

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA

# ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA, 1965



NACIONES UNIDAS  
Nueva York, 1966

E/CN.12/752/Rev.1

Septiembre de 1966

#### NOTAS

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

PUBLICACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

Nº de venta: 67.II.G.1

Precio: 5,00 dólares (o su equivalente en otras monedas)

## ÍNDICE

### Primera Parte

#### AMÉRICA LATINA EN SU CONJUNTO

	<i>Pág.</i>
CAPÍTULO I. RITMO Y CARACTERÍSTICAS DEL CRECIMIENTO. . . . .	1
1. El crecimiento de la economía latinoamericana en su conjunto . . . . .	1
2. Principales cambios en la demanda global . . . . .	5
3. La formación de capital y la expansión de la capacidad productiva . . . . .	6
4. El crecimiento por países. . . . .	12
5. El crecimiento por sectores y la estructura del producto . . . . .	17
CAPÍTULO II. ALGUNOS ASPECTOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA RECIENTE . . . . .	32
1. Formulación y aplicación de la política de desarrollo. . . . .	32
2. La política económica de corto plazo y las presiones inflacionarias . . . . .	37
3. Las presiones inflacionarias en el Uruguay . . . . .	41
CAPÍTULO III. AVANCES DE LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA REGIONAL. . . . .	45
1. Evolución reciente del comercio intralatinoamericano. . . . .	45
2. Realizaciones y avances de la ALALC . . . . .	46
3. Realizaciones y avances del mercado común centroamericano. . . . .	51
CAPÍTULO IV. EVOLUCIÓN RECIENTE DEL COMERCIO EXTERIOR. . . . .	59
1. Tendencias recientes de la economía mundial. . . . .	59
2. Participación de América Latina en el mercado mundial . . . . .	63
3. La participación de América Latina en el mercado de los Estados Unidos. . . . .	65
4. Distribución geográfica de las exportaciones de América Latina. . . . .	66
5. Evolución de las exportaciones de la región y de los diferentes países que la integran . . . . .	68
6. Las importaciones de América Latina . . . . .	74
CAPÍTULO V. BALANCE DE PAGOS Y ENDEUDAMIENTO EXTERNO . . . . .	81
1. La evolución del balance de pagos en 1964 y 1965 . . . . .	81
2. El endeudamiento externo . . . . .	94
CAPÍTULO VI. LAS CONDICIONES DEL MERCADO MUNDIAL PARA LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE LA EXPORTACIÓN LATINOAMERICANA . . . . .	103
1. El café. . . . .	105
2. El cacao . . . . .	108
3. El azúcar . . . . .	110
4. La carne . . . . .	114
5. El trigo . . . . .	115
6. El algodón . . . . .	117
7. La lana . . . . .	118
8. El cobre . . . . .	120
9. El estaño . . . . .	121

	<i>Pág.</i>
10. El plomo y el zinc . . . . .	123
11. Petróleo . . . . .	124

## Segunda Parte

### LA SITUACIÓN ECONÓMICA RECIENTE EN ALGUNOS PAÍSES

CAPÍTULO I. ARGENTINA . . . . .	127
1. Rasgos generales de la evolución reciente . . . . .	127
2. Cambios en los principales sectores de la producción . . . . .	130
3. Nivel y composición de los ingresos y gastos del Gobierno nacional. . . . .	134 ✓
4. Algunos cambios en la situación monetaria . . . . .	136 ✓
5. La evolución del balance de pagos . . . . .	136 ✓
CAPÍTULO II. BOLIVIA. . . . .	140
1. Principales tendencias globales . . . . .	140
2. Evolución de los principales sectores de actividad económica. . . . .	143
CAPÍTULO III. BRASIL. . . . .	147
1. Características generales de la evolución reciente . . . . .	147
2. La evolución reciente del sector externo . . . . .	153
* 3. Evolución reciente de los ingresos y gastos públicos . . . . .	158
4. La política antinflacionaria en 1965 . . . . .	163
5. Cambios recientes en los principales sectores de actividad económica. . . . .	167
CAPÍTULO IV. CENTROAMÉRICA . . . . .	171
1. Evolución de la economía centroamericana durante 1965. . . . .	171
2. Evolución por países. . . . .	180
CAPÍTULO V. COLOMBIA . . . . .	213 ✓
1. Rasgos generales de la evolución reciente . . . . .	213 ✓
2. Evolución sectorial de la producción . . . . .	216 ✓
3. La evolución del sector externo . . . . .	218 ✓
CAPÍTULO VI. CHILE . . . . .	222 ✓
1. Apreciación general . . . . .	222 ✓
2. Algunos aspectos sobresalientes . . . . .	232 ✓
CAPÍTULO VII. MÉXICO . . . . .	243
1. Evolución de la economía mexicana en 1965 . . . . .	243
2. Comercio exterior y balance de pagos . . . . .	246
3. La producción. . . . .	249
CAPÍTULO VIII. PARAGUAY . . . . .	254
1. Rasgos generales de la evolución reciente . . . . .	254
2. Evolución reciente del sector agrícola . . . . .	255
3. La industria manufacturera . . . . .	256
4. Otros sectores. . . . .	256
* 5. La actividad fiscal . . . . .	256

	<i>Pág.</i>
6. El nivel de precios y la situación monetaria y crediticia . . . . .	257
7. La evolución del sector externo . . . . .	259
<b>CAPÍTULO IX. PERÚ . . . . .</b>	<b>261</b>
1. Rasgos generales de la evolución reciente . . . . .	261
2. Las transacciones con el exterior . . . . .	265
3. Evolución de la producción sectorial . . . . .	270
<b>CAPÍTULO X. URUGUAY . . . . .</b>	<b>276</b>
1. Introducción . . . . .	276
2. Los principales cambios globales . . . . .	277
3. Evolución de los principales sectores de actividad . . . . .	279
4. Evolución del sector externo. . . . .	283
<b>CAPÍTULO XI. VENEZUELA. . . . .</b>	<b>288</b>
1. Algunos rasgos generales. . . . .	288
2. Evolución de los principales sectores de actividad económica . . . . .	293

### **Tercera Parte**

## **LA EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES SECTORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA**

<b>CAPÍTULO I. EL SECTOR AGROPECUARIO . . . . .</b>	<b>297</b>
1. Las principales tendencias recientes . . . . .	297
2. Cambios en la producción de determinados productos . . . . .	299
3. La política de desarrollo agropecuario . . . . .	307
<b>CAPÍTULO II. MINERÍA. . . . .</b>	<b>312</b>
1. Las principales tendencias recientes. . . . .	312
2. Evolución reciente de la producción de algunos minerales . . . . .	317
<b>CAPÍTULO III. LA INDUSTRIA MANUFACTURERA . . . . .</b>	<b>326</b>
1. Las tendencias recientes de la producción industrial . . . . .	326
2. La industria siderúrgica . . . . .	328
3. La industria del aluminio . . . . .	332
4. La industria automotriz en América Latina . . . . .	335
5. La industria de la celulosa y el papel . . . . .	348
<b>CAPÍTULO IV. ENERGÍA ELÉCTRICA . . . . .</b>	<b>358</b>
<b>CAPÍTULO V. PETRÓLEO . . . . .</b>	<b>371</b>
1. Evolución reciente de la producción. . . . .	371
2. Evolución del consumo . . . . .	378
3. Las actividades de refinación . . . . .	379
4. Comercio de petróleo y derivados . . . . .	383
5. Las actividades de exploración . . . . .	385
6. Nuevos organismos . . . . .	386

	<i>Pág.</i>
CAPÍTULO VI. TRANSPORTE . . . . .	387
1. Introducción . . . . .	387
2. Ferrocarriles . . . . .	389
3. Carreteras . . . . .	397
4. Transporte marítimo . . . . .	406
5. Transporte aéreo . . . . .	416
6. Financiamiento y política de transportes . . . . .	423

---

#### Símbolos empleados

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o mínima.

Un espacio en blanco ( ) en un cuadro significa que el artículo no es aplicable.

El punto (.) se usa para indicar decimales.

Un espacio se usa para separar los millares y los millones (3 123 425).

El uso de un guión entre fechas de años (1948-53) indica normalmente un promedio del período completo de años civiles que cubre los años inicial y final.

La diagonal (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo 1955/56).

El término “tonelada” se refiere a toneladas métricas, y “dólares” al dólar de los Estados Unidos, a no ser que se indique otra cosa.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentos presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

Las iniciales “CEPAL” se refieren a la Comisión Económica para América Latina.

## Primera Parte

### AMÉRICA LATINA EN SU CONJUNTO<sup>1</sup>

#### Capítulo I

#### RITMO Y CARACTERÍSTICAS DEL CRECIMIENTO

##### 1. *El crecimiento de la economía latinoamericana en su conjunto*

El producto bruto interno del conjunto de América Latina aumentó en 1965 en 6.2 por ciento con respecto a los niveles del año anterior. De este modo las economías latinoamericanas acre-

centaron ligeramente la tasa relativamente alta de crecimiento que exhibieron en 1964 y afirmaron por segundo año consecutivo una expansión apreciable de sus niveles de actividad. (Véase el cuadro 1.) Este hecho alentador ha de ser evaluado, sin embargo, con ciertas reservas que derivan tanto de la experiencia anterior como de circunstancias particulares que caracterizan los acontecimientos recientes.

<sup>1</sup> La información estadística utilizada en el presente *Estudio económico* es la que había disponible a fines de marzo de 1966. De ahí que todas las cifras relativas a 1965 tengan carácter provisional y puedan diferir de los cálculos oficiales que se realicen después de aquella fecha. Salvo indicación expresa, los totales regionales que se dan en el texto no incluyen a la economía cubana, con respecto a la cual no se dispuso de información suficiente o comparable con la de los demás países.

Cabe anotar, antes de considerar aquellas reservas, que la magnitud de la expansión global —del orden del 6 por ciento anual o superior—, que para otras economías significaría aumentos sustanciales del ingreso por persona, se atenúa considerablemente cuando se descuenta el

#### Cuadro 1

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO TOTAL Y POR HABITANTE, 1950-65  
(Tasas anuales acumulativas)

	1950-55	1955-60	1960-65	1960-61	1961-62	1962-63	1963-64	1964-65 <sup>a</sup>
<i>Producto bruto total</i>								
América Latina excepto Cuba	5.0	4.7	4.6	5.1	3.8	2.0	6.0	6.2
Argentina	3.2	2.7	2.8	6.0	-2.9	-4.6	8.6	7.8
Brasil	5.7	5.9	4.9	7.3	5.4	1.6	3.1	7.3
Argentina y Brasil	4.5	4.5	4.1	6.8	1.9	-0.8	5.2	7.5
América Latina excepto Argentina, Brasil y Cuba	5.6	4.9	5.1	3.4	5.7	4.9	6.9	5.0
<i>Producto bruto por habitante</i>								
América Latina excepto Cuba	2.2	1.7	1.7	2.2	0.9	-0.9	3.1	3.3
Argentina	1.0	0.9	1.0	4.2	-4.7	-6.4	6.8	6.0
Brasil	2.7	2.9	2.0	4.4	2.4	-1.3	0.2	4.4
Argentina y Brasil	1.7	1.7	1.3	4.0	-0.9	-3.6	2.4	4.7
América Latina excepto Argentina, Brasil y Cuba	2.5	1.8	2.0	0.3	2.6	1.8	3.8	1.9

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas nacionales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Incremento particularmente rápido de la población latinoamericana. Tal es la razón de que en términos del producto por habitante, el crecimiento del último bienio resulte ligeramente superior al 3 por ciento anual.

Si bien esta tasa ha sido superada en la experiencia latinoamericana, excede a las que han venido formulándose como objetivos o aspiraciones del esfuerzo regional de desarrollo, ya sea en algunos de los planes nacionales o en programas de colaboración internacional. De ahí que la atención haya de centrarse en torno al carácter más bien duradero o relativamente accidental que quepa atribuir a los ritmos del crecimiento económico reciente.

En este sentido, no está de más recordar que las fluctuaciones apreciables en la tasa de desarrollo, los avances temporales seguidos de otros tantos retrocesos, son hechos que la experiencia latinoamericana ha registrado en más de una oportunidad. La misma expansión del producto interno de los años 1964 y 1965 representa en cierta medida una recuperación respecto de la evolución adversa que en general caracterizó a los dos años anteriores. Es conveniente por eso evaluar el crecimiento reciente en una perspectiva algo más amplia.

Al hacerlo, se constata que la tasa media anual de crecimiento del producto en el período 1960-1965 sólo es 4.5 por ciento, es decir, 1.6 por ciento por habitante, ritmo que resulta ligeramente inferior al registrado como promedio de los años 1955-60 (1.7 por ciento) y más bajo aún en comparación con el del período 1950-55. (Véase el cuadro 1 y el gráfico I.)

Una segunda consideración que cabría tener en cuenta se refiere a la evolución particular de las economías de la Argentina y el Brasil y a su alta ponderación en los totales regionales. Ambos países han registrado recientemente tasas muy altas de expansión económica, que les ha permitido recuperar y sobrepasar los niveles de 1963, también particularmente deprimidos. En el caso de la Argentina, el producto global disminuyó casi 3 por ciento en 1962 y 4.6 por ciento en 1963, en tanto que aumentó en 8.6 y 7.8 por ciento en 1964 y 1965; en el del Brasil, al relativo estancamiento de 1963 (el producto total aumentó 1.6 por ciento, lo que significó una disminución de 1.3 por ciento en el producto por habitante) siguió una expansión global de algo más de 3 por ciento en 1964 y 7.3 por ciento en 1965. Excluidos esos dos países, el resultado del año 1965 parece mucho menos favorable, pues muestra un crecimiento del producto por habitante de 1.9 por ciento, prácticamente igual al de 1963 y muy inferior al de 3.8 por ciento que se logró en 1964.

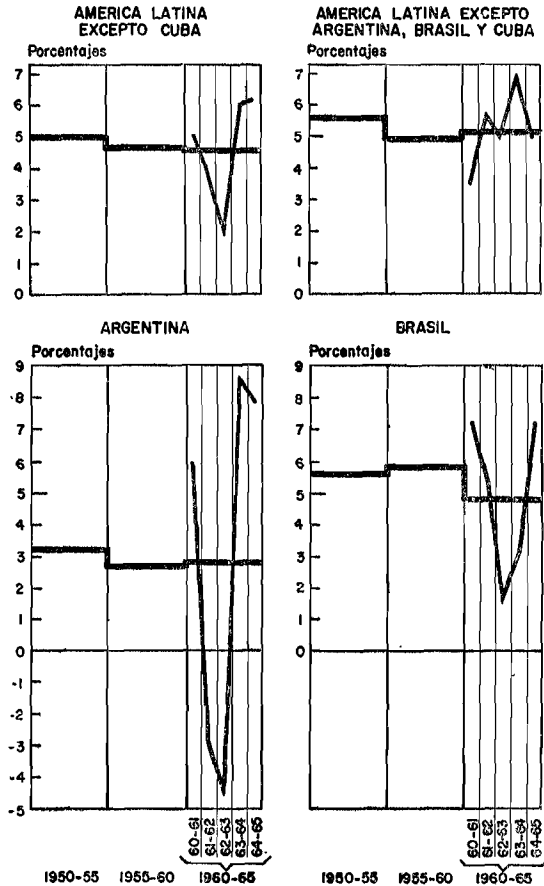
Esa diferenciación entre la Argentina y el

Gráfico I

AMERICA LATINA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO TOTAL, 1950-65

(Tasas acumulativas anuales por períodos)

ESCALA NATURAL



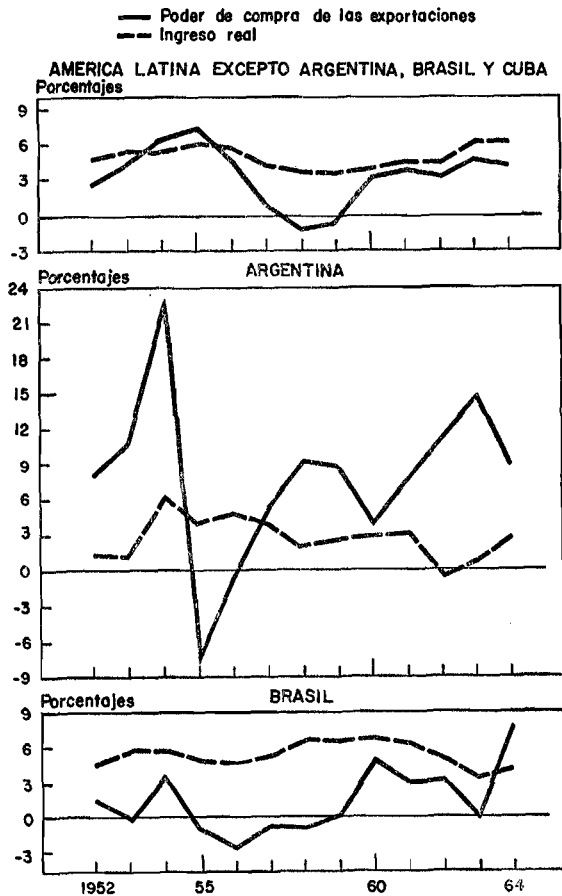
Brasil con respecto al conjunto de los demás países latinoamericanos es significativa no sólo por la magnitud del crecimiento reciente sino también, y principalmente, por otros factores cuya consideración contribuye a evaluar con más propiedad el significado de la expansión económica de América Latina en los últimos años. Esos factores son, en síntesis, uno de carácter circunstancial, el constituido por los fenómenos meteorológicos que han influido muy favorablemente en el crecimiento de aquellos dos países, y otro más trascendente, el que se refiere a grados claramente diferentes de dependencia del desarrollo interno respecto a las contingencias del sector externo. La importancia que cabe atribuir al primero quedará en claro más adelante al examinar las características de la expansión reciente en cada país, en tanto que sobre el se-



Gráfico II

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DEL INGRESO REAL Y DEL PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES, 1952-64  
(Tasas de variación anual, promedios móviles trienales)

ESCALA NATURAL



gundo conviene anticipar de inmediato alguna reflexión de carácter general.

Siempre que se considera a América Latina en su conjunto y se cotejan las tendencias y fluctuaciones del producto interno con las contingencias del comercio exterior, se concluye reconociendo una asociación significativa entre esas variables. En un sentido cualitativo general, cabría reconocer que la presencia de esa asociación alcanza también a cada uno de los países de la región individualmente considerados; pero con igual propiedad sería necesario advertir cierta graduación del fenómeno, que hace aconsejable considerarlo a niveles menos agregados. Como es lógico, cualquier agrupación de los países de la región desde este punto de vista será inevitablemente arbitraria y reunirá situaciones que a su

vez pueden exhibir marcadas diferencias; con todo, parece justificable considerar separadamente los casos de la Argentina y el Brasil. Así se hace en el gráfico II, donde se compara la evolución del ingreso real con el poder de compra de las exportaciones desde principios de la década del cincuenta.

Las diferencias en las fuentes dinámicas de crecimiento y en la capacidad para sobreponerse a las contingencias externas que ponen de manifiesto esas comparaciones obedecen, como es lógico, a diferencias estructurales básicas de las economías respectivas. A la Argentina y el Brasil corresponden las mayores magnitudes absolutas de los mercados internos, ya que reúnen cerca de la mitad del producto total latinoamericano (alrededor de 20 por ciento el primero y casi 30 por ciento el segundo), hecho que por sí solo basta para que algunos problemas —como los de la industrialización y la sustitución de importaciones— asuman dimensiones y características distintas a las de la mayoría de los demás países de la región. Por otra parte, se trata precisamente de las dos economías que han llegado a registrar los coeficientes de importación —definidos como relación entre las importaciones de bienes y servicios y el producto interno— más bajos del área, lo que en otros términos significa que en ambos países a las actividades de exportación corresponde una participación mucho más baja en el total del producto y que el abastecimiento de la demanda interna depende mucho menos de las importaciones. Por último, las economías argentina y brasileña son también las dos que en la región han alcanzado un grado más alto de industrialización, como lo muestra la participación de la industria manufacturera en el total del producto.

Por encima de esas diferenciaciones, cabe apreciar con cierto grado de generalidad que en el desarrollo de las economías latinoamericanas se dan a partir de 1960 otros factores, cuya persistencia sería difícilmente compatible con el mantenimiento de las tasas relativamente altas de crecimiento de los últimos dos años. Se trata sobre todo de la evolución que han seguido las inversiones y de los cambios de estructura en la producción y en la capacidad productiva. A ambos habrá oportunidad de referirse con mayor detenimiento en secciones posteriores, por lo que de momento es suficiente recoger los hechos más significativos en relación con dichos factores.

Con marcadas fluctuaciones, el coeficiente de inversión registra desde 1957 una tendencia descendente: en 1960, las inversiones totales representaban 17.3 por ciento del producto interno, proporción que declinó a 16.5 por ciento en 1965. Tal disminución insinúa que parte del crecimiento reciente se ha apoyado en una utiliza-

ción más intensa del capital disponible y que las ampliaciones de la capacidad productiva no han acompañado con igual intensidad al crecimiento del producto. El hecho es satisfactorio en cuanto envuelve un uso más eficiente de los recursos instalados, pero en último término los crecimientos ulteriores del ingreso tendrán que depender de una mayor formación de capital que extienda y facilite la transformación de la capacidad productiva.

En lo que va corrido de esta década es igualmente visible que se han atenuado los cambios en la estructura de la producción, de manera que a los mayores niveles del producto no ha correspondido una modificación en su composición sectorial a ritmos comparables a los de períodos anteriores. Así, por ejemplo, la elasticidad del crecimiento industrial respecto al del producto total aumentó apreciablemente hasta 1955, se mantuvo estacionaria en el período 1955-60 y disminuyó a partir de ese último año. Tal proceso resulta, en parte, de la mayor capacidad dinámica de ciertos sectores económicos —como ocurre con la agricultura— que tradicionalmente han exhibido fuertes rigideces, pero no podría perdurar más allá de ciertos límites sin terminar reflejándose adversamente en el ritmo global del desarrollo, al que en definitiva son inherentes esos cambios de estructura.

Se trata, pues, de dos aspectos que no cabe desconocer al evaluar el crecimiento reciente desde el punto de vista de sus perspectivas de consolidación. Tiende a apoyar su continuidad, en cambio, la presencia en el desarrollo de los últimos años del propósito deliberado por definir objetivos, precisar decisiones y seleccionar instrumentos en los marcos de una política armónica de desarrollo económico y social. Es indudable que en ese sentido se han logrado avances muy significativos desde 1960. Los esfuerzos de planificación —con distintos grados de formalización y asignando diferente importancia a determinados enfoques o modalidades— han contribuido a racionalizar la acción pública y a utilizar más efectivamente los recursos disponibles; que los esquemas de integración económica regional, encaminados a abrir otras vías para la superación de escollos tradicionales, han llegado a mostrar cifras de intercambio considerables y en rápido aumento, y que se han formulado, junto a otras regiones en vías de desarrollo, planteamientos fundamentales en materia de comercio internacional. De esos y otros factores derivan fuerzas potencialmente capaces de dar continuidad a un ritmo razonable de crecimiento económico y de hacer posible el cumplimiento de los otros objetivos de la política de desarrollo que se han trazado, sin desconocer que en mu-

Cuadro 2

AMÉRICA LATINA: INGRESO REAL, INVERSIÓN, CONSUMO Y SECTOR EXTERNO, 1960-65

	1960	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	1960-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965	1960-1965 <sup>a</sup>
	<i>Millones de dólares de 1960</i>					<i>Tasas anuales de crecimiento</i>				
Ingreso real	78 115	84 651	86 614	92 220	97 684	4.1	2.3	6.5	5.9	4.6
Inversión total	13 545	14 700	13 860	15 594	15 960	4.2	—	5.7	12.5	2.3
Inversión fija	13 108	14 194	13 468	14 600	15 140	4.1	—	5.1	8.4	3.7
Pública	4 070	4 159	3 975	4 786	5 080	1.1	—	4.4	20.4	6.1
Privada	9 038	10 035	9 493	9 814	10 060	5.4	—	5.4	3.4	2.5
Consumo total	64 508	69 753	71 712	75 750	80 349	4.0	2.8	5.6	6.1	4.5
Público	8 369	9 270	9 670	9 760	10 000	5.2	4.3	0.9	2.5	3.6
Privado	56 139	60 483	62 042	65 990	70 349	3.8	2.6	6.4	6.6	4.6
Volumen de las exportaciones	8 665	9 766	10 108	10 352	10 916	6.2	3.5	2.4	5.4	4.7
Efecto de la relación de intercambio	—	— 502	— 274	+ 88	— 150					
Pagos netos a factores productivos externos	1 193	1 423	1 395	1 584	1 663	9.2	—	2.0	13.5	5.0
Financiamiento neto externo	1 132	1 225	353	708	288	4.0	—	71.2	100.6	— 59.3
Importaciones de bienes y servicios	8 603	9 066	8 792	9 564	9 391	2.7	—	3.0	8.8	— 1.8

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas nacionales. Sector externo: estadísticas básicas del Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

chos aspectos se trata de tareas recién iniciadas y a la continuación de las cuales se oponen obstáculos muy serios y persistentes.

## 2. Principales cambios en la demanda global

Algunas de las características generales del crecimiento reciente que se han mencionado podrán apreciarse mejor examinando con más detalle la evolución de la demanda y otros factores relevantes. Ello lleva, por lo tanto, a destacar diferencias significativas en la expansión de los años 1964 y 1965.

En ambos, la tasa de aumento del producto fue muy similar, aunque ligeramente más alta en 1965. En términos del ingreso geográfico real, en cambio, la situación es diferente, ya que su ritmo de expansión bajó de 6.5 a 5.9 por ciento, como consecuencia de una evolución adversa de la relación de intercambio y un aumento de los pagos netos a factores productivos externos. (Véase el cuadro 2.) Otros factores que acentúan esa diferencia fueron un crecimiento mayor en 1965 de la demanda externa medida a precios constantes (el volumen de exportaciones aumentó 5.4 por ciento, en comparación con 2.4 por ciento en 1964), una declinación sustancial del financiamiento neto externo (que registró el nivel más bajo desde 1960) y una disminución de las importaciones de bienes y servicios (que en el año anterior habían aumentado casi en 9 por ciento).

En comparación con 1960, la relación de intercambio alcanzó su nivel más bajo en 1962, se recuperó parcialmente en 1963 y llegó en el

año siguiente a exceder los niveles registrados a comienzos de la década; desde entonces interrumpió esa tendencia al experimentar un nuevo retroceso en 1965, motivado por el aumento de los precios de importación, ya que los valores unitarios de las exportaciones considerados en conjunto no registraron variaciones significativas. Los pagos a factores productivos externos, determinados en gran medida por las remesas de utilidades de las empresas petroleras que operan en Venezuela, han continuado su persistente crecimiento. Por su parte, la declinación del financiamiento neto externo está determinada tanto por los movimientos de capital como por la política de contención de las importaciones que en 1965 han seguido varios países latinoamericanos.

Todos esos factores configuran una situación muy distinta cuando las cifras de 1960 son comparadas con las de años más recientes y sobre todo con las de 1965. A comienzos de la década, los valores de las exportaciones y las importaciones de bienes y servicios, expresados en dólares de 1960, eran prácticamente iguales (alrededor de 8 600 millones), en tanto que en el último año se registra un excedente de exportaciones cercano a los 1 600 millones de dólares, aunque a niveles mayores de intercambio: las exportaciones exceden de los 10 900 millones de dólares de 1960, mientras las importaciones no alcanzan a 9 400 millones.

En definitiva, se comprueba en 1960-65 un crecimiento de la demanda interna a un ritmo inferior al del producto, hecho que fue también particularmente acentuado en 1965. Aunque

Cuadro 3

AMÉRICA LATINA: INGRESO REAL, INVERSIÓN, CONSUMO Y SECTOR EXTERNO, 1960-65  
(Porcentajes del producto interno bruto)

	1960	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Ingreso real	100.0	99.4	99.7	100.1	99.8
Inversión total	17.3	17.3	16.0	16.9	16.3
Inversión fija	16.8	16.7	15.5	15.8	15.5
Pública	5.2	4.9	4.6	5.2	5.2
Privada	11.6	11.8	10.9	10.6	10.3
Consumo total	82.6	81.9	82.5	82.2	82.1
Público	10.7	10.9	11.1	10.6	10.2
Privado	71.9	71.0	71.4	71.6	71.9
Volumen de las exportaciones	11.1	11.5	11.6	11.2	11.2
Efecto de la relación de intercambio	—	— 0.6	— 0.3	0.1	— 0.2
Pagos netos a factores productivos externos	1.5	1.7	1.6	1.7	1.7
Financiamiento neto exterior	1.4	1.4	0.4	0.8	0.3
Importaciones de bienes y servicios	11.0	10.6	10.1	10.4	9.6

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas nacionales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

las diferencias globales pudieran no considerarse muy significativas —el total de la demanda interna representó 99.9 por ciento del producto en 1960, 99.1 por ciento en 1964 y 98.4 por ciento en 1965—, el fenómeno adquiere mayor relieve cuando se atiende a la composición de esa demanda. (Véase el cuadro 3.) De hecho, el consumo total ha mantenido desde 1960 una tasa de expansión, muy similar a la del producto (4.5 y 4.6 por ciento como promedio anual respectivamente), de manera que la diferencia ha recaído enteramente sobre la tasa de acumulación de capital. En efecto, las inversiones han aumentado a un ritmo anual promedio de sólo 3.3 por ciento y en consecuencia ha declinado apreciablemente su proporción respecto al producto.

Es significativo observar también el diferente comportamiento de los componentes público y privado del consumo. En los primeros años de la presente década, el principal papel expansivo correspondió al consumo público, en tanto que en 1964 y 1965 el factor determinante del mayor aumento fue el consumo privado. No deja de llamar la atención esa evolución ante los propósitos incorporados a la política reciente de desarrollo de expandir sustancialmente los servicios sociales, propósitos que envuelven mayores exigencias de ampliación del consumo público. La explicación ha de encontrarse en los esfuerzos simultáneos emprendidos en varios países por limitar el aumento del gasto público, a fin de propender a un mayor equilibrio fiscal, como parte de la política de contención de las presiones inflacionarias, si bien el aumento de las inversiones públicas puede reflejar en parte esa mayor preocupación por los servicios sociales.

Más notorios aún son los cambios en la composición de las inversiones. En primer término, la inversión fija crece a un ritmo más lento que la inversión total —un promedio anual de sólo 2.9 por ciento en el quinquenio 1960-65—, lo que se traduce en que su proporción respecto al producto total haya disminuido desde 16.8 a 15.5 por ciento entre los años extremos de ese período. Desde otro ángulo, se registra una clara disparidad de tendencias entre la inversión pública y la privada; la primera, que aporta alrededor de un tercio de la formación bruta de capital fijo, se ha expandido con una intensidad muy cercana a la del producto total, en tanto que sobre la segunda ha recaído en definitiva el comportamiento menos positivo de la demanda global interna. Las fluctuaciones de la inversión privada han sido muy pronunciadas desde 1960, caracterizándose por un aumento relativamente rápido en los primeros años, una disminución en 1963, seguida al año siguiente por una recuperación, aunque a niveles modestos, y por una tasa todavía menor de crecimiento en 1965. En

definitiva, su ritmo medio de incremento anual en 1960-65 llega apenas a 2.2 por ciento, transformándose así en uno de los factores menos dinámicos en lo que va corrido de la presente década.

La acentuación en 1965 de los cambios descritos del consumo y la inversión no pudo menos de reflejarse también en la composición de las importaciones de ese año. Se contrajo apreciablemente la proporción correspondiente a los bienes de capital y en particular descendieron notoriamente las importaciones de materiales de transporte. Aunque en este último fenómeno influyó no sólo el comportamiento de la demanda, sino también la creciente producción interna de vehículos automotores, la disminución alcanzó también a las maquinarias y equipos productivos para la industria y otros sectores. Buena parte de esa menor proporción dedicada a la importación de bienes de capital fue absorbida por las de combustibles, materias primas y productos intermedios, pero en varios países aumentó también la de bienes de consumo y sobre todo de los no duraderos, reforzando así las insuficiencias de la producción interna para atender a la expansión del consumo privado.

### *3. La formación de capital y la expansión de la capacidad productiva*

Una de las debilidades básicas del desarrollo reciente, es que el ritmo de aumento de la inversión no va aparejado en intensidad con el crecimiento del producto interno. Como ya se ha dicho, la formación bruta de capital, cuyos niveles son todavía insuficientes para asegurar un crecimiento satisfactorio y duradero, ha experimentado nuevos retrocesos durante los últimos años al exhibir aumentos inferiores al del producto interno y que han dado lugar a que el coeficiente de inversión —definido como relación porcentual entre la inversión bruta y el total del producto— disminuya desde 17.3 en 1960 a 16.3 por ciento en 1965.

Se han producido cambios significativos en la composición de las inversiones según su canalización institucional y distribución por sectores. Ha aumentado apreciablemente, en general, la inversión pública, pero al mismo tiempo han disminuido con persistencia los aportes relativos a la formación de capital por parte del sector privado.

Estas tendencias quedan claramente reflejadas en el gráfico III, que ofrece la posibilidad de apreciarlas en una perspectiva de tiempo algo mayor al considerar su comportamiento desde 1955. Queda patente así la persistencia con que viene declinando el coeficiente de inversión pri-

Cuadro 4

AMÉRICA LATINA: COEFICIENTES DE INVERSIÓN FIJA TOTAL, PÚBLICA Y PRIVADA,  
 PARA AMÉRICA LATINA Y POR PAÍSES, 1960-65  
 (Porcentajes del producto interno bruto)

Región o país		1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	Promedio 1960-65
América Latina	Total	16.8	16.9	16.7	15.5	15.9	15.5	16.2
	Pública	5.2	4.8	4.9	4.6	5.2	5.2	5.0
	Privada	11.6	12.1	11.8	10.9	10.7	10.3	11.2
Argentina	Total	22.6	24.2	23.3	20.8	20.4	20.1	21.9
	Pública	5.4	5.3	4.4	5.2	6.0	5.3	5.3
	Privada	17.2	18.9	18.9	15.6	14.4	14.8	16.6
Bolivia	Total	14.4	11.8	17.7	17.1	16.7	...	15.5 <sup>b</sup>
	Pública	6.2	5.2	9.2	10.5	9.7	...	8.2 <sup>b</sup>
	Privada	8.2	6.6	8.5	6.6	7.0	...	7.3 <sup>b</sup>
Brasil	Total	14.7	14.2	14.8	13.1	12.6	11.6	13.4
	Pública	5.2	4.2	5.4	3.8	4.4	5.1	4.7
	Privada	9.5	10.0	9.4	9.3	8.2	6.5	8.7
Colombia	Total	18.3	18.8	18.1	16.4	16.8	15.5	17.3
	Pública	3.1	3.9	3.8	3.1	3.2	2.9	3.3
	Privada	15.2	14.9	14.3	13.3	13.6	12.6	14.0
Chile	Total	10.3	12.9	12.6	12.6	12.2	13.4	12.3
	Pública	6.0	6.0	6.6	7.0	7.1	8.8	6.9
	Privada	4.3	6.9	6.0	5.6	5.1	4.6	5.4
Ecuador	Total	13.3	13.4	12.6	12.5	13.9	14.6	13.4
	Pública	6.3	6.2	4.7	4.6	4.1	4.0	5.0
	Privada	7.0	7.2	7.9	7.9	9.8	10.6	8.4
Paraguay	Total	16.8	16.7	15.7	15.1	15.5 <sup>a</sup>	...	15.9 <sup>b</sup>
	Pública	4.1	3.6	2.4	3.1	3.2 <sup>a</sup>	...	3.3 <sup>b</sup>
	Privada	12.7	13.1	13.3	12.0	12.3 <sup>a</sup>	...	12.6 <sup>b</sup>
Perú	Total	18.5	21.9	23.1	23.7	24.9	25.9	23.2
	Pública <sup>c</sup>	2.0	2.9	4.2	4.7	5.7	6.3	4.5
	Privada	16.5	19.0	18.9	19.0	19.2	19.6	18.7
Uruguay	Total	15.0	16.2	17.0	14.1	11.8	10.9	14.2
	Pública	2.4	2.9	2.9	3.1	2.9	2.8	2.8
	Privada	12.6	13.3	14.1	11.0	8.9	8.1	11.4
Venezuela	Total	18.7	15.9	15.5	15.3	17.0	17.6	16.7
	Pública	8.2	5.9	4.6	4.6	5.1	4.8	5.5
	Privada	10.5	10.0	10.9	10.7	11.9	12.8	11.2
México	Total	14.9	14.5	13.8	14.6	16.4	15.9	15.0
	Pública	5.5	5.5	5.6	6.0	7.0	6.3	6.0
	Privada	9.4	9.0	8.2	8.6	9.4	9.6	9.0

(Continúa)

Cuadro 4 (Concluye)

AMÉRICA LATINA: COEFICIENTES DE INVERSIÓN FIJA TOTAL, PÚBLICA Y PRIVADA,  
PARA AMÉRICA LATINA Y POR PAÍSES, 1960-65  
(Porcentajes del producto interno bruto)

Región o país		1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	Promedio 1960-65
Costa Rica	Total	17.7	17.8	18.7	18.4	18.4	17.6	18.1
	Pública	3.3	4.3	4.5	4.0	4.5	4.5	4.2
	Privada	14.4	13.5	14.2	14.4	13.9	13.1	13.9
El Salvador	Total	13.3	10.9	9.8	10.6	11.8	12.2	11.4
	Pública	3.0	3.2	2.4	2.0	2.2	2.2	2.5
	Privada	10.3	7.7	7.4	8.6	9.6	10.0	8.9
Guatemala	Total	10.1	10.2	10.1	10.2	11.7	12.4	10.8
	Pública	2.6	3.0	2.5	2.0	2.5	2.1	2.5
	Privada	7.5	7.2	7.6	8.2	9.2	10.3	8.3
Honduras	Total	12.7	10.9	13.9	14.4	14.2	13.2	13.2
	Pública	2.7	2.5	3.8	3.9	3.6	3.1	3.3
	Privada	10.0	8.4	10.1	10.5	10.6	10.1	9.9
Nicaragua	Total	13.0	14.1	16.9	17.4	17.1	16.9	15.9
	Pública	3.2	3.8	4.1	5.0	5.5	5.1	4.5
	Privada	10.0	10.3	12.8	12.4	11.6	11.8	11.4
Panamá	Total	14.5	17.0	17.0	17.8	14.9	16.1	16.2
	Pública	2.9	4.6	4.8	5.0	4.2	4.7	4.4
	Privada	11.6	12.4	12.2	12.8	10.7	11.4	11.8
Rep. Dominicana	Total	9.9	8.6	8.9	7.6	8.9	...	8.8 <sup>b</sup>
	Pública	5.2	4.5	2.5	1.9	3.2	...	3.5 <sup>b</sup>
	Privada	4.7	4.1	6.4	5.7	5.7	...	5.3 <sup>b</sup>

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas nacionales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Promedio 1960-64.

<sup>c</sup> Incluye variación de existencias.

vada desde 1961, así como la insuficiencia de la inversión pública para contrarrestar enteramente esa disminución.

El cuadro 4 reúne algunos antecedentes que facilitan el análisis de ese proceso en los últimos años y la medida en que alcanza a los distintos países de la región. Comparando las estimaciones provisionales para 1965 con las cifras correspondientes al promedio del período 1960-65, puede observarse que en el último año en el conjunto de América Latina declinó mucho el coeficiente global de inversiones, disminución enteramente atribuible al aporte relativo de la inversión privada, ya que el de la inversión pública es ligeramente mayor.

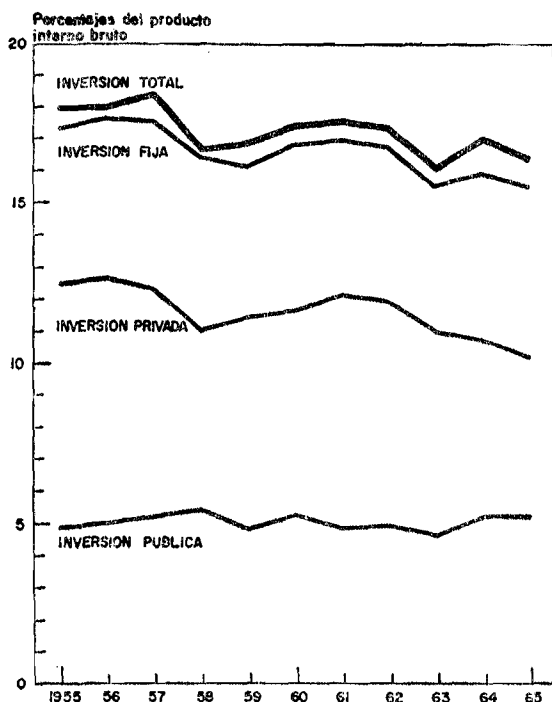
Esas características regionales son válidas también con respecto a la Argentina, el Brasil, Co-

lombia, Chile y el Uruguay, con la única salvedad de que en el primero y el último de dichos países el coeficiente de inversión pública se mantuvo más bien estabilizado. En cambio, el Ecuador, el Perú y Venezuela —así como los países centroamericanos tomados en conjunto— muestran la evolución inversa: un coeficiente global de inversiones más alto, con mayor participación de la inversión privada y un aporte relativo inferior de la inversión pública. En México, tanto el coeficiente total como los de sus componentes aumentan ligeramente, mientras en Panamá la disminución del aporte relativo de la inversión privada queda compensada por el aumento del correspondiente a la inversión pública.

La extensión del fenómeno es suficiente para atribuirle un alcance regional manifiestamente

**Gráfico III**  
**AMÉRICA LATINA: COEFICIENTE**  
**DE INVERSIÓN, 1955-65**

ESCALA NATURAL



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

desfavorable. Sus consecuencias se proyectan además sobre la estructura de la capacidad productiva. La preferencia de la inversión pública por la obras de infraestructura y los servicios sociales, unido al retraimiento relativo de la inversión privada, puede traducirse en serios retrasos en la canalización de recursos encaminados a ampliar la base industrial y otros sectores de la producción de bienes.

No se dispone de bastantes antecedentes acerca de la medida en que ha venido modificándose la asignación de los recursos de inversión según sectores de actividad, pero cabe concluir al menos sobre el sentido cualitativo de esos cambios si se tienen en cuenta algunas indicaciones indirectas. Una de ellas es el relativo dinamismo que han exhibido en los últimos años las actividades de la construcción en obras básicas y principalmente en la edificación de viviendas. La otra es sugerida por el gráfico IV, basado en las cifras relativas a la participación de las importaciones de bienes de capital en el total de la inversión interna bruta. Buena parte de la declinación que ponen de manifiesto esas observaciones es atribuible a la sustitución de las importaciones de

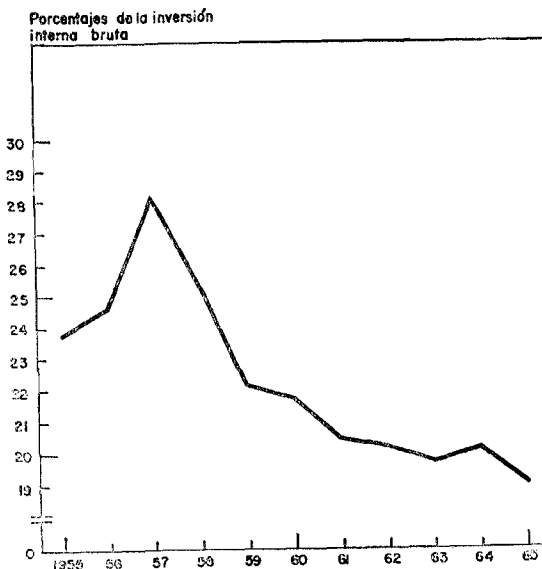
este tipo de bienes por producción interna, proceso que ha adquirido particular importancia en determinados países de la región, pero en parte refleja también una participación descendente de las maquinarias y equipos en el conjunto de la inversión, lo que a su vez indica que se ha debilitado la expansión de la capacidad directamente productiva.

A la luz de esos antecedentes, se concluye que parte del crecimiento económico registrado en los últimos años se ha logrado merced a la mayor amplitud de la infraestructura y a mejoramientos en el grado de utilización de capacidades productivas ya existentes. Lo primero se relaciona especialmente con la expansión agrícola, derivada de la ampliación del área de cultivo —gracias a mejores comunicaciones y a otras obras de habilitación de suelos— más bien que de mejoramientos técnicos y de mayor racionalización en el uso de las tierras ya incorporadas. Lo segundo se aplica de manera particular a la industria manufacturera, cuya disponibilidad de capacidades excedentes en determinadas ramas llegó a presentar márgenes muy amplios en ciertos momentos.

Visto desde este ángulo, el tema que se analiza ofrece un aspecto positivo en cuanto refleja mayor grado de eficiencia en el uso del capital disponible en determinados sectores. Lo que cons-

**Gráfico IV**  
**AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DE LAS**  
**IMPORTACIONES DE BIENES DE**  
**CAPITAL, 1955-65**

ESCALA NATURAL



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

## AMÉRICA LATINA: AHORRO NACIONAL, AHORRO

Año	América Latina			Argentina			Brasil		
	Inversión total	Financiación neto externo	Ahorro nacional	Inversión total	Financiación neto externo	Ahorro nacional	Inversión total	Financiación neto externo	Ahorro nacional
	Millones de dólares								
1950	7 320	- 361	7 681	2 245	-114	2 359	1 310	-109	1 419
1955	11 140	+ 419	10 721	2 584	+198	2 386	3 014	+ 34	2 980
1960	13 545	+1 132	12 413	3 790	+205	3 585	3 549	+561	2 988
1961	14 396	+1 327	13 069	4 110	+598	3 512	3 782	+298	3 484
1962	14 740	+1 225	13 515	3 747	+275	3 472	4 315	+484	3 831
1963	13 860	+ 353	13 507	3 222	-245	3 467	3 672	+214	3 458
1964	15 594	+ 708	14 886	3 788	- 34	3 822	3 971	- 40	4 011
1965 <sup>a</sup>	15 960	+ 288	15 672	3 888	- 44	3 932	3 911	-193	4 104
	Composición								
1950	100.0	-4.9	104.9	100.0	- 5.1	105.1	100.0	- 8.3	108.3
1955	100.0	+3.8	96.2	100.0	+ 7.7	92.3	100.0	+ 1.1	98.9
1960	100.0	+8.4	91.6	100.0	+ 5.4	94.6	100.0	+15.8	84.2
1961	100.0	+9.2	90.8	100.0	+14.5	85.5	100.0	+ 7.9	92.1
1962	100.0	+8.3	91.7	100.0	+ 7.3	92.7	100.0	+11.2	88.8
1963	100.0	+2.5	97.5	100.0	- 7.6	107.6	100.0	+ 5.8	94.2
1964	100.0	+4.5	95.5	100.0	- 0.9	100.9	100.0	- 1.0	101.0
1965 <sup>a</sup>	100.0	+1.8	98.2	100.0	- 1.1	101.1	100.0	- 4.9	104.9

FUENTES: CEPAL a base de estadísticas nacionales; Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook.  
<sup>a</sup> Cifras provisionales.

tituye motivo de preocupación es que la potencialidad de ahorros así liberada no se haya canalizado por completo hacia nuevas inversiones que fortalezcan y diversifiquen más rápidamente la capacidad productiva. En efecto, sin este fortalecimiento se estarán comprometiendo inevitablemente las posibilidades de crecimiento ulterior y no se corregirán con suficiente oportunidad las manifestaciones adversas a que se hizo referencia al tratar del crecimiento por sectores y de la estructura del producto interno latinoamericano.

Cabe reconocer, sin embargo, que el comportamiento poco satisfactorio de la tasa de inversión durante los últimos años no significa necesariamente que hayan dejado de aumentar los esfuerzos de ahorro interno, sino que en cierto grado es resultado de tendencias opuestas entre éste y el ahorro externo.

En 1961, después de un persistente proceso de aumento, el ahorro externo llegó a financiar más del 9 por ciento de las inversiones brutas de la región, con un total de 1 300 millones de dólares. A partir de ese año, el aumento del ahorro

nacional fue contrarrestado cada vez más por la contracción que experimentó el financiamiento neto externo, hasta llegar en 1965 a constituir el 98 por ciento de las inversiones totales.

Los antecedentes recogidos en el cuadro 5 facilitan una consideración más apropiada de este aspecto. Como puede apreciarse, en la tendencia regional señalada influye mucho el comportamiento de la Argentina, el Brasil y Venezuela. Los dos primeros países después de períodos continuados de déficit obtuvieron en 1964 y 1965 superávit en la cuenta corriente de sus balances de pagos, en tanto que en Venezuela la industria petrolera ha venido operando como un exportador neto de capitales. Los restantes dieciséis países latinoamericanos —es decir, todos a excepción de los tres mencionados y de Cuba— mantuvieron cifras relativamente elevadas pero no crecientes de ahorro externo durante el período 1960-65, con un promedio anual del orden de los 800 millones de dólares, monto que les permitió financiar alrededor del 15 por ciento de sus inversiones internas brutas.

De todos modos, es un hecho significativo que



## EXTERNO E INVERSIÓN TOTAL, 1950-65

América Latina excl. Argentina y Brasil			Venezuela			América Latina, excl. Argentina, Brasil y Venezuela		
Inver- sión total	Finan- cia- miento neto externo	Ahorro nacio- nal	Inver- sión total	Finan- cia- miento neto externo	Ahorro nacio- nal	Inver- sión total	Finan- cia- miento neto externo	Ahorro nacio- nal
<i>a precios de 1960</i>								
3 765	-138	3 903	796	- 16	812	2 969	-122	3 091
5 542	+187	5 355	1 283	- 11	1 294	4 259	+198	4 061
6 206	+366	5 840	1 367	-395	1 762	4 839	+761	4 078
6 504	+431	6 073	1 335	-391	1 726	5 169	+822	4 347
6 678	+466	6 212	1 448	-351	1 799	5 230	+817	4 413
6 966	+384	6 582	1 470	-447	1 917	5 496	+831	4 665
7 835	+782	7 053	1 639	-199	1 838	6 196	+981	5 215
8 161	+525	7 636	(1 800)	-258	2 058	6 361	+783	5 578
<i>porcentual</i>								
100.0	- 3.7	103.7	100.0	- 2.0	102.0	100.0	- 4.1	104.1
100.0	+ 3.4	96.6	100.0	- 0.9	100.9	100.0	+ 4.6	95.4
100.0	+ 5.9	94.1	100.0	-28.9	128.9	100.0	+15.7	84.3
100.0	+ 6.6	93.4	100.0	-29.3	129.3	100.0	+15.9	84.1
100.0	+ 7.0	93.0	100.0	-24.2	124.2	100.0	+15.6	84.4
100.0	+ 5.5	94.5	100.0	-30.4	130.4	100.0	+15.1	84.9
100.0	+10.0	90.0	100.0	-12.1	112.1	100.0	+15.8	84.2
100.0	+ 6.4	93.6	100.0	-14.3	114.3	100.0	+12.3	87.7

América Latina en su conjunto haya venido acrecentando persistentemente desde 1961 la proporción del ahorro nacional en el financiamiento de las inversiones regionales. En ese hecho influye a su vez la crítica situación de pagos que ha enfrentado la región a consecuencia de los niveles alcanzados por el endeudamiento externo. Las políticas restrictivas a que ello ha obligado se reflejan —además del efecto de otros factores— en un descenso del déficit en cuenta corriente, desde los 1 300 millones de dólares de 1961 a menos de 300 millones en 1965. Esa reducción tuvo lugar principalmente en la Argentina, el Brasil, el Uruguay y, en menor medida, en Chile.

Como se verá más adelante, esa situación de financiamiento neto externo a que se llegó en 1965 destaca la gravedad con que se plantea en estos momentos la acumulación de compromisos derivados del endeudamiento exterior, que tiende a agudizarse en los próximos años. El concurso externo ha registrado también cambios apreciables de composición, caracterizados en lo esencial por la pérdida de importancia relativa de la

inversión privada directa, la que, después de desempeñar un papel preponderante durante el decenio anterior, ha decaído considerablemente, vieniendo a sustituirla en gran medida los préstamos a largo plazo de las instituciones financieras internacionales y de los Estados Unidos.

De todos modos, los recursos externos no pueden desempeñar sino un papel complementario en el acrecentamiento de los recursos totales de inversión, aunque sean muy importantes para impulsar determinados proyectos o aunque simultáneamente representen un refuerzo temporal de la capacidad para importar. El problema de fondo sigue radicando, pues, en la elevación del ahorro y la inversión privada, o en mayores inversiones públicas distribuidas de tal manera que contribuyan en proporciones apropiadas a atender los requerimientos sociales y la ampliación del sistema productivo. Sin embargo, el aumento ulterior del ahorro público no es tarea fácil, si se tiene en cuenta la persistencia y la legitimidad de las presiones para continuar expandiendo determinados gastos corrientes.

#### 4. El crecimiento por países

El análisis anterior —referido al conjunto de América Latina o a una agrupación muy amplia de países— refleja en grados distintos cada una de las situaciones particulares; éstas llegan a mostrar en ciertos casos condiciones opuestas a las que configuran las características regionales. De ahí que convenga complementar ese análisis con algunos antecedentes sobre la intensidad y modalidades del crecimiento reciente por países, tema que se aborda con más amplitud en la segunda parte del presente estudio.

Si se atiende al crecimiento medio de los dos

últimos años, se observa que siete países lograron acrecentar su producto por habitante a un ritmo superior al 3 por ciento anual; como cuatro de ellos —Argentina, Honduras, México y Venezuela— no registran una tasa de esa magnitud para el conjunto del período 1960-65, el crecimiento reciente representa una aceleración con respecto al de los años inmediatamente anteriores, descontada la menor expansión de México en 1965; para los tres restantes —El Salvador, Panamá y Nicaragua— se trata de la continuación de un ritmo también rápido de desarrollo en los primeros años de la década. De los cinco países cuyo aumento del producto por ha-

**Cuadro 6**

AMÉRICA LATINA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO POR PAÍSES, 1962-65  
(Tasas anuales)

Países agrupados según la tasa anual media de crecimiento de su producto bruto por habitante en los años 1964 y 1965	Producto bruto total				Producto bruto por habitante			
	1960-1965	1962-1963	1963-1964	1964-1965 <sup>a</sup>	1960-1965	1962-1963	1963-1964	1964-1965 <sup>a</sup>
<b>I. Superior al 3 por ciento</b>								
Argentina	2.8	4.6	8.6	7.8	1.3	-6.1	7.1	6.3
Honduras	6.4	3.1	6.6	10.6	2.9	-0.4	3.1	7.1
Venezuela	5.4	5.7	7.0	7.0	1.9	2.2	3.5	3.5
México	6.0	6.4	10.1	5.2	2.6	3.0	6.6	1.8
El Salvador	7.2	4.9	9.5	5.1	4.0	1.7	6.3	1.9
Panamá	8.0	8.7	5.8	8.1	4.9	5.6	2.7	5.0
Nicaragua	8.9	7.0	10.9	8.6	5.4	3.5	7.4	5.1
<b>II. Entre el 2.1 y el 3 por ciento</b>								
Brasil	4.9	1.6	3.1	7.3	2.0	-1.3	0.2	4.4
Bolivia	4.7	6.3	5.6	4.1	2.4	4.0	3.3	1.8
Perú	6.3	3.7	5.4	6.0	3.3	0.7	2.4	3.0
Paraguay	4.3	3.5	6.3	4.9	1.7	0.9	3.7	2.3
Guatemala	6.0	12.6	5.9	5.5	3.1	9.7	3.0	2.6
<b>III. Entre el 1.1 y el 2 por ciento</b>								
Colombia	4.5	3.3	5.3	3.9	1.7	0.4	2.5	1.1
Ecuador	4.2	2.6	6.5	5.0	1.0	-0.6	3.3	1.8
<b>IV. Entre el 0 y el 1 por ciento</b>								
Chile	3.7	1.7	2.5	4.1	1.3	-0.7	0.1	1.7
Costa Rica	4.4	6.6	1.1	7.6	0.4	2.6	-2.9	3.6
<b>V. Tasa negativa</b>								
Uruguay	0.3	-1.0	1.1	1.0	-0.9	-2.2	-0.1	-0.2
Haití	1.8	2.7	0.6 <sup>b</sup>	0.3 <sup>b</sup>	-0.5	0.4	-1.7 <sup>a</sup>	-2.0 <sup>b</sup>
República Dominicana	3.4	6.6	5.5 <sup>b</sup>	-10.0 <sup>b</sup>	0.0	3.2	2.1 <sup>a</sup>	-13.4 <sup>b</sup>
América Latina	4.6	2.0	6.0	6.2	1.7	-0.9	3.1	3.3
América Latina excepto Brasil	4.5	2.2	7.3	5.7	1.7	-0.6	4.5	2.9
América Latina excepto Brasil y Argentina	5.1	4.9	6.9	5.0	2.0	1.8	3.8	1.9

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales y datos inéditos de los países.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Estimaciones.

bitante en el bienio 1964-65 fue de 2 a 3 por ciento, dos —Brasil y Paraguay— aceleraron su crecimiento en los últimos años, Bolivia lo mantuvo en niveles similares y tendió a disminuir en el Perú y Guatemala. Colombia y el Ecuador no registran diferencias significativas en su tasa de crecimiento (entre 1 y 2 por ciento por habitante) entre el conjunto del período 1960-65 y los dos últimos años del mismo. Chile y Costa Rica sufrieron disminuciones del producto por persona en años intermedios del período, de manera que la mayor expansión lograda en 1965 los sitúa con tasas positivas pero inferiores a 1 por ciento anual en todo el período. Por último, en Haití, la República Dominicana y el Uruguay disminuyó el nivel absoluto del producto por habitante en los dos últimos años, y se estabilizó o disminuyó también si la referencia se extiende a los niveles de 1960. (Véase el cuadro 6.)

No es fácil encontrar elementos comunes que expliquen el mejoramiento o pérdida de posición relativa de los diversos países desde el punto de vista de la intensidad de su crecimiento reciente. Factores meteorológicos particularmente favorables contribuyeron a reforzar la expansión económica en la Argentina, el Brasil y otros países. La disminución de los precios del café afectó en alguna medida en 1965 a El Salvador, Colombia y Guatemala, cuyo crecimiento fue inferior al de 1964; por su parte, los mejores precios de las exportaciones minerales favorecieron el crecimiento más rápido que lograron Chile y el Perú, en tanto que no fue suficiente para evitar la disminución del ritmo de crecimiento de Bolivia. Parece indudable que la posición relativamente alta en que quedan ubicados los países centroamericanos responde en alguna medida a los efectos dinámicos de su proceso de integración regional.

A esos factores, cuya influencia ha alcanzado a determinados grupos de países, se superponen otros que en definitiva restan validez a cualquier intento de generalización, a excepción de los efectos relativamente más poderosos del mercado común centroamericano. Esa peculiaridad de los estímulos y obstáculos recientes se apreciará mejor mediante un rápido recuento de los hechos principales ocurridos en cada país.

La *Argentina* registró en 1965, por segundo año consecutivo, una tasa de expansión relativamente alta. El producto bruto real creció en 7.8 por ciento, lo que implica un aumento de 6 por ciento del producto por habitante y un nivel de actividad superior en 8 por ciento al alcanzado antes de la recesión de 1962 y 1963.

El sostenimiento del ritmo de crecimiento industrial y el incremento de la producción agropecuaria, que hizo posible alcanzar niveles extraordinariamente altos de exportaciones, fueron fac-

tores determinantes de esa favorable evolución global. El crecimiento manufacturero pudo apoyarse en una utilización más intensa de las capacidades industriales disponibles, los mayores volúmenes de producción agrícola pudieron colocarse en el exterior y se obtuvieron mejores precios por las exportaciones de carne vacuna. Otros factores de estímulo fueron los aumentos experimentados en la demanda de bienes de consumo duraderos, en la de construcciones de vivienda y en la de productos industriales para la acumulación de existencias.

Las favorables condiciones de expansión de los sectores productivos durante 1965 repercutieron positivamente sobre los niveles de ocupación. La tasa de desempleo disminuyó y, en general, la absorción de población activa en los sectores no agropecuarios mejoró a la tasa de aumento demográfico.

En cuanto a las condiciones de equilibrio, se registró una disminución importante del déficit fiscal, sobre todo mediante un acentuado aumento de la recaudación efectiva, el mantenimiento de los gastos corrientes y una leve disminución de las inversiones. No obstante este hecho, continuaron manifestándose presiones inflacionarias, que durante el año elevaron en 28.6 por ciento el nivel de precios minoristas. Tal aumento sólo en parte es explicable por el alza media de 22 por ciento que tuvo lugar en el tipo de cambio con respecto a 1964.

Se atenuó el ritmo de crecimiento que en los dos años precedentes venía mostrando la economía de *Bolivia*. De un promedio superior al 5.5 por ciento en el bienio anterior, la tasa de crecimiento del producto bruto se redujo a 4.2 por ciento en 1965. Este comportamiento estuvo asociado a un virtual estancamiento del valor de las exportaciones en el último año, en comparación con crecimientos de 20 y 30 por ciento en 1963 y 1964. El nivel relativamente alto de las exportaciones en los dos últimos años (de alrededor de 110 millones de dólares anuales) permitió enfrentar una declinación del financiamiento externo y mejorar simultáneamente la posición de reservas del país.

A los factores estructurales que han venido influyendo en el comportamiento reciente de la economía boliviana se añaden otros de carácter circunstancial que contribuyen a explicar la caída relativa de la tasa de desarrollo en 1965. Entre ellos cabe mencionar los problemas laborales, que afectaron el desenvolvimiento del sector minero; las condiciones meteorológicas, que fueron desfavorables para la agricultura, y cierto retraimiento de la iniciativa privada en espera de la nueva ley de inversiones que fue promulgada a fines de año.

Cuatro hechos sobresalientes destacan en el

panorama de la economía del *Brasil* durante 1965:

a) Tras dos años de relativo estancamiento, se registró un aumento del producto bruto del orden de 7 por ciento, tasa que sobrepasa a la alcanzada en cualquiera de los años del decenio precedente. Tan acentuado crecimiento estuvo determinado en gran medida por la cosecha agrícola del año que, debido a condiciones meteorológicas muy favorables, fue 20 por ciento mayor que la de 1964. Si se excluye al sector agrícola, el crecimiento del producto bruto del resto de la economía sólo aumentó en 2.4 por ciento; esa tasa sería de 4 por ciento si no se descontara más que la participación del café, cuya producción se duplicó, alcanzando a 36 millones de sacos en 1965.

b) En el sector externo de la economía se produjo una ostensible mejoría que revirtió algunas de las tendencias anteriores. En efecto, las exportaciones llegaron a sobrepasar los altos niveles de 1953-54, período de auge del café, debido a los mayores excedentes exportables de una serie de productos agrícolas y del aumento de ciertas manufacturas y otros productos cuyas disponibilidades exportables se incrementaron a consecuencia de la relativa contracción de la demanda interna. Las importaciones, por su parte, mostraron una nueva reducción, que las sitúa en el nivel más bajo desde 1950. A consecuencia de esas tendencias el balance comercial de las cuentas con el extranjero cerró con un saldo positivo de 600 millones de dólares después de un período de quince años de déficit (con la sola excepción de 1961).

c) El ritmo de aumento del costo de la vida fue de 34 por ciento en 1965, lo que implica una reducción a la mitad del que prevaleció en los dos años anteriores. Tales resultados son fruto de un esfuerzo de estabilización, emprendido desde mediados de 1964, que ha procurado conciliar el objetivo de la contracción de los precios con los propósitos de desarrollo. Durante el último año contribuyeron poderosamente a atenuar el alza de precios la contención de los reajustes de remuneraciones, el control de la expansión monetaria y la mejoría de la situación fiscal. Sin embargo, a fines del año, especialmente en los primeros meses de 1966, las presiones inflacionarias tendían a recrudecer.

d) Finalmente en materia de ingresos y gastos públicos se registraron mejoramientos: un crecimiento sostenido de los primeros durante los tres últimos años coincidente con un cambio en la composición del gasto público, el cual, al mismo tiempo, se ha expandido con menor celeridad y hasta acusó una disminución en términos reales durante 1965. Lo primero es atribuible a la reforma tributaria de emergencia

puesta en práctica en 1964 lo segundo se debe en gran medida a la congelación de los sueldos de los empleados públicos y a las menores transferencias a entidades de servicio público. Los gastos de capital del sector público han acrecentado su importancia relativa, lo que ha elevado a 60 por ciento su cuota en la inversión total. Con tales tendencias se logró por primera vez en los últimos años un superávit en la cuenta corriente del gobierno central que permitió financiar en un 45 por ciento los gastos de capital.

El rasgo sobresaliente de la evolución de *Centroamérica* durante el año 1965 ha sido un ritmo de crecimiento relativamente elevado, continuando así un proceso sostenido que cubre los últimos cinco años. Se estima en 6.8 por ciento el aumento del producto bruto de la región; esa tasa de incremento es comparable favorablemente con la de 1964 (6.6 por ciento) y con la del promedio anual de 1960-65 (6.4 por ciento).

Como en los períodos anteriores, el factor que ha impulsado la economía ha sido el dinamismo de las exportaciones, que crecieron en 7.3 por ciento. Aunque este aumento se apoyó en los productos tradicionales —en especial el banano y el algodón— lo fortaleció además el aumento de 34 por ciento experimentado por el comercio intrarregional, que al alcanzar una cifra superior a los 140 millones de dólares representa ya una quinta parte del comercio total de exportación del Istmo.

Las tasas de crecimiento y los factores determinantes variaron de país a país. En *Costa Rica* la tasa de crecimiento de 1965 fue de 7.5 por ciento y contrasta con el estancamiento del año anterior en el que los efectos de la erupción del volcán Irazú dañaron una parte importante de la producción agrícola. Gran parte del dinamismo del último año se explica, a su vez, por el comportamiento del sector agrícola, que ostentó una cosecha excepcional de banano y altos niveles para otros productos, pero también por el auge del sector industrial que para la creación de nuevas industrias y la expansión de otras contó con el estímulo derivado de la reciente incorporación de Costa Rica al mercado común centroamericano.

En *El Salvador*, en cambio, después de un año muy favorable, en el que un vigoroso crecimiento de las exportaciones se conjugó con una expansión no menos dinámica de las inversiones públicas y privadas se produjeron en 1965 ciertos síntomas de debilitamiento económico que determinan una tasa de crecimiento del producto de alrededor de 5 por ciento, en comparación con 9.5 por ciento en aquel año. Este menor crecimiento se debe en parte a la pérdida de impulso del sector exportador —en la que influyó sobre todo la caída en la cosecha de algo-

dón— asociada a una contracción en el ritmo de aumento de la inversión pública y privada.

La economía de *Guatemala* experimentó tasas favorables de expansión en los últimos tres años, aunque en torno a una tendencia declinante. Las exportaciones se han expandido vigorosamente en igual lapso revelando una mayor diversificación de los productos y de los países de destino, en tanto que la inversión ha estado sujeta a fuertes fluctuaciones particularmente la del sector público, aunque ha mostrado también una tendencia alcista. La producción nacional destinada a satisfacer el mercado interno se ha expandido con mayor lentitud que la demanda interna. La creciente diferencia se ha venido cubriendo con importaciones, las que se han expandido a razón de 17 por ciento anual en este mismo período. Este proceso condujo a un déficit sin precedente en la cuenta corriente del balance de pagos en 1965 que fue financiado con una notable entrada de capital privado de largo plazo.

Por segundo año consecutivo, la economía de *Honduras* acusó un fuerte impulso expansivo. La extraordinaria tasa de 10 por ciento registrada en su crecimiento por el producto bruto en 1965 es en buena medida el resultado de una cosecha agrícola muy favorable, que hizo posible niveles de exportación no superados hasta ahora. Aumentaron en 40 por ciento los ingresos de divisas generados por las ventas de banano y las de café y algodón superaron también los niveles anteriores. El gasto público, en cambio, no jugó en los últimos años el papel expansivo de años anteriores. Continúan entretanto los esfuerzos encaminados a diversificar la base productiva e integrar el mercado interno, destacando entre ellos la construcción de carreteras, la finalización de un importante desarrollo hidroeléctrico, el tratamiento especial acordado a *Honduras* por los demás países signatarios del Tratado de Integración Económica con respecto al establecimiento de nuevas industrias y, en general, los avances logrados en materia de planificación económica.

En *Nicaragua* se dan nuevamente en 1965 las condiciones económicas favorables que le han permitido un desarrollo notablemente dinámico durante la última década. Aumentaron el producto bruto en 8.6 por ciento y las exportaciones en 9.3 por ciento. No obstante su interrupción en el último año, la expansión de los gastos de capital del sector público en obras de infraestructura ha sido un importante elemento de apoyo al desarrollo de la actividad económica interna. La política oficial ha jugado asimismo un papel preponderante en el notable desarrollo algodonero —producto principal de exportación— a través de una activa política crediticia.

La evolución económica de *Colombia* se ha caracterizado por fuertes fluctuaciones durante el último quinquenio. El mayor incremento del producto bruto se obtuvo en 1964 (5.3 por ciento), pero en 1965 su tasa vuelve a declinar a 3.9 por ciento. En 1965 no se repitieron las condiciones externas favorables del año anterior dadas por la elevación de los precios del café. El valor de las exportaciones sufrió una ligera reducción a consecuencia de la caída en más de 10 por ciento de los volúmenes de los embarques de café y de una leve disminución de su precio, hechos que no pudieron ser compensados con los importantes aumentos de las exportaciones de algodón, petróleo y banano. Simultáneamente ocurrió en 1965 una drástica reducción de las importaciones, que obedeció principalmente a medidas gubernativas destinadas a conjurar la situación de desequilibrio del balance de pagos y a aliviar la presión sobre las reservas internacionales, que habían disminuido a niveles muy precarios. Se logró así, pese a la menor entrada de capitales foráneos, un superávit de 100 millones de dólares en el balance de pagos, que permitió incrementar las reservas de oro y divisas.

Diversos hechos, de efectos disímiles, caracterizaron la evolución económica de *Chile* en 1965. Cifras provisionales indican que después de dos años en que se alcanza apenas a igualar la tasa de aumento demográfico, en 1965 se ha logrado un incremento del producto bruto ligeramente superior al 4 por ciento y, en virtud de la mejora de los precios de exportación del cobre, una expansión de 5 por ciento en el ingreso real. Simultáneamente con la elevación del ritmo de crecimiento, en la situación de desequilibrio crónico se logra una mejoría que se evidencia en la reducción del ritmo inflacionario y de la magnitud del déficit fiscal, no obstante la gran expansión del gasto público. Ha mejorado asimismo la situación financiera externa, pues frente a la expansión de las exportaciones las compras externas se contrajeron ligeramente.

Las inversiones internas se expanden en 1965 debido al incremento de más de 28 por ciento en la formación de capital del sector público, incremento en el que ha influido en parte la reconstrucción de las zonas afectadas por los sismos de comienzos de año y los temporales ocurridos con posterioridad. Por el contrario, la inversión privada se contrajo y se mantiene la fuerte rigidez de la producción agropecuaria.

En 1965 se definieron nuevas orientaciones de política económica y social y hubo cambios sensibles en la importancia asignada a las inspiraciones anteriores. El cambio principal tuvo lugar en la política de remuneraciones, en la que se adoptó el principio general de reajustes nacionales según el alza del costo de la vida y se

establecieron porcentajes preferenciales en favor de los grupos postergados, como es el caso de los asalariados agrícolas.

La economía del *Ecuador* parece haber perdido impulso en 1965 debido, en buena medida, a las crecientes dificultades que ha venido enfrentando el país para colocar en el exterior su principal producto de exportación. Ya a fines de 1964 redujo sus operaciones la principal empresa que adquiere el banano ecuatoriano, tendencia que persistió en 1965, agravada en algunos meses del año por la huelga portuaria de los Estados Unidos y por una gradual declinación de los precios efectivos de venta de ese fruto. Se estima que en todo el año el valor de las exportaciones de banano sufrió una merma de 20 por ciento. En virtud del incremento del monto de las ventas externas de café y cacao pudieron mantenerse virtualmente inalterados los ingresos de divisas en relación a los del año anterior.

A la falta de impulso de la demanda externa se contrapuso un aumento de las inversiones industriales y un incremento en la realización de obras de infraestructura de apreciable impacto en la dinámica interna. Se contó para ello con importaciones que se expandieron en más de 20 por ciento, pero que, dada la parsimonia de las ventas al exterior y la creciente incidencia de las remesas, determinaron un déficit sin precedentes en la cuenta corriente del balance de pagos.

*México* mantuvo en 1965 un crecimiento económico relativamente intenso, si bien el ritmo de expansión fue menor que en el bienio anterior (10 por ciento en 1964 y 6.3 por ciento en 1963). Factores internos, en particular condiciones meteorológicas menos favorables para las cosechas agrícolas y la estabilización del gasto público, así como otras medidas tendientes a aliviar las presiones sobre el nivel de precios y el balance de pagos, fueron los principales factores que influyeron en el menor aumento del ritmo de actividad.

Se redujeron las inversiones del gobierno federal, así como las que realizan las empresas estatales, en parte bajo la influencia de menores disponibilidades crediticias externas, y se procuró limitar los gastos corrientes, al tiempo que se incrementaban los ingresos fiscales a consecuencia de nuevas medidas tributarias. Así se consiguió reducir sustancialmente el déficit presupuestario.

No obstante el deterioro de los precios medios de exportación de los productos mexicanos, el valor de las ventas externas aumentó gracias al desarrollo de la actividad algodonera, apoyado por medidas oficiales, y a la colocación en el exterior de importantes excedentes de maíz y tri-

go. La actividad de ese sector contribuyó de este modo a sostener al crecimiento de la actividad económica interna.

Continuó en 1965 el ritmo relativamente rápido de expansión que ha venido exhibiendo la economía de *Panamá*, con una tasa de 8 por ciento del producto bruto total. El monto de las inversiones —contraído en 1964 a causa de los sucesos políticos de comienzos del año— se recuperó ampliamente en 1965, destacando las construcciones públicas y privadas, sobre todo la de carreteras.

El balance comercial muestra sistemáticamente un alto saldo negativo que se acrecentó en 1965 a consecuencia de la pequeña expansión de las exportaciones y del marcado aumento de las compras al extranjero. En virtud de la reforma tributaria de 1965, se incrementó apreciablemente la recaudación pública y se comprimieron los gastos, lo que permitió equilibrar la cuenta corriente del gobierno central.

Particular atención recibieron durante 1965 las negociaciones entre Panamá y los Estados Unidos sobre el futuro del Canal, que se han referido a la revisión del tratado de 1903 y al proyecto de construcción de un nuevo canal a nivel del mar. Ambos temas envuelven, como es lógico, decisiones de gran trascendencia para el futuro de la economía panameña.

A partir de 1960, la economía del *Paraguay* viene creciendo moderadamente, fenómeno que se acelera en los dos últimos años. La expansión reciente ha obedecido a condiciones favorables para el sector exportador que han podido traducirse en un acrecentamiento de la capacidad productiva de dicho sector; continúan siendo escasos, en cambio, los factores dinámicos vinculados a la demanda interna.

La puesta en marcha del Plan de Desarrollo Económico y Social para el bienio 1965-66, con el concurso financiero externo, facilitó mayores niveles de inversión que han estado fortaleciendo la infraestructura productiva, con vistas a una mayor integración del sistema económico interno. Se han acrecentado, al mismo tiempo, los recursos crediticios internos, cuya canalización por vía oficial se orienta cada vez más al desarrollo agrícola e industrial.

Después del debilitamiento en el ritmo de crecimiento de 1963, la economía del *Perú* recuperó el dinamismo que la viene caracterizando desde 1960. Hasta 1964, el alza de las exportaciones (23 por ciento) fue el factor determinante de los altos niveles de actividad; en 1965, en cambio, al estancarse el valor de las ventas externas, dicha alza se apoya en elementos expansivos internos.

La reducción de la captura de anchoveta en el último trimestre del año, unida al estancamien-

to de las exportaciones de algodón y a la drástica baja de los embarques de azúcar, determinaron una contracción del volumen total de las exportaciones, aunque en virtud del alza de los precios mundiales de la harina de pescado y de los minerales que exporta el Perú los ingresos totales en divisas no se contrajeron.

Entre los sectores de demanda interna, la inversión pública aumentó 16 por ciento en 1965, continuando su rápida tendencia expansiva de años anteriores. La inversión privada, de trayectoria más oscilante, experimentó en 1965 un alza notable que se explica en parte por la política oficial destinada a atraer inversiones extranjeras. Estas se concretaron en la instalación de plantas de ensamblaje de vehículos y de algunos artefactos eléctricos de consumo duradero. Impulsadas por la mayor demanda interna, las importaciones crecieron fuertemente, duplicando en 1965 el valor que tenían en 1960.

La economía de la *República Dominicana* se vio severamente afectada en 1965 por los acontecimientos político-militares, que se prolongaron durante varios meses. Esta situación repercutió en múltiples aspectos de la actividad económica y de modo especial en el comercio exterior y en la actividad industrial y de servicios. Se superpuso a tan crítica situación la continuada caída en los precios de los principales productos de exportación. Todas estas circunstancias se conjugaron para determinar una contracción importante del producto bruto —que, según estimaciones muy aproximadas, llegaría a un 10 por ciento— y un notable aumento de la desocupación, sobre todo en la capital.

Los diferentes sectores de la producción sufrieron con distinta intensidad el impacto de esos acontecimientos. Es probable que la actividad agropecuaria haya sido la menos perjudicada, pero aun así se estima que sufrió una disminución de sus volúmenes absolutos, influyendo en ello el acentuado descenso de la producción de caña de azúcar.

Uno de los rasgos salientes de la evolución económica del *Uruguay* en 1965 fue la agravación de las presiones inflacionarias, cuyos efectos se agudizan por el largo proceso de estancamiento económico, que data desde 1957. En los cuatro últimos años, el aumento de los precios ha sido progresivo llegando a niveles muy altos en el último año. De otra parte, diversos obstáculos han incidido en la tasa global de expansión del producto, entre ellos, la suspensión temporal de las importaciones a consecuencia de la crítica situación externa, la acelerada alza de los precios internos, el aumento de presiones sociales que se manifestaron en conflictos laborales por reajustes de salarios, particularmente en el sector público, la prolongada sequía que afectó

a los cultivos de verano y a la producción ganadera, y la restricción impuesta al consumo de energía eléctrica durante los meses de mayo a octubre, como consecuencia de esa sequía.

Ocurren simultáneamente otros hechos que en cierta medida contrarrestan los efectos de los acontecimientos anteriores y que podrían indicar perspectivas más favorables, a saber: la significativa recuperación en los cultivos de invierno, el auge de la actividad turística, la recuperación de los niveles de exportación gracias a la devaluación, el éxito que en cierta medida se está logrando en la refinanciación de la deuda externa y, en general, la adopción oficial de un programa de corto plazo aprobado por el poder ejecutivo que se propone contener el proceso inflacionario, acelerar la tasa de crecimiento y fomentar y diversificar las exportaciones.

La economía de *Venezuela* se expandió en 1965 a una tasa aproximada de 7 por ciento, lo que representa la continuación del proceso de crecimiento sostenido que viene exhibiendo el país desde 1961 y que, al igual que en años anteriores, traduce el efecto de impulsos dinámicos internos. Se confirma así un cuadro de desarrollo distinto del que la caracterizó en otras épocas, cuando el dinamismo se localizaba principalmente en las transacciones exteriores.

Las exportaciones han estado creciendo lentamente en el último quinquenio, a lo que se añade un deterioro gradual de la relación de intercambio. La cuantía de importaciones, por su parte, se mantuvo relativamente estabilizada.

Un principal impulso dinámico consiste, pues, en la sustitución de importaciones, proceso que en el último bienio se ve reforzado por la expansión del gasto público, que ha contribuido al desarrollo de un núcleo importante de industrias básicas y simultáneamente a intensificar los cambios estructurales internos. La inversión privada también ha venido actuando en forma dinámica.

##### 5. El crecimiento por sectores y la estructura del producto

Examinada desde el ángulo de la contribución de los distintos sectores de la actividad económica, la expansión del producto latinoamericano en 1965 muestra características muy distintas a las del año anterior, aunque los resultados cuantitativos globales fueron muy similares.

Esta vez correspondió al sector agropecuario un papel expansivo muy pronunciado al acrecentar sus volúmenes de producción en 9.6 por ciento, proporción considerablemente más alta que la del producto total, a diferencia de lo ocurrido en 1964, año en el que las relaciones de crecimiento fueron inversas. (Véase el cuadro 7.) Tam-

Cuadro 7

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN RECIENTE DEL PRODUCTO SECTORIAL, 1960-65<sup>a</sup>  
(Porcentajes)

Sector	Tasas de crecimiento anual				
	1960-61	1961-62	1962-63	1963-64	1964-65
1. Agricultura, silvicultura y pesca	4.6	4.2	1.7	4.0	9.6
2. Minas y canteras	3.0	6.0	2.7	6.8	3.3
3. Industria manufacturera	7.8	3.2	1.3	9.8	6.3
4. Construcción	2.3	1.4	4.1	8.9	4.7
5. Electricidad, gas y agua	12.1	11.0	10.5	9.5	9.5
6. Transporte y comunicaciones	5.5	2.9	2.3	6.0	4.2
<i>Subtotal de bienes y servicios básicos</i>	5.7	3.8	2.0	7.0	7.0
7. Comercio y finanzas	6.6	2.8	1.1	6.1	6.3
8. Administración pública y defensa	2.7	2.0	3.5	3.1	3.4
9. Otros servicios	3.5	3.7	4.6	4.8	4.4
<i>Total</i>	5.3	3.5	2.3	6.2	6.2

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas nacionales.

<sup>a</sup> Calculada a base del producto bruto a costo de factores.

bién mantuvieron un alto ritmo de expansión los servicios de electricidad, gas y agua, no registrando cambios significativos, a niveles inferiores, los demás servicios. En cambio, disminuyó sensiblemente la tasa de aumento de la producción minera (de 6.8 a 3.3 por ciento), de la industria manufacturera (de 9.8 a 6.3 por ciento) y de la construcción (de 8.9 a 4.7 por ciento).

En párrafos posteriores se examinarán más detenidamente esos comportamientos sectoriales. Entretanto, conviene señalar que esas características de la expansión económica de 1965 han venido a acentuar ciertas peculiaridades del desarrollo a lo largo de los últimos cinco o seis años. (Véanse los cuadros 8 y 9.)

Si se atiende a la proporción del producto interno que se genera en los distintos sectores de actividad económica, se concluye que fue durante la segunda mitad de los años cincuenta cuando la economía latinoamericana experimentó los cambios más rápidos en la estructura de su producción y que dichos cambios se han atenuado considerablemente a partir de 1960. La ponderación relativa del sector agropecuario declinó entre 1950 y 1955 (de 24.6 a 23.8 por ciento del producto) y con más intensidad entre ese año y 1960 (a 21.7 por ciento), pero no registra nuevas disminuciones en 1965. Fue también en el quinquenio 1956-60 cuando se modificó en mayor medida la ponderación de la industria manufacturera, cuya tendencia ascendente se atenuó más tarde.

Estos y otros cambios en la composición sectorial del producto envuelven al mismo tiempo elementos positivos y adversos, que no pueden

apreciarse sino con referencia a un esquema de cambio estructural de muy largo plazo y que han de examinarse además con referencia a la velocidad del crecimiento global. Considérese el caso del sector agropecuario. La elasticidad media de su crecimiento respecto al del producto total ha sido de 0.81 en el conjunto del período 1951-1965, con valores parciales de 0.85 en el primer quinquenio, 0.59 en el segundo y 1.02 en 1961-1965. Aunque esos cambios se deben en parte al diferente grado de dinamismo con que se han comportado otros sectores de la economía, responden también, y principalmente, a las tasas absolutas de crecimiento del sector agropecuario. Teniendo en cuenta las rigideces de oferta que tradicionalmente han caracterizado a este sector, los déficit en el abastecimiento de las necesidades alimenticias internas y la proporción significativa de su producción que se orienta hacia la demanda externa, su crecimiento más dinámico en el último quinquenio constituye un importante factor positivo de desarrollo. En último término, se reflejan en ello, además del efecto de factores circunstanciales, los resultados de un esfuerzo persistente por ampliar las fronteras agrícolas incorporando nuevas tierras, dotándolas de obras básicas de infraestructura y mejorando su comunicación con los principales centros comerciales.

Distinto es el caso de la industria manufacturera, cuyo ascenso más pausado en términos de su participación en el producto total envuelve factores que deben ser motivo de seria preocupación. El debilitamiento reciente de su ritmo de expansión es bien claro: la tasa media de cre-



**Cuadro 8**  
**AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN ECONÓMICA Y ESTRUCTURA**  
**DEL PRODUCTO SECTORIAL, 1950-65<sup>a</sup>**

Sector	Porcentaje del producto bruto total				Tasas anuales acumulativas (porcentajes)			
	1950	1955	1960	1965	1950-1955	1955-1960	1960-1965	1950-1965
1. Agricultura, silvicultura y pesca	24.6	23.8	21.7	21.8	4.1	2.7	4.8	3.8
2. Minas y canteras	4.0	4.5	4.9	4.9	7.0	6.9	4.3	6.0
3. Industria manufacturera	18.7	19.7	21.7	22.7	6.0	6.6	5.6	6.1
4. Construcción	3.4	3.4	3.3	3.2	5.0	4.2	4.3	4.5
5. Electricidad, gas y agua	0.7	0.8	1.0	1.4	7.8	9.3	10.5	9.2
6. Transporte y comunicaciones	6.3	6.6	6.4	6.2	5.7	4.1	4.2	4.6
<i>Subtotal de bienes y servicios básicos</i>	57.7	58.8	59.1	60.2	5.2	4.7	5.1	5.0
7. Comercio y finanzas	17.3	17.7	18.0	17.8	5.3	4.8	4.6	4.9
8. Administración pública y defensa	8.6	7.8	7.1	6.5	2.9	2.6	2.9	2.8
9. Otros servicios	16.4	15.7	15.9	15.5	3.9	4.8	4.2	4.3
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	4.8	4.6	4.7	4.7

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup> Calculada a base del producto bruto a costo de factores.

cimiento anual para todo el período 1950-65 resulta de 6.1 por ciento, determinada por tasas de 6 por ciento en 1950-55, 6.6 por ciento en 1955-1960 y sólo 5.6 por ciento en 1960-65. Durante iguales períodos la elasticidad media de su crecimiento respecto al del producto global aumentó de 1.25 a 1.43, para declinar a 1.19. (Véanse de nuevo los cuadros 8 y 9.)

En contraste con esas tendencias, los principales problemas que confronta el desarrollo latinoamericano confluyen al sector industrial, imponiendo a la industrialización nuevas y mayores tareas. La diversificación de las exportaciones requiere fortalecer una corriente de ventas al exterior de productos manufacturados; la integración latinoamericana presupone ante todo un desarrollo industrial orientado hacia el intercambio recíproco de manufacturas y un reajuste de la base industrial existente y de su expansión posterior; la magnitud del problema del empleo reclama nuevas contribuciones más positivas mediante la aceleración y nuevas modalidades de la industrialización, y el propio mejoramiento de las condiciones sociales —del que se ha hecho un objetivo de la política reciente de desarrollo— puede ver comprometida su permanencia si no lo acompaña un mayor esfuerzo industrializador que asegure la capacidad interna para sostenerlo. Todo esto implica para la industria responsabilidades sin precedentes, que no se compade-

**Cuadro 9**  
**AMÉRICA LATINA: RELACIÓN ENTRE EL**  
**CRECIMIENTO SECTORIAL Y EL CRECI-**  
**MIENTO DEL PRODUCTO BRUTO TO-**  
**TAL POR PERIODOS, 1950-65<sup>a</sup>**

Sector	1950-1955	1955-1960	1960-1965	1950-1965
1. Agricultura, silvicultura y pesca	0.85	0.59	1.02	0.81
2. Minas y canteras	1.46	1.50	0.91	1.28
3. Industria manufacturera	1.25	1.43	1.19	1.30
4. Construcción	1.04	0.91	0.91	0.96
5. Electricidad, gas y agua	1.62	2.02	2.23	1.96
6. Transporte y comunicaciones	1.19	0.89	0.89	0.98
<i>Subtotal de bienes y servicios básicos</i>	1.08	1.02	1.09	1.06
7. Comercio y finanzas	1.10	1.04	0.98	1.04
8. Administración pública y defensa	0.60	0.57	0.62	0.60
9. Otros servicios	0.81	1.04	0.89	0.91
<i>Total</i>	1.00	1.00	1.00	1.00

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup> Calculada a base del producto bruto a costo de factores.

Cuadro 10

AMÉRICA LATINA: TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO  
POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, 1955-65<sup>a</sup>

<i>País</i>	<i>Período</i>	<i>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</i>	<i>Minas y canteras</i>	<i>Industria manufacturera</i>	<i>Construcción</i>	<i>Electricidad, gas y agua</i>	<i>Otros</i>	<i>Total</i>
Argentina	1955-60	— 0.4	14.3	3.8	4.3	6.1	2.8	2.7
	1960-65	2.1	7.9	4.1	2.0	12.0	1.9	2.8
	1963-64	9.6	4.8	14.3	8.9	9.9	4.4	8.6
	1964-65	4.0	2.9	11.6	10.3	12.4	6.3	7.8
Bolivia	1955-60	2.8	— 6.8	— 5.0	7.5	<sup>b</sup>	0.5	— 0.3
	1960-65	2.0	5.9	6.0	9.3	7.6	5.3	4.8
	1963-64	2.0	11.3	10.7	2.6	4.2	5.3	5.5
	1964-65	— 1.4	4.9	4.0	25.0	4.0	5.5	4.2
Brasil	1955-60	3.7	14.9	10.3	7.2	10.8	4.6	5.9
	1960-65	6.9	11.1	4.9	2.8	9.7	3.6	4.9
	1963-64	1.3	18.4	5.1	2.1	7.0	3.1	3.1
	1964-65	20.0	12.0	1.0	0.7	4.9	3.2	7.3
Colombia	1955-60	3.5	6.8	6.1	— 0.2	11.7	3.5	3.9
	1960-65	3.0	4.4	5.9	1.9	9.2	5.2	4.5
	1963-64	5.1	4.6	6.8	— 2.2	6.5	5.3	5.3
	1964-65	1.5	13.0	5.4	— 4.7	9.2	4.4	3.9
Costa Rica	1955-60	4.3	...	6.3	3.3	7.2	6.8	5.7
	1960-65	0.4	...	8.8	8.3	7.3	5.0	4.4
	1963-64	— 8.8	...	11.5	8.2	7.6	2.9	1.1
	1964-65	8.0	...	9.4	15.2	9.0	6.3	7.5
Chile	1955-60	2.3	3.5	3.2	1.4	3.5	3.7	4.3
	1960-65	3.1	5.0	6.7	4.6	7.4	5.6	3.5
	1963-64	6.4	6.3	5.0	— 8.0	10.4	2.3	3.1
	1964-65	— 1.0	0.0	5.4	10.0	5.6	4.5	4.2
Ecuador	1955-60	4.5	4.7	5.6	10.6	5.8	3.7	4.6
	1960-65	2.9	3.0	6.3	3.6	8.6	2.9	3.8
	1963-64	2.2	11.5	13.3	14.3	7.1	4.8	5.7
	1964-65	3.7	2.9	6.3	3.7	8.3	3.0	3.8
El Salvador	1955-60	1.1	3.5	6.7	8.8	15.3	5.2	4.3
	1960-65	5.8	4.6	10.8	5.6	10.8	6.7	7.2
	1963-64	9.9	1.7	16.9	8.4	11.8	6.7	9.5
	1964-65	0.2	6.6	9.6	11.1	11.8	5.9	5.0
Guatemala	1955-60	5.1	0.0	6.4	— 0.3	8.8	5.4	5.3
	1960-65	4.2	— 3.6	8.7	3.3	15.5	6.5	6.0
	1963-64	— 0.4	7.1	12.3	25.6	8.8	7.8	5.9
	1964-65	3.4	0.0	4.4	2.7	24.3	6.7	5.5
Honduras	1955-60	4.8	— 0.6	5.4	— 5.8	16.0	4.5	4.7
	1960-65	7.7	6.8	8.1	2.4	11.4	4.1	6.5
	1963-64	8.5	4.9	9.3	4.5	11.5	3.0	6.6
	1964-65	16.0	16.3	8.7	— 15.7	24.1	4.9	10.6

(Continúa)

Cuadro 10 (Concluye)

AMÉRICA LATINA: TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO  
POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, 1955-65<sup>a</sup>

País	Período	Agricultura, silvicultura, caza y pesca	Minas y canteras	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Otros	Total
México	1955-60	3.0	6.1	8.1	8.1	6.5	6.6	6.1
	1960-65	3.9	4.2	8.0	5.9	10.0	6.0	5.9
	1963-64	6.2	6.2	14.2	16.4	14.9	9.2	10.1
	1964-65	3.1	2.7	7.0	- 3.1	9.5	5.9	5.2
Nicaragua	1955-60	0.1	4.1	4.8	10.6	22.0	2.6	2.3
	1960-65	9.7	- 0.5	9.6	5.1	14.1	8.4	8.9
	1963-64	11.5	4.9	13.6	6.5	18.2	9.4	10.7
	1964-65	11.3	- 17.6	7.1	- 9.6	14.1	8.1	8.8
Panamá	1955-60	2.2	4.1	10.5	11.2	9.6	4.9	4.4
	1960-65	5.7	11.5	12.4	7.4	11.7	7.6	8.0
	1963-64	6.4	0.0	5.6	- 7.6	8.1	5.3	5.0
	1964-65	8.9	5.6	6.7	16.4	21.7	6.9	8.1
Paraguay	1955-60	1.8	0.0	1.2	10.5	11.0	2.3	2.2
	1960-65	4.0	8.5	5.9	2.2	4.7	4.0	4.3
	1963-64	7.2	0.0	4.3	2.4	3.2	5.1	6.6
	1964-65	3.7	20.0	9.0	2.3	6.3	5.5	4.5
Perú	1955-60	3.8	11.9	6.1	- 2.0	b	4.1	4.7
	1960-65	5.9	2.6	7.4	13.3	b	6.1	6.3
	1963-64	4.6	3.1	5.6	10.4	b	5.5	5.4
	1964-65	5.7	2.3	7.1	12.9	b	5.6	6.0
Uruguay	1955-60	- 3.6	e	0.9	0.1	4.7	0.2	- 0.1
	1960-65	1.9	e	0.2	- 9.1	4.7	0.5	0.4
	1963-64	- 9.3	e	5.4	- 7.4	8.2	2.4	1.1
	1964-65	1.2	e	- 0.7	- 2.3	- 2.7	0.9	1.0
Venezuela	1955-60	6.1	6.6	9.1	1.1	18.1	6.0	6.7
	1960-65	6.6	3.7	9.4	7.9	12.0	4.6	5.4
	1963-64	6.1	7.1	11.3	15.6	9.8	7.0	7.0
	1964-65	7.5	2.5	10.7	17.0	12.1	6.3	7.0
América Latina	1955-60	2.7	6.8	6.6	4.2	9.4	4.4	4.6
	1960-65	4.8	4.3	5.6	5.9	10.5	4.2	4.7
	1963-64	4.0	6.8	9.8	8.9	9.5	5.2	6.2
	1964-65	9.6	3.3	6.3	4.7	9.5	5.0	6.2

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup> Calculadas a base del producto bruto a costo de factores.<sup>b</sup> Incluido en otros sectores.<sup>c</sup> Incluido en industria manufacturera.

cen bien con los signos de debilitamiento del proceso de industrialización que se han manifestado en el desarrollo reciente. Agrava la situación del sector industrial el hecho de que esos signos de debilitamiento van asociados en gran medida a la menor fuerza del estímulo tradicional de la sustitución de importaciones, cuando todavía no adquieren suficiente fuerza otros factores llamados a ofrecer nuevos impulsos dinámicos.

En la medida en que se logre cambiar el curso de esas tendencias, se fortalecerá también la oportunidad para que, en el marco de un desarrollo industrial más rápido, se aborden las rectificaciones que es imperioso incorporar a ciertas modalidades desfavorables que caracterizaban al crecimiento industrial en el pasado. Son bien conocidas algunas de las características adversas que exhibe en la actualidad la industria latinoamericana, en gran parte a consecuencia de factores ajenos al propio sector industrial. Reorientar el desarrollo industrial significa no sólo modificar los criterios de asignación de recursos—incluidos los de destino de la producción, localización y absorción técnica— para las nuevas iniciativas manufactureras, sino que envuelve también un esfuerzo de readaptación y modernización de toda la base industrial existente. La propia interdependencia de las distintas ramas industriales y la de ellas con los otros sectores de la economía harían ilusorio pensar en la posibilidad de alcanzar situaciones de productividad, eficiencia y capacidad competitiva en unas cuantas líneas de producción manufacturera, sin que el progreso técnico se difunda en el conjunto de las economías nacionales. El enfoque de la industrialización hacia el mercado integrado latinoamericano, la introducción de un mayor grado de competencia y la acción concertada continental en las industrias básicas con vistas a una programación de las inversiones, se convierten así en elementos imprescindibles de una nueva política industrial latinoamericana. Frente a esas tareas, cabe anotar cierto retraso relativo en los esfuerzos de planificación industrial. Mientras para las inversiones de infraestructura se han ido perfeccionando instrumentos de planificación que en un contexto parcial comenzaron a utilizarse hace muchos años y mientras la planificación de los servicios sociales ha recibido poderosos estímulos, la planificación industrial aparece en la mayoría de los casos como un aspecto particularmente débil en los programas latinoamericanos de desarrollo. Se trata de una situación que, si bien obedece en parte a motivos comprensibles, necesita ser corregida para atender con más eficacia a las exigencias de acelerar y reorientar el desarrollo industrial.

En función de esas consideraciones de más

largo plazo, se apreciará mejor el significado de los cambios recientes en los niveles de actividad de los principales sectores de la economía latinoamericana que recogen los párrafos siguientes, sin perjuicio de su análisis detallado en la tercera parte de este estudio. (Véanse los cuadros 10 y 11.)

#### a) Sector agropecuario

El gran aumento de la producción agrícola aparece como uno de los hechos característicos de la evolución económica regional en 1965. En efecto, como antes se dijo, el producto bruto del sector agropecuario—incluidas la silvicultura, la caza y la pesca— aumentó 9.5 por ciento en 1965.

El significado de esa expansión ha de juzgarse, sin embargo, con ciertas reservas. En ese promedio influye sobre todo el notable aumento que registró la producción brasileña—cuyo producto bruto agrícola representó alrededor del 40 por ciento del producto agrícola regional en 1965—, fruto de una recuperación sustancial de la cosecha cafetalera y de condiciones meteorológicas sumamente favorables que determinaron cosechas también excepcionales para otros productos. El conjunto de las actividades agropecuarias brasileñas se incrementó, en definitiva, en 20 por ciento, en tanto que la producción agrícola de los restantes países latinoamericanos lo hizo en 3.7 por ciento, es decir, sólo algo más que el ritmo de crecimiento demográfico. La situación muestra, asimismo, escasa uniformidad en este grupo de países. La agricultura se desenvolvió en condiciones favorables en ocho de ellos, en los que, por añadidura, este sector tiene una alta ponderación en la formación del producto total. En Costa Rica se recuperó gran parte de la caída experimentada por las condiciones adversas que afectaron a la producción agrícola en 1964; en Guatemala la expansión fue más moderada y significó también un proceso de recuperación; en el Ecuador se dieron condiciones meteorológicas relativamente propicias que favorecieron de preferencia a los rubros de consumo interno, permitiendo una expansión moderada del sector en 1965, dentro de la lentitud con que se ha expandido en los últimos años; en Honduras y Nicaragua se aceleraron las tasas ya altas de crecimiento, lográndose aumentos de 16 y 12 por ciento, respectivamente. Lo mismo ocurrió, a niveles inferiores, en Panamá y el Perú. En el Uruguay se logró un ligero aumento (1.2 por ciento), derivado de la recuperación significativa en los cultivos de invierno, pero no se modificó el cuadro de inestabilidad en el retroceso de crecimiento de este sector. En cambio, las tasas fueron inferiores a las del año anterior en la Argentina, Colombia,

**Cuadro 11**  
**AMERICA LATINA: COMPOSICION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO**  
**POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1955-65<sup>a</sup>**  
(Porcentos)

País	Año	Agricultura, silvicultura y pesca	Minas y canteras	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Otros sectores
Argentina	1955	19.6	0.8	29.7	3.9	1.1	44.9
	1960	16.8	1.4	31.3	4.2	1.3	45.0
	1963	16.6	1.9	30.4	3.9	1.8	45.4
	1965	16.2	1.7	33.2	4.1	1.9	42.9
Bolivia	1955	26.4	17.4	13.1	2.5	<sup>a</sup>	40.6
	1960	30.6	12.4	10.2	3.9	1.1	41.8
	1963	29.3	12.3	10.3	4.1	1.3	42.7
	1965	26.9	13.1	10.8	4.8	1.3	43.1
Brasil	1955	31.0	0.3	18.9	1.1	0.6	48.1
	1960	28.3	0.5	23.4	1.2	0.8	45.8
	1963	28.2	0.5	24.4	1.2	0.8	44.9
	1965	31.0	0.6	23.4	1.1	1.0	42.9
Colombia	1955	35.2	3.5	15.4	4.5	0.7	40.7
	1960	34.6	4.0	17.0	3.7	0.9	39.8
	1963	32.9	3.7	17.7	3.8	1.1	40.8
	1965	32.2	4.0	17.3	3.4	1.1	42.0
Costa Rica	1955	37.8	...	10.7	3.2	2.6	45.7
	1960	35.4	...	11.1	2.8	2.9	47.8
	1963	32.5	...	12.2	3.0	2.9	49.4
	1965	29.2	...	13.7	3.4	3.2	50.5
Chile	1955	12.8	6.9	18.8	3.1	0.8	57.6
	1960	12.2	7.0	18.7	2.8	0.8	58.5
	1963	11.1	6.9	19.3	2.9	0.9	58.9
	1965	10.9	6.8	19.9	2.7	0.9	58.8
Ecuador	1955	36.1	2.4	15.0	3.1	1.1	42.3
	1960	36.0	2.4	15.7	4.1	1.2	40.6
	1963	37.7	2.2	16.1	3.8	1.4	38.8
	1965	35.7	2.3	17.7	4.1	1.5	38.7
El Salvador	1955	35.5	1.5	13.5	2.4	0.6	46.5
	1960	30.8	1.0	15.2	2.9	1.0	49.1
	1963	30.2	0.9	16.2	2.6	1.1	49.0
	1965	28.9	0.9	18.1	2.7	1.2	48.2
Guatemala	1955	33.0	0.2	10.1	2.7	0.6	53.4
	1960	32.8	0.2	10.6	2.1	0.7	53.6
	1963	32.6	0.1	11.5	1.6	0.9	53.3
	1965	30.2	0.1	12.1	1.8	1.1	54.7
Honduras	1955	49.4	1.3	10.9	5.1	0.4	32.9
	1960	50.4	1.0	11.6	3.1	0.6	33.3
	1963	50.2	1.0	12.5	3.4	0.7	32.2
	1965	53.2	1.1	12.5	2.5	0.8	29.9

(Continúa)

Cuadro 11 (Concluye)

AMÉRICA LATINA: COMPOSICIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO  
POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, 1955-65<sup>a</sup>  
(Porcentos)

País	Año	Agricultura, silvicultura y pesca	Minas y canteras	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Otros sectores
México	1955	20.2	4.4	18.9	4.6	0.8	51.1
	1960	17.4	4.3	20.5	5.0	0.9	51.9
	1963	16.6	4.2	21.3	5.1	0.9	51.9
	1965	15.7	3.9	22.5	5.0	1.0	51.9
Nicaragua	1955	42.2	2.1	9.8	1.7	0.6	43.6
	1960	38.1	2.3	11.1	2.6	1.5	44.4
	1963	38.0	2.0	11.4	2.7	1.6	44.3
	1965	39.5	1.4	11.5	2.2	1.8	
Panamá	1955	28.4	0.3	9.9	4.5	1.8	55.1
	1960	24.6	0.3	12.7	5.9	2.2	54.3
	1963	21.7	0.4	15.7	6.1	2.2	53.9
	1965	22.2	0.3	15.6	5.8	2.6	53.5
Paraguay	1955	39.4	0.1	18.1	1.7	0.6	40.1
	1960	38.8	0.1	17.3	2.4	0.8	40.6
	1963	38.4	0.1	18.0	2.4	0.9	40.2
	1965	38.2	0.2	18.6	2.2	0.9	39.9
Perú	1955	23.8	6.4	16.6	4.5	b	48.7
	1960	22.9	9.0	17.7	3.2	b	47.2
	1963	22.7	8.0	18.4	4.0	b	46.9
	1965	22.5	7.6	18.7	4.5	b	46.7
Uruguay	1955	22.7	c	19.8	5.0	1.2	51.3
	1960	19.3	c	21.2	5.2	1.5	52.8
	1963	22.8	c	20.2	3.5	1.7	51.8
	1965	20.8	c	21.0	3.2	1.8	53.2
Venezuela	1955	7.3	27.0	9.4	5.0	0.9	50.4
	1960	7.2	27.3	10.7	3.9	1.5	49.4
	1963	7.7	26.4	12.0	3.7	1.8	48.4
	1965	7.7	25.2	12.9	4.4	2.0	47.8
América Latina	1955	23.8	4.4	19.7	3.4	0.8	47.9
	1960	21.7	4.9	21.7	3.3	1.0	47.4
	1963	21.6	5.0	21.9	3.2	1.3	47.0
	1965	21.8	4.9	22.7	3.2	1.4	46.0

Fuente: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup> Calculada a base del producto bruto a costo de factores.<sup>b</sup> Incluido en otros sectores.<sup>c</sup> Incluido en industria manufacturera.

México, el Paraguay y Venezuela y la producción disminuyó en términos absolutos en Bolivia, Chile, país este último donde las condiciones meteorológicas fueron particularmente adversas, y en El Salvador, donde la producción agrícola se estancó bajo la influencia de la drástica caída de la cosecha algodonera.

Como es natural, los niveles de participación del producto agrícola en la formación del producto total difieren considerablemente entre los distintos países latinoamericanos, con variaciones entre menos de 8 por ciento en Venezuela y alrededor del 50 por ciento en un país como Honduras. Sin embargo, esa participación tiende a mantenerse a partir de 1960 y en determinados países, como algunos de los centroamericanos y el Uruguay, incluso a aumentar. (Véase de nuevo el cuadro 11.)

Estos antecedentes insinúan que, además de los factores circunstanciales, comienzan a rendir frutos los esfuerzos que han venido desplegándose para mejorar la infraestructura rural y los servicios de crédito, investigación y extensión, así como la mayor sistematización de la política agropecuaria mediante planes y programas de desarrollo. Excluida la influencia temporal de factores meteorológicos, se pone en evidencia que la mayor parte del aumento de la producción agrícola en los últimos años es atribuible, sin embargo, a la continuada expansión del área cultivada, mientras que la contribución de mayores rendimientos —como resultado de una política sostenida de aplicación de mejores técnicas— parece haber sido bastante menor.

Mientras que la mayoría de los principales productos agrícolas de exportación muestran aumentos superiores a los de la producción total, el crecimiento de la producción agropecuaria de consumo interno ha evolucionado en forma menos favorable que los índices globales.

Los principales productos tuvieron un comportamiento disímil durante 1965. Se incrementó la producción de azúcar, café, arroz y maíz; se contrajeron las cosechas de trigo, avena y semillas oleaginosas, y se estancó la producción de algodón.

Se estima que la cosecha latinoamericana de azúcar alcanzó en 1964-65 a 16.3 millones de toneladas, lo que representa un importante aumento en comparación con el año anterior. En Cuba —el mayor productor de la región—, la tendencia decreciente que había estado acusando la producción azucarera desde 1961 cambió de sentido. El Brasil registró una cosecha muy buena y lo propio ocurrió en México, el Perú y Venezuela.

La producción latinoamericana de café registró un nivel muy alto en 1965, más de 3.3 millones de toneladas, y superó ampliamente la

cosecha del año anterior (1.8 millones de toneladas). El Brasil fue el factor determinante de esa evolución, mientras en Colombia y Venezuela no se produjeron grandes cambios y la producción se redujo en México y se incrementó en los países centroamericanos, con excepción de Nicaragua.

En el aumento considerable de la cosecha de arroz en 1965 tuvo especial influencia la cosecha brasileña, que representa las dos terceras partes de la producción regional de este grano. Colombia ha venido ampliando la superficie de siembra, en tanto que México muestra un estancamiento de la producción y el Perú una disminución.

La cosecha regional de maíz superó en 10 por ciento a la de 1964, lo que también se debe al Brasil, ya que en la Argentina ocurrió una pequeña disminución y en México se detuvo el crecimiento persistente de años anteriores.

La producción latinoamericana de trigo, integrada en un 90 por ciento por la de la Argentina, Chile y México, se redujo en 1965 a 10.7 millones de toneladas, después de haber alcanzado 15 millones en el año anterior. La insuficiencia de las lluvias y la contracción de la superficie de siembra en el año agrícola 1965/66 fueron los responsables de la drástica caída de la cosecha argentina. Se redujo también la producción en Chile, pero siguió la tendencia al rápido crecimiento en México.

La producción algodonera se ha mantenido con leves variaciones en los últimos tres años. La Argentina y el Brasil recuperaron en 1965 las pérdidas del año anterior, en tanto que se redujeron las cosechas en México, Nicaragua y el Perú.

La producción de carne de vacuno no logró recuperar en los últimos dos años el nivel relativamente alto de 1963, aunque se expandió ligeramente en 1965, en tanto que la producción silvícola viene mostrando a largo plazo una tendencia a aumentar muy lentamente.

La pesca, que completa esta sucinta enumeración de los principales rubros incluidos en el sector agropecuario, se desarrolló en forma dinámica hasta 1964, año en que la producción latinoamericana llegó a representar el 23 por ciento de la producción mundial. En la Argentina, México, Panamá, Cuba y Venezuela la producción se destina a abastecer de pescado fresco el mercado interno y a producir conservas. En cambio, en el Perú y Chile se pesca sobre todo anchoveta, que se utiliza como materia prima para la producción de harina de pescado. No se dispone de cifras completas para 1965, pero la reducción de la captura peruana durante el último trimestre del año debe haber influido en la producción regional del año.

## b) Sector minero

En 1965, el producto bruto generado por el sector compuesto por la producción de minas y canteras se incrementó en un 3.3 por ciento para el conjunto de los países latinoamericanos, tasa que implica una reducción apreciable con relación a la de 6.8 por ciento alcanzada en 1964. Durante el período 1960-65, este sector ha tendido a desenvolverse con un ritmo similar al del producto total, manteniéndose su participación, en consecuencia, alrededor del 5 por ciento.

La tasa de crecimiento de 1965 no corresponde a un aumento uniforme en los países ni en los minerales. Los incrementos fueron de consideración (entre 12 y 20 por ciento) en el Brasil, Colombia, Honduras y el Paraguay, pero en todos esos países, salvo en Colombia, este sector reviste escasa ponderación en el conjunto de la economía. En Bolivia donde el sector minero genera alrededor del 13 por ciento del producto bruto, que es la cuota más alta para cualquier país latinoamericano, salvo Venezuela, la producción minera redujo su tasa de crecimiento de 11 por ciento en 1964 a 5 por ciento en 1965, entre otros factores, por los problemas laborales que afectaron al sector. Ritmos similares de expansión registraron en 1965 El Salvador y Panamá, mientras que en tres países en los cuales tiene acusada importancia este sector —México, el Perú y Venezuela— la producción sólo logró expansiones de entre 2 y 3 por ciento; lo mismo ocurrió en la Argentina y el Ecuador. En Chile, la expansión del volumen físico de la producción minera atravesó por condiciones desfavorables y, en conjunto, se estancó; con la excepción del carbón y el hierro, los restantes productos mineros, en particular el cobre —beneficiado por el alza de precios— experimentaron contracciones por una serie de problemas que determinaron la suspensión de actividades durante varios meses del año. En Nicaragua, finalmente, se registra una drástica contracción de la producción minera en la que probablemente influyó la caída que desde hace años viene experimentando la extracción aurífera.

En cuanto al comportamiento de los más importantes minerales que componen el sector, la producción de hierro se incrementó en 25 por ciento en 1965; la de bauxita, estaño, manganeso y zinc aumentó entre 6 y 8 por ciento y la de carbón en 4 por ciento; quedó estancada, en cambio, la producción de cobre y plomo y experimentaron reducciones de entre 2 y 8 por ciento las de azufre, oro, plata y salitre.

## c) Industria manufacturera

La industria manufacturera no tuvo una influencia tan acentuada como en 1964 en la tasa

relativamente alta de crecimiento alcanzada por la economía latinoamericana en 1965. En efecto, su tasa de expansión fue de 6.3 por ciento en este último año, es decir, casi igual a la del producto total, en comparación con 10 por ciento en el año anterior. La participación de esta actividad en la generación del producto total alcanzó el 22.7 por ciento en 1965, en comparación con 21.7 por ciento en 1960, año en el que su cuota coincide con la del sector agrícola y desde el cual viene superándola, pero con una estrecha diferencia.

Estos hechos configuran, a partir de 1960, una evolución muy oscilante en la que años de apreciable expansión (1961 y 1964) alternan con años depresivos (1962 y 1963) y otros como 1965, en que el sector industrial no se destaca con particular dinamismo. En el comportamiento industrial del último año influyeron en gran medida la Argentina y el Brasil, países que reúnen alrededor del 60 por ciento de la producción industrial latinoamericana y cuya actividad manufacturera redujo su tasa de expansión en 1965. En el primero de ellos, pese a la reducción, la tasa se mantuvo alta (11.6 por ciento); en cambio se redujo a niveles mínimos en el Brasil, pasando de 5.1 por ciento en 1964 a 1 por ciento en el último año. Es significativo, no obstante, que la reducción del impulso industrial en 1965 fue común también a la mayor parte de los restantes países. En México, la tasa de crecimiento industrial se redujo entre 1964 y 1965 de 14.2 a 7 por ciento, en Bolivia de 10.7 a 4 por ciento, en Colombia de 6.8 a 5.4 por ciento, también declinó su crecimiento en los países centroamericanos, en el Uruguay registró una disminución de los niveles absolutos y en el Ecuador el ritmo anterior de expansión se redujo a la mitad. Sólo registraron una aceleración del ritmo industrial, aunque leve, el Perú y Panamá, en tanto que Chile mantuvo la moderada tasa de expansión anterior.

La situación descrita parecería contradecirse con los importantes avances logrados recientemente en determinadas ramas de actividad manufacturera, a las que se han incorporado nuevas líneas de producción, así como las perspectivas adicionales de expansión que han significado los progresos en materia de integración económica regional. La explicación ha de encontrarse en distintos tipos de factores, incluidos los referentes a la pérdida del impulso dinámico que tradicionalmente ofrecía la sustitución de importaciones y las condiciones de los respectivos mercados internos, en los que ha influido la persistencia de limitaciones estructurales.

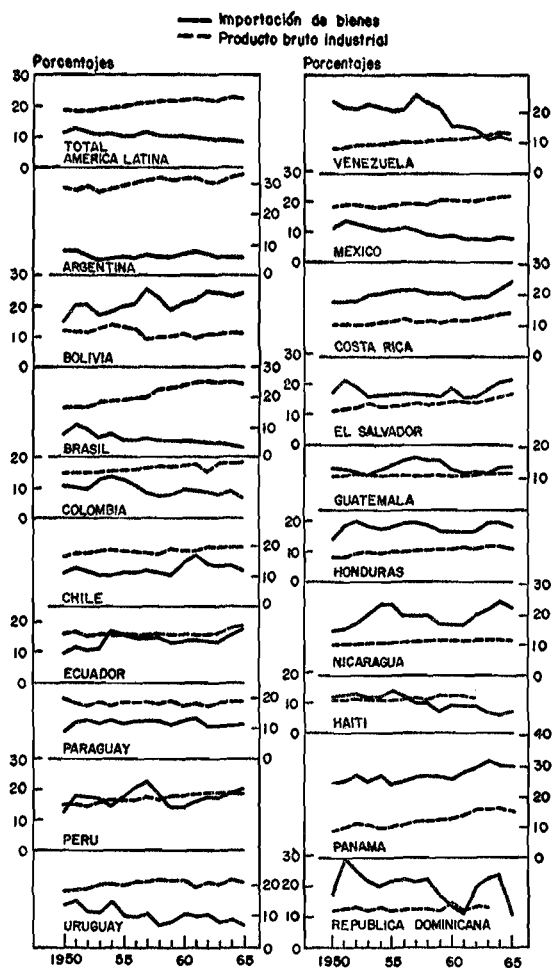
Conviene detenerse brevemente a considerar la intensidad y características del proceso de sustitución, en vista de la importancia que ha te-



Gráfico V

AMÉRICA LATINA: COEFICIENTES DE IMPORTACIÓN DE BIENES Y PARTICIPACIÓN DEL PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL EN EL PRODUCTO BRUTO TOTAL, 1950-65

ESCALA NATURAL



nido, y en alguna medida continúa teniendo, como factor de impulso al desarrollo industrial. Debe reconocerse que los últimos años no registran un cambio fundamental en la tendencia al descenso continuo del coeficiente de importaciones que ha tenido lugar durante los tres últimos lustros. (Véase el gráfico V.) Pero mientras en algunos países —Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México y Uruguay—, los bajos niveles a que ha llegado ese coeficiente son indicio del costo creciente y de las limitaciones que se oponen a la continuidad del proceso en otros, generalmente de mercado más reducido, se dieron condiciones más favorables para el desarrollo de su co-

mercio de exportación y han podido acrecentar las importaciones incluso a ritmos superiores a los del crecimiento del producto interno. Cabe señalar igualmente que en varios casos el descenso reciente del coeficiente de importaciones no podría considerarse como consecuencia directa e inmediata del esfuerzo sustitutivo mediante la expansión industrial, puesto que se relaciona también con propósitos deliberados de contener las importaciones a fin de mejorar la situación de su balance de pagos.

Junto a la intensidad global de la sustitución, interesan sus orientaciones, ilustradas por los cambios en la composición de las importaciones que han tenido lugar durante la última década. (Véase al respecto el cuadro 12.) Destaca en esas modificaciones el rápido descenso que experimentó hasta 1960 la participación de las importaciones de bienes de consumo no duraderos, así como la relativa constancia de su cuota (alrededor de 12 por ciento) a partir de entonces, indicio de los alcances que tuvo en ese campo el esfuerzo sustitutivo. Las de bienes de consumo duraderos, por su parte, hasta comienzos de la presente década absorbían una proporción creciente de las importaciones totales, la que logra también estabilizarse al extenderse a ellas el esfuerzo de sustitución en los últimos años. En este período ha persistido la tendencia hacia un mayor autoabastecimiento regional en materia de combustibles y materiales de construcción, si bien la cuota de estos últimos tiende a estabilizarse a partir de 1961, después de una reducción particularmente acentuada. De otra parte, el propio crecimiento industrial y las orientaciones que ha reflejado el esfuerzo sustitutivo han acrecentado la proporción de importaciones de materias primas y bienes intermedios, que han llegado a representar casi 40 por ciento del total en comparación con 35 por ciento en 1955. Por último, las importaciones de bienes de capital representaron una cuota creciente que llegó a sobrepasar un tercio de las importaciones totales en 1962; su disminución ulterior es atribuible en parte a la producción sustitativa —particularmente notoria en el caso de los vehículos de transporte—, pero en alguna medida obedece también a la disminución relativa de las propias inversiones industriales.

En el marco de esas tendencias se apreciará mejor el significado de algunos de los hechos recientes que destacan en la evolución industrial, en particular con referencia a los sectores industriales básicos.

La producción siderúrgica aumentó ligeramente el último año, de 8 a 8.2 millones de toneladas de productos laminados. Igualmente pequeño es el aumento del consumo aparente total de estos productos —10.6 y 10.8 millones de to-

## AMÉRICA LATINA: ESTRUCTURA DE LAS

Año	Importaciones de bienes (cif)	Bienes de consumo			Combustibles	Materias productos
		No duraderos	Duraderos	Total		Metálicos
Millones de						
1955	6 874.1	864.0	448.2	1 312.2	743.3	523.1
1960	7 694.6	896.6	546.1	1 442.7	670.9	608.1
1961	7 951.3	922.4	605.0	1 527.4	608.6	693.6
1962	8 036.2	966.8	548.5	1 515.3	569.0	602.0
1963 <sup>a</sup>	7 800.0	987.2	568.5	1 555.7	548.1	596.3
1964 <sup>b</sup>	8 567.1	959.5	616.8	1 576.3	548.3	788.2
Composición						
1955	100.0	12.6	6.5	19.1	10.8	7.6
1960	100.0	11.7	7.1	18.8	8.7	7.9
1961	100.0	11.6	7.6	19.2	7.7	8.7
1962	100.0	12.0	6.8	18.8	7.1	7.5
1963 <sup>a</sup>	100.0	12.7	7.3	20.0	7.0	7.6
1964 <sup>b</sup>	100.0	11.2	7.2	18.4	6.4	9.2

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Estimaciones.

neladas en 1964 y 1965—, para cubrir el cual se complementó la producción interna con la importación de 3.2 millones de toneladas, en tanto que simultáneamente se registraron exportaciones de unas 600 000 toneladas, colocadas prácticamente todas dentro de la misma zona. La magnitud de las exigencias próximas de ampliación queda de manifiesto por el hecho de que se anticipan para los próximos cuatro o cinco años necesidades de inversión del orden de los 1 200 millones de dólares para las plantas integradas —incluidas la de Volta Redonda en el Brasil y la de San Nicolás en la Argentina—, a lo que habría que agregar las que prevén algunas industrias semintegradas y las que pudieran surgir de nuevos proyectos.

La manufactura y el montaje de vehículos automotores ha tenido en los últimos años un aumento sustancial. La producción de vehículos —entendida por tal la que incorpora más del 60 por ciento de partes nacionales— llegó en 1965 a 380 110 unidades (en comparación con unas 129 000 en 1959) y el montaje a más de 170 000 unidades (68 000 en 1959). Estas cifras representan un aumento de 11.1 por ciento respecto de los niveles registrados en 1964.

Cifras nuevas recientes señalan el rápido crecimiento de la demanda regional de papeles y

cartones —de 2.5 millones de toneladas en 1960 a 3.1 millones en 1964— y el avance aún mayor de la producción interna, que ha permitido acrecentar la proporción de abastecimiento interno desde 63 a 73 por ciento entre iguales años. La mayor parte de las importaciones corresponde a papel de diarios, en tanto que la región depende cada vez menos de los abastecimientos de pastas celulósicas de fuera de América Latina, con excepción de pastas de fibra larga.

Entre otros sectores que vienen mostrando particular dinamismo destaca la industria petroquímica. En efecto, se ha ampliado en aquellos países que emprendieron primero su desarrollo, se ha establecido en algunos y en otros existen proyectos para instalarla en un futuro próximo.

#### d) Energía eléctrica, gas y agua

El conjunto de actividades comprendidas en este sector constituye el componente más dinámico del producto bruto total. Su tasa media anual de crecimiento pasó de 9.4 por ciento en 1955-60 a 10.5 por ciento en 1960-65 y su participación en el total, que era inferior al 1 por ciento en 1955, se acerca ahora a 1.5 por ciento.

Tasas extraordinariamente elevadas de crecimiento durante el año 1965 mostraron la Ar-

## IMPORTACIONES DE BIENES, 1955-64

<i>primas y intermedios</i>		<i>Bienes de capital</i>					<i>Varios</i>
<i>No metá- licos</i>	<i>Total</i>	<i>Materiales de cons- trucción</i>	<i>Maquina- ria y equi- po para la agricultura</i>	<i>Maquina- ria y equi- po para la industria</i>	<i>Maquina- ria y equi- po para transporte</i>	<i>Total</i>	
<i>dólares corrientes</i>							
1 881.4	2 404.5	390.1	259.7	1 207.0	524.0	1 990.7	33.3
1 984.0	2 592.1	371.4	270.6	1 483.5	811.3	2 565.4	52.1
2 062.2	2 755.8	344.2	243.4	1 583.1	787.7	2 614.2	101.1
2 103.2	2 705.2	348.9	214.6	1 737.3	842.3	2 794.2	103.6
2 203.0	2 799.3	346.6	196.3	1 568.5	704.8	2 469.6	80.7
2 553.0	3 341.2	385.5	231.3	1 636.3	771.0	2 638.6	77.2
<i>porcentual</i>							
27.4	35.0	5.7	3.8	17.5	7.6	28.9	0.5
25.8	33.7	4.8	3.5	19.3	10.5	33.3	0.7
25.9	34.6	4.3	3.1	19.9	9.9	32.9	1.3
26.2	33.7	4.3	2.7	21.6	10.5	34.8	1.3
28.3	35.9	4.5	2.5	20.1	9.0	31.6	1.0
29.8	39.0	4.5	2.7	19.1	9.0	30.8	0.9

gentina (10 por ciento), Panamá (22 por ciento), Venezuela (12 por ciento) y los países centroamericanos. En estos últimos, diversos desarrollos hidroeléctricos iniciaron sus operaciones o las intensificaron en 1965 mostrando tasas de expansión que van desde 9 por ciento para Costa Rica hasta 24 por ciento para Guatemala y Honduras.

A raíz de los progresos en la construcción de grandes centrales eléctricas y de los adelantos en la formación de sistemas zonales o nacionales, las inversiones en el sector eléctrico acusan un pronunciado ascenso. Se contó para ello con un incremento de más de 100 millones de dólares de financiamiento externo, sobre los niveles de 1964.

Merece destacarse el alto índice de obras de generación eléctrica en construcción —sobre todo hidroeléctricas— frecuentemente como parte de proyectos de uso múltiple. Al finalizar el año 1965 se hallaba en diverso estado de adelanto la construcción de unos 9 000 MW con 87 por ciento de origen hidráulico, lo que permite anunciar que en los próximos tres años la tasa de incremento de la generación hidroeléctrica sobrepasará a la registrada en los últimos años.

A continuación se da cuenta de algunos de los principales proyectos recientemente termina-

dos o que se hallan en curso de ejecución, para fortalecer el abastecimiento presente y futuro de los respectivos países.

En el Brasil entraron en funcionamiento en 1965 centrales hidroeléctricas con una capacidad instalada de 567 MW, con lo cual la capacidad instalada total alcanzó a 7 400 MW. Entre las obras finalizadas destacan las unidades 5 y 6 de Furnas, con capacidad conjunta de 304 MW y Tres Mariás con 65 MW. En 1965 se hallaban en construcción cerca de 5 200 MW de potencia eléctrica, es decir, 300 MW más que en 1964. Esos proyectos deberán estar funcionando entre 1966 y 1972, año este último en que se espera alcanzar una potencia instalada de 13 800 MW.

En México la generación de energía aumentó 9.5 por ciento en 1965, superando la tasa media de los últimos años (8.6 por ciento). La capacidad instalada alcanzó a 5 300 MW, superando en 8.5 por ciento a la existente en 1964. El aumento corresponde principalmente a la puesta en marcha de las centrales Infiernillo (primera y segunda etapa) con 33.6 MW, Venustiano Carranza (37.5 MW), Chilapán (tercera unidad) con 18 MW y Pajaritos con 14 MW. A fines de 1965 se estaban construyendo centrales por un total de 1 270 MW, que se espera esta-

rán funcionando entre 1966 y 1968. Esas construcciones forman parte de un plan integral que elevará la capacidad instalada en 1972 más de 3 000 MW sobre la existente en 1965.

En Chile la actividad constructora se concentró durante 1965 en las centrales hidroeléctricas destinadas a ser las más importantes del país: la central de embalse de Rapel, con capacidad final (programada para comienzos de 1968) de 350 MW, y la central de El Toro, con 400 MW (programada para 1972).

En el Paraguay se iniciaron los trabajos preliminares de la central sobre el río Acaray, de 45 MW, que duplicará con creces la actual capacidad instalada de servicio público.

El principal incremento en la capacidad instalada del Perú lo constituyó la segunda mitad de la central hidroeléctrica de Huinco (60 MW) y un nuevo grupo termogenerador a gas en Toquepala (66 MW). En 1966 se proyecta inaugurar diversos proyectos entre los que destacan otras dos unidades en Huinco de 60 MW cada una. La Corporación del Santa terminará también ese año la segunda etapa de Cañón del Pato, duplicando así su potencia actual.

En Venezuela la principal central programada para un futuro próximo (1968) es la de Guri. En su fase actual de construcción se prevé un aprovechamiento de 1 750 MW en diez unidades, de las cuales en una primera etapa entrarán en servicio dos con 350 MW.

Continuó en Costa Rica la construcción de la central Cachi, sobre el río Reventazón, de 64 000 kW, cuya primera etapa estará construida en 1966. Para 1965 se preveía además la iniciación de los trabajos del proyecto Tapantí, que ampliará la capacidad de Río Madeo en 60 000 kW para su puesta en marcha en 1970-71.

Finalmente, se espera que la crítica situación que atraviesa la República Dominicana en cuanto a abastecimiento de energía quedará solucionada en 1966 con la puesta en servicio de las centrales de Puerto Plata y Haina, de 27.6 y 53.3 MW, respectivamente.

Entre otros hechos recientes de interés regional cabe destacar los avances en materia de interconexión eléctrica en los países del Cono Sur. En junio de 1965 se puso en servicio la línea que une las centrales generadoras de Quarai (Río Grande do Sul) en el Brasil y Artigas en el Uruguay. Prosiguieron entretanto los estudios de la interconexión Montevideo-Río Negro-Buenos Aires, que permitiría complementar el sistema térmico del litoral argentino y el sistema preponderantemente hidráulico del Uruguay. También se están estudiando otras interconexiones que incluyen las posibilidades de contacto entre sistemas argentinos e instalaciones chilenas a través de los Andes a la altura de Mendoza, y

la alimentación de la demanda del territorio de Misiones desde la central hidráulica paraguaya de Acaraí. Estos y otros proyectos van configurando la perspectiva de un gran sistema eléctrico interconectado que abarcaría desde la Patagonia argentina hasta el nordeste brasileño y en el cual se aprovecharían al máximo las ventajas derivadas de la diversidad hidrológica, la heterogeneidad de las condiciones de la demanda y el desplazamiento perpendicular del uso horario, sistema que bien podría estar funcionando hacia 1985 con una potencia del orden de 60 000 a 90 000 MW.

#### e) *Petróleo*

La producción latinoamericana de petróleo crudo registró en 1965 un aumento relativamente pequeño (2.7 por ciento), que en volúmenes absolutos significa subir de 720 800 a 740 700 metros cúbicos diarios. Este incremento, mucho menor que el de la producción mundial (6.9 por ciento), implica un nuevo retroceso en la participación relativa de América Latina.

Ni Venezuela —con casi las tres cuartas partes del total regional— ni los otros diez países productores de la región mostraron cambios de gran consideración en lo que toca al aumento de la producción petrolera. En un período más dilatado se aprecia una reducción clara en la tasa de crecimiento anual: en 1959-62 fue del 6 por ciento y en 1963-65 del 3 por ciento, descenso que es más pronunciado aún si se excluye a Venezuela (de 9.5 disminuye a 3.4 por ciento entre iguales períodos).

Paralelamente al decaimiento del ritmo de producción, durante el último sexenio mejoró la extracción media por pozo en actividad, salvo en Bolivia y Chile, como consecuencia de los esfuerzos por incrementar los rendimientos.

La perforación de pozos, por otra parte, continúa disminuyendo en América Latina. Datos parciales correspondientes a 1965 indican que el descenso es bastante marcado en Colombia y en Chile. En Venezuela, por el contrario, se observa un aumento. El número de pozos existentes en América Latina es de 42 100, de los cuales 29 200 están en producción.

Las actividades de refinación de petróleo han aumentado mucho en los últimos años. La capacidad total de refinación latinoamericana creció 6.8 por ciento en 1965, superando la tasa de años anteriores. Países como la Argentina, el Brasil, Chile y los de Centroamérica cubren hoy por completo sus necesidades.

#### f) *Transporte*

En 1965 se lograron ciertos avances institucionales en algunos países y en el ámbito regio-

nal en materia de transportes. La preocupación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio por subsanar las dificultades que presenta la concertación de un convenio general de transporte marítimo y una primera reunión regional realizada con objeto de abordar los problemas de integración de los transportes terrestres y aéreos, la consideración de los problemas inherentes al Sistema Panamericano de Carreteras, el proyecto de la Carretera Marginal de la Selva, las reuniones de la Asociación Latinoamericana de Armadores, el establecimiento de la Asociación Latinoamericana de Ferrocarriles y el mantenimiento en Centroamérica del intenso ritmo de acción de los organismos de integración regional en materia de transporte son algunos de los hechos que dan idea de este tipo de avances.

En la evolución de los diferentes medios de transporte, continuaron en 1965 las tendencias que vienen perfilándose desde años anteriores: el transporte marítimo ha mantenido su dominio casi absoluto en el tráfico internacional de mercaderías entre los países latinoamericanos; simultáneamente, el transporte terrestre sigue acrecentando su importancia relativa; el transporte ferroviario, especialmente el de cargas, si bien ha aumentado en algunos países, en general ha venido quedando rezagado con respecto al incremento de los volúmenes internos de actividad; las medidas adoptadas para extender y mejorar las redes de carreteras, tanto las principales como las de alimentación y de penetración, han seguido siendo la actividad a la que los países latinoamericanos dedicaron mayor atención, aunque con atenuación de su ritmo en algunos casos; el transporte automotor continúa siendo el medio más dinámico de transporte interior, a juzgar por el crecimiento del parque de vehículos y por los coeficientes de motorización de la mayoría de los países latinoamericanos; la necesidad de una mayor participación de las naves de bandera nacional en los transportes marítimos del comercio exterior regional se tradujo en nuevos incrementos y modernización de las flotas marítimas y en importantes adquisiciones de nuevas unidades por parte de algunos países; por último, salvo raras excepciones, sigue siendo grave el problema de la insuficiencia portuaria

latinoamericana, en cuya materia han sido poco significativos los avances.

Las dificultades para financiar las cuantiosas inversiones que requiere el desarrollo de este sector encontraron, como en años anteriores, un alivio apreciable mediante el financiamiento externo. Sin embargo, la suma de préstamos concedidos en 1965 por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y su filial, la Asociación Internacional de Fomento, la Agencia para el Desarrollo Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco de Exportaciones e Importaciones sólo excedió en 6 por ciento a la cifra correspondiente de 1964, lo que acentuó la atenuación en el ritmo de movilización de esos recursos que se registró en el cuatrienio 1960-63. La continuada asistencia técnica ha permitido intensificar el estudio de programas de desarrollo de conjunto para todos los medios de transporte y de su coordinación con otros sectores económicos dentro de los programas generales de desarrollo. En particular, destaca en 1965 el estudio emprendido a fines del año por el Brasil, que —con un costo de 5.5 millones de dólares, a cuyo financiamiento contribuirá el Banco Internacional— será el más amplio emprendido hasta la fecha en América Latina en materia de modernización y rehabilitación del sistema de transportes.

La construcción y los proyectos de carreteras internacionales, particularmente importantes a la luz de las perspectivas que ofrece la integración económica regional, tuvieron positivos avances en 1965. La longitud del Sistema Panamericano de Carreteras ha ido aumentando en los últimos años hasta alcanzar 47 698 kilómetros a comienzos de 1966, el 69 por ciento de cuya extensión quedó pavimentado y otro 24 por ciento en condiciones de tránsito permanente. También registró progresos el proyecto de la Carretera Marginal de la Selva, impulsado por el gobierno del Perú y apoyado por los de Bolivia, Colombia y el Ecuador. En la Carretera Transversal Panamericana en América del Sur se inauguró en marzo de 1965 el puente internacional sobre el río Paraná. Asimismo adelantaron otros proyectos de enlaces internacionales, sobre todo los encaminados a mejorar la comunicación entre la Argentina, el Brasil, Chile y el Uruguay.

## Capítulo II

### ALGUNOS ASPECTOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA RECIENTE

#### 1. *Formulación y aplicación de la política de desarrollo*

##### a) *Algunos objetivos e instrumentos de la política de desarrollo*

La persistencia de los problemas estructurales básicos que confrontan las economías latinoamericanas determina una relativa constancia en los principales objetivos de la política de desarrollo. Sin embargo, en el período reciente son visibles ciertos cambios en la ponderación que esos problemas tienen o en la que se les atribuye, así como en las formas en que vienen siendo abordados y en los instrumentos a que se recurre para que sea más eficiente la acción que se emprende con respecto a ellos.

En cuanto a la jerarquización de objetivos, es notoria la mayor importancia que se ha asignado a las llamadas "cuestiones sociales", limitándolas en algunos casos al esfuerzo por acrecentar las inversiones en bienestar o servicios básicos y proyectándolas en otros hacia campos de mayor perspectiva, como los de la redistribución del ingreso o la creación de oportunidades de empleo. Se trata además de un propósito que no sólo envuelve la necesidad de aumentar los recursos destinados a esas finalidades, sino también de orientarlos de tal manera que alcancen a los diversos sectores de la población. Algunos países de la región —en particular los que han logrado mayor desarrollo y diversificación de sus estructuras productivas y sociales— han venido acrecentando desde hace años la proporción del gasto destinado a fines sociales, hasta el punto de haber llegado a representar una parte de los gastos globales tan apreciable que ya no es fácil seguir haciéndola aumentar a costa de otros objetivos; sin embargo, en varios casos se ha tratado también de beneficios orientados principalmente hacia los grupos mejor organizados de la población, como ocurre con los canalizados a través del sistema provisional. A diferencia de esa tendencia anterior, la política reciente se propone una extensión mucho más amplia de los beneficios y hasta trata de conceder atención preferente a los grupos preteridos, urbanos y rurales. De ahí la importancia concedida a las inversiones sociales, principalmente en educación y vivienda, así como a determinadas re-

formas estructurales de especial significación social, como es el caso de las encaminadas a modificar el sistema de tenencia de la tierra. Esos propósitos se han visto estimulados y robustecidos por el apoyo exterior.<sup>1</sup>

También hay importantes cambios en la política de desarrollo frente a las dificultades tradicionales de estrangulamiento exterior. Sin dejar de lado las preocupaciones por los efectos de las fluctuaciones bruscas del intercambio, los objetivos se orientan ahora mucho más hacia la expansión y diversificación de las exportaciones, lo que ha llevado a fortalecer los propósitos de la integración económica regional y a procurar el establecimiento de posiciones comunes con otras áreas en desarrollo con vistas a una reestructuración del comercio mundial, temas que ya han sido objeto de comentario. Por otra parte, frente a la contribución financiera exterior, los esfuerzos no se dirigen sólo a procurar una mayor corriente de capitales, sino también a la renegociación de los compromisos a que dio lugar la deuda externa acumulada.

Desde otro ángulo, ciertos fines del desarrollo y la evolución poco favorable de la inversión privada interna han llevado a destacar con mayor fuerza la contribución pública a la formación de capital. En ciertos países —entre los cuales el Brasil y Chile podrían considerarse ejemplos ilustrativos— se atribuye también a esa función un carácter en cierto modo "compensatorio", no tanto para contrarrestar las contingencias del comercio exterior como para moderar las fluctuaciones internas del sistema económico. Más concretamente, la inversión pública tiende a llenar la brecha abierta por la declinación o el estancamiento de las inversiones privadas, nacionales o extranjeras, y en algunos casos a atenuar las derivaciones restrictivas de

<sup>1</sup> En efecto, con cargo al Fondo Fiduciario de Progreso Social, administrado por el Banco Interamericano de Desarrollo, entre 1961 y 1965 se aprobaron préstamos por valor de 501 millones de dólares. De este total, alrededor del 50 por ciento fue destinado a inversiones en vivienda y educación y poco más del 30 por ciento a obras sanitarias, incluida la provisión de agua potable. Considerando los fondos locales de contrapartida, los gastos totales para el período fueron estimados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en 1180 millones de dólares. Véase *5º Informe Anual* de dicha institución.

las políticas de estabilización: en el caso de los dos países citados y en el de la Argentina, ha sido evidente el propósito de valerse en años recientes del aumento de la inversión fiscal para reanimar o sostener los niveles de actividad económica.<sup>2</sup> Sin embargo, no parece posible generalizar en exceso el alcance de esta última consideración, cuyo grado de validez es mayor para algunos de los países del denominado "cono sur"; en otros, las funciones entregadas a la inversión pública se circunscriben más a la formación de capital básico, ampliación de la infraestructura social y promoción de algunas industrias básicas, con independencia de los efectos "compensatorios" que pudiera llevar consigo.

Consecuencia de esos y otros cambios en la jerarquización de objetivos de la política de desarrollo ha sido un incremento apreciable de la función del sector público, puesto que ha correspondido al aparato gubernativo el papel de agente principal de esa política. La influencia estatal en la orientación del desarrollo se ha extendido considerablemente, al margen de que haya aumentado o no la cuota de recursos financieros o reales que administra directamente, por el solo hecho de definir con mayor claridad los objetivos y perfeccionar los instrumentos o mecanismos de que dispone. Ha habido también alteraciones cuantitativas, a juzgar por indicadores generales —si bien imperfectos— sobre la participación del gasto fiscal en el producto bruto y la de la inversión pública en la formación total de capital. El cuadro 13 pone de manifiesto el aumento de esas relaciones entre los años 1953-1955 y 1962-64 prácticamente en todos los países de la región para los que se dispuso de información, con excepción de la Argentina y en parte del Ecuador.

Por último, cabe destacar la tendencia a superar la fragmentación de los objetivos y proyectos de la política de desarrollo, procurando encuadrarlos en una estrategia general que, teniendo como meta principal la aceleración del desarrollo y el progreso social, armonice y coordine aquellos objetivos y proyectos en una política de conjunto. Una manifestación de ese empeño se encuentra en la naturaleza de la política antinflacionaria que están siguiendo algunos países, tema que se examina con detenimiento en otra parte de este estudio.<sup>3</sup> La expresión formal más clara de ese proceso se encuentra en la elaboración de planes globales y en los es-

<sup>2</sup> Siguen presentes en esos países los empeños de la política económica por estimular la elevación del ahorro y la inversión privada, particularmente en el programa del Brasil, que incluye medidas para organizar adecuadamente el mercado de capitales y los sistemas monetario y crediticio en general.

<sup>3</sup> Véase *infra*, pp. 37-41.

**Cuadro 13**  
AMÉRICA LATINA: GASTOS E INVERSIONES  
FISCALES, 1953-64  
(Porcientos)

País	Participación del gasto fiscal en el producto bruto interno		Participación de la inversión pública en la inversión total	
	1953-1955	1962-1964	1953-1955	1962-1964
Argentina	23.1	21.9	27.4	23.4
Brasil	22.7	29.5	25.9	38.6 <sup>a</sup>
Colombia	11.0	19.1	18.2	30.2
Costa Rica	14.4	22.5	25.3	26.9
Chile	17.5	29.6	31.6	62.3
Ecuador	19.8	22.3	36.5	34.3
Guatemala	10.3	13.4	38.1	25.9
Honduras	10.3	12.9	20.4	25.5
México	10.1	15.3	41.3	48.4
Uruguay	24.8 <sup>b</sup>	32.5 <sup>a</sup>	22.1 <sup>b</sup>	23.3 <sup>a</sup>
Venezuela	...	20.7	...	30.0

FUENTE: *Boletín Estadístico de América Latina*, Volumen III, Núm. 1 (febrero de 1966), cuadros 37, 38, 39, 40, 41, 42, 44, 45, 46, 52 y 53, e información oficial de los países.

<sup>a</sup> Sólo 1962 y 1963.

<sup>b</sup> Sólo 1955.

fuerzos por establecer un sistema de planificación.

Los avances recientes en materia de planificación constituyen, en efecto, uno de los factores duraderos que está acrecentando la capacidad de América Latina para afirmar, merced a su propio esfuerzo, ritmos sostenidos y mayores de crecimiento económico. En el curso de pocos años, todos los países latinoamericanos han instalado oficinas de planificación, 18 de ellos han elaborado planes específicos, uno está próximo a finalizarlo y otro avanza en las tareas preparatorias; al mismo tiempo, se ha adelantado significativamente en el mejoramiento de las estadísticas básicas, los métodos de programación y el adiestramiento de personal, tareas en las que ha cabido no poca participación a la colaboración técnica de entidades internacionales. Viene imponiéndose así un proceso de creciente racionalización de la política de desarrollo en general, y de la acción pública en particular, que es irreversible y tenderá a perfeccionarse.

Como es natural, el esfuerzo no ha estado exento de vicisitudes, subsisten incomprendiones y se enfrentan dificultades y problemas. En algunos casos se ha reducido la trascendencia del esfuerzo planificador, adoptándolo como instrumento para introducir mayor racionalidad en la

acción tradicional o para facilitar la canalización de recursos externos, más bien que como medio que sirva asimismo para orientar una nueva política de desarrollo y emprender con eficiencia las reformas que ella involucre. En otros casos no ha habido suficiente persistencia para hacer de la planificación una tarea continua, que no se agota con la formulación de un plan y de la que no pueden esperarse de inmediato resultados completos y espectaculares. Muchas veces la tarea de planificación se ha mantenido aislada de los mecanismos gubernamentales de decisión, produciendo una suerte de disociación ficticia y nociva entre planes y política económica. Es frecuente que los organismos centrales de planificación no se hayan esforzado suficientemente —o no hayan tenido el respaldo necesario— para compartir su tarea con entidades descentralizadas sectorial y regionalmente, constituyéndose en un organismo que se superpone a la administración tradicional en vez de propender a que la planificación se convierta en un método habitual de trabajo de toda la organización administrativa nacional. El contacto y la participación insuficientes del sector privado —de empresarios y asalariados— ha restado a la planificación concursos que pueden ser muy útiles, lo que hace muy aleatorio el cumplimiento de aquellas metas que no dependen directamente de la acción pública y disminuye la posibilidad de hacer de los planes un vehículo de movilización nacional tras los objetivos del desarrollo. En más de un caso, el esfuerzo se ha esterilizado por discusiones en torno a alternativas aparentes, pero sin fundamento real, de planificación global o parcial, de largo o corto plazo, de planificación general o de proyectos específicos.

La persistencia de los problemas mencionados no disminuye el valor de lo ya conseguido. Antes al contrario, ofrece nuevas experiencias y pone de relieve el tipo de obstáculos que es necesario ir superando en el futuro próximo, para dar a la planificación todo el contenido y alcance que se requiere para que pueda llegar a constituir el instrumento esencial de la política de desarrollo.

#### b) *El crecimiento demográfico y otros factores sociales*

Como se ha dicho, un rasgo característico de la reciente política de desarrollo ha sido la decisión de atribuir cada vez más importancia a los aspectos sociales, definidos en algunos casos en función de determinados servicios públicos y en otros con un sentido más amplio, que comprende los aspectos demográficos, de empleo y distribución del ingreso, y de participación plena en la vida nacional.

No es fácil evaluar cuantitativamente los resultados de esa decisión. Al hacer de ella campo preferente de la asistencia financiera internacional, se ha facilitado una mayor canalización de recursos hacia las finalidades de educación, salud y vivienda, principalmente a través del sector público, y mejorando en consecuencia los índices respectivos. No es igualmente claro si la intensidad de esos avances responde a la magnitud del problema, así como su significado cuando falta suficiente progreso simultáneo en otros aspectos básicos de la condición económica-social.

Lo primero se relaciona con las dificultades para extender los servicios sociales dentro de un crecimiento demográfico cada vez más rápido y de tasas de urbanización mayores aún: No es extraño, por lo tanto, que la preocupación mundial por el problema del aumento de la población alcance también a América Latina, que se registren ya algunas medidas tendientes al control de la familia y que haya comenzado a incorporarse esta materia a los programas de ayuda externa. Se trata, por supuesto, de un tema que cada país examinará a la luz de variadas consideraciones y que, en todo caso, habrá de evaluarse en el cuadro general de una política de desarrollo, no como alternativa a esfuerzos mayores de crecimiento y cambios estructurales.

Mientras tanto, la población regional continúa creciendo a razón de 2.8 a 2.9 por ciento anual, tasa que en algunos países llega al 3.5 o al 4 por ciento. Conforme a la tasa más baja de las señaladas, la población de la región se duplicaría en 24 años. Este aumento, como es sabido, obedece a una combinación de elevada fecundidad (de 40 a 42 nacidos vivos por cada mil habitantes) con índices moderados de mortalidad (de 13 a 14 defunciones por mil habitantes). Cálculos recientes sugieren que las tasas de aumento se mantendrán casi constantes durante los próximos diez o quince años, y que las modestas bajas de la fecundidad serán neutralizadas por nuevas reducciones de la mortalidad. Aunque los índices rurales de nacimientos son más altos que los urbanos, estos últimos son también elevados, lo que indica que la acelerada urbanización no tendrá un efecto importante en las tasas globales de incremento en el futuro más próximo.

La persistencia de la mencionada modalidad de crecimiento demográfico significa que continuará la actual distribución por edades, con sus altas proporciones de dependientes por persona económicamente activa. En la mayoría de los países de América Latina, más del 40 por ciento de la población tiene menos de 15 años de edad, y al menos en cuatro países esa proporción es



del 45 por ciento.<sup>4</sup> Entre los dos últimos censos, en países con estructuras de población típicas de la región, el porcentaje de población en los grupos de edad juveniles que constituyen cargas familiares aumentó apreciablemente (en Chile de 37.4 a 39.8 por ciento, en el Ecuador de 42.4 a 45.1, en El Salvador de 41.1 a 44.8, en México de 41.7 a 44.4, en Venezuela de 42.0 a 44.8).<sup>5</sup> Entretanto, el proceso de urbanización sigue haciendo bajar la proporción de familias en que los dependientes menores de edad contribuyen efectivamente al ingreso artesanal o agrícola de la familia.

Estas tendencias se conocen bien en sus rasgos generales desde hace más de un decenio, pero las controversias sobre sus repercusiones se han hecho más patentes al extenderse a América Latina la preocupación mundial por los problemas de población. Entre otras oportunidades, el tema fue considerado en la Primera Asamblea Panamericana sobre Población (Cali, Colombia, agosto de 1965) y en el Seminario Nacional sobre Población y Desarrollo, celebrado en diciembre del mismo año en Paracas (Perú), primero de una serie de seminarios nacionales proyectados.

En algunos casos, la preocupación inmediata proviene de consideraciones sanitarias —por ejemplo, el aborto ilegal a que recurren las familias urbanas de bajos ingresos— más bien que de una política demográfica general. Así ha ocurrido en Chile, donde el Servicio Nacional de Salud ha establecido mecanismos de ayuda a las familias que desean limitar su fecundidad. A iniciativa de algunos Ministerios de Salubridad se han creado varios centros de estudios sobre población<sup>6</sup> y se han emprendido investigaciones por muestreo sobre fecundidad y sobre la actitud de la población hacia los medios anticoncepcionales.<sup>7</sup>

<sup>4</sup> Pueden verse cálculos recientes sobre la distribución de edades en *Aspectos demográficos de la infancia y la juventud en América Latina* (ST/ECLA/Conf. 20/L.7) documento preparado por el Centro Latinoamericano de Demografía para la Conferencia Latinoamericana sobre la Infancia y la Juventud en el Desarrollo Nacional (Santiago de Chile, 29 de noviembre al 11 de diciembre de 1965).

<sup>5</sup> Unión Panamericana, *Estudio social de América Latina, 1963-64*, cuadro 7.

<sup>6</sup> Véase el estudio del Dr. Hernán Romero, profesor de medicina preventiva y social en la Universidad de Chile, sobre *El crecimiento de la población de América Latina y las primeras etapas de las políticas de población* (ST/ECLA/Conf.20/L.10), documento presentado a la citada Conferencia Latinoamericana sobre la Infancia y la Juventud en el Desarrollo Nacional.

<sup>7</sup> Véase el estudio de Carmen A. Miró, *Un programa de encuestas comparativas de fecundidad en América Latina: Refutación de algunos conceptos erróneos* (CELADE, Serie A, N° 49), documento presentado a la Conferencia sobre Planeamiento de la Familia (Ginebra, 1965).

No sobra insistir en la distinta índole de las consideraciones que en cada caso particular influirán sobre las decisiones adoptadas, así como sobre la necesidad de abordar el problema en el contexto más amplio de una política de desarrollo y de reformas estructurales. Tampoco pueden perderse de vista ciertas perspectivas de tiempo: frente a algunos problemas —como ocurre con los del empleo— lo que hoy se haga para disminuir la tasa de natalidad no dejará sentir sus efectos hasta dentro de dos decenios.

La necesidad de reformas institucionales y otras medidas complementarias queda también de manifiesto cuando se observa que el aumento demográfico viene contribuyendo escasamente a atenuar la desigualdad en la distribución geográfica de la población, que las corrientes migratorias siguen dirigiéndose a las grandes ciudades y que esta tendencia apenas si es atenuada por algunos de los muchos proyectos de colonización. Las ciudades más pequeñas, si bien ofrecen asilo temporal en parte al exceso de las zonas agrícolas rurales, están perdiendo a la parte más joven y vigorosa de su propia población en beneficio de los centros mayores.

Estas consideraciones generales se vienen expresando a menudo desde 1960, pero se ha avanzado poco en el conocimiento cuantitativo y en una comprensión más cabal de problemas tales como los del “rechazo” de la pobreza rural en relación con la “atracción” de la vida urbana como factor causal de la migración rural-urbana; la importancia de la migración por etapas, pasando por los centros urbanos más pequeños, frente a la migración directa del campo a las grandes ciudades, o el grado en que las ciudades podrían seguir ofreciendo a los migrantes una posibilidad mínima de ganarse la vida en los servicios, en ausencia de una vigorosa expansión del empleo industrial. De todos modos, la información actual basta para demostrar que el crecimiento y la redistribución de la población, dentro del marco de los múltiples desequilibrios entre el campo y la ciudad, amenaza hacer cada vez más difíciles los problemas en dos amplios campos de decisión.

Considerando el problema desde el lado de los centros urbanos, resaltan las limitaciones de las grandes ciudades para acrecentar su población sin que aumenten desmesuradamente sus áreas. Los nuevos barrios residenciales de sectores de ingresos altos y medianos se extienden en una dirección desde el centro, en tanto que los de estratos de bajos ingresos lo hacen en otra, dejando amplios espacios vacíos que hacen menos eficiente la estructura urbana en términos de sus funciones económicas y sociales, a la vez que implican un gran desperdicio de recursos públicos y privados. Si los grandes cen-

tros urbanos continuaran creciendo a los ritmos actuales —en promedio, no menos de 5 por ciento cada año—, su población se duplicaría cada 14 años. Así, el área metropolitana de la ciudad de México llegaría a 15 millones de habitantes en poco más de 20 años, y las de Lima y Santiago se aproximarían a los 6 millones. Tales proyecciones contrastan con las dificultades que ya confrontan esas ciudades para la expansión de sus sistemas eléctricos y de provisión de agua, sobre todo a los barrios periféricos, así como con los inadecuados servicios de transporte público y las largas distancias entre los lugares en que vive y trabaja buena parte de la población trabajadora.

Al problema directo de la vivienda se consagra ahora mayor atención que a esas necesidades complementarias del desarrollo urbano. Al mismo tiempo, la diferencia entre los costos de la vivienda convencional y la capacidad de pago de los estratos de menor ingreso, unida a la insuficiencia de las medidas tendientes a disminuir los costos y acrecentar la eficiencia de la actividad de la construcción, lleva a una proporción apreciable de la población urbana a resolver sus propios problemas mediante habitaciones improvisadas y localizaciones inadecuadas. Más recientemente, la política de emergencia para suministrar vivienda mínima a las familias desplazadas de antiguas poblaciones se ha traducido a veces en nuevas localizaciones periféricas con problemas de hacinamiento, carencia de servicios y alejamiento de las fuentes de empleo que no difieren mucho de los que afrontan las radiaciones espontáneas.

En cuanto a la población rural, no es posible desconocer la limitación de los progresos que vienen lográndose en materia de reforma agraria. A la reforma en gran escala que México y Bolivia realizaron hace años, se han agregado en años recientes las emprendidas por Cuba y Venezuela. Después de la Carta de Punta del Este, sancionaron leyes de reforma agraria el Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Honduras, Nicaragua, Panamá, el Perú y la República Dominicana; pero los avances efectivos del proceso vienen tropezando en muchos de esos países con múltiples obstáculos que imprimen una marcha muy lenta a sus respectivas reformas.

Aunque son bien conocidas las razones económicas que atribuyen particular urgencia a la reforma agraria y a la modernización de la agricultura, es importante señalar que a ellas viene añadiéndose en América Latina un consenso cada vez mayor sobre ciertos aspectos básicos que atañen en general a las modalidades y objetivos de la reforma agraria, aunque su importancia relativa haya de apreciarse según cada situación nacional en particular. Se reconoce, por ejem-

plo, que la reforma agraria no consiste sólo en una modificación de los sistemas de tenencia de la tierra, sino que debe ir acompañada de inversiones económicas y sociales que aumenten la productividad de la agricultura y mejoren las condiciones de vida de la población rural, para proyectarse sobre la vida urbana y la industrialización. Sólo así será posible que la política agraria, la inversión en el campo y la transformación del medio rural lleguen a ser instrumentos eficaces que contengan la migración excesiva a las ciudades y el crecimiento desproporcionado de la población marginal.

Es natural que esa trascendencia aumente las dificultades del proceso, aunque no disminuya su urgencia. De otra parte, envuelve la movilización de grandes recursos financieros, desde el momento en que los cambios de estructura en el régimen de tenencia de tierras han de ir acompañados por esfuerzos simultáneos de tecnificación y modernización de las formas de trabajo agrícola. Los problemas de financiamiento de la reforma agraria, de la medida en que deben distribuirse los recursos entre compensaciones a los antiguos propietarios, servicios sociales a la población rural beneficiada, obras de infraestructura y maquinarias y equipos, recursos crediticios y para adquisición de insumos, etc., se transforman así en motivo de particular preocupación en estos momentos. Algunos de ellos, al propio tiempo, constituyen campos particularmente fecundos para la asistencia financiera y técnica internacional.

Se está, en suma, frente a enormes necesidades potenciales de una población que está cambiando sus ocupaciones y lugares de residencia en escala sin precedentes, adaptándose a nuevas normas de vida familiar y organización social, con ingresos bajos y precarios, y una proporción de niños que es elevada con relación a la población económicamente activa. Todo ello se traduce en grandes presiones para la expansión de los servicios públicos correspondientes, aunque no es seguro que a los niveles actuales de ingreso, y también de los costos de esos servicios, puedan alcanzarse objetivos y metas derivadas de la comparación con otras regiones.

Es muy difícil evaluar con un grado razonable de aproximación lo que está ocurriendo en esta materia durante los últimos años. Con las reservas del caso, una publicación reciente<sup>8</sup> lleva a concluir que los programas referentes a siete áreas de acción social —educación, salud, seguridad y asistencia sociales, vivienda, agua potable y alcantarillado, y desarrollo de la comunidad— están absorbiendo por lo menos un tercio de todo el gasto público en la mayoría de los países de la región y casi la mitad en algunos

<sup>8</sup> *Estudio social de América Latina, 1963-64, op. cit.*

de ellos. Esas asignaciones fluctúan considerablemente de un país a otro en términos absolutos por habitante, entre 45 y 2 dólares por persona al año en los casos extremos y entre 10 y 30 dólares con más frecuencia, como consecuencia de los respectivos niveles de ingreso y de las diferencias en la participación del gasto público en el producto total. La educación parece ser la finalidad que absorbe la mayor proporción de los presupuestos nacionales: más de 20 por ciento en cinco países, entre 15 y 20 por ciento en otros seis y entre 10 y 15 por ciento en los siete restantes. La participación mucho menor con que aparece la vivienda es probable que se deba a la mayor cuota de recursos que se canalizan con ese fin a través de entidades autónomas o regionales, además de constituir un objetivo preferente en la asignación de recursos externos para fines de progreso social.

Sobre el mismo tema, el cuadro 14 recoge otras estimaciones derivadas de fuentes diversas, que ilustran las modificaciones más notorias ocurridas entre 1960 y 1964 en la distribución de los gastos presupuestados de los gobiernos centrales con particular referencia a los de educación y salud.

**Cuadro 14**

AMÉRICA LATINA: PROPORCIÓN DE LOS GASTOS DEL GOBIERNO ASIGNADOS A EDUCACIÓN Y SALUD EN RELACIÓN A LOS GASTOS TOTALES PRESUPUESTARIOS, 1960 Y 1964  
(Porcentajes)

País	Educación		Salud	
	1960	1964	1960	1964
Argentina	8.5	15.5	2.3	4.2
Bolivia	14.0	17.9	3.9	5.7
Brasil	14.5	17.0	6.7	7.0 <sup>a</sup>
Colombia	9.1	13.4	4.9	2.7
Costa Rica	26.5	27.6	2.4	2.7
Cuba	—	10.4	—	—
Chile	13.2	14.4	7.0	9.8 <sup>a</sup>
Ecuador	11.0	14.5	3.0	2.8
El Salvador	16.5	23.8	—	—
Guatemala	13.3	13.7	9.3	9.6
Haití	10.5	11.8	11.3	11.2
Honduras	18.1	21.2	8.2	3.5 <sup>a</sup>
México	19.4	24.3	5.0	5.1
Nicaragua	12.8	16.9	7.9	4.1
Panamá	21.2	23.8	16.8	—
Paraguay	13.1	16.8	6.0	4.3
Perú	16.0	17.5	8.8	8.3
Rep. Dominicana	8.1	14.9	7.0	7.2
Venezuela	9.4	12.3	8.0	17.5

FUENTES: Naciones Unidas, *Statistical Yearbook 1961-1964*.  
 BID, *Fondo de Progreso Social 1961-1964*.

<sup>a</sup> Año 1963.

Aunque falta una evaluación aproximada de los mejoramientos efectivos que están obteniéndose mediante esa movilización de recursos, no dejan de manifestarse preocupaciones en torno a la eficacia a largo plazo de los esfuerzos de expansión de determinados servicios sociales, tal y como vienen emprendiéndose, si no les acompañan políticas igualmente vigorosas en materia de aumento de las oportunidades de empleo, de redistribución del ingreso y de otros aspectos. Tales preocupaciones se centran en torno al riesgo de que una excesiva sectorialización del problema lleve a veces a subestimar el hecho de que ciertos índices deficitarios son expresión de un cuadro más amplio y hondo de marginalidad social, sin cuya corrección simultánea importantes estratos de la población latinoamericana podrían quedar sin acceso a la vivienda o sin oportunidad para traducir los beneficios de la educación en mejoramientos efectivos de sus condiciones de vida; en otras palabras, se teme que no sea posible lograr un desarrollo sostenido si no se produce una efectiva incorporación a la economía de los sectores de bajos ingresos.

## 2. La política económica de corto plazo y las presiones inflacionarias

Las orientaciones de la política de desarrollo encaminadas a corregir obstáculos estructurales e inspiradas en objetivos de largo plazo, han tenido que adaptarse, en situaciones y momentos particulares, a otras exigencias de carácter más inmediato. Se trata principalmente de los desequilibrios inflacionarios, cuyo enfrentamiento también ha ocasionado recientemente cambios de enfoque de la política económica que conviene examinar.

El cuadro 15 muestra la diferente intensidad con que las presiones inflacionarias se han manifestado en el ámbito latinoamericano. Los aumentos más pronunciados en el nivel de precios continúan registrándose en la Argentina, el Brasil, Chile y el Uruguay. Entre los demás países, algunos (Guatemala y Venezuela) han gozado de una virtual estabilidad en los últimos años mientras que otros (Perú y Colombia), registraron tasas moderadas, aunque persistentes, de alzas de precios, interrumpidas por algún salto brusco, como el sucedido en Colombia en 1963; México y los países centroamericanos también han acusado alguna reactivación de esas tendencias, pero a paso más lento, en tanto que Bolivia y el Paraguay, donde la inflación alcanzó ritmo muy acelerado durante los años 50, han conseguido una relativa estabilidad en el último tiempo.

A pesar de las visibles diferencias en las situaciones particulares de este segundo grupo de países, podría sostenerse la hipótesis de que en ellos

Cuadro 15

AMERICA LATINA: CAMBIOS EN EL COSTO DE LA VIDA, 1962-65  
(Variación porcentual, fines de cada año)

Grupos de países	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	Tasas anuales promedio	
					1955-60	1960-65
Guatemala	- 1	1	- 1	- 1	- 0.2	0.2
Venezuela	- 2	1	- 2	5	2.6	—
Bolivia	6	- 1	11	6	53.0	5.1
Costa Rica	6	2	2	1	1.2	2.5
Ecuador	4	5	3	3	- 0.2	3.8
El Salvador	2	2	2	0	0.2	0.2
Haití	- 1	4	9	0	- 0.9	2.9
Honduras	5	2	4	3	- 0.8	2.9
México	3	0	3	4	5.9	1.8
Nicaragua	0	3	2	2	- 1.4	1.6
Panamá	1	1	2	1	—	1.0
Paraguay <sup>b</sup>	5	1	4	7	12.4	5.3
República Dominicana	16	10	- 2	- 4	—	2.8
Colombia	5	46	2	17	9.4	12.4
Perú	5	10	12	13	8.3	9.2
Argentina	32	28	18	28	37.2	23.2
Brasil	61	81	85	45	25.3	62.5
Chile	27	45	39	26	32.3	27.0
Uruguay	11	44	39	85	23.0	28.1

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, marzo de 1965.

<sup>a</sup> En muchos casos se trata de estimaciones.

<sup>b</sup> Precios al por mayor.

el proceso inflacionario, aparte de no haber adquirido la intensidad y persistencia que acusa en los países del primer grupo, todavía está ligado en una proporción muy importante a la fisonomía y a los movimientos del sector exterior.

Entre los países del sur, la Argentina y Chile exhiben todavía tasas de inflación más bien altas, pero no tanto como las anteriores, lo que denota algún progreso en los esfuerzos por contener esas presiones. El Brasil, cuyos desequilibrios fueron particularmente acentuados en 1963 y 1964, logró desacelerar el proceso en 1965, aunque los precios volvieron a subir con cierta rapidez en los primeros meses de 1966. En el Uruguay, la inflación —que venía adquiriendo fuerza desde hace años— apresuró sensiblemente su ritmo en 1963, en 1964 y mucho más en 1965, año en que el alza de precios se calcula en 85 por ciento.

La constancia e intensidad del fenómeno en la Argentina, el Brasil y Chile han llevado a acumular un caudal de experiencias en materia de política antinflacionaria, en cuya evolución cabría distinguir tres etapas claramente diferenciadas.

La primera cubre un largo período, pero puede asimilarse principalmente al decenio de los años

50. Se caracterizó por una serie de intervenciones de emergencia, destinadas a contener aceleraciones súbitas e intensas del alza de precios. Esas contingencias estuvieron vinculadas a menudo con oscilaciones del intercambio, como ocurrió durante la guerra de Corea.

El carácter esporádico de esos esfuerzos, así como la parcialidad y la insuficiente coherencia de los instrumentos utilizados, contribuyen a explicar que los resultados obtenidos hayan sido precarios y que posteriormente hayan reaparecido con más vigor las presiones inflacionarias. De ahí que algunos países, especialmente la Argentina y Chile, procuraran poner en práctica otra política, que podría denominarse "ortodoxa". En esa segunda etapa se trata de un enfoque más amplio e integrado, en el que se define explícitamente a la estabilidad como objetivo central y se colocan a su servicio una variedad de instrumentos dirigidos a comprimir las fuentes principales de la demanda global. Si bien prevalecen los expedientes monetarios, también se restringen más o menos intensamente los aumentos de remuneraciones, los gastos públicos y las presiones sobre el balance de pagos, de ordinario por la vía de las devaluaciones.

Aunque estos arbitrios consiguieron alcanzar frenar la aceleración inflacionaria, parece claro que su costo social y económico fue elevado y que, pasado el impacto inicial y en parte a causa de sus repercusiones inconvenientes, las tendencias al desequilibrio monetario volvieron a reaparecer con variable intensidad.

Los resultados insatisfactorios de esas experiencias sucesivas acentuaron la preocupación, que venía poniéndose de manifiesto a través del análisis de las economías latinoamericanas, por situar los problemas de la inflación en el contexto de una política más amplia de desarrollo. Así sería posible tener en cuenta tanto las raíces estructurales como los mecanismos de propagación de esas presiones.

De esta manera se facilitó el comienzo de una tercera etapa, que tiende a perfilarse en los años 60 y en la cual se modifica sensiblemente el modelo de acción tanto en sus fines como en cuanto a los instrumentos y medios. Los principales cambios podrían resumirse esquemáticamente en la siguiente forma.

#### a) *Respecto a los objetivos*

El énfasis exclusivo en la estabilización deja paso a proyectos más complejos, en los cuales se amplían y reordenan los fines, planteándose explícitamente la doble aspiración de más desarrollo y más estabilidad. Estas finalidades se contraponen al supuesto anterior, declarado o subyacente, de que el equilibrio monetario podría ser suficiente para abrir paso a un desarrollo activo y "sano" sin una acción deliberada y persistente a fin de lograr tales circunstancias.<sup>9</sup>

Los cambios en el contenido y en las prioridades de la política se manifiestan explícitamente en algunos de los planes nacionales o declaraciones gubernativas. Así, el Plan Nacional de Desarrollo de la Argentina destaca entre sus fines el mantenimiento de cierta tasa de crecimiento del producto por persona, la consecución de un nivel de plena ocupación, el logro de una

<sup>9</sup> Este último aspecto aparece claramente reflejado en el Brasil en el programa de acción económica del gobierno, 1964-66, al mencionar como principios en que ha de basarse la acción pública: "a) el libre juego de las fuerzas de mercado no garantiza necesariamente la formación de un volumen adecuado de ahorros; b) el sistema de precios no siempre estimula adecuadamente la creación de economías externas... dada la desvinculación entre la rentabilidad y la productividad social correspondientes; c) el libre juego de las fuerzas de mercado no lleva necesariamente a una distribución satisfactoria del ingreso nacional entre personas y regiones; d) la eficiencia del sistema de precios puede ser apreciablemente afectada por las imperfecciones espontáneas o institucionales del mercado". Ministerio de Planificación y Coordinación Económica, *Programa de ação econômica do Governo, 1964-1966 (Síntese)*, Documentos EPEA, N° 1 (noviembre de 1964), p. 13.

distribución del ingreso más equitativa, el aumento de los niveles de consumo compatibles con la capacidad productiva y la eliminación progresiva de las tendencias inflacionarias.<sup>10</sup>

Por su parte, el "Programa de Acción del Gobierno, 1964-1966", del Brasil, expone los siguientes objetivos: recuperar el ritmo de desarrollo; contener progresivamente la inflación; atenuar los desniveles económicos, sectoriales y regionales; asegurar oportunidades de empleo, y corregir las tendencias a déficit descontrolados del balance de pagos que estragulan periódicamente la capacidad para importar.<sup>11</sup> En el caso de Chile, las declaraciones oficiales han resumido la orientación del nuevo gobierno en los fines de luchar contra la inflación endémica, salir del estancamiento en la producción, distribuir más equitativamente el ingreso nacional, aumento y mayor participación nacional en las exportaciones, reformas en la estructura agraria y en el sistema educacional.<sup>12</sup>

En cada uno de esos esquemas de acción, la superación de las presiones inflacionarias se entiende como un proceso gradual, que ha de ir reduciendo las tasas de aumento de los precios en tal forma que ese esfuerzo resulte compatible con la atención simultánea a otras necesidades del desarrollo. Se deja en claro, por otra parte, que ese proceso será promovido tanto por los instrumentos específicos del esfuerzo antinflacionario como por el alivio o solución de las causales mediatas o estructurales del desequilibrio.

#### b) *Respecto a los instrumentos*

Las variaciones de los objetivos han repercutido en el aparato instrumental y en los propósitos específicos asignados a las distintas áreas de la política económica. A la vez que se registra el empleo de arbitrios poco comunes en la experiencia anterior, sobresalen los nuevos usos y orientaciones que se establecen para los ya experimentados. Con fines ilustrativos podrían destacarse a este propósito los siguientes aspectos principales en los diversos campos instrumentales.

*Ingresos y gastos públicos:* En esta materia parece haberse dado más importancia al incremento de los ingresos públicos que al empeño por comprimir los gastos. En los tres países que se vienen

<sup>10</sup> Presidencia de la Nación Argentina, Consejo Nacional de Desarrollo, *Plan Nacional de Desarrollo 1965-1969* (Buenos Aires, 1965), p. 114.

<sup>11</sup> *Programa de ação econômica ...*, op. cit., p. 15.

<sup>12</sup> *Exposición sobre el estado de la hacienda pública presentada por el Ministro de Hacienda, don Sergio Molina Silva, a la Comisión Mixta de Presupuestos el 24 de noviembre de 1964* (Dirección de Presupuestos, folleto N° 106).

considerando hubo en 1965 aumentos importantes de las entradas corrientes en términos reales: en la Argentina, 43 por ciento; en Chile, 21 por ciento, y en el Brasil 14 por ciento. Más aún, parte significativa de esos incrementos se debió a la tributación directa.

Los gastos registran mayores contrastes. Los ordinarios se estabilizaron en la Argentina, disminuyeron en el Brasil y crecieron (13 por ciento) en Chile. Por otro lado, los desembolsos de capital aumentaron considerablemente en el Brasil y Chile (40 y 48 por ciento, respectivamente) y se mantuvieron en la Argentina.

Pese al mejoramiento de la recaudación, la brecha entre gastos e ingresos continuó siendo apreciable en el Brasil y Chile, debiendo cerrarse con préstamos internos y externos; en la Argentina, aunque el déficit fiscal se redujo en 40 por ciento, también hubo que recurrir al apoyo del Banco Central, decisión que estuvo ligada al propósito de sostener el nivel de la demanda y la liquidez del sistema.

*Expansión monetaria:* Durante 1965, la acción antinflacionaria no se advierte en el curso de la expansión de los medios de pago. Sólo en la Argentina hubo cierta contención significativa en los aspectos monetarios; en el Brasil y Chile, en cambio, la expansión de los medios de pago aventajó notoriamente el alza de precios. En Chile aumentaron 52 por ciento los primeros y sólo 26 por ciento los segundos. En el Brasil, en términos reales, el crecimiento del circulante fue de 17 por ciento. En la Argentina, había planeado un incremento del orden del 37 por ciento, que a la postre sólo fue de 24 por ciento, a pesar de la presión fiscal antes señalada y a diferencia de lo ocurrido en 1964, cuando se permitió una mayor holgura en la oferta monetaria.

En general, la relativa liberalidad de las operaciones monetarias se inspiró en el propósito de "neutralizar" el comportamiento del sector, esto es, de no permitir que jugara un papel activo como creador de presiones autónomas ni como elemento de contención.

*Las remuneraciones del trabajo:* También en este plano es patente la mutación de reglas y objetivos del nuevo esquema de política antinflacionaria, sin embargo, entre los países analizados hay diferencias muy sensibles, las cuales en algún grado se deben a la mayor o menor intensidad que en cada caso revestía la inflación.

En Chile, la orientación se propuso hacer compatibles las decisiones sobre estabilidad con el esfuerzo por sostener las remuneraciones efectivas y mejorar la estructura de la distribución en favor de los grupos más rezagados. Lo primero se tradujo en el otorgamiento de reajustes de salarios y sueldos iguales al aumento del costo de la vida; lo segundo, en las tasas preferencia-

les acordadas para ciertos grupos y prestaciones, ligados principalmente a la población rural.

En la Argentina, la política de salarios dio especial importancia al establecimiento de un salario mínimo móvil. Aunque el grueso de los trabajadores urbanos están por encima de ese nivel y tienen otros mecanismos para defender o acrecentar su ingreso real, esa orientación parece haber sido de particular significación para los sectores con escaso "poder de negociación".

En el Brasil, en cambio, la decisión de comprimir los reajustes ha jugado un papel importante en la política antinflacionaria y en alguna medida puede asociarse a la mayor aceleración del proceso que fue necesario afrontar en ese caso. En principio, la orientación adoptada se propuso, según el Programa de Acción: a) mantener la participación del sector asalariado en el producto nacional; b) corregir los desniveles de salarios, especialmente dentro del sector público, y c) graduar los reajustes de manera que las remuneraciones alcanzaran el nivel medio de los años 1962-63. En realidad, los reajustes para los servidores públicos resultaron en 1964 superiores a lo previsto; en el sector privado, por el contrario, el salario mínimo, que tiene mucha significación para el grueso de los trabajadores, fue elevado 57 por ciento en febrero de 1965, aunque el alza de precios desde el reajuste anterior había sido del 81 por ciento. En el resto del año no hubo otros cambios en las remuneraciones, pero sí estaban contemplados para comienzos de 1966, aunque en proporciones inferiores al alza de los precios.

*Medidas respecto a precios:* La política sobre precios fluctuó en el pasado entre dos extremos. En diversas ocasiones se esforzó por extender el ámbito de los controles directos, con efectos precarios y a veces contraproducentes, dada la vigencia de las distintas presiones inflacionarias. Más tarde, por el contrario, hubo una tendencia a descansar en el funcionamiento libre de las "fuerzas del mercado". En los esquemas recientes tienden a combinarse ambas direcciones, ajustando los movimientos a ciertos objetivos económicos más ambiciosos.

En la experiencia brasileña, por ejemplo, sobresale en primer término una etapa que se llamó explícitamente de "inflación correctiva" y cuya finalidad fue modificar el sistema de precios, permitiendo o provocando alzas considerables en las cotizaciones de bienes y servicios que habían sido motivo preferente de control en los años anteriores. De ahí los aumentos experimentados por las tarifas de servicios públicos, las rentas de arrendamiento y algunos bienes importados, como el trigo, aspecto sobre el que se volverá cuando se exponga la evolución del Brasil. Por otra parte, a la vez que se intentaba reprimir el

alza de productos importantes para el costo de la vida, como la carne, la abundante cosecha agrícola hizo establecer precios mínimos para otros artículos cuya oferta excedió las necesidades de la demanda interna, tanto más cuando ésta se hallaba restringida por las decisiones sobre remuneraciones y otras en el mismo sentido.

La política chilena en materia de precios ha combinado una acción sostenida para graduar las cotizaciones de los bienes que afectan en mayor proporción al índice del costo de la vida —valiéndose también del refuerzo de las importaciones—, con medidas tendientes a alterar los precios relativos, a fin de mejorar los términos de intercambio de algunos productos agrícolas básicos. Así, por ejemplo, declaraciones oficiales anticiparon que en 1966 se autorizarían aumentos medios de 13 a 14 por ciento para los bienes industriales y del 17 a 18 por ciento para los de origen agropecuario. Estas disposiciones, como es lógico, obedecen al cuadro insatisfactorio, ya secular, de la producción de alimentos.

*Comercio exterior y política cambiaria:* También se aprecian las diferencias entre los países si se observa su política reciente de comercio exterior en sus vinculaciones con el esfuerzo de contención de las presiones inflacionarias.

La posición del Brasil en 1965 fue muy particular, debido a su extraordinaria cosecha agrícola y al aumento consiguiente en los ingresos de exportación, en tanto que un comportamiento menos dinámico de la demanda interna atenúa las exigencias de importación.

En Chile, en cambio, como en años anteriores, mantener un alto nivel de importaciones de bienes de consumo y productos intermedios continuó siendo en 1965 una pieza fundamental en el esquema antinflacionario. A la vez que los bienes extranjeros aumentaban su participación en la oferta global, algunos de sus componentes específicos eran decisivos para mantener el equilibrio de la oferta de algunos rubros, en razón de la dependencia del país en materia de adquisiciones de productos de consumo y de insumos básicos. Por otro lado, a fin de obtener ese refuerzo y de contribuir al financiamiento fiscal, Chile debió seguir acrecentando su endeudamiento externo, aunque a menor ritmo que en años anteriores.

Para controlar la demanda de importaciones, las autoridades adoptaron criterios más estrictos en el otorgamiento de autorizaciones y fondos, con lo cual se consiguió reducir levemente el valor de las importaciones respecto a 1964, a pesar de haber seguido aumentando las exportaciones. Por otro lado, el manejo de las tasas de cambio se tornó más flexible, siguiendo de cerca el alza de los precios internos, orientación que implicó una modificación significativa de

hábitos anteriores y no causó los trastornos internos que acompañaban a las devaluaciones retardadas y sustanciales de otros tiempos.

Los criterios seguidos en la Argentina corresponden a una problemática distinta, que incide de modo particular en el fenómeno inflacionario y en los arbitrios para encararlo. Por una parte, destaca el hecho de que la expansión de las exportaciones haya tenido mayor efecto sobre los precios internos que en países como Chile u otros en los que es muy baja la representación del consumo o uso interno de los mismos productos de exportación. Así, al mejorar los precios de las ventas argentinas, el efecto se transmitió a la oferta para el mercado interno. Por otro lado, la reactivación del desarrollo, especialmente en el área industrial, acrecentó la demanda de importaciones, en tanto que una proporción apreciable de los recursos externos disponibles quedaba afectada por la pesada carga de las obligaciones contraídas anteriormente. Surge así otro elemento de desequilibrio, que tiende a propagarse a través de las devaluaciones.

No extraña, pues, que la política argentina en este campo se haya desplegado en dos líneas sobresalientes. Una de ellas ha consistido en contener el incremento de las importaciones y disciplinar el mercado de cambios. Para ello se estableció un régimen de depósitos previos equivalentes al 100 por ciento del valor de las compras, que se rebajó más tarde al 75 por ciento; asimismo se extendió el plazo de 180 a 360 días para el financiamiento de las importaciones de repuestos y piezas para automóviles. En cuanto a cambios, se restringieron las operaciones que no fuesen transacciones reales de bienes y servicios, los gastos en turismo y otros, y se estableció un régimen impositivo para los dividendos remitidos a accionistas del exterior.

La otra línea de acción que caracterizó a la política argentina se dirigió a elevar los ingresos de exportación. Quizás lo principal en este aspecto ha sido la intervención del sector público en la comercialización de los productos. La Junta Nacional de Granos colocó parte importante de la cosecha extraordinaria que antes se comerciaba por los canales privados. Tanto ella como la Junta de Carnes se empeñaron por encontrar nuevos mercados y mejores precios, con resultados sensibles en el caso de la carne al desplazarse a Europa una mayor cuota de la exportación destinada antes al mercado británico. Finalmente, como en el Brasil y en Chile, se recurrió al sistema de reintegros (*draw-backs*) para estimular las exportaciones no tradicionales.

### 3. Las presiones inflacionarias en el Uruguay

Las consideraciones anteriores llevan a pensar que en la experiencia reciente de la Argentina,

el Brasil y Chile se ha estado en cierto modo instrumentando una nueva concepción práctica de la política antinflacionaria, en respuesta a los escasos resultados o a las consecuencias desfavorables de las políticas anteriores. Esta nueva actitud se ha visto favorecida además por los acuerdos y compromisos de elaboración de planes generales de desarrollo, que han llevado gradualmente a la fusión de objetivos en torno al propósito principal de acelerar el desarrollo economicosocial.

Junto a esas experiencias, cuya evaluación todavía parece prematura, conviene recoger algunas observaciones a propósito del caso particular del Uruguay, que en 1965 registró la tasa más alta de aumento en el nivel de precios.

En dicho país, la inestabilidad no comienza a tornarse un problema importante para la política económica sino en los últimos años, después de un largo período en el que su sistema se distinguió como uno de los más equilibrados desde el punto de vista monetario o de precios, amén de haber alcanzado uno de los niveles de ingreso por persona más altos de la región. Por otro lado, en la medida en que las presiones inflacionarias se han hecho más notorias, ha comenzado a enfrentarse con tareas similares a las que preocupaban a los países vecinos. También allí, a la vez que ha ido modificándose el ritmo y el carácter del fenómeno inflacionario, ha cambiado la política para contenerlo, tratando de ampliar y combinar la variedad de instrumentos movilizados. Si bien no ha llegado a cristalizarse una acción inspirada en un modelo integral que se proponga fundir el desarrollo y la estabilidad en cuanto objetivos, se ha avanzado en sentar las bases para hacerlo. Prueba de ello son los propósitos establecidos en el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social elaborado por la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE).

A la luz de los diversos exámenes de la economía uruguaya puede discernirse el trasfondo estructural de la coyuntura actual, que parece obedecer a dos factores básicos. El primero de ellos es el estancamiento relativo —y en el último tiempo, el retroceso— de la producción agropecuaria, que no ha podido continuar llenando sus dos funciones tradicionales: proveer alimentos e insumos para el mercado interno y crear un excedente exportable que permita adquirir en el exterior las importaciones complementarias de bienes de capital, productos básicos y de consumo que requiere el sistema nacional para desarrollarse apropiadamente. La resultante general de esa evolución ha sido la baja tasa de crecimiento del producto interno, que entre 1957 y 1965 muestra una disminución absoluta, si se

considera el aumento de la población, del orden del 12 por ciento.

Esa circunstancia contrasta con el otro factor básico: la resistencia social a soportar la disminución de los ingresos reales, fenómeno que se manifiesta con un cariz muy peculiar en el Uruguay, donde existe un cuerpo social considerablemente integrado y que ha adquirido un alto grado de organización. Se trata, pues, de una población que está defendiendo una posición anterior en gradual deterioro, para lo cual dispone de una variedad de medios e instrumentos que colocan a cada uno de sus grupos en situación de bregar con alguna eficacia en favor de sus propios intereses.

En tales condiciones, si fuera viable, que no lo es, resultaría inconveniente resolver la contradicción sacrificando alguna parte importante del conglomerado social a fin de que ella cargara con el peso de la evolución adversa del ingreso. Se trata, pues, de un antecedente mediato de la presión inflacionaria, que en último término estaría reflejando la pugna de los diversos segmentos sociales por impedir o reducir todo lo que sea dable las pérdidas de cada *status* absoluto.

Por supuesto que ambos factores no se manifiestan directamente en el comportamiento inflacionario ni explican por sí solos sus altibajos y fluctuaciones. Si su expresión final y visible es el alza de precios, éste se produce y fluctúa en razón de algunas causas que se ha acostumbrado identificar como “mecanismos de propagación” de los desequilibrios básicos, los cuales, a su vez, también están afectados por las acciones u omisiones de la política económica. Más aún, se ha llegado a convenir en que los factores llamados estructurales pierden significación relativa y explicativa en el curso del proceso inflacionario, a medida que éste se prolonga y acelera, en tanto que la ganan los resortes más inmediatos o “propagadores” del mismo.

Uno de esos elementos deriva del punto más sensible de la economía uruguaya actual, esto es, del balance exterior. La insuficiencia del sector agropecuario ha llevado a un desequilibrio persistente de las cuentas exteriores, que a su vez ha motivado periódicamente devaluaciones de la moneda nacional, a la vez como respuesta (habitualmente demorada) al desajuste de fondo y como un medio de frenar la demanda de importaciones elevando sus precios relativos.

Las devaluaciones, que han elevado el valor del dólar en el mercado oficial de cerca de 11 pesos en 1961 a casi 60 a fines de 1965, tienden también a “propagar” las presiones inflacionarias en la medida en que la rectificación de los precios de los bienes importados suscita reacciones defensivas de los afectados por esa modifi-



cación, ya sea de los asalariados, que ante los aumentos de precios perseguirán el reajuste de sus remuneraciones, o de los empresarios, que tratarán de compensar el mayor costo de sus insumos importados por medio de alzas en los precios de sus productos. Simultánea o sucesivamente, estos dos mecanismos de la espiral inflacionaria han puesto en movimiento los radicados en los campos fiscal y monetario. El aparato gubernamental, que en el Uruguay ocupa una proporción importante de la fuerza de trabajo, ha debido atender con mayor o menor holgura las peticiones de su personal activo o pasivo, para lo cual ha tenido que acrecentar impuestos o recurrir al financiamiento del instituto emisor. Vale la pena anotar la contradicción subyacente en las decisiones fiscales respecto a las devaluaciones. Por una parte, estas últimas implican la posibilidad de conseguir recursos financieros a través de los recargos sobre exportaciones o importaciones o de la expansión crediticia que autoriza la revalorización de las reservas. Por otra parte, sin embargo, las devaluaciones producen los efectos antes indicados, con el consiguiente incremento de los gastos. Se trata de una contradicción que también se ha manifestado o se presenta en otros países expuestos al mismo tipo de problemas, pero que en el caso del Uruguay tal vez tenga significación particular por la magnitud de la ocupación en el sector público y por su grado de organización.

De este modo, los diversos factores que componen el desequilibrio fiscal —tanto del lado de los ingresos (aumento de impuestos o de las emisiones) como del de los egresos (incremento de remuneraciones y de las transferencias a otras entidades del sector público)— constituyen el tercer mecanismo importante de propagación.

En una simplificación metodológica podría afirmarse que los factores indicados repercuten sobre un cuarto resorte de propagación, representado por el sector monetario. Como se sabe, corresponde a este centro, teóricamente al menos, dar o no paso a las presiones originadas en diversas fuentes y que necesitan alguna expansión del circulante para materializar los niveles más altos de ingresos nominales y, por derivación, de los precios.

El sistema monetario ha sido un foco más pasivo que activo, ya que generalmente ha dado paso o se ha inclinado ante las presiones que se originan fuera de él, pero sin jugar un papel significativo como resorte "autónomo". Sólo en los dos últimos años, 1964 y 1965, la expansión del circulante excedió al aumento de los precios. Por lo demás, la experiencia monetaria en el Brasil y Chile sugiere que una dilatación del circulante bastante más allá del alza de los precios puede ser compatible con una desaceleración

inflacionaria si se dan otras circunstancias, como las que gravitaron en esos países.

Sería difícil establecer nexos causales definidos o jerarquizar estrictamente la importancia de los distintos mecanismos de propagación, ya que se trata de un proceso circular de interacciones, aparte de que en cada momento se está modificando la influencia relativa de cada uno de ellos. Sin embargo, el examen de su funcionamiento en la experiencia uruguaya induce a destacar la significación particular de las devaluaciones, que representan el mecanismo más "activo" de propagación; los otros, en cambio, aparecen como resortes secundarios o "reflejos". Tal hipótesis puede fundamentarse teniendo en cuenta la naturaleza o el significado "defensivo" de los reajustes de ingresos, así como el comportamiento más bien moderado del factor monetario. La situación referente al sector gobierno es más discutible, ya que se ha registrado cierto aumento de la participación pública en los recursos totales entre el último quinquenio de los años 50 y el primero de los años 60, especialmente en los años 1962-63. En otras palabras y probablemente a causa de las responsabilidades asignadas a ese sector como sostenedor del empleo, sus decisiones constituyeron una presión adicional sobre un volumen de recursos que disminuía en términos absolutos.

Frente a ese cuadro, la acción gubernamental ha seguido en general las pautas características en otros países y a las que se aludió en párrafos anteriores. En un principio, mientras las presiones inflacionarias repercutían sobre los precios con cierta discontinuidad y sin alcanzar mayor intensidad, los esfuerzos fueron esporádicos y parciales en lo que se refiere a la variedad de instrumentos empleados. Diversos expedientes para frenar la demanda de importaciones se combinaron con otros encaminados a acrecentar los excedentes exportables (por ejemplo, tratando de reducir el consumo interno), en tanto que a la vez o en otras oportunidades se daba mayor importancia a impedir la expansión monetaria o a incrementar los ingresos públicos. Las decisiones han ido integrándose progresivamente, hasta culminar en los dos últimos años en el sentido de procurar una compresión de la demanda, aunque sea relativa. Sin embargo, la política uruguaya ha diferido de la aplicada en países vecinos por la mayor flexibilidad con que se ha puesto en práctica. Ejemplo principal de esta fase es el esquema adoptado en 1965, cuyas principales determinaciones fueron las siguientes: a) establecer un mercado fluctuante de cambios, asentado en una fuerte devaluación monetaria y en el control por parte del Banco de la República de todas las divisas provenientes de las exportaciones expuestas a gravámenes (o de-

tracciones, como se acostumbra llamar en el Uruguay), con el objeto principal de hacer frente a los compromisos de pagos con el exterior; *b)* tomar diversas medidas, especialmente crediticias, para forzar la comercialización de los productos de exportación;<sup>13</sup> *c)* suspender las importaciones de bienes prescindibles o suntuarios, elevando los depósitos previos y autorizando adquisiciones de bienes de capital siempre que se

<sup>13</sup> La importancia de este aspecto, vinculado a las expectativas creadas por la inflación, puede apreciarse por el hecho de que en 1964, cuando los precios exteriores de la lana eran relativamente favorables, sólo se exportó un volumen equivalente a la mitad del registrado en 1962, aunque los precios habían subido 24 por ciento entre esos años, a causa de que los excedentes estaban retenidos en espera de una devaluación. En 1965, en parte a causa de las medidas adoptadas, se duplicaron las exportaciones, pero a precios menores que los registrados en la coyuntura más ventajosa.

contara con créditos de por lo menos tres años por parte de los proveedores extranjeros; *d)* implantar impuestos extraordinarios con objeto de sustraer parte de los sobre-beneficios potenciales del sector exportador a raíz de la devaluación; *e)* formalizar un esquema de coordinación entre el gobierno y las autoridades monetarias.

Sin entrar a examinar en detalle los resultados de estos esfuerzos, cabe anotar que, paralelamente a la adopción de las medidas orientadas ante todo a conseguir la estabilidad, se fue cristalizando un planteamiento mucho más amplio de política económica. El Plan Nacional de Desarrollo, fruto de ese esfuerzo, no sólo precisa los objetivos a perseguir en materia de inversiones, sino que también esboza las decisiones de política económica que es necesario adoptar y las condiciones institucionales y sociopolíticas que habrían de llenarse.

## Capítulo III

### AVANCES DE LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA REGIONAL

Los progresos registrados en 1965 reafirman el carácter de la integración regional como aspecto importante de la política latinoamericana de desarrollo, cuyos efectos están llamados a hacerse sentir no sólo sobre las corrientes de intercambio comercial, sino también sobre las orientaciones y modalidades básicas del desarrollo interno de cada país. Este último es particularmente el caso del mercado común centroamericano, cuyos avances están traduciéndose en un grado de interdependencia económica de los cinco países que lo componen que hace ya de la integración un elemento orgánico de desarrollo de sus respectivos sistemas productivos. Por su parte, el menor alcance de los compromisos asumidos hasta ahora por los países integrantes de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y las diferencias en la dimensión absoluta y en el grado de desarrollo de sus economías, explican que el objetivo de la integración no se proyecte con igual fuerza sobre las decisiones de desarrollo interno y se circunscriban más bien al ámbito de sus transacciones comerciales.

El presente capítulo recoge algunos de los hechos más significativos ocurridos recientemente en los dos esquemas de integración, tanto en sus resultados cuantitativos como en el marco institucional en que se desenvuelven. Ese análisis va precedido de una breve referencia al comercio intralatinoamericano en su conjunto, incluidas las dos agrupaciones regionales y las transacciones con el resto de América Latina efectuadas por los países no adheridos a ellas.

#### 1. *Evolución reciente del comercio intralatinoamericano*

En 1965, el comercio intralatinoamericano continuó creciendo rápidamente, pero a un ritmo más lento que el año anterior. La suma de exportaciones (*job*) e importaciones (*cif*) representó una cuantía cercana a los 2 300 millones de dólares, en comparación con poco más de 2 000 millones en 1964. (Véase el cuadro 16.)

Al mismo tiempo aumentó la proporción de ese intercambio total que corresponde a las que se realizan dentro de cada zona preferencial, en virtud del crecimiento de su comercio regional, rápido en el caso de los países centroamericanos

y algo más lento en el de los integrantes de la ALALC. En cambio, hubo una disminución en los niveles absolutos de las transacciones regionales de Venezuela y los otros países, comprendidos en este último grupo Bolivia, Cuba, Haití, Panamá y la República Dominicana.

Si se toma como base de referencia la composición por países y agrupaciones del comercio intralatinoamericano de 1960, podrá apreciarse mejor el significado de esos cambios. Dentro de los intercambios totales de la región destaca en primer término el aumento sustancial en la participación de los cinco países miembros del mercado común centroamericano, pues de una proporción de 6 por ciento en 1960 han llegado al 15 por ciento en 1965. Por su parte, la participación que corresponde a los países miembros de la ALALC se ha mantenido relativamente estacionaria en torno al 72 por ciento, a pesar del considerable aumento en el monto absoluto de sus transacciones. Entre iguales años, Venezuela ha disminuido su participación de 16 a 10 por ciento y los restantes países latinoamericanos lo han hecho de 6 a 3 por ciento.

Esas comparaciones sugieren el grado de eficacia de los acuerdos regionales para la promoción del comercio recíproco, puesto que tanto en el caso de la ALALC como en el del mercado común centroamericano, la mayor parte del aumento corresponde al intercambio efectuado entre los respectivos países integrantes. El mayor dinamismo que exhibe el segundo al comparar la evolución del comercio de los dos esquemas, refleja los efectos de distintos factores, incluida la mayor amplitud de los acuerdos comerciales que involucra y los bajos niveles iniciales de intercambio entre los países del Istmo Centroamericano.

Además de las diferencias en el ritmo de aumento del comercio global, ambos esquemas registran composiciones diferentes de intercambio atendiendo a la naturaleza de los productos que predominan en las transacciones. En efecto, mientras dentro de la ALALC el intercambio de productos agrícolas constituye aún las tres cuartas partes del comercio recíproco, en el mercado común centroamericano casi dos tercios del intercambio total corresponden a productos manufacturados. Estas diferencias de composición tam-

Cuadro 16

AMÉRICA LATINA Y GRUPOS SELECCIONADOS DE PAÍSES DE LA REGIÓN: VALOR CORRIENTE TOTAL DEL COMERCIO DE CADA GRUPO O PAÍS CON EL RESTO DE AMÉRICA LATINA,<sup>a</sup> 1950-65  
(Millones de dólares)

	1950	1953	1955	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>b</sup>
Asociación Latinoamericana de Libre Comercio	910	1 269	1 331	1 102	1 135	1 001	1 139	1 266	1 463	1 638
En porcentaje del comercio intralatinoamericano total	84	81	82	67	72	74	74	73	72	72
Centroamérica (excluyendo a Panamá)	35	50	56	90	96	102	112	190	262	352
En porcentaje del comercio intralatinoamericano total	3	3	3	6	6	7	7	11	13	15
Venezuela	64	166	159	306	254	185	204	196	231	225
En porcentaje del comercio intralatinoamericano total	6	11	10	18	16	14	14	11	11	10
Otros países latinoamericanos <sup>c</sup>	72	80	73	152	90	69	72	81	80	75
En porcentaje del comercio intralatinoamericano total	7	5	5	9	6	5	5	5	4	3
<i>Total</i>	1 081	1 565	1 619	1 650	1 575	1 364	1 527	1 733	2 036	2 290

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Exportaciones fob e importaciones cif.

<sup>b</sup> Estimaciones.

<sup>c</sup> Bolivia, Cuba, Haití, Panamá y la República Dominicana.

bién se deben en parte a la distinta importancia asignada a la política de promoción que han recogido los respectivos arreglos institucionales, y en parte a la mayor proporción que ocupan en los niveles presentes de intercambio dentro de la ALALC las corrientes tradicionales del comercio preexistente, en las que, como es natural, predominaban los productos primarios.

## 2. Realizaciones y avances de la ALALC

Dentro de la ALALC, las exportaciones intrazonales alcanzaron en 1965 a alrededor de 630 millones de dólares, en comparación con algo menos de 560 millones en 1964. Junto a ese progreso cuantitativo —relativamente mucho menor que el registrado en el año anterior— tuvieron lugar nuevos avances en materia de decisiones e instrumentos, encaminados a fortalecer las corrientes futuras de intercambio.

### a) Avances institucionales

La última conferencia de las partes contratantes tuvo lugar a fines del año, apoyada en trabajos preparatorios que cubrieron aspectos institucionales generales y otros referentes a la

resolución 100 (IV) destinados a impulsar un mayor grado de integración regional, comprendían medidas para la armonización de las políticas económicas y comerciales de los países miembros y establecían un programa de trabajo relacionado con estos aspectos de la integración. La conferencia acogió gran parte de las sugerencias formuladas por el Comité Ejecutivo Permanente, entre las que en el aspecto institucional interno destacan la creación del "Consejo de Ministros" y de la "Comisión Técnica".

La creación del Consejo de Ministros —adoptada por la resolución 117 (V)— supone institucionalizar un organismo ejecutivo similar a los existentes en otras organizaciones regionales europeas como la Comunidad Económica Europea (CEE) y la Asociación Europea de Libre Intercambio (EFTA), al que corresponderán las decisiones necesarias para impulsar el proceso de integración económica. Por su parte, la Comisión Técnica —creada por la resolución 118 (V)— estará integrada por cuatro personalidades nacionales de las Partes Contratantes y su misión será realizar estudios, formular proposiciones y presentar proyectos para acelerar el proceso de la integración regional económica y social. Sus funciones serán de ases-

ramiento, sin responsabilidad ejecutiva, y sus propuestas o proyectos deberán ser elevados al Comité Ejecutivo Permanente; si no son aprobados por éste o no corresponden a materias de su competencia, conocerá de ellos el Consejo de Ministros.

Otras decisiones importantes incorporadas a la resolución 136 (V) son las de vincular los parlamentos de las Partes Contratantes al proceso de integración, establecer un mecanismo jurídico institucional para resolver las controversias e incorporar los sectores laborales y empresariales a las tareas de la integración a través de una vinculación con el Comité Ejecutivo Permanente por medio de sendas comisiones consultivas. El establecimiento de un sistema para la solución de controversias viene a suplir una notable laguna, pues hasta ahora los conflictos se habían planteado y resuelto ante los órganos ejecutivos regulares de la organización y, dado el sistema de votación prevaleciente, se hacía difícil la resolución de las controversias, ya que cualquiera de las partes en litigio podía vetar la solución de un conflicto.

Las nuevas comisiones consultivas ofrecen el primer instrumento para vincular a las labores del Comité el sector laboral, ya que los empresarios de hecho venían colaborando en las actividades de la organización, sobre todo a través de las diferentes reuniones sectoriales.

Las reuniones acordadas con los parlamentarios de las partes contratantes son asimismo el primer paso destinado a vincularse más estrechamente con los parlamentos respectivos, con vistas a una mayor coordinación de las medidas legislativas de alcance regional y a la posible

creación de un órgano parlamentario de la ALALC con funciones consultivas.

En otro aspecto, el Consejo de Política Financiera y Monetaria de la ALALC aprobó en septiembre de 1965 el acuerdo entre los bancos centrales de los países miembros y el reglamento respectivo sobre el sistema de compensación multilateral de saldos. El acuerdo define un sistema de compensación multilateral de saldos que se basará en la existencia de líneas de crédito que se otorgan recíprocamente los bancos centrales. Dichos créditos no devengarán intereses, pero los saldos recíprocos serán liquidados en dólares por bimestres vencidos, compensándose multilateralmente a través del Banco Central de Reserva del Perú, el que actuaría como banco agente para establecer la compensación multilateral.

En materia de negociaciones aduaneras, las cinco ruedas anuales ordinarias celebradas entre 1961 y 1965 han otorgado más de 9 000 concesiones. (Véase el cuadro 17.) Esas concesiones se refieren, aunque en distinto número, a casi todas las grandes partidas del arancel aduanero, principalmente a capítulos tales como industria química y conexas, máquinas, aparatos y material eléctrico, metales comunes y manufacturas de estos metales, productos agropecuarios y productos derivados de su industrialización, etc. No obstante el progreso realizado, todavía hay secciones completas de la NABALALC cuyos productos no han sido prácticamente objeto de ventajas arancelarias o lo han sido en muy escasa proporción sólo por parte de algún país. Además, la mayoría de las concesiones acordadas se refieren a productos escasamente industrializa-

Cuadro 17

EVOLUCIÓN DE LAS CONCESIONES DE LA ALALC, 1961-65

País	Negociaciones					Total
	Primera 1961	Segunda 1962	Tercera 1963	Cuarta 1964	Quinta 1965	
Argentina	414	658	208	113	252	1 645
Brasil	619	631	62	52	214	1 578
Colombia	268 <sup>a</sup>	351	85	18	37	759
Chile	343	490	31	8	37	909
Ecuador	— <sup>b</sup>	1 714	<sup>c</sup>	3	32	1 680
México	288	319	120	82	189	998
Paraguay	520	69	76	19	36	720
Perú	227	72	56	12	40	407
Uruguay	567	43	54	<sup>c</sup>	16	664
<b>Total</b>	<b>3 246</b>	<b>4 347</b>	<b>655</b>	<b>307</b>	<b>853</b>	<b>9 360</b>

<sup>a</sup> Primera Conferencia Extraordinaria de 1962.

<sup>b</sup> El Ecuador se adhirió a la ALALC en 1961, pero negoció por primera vez el año siguiente.

<sup>c</sup> El Ecuador no negoció en la Gran Conferencia.

dos, reflejando y estimulando así las corrientes de comercio actual más bien que creando las condiciones previas para una expansión dinámica de nuevos productos.

En 1964 se llevó a cabo la primera negociación trienal para la formación de la lista de productos que al final del período de formación de la zona (1972) todos los países deberán liberar por completo de gravámenes. Estos productos, que en principio serían los tradicionales del comercio intrazonal, están llamados a constituir un núcleo básico que dará plena configuración a la zona de libre comercio.

Como resultado de aplicación de normas expresas del Tratado de Montevideo, que se orientan a permitir el otorgamiento de ventajas aduaneras exclusivas a los países de menor desarrollo económico relativo dentro de la ALALC —Ecuador y Paraguay—, los restantes han otorgado a éstos cerca de 7 000 concesiones. Se procura así promover las exportaciones hacia la zona de productos originarios de esos países y estimular, al amparo de dichas preferencias no extensivas a los demás miembros de la ALALC, el establecimiento de nuevas industrias, dirigidas particularmente a la elaboración de sus materias primas.

En general, las negociaciones aduaneras anuales muestran, a través de las cinco ruedas, una evolución bastante irregular, caracterizada por un crecido número de concesiones acordadas en las dos primeras ruedas —mucho más que aquella que cada país estaba comprometido a dar para cumplir con los compromisos mínimos del Tratado—, y luego una declinación. En 1965 se negociaron casi tantas concesiones como en los dos años anteriores, como consecuencia de las propuestas de desgravaciones sugeridas a los gobiernos por los sectores empresarios asistentes a las distintas reuniones sectoriales celebradas en el curso del año.

#### b) *Infraestructura del libre comercio*

Tan importantes como la expansión del comercio intrazonal han sido los progresos alcanzados por la ALALC en la creación de la infraestructura comercial, indispensable para avanzar hacia formas más complejas de integración económica.

Varios son los campos que, progresivamente, han quedado comprendidos en esa materia. Los principales de ellos son los que se indican a continuación. Para las negociaciones tarifarias anuales y para la presentación de las estadísticas del comercio intrazonal, la Asociación ha adoptado una nomenclatura arancelaria uniforme, la Nomenclatura Aduanera para la ALALC (NABALALC), basada en la Nomenclatura Arance-

laria de Bruselas. Como resultado de compromisos emanados de diversas resoluciones, varios países de la Asociación han adoptado esta última nomenclatura para todo su comercio exterior. También han acordado aplicar la definición de valor de Bruselas y sus notas interpretativas como noción uniforme de la valoración aduanera de las mercaderías en los países miembros de la ALALC, tanto para la importación zonal como la extrazonal (resolución 122 (V)).

No se aprobaron, en cambio, nuevos acuerdos de complementación, particularmente importantes para fortalecer el intercambio de productos manufacturados. Los únicos vigentes son los dos suscritos entre 1962 y 1964, relativos a máquinas de estadística y análogas de tarjetas perforadas y a válvulas electrónicas. En las reuniones sectoriales de empresarios celebradas durante 1965 se propusieron nuevas iniciativas en esta materia, que cubrirían sectores tales como los de la industria del vidrio, automotores, equipos eléctricos de uso doméstico, caucho, contadores para agua, gas, etc.; motores de combustión interna; industria cinematográfica y de televisión y conservas alimenticias.

Sin embargo, las modalidades vigentes para la concertación de estos acuerdos —a pesar de las modificaciones introducidas y en especial la que condiciona la aplicación irrestricta de la cláusula de la nación más favorecida—, por su falta de expedición y el carácter marcadamente comercial que los inspira, están lejos de lograr e impulsar un desarrollo industrial integrado de toda la región.

#### c) *Evolución del comercio intrazonal*

Al examinar los hechos recientes más significativos en materia de comercio entre los países de la ALALC —Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú y Uruguay—, conviene tener presente la evolución de su intercambio desde algunos años antes de entrar en vigor las primeras concesiones pactadas conforme al Tratado de Montevideo.

Entre 1950 y 1955, el comercio intrazonal mostró una expansión lenta pero continuada y su ritmo de crecimiento fue más rápido que el del comercio con el resto del mundo. La proporción de las exportaciones intrazonales respecto al total mundial aumentó de 9.2 por ciento en 1950 a 11 por ciento en 1955, y en 1953 las importaciones intrazonales lograron su proporción máxima en relación con el total (12.2 por ciento). Desde 1956 se produce una rápida contracción, determinada por las reducciones de las ventas de trigo y petróleo crudo y el deterioro de los precios del café, la lana y otros productos básicos, tendencia que se prolonga hasta 1961,

Cuadro 18

## ALALC: EXPORTACIONES INTRAZONALES, 1961-65

(Valor en millones de dólares)

País exportador	Promedio anual			Valor anual				
	1953-55	1956-58	1959-61	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Argentina	204.9	123.4	133.4	100.0	141.4	185.0	218.4	224.0
Brasil	132.5	127.6	85.6	95.2	75.8	76.0	132.8	198.4
Colombia	3.0	3.7	4.5	6.1	7.3	6.1	10.9	15.5
Chile	58.7	36.2	34.9	34.8	39.4	49.3	54.5	50.1
Ecuador	9.8	8.7	6.5	7.5	6.1	8.0	13.3	18.9
México	5.2	5.0	6.2	7.9	16.7	25.9	34.0	36.3
Paraguay	13.3	13.6	8.7	9.9	10.9	10.7	14.8	17.5
Perú	50.1	42.2	37.2	31.5	48.8	49.1	63.8	52.9
Uruguay	28.7	16.7	3.9	5.8	8.0	15.0	15.0	15.6
Total	507.7	378.2	321.0	298.7	354.4	425.1	557.5	629.2

FUENTE: ALALC, Síntesis mensual, septiembre de 1965 a marzo de 1966.

<sup>a</sup> Estimaciones.

cuando las exportaciones llegaron a menos de 300 millones de dólares frente a 500 millones registrados en los años 1953-1955. (Véase el cuadro 18.) Se dejaron sentir entonces los efectos de la terminación de los acuerdos bilaterales de pago, que pese a sus limitaciones habían permitido que se desarrollase el comercio regional cuando algunos países mantenían restricciones de tipo cambiario para las importaciones desde el resto del mundo.

A partir de la puesta en vigencia de las primeras negociaciones de la ALALC —1° de enero de 1962— las exportaciones intrazonales se han expandido rápidamente elevándose a más de 350 millones en 1962, a 425 en 1963, 557 en 1964 y a unos 630 en 1965, lo que significa que

entre 1961 y 1965 las exportaciones intrazonales han crecido más de un 110 por ciento. Las importaciones siguieron un curso semejante, pasando de 360 millones en 1961 a más de 750 millones en 1965. (Véase el cuadro 19.) Al mismo tiempo, la participación relativa del comercio intrazonal en las exportaciones totales de los países miembros de la ALALC pasó de un escaso 6 por ciento en 1961 al 12 por ciento en 1965.

Esta expansión del comercio intrazonal ha tenido lugar en un período en el cual, pese al rápido incremento del comercio mundial, ha crecido lentamente el intercambio de los países de la ALALC con el resto del mundo y cuando tanto estos mismos países como América Latina en

Cuadro 19

## ALALC: IMPORTACIONES INTRAZONALES, 1961-65

(Valor en millones de dólares)

País importador	Promedio anual			Valor anual				
	1953-55	1956-58	1959-61	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Argentina	185.7	164.1	113.3	126.0	103.1	101.6	170.8	255.7
Brasil	185.9	112.6	90.1	45.2	128.6	163.9	168.0	185.3
Colombia	16.5	11.0	8.6	10.2	12.5	21.4	33.1	43.3
Chile	81.3	54.8	76.9	94.5	80.5	120.0	128.9	115.5
Ecuador	5.5	3.8	3.3	4.1	3.9	5.2	8.0	7.1
México	1.8	2.8	3.9	4.1	6.1	10.8	17.3	29.7
Paraguay	11.6	11.2	9.6	9.8	6.0	8.4	11.6	11.4
Perú	20.7	23.6	26.7	31.8	45.2	62.0	58.9	77.1
Uruguay	53.1	34.7	31.4	34.5	34.0	31.8	49.3	32.1
Total	562.1	418.6	363.8	360.2	419.9	525.1	645.9	757.2

FUENTE: ALALC, Síntesis mensual, septiembre de 1965 a marzo de 1966.

<sup>a</sup> Estimaciones.

su conjunto han perdido posición relativa dentro del comercio mundial.

Esas tendencias positivas del comercio recíproco se debilitaron en el año 1965, tanto en lo relativo a exportaciones como a importaciones. Las primeras se incrementaron en 13 por ciento, en comparación con 31 por ciento en 1964, 20 por ciento en 1963 y 18.9 por ciento en 1962, en tanto que las segundas se expandieron en 17 por ciento en el último año en comparación con 23.5, 25 y 16.5, respectivamente, en cada uno de los años del trienio anterior.

Paralelamente a esa atenuación del ritmo, hubo también otro cambio significativo. Hasta 1964, casi todos los países mostraron una tendencia a aumentar su intercambio comercial intrazonal en forma más o menos homogénea, si bien algunos —México, por ejemplo— lo hicieron a un ritmo más acelerado. En 1965 se modificó esa tendencia y el aumento de las exportaciones se concentró en un solo país: el Brasil, cuyas ventas a los países de la ALALC se incrementaron en 50 por ciento, absorbiendo el 90 por ciento de las mayores ventas intrazonales; además, parte importante de ese incremento se asocia a factores coyunturales que llevaron a un comportamiento poco dinámico de la demanda interna de ese país, generándose un excedente exportable de artículos manufacturados (principalmente los provenientes de la industria siderúrgica). Aunque fueron de cierta consideración los incrementos de las ventas del Ecuador y Colombia (40 por ciento) y aumentaron las del Paraguay (18 por ciento), estos países no alcanzaron a modificar la situación descrita, lo que se debe a lo reducido de la cuota que absorben estos países en las exportaciones de la ALALC. Las ventas del Uruguay, México y la Argentina experimentaron ligeros incrementos, en tanto que se contrajeron las del Perú y Chile.

Parte de las causas que explican las tendencias de 1965 son de carácter transitorio. En este caso se encuentra la adopción, por razones de balance de pagos, de controles más o menos severos a las importaciones, los que se han aplicado, haciendo uso de disposiciones del propio Tratado de Montevideo, a las importaciones de la ALALC. En algunos países esas tendencias pueden atribuirse también a situaciones de las economías internas que han influido sobre la demanda. Sin embargo, existen otros factores más permanentes, que dicen relación con el propio marco institucional del esquema de integración y con la necesidad de nuevos avances que refuercen los estímulos a una creciente fluidez del intercambio.

Considerado el comercio recíproco del lado de la importación destaca el considerable incremento (más de 70 por ciento) de las importacio-

nes mexicanas, de las argentinas (que exceden a las de 1964 en 50 por ciento), de las peruanas y colombianas (superiores en 30 por ciento en ambos casos), así como de las brasileñas (más de un 10 por ciento). (Véase otra vez el cuadro 19.) El aumento de las importaciones zonales colombianas y brasileñas es particularmente notable, pues en ambos casos coincidió con una contracción en el total de las importaciones de ambos países desde el resto del mundo. En Paraguay, Chile, Ecuador y Uruguay se produjeron contracciones en las compras zonales, particularmente fuertes en el caso del Uruguay, afectado por la severa crisis financiera externa.

Desde el punto de vista de los balances comerciales zonales individuales, las tendencias anotadas han determinado cambios importantes, entre los que resaltan los casos de la Argentina, el Brasil y el Perú. (Véase el cuadro 20.)<sup>1</sup> En la Argentina, el superávit de más de 47 millones de dólares obtenido el año 1964 se tornó en un déficit de más de 30 en 1965; en el Brasil se obtuvo un superávit de 13 millones de dólares en 1965, en lugar del déficit superior a los 35 millones que se registró el año anterior, y en el Perú, el saldo regional arroja en 1965 el mayor déficit obtenido durante el último lustro, el que se debió a la coincidencia de una contracción en sus exportaciones a la región, originada en causas principalmente aleatorias, con un aumento persistente y considerable de sus importaciones, que en términos absolutos se originaron principalmente en la Argentina en 1965. Los casos del Brasil y la Argentina están estrechamente relacionados, ya que el incremento de las compras argentinas favoreció principalmente al Brasil, fenómeno que no es nuevo, puesto que, en la dirección contraria, se observó también entre 1961 y 1962.

La participación correspondiente a cada país en el total del comercio intrazonal varía dentro de amplios márgenes y depende de muy distintos factores, tales como la existencia de corrientes tradicionales de intercambio, de relaciones contractuales de comercio anteriores al Tratado de Montevideo, de la existencia de relaciones y de intereses comerciales que vienen operando desde hace ya varias décadas, de la complementación de ciertas producciones, etc. En efecto, hay países como el Paraguay, Uruguay y Chile, cuyas importaciones desde la zona representan entre un 20 y 30 por ciento del total, y otros

<sup>1</sup> Cabe destacar que los saldos se obtienen de valores *job* para las exportaciones y valores *cif* para las importaciones, de acuerdo con los registros aduaneros. No se ha introducido ajuste alguno a las cifras nacionales, ni se han computado las corrientes de bienes entre países de la ALALC que pudieran hacerse en determinadas condiciones a través de terceros países.



## Cuadro 20

ALALC: SALDOS DE COMERCIO ENTRE LOS PAISES,<sup>a</sup> 1961-65  
(Millones de dólares)

País	Promedio anual			1961	1962	1963	1964	1965
	1953-55	1956-58	1959-61					
Argentina	19.2	-40.7	20.1	-26.0	38.2	83.4	47.6	-31.7
Brasil	-53.4	15.0	-4.5	50.0	-52.8	-87.9	-35.2	13.1
Colombia	-13.5	-7.3	-4.1	-4.1	-5.2	-15.3	-22.2	-27.0
Chile	-22.6	-18.6	-42.0	-59.7	-41.1	-70.7	-74.4	-65.4
Ecuador	3.5	4.9	3.2	3.4	2.4	2.8	5.3	11.8
México	3.4	2.2	2.3	3.8	10.6	15.1	16.7	6.6
Paraguay	1.7	2.4	-0.9	0.1	4.9	2.3	3.2	6.1
Perú	29.4	18.6	10.5	-0.3	3.6	-12.9	5.0	-24.2
Uruguay	-24.4	-18.0	-27.5	-28.7	-26.0	-16.8	-34.3	-16.5

FUENTE: ALALC, Síntesis mensual, septiembre de 1965 a marzo de 1966.

<sup>a</sup> Exportaciones (fob) menos importaciones (cif).

como México, Colombia y Ecuador, donde esa participación está entre el 2 y el 6 por ciento.

Dicha proporción no guarda relación con la participación que corresponde a cada país de la ALALC en las importaciones y exportaciones intrazonales, apreciándose una fuerte concentración geográfica de dicho comercio entre los países limítrofes de mayor tamaño económico. Sólo tres de los nueve miembros de la ALALC —Argentina, Brasil y Chile— cubren más del 75 por ciento de todo ese intercambio; en cambio, los países del norte de América del Sur —Colombia y Ecuador— y México, participan en menos de un 10 por ciento.

De tanta significación actual y futura como la rápida expansión del intercambio es la tendencia hacia un cambio progresivo de su composición. Entre 1959 y 1961 los productos agrícolas y los minerales no metálicos (petróleo y derivados, principalmente) cubrían casi el 90 por ciento de las exportaciones intrazonales. Desde entonces, esa proporción se ha venido reduciendo lenta pero progresivamente hasta situarse en el 75 por ciento en 1964; en cambio, entre aquel período y 1964, las exportaciones de metales y sus manufacturas y de productos químicos han pasado de un 10.8 por ciento a cerca del 25 por ciento en este último año, constituido por un creciente número de artículos. Otro hecho que vale la pena destacar es que el comercio intrazonal corresponde en una muy alta proporción (más del 75 por ciento en 1964) a bienes incorporados al programa de liberación de la ALALC y que en algunos países más del 90 por ciento de sus importaciones desde la zona corresponden a productos que han sido objeto de concesiones aduaneras por parte del respectivo país.

Los antecedentes anteriores sugieren que las

concesiones y preferencias zonales no sólo han servido para incrementar el comercio de aquellos productos —alimentos y materias primas— que tradicionalmente se adquirían en la misma zona, sino también para sustituir importaciones de esos mismos y otros productos que los países de la ALALC adquirirían fuera de ella. Se ha ido produciendo así una progresiva sustitución de importaciones desde fuera del área, principalmente en aquellos productos en que algunos países de la zona son exportadores tradicionales. En virtud de esos cambios, el aumento de más de 145 millones de dólares que tuvieron entre 1961 y 1964 todos los productos negociados importados de la zona contrasta con la disminución de cerca de 30 millones de dólares sufrida por las importaciones de productos similares desde el resto del mundo.

### 3. Realizaciones y avances del mercado común centroamericano

Durante el año 1965 se registraron nuevos avances en el proceso de la integración centroamericana, tanto en sus resultados cuantitativos inmediatos como en el perfeccionamiento de decisiones e instrumentos que aseguren y faciliten su progreso ulterior.

El intercambio regional alcanzó el último año a unos 140 millones de dólares,<sup>2</sup> cifra cuya magnitud se apreciará mejor si se recuerdan los niveles anteriores de comercio. Hasta 1950, el comercio intrarregional sólo llegaba a alrededor de 8 millones de dólares por año (apenas 3 a 4 por ciento de las importaciones totales de la

<sup>2</sup> Cifra estimada a base del volumen de transacciones realizado por la Cámara de Compensación Centroamericana.

región); desde entonces creció a un ritmo anual de 13 por ciento hasta 1955, y de 20 por ciento entre este año y 1960; el establecimiento del mercado común —con el libre comercio general, la equiparación arancelaria y la incorporación de Costa Rica y Nicaragua a aquellos esquemas— aceleró aún más ese crecimiento, llegando a una tasa anual de 42 por ciento entre 1961 y 1964 y situándose en este último año en 106 millones de dólares, equivalentes a 15 por ciento de las importaciones totales de la región en su conjunto.

Así, pues, el incremento registrado durante 1965 viene a sumarse a expansiones anteriores muy considerables y refleja la persistente acción dinámica de los compromisos iniciales, cuyos frutos van materializando progresivamente, y del esfuerzo continuo para incorporar nuevos arreglos y fortalecer instituciones existentes o añadir otras destinadas a cumplir nuevas funciones. De ahí que convenga recoger no sólo las cifras más significativas acerca de los niveles y composición del intercambio reciente, sino también los avances de carácter institucional, así como algunas consideraciones sobre sus perspectivas a que dio lugar una evaluación formulada recientemente.

#### a) *Avances y perspectivas institucionales*

En el curso de su desarrollo, la integración económica centroamericana ha llegado a contar con un conjunto de instrumentos legales e institucionales que establecen y regulan el libre comercio de las mercancías originarias del área y tienden a equiparar los aranceles para las que provienen de fuera, así como un conjunto de convenios e instituciones que actúan regionalmente en el campo del transporte, el financiamiento, la industrialización, la inversión y la administración pública. Los siguientes constituyen algunos de los avances recientes a este respecto.<sup>3</sup>

En materia de libre comercio, en junio de 1966 finalizará el quinto y último año del período de transición hacia el perfeccionamiento de la zona del libre comercio establecida en el Tratado General de Integración Económica suscrito en 1960. Para entonces, la zona cubrirá el 92.5 por ciento de los rubros que constituyen la Nomenclatura Arancelaria Uniforme, y se ampliará en otros una vez que entren en vigor varios convenios reguladores o se cumplan determinados requisitos contractuales. Sólo 23 fracciones —correspondientes a los principales

productos de exportación y a ciertos artículos estancados— quedarán sujetas a restricciones por tiempo indefinido. A mediados del segundo trimestre de 1966 habrá quedado liberalizado el comercio de manufacturas textiles, aceites y grasas y diversos productos alimenticios, mientras el de derivados del petróleo, papel, tabaco y harina de trigo queda pendiente de que entren en vigor los respectivos convenios especiales.

En materia de equiparación arancelaria, Honduras y Nicaragua depositaron a fines de agosto de 1965 los respectivos instrumentos de ratificación del Protocolo de San Salvador, con lo que el número de gravámenes uniformes a la importación de mercancías desde terceros países que se encuentran en vigor para todos los miembros del mercado común equivale al 98 por ciento de las subpartidas de la Nomenclatura Arancelaria Uniforme Centroamericana. Desde febrero de 1965 se encuentra vigente asimismo el Código Aduanero Uniforme Centroamericano (CAUCA) para Guatemala, Nicaragua y Costa Rica, y como parte complementaria del mismo los gobiernos centroamericanos firmaron en noviembre el respectivo reglamento con vistas a proporcionar mayor flexibilidad a las operaciones aduaneras. Se intensificó también durante el año el proceso de renegociación de los gravámenes uniformes que constituyen el arancel centroamericano.

A fines del año tuvo lugar la primera reunión entre representantes de los organismos centroamericanos de integración y del gobierno de México, cuyo objeto era examinar principalmente las medidas que podrían adoptarse para fomentar las exportaciones centroamericanas hacia este país e ir equilibrando las cifras del intercambio comercial. De otra parte, bajo los auspicios de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana se efectuaron negociaciones entre Centroamérica y Panamá con miras a la posible concertación de un convenio de asociación económica entre dicho país y el mercado común.

Por lo que toca a la política e instrumentos de integración industrial, el Consejo Económico formuló en el mes de junio un primer pronunciamiento sobre la política centroamericana en materia de inversiones extranjeras, complementando así los criterios generales normativos de la política industrial del mercado común que fueron formulados a comienzos de 1964. Han comenzado entretanto a operar varias plantas nuevas que comprenden actividades de refinación de petróleo, producción de fertilizantes, ácido sulfúrico y nítrico, tubería de acero soldada, bombillas eléctricas, cables y alambre de cobre, materias primas para detergentes, varilla de acero y llantas y cámaras; se ha avanzado en la instalación de plantas de sosa cáustica, cloro e in-

<sup>3</sup> Véase *Informe de la Novena Reunión del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano (Guatemala, 25 al 31 de enero de 1966)* (E/CN.12/CCE/351/Rev.1).

secticidas, vidrio plano, envases de vidrio y aceite de trementina; se han desarrollado plantas de armadura y ensamble de vehículos automotores, refrigeradores y otros aparatos; se están completando estudios preliminares sobre siderurgia, producción de amoníaco y polivinilo a base de carbono de calcio, aprovechamiento de los recursos forestales para la producción de pulpa y celulosa, y utilización industrial del bagazo. En febrero entró en vigor para Guatemala, El Salvador y Costa Rica, y en agosto para Nicaragua, el primer protocolo al Convenio sobre el Régimen de Industrias Centroamericanas de Integración. Las dos primeras actividades que se declaran de integración son la planta de llantas y neumáticos establecida en Guatemala y la de sosa cáustica e insecticidas clorados que se instalará en Nicaragua. Más tarde, en el mes de noviembre, los cinco gobiernos firmaron un segundo protocolo en el que asignan los beneficios del Régimen de Integración a una planta de vidrio plano que habrá de operar en Honduras.

En cuanto al sector agrícola, desde la constitución del Subcomité Centroamericano de Desarrollo Económico Agropecuario se adelantan las tareas orientadas hacia el perfeccionamiento del libre comercio de este tipo de productos, el fomento de la producción de alimentos básicos, la diversificación de las exportaciones agropecuarias, el desarrollo de la ganadería y la producción de leche, así como en la coordinación regional de las labores de comercialización, estabilización de precios e investigación. En reunión conjunta de los Ministros de Agricultura y Economía, celebrada en octubre, se suscribió el protocolo especial de granos y el registro genealógico del ganado, se dio personería jurídica a la Comisión de Mercado y Estabilización de Precios de Centroamérica, y se aprobó la creación de la Comisión Centroamericana de Investigación Agropecuaria.

En los sectores de infraestructura, el Banco Centroamericano de Integración Económica impulsó un estudio en que se analiza el estado actual del sistema de transportes y se recomiendan soluciones para cada una de las ramas del sector. Por su parte, el Subcomité Centroamericano de Electrificación continuó sus tareas relativas a la interconexión de sistemas eléctricos y al desarrollo combinado de los recursos hidráulicos, impulsó la ejecución de nuevas etapas en los proyectos ya evaluados y aprobados en principio por los países, prosiguió el examen de nuevas posibilidades y se han sentado las bases para ejecutar un programa de largo plazo que consolide los primeros proyectos.

En el campo del financiamiento y la cooperación monetaria, se aproxima el cumplimiento de los cinco primeros años de actividad del Ban-

co Centroamericano de Integración, cuyas labores registraban hasta fines de noviembre de 1965 más de cien operaciones de crédito por un monto cercano a los 45 millones de dólares. Durante el mismo año quedó constituido el Fondo Centroamericano de Integración Económica, administrado por el mismo Banco, con una contribución de 35 millones de dólares por parte del Gobierno de los Estados Unidos y de 7 millones por la de los cinco gobiernos de la región. Otros aspectos sobre esta materia incluyen la continuación de las tareas de coordinación y armonización de las políticas monetarias, cambiarias y crediticias, conforme al acuerdo suscrito por los bancos centrales en 1964, que institucionalizó el Consejo Monetario Centroamericano, y el aumento de actividades de la Cámara de Compensación, cuyas operaciones alcanzaron un promedio mensual de 11 millones de pesos centroamericanos durante el segundo semestre de 1965, en comparación con los 2 millones que registró durante el primer semestre de 1962, poco después de iniciado su funcionamiento.

Estos y otros acontecimientos recientes ilustran los progresos y la amplitud de campos que han venido cubriendo los esfuerzos de integración centroamericana. Es natural que esos avances no estén exentos de dificultades y que su propia dinámica vaya haciendo surgir nuevos problemas, como queda de manifiesto en un informe de evaluación sometido a la novena reunión del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano.<sup>4</sup>

Al mirar con suficiente perspectiva los efectos de fondo de los progresos alcanzados, se señala que de hecho en el corto lapso de 15 años Centroamérica ha pasado de una situación en que coexistían fragmentadamente cinco sistemas económicos aislados entre sí, a establecer primero un elemento de integración económica junto a la pauta tradicional del desarrollo y después, a relacionar dicho elemento con las operaciones del sistema productivo en su conjunto. El cambio cualitativo de una economía "sin integración" a una economía "con integración" ha permitido aprovechar mejor los estímulos provenientes del sector exportador para fortalecer aún más el proceso nacional de crecimiento, ampliando las posibilidades de inversión e incrementando la capacidad de absorción de capital externo.

De este modo, los avances de la integración han conducido a un grado de interdependencia económica en los cinco países que ha llegado a hacer de aquella un elemento orgánico de desarrollo de los sistemas productivos centroamericanos.

Aunque simultáneamente con los esfuerzos de

<sup>4</sup> Véase *Evaluación de la integración económica en Centroamérica* (E/CN.12/CCE/327).

integración se expandieron las exportaciones hacia fuera del área, con los efectos dinámicos que ello envuelve, se considera que el abastecimiento de una demanda multinacional consolidada, así como la existencia de oportunidades de inversión con que no se contaba antes, han permitido alcanzar ritmos de crecimiento económico superiores a los que se hubieran logrado sin el mercado común.

Sin embargo, se estima igualmente que, pese a todos esos avances, el mercado común no es todavía un elemento completamente autónomo dentro del desarrollo de Centroamérica, ni constituye aún el factor determinante de su crecimiento. Antes, al contrario, la propia integración ha añadido nuevos factores en la relación de dependencia con el comportamiento del sector exportador; en este sentido, se sostiene que los problemas del desarrollo centroamericano no cambian con la integración, sino que ésta constituye el medio para atacarlos y proporciona la base para ampliar y transformar la estructura de un grupo de sistemas productivos que habrán de seguir desenvolviéndose dentro de una pauta de desarrollo hacia fuera, dado su tamaño reducido incluso en el conjunto.

Se reconoce también que los avances hacia el perfeccionamiento del proceso han encontrado obstáculos hasta hoy no superados y que han comenzado a surgir algunas dificultades en la tarea de alcanzar nuevos y mayores grados de integración entre los cinco países. En este momento preocupan sobre todo la falta de flexibilidad para ajustar oportunamente a las cambiantes necesidades del desarrollo la tarifa uniforme a la importación, los obstáculos que todavía limitan la fluidez del intercambio dentro de la región, las pérdidas fiscales provocadas por la liberalización del comercio, y la posibilidad de que las acciones unilaterales para compensarlas vengán a desvirtuar la unidad del mercado común y a distorsionar su desarrollo. De manera general, se afirma que la interdependencia ha hecho que la acción de cada país haya dejado de ser totalmente independiente y que su política económica influya en y se vea condicionada por la acción de los demás. Así, determinadas medidas tributarias de un gobierno pueden tener efectos restrictivos sobre las corrientes del intercambio con los otros; un programa nacional de importaciones provenientes de terceros países y subsidiados por éstos puede limitar los abastecimientos procedentes del resto del mercado común; las decisiones de inversión industrial afectan a la estructura manufacturera del conjunto de la región; una política nacional sobre inversiones extranjeras puede ser neutralizada o desvirtuada por una política contradictoria de los otros países en el mismo campo; la polí-

tica monetaria repercute en el comportamiento de las economías vecinas; el avance de los programas sociales, al afectar las posiciones competitivas de determinadas producciones, puede verse obstaculizado por la lentitud de la acción en algunos de los miembros de la integración.

Al evaluar ese conjunto de problemas, se parte de la base de que deben ser considerados como un fenómeno que se deriva lógicamente de la integración, que habrá de resolverse gradualmente dentro de una tarea continua y ordenada de mejoramiento en sí misma que no comprometa los progresos ya alcanzados. Sin embargo, se expresa la preocupación de que al postergarse su solución y al agregarse a ellos otros problemas en virtud del propio dinamismo del mercado común, podrían estarse incubando serias dificultades para la integración, no sólo en cuanto a la consecuencia de sus nuevas finalidades, sino incluso en lo que toca a la preservación del desarrollo conseguido hasta la fecha.

A este respecto, se insinúa que las principales tareas que se plantean hoy a los países centroamericanos en cuanto a la formulación de su política económica dentro del mercado común son dos: perfeccionar la base legal, institucional y administrativa de la integración y dotar al mercado común de una infraestructura económica proporcionada a sus dimensiones. La primera comprende tanto el perfeccionamiento del marco legal del mercado común, del libre comercio y de la equiparación arancelaria, como el complemento y refuerzo de ese marco fortaleciendo, coordinando y articulando los mecanismos de promoción, financiamiento y técnica. La segunda requiere ampliar los sistemas nacionales existentes, unificarlos al nivel regional y transformarlos simultáneamente en cuanto a tamaño, escala económica y características técnicas; a su vez, ello envuelve la necesidad de concertar nuevos convenios y adaptar la acción administrativa de los gobiernos, de forma que pueda darse un vigoroso impulso a los programas regionales en los distintos sectores de la infraestructura.

Al evaluar los resultados obtenidos hasta la fecha desde el punto de vista de cada país considerado individualmente, se reconoce que, aunque el desarrollo equilibrado entre los países participantes es uno de los objetivos cardinales de la integración, es todavía insuficiente lo que se ha podido avanzar prácticamente en la tarea de promoverlo. A este respecto, a principios de 1966 se acordó conceder un tratamiento preferencial a Honduras en el campo industrial, a fin de ir disminuyendo las diferencias que se presentan entre el desarrollo de ese país y el de los demás.

El intercambio intrarregional sigue concen-

trado en tres países, y la distancia que separa a los más rezagados de los más avanzados parece mantenerse inalterada. Adiviértase, sin embargo, que se trata de un desequilibrio preexistente, cuyas causas deben buscarse en el proceso histórico de desenvolvimiento de cada sistema productivo, por lo que sería ilógico esperar que fuera posible superarlo en unos pocos años. Bajo este ángulo, se insinúa que el propio concepto de desarrollo equilibrado debería definirse como sinónimo en gran medida de un proceso de crecimiento del que se benefician todos los países miembros, cualquiera que sea su situación comparativa en cuanto a niveles y tasas globales, o a los saldos de sus respectivos y recíprocos balances comerciales, con lo que se justifica la integración siempre que el crecimiento económico de un país dentro del mercado común sea mayor que fuera de él. Con todo, la obtención de niveles y tasas de crecimiento más altos con integración que sin ella es sólo una solución parcial y temporal, y el avance hacia nuevas etapas tendrá que asegurar también una razonable y equitativa distribución de sus beneficios entre los países miembros.

#### b) Niveles y composición del comercio reciente

En el marco de las consideraciones generales que se han recogido en los párrafos anteriores, resulta más fácil apreciar el significado de los cambios recientes en los niveles y composición del comercio intrarregional centroamericano.

Ya se indicó que el comercio entre los países centroamericanos alcanzó a 106 millones de dólares en 1964 y a 142 millones en 1965. Esto significa un aumento de más del 30 por ciento entre ambos años, y una participación del 20 por ciento en las exportaciones totales de bienes de Centroamérica para 1965.

Como en años anteriores, tal dinamismo se debió principalmente al intercambio de productos manufacturados. Se estima que este intercambio corresponde aproximadamente al 70 por ciento en 1964, habiendo crecido en términos corrientes a una tasa anual acumulada de casi 32 por ciento en el período 1955-63. El comercio de bienes no manufacturados creció durante el mismo período a razón aproximadamente, del 13 por ciento.

Los principales renglones de productos manufacturados intercambiados han sido los productos alimenticios, los textiles y sus confecciones, los derivados del cuero y los productos químicos, farmacéuticos y de tocador. En estos casos las importaciones intracentroamericanas han aumentado a más del doble entre 1960 y 1964. También han sido importantes los incrementos

registrados en los materiales de construcción y de otras manufacturas.

Para los próximos años se prevé que el dinamismo del comercio intrarregional seguirá basándose en el intercambio de productos manufacturados, acompañado por un aumento moderado del intercambio de los rubros no manufacturados. En 1966 quedarán liberalizados diversos artículos manufacturados cuya producción había estado sujeta a restricciones durante el período de transición hacia el libre comercio, comenzarán a comercializarse las producciones de nuevas plantas y a aprovecharse la mayor capacidad de las existentes. Por otra parte, los esfuerzos de los gobiernos en armonizar la política de precios, los sistemas de mercado y el almacenamiento para productos agrícolas básicos tenderán a impulsar el intercambio y la sustitución de importaciones.

También es previsible que comience a adquirir especial importancia el intercambio de bienes de industrias con alta densidad de capital y tecnología, cuya capacidad mínima debe contar al menos con el mercado regional. Al respecto, los gobiernos centroamericanos están impulsando actualmente la preparación de estudios sobre posibilidades industriales y la formulación de proyectos específicos, así como la instalación de plantas de esta naturaleza.

Desde el punto de vista de las transacciones en que participa cada país en particular, se concluye que el incremento del intercambio obedece, por una parte, a la introducción de nuevos productos en el mercado, que se producen en uno o dos países, y, por otra, a corrientes simultáneas del comercio de bienes que se producían a nivel nacional antes de la apertura del libre comercio, ya que, con mejoras en los métodos de producción y comercialización, se está logrando entre los productores regionales una participación en los mercados con alto nivel competitivo. La competencia y el comercio de estos bienes se efectúa a base de un mismo producto de marcas diferentes, por lo general extranjeras, conocidas en el mercado. Así sucede habitualmente en lo que respecta a confecciones, alimentos enlatados y artículos de perfumería y tocador. (Véase el cuadro 21.)

En el renglón de productos alimenticios puede hacerse una distinción entre los alimentos básicos sin elaborar —maíz, frijol, vegetales y frutas frescas— que exportan Honduras y Guatemala a los otros países de la región, principalmente a El Salvador, y los alimentos preparados y manufacturados, de los que hay un intercambio bastante intenso entre todos los países. En este renglón ha influido en mayor medida la apertura del libre comercio, por el hecho de que en todos los países existía esta clase de

## CENTROAMÉRICA: IMPORTACIONES INTRARREGIONALES

	Centroamérica		Guatemala	
	A	B	A	B
	1964 (miles)			
<i>Total</i>	71 133	106 394	16 389	26 354
0. Productos alimenticios	20 598	29 476	4 600	6 160
1. Bebidas y tabaco	972	1 422	3	22
2. Materiales crudos no comestibles	3 030	3 939	252	386
3. Combustibles y lubricantes	320	5 025	44	3 828
4. Aceites y mantecas	1 169	1 603	274	336
5. Productos químicos	13 380	19 066	2 713	3 737
6. Artículos manufacturados por material	18 798	26 650	5 969	7 919
7. Maquinaria y material de transporte	1 927	3 135	62	106
8. Artículos manufacturados diversos	10 099	15 880	2 471	3 855
9. Transacciones diversas	340	198	1	5
	1965 (millones)			
<i>Total</i>	95.7	142.2	23.7	38.4
0. Productos alimenticios	26.9	38.3	5.6	8.1
1. Bebidas y tabaco	1.2	1.7	—	0.1
2. Materiales crudos no comestibles	3.2	4.1	0.3	0.4
3. Combustibles y lubricantes	3.0	8.3	1.9	6.6
4. Aceites y mantecas	1.6	2.1	0.3	0.4
5. Productos químicos	14.7	20.9	3.8	3.9
6. Artículos manufacturados por material	26.3	37.2	8.0	11.7
7. Maquinaria y material de transporte	3.4	5.5	0.4	0.4
8. Artículos manufacturados diversos	15.2	23.8	3.4	6.3
9. Transacciones diversas	0.3	0.3	—	0.1

FUENTE: SIECA, cartas informativas Núm. 42 y 53 y documento SIECA/EST.PANAMA/DT.1.

A = Cifras correspondientes a los meses enero-septiembre.

B = Cifras correspondientes a los meses enero-diciembre.

a Primeras estimaciones para 1965, basadas en los datos de enero-septiembre del mismo año.

industrias y, por lo tanto, cierto avance tecnológico, capacidad empresarial y, en varios casos, capacidad productiva ociosa. El proceso de integración ha fomentado la producción de estos bienes, ya sea con objeto de abastecer el mercado de los otros países, de competir con la oferta en el mercado nacional o con ambos propósitos a la vez.

De los grupos 6 y 8 de la Nomenclatura Arancelaria Uniforme (NAUCA), que corresponde a diversos productos manufacturados, la mayor parte del comercio se concentra entre El Salvador y Guatemala que son, además, los principales abastecedores de las importaciones de los otros países. Sin embargo, existen ciertos productos —como los textiles, las confecciones y el calzado— acerca de los cuales se podría repetir lo dicho para los alimentos, es decir, que en todos los países se han realizado esfuerzos para mejorar la producción y competir en el mercado nacional y regional. Existen productos en estos

grupos que requieren el mercado común para que su producción sea económica; en uno o dos países se han instalado plantas de este carácter, como las de llantas para automóvil y bombillas eléctricas.

La industria de productos químicos en el ramo de farmacia y artículos de tocador también se ha desarrollado en todos los países, pero el dinamismo observado en ella en los últimos años obedece en gran parte al comercio de fertilizantes que se elaboran en gran proporción en Costa Rica y El Salvador.

*Guatemala:* Las importaciones de Guatemala pasaron de 1.6 millones de dólares en 1955 a 7.6 millones en 1960 y se estima que alcanzaron en 1965 una cifra cercana a los 38 millones. Las importaciones de productos primarios, que predominaban hasta 1959, han pasado a segunda importancia como consecuencia del dinamismo de las compras de productos manufacturados a los otros países de la región, que de medio mi-

## POR SECCIONES DE LA NAUCA, 1964-65

El Salvador		Honduras		Nicaragua		Costa Rica	
A	B	A	B	A	B	A	B
<i>de dólares)</i>							
27 724	39 232	12 600	22 505	8 975	14 518	5 445	8 285
10 295	14 420	3 056	4 488	1 888	3 015	759	1 393
652	818	132	2 049	101	130	84	203
2 161	2 716	306	3 090	112	226	199	221
73	148	6	13	37	140	660	896
232	237	244	323	139	291	280	416
5 083	7 300	2 480	3 441	2 182	3 265	922	1 323
5 899	8 352	3 314	4 614	2 490	3 986	1 126	1 779
713	1 186	354	533	578	1 014	220	296
2 609	4 047	2 627	3 937	1 385	2 283	1 007	1 758
7	8	81	17	63	168	188	—
<i>de dólares)<sup>a</sup></i>							
30.1	42.4	17.0	24.2	15.0	21.2	10.0	16.0
12.2	15.7	4.1	6.0	2.7	4.3	2.3	4.2
0.6	0.8	0.3	0.3	0.1	0.2	0.1	0.3
2.2	2.5	0.4	0.4	0.3	0.5	0.1	0.3
0.2	0.3	—	—	—	0.2	0.9	1.2
0.2	0.3	0.4	0.4	0.3	0.4	0.4	0.6
3.3	6.6	2.8	4.1	3.3	4.3	1.4	2.0
7.2	10.3	4.6	6.6	4.4	5.3	2.1	3.3
1.0	1.9	0.4	0.7	1.1	1.8	0.5	0.7
3.3	4.0	4.0	5.7	2.6	4.1	1.9	3.3
—	—	—	—	0.1	0.1	0.3	0.1

llón de dólares en 1955 subieron a 5.7 millones en 1960 y es probable que hayan superado los 25 millones en 1965.

El principal país abastecedor sigue siendo El Salvador, de donde importa Guatemala a un ritmo creciente textiles y confecciones, calzado, dulces y galletas, productos medicinales y de tocador y algunas manufacturas de papel. Las importaciones desde Honduras consisten principalmente en productos primarios y las procedentes de Costa Rica se han incrementado en los últimos años en algunas ramas de alimentos y básicamente con fertilizantes.

Las exportaciones de Guatemala a los demás países de la región superan con cierto margen a las importaciones. En su composición se observa un cambio que se intensifica a partir de 1962, en cuyo año la exportación de productos manufacturados superó a la de bienes primarios. La exportación de bienes primarios representaba en 1955 el 60 por ciento del total y llegó a cerca

del 50 por ciento en 1961, pero —debido al mayor incremento de las exportaciones de bienes manufacturados— descendió ésa a 30 por ciento en los últimos años. A los alimentos preparados, textiles, llantas, productos para tocador y papel kraft se debe ese dinamismo de las exportaciones.

El Salvador absorbe más del 50 por ciento de las exportaciones guatemaltecas; el resto se distribuye entre los tres países restantes, con una mayor participación de Honduras.

*El Salvador:* El Salvador es el país miembro del mercado común al que corresponde un mayor volumen de intercambio. Sus importaciones alcanzaron a 39 millones de dólares en 1964 y, según las primeras estimaciones, han llegado a 43 millones en 1965. De este total, un porcentaje bastante elevado (alrededor del 40 por ciento) corresponde a importación de granos básicos y otros alimentos sin manufacturar que proceden principalmente de Honduras y en menor medida de Guatemala y Nicaragua. De los productos

manufacturados, Guatemala es su principal abastecedor de alimentos, textiles y vestuario, calzado, productos de perfumería y tocador, ciertas clases de papel y llantas para automóvil.

Las exportaciones de El Salvador, que se han mantenido ligeramente por debajo de las importaciones, consisten en su mayoría en productos manufacturados. Los de mayor importancia son los textiles, seguidos por los productos farmacéuticos y de tocador, y alimentos manufacturados como aceites y grasas comestibles, dulces, galletas y chocolates. De importancia menor son las confecciones de cuero —calzado, principalmente—, algunos materiales para la construcción —como estructuras de aluminio— y desde 1965 bombillas eléctricas, gracias a la instalación de una planta que abastecerá toda Centroamérica. Sus principales mercados están en Guatemala y Honduras, que en conjunto absorben aproximadamente el 80 por ciento de las exportaciones salvadoreñas.

*Honduras:* Es el principal exportador de bienes primarios del mercado común, siendo El Salvador su principal comprador. Este último país es, a su vez, su mayor abastecedor de bienes manufacturados, seguido por Guatemala, que ha mantenido una proporción importante en los últimos años.

La estructura de su comercio no ha variado básicamente con la integración, ya que antes de ésta, al igual que en los últimos años, el porcentaje de productos manufacturados importados del mercado común asciende aproximadamente a 85 por ciento del total, que fue 2.5 millones de dólares en 1955, 18 millones en 1964 y se estima que haya alcanzado a 24 millones de dólares en 1965.

Las exportaciones también se caracterizan por mantener una composición sin variaciones: un 75 por ciento del total son bienes primarios, maíz, frijoles y otra clase de productos tales como cueros y maderas. Hay planes para instalar plantas con capacidad para abastecer el mercado regional. Entre éstas, las de mayor importancia son la industria de vidrio plano, celulosa y papel y la siderurgia, plantas que darían a

este país una mayor participación en el mercado común con una estructura muy diferente a la actual.

*Nicaragua:* En los primeros años de la década de 1950, el comercio de Nicaragua con los demás países centroamericanos era de escasa importancia. Las importaciones totales fueron de medio millón de dólares en 1950 y de 1.5 millones en 1955. Con el libre comercio se intensificó el intercambio y en 1964 las importaciones alcanzaron 14.5 millones de dólares y se estima que en 1965 pasarán de los 20 millones. Están constituidas principalmente por bienes manufacturados. En los últimos años se han importado con regularidad vegetales y legumbres frescas de Guatemala. Los granos —maíz y frijol— son irregulares y dependen del éxito de las cosechas anuales. Los países que abastecen a Nicaragua son El Salvador y Costa Rica.

Las exportaciones no han presentado el mismo dinamismo que las importaciones. En efecto, en 1950 fueron de un millón de dólares y en 1955 alcanzan una cifra similar. En 1964 llegaron a 7 millones de dólares, siendo sus principales mercados El Salvador y Costa Rica, donde coloca cierta clase de manufacturas como herramientas agrícolas (machetes), alimentos y manufacturas de cuero, pero en general las exportaciones de Nicaragua están compuestas de productos primarios en mayor proporción que de bienes manufacturados.

*Costa Rica:* El comercio intrarregional de este país también se ha mostrado activo desde su anexión al tratado de libre comercio en 1963. Las importaciones se duplicaron de 1963 a 1964 al pasar de 4 a 8 millones de dólares y se estima que en 1965 habrán sido de 16 millones. Sin embargo, donde se nota mayor dinamismo es en las exportaciones, pues éstas pasaron de 4.5 millones de dólares en 1963 a más de 15 millones en 1964. Ocupan el primer lugar las exportaciones de fertilizantes, que con las de ciertos alimentos y confecciones y manufacturas de cuero son las principales. El comercio de exportación costarricense se efectúa de preferencia con El Salvador y Nicaragua.



## Capítulo IV

### EVOLUCIÓN RECIENTE DEL COMERCIO EXTERIOR

#### 1. Tendencias recientes de la economía mundial

La economía mundial se caracterizó en 1965 por un descenso en el ritmo de expansión, después de haber alcanzado un gran dinamismo en 1964.

La producción industrial mundial,<sup>1</sup> que había aumentado con lentitud en el segundo semestre de 1964, volvió a ascender en el primer trimestre de 1965, gracias al elevado índice de expansión en los Estados Unidos. A partir del segundo trimestre de ese año su ritmo expansivo se estabilizó a un nivel algo más bajo que durante el primer trimestre del año. (Véase el cuadro 22.) Los indicadores más recientes hacen suponer que para todo 1965 el incremento fue inferior al obtenido durante el año anterior.

Dada la participación preponderante del sector industrial en el producto de los países desarrollados, la baja del ritmo expansivo de dicho sector se reflejó en un menor crecimiento del producto de este grupo de países y en una mengua del ritmo de incremento del comercio mundial. (Véase el cuadro 23.)

La evolución económica reciente de los princi-

<sup>1</sup> Excepto la de los países europeos y asiáticos de economía centralmente planificada.

pales países clientes de América Latina ha sido diferente y variados los factores estimulantes o retardatorios del ritmo de la demanda total. En general, se advierte en 1965 un ritmo más pausado de crecimiento en los principales países industrializados de economía de mercado, pues el incremento medio del producto para los países incluidos en el cuadro 23 fue en 1965 de 4.5 por ciento, mientras que en 1964 había superado el 5 por ciento.

El menor crecimiento del producto afectó principalmente a los países de Europa occidental y el Japón, mientras que el ritmo expansivo de la economía norteamericana experimentaba una nueva aceleración. El crecimiento sostenido de la economía estadounidense constituye el factor fundamental en la actual coyuntura económica. Sus factores más dinámicos han sido la inversión privada, principalmente en capital fijo, y el consumo personal, debido sobre todo a los gastos en bienes de consumo duraderos. No obstante el recrudecimiento de las tensiones militares, la participación real del gobierno federal en el producto estadounidense descendió al mantenerse los gastos un poco por debajo del nivel del año anterior. Estos últimos, junto a la construcción residencial y la reducción en el creci-

Cuadro 22

ACTIVIDAD ECONÓMICA MUNDIAL: ÍNDICES DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL, 1963-65

	1963	1964	Primer trimestre 1965	Segundo trimestre 1965	Tercer trimestre 1965
	1962	1963	Primer trimestre 1964	Segundo trimestre 1964	Tercer trimestre 1964
Producción mundial <sup>a</sup>	5.4	7.3	7.6	6.0	6.2
Países industrializados	4.6	8.0	7.0	6.2	7.0
Países menos industrializados	6.4	9.3	8.6	8.2	6.2
América Latina	1.5	7.0			
América del Norte	4.7	6.8	8.8	7.8	7.8
Europa occidental	4.6	7.5	5.6	4.9	5.2
Comunidad Económica Europea <sup>b</sup>	4.5	7.2	4.2	4.7	5.0

FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics* (febrero de 1966).

<sup>a</sup> Excepto todos los países de economía centralmente planificada menos Cuba.

<sup>b</sup> Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y República Federal de Alemania.

Cuadro 23

CRECIMIENTO RECIENTE DEL PRODUCTO Y LAS TRANSACCIONES EXTERNAS  
EN DETERMINADOS PAÍSES INDUSTRIALIZADOS, 1963-65

(Tasas acumulativas anuales de variación)

	Producto nacional bruto (a precios de mercado)			Importaciones			Exportaciones		
	1963	1964	1965	1963	1964	1965	1963	1964	1965
Estados Unidos	3.8	4.8	5.5	3.9	6.0	11.5	7.2	12.6	1.5
Canadá	4.6	6.4	6.5	0.8	11.4	12.0	10.0	12.0	6.0
República Federal de Alemania <sup>a</sup>	3.5	6.6	4.5	8.3	10.9	14.0	9.6	10.3	7.0
Bélgica <sup>a</sup>	4.8	5.0	2.5	8.6	12.6	8.0	7.3	13.0	11.0
Francia <sup>a</sup>	5.1	5.4	2.5	13.3	11.8	2.0	8.8	7.4	8.5
Italia <sup>a</sup>	4.8	3.0	3.0	21.1	5.9	2.0	6.1	11.0	17.5
Países Bajos <sup>a</sup>	3.1	8.2	5.0	9.4	15.3	5.0	5.2	12.2	8.5
Comunidad Econó- mica Europea <sup>a</sup>	4.3	5.6	4.0 <sup>b</sup>	10.7	6.7	5.5 <sup>b</sup>	3.8	9.6	11.0 <sup>b</sup>
Austria <sup>a</sup>	4.4	6.0	3.5	9.8	9.1	10.0	8.9	7.9	8.5
Dinamarca <sup>a</sup>	0.9 <sup>c</sup>	7.0 <sup>c</sup>	4.0 <sup>c</sup>	— 1.1	19.9	7.0	10.1	8.6	8.0
Finlandia <sup>a</sup>	2.5	6.5	5.0	— 1.9	19.2	5.5	1.9	5.8	5.0
Noruega <sup>a</sup>	4.8 <sup>c</sup>	6.3 <sup>c</sup>	6.0 <sup>c</sup>	9.0	8.4	9.0	10.2	10.6	6.5
Reino Unido <sup>a</sup>	4.6	5.3	2.0	2.8	9.0	0.5	4.3	3.1	4.0
Suecia <sup>a</sup>	4.6 <sup>c</sup>	7.3 <sup>c</sup>	3.5 <sup>c</sup>	6.7	10.2	11.0	6.6	11.1	3.5
Suiza <sup>a</sup>	4.5	5.1	4.0	5.2	8.9	5.0	5.4	6.9	6.0

FUENTES: Estados Unidos, *Survey of Current Business*; Organización de Cooperación Económica y Fomento, *Main economic indicators. OECD Observer*; Comunidad Económica Europea, *Quarterly Survey*, septiembre de 1965; Naciones Unidas, Comisión Económica para Europa: *Economic Survey for Europe in 1965* (texto preliminar).

<sup>a</sup> Importación y exportación de bienes, servicios e ingresos de factores.

<sup>b</sup> Índices de volumen del comercio visible.

<sup>c</sup> Incluye gastos de mantenimiento y reparaciones.

miento de las exportaciones, han sido los factores menos dinámicos en la evolución reciente de esa economía.

El crecimiento económico de los Estados Unidos encontró un notable paralelo en Alemania occidental, donde se expandieron también con regular intensidad la inversión en capital fijo y los gastos en bienes de consumo duraderos. En contraste, en el Reino Unido redujeron su ritmo de crecimiento los gastos de consumo, frenados por una mayor incidencia fiscal, y la inversión, aunque manteniéndose elevada, perdió parte de su dinamismo; pero un crecimiento más rápido de las exportaciones contribuyó a elevar el crecimiento del producto.

Austria, España, Noruega y Suecia siguieron en 1965 tendencias generales parecidas a las de Alemania occidental. En Bélgica, Francia, Italia y Suiza la evolución económica reciente se asemeja más a la del Reino Unido, notándose en la mayoría de estos países una desaceleración del consumo privado, una mayor atonía en la inversión en capital fijo, y en todos ellos un mayor dinamismo del sector externo que contribuyó a atenuar el descenso en el ritmo de expansión del producto. En el Japón una serie de

factores afectaron el aumento real del producto, que ha pasado a una tasa muy inferior al 14 por ciento que registró en 1964.

Aunque las repercusiones del ritmo de desarrollo de los países del este de Europa sobre el comercio internacional suelen ser de menor importancia, las tendencias económicas recientes en muchos de esos países son equiparables a las de las economías de mercado y por lo tanto actuaron como aquéllas ofreciendo menos estímulos a la expansión del comercio. Con la excepción de Hungría y Alemania oriental, el crecimiento de la producción industrial en 1965 fue menor que en 1964 y el ritmo de expansión del producto material fue, con la excepción de Alemania oriental y Checoslovaquia, inferior al alcanzado en 1964. Como era de esperar, estas tendencias generales repercutieron sobre su demanda externa, y el ritmo de crecimiento de las importaciones totales descendió en la mayoría de ellos, con las excepciones de Bulgaria y Polonia.

El descenso en el ritmo de expansión de la demanda externa de los países industrializados se comenzó a notar desde el tercer trimestre de 1964 en los países en desarrollo y se tradujo en una

Cuadro 24

VARIACIONES DEL VALOR CORRIENTE DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES, 1962-65  
(Tasas anuales acumulativas)

	1962	1963	1964	Primer trimestre 1965	Primer semestre 1965	Enero-septiembre 1965
	1961	1962	1963	Primer trimestre 1964	Primer semestre 1964	Enero-septiembre 1964
Mundo <sup>a</sup>	4.9	9.2	12.5	4.7	7.3	8.2
Países desarrollados	5.1	9.2	13.5	5.8	7.9	9.0
Países en proceso de desarrollo	4.3	9.3	9.2	2.4	5.2	5.5
Estados Unidos	3.2	7.9	13.5	— 9.2	1.4	2.7
América Latina <sup>b</sup>	5.0	6.3	8.7	— 1.9	2.5	5.4
Europa occidental	5.6	9.2	12.5	9.9	9.6	11.0
Comunidad Económica Europea <sup>c</sup>	5.8	9.8	13.3	12.6	11.7	12.9
Asociación Europea de Libre Intercambio <sup>d</sup>	4.9	8.7	10.5	6.6	6.9	8.4
Otros países de Europa occidental	7.5	6.4	15.7	0.0	4.7	8.6
Japón	16.1	10.9	22.4	39.1	36.3	33.7
África	3.1	12.6	12.9	0.0	5.7	6.2
Europa oriental	11.3	7.5	8.9	...	6.5	...

FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, diciembre de 1965 y mayo de 1966.

a Excepto los países de economía centralmente planificada, salvo Cuba.

b Incluye una estimación para Cuba.

c Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y República Federal de Alemania.

d Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

baja del índice general de precios de materias primas y en un deterioro en la relación de intercambio de estos últimos países. El debilitamiento del ritmo expansivo del comercio mundial se manifiesta en un aumento menor de los valores corrientes de la exportación mundial<sup>2</sup> en 1965 en comparación con el año anterior. Según datos de las Naciones Unidas, el valor corriente de las exportaciones mundiales se elevó en 7.6 por ciento entre enero y septiembre de 1965 y 1964, mientras que en 1964 había habido un incremento de 12.5 por ciento sobre el año anterior.

El menor crecimiento de la demanda mundial ha tenido efectos diferentes y hasta cierto punto contrapuestos en el comercio de los países industrializados y en desarrollo. Así, mientras que en los primeros el incremento del valor corriente de las exportaciones se reducía entre enero y septiembre de 1965 en poco más de una tercera parte comparado con el año anterior (9.0 y 13.5 por ciento respectivamente), en los países en desarrollo alcanzaba durante el mismo período a poco más de la mitad (5.5 y 9.2 respectivamente). (Véase el cuadro 24.)

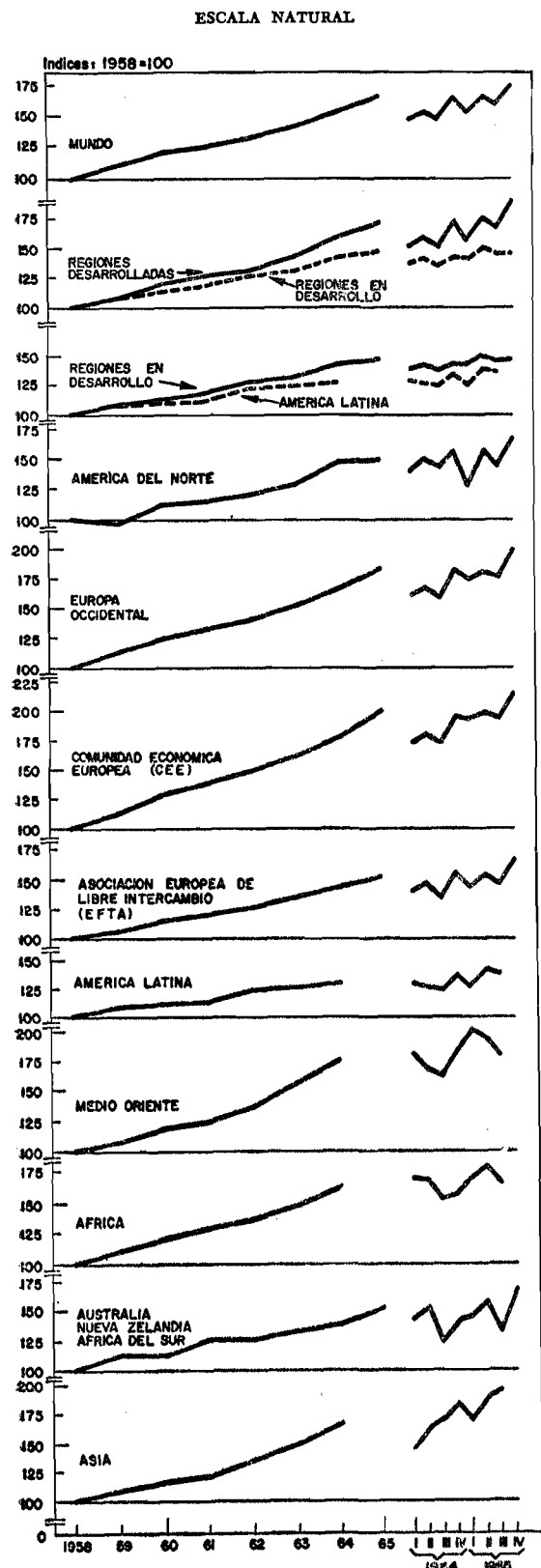
Contrastan con estas tendencias los cambios

<sup>2</sup> Excepto los de los países de economía centralmente planificada.

que se observan en los índices del cuántum de las exportaciones de uno y otro grupo de países. (Véase el gráfico VI.) En los países industrializados, ese índice se elevó de enero a septiembre de 1965 con menor rapidez que durante 1964, mientras que en los países en proceso de desarrollo experimentó un alza mayor. El menor ritmo de expansión de la demanda externa mundial, unida en algunos casos a ampliaciones de oferta y expectativas de descensos de precios, afectó a los países en desarrollo no a través de una reducción del cuántum de sus exportaciones, sino más bien por el movimiento adverso de los precios de las materias primas y por el deterioro de la relación de intercambio, resultante en gran parte de la transmisión de las presiones inflacionarias del centro a la periferia. En este sentido, 1965 contrasta con los dos años anteriores: 1963 se caracteriza por una mejora en la relación de intercambio de los países en proceso de desarrollo y 1964 por una estabilidad relativa.

Paralelamente a estos factores de índole muy general que influyeron en la demanda externa de los países en desarrollo, merecen destacarse otros, entre ellos, la dispar evolución de los precios de las materias primas exportadas por los

**Gráfico VI**  
**INDICES DEL QUANTUM DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES POR REGIONES, 1958-65**

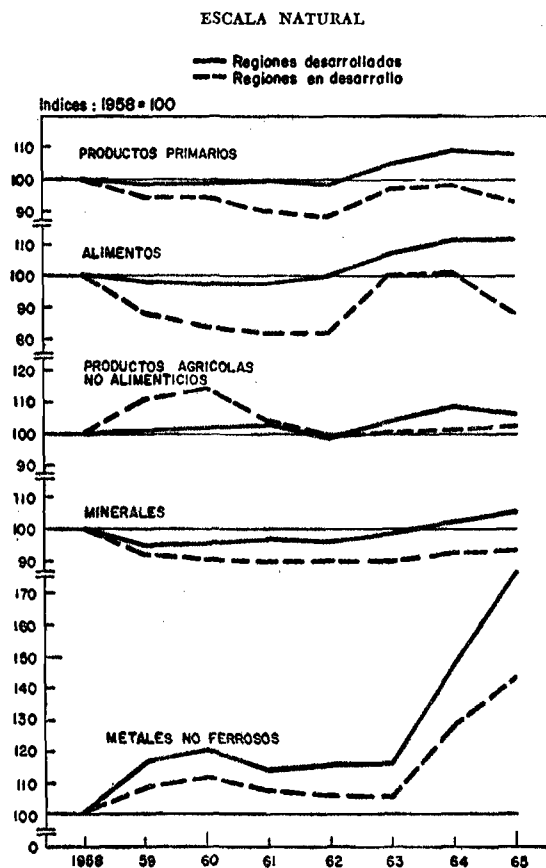


FUENTE: Naciones Unidas, *Statistical Bulletin*, abril de 1966.

países industrializados y los que están en proceso de desarrollo. (Véase el gráfico VII.) El fenómeno debe atribuirse en gran parte a diferencias en la importancia relativa de ciertos productos en la composición de las exportaciones de materias primas de uno y otro grupo de países.

La demanda de materias primas en el mercado mundial ha sufrido también importantes cambios de composición, motivados tanto por el impacto de la mayor tensión bélica en el sudeste asiático como por cambios en la estructura de la demanda final de algunos países industrializados cuya expansión económica fue particularmente rápida durante 1965. Lo primero ha influido en la dispar evolución en 1965 de los precios de las materias primas de interés bélico en comparación con la seguida por los de otras materias primas, en que dominaron tendencias bajistas. A este respecto es notable la diferencia entre la situación en 1965 y durante el conflicto de Corea: mientras que como consecuencia de aquel conflicto se produjo un alza muy rápida y generalizada del precio de las materias primas en general, el impulso asociado a la tensión bélica

**Gráfico VII**  
**INDICES DE PRECIOS DE LAS EXPORTACIONES, 1958-65**



FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, marzo de 1966.

en 1965 se ha circunscrito a un número relativamente reducido de productos y se traduce principalmente en la elevación sostenida del índice del grupo de metales no ferrosos. (Véase de nuevo el gráfico VII.) En lo que respecta a los cambios de composición de la demanda final, los elementos más dinámicos en algunos de los países cuyo producto aumentó más rápidamente en 1965 fueron precisamente aquéllos en los que el contenido de importaciones provenientes de países en proceso de desarrollo es más bajo, tales como la inversión en capital fijo y la demanda de bienes duraderos de consumo. De este modo, el impulso de la demanda externa se concretó principalmente en un mayor intercambio recíproco entre los países industrializados.<sup>3</sup>

Entre otros factores que ejercieron importante influencia sobre la evolución seguida por los precios de diferentes materias primas exportadas por los países en proceso de desarrollo y por América Latina destacan los cambios en la oferta mundial de determinados productos agrícolas y ciertas políticas de restricción de la demanda seguidas por varios países europeos. En la distinta evolución seguida en 1965 por los precios de algunos productos alimenticios parecen haber influido especialmente los cambios en la oferta mundial de esos productos. El contraste más notorio se aprecia en la baja mucho más pronunciada de los precios de las bebidas tropicales en comparación con los de los cereales. Tanto en el caso del café como en el del cacao la producción mundial en 1965 fue considerable; se espera que la de café supere en más de 50 por ciento la del año 1964 y la de cacao se sitúe un 60 por ciento por encima de la media 1955-59.<sup>4</sup> Como consecuencia de estos niveles de producción, los precios del cacao han experimentado un descenso rápido y los del café sólo se han mantenido relativamente estables gracias a la operación del Acuerdo Internacional vigente, pero las expectativas de baja en los mercados

<sup>3</sup> Como típicos ejemplos pueden aducirse los casos de los Estados Unidos y Alemania occidental. En 1964 las importaciones totales de este último país aumentaron en valores corrientes en poco más del 12 por ciento mientras que las de los países industriales lo hacían en poco menos del 12 y las de los países en proceso de desarrollo en 14 por ciento; entre enero a octubre de 1965 e idéntico período del año anterior los porcentajes de aumento fueron respectivamente 21.0, 24.3 y 13.2. En el caso de los Estados Unidos el fenómeno es aún más notorio; las cifras respectivas son 8.9, 10.2 y 7.8 para 1964 y 11.8, 14.8 y 4.2 para enero a septiembre de 1965. En ambos países un aumento del módulo de incremento de las importaciones (en valores corrientes) entre uno y otro período coincidió con una menor participación de los países en proceso de desarrollo, leve en el caso de Alemania y muy marcado en el de los Estados Unidos. Véase *Direction of International Trade*, diciembre de 1965.

<sup>4</sup> Véase *IFAP News*, febrero de 1966.

consumidores llevaron a una restricción de las compras y liquidación de existencias acumuladas. En cambio, fue relativamente leve la baja en los precios de los cereales gracias a la firmeza en la demanda mundial de granos forrajeros (asociada con niveles crecientes de demanda de productos animales) y al estímulo que ha supuesto para el mercado del trigo el descenso en la cosecha soviética de este cereal (15 a 20 por ciento en relación con 1964) y la reducción del 10 por ciento de la cosecha de China continental.

Los cambios en el comercio mundial de fibras textiles fueron en general desfavorables, hasta el punto de que los precios de la lana cayeron pese a que la producción mundial experimentó una reducción considerable, lo que es atribuible al uso creciente de sucedáneos y al alza que habían experimentado los precios de dicho producto en 1963 y 1964.

## 2. Participación de América Latina en el mercado mundial

Las exportaciones mundiales, expresadas en dólares corrientes, aumentaron alrededor de 9 por ciento en 1965. De ahí que la participación de América Latina,<sup>5</sup> cuyas exportaciones sólo crecieron en 5.8 por ciento, haya vuelto a disminuir (de 6.3 por ciento del total mundial en 1963, a 6.1 en 1964 y a 5.9 en 1965).

Esa persistente caída de la participación latinoamericana en el mercado mundial es tanto más grave si se cuenta que casi una cuarta parte del incremento del valor corriente de las exportaciones de la región se debe al aumento del comercio intralatinamericano; al excluirlo, las exportaciones de América Latina habrían aumentado en 1963 en sólo 4.4 por ciento. Al propio tiempo, los mercados externos de América Latina elevaron el valor corriente de sus importaciones en aproximadamente 9.6 por ciento; así, pues, el incremento obtenido en los valores corrientes de exportación de América Latina hacia mercados externos ha sido de menos de la mitad del que hubiese ocurrido de no mediar una nueva pérdida de participación de la región en dichos mercados.

Como puede verse en el cuadro 25, la participación de América Latina en las importaciones de las principales regiones que son sus clientes tradicionales bajó considerablemente en 1965. El descenso fue acentuado en los mercados de los Estados Unidos y el Canadá, y algo menor en los de Europa occidental; en el Japón la participación latinoamericana subió, pero no ocurrió lo mismo en el resto de las grandes agrupaciones regionales de países industrializados. Las causas

<sup>5</sup> Salvo referencia explícita, Cuba se excluye del análisis que sigue por carencia de datos adecuados.

Cuadro 25

AMÉRICA LATINA:<sup>a</sup> PARTICIPACIÓN EN LOS ABASTECIMIENTOS TOTALES  
DE DIFERENTES REGIONES Y PAÍSES, 1960-65  
(Porcentajes)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965
Total mundial	6.6	6.5	6.6	6.3	6.1	5.9
Estados Unidos <sup>b</sup>	21.3	21.7	20.8	20.3	19.0	17.2
Canadá <sup>b</sup>	5.4	5.6	5.5	5.7	5.6	5.0
Japón	6.4	7.8	7.7	7.9	7.6	8.2
Comunidad Económica Europea <sup>c</sup>	6.0	5.6	5.9	5.4	5.3	5.2
Asociación Europea de Libre Inter- cambio <sup>d</sup>	5.4	4.9	5.1	4.7	4.4	4.2
Otros países de Europa occidental	2.7	3.4	3.6	4.2	3.7	3.8
Europa oriental	5.5	5.1	5.4	5.0	4.8	4.7
América Latina	9.8	8.6	9.7	11.5	12.7	13.9
Resto del mundo	3.0	3.2	3.1	2.9	2.9	2.8

FUENTE: Direction of Trade Annual, 1960 a 1964.

<sup>a</sup> Excepto Cuba.

<sup>b</sup> A base de datos fob.

<sup>c</sup> Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y República Federal de Alemania.

<sup>d</sup> Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

Cuadro 26

PARTICIPACIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA:<sup>a</sup> EN EL TOTAL MUNDIAL  
Y EN EL DE LOS PAÍSES EN PROCESO DE DESARROLLO, 1955-64  
(Porcentajes)

Grupos CUCI	0 a 9	0-1	2-4	3	5	7	6-8
	Total	Alimen- tos, be- bidas y tabaco	Mate- rias primas	Com- busti- bles	Produc- tos quí- micos	Maqui- naria	Artículos manufac- turados
<i>Participación en el total mundial</i>							
1955-56	8.5	20.5	8.9	18.5	1.7	0.0	2.7
1957-58	7.7	19.0	8.1	18.4	1.4	0.0	2.0
1959-60	7.0	17.2	7.7	19.0	1.3	0.0	2.0
1961-62	6.5	15.5	9.0	17.6	1.3	0.0	1.9
1963-64	6.2	15.7	8.4	16.2	1.4	0.1	2.0
<i>Participación en el total de los países en desarrollo</i>							
1955-56	34.2	49.3	22.8	32.7	36.2	8.2	24.3
1957-58	33.6	47.5	22.4	32.0	33.6	13.6	21.7
1959-60	31.8	47.2	20.9	31.2	35.2	11.9	20.3
1961-62	31.5	45.0	25.5	29.3	32.3	11.5	20.0
1963-64	30.8	45.6	25.2	26.3	32.9	15.4	19.4

FUENTE: Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics, marzo de 1961, 1962, 1963, 1964, 1965 y 1966.

<sup>a</sup> Incluida Cuba.

del descenso de la participación latinoamericana en los mercados de Europa occidental fueron analizadas extensamente en el *Estudio Económico de América Latina, 1964*. En párrafos posteriores se harán breves referencias adicionales de creciente desplazamiento de América Latina en el mercado de los Estados Unidos, que ha sido, sobre todo durante el último bienio, más intensa que la que tuvo lugar en Europa occidental.

Esas tendencias —desfavorables incluso cuando se compara América Latina con otras regiones en vías de desarrollo— han afectado de modo muy diverso los diferentes grupos de productos exportados por los países latinoamericanos. La pérdida mayor de participación se ha producido en el grupo de alimentos, bebidas y tabaco, es decir, precisamente aquellos más afectados por la política europea y norteamericana de proteccionismo agrícola, siguiéndole en orden decreciente las pérdidas de los grupos de combustibles, productos químicos y productos manufacturados. (Véase el cuadro 26.) El único grupo importante de productos en que América Latina ha mantenido su participación e incluso la ha aumentado dentro del grupo de países en desarrollo es en el de materias primas no alimenticias; ello ha ocurrido, principalmente, merced al aumento de las exportaciones de algodón (sobre todo de México), y de ciertos minerales, entre los que destaca el mineral de hierro (en particular desde Venezuela).

Los datos incompletos disponibles sobre 1965 apuntan hacia una prolongación de las tendencias generales manifiestas durante la década, con una nueva caída en la participación latinoame-

ricana en el grupo de alimentos, bebidas y tabaco, y un comportamiento más favorable en el grupo de combustibles y materias primas no alimenticias. Probablemente las cifras completas para el año muestran también cierta recuperación de América Latina dentro del grupo de los países en desarrollo en lo que toca a la participación del grupo de productos manufacturados, así como, gracias al impacto del comercio intralatinamericano, un nuevo avance relativo en el grupo de maquinaria, de escasa importancia cuantitativa pero de indudable valor estratégico en cuanto atañe a las posibilidades de desarrollo futuro.

### 3. La participación de América Latina en el mercado de los Estados Unidos

El notable descenso de la participación de América Latina en el mercado estadounidense durante los dos últimos años es un hecho de particular importancia para América Latina, ya que dicho mercado absorbe aproximadamente un tercio de las exportaciones totales de la región. Mirado a largo plazo, ese proceso aparece influido por los trastornos en el comercio que ocasionó la última guerra mundial, de manera que el descenso de la participación de América Latina de un máximo —excluidos los años de guerra— de un 34 por ciento en el bienio 1948-1949 a un 25 por ciento en 1959 parece corresponder en gran parte a la restructuración de las corrientes comerciales en un cuadro de normalidad que se acerca más al de preguerra. En efecto, en 1928 la participación de América La-

Cuadro 27  
AMÉRICA LATINA: PARTICIPACIÓN EN LAS IMPORTACIONES (fob)  
DE LOS ESTADOS UNIDOS, 1948-65  
(Porcentajes del total)

Año	América Latina	Argentina	Uruguay y Paraguay	Brasil	Colombia y Ecuador	Cuba	Centroamérica	Chile	Bolivia	Perú	Venezuela	México
1948-49	34.00	2.01	0.88	7.71	3.71	5.52	1.84	2.41	0.73	0.57	3.98	3.78
1950-51	51.55	2.15	1.28	8.20	3.76	4.16	1.86	1.83	0.43	0.56	3.26	3.23
1952-53	31.98	1.57	0.57	7.25	4.31	4.11	1.98	2.44	0.57	0.80	3.85	3.68
1954-55	30.81	1.05	0.25	6.05	4.88	3.79	1.97	1.84	0.43	1.05	4.96	3.54
1956-57	28.90	1.02	0.22	5.58	3.50	3.63	1.57	1.68	0.26	1.14	6.20	3.33
1958-59	24.90	0.89	0.15	4.11	2.71	3.44	1.22	1.27	0.08	0.92	6.12	3.18
1960-61	22.80	0.67	0.21	3.82	2.34	1.32	1.28	1.28	0.07	1.32	6.19	3.35
1962-63	20.48	0.81	0.19	3.28	2.00	0.02	1.27	1.15	0.08	1.26	5.20	3.53
1964	18.98	0.59	0.13	2.85	1.96	—	1.27	1.18	0.17	1.21	5.10	3.49
1965	17.16	0.57	0.23	2.39	1.79	—	1.30	0.98	0.15	1.13	4.76	2.98

FUENTE: Sociedad de Naciones, *The Network of World Trade*; Fondo Monetario Internacional, *Direction of Trade*, de 1955 a 1964, y Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

tina (incluida Cuba) en el mercado norteamericano se situaba en un 23 por ciento, participación que descendió en los años posteriores a la crisis de 1930, pero volvió a restablecerse al mismo nivel durante 1938.

El ajuste más abrupto de los años inmediatos de postguerra se produjo al iniciarse la década de 1950. (Véase el cuadro 27.) La tensión bélica en Corea no repercutió de un modo considerable en la participación de América Latina, ya que entonces Estados Unidos disponía de acceso a otros mercados tradicionales de preguerra, por lo que la participación de la región en el mercado de los Estados Unidos se mantuvo relativamente estable en el período 1950-55. A partir del año 1955 y hasta 1959 se empieza de nuevo a notar una pérdida de participación de América Latina en el mercado estadounidense, que afectó a la mayoría de los países de la región, con excepción de Venezuela. En 1960 se produjo la interrupción de los vínculos comerciales con Cuba, pero aun excluyendo este factor se puede notar una agudización de la tendencia al descenso de

**Cuadro 28**

AMÉRICA LATINA: PARTICIPACIÓN EN LAS IMPORTACIONES ESTADOUNIDENSES DE CIERTOS PRODUCTOS SELECCIONADOS, 1960 Y 1965

	Grupo según CUCI	Porcentaje		
		1960		1965
		Incluida Cuba	Excluida Cuba	Excluida Cuba
Carne fresca o congelada	011	15.7	15.3	14.4
Carne en conserva	013	24.0	23.9	24.5
Pescado	031	27.8	26.8	21.2
Frutas	051	60.9	59.2	71.4
Azúcar	061	72.9	26.5	49.9
Café	071	87.2	87.2	74.7
Cacao	072	48.0	47.7	27.9
Lana	262	26.0	26.0	25.1
Mineral y concentrado de hierro	281	64.2	64.2	34.5
Minerales no ferrosos	283	49.5	48.1	31.2
Petróleo crudo	331	57.0	57.0	44.0
Productos derivados del petróleo	332	48.5	48.5	51.2
Petróleo crudo y derivados	33	53.8	53.8	47.0
Cobre (metal)	682	17.6	17.6	50.5
Plomo (metal)	685	35.5	35.5	43.1
<i>Total</i>		56.6	51.4	46.2

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

la participación de América Latina en el mercado estadounidense que, excluyendo a Cuba, decae de 21.3 en 1960 a 17.2 en 1965. A diferencia de lo ocurrido en el período anterior, la participación de Venezuela también desciende notablemente, y con la excepción de los países del mercado común centroamericano, la pérdida de posición relativa dentro del mercado estadounidense afecta a todos los países del área y con particular gravedad a los países sudamericanos exportadores de café y cacao, siempre sobre la base de las cifras en dólares corrientes.

En el cuadro 28 se complementa el análisis de las principales tendencias por países con la evolución reciente de la participación de América Latina en las importaciones estadounidenses de ciertos productos primarios que representaron en 1960 más de cuatro quintas partes de las ventas totales de América Latina en los Estados Unidos. Como puede verse, la evolución por productos refleja fielmente las tendencias por países. Para el conjunto de los productos seleccionados la participación de América Latina (excepto Cuba) desciende de 51.4 por ciento de las compras de los Estados Unidos en 1960 a 46.2 en 1965, en términos de valores. El descenso en la participación de la región abarca la mayoría de los productos incluidos en el cuadro, salvo la fruta, la carne en conserva, el cobre y el plomo. En el caso de estos últimos, el cambio se debe en gran parte a que la capacidad latinoamericana de refinación de metales ha aumentado considerablemente en el período, por lo que disminuyeron las reexportaciones que se verificaban desde varios países de Europa occidental y dichos productos se exportan ahora directamente desde América Latina.

#### 4. Distribución geográfica de las exportaciones de América Latina

El distinto dinamismo que ha imprimido a las exportaciones de América Latina la demanda de diversas regiones del mundo se ha traducido en cambios en la distribución geográfica de las exportaciones de la región. Miradas por un prisma de largo plazo, las tendencias principales se concretan en un aumento de la importancia de Europa occidental como mercado para América Latina y una disminución de la importancia de los Estados Unidos. Como se ha hecho notar, estas tendencias generales llevan la distribución geográfica de las exportaciones de América Latina hacia un esquema que se aproxima más al existente en los años anteriores a la última guerra mundial. De esta tendencia general se excluye, sin embargo, el aumento de la importancia relativa del comercio intrarregional, que en años de preguerra representaba una parte menor que la



Cuadro 29

AMÉRICA LATINA:<sup>a</sup> DISTRIBUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES, 1960-65  
(Porcentajes del total)

<i>País de destino</i>	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>b</sup>
Estados Unidos	41.3	39.4	37.4	36.4	34.3	33.8
Canadá	1.5	1.7	3.2	3.3	2.9	2.6
Japón	2.4	3.4	3.2	3.9	4.4	4.7
Europa occidental	32.1	33.1	33.8	34.5	34.5	34.7
Mercado común	18.5	19.2	20.4	21.1	21.6	22.0
Asociación Europea de Libre Intercambio <sup>c</sup>	12.2	11.9	11.4	11.1	10.5	10.0
Otros países de Europa occidental	1.4	2.0	2.0	2.3	2.4	2.7
América Latina	8.0	7.1	7.5	8.0	9.5	10.3
Europa oriental	1.8	1.8	1.9	1.9	2.1	13.9
Resto del mundo	12.9	13.5	13.0	12.0	12.3	

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Excepto Cuba.

<sup>b</sup> Estimación. No incluye Cuba ni Haití.

<sup>c</sup> Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

Cuadro 30

AMÉRICA LATINA:<sup>a</sup> DESTINO DE LAS EXPORTACIONES, 1960-65  
(Porcentajes del total)

<i>Región de destino</i>	1960	1961	1962	1963	1964	<i>Primer semestre</i>	
						1964	1965
<i>América del Norte</i>	43.5	39.5	39.1	37.8	35.7	33.5	33.6
Estados Unidos	41.8	37.7	36.0	34.5	32.6	30.9	31.0
Canadá	1.7	1.8	3.1	3.3	3.1	2.6	2.6
<i>Europa occidental</i>	31.6	31.8	32.9	34.1	34.1	35.1	34.1
Comunidad Económica Europea <sup>b</sup>	18.4	18.5	20.0	21.0	20.9	21.9	21.4
Asociación Europea de Libre Intercambio <sup>c</sup>	11.7	11.3	10.9	10.8	10.6	10.8	10.3
Otros países de Europa occidental	1.5	2.0	2.0	2.3	2.6	2.4	2.4
Japón	2.8	3.9	3.7	4.3	5.0	5.2	5.4
América Latina	7.9	6.7	7.2	7.7	9.4	7.9	8.9
Europa oriental	3.1	5.8	5.4	4.8	4.3	4.9	6.5
Resto del mundo	11.1	12.3	11.8	11.3	11.6	13.3	11.6

FUENTE: Naciones Unidas, *Yearbook of International Trade*, 1964, y *Monthly Bulletin of Statistics*, junio y diciembre de 1965.

<sup>a</sup> Incluida Cuba.

<sup>b</sup> Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y República Federal de Alemania.

<sup>c</sup> Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

actual en las exportaciones totales de América Latina.

Como puede verse en los cuadros 29 y 30 la desviación de las exportaciones cubanas hacia los países del este de Europa solamente ha acentuado la tendencia que venía notándose hacia una creciente participación europea y una decreciente participación de los Estados Unidos en los mercados externos de América Latina. Si se examina el cuadro 29 que por insuficiencia de información excluye a Cuba, se observa que esas tendencias a largo plazo operaron con particular fuerza durante los dos últimos años, siendo 1964 el primer año posterior a la última guerra mundial en que la participación de Europa occidental en los mercados externos de América Latina sobrepasó la de los Estados Unidos. En 1965 se repitieron algo atenuadas, las mismas tendencias, concretadas en un aumento de las exportaciones hacia Europa occidental de cerca de 6 por ciento, mientras que las exportaciones hacia los Estados Unidos sólo se incrementaron (en valores corrientes) en poco más del 3.5 por ciento.

Como en años recientes, las exportaciones de América Latina se desarrollaron más rápidamente en el mercado de la Comunidad Económica Europea (CEE) que en la Asociación de Libre Intercambio (EFTA). En la primera ha seguido desempeñando un papel de primera importancia la demanda de Alemania occidental, y en menor medida, la de los Países Bajos, que compensaron con creces la disminución de las ventas latinoamericanas a Francia y otros países de la CEE en 1965, y permitieron un aumento total de las ventas latinoamericanas hacia ese mercado del orden del 7 por ciento.

Contrasta con la evolución de las ventas de América Latina a la CEE en 1965 el virtual estancamiento de las compras de la EFTA a los países de América Latina, consecuencia de la contracción de las compras británicas, que sólo pudo ser compensada por el aumento considerable de las efectuadas por la mayoría de los países escandinavos, Austria, Suiza y Portugal.

Al igual que el año anterior y por las causas señaladas ya en el *Estudio Económico de América Latina, 1964*, las compras de los países menos industrializados de Europa occidental se siguieron desarrollando de un modo muy dinámico, destacándose en particular el aumento de las importaciones españolas.

Según los datos parciales disponibles, los países relativamente más favorecidos por el aumento de las compras de Europa occidental en 1965 fueron la Argentina, Chile y, en menor medida, el Brasil y Venezuela; en los Estados Unidos, la reducción de las existencias de café determinó un descenso de las ventas de Colombia y el Brasil, mientras la Argentina, Centroamérica, Pana-

má y el Uruguay lograron aumentos de consideración en sus ventas a dicho país, y Chile y México experimentaron un virtual estancamiento. La contracción del mercado canadiense afectó principalmente al Brasil y Venezuela.

El mercado japonés se desarrolló en 1965 de un modo particularmente favorable para América Latina, y las ventas de la región hacia dicho país aumentaron a un ritmo muy superior a las importaciones totales del Japón y algo por encima de la de las compras que este país realizó desde países en proceso de desarrollo. El Brasil, Chile y México fueron los países más favorecidos por la activa demanda japonesa.

##### 5. *Evolución de las exportaciones de la región y de los diferentes países que la integran*

Como se ha señalado, el valor corriente de las exportaciones de América Latina (excepto Cuba) experimentó durante 1965 un incremento de 5.8 por ciento, en tanto que el año anterior las exportaciones habían aumentado (expresadas también en valores corrientes) en 6.3 por ciento. En ambos años las cifras regionales están muy influidas por las del Brasil, cuya exclusión acentuaría la disminución en el ritmo de incremento de las exportaciones de América Latina que pasaría de 7.2 por ciento en 1964 a 4.8 en 1965; en efecto, las exportaciones de ese país aumentaron apenas en 1964 y lo hicieron con un ritmo muy superior a la media regional en 1965. Además de su crecimiento menor, hubo otras diferencias importantes en la evolución de las exportaciones latinoamericanas en 1964 y 1965. En el primero de esos años, el aumento fue motivado principalmente (más de cuatro quintas partes) por el alza de los valores medios de exportación, en tanto que en 1965 casi la totalidad del incremento se debió a un aumento del cuántum exportado.

La composición de las exportaciones regionales ha experimentado importantes variaciones durante los últimos años, sobre todo a consecuencia del movimiento de los precios de diferentes productos. Aunque no existe información suficiente para intentar una cuantificación precisa para 1965, de los datos contenidos en el cuadro 31 se pueden señalar ciertas tendencias principales. En primer lugar, perdió participación el grupo de alimentos, bebidas y tabaco, quizá hasta un porcentaje próximo al obtenido en el bienio 1961-62, en vista de que los incrementos en las exportaciones de algunos productos de clima templado no compensan la disminución de los valores exportados de productos tropicales cuyo descenso en el cuántum exportado se vio en la mayoría de los casos agravado por una desfavorable tendencia en los precios

Cuadro 31

AMÉRICA LATINA: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES, 1959-64  
(Porcentajes sobre el total)

	Media 1959-60	Media 1961-62	Media 1963-64
<i>Alimentos, bebidas y tabaco (CUCI 0 y 1)</i>	44.4	41.0	44.2
a) <i>Productos de zona templada</i>			
Carnes y extractos de carne	2.5	2.4	3.3
Carnes preparadas	0.9	0.8	0.7
Mantequilla	0.2	0.1	0.1
Trigo, cebada y maíz	3.5	2.7	3.7
Harinas de carne y de pescado	0.7	0.9	1.3
Total de productos arriba mencionados	7.5	6.9	9.1
b) <i>Productos agrícolas de zona tropical</i>			
Plátanos	1.8	1.8	2.1
Azúcar refinada y sin refinar	7.9	8.4 <sup>a</sup>	3.3 <sup>a</sup>
Café	17.1	15.7	15.0
Cacao	1.4	0.8	0.8
Total de productos arriba citados	28.2	26.7	21.2
c) <i>Tabaco en bruto</i>	1.0	0.5 <sup>a</sup>	0.6 <sup>a</sup>
<i>Materiales crudos no comestibles y aceites y mantecas de origen animal y vegetal (CUCI 2 y 4)</i>	18.3	21.4	19.0
Cacahuates, copra, ricino y nueces y almendras oleaginosas	0.1	0.1	0.1
Cueros sin curtir	0.9	0.9	0.5
Fibras textiles naturales	6.2	7.8	6.8
Lana	2.3	2.4	2.0
Pelos finos de animales	0.1	0.1	0.1
Algodón	3.6	5.0	4.3
Sisal	0.3	0.3	0.4
Nitrato sódico	0.4	0.4	0.3
Minerales	4.9	5.0	4.7
de hierro	3.0	3.1	2.8
de cobre	0.3	0.2	0.2
de plomo	0.3	0.3	0.3
de zinc	0.3	0.3	0.4
de estaño	0.5	0.5	0.5
de manganeso	0.4	0.4	0.3
de titanio, vanadio, molibdeno, tántalo y zirconio	0.1	0.1	0.1
Otros	0.1	0.1	0.1
Aceite de linaza	0.5	0.7	0.4
Aceites de cacahuete y ricino	0.2	0.4	0.3
<i>Productos químicos (CUCI 5)</i>	1.1	1.2	1.4
Extractos curtientes	0.2	0.2	0.2
<i>Combustibles y lubricantes (CUCI 3)</i>	27.8	28.0	26.3
Petróleo crudo	20.6	20.1	16.3
Carburante	1.0	1.0	0.9
Gas oil y diesel oil	1.7	1.8	1.5
Fuel oil	3.7	4.0	3.5
<i>Maquinaria y material de transporte (CUCI 7)</i>	0.2	0.3	0.5
<i>Artículos manufacturados (CUCI 6 y 8)</i>	7.5	7.9	8.4
Cueros curtidos	0.1	0.1	0.1
Hilados	0.2	0.2	0.2
Barras, varillas, ángulos, perfiles, secciones y planchas de hierro y acero	0.2	—	0.1
Barras, varillas, etc. de cobre, cobre blister y cobre refinado	4.9	5.2	4.7
Barras etc. de plomo	0.5	0.4	0.4
Barras etc. de zinc	0.1	0.1	0.2
Total de manufacturas metálicas arriba mencionadas	5.7	5.7	5.3

FUENTES: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics* y CEPAL a base de estadísticas nacionales.

<sup>a</sup> Excepto las exportaciones de Cuba.

de exportación. En lo que respecta al grupo de materiales crudos no comestibles y aceites y mantecas de origen animal es probable que las tendencias contrapuestas de los volúmenes exportados y los precios de cada uno de los productos principales hayan determinado sólo una leve tendencia alcista. Los grupos de productos químicos y de maquinaria y de material de transporte que representan una muy pequeña proporción de las exportaciones del área, se han visto favorecidos por efecto del comercio intralatinamericano. El grupo de combustibles y lubricantes probablemente se recuperó de la caída del pasado bienio, alcanzando una participación relativa más próxima a la del bienio 1959-60. Finalmente, el alza relativa más importante tuvo lugar probablemente en el grupo de artículos manufacturados, cuya participación pudo alcanzar o sobrepasar el 9.5 por ciento del total; como es sabido, este grupo incluye artículos semimanufacturados, como metales muy simplemente labrados o pasta de papel, que incorporan una proporción relativamente pequeña de valor agregado a la materia prima.

Los cambios ocurridos en la composición de las exportaciones de la mayoría de los países

y las diferencias en la posición de la oferta de los mismos, así como en su situación económica interna, hacen difícil para 1965 una generalización u ordenación por grupos de países de parecida composición de exportaciones. Así, entre el grupo de países que exportan principalmente productos tropicales ha habido tantos casos individuales de avance como de retroceso en los valores corrientes exportados, e igual observación es válida por los países que exportan productos mineros o agrícolas de clima templado.

Convencionalmente podrían ordenarse los países siguiendo las tendencias en el valor de sus exportaciones en cuatro grandes grupos. En el primero, de avance rápido en los valores exportados, se encontrarían el Brasil, Guatemala, Honduras, Panamá y el Paraguay. (Véanse los cuadros 32, 33 y 34.) En todos estos países, con la excepción de Honduras, cuyas exportaciones aumentaron (expresadas en valores corrientes) en más de una quinta parte sobre las obtenidas el año anterior, el ritmo de incremento de los ingresos corrientes de exportación se escalona entre el 11.5 y el 15 por ciento.

En el segundo grupo se podrían clasificar a aquellos países en los que el incremento del va-

Cuadro 32

AMÉRICA LATINA: VALOR CORRIENTE DE LAS EXPORTACIONES (fob), 1960-65  
(Millones de dólares)

País	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Argentina	1 079.2	964.1	1 216.0	1 365.1	1 410.4	1 485.2
Bolivia	51.3	58.0	58.9	65.7	86.0	87.0
Brasil	1 268.8	1 403.0	1 214.2	1 406.5	1 429.8	1 596.8
Colombia	464.6	434.5	463.3	446.1	548.1	550.0
Costa Rica	85.3	85.2	93.7	94.9	114.4	112.4
Chile	490.0	508.1	532.1	542.0	625.8	670.0
Ecuador	147.6	126.9	142.8	148.7	147.8	150.0
El Salvador	116.8	119.1	136.3	153.8	178.2	188.0
Guatemala	119.1	112.7	117.4	154.1	158.0	180.0
Haití	33.1	31.9	42.2	41.4	40.4	38.0
Honduras	64.4	74.0	82.6	84.4	95.1	115.0
México	762.6	825.7	929.3	984.2	1 055.0	1 146.0
Nicaragua	55.5	60.3	81.7	98.7	118.3	125.1
Panamá	26.0	28.2	46.1	58.1	67.2	75.0
Paraguay	27.0	30.7	33.5	40.2	49.8	57.2
Perú	432.4	495.9	539.8	541.0	666.7	669.5
República Dominicana	179.7	142.1	172.4	173.2	149.8	122.5
Uruguay	129.4	174.7	153.4	165.2	178.9	191.2
Venezuela	2 383.9	2 452.3	2 543.4	2 465.3	2 481.2	2 600.0
<i>América Latina excepto Cuba</i>	7 916.7	8 127.4	8 599.1	9 028.6	9 600.9	10 158.9
<i>América Latina excepto Cuba y Venezuela</i>	5 532.8	5 675.1	6 055.7	6 563.3	7 119.7	7 558.9

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones.

Cuadro 33

AMÉRICA LATINA: VALOR CORRIENTE DE LAS EXPORTACIONES, 1960-65  
(Tasas anuales acumulativas)

País	1961/1960	1962/1961	1963/1962	1964/1963	1965/1964 <sup>a</sup>
Argentina	-10.7	26.1	12.3	3.3	5.3
Bolivia	13.1	1.6	11.5	30.9	1.2
Brasil	10.6	-13.5	15.8	1.7	11.7
Colombia	- 6.5	6.6	- 3.7	22.9	0.3
Costa Rica	- 0.1	10.0	1.3	20.5	- 1.7
Chile	3.7	4.7	1.9	11.5	7.1
Ecuador	-14.0	12.5	4.1	- 0.6	1.5
El Salvador	2.0	14.4	12.8	15.9	5.5
Guatemala	- 5.4	4.2	31.3	2.5	13.9
Haití	- 3.6	32.3	- 1.9	- 2.4	- 5.9
Honduras	14.9	11.6	2.2	12.7	20.9
México	8.3	12.5	5.9	7.2	8.6
Nicaragua	8.6	35.5	20.8	19.9	5.7
Panamá	8.5	63.5	26.0	15.7	11.6
Paraguay	13.7	9.1	20.0	23.9	14.9
Perú	14.7	8.9	0.2	23.2	0.4
República Dominicana	-20.9	21.3	0.5	-13.5	-18.2
Uruguay	35.0	-12.2	7.7	8.3	6.9
Venezuela	2.5	3.3	1.5	0.6	4.8
<i>América Latina excepto Cuba</i>	2.7	5.8	5.0	6.3	5.8
<i>América Latina excepto Cuba y Venezuela</i>	2.6	6.7	8.4	8.5	6.2

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Cuadro 34

AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DEL VOLUMEN FÍSICO DE LAS EXPORTACIONES, 1961-65  
(1960 = 100)

País	1961	1962	1963	1964	1965
Argentina	90.2	125.8	125.4	122.6	133.9
Bolivia	106.0	100.4	104.3	110.7	96.3
Brasil	110.6	103.2	119.6	106.2	118.6
Colombia	95.7	108.4	105.6	110.5	110.8
Chile	110.2	112.4	114.5	124.6	119.5
Ecuador	93.4	106.3	122.8	118.8	123.9
Paraguay	113.7	127.0	145.6	164.4	180.7
Perú	116.9	123.6	118.2	128.3	122.0
Uruguay	141.0	118.5	128.8	129.4	145.3
Venezuela	101.7	110.4	109.7	116.0	121.6
Costa Rica	102.0	101.4	109.4	123.6	121.8
El Salvador	106.8	123.4	142.6	159.4	156.7
Guatemala	101.9	109.9	157.0	135.3	148.2
Haití	96.4	151.4	130.5	116.3	123.9
Honduras	106.8	115.7	113.7	123.3	150.6
México	107.6	119.9	122.0	124.1	140.4
Nicaragua	109.7	147.0	177.8	201.1	214.6
Panamá	112.3	154.2	198.5	231.9	253.5
República Dominicana	78.2	82.0	73.7	63.8	61.2
<i>América Latina excepto Cuba</i>	103.4	113.1	117.0	118.3	125.2

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

lor corriente de las exportaciones no excedió en mucho ni fue considerablemente inferior al de la media regional. En él vendrían situados la Argentina, Chile, El Salvador, México, Nicaragua, el Uruguay y Venezuela. En estos países, el valor corriente de las exportaciones aumentó en 1965 en módulos comprendidos entre poco más de un 4.5 por ciento y 8.5 por ciento con relación al año anterior.

Un tercer grupo estaría constituido por países en los que el valor corriente de las exportaciones permaneció virtualmente estancado entre 1964 y 1965 y comprendería a Bolivia, Colombia, el Ecuador y el Perú.

Finalmente, en una nueva agrupación se situarían aquellos países que por diversos motivos experimentaron una reducción en el valor de sus exportaciones, en el que quedarían Costa Rica, Haití y la República Dominicana.

Considerando individualmente los países de cada grupo, puede apreciarse la ausencia señalada de tendencias generales definidas. En el Brasil, el valor corriente de las exportaciones se elevó en casi 12 por ciento, lo que representa unos 167 millones de dólares, aumento que fue logrado a pesar de un descenso de unos 54 millones de dólares, es decir, de más de un 7 por ciento, en las exportaciones de café. Una cuarta parte aproximadamente del incremento de los valores exportados corresponde al incremento de las ventas de manufacturas, pero también se observaron expansiones notables en las ventas de minerales (hierro y manganeso), madera y numerosos productos agrícolas de menor importancia tradicional, descendiendo en cambio las exportaciones de algodón, azúcar, cacao y tabaco. El crecimiento de la exportación de manufacturas deriva en gran parte de la debilidad de la demanda interna, sobre todo de productos industriales, y se han exportado productos simples de hierro y acero, de los cuales en circunstancias normales, el Brasil sigue siendo un importador neto. Casi dos terceras partes de las exportaciones de productos manufacturados fueron colocadas en países de la ALALC, repitiéndose la experiencia de la Argentina en 1963 y 1964, cuando debido a condiciones similares de la demanda interna se produjo un incremento parcialmente efímero de sus exportaciones a otros países latinoamericanos.

El alza estimada de casi 14 por ciento en las ventas externas de Guatemala proviene principalmente de un incremento considerable en sus exportaciones de algodón, y en menor medida de café, que compensaron ampliamente el descenso en las entradas de exportación del sector bananero.

El excepcional incremento de los ingresos de exportación de Honduras de casi 21 por ciento

fue logrado gracias a un alza extraordinaria (de aproximadamente 41 por ciento) en el valor de las ventas de bananos que constituyen el producto principal de la exportación de este país, en tanto que los ingresos externos del sector cafetero también aumentaron en proporción considerable. El alza de las entradas de exportación de Panamá se basa en el aumento de las exportaciones bananeras y de camarón, habiéndose registrado un descenso en las ventas de refinados de petróleo.

El aumento del orden del 15 por ciento de las exportaciones del Paraguay se basó en mayores ingresos por concepto de ventas de maderas, carnes y algodón. Las exportaciones de maderas, en particular, crecieron muy rápidamente, apoyadas no tanto en la ampliación de la capacidad productiva del sector forestal como en la liquidación de existencias acumuladas desde hace tiempo en espera de un alza en los precios internacionales que hiciese más remuneradora su exportación.

Entre los países del segundo grupo, la excelente cosecha de trigo le permitió a la Argentina incrementar considerablemente durante 1965 las exportaciones de dicho cereal, e igualmente se obtuvieron entradas considerablemente mayores por concepto de exportación de otros granos, aceites vegetales y frutas; en cambio, el valor de las exportaciones de carne se mantuvo estable gracias a un alza en los precios que contrarrestó un descenso paralelo de las cantidades exportadas debido en gran parte a la debilidad de la demanda externa, y se produjo un considerable descenso en las exportaciones de lana.

En Chile, el descenso en las cantidades exportadas de cobre fue ampliamente contrarrestado por un aumento en el valor unitario de esas exportaciones, por lo que el valor corriente se elevó en 7 por ciento. Las exportaciones chilenas de productos manufacturados aumentaron rápidamente, constituidas principalmente por productos semielaborados como cobre en barras y celulosa.

En El Salvador el moderado aumento de 5.5 por ciento en el valor de las exportaciones, que contrasta con el ritmo expansivo alcanzado en años recientes por las exportaciones de ese país, se basó en las mayores ventas de café y algodón.

El incremento del valor de las exportaciones de México (de 8.6 por ciento) se centró principalmente en las mayores ventas de algodón, plomo y zinc, pero disminuyó en cambio el valor de las ventas de café y cobre. El mayor impulso a las exportaciones mexicanas provino en 1965 de Europa occidental, sobre todo de Alemania occidental y los Países Bajos.

Los mayores ingresos de exportación de Nicaragua, que comparados con el avance de años

precedentes resulta muy modesto, se debe a mayores ingresos por venta de algodón y café.

En el Uruguay las ventas de lana y otros productos animales se vieron estimuladas por las sucesivas devaluaciones introducidas durante 1965, lográndose superar los ingresos de exportación gracias al dinamismo de las ventas al exterior durante el último trimestre del año.

El incremento del valor de las exportaciones venezolanas (de 4.8 por ciento) se debe principalmente, a un aumento de los ingresos de exportación del sector petrolero; proporcionalmente, sin embargo, el producto exportado que se desenvolvió en forma más favorable fue el mineral de hierro, el incremento relativo de cuyas ventas excedió en mucho a las del petróleo y derivados.

En Bolivia el escaso aumento en los volúmenes de producción del estaño se ha visto compensado por precios más remuneradores en el mercado mundial, por lo que se estima que el valor total de las exportaciones aumentó marginalmente (1.2 por ciento); de otra parte, proporcionalmente, el mayor aumento del valor correspondió en 1965 a las exportaciones de zinc.

En Colombia el estancamiento en el valor corriente de las exportaciones se obtuvo a pesar de un brusco descenso en las exportaciones de café, que fue compensado por los aumentos en

las exportaciones de petróleo, bananos y otros productos de menos importancia tradicional.

La relativa diversificación de la exportación primaria que caracteriza al comercio del Perú permitió que el valor de las exportaciones de este país, que habían experimentado un incremento considerable el año 1964, se mantuviera en 1965 a un nivel similar. Las amplias existencias exportables de harina de pescado permitieron mantener los ingresos de exportación en este rubro, a pesar del descenso en la pesca total; las exportaciones de metales (cobre y plomo) aumentaron considerablemente, estimuladas por el remunerador nivel del precio internacional de estos metales, y lograron compensar los menores ingresos de exportación del sector azucarero afectado por el desmoronamiento del precio del producto, así como el descenso experimentado en el sector algodonero, consecuencia de una mengua en las cantidades exportadas.

En el Ecuador, los mayores ingresos de exportación del sector cafetero y el extraordinario incremento de las cantidades de cacao exportadas, que contrarrestó con creces el descenso en los precios de este producto, compensaron la merma de los ingresos de exportación bananera, consecuencia primordialmente de condiciones climáticas adversas.

En Costa Rica, el incremento de los ingresos

**Cuadro 35**

AMÉRICA LATINA: VALOR CORRIENTE DE LAS IMPORTACIONES (cif), 1955-65  
(Millones de dólares)

<i>País</i>	1955	1960	1961	1962	1963	1964 <sup>a</sup>	1965 <sup>b</sup>
Argentina	1 172.6	1 249.3	1 460.4	1 356.5	981.0	1 077.2	1 190.0
Bolivia	82.4	71.5	77.7	97.7	103.8	96.6	115.0
Brasil	1 303.8	1 461.6	1 459.1	1 475.0	1 486.8	1 262.6	1 130.0
Colombia	669.3	518.6	557.1	540.4	506.0	586.3	470.0
Costa Rica	87.5	110.4	107.2	113.3	123.8	138.6	178.0
Chile	376.3	499.7	590.5	511.6	557.5	607.2	595.0
Ecuador	108.0	115.0	106.4	96.2	128.8	150.4	182.0
El Salvador	91.9	122.4	108.7	124.8	151.7	192.0	208.0
Guatemala	103.5	137.9	133.6	132.9	171.1	202.1	259.0
Haití	39.6	36.1	41.9	45.9	38.9	41.4	38.0
Honduras	62.0	71.8	72.0	79.8	95.1	101.9	115.0
México	883.7	1 186.5	1 138.6	1 143.0	1 239.8	1 492.9	1 559.0
Nicaragua	69.6	71.7	74.4	97.4	110.4	137.0	150.0
Panamá	86.1	128.2	147.0	173.3	192.0	198.3	220.0
Paraguay	33.6	37.7	40.3	41.1	39.1	40.5	53.0
Perú	299.5	372.8	468.1	534.3	553.2	570.9	730.0
República Dominicana	113.2	100.0	80.0	148.0	184.0	220.0	105.0
Uruguay	236.7	215.9	207.5	228.6	175.0	197.9	179.0
Venezuela	1 054.8	1 187.5	1 080.8	1 096.4	962.0	1 253.3	1 380.0
<i>América Latina excepto Cuba</i>	<i>6 874.1</i>	<i>7 694.6</i>	<i>7 951.3</i>	<i>8 036.2</i>	<i>7 860.0</i>	<i>8 567.1</i>	<i>8 856.0</i>

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Estimaciones.

Cuadro 36

AMÉRICA LATINA: TASAS ANUALES ACUMULATIVAS EN EL VALOR CORRIENTE  
DE LAS IMPORTACIONES, 1955-65  
(Porcentajes)

País	Período					
	1960/1955	1961/1960	1962/1961	1963/1962	1964/1963	1965/1964
Argentina	1.3	16.9	- 7.2	-27.7	9.8	10.5
Bolivia	-2.7	8.7	25.7	6.2	- 6.9	19.0
Brasil	2.3	- 0.2	1.1	0.8	-15.1	-10.5
Colombia	- 5.0	7.4	- 3.0	- 6.4	15.9	-19.8
Costa Rica	4.8	- 2.9	5.7	9.3	12.0	28.4
Chile	5.8	18.1	-13.4	9.0	8.9	- 2.0
Ecuador	1.3	- 7.5	9.6	33.9	16.8	21.0
El Salvador	5.9	-11.2	14.8	21.6	26.6	8.3
Guatemala	5.9	- 3.1	- 0.5	28.7	18.1	28.2
Haití	-1.9	16.1	7.6	-15.3	6.4	- 8.2
Honduras	3.0	0.3	10.8	19.2	7.2	12.9
México	6.1	- 3.7	0.4	8.5	20.4	4.4
Nicaragua	0.6	3.8	30.9	13.3	24.1	9.5
Panamá	8.3	14.7	17.9	10.8	3.3	10.9
Paraguay	2.6	6.9	2.0	- 4.9	3.6	30.5
Perú	4.5	25.6	14.1	3.5	3.2	27.9
República Dominicana	-2.4	-20.0	85.0	23.8	19.6	-52.3
Uruguay	1.4	3.9	11.0	-23.4	13.1	- 9.6
Venezuela	2.4	- 9.0	1.4	-12.3	30.3	10.1
<i>América Latina excepto</i>						
<i>Cuba</i>	2.4	3.3	1.1	- 2.9	9.8	3.4
Cuba	1.4	10.1	8.1	14.1	17.1	...
<i>América Latina</i>	2.3	3.9	1.6	- 1.5	10.6	...

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

externos del sector bananero no pudo contrarrestar totalmente la desfavorable evolución del sector cafetero, que también tuvo un desarrollo negativo en Haití.

El rápido descenso de las exportaciones de la República Dominicana fue consecuencia más que de factores adversos de tipo económico, tales como la prolongada baja de los precios del azúcar, de los acontecimientos políticos que afectaron en 1965 a dicho país. En la mayoría de los principales productos de exportación, se produjeron descensos tanto en los volúmenes como en los ingresos de exportación, que fueron particularmente agudos en los casos del azúcar, café, tabaco y cacao. El único producto que parece haber escapado la declinante tendencia general ha sido la bauxita.

#### 6. Las importaciones de América Latina

Mientras que en 1964 el valor corriente de las importaciones de América Latina (excepto Cuba) había experimentado un incremento de cerca de 10 por ciento, que correspondía a una expansión

del cuántum de aproximadamente 8.5 por ciento, en 1965 dichos aumentos quedaron reducidos a 3.5 y 1 por ciento aproximadamente. (Véanse los cuadros 35, 36 y 37.) Esa fuerte disminución en la tasa de incremento de las importaciones se explica esencialmente por las dificultades financieras externas que tuvieron en 1965 varios países de la región, que se vieron obligados a reajustar su balance de pagos mediante medidas restrictivas de la demanda de importaciones, unidas en algunos casos a las medidas de contención del proceso inflacionario interno, que repercutieron también sobre la demanda total y las importaciones.

Las diferencias entre países son mucho más acentuadas que las que se comentaron a propósito de las exportaciones. Sólo México mostró en 1965 un aumento de importaciones de magnitud similar al promedio regional, en tanto que entre los otros se distinguen grupos de países cuyas importaciones han aumentado grandemente y otros en que han experimentado una reducción marcada. Iguales extremos, manifestación de la coyuntura interna de cada país y de la situación



Cuadro 37

AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DEL VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, 1961-65  
(1960 = 100)

País	1961	1962	1963	1964	1965
Argentina	119.4	108.6	82.9	91.1	100.6
Bolivia	109.8	132.7	139.7	131.2	151.9
Brasil	97.8	97.9	99.6	81.3	71.4
Colombia	104.0	99.8	95.5	110.8	88.9
Chile	127.5	101.4	110.5	114.4	105.8
Ecuador	99.1	88.8	114.2	128.3	151.0
México	96.6	96.6	103.2	125.3	127.4
Paraguay	106.1	87.8	87.5	99.5	130.3
Perú	124.3	139.3	146.9	156.3	193.9
Uruguay	96.1	101.4	78.5	86.0	76.2
Venezuela	91.9	89.6	78.7	99.6	106.7
Haití	117.2	124.7	105.5	111.4	99.2
Panamá	120.3	139.1	157.6	159.4	171.6
República Dominicana	83.2	170.7	214.7	252.9	117.3
Costa Rica	93.9	97.7	106.3	120.6	157.9
El Salvador	84.7	96.5	116.5	146.5	162.5
Guatemala	93.6	94.9	116.2	136.5	163.3
Honduras	105.3	113.6	137.6	145.1	154.2
Nicaragua	106.0	140.0	161.8	201.0	216.7
<i>América Latina excepto Cuba</i>	<i>104.1</i>	<i>103.1</i>	<i>101.0</i>	<i>109.6</i>	<i>110.8</i>
<i>América Latina excepto Cuba y Venezuela</i>	<i>106.3</i>	<i>105.5</i>	<i>105.1</i>	<i>111.5</i>	<i>111.6</i>

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

financiera externa, se advierten en la evolución de la composición de las importaciones en cada país.

Dejando de lado el caso de México, cabría establecer convencionalmente tres grupos de países según el ritmo de aumento de las importaciones en cada uno.

El primer grupo estaría formado por Bolivia, Costa Rica, el Ecuador, Guatemala, el Paraguay y el Perú, cuyas importaciones aumentaron, expresadas en valores corrientes, desde 19 a 30 por ciento.

En un segundo grupo vendrían países en que las importaciones aumentaron considerablemente en 1965, pero sin alcanzar la extraordinaria expansión de los que componen el grupo anterior. El valor corriente de las importaciones de este grupo de países aumenta a tasas que van de cerca del 8.5 hasta un 13 por ciento. Estaría constituido por la Argentina, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá y Venezuela.

Finalmente, en un tercer grupo el valor corriente de las importaciones descendió en 1965 con respecto al nivel alcanzado el año anterior, descenso que al haber subido los precios de importación ha causado una merma aún mayor de sus importaciones reales. En este grupo, en el

que se observa también (aun excluyendo a la República Dominicana) una amplia dispersión de los módulos de disminución, que abarca de un 2 a un 20 por ciento, se situarían el Brasil, Colombia, Chile, Haití y el Uruguay. La República Dominicana podría situarse también en este grupo, pero la extraordinaria contracción, de más de una mitad, en sus importaciones responde a causas extraeconómicas que la diferencian de los casos anteriores, en los que las medidas restrictivas y las dificultades de financiamiento fueron los principales factores determinantes de la contracción.

Los escasos datos sobre los que se puede basar una estimación sobre la evolución de la composición de las importaciones se presentan en el cuadro 38. Las tendencias aparentes constituyen una prolongación de las del año anterior, que en el caso de los países de Sudamérica y México llevan hacia una menor participación en las importaciones de los bienes de capital. Esa disminución relativa, consecuencia del menor dinamismo de la inversión y en ciertos casos de la ampliación de la capacidad productiva interna de maquinaria y equipo, fue por lo general absorbida por una creciente proporción en las importaciones de materias primas. En la mayoría

Cuadro 38

AMERICA LATINA: ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES DE ALGUNOS PAISES, 1950-65  
(Porcentajes del total de importaciones)

País o región	Año	Bienes de consumo			Materias primas y productos intermedios			Bienes de capital						
		No duraderos	Duraderos	Total	Comestibles	Métalicos	No metálicos	Total	Materiales de construcción	Maquinaria y equipo para la agricultura	Maquinaria y equipo para la industria	Maquinaria y equipo para el transporte	Varios	
Argentina	1950	8.8	4.3	13.1	12.9	12.6	31.4	44.0	7.8	3.2	13.1	5.5	21.8	0.4
	1955	6.3	2.9	9.2	17.7	17.8	32.1	49.9	4.1	3.7	9.5	5.6	18.8	0.3
	1960	3.2	6.4	9.6	13.4	14.9	20.9	35.8	5.5	4.0	20.9	10.0	34.9	0.8
	1961	4.0	5.7	9.7	10.2	17.5	23.3	40.8	2.6	2.8	18.9	1.1	35.6	1.1
	1962	4.0	4.0	7.7	8.1	11.3	21.6	32.9	3.4	2.4	25.0	19.5	46.9	1.0
	1963	4.8	3.1	7.9	7.3	9.3	26.8	36.1	5.4	1.6	23.9	16.6	42.1	1.2
	1964	4.3	4.0	8.3	9.0	14.7	33.6	48.3	3.7	1.9	14.2	13.5	29.6	1.1
1965 <sup>a</sup>	5.0	4.0	9.0	10.0	17.0	35.0	52.0	4.0	1.2	10.6	11.0	22.8	2.2	
Brasil	1950	9.4	5.9	15.3	13.5	5.5	28.2	33.7	3.2	6.2	18.9	8.9	34.0	0.3
	1955	7.4	1.8	9.2	21.0	6.3	31.5	37.8	3.3	3.3	15.7	9.5	28.5	0.2
	1960	4.1	1.5	5.6	18.0	7.1	28.4	35.5	2.4	5.0	17.1	16.2	38.3	0.2
	1961	4.5	1.7	6.2	17.2	7.5	29.2	36.7	3.8	3.9	21.1	10.8	35.8	0.3
	1962	5.2	1.4	6.6	16.3	7.4	31.0	38.4	2.6	2.9	23.4	9.3	35.6	0.5
	1963	5.6	1.8	7.4	16.3	9.6	32.2	41.8	3.4	2.6	19.5	8.6	30.7	0.4
	1964	6.2	1.4	7.6	19.1	7.0	35.3	42.3	2.3	3.1	17.8	7.4	28.3	0.4
1965 <sup>a</sup>	6.3	1.4	7.7	20.0	10.0	36.0	46.0	2.3	3.0	15.1	5.4	23.5	0.5	
Colombia	1950	13.1	7.7	20.8	2.8	4.0	31.8	35.8	6.9	4.6	18.0	10.6	33.2	0.5
	1955	10.0	7.1	17.1	3.7	4.2	27.2	31.4	7.8	5.6	22.4	11.4	39.4	0.6
	1960	6.7	4.6	11.3	1.9	7.5	33.1	40.6	4.7	5.6	24.8	9.9	40.3	1.2
	1961	8.4	8.5	16.9	1.7	6.4	31.4	37.8	5.1	4.9	23.8	8.5	37.2	1.3
	1962	8.3	4.8	13.1	1.7	7.2	33.7	40.9	4.8	5.2	24.1	8.6	37.9	1.6
	1963	8.5	3.7	12.2	1.8	7.8	33.6	41.4	4.1	4.4	24.3	10.1	38.8	1.7
	1964 <sup>a</sup>	8.2	3.7	11.9	1.1	7.0	32.5	39.5	5.1	4.6	26.3	9.9	40.8	1.6
1965 <sup>a</sup>	7.2	3.9	11.1	0.7	5.0	33.1	38.1	4.8	5.3	29.4	8.5	43.2	2.1	
Chile	1950	9.8	2.3	12.1	10.4	5.1	38.3	43.4	6.7	1.3	19.4	6.4	27.1	0.3
	1955	10.4	2.8	13.2	13.8	3.4	37.3	40.7	3.5	4.7	14.6	9.4	28.7	0.1
	1960	11.6	4.1	15.7	10.5	3.4	29.3	32.7	3.8	2.4	21.3	13.2	36.9	0.4

Perú	1961	11.4	4.4	15.8	6.1	3.5	29.2	32.7	5.5	3.0	22.0	14.5	39.5	0.4	
	1962	12.7	3.8	16.5	5.8	2.8	29.4	32.2	5.4	2.7	23.8	13.2	39.7	0.4	
	1963	12.8	3.0	15.8	4.5	2.8	36.7	39.5	4.4	1.8	22.8	9.2	33.8	2.0	
	1964	10.9	2.6	13.5	4.7	3.1	35.5	38.6	6.4	1.5	24.3	10.1	35.9	0.9	
	1965 <sup>a</sup>	13.7	2.0	15.7	5.0	2.8	38.3	41.1	4.8	1.5	22.3	8.6	32.4	1.0	
	1950	19.6	7.7	27.3	2.0	3.5	26.7	30.2	5.6	4.0	16.5	13.1	33.6	1.3	
1955	17.5	9.0	26.5	3.1	4.8	24.9	29.7	8.0	3.6	20.2	7.6	31.4	1.3		
1960	14.5	8.2	22.7	4.6	5.5	26.6	32.1	4.6	2.8	21.1	11.7	35.6	0.4		
1961	13.6	9.0	22.6	3.3	5.1	25.6	30.7	5.3	2.9	22.5	12.3	37.7	0.4		
1962	13.4	8.3	21.7	3.1	4.5	23.6	28.1	5.9	2.6	26.4	11.9	40.9	0.3		
1963	15.3	9.7	25.0	2.8	4.4	22.6	27.0	4.4	2.6	24.9	12.9	40.4	0.4		
1964	15.2	10.6	25.8	3.1	4.3	24.9	29.2	4.9	2.6	22.8	11.1	36.5	0.5		
1965 <sup>a</sup>	14.3	9.8	24.1	3.2	5.0	25.1	30.1	6.3	1.9	23.2	10.8	35.9	0.4		
Centroamérica	1950	28.3	9.4	37.7	7.0	2.3	19.1	21.4	5.9	2.4	8.2	4.1	14.7	13.3	
	1955	28.3	11.6	39.9	6.7	2.4	23.4	25.8	7.5	3.9	11.0	4.4	19.3	0.8	
	1960	25.9	10.5	36.4	7.4	2.9	25.5	28.4	6.9	2.9	11.7	4.4	19.0	1.9	
	1961	25.7	10.1	35.8	7.8	3.2	27.4	30.6	6.6	3.0	11.3	3.5	17.8	1.4	
	1962	24.0	9.5	33.5	7.2	3.3	27.7	31.0	6.9	3.5	13.0	3.7	20.2	1.2	
	1963	24.6	10.7	35.3	7.3	3.2	26.4	29.6	6.3	3.5	12.8	4.4	20.7	0.8	
	1964	21.9	10.5	32.4	6.7	3.3	27.4	30.7	6.0	3.4	14.2	4.9	22.5	1.7	
	1965 <sup>a</sup>	22.5	10.7	33.2	6.1	3.4	27.7	31.1	6.3	3.8	14.2	4.8	22.8	0.5	
	Venezuela	1950	27.2	11.4	38.6	1.3	4.3	17.6	21.9	6.4	2.9	21.2	7.3	31.4	0.4
		1955	19.3	11.9	31.2	1.3	3.9	17.1	21.0	8.3	3.2	26.3	8.2	37.7	0.5
1960		24.5	15.8	40.3	0.7	4.6	19.6	24.2	6.4	2.2	17.3	7.9	27.4	1.0	
1961		24.5	17.8	42.3	0.6	5.2	22.1	27.3	4.8	2.0	14.0	8.0	24.0	1.0	
1962		22.2	17.2	39.4	0.5	5.5	23.5	29.0	4.7	2.3	15.3	7.4	25.0	1.4	
1963		20.8	18.7	39.5	0.3	5.2	23.4	28.6	4.6	2.6	15.6	7.7	25.9	1.1	
1964		20.6	19.1	39.7	0.2	5.6	23.3	28.9	4.3	2.6	16.5	6.7	25.8	1.1	
1965 <sup>a</sup>		20.6	19.1	39.7	0.2	5.6	23.3	28.9	4.3	2.6	16.5	6.7	25.8	1.1	

Fuente: CEPAL a base de estadísticas nacionales de comercio exterior.  
<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Cuadro 39

AMÉRICA LATINA: <sup>a</sup> DISTRIBUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES SEGÚN SU ORIGEN, 1960-65  
(Porcentajes del total)

<i>País de origen</i>	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>b</sup>
Estados Unidos	45.2	44.3	43.1	43.0	45.1	42.6
Canadá	2.1	2.4	2.4	2.8	2.9	2.9
Japón	2.7	3.5	3.9	4.1	3.5	4.2
Europa occidental	32.7	34.3	34.2	32.0	29.6	29.2
Mercado común	20.2	21.3	21.9	19.9	18.5	18.5
Asociación Europea de Libre Intercambio <sup>c</sup>	11.0	11.5	10.7	10.6	9.6	9.7
Otros países de Europa occidental	1.5	1.5	1.6	1.5	1.5	1.0
América Latina	9.8	8.6	9.8	11.5	12.7	13.4
Europa oriental	2.1	1.8	1.3	1.5	1.4	} 7.7
Resto del mundo	5.4	5.1	5.3	5.1	4.8	

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Excepto Cuba.

<sup>b</sup> Excepto Haití.

<sup>c</sup> Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

Cuadro 40

PARTICIPACIÓN DE DIFERENTES REGIONES EN LAS EXPORTACIONES TOTALES (*fob*)  
DEL MUNDO HACIA AMÉRICA LATINA, 1960-65  
(Porcentajes del total)

	1960	1961	1962	1963	1964	<i>Primer semestre</i>	
						1964	1965
<i>América del Norte</i>	46.5	43.9	41.6	42.4	43.8	44.6	42.5
Estados Unidos	44.0	41.1	39.0	39.3	40.4	41.1	39.3
Canadá	2.5	2.8	2.6	3.1	3.4	3.5	3.2
<i>Europa occidental</i>	33.2	33.8	32.6	30.4	28.6	29.1	29.7
Comunidad Económica Europea <sup>a</sup>	20.1	21.1	20.2	18.8	17.8	18.0	18.3
Asociación Europea de Libre Intercambio <sup>b</sup>	11.5	11.1	10.6	10.0	9.2	9.2	9.6
Japón	3.5	3.9	3.9	4.0	4.4	3.5	4.5
América Latina	8.7	7.1	8.1	9.4	10.8	9.9	11.0
Países de economía centralmente planificada	2.9	7.5	8.5	9.3	7.8	7.7 <sup>c</sup>	7.4 <sup>d</sup>

FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, diciembre de 1965.

<sup>a</sup> Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y República Federal de Alemania.

<sup>b</sup> Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

<sup>c</sup> Incluida Cuba.

<sup>d</sup> Sólo los de Europa oriental.

de los países de Centroamérica y en el Paraguay, en cambio, los bienes de capital han aumentado su proporción de las importaciones totales.

Particularmente notables por su magnitud son las disminuciones de la participación de bienes de capital en las importaciones de la Argentina, el Brasil y México, así como el incremento en la participación de las materias primas en la Argentina, consecuencia de un proceso de acumulación de existencias asociado a la recuperación de la actividad industrial de dicho país. Igualmente notable ha sido el aumento de la participación de combustibles en las importaciones argentinas en 1964 y 1965, incremento que interrumpe la tendencia anterior hacia una mayor autosuficiencia de productos petroleros.

Desde otro ángulo, cabe señalar que en 1965 se han producido importantes cambios en la distribución geográfica de las importaciones de la región.

En general, la evolución experimentada por las corrientes de importación supone una reversión hacia las prevaecientes en 1963 y en sentido contrario a las que habían surgido en 1964, concretadas en una cierta triangulación entre el comercio de los Estados Unidos, Europa occidental y América Latina. En efecto, durante 1964 las compras de América Latina en los Estados Unidos habían aumentado rápidamente, mientras disminuían las importaciones que América Latina realizaba desde Europa occidental y las ventas latinoamericanas se desenvolvían con mayor dinamismo en Europa occidental que en los Estados Unidos. En 1965 se mantuvo, atenuada, la discrepancia señalada en la evolución regional de las exportaciones de América Latina, pero mientras que las importaciones desde los Estados Unidos apenas aumentaron en un 1 por ciento, se estima que las provenientes de Europa occidental se han elevado aproximadamente en 4 por ciento. Así, pues, Estados Unidos ha perdido participación como proveedor de América Latina, mientras Europa occidental ha mantenido, en lo que toca a los países industrializados del área, su participación como proveedor de la región, y el Japón ha conservado su creciente participación en el mercado de América Latina. (Véanse los cuadros 39 y 40.)

No existe información suficiente para apoyar una evaluación precisa de la evolución experimentada en 1965 por los saldos regionales comerciales. Los datos contenidos en el cuadro 41, que incluyen a Cuba, se refieren sólo al primer semestre, período durante el cual las importaciones de la región aumentaron más rápidamente que sus exportaciones, en tanto que en el conjunto del año la evolución del sector externo ha seguido la dirección contraria, al elevarse las exportaciones con rapidez mayor que las importaciones. No obs-

tante, se pueden aventurar algunas indicaciones sobre los cambios en el balance comercial de América Latina con las principales regiones clientes y proveedoras de la región. El superávit del balance comercial (exportaciones *fob*, importaciones *cif*) ha aumentado para la región (ex-

Cuadro 41

AMÉRICA LATINA:<sup>a</sup> SALDOS REGIONALES  
DEL COMERCIO, 1961-65  
(Millones de dólares corrientes)

Año	Expor- tacio- nes (fob)	Impor- tacio- nes (fob)	Saldo
<i>Comercio mundial</i>			
1961	8 670	8 130	540
1962	9 150	8 100	1 050
1963	9 730	7 990	1 740
1964	10 420	9 060	1 360
Primer semestre de 1964	5 300	4 230	1 070
Primer semestre de 1965	5 420	4 380	1 040
<i>Estados Unidos</i>			
1961	3 270	3 340	— 70
1962	3 290	3 160	130
1963	3 360	3 140	220
1964	3 400	3 660	— 260
Primer semestre de 1964	1 640	1 740	— 100
Primer semestre de 1965	1 680	1 720	— 40
<i>Europa occidental</i>			
1961	2 760	2 750	10
1962	3 010	2 640	370
1963	3 320	2 430	890
1964	3 550	2 590	960
Primer semestre de 1964	1 860	1 230	630
Primer semestre de 1965	1 850	1 300	550
<i>Europa oriental</i>			
1961	505	510	— 5
1962	495	585	— 90
1963	465	650	— 185
1964	445	620	— 175
Primer semestre de 1964	260	325	— 65
Primer semestre de 1965	350	325	25
<i>Japón</i>			
1961	340	320	20
1962	335	315	20
1963	415	320	95
1964	520	400	120
Primer semestre de 1964	275	150	125
Primer semestre de 1965	290	195	95

FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, diciembre de 1965.

<sup>a</sup> Incluida Cuba.

cepto Cuba) en un orden superior a los 250 millones de dólares. Los principales cambios se han producido en lo que respecta a los saldos con los Estados Unidos y Europa occidental, reduciéndose el déficit comercial (*fob*) con los Es-

tados Unidos a menos de la mitad del balance negativo de 1964, que alcanzó a 153 millones de dólares, y aumentando favorablemente el saldo positivo que mantiene la región con Europa y el Japón.

## Capítulo V

### BALANCE DE PAGOS Y ENDEUDAMIENTO EXTERNO

#### 1. La evolución del balance de pagos en 1964 y 1965

##### a) El balance de pagos antes del financiamiento compensatorio

La tendencia a reducir el desequilibrio externo, ya aparente en 1963 y 1964 en la generalidad de los países latinoamericanos continuó manifestándose en 1965. Pese a que el mercado internacional de materias primas fue en este año menos favorable que en los dos años precedentes, las exportaciones de bienes volvieron a aumen-

tar (aproximadamente 5 por ciento), mientras las importaciones crecieron a un ritmo mucho menor; a consecuencia de ello, el saldo negativo en cuenta corriente se redujo aproximadamente en 400 millones de dólares. Como las entradas netas de capital no compensatorio disminuyeron de manera apreciable en 1965 el balance de pagos antes del financiamiento compensatorio acusó un saldo positivo menor que el del año anterior, no obstante haberse reducido el déficit en cuenta corriente. (Véase el cuadro 42.) La diferencia entre esos dos años proviene especialmente de la evolución del balance de pagos de Ve-

Cuadro 42

AMÉRICA LATINA: SALDO DEL BALANCE DE PAGOS ANTES DEL FINANCIAMIENTO COMPENSATORIO, POR PAÍSES,<sup>a</sup> 1960-65  
(Millones de dólares)

País	1960	1961	1962	1963	1964 <sup>b</sup>	1965 <sup>c</sup>
Argentina	+ 175.1	- 137.5	- 275.8	+ 170.1	+ 54.5	+ 80.7
Bolivia	- 2.7	+ 2.5	- 4.1	+ 5.2	+ 16.0	+ 12.1
Brasil	- 329.0	+ 60.0	- 294.0	- 135.0	+ 208.0	+ 151.0
Colombia	+ 4.1	- 125.0	- 73.0	- 76.1	- 25.7	+ 100.0
Chile	- 45.1	- 111.4	- 19.8	- 29.7	+ 20.4	+ 40.6
Ecuador	- 3.6	- 13.4	+ 12.2	+ 10.7	+ 2.6	- 13.9
México	- 20.3	- 26.9	+ 8.5	+ 123.0	+ 50.2	- 72.0
Paraguay	- 3.1	+ 2.6	- 0.2	+ 0.5	+ 2.6	+ 4.5
Perú	+ 32.6	+ 34.3	+ 6.2	+ 18.5	+ 48.1	+ 9.5
Uruguay	- 27.9	+ 25.3	- 63.7	+ 2.7	- 21.0	- 22.7
Venezuela	- 310.0	+ 6.6	+ 71.1	+ 230.2	+ 118.7	- 13.0
Haití	+ 2.9	+ 2.7	- 4.7	- 2.6	- 1.9	+ 1.9
Panamá	-	-	-	-	-	-
República Dominicana	- 0.3	- 29.5	+ 1.3	+ 16.3	- 13.7	-
Costa Rica	- 11.2	- 10.9	+ 1.8	- 4.8	- 5.0	- 7.1
El Salvador	- 13.2	- 4.8	+ 8.7	+ 11.4	+ 11.9	+ 14.7
Guatemala	+ 7.4	- 3.3	- 13.4	+ 10.4	+ 2.0	- 2.2
Honduras	+ 0.3	- 2.3	- 0.2	+ 0.3	+ 4.0	+ 11.1
Nicaragua	- 4.5	- 6.8	+ 4.0	+ 11.0	+ 7.9	+ 19.7
<i>Total excepto Cuba</i>	- 548.5	- 337.8	- 635.1	+ 362.1	+ 479.6	+ 314.9
<i>Total excepto Cuba y Venezuela</i>	- 238.5	- 344.4	- 706.2	+ 131.9	+ 360.9	+ 327.9

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, Vols. 15, 16 y 17.

<sup>a</sup> Este saldo es igual y de signo contrario a las variaciones en la posición neta de las reservas de oro y divisas de las autoridades monetarias más los movimientos netos de los préstamos de balance de pagos y los pagos diferidos de importación.

<sup>b</sup> Cifras provisionales.

<sup>c</sup> Estimaciones.

nezuela, país en que según cifras estimadas los egresos del capital no compensatorio excedieron de 250 millones de dólares, lo que produjo una leve disminución de las reservas de este país. Merced al comportamiento del balance de pagos de Venezuela en 1965, la exclusión de este país, que en años anteriores acentuaba el déficit o disminuía el saldo positivo del balance de pagos regional antes del financiamiento compensatorio, no modifica de manera significativa el cuadro global que presenta América Latina, pues en ambos casos logra incrementar sus reservas monetarias en alrededor de 300 millones de dólares. El saldo positivo global del balance de pagos regional se mantiene, por lo tanto, un poco por debajo del alcanzado en 1964, si se excluye a Venezuela, disminución que se acentúa si se le tiene en cuenta.

Aunque en 1965 se redujo el superávit del balance de pagos antes del financiamiento compensatorio, la situación de América Latina continúa, al igual que en 1964, ofreciendo un agudo

contraste con la posición deficitaria que presentó en 1960-1962, período en que fue necesario financiar un déficit acumulado de casi 1 300 millones de dólares, mediante una importante utilización de reservas, préstamos de balance de pagos, y acumulación de pasivos de las autoridades monetarias.

Al reducirse este superávit regional de balance de pagos un mayor número de países incurrieron en déficit en 1965 antes del financiamiento compensatorio. Ellos fueron Costa Rica, el Ecuador, Guatemala, México, el Uruguay y Venezuela, mientras que en 1964 sólo eran Colombia, Costa Rica, la República Dominicana y el Uruguay. En la situación de 1965 se destacan en particular los casos de Venezuela, México y el Ecuador, cuyos saldos fueron positivos en años anteriores; los dos primeros países acusan un déficit, a pesar de que el movimiento en la cuenta corriente fue favorable, el cual se origina en cambios importantes en la posición neta de donaciones oficiales y capital no compensatorio; en

Cuadro 43

AMÉRICA LATINA: SALDO DEL BALANCE DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE,  
POR PAISES, 1960-65  
(Millones de dólares)

País	1960	1961	1962	1963	1964 <sup>a</sup>	1965 <sup>b</sup>
Argentina	- 204.9	- 585.7	- 274.5	+ 231.8	+ 31.9	+ 42.0
Bolivia	- 32.9	- 30.6	- 47.6	- 44.9	- 18.7	- 30.8
Brasil	- 561.0	- 304.0	- 499.0	- 218.0	+ 43.0	+ 209.4
Colombia	- 84.5	- 141.8	- 170.4	- 137.2	- 131.3	+ 42.0
Chile	- 164.6	- 295.1	- 222.6	- 204.1	- 137.9	- 92.5
Ecuador	- 18.8	- 25.7	- 8.2	- 8.2	- 53.3	- 88.1
México	- 325.8	- 228.9	- 172.8	- 214.8	- 417.9	- 359.6
Paraguay	- 12.0	- 10.7	- 7.6	- 8.6	- 11.3	- 3.6
Perú	+ 31.7	+ 12.6	- 20.2	- 51.1	+ 8.4	- 136.8
Uruguay	- 75.5	- 22.9	- 72.2	- 5.0	- 8.6	+ 45.3
Venezuela	+ 394.6	+ 386.5	+ 361.5	+ 460.4	+ 211.4	+ 281.2
Haití	+ 2.3	- 5.3	- 3.5	+ 0.2	- 5.3	- 8.7
República Dominicana	+ 42.6	+ 33.2	- 15.6	- 38.1	- 58.4	+ 13.8
Panamá	- 42.2	- 35.4	- 28.4	- 35.9	- 25.0	- 30.5
Costa Rica	- 19.3	- 17.8	- 19.8	- 29.0	- 25.7	- 69.5
El Salvador	- 28.4	- 2.1	+ 0.2	- 13.6	- 27.5	- 23.3
Guatemala	- 25.5	- 22.5	- 23.6	- 19.7	- 51.6	- 71.8
Honduras	+ 2.5	-	- 3.3	- 17.4	- 15.1	- 10.6
Nicaragua	- 10.2	- 7.0	- 12.8	- 7.4	- 13.4	- 8.8
<i>Total excepto Cuba</i>	- 1 131.9	- 1 303.2	- 1 240.4	- 360.6	- 706.3	- 287.8
<i>Total excepto Cuba y Venezuela</i>	- 1 526.5	- 1 689.7	- 1 602.0	- 821.0	- 917.7	- 569.0
<i>Total excepto Argentina, Cuba y Venezuela</i>	- 1 321.6	- 1 104.0	- 1 327.0		- 949.6	- 611.0

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, Vols. 15, 16 y 17.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Estimaciones.



el Ecuador, el movimiento obedece, en cambio, a que se deteriora el saldo en cuenta corriente debido, principalmente, a que el balance de mercancías evoluciona de manera desfavorable porque las importaciones de bienes acusan un aumento sostenido que no se compensa con un incremento paralelo de los ingresos por conceptos de exportación de mercancías.

Aparte de los países ya citados, Colombia y el Brasil experimentaron cambios de consideración en el saldo de su balance de pagos antes del financiamiento externo; dichos cambios fueron de signo positivo en el primero y negativo en el segundo. En Colombia, el déficit que se venía arrastrando durante cuatro años se tornó en superávit gracias al cambio que experimentó su cuenta corriente como resultado de la aplicación de medidas restrictivas, las que provocaron una aguda contracción de sus importaciones de bienes. En el Brasil, la reducción del superávit obedece, sobre todo al movimiento negativo neto de capitales no compensatorios, cuya magnitud se estima superior a los 300 millones de dólares y que no pudo compensarse íntegramente con el nuevo e importante movimiento positivo (de más de 150 millones de dólares) que experimentó la

cuenta corriente de dicho país entre 1964 y 1965.

#### b) La cuenta corriente

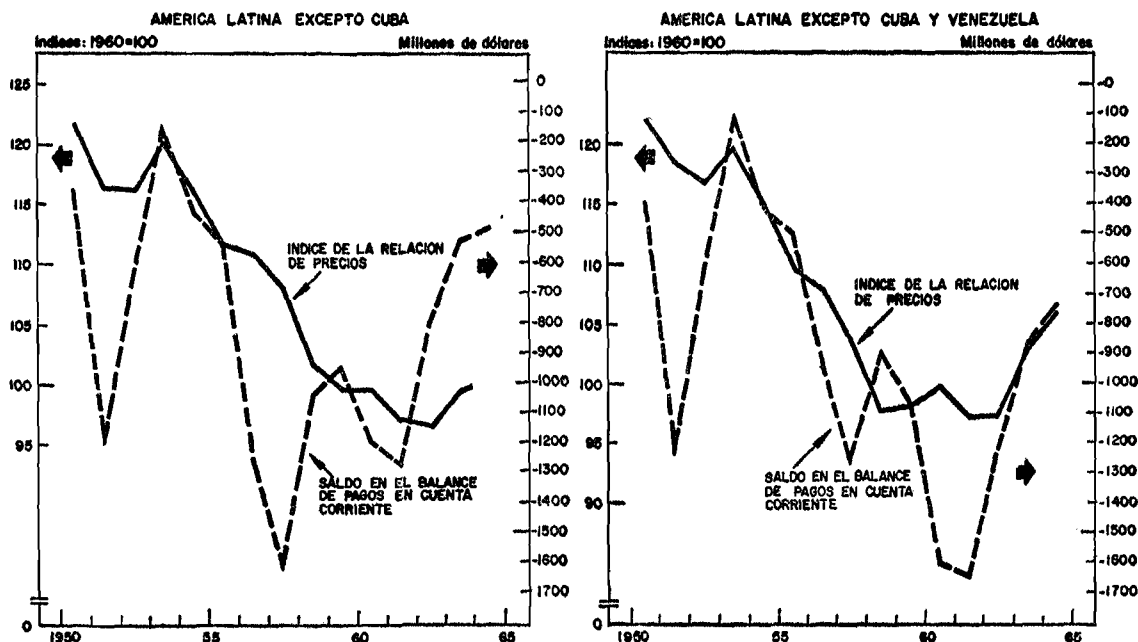
Después de acentuarse entre 1963 y 1964 el desequilibrio de la cuenta corriente de América Latina volvió a reducirse en 1965 a un nivel próximo a los 300 millones de dólares, el que se acerca a los 600 millones de dólares si se excluye a Venezuela. La reducción del déficit fue muy notoria en los tres últimos años sobre todo si se compara la media calculada para este período —que se aproxima a los 450 millones de dólares—, con la obtenida en el trienio anterior, que alcanzó a más de 1 200 millones de dólares. Aunque el excedente en la cuenta corriente de Venezuela disminuyó en promedio más de 130 millones de dólares, entre ambos trienios, dicho país continúa afectando considerablemente el saldo regional, ya que éste sería mucho más deficitario si se le excluyese. (Véase el cuadro 43.) La mejoría observada en los tres últimos años con respecto a la región en su conjunto se debe al excedente que comenzó a registrarse en la Argentina en 1963 y que —aunque muy reducido—

### Gráfico VIII

#### AMÉRICA LATINA: INDICES DE LA RELACIÓN DE PRECIOS Y SALDO EN EL BALANCE DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE

(Promedios móviles de dos años)

ESCALA NATURAL



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

persiste desde entonces; a los nuevos superávits que el Brasil registró en 1964; el aumento del superávit brasileño en 1965 y el registro en ese mismo año de un superávit que no se daba antes en la cuenta corriente de Colombia y el Uruguay.<sup>1</sup>

El cambio de signo de la cuenta corriente de cada uno de esos países depende fundamentalmente de la evolución de sus respectivas cuentas de mercancías. En el caso de la cuenta corriente del Brasil, que entre 1962 y 1965 experimentó una mejora del orden de los 700 millones de dólares, la variación se produjo porque aumentaron las exportaciones y disminuyeron las importaciones, aunque en medida mayor; lo mismo ocurrió en el Uruguay, mientras que la variación de las cuentas corrientes de la Argentina y Colombia (superior a 300 y 200 millones de dólares, respectivamente) se

<sup>1</sup> El caso de la República Dominicana no se menciona por no corresponder a una concatenación causal de índole económica.

debe más al aumento de las exportaciones que a la reducción de las importaciones.

Para América Latina en su conjunto, la reducción del déficit en la cuenta corriente de 1965 se deriva del movimiento paralelo de la cuenta de mercaderías, que también experimentó una variación de signo positivo del orden de los 400 millones de dólares.

El desequilibrio regional —que es el menor de los 10 últimos años— reproduce en cierto modo la situación de 1963, en que la apremiante situación de pagos indujo a reducir las importaciones regionales mientras aumentaba en 5 por ciento, en valores corrientes, la exportación de mercancías. En 1965 las importaciones crecieron escasamente, mientras las exportaciones se elevaron al mismo ritmo que en 1963 y con ello se alteró la leve tendencia a acentuar el desequilibrio en cuenta corriente que había aparecido en 1964 por haber crecido las importaciones con mayor dinamismo que las exportaciones. Estas discrepancias entre 1964 y 1965 obedecerían al carácter efímero que parece haber tenido el

#### Cuadro

#### AMÉRICA LATINA: CUENTA DE (Millones)

País	Exportaciones						1960	1961
	1960	1961	1962	1963	1964 <sup>a</sup>	1965 <sup>b</sup>		
Argentina <sup>c</sup>	1 079.2	964.1	1 216.0	1 365.5	1 410.5	1 484.0	1 099.4	1 270.5
Bolivia	52.6	59.5	60.5	67.4	95.6	97.0	70.3	74.7
Brasil	1 269.0	1 403.0	1 214.0	1 406.0	1 430.0	1 560.0	1 293.0	1 292.0
Colombia	480.2	462.5	461.9	474.0	623.2	610.0	496.4	530.8
Chile <sup>c</sup>	478.1	442.3	481.5	490.9	588.8	645.9	507.4	570.1
Ecuador	146.1	132.0	148.6	150.4	147.8	150.0	109.8	108.5
México <sup>c</sup>	777.5	839.3	940.6	985.9	1 071.3	1 154.3	1 144.9	1 098.7
Paraguay	36.5	43.1	39.6	38.7	45.4	60.0	43.9	47.9
Perú	443.3	508.9	554.2	556.0	684.6	669.5	319.1	400.5
Uruguay <sup>c</sup>	129.4	174.7	153.5	165.2	178.9	191.2	187.9	182.8
Venezuela	2 383.9	2 452.3	2 543.4	2 465.3	2 481.2	2 600.0	1 140.3	1 130.8
Haití <sup>c</sup>	38.1	32.4	40.3	43.1	38.3	38.0	38.4	37.9
Panamá	39.0	41.4	59.8	73.4	81.4	82.0	108.5	123.6
República Dominicana	157.4	138.9	169.6	174.3	179.8	122.5	90.3	72.1
Costa Rica	87.0	83.3	92.7	93.2	112.9	112.4	98.9	96.0
El Salvador <sup>c</sup>	102.6	118.8	138.9	150.2	175.5	198.9	113.2	100.6
Guatemala	115.9	114.0	119.0	153.4	158.7	176.3	124.8	120.6
Honduras	64.3	74.0	82.5	84.3	95.0	112.7	65.4	66.3
Nicaragua	56.9	62.2	83.1	100.2	116.9	125.1	56.4	58.7
Total excepto Cuba	7 937.0	8 146.7	8 599.7	9 037.4	9 715.8	10 189.8	7 108.3	7 383.1
Total excepto Cuba y Venezuela	5 553.1	5 694.4	6 056.3	6 572.1	7 234.6	7 589.8	5 968.0	6 252.3
Total excepto Argentina, Cuba y Venezuela	4 473.9	4 730.3	4 840.3	5 206.6	5 824.1	6 105.8	4 868.6	4 981.8

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. 15, 16 y 17.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Estimaciones.

<sup>c</sup> Valores cif de importaciones ajustados a valores fob restando cierto porcentaje por concepto de fletes y seguros

<sup>d</sup> Los valores de las importaciones de 1963 están ajustados por incluir regularizaciones no correspondientes a dicho año.

mejoramiento de la relación de intercambio en 1963-64 y que, al desaparecer parcialmente, indujo a un crecido número de países a intensificar sus políticas restrictivas. La asociación a largo plazo entre el saldo en cuenta corriente y la relación de precios del intercambio, sobre todo si se excluye a Venezuela, queda ilustrada en el gráfico VIII.

De los siete países que registraron un deterioro en el saldo de su cuenta corriente, a saber, Bolivia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Haití, Panamá y Perú, resalta en particular el último cuyo balance en cuenta corriente experimentó un deterioro del orden de los 140 millones de dólares entre 1964 y 1965 como consecuencia de un movimiento paralelo en su balance de mercancías; éste obedeció a su vez a la continua marcha ascendente de las importaciones junto al escaso retroceso de las exportaciones.

*La cuenta de mercancías:* El balance comercial regional (computado sobre base *fob*) ha sido históricamente favorable a la región, y desde 1961 el superávit ha venido aumentando en

forma notoria, pasando de 764 millones de dólares en dicho año a unos 1 800 en 1963 y 1964, y a más de 2 250 en 1965. El balance regional global acusa la fuerte influencia del superávit de la cuenta de mercancías de Venezuela. En efecto, si se excluye este país, la cuenta para la región es deficitaria hasta 1963, año en que el signo de la cuenta de mercancías de la Argentina y el Brasil cambió radicalmente, alterando la tendencia del total regional. Merced a que el superávit argentino se mantuvo —aunque con tendencia a descender— y a que aparecieron crecientes saldos positivos en el Brasil a partir de 1963, en Colombia a partir de 1964, y en el Uruguay desde 1965, el superávit regional creció entre 1963 y 1965 (aun después de excluir a Venezuela). Ese aumento habría sido más notorio si en 1965 no se hubiera reducido considerablemente el superávit que el Perú venía obteniendo en su cuenta de mercancías, ni se hubiera deteriorado gravemente el saldo hasta entonces positivo del Ecuador.

Aparte de los casos mencionados y que cons-

44

MERCANCIAS, POR PAÍSES, 1960-65  
(de dólares)

Importaciones fob				Saldo comercial					
1962	1963	1964 <sup>a</sup>	1965 <sup>b</sup>	1960	1961	1962	1963	1964 <sup>a</sup>	1965 <sup>b</sup>
1 180.2	853.2	939.5	1 035.3	— 20.2	— 306.4	+ 35.8	+ 512.3	+ 471.0	+ 448.7
92.5	98.1	98.1	110.0	— 17.7	— 15.2	— 32.0	— 30.7	— 2.5	— 13.0
1 304.0	1 294.0	1 086.0	970.0	— 24.0	+ 111.0	— 90.0	+ 112.0	+ 344.0	+ 590.0
536.9	497.5	575.4	433.0	— 16.2	— 68.3	— 75.0	— 23.5	+ 47.8	+ 177.0
547.8	524.6 <sup>d</sup>	566.7	556.1	— 29.3	— 127.8	— 66.3	— 33.7	+ 22.1	+ 89.8
112.1	118.7	153.9	186.0	+ 36.3	+ 23.5	+ 36.5	+ 31.7	— 6.1	— 36.0
1 103.0	1 196.3	1 440.6	1 505.6	— 367.4	— 259.4	— 162.4	— 210.4	— 369.3	— 351.3
40.3	40.6	45.1	51.0	— 7.4	— 4.8	— 0.7	— 1.9	+ 0.3	+ 9.0
462.8	480.3	512.9	631.0	+ 124.2	+ 108.4	+ 91.4	+ 75.7	+ 171.7	+ 38.5
207.6	151.6	169.2	129.8	— 58.5	— 8.1	— 54.1	+ 13.6	+ 9.7	+ 61.4
1 178.5	1 047.1	1 213.5	1 220.0	+ 1 243.6	+ 1 321.5	+ 1 364.9	+ 1 418.2	+ 1 267.7	+ 1 380.0
42.2	33.1	31.3	35.5	— 0.3	— 5.5	— 1.9	+ 10.0	+ 7.0	+ 2.5
144.3	163.4	169.2	186.0	— 69.5	— 82.2	— 84.5	— 90.0	— 87.8	— 104.0
132.3	164.6	191.2	91.7	+ 67.1	+ 66.8	+ 37.3	+ 9.7	— 11.4	+ 30.8
102.4	113.4	124.7	159.2	— 11.9	— 12.7	— 9.7	— 20.2	— 11.8	— 46.8
115.4	140.4	176.8	192.4	— 10.6	+ 18.2	+ 23.5	+ 9.8	— 1.3	+ 6.5
122.9	150.4	184.5	218.7	— 8.9	— 6.6	— 3.9	+ 3.0	— 25.8	— 42.4
73.9	88.3	95.1	104.8	— 1.1	+ 7.7	+ 8.6	— 4.0	— 0.1	+ 7.9
78.7	91.0	109.9	110.0	+ 0.5	+ 3.5	+ 4.4	+ 9.2	+ 7.0	+ 15.1
7 577.8	7 246.6	7 883.6	7 926.1	+ 828.7	+ 763.6	+ 1 021.9	+ 1 790.8	+ 1 832.2	+ 2 263.7
6 399.3	6 199.5	6 670.1	6 706.1	— 414.9	— 557.9	— 343.0	+ 372.6	+ 564.5	+ 883.7
5 219.1	5 346.3	5 730.6	5 670.8	— 394.7	— 251.5	— 378.8	— 139.7	+ 93.5	+ 435.0

pagados a empresas extranjeras.

tituyeron los factores determinantes del saldo positivo en el balance regional de mercancías (aun después de excluida Venezuela) hubo una tendencia general en otros países a cambiar de signo su balance de mercancías. Así en 1960 había un claro predominio de los saldos negativos, ya que solamente cinco países (incluida Venezuela) arrojaban en su cuenta un saldo positivo. (Véase el cuadro 44.) La situación se mantuvo en 1961 y 1962 con un predominio menor de saldos negativos, pero ya en 1963 los saldos positivos aventajaron en número a los negativos. Esta tendencia se pronuncia de nuevo en 1965, en que, según estimaciones, los saldos positivos llegarían a 13, vale decir que, más de las dos terceras partes de los países de América Latina presentarían un saldo comercial positivo, situación que contrasta con la de 1960.

Para evaluar el significado de esa tendencia regional a acusar un saldo más favorable en el balance de mercancías habría que considerar algunas de las causas que la originaron. En realidad, sólo en 1964 la mejoría coincidió con un aumento considerable de las importaciones regionales. Durante el sexenio 1960-65 las exportaciones aumentaron (en valores corrientes) 28.5, mientras las importaciones lo hicieron a un ritmo considerablemente menor. Este hecho, dadas las necesidades de desarrollo de la región, no puede considerarse positivo y responde a la política de restricción de importaciones que se aplicó para afrontar los crecientes déficit de otros rubros del balance de pagos, principalmente el servicio de la deuda externa. Como esos rubros absorbían una proporción creciente de las disponibilidades regionales, fue necesario aplicar una política de restricción sobre el ítem del balance más susceptible de ser influenciado por políticas económicas internas, esto es, sobre las importaciones.

Las políticas de desarrollo interno sufrieron

notoriamente debido a esos factores, pese a que durante el último sexenio la disminución en las entradas de capital privado se compensó con un aumento en las entradas de capital público para fines de desarrollo. El problema de la generalización de estas políticas restrictivas, está vinculado a la mengua de la liquidez internacional de la región y a la creciente e irregular distribución temporal de los compromisos financieros con el exterior, tema al que se alude en párrafos posteriores con mayor detenimiento.

*La cuenta de servicios:*<sup>2</sup> Considerada en su conjunto, la cuenta de servicios de América Latina es deficitaria históricamente, y el monto del desequilibrio ha tendido a ascender últimamente sobre todo porque el servicio de la deuda externa de la región es cada vez más oneroso y por el desequilibrio de los ingresos de la inversión extranjera.

La cuenta de servicios mantuvo en 1965 un déficit prácticamente igual al del año anterior, lo que supone que 90 por ciento del desequilibrio global de la cuenta pudo cubrirse con el superávit obtenido en la venta de mercancías; dicho porcentaje representa un índice de cobertura sin precedentes en el último sexenio. (Véase el cuadro 45.)

La cuenta de servicios por concepto de fletes, seguros y otros transportes internacionales viene arrojando tradicionalmente saldos negativos en América Latina, y ello tiene su origen en el poco desarrollo que acusan las flotas marítimas en

<sup>2</sup> Esta cuenta incluye las transacciones por concepto de fletes, seguros y otros transportes internacionales, de viajes, de ingreso de las inversiones y de otros servicios. Las definiciones de cada rubro corresponden a las del Fondo Monetario Internacional dadas en el *Balance of Payments Yearbook*, excepto el rubro de "otros servicios", en el que figuran englobadas las transacciones del gobierno no incluidas en otras partidas del balance de pagos y los servicios diversos.

Cuadro 45

AMÉRICA LATINA: TRANSACCIONES TOTALES POR CONCEPTO DE SERVICIOS,<sup>a</sup> 1960-65  
(Millones de dólares)

Año	Total excepto Cuba			Total excepto Cuba y Venezuela		
	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo
1960	1 543.3	3 425.5	-1 882.2	1 406.7	2 532.6	-1 125.9
1961	1 574.5	3 561.6	-1 987.1	1 457.1	2 607.2	-1 150.1
1962	1 496.1	3 684.1	-2 188.0	1 412.0	2 684.6	-1 272.6
1963	1 593.4	3 682.8	-2 089.4	1 506.1	2 737.4	-1 231.3
1964 <sup>b</sup>	1 745.2	4 280.6	-2 535.4	1 649.1	3 214.0	-1 564.9
1965 <sup>c</sup>	1 981.1	4 491.7	-2 510.6	1 881.1	3 382.9	-1 501.8

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. 15, 16 y 17.

<sup>a</sup> Incluye fletes y otros gastos de transporte, seguros, viajes, ingreso de inversiones y otros servicios.

<sup>b</sup> Cifras provisionales.

<sup>c</sup> Estimaciones.

Cuadro 46

AMÉRICA LATINA: TRANSACCIONES POR CONCEPTO DE FLETES, SEGUROS  
Y OTROS TRANSPORTES INTERNACIONALES, 1960-65  
(Millones de dólares)

Año	Total excepto Cuba			Total excepto Cuba y Venezuela		
	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo
1960	286.0	925.4	-639.4	265.4	751.7	-486.3
1961	317.5	1 001.3	-683.8	292.7	829.8	-537.1
1962	328.2	1 022.3	-694.1	306.9	853.1	-546.2
1963	333.1	984.2	-651.1	311.8	832.2	-520.4
1964 <sup>a</sup>	362.8	1 094.0	-731.2	343.1	916.4	-573.3
1965 <sup>b</sup>	441.3	1 177.5	-736.2	421.3	998.7	-577.4

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, Vols. 15, 16 y 17.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Estimaciones.

la mayoría de estos países. No obstante, se ha venido notando últimamente que este rubro, cuyo saldo negativo aumenta con mayor lentitud que el de otros rubros deficitarios del balance de pagos regional muestra una tendencia estabilizadora. Ello es consecuencia —aparte del menor crecimiento de las importaciones— de la política de fomento introducida en muchos países de la región y que ha sido realmente notable en la Argentina, el Brasil, Colombia y Chile. El déficit en la cuenta regional de fletes y transportes se elevó, así, a unos 740 millones de dólares, o a 580 si se excluye a Venezuela, país que presenta en este rubro el déficit más notorio. El déficit se mantuvo prácticamente inalterado entre 1964 y 1965, por lo que su participación en el monto absorbido del excedente de la cuenta de mercancías bajó notoriamente. (Véase el cuadro 46.)

Dentro de la cuenta general de servicios, el único rubro en que la región presenta un saldo positivo es el de viajes. Dicho superávit contribuye, conjuntamente con el excedente de la cuenta de mercancías, a financiar otros capítulos de la cuenta de servicios. (Véase el gráfico IX.) En conjunto, el superávit alcanzó a unos 156 millones de dólares en 1964, y se estima en más de 240 para 1965, cifra que representa un incremento superior al 50 por ciento. El superávit regional de esta cuenta de viajes no es representativo, sin embargo, de las cuentas individuales de la mayoría de los países de la región, pues últimamente sólo tres de ellos —México, Panamá y el Uruguay— presentaron excedentes. Si se excluye al primero de estos países, el balance regional se vuelve negativo y registra un déficit que excede los 167 millones de dólares en 1964 y que se aproxima a un nivel estimado de 125 millones en 1965. La reducción del déficit en muchos países latinoamericanos se debe, en gran

parte, a las restricciones impuestas a los viajes de los residentes nacionales y al mayor costo que ellos presentan para los nacionales debido a la baja del tipo de cambio de la moneda de esos países. Además de México, Panamá y el Uruguay, en 1965 el Brasil y el Ecuador lograron también excedentes de cierta consideración en esta cuenta. Las posibilidades de mejorar el saldo de este balance parecen muy promisorias, al menos para los países que se encuentran cerca de importantes corrientes turísticas potenciales.

La retribución al capital foráneo por concepto de utilidades, dividendos de las inversiones de cartera e intereses de los préstamos extranjeros, constituyen desde hace muchos años un capítulo muy oneroso para América Latina, y el déficit de este rubro de la cuenta de servicios, absorbió en repetidas ocasiones la totalidad del excedente de mercancías de la región.

El componente principal de estos pagos, al considerar la región en su conjunto, es el ingreso de la inversión directa extranjera, pero últimamente los dividendos de inversiones extranjeras de cartera y los pagos de intereses de préstamos a corto plazo han venido aumentando rápidamente su participación dentro de este rubro. (Véase el cuadro 47.) Excluida Venezuela, los pagos al exterior procedentes de la inversión directa extranjera se reducen más de 50 por ciento.

Hasta 1963 el pago de ingresos procedentes de las inversiones excedía al saldo positivo del balance de mercancías regional, pero a partir de ese año, los saldos positivos de mercancías excedieron al saldo negativo de la cuenta de inversiones y en 1965 esos pagos absorbieron sólo 78 por ciento de dicho excedente. Durante 1965 continuó la tendencia a aumentar la participación de los pagos no procedentes de inversiones directas, pues mientras el saldo negativo por este concepto aumentó más de 20 por ciento en

Cuadro 47

AMÉRICA LATINA: INGRESOS PROCEDENTES DE LAS INVERSIONES, 1960-65  
(Millones de dólares)

	Total excepto Cuba			Total excepto Cuba y Venezuela		
	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo
1960						
Ingresos procedentes de las inversiones directas	43.6	948.2	- 904.6	32.4	430.6	- 398.2
Ingresos procedentes de otras inversiones	11.9	300.6	- 288.7	11.8	284.9	- 273.1
<i>Total</i>	55.5	1 248.8	-1 193.3	44.2	715.5	- 671.3
1961						
Ingresos procedentes de las inversiones directas	78.7	1 078.4	- 999.7	64.2	517.7	- 453.5
Ingresos procedentes de otras inversiones	10.2	346.1	- 335.9	8.9	314.3	- 305.4
<i>Total</i>	88.9	1 424.5	-1 335.6	73.1	832.0	- 758.9
1962						
Ingresos procedentes de las inversiones directas	17.2	1 105.7	-1 088.5	8.1	482.2	- 474.1
Ingresos procedentes de otras inversiones	12.5	372.4	- 359.9	9.1	352.5	- 343.4
<i>Total</i>	29.7	1 478.1	-1 448.4	17.2	834.7	- 817.5
1963						
Ingresos procedentes de las inversiones directas	11.1	1 083.5	-1 072.4	2.0	472.6	- 470.6
Ingresos procedentes de otras inversiones	22.5	365.4	- 342.9	11.5	348.1	- 336.6
<i>Total</i>	33.6	1 448.9	-1 415.3	13.5	820.7	- 807.2
1964 <sup>a</sup>						
Ingresos procedentes de las inversiones directas	15.8	1 240.0	-1 224.2	6.2	578.8	- 572.6
Ingresos procedentes de otras inversiones	33.4	443.7	- 410.3	18.4	427.9	- 409.5
<i>Total</i>	49.2	1 683.7	-1 634.5	24.6	1 006.7	- 982.1
1965 <sup>b</sup>						
Ingresos procedentes de las inversiones directas	10.1	1 279.3	-1 269.2	0.1	596.3	- 596.2
Ingresos procedentes de otras inversiones	29.7	522.9	- 493.2	14.7	505.9	- 491.2
<i>Total</i>	39.8	1 802.2	-1 762.4	14.8	1 102.2	-1 087.4

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. 15, 16 y 17.

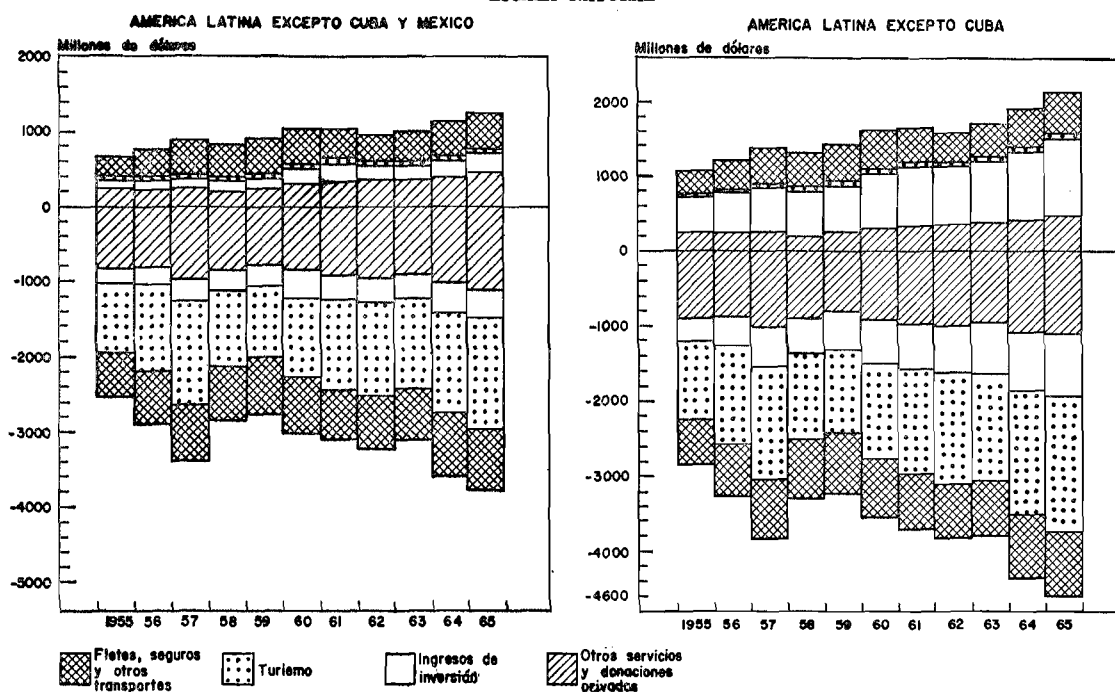
<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Estimaciones.

### Gráfico IX

#### AMERICA LATINA: INGRESOS Y EGRESOS POR CONCEPTO DE SERVICIOS, 1955-65

ESCALA NATURAL



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

tre 1963 y 1965 el módulo de incremento del saldo negativo de la inversión directa no alcanzó a 4 por ciento, según estimaciones provisionales.

La partida "otros servicios", que comprende las transacciones del gobierno no incluidas en otras partidas del balance de pagos y los servicios diversos, suele arrojar un déficit en las transacciones de la región. (Véase el cuadro 48.)

El déficit no es de mucha importancia en términos absolutos y en 1965 excede ligeramente de 250 millones de dólares y habiendo aumentado en el último sexenio a un ritmo algo menor al de los ingresos corrientes. Por ello, la carga financiera que representa este rubro ha tendido a reducirse. Los ingresos netos de los países que presentan a este respecto un saldo positivo de importancia (Panamá y México) han evolucionado

#### Cuadro 48

AMÉRICA LATINA: CUENTAS DE OTROS SERVICIOS, 1960-65  
(Millones de dólares)

Año	Total excepto Cuba			Total excepto Cuba y Venezuela		
	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo
1960	474.3	645.0	-170.7	373.3	535.0	-161.7
1961	387.0	546.2	-159.2	313.5	418.6	-105.1
1962	343.6	552.4	-208.8	296.7	436.0	-139.3
1963	375.6	586.4	-210.8	333.2	492.6	-159.4
1964 <sup>a</sup>	402.7	728.5	-325.8	357.3	594.9	-237.6
1965 <sup>b</sup>	463.2	718.9	-255.7	415.2	573.9	-158.7

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, Vols. 15, 16 y 17.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Estimaciones.

nado de manera diferente; en el caso de México, las entradas procedentes del ingreso de los braceros permanecieron relativamente estables, mientras que en el de Panamá, crecieron en medida importante las entradas de los asalariados de la zona del canal. No tiene igual sentido el saldo positivo que presenta también en esta cuenta Guatemala, pues se deriva de ciertas entradas por concepto de transportes que se imputaron a este rubro por dificultades de clasificación.

*La cuenta de donaciones privadas:* La cuenta de América Latina por este concepto arroja un saldo negativo y comprende principalmente remesas familiares de inmigrantes; las transferencias de capital tienen en ella sólo importancia secundaria. Por ese motivo, se incluye este rubro dentro de la cuenta corriente regional.

Venezuela ejerce la mayor influencia sobre el déficit regional, en parte porque continuó recibiendo importantes contingentes de inmigrantes y también por no haber aplicado políticas de limitación de remesas comunes en otros países cuyo déficit de balance de pagos se agudizaba. (Véase el cuadro 49.)

#### c) *La cuenta de capital*

Por definición contable, el financiamiento neto externo con el cual se cancela el balance de pagos es igual y de signo contrario al saldo de la cuenta corriente; influyen los ingresos netos de capital autónomo, las variaciones netas de las reservas monetarias y los fondos netos de créditos compensatorios.

La entrada neta de capital utilizada por América Latina para financiar su desequilibrio fue muy importante durante los tres primeros años del decenio actual, pero al reflejarse en este renglón el mejoramiento financiero del balance en cuenta corriente, el saldo por financiar se ha ido reduciendo paralelamente.

Según estimaciones provisionales, el saldo del financiamiento neto externo para la región habría bordeado en 1965 los 300 millones de dólares siendo, por lo tanto, el menor del sexenio. La reducción del saldo a financiar se originó básicamente en los excedentes de cuenta corriente iniciados en la Argentina en 1963, en el Brasil el año siguiente, y en Colombia y el Uruguay en 1965. (Véase nuevamente el cuadro 43.)

La distribución del financiamiento externo por países cambió notablemente en los 4 últimos años. En 1961, el financiamiento de la Argentina, el Brasil, Chile y México representó más de las cuatro quintas partes del total del financiamiento externo de América Latina (exceptuadas Cuba y Venezuela), mientras que en 1965 se estima que esos mismos países absorberían aproximadamente sólo un tercio del financiamiento neto total de la región (excluidos los mismos países). Paralelamente, en 1961 sólo el Perú, la República Dominicana y Venezuela presentaban saldos positivos en la cuenta corriente, mientras que en 1965 además de los dos últimos países, figuran con superávit en cuenta corriente la Argentina, el Brasil, Colombia y el Uruguay; por su parte, el Perú recurre en 1965 a un financiamiento neto externo que se estima en un monto superior a los 130 millones de dólares. La evolución de la distribución geográfica del financiamiento externo se debe en gran parte a que en los países antes citados la situación financiera externa había llegado a ser en extremo apremiante lo que les obligó a crear superávit en su cuenta corriente. No obstante tiene también importancia en esa evolución, el cambio ocurrido en la distribución geográfica de la entrada de capital externo no compensatorio. En efecto ésta se canalizó a través de instituciones internacionales permitiendo una distribución regional más amplia de la ayuda, ya que anteriormente se concentraban en los países de mayor tamaño económico los recursos

**Cuadro 49**

AMÉRICA LATINA: CUENTAS DE DONACIONES PRIVADAS, 1960-65  
(Millones de dólares)

Año	Total excepto Cuba			Total excepto Cuba y Venezuela		
	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo
1960	56.5	153.1	-96.6	56.5	65.5	-9.0
1961	66.0	156.4	-90.4	66.0	72.6	-6.6
1962	74.3	161.1	-86.8	73.3	78.5	-5.2
1963	100.9	156.3	-55.4	96.9	71.8	+25.1
1964 <sup>a</sup>	118.8	136.7	-17.9	113.7	50.4	+63.3
1965 <sup>b</sup>	94.3	149.7	-55.4	89.3	59.7	+29.6

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. 15, 16 y 17.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Estimaciones.



entonces relativamente más importantes procedentes de la inversión directa.

Los cuadros 50 y 51 permiten apreciar ciertas características y tendencias recientes en el movimiento de los fondos extranjeros y nacionales en América Latina y que en general parecen haberse prolongado durante 1965. Como puede verse, en años recientes los saldos en los movimientos de fondos extranjeros superan a los montos que habría exigido el financiamiento neto externo de la región. El excedente se contrarrestó con una

salida neta de fondos nacionales registrados y no registrados (errores y omisiones) que en 1962-1964 osciló aproximadamente entre 450 y 600 millones de dólares.

La tendencia a la estabilidad que se observa en los fondos extranjeros netos en 1962-64 registra un alza menor en 1965 que parece, según estimaciones preliminares, haberse compensado con un mayor movimiento neto adverso de fondos nacionales.

Anteriormente se señaló la tendencia de la in-

### Cuadro 50

#### AMÉRICA LATINA (EXCEPTO CUBA): CUENTA DE CAPITAL DEL BALANCE DE PAGOS, 1960-64 (Millones de dólares corrientes)

	1960	1961	1962	1963	1964 <sup>a</sup>
<i>Financiamiento neto externo (A + D + E)</i>	+1 131.9	+1 303.2	+1 240.4	+ 360.6	+ 706.3
A. Fondos extranjeros netos (a + b)	+1 583.6	+1 770.9	+1 399.5	+1 307.2	+1 374.5
a) Fondos extranjeros netos no compensatorios	+ 981.9	+1 535.4	+1 217.9	+1 198.9	+1 715.8
1. Inversión directa	+ 412.9	+ 365.4	+ 199.9	+ 248.1	+ 360.8
2. Préstamos de largo plazo	+ 365.9	+ 911.7	+ 786.1	+ 705.6	+ 913.4
2.1 Al sector privado	+ 220.4	+ 369.7	+ 283.2	- 6.9	+ 142.3
2.2 Al sector público	+ 145.5	+ 542.0	+ 502.9	+ 712.5	+ 771.1
3. Donaciones oficiales	+ 120.9	+ 129.0	+ 135.4	+ 139.0	+ 132.3
4. Capital a corto plazo (pasivo)	+ 82.2	+ 129.3	+ 96.5	+ 106.2	+ 309.3 <sup>b</sup>
b) Fondos extranjeros netos compensatorios	+ 601.7	+ 235.5	+ 181.6	+ 108.3	- 341.3
1. Pagos diferidos de importaciones	- 15.0	- 1.0	-	-	-
2. Préstamos de balance de pagos	+ 243.4	+ 173.2	+ 46.4	- 58.0	- 186.3
3. Pasivos a corto plazo de las autoridades monetarias	+ 378.2	- 186.7	+ 205.6	+ 45.8	- 64.8
4. Situación neta del Fondo Monetario Internacional	- 4.9	+ 250.0	- 70.4	+ 120.5	- 90.2
B. Fondos nacionales netos según aparecen en el balance de pagos	- 21.9	- 531.2	- 328.8	- 385.3	...
1. Capital privado a largo plazo (activo)	+ 19.8	- 248.2	- 147.8	- 27.9	- 43.8
2. Capital público a largo plazo (activo)	- 85.8	- 141.0	- 112.7	- 17.4	- 29.1
3. Capital a corto plazo (activo)	+ 44.1	- 142.0	- 68.3	- 340.0	...
C. Errores y omisiones	- 376.6	- 38.8	- 283.8	- 90.9	- 457.0
D. Fondos nacionales netos más errores y omisiones (B + C)	- 398.5	- 570.0	- 612.6	- 476.2	...
E. Movimiento de las reservas brutas de oro y divisas (- aumento)	- 53.2	+ 102.3	+ 453.5	- 470.4	- 138.3
1. Activos a corto plazo de las autoridades monetarias	- 280.8	+ 159.4	+ 213.2	- 480.9	- 168.8
2. Oro monetario oficial	+ 227.6	- 57.1	+ 240.3	+ 10.5	+ 30.5

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. 15, 16 y 17.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Incluye activos de corto plazo.

versión directa a disminuir su participación en el monto total de fondos extranjeros netos no compensatorios. Como puede verse en el gráfico X y el cuadro 52 la distribución geográfica de la inversión directa cambió notablemente durante los últimos años pues se redujo la participación de la Argentina y el Brasil y aumentaron la de México y Centroamérica.

Igualmente acusó variaciones la distribución geográfica de los préstamos a largo plazo no compensatorios, debido principalmente a que au-

mentaron los préstamos mexicanos y disminuyeron los argentinos. (Véase el cuadro 53.) Desde el punto de vista institucional, parece que en 1965 se mantuvieron las tendencias observadas en años recientes a acentuar la importancia relativa de los préstamos que concedieron al gobierno organismos regionales e internacionales. Durante 1965, los préstamos por programas de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) aumentaron considerablemente, compensando la disminución de los préstamos concedidos y utiliza-

Cuadro 51

AMÉRICA LATINA (EXCEPTO CUBA Y VENEZUELA): CUENTA DE CAPITAL  
DEL BALANCE DE PAGOS, 1960-64  
(Millones de dólares corrientes)

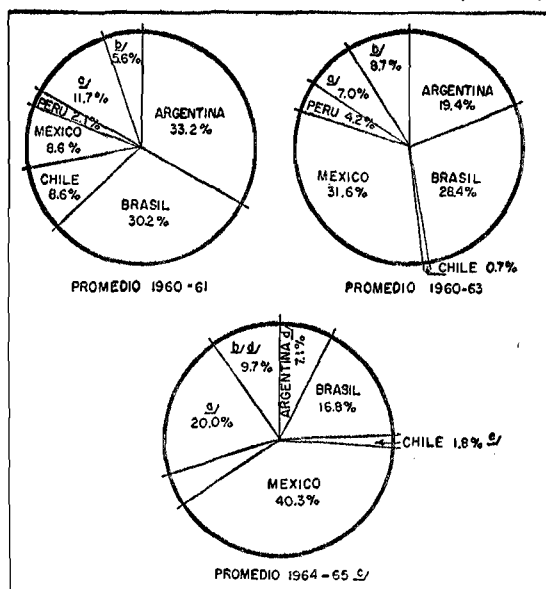
	1960	1961	1962	1963	1964 <sup>a</sup>
<i>Financiamiento neto externo (A + D + E)</i>	+1 526.5	+1 689.7	+1 601.9	+ 821.0	+ 917.7
A. Fondos extranjeros netos (a + b)	+1 755.1	+1 913.9	+1 754.1	+1 461.1	+1 384.4
a) Fondos extranjeros netos no compensatorios	+1 314.5	+1 643.1	+1 503.4	+1 285.1	+1 693.4
1. Inversión directa	+ 538.9	+ 390.2	+ 440.6	+ 331.8	+ 398.9
2. Préstamos a largo plazo	+ 411.5	+ 922.1	+ 777.6	+ 719.0	+ 887.4
2.1 Al sector privado	+ 215.9	+ 367.4	+ 280.3	- 6.9	+ 142.1
2.2 Al sector público	+ 195.6	+ 554.7	+ 497.3	+ 725.9	+ 745.3
3. Donaciones oficiales	+ 120.8	+ 128.8	+ 133.8	+ 136.0	+ 129.2
4. Capital a corto plazo (pasivo)	+ 243.3	+ 202.0	+ 151.4	+ 98.3	+ 277.9 <sup>b</sup>
b) Fondos extranjeros netos compensatorios	+ 440.6	+ 270.8	+ 250.7	+ 176.0	- 309.0
1. Pagos diferidos de importaciones	- 15.0	- 1.0	-	-	-
2. Préstamos de balance de pagos	+ 43.4	+ 206.5	+ 113.1	+ 8.7	- 153.0
3. Pasivos a corto plazo de las autoridades monetarias	+ 383.3	- 184.7	+ 208.0	+ 46.8	- 65.8
4. Situación neta del Fondo Monetario Internacional	+ 28.9	+ 250.0	- 70.4	+ 120.5	- 90.2
B. Fondos nacionales netos según aparecen en el balance de pagos	- 3.8	- 251.4	- 149.1	- 196.2	...
1. Capital privado a largo plazo (activo)	+ 24.6	- 51.8	+ 22.0	+ 73.1	- 25.6
2. Capital público a largo plazo (activo)	- 77.5	- 115.3	- 101.7	- 17.4	- 26.3
3. Capital a corto plazo (activo)	+ 49.1	- 84.3	- 69.4	- 251.9	...
C. Errores y omisiones	- 22.7	- 46.4	- 458.6	- 136.0	- 362.9
D. Fondos nacionales netos más errores y omisiones	- 26.5	- 297.8	- 607.7	- 332.2	...
E. Movimiento de las reservas brutas de oro y divisas (- aumento)	- 202.1	+ 73.6	+ 455.5	- 307.9	- 51.9
1. Activos a corto plazo de las autoridades monetarias	- 176.0	+ 130.7	+ 215.2	- 318.4	- 82.4
2. Oro monetario oficial	- 26.1	- 57.1	+ 240.3	+ 10.5	+ 30.5

FUENTE: *Balance of Payments Yearbook*, Vols. 15, 16 y 17.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Incluye activos de corto plazo.

**Gráfico X**  
**AMÉRICA LATINA: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS INVERSIONES DIRECTAS EXTRANJERAS, POR PAÍSES, 1960-65**  
 (Total excepto Cuba, Venezuela, Honduras y Haití)



dos de algunas de las demás instituciones. Hasta 1964 el papel más activo correspondió en buena medida al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), cuyas operaciones crecían con gran rapidez.

Desde el punto de vista regional, sin embargo, el rasgo más característico de la evolución de las entradas netas de capital autónomo es el hecho de que éstas representan un monto inferior a los egresos netos regionales por concepto de utilidades e intereses del capital extranjero. Sin embargo, el desequilibrio entre estos dos rubros se agravó de tal manera que en 1965 existe un déficit regional, incluso si se excluye a Venezuela, que hasta 1964 determinaba dicho desequilibrio.

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

a Incluye Bolivia (1964 solamente), Colombia (1964), Ecuador (1964), Paraguay, Uruguay y Panamá (1964).

b Incluye Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y República Dominicana.

c Para 1964, cifras provisionales; y para 1965, estimaciones.

d 1964 solamente.

e En los años 1964 y 1965 hubo desinversión.

**Cuadro 52**  
**AMÉRICA LATINA: INVERSIONES DIRECTAS NETAS POR PAÍSES, 1960-65**  
 (Millones de dólares)

País	1960	1961	1962	1963	1964 <sup>a</sup>	1965 <sup>b</sup>
Argentina	+ 332.0	- 18.2	+ 71.8	+ 77.9	+ 27.0	
Bolivia	+ 16.5	+ 11.4	+ 10.1	+ 5.8	+ 1.5	
Brasil	+ 138.0	+ 147.0	+ 132.0	+ 87.0	+ 86.0	+ 42.0
Colombia	+ 2.5	+ 1.1	+ 0.4	+ 0.8	+ 66.0	
Chile	+ 29.0	+ 51.9	+ 35.8	- 30.1	- 8.5	- 5.0
Ecuador	+ 8.0	+ 8.4	+ 3.4	+ 3.6	+ 7.0	
México	- 38.1	+ 119.3	+ 126.5	+ 117.5	+ 151.7	+ 155.7
Paraguay	+ 2.4	+ 1.3	+ 1.9	+ 3.0	+ 3.7	+ 4.0
Perú	+ 6.6	+ 13.1	+ 5.9	+ 26.8	+ 12.5	+ 20.0
Uruguay	+ 5.8	+ 4.8	...	...	...	
Venezuela	- 126.0	- 24.8	- 240.7	- 83.7	- 38.1	
Haití	+ 0.1	+ 0.6	+ 1.2	- 1.4	+ 2.7	
República Dominicana	+ 1.0	+ 2.0	+ 2.0	+ 5.0	+ 3.0	
Panamá	+ 17.3	+ 30.4	+ 16.6	+ 8.1	+ 7.0	
Costa Rica	+ 2.4	+ 7.7	+ 12.0	+ 14.0	+ 12.6	
El Salvador	+ 4.5	+ 3.3	+ 7.3	+ 6.2	+ 9.6	
Guatemala	+ 16.8	+ 7.6	+ 9.3	+ 0.5	+ 6.1	
Honduras	- 7.6	- 7.5	- 1.0	+ 2.5	+ 5.2	+ 6.1
Nicaragua	+ 1.7	+ 6.0	+ 5.4	+ 4.6	+ 5.8	
<b>Total excepto Cuba</b>	<b>+ 412.9</b>	<b>+ 365.4</b>	<b>+ 199.9</b>	<b>+ 248.1</b>	<b>+ 360.8</b>	
<b>Total excepto Cuba y Venezuela</b>	<b>+ 538.9</b>	<b>+ 390.2</b>	<b>+ 440.6</b>	<b>+ 331.8</b>	<b>+ 398.9</b>	

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, Vols. 15, 16 y 17.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Estimaciones.

**Cuadro**  
**AMÉRICA LATINA: PRÉSTAMOS DE LARGO PLAZO NO**  
(Millones)

País	1960			1961		
	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo
Argentina	254.7	41.3	+ 213.4	458.5	95.9	+ 362.6
Bolivia	12.8	10.8	+ 2.0	15.2	14.2	+ 1.0
Brasil	348.0	370.0	- 22.0	579.0	307.0	+ 272.0
Colombia	34.9	24.0	+ 10.9	53.5	25.7	+ 27.8
Chile	50.5	41.5	+ 9.0	143.1	57.1	+ 86.0
Ecuador	24.6	9.4	+ 15.2	21.5	10.3	+ 11.2
México	363.2	189.5	+ 173.7	352.2	187.2	+ 165.0
Panamá	7.8	2.1	+ 5.7	5.9	0.4	+ 5.5
Paraguay	4.9	1.0	+ 3.9	6.5	2.7	+ 3.8
Perú	23.4	37.9	- 14.5	48.8	61.3	- 12.5
Uruguay	11.9	6.3	+ 5.6	18.7	7.3	+ 11.4
Venezuela	122.1	167.7	- 45.6	242.6	253.0	- 10.4
Haití	1.3	0.2	+ 1.1	3.4	0.3	+ 3.1
República Dominicana	—	0.5	- 0.5	—	24.7	- 24.7
Costa Rica	6.1	5.4	+ 0.7	6.0	4.7	+ 1.3
El Salvador	2.3	2.2	+ 0.1	3.9	2.0	+ 1.9
Guatemala	11.1	7.0	+ 4.1	7.2	3.5	+ 3.7
Honduras	5.2	1.6	+ 3.6	6.2	2.4	+ 3.8
Nicaragua	2.2	2.7	- 0.5	2.9	3.7	- 0.8
<i>Total excepto Cuba</i>	1 287.0	921.1	+ 365.9	1 975.1	1 063.4	+ 911.7
<i>Total excepto Cuba y Venezuela</i>	1 164.9	753.4	+ 411.5	1 732.5	810.4	+ 922.1

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. 15, 16 y 17.

a Incluye inversiones de cartera.

b Cifras provisionales.

## 2. El endeudamiento externo <sup>3</sup>

### a) Tendencias generales

Hasta hace pocos años, las principales inquietudes que suscitaba el balance de pagos se relacionaban con los desequilibrios de corto plazo, originados habitualmente por la fluctuación de las exportaciones. De allí que las políticas pertinentes atendieran de preferencia a esos problemas circunstanciales y a los medios para atenuarlos. Esta realidad concreta no significa que se desconociera o no se llamara la atención sobre los aspectos más fundamentales y constantes que afectaban a la evolución de las transacciones externas, como, por ejemplo, el lento crecimiento de las exportaciones básicas de la región frente al ritmo mucho más rápido de la importación de bienes. Sin embargo, dado que en el primer decenio de postguerra hubo algún mejoramiento de la relación de precios del intercambio, de los volúmenes exportados, o de ambos, esa disociación básica no

llegó a perturbar seriamente a los países y, por ende, no constituyó un problema apremiante de política económica.

En el último decenio pueden distinguirse a grandes rasgos, dos etapas. En la primera, que abarca aproximadamente el período 1956-60, sea por la expansión menos satisfactoria del poder de compra de las exportaciones, sea por el dinamismo más pronunciado de la demanda de importaciones, comenzó a manifestarse con nitidez una brecha entre las dos corrientes primordiales. No obstante, y pasando por alto excepciones particulares, ella no alcanzó a constituir un problema de financiamiento externo agudo gracias a que se incrementaron los recursos conseguidos por la vía de préstamos e inversiones directas de distintos tipos.

En la segunda etapa, que abarca aproximadamente el primer lustro de los años 60, las diferencias de aumento entre el poder de compra de las exportaciones y la demanda de importaciones comenzaron a manifestarse con mayor relieve, a pesar de que el curso de las exportaciones señalaba claros progresos respecto al quinquenio precedente. Ocurre que en los últimos años, a la presión por el lado de las importaciones se agre-

<sup>3</sup> Para un tratamiento más detenido, aunque menos actual, de este tema, véase *El financiamiento externo de América Latina* (E/CN.12/649/Rev.1), publicación de las Naciones Unidas (No. de venta: 65.II.G.4).

COMPENSATORIOS PRIVADOS Y PÚBLICOS,ª 1960-64  
 de dólares)

1962			1963			1964 <sup>b</sup>		
Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo
425.4	186.9	+ 238.5	273.9	191.5	+ 82.4	209.0	248.4	- 39.4
25.4	6.9	+ 18.5	34.3	14.3	+ 20.0	30.9	15.4	+ 15.5
368.0	265.0	+ 103.0	287.0	219.0	+ 68.0	310.0	187.0	+ 123.0
71.3	27.9	+ 43.4	80.1	27.5	+ 52.6	113.5	6.8	+ 106.7
197.7	61.9	+ 135.8	212.6	63.1	+ 149.5	240.3	68.7	+ 171.6
21.3	11.3	+ 10.0	13.7	11.5	+ 2.2	13.5	8.3	+ 5.2
400.9	267.9	+ 133.0	425.5	233.6	+ 191.9	752.0	378.7	+ 373.3
9.6	1.0	+ 8.6	13.4	1.1	+ 12.3	8.5	1.5	+ 7.0
7.0	2.2	+ 4.8	5.4	2.2	+ 3.2	6.3	1.3	+ 5.0
89.8	59.0	+ 30.8	102.1	57.0	+ 45.1	112.6	51.4	+ 61.2
22.9	7.9	+ 15.0	23.7	8.8	+ 14.9	2.4	11.0	- 8.6
111.9	103.4	+ 8.5	54.2	67.6	- 13.4	59.1	33.1	+ 26.0
1.9	1.0	+ 0.9	0.4	0.8	- 0.4	2.4	1.2	+ 1.2
16.1	0.9	+ 15.2	21.8	0.7	+ 21.1	13.5	—	+ 13.5
10.4	5.7	+ 4.7	20.8	8.0	+ 12.8	22.4	8.0	+ 14.4
5.2	3.0	+ 2.2	7.9	3.1	+ 4.8	11.8	3.3	+ 8.5
5.4	6.6	- 1.2	20.1	5.3	+ 14.8	19.3	9.0	+ 10.3
10.0	2.1	+ 7.9	16.3	3.0	+ 13.3	9.9	2.9	+ 7.0
11.0	4.5	+ 6.5	14.8	4.3	+ 10.5	13.2	1.2	+ 12.0
1 811.2	1 025.1	+ 786.1	1 628.0	922.4	+ 705.6	1 950.6	1 037.2	+ 913.4
1 699.3	921.7	+ 777.6	1 573.8	854.8	+ 719.0	1 891.5	1 004.1	+ 887.4

garon las cargas crecientes derivadas del servicio y la amortización de los capitales y préstamos conseguidos con anterioridad. Surgió, entonces, el "problema del endeudamiento", configurado por las causas anteriores y también por la necesidad de contraer nuevas obligaciones —cada vez con mayor frecuencia de corto plazo— y, en ocasiones, de aplazar los pagos de las pendientes. Así, los pagos por intereses, utilidades y amortizaciones comenzaron a crecer más rápidamente que los ingresos por exportaciones.

La mención de los expedientes usados para encarar el desequilibrio de las transacciones básicas con el exterior podría considerarse como un testimonio *ex post* de la política seguida en ese campo.

En efecto, en muchos casos y situaciones, más que la manipulación deliberada de expedientes al servicio de fines elegidos, lo que se registra es la búsqueda de un procedimiento eficaz o viable que alivie o resuelva las contingencias de corto plazo.

Ello obedece, en gran medida, a la rapidez de los factores sobre los que se debe actuar, pues desde el punto de vista de la política económica, los rubros que inciden en el desequilibrio externo

—excepto la contención de importaciones— ofrecen en general poco margen de acción en el corto plazo; y cuando este margen existe, suele depender de circunstancias que escapan a la decisión del país afectado. Por el lado de los ingresos corrientes, su aumento depende sobre todo de una política de largo plazo, relacionada por una parte con el fomento de las exportaciones y por la otra, con la política de precios, especialmente en el caso de las materias primas; sólo cuando los productos de exportación tienen un amplio mercado interno, como en el caso de la Argentina, pueden preverse decisiones de corto plazo en relación con el aumento de los ingresos corrientes del país. Respecto a los egresos corrientes, los correspondientes a importaciones dependen de las necesidades de cada país, pues su descenso por debajo de ciertos límites mínimos traba la actividad productiva; sin embargo, la comprensión de las importaciones en corto plazo ha sido uno de los medios más utilizados para cubrir los saldos deficitarios cuando no se han tenido al alcance otros expedientes. Ello se ha realizado mediante el encarecimiento de las importaciones en su conjunto, resultante de una devaluación monetaria —que por lo general provoca presiones in-

Cuadro 54

AMÉRICA LATINA: INGRESOS CORRIENTES, IMPORTACIONES Y SERVICIO  
DEL CAPITAL EXTRANJERO, 1951-65  
(Millones de dólares)

Período o año	Ingre- sos co- rrientes	Impor- tacio- nes de bienes y servi- cios <sup>a</sup>	Ingreso de inversiones extranjeras			Amortizaciones			Saldo
			Utili- dades	Inte- reses	Total	Présta- mos au- tóno- mos	Présta- mos com- pen- satorios	Total	
1951-55 <sup>b</sup>	7 973.4	7 664.8	852.1	83.1	935.2	186.8	127.1	313.9	- 940.5
1956-60 <sup>b</sup>	9 341.7	9 218.7	1 067.3	193.7	1 261.0	720.1	172.4	892.5	-2 030.5
1961	9 728.3	9 695.9	- 999.7	- 335.9	-1 335.6	1 063.4	230.5	1 293.9	-2 597.1
1962	10 171.1	9 963.1	-1 088.5	- 359.9	-1 448.4	1 025.1	393.1	1 418.2	-2 658.6
1963	10 722.8	9 668.1	-1 072.4	- 342.9	-1 415.3	922.4	609.2	1 531.6	-1 892.2
1964	11 562.4	10 634.2	-1 224.2	- 410.3	-1 634.5	1 037.2	423.7	1 460.9	-2 167.2
1965	12 257.0	10 782.4	-1 269.2	- 493.2	-1 762.4	...	...	...	...

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Importaciones de bienes y servicios brutos excepto pago de factores.

<sup>b</sup> Promedios anuales.

flacionarias graves si se la aplica masivamente— o toda suerte de restricciones cuantitativas. Cabe señalar, sin embargo, que en el corto plazo existe una fuerte interacción entre los incrementos de los ingresos corrientes y de los egresos, pues en la medida en que con el aumento de los primeros se crean ingresos adicionales, se elevan los egresos, debido a la propensión a importar; ello, claro está, siempre que no se sigan reprimiendo las importaciones.

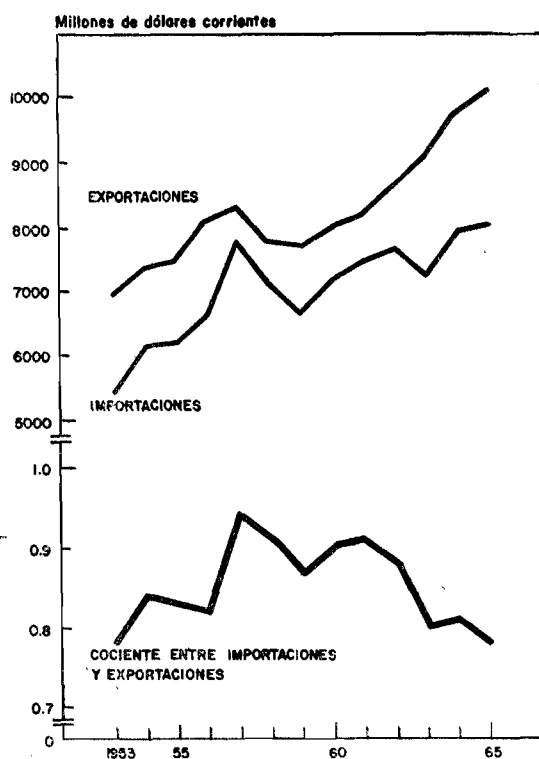
Con relación a los egresos por concepto de intereses, utilidades y amortizaciones, la amplitud de acción de que se dispone va dejando de ser autónoma para depender cada vez más de las negociaciones con los acreedores. En una situación de más largo plazo, estas partidas crecen o disminuyen de acuerdo con la forma como se cubre el déficit provocado por el desequilibrio externo; pero sólo en los últimos años —como consecuencia de su creciente importancia— se ha ido adquiriendo más conciencia de los compromisos futuros que suponen las distintas formas de cerrar la brecha.

El cuadro 54 reúne los datos fundamentales e ilustra la evolución del problema para el conjunto de la región. El resultado global para América Latina en el quinquenio 1956-60 revela, a grandes rasgos, que las importaciones crecieron más rápidamente que las exportaciones, medidas éstas en cuanto a su valor, entre otras razones porque se contó con un financiamiento externo que llegó, en promedio, a cerca de 2 125 millones de dólares anuales. En el período 1961-1964 se invirtió la tendencia, pues mientras las exportaciones crecieron a una tasa media anual de 5.0 por ciento, las importaciones sólo lo hicieron al 2.5 por ciento. Los pagos por concepto

Gráfico XI

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN Y COCIENTE  
DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTA-  
CIONES DE BIENES, 1953-65

ESCALA NATURAL



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

de utilidades, intereses y amortizaciones, que ya habían alcanzado un alto nivel en el quinquenio anterior, se incrementaron aún más entre 1961 y 1964, período en el que crecieron a una tasa media anual de 8.2 por ciento las utilidades e intereses y de 7.7 por ciento las amortizaciones. Esta situación creó en la región —y en particular en algunos países— una verdadera “espiral de endeudamiento”, pues para cumplir con los pagos de utilidades, intereses y amortizaciones, así como para mantener niveles aceptables de importaciones, varios gobiernos hubieron de recurrir nuevamente a la consolidación de sus deudas y préstamos compensatorios de corto plazo; ello fue agravando cada vez más la situación y llevó en definitiva, a la contención de importaciones. La evolución reseñada se advierte con claridad en el gráfico XI, que se refiere al comportamiento de la relación importaciones/exportaciones y muestra como después de la guerra de Corea este módulo ascendió hasta el año 1959 y a partir de entonces descendió rápidamente.

b) *La evolución reciente en algunos países*

Los totales para América Latina, aunque señalan una orientación general, encubren situaciones muy variadas entre grupos de países, que en parte se contrarrestan en el saldo final. Estas diferentes posiciones se distinguen claramente si se considera que en el período 1961-64, la brecha existente entre los ingresos corrientes, por una parte, y las importaciones y remesas por utilidades, intereses y amortizaciones por la otra, medida en porcentajes de los ingresos corrientes, fue de 27.3 por ciento en el total de América

Latina, 34.2 por ciento para un grupo de países integrado por la Argentina, el Brasil, Colombia y el Uruguay, 5.2 por ciento en Chile, 32.0 por ciento en México, y 16.9 por ciento en el resto de América Latina; por el contrario, en Venezuela se registró un saldo positivo, que fue en promedio de 190 millones de dólares anuales y que permitió acumular reservas sin endeudamiento. Las características tan diferentes de los países exigen, pues, que se considere cada caso por separado.

Ante todo, sobresale la situación de los países con alto endeudamiento que en 1965 redujeron sus importaciones. Se trata de la Argentina, el Brasil, Colombia y el Uruguay; en ellos, las exportaciones crecieron en 987 millones de dólares entre 1961 y 1965 —a una tasa media anual de 5.3 por ciento— en tanto que las importaciones disminuyeron en cifras absolutas en 555 millones de dólares. En los dos quinquenios anteriores, las importaciones habían seguido el curso de las exportaciones a un nivel ligeramente superior. Este nuevo comportamiento no obedece tanto a causas internas relacionadas con el proceso de desarrollo como a las dificultades de la posición externa de pagos, que llevaron a comprimir las importaciones. El cuadro 55 muestra cómo el saldo que resulta para 1963 y 1964 es provocado por esta causa, va que aun cuando disminuyó la brecha, crecieron los desembolsos correspondientes a intereses, utilidades y amortizaciones. En los gráficos XII y XIII se observa el comportamiento de la relación importaciones/exportaciones, en estos cuatro países y en el resto de América Latina, lo que ilustra cómo en el caso de aquéllos se registra un sostenido ascenso desde 1953 hasta 1961, y un violento

Cuadro 55

ARGENTINA, BRASIL, COLOMBIA Y URUGUAY: INGRESOS CORRIENTES, IMPORTACIONES Y SERVICIO DEL CAPITAL EXTRANJERO, 1951-65  
(Millones de dólares)

Período o año	Ingresos corrientes	Importaciones de bienes y servicios <sup>a</sup>	Ingreso de inversiones extranjeras			Amortizaciones			Saldo
			Utilidades	Intereses	Total	Préstamos autótonos	Préstamos compensatorios	Total	
1951-55	3 599.0	3 894.4	-129.0	- 56.6	-185.6	96.0	119.2	215.2	- 696.2
1956-60	3 460.2	3 748.9	- 98.9	-121.8	-220.7	330.4	167.9	498.3	-1 007.7
1961	3 461.9	4 173.9	-149.8	-192.6	-342.4	435.9	157.5	593.4	-1 647.8
1962	3 426.7	4 143.1	-144.0	-191.7	-335.7	487.7	259.8	747.5	-1 763.6
1963	3 824.0	3 649.6	-124.8	-178.0	-302.8	446.8	345.7	792.5	- 920.9
1964	4 112.1	3 798.3	-130.7	-248.1	-378.8	453.2	231.4	684.6	- 749.6
1965	4 449.3	3 618.4	-169.4	-309.7	-479.1	...	...	...	...

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Importaciones de bienes y servicios brutos excepto pago de factores.

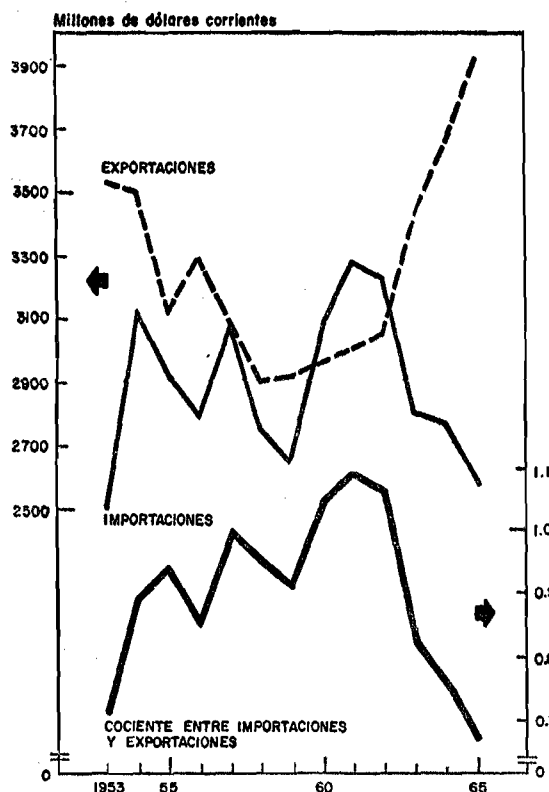
descenso a partir de entonces; en cambio, en el resto de la región, después de un aumento hasta 1958, el mencionado coeficiente se mantuvo alrededor de los mismos niveles.

Por su parte, Venezuela constituye un caso peculiar, pues su sector externo es importante —con gran incidencia en el total regional— y se presenta en muchas de sus partidas con signo contrario al del resto de los países. (Véase el cuadro 56.) En el último quinquenio no crecieron sus ingresos por exportaciones —que constituyen el 22 por ciento de los de la región— ni sus importaciones. Los pagos por concepto de utilidades llegaron en el cuatrienio 1961-64 a un promedio anual de 614 millones de dólares, es decir, a 56 por ciento del total regional; en cambio, los pagos por intereses y amortizaciones fueron relativamente pequeños en comparación con la magnitud global del sector externo. Con

**Gráfico XII**

ARGENTINA, BRASIL, COLOMBIA Y URUGUAY: EVOLUCIÓN Y COCIENTE DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE BIENES, 1953-65

ESCALA NATURAL

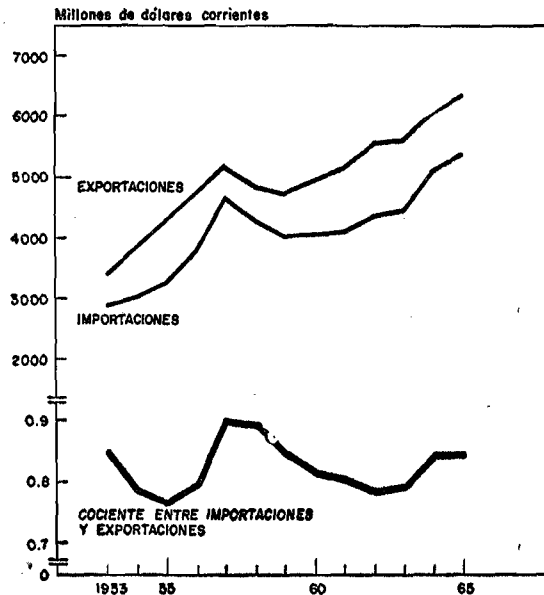


FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

**Gráfico XIII**

AMÉRICA LATINA (EXCEPTO ARGENTINA, BRASIL, COLOMBIA Y URUGUAY): EVOLUCIÓN Y COCIENTE DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE BIENES, 1953-65

ESCALA NATURAL



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

todo, los ingresos corrientes sobrepasaron el pago de importaciones y de obligaciones por utilidades, intereses y amortizaciones.

En Chile, se presenta el caso de un alto grado de endeudamiento que no impuso una restricción a las importaciones gracias a su política de pagos; así, en el quinquenio 1960-64 las importaciones se mantuvieron por encima de los ingresos corrientes y sólo en 1965 descendieron por debajo de éstos, aunque siempre conservando un alto nivel. (Véase nuevamente el cuadro 56.)

México, a diferencia de otros países latinoamericanos, no llegó a un alto grado de endeudamiento entre 1956 y 1960; pero a partir de ese año varió la tendencia, en especial en 1964, cuando ingresaron fondos por 1 075 millones de dólares, como consecuencia de la casi duplicación de los préstamos brutos recibidos y la triplicación de los pasivos de corto plazo, con respecto al año anterior. Las importaciones de bienes y servicios crecieron a una tasa algo menor a la de los ingresos corrientes, pero ello no se debió al peso de las restantes obligaciones. No obstante, el endeudamiento creciente determinó que los



Cuadro 56

## AMÉRICA LATINA (EXCEPTO ARGENTINA, BRASIL, COLOMBIA Y URUGUAY): INGRESOS CORRIENTES, IMPORTACIONES Y SERVICIO DEL CAPITAL EXTRANJERO, 1951-65

(Promedios anuales en millones de dólares)

País y período	Ingresos corrientes	Importaciones de bienes y servicios <sup>a</sup>	Ingreso de inversiones extranjeras			Amortizaciones			Saldo
			Utilidades	Intereses	Total	Préstamos autónomos	Préstamos compensatorios	Total	
Chile									
1951-55	459.8	411.7	- 49.8	-12.1	- 61.9	26.0	3.6	29.6	- 43.4
1956-60	493.2	508.9	- 50.7	-15.9	- 66.6	42.0	7.2	49.2	-131.5
1961-64	589.0	711.2	- 56.5	-36.3	- 92.8	62.7	106.4	169.1	- 384.1
México									
1951-55	1 042.0	1 000.4	- 88.5	-10.6	- 99.1	36.1	—	36.1	- 93.6
1956-60	1 289.0	1 353.2	-133.0	-21.4	-154.4	88.5	—	88.5	-307.1
1961-64	1 644.4	1 643.6	-183.8	-75.6	-259.4	266.9	—	266.9	-525.5
1965	...	2 049.0	-225.9	-68.9	-294.8	...	...	...	...
Venezuela									
1951-55	1 632.7	1 143.4	-481.4	- 0.4	-481.8	2.5	—	2.5	5.0
1956-60	2 577.3	1 990.1	-683.3	- 4.9	-688.2	197.7	—	197.7	-298.7
1961-64	2 584.4	1 594.1	-614.1	-21.2	-635.3	114.3	50.0	164.3	190.7
Resto de América Latina									
1951-55	1 239.9	1 214.9	-103.4	- 3.4	-106.8	26.2	4.3	30.5	-112.3
1956-60	1 522.0	1 617.6	-101.4	-29.7	-131.1	61.5	- 2.7	58.8	-285.5
1961-64	2 013.3	2 100.2	-104.5	-26.6	-131.2	112.3	9.1	121.4	-339.5

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Importaciones de bienes y servicios brutos excepto pago de factores.

pagos por amortizaciones e intereses casi se cuadruplicaron en 1961-64 con relación al promedio de 1956-60.

En los restantes países de la región, mientras los ingresos corrientes aumentaron en el período 1961-64 a una tasa media anual de 11.0 por ciento, las importaciones lo hicieron a 13.5 por ciento y los pagos por utilidades, intereses y amortizaciones, a 1.8 por ciento; por lo demás, estos últimos sólo llegaron a 12.5 por ciento de los ingresos por exportaciones. En particular, se observa que en 1963 y 1964 el nivel de las importaciones superó al de los ingresos corrientes en alrededor de 150 millones de dólares, lo cual implica que la afluencia de capitales financió un aumento de las importaciones.

c) *El financiamiento de los saldos*

Conviene examinar la forma en que fueron saldados las diferencias entre los ingresos corrientes y los egresos por concepto de importaciones de bienes y los servicios financieros. El cuadro 57 muestra que los fondos disponibles provinie-

ron básicamente de las inversiones directas extranjeras netas, los préstamos brutos de capital autónomo y los pasivos netos de corto plazo. Pero estos fondos no fueron suficientes, debido a que la salida de capitales —cuya magnitud aproximada puede apreciarse por los movimientos de activos de corto y largo plazo y los errores y omisiones— acentuó la necesidad de utilizar financiamiento compensatorio y, hasta 1962, reservas de oro y divisas.

En 1956-60, el promedio anual de inversiones directas extranjeras netas se duplicó con creces respecto al quinquenio anterior, pero a partir de 1961 se produjo una declinación, que lo llevó a niveles más bajos que en 1951-55. Esta tendencia se une a importantes cambios en la orientación de las inversiones extranjeras que fluyen a América Latina, las que han debido orientarse, en mayor medida, hacia industrias que producen para el mercado interno más que para la exportación, por lo que no generan las divisas con las que podrían cubrirse las remesas de utilidades; además, en varios casos tienen un alto componente de insumos importados, que reduce el

Cuadro 57

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DE LAS TRANSACCIONES DE CAPITAL, 1951-65  
(Millones de dólares)

Período o año	Inversión directa neta	Préstamos brutos	Donaciones oficiales	Pasivos netos de corto plazo	Total fondos extranjeros disponibles	Saldo	Activos de corto y largo plazo, y errores y omisiones netos	Préstamos brutos de balance de pagos	Posición neta de oro y divisas
1951-55 <sup>a</sup>	325.3	281.0	29.2	6.2 <sup>b</sup>	641.7	-298.8	-22.5	258.3	63.0
1956-60 <sup>a</sup>	848.8	1 052.0	105.0	117.6 <sup>b</sup>	2 123.4	92.9	-461.9	315.0	54.0
1961	+365.4	1 975.1	+129.0	+129.3	2 598.8	+1.7	-570.0	402.7	165.6
1962	+199.9	1 811.2	+135.4	+96.5	2 243.0	-415.6	-612.6	439.5	588.7
1963	+248.1	1 628.0	+139.0	+106.2	2 121.3	+229.1	-476.2	551.2	-304.1
1964	+360.8	1 950.6	+132.3	+409.7	2 853.4	+686.2	-603.3	237.4	-293.3

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Promedios anuales.

<sup>b</sup> Incluye activos de corto plazo.

ahorro de divisas provenientes de la sustitución de importaciones que realizan.

El grueso de los fondos extranjeros disponibles en períodos recientes corresponde a los préstamos brutos, que en los años 1961-64 ascendieron al 75 por ciento del total de fondos extranjeros disponibles, en tanto que en 1956-60 habían constituido el 50 por ciento. En general, no es muy amplio el margen de que disponen los gobiernos para escoger entre préstamos de tipo y plazo de vencimiento distintos. Los países se ven forzados a recurrir al financiamiento diferido a mediano y corto plazo de las importaciones, a intereses más altos, así como a otros tipos de financiamiento de corto plazo. Respecto a los créditos oficiales, la capacidad para absorberlos ha tropezado a menudo con su falta de adecuación a las necesidades inmediatas, cierta rigidez en sus condiciones, y a veces también con la falta de capacidad operativa en los países prestatarios. Esto ha determinado una lentitud en los desembolsos como lo insinúa el hecho de que, en el período 1961-65, el BIRF, el BID y el gobierno de los Estados Unidos autorizaron en promedio préstamos por 1 094.8 millones de dólares anuales, pero sólo se desembolsaron 736.1 millones de dólares por año; en particular, en 1965, esas cifras fueron de 1 261.2 millones y 801.6 millones de dólares, respectivamente.<sup>4</sup> A este notorio desnivel entre la autorización y el desembolso de préstamos mantenido durante un quinquenio, contribuyen múltiples causas, incluidas la ya mencionada lentitud administrativa, tanto de los or-

ganismos otorgantes como de los destinatarios de los fondos, y en el ámbito operativo, la dificultad de proveer el financiamiento interno complementario y la exigencia de utilizar los créditos en determinados países; además hasta ahora se han referido fundamentalmente a proyectos específicos y no al financiamiento de programas globales de desarrollo.

En cuanto a los restantes rubros, las donaciones oficiales, tras elevarse de 29 a 105 millones de dólares anuales entre los quinquenios 1951-55 y 1956-60, se mantuvieron en alrededor de los 134 millones en 1961-64, y de hecho sólo asumieron una magnitud importante en el caso de Bolivia.

La otra fuente de fondos no compensatorios es la que proveen los pasivos de corto plazo, que en 1964 experimentaron una brusca elevación y que en general, están ligados al pago de importaciones.

Para completar el panorama, es necesario señalar que a las dificultades enunciadas para financiar la diferencia existente entre los ingresos corrientes por exportaciones de bienes y servicios y los egresos imputables a importaciones y pago de intereses, utilidades y amortizaciones, se suma la persistente salida de capitales, que creó un desequilibrio adicional. El saldo por financiar obligó a utilizar préstamos de balance de pagos a un ritmo creciente y a aumentar los pasivos de las autoridades monetarias. Así, los préstamos brutos de balance de pagos llegaron en el período 1961-64 a un promedio anual superior a los 400 millones de dólares, y la posición neta de oro y divisas fue deteriorándose durante el período 1960-62, lo cual llevó a utilizar para reconstituir las, parte de los préstamos compensatorios

<sup>4</sup> Consejo Interamericano Económico y Social, *El futuro del desarrollo de la América Latina y la Alianza para el Progreso* (Washington, febrero de 1966), pp. 230 y 231.

**Cuadro 58**  
**ARGENTINA, BRASIL, COLOMBIA Y URUGUAY: EVOLUCIÓN**  
**DE LAS TRANSACCIONES DE CAPITAL, 1951-65**  
*(Millones de dólares)*

Período o año	Inversión directa neta	Préstamos brutos	Donaciones oficiales	Pasivos netos de corto plazo	Total fondos extranjeros disponibles	Saldo	Activos de corto y largo plazo, y errores y omisiones netos	Préstamos brutos de balance de pagos	Posición neta de oro y divisas
1951-55 <sup>a</sup>	83.6	165.1	3.1	— 6.2 <sup>b</sup>	245.6	—450.6	66.0	247.1	137.5
1956-60 <sup>a</sup>	323.6	492.2	10.5	65.2 <sup>b</sup>	891.5	—116.2	—190.3	245.7	60.8
1961	134.7	1 109.7	29.7	40.0	1 314.1	—333.7	— 1.0	318.6	16.1
1962	204.2	887.6	56.0	41.6	1 189.4	—574.2	—392.1	320.9	645.4
1963	165.7	664.7	51.7	— 74.6	807.5	—113.4	—270.6	367.2	16.8
1964	179.0	634.9	43.8	126.7	984.4	+234.8	—250.4	81.0	— 65.4

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Promedios anuales.

<sup>b</sup> Incluye activos de corto plazo.

recibidos en 1963 y 1964, si se examina la región en su conjunto.

Conviene examinar de nuevo esas tendencias generales con referencia particular a determinados países. (Véanse los cuadros 58 y 59.)

Los países con alto endeudamiento —Argentina, Brasil, Colombia y Uruguay— continuaron teniendo saldos deficitarios de importancia hasta 1963, por lo que debieron acentuar la reducción de importaciones y recurrir a préstamos externos y de balance de pagos, pues la inversión directa mantuvo sus bajos niveles. En realidad, el grado de endeudamiento llegó a un punto tal, que entre 1957 y 1964 se acumuló un pasivo de las autoridades monetarias de 749.6 millones de dólares y respecto al Fondo Monetario Internacional, de 306.1 millones de dólares; lo que en conjunto frente a una existencia de reservas brutas de oro y divisas de sólo 835 millones de dólares en 1964 establecía una posición neta negativa. Esta situación indujo a renegociar los pagos correspondientes a las deudas contraídas con anterioridad. El Brasil, mediante el rescalonamiento de pagos convenido en octubre de 1964, logró reducir sus obligaciones a un total de 271 millones de dólares en 1964 y de 242 millones de dólares en 1965. En la Argentina, sobre un total de pagos de 787.9 millones de dólares que debían efectuarse en 1965, se postergó el pago de 220.7 millones y además se cubrieron otros 120 millones con bonos en dólares de la deuda externa. En Colombia, como resultado de las renegociaciones, sólo 10 por ciento de la deuda externa quedó con vencimiento a menos de 5 años (exceptuando la del Banco de la República). En el Uruguay, las negociaciones realizadas en 1965

permitieron postergar el pago de 92 millones de dólares con vencimiento en el año mencionado y obtener créditos adicionales por 55 millones de dólares.

En Chile, durante 1965 la situación de pagos se tornó más manejable debido al refinanciamiento de la deuda, aunque el endeudamiento externo continuó gravitando de modo importante. El total de las amortizaciones descendió de 244 millones de dólares en 1963 a 92 millones en 1965, pero los intereses aumentaron entre esos años de 41 a 51 millones como consecuencia de la postergación de los pagos.

Hasta el presente, México no se ha enfrentado con problemas graves de financiamiento de la deuda externa. El hecho más destacado que se observa en sus transacciones externas radica en la magnitud de la inversión extranjera neta, que constituyó en el período 1961-64 el 43.9 por ciento del total regional; ello se debió por una parte a las condiciones de estabilidad y por la otra a las oportunidades derivadas del tamaño del mercado y a las posibilidades de sustitución de importaciones. Pero paralelamente a esta afluencia de capitales, la inversión extranjera generó un pago de utilidades que creció a una tasa media anual de 17.8 por ciento en el período 1961-64.

El caso venezolano difiere fundamentalmente del de los demás países, pues en lugar de existir una brecha de financiamiento, existe un saldo positivo; este saldo permitió financiar una importante salida de capitales que afectó principalmente a la industria petrolera. Además, las importaciones disminuyeron considerablemente en el último quinquenio respecto al an-

Cuadro 59

## AMÉRICA LATINA (EXCEPTO ARGENTINA, BRASIL, COLOMBIA Y URUGUAY): EVOLUCIÓN DE LAS TRANSACCIONES DE CAPITAL, 1951-65

(Promedios anuales en millones de dólares)

Pais y período	Inversión directa neta	Préstamos brutos	Donaciones oficiales	Pasivos de corto plazo	Fondos extranjeros disponibles	Saldo	Activos de corto y largo plazo, más errores y omisiones	Préstamos brutos de balance de pagos	Posición neta de oro y divisas
<b>Chile</b>									
1951-55	18.7	27.1	1.0	2.3 <sup>a</sup>	49.1	5.7	5.1	4.5	- 5.1
1956-60	41.7	44.7	22.4	3.2 <sup>a</sup>	112.0	- 19.5	3.1	23.4	- 0.8
1961-64	12.3	198.4	8.0	30.0	248.7	-135.4	6.2	120.7	20.9
1965	- 5.0	204.8	...	-16.0	...	...	...	42.0	-69.6
<b>México</b>									
1951-55	87.9	45.2	3.5	10.1 <sup>a</sup>	146.7	53.1	24.4	—	-28.7
1956-60	78.6	177.3	0.3	38.0 <sup>a</sup>	294.2	- 12.9	11.7	—	1.2
1961-64	128.8	482.7	0.2	75.9	687.6	162.1	-123.4	—	-38.7
<b>Venezuela</b>									
1951-55	73.3	1.5	0.2	8.1 <sup>a</sup>	83.1	88.1	54.9	—	-33.2
1956-60	313.7	208.5	0.1	- 7.9 <sup>a</sup>	514.4	215.7	-241.8	40.0	-13.9
1961-64	- 96.8	117.0	2.0	-21.6	0.6	191.3	-134.6	—	-56.7
<b>Resto de América Latina</b>									
1951-55	61.8	42.1	21.4	- 8.1 <sup>a</sup>	117.2	4.9	4.1	6.7	- 7.5
1956-60	91.2	129.3	71.7	19.1 <sup>a</sup>	311.3	25.8	38.4	5.9	6.7
1961-64	78.5	219.0	78.5	67.5	443.5	104.0	- 79.6	15.1	-39.5

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Incluye activos de corto plazo.

terior, debido al vigoroso proceso de sustitución. En los restantes países de América Latina, los préstamos brutos se duplicaron con exceso durante el período y aumentó el endeudamiento a través de pasivos de corto plazo, lo que permitió mantener un alto y creciente nivel de importaciones; pero no se han presentado pro-

blemas graves de endeudamiento. La inversión extranjera se mantuvo a un nivel medio de 78.4 millones de dólares en los años 1961-64, mientras las remesas por utilidades e intereses alcanzaron un promedio anual de 131.1 millones de dólares (el 6.5 por ciento de los ingresos por exportaciones).

## Capítulo VI

### LAS CONDICIONES DEL MERCADO MUNDIAL PARA LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE LA EXPORTACIÓN LATINOAMERICANA

Al examinar la evolución del comercio exportador de los países latinoamericanos en los dos años anteriores, se advierte que no fueron precisamente modificaciones estructurales básicas las que determinaron el mejoramiento registrado en el valor total de las exportaciones de 1963 y 1964. Los factores que influyeron fueron de otra índole e importa mucho destacarlos: las mermas ocurridas en la producción de azúcar y café, por un lado, y, por otro, el alto volumen de las compras de cereales —principalmente trigo— hechas por la Unión Soviética y otros países del grupo socialista. Desde luego, el mantenimiento de los altos niveles de la actividad económica en los Estados Unidos y Europa occidental contribuyó también a esta favorable evolución del sector exportador latinoamericano. En 1965, sin embargo, el ritmo de expansión de los ingresos de exportación parece haber decaído con respecto al de los dos años precedentes, en parte por las bajas de precios ocurridas en productos como azúcar, cacao y lanas y, en parte, por las restricciones que debieron imponerse a las exportaciones de café a fin de mantener cierta estabilidad en las cotizaciones de este producto. Este debilitamiento del ritmo de expansión de las exportaciones en 1965 estuvo acompañado por un nuevo giro desfavorable en la relación de precios del intercambio, al que contribuyen tanto la declinación ocurrida en las cotizaciones internacionales de algunos productos de exportación, como el ascenso que registran los índices de precios de las importaciones.

En estas condiciones cobra mucho mayor urgencia la puesta en práctica de las recomendaciones aprobadas por la Conferencia de Comercio y Desarrollo de 1964 en relación con los productos básicos. Sin embargo, algunas medidas tomadas en países desarrollados en el curso de 1965 parecen contradecir aquellas recomendaciones. Más adelante se reseñan las políticas que han seguido los países desarrollados para productos tales como el azúcar, las carnes y el trigo. Esas políticas envuelven de hecho un estímulo al autoabastecimiento, ya sea por otorgar mayores incentivos a los productores internos o bien, y a veces simultáneamente, por el aumento de las restricciones a la importación de tales productos. Esas políticas no sólo no facilitan la expansión

de las exportaciones latinoamericanas sino que pueden reducirlas, creando así graves problemas a los países en que estos productos representan porcentajes significativos de su exportación total.

En el período reciente las mayores preocupaciones en torno a estos problemas han surgido en relación con la política agrícola de la Comunidad Económica Europea. Desde la entrada en vigencia del Tratado de Roma, los países latinoamericanos han hecho renovadas demandas ante las autoridades de la Comunidad, señalando los efectos restrictivos y discriminatorios de la política agrícola común y de las preferencias otorgadas a los países asociados sobre las exportaciones de origen latinoamericano. Aunque se reconoce que la posición de los países latinoamericanos está siendo objeto de consideración en el seno de los organismos de la Comunidad, todavía los intereses latinoamericanos no gravitan con suficiente fuerza en los planteamientos de la política comunitaria. En cierto modo esto se explica por el hecho de que los representantes de la Comunidad han estado en condiciones de argüir que las preocupaciones de América Latina son infundadas, por cuanto el comercio entre ésta y la Comunidad no sólo no ha decaído sino que más bien ha aumentado en los años recientes.

Es evidente que se carece aún de la perspectiva necesaria para juzgar en qué forma la política agrícola común y el convenio de asociación con algunos países africanos han influido en las actuales corrientes del intercambio. Pero parece evidente también que el hecho de que las cifras globales de las importaciones hechas por la Comunidad desde América Latina hayan mantenido una tendencia de aumento en los años recientes, no constituye razón suficiente para considerar infundados los temores que abriga América Latina sobre la perspectiva de sus exportaciones a la Comunidad.

En primer lugar, ese aumento de las importaciones desde América Latina ha sido inferior, en términos relativos, al registrado en las importaciones desde otras áreas, de tal modo que la participación porcentual de América Latina en las importaciones totales de la Comunidad (excluyendo el comercio intracomunitario) ha estado declinando. Por supuesto, la participación por-

centual es mucho menor (es decir, ha declinado más rápidamente) si se considera el total de las importaciones de la Comunidad, dado que el comercio intracomunitario ha registrado un alto grado de expansión.

En segundo lugar es muy importante señalar que si bien hasta el momento las importaciones de la Comunidad desde los Países Asociados han crecido relativamente menos que las hechas desde América Latina, ello se debe a limitaciones actuales de la oferta en los países asociados. Sin embargo, esa situación está cambiando rápidamente. La ayuda financiera que reciben los países asociados a través del Fondo Europeo de Inversiones y los programas de expansión de la producción agrícola financiados con dicha ayuda, están creando las bases que permitirán a dichos países convertirse en fuertes competidores de América Latina. Es en ese momento cuando los países latinoamericanos quedarían en una desventajosa posición en el mercado de la Comunidad, debido a que las importaciones desde los países asociados disfrutarían del tratamiento preferencial establecido en el convenio de asociación.

Las medidas adoptadas en algunos países desarrollados para aumentar el grado de autoabastecimiento en productos tales como el azúcar, los cereales y las carnes contradicen igualmente la recomendación aprobada con el voto de estos mismos países en el Anexo A.II.1 del Acta Final de la Conferencia de Comercio y Desarrollo. En dicha recomendación los países signatarios se comprometieron a no establecer nuevas barreras, arancelarias o de otro tipo, ni incrementar las actualmente existentes sobre las importaciones de productos primarios de particular interés para los países en desarrollo. En esencia el objetivo de la recomendación era impedir que la imposición de nuevas o mayores restricciones redujera la participación que actualmente tienen los productos originarios de los países en desarrollo en las importaciones o en el abastecimiento de los países desarrollados. Es claro que el mantenimiento de esa participación (en otros términos, el mantenimiento del *statu quo*) debe entenderse como una fase transitoria en preparación del cumplimiento del resto de los objetivos enunciados en aquella recomendación, que son los de alcanzar la gradual reducción y eliminación de las restricciones tarifarias y cuantitativas que actualmente obstaculizan el acceso a los mercados de los países desarrollados. Por supuesto, el mantenimiento del *statu quo* en materia de restricciones no garantiza que los países en desarrollo logren conservar la participación que actualmente tienen en los mercados de los países desarrollados, ya que las políticas de estímulo a la producción interna pueden modificar sustancialmente esa participación. Se

comprende así la gravedad que revisten aquellas medidas de la política agrícola en los Estados Unidos, el Reino Unido y la Comunidad Económica Europea y las poco alentadoras perspectivas que enfrenta cierto número de productos latinoamericanos de exportación.

No sobra advertir, por último, que los problemas del mercado internacional de productos básicos no radican exclusivamente en la conducta de los países desarrollados. Las discusiones realizadas en la reciente Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Azúcar pusieron de manifiesto que, incluso en productos como éste, en el que han existido ya convenios internacionales, se presentan a veces serias dificultades para eliminar las divergencias entre los mismos países en desarrollo, no sólo cuando se enfrentan sus intereses como países importadores o exportadores, sino también cuando sus intereses se encuentran del mismo lado, por ejemplo, como países exportadores. A pesar del consenso general con que países desarrollados y en desarrollo recomiendan la negociación de convenios internacionales sobre productos, sólo en cuatro productos de interés para América Latina (trigo, azúcar, café y estaño) se ha logrado establecer tales convenios, y uno de ellos (el del azúcar) dejó de operar prácticamente desde hace varios años al no llegarse a un arreglo satisfactorio para la distribución de las cuotas de exportación. Las negociaciones para un Convenio sobre el Cacao fracasaron, a fines de 1963, después de 5 años de discusiones preliminares, al no llegarse a un acuerdo sobre los tipos mínimo y máximo de precios que se incorporarían en el Convenio. Actualmente prosiguen las negociaciones sobre el azúcar y el cacao, sin seguridad de que hayan de culminar con la firma de los Convenios respectivos. Es decir, pese a la unanimidad con que se recomienda la negociación de convenios internacionales sobre productos, la negociación de las cláusulas operativas de los mismos tropieza con dificultades, a veces insalvables, debido a que en ciertos momentos pesan más los intereses de corto plazo que los objetivos de carácter más general involucrados en un convenio internacional, como ocurre, por ejemplo, cuando un país cree más ventajoso permanecer fuera de un convenio, ante la perspectiva de aumentar sus exportaciones en detrimento de los países participantes que tienen que limitarlas mediante cuotas para contribuir a la estabilidad de los precios. Pero no es éste el único tipo de consideraciones que todavía dificultan la negociación de los convenios. Ocurre que, no obstante el cambio fundamental registrado en la función que se asigna a los convenios sobre productos (y el Anexo A.II.1 del Acta Final de la Conferencia de Comercio y Desarrollo señala muy explícitamente

esta nueva concepción), la mayoría de los países desarrollados y en desarrollo siguen considerándolos como los conceptuó la Carta de La Habana de 1948, esto es, como procedimientos de excepción, destinados a enfrentar situaciones de emergencia como las que se presentan con la acumulación de excedentes de producción. Ahora bien, precisamente en estas situaciones las posibilidades de adelantar negociaciones que consulten los intereses de países importadores y exportadores se ven entorpecidas por la diferencia de expectativas con que cada uno concurre al mercado, lo que particularmente constituye un debilitamiento de la capacidad de negociación de los países exportadores, agravada muchas veces por las presiones sobre el balance de pagos que derivan de la caída de los precios externos del producto en cuestión.

Los párrafos siguientes describen los hechos principales registrados recientemente en las condiciones del mercado mundial para los principales productos de las exportaciones latinoamericanas considerados individualmente.

### 1. El café

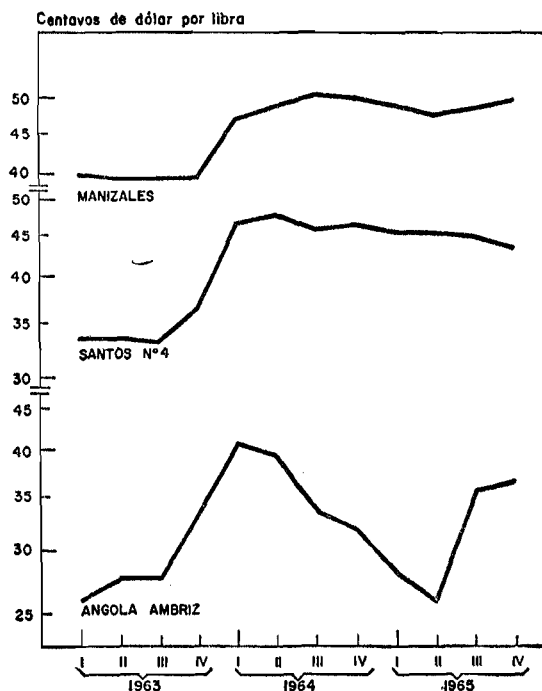
Las cotizaciones internacionales de las principales variedades de café latinoamericano mostraron fluctuaciones de muy pequeña magnitud en el curso de 1965, que significaron una baja de 4 por ciento en el promedio de este año con respecto al de 1964 en el caso del café Santos del Brasil, en tanto que la calidad Manizales de Colombia registró promedios prácticamente iguales en los dos años. Esta relativa estabilidad de los precios estuvo determinada fundamentalmente por la aplicación de restricciones a la exportación por parte de los países miembros del Convenio Internacional sobre este producto. Es decir, que si bien desde el punto de vista de los precios externos, la evolución del mercado del café no fue desfavorable en el curso de 1965, sí lo fue desde el punto de vista del volumen de las exportaciones, ya que los principales países productores tuvieron que restringir éstas para contribuir a la estabilidad de aquéllos. (Véase el gráfico XIV.)

Desde comienzos de 1965 se hizo evidente cierto debilitamiento de la demanda internacional, que amenazaba eliminar el mejoramiento de precios obtenido por este producto en 1964 con respecto a los deprimidos niveles de los años inmediatamente precedentes. Esto indujo a los países miembros del Convenio a cancelar, en las primeras semanas de 1965, los aumentos que se habían autorizado en las cuotas de exportación, y poco después, a disponer una reducción de 4.5 por ciento en el total de las cuotas, para el año comercial octubre 1964-sep-

Gráfico XIV

CAFÉ: PRECIOS EN NUEVA YORK, 1963-65

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*.

tiembre 1965. Al mismo tiempo, y con el propósito de mejorar la acción reguladora del Convenio, los países miembros acordaron establecer un "precio-guía", calculado como el promedio de las cotizaciones diarias de 8 diferentes calidades de café en el mercado de Nueva York, facultando a la Junta Directiva del Convenio para hacer ajustes a las cuotas de exportación, hasta un máximo de 6 por ciento, cuando quiera que ese "precio-guía" resulte inferior a 38 o superior a 44 centavos de dólar por libra durante un período de 15 días consecutivos de mercado.<sup>1</sup> La compilación de ese "precio-guía" se inició desde fines de marzo de 1965 y el nivel que registró en las primeras semanas (38 centavos de dólar por libra, esto es, el tope mínimo de la escala), fue mejorando en los meses siguientes de tal modo que en los meses finales de 1965 alcanzó a 42 centavos de dólar por libra. La mayor parte de esa alza correspondió a las cotizaciones de 3 tipos de café "Robusta" africano incluidos en ese promedio y en menor me-

<sup>1</sup> Véase Oficina Panamericana del Café, *Annual Coffee Statistics 1964*, Nueva York, 1965, pp. 10 ss.

dida al mejoramiento experimentado en las cotizaciones de los cafés suaves (uno colombiano y tres centroamericanos). El otro componente del promedio, las cotizaciones del café Santos del Brasil, declinó moderadamente en los meses finales de 1965, en parte como resultado de reducciones en los precios mínimos de registro de exportación fijados en aquel país.

Mediante la fórmula del "precio-guía" y el ajuste automático de las cuotas cuando tal precio es superior o inferior a determinados límites, el Convenio Internacional del Café se convirtió en un instrumento de regulación del mercado más flexible y más eficaz para contribuir a mantener, dentro de ciertos márgenes, la estabilidad de las cotizaciones de este producto en el mercado mundial. Por otra parte, suministra una experiencia que puede ser muy útil para su aplicación en convenios internacionales sobre otros productos (por ejemplo, el cacao en grano), en los que los diferentes grados de calidad presentan grandes diferencias de precios.

El debilitamiento de la demanda en el mercado internacional del café en los primeros meses de 1965 reflejó en buena parte el cambio en las perspectivas inmediatas de la oferta determinado por las estimaciones sobre las disponibilidades de café exportable para el año comercial 1965/66. En efecto, tales estimaciones indicaban una sustancial recuperación de la producción brasileña (fuertemente reducida el año anterior), que en estimaciones posteriores alcanzó cifras aún más altas, con lo que el total de la producción mundial exportable para 1965/66 (según la tercera estimación) alcanzó a 63.4 millones de sacos, contra 37.1 millones de sacos en el año comercial 1964/65. (Véase el cuadro 60.) Aún si la comparación se realiza con las cifras correspondientes a los años 1962/63 y 1963/64, la producción exportable de 1965/1966 resulta bastante más alta, esto es, se intensifica el desequilibrio que ha mostrado desde varios años atrás con respecto a los niveles del consumo mundial.

Por otra parte, es oportuno señalar que no se han realizado progresos significativos en la reducción de los elevados impuestos aduaneros y otras cargas fiscales que gravan el consumo de café en la mayoría de los países europeos,<sup>2</sup> no obstante que esos mismos países importadores reconocieron, en la Conferencia de Comercio y Desarrollo de 1964, la conveniencia de reducir estos gravámenes como uno de los medios de facilitar un mayor acceso en sus mercados a las exportaciones de los países en desarrollo. Esta

<sup>2</sup> Véase Organización Internacional del Café, *Informe preliminar acerca de los obstáculos que en la actualidad imponen los países miembros al comercio y consumo de café*, EB-149, Rev.2, Londres, 1º de junio de 1965.

Cuadro 60

CAFÉ: PRODUCCIÓN MUNDIAL EXPORTABLE, 1962/63 A 1965/66  
(Años comerciales)

País	1962/63 (miles de sacos de 60 kg)	Índices (1962/63 = 100)		
		1963/ 1964	1964/ 1965	1965/ 1966 <sup>a</sup>
Brasil	20 000	106.0	15.0	134.0
Colombia	6 500	110.8	106.2	104.6
El Salvador	1 540	122.4	122.1	127.9
Guatemala	1 700	92.9	81.8	105.0
México	1 250	148.4	130.4	148.0
Otros países latinoamericanos	4 244	98.4	99.1	105.1
<i>Total América Latina</i>	35 234	107.6	53.9	123.9
África	15 282	107.1	100.8	112.1
Otros países	2 900	90.7	93.6	88.4
<i>Total mundial</i>	53 416	106.5	69.5	118.6

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *World Agricultural Production and Trade*, diciembre de 1965.

<sup>a</sup> Tercera estimación.

reducción de los gravámenes se considera una de las medidas que más positivamente pueden contribuir a la expansión del consumo de café en numerosos países europeos en donde el consumo por habitante es relativamente bajo comparado con el de los países escandinavos o con el de los Estados Unidos.

Si la evolución reciente del consumo se juzga por el volumen de las importaciones, en 1965 parece haber ocurrido una marcada disminución de aquél en cierto número de países. (Véase el cuadro 61.) En los Estados Unidos el volumen total de las importaciones de 1965 fue inferior en 1.6 millones de sacos (7 por ciento) a las de 1964, año en que también fueron inferiores a las del período precedente. Las cifras de la torrefacción de café en este país han registrado bajas consecutivas en los años recientes, alcanzando en 1965 el nivel más bajo desde 1959. A ello hay que agregar que continúa manifestándose un progresivo deterioro en la calidad de las mezclas de café que se expenden al consumidor, lo que obviamente puede repercutir en una mayor declinación del consumo por habitante. En efecto, el empleo del café de la variedad "Robusta", que algunos años atrás se limitaba al café soluble, ha estado generalizándose ahora



Cuadro 61

## CAFÉ EN GRANO: IMPORTACIONES MUNDIALES, POR PRINCIPALES PAISES, 1963-65

País	1963 (miles de sacos de 60 kg)	Índices (1963 = 100)	
		1964	1965
Estados Unidos	23 893	95.8	89.1
Canadá	1 288	96.8	88.2
Alemania (República Federal)	3 958	108.0	114.2
Francia	3 645	105.4	99.2
Italia	1 935	102.9	99.6
Países Bajos	1 257	109.8	109.6
Bélgica-Luxemburgo	922	113.8	105.6
Comunidad Económica Europea	11 717	107.0	106.0
Suecia	1 467	104.0	104.3
Reino Unido	1 275	102.2	76.3
Dinamarca	883	91.2	91.5
Finlandia	703	113.2	94.0
Noruega	560	98.9	83.9
Suiza	576	104.3	127.8
Austria	252	113.1	111.5
Portugal	222	80.6	98.2
Asociación Europea de Libre Intercambio	5 938	101.8	95.6
Unión Soviética	415	117.3	114.9
Alemania oriental	425	111.5	111.8
Hungría	94	158.5	243.6
Polonia	167	111.4	189.2
Checoslovaquia	71	283.1	235.2
Europa oriental	1 172	127.7	142.0
Total mundial	48 011	101.4	97.5

FUENTES: Oficina Panamericana del Café, *Coffee Statistics 1964* (Nueva York, 1965); G. Gordon Paton, *Complete Coffee Coverage* (Nueva York, 2 de marzo de 1966).

en las mezclas de café molido, al mismo tiempo que ha aumentado el número de tazas obtenidas con cada libra de café. Es decir, que por lo que se refiere al mercado de los Estados Unidos, las posibilidades de expansión de las importaciones son ahora desfavorables, a menos que una fuerte campaña publicitaria de promoción del café (que está entre las actividades de la Organización Internacional del Café) logre contrarrestar las actuales tendencias del consumo.

Las importaciones totales de los países de Europa occidental también acusaron una baja de aproximadamente un millón de sacos (6 por ciento) con respecto a las de 1964, aunque en este caso el menor volumen de importaciones de

varios países de esta región no parece obedecer a una reducción del consumo, sino más bien a una política de disminución de las existencias, en vista del notable aumento en las disponibilidades para exportación que resultó de la cosecha 1965/66. Esta es la primera baja importante que registran las importaciones de Europa occidental en los años recientes.

Las importaciones de la Unión Soviética y los países de Europa oriental, que registraron un fuerte aumento en 1964, continuaron expandiéndose en 1965. Estas importaciones tienen todavía poca significación en el total de las importaciones mundiales.

Uno de los aspectos del mercado internacional de particular interés para los países latinoamericanos se relaciona con los efectos que tenga la progresiva unificación de la tarifa común externa de la Comunidad Económica Europea sobre las importaciones procedentes de países latinoamericanos. Al entrar en vigencia el nuevo Convenio de Asociación con los Estados Africanos y Malgache en junio de 1964, las importaciones hechas por los países de la Comunidad desde aquellos estados quedaron liberadas de toda clase de gravámenes, mientras que las procedentes de "terceros países" quedaron sujetas a la tarifa común externa. En el caso de los gravámenes existentes en Francia, Italia, y la República Federal de Alemania el proceso de aproximación a la tarifa común externa significa que se reducirán los gravámenes existentes sobre el café en cada uno de aquellos países, pero en el caso de Bélgica, los Países Bajos y Luxemburgo, el proceso de aproximación significa establecer un gravamen donde antes no existía. Este gravamen fue de 2 por ciento *ad valorem* desde junio de 1964 hasta diciembre de 1965; se eleva a 5 por ciento *ad valorem* desde enero de 1966 hasta diciembre de 1969 y alcanza a 9.6 por ciento (la tarifa común externa) a partir de enero de 1970. Es cierto que el tratamiento preferencial que se otorga a los Países Asociados coloca al café procedente de estos países en posición privilegiada en el mercado de la Comunidad, pero las posibilidades de que esto se traduzca en un fuerte desplazamiento del café latinoamericano están limitadas en parte por la existencia del régimen de cuotas de exportación y en parte por los hábitos de consumo. Las informaciones preliminares sobre el volumen total de las importaciones de café hechas por la Comunidad en 1965 indican que aunque hubo una pequeña disminución en dicho total, la participación latinoamericana se mantuvo aproximadamente igual a la del año 1964, cuando fue de 55 por ciento. Sin embargo, si se observan las cifras de importación de la República Federal de Alemania, que es el más grande importador en la Comunidad y el mercado en donde los provee-

**Cuadro 62**  
**CAFÉ EN GRANO: EXPORTACIONES DE**  
**PAISES LATINOAMERICANOS, 1963-65**

País	1963 (miles de sacos de 60 kg)	Indices (1963 = 100)	
		1964	1965
Brasil	19 516	76.6	69.2
Colombia	6 134	104.5	91.9
El Salvador	1 575	110.8	...
Guatemala	1 668	87.0	...
México	1 125	149.2	113.4
Costa Rica	959	87.3	...
Perú	662	103.1	...
República Dominicana	460	123.3	...
Ecuador	500	83.4	154.2
Haití	390	96.9	102.3
Nicaragua	477	78.4	...
Venezuela	390	83.6	76.4
Honduras	333	93.1	...
Paraguay	104	79.8	...
<b>Total</b>	<b>34 293</b>	<b>88.1</b>	<b>...</b>

FUENTE: G. Gordon Paton, *Complete Coffee Coverage*, op. cit.

dores latinoamericanos tienen la más alta participación, se puede comprobar que ha ido declinando el porcentaje suministrado por estos países, de 86 por ciento en 1962 a 82 por ciento en 1964 y 81 por ciento en 1965.

La declinación de las exportaciones mundiales de café en 1965 se estima aproximadamente en 10 por ciento con respecto a las de 1964 y correspondió en su mayor parte a países latinoamericanos, principalmente Brasil, Colombia y México. (Véase el cuadro 62.) La reducción de las cuotas de exportación dispuesta por la Junta Directiva del Convenio afectó principalmente las exportaciones del segundo y tercer trimestres de 1965, pero en el último trimestre del año (que es el primer trimestre del año comercial para las cuotas) se registró un reactivamiento del mercado, debido al aumento de 3 por ciento que se hizo en el total de esas cuotas para el año octubre 1965-septiembre 1966. Es posible, por lo tanto, que en 1966 se interrumpa la declinación que mostraron las exportaciones mundiales en 1964 y 1965.

### 2. El cacao

La declinación de las cotizaciones internacionales del cacao en grano, que fue de cierta intensidad en el curso de 1964 (el promedio de este año en Nueva York fue 14 por ciento inferior al de 1963), adquirió caracteres muy agudos durante el primer semestre de 1965. En julio de

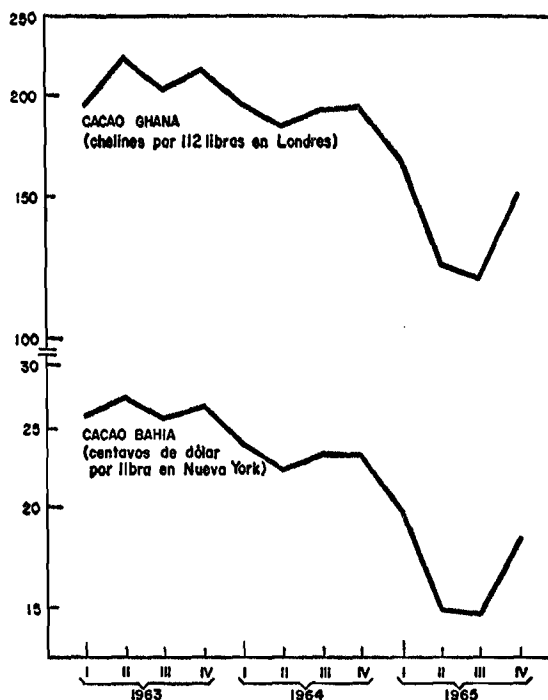
dicho año, cuando las cotizaciones declinaron a su nivel más bajo, el promedio mensual fue casi 50 por ciento inferior al del segundo semestre de 1964 y aun cuando se registró una moderada recuperación en los meses siguientes, el promedio del año resultó inferior en 27 por ciento al de 1964. Una baja de proporciones similares se registró en el mercado de Londres. (Véase el gráfico XV.)

La intensidad de la baja que ocurrió en las cotizaciones internacionales de este producto obedeció, en primer lugar, al sostenido aumento que ha registrado la producción mundial en los años recientes, particularmente en el año agrícola 1964/65 cuando tal aumento fue de 25 por ciento sobre la cifra del año precedente, y en segundo lugar, a determinadas circunstancias particulares del mercado relacionadas con el intento que realizaron algunos países productores para regular la oferta del producto. Otro factor no menos importante ha sido el lento crecimiento del consumo, que se tradujo en la acumulación de elevadas existencias en manos de los principales países importadores. A todo esto, el desequilibrio entre las disponibilidades totales y el con-

**Gráfico XV**

**CACAO EN GRANO: PRECIOS EN NUEVA YORK Y LONDRES, 1963-65**

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*.

sumo del cacao sorprendió a los países productores sin los mecanismos institucionales adecuados para adelantar una política de defensa de los precios al nivel internacional. En efecto, tras el fracaso de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cacao de septiembre de 1963 para la negociación de un Convenio Internacional sobre este producto, las posibilidades de establecer algún mecanismo regulador de la oferta de cacao quedaron limitadas al acuerdo que pudieran alcanzar sólo unos cuantos países. Este paso se dio en el curso de 1964 con la constitución de la Alianza de los Productores de Cacao, integrada por los 5 principales productores mundiales (entre ellos el Brasil). Las medidas con que este grupo de países intentaron regular parcialmente el mercado incluyeron el establecimiento de un "precio-guía" (fijado al nivel promedio de las cotizaciones durante el tercer trimestre de 1964) y la determinación de cuotas de exportación, que serían modificadas en las proporciones necesarias para mantener las cotizaciones del cacao a un nivel aproximado al del "precio-guía". Pocas semanas después de adoptarse estas regulaciones, los países miembros de la Alianza acordaron suspender las ventas de cacao para exportación, pero las elevadas existencias en poder de los principales países importadores<sup>3</sup> y el reducido número de firmas que en estos países controlan la mayor parte del comercio de importación, hicieron ineficaces aquellas regulaciones. De este modo, cuando los países miembros de la Alianza reanudaron las ventas para exportación, el alud de ofertas en el mercado se reflejó en la catastrófica caída de los precios que se mencionó anteriormente.

El Comité de Productos Básicos de la Junta de Comercio y Desarrollo en sus sesiones de julio de 1965 (período en que la baja de los precios alcanzó su mayor intensidad) recomendó la adopción, con carácter urgente, de algunas medidas que contribuyeran a aliviar la extrema gravedad de la crisis del mercado del cacao. Entre las medidas consideradas se incluyeron la de establecer un precio mínimo para las exportaciones de cacao durante el año comercial 1965/66; la creación de un fondo de emergencia mediante contribuciones de los gobiernos y de los organismos financieros internacionales para conceder préstamos a corto plazo a los países productores a fin de que puedan financiar la retención de los excedentes; el estudio de planes para promover la utilización del cacao en usos no tradicionales y por último la remoción de los gravámenes aduaneros y otros impuestos inter-

<sup>3</sup> Las existencias en los principales países importadores se estimaban en 204 000 toneladas a fines de 1958, 307 000 a fines de 1960, 475 000 a fines de 1962 y 500 000 a fines de 1964. Gill & Duffus, *Cocoa Market Report*, Londres, 7 de octubre de 1965.

nos que limitan el consumo de este producto en algunos de los países importadores.<sup>4</sup> El Grupo de Trabajo sobre Precios y Cuotas, de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cacao, realizó también dos sesiones especiales durante la segunda mitad de 1965 para examinar la situación del mercado internacional de este producto, durante las cuales tanto los países importadores como los productores estuvieron de acuerdo en la urgencia de adoptar medidas orientadas a lograr un mejoramiento en las cotizaciones internacionales, así como en la necesidad de reanudar las negociaciones para establecer un Convenio Internacional. Con respecto a la posibilidad de remover o reducir los gravámenes existentes sobre el cacao, los países importadores observaron que actualmente se discuten en el GATT (Negociaciones Kennedy) todos los problemas relacionados con una eventual reducción de aranceles aduaneros sobre productos tropicales (inclusive el cacao), de modo que no estaban preparados para adoptar ninguna medida en este sentido hasta la finalización de aquellas negociaciones. Conviene señalar que el nivel de los aranceles aduaneros sobre la importación de cacao en grano en la mayoría de los países europeos fluctúa entre 4 y 6 por ciento *ad valorem*, si bien hay algunos considerablemente más altos, pero estos gravámenes se elevan notablemente cuando se trata de productos elaborados (manteca de cacao, cacao en polvo y confituras de chocolate), productos éstos para los cuales el gravamen generalmente es superior al 25 por ciento *ad valorem*.<sup>5</sup> Aparte de la incidencia de estos gravámenes, la situación de los exportadores latinoamericanos se ve agravada por la desigualdad de condiciones en que tienen que competir con los productores africanos en los mercados más importantes de Europa, pues la mayoría de los exportadores africanos disfrutaban de exención total de gravámenes ya como Países Asociados a la Comunidad Económica Europea o bien como miembros de la Comunidad Británica de Naciones.

Se señaló anteriormente que la crisis del mercado internacional del cacao reflejaba principalmente la fuerte expansión de la producción mundial y el crecimiento relativamente lento del consumo. La evolución del mercado en los meses finales de 1965 volvió a mostrar la gran influencia que ejercen a corto plazo los cambios en las expectativas del mercado. En efecto, las primeras estimaciones de la producción para el año comercial 1965/66 indicaron que ésta se

<sup>4</sup> Junta de Comercio y Desarrollo, *Report of the Committee on Commodities on its first session* (TD/B/21, 13 de agosto de 1965).

<sup>5</sup> Véase un resumen de los diversos impuestos aplicados en países importadores en Gill & Duffus, *Cocoa Market Report*, Londres, 7 de febrero de 1966.

restablecería a los niveles anteriores a 1964/65. Las estimaciones posteriores confirmaron que la producción para el año 1965/66 alcanzaba solamente a 1.2 millones de toneladas contra 1.5 millones el año precedente. (Véase el cuadro 63.) Sin embargo, cabría señalar que el pequeño mejoramiento observado en las cotizaciones internacionales del cacao en los meses finales de 1965 estuvo determinado en parte por la baja de la producción mundial y en parte por la favorable evolución del consumo. Si se juzga éste por las cifras de la molienda mundial, se observa que entre 1962 y 1964 registró aumentos muy pequeños, no obstante que en dichos años los precios internacionales fueron bajos comparados con los de los años anteriores. En realidad, ha ocurrido que la baja de precios de la materia prima no se ha traducido en baja de precios del producto elaborado al nivel del consumidor, como se puede deducir al comparar, por ejemplo, el índice de precios mayoristas de las confituras de chocolate en el Reino Unido con el índice de cotizaciones del cacao en grano en el mismo país. Tal comparación revela que los precios del cacao en grano han declinado fuertemente en los años recientes con respecto al nivel de 1954, en tanto que el de las confituras de chocolate no sólo no ha bajado sino que aumentó en relación con el mismo año 1954. El carácter extremo que alcanzó la declinación de las coti-

Cuadro 63

CACAO EN GRANO: PRODUCCIÓN MUNDIAL, POR PAÍSES Y REGIONES SELECCIONADOS, 1962/63 A 1965/66

País o región	1962/63 (miles de toneladas largas)	Índices (1962/63 = 100)		
		1963/1964	1964/1965	1965/1966
Brasil	109	111.0	107.3	137.6
Ecuador	38	92.1	126.3	105.2
México	26	65.4	84.6	96.2
Venezuela	20	100.0	100.0	100.0
Rep. Dominicana	40	100.0	95.0	82.5
Costa Rica	11	100.0	109.1	109.1
Otros países latinoamericanos	47	108.5	102.1	102.1
<i>Total América Latina</i>	291	101.4	104.8	112.4
África	840	105.4	139.2	104.5
Otros países	27	81.5	103.7	118.5
<i>Total mundial</i>	1 158	103.8	129.7	106.8

FUENTE: Gill & Duffus, *Cocoa Market Report*, Londres, 7 de febrero de 1966.

Cuadro 64

CACAO EN GRANO: EXPORTACIONES DE PAÍSES LATINOAMERICANOS, 1963-65

País	1963 (miles de toneladas largas)	Índices (1963 = 100)	
		1964	1965
Brasil	68	108.1	121.5
Costa Rica	9	99.7	68.9
República Dominicana	23	118.4	...
Ecuador	35	75.5	110.8
México	18	18.4	59.4
Venezuela	12	100.2	100.8
<i>Total</i>	165	91.8	...

FUENTE: Gill & Duffus, *Cocoa Market Report*, op. cit.

zaciones a mediados de 1965 y la necesidad de brindar un mayor estímulo al consumo parecen haber modificado un tanto esta situación: a mediados de 1965 representantes de la industria manufacturera de chocolates de los Estados Unidos y el Reino Unido anunciaron aumentos en el contenido neto de chocolate de sus productos sin modificación de los precios, medida que aparentemente contribuyó en forma positiva a incrementar el volumen de la molienda mundial en 1965. Las estimaciones preliminares para este año indican un aumento de 13 por ciento sobre el volumen de 1964 y se prevé que en 1966 se alcanzará otro aumento considerable.

Las exportaciones mundiales de cacao en grano superaron ligeramente la cifra de un millón de toneladas en cada uno de los años 1962, 1963 y 1964, pero el volumen de las exportaciones latinoamericanas en ese período fue considerablemente inferior al de los años precedentes, debido a la fuerte contracción que experimentaron las del Brasil. No hay todavía cifras preliminares sobre el volumen de las exportaciones mundiales en 1965, aunque cabe esperar un aumento inferior al 10 por ciento sobre la cifra de 1964. La evolución de las exportaciones latinoamericanas se muestra en el cuadro 64.

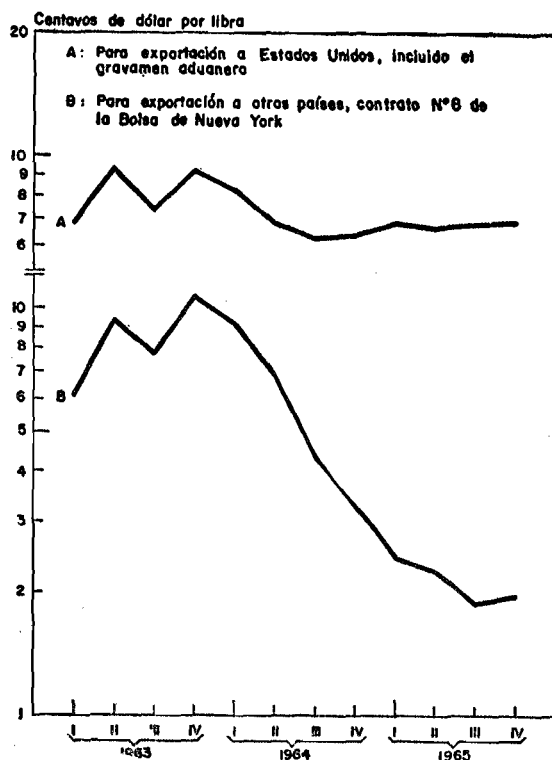
### 3. El azúcar

Por su carácter de mercado residual, el denominado mercado libre del azúcar ha sido tradicionalmente muy inestable. En los últimos tres años las cotizaciones para exportación a esta área del mercado sufrieron fluctuaciones muy amplias, que culminaron en 1965 con una declinación tan intensa que situó aquellas cotizaciones a niveles aproximados a los del período de pague-

rra. La fase descendente de las cotizaciones partió de un nivel relativamente alto a comienzos de 1964, en realidad el nivel más alto que se había alcanzado en cualquier período anterior, debido a la escasez de suministros que prevaleció durante 1963. La baja de los precios durante la primera mitad de 1964 reflejó, por lo tanto, el retorno del mercado a una situación de más amplios abastecimientos. Sin embargo, lo que en un principio fue un reajuste del mercado, se convirtió poco después en una aguda crisis, al persistir y acentuarse la caída de las cotizaciones, con una intensidad que puede medirse al comparar el promedio correspondiente a enero de 1964 (10.75 centavos de dólar por libra para el azúcar cruda, Contrato N° 8 en la Bolsa de Nueva York), el promedio correspondiente a diciembre del mismo, que se redujo a 2.83 centavos, y el correspondiente a agosto de 1965, que alcanzó solamente a 1.79 centavos de dólar por libra. (Véase el gráfico XVI.)

La causa principal de esta intensa baja de los precios se encuentra en la fuerte expansión que

**Gráfico XVI**  
AZÚCAR CRUDA: PRECIOS EN  
NUEVA YORK, 1963-65  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*.

**Cuadro 65**

AZÚCAR: PRODUCCIÓN DE PAÍSES LATINO-AMERICANOS Y TOTAL MUNDIAL, 1962/63 A 1965/66

País	1962/63 (miles de toneladas cortas)	Indices (1962/63 = 100)		
		1963/ 1964	1964/ 1965	1965/ 1966
México	1 870	112.1	121.9	135.9
Costa Rica	96	104.2	114.6	119.8
El Salvador	68	126.5	173.5	182.4
Guatemala	152	104.6	103.9	110.0
Honduras	30	100.0	113.3	143.3
Nicaragua	111	94.6	110.8	110.8
Panamá	40	135.0	157.5	162.5
Rep. Dominicana	847	114.5	106.3	106.3
Haití	67	101.5	92.5	104.5
Argentina	858	134.8	125.5	143.0
Bolivia	55	183.6	154.5	145.5
Brasil	3 576	101.2	116.1	128.0
Colombia	449	88.9	108.7	130.1
Chile	119	100.0	111.8	131.1
Ecuador	149	87.2	87.2	128.9
Paraguay	38	107.9	147.4	131.6
Perú	904	95.6	97.4	100.0
Uruguay	57	77.2	147.4	129.8
Venezuela	292	110.1	134.9	148.6
<b>Subtotal</b>	<b>9 778</b>	<b>107.2</b>	<b>115.9</b>	<b>127.0</b>
Cuba	4 211	104.5	156.7	156.7
<b>América Latina</b>	<b>13 989</b>	<b>106.4</b>	<b>128.2</b>	<b>135.9</b>
<b>Total mundial</b>	<b>54 856</b>	<b>109.0</b>	<b>131.2</b>	<b>127.6</b>

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture Circular, Sugar FS-7-65* (diciembre de 1965).

registró el volumen de la producción mundial en el año 1964/65. Las estimaciones para dicho año indican un total de 72.0 millones de toneladas cortas, contra 59.8 millones en el año 1963/1964 y 54.9 millones en 1962/63. (Véase el cuadro 65.) Dada la división del mercado en áreas reguladas por convenios bilaterales y por cuotas de importación, el exceso de abastecimientos se vierte totalmente al área de mercado libre, acentuando la inestabilidad de este mercado y amplificando las fluctuaciones de los precios en el mismo.

Hasta 1962 el comercio azucarero en el área de mercado libre estuvo regulado por el Convenio Internacional sobre el Azúcar. Sin embargo, las cláusulas operativas de este Convenio (la regulación de las exportaciones de los países miembros mediante cuotas y la escala de precios más allá de los cuales se modificaban tales cuotas),

quedaron suspendidas desde aquel año, al fracasar las negociaciones que se realizaron para la renovación del Convenio. La falta de ese mecanismo de regulación de las exportaciones contribuyó, por lo tanto, a que la declinación de los precios alcanzara la intensidad que tuvo en el curso de la segunda mitad de 1964 y todo el año 1965. En tales circunstancias, los esfuerzos hechos para aliviar la crisis en esta área del mercado se concentraron en la preparación de las negociaciones conducentes a la firma de un nuevo Convenio Internacional sobre el Azúcar. Con tal fin, a fines de septiembre de 1965 se reunió la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Azúcar, durante cuyo primer período de sesiones se realizaron conversaciones exploratorias sobre la base de un anteproyecto de Convenio preparado por el Director Ejecutivo del Consejo Internacional del Azúcar. Aunque ese primer período concluyó solamente con la aprobación de un Protocolo por el cual se prorrogó por un año más la vigencia parcial del Convenio de 1958, al mismo tiempo permitió realizar una exploración preliminar sobre dos de los aspectos más complejos de las negociaciones, como son los relativos a cuotas de exportación y topes mínimo y máximo de los precios que se han de incorporar en el Convenio. Sobre este último punto, una fuente autorizada informó que se había alcanzado un acuerdo oficioso entre cierto número de países (que incluía a los Estados Unidos, el Reino Unido y la Unión Soviética) para fijar los precios topes en 4.00 y 5.50 centavos de dólar por libra.<sup>6</sup> La Conferencia acordó reanudar sus sesiones a principios de 1966.<sup>7</sup>

<sup>6</sup> Merrill Lynch, Pierce, Fenner & Smith Inc., *Sugar Weekly Letter*, Nueva York, 15 de octubre de 1965.

<sup>7</sup> A comienzos de marzo de 1966 los países exportadores miembros del Convenio Internacional sobre el Azúcar acordaron realizar un esfuerzo coordinado para mejorar las cotizaciones del azúcar en el área de mercado libre, mientras se reanudan y prosiguen las negociaciones que eventualmente puedan concluir con la firma de un nuevo Convenio. Con tales fines los países exportadores acordaron: 1) realizar una política de ventas encaminada a mejorar las cotizaciones de mercado libre a corto término; 2) como un primer paso en este sentido, los países exportadores no venderán azúcar cruda a un precio inferior a 2.50 centavos de dólar por libra, *FOB* puertos del Caribe; 3) el grupo de países exportadores se reunirá nuevamente al término del primer mes de operación del acuerdo para revisar la forma como haya operado y tomar las decisiones apropiadas; 4) se establece un Comité Consultivo de Mercados, que tendrá como misión asesorar al grupo de países exportadores sobre la forma de operación del acuerdo y sobre la acción futura para alcanzar los objetivos del mismo; 5) el acuerdo es de carácter voluntario y no compromete la actitud de los países participantes respecto a un futuro convenio internacional, y 6) se tratará en lo posible de que el cumplimiento del acuerdo quede en manos del sector comercial, con la menor ingerencia posible de los gobiernos. (Consejo Internacional del Azúcar, *Press Release* (66) 5, 3 de

Salvo en períodos excepcionales como el de 1963, las cotizaciones del azúcar para exportación a los Estados Unidos fluctúan dentro de márgenes relativamente estrechos, debido al sistema de cuotas de importación que regula los suministros para el consumo en aquel país. Uno de tales períodos excepcionales se presentó en 1963, durante el cual las cotizaciones fluctuaron con amplitud similar a la registrada en las cotizaciones del área de mercado libre. En la medida en que fue restableciéndose la regularidad en los abastecimientos, las cotizaciones para exportación a las dos áreas —el mercado libre y los Estados Unidos— tendieron a declinar, en las proporciones extremadamente severas que ya se indicaron para el área de mercado libre y en forma mucho más moderada en el caso de las cotizaciones para exportación a los Estados Unidos. El promedio anual de las cotizaciones para este mercado en 1964 y 1965 resultó así inferior al de 1963 (que fue un año de escasez de abastecimientos), pero continuó siendo más alto que el de los años 1960-62.

Durante la mayor parte de 1965 predominó un clima de incertidumbre en el comercio azucarero vinculado al mercado de los Estados Unidos, debido al largo proceso que siguió la discusión parlamentaria de las enmiendas a la legislación azucarera de aquel país. Para los exportadores latinoamericanos había tres aspectos de fundamental interés, a saber, la fijación del monto total que se reservaría a los productores internos en el consumo total; la distribución de las cuotas de importación entre los abastecedores extranjeros y, por último, la decisión respecto a si las importaciones con cargo a aquellas cuotas quedarían gravadas con un impuesto adicional destinado a absorber parcial, o totalmente la diferencia entre el nivel de los precios internos y el nivel de los precios en el área de mercado libre. En la Segunda Reunión de las Autoridades Azucareras de los Estados Miembros de la OEA (Washington, abril de 1965), los países participantes aprobaron una resolución en la

marzo de 1966, incluido en el *Press Summary* (66) 3, Londres, 21 de marzo de 1966.)

En la forma descrita, el acuerdo de los países exportadores de azúcar constituye una aplicación práctica de la recomendación contenida en el numeral 3 del Anexo A.II.1 del Acta Final de la Conferencia de Comercio y Desarrollo. En efecto, la citada recomendación amplía considerablemente el campo de los convenios sobre productos, al consagrar que éstos pueden ser desde el tipo de convenio tradicional hasta arreglos de carácter menos formal. Un arreglo de carácter y objetivos similares fue el que hicieron los países que participaron en la Alianza de Productores de Cacao, aunque las condiciones en que este último arreglo trató de operar fueron muy diferentes de las que se presentan en el mercado azucarero. En todo caso estas dos experiencias pueden brindar enseñanzas muy útiles a los países en desarrollo.

que se delinearon los principios que deseaban ver incorporados en la nueva legislación. Entre ellos se mencionaban específicamente la necesidad de que se aumentaran las importaciones totales de los Estados Unidos; la distribución de las cuotas de importación en proporciones que permitan a los países latinoamericanos, en conjunto, obtener una participación del 90 por ciento en las importaciones totales (excluyendo las provenientes de Filipinas) y la no imposición de gravámenes variables, adicionales a los actuales derechos arancelarios, sobre las importaciones.<sup>8</sup> Las enmiendas finalmente aprobadas sólo satisficieron muy parcialmente las aspiraciones de los exportadores latinoamericanos, ya que no se establecieron los gravámenes variables sobre la importación, pero en los demás aspectos la nueva legislación constituye un retroceso. En efecto, se aumentó la participación de los productores internos en el abastecimiento total, con lo que obviamente se reduce el porcentaje correspondiente a los países sujetos a cuotas; se dieron amplias facultades al gobierno para cancelar la cuota de importación otorgada a un país por razones de interés nacional o cuando el país en cuestión expropie bienes de ciudadanos de los Estados Unidos sin adecuada compensación; se dispuso que la concesión de las cuotas de importación y la redistribución de los déficit ocasionales de algunos países para suministrar tales cuotas se harán tomando en cuenta la capacidad actual o potencial del país beneficiario de la cuota para adquirir productos excedentes agrícolas de los Estados Unidos.

La disminución de la participación de América Latina en las importaciones totales de azúcar de los Estados Unidos y en el consumo total de este país puede observarse en las cifras del cuadro que concluye esta página, que representan la distribución del consumo total cuando éste se estima por el Departamento de Agricultura en la cifra básica de 9.7 millones de toneladas cortas.

<sup>8</sup> Consejo Interamericano Económico y Social, Se-

Las cifras del consumo son revisadas en el curso del año para hacer los ajustes proporcionales necesarios, de modo que el tonelaje efectivo de las importaciones hechas desde América Latina puede variar por esta razón y también como efecto de la redistribución del déficit de otros abastecedores extranjeros. Así en 1965 el consumo total alcanzó a 9.9 millones de toneladas cortas, que se distribuyeron en 6.1 millones para los productores internos y 3.8 millones para los abastecedores extranjeros, de los cuales América Latina suministró 1.87 millones de toneladas cortas, o sea el 49 por ciento de los suministros importados y el 19 por ciento del consumo total.<sup>9</sup>

Se mencionó en un comienzo que la producción mundial de azúcar para 1964/65 alcanzó a 72 millones de toneladas cortas, lo que representó un aumento de 20 por ciento sobre la producción del año precedente. En América Latina el aumento más importante se obtuvo en Cuba, en donde la producción alcanzó a 6.6 millones de toneladas cortas, contra 4.4 millones en la temporada 1963/64. (Véase de nuevo el cuadro 65.) En los restantes países latinoamericanos la producción alcanzó, en conjunto, a 11.3 millones de toneladas, contra 10.5 millones en 1963/1964. O sea que América Latina, como área exportadora neta, contribuyó solamente con 3 millones de toneladas cortas al aumento total de 12.2 millones que experimentó la producción entre 1963/64 y 1964/65. Las estimaciones para 1965/66 muestran ciertos cambios importantes, que probablemente han de mejorar la perspectiva general del mercado. En efecto, se prevé una moderada baja de la producción mundial, que por concentrarse principalmente en áreas como Europa occidental, la Unión Soviética, Europa

*gunda Reunión de las Autoridades Azucareras de los Estados Miembros de la OEA (UP/CIES No. 13, 21 de abril de 1965).*

<sup>9</sup> Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Sugar Reports*, enero de 1966.

	Legislación anterior a 1962	Ley de 1962	Ley de 1965
	<i>Miles de toneladas cortas</i>		
Consumo total . . . . .	9 700.0	9 700.0	9 700.0
Productores internos <sup>a</sup> . . . . .	5 186.5	5 810.0	6 390.0
Abastecedores extranjeros . . . . .	4 513.5	3 890.0	3 310.0
De los cuales			
América Latina. . . . .	3 524.3	2 563.6	1 638.0
	<i>Porcientos</i>		
Participación de América Latina en			
Consumo total . . . . .	36.3	26.4	16.9
Abastecedores extranjeros . . . . .	78.1	65.9	49.5

<sup>a</sup> Incluidos Hawaii, Puerto Rico e Islas Vírgenes.

Cuadro 66

AZÚCAR: EXPORTACIONES DE PAÍSES LATINOAMERICANOS, 1963-65  
(Miles de toneladas)

País	1963	1964	Período indicado		
			1964	1965	Meses
Argentina	339.7	45.5	39.0	82.2	Enero-septiembre
Brasil	486.7	268.2	149.2	531.6	Enero-septiembre
Colombia	40.3	25.4	—	15.8	Enero-marzo
Costa Rica	34.1	36.8	...	...	
Ecuador	47.0	51.5	...	...	
El Salvador	20.4	19.4	...	...	
Guatemala	46.8	62.0	...	...	
Haití	36.7	23.3	...	...	
México	377.4	486.3	314.3	372.6	Enero-junio
Nicaragua	44.1	48.9	...	...	
Panamá	10.4	17.3	...	...	
Perú	480.6	428.4	266.6	258.1	Enero-septiembre
Venezuela	49.6	6.6	...	...	
<i>Subtotal</i>	2 685.0	2 181.1	...	...	
Cuba	3 520.5	4 176.1	...	...	
<i>Total</i>	6 205.5	6 357.2	...	...	

FUENTE: Consejo Internacional del Azúcar, *Statistical Bulletin*, Vol. 25, No. 1 (enero de 1966), cuadros 3, 27 y 76.

oriental y los Estados Unidos, puede constituir un estímulo a las exportaciones latinoamericanas. La producción total de esta región, por otra parte, mantiene su tendencia de aumento.

Las cifras relativas a las exportaciones latinoamericanas en 1965 son todavía muy incompletas, no siendo posible determinar aún si el total logra recuperarse de la baja ocurrida en las exportaciones de 1964. (Véase el cuadro 66.)

#### 4. La carne

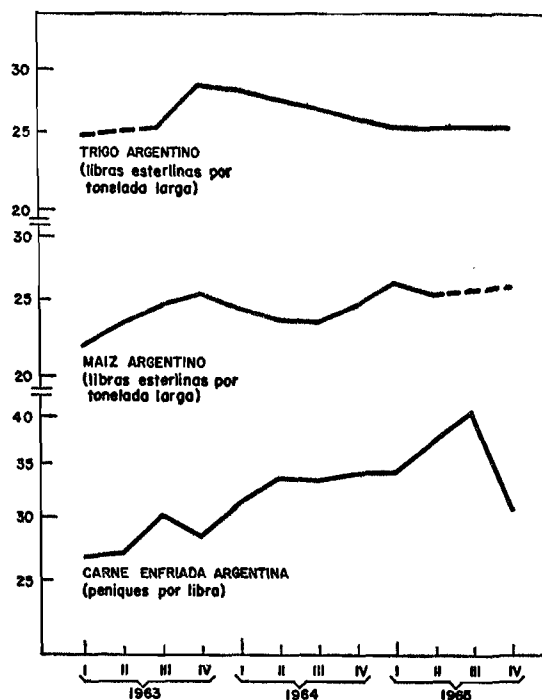
Las cotizaciones de la carne vacuna argentina en el mercado del Reino Unido registraron alzas relativamente importantes durante el segundo y tercer trimestres de 1965, pero en los meses finales del mismo año la mayor parte de esas alzas desapareció al declinar las cotizaciones a niveles inferiores a los de los primeros 9 meses. El promedio anual de 1965 reflejó los altos niveles de la mayor parte del año, siendo casi 10 por ciento más elevado que el de 1964. (Véase el gráfico XVII.)

La firme posición del mercado y de las cotizaciones durante la mayor parte de 1965 constituyó una continuación de la tendencia que ya se había observado en 1964 en la mayoría de los mercados europeos, en donde la expansión del consumo ha progresado a una tasa más alta que el crecimiento de la producción interna. Por otra parte, la mayor demanda internacional coincidió con un período en el que la producción

Gráfico XVII

TRIGO, MAIZ Y CARNE: PRECIOS EN LONDRES, 1963-65

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*.



total de la Argentina ha sufrido limitaciones, en parte originadas por la decisión de limitar el sacrificio de ganado para aumentar las existencias.

El cambio de tendencia que experimentó el mercado en los meses finales de 1965 parece reflejar el retorno a una situación más equilibrada entre la oferta y la demanda de carnes, así como el impacto de un conjunto de medidas adoptadas en el Reino Unido y en la Comunidad Económica Europea mediante las cuales se incrementaron fuertemente los incentivos económicos a la producción interna. En el Reino Unido tales medidas incluyeron el aumento del precio garantizado (o precio de sustentación) para el ganado vacuno, aumento del subsidio reconocido sobre ciertos tipos de ganado, así como extensión de otros beneficios otorgados a los productores ganaderos. En la Comunidad Económica Europea los topes

mínimo y máximo del precio de orientación (o precio-guía) establecidos para 1965/66 fueron sensiblemente más altos que los fijados en el año 1964/65, con el fin de brindar mayores estímulos a la producción interna. En las condiciones de mercado que predominaron durante 1964 y 1965, la incidencia de las regulaciones adoptadas en la Comunidad Económica Europea no tenía mucha significación: de hecho algunas de tales regulaciones fueron suspendidas hasta mediados de 1965 con el fin de hacer frente a los requerimientos inmediatos del consumo. Sin embargo, es evidente que en la medida en que se van alcanzando los objetivos de la política agrícola común en materia de carnes, la efectividad de las restricciones cuantitativas y de los gravámenes variables sobre la importación impondrán mayores limitaciones al acceso de las exportaciones latinoamericanas. Por otra parte cabe advertir que la efectividad de las regulaciones cuantitativas y arancelarias puede intensificarse aún más con la aplicación del complejo reglamento sanitario adoptado por la Comunidad.

La evolución del mercado de los Estados Unidos presenta aspectos no menos desfavorables para los exportadores latinoamericanos. La legislación que sometió a restricciones cuantitativas las importaciones de carne vacuna fresca, enfriada y congelada no necesitó ser invocada para mantener reducidas estas importaciones, que en 1965 fueron cerca de 15 por ciento inferiores a las de 1964. El alza de los precios en el mercado interno aparentemente está relacionada con la baja que se observó en el consumo por habitante en 1965, aunque probablemente los factores de mayor incidencia en la disminución de las importaciones totales son ciertas regulaciones adoptadas en varias regiones de los Estados Unidos que tienden a obstaculizar el libre comercio de este producto.

El cuadro 67 muestra la evolución de las exportaciones de Argentina y Uruguay en los últimos tres años por principales áreas de destino. En ambos países el volumen de estas exportaciones declinó en 1965.

### 5. El trigo

Las cotizaciones internacionales del trigo, que habían experimentado alzas entre el segundo semestre de 1963 y el primero de 1964, como consecuencia de las grandes compras realizadas por la Unión Soviética y China continental, declinaron durante la segunda mitad de 1964 y se mantuvieron durante todo el año 1965 a niveles aproximados al tope mínimo establecido en el Convenio Internacional sobre este producto. (Véase de nuevo el gráfico XVII.) Esta evolución de los precios internacionales contrarrestó

Cuadro 67

CARNE VACUNA: EXPORTACIONES DE ARGENTINA Y URUGUAY POR PRINCIPALES PAÍSES DE DESTINO, 1963-65  
(Miles de toneladas)

País exportador y destino	1963	1964	Enero-sept.	
			1964	1965
<b>A. Argentina</b>				
Bélgica	18.0	13.5	10.6	4.9
Francia	5.8	14.1	5.4	6.8
Países Bajos	17.8	21.2	17.7	18.4
Italia	84.2	88.7	76.2	43.0
Alemania (Rep. Federal)	27.7	56.9	44.9	30.0
Subtotal	153.5	194.4	154.8	103.1
Reino Unido	224.9	145.4	109.0	78.4
Otros	149.9	45.0	36.1	43.8
Total	528.3	384.8	299.9	225.3
<b>B. Uruguay</b>				
Bélgica	1.6	1.4	1.1	1.4
Francia	—	4.2	0.9	6.9
Países Bajos	1.0	8.9	6.8	8.5
Italia	2.4	13.1	10.2	6.8
Alemania (Rep. Federal)	1.5	20.1	17.1	6.6
Subtotal	6.5	47.7	36.1	30.2
Reino Unido	39.0	31.3	29.4	3.9
Otros	17.0	38.6	34.3	21.8
Total	62.5	117.6	99.8	55.9

FUENTE: Commonwealth Economic Committee, *Intelligence Bulletin*, Londres, diciembre de 1965.

Cuadro 68

TRIGO: PRODUCCIÓN EN PAÍSES SELECCIONADOS Y TOTAL MUNDIAL, 1962/63 A 1965/66

País	1962/63 (miles de toneladas)	Índices (1962/63 = 100)		
		1963/ 1964	1964/ 1965	1965/ 1966
Argentina	5 171	172.9	195.3	...
Brasil	272	50.0	110.0	...
Colombia	162	55.6	52.5	...
Chile	1 274	103.5	97.8	...
México	1 502	117.6	119.8	139.8
Uruguay	452	52.3	142.8	...
Estados Unidos	29 765	104.4	118.0	124.1
Canadá	15 392	127.9	106.7	134.9
Reino Unido	3 974	76.7	93.0	103.8
Comunidad Económica Europea	29 361	83.6	99.7	102.0
Europa oriental	17 010	101.7	106.5	107.4
Unión Soviética	54 431	73.5	105.0	...
<i>Total mundial</i>	<i>268 365</i>	<i>84.6</i>	<i>94.3</i>	<i>92.4</i>

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture Circular*, FG-5-65, FG-10-65.

parcialmente los favorables resultados obtenidos en la producción triguera del principal exportador latinoamericano. En efecto, en los años 1963/64 y 1964/65, la producción total de la Argentina alcanzó las cifras más altas de los últimos 18 años, lo que le permitió aumentar considerablemente el volumen de sus exportaciones en los años 1964 y 1965, sobre todo en este último. (Véanse los cuadros 68 y 69.) Sin embargo, el mayor volumen de exportaciones de este último año tuvo que realizarse a precios más bajos que los del año precedente.

La declinación ocurrida en las cotizaciones internacionales obedeció en parte a la menor demanda de los países importadores, como resultado del restablecimiento de los niveles de producción en el Reino Unido, la Comunidad Económica Europea y la Unión Soviética después de la baja ocurrida en 1963/64. (Véase de nuevo el cuadro 68.) La disminución de la demanda de importación significó que las exportaciones mundiales declinaron de 56.4 millones de toneladas en el año comercial 1963/64 a 50.6 millones de toneladas en 1964/65, esto es, en 10 por ciento. La mayor parte de esa disminución se concentró en las exportaciones de los Estados Unidos y Canadá y en forma mucho más moderada en las de Australia, en tanto que aumentaron sustancialmente las de Argentina y Francia. La influencia de otros factores en las pers-

pectivas inmediatas del mercado se relaciona principalmente con la orientación dada a las políticas trigueras nacionales en la Comunidad Económica Europea, el Reino Unido y los Estados Unidos. La política cerealista de la Comunidad Económica Europea está orientada, mediante un complicado sistema de precios administrados, no sólo a dar un margen de preferencia a las compras hechas entre los miembros de la Comunidad, sino además a estimular un mayor grado de autosuficiencia en el abastecimiento de estos productos, al mismo tiempo que provee los recursos para otorgar subsidios a las exportaciones de aquellos excedentes que no puedan ser colocados en el mercado interno. Los diferentes requisitos de calidad del trigo probablemente harán siempre necesaria la realización de importaciones, pero el volumen de éstas tiende a declinar por el incentivo a la producción dentro de la Comunidad.

El Reino Unido, por otra parte, ha puesto en marcha un plan de expansión de la producción agrícola, entre cuyos objetivos figura aumentar la producción de cereales en 4.75 millones de toneladas en los próximos años, con lo que espera abastecer todo el incremento de la demanda e incluso disminuir los requerimientos de importación. Esta tendencia hacia la disminución de los requerimientos de importación ya se ha observado, puesto que la proporción suministrada por las importaciones en el consumo total de cereales disminuyó de 46 por ciento en el período 1961/62-1963/64 a 40 por ciento en 1964/65, en tanto que las metas propuestas para el incremento de la producción hacia 1970 dis-

Cuadro 69

TRIGO Y HARINA DE TRIGO: EXPORTACIONES DE PAÍSES SELECCIONADOS Y TOTAL MUNDIAL, 1962/63 A 1964/65

País	1962/63 (miles de toneladas)	Índices (1962/63=100)	
		1963/ 1964	1964/ 1965
Argentina	1 806	153.8	235.5
Australia	4 788	163.2	136.4
Canadá	9 015	167.4	131.0
Estados Unidos	17 332	133.3	112.9
Francia	2 978	90.0	155.0
Unión Soviética	5 330	24.1	21.7
Otros	2 265	160.9	115.9
<i>Total mundial</i>	<i>43 514</i>	<i>129.6</i>	<i>116.2</i>

FUENTE: Consejo Internacional del Trigo, *Review of the World Wheat Situation*, Londres 1965.

minuirán la participación de las importaciones a sólo el 28 por ciento.<sup>10</sup>

En los Estados Unidos, por último, se introdujeron ciertos cambios en el régimen de precios de apoyo, forma de operación del programa y nivel de subsidios otorgados al trigo, con objeto de mejorar las condiciones competitivas de este producto en el mercado mundial, aunque se mantienen las limitaciones sobre el área total cultivada. Por lo demás, el programa de ventas bajo concesiones especiales de este país (de acuerdo con la Ley 480), puede adquirir mayores proporciones en el futuro próximo, debido al estímulo indirecto que recibe mediante arbitrios como el señalado en relación con la asignación de cuotas de importación de azúcar, según se indicó en páginas anteriores.

### 6. El algodón

La estabilidad que mantuvieron las cotizaciones internacionales del algodón de fibra mediana y corta durante el último quinquenio sufrió un pequeño cambio a mediados de 1965 cuando se situaron a un nuevo nivel aproximadamente 3 por ciento inferior al precedente. (Véase el gráfico XVIII.) Tal declinación parece reflejar principalmente el impacto de las reformas que se habían propuesto —y que se aprobaron hacia fines de año— en la legislación de los Estados Unidos sobre el algodón, particularmente en lo relativo al nivel de sostenimiento de los precios internos y política de ventas para exportación. Como es sabido, por su condición de primer productor y exportador mundial de algodón, los cambios en la política de ventas de los Estados Unidos ejercen una influencia preponderante en el nivel de los precios internacionales de este producto. Aun cuando las reformas hechas a la legislación algodonera en 1965 no tienen la misma trascendencia que tuvo la política de venta de excedentes adoptada en 1956 y que provocó fuertes bajas de los precios entre ese año y 1958, uno de los aspectos más importantes de la nueva legislación consiste en la reducción del precio interno de sostenimiento, con lo que se espera dar un mayor impulso a las exportaciones. Para los exportadores latinoamericanos este es el aspecto de mayor significación, puesto que en la medida en que aumenta la competencia del algodón de los Estados Unidos en el mercado mundial, se reducen las posibilidades de colocar el algodón latinoamericano. La nueva legislación renueva el control sobre el área cultivada con algodón que existía en la legislación anterior, e incluso establece ciertos incentivos para que los

<sup>10</sup> Véase Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture Circular*, 22 de noviembre de 1965.

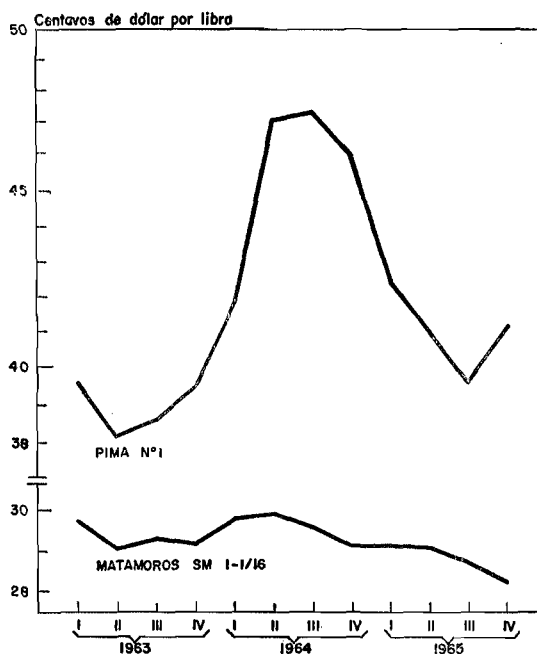
agricultores reduzcan la superficie cultivada más allá de la cuota autorizada a cada uno, pero como se ha visto por la experiencia de los años anteriores, si tales incentivos lograran efectivamente reducir la superficie total cultivada por debajo de la cifra autorizada como máxima, el efecto restrictivo sobre la producción total de algodón es prácticamente insignificante, ya que al concentrar la producción en las tierras más aptas y mejorar las técnicas de cultivo, el aumento de los rendimientos por unidad de superficie contrarresta la disminución del área cultivada. En síntesis, lo que parece una política orientada a limitar la producción y reducir la acumulación de excedentes, se convierte en una política de mejoramiento de la productividad agrícola y por lo tanto en un mejoramiento de la posición competitiva del algodón de los Estados Unidos en el mercado mundial.

Debido al alto nivel de los excedentes de producción acumulados por los Estados Unidos, los cambios anuales relativamente pequeños que muestran la producción y el consumo mundiales de algodón no tienen una influencia muy importante sobre el nivel de los precios de las fibras mediana y corta. Sin embargo, no ocurre

Gráfico XVIII

ALGODÓN: PRECIOS EN LIVERPOOL, 1963-65

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



FUENTE: Consejo Consultivo Internacional del Algodón, Boletín mensual.

lo mismo en el caso del algodón de fibra larga y extralarga, que representa una proporción relativamente pequeña de la producción mundial. En estos tipos de algodón, las variaciones anuales de la producción y el consumo tienen un efecto inmediato sobre el nivel de los precios, como se advierte al comparar las fluctuaciones experimentadas por las cotizaciones internacionales de una de estas calidades de algodón (el Pima N° 1 del Perú) durante los últimos tres años, con las variaciones registradas por la producción.

En los años comerciales 1963/64 y 1964/65, el consumo mundial del algodón logró aumentos que le permitieron recobrar el terreno perdido en las dos temporadas precedentes y alcanzar una nueva cifra máxima. Sin embargo, si se compara esta cifra máxima, 10.8 millones de toneladas (consumo mundial del año 1964/65), con la cifra de 10.5 millones de toneladas alcanzada en 1959/60, se advierte que el aumento del consumo ha sido realmente insignificante en los últimos años. La razón principal de ese lento crecimiento del consumo se encuentra en la creciente competencia de las fibras sintéticas, cuyo consumo se ha estado expandiendo en los años recientes en forma muy rápida debido a los mejoramientos alcanzados en la producción de las mismas y a las reducciones de precios que han hecho posible esa mayor producción y las innovaciones tecnológicas. Para citar un ejemplo puede mencionarse que el precio de una fibra no celulósica (polyester 1.5 denier, en los Estados Unidos),

Cuadro 70

ALGODÓN: PRODUCCIÓN DE PAÍSES LATINO-AMERICANOS Y TOTAL MUNDIAL, 1962/63 A 1964/65

País	1962/63 (miles de toneladas)	Índices (1962/63=100)	
		1963/ 1964	1964/ 1965
Argentina	133	75.2	97.7
Brasil	488	104.5	93.2
Colombia	82	89.0	73.2
El Salvador	70	105.7	114.3
Guatemala	52	125.0	138.5
México	523	87.4	98.8
Nicaragua	73	127.4	169.9
Paraguay	13	100.0	107.7
Perú	145	96.6	93.8
<i>Total</i>	1 579	96.6	100.6
<i>Total mundial</i>	10 454	104.8	107.8

FUENTE: Consejo Consultivo Internacional del Algodón, Cotton.

118

Cuadro 71

ALGODÓN: EXPORTACIONES DE PAÍSES LATINOAMERICANOS Y TOTAL MUNDIAL, 1962/63 A 1964/65

País	1962/63 (miles de toneladas)	Índices (1962/63=100)	
		1963/ 1964	1964/ 1965
Argentina	47	51.1	—
Brasil	249	89.5	80.3
Colombia	23	52.2	34.8
El Salvador	64	103.1	87.5
Guatemala	46	128.3	134.8
México	409	75.3	84.8
Nicaragua	62	140.3	174.2
Paraguay	7	142.8	157.1
Perú	134	85.8	76.1
<i>Total</i>	1 041	86.8	85.9
<i>Total mundial</i>	3 458	113.6	104.8

FUENTE: Consejo Consultivo Internacional del Algodón, Cotton.

se redujo de 1.14 dólares en 1963 a 0.98 en 1964 y 0.84 en 1965. En ese mismo país, la proporción que correspondió al algodón en el consumo industrial de todas las fibras textiles se redujo de 64.6 por ciento en 1960 a 53.9 por ciento en 1965.<sup>11</sup>

Las cifras de producción y exportación aparecen en los cuadros 70 y 71.

### 7. La lana

El mejoramiento de precios que experimentó la lana en el año comercial 1963/64 fue de corta duración. En el curso del segundo semestre de 1964 los precios acusaron una baja ininterrumpida, que persistió durante la mayor parte de 1965, de tal modo que el promedio para este año fue sustancialmente más bajo que el de los dos años precedentes. (Véase el gráfico XIX.) En este producto existe un relativo equilibrio entre la producción y el consumo mundial, aun cuando las fluctuaciones de los precios han estado asociadas generalmente con cambios en este último. En efecto, los niveles que alcanzó el consumo mundial en los años 1961 a 1963 fueron seguidos por una baja de 4 por ciento en el año 1964 y una nueva baja de aproximadamente 2 por ciento en 1965. Sin embargo, estas variaciones relativamente pequeñas del consumo tienen repercusiones muy amplias sobre las cotiza-

<sup>11</sup> Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Cotton Situation*, noviembre de 1965.

ciones de las lanas latinoamericanas, como lo revela el hecho de que la baja experimentada por dos calidades representativas de lanas uruguayas y argentinas fuera de más de 25 por ciento entre comienzos y fines de 1964. En 1965 la amplitud de la fluctuación de los precios internacionales fue mucho menor, pero el nivel promedio fue, como ya se indicó, considerablemente más bajo.

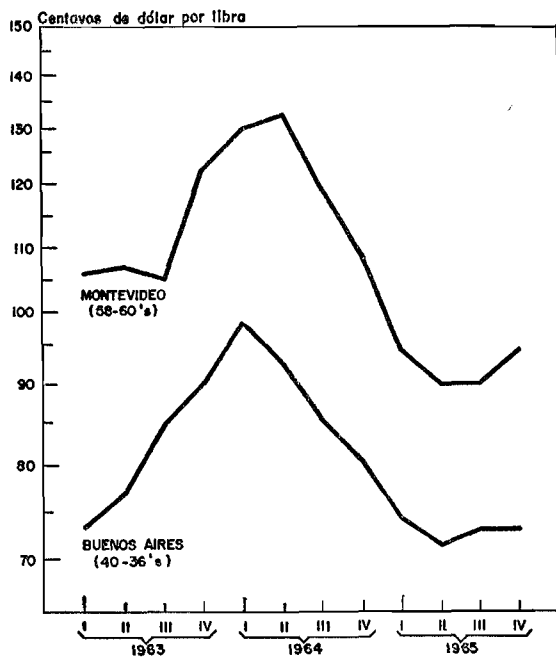
La lana es otro producto en el que los Estados Unidos adoptaron medidas tendientes a estimular su producción. En efecto, la fórmula utilizada para determinar el precio de sostenimiento interno de la lana fue modificada de manera que ese precio que hasta 1965 fue de 62 centavos de dólar por libra (en términos de lana sucia), se elevó a 65 centavos de dólar por libra para 1966. Aun cuando es difícil estimar el impacto de ese mayor incentivo sobre la producción de lana en los Estados Unidos, cuando menos puede afirmarse que servirá para contrarrestar la tendencia declinante que esa producción ha registrado en los años recientes, con lo que — a su vez — puede disminuir el porcentaje que actualmente tienen las lanas importadas en el consumo total del país.<sup>12</sup>

<sup>12</sup> En el quinquenio 1961-65 las lanas importadas

Gráfico XIX

LANA: PRECIOS EN BOSTON, 1963-65

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*.

Cuadro 72

LANA: PRODUCCIÓN EN PAÍSES SELECCIONADOS Y TOTAL MUNDIAL, 1962/63 A 1965/66

País	1962/63 (millones de libras)	Índices (1962/63 = 100)		
		1963/ 1964	1964/ 1965	1965/ 1966
Argentina	408	96.8	102.7	105.4
Australia	1 673	106.5	107.5	101.2
Nueva Zelandia	620	99.5	100.5	106.4
Sudáfrica	322	100.3	97.2	96.6
Uruguay	190	101.0	98.4	100.0
<i>Total</i>	3 213	103.0	104.0	102.2
<i>Total mundial</i>	4 528	101.9	101.9	100.9

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Wool Situation*, octubre de 1965.

Al igual que en el caso del algodón, la competencia de las fibras sintéticas es uno de los factores más importantes en el mercado mundial de lanas. La magnitud de las reducciones de precios registradas en la mayoría de las fibras sintéticas constituye un poderoso estímulo al proceso de sustitución de las fibras naturales por las sintéticas, con el resultado de que la mayor parte del aumento del consumo de fibras texti-

representaron el 65 por ciento del consumo industrial total, contra 62 por ciento en el período 1955-59. Entre esos dos períodos el promedio anual del consumo industrial de lana prácticamente no varió. Véase Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Wool Situation*, octubre de 1965.

Cuadro 73

LANA: EXPORTACIONES DE PAÍSES SELECCIONADOS,<sup>a</sup> 1962/63 A 1964/65

País	1962/63 (millones de libras)	Índices (1962/63 = 100)	
		1963/ 1964	1964/ 1965
Argentina	324	63.9	
Australia	1 381	106.5	103.2
Nueva Zelandia	563	100.2	93.0
Sudáfrica	253	100.8	96.4
Uruguay	106	50.0	105.6
<i>Total</i>	2 627	97.1	

FUENTE: *Wool Situation*, op. cit.

<sup>a</sup> El año comercial se extiende de julio a junio en Australia, Nueva Zelandia y Sudáfrica, y de octubre a septiembre en la Argentina y el Uruguay.

les originado por el crecimiento de la población y el mejoramiento de los niveles de vida corresponde a las fibras sintéticas. Así, en el cuatrienio 1960-63, el consumo mundial de lana se mantuvo estacionario en 3 300 millones de libras anuales, para declinar consecutivamente en los dos años siguientes.

El volumen de la producción y las exportaciones de los 5 países que suministran la mayor parte del consumo mundial de lanas se muestra en los cuadros 72 y 73. Las variaciones relativamente amplias que muestran las exportaciones de los dos países latinoamericanos incluidos reflejan generalmente la política de retención de ventas que practican los exportadores cuando se producen serios desajustes entre el nivel de los precios internos y el del mercado exterior. Ha sido frecuente en tales casos que el gobierno del respectivo país modifique la tasa de cambio aplicable a estas exportaciones o suspenda temporalmente los impuestos que gravan las mismas.

### 3. El cobre

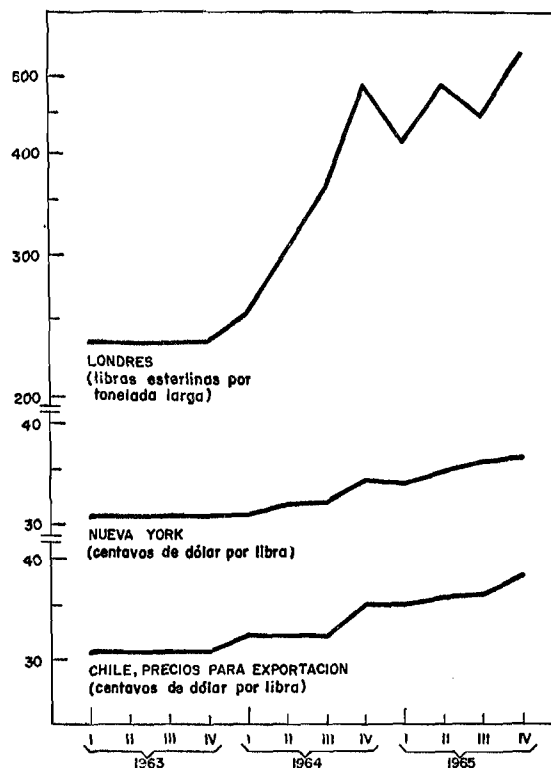
La escasez de abastecimientos que se manifestó en el mercado internacional del cobre en el curso de 1964 persistió durante 1965, de manera que las cotizaciones del metal registraron nuevas alzas en el curso de este último año. En términos relativos las alzas más importantes se registraron en el mercado de metales de Londres, en donde los precios promedios de 1964 y 1965 fueron 50 y 34 por ciento más altos que los del respectivo año precedente. La importancia de estas alzas, sin embargo, está parcialmente contrarrestada por el hecho de que corresponden a un sector relativamente pequeño del mercado, equivalente a no más de un 30 por ciento del consumo mundial de cobre. En efecto, las cotizaciones de la Bolsa de Metales de Londres, como las de la Bolsa de Mercaderías en Nueva York, corresponden a transacciones sobre pequeñas cantidades de cobre de productores independientes y cobre de producción secundaria.<sup>13</sup> El 70 por ciento restante corresponde al metal cuya producción y comercio está controlado por los "grandes productores mundiales", que desde comienzos de 1964, decidieron realizar una política de ventas a precios fijos, estos precios fijos, sin embargo, fueron modificados en dos oportunidades durante 1964 y en dos oportunidades más durante 1965, como resultado de lo cual los promedios anuales correspondientes a dichos años registraron alzas que, en el caso de los

<sup>13</sup> Por ejemplo, en la Bolsa de Metales de Londres las transacciones sobre cobre electrolítico alcanzaron a 539 000 y 551 000 toneladas en 1964 y 1965, respectivamente, pero las transacciones hechas con entrega física del metal alcanzaron solamente a 46 800 y 112 000 toneladas en los años indicados.

productores de los Estados Unidos, representaron 4.6 y 9.4 por ciento con relación al promedio del respectivo año anterior. (Véase el gráfico XX.) En el caso del cobre chileno, cuya producción está controlada por los grandes productores de los Estados Unidos en poco más del 80 por ciento, los precios de exportación se fijaron a un nivel ligeramente más alto que el de los Estados Unidos. Sin embargo, desde comienzos de 1966 se amplió considerablemente la diferencia existente entre el nivel de los precios fijados por los grandes productores de los Estados Unidos y los fijados por los grandes productores de otras áreas.<sup>14</sup>

<sup>14</sup> En efecto, mientras en el último trimestre de 1965 la diferencia entre los precios fijados por los productores de los Estados Unidos y los de otras áreas fue apenas de 2 centavos de dólar por libra, a partir de enero de 1966 esa diferencia se amplió a 6 centavos de dólar por libra, ya que los productores de los Estados Unidos mantuvieron el precio de 36 centavos de dólar por libra, mientras los restantes productores elevaron el precio a 42 centavos de dólar. El alza de precios a 42

Gráfico XX  
COBRE: PRECIOS EN LONDRES Y  
NUEVA YORK, 1963-65  
ESCALA SEMILOGARÍTMICA



FUENTE: Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics; Departamento del Cobre de Chile, Informe de mercado.

El déficit de abastecimientos de cobre ocurrió, en primer lugar, por una expansión del consumo mayor de lo que habían previsto los productores del metal y, en segundo lugar, por interrupciones de la producción debidas a huelgas en los Estados Unidos, África y Chile. A estos factores se agregaron otros en el curso de 1965, principalmente la intensificación del esfuerzo de guerra de los Estados Unidos en Viet-Nam y los acontecimientos vinculados a la independencia de Rhodesia, que crearon un clima de incertidumbre sobre la disponibilidad de los suministros de cobre procedentes de Zambia. Los mayores requerimientos de cobre de las industrias conectadas con el programa de defensa de los Estados Unidos hicieron necesario que el gobierno de este país dispusiera la venta, en los primeros meses de 1965, de 100 000 toneladas de este metal procedente de las reservas estratégicas y hacia fines del año se dispuso la venta de otras 200 000 toneladas de las mismas reservas. Con estos suministros adicionales, el Gobierno de los Estados Unidos logró que los productores internos no siguieran el alza de precios que habían adoptado los otros grandes productores mundiales a comienzos de octubre de 1965, ni menos aún la nueva alza que se efectuó en los primeros días de enero de 1966. Por otra parte en fecha más reciente se presentó un proyecto de ley al Congreso de los Estados Unidos en el que se propone suspender el actual impuesto de 1.7 centavos de dólar por libra que grava las importaciones de este metal, proyecto sobre el cual no se había adoptado ninguna decisión a fines de marzo de 1966.

La evolución de la producción y las exportaciones de cobre de países latinoamericanos se muestran en el cuadro 74. La tendencia de aumento que se había registrado en la producción de Chile en los cuatro años anteriores, quedó interrumpida en 1965 al registrarse una merma de 6 por ciento como resultado de una huelga hacia fines del año. En el Perú la producción registró fluctuaciones muy pequeñas en los tres años recientes, mientras que en México (cuyo volumen de producción es muy pequeño) se registró un aumento significativo en términos porcentuales, pero que sólo alcanza aproximadamente a 12 000 toneladas en cifras absolutas. En

centavos fue adoptada en Chile también, pero posteriormente se llegó a un convenio con el gobierno de los Estados Unidos en virtud del cual se acordó que el gobierno chileno autorizaba la venta de 90 000 toneladas a los Estados Unidos al precio de 36 centavos de dólar por libra. A mediados de abril de 1966, Chile tomó la iniciativa de aumentar nuevamente los precios, tratando de disminuir la diferencia existente entre los precios de los grandes productores y los de la Bolsa de Metales de Londres. El nuevo precio fijado por Chile, 62 centavos de dólar por libra, significó un aumento de 47.6 por ciento sobre el nivel anterior.

Cuadro 74

COBRE: PRODUCCIÓN Y EXPORTACIONES DE PAÍSES LATINOAMERICANOS, 1963-65

País	1963 (miles de toneladas)	Índices (1963 = 100)	
		1964	1965
A. Producción			
Chile	601	103.5	97.0
México	56	94.6	116.0
Perú	177	98.9	101.7
B. Exportación			
Chile	585	95.6	94.0
México	28	64.3	...
Perú	163	110.4	...

FUENTES: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, e informaciones oficiales de comercio exterior de los países respectivos.

el caso de las cifras de exportación hay que observar que la declinación ocurrida en las de Chile en 1964 (un año en que aumentó la producción), refleja solamente el hecho de que aumentó el tonelaje entregado por los productores a la industria manufacturera local, que lo exporta en forma de productos elaborados o semielaborados.

9. El estaño

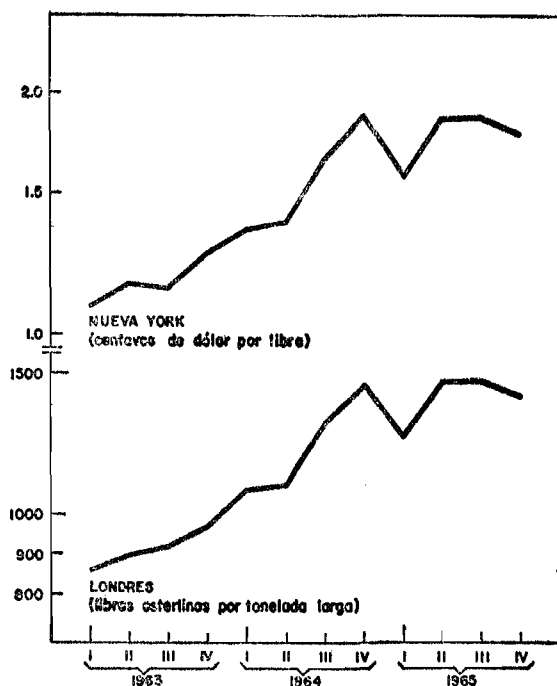
La fuerte baja que experimentó la producción mundial de minerales de estaño en 1958 y 1959 inició un período de déficit de abastecimientos que se ha prolongado desde entonces y que ha presionado constantemente al alza las cotizaciones del estaño en el mercado mundial. El déficit de abastecimientos fue atendido en los primeros años con la liquidación de las existencias que había acumulado la Reserva Estabilizadora del Convenio Internacional sobre este producto y cuando tales existencias se agotaron (a mediados de 1961), con las ventas de metal procedente de sus reservas estratégicas hechas por los Estados Unidos. En estas condiciones, los precios del estaño han registrado alzas ininterrumpidas en los años recientes, de tal modo que en 1964 y 1965 los promedios anuales alcanzaron las cifras más altas de cualquier período anterior. (Véase el gráfico XXI.)

La prolongación del déficit de producción de minerales de estaño por un período que alcanza ya a ocho años constituye un caso singular entre los productos primarios de importancia para un país latinoamericano. El hecho de que la producción mundial no haya logrado un aumen-

Gráfico XXI

ESTAÑO: PRECIOS EN NUEVA YORK  
Y LONDRES, 1963-65

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



FUENTE: Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics.

to de significación entre 1960 y 1965, a pesar del mejoramiento de los precios en el mercado internacional, indica que las causas del estancamiento radican principalmente en el agotamiento de los minerales que se han estado explotando en algunos países, por una parte, y por otra, en la falta de inversiones adecuadas para la exploración y explotación de nuevas minas, como resultado del largo período de acumulación de excedentes y bajos precios que antecedió al déficit actual. Si se observan las cifras de producción de los últimos 15 años se advierte que la caída de la producción en los años recientes ha alcanzado proporciones sustanciales en la República del Congo (Leopoldville), Indonesia y Bolivia, mientras que en otros dos productores importantes, Malasia y Nigeria, han ocurrido fluctuaciones anuales amplias dentro de un volumen que prácticamente no ha aumentado entre 1953 y 1965. Es decir, que entre los grandes productores mundiales de minerales de estaño el único país que ha registrado aumentos es Tailandia.<sup>15</sup>

<sup>15</sup> Cabría señalar también que entre 1953 y 1960 la producción de China continental aumentó de 6 300 toneladas largas a 24 000 toneladas aproximadamente, ci-

En las condiciones del mercado descritas, las funciones del Convenio Internacional sobre el Estaño han sido de carácter más bien restringido en los años recientes, limitándose principalmente a examinar periódicamente la situación del mercado y mantener consultas con el Gobierno de los Estados Unidos respecto a su política de ventas de estaño procedente de sus reservas estratégicas. Es importante señalar que no siendo país miembro del Convenio sobre el Estaño, el anuncio del Gobierno de los Estados Unidos de que proyectaba vender 150 000 toneladas de metal (cifra equivalente a la producción mundial de un año), planteaba una seria amenaza al nivel de precios existentes, como lo demostraron las bajas que ocurrieron durante el segundo semestre de 1962 y los primeros meses de 1963. Las consultas realizadas por el Consejo Internacional del Estaño con el gobierno del citado país contribuyeron a que el programa de ventas de los Estados Unidos se ejecutara en condiciones que no tuvieran efectos perturbadores inmediatos sobre el mercado, como se logró, pese al volumen de las ventas comerciales realizadas.<sup>16</sup>

Este parece ser un ejemplo ilustrativo del papel que pueden cumplir los convenios internacionales sobre productos incluso en períodos en que las condiciones de mercado son diametralmente opuestas a las que tradicionalmente han dado origen a la negociación de los convenios. Se señaló en páginas anteriores que parece persistir la noción de que los convenios sobre productos tienen justificación solamente en casos de acumulación de excedentes de producción, posición que al ser adoptada por uno de los grandes productores mundiales de estaño a fines de 1965, planteó la posibilidad de que no se lograra el número de adhesiones necesarias para que entre en vigencia el nuevo Convenio Internacional sobre este producto a partir de julio de 1966. En efecto, en un comunicado de prensa expedido a mediados de diciembre último, el Gobierno de Malasia declaró que no participaría en el nuevo convenio del estaño, dada la improbabilidad de que surjan excedentes de producción. La no participación de Malasia (que reúne cerca de 450 votos en el total de 1 000 que corresponde al

fra última que no ha sido excedida en los años más recientes. La mayor parte de esta producción entre los años 1957 y 1960 se volcó a los mercados europeos como exportaciones soviéticas, pero desde 1962 tales exportaciones desaparecieron. En 1964 y 1965 sólo unas 6 000 toneladas anuales han sido estadísticamente registradas como importaciones provenientes de China continental.

<sup>16</sup> El volumen total de ventas comerciales de estaño procedente de las reservas estratégicas de los Estados Unidos alcanzó a 10 725, 29 000 y 20 670 toneladas largas en los años 1963, 1964 y 1965 respectivamente. Las ventas de 1964 y 1965 representaron, en promedio, el 15 por ciento del consumo mundial. (Véase Consejo Internacional del Estaño, *Statistical Bulletin*, febrero de 1966.)



grupo de países productores) significaba por lo tanto que el nuevo convenio no reuniría el número de países y votos necesarios para entrar en vigencia. Sin embargo, esta decisión fue modificada pocos días después, de acuerdo con otro comunicado oficial del gobierno del citado país, como un gesto de solidaridad y voluntad de cooperación con los restantes países en desarrollo productores de minerales de estaño.<sup>17</sup>

Hay ciertamente razones para estimar que en el futuro inmediato no se registrará un excedente de producción sobre los requerimientos del consumo, pero el nivel actual de las cotizaciones del estaño en el mercado mundial puede verse afectado por otros diversos factores y es conveniente por lo tanto que los países productores dispongan de los mecanismos institucionales y los instrumentos de defensa necesarios para hacer frente a cambios imprevistos en la evolución del mercado.

El volumen de las exportaciones de estaño de Bolivia (que equivalen a su producción total) se presenta en el cuadro 75. Las cifras correspondientes a 1965 no mostraron aumentos sobre las del año anterior debido a las interrupciones que sufrió la producción durante un breve período de intranquilidad política.

<sup>17</sup> El texto de los comunicados oficiales del Gobierno de Malasia, así como otros comunicados de prensa del Consejo Internacional del Estaño relativos a los países signatarios del nuevo Convenio, están reproducidos por el Consejo Internacional del Estaño en su *Statistical Bulletin*, Londres, febrero de 1966.

Cuadro 75

ESTAÑO: PRODUCCIÓN Y CONSUMO MUNDIALES Y EXPORTACIONES DE BOLIVIA, 1963-65

	1963 (toneladas largas)	Índices (1963 = 100)	
		1964	1965
Producción mundial			
Minerales	141 400	104.2	107.9
Refinado	143 000	99.8	102.1
Consumo mundial			
Metal primario	160 700	103.4	103.9
Metal secundario	8 000	113.7	105.0
Exportaciones de Bolivia			
Minerales	20 290	100.6	98.6
Metal	2 462	146.7	154.3
<b>Total</b>	<b>22 752</b>	<b>105.6</b>	<b>104.6</b>

FUENTE: Consejo Internacional del Estaño, *Statistical Bulletin*, febrero de 1966.

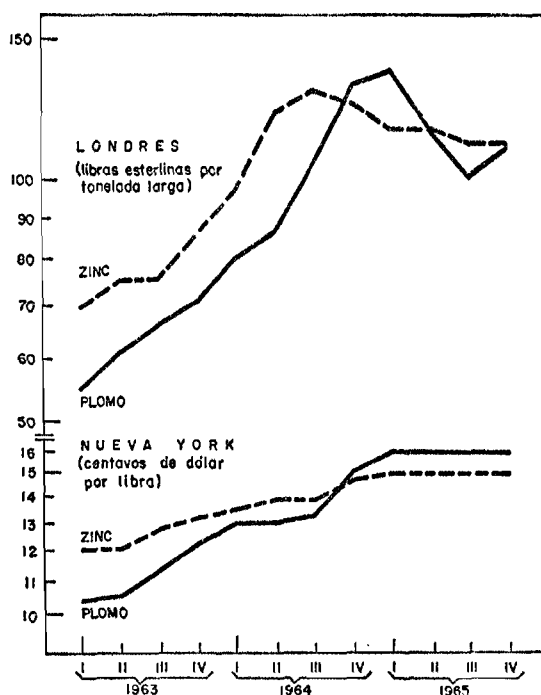
## 10. El plomo y el zinc

El período 1963-65 constituyó un cambio radical respecto a las condiciones que predominaron en el mercado internacional del plomo y el zinc entre 1957 y 1962. En efecto, la situación de excedentes de producción y debilitamiento de los precios que caracterizó el período 1957-62, fue seguida por otra en la que el consumo mundial alcanzó cifras muy superiores a las de la producción, dando lugar a un rápido restablecimiento de los precios que les permitió alcanzar los niveles más altos registrados desde 1953. En ambos metales las alzas más importantes de precios se produjeron entre el segundo semestre de 1964 y los primeros meses de 1965. En los meses finales de este último año se observó cierto debilitamiento de las cotizaciones, que fue particularmente notable en el caso del zinc, ya que su promedio anual se redujo ligeramente con respecto a 1964, pero que no tuvo mayor incidencia en el caso del plomo, ya que el promedio de precios para este producto anotó un nuevo aumento de 14 por ciento sobre el nivel de 1964. (Véase el gráfico XXII.)

Gráfico XXII

PLOMO Y ZINC: PRECIOS EN LONDRES Y NUEVA YORK, 1963-65

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*.

En estos dos metales, como igualmente en el cobre y el estaño, el déficit de la producción sobre el consumo corriente fue parcialmente cubierto con las ventas realizadas por los Estados Unidos provenientes de sus reservas estratégicas. Por otra parte, la escasez de abastecimientos en el mercado interno de los Estados Unidos, a pesar de los suministros adicionales provenientes de las reservas estratégicas, indujo al gobierno de dicho país a suspender, a fines de 1965, las restricciones cuantitativas sobre las importaciones de plomo y zinc, que estaban en vigencia desde octubre de 1958.

Hacia fines de 1965 el Grupo Internacional de Estudio sobre el Plomo y el Zinc realizó su noveno período de sesiones, durante las cuales además del examen periódico de la situación del mercado, se consideraron los aspectos relativos al establecimiento de un arreglo o convenio intergubernamental sobre estos metales. Las deliberaciones del Grupo de Estudio demostraron que si bien cierto número de países estaban en favor de la iniciación de negociaciones sobre un convenio internacional, otro grupo consideraba necesaria la realización de nuevas investigaciones sobre los diversos problemas involucrados en un convenio intergubernamental. El Grupo de

Estudio, por lo tanto, concluyó recomendando la continuación de algunos trabajos de investigación que venía realizando y la iniciación de otros nuevos, que podrían facilitar en el momento oportuno la formalización de negociaciones intergubernamentales sobre estos productos.

La evolución de la producción y las exportaciones del plomo y zinc de México y Perú (los dos grandes productores en América Latina) se muestran en el cuadro 76. Se advierte en él que la producción y las exportaciones del Perú registran un firme ascenso en los años recientes, a consecuencia de la explotación de nuevos yacimientos minerales.

### 11. Petróleo

Los precios *job* del petróleo crudo de Venezuela, de acuerdo con las listas de precios publicadas por las compañías productoras de aquel país, no han sufrido cambios desde 1960, ni tampoco han registrado cambios los precios de exportación de las compañías productoras en los países del Medio Oriente. La estabilidad de estas cotizaciones constituye uno de los objetivos alcanzados por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), ya que con ello los gobiernos de los países miembros de esta Organización afirmaron la función que compete a los mismos en la determinación de los precios de venta del producto dominante en sus exportaciones, mientras que al mismo tiempo se logró impedir que las bajas de precios hechas unilateralmente por las compañías productoras de un país provocaran reacciones similares en otros países productores. Sin embargo, este concepto de estabilidad de las cotizaciones del petróleo es muy relativo, ya que de hecho los precios efectivos de transacción sufren variaciones que en su mayor parte reflejan los descuentos que realizan las compañías productoras según el mercado de destino y el volumen de petróleo y productos objeto de la transacción. La evolución de los precios efectivos de realización del petróleo y los productos exportados por Venezuela se muestran en el gráfico XXIII. Allí se advierte que pese a la estabilidad lograda en las cotizaciones *job* del petróleo crudo entre 1960 y 1965, el precio efectivo de realización ha estado declinando ininterrumpidamente y en 1963 y 1964 alcanzó los niveles más bajos registrados desde 1950. No hay todavía información disponible sobre el precio efectivo de realización en 1965, año en que probablemente no hubo un cambio importante en las tendencias, dadas las condiciones imperantes en el mercado mundial del petróleo.

El nivel de los precios del petróleo no puede, por supuesto, desvincularse de la relación que guarden el crecimiento de la producción y el consumo. De ahí que el otro objetivo fundamen-

Cuadro 76

PLOMO Y ZINC: PRODUCCIÓN Y CONSUMO MUNDIALES Y EXPORTACIONES DE MÉXICO Y PERÚ, 1963-65

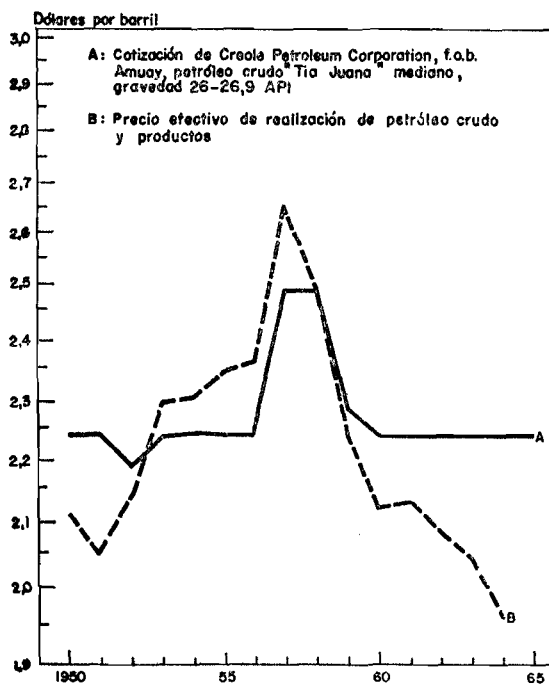
	1963 (miles de toneladas)	Índices (1963=100)	
		1964	1965
<b>A. Plomo</b>			
Producción mundial	2 457	104.5	105.8
Consumo mundial	2 505	107.6	109.8
<b>B. Zinc</b>			
Producción mundial	2 742	107.7	113.0
Consumo mundial	2 914	110.9	113.2
<b>C. Exportaciones</b>			
<i>Perú</i>			
Plomo, minerales	62	100.0	161.5
Plomo, metal	55	161.7	154.5
Zinc, minerales	146	138.7	205.3
Zinc, metal	39	158.6	154.2
<i>México</i>			
Plomo, metal	137	79.6	80.2
Zinc, minerales	181	96.4	88.3
Zinc, metal	30	94.0	87.2

FUENTE: Monthly Bulletin of the International Lead and Zinc Study Group, enero de 1966.

**Gráfico XXIII**

**VENEZUELA: PETRÓLEO CRUDO, PRECIOS DE EXPORTACIÓN, 1950-65**

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



FUENTE: Ministerio de Minas e Hidrocarburos, *Petróleo y otros datos estadísticos*, Caracas, noviembre de 1965.

tal de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo sea el relativo al equilibrio que debe buscarse entre el incremento anual de la demanda de petróleo y derivados y el incremento de la producción. Por las características mismas de la exploración del petróleo, es inevitable y necesario que haya siempre un margen de capacidad de producción no utilizada, que permita satisfacer aumentos imprevistos de la demanda. Sin embargo, los países agrupados en la OPEP se proponen que ese excedente potencial o efectivo de producción no se convierta en un factor depresivo del mercado. Con tal objeto los miembros de la OPEP llegaron a un acuerdo para establecer un sistema de prorrato del crecimiento de la producción. Según los términos de la resolución aprobada por los países miembros de la Organización, el prorrato de la producción se encamina a eliminar una de las causas principales del deterioro de los precios, cual es la competencia incontrolada entre los productores de petróleo crudo que operan en los países miembros. La misma resolución agrega: "Existe otra razón muy importante para la adopción de una

medida reguladora de la producción por parte de los países miembros de la OPEP. Esta puede ser encontrada en la estructura de la industria petrolera internacional, la cual se caracteriza por la vinculación de las principales compañías petroleras que operan en los países miembros. Las

**Cuadro 77**

**VENEZUELA: EXPORTACIONES DE PETRÓLEO CRUDO Y PRODUCTOS DERIVADOS, 1963-65**  
(Millones de barriles)

Destino	1963	1964	Enero-junio	
			1964	1965
Estados Unidos	449.6	477.3	245.8	257.2
Canadá	111.3	132.4	59.2	55.8
Comunidad Económica Europea	123.6	94.8	49.5	41.5
Reino Unido	107.7	103.3	52.1	55.4
Otros Europa	65.0	72.2	33.4	35.7
Argentina	7.9	13.2	4.8	4.4
Brasil	39.3	39.2	20.1	20.2
Panamá	19.5	17.4	8.4	10.3
Trinidad y Tabago	33.0	40.9	17.0	22.6
Otros países	132.9	155.5	76.3	80.4
<b>Total</b>	<b>1 089.8</b>	<b>1 146.2</b>	<b>566.6</b>	<b>583.5</b>

FUENTE: *Petroleum Press Service*, Londres, noviembre de 1965.

**Cuadro 78**

**ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE PETRÓLEO CRUDO, POR PAISES DE ORIGEN, 1960-64**

	1960	1961	1962	1963	1964
<b>Total (millones de barriles)</b>	<b>371.6</b>	<b>381.5</b>	<b>411.0</b>	<b>412.7</b>	<b>438.6</b>
<i>Porcentajes del total</i>					
Canadá	11.1	17.5	20.7	21.9	23.2
México	0.2	1.0	0.9	0.9	0.8
Colombia	4.0	2.6	2.1	2.0	2.2
Brasil	—	0.5	0.3	0.5	—
Venezuela	46.5	40.8	41.1	42.3	39.7
Oriente Medio <sup>a</sup>	30.5	31.2	26.5	25.0	24.6
Otros	7.7	6.5	8.3	7.4	9.5

FUENTE: American Petroleum Institute, *Annual Statistical Bulletin*, Nueva York, abril de 1965.

<sup>a</sup> Irán, Irak, Kuwait, Zona Neutral, Kalar y Arabia Saudita.

mismas siete u ocho principales compañías petroleras internacionales, en varias combinaciones, controlan la mayor parte de la producción en todos los países importantes exportadores de petróleo”<sup>18</sup>

La producción y las exportaciones de petróleo y derivados de Venezuela han mantenido una tendencia ascendente durante los años recientes, si bien las tasas anuales de incremento han esta-

<sup>18</sup> “Resolución IX-61 de la Organización de Países Exportadores de Petróleo”, en *Boletín de la Cámara de Comercio de Caracas*, septiembre de 1965.

do sujetas a amplias variaciones. En 1965 tanto la producción como las exportaciones experimentaron un aumento inferior al del año precedente. Los principales mercados de destino de las exportaciones se muestran en el cuadro 77.

No se registraron cambios de importancia en el régimen de cuotas de importación de los Estados Unidos, a pesar de lo cual en 1964 volvió a reducirse la participación porcentual correspondiente a Venezuela en las importaciones totales de petróleo crudo. Los principales cambios ocurridos en estas importaciones se muestran en el cuadro 78.

## Segunda Parte

# LA SITUACIÓN ECONÓMICA RECIENTE EN ALGUNOS PAÍSES

## Capítulo I

### ARGENTINA

#### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

##### a) El crecimiento global y factores que influyeron en él

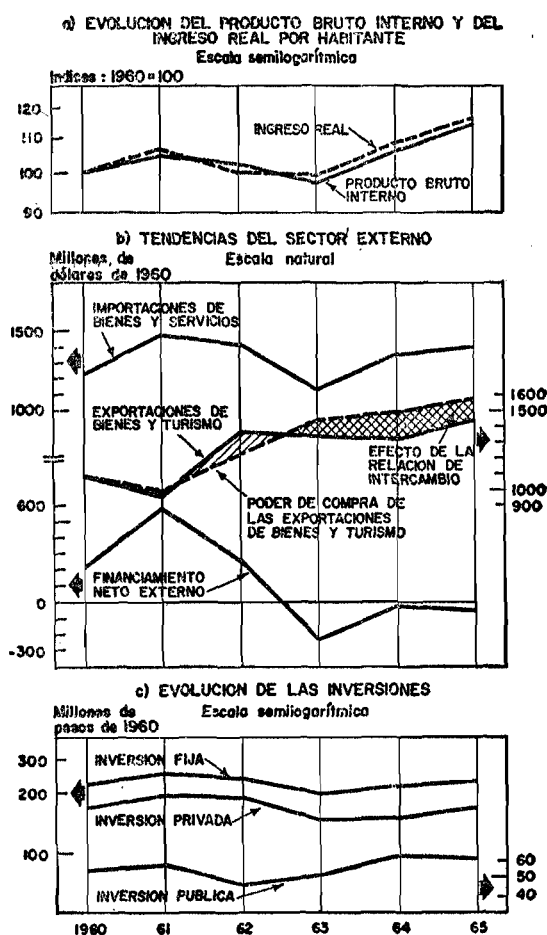
Por segundo año consecutivo, la economía argentina exhibió durante 1965 una tasa de crecimiento relativamente alta. El producto bruto interno creció en términos reales en 7.8 por ciento, lo que implica un aumento de 6 por ciento del producto por habitante y un nivel de actividad superior en 8 por ciento al que se había logrado antes de la recesión de los años 1962 y 1963. (Véase el gráfico XXIV, a.)

La continuación de la expansión industrial y el aumento de la producción agropecuaria —que hizo posible alcanzar niveles extraordinariamente altos de exportación— fueron factores determinantes de aquellos resultados. El crecimiento manufacturero pudo apoyarse en una utilización más amplia de capacidades industriales disponibles, no pocas de las cuales provenían de inversiones recientes. Los mayores volúmenes de producción agrícola pudieron colocarse sin dificultades en el exterior, y se obtuvieron altos precios por las exportaciones de carne vacuna. Actuaron asimismo otros factores de estímulo, entre los que pueden mencionarse un aumento de la demanda de bienes de consumo duraderos y de construcciones de vivienda y la acumulación de existencias industriales.

Ese comportamiento reciente de la economía argentina refleja la influencia de importantes factores que actuaron unos sobre la estructura y otros sobre el equilibrio de la actividad interna. Entre los primeros figuran los cambios ocurridos en la composición de la demanda final y los avances tecnológicos registrados por algunos sectores de la producción; entre los últimos ca-

Gráfico XXIV

ARGENTINA, 1960-65



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

bría mencionar la reducción del déficit fiscal y la persistencia de la inflación.

La más importante de las modificaciones que vienen afectando la demanda final es la que se refiere a las exportaciones de bienes y servicios. Su valor, que había oscilado desde la postguerra en torno a los 1 100 millones de dólares, llegó a 1 500 millones en 1962 y superó los 1 600 millones en 1965, si bien a este incremento se superpone una pesada carga de obligaciones a corto plazo. El nuevo nivel de exportaciones fue favorecido también por un cambio significativo respecto a la diversificación de mercados.

En 1965 también influyeron en la composición de la demanda cambios en la orientación del gasto interno, en favor de los bienes duraderos de consumo y de la construcción de vivienda, que crecieron a un ritmo significativamente mayor que la inversión en sectores productivos. Ello se debió, entre otros factores, al nivel de ingresos alcanzado, a la existencia de demanda anteriormente reprimida y a las mayores facilidades de financiación para ese tipo de compras.

El consumo personal total aumentó en 8.5 por ciento; pero como fue positiva la diferencia entre variaciones de existencias en 1964 y 1965, implícita en este incremento, cabe suponer que haya aumentado algo menos el consumo personal propiamente dicho. Por su parte, la tasa de inversión interna con respecto al producto pasó de 21.6 por ciento en 1964 a 20.6 por ciento en 1965, influyendo en ello la menor acumulación de existencias de productos agropecuarios, pues la tasa de inversión bruta fija aumentó de 20.4 a 21.5 por ciento. (Véanse el cuadro 79 y el gráfico XXIV, c.)

La mayor parte de la elevada tasa de aumento del consumo familiar se explica por los incrementos en las compras de automóviles y artefactos para el hogar. Por su parte, la elevación de la tasa de inversión fija obedece casi exclusivamente al aumento de las construcciones privadas, ya que sobre un incremento total de 14 000 millones de pesos de 1960 en la inversión fija, 9 000 corresponden a esas construcciones, 2 000 a la construcción pública y 3 000 a la totalidad del equipo. La acumulación de existencias industriales fue positiva de cierta significación, pues parece haber contribuido a aumentar más la demanda global.

En materia de progresos tecnológicos y de equilibrio de la estructura productiva, los hechos recientes más importantes son el aumento de los rendimientos agrícolas, el avance en la producción de acero y el impulso a la industria petroquímica. El rendimiento del trigo cosechado por hectárea fue en 1965 superior en 35 por ciento al promedio anual de la década 1953-62, lo que tiene profundo significado frente al prolongado

Cuadro 79

ARGENTINA: UTILIZACIÓN DEL INGRESO BRUTO INTERNO REAL, 1963-65  
(Miles de millones de pesos de 1960)

Concepto	1963	1964 <sup>a</sup>	1965 <sup>a</sup>
1. Consumo	737.3	811.8	875.6
a) familias <sup>b</sup>	655.5	730.9	795.6
b) gobierno	81.8	80.9	80.0
2. Inversión bruta interna	193.3	227.3	233.3
a) fija	199.7	212.2	225.5
i) construcciones	85.4	92.5	103.0
ii) equipo y reparaciones	114.3	119.7	122.5
b) variaciones de existencias <sup>c</sup>	— 6.4	15.1	7.8
3. Saldo físico del comercio exterior	29.7	3.2	14.7
a) exportaciones	130.1	122.1	135.0
b) importaciones	100.4	118.9	120.3
4. Producto bruto interno	960.2	1 042.3	1 123.6
5. Ganancia de intercambio	— 4.4	8.4	2.4
6. Ingreso bruto interno real	955.8	1 050.7	1 126.0

FUENTE: Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE).

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Incluye la variación de existencias de productos no computados más abajo en el renglón correspondiente (2, b), principalmente productos industriales de origen nacional e importado.

<sup>c</sup> Sólo incluye la variación de existencias de un importante grupo de bienes agropecuarios.

estancamiento de la agricultura de exportación que se observó desde los años 50. Por su parte, la industria siderúrgica llegó a utilizar el 90 por ciento de la capacidad instalada en arrabio y acero (con producciones cercanas a 0.7 y 1.4 millones de toneladas, respectivamente), y el 40 por ciento en laminados (1.1 millones de toneladas). Se avanzó asimismo en los planes de instalación de la industria petroquímica.

En cuanto a las condiciones de equilibrio, se registró una reducción importante del déficit fiscal, sobre todo mediante un acentuado aumento (43 por ciento en términos reales) de la recaudación impositiva, el mantenimiento de los gastos corrientes reales y una leve disminución de las inversiones. Las aportaciones a las empresas públicas y organismos descentralizados disminuyeron algo en precios constantes y cambió su composición, pues se destinaron relativamente más recursos a la atenuación del déficit de ex-

plotación que a financiar inversiones; el principal responsable de esta situación fue el déficit ferroviario, que aumentó en 30 por ciento en términos reales. Pese a este mejoramiento financiero, así como al crecimiento del producto y al menor aumento de los medios de pago de particulares, continuaron manifestándose presiones inflacionarias, que llevaron en promedio durante el año a un aumento de 28.6 por ciento en el nivel de precios minoristas (frente al 22.1 por ciento del año anterior). Los principales factores inflacionarios fueron una elevación promedio del 22 por ciento en el tipo de cambio oficial respecto a 1964 y el aumento de los salarios nominales; se advierte, pues, con respecto a la situación del año anterior, que los mayores estímulos a la elevación de precios provinieron de los costos más que de la demanda.

#### b) Evolución de la producción

El aumento de la actividad productiva en 1965 se debió en gran parte a la persistencia de una alta tasa de crecimiento en el sector industrial, acompañada de una mayor actividad en las construcciones privadas, y al mantenimiento de condiciones favorables en el sector agropecuario. Los sectores productores de servicios crecieron también a una tasa mayor que el año precedente. (Véase el cuadro 80.)

El sector agropecuario en conjunto creció durante 1965 en 4 por ciento, resultado en el que gravitaron por igual la agricultura y la ganadería. Además de la extraordinaria producción de trigo —que excedió los 10 millones de toneladas— se registró también un aumento en la producción de girasol, en tanto que disminuyó el resto de la cosecha fina. El maíz se mantuvo en niveles ligeramente inferiores a los de la campaña anterior

y aumentaron los cultivos industriales tomados globalmente, aunque con grandes diferencias en los productos individuales. La producción pecuaria creció en 4.6 por ciento, aumento en el que influyó sobre todo el de 4 por ciento experimentado en la producción de carne vacuna. Continuó al mismo tiempo la recuperación de las existencias ganaderas y evolucionaron favorablemente sus precios relativos. Otros cambios registrados en el sector señalan aumentos cercanos al 10 por ciento en la producción de ovinos y porcinos, estancamiento en la de leche y aumentos del 6 por ciento en la de lana y del 19 por ciento en la avícola.

Continuó durante el año el proceso de expansión industrial que siguió a la severa recesión de los años 1962-63 y que ya superó con exceso los niveles más altos logrados anteriormente. Después de haber crecido el 14.3 por ciento en 1964, la actividad manufacturera lo hizo al 11.5 por ciento en 1965, con aumentos más uniformes entre los diferentes grupos de industrias. Se estima que con estos nuevos avances, ha llegado a utilizarse algo más de los dos tercios de la capacidad instalada, proporción que en 1963 no llegaba al 55 por ciento.

Entre las industrias extractivas, la producción de petróleo crudo disminuyó en 2.1 por ciento. Esta disminución, unida al incremento de la demanda, motivó un aumento de las importaciones desde 1.7 a 4.2 millones de metros cúbicos. En cambio, la inyección a redes de gas natural aumentó en 22 por ciento, alcanzando un nivel equivalente a más de 3.3 millones de metros cúbicos de petróleo. También aumentó la producción de carbón mineral, llegando a 540 000 toneladas, es decir, 27.5 por ciento más que en 1964.

La producción de electricidad se incrementó durante 1965 en 10 por ciento, y en igual propor-

**Cuadro 80**  
ARGENTINA: VOLUMEN FISICO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1963-65  
(Índices: 1960 = 100)

Sector	Índices			Tasas de variación (porcentajes)	
	1963	1964	1965	1964	1965
				1963	1964
Agropecuario	96.9	106.2	110.4	9.6	4.0
Canteras y minas	135.9	142.6	146.4	4.9	2.7
Industrias manufactureras	95.6	109.3	121.9	14.3	11.5
Construcciones	92.1	100.2	110.4	8.8	10.2
Sectores productores de bienes	96.8	108.6	118.2	12.2	8.8
Sectores productores de servicios	99.8	104.3	110.7	4.5	6.1
Total	98.2	106.6	114.9	8.6	7.8

FUENTE: Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE).

ción lo hizo la construcción de edificios y otras obras. Los servicios de comercialización crecieron alrededor de 9 por ciento y el transporte de cargas por ferrocarril otro tanto.

#### c) *Los niveles de ocupación*

Las condiciones favorables de expansión de los sectores productivos durante 1965 repercutieron positivamente sobre los niveles de ocupación. El aumento del empleo en las actividades no agropecuarias (3.5 por ciento) fue muy superior al crecimiento demográfico global (1.8 por ciento). La tasa de desempleo disminuyó del 5.7 por ciento en octubre de 1964 a 4.4 por ciento en igual mes de 1965, acercándose así al nivel de 2.7 por ciento registrado en el censo de 1960, en una situación relativamente normal de ocupación. La expansión de los volúmenes de producción a un ritmo equivalente casi al doble del que registró la ocupación revela, por su parte, un aumento significativo de la productividad media por persona ocupada.

A juzgar por los convenios colectivos de trabajo, los salarios reales experimentaron en 1965 aumentos similares a los de 1964, del orden del 5 por ciento en el caso de los capataces y del 7.5 por ciento en el de los peones.

#### d) *Comercio exterior y balance de pagos*

La evolución del balance de pagos mostró en 1965 un saldo favorable en el balance comercial de magnitud similar al registrado en 1964. El volumen de exportaciones aumentó en 10 por ciento, pero sus precios experimentaron en promedio una disminución cercana al 5 por ciento, en tanto que las importaciones mantuvieron prácticamente los niveles del año anterior en términos de volumen y valor corriente. Así, las exportaciones llegaron a 1 640.5 millones de dólares y las importaciones a 1 436.5 millones.

El aumento del 9 por ciento en el valor real de las exportaciones de mercaderías lo llevó al nivel más alto de la última década, lo que en parte fue posible por el éxito que se tuvo en la comercialización de granos mediante la apertura o expansión de nuevos mercados —en especial China (continental)— y la reactivación de otros tradicionales como el Brasil. Los cambios en el destino de las exportaciones también vienen haciéndose sentir en la comercialización de carne vacuna, que en 1965 registró una disminución en el volumen exportado pero al mismo tiempo un aumento significativo de precios. En efecto, mientras en 1960 se vendió al Reino Unido el 70 por ciento de las exportaciones de carne vacuna, enfriada y congelada, esa proporción bajó a 34 por ciento en 1964, con tendencia a disminuir aún más en 1965.

Las importaciones, por su parte, aumentaron en 6.1 por ciento respecto a 1964, exhibiendo al mismo tiempo cambios de composición, con un aumento de las materias primas y productos intermedios (que constituyeron el 53 por ciento del total) y una disminución de los bienes de capital (que bajaron al 23 por ciento).

La relación de intercambio descendió en 6 por ciento respecto al año anterior, debido a una disminución en los precios de las exportaciones de cereales.

Durante el año se llevaron a cabo importantes negociaciones para aliviar la gravitación del servicio de la deuda externa del país, que se tradujeron en el refinanciamiento y postergación de vencimiento de obligaciones con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, así como las derivadas de los acuerdos de 1960 con bancos europeos y estadounidenses y de 1963 con Europa y Japón (Club de París).

#### 2. *Cambios en los principales sectores de la producción*

Dentro del cuadro general esbozado, a continuación se expone la evolución que siguieron en sus actividades productivas los sectores de mayor significación.

##### a) *Producción agropecuaria*

Aunque se cosecharon volúmenes excepcionales de algunos cereales y oleaginosas, los cambios adversos en otros productos hicieron que el grupo de cultivos en su conjunto sólo tuviese un incremento de 4.7 por ciento. Como aspectos positivos cabe señalar las extraordinarias producciones de trigo (10.1 millones de toneladas, frente a 6.1 millones de promedio anual en el período 1953-1962, 5.0 millones en 1963 y 8.1 millones en 1964) y de girasol (que aumentó 60 por ciento respecto al año anterior). En cambio, el resto de la cosecha fina disminuyó en 3.2 por ciento y el maíz se mantuvo en niveles ligeramente inferiores a los de la campaña anterior. Los excelentes resultados de la producción de cereales y oleaginosas se debieron al mejoramiento de los rendimientos por hectárea, pues el conjunto de la superficie sembrada disminuyó en 3.5 por ciento (16.4 millones de hectáreas en 1965 frente a 16.7 millones en 1964). Las tierras así liberadas se destinaron a la ganadería. Es notable, en particular, el mejoramiento del trigo, que llegó a 1 743 kg por hectárea cosechada, lo que supone un aumento del 35 por ciento en comparación con el decenio de 1953-62 y de 18 por ciento con respecto a los excelentes rendimientos de 1963-1964. Ello se explica no sólo por condiciones circunstanciales de clima, sino también por la uti-



lización sostenida de mejores semillas y mayor mecanización.

El conjunto de los cultivos industriales se incrementó alrededor de 7 por ciento, compensándose la caída de la producción de la uva (12 por ciento) y otros cultivos secundarios con aumentos considerables en el maní (30 por ciento), el algodón (27 por ciento), y, en menor medida la caña de azúcar. En este último cultivo se mantuvo la expansión que provocaron en 1964 las favorables condiciones del mercado internacional; así la producción de caña fue en 1965 superior en 30 por ciento al promedio anual del período 1953-62. Sin embargo, el acentuado cambio de tendencia en ese mercado provocó problemas de colocación de excedentes exportables y graves dificultades económicas en la región productora.

La producción de frutas se elevó en 13 por ciento. No hubo problemas de colocación en el mercado interno y las exportaciones llegaron a cifras sin precedentes. En lo que respecta a las hortalizas y legumbres, el crecimiento fue del 28 por ciento, debido a las buenas cosechas de papas y tomates. Por su parte, la producción de sorgos graníferos y otras cosechas forrajeras decayó en 20 por ciento, a pesar de haberse mantenido la superficie sembrada, porque se destinó al pastoreo una superficie mayor.

La producción pecuaria aumentó en 4.6 por ciento en comparación con 1964. El volumen de producción de ovinos y porcinos registró aumentos cercanos al 10 por ciento, en tanto que la de ganado vacuno creció en 4 por ciento. Las existencias ganaderas experimentaron una paulatina recuperación desde mediados de 1963, que resultó no sólo de una mejora en las condiciones climáticas, sino también de una disminución de la faena total y de un cambio en su composición. Así, en 1964 disminuyó significativamente la proporción faenada de vientres y animales jóvenes, lo cual se reflejó además en un aumento del peso medio de la res faenada. Este proceso de recuperación ganadera fue alentado por una evolución favorable de los precios relativos de la carne vacuna que culminó en 1964. En efecto, los precios reales del novillo, expresados en forma de índices porcentuales con base en 1960, fueron de 88.7 en 1963, 117.8 en 1964 y 113.0 en 1965. La mejoría de la relación de precios con respecto a los cereales creó un incentivo más para la retención de ganado. Esa relación novillo-cereales, que había sido de 3.4 en 1963, aumentó a 6.1 en 1964 y a 5.8 en 1965. La disminución de la faena registrada en 1964 y 1965 respecto a 1963, implicó una reducción del consumo interno de carne vacuna, que fue reforzado por las restricciones impuestas a las ventas minoristas.

Esta caída fue paralela a un proceso de sustitución por otros tipos de carne, asociado a su vez a cambios en los respectivos precios relativos. Así, la participación del vacuno en el consumo total de carne de la Capital Federal pasó del 73 por ciento en 1963 a 62 por ciento en 1965. La producción de leche se mantuvo estancada, siguiendo la tendencia de los años anteriores.

La producción avícola aumentó en 19 por ciento, estimulada por el consumo relativamente bajo de carne vacuna. Fue posible ese aumento, en parte, gracias a la producción en gran escala y a que ya está funcionando cierta cantidad de criaderos mecanizados.

La producción de lana creció en 6 por ciento, y la de los tipos empleados preferentemente por la industria nacional, aumentó en 10 por ciento. El incremento de la actividad textil permitió colocar la producción pero se presentaron problemas para la exportación, sobre todo por la baja del precio internacional, factor que fue compensado por medidas de devaluación y de desgravación impositiva. Al final del año, los problemas climáticos que afectaron a Australia, especialmente, hicieron mejorar los precios.

La producción pesquera aumentó en 12 por ciento. Prosiguió el proceso de sustitución de carne vacuna por pescado y la utilización de éste para preparar alimentos de nutrición animal. Se mantuvieron activas las exportaciones de aceite y harina de pescado, registrándose por vez primera exportaciones significativas de filete congelado. Además, aumentó la flota pesquera existente.

#### b) Industrias extractivas

El volumen de producción de canteras y minas subió en 2.7 por ciento. Las ramas extractivas de materiales para la construcción crecieron en forma paralela a la actividad constructora. También aumentó la extracción de minerales metalíferos (especialmente plomo) y otros minerales de uso industrial.

En cambio, la extracción de petróleo crudo (excluido el gas) se redujo en 2.1 por ciento, por la menor producción de Yacimientos Petrolíferos Fiscales; la de los excontratistas, en cambio aumentó levemente. (Véase el cuadro 81.) Disminuyó el número de nuevos pozos de exploración y avanzada y el de los que entraron en explotación. (Véase el cuadro 82.) A consecuencia de la merma de la producción y de la mayor demanda, las importaciones de petróleo crudo subieron de 1.7 millones de m<sup>3</sup> en 1964 a 4.2 millones en 1965.

La inyección a redes de gas natural aumentó

**Cuadro 81**  
**ARGENTINA: PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO**  
**CRUDO, 1960-65**

Año	Total	Yaci- mientos Petroli- feros Fiscales	Compa- ñías excon- tratistas	Compa- ñías privadas
1960	10 132	7 126	2 465	562
1961	13 428	9 135	3 774	520
1962	15 613	10 438	4 689	487
1963	15 444	10 319	4 712	422
1964	15 943	10 779	4 817	346
1965	15 621	10 198	5 111	312

FUENTE: Secretaría de Energía y Combustibles.

**Cuadro 82**  
**ARGENTINA: APERTURA DE NUEVOS POZOS**  
**PETROLIFEROS, 1960-65**

Año	Nuevos po- zos de ex- ploración y avanzada	Nuevos po- zos que en- traron en explotación	Total
1960	233	933	1 167
1961	239	1 400	1 639
1962	277	1 017	1 289
1963	217	589	806
1964	170	336	506
1965	195	357	557

FUENTE: Secretaría de Energía y Combustibles.

en 22 por ciento durante 1965, lo que fue posible por habilitaciones parciales del gasoducto del sur.

La producción de carbón mineral siguió creciendo hasta llegar a 540 000 toneladas, lo que representa un incremento de 27.5 por ciento sobre 1964.

### c) *Industria manufacturera*

La industria, que había crecido en 14.3 por ciento en 1964, lo hizo en 1965 a un ritmo de 11.5 por ciento. Los índices de producción industrial, en comparación con 1960, fueron 95.6 en 1963, 109.3 en 1964 y 121.9 en 1965. (Véase el cuadro 83.) Se observa así que la expansión del último bienio sobrepasó el límite de una recuperación y se convirtió en un crecimiento sustentado en bases propias. Es notable el incremento de algunas industrias dinámicas, tales como las de metales, papel y cartón, caucho, derivados del petróleo, vehículos y maquinarias

y productos químicos, cuyos índices, en orden descendente, van desde 162 a 121 en el otro extremo de la escala, siguen teniendo índices inferiores a los de 1960 —aunque superiores a los de 1963— las industrias del cuero, de la confección, artesanales y de la madera. Las industrias vegetativas más importantes —alimentos, bebidas y textiles— llegaron a un índice de 110 en 1965, aunque con diferente trayectoria. Otra característica importante registrada en 1965, fue que los incrementos por grupos industriales presentan mayor uniformidad que en el año anterior.

A través de las cifras citadas se advierte un claro avance de las industrias dinámicas, que en 1960 constituían el 48 por ciento del producto bruto manufacturero, proporción que subió a 53 por ciento en 1964 y se le estima cercana al 55 por ciento en 1965. En algunas de estas industrias está produciéndose una integración vertical, en especial en la siderurgia, celulosa y papel y productos químicos. Pero aun dentro de las industrias vegetativas se han incorporado rubros de un dinamismo mayor, tales como los alimentos envasados, los textiles de fibras sintéticas y las placas de aglomerados de madera.

Este crecimiento industrial gravita sobre el balance de pagos, pues si bien se ha realizado una sustitución de importaciones de bienes terminados, simultáneamente se generó una nueva demanda de productos semielaborados, materias primas y partes constitutivas. Esa gravitación tiende a acentuarse si se tiene en cuenta que anteriormente se restringían las importaciones de bienes terminados, mientras ahora se estimula su fabricación nacional y, por consiguiente, la importación de sus componentes. Tal situación, además de satisfacer una demanda anteriormente reprimida, ofrece la posibilidad de abrir algunas perspectivas de exportación de manufactura. En este sentido, cabe recordar que la contracción interna de 1963 estimuló poderosamente esas exportaciones, las que aumentaron entre 1962 y 1964 de 23.9 a 92.3 millones de dólares. Destacan entre ellas las de hierro y acero (19 millones de dólares), maquinaria y vehículos (19 millones), productos químicos y farmacéuticos, aceites y pinturas (14 millones) y papel y cartón (10.8 millones).

La mayoría de las actividades componentes del grupo de alimentos y bebidas continuó el ritmo de crecimiento de los últimos años con excepción de la producción de aceites comestibles, y la de azúcar, que aumentaron 40 por ciento la primera y 10 por ciento la última. La producción de los frigoríficos, por su parte, tuvo un avance similar al del conjunto de las industrias alimenticias.

Las actividades textiles y de confecciones re-

Cuadro 83

ARGENTINA: INDICES Y TASAS DE CRECIMIENTO POR GRUPOS INDUSTRIALES, 1963-65  
(Indices: 1960 = 100)

	1963 Índice	1964		1965	
		Índice	Porcen- taje de in- cremento	Índice	Porcen- taje de in- cremento
Alimentos y bebidas	116.6	104.5	-10.4	110.2	5.5
Tabaco	103.8	112.1	8.0	114.3	2.0
Textiles	74.7	96.1	28.6	110.6	15.1
Confecciones	69.9	86.6	23.9	95.3	10.0
Madera	77.7	89.5	15.2	99.7	11.4
Imprenta y publicaciones	89.9	98.2	9.2	111.9	14.0
Cuero	69.2	80.8	16.7	83.0	2.7
Varios	96.0	40.2	13.6	123.2	11.8
Papel y cartón	116.8	132.0	13.0	149.6	13.3
Productos químicos	95.8	107.1	11.8	121.6	13.5
Caucho	102.2	124.4	21.7	148.9	19.7
Metales	107.4	146.5	53.4	162.2	10.7
Vehículos y maquinarias	88.5	116.8	32.0	133.4	14.2
Maquinaria y aparatos eléctricos	89.3	93.3	17.7	110.4	18.3
Piedras, vidrio y cerámica	92.7	99.1	6.9	114.3	15.3
Derivados del petróleo	123.5	129.8	5.1	147.1	13.3
Artesanal	18.6	93.0	5.0	97.7	5.0
<i>Total</i>	95.6	109.3	14.3	121.9	11.5

FUENTE: Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE).

gistraron un marcado aumento. La esquila se incrementó en cerca del 10 por ciento y la excelente cosecha de algodón —superior en 30 por ciento a la del año anterior— fue absorbida sin dificultades por la industria. A este respecto cabe señalar, por un lado, la aparición de una tendencia a acrecentar las existencias, y por el otro, el aflojamiento del excepcional auge registrado por las fibras sintéticas en 1964.

Los grupos de madera y piedras, vidrio y cerámica, fuertemente ligados a la construcción, registraron aumentos (11.4 y 15.3 por ciento, respectivamente) que guardan el mismo ritmo que la edificación.

El renglón papel, cartón, imprenta y publicaciones, registró un incremento notable. En particular, la producción de papel llegó a niveles excepcionales, favorecida además por la puesta en marcha de una importante industria papelera en la provincia de Jujuy. La actividad editorial mostró gran dinamismo, apoyada en parte en considerables aumentos de la exportación de libros y revistas.

La manufactura de cueros creció a menos del 3 por ciento y después de un descenso en 1962 y 1963, no ha recuperado aún el nivel de 1960.

El grupo de productos químicos creció 13.5 por ciento (el año anterior lo había hecho en 11.8 por ciento). Los principales avances se ob-

servaron en las fibras sintéticas, producción de pinturas y la petroquímica. En este último rubro entró en plena producción una importante empresa en el norte de la provincia de Buenos Aires.

La producción de derivados del petróleo creció 13.3 por ciento, en gran parte a causa del incremento de la demanda de derivados livianos.

La siderurgia —que representa el 70 por ciento del grupo de metales— registró aumentos de 12 por ciento en arrabio, 8 por ciento en acero crudo y 11 por ciento en laminados. En particular, la producción de estos últimos fue estimulada por la mayor actividad de la industria automotriz y la construcción.

En vehículos y maquinaria destaca el fuerte incremento de la producción de automotores. Se alcanzó una producción conjunta de 194 000 vehículos, en comparación con 165 000 en 1964. Los automóviles para pasajeros subieron de 114 000 a 134 000 y los camiones, chasis y otros vehículos para carga de 52 000 a 60 000. Aunque la mayoría de las empresas de automotores están próximas a alcanzar el porcentaje de valor agregado de origen nacional que se previó como máximo en los programas de promoción las industrias proveedoras de las plantas terminales, que están fuera del sistema de fomento, no tienen restricciones al porcentaje de componentes importados de su producción. Por ello, la susti-

tución efectiva de importaciones es menor que la indicada por los sistemas de promoción para las industrias terminales. Se estima por eso que el total de contenido importado de las unidades producidas es todavía cercano al 40 por ciento.

Respecto a la producción de maquinaria agrícola, en 1965 se atenuó el proceso de reposición de equipos. La producción de tractores creció en 3.5 por ciento (13 600 unidades en 1965 y 13 100 en 1964); pero las ventas disminuyeron de 15 100 a 13 700, pues en 1964 se habían volcado al mercado parte de las existencias acumuladas y durante 1965 el nivel de producción parece haberse ajustado a la demanda.

La fabricación de equipos industriales estuvo condicionada por el menor ritmo de crecimiento de las nuevas inversiones, a lo que se sumaron las dificultades de colocación en el exterior provocadas por el deterioro de la relación entre el costo interno y el tipo de cambio.

El grupo de maquinarias y aparatos eléctricos creció en 18 por ciento. La demanda de bienes duraderos de consumo —que constituye gran parte de la producción del sector— se mantuvo firme. La producción de televisores y radios aumentó en cerca de 40 por ciento y la de refrigeradores eléctricos en 17 por ciento. Como es lógico, la fabricación de partes eléctricas para la industria automotriz y para las construcciones fue estimulada por la mayor actividad de estas industrias.

#### d) *Otros sectores*

La construcción de edificios y otras obras se incrementó en 10 por ciento (15 por ciento la construcción privada y 5 por ciento la pública). La mayor actividad en el sector privado es atribuible a los cambios en las condiciones de financiamiento, tanto de los bancos oficiales como de los privados; en general, no se presentaron problemas de oferta de mano de obra ni de abastecimiento de materiales (la producción de cemento creció en 15 por ciento), e incluso, algunas industrias proveedoras de éstos tienen aún capacidad ociosa.

Los servicios de distribución de bienes crecieron alrededor de 9 por ciento. El volumen de ventas comerciales minoristas y mayoristas de artículos industriales aumentó principalmente gracias al mayor consumo de artículos de vestuario y duraderos y, en menor medida, a la mayor demanda interna de artículos alimenticios. La actividad del comercio mayorista vinculada a la producción agropecuaria (intermediarios locales, acopiadores y exportadores) fue estimulada por el incremento de las cosechas y de la venta de ganado. Por su parte, el mayor volumen de las importaciones hizo au-

mentar la actividad del sector de intermediarios.

El transporte de cargas por ferrocarril creció en 9 por ciento. A pesar de no disponerse de estimaciones, no es aventurado suponer un incremento similar en el transporte por carreteras. La actividad portuaria creció considerablemente debido a los grandes volúmenes de cereales exportados.

La mayor demanda provocada por la industria y el crecimiento del consumo domiciliario hicieron aumentar en 10 por ciento la producción de electricidad. La habilitación de nueva capacidad en años anteriores y en 1965 permitió atender la mayor demanda sin restricciones.

La distribución de gas por redes creció en 22 por ciento, gracias a la mayor utilización del nuevo gasoducto del sur, y la de gas en tubos aumentó en 32 por ciento. De este modo, el gas siguió desplazando a los combustibles pesados utilizados en la actividad industrial y al kerosene y otros combustibles tradicionales en el consumo doméstico.

### 3. *Nivel y composición de los ingresos y gastos del gobierno nacional*

En 1965 las erogaciones de tesorería del gobierno nacional fueron de 386 000 millones de pesos, lo que significa prácticamente mantener el nivel real de 1964. Los ingresos totalizaron 256 000 millones, registrándose en consecuencia un déficit de 130 000 millones menor que el de 1964 en términos corrientes y que representa una reducción real del 40 por ciento con respecto al de ese año. (Véase el cuadro 84.)

Los gastos corrientes del gobierno nacional se mantuvieron casi constantes en términos reales. En cuanto a la inversión real del gobierno y sus empresas, de la que sólo una pequeña parte es financiada a través de la tesorería, se estima que puede haber sobrepasado ligeramente el monto presupuestado de 131 000 millones, lo que implicaría un aumento de cerca del 25 por ciento en términos corrientes y una leve disminución en términos reales con respecto al año anterior.

La inversión real no computada en las cuentas de la tesorería, que corresponde a inversiones de empresas estatales y al plan de obras públicas, fue financiada en general con recursos internos de las empresas —cuyo superávit ascendió a 41 000 millones— y con créditos del exterior y de proveedores. La colocación de títulos de la deuda pública, en cambio, no tuvo mayor importancia.

La recaudación total experimentó un incremento del 43 por ciento en términos reales. Los aumentos más notables se registraron en el puesto a la renta y en otros gravámenes sobre los ingresos. Los factores que más influyeron sobre este aumento fueron el mayor nivel de ac-

Cuadro 84

ARGENTINA: MOVIMIENTO DE FONDOS DE LA TESORERÍA GENERAL  
DE LA NACIÓN, 1963-65

(Miles de millones de pesos, a precios constantes)

	1963 <sup>a</sup>	1964	1965	
			A precios corrientes	A precios constantes de 1964 <sup>b</sup>
I. <i>Erogaciones</i>	189.9	304.0	386.1	301.2
1) <i>Gastos e inversiones patrimoniales</i>	102.8	140.4	183.6	143.2
a) <i>Administración central y organismos des-centralizados</i>				
i) <i>Gastos en personal y corrientes</i>		132.2	172.7	
ii) <i>Inversiones</i>		5.4	6.9	
b) <i>Cuentas especiales</i>		2.2	4.0	
2) <i>Atención de la deuda pública</i>	15.3	31.5	29.2	22.0
3) <i>Aportes a empresas y organismos similares del estado</i>	52.9	77.8	93.4	72.9
a) <i>Para atención déficit de explotación</i>	22.8	29.8	53.8	
b) <i>Para inversiones</i>	18.9	26.8	26.3	
c) <i>Otros</i>	11.2	21.2	13.3	
4) <i>Otras salidas</i>	18.9	54.3	81.0	63.2
a) <i>Entregas a provincias</i>		15.2	17.2	
b) <i>Compromisos ejercicios anteriores</i>		12.9	16.8	
c) <i>Cancelación certificados de deuda</i>		26.1	46.9	
II. <i>Disponibilidades</i>	128.4	138.7	256.2	199.8
1) <i>Rentas generales</i>	100.4	117.8	215.0	
2) <i>Otros ingresos en efectivo</i>	28.0	20.9	41.1	
III. <i>Déficit de Tesorería</i>	61.5	165.3	130.1	101.5
IV. <i>Financiación del déficit</i>	61.5	165.3	130.1	
1) <i>Crédito</i>	49.1	114.3	66.5	
a) <i>A largo plazo</i>	16.9	8.0	20.9	
b) <i>A corto plazo<sup>c</sup></i>			21.2	
c) <i>Anticipo del Banco Central</i>		106.3	24.4	
2) <i>Certificados y documentos de cancelación de deuda con proveedores</i>	5.8	51.3	63.3	
3) <i>Otros</i>	6.6	—	—	

<sup>a</sup> Noviembre 1962 a octubre 1963.

<sup>b</sup> La deflación se basó en el aumento de precios minoristas.

<sup>c</sup> Incluye principalmente colocación de títulos en el sistema bancario con cargo al encaje mínimo.

tividad económica, el mejoramiento general de los sistemas de control y las modificaciones al sistema tributario introducidas en 1965; esas innovaciones consistieron en un aumento del porcentaje y frecuencia de los anticipos, en una disminución del plazo de las prórrogas y en la eliminación de ciertas desgravaciones. (Véase nuevamente el cuadro 84.)

#### 4. Algunos cambios en la situación monetaria

Durante 1965 los medios de pago de particulares aumentaron en 24 por ciento, lo cual refleja una disminución con respecto al 41 por ciento de incremento de 1964. El crecimiento de la liquidez en el sector privado fue conteniéndose paulatinamente, después de las transacciones asociadas a las cosechas, hasta registrar un significativo aumento del 5 por ciento en el mes de diciembre.

La participación de los distintos sectores en el aumento de los medios de pago es distinta a la de 1964, pues tuvo mayor importancia el sector externo, por la reconstitución de las reservas internacionales y el financiamiento de las cosechas a través de la Junta Nacional de Granos. Al contrario de lo ocurrido en 1964, cuando la mayor parte de las exportaciones de cereales y oleaginosas estuvo a cargo de exportadores privados, en 1965 la magnitud de los excedentes exportables y la consiguiente necesidad de almacenarlos todo el año indujeron a canalizar el financiamiento necesario a través de la Junta.

El sector público, por su parte, desempeñó una función relativamente menos expansiva que en 1964, pues su contribución a los medios de

pago fue de 39 por ciento frente al 49 por ciento de 1964. Si sólo se toma en cuenta el financiamiento neto de la tesorería (incremento del crédito al sector oficial menos incremento de sus depósitos), su aumento fue de 19 por ciento en 1965, en comparación con 42 por ciento en 1964.

La evolución monetaria y crediticia efectivamente operada en 1965 registró un incremento efectivo de 155 000 millones de pesos que, con una absorción de 57 000 millones, corresponden a un aumento en la creación de medios de pago de 212 000 millones, ligeramente superior al registrado en 1964. De esa suma, 82 000 millones correspondieron al sector oficial, que se desglosan así: 45 000 millones correspondientes al financiamiento neto del déficit de la tesorería nacional y 37 000 millones imputables al financiamiento de déficit provinciales y a la absorción por el aumento de los depósitos oficiales.

La liquidez efectivamente disponible por el público fue de 124 000 millones, ya que se registró un incremento de 31 000 millones en cuentas casi esterilizadas, sobre todo las de depósitos previos por importaciones. El índice de liquidez—relación entre la liquidez primaria de particulares y el producto interno bruto— fue en 1965 de 0.16, habiendo sido en 1963 y 1964 de 0.17 y en 1960 de 0.19.

El detalle de la creación de medios de pago aparece en el cuadro 85.

#### 5. La evolución del balance de pagos

La evolución del balance de pagos en 1965 muestra el mantenimiento del saldo favorable en

**Cuadro 85**  
ARGENTINA: CREACIÓN DE MEDIOS DE PAGO, 1961-65  
(Miles de millones de pesos)

Año	Sector externo	Sector oficial			Sector privado	Total
		Junta Nacional de Granos	Resto	Total		
1961	23.5	—	108.1	108.1	232.8	364.4
1962	9.6	—	140.5	140.5	254.4	404.5
1963	18.2	—	199.2	199.2	287.9	303.3
1964	22.6	11.6	300.2	311.8	375.4	709.8
Primer trimestre	26.2	—	230.8	230.8	392.3	549.3
Segundo	28.6	—	266.5	266.5	317.0	612.1
Tercero	25.8	12.5	272.6	285.1	346.4	657.3
Cuarto	22.6	11.6	300.2	311.8	375.4	709.8
1965 <sup>a</sup>	47.0	31.2	382.3	413.5	461.7	922.2
Primer trimestre	19.9	32.6	331.9	364.5	386.7	771.1
Segundo	27.7	41.1	344.2	385.3	417.9	830.9
Tercero	41.1	40.3	368.3	398.6	440.8	880.5
Cuarto	47.0	31.2	382.3	413.5	461.7	922.2

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Cuadro 86

 ARGENTINA: BALANCE DE PAGOS, 1960-65  
 (Millones de dólares corrientes)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
<i>Cuenta corriente</i>						
Total bienes y servicios	- 197.9	- 573.0	- 267.7	+ 232.0	- 34.2	+ 44.0
Mercancías						
Exportaciones	1 079.2	964.1	1 216.0	1 365.5	1 410.5	1 484.0
Importaciones	1 099.4	1 270.5	1 180.2	853.2	939.5	1 035.3
Balance mercancías <i>fob</i>	- 20.2	- 306.4	+ 35.8	+ 512.3	+ 471.0	+ 448.7
Servicios						
Ingresos de inversión	- 57.0	- 101.6	- 72.0	- 68.4	- 102.7	- 125.0
Fletes y seguros	- 108.9	- 147.1	- 126.7	- 81.4	- 102.3	- 106.9
Otros <sup>b</sup>	- 11.8	- 17.9	- 106.8	- 130.5	- 231.8	- 172.8
Donaciones privadas (saldo)	- 7.0	- 12.7	- 4.8	- 0.2	- 2.3	- 2.0
Total saldo cuenta corriente	- 204.9	- 585.7	- 274.5	+ 231.8	+ 31.9	+ 42.0
<i>Cuenta capital</i>						
Donaciones oficiales y capital no compensatorio	+ 556.5	+ 377.6	+ 262.1	+ 9.9	+ 39.8	+ 48.7
Errores y omisiones netos	- 176.5	+ 70.6	- 263.4	- 71.6	- 17.2	- 10.0
Financiamientos compensatorios	- 175.1	+ 137.5	+ 275.8	- 170.1	- 54.5	- 80.7

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones.<sup>b</sup> Desde 1962, las cifras no son comparables con las anteriores debido a cambios en la clasificación.

el balance comercial, con un nivel similar al del año precedente. (Véase el cuadro 86.) Además, aumentaron las salidas de capital —incremento que fue moderado por los refinanciamientos obtenidos—, se colocaron bonos en dólares entre las empresas con obligaciones frente al exterior y aumentaron las debilitadas reservas de oro y divisas convertibles, que a fines de 1964 habían descendido a 82 millones de dólares. (Véase el gráfico XXIV, b.)

a) *Las exportaciones*

El valor de las exportaciones de mercancías llegó a 1 484 millones de dólares, acentuándose así la tendencia al aumento comenzada en 1962. Este incremento se basó sobre todo en las exportaciones de cereales y oleaginosas y en la excelente cosecha de trigo, cuyo volumen físico exportado superó en 17 por ciento al de 1964 y duplicó al de 1963. El problema de la colocación en el exterior fue resuelto por la Junta Nacional de Granos, que comercializó prácticamente toda la cosecha mediante la apertura de nuevos mercados —en especial la China (continental)— y la reactivación de otros tradicionales, como el del Brasil; sin embargo, en comparación con el año anterior, el precio del trigo disminuyó en 10 por ciento.

El valor de las exportaciones de oleaginosas

aumentó en 20 por ciento, con un incremento del 5 por ciento en los precios. El mayor volumen físico se debió, sobre todo, al girasol y al aceite de lino, de los cuales se colocaron alrededor de 250 000 toneladas con precios prácticamente constantes.

Se observó también un incremento del 35 por ciento en la exportación de frutas, que se debió a la excepcional colocación de manzanas (275 000 toneladas frente a 135 000 del año anterior). Sin embargo, los precios de estas últimas descendieron 18 por ciento.

Las exportaciones de productos ganaderos disminuyeron en 4 por ciento respecto al valor alcanzado en 1964. El principal descenso (14 por ciento) se observó en la lana, pues aunque el volumen físico de estas exportaciones aumentó 20 por ciento, los precios bajaron 30 por ciento. El fenómeno inverso se produjo en las carnes, cuyas exportaciones disminuyeron alrededor de 18 por ciento en volumen físico, en tanto que los precios registraron una mejora equivalente (el valor unitario de la carne de vacuno enfriada y congelada pasó de 570 dólares por tonelada en 1964, a casi 670 en 1965). Esta alza refleja la diversificación de mercados y la consecuente modificación de los tipos de carne exportados. Así, mientras en 1960 se vendió al Reino Unido el 70 por ciento de las exportaciones de carne vacuna, enfriada y congelada, ese

porcentaje disminuyó al 34 en 1964, con tendencia a decaer aún más en 1965; paralelamente, fue disminuyendo el porcentaje de la carne de vacuno enfriada y aumentando el de la congelada destinada principalmente al mercado continental.

#### b) *Las importaciones*

Las importaciones totales aumentaron en 6.1 por ciento con respecto a 1964. En el análisis de su composición, destaca una disminución de cerca de 50 millones de dólares (15 por ciento) en bienes de capital y un aumento de casi 100 millones de dólares (19 por ciento) en materias primas y productos intermedios. Así, se configuró en 1965 una nueva composición de las importaciones, en la que las materias primas y los productos intermedios, constituyeron el 53 por ciento y los bienes de capital el 23 por ciento, frente a la situación de 1962 en que esos porcentajes eran del 33 y el 47 por ciento, respectivamente. (Véase el cuadro 87.) El aumento de las importaciones de materias primas y de bienes intermedios se debió principalmente a que la expansión industrial fue más enérgica en actividades con mayor coeficiente de insumos importados (por ejemplo, la fabricación de partes para automotores y la siderurgia). El descenso de las importaciones de bienes de capital obedeció a dificultades de financiamiento y a la exigencia administrativa de depósitos previos para efectuarlas, así como a la existencia, que

todavía persiste, de capacidad instalada ociosa en algunas actividades industriales y el hecho de que las principales obras públicas en ejecución no requirieron fuertes importaciones de equipos.

A partir del 1º de diciembre de 1965 se adoptó una nueva nomenclatura arancelaria, basada en la de Bruselas, y se establecieron recargos a la importación con vistas a mantener la protección a la industria nacional. Los recargos más altos se registran en el rubro automotriz (de 405 a 605 por ciento), en los productos alimenticios (entre 140 y 200 por ciento), en la industria de la madera (entre 70 y 120 por ciento), en los productos de papel y los minerales no metálicos (de 95 a 220 por ciento), en los productos de industrias metálicas básicas y maquinarias (de 75 a 220 por ciento), en las manufacturas textiles (320 por ciento) y en las manufacturas de cuero (260 por ciento).

#### c) *La relación de intercambio*

La relación de intercambio decayó en 6 por ciento con respecto a 1964, como consecuencia de que los precios de las importaciones mantuvieron el mismo promedio que en los dos años anteriores, mientras que los de las exportaciones descendían en más de 4 por ciento con respecto a 1964. Esta caída se debió principalmente a la disminución del valor unitario de las exportaciones de cereales y lana, atenuada por la elevación de los precios de la carne.

**Cuadro 87**  
ARGENTINA: IMPORTACIONES DE MERCADERÍAS, 1960-65  
(Porcentajes)

<i>Tipo de bienes</i>	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Bienes de consumo	9.7	9.8	7.9	8.0	8.4	9.2
No duraderos	3.3	4.1	4.1	4.9	4.4	5.1
Duraderos	6.4	5.7	3.7	3.1	4.0	4.1
Combustibles	13.5	10.3	8.1	7.4	9.1	10.2
Materias primas y productos intermedios	36.1	41.3	33.3	36.5	48.7	53.2
Materiales de construcción	5.5	2.6	3.4	5.5	3.8	4.1
Bienes de capital	35.2	36.0	47.3	42.6	30.0	23.3
Para agricultura	4.0	2.9	2.4	1.6	2.0	1.2
Para industria	21.1	19.1	25.2	24.2	14.4	10.8
Maquinaria y equipo de transporte	10.1	14.0	19.7	16.8	13.6	11.3
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.  
<sup>a</sup> Estimaciones.



**Cuadro 88**

ARGENTINA: PAGOS ANUALES A REALIZAR  
POR OBLIGACIONES CON EL EXTERIOR,  
AL 31 DE DICIEMBRE DE 1964  
(Millones de dólares)

Año	Banco Central	Sector gobierno	Sector privado	Total
1965	235.6	173.2	371.1	787.9
1966	163.8	156.3	198.7	518.8
1967 y más	150.2	931.1	536.2	1 607.5
<i>Total</i>	549.6	1 206.6	1 106.0	2 916.2
Intereses	51.1	232.7	155.8	439.6
Total (capital más intereses)	600.7	1 493.3	1 261.8	3 355.8

d) *La deuda externa*

La débil posición de oro y divisas convertibles de los primeros meses de 1965 y el hecho de que los vencimientos de la deuda externa correspondientes al año excedían el superávit previsible en la cuenta corriente del balance de pagos, llevaron a la negociación de refinanciamiento con los principales acreedores. Gravitan pesadamente en la posición de endeudamiento las obligaciones a corto y mediano plazo, pues algo más de la mitad de ellas vencen en el período 1966-68; el rescalonamiento de los ven-

cimientos de 1965 no ha alterado sustancialmente la situación, ya que el 54 por ciento se trasladó al período 1966-68 y el 46 por ciento restante vence de 1969 en adelante. (Véase el cuadro 88.)

Las previsiones oficiales para 1965 implicaban la necesidad de refinanciar 300 millones de dólares que vencían ese año. Con ese objeto se realizaron negociaciones que permitieron postergar el pago de 220.7 millones, bajo las condiciones que se resumen en el cuadro 89.

El importe finalmente refinanciado implicó la falta de cobertura de obligaciones por 80 millones de dólares. Agregando a esa suma la diferencia entre el saldo de balance de pagos en cuenta corriente previsto y el efectivamente realizado (42 millones), se llega a una diferencia de alrededor de 120 millones de dólares sin financiamiento. El Banco Central hizo frente a esta situación recurriendo a un refinanciamiento interno, mediante emisiones sucesivas, durante el último trimestre, de bonos de la deuda externa en dólares por valor de 120 millones, de los cuales en 1965 habían sido suscritos 83 millones. Estos bonos devengan un interés del 5 por ciento anual, son amortizables en 12 cuotas trimestrales a partir de julio de 1966 y sólo pueden adquirirlos empresas locales para atender sus obligaciones con el exterior o las remesas de intereses, utilidades y otras rentas. El resto de las salidas de capital se financió con un mayor movimiento de capitales autónomos y un aumento de reservas menor que el previsto.

**Cuadro 89**

ARGENTINA: RESULTADOS DE LAS NEGOCIACIONES PARA REFINANCIAR SERVICIOS  
CON VENCIMIENTO EN 1965  
(Millones de dólares)

Obligaciones	Servicios con vencimiento en 1965 (al 31-XII-64)	Total refinanciado	Condiciones de la refinanciación
Acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (de 1960, 1961 y 1962)	115.2	67.0	Rescalonamiento de los vencimientos de 1965 para 1967 y 1968
Acuerdo combinado de 1960 con bancos europeos y norteamericanos	39.4	30.0	Trasladado a 1966
Aporte de cuota al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento	6.7	6.7	Postergación de la conversión a dólares
Deuda consolidada y refinanciación acordada en 1963 por Europa y Japón (Club de París)	195.0	117.0	Consolidación y postergación del 60 por ciento de los vencimientos a ingresar en concepto de ayuda financiera. Rembolso en cinco cuotas anuales (1968-72)
<i>Total</i>	356.3	220.7	

FUENTE: Ministerio de Economía de la República Argentina.

## Capítulo II

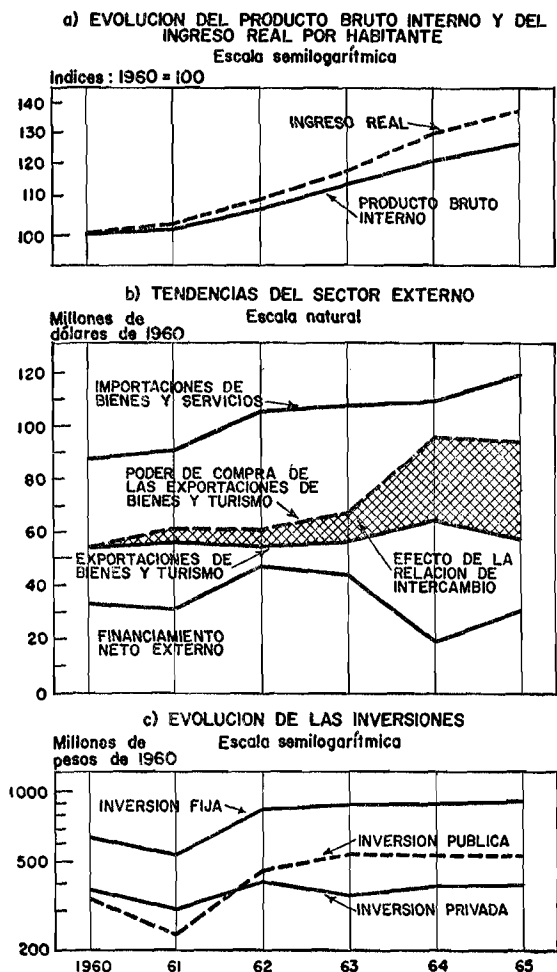
### BOLIVIA

#### 1. Principales tendencias globales

En 1965 se atenuó el ritmo de expansión que había exhibido la economía boliviana en los dos años anteriores. En efecto, la tasa de crecimiento del producto total, que apenas había excedido del 2 por ciento en 1961 y 1962, llegó a superar el 6 por ciento en 1963, declinó ligeramente a

Gráfico XXV

BOLIVIA, 1960-65



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

Cuadro 90

BOLIVIA: EVOLUCIÓN RECIENTE DEL PRODUCTO Y LAS EXPORTACIONES, 1960-65

Año	Producto bruto interno (tasas de crecimiento anual)	Exportaciones (millones de dólares)
1960	1.8	57.6
1961	2.1	66.3
1962	5.7	70.5
1963	6.4	84.2
1964	5.5	111.9
1965	4.2	113.5

FUENTE: Producto bruto: Secretaría Nacional de Planificación. Exportaciones: Estadísticas oficiales de comercio exterior.

5.5 por ciento en 1964 y fue de 4.2 por ciento en 1965. (Véase el gráfico XXV, a.)

Se advierte una estrecha asociación entre esos ritmos de expansión del producto global y el comportamiento de las exportaciones. El valor corriente de estas últimas registró en 1960 uno de los niveles más bajos —menos de 60 millones de dólares— e inició desde entonces una recuperación progresiva que culminó en 1963 y 1964, con aumentos de 20 y 30 por ciento, respectivamente; en 1965 registraron escasa variación. (Véase el cuadro 90.) Las mayores tasas de aumento del producto en 1963 y 1964 fueron también precedidas en los años inmediatamente anteriores por las mayores contribuciones netas de financiamiento externo, que tanto en 1962 como en 1963 excedieron de los 40 millones de dólares.

Esa acentuada dependencia del crecimiento interno respecto del comportamiento del sector exterior obedece a factores que radican en la estructura misma de la economía boliviana y que no lograron ser modificados por las transformaciones económicas y sociales que se emprendieron a partir de 1952.

Como es sabido, Bolivia constituye —junto a México y Cuba— uno de los países latinoamericanos en que han tenido lugar cambios insti-

tucionales más profundos. Los aspectos fundamentales de dichos cambios fueron en este caso la nacionalización de la gran minería del estaño —producto dominante en las exportaciones del país— y una reforma agraria que modificó totalmente la estructura del agro boliviano.

La nacionalización del estaño estaba llamada a acrecentar la proporción de retornos al país de los ingresos de exportación, aumentando así la disponibilidad de excedentes que pudieran canalizarse, por la vía estatal, para financiar un programa de expansión y diversificación económica. No es el caso de analizar aquí los factores que frustraron ese objetivo —vinculados a la descapitalización que confrontaba la minería del estaño en el momento de la nacionalización y a la presión, estimulada por el propio proceso revolucionario, por mejorar rápidamente el ingreso real de los trabajadores de la minería—, sino de puntualizar su curso posterior. Éste se ha caracterizado por una fuerte declinación de las exportaciones y un aumento en los costos de producción del metal, que a su vez se tradujeron en una crítica situación financiera de la empresa nacionalizada.

La reforma agraria, por su parte, modificó sustancialmente una situación social y tuvo importantes repercusiones económicas. Su resultado inmediato —y duradero— fue el aumento en los niveles alimenticios de las propias áreas rurales. Sin embargo, la insuficiencia de las acciones posteriores encaminadas a apoyar la reforma en otros terrenos debilitaron sus resultados desde el punto de vista del abastecimiento de los centros urbanos.

Se crearon así situaciones de inelasticidad de oferta en los dos principales sectores de la economía nacional, frente a aspiraciones de mejoramiento rápido de las condiciones de vida de los asalariados de esos mismos sectores y de los grupos medios urbanos, bien organizados y con capacidad de presión política. Esos factores configuraron, a su vez, una situación estructural clásica, en la que se generaron fuertes presiones inflacionarias que se desataron en una espiral de precios durante el período 1954-58 y que posteriormente demandaron grandes esfuerzos para contenerlas, aunque continúan latentes los problemas básicos que las motivan.

De hecho, las posibilidades de sostener y acrecentar el nivel de importaciones, pese a la severa reducción de las exportaciones, se transformó en uno de los problemas fundamentales de la economía boliviana, en tanto que el otro quedaba radicado en sostener ciertos impulsos dinámicos a través del gasto público. Ambos factores encuentran apoyo en la contribución externa.

La afluencia de capital extranjero —princi-

Cuadro 91

BOLIVIA: IMPORTACIONES Y FINANCIAMIENTO NETO EXTERNO, 1950-65  
(Millones de dólares)

Año	Exportaciones	Ingreso neto de factores	Donaciones y capital no compensatorio	Capacidad para importar	Importaciones de bienes y servicios
1950	81.4	-3.6	-0.5	77.3	78.3
1954	75.4	-1.1	25.8	100.1	91.5
1958	56.8	-2.0	32.8	87.6	90.5
1960	57.6	-1.2	30.2	89.0	91.7
1961	66.3	-1.1	33.1	98.3	95.8
1962	70.5	-0.9	43.5	113.1	117.2
1963	84.2	-1.9	50.1	132.4	127.2
1964	111.9	-3.1	34.7	143.5	127.5
1965	113.5	-3.5	42.9	152.9	140.3

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vols. 12 ss.

palmente en forma de préstamos y donaciones del Gobierno de los Estados Unidos— permitió que la capacidad para importar no siguiera el mismo curso de las exportaciones, e incluso que aumentara con mayor velocidad que el producto. Como buena parte de esa contribución se canalizó a través del sector público, fue también factor decisivo para superar las dificultades fiscales, manteniendo niveles crecientes de la demanda global a través del gasto público, sin causar mayores aumentos en el nivel general de precios al coincidir a su vez con un aumento proporcionalmente mayor de las importaciones.

Ese esquema, típico de los primeros años de la presente década, se modificó parcialmente en 1964 y 1965. En ambos períodos se alcanzó un nivel más alto de exportaciones, cuyos valores corrientes excedieron de los 110 millones de dólares. Tal auge permitió enfrentar una declinación del financiamiento externo y mejorar simultáneamente la situación de reservas del país. (Véanse el cuadro 91 y el gráfico XXV, b.)

No está de más anotar que los cambios en la cuantía global del financiamiento externo también han ido acompañados de modificaciones apreciables en su composición. Después de 1960, las donaciones han fluctuado alrededor de 20 millones de dólares, en tanto que los movimientos de capital tuvieron variaciones mayores; además, dentro de estos últimos ha venido declinando la proporción de inversiones directas —particularmente importantes en el quinquenio 1958-62 durante el cual se orientaron de preferencia hacia el sector petrolero— y aumentando

en consecuencia la participación relativa de los préstamos a largo plazo.

Sea como sea, lo cierto es que la creciente capacidad para importar ha permitido que la economía boliviana se mantenga dentro de un molde dinámico, aun cuando no se haya logrado suficiente avance en la integración económica nacional ni en la movilización correspondiente de los recursos humanos. Profundizar en este problema básico del desarrollo a más largo plazo exigiría un análisis muy cuidadoso de diversos factores, entre ellos el de la utilización del financiamiento externo. Es probable, por ejemplo, que este último no se haya canalizado suficientemente hacia la inversión productiva, orientándose en buena medida a apoyar —por las circunstancias en que ha vivido el país— el mantenimiento de los niveles de consumo público y privado. El consumo limitado por los bajos niveles absolutos del ingreso por habitante, ha sobrepasado de hecho el 92 por ciento del producto interno desde 1960, según los cálculos de la Secretaría Nacional de Planificación, y llegó a 95.7 por ciento en 1961; sólo en 1964 se redujo a 87.3 por ciento, probablemente como consecuencia del aumento en el valor de las exportaciones.

La situación de minifundio y de aumento de consumo en el agro, así como la aparente falta de dinamismo industrial —en lo que influyeron las condiciones muy “abiertas” al abastecimiento externo en que se desenvolvía la economía—, han determinado una escasa elasticidad de la oferta en estos sectores. Sin embargo, el mismo

alto nivel de las importaciones constituye un indicio de que existe margen en cuanto a mercado para un proceso más vigoroso de expansión de la producción interna.

Como consecuencia de estos factores, el crecimiento de la economía boliviana ha resultado poco balanceado en el orden sectorial en el último quinquenio. El cuadro 92 indica claramente que mientras la actividad agropecuaria, correspondiente a alrededor del 30 por ciento del producto, sólo creció a la mitad de la tasa del producto total en el período 1960-65, los sectores más dinámicos que compensaron esta tendencia fueron los vinculados a la actividad estatal propiamente dicha (el mismo gobierno y las construcciones), la electricidad cuyo crecimiento a una tasa superior a la del producto es normal, y la parte de la industria manufacturera estrechamente ligada con la alimentación, que de por sí goza de una protección natural. En los dos últimos años también ha incidido en el crecimiento la recuperación del sector minero.

El examen de la estructura de la inversión interna bruta reafirma las consideraciones anteriores. (Véanse el cuadro 93 y el gráfico XXV, c.) Durante los últimos años, la inversión pública ha representado más del 50 por ciento de la inversión total. Una altísima proporción de la inversión privada es de origen extranjero y ha estado concentrada en el sector petróleo, dejando muy poco margen para los sectores agropecuario e industrial. Éstos podrían convertirse en los ejes dinámicos de un proceso de sustitución de importaciones y de integración de la economía

Cuadro 92

BOLIVIA: CRECIMIENTO Y COMPOSICIÓN DEL PRODUCTO BRUTO REAL POR RAMAS DE ACTIVIDAD, 1960-65  
(Tasas anuales y porcentajes)

	Porcentaje del producto interno total						Tasas anuales de crecimiento			
	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	1960-1965 <sup>a</sup>	1962-1963	1963-1964	1964-1965 <sup>a</sup>
Agropecuario	31.0	31.9	29.9	29.7	28.7	27.1	2.0	5.6	2.0	— 1.4
Minería	8.4	8.5	8.5	8.4	9.1	9.1	6.3	5.9	13.2	4.7
Petróleo	3.9	3.7	3.7	3.8	3.8	3.9	4.5	9.2	6.1	5.5
Industrias alimenticias	2.5	2.6	2.7	2.8	3.0	3.0	8.9	11.6	16.0	3.5
Industrias no alimenticias	9.2	8.8	9.2	9.1	9.4	9.4	5.2	4.9	9.3	4.2
Electricidad	1.4	1.4	1.5	1.6	1.6	1.6	7.4	13.0	3.6	4.5
Transporte	8.5	8.3	8.3	8.4	8.5	8.5	4.7	7.0	6.6	3.9
Comercio y finanzas	13.0	12.8	12.8	12.8	12.8	12.8	4.4	7.2	5.5	3.7
Construcciones	4.1	3.2	3.9	4.3	4.2	5.0	9.3	17.2	2.3	25.0
Otros servicios	10.1	10.3	10.3	10.1	10.1	10.1	4.8	4.7	5.1	4.5
Gobierno general	7.9	8.5	9.2	9.0	8.8	9.5	8.7	3.5	3.6	12.3
<i>Producto interno bruto</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	4.8	6.4	5.5	4.2

FUENTE: Secretaría Nacional de Planificación.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Cuadro 93

BOLIVIA: INVERSIONES DESTINADAS A FORMACIÓN BRUTA FIJA DE CAPITAL, 1963-65  
(Millones de pesos de 1958)

	1963	1964	1965
Electricidad	19.5	25.3	115.8
Transporte y comunicaciones	242.5	241.3	193.7
Servicios públicos	17.9	18.0	11.3
Colonización y riegos	5.3	10.0	28.2
Minería	119.9	84.4	50.3
Petróleo	294.5	319.1	274.4
Industria	36.7	43.2	66.2
Agropecuaria	17.2	31.5	41.9
Educación, salud y vivienda	62.3	59.3	50.1
<i>Total</i>	<i>815.8</i>	<i>832.0</i>	<i>832.0</i>

FUENTE: Secretaría Nacional de Planificación.

si desaparecieran los obstáculos que dificultan la comercialización de bienes y servicios entre las áreas rurales y urbanas. Por otro lado, una parte sustancial de la inversión pública ha sido dirigida al transporte y las comunicaciones, sin duda para acelerar el proceso de integración nacional. Ello ha permitido desarrollar nuevos focos de producción interna —como ha ocurrido en el área de Santa Cruz—, pero no ha repercutido con igual magnitud y velocidad en los sectores productivos ni en las localizaciones tradicionales.

A los factores de largo plazo que han venido influyendo en el comportamiento reciente de la economía boliviana se añaden otros de carácter más bien circunstancial que explican la caída relativa de la tasa de desarrollo en el año 1965. Entre ellos cabría mencionar los problemas laborales, que afectaron el desenvolvimiento normal del sector minero, y las condiciones climáticas, que fueron desfavorables para la agricultura. Por otra parte, hubo cierto retraimiento de la iniciativa privada, reflejado en los niveles de producción de la industria manufacturera, a la espera de la nueva ley de inversiones que fue promulgada a fines de año.

Otros hechos y tendencias que se observan en el cuadro del desarrollo en la economía boliviana pueden tener mayor repercusión en el curso de los próximos años. Correspondería señalar a este respecto las tendencias que se vienen observando en cuanto al empleo, la leve corrección experimentada en las finanzas públicas, la situación actual de las exportaciones de mineral y algunas de las medidas de política económica puestas en práctica y que se mencionarán más adelante a propósito de los distintos sectores de la economía.

Parece indudable que la situación ocupacio-

nal continuará gravitando como uno de los problemas centrales de la política de desarrollo de Bolivia. Se estima que el desempleo ha estado aumentando en los últimos años. A él habría que añadir la fuerza de trabajo que no busca empleo por la situación de subsistencia y autoconsumo que existe en el agro boliviano, pero que está formado por emigrantes potenciales de las zonas de minifundio. De otra parte, el tipo de desempleo que se está creando podría significar un contingente de población más dispuesto a participar en los planes de colonización o a emigrar espontáneamente hacia algunas de las zonas en las que se han abierto nuevas vías de comunicaciones, siempre que se ofrezcan estímulos suficientes. En ausencia de éstos, en cambio, puede incrementar la presión sobre tierras que existen en algunas zonas agrícolas tradicionales, en las que ya impera el minifundio, o aumentar las presiones sociales en las ciudades si esa emigración se dirige hacia los centros urbanos.

En otro aspecto, si bien la crónica situación deficitaria del gobierno se mantiene, la situación deficitaria de la administración pública ha experimentado una leve mejoría en los dos últimos años, aun cuando el gasto real aumentó sustancialmente en 1965. Este mejoramiento se ha debido principalmente al aumento registrado en el valor de las exportaciones, como resultado de un aumento en el precio de los minerales en el mercado mundial. Sin embargo, también ha sido consecuencia de cierta racionalización en el gasto de la Corporación Minera Boliviana (COMIBOL) y de un aumento en la recaudación de la renta interna del gobierno central.

## 2. Evolución de los principales sectores de actividad económica

### a) El sector de la minería

Este sector, incluyendo el petróleo, es de gran importancia. Genera el 95 por ciento de las divisas del país y proporciona empleo a más de 45 000 personas, que constituyen el proletariado más organizado del país y una de las principales fuentes de la demanda interna.

El estaño continúa representando el 75 por ciento de todas las exportaciones de mineral, haciendo de Bolivia el tercer productor mundial de este metal. También ocupa el tercer lugar entre los productores mundiales de antimonio, el cuarto lugar en bismuto y el quinto en tungsteno. Produce además oro, plata, sulfuro, plomo y petróleo.

En los dos últimos años, el apreciable incremento del valor en dólares de las exportaciones de minerales del país se ha debido al aumento tanto en los precios como en el cuántum de las

exportaciones. En 1964, la gran minería del estaño, representada por la COMIBOL, produjo el 64 por ciento del valor bruto de los minerales, pero es de señalarse que en el quinquenio 1960-1964 las minas de tamaño mediano —en su mayoría controladas por intereses privados— ampliaron sus exportaciones casi en 47 por ciento, mientras que la gran minería sólo registró una expansión de 16.2 por ciento y las minas pequeñas 20.1 por ciento. En el último año se promulgaron el Código de Minería y la Ley de Inversiones, a la vez que se incrementó el capital del Banco Minero, medidas encaminadas a elevar la producción mediante el estímulo a la inversión privada en el sector minero, en una época de buenos precios en el mercado mundial.

Aunque consideradas las regalías que el gobierno central otorga dentro de los costos la COMIBOL siguió teniendo pérdidas, el alza en el precio de los minerales ha hecho mejorar esta situación en los últimos años. Por otra parte, desde mediados de 1965 el gobierno viene aplicando una política encaminada a racionalizar la estructura de costos al hacer más eficiente el proceso de producción de la gran minería. Las medidas se han hecho sentir principalmente en la ocupación y en las remuneraciones: se ha hecho una reducción general de salarios, se ha reducido la sobreocupación, se han realizado esfuerzos por reducir el número de beneficiarios del seguro social, originalmente destinado a los mineros, y se han tomado medidas tendientes a vincular los aumentos de salarios futuros y la participación en las utilidades a los incrementos en la producción real.

En el petróleo se ha estado invirtiendo considerablemente en el último quinquenio. En 1963 se llegaron a exportar algo más de 2 millones de dólares a la Argentina y se ha podido satisfacer la demanda interna, a excepción de la gasolina para aviación y el combustible para turbinas, que no se producen en el país. Sin embargo, la producción y la exportación han sufrido reducciones en 1964 y 1965. En Santa Cruz se abrieron nuevas plantas de refinación con una capacidad diaria de 2 200 barriles y hay buenas perspectivas para el futuro cuando se conecte el nuevo oleoducto Santa Cruz-La Paz-Arica.

#### b) *El sector agropecuario*

Este sector es el más estratégico para el desarrollo económico de Bolivia en el largo plazo por su participación en el producto, pero sobre todo por la proporción tan alta de la población que vive en las áreas rurales.

En el último quinquenio los incrementos más notables en la producción agrícola han ocurrido en la zona de Santa Cruz con relación a los cultivos de azúcar, café, algodón y frutas. Esos

aumentos se debieron fundamentalmente al desarrollo económico de la zona, pero también a la política del gobierno. De esa política forman parte medidas como la apertura de la carretera Santa Cruz-Cochabamba para conectar al altiplano con esta zona. Los aumentos en estos rubros han servido en buena medida para sustituir importaciones. En el caso del azúcar, la producción ha superado las necesidades de abastecimiento interno y ha hecho acumular excedentes en un momento en que el mercado mundial era poco activo. También las posibilidades de exportación de café se han visto confrontadas con un mercado internacional poco satisfactorio.

En el Beni existen grandes posibilidades ganaderas, calculándose un potencial de hasta 2 millones de cabezas. En la actualidad se estima que existen allí sobre 700 000 cabezas y se ha exportado carne por vía aérea al Perú. Sin embargo, en general las condiciones topográficas del país y la distribución de las comunicaciones más eficientes hacen que los aumentos de la demanda en las zonas urbanas del altiplano, donde está concentrada la mayor parte de la población, se satisfagan a base de importaciones y no con abastecimientos de las posibles zonas de desarrollo agrícola como Santa Cruz y el Beni. La situación podría cambiar si la producción proviniese de las zonas tradicionales de cultivo, que se encuentran comunicadas, pero estas zonas no producen en la actualidad un excedente que permita abastecer el mercado urbano del altiplano. Esa situación se debe, en buena parte, al aumento en el autoconsumo experimentado después de la reforma agraria.

En 1965 el producto del sector agropecuario decreció aproximadamente 1.4 por ciento con relación a 1964. Aun cuando la Dirección de Economía Agrícola del Ministerio de Agricultura indicó que las siembras y primeras fases del crecimiento de cultivos iniciados en el año 1965 eran prometedoras, a medida que se acercaban las cosechas se observaron influencias negativas de tipo climático que entorpecieron la producción por exceso de humedad o sequías prolongadas y en algunos casos también por enfermedades y plagas que no fueron combatidas a tiempo o eficazmente. De ahí que sólo fueran regulares las cosechas de cereales, tubérculos, hortalizas, oleaginosas y de productos varios como el café, el tabaco y la coca. Las de papa y maíz, que representan cerca del 51 por ciento de la oferta agrícola, disminuyeron alrededor de 1.3 por ciento en su valor. En cambio, fueron buenas las cosechas de yuca, legumbres secas, caña de azúcar, algodón, cítricos y frutas. En general, la producción agrícola de 1965 se estima inferior en 2 por ciento a la de 1964.

La situación de la ganadería y sus derivados

permaneció estancada con respecto a 1964. El incremento ganadero en bovinos y aves resultó menos que regular por efectos de enfermedades; en los ovinos fue normal y sólo en el caso de los porcinos podría considerarse como buena. El incremento en la rama forestal fue considerable en 1965 con relación al año anterior, pese a que el valor de las exportaciones no denota un incremento considerable.

### c) *La industria manufacturera*

En el período 1960-65 este sector ha crecido a una tasa media muy similar a la de todo el producto interno. Aunque en 1964 hubo un ligero aumento, en 1965 cayó la tasa de crecimiento principalmente como consecuencia de la incertidumbre de los industriales ante la Ley de Inversiones aprobada a fines de ese año. En algunas industrias también han incidido problemas específicos, como en el caso de la molinería de trigo y en el de la industria de cemento. La primera se encuentra casi paralizada debido a que la importación de harina de trigo se hace a través de los programas de ayuda conforme a la ley 480 de los Estados Unidos, lo cual genera una desocupación de factores que se agrava porque también está postergando la posibilidad de restablecer fuentes de trabajo para el sector agropecuario. La industria del cemento se ha convertido en un cuello de botella para el normal desenvolvimiento de la actividad de la construcción, pues la fábrica de Sucre ha tenido problemas y la de Viacha disminuyó su producción a menos del 50 por ciento de su capacidad instalada.

En general, durante los últimos años el crecimiento de la producción industrial puede atribuirse principalmente a una mejor utilización de la capacidad instalada. Aun cuando la inversión bruta en el sector es relativamente pequeña, en el año 1964 se habían hecho algunas instalaciones nuevas. Gran parte de esta nueva inversión está concentrada en Santa Cruz, se halla en consonancia con el crecimiento continuado de la zona y está relacionada con dos de los productos agropecuarios más dinámicos de la región, el azúcar y el algodón. Así, se ha ampliado un ingenio azucarero y se estableció una nueva planta para la producción de levadura deshidratada de melaza; han comenzado a funcionar dos desmotadoras de algodón y se instaló un extractor de borra de algodón. En La Paz, en 1964, se inició la construcción de una fábrica de productos plásticos, y en Oruro comenzarán a funcionar en breve una planta de ácido sulfúrico, otra de recauchaje de llantas y una textil algodónera.

Las industrias químicas, paraquímicas, de cigarrillos y textiles son las que revelan mayores índices de crecimiento en 1965. Aunque la parte fabril de la industria alimenticia ha crecido algo

más de 7 por ciento, la artesanal aumentó mucho menos, reduciendo el promedio. Por otra parte, la producción de calzados y cueros, confecciones, imprentas e industrias conexas, caucho, cemento, materiales de construcción, industrias mecánicas y eléctricas tuvo una evolución menos positiva que pesó sobre el crecimiento industrial de 1965.

En general, la industria sigue confrontando la estrechez de los mercados como consecuencia del bajo nivel y poco dinamismo de la población rural, que representa más del 62 por ciento de la población total de Bolivia. Además, ha debido enfrentar en esta fase de desarrollo la competencia de productos extranjeros importados en forma ilegal, cuya magnitud en algunos casos sobrepasó el 20 por ciento del consumo aparente interno. La producción de calzado ha sido quizás la más afectada por este hecho y las confecciones han tenido dificultades por no disponer de materia prima que tuviese la calidad necesaria para competir con el producto importado.

La nueva Ley de Inversiones, promulgada a fines de 1965, brinda plenas garantías a la inversión nacional y extranjera y seguramente constituirá en el futuro un estímulo a la inversión. Al parecer, muchos inversionistas esperaban la promulgación de la ley para materializar inversiones ya programadas con anterioridad. Por otra parte, continúa pendiente la adecuación de la protección aduanera como estímulo a la inversión en el sector industrial.

### d) *Transporte, construcción y energía*

Desde 1960 el sector transporte ha crecido a un ritmo prácticamente igual al del total del producto interno, a pesar de las considerables inversiones realizadas en el sector. El tráfico en algunas de las nuevas carreteras, como la de Santa Cruz a Cochabamba, se ha mantenido casi constante desde su construcción en 1955, lo que indica una rentabilidad decreciente de las inversiones en el transporte. Se reflejan en ello los problemas de integración sectorial y sobre todo geográfica de la economía boliviana, así como la competencia de las importaciones. Esta competencia es especialmente aguda con relación a los productos agrícolas cuya protección resulta más difícil, lo que entorpece el crecimiento de la oferta interna para abastecer el mercado.

La actividad de la construcción ha estado creciendo por encima del promedio del producto global, principalmente como consecuencia de las inversiones en infraestructura realizadas por el sector público. No ha ocurrido igual con la construcción de viviendas, cuyos niveles han sido relativamente bajos, tanto en la edificación privada como en la del sector público.

El sector de energía eléctrica podría consti-

tuir un cuello de botella para el desarrollo industrial del país, pues aunque la generación de energía eléctrica ha estado creciendo a un ritmo más acelerado que el total del producto interno en términos reales, es posible que la demanda haya estado aumentando más rápidamente aún. Para confirmar esto está la circunstancia de que los bajos voltajes y frecuencias causan serios

trastornos a los equipos eléctricos. Aunque Bolivia posee un gran potencial hidroeléctrico, en la actualidad no tiene este origen más que el 58 por ciento de la energía eléctrica. Se encuentran en construcción dos plantas hidroeléctricas, una para abastecer a Cochabamba y las zonas mineras aledañas y otra para el consumo de La Paz.



## Capítulo III

### BRASIL

#### 1. Características generales de la evolución reciente

Cuatro hechos sobresalientes dominan el panorama de la economía brasileña durante 1965:<sup>1</sup> la elevación de la tasa de crecimiento, la mejora del sector externo, la desaceleración del proceso inflacionario y el mejoramiento en materia de ingresos y gastos públicos.

La naturaleza y las relaciones de los tres primeros constituyen el principal objeto de análisis de esta sección introductoria, sin perjuicio de que más adelante se examinen en mayor detalle sus fundamentos. En páginas posteriores se dedica, igualmente, una sección especial al examen de la evolución reciente de los ingresos y gastos fiscales.

##### a) El ritmo de crecimiento

Tras dos años de decaimiento relativo y virtual estancamiento, la economía brasileña regis-

<sup>1</sup> Las cifras relativas a 1965 que se citan a continuación, en particular las que atañen al producto bruto sectorial, corresponden a estimaciones provisionales realizadas por la secretaría de la CEPAL a comienzos del año 1966, partiendo de datos y apreciaciones obtenidos en diversas fuentes oficiales, por lo que pueden diferir cálculos y comprobaciones posteriores.

Cuadro 94

BRASIL: PRODUCTO, INGRESO REAL Y POBLACIÓN, 1955-65  
(Tasas anuales de crecimiento)

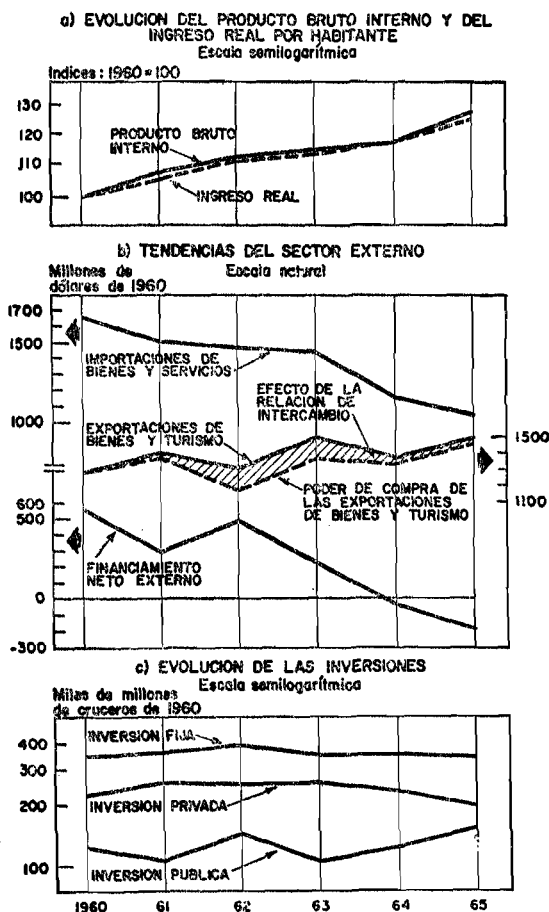
Período	Total		Por habitante	
	Produc- to bruto	Ingreso real	Produc- to bruto	Ingreso real
1955-60	5.9	5.4	2.7	2.4
1960-65 <sup>a</sup>	4.6	4.6	1.7	1.7
1960-61	5.8	5.7	2.8	2.7
1961-62	5.4	5.0	2.4	2.0
1962-63	1.6	1.6	-1.3	-1.3
1963-64	3.1	3.6	0.2	0.7
1964-65 <sup>a</sup>	7.3	7.2	4.4	4.3

FUENTE: Hasta 1964: CEPAL a base de datos en valores corrientes de la Fundação Getulio Vargas; 1965: estimaciones preliminares de la CEPAL con indicadores parciales obtenidos de fuentes brasileñas.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Gráfico XXVI

BRASIL, 1960-65



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

tró en 1965 una expansión que se estima en 7 por ciento y que no sólo contrasta con la realidad de los años inmediatamente anteriores, sino que sobrepasa el nivel de cualquiera de los años del decenio precedente. (Véanse el cuadro 94 y el gráfico XXVI, a.)

Esa expansión, que puede calificarse de excepcional, fue en gran medida, consecuencia de la excelente cosecha agrícola que se obtuvo ese año, debido a razones climáticas, precisamente

Cuadro 95

BRASIL: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA,<sup>a</sup> 1960-65

Sector	En porcentajes del producto interno bruto total					Tasas anuales de crecimiento por periodos						
	1955	1960	1963	1964	1965 <sup>b</sup>	1955-60	1960-65 <sup>b</sup>	1960-61	1961-62	1962-63	1963-64	1964-65 <sup>b</sup>
Agricultura, silvicultura y pesca	31.0	28.4	28.2	27.7	31.0	3.7	6.9	7.6	5.5	1.0	1.3	20.0
Minas y canteras	0.3	0.5	0.5	0.6	0.6	14.9	11.1	6.4	1.0	18.8	18.4	12.0
Industria manufacturera	18.9	23.4	24.4	24.9	23.4	10.3	4.9	11.1	8.1	— 0.3	5.1	1.0
Construcción	1.1	1.2	1.2	1.2	1.1	7.2	2.8	9.7	0.4	1.5	2.2	0.7
Electricidad, gas y agua	0.6	0.8	1.0	1.0	1.0	10.8	9.7	6.8	11.0	19.3	7.0	4.7
Transporte y comunicaciones	7.0	7.6	8.2	8.2	7.7	7.5	5.2	9.5	6.7	6.2	3.6	0.0
Comercio y finanzas	14.8	15.5	15.0	15.0	14.8	6.6	4.0	6.1	3.8	1.3	3.1	6.0
Propiedad de viviendas	4.3	3.9	3.8	3.8	3.7	3.6	3.4	3.5	3.6	3.6	3.6	2.6
Administración pública y defensa	8.7	7.4	7.0	6.9	6.5	2.4	2.4	2.4	2.3	2.5	2.4	2.4
Otros servicios	13.3	11.3	10.7	10.7	10.2	2.2	1.9	2.2	2.8	3.5	3.0	2.6
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	5.9	4.9	7.3	5.3	1.7	3.1	7.3

FUENTE: Hasta 1964: CEPAL a base de datos en valores corrientes de la Fundação Getulio Vargas; 1965: estimaciones preliminares de la CEPAL con indicadores parciales obtenidos de fuentes brasileñas.

<sup>a</sup> Cálculo hecho sobre las cifras del producto interno bruto a costo de factores.

<sup>b</sup> Cifras provisionales.

después de dos años en que esas mismas condiciones habían sido muy perjudiciales.

El origen del crecimiento del producto bruto queda en claro si se cuantifica la influencia de la producción agropecuaria. Como puede verse en el cuadro 95, esa parte del sector primario, tras dilatarse en 1963-64 a una tasa un poco superior al 1 por ciento registra un salto extraordinario en la última campaña, que significó un 20 por ciento de aumento. Se elevó así la representación del sector en el producto interno de alrededor de 28 por ciento en los dos años anteriores a 31 por ciento en 1965.

Al considerar el papel de la agricultura debe agregarse que su crecimiento se originó en buena medida en el comportamiento de su principal producto —el café—, cuya cosecha más que se triplicó, llegando a 36 millones de sacos. El financiamiento de la nueva acumulación de existencias de café significó un desafío adicional para la política económica. Excluida la participación del café el aumento de la producción agrícola es de 11 por ciento.

En esas condiciones si se elimina el sector agrícola se comprueba que el resto de la economía sólo se expandió a una tasa media de 2.4 por ciento, tasa que, sería de 4 por ciento si se descontara la participación del café.

Lo señalado deja en claro que fue bastante débil la contribución de los sectores secundario y terciario a la evolución de la economía. Así ocurre en particular con la industria manufacturera. Sus actividades se contrajeron apreciablemente durante el primer semestre del año y se recuperaron en el segundo, de manera que las estimaciones provisionales para el conjunto del año muestran una expansión de sólo 1 por ciento respecto

a los niveles de producción de 1964.<sup>2</sup> El sector de la minería, orientado más hacia el mercado externo que hacia la sustitución de importaciones logró, en cambio, resultados positivos considerables, aunque por su escasa ponderación en el conjunto de la economía no modifica lo señalado con respecto a las actividades no agropecuarias.

El escaso dinamismo de la industria en los tres últimos años y la rápida expansión agrícola de 1965, invierten la tendencia que había sido característica en la evolución brasileña en la década de 1950. El ritmo de expansión industrial fue casi el doble del de la agricultura en el período 1950-55, y algo más que el triple en 1955-1960, en tanto que en 1960-65 la tasa agrícola supera a la industrial. (Véase nuevamente el cuadro 95.) A consecuencia de este proceso, el sector agrícola que tradicionalmente venía perdiendo participación en el producto bruto total vuelve en 1965 a representar casi un tercio de éste, en tanto que el sector industrial, que en 1962 llegó a representar el 24.9 de ese total, contrae su cuota a un 23.4 por ciento en 1965. Al evaluar las perspectivas de crecimiento en los próximos años, no cabría conceder demasiada importancia a los cambios ocurridos en el último quinquenio pues se trata de una experiencia muy particular, determinada por un escalonamiento de factores —muchos de ellos circunstanciales— cuya secuencia y motivación no cabe proyectar.

La falta de datos completos impide evaluar con certeza el comportamiento de los factores de la demanda global en 1965. A base de indicadores parciales se han establecido estimaciones

<sup>2</sup> Véase *infra*, en la sección 5, c) p. 168 de este mismo capítulo, la fuente y naturaleza de la estimación hecha en el texto.

#### Cuadro 96

BRASIL: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TIPOS DE GASTO, 1960-65  
(Tasa de aumento)

	1960-61	1961-62	1962-63	1963-64	1964-65 <sup>a</sup>	1960-65 <sup>b</sup>
Producto interno bruto	5.8	5.4	1.6	3.1	7.3	4.6
Inversión total	6.6	14.1	-14.9	8.1	...	2.0
Fija	3.5	10.0	-10.3	- 0.5	- 1.5	0.1
Pública	-14.1	35.9	-28.7	20.0	24.0	4.3
Privada	13.2	- 0.8	0.3	- 8.7	-15.1	-2.6
Consumo total	3.9	4.2	3.7	1.5	...	4.2
Público	2.9	3.9	2.9	2.4	8.8 <sup>a</sup>	4.2
Exportaciones de bienes y servicios	10.5	- 7.9	15.9	-10.0	9.7	3.1
Importaciones de bienes y servicios	- 8.8	- 2.7	- 1.0	-21.4	- 9.9	-9.0

FUENTE: Hasta 1964: CEPAL a base de datos en valores corrientes de la Fundação Getulio Vargas; 1965: estimaciones preliminares de la CEPAL con indicadores parciales obtenidos de fuentes brasileñas.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Incluye estimaciones para 1965.

preliminares que estarían indicando que frente al dinamismo de las inversiones públicas, la formación de capital privado acusó una reducción, continuando la tendencia que se registra desde 1961. (Véanse el cuadro 96 y el gráfico XXVI, c.) Factores de decaimiento en la actividad constructora y el descenso en el volumen de las importaciones totales explican parcialmente ese comportamiento. En síntesis, la inversión fija total parece haberse contraído en 1965. No se conoce la evolución de la inversión total por no disponerse de cuantificaciones sobre los cambios en las existencias, pero todo parece indicar que éstas aumentaron; desde luego, los altos niveles de la cosecha cafetalera determinaron una gran acumulación de existencias de ese producto.

Tampoco es posible evaluar con precisión el comportamiento del consumo privado en 1965, aunque puede conjeturarse que debió expandirse a un ritmo menor que el del producto total. El crecimiento de este último no se tradujo en un alza de igual magnitud en la disponibilidad interna de bienes y servicios, pues las ventas al exterior se incrementaron en casi un diez por ciento, en tanto que la oferta de bienes importados sufrió una reducción de igual magnitud. En 1960-65 tanto el consumo público como el privado tuvieron un aumento medio muy similar (4.2 por ciento anual), y la inversión fija total se mantuvo en igual lapso prácticamente estancada. En conjunto, la demanda interna debió crecer menos que el producto bruto, influida por la reducción persistente de la oferta de bienes importados que, entre los años extremos del período, fue de 60 por ciento.

b) *El comportamiento del sector externo*

Si los cambios de la producción interna resultaron excepcionales por diversas razones, no

lo fueron menos los que tuvieron lugar en las transacciones exteriores del Brasil. En varios aspectos se invirtieron tendencias que parecían arraigadas en la economía, como es el caso de la presión sobre la capacidad de importar que se había traducido en saldos negativos del balance de pagos en los últimos quince años, con la sola excepción de 1961.

Los rasgos más destacados de esas mutaciones se muestran con claridad en los antecedentes reunidos en el cuadro 97 y en el gráfico XXVI, b. Sobresale el aumento del valor real de las exportaciones que, llegó a sobrepasar el nivel alcanzado en 1953-54, en que tocaba a su fin el período de auge del café. Aunque considerable —sobre todo si se tiene en cuenta el efecto de la relación de intercambio con respecto a 1960— el papel de esa variable resulta secundario cuando se le compara con el de las importaciones; en efecto, en 1965 ellas acentúan la apreciable caída registrada el año anterior y se sitúan finalmente en el nivel más bajo registrado desde 1950. El juego de esas dos corrientes dio como resultado un saldo positivo de casi 600 millones de dólares en el balance comercial que fue por demás suficiente para compensar el incremento del saldo negativo en la cuenta de “pagos netos a factores productivos del exterior” y producir un amplio superávit en las transacciones corrientes.

Los movimientos de capitales autónomos también acusaron marcadas alteraciones aunque en este caso no se invirtieron tendencias, sino que se acentuó en forma notoria la que venía insinuándose desde 1961 (véase más adelante el cuadro 98), aunque cabría imaginarse que las nuevas circunstancias generales eran favorables para aumentar la corriente de créditos oficiales e inversiones directas, la verdad es que 1965 cerró con un saldo negativo de poco más de

Cuadro 97

BRASIL: EVOLUCIÓN DEL SECTOR EXTERNO, 1960-65  
(Millones de dólares de 1960)

Año	Volumen de las exportaciones de bienes y turismo	Efecto de la relación de intercambio con respecto a 1960	Poder de compra de las exportaciones de bienes y turismo	Pagos netos a factores productivos del exterior	Importaciones de bienes y servicios incluido el turismo	Saldo en cuenta corriente
1960	1 293.0	—	1 293.0	—194.0	1 660.0	—561.0
1961	1 428.9	— 32.2	1 396.7	—180.2	1 514.1	—297.6
1962	1 315.1	—132.8	1 182.3	—193.0	1 473.3	—484.0
1963	1 524.1	—138.2	1 385.9	—141.0	1 458.4	—213.5
1964 <sup>a</sup>	1 371.5	— 9.5	1 362.0	—175.9	1 145.8	+ 40.3
1965 <sup>b</sup>	1 503.8	— 28.5	1 475.3	—249.4	1 032.7	+193.2

FUENTE: CEPAL, a base de cifras del Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vols. 8 al 17.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Estimaciones.

80 millones de dólares en esas transacciones. Ello no ocurría desde 1950, aunque, como se apuntó más arriba, venía marcándose una inclinación en ese sentido. Esos resultados podrían haber sido más desfavorables si la renegociación de la deuda externa no hubiera redundado en una declinación notoria de los pagos por concepto de amortizaciones.

Si se atiende a lo sucedido con las exportaciones resalta inicialmente que el mejoramiento no se debió a los productos tradicionalmente decisivos a ese respecto. (Véase más adelante el cuadro 99.) El café, desde luego, redujo su aporte en unos 55 millones de dólares con relación a 1964. En contrapartida, aumentaron en valor y representación otras mercancías de origen agropecuario, los bienes manufacturados, una variedad de bienes agrupados en el rubro "otros" y también el mineral de hierro, que reafirmó la importancia que había adquirido en años recientes.

Dos factores parecen sobresalir entre los causantes de la expansión y diversificación de las exportaciones. Son ellos, la gran cosecha agrícola, además del café, que aumentó los excedentes exportables, los cuales no encontraron dificultades de mercado, sea porque privaron condiciones favorables, sea porque esos saldos representan fracciones muy pequeñas de la oferta mundial,<sup>3</sup> y los efectos de la relativa contracción de la demanda interna, que permitió disponer de excedentes exportables de manufacturas y otros productos, aunque se puede observar que sus volúmenes de producción han experimentado un crecimiento mucho menor.

La disminución de las importaciones tiene causas muy visibles. Una es que sus variaciones las determina el nivel de actividad del sistema productivo nacional, de manera que habiendo sido modesta la tasa de expansión del producto y del ingreso de los sectores no agrícolas, no puede extrañar la reducción de la demanda de bienes importados. Otra más concreta, es que el proceso de sustitución de importaciones y la constelación de recursos internos determinaron que esa demanda se vinculara fundamentalmente a las necesidades del sector industrial. Hacia 1961, por ejemplo, alrededor del 70 por ciento de las compras correspondía a productos intermedios (metálicos, no metálicos y partes complementarias) y bienes de capital, y un 22 por ciento a combustibles y lubricantes.<sup>4</sup> Todos esos rubros, en grado principal, están vinculados directa o indirectamente con las actividades fabriles, cuyo escaso dinamismo en 1965 explica en gran parte

<sup>3</sup> Véase más adelante, en el cuadro 112, las cifras relativas a la evolución de la producción agrícola.

<sup>4</sup> Véase "Auge y declinación del proceso de sustitución de importaciones en el Brasil", *Boletín Económico de América Latina*, vol. IX (1964), p. 24, cuadro 9.B.

que las adquisiciones de bienes de capital se redujeran en un 28 por ciento y que las de petróleo y derivados se mantuvieran en el nivel físico del año anterior.

### c) *La desaceleración del proceso inflacionario*

Es útil recordar que la política antinflacionaria emprendida por el Brasil a mediados de 1964 tuvo características muy particulares. Si algunas de sus facetas la identificaron con el esquema llamado ortodoxo, otros la distanciaron de él. A este respecto se señala como ejemplo su preocupación por las tendencias del crecimiento, la importancia asignada a las inversiones públicas y su ductilidad para acomodarse a los vaivenes de la situación. En realidad el propósito estabilizador fue sólo un aspecto dominante en un cuadro de objetivos diversos (reactivación del desarrollo, saneamiento financiero, liberalización del sistema, etc.). Esa multiplicidad de fines explica en gran medida la fuerza y también las debilidades de la campaña antinflacionaria cuando ésta se valoriza aisladamente. En otras palabras, su complejidad obligó a una gran flexibilidad en los movimientos y en el acento que se ponía sobre uno u otro objetivo, ya que se intentaba avanzar en todo un frente y no sólo en una de las direcciones.

Si se considera nada más que lo relativo a la inflación se observa que en 1965 la tasa de aumento de precios, medida por los indicadores disponibles sobre el costo de la vida, se redujo aproximadamente a la mitad de la que hubo en los dos años anteriores, esto es, bajó de poco menos de 90 por ciento a 45 por ciento. Por otro lado, si se atiende a un compuesto de indicadores —costo de la vida, precios mayoristas y de la construcción—, el alza se reduce a 34 por ciento.

La política estabilizadora contó con refuerzos tan poderosos como la contención de los reajustes de remuneraciones, la excelente cosecha, el control de la expansión monetaria, la mejoría de la situación fiscal y otros factores de indudable significación. Sin embargo, parece que hacia fines de 1965, y especialmente en los primeros meses de 1966, la presión inflacionaria tiende a recrudecer, como lo demuestra el hecho de que en enero del último año el alza del índice de precios se elevó a 8.2 por ciento.

La persistencia de esos impulsos deriva de la propia naturaleza y contenido de la política de estabilización y también de algunos efectos de esa política que repercutieron a su vez sobre ella. Si se atiende al primer orden de causas, habría que recordar que esa política, conjuntamente con proponerse moderar el alza de los precios, se planteó como objetivo de corto plazo un profundo reajuste del sistema de precios. Se

trataba, en lo fundamental, de rectificar los trastornos ocasionados por los controles antes aplicados y que afectaron de manera especial a las tarifas de los servicios básicos, a los bienes esenciales importados con cambios preferenciales, como trigo, petróleo y papel; y a los alquileres. Así, por ejemplo, en 1965 los alquileres se elevaron en 116 por ciento, y las tarifas de servicios públicos en 71 por ciento.

De otro lado, se destacan algunos efectos derivados de la propia política de estabilización. De ellos, el de mayor incidencia sería el cambio radical que experimentó el sector externo. Poca duda cabe de que las diversas influencias restrictivas sobre el crecimiento de la demanda interna determinaron la baja de las importaciones. Al conjugarse ésta con el incremento de los ingresos en moneda extranjera, se produjo una acumulación de divisas que resultó a la postre el principal factor expansivo de la oferta monetaria. Por su parte, la excepcional cosecha, aunque contribuyó de manera evidente al esfuerzo de estabilización, ocasionó perturbaciones, en la medida en que el decaimiento de la demanda interna y la imposibilidad de colocar en el exterior todos los excedentes obligó a mantener precios mínimos y a aumentar la adquisición de café para reservas.

No son éstos los únicos fenómenos contradictorios en la compleja política económica aplicada en el Brasil. Desde el momento en que ella planteó la búsqueda de la estabilización y la reactivación del desarrollo —interrumpido prácticamente a partir de 1963— fácil es apreciar los problemas que surgieron al tratar de equilibrar esos fines rectores. Con el objeto de frenar la presión desde el lado de la demanda se aplicaron con mayor o menor rigor las medidas sobre remuneraciones, créditos y financiamiento fiscal antes mencionadas. Pero ya en el primer semestre de 1965 dichas medidas habían redundado en síntomas claros de lo que se denominó “crisis de estabilización”. Fue necesario, pues, cambiar el énfasis y colocar el principal acento sobre los incentivos al gasto, tanto de bienes y servicios nacionales como de importados, a lo que se agregaron los efectos ya descritos de la acumulación de divisas y de otras operaciones ligadas al comercio exterior como liquidación de *swaps*, cobertura de licencias atrasadas, etc. Se logró cierto éxito en ese propósito de reactivar la demanda y prueba de ello es que la producción industrial, que había bajado poco más de 4 por ciento en el primer semestre, aumentó apreciablemente en el segundo y cerró el año con un pequeño incremento medio sobre los niveles de 1964. No había de terminar allí, sin embargo, el ciclo de acciones y reacciones, ya que ese cambio trajo consigo un recrudecimiento del

alza de precios, aunque según se vio antes, ello está vinculado en un grado difícil de precisar con los aumentos deliberados de algunos bienes y servicios.

#### d) *Algunas perspectivas*

Cualquiera que sea la apreciación que merezcan esos hechos y relaciones, lo cierto es que la economía brasileña inició el año 1966 con algunas características bien perfiladas y que ofrecen posibilidades ventajosas. La primera de ellas parece ser el nivel relativamente bajo de utilización de su capacidad productiva y, en especial, la del sector industrial y sus actividades complementarias. La segunda es que el desahogo de su sector externo le permite reanimar la demanda de importaciones, y, por ende, resolver desequilibrios parciales que pudieran estrangular o dificultar la expansión interna. Esta circunstancia podría reforzarse si, en caso de necesidad, al conjunto de nuevas oportunidades, se agregara el aporte de recursos externos. El tercer elemento deriva de las posibilidades que parece abrir el saneamiento de las finanzas públicas y de los distintos expedientes para organizar el aparato monetario y el mercado de capitales. Por último, cabría aludir a las perspectivas de otro año favorable para la producción agrícola, que podría no estar acompañado de una expansión desmedida de la de café, ya que por razones naturales, las grandes cosechas de ese producto no suelen darse en años consecutivos.

Con este telón de fondo, sería razonable pensar que la materialización de esas oportunidades potenciales dependería sobre todo de dos elementos que aunque presentan ciertas contradicciones, de ninguna manera pueden considerarse incompatibles. Uno de ellos sería el movimiento o la recuperación de los ingresos reales —indudablemente afectados en los últimos años tanto por la aceleración del proceso inflacionario como por la política de reajustes—, lo que podría estimarse como un requisito para motivar y consolidar el empleo más cabal de la capacidad productiva. El segundo, podría estar ligado a la necesidad de mantener un control de esa expansión y de las demás variables pertinentes a fin de que no prospere una nueva espiral inflacionaria.

Las observaciones anteriores pretenden solamente evidenciar algunas potencialidades objetivas que se observan en la actual coyuntura económica brasileña. Por lo tanto, no implican un pronóstico, ya que el curso de los acontecimientos, y también de las orientaciones de la política económica, está expuesto a una serie de contingencias difíciles de anticipar y que pueden afectarlo marcadamente. Además, el presente análisis sólo tiene una perspectiva de corto plazo.

Tan pronto como se agoten las posibilidades de reactivar el sistema que encierra el cuadro actual, es probable que adquieran nuevamente importancia algunos obstáculos de orden estructural que continúan presentes en la realidad de ese país y que se examinaron en otros estudios.<sup>5</sup>

## 2. La evolución reciente del sector externo

### a) Principales cambios en el balance de pagos

Por segundo año consecutivo, el balance de pagos del Brasil considerado en su conjunto mostró un apreciable y creciente superávit. El saldo en cuenta corriente alcanzó a 220 y 147 millones de dólares en 1965 y 1964 respectivamente, lo que ajustado por el movimiento de capitales autónomos y otras transacciones no clasificadas de capital determinaron un superávit global de 150 millones de dólares en 1965, y de 40 millones en 1964, situación que contrasta con los déficit que sistemáticamente se registraron anualmente en el período 1957-63, salvo en 1961. Además del mejoramiento de la situación financiera externa del país originado en las transacciones corrientes de bienes y servicios durante 1965, se registraron también considerables ingresos por concepto de préstamos de regularización, lo que redundó en un aumento de las reservas cambiarias. (Véase el cuadro 98.)

Esos cambios, además de reforzar y ampliar la situación de superávit de 1964, presentan diferencias muy acentuadas con respecto a otros períodos, como queda en claro al examinar los principales componentes del balance de pagos.

Considérese en primer término el saldo en cuenta corriente. El balance comercial mostró en 1965 un superávit de casi 600 millones de dólares, como consecuencia de variaciones apreciables y en sentido contrario de las exportaciones e importaciones de mercaderías. El valor *fob* de las primeras, excedió de 1 500 millones de dólares (9 por ciento superior al de 1964), cifra que no se registraba desde 1953-54. Las importaciones, por su parte —expresadas también en valores *fob*— no llegaron a 1 000 millones de dólares, lo que además de representar una disminución de alrededor de 10 por ciento con respecto a 1964, corresponde al nivel más bajo registrado desde 1950.

Ese superávit del balance comercial fue más que suficiente para cubrir el déficit tradicional en las transacciones de "invisibles", acrecentado en 1965 hasta niveles muy altos.

En definitiva, el superávit del balance comercial comparado con el déficit de servicios y ajustado por la entrada neta de donaciones (30 mi-

<sup>5</sup> Véase "Auge y declinación del proceso de sustitución de importaciones en el Brasil", *loc. cit.*, pp. 59 ss.

Cuadro 98

### BRASIL: BALANCE DE PAGOS, 1964-65 (Millones de dólares)

	1964 <sup>a</sup>	1965 <sup>b</sup>
A. <i>Transacciones corrientes</i> (1 + 2 + 3)	147	220
1. Mercaderías	344	590
Exportaciones <i>fob</i>	1 430	1 560
Importaciones <i>fob</i>	-1 086	- 970
2. Servicios	- 259	- 400
Créditos	107	225
Débitos	- 366	- 625
3. Donaciones netas	62	30
B. <i>Movimiento de capitales autónomos</i> (1 - 2)	12	- 83
1. Ingresos	310	169
Inversiones	28	42
Préstamos	164	106
P.L. 480	62	6
Otros	56	15
2. Salidas	- 298	- 252
Amortizaciones	- 271	- 242
Otras	- 27	- 10
C. Total (A + B)	159	137
D. <i>Transacciones de capital no clasificadas</i>	- 119	14
Superávit (C + D)	40	151
E. <i>Atrasos y créditos comerciales</i>	57	- 176
F. <i>Financiamiento oficial compensatorio</i> (1 + 2 + 3)	- 97	25
1. Operaciones de regularización	88	358
Préstamos	116	338
AID	50	127
Eximbank	37	35
Acreedores europeos	29	38
Acreedores norteamericanos	-	35
Japón	-	23
Banqueros norteamericanos	-	80
FMI	- 28	20
2. Otras operaciones de financiamiento	- 52	- 33
Trueque de divisas ( <i>swaps</i> )	- 52	- 178
Instrucción 289	-	145
3. Variación de las reservas	- 133	- 300
Activos (aumento -)	- 76	328
Pasivos (reducción -)	- 115	- 328
Oro monetario (aumento -)	58	28
G. Total (E + F)	- 40	- 151

FUENTE: División de Balance de Pagos del Departamento Económico del Banco Central de Brasil.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Estimaciones.

llones de dólares) determinaron un saldo positivo en las transacciones corrientes del orden de los 220 millones de dólares. Ese resultado, además de representar un aumento de 50 por ciento con respecto a igual saldo en 1964, caracteriza una situación nueva en los dos últimos años si se toma como base de referencia el período comprendido entre 1950 y 1965: en efecto, por primera vez en esos quince años se registran saldos positivos consecutivos y crecientes del balance de pagos en su parte real. En otras palabras, en 1964 y 1965 las transacciones corrientes del país, motivaron una cuantía creciente de ahorro nacional, hecho que parece ligado —según se examinará más adelante— tanto a un aflojamiento temporal de la demanda de importaciones como a un esfuerzo por canalizar una mayor cuota de la producción hacia el mercado exterior; esto

último se tradujo en una clara expansión de las exportaciones de manufacturas así como de ciertos bienes de consumo interno. (Véase el cuadro 99.)

Las transacciones de capital autónomo, por su parte, condujeron en 1965 a un resultado neto negativo, con un exceso en los egresos sobre los ingresos algo superior a los 80 millones de dólares. Este es también un rasgo característico del balance de pagos en el último año, ya que no se registraba un hecho similar desde 1950, en que el movimiento autónomo acusó una salida neta de casi 30 millones de dólares. No está demás recordar que ya en 1964 las entradas de capital autónomo habían superado a los egresos por escaso margen (12 millones de dólares), lo que motivó entonces la adopción de medidas de estímulo a un mayor ingreso que se complementa-

**Cuadro 99**  
BRASIL: PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS, 1964-65

Clasificación	Toneladas		Valor fob en miles de dólares	
	1965	1964	1965	1964
<i>Total, excluido el café</i>	18 659 941	13 690 061	891 403	670 087
Manufacturas <sup>a</sup>	493 689	347 021	111 583	69 942
Mineral de hierro, hematita	12 623 092	9 729 630	102 774	80 638
Algodón en rama	194 796	217 028	95 997	108 259
Azúcar	821 755	253 140	59 051	33 138
Madera de pino	696 210	614 115	54 721	46 363
Carne de vacuno (congelada/enlatada)	52 955	26 404	38 373	16 954
Maíz en grano	628 768	62 315	32 371	2 928
Accite de ricino	145 500	111 014	28 173	24 435
Cacao en almendras	91 896	74 710	27 870	34 816
Tabaco en hojas	55 668	59 794	27 117	28 291
Mineral de manganeso	923 047	832 918	26 391	20 615
Cueros y pieles	50 022	20 136	25 540	11 719
Sisal (fibra y estopa)	125 123	135 569	21 635	37 480
Arroz	188 568	12 425	21 199	851
Lana	13 110	18 492	13 719	23 513
Mantequilla de cacao	17 193	10 330	13 360	10 846
Castaña de Pará	20 342	24 185	12 042	10 421
Cera de carnauba	11 838	11 088	10 654	10 243
Maní (afrecho y torta)	126 907	27 964	9 118	1 829
Soja (afrecho y torta)	107 143	43 821	7 917	3 024
Madera de jacaranda	28 304	17 803	7 725	2 679
Soja - frijoles	75 078	—	7 440	—
Naranjas	159 496	96 964	7 429	3 714
Yerba mate	41 752	48 415	7 156	7 775
Otros productos <sup>b</sup>	967 689	894 780	122 048	79 614
Café en grano	809 311	896 774	705 419	759 703
<i>Total</i>	19 469 252	14 586 835	1 596 822	1 429 790

FUENTES: 1964: Servicios de Estadística Económica y Financiera del Ministerio de Hacienda del Brasil, 1965: Café (enero a noviembre: Instituto Brasileño del Café (IBC); diciembre: estimación de 68500 millones de dólares). Otros productos: Carteira de Comercio Exterior (CACEX), Banco do Brasil, cifras estimadas a base de los conocimientos de embarque.

<sup>a</sup> Categorías 5, 6, 7 y 8 de la Nomenclatura Arancelaria de Bruselas (modificada).

<sup>b</sup> Cifras provisionales.



ron con otras adicionales en el curso de 1965.<sup>6</sup> A pesar de tales medidas, se acentuó la declinación de esos ingresos que venía observándose desde 1961, al registrarse una caída de 45 por ciento entre 1964 y 1965, atenuada apenas por el ligero aumento en el componente de inversiones directas. De otra parte, la disminución de los pagos al exterior por concepto de amortizaciones —en virtud de nuevos acuerdos de renegociación de la deuda externa— permitió evitar un saldo negativo de mayor magnitud en el movimiento de capitales autónomos. Su efecto potencial queda ilustrado por el hecho de que las remesas de amortizaciones representaron 364 millones de dólares en 1963, en tanto que en 1964 y 1965 fueron de sólo 271 y 242 millones respectivamente.

Las transacciones descritas (y un ajuste adicional de 14 millones de dólares por concepto de errores y omisiones) explican el referido superávit de 150 millones de dólares en el conjunto del balance de pagos de 1965. A su vez, ese superávit, sumado al saldo positivo de 25 millones de dólares del financiamiento compensatorio, permitió liquidar en 1965 la casi totalidad de los “atrasos comerciales”, por un monto de 176 millones de dólares, liquidación que formó parte de las claviculas de renegociación de la deuda externa estipuladas en el año anterior.

El cuadro 99 muestra el detalle de los movimientos del financiamiento compensatorio. Destaca como característica sobresaliente una importante cuantía de ingresos registrados como “préstamos de regularización”, cuyo total alcanzó a 338 millones de dólares. No se dispone de información suficiente para apreciar qué parte de ese total corresponde a créditos exteriores concedidos a través de las renegociaciones de la deuda externa de 1964. En todo caso, fue ése el medio por el cual se utilizaron entonces recursos de regularización suministrados por el Eximbank (37 millones de dólares) y por acreedores europeos (29 millones); asimismo, aquellos arreglos con Europa y su extensión posterior a los Estados Unidos y a otras instituciones financieras internacionales permitieron obtener otros préstamos de regularización de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) y del Fondo Monetario Internacional para comienzos de 1965. En ese año, los principales recursos de ese carácter los suministró la AID, además de casi 140 millones de dólares procedentes de acreedores y ban-

<sup>6</sup> Se trata principalmente, de la ley 4390 de agosto de 1964 y su reglamentación mediante el decreto 55762 de febrero de 1965. En virtud de estas disposiciones se uniforma el criterio para registrar la reinversión de utilidades y el ingreso de capital original, se eliminan los obstáculos a las remesas de utilidades al exterior y se simplifica el registro de capitales extranjeros.

queros estadounidenses y de fuentes japonesas, entidades que no intervinieron en los referidos acuerdos de 1964.

En definitiva, como resultado de ese conjunto de transacciones y otras operaciones de corto plazo las reservas netas del país aumentaron en alrededor de 300 millones de dólares, equivalentes a 328 millones de aumento de las reservas bancarias netas contra el exterior si se tienen en cuenta las remesas de oro monetario.

#### b) *Composición y destino de las exportaciones*

La acentuada expansión de las exportaciones se logró merced a aumentos en todos los principales grupos de bienes, con excepción de la categoría correspondiente a “productos químicos, farmacéuticos y similares”, lo que no impidió que se registraran cambios significativos de la participación relativa de cada grupo en el valor (en dólares) de las exportaciones totales. (Véase nuevamente el cuadro 99.)

El aumento alcanzó inclusive al grupo de “productos alimenticios y bebidas”, a pesar de que el café —dominante en esa categoría y de hecho en toda la pauta de exportación— mostró exportaciones inferiores a las del año anterior tanto en volumen físico como en valor en dólares.

El comportamiento reciente de la exportación cafetalera se explica por la serie de acontecimientos ocurridos en los dos años anteriores. Durante 1963 la zona cafetalera más importante del país —Paraná— fue asolada primero por las heladas y más tarde por incendios; la consiguiente previsión de la baja en la cosecha 1963/1964 repercutió en la demanda mundial estimulando la ampliación de las existencias del producto; ello favoreció una expansión considerable del volumen de las exportaciones brasileñas en el segundo semestre de dicho año, y también de su valor por el alza considerable de los precios internacionales del café. En el curso de 1964 —en que el mercado mundial acusaba existencias elevadas y precios relativamente altos— el Brasil procuró seguir una política de ventas externas basada en las disposiciones del Convenio Internacional del Café; pero los Estados Unidos no ratificaron dicho convenio hasta mediados de 1965, lo que debilitó las posibilidades de éxito de aquella política. De otra parte, por la situación de precios vigente en 1964 los precios del café brasileño se aproximaron a los de los tipos más finos de café colombiano y centroamericano y se distanciaron de los africanos de tipo “Robusta”, lo cual indujo a los compradores internacionales a sustituir el café brasileño por otras variedades en la preparación de sus mezclas. En esas condiciones, las exportaciones efectivas de café del Brasil en 1964 fueron de 14.9 millones de sacos, inferiores a los

18.9 millones fijados por el convenio internacional, lo que de todos modos permitió —en virtud del nivel de precios— aumentar ligeramente los ingresos de exportación por este concepto.

En esencia, fueron condiciones muy similares a éstas las que imperaron durante el primer semestre de 1965, último período correspondiente a la campaña 1964/65. Las importaciones mundiales sumaron entonces 21 millones de sacos, en comparación con los 25.5 millones del primer semestre de 1964, lo que reflejó una tendencia de los importadores a disminuir sus existencias; en efecto, las que estaban en poder de importadores norteamericanos descendieron de 4.5 millones de sacos al 31 de diciembre de 1964 a 2.7 millones a fines del mes de mayo de 1965, posiblemente ante la expectativa de un cambio en la política de sustentación de precios seguida por el Brasil en momentos en que debían definirse los términos de comercialización de la nueva cosecha. La contracción de la demanda mundial y la persistencia de diferencias pequeñas entre los precios del café centroamericano y el brasileño y grandes entre éste y las variedades "Robusta", contribuyeron a que, en definitiva, las exportaciones brasileñas fuesen en esos primeros seis meses inferiores en 33 y 39 por ciento a la de iguales períodos de 1964 y 1963 respectivamente. Distinta fue la situación en el segundo semestre de 1965, en que se registró una recuperación de las exportaciones del Brasil tanto en comparación con los seis meses anteriores como con el segundo semestre de 1964. Entre otros factores, esa recuperación quedó determinada por la ratificación del convenio internacional por parte de los Estados Unidos lo que influyó favorablemente sobre las condiciones del mercado; el aumento de precios del café africano (principalmente a partir del mes de mayo), que restableció relaciones de precios más favorables al Brasil; y la aceptación en la Organización Internacional del Café de la iniciativa brasileña de ejercer un control más efectivo del mercado mundial a través del sistema cuota-precio, complementada en lo interno por resoluciones del Instituto Brasileño del Café encaminadas a proteger la comercialización de su propio producto. Sin embargo, el conjunto del año mostró una disminución de las exportaciones cafetaleras del país, con respecto a 1964, tanto en número de sacos como en los correspondientes ingresos en dólares. (Véase el cuadro 100.)

En compensación, aumentaron notablemente en 1965 las exportaciones de azúcar de caña, maíz, arroz y carne, favorecidas además por estímulos especiales internos.

El otro hecho significativo ocurrido en la composición reciente de las exportaciones se refiere al importante aumento de las ventas al ex-

**Cuadro 100**

BRASIL: EXPORTACIONES CLASIFICADAS  
POR GRUPOS DE PRODUCTOS, 1964-65<sup>a</sup>  
(Valor fob en miles de dólares)

Grupos de productos	1964	1965
Ganado en pie	346	1 063
Materias primas, en bruto y elaboradas	344 050	403 478
Productos alimenticios y bebidas	754 702	783 008
Productos químicos, farmacéuticos y similares	14 267	11 381
Maquinaria y vehículos, sus partes y accesorios	13 543	22 284
Manufacturas (según la materia prima)	18 419	54 799
Artículos manufacturados diversos	1 403	2 239
Oro, monedas, transacciones especiales	4 217	10 317
<i>Total</i>	<i>1 150 947</i>	<i>1 289 569</i>

FUENTE: Servicios de Estadística Económica y Financiera del Ministerio de Hacienda del Brasil.

<sup>a</sup> Enero a octubre de cada año.

terior de productos manufacturados. Con los incrementos registrados en 1965 se alcanzaron niveles superiores en 60 por ciento a los de 1964, y una participación de 12.5 por ciento en el valor *fob* de las exportaciones totales. Los principales aportes provinieron de la industria siderúrgica, y dentro de ésta, tres grupos específicos de productos —correspondientes a determinados tipos de barras y planchas— representaron más de 30 millones de dólares en los primeros diez meses del año, en comparación con sólo 2.5 millones en igual período de 1964, y cerca de un tercio del total de la exportación de manufacturas. Hasta períodos recientes la capacidad instalada de la industria siderúrgica nacional era insuficiente para atender a la demanda interna, y desde entonces y hasta octubre de 1965 dicha capacidad se amplió en sólo un alto horno (en el mes de septiembre), lo que induce a asociar aquella expansión de las exportaciones de productos siderúrgicos —y otras manufacturas— con una declinación de la demanda interna. Cerca del 60 por ciento de las exportaciones brasileñas de productos industriales se dirigieron en 1965 hacia países miembros de la ALALC.

Diversas medidas contribuyeron a acentuar una política de estímulo a las ventas en el exterior, además de las citadas a propósito del café, carne y cereales y de la devaluación cambiaria que se puso en vigencia sólo a partir del mes de noviembre. Se cuentan entre ellas, estímulos fis-

cales a la exportación de manufacturas, consistentes en autorizar la deducción de las utilidades afectas a impuesto a la renta, de la parte que corresponde a los productos industriales que señala la Comisión de Comercio Exterior;<sup>7</sup> las disposiciones vigentes desde 1964 sobre créditos a la exportación;<sup>8</sup> y las medidas tendientes a simplificar los trámites de exportación, en vigencia también desde el año anterior.<sup>9</sup>

c) *Nivel, composición y origen de las importaciones*

Como se señaló, las importaciones experimentaron en 1965 una contracción que las colocó en un nivel muy bajo. Esa disminución no aparece, sin embargo, asociada a una deficiencia en ese año en la capacidad para importar del país, sino que se vincularía más bien al receso en el crecimiento industrial que repercutió en la demanda de materias primas e insumos en general así como en la de maquinarias, equipos e instalaciones.

La disminución —a juzgar por las informaciones relativas al período enero-octubre— afectó a los valores *cif* de importación de la mayoría de los principales grupos de productos, con excepción de los químicos y farmacéuticos, metales no ferrosos y algunas frutas. (Véase el cuadro 101.) Las importaciones de petróleo y derivados

<sup>7</sup> En virtud de las disposiciones de la ley 4663 de junio de 1965 y del decreto 56967 de octubre del mismo año, la deducción es equivalente al porcentaje de las exportaciones de manufacturas respecto a los ingresos totales de la empresa en el año base, estará en vigencia en 1966, 1967 y 1968, y beneficia a los fabricantes, exportadores, agentes exportadores y consorcios de exportación debidamente registrados como tales. Además, estaba ya en vigor desde junio de 1964 el decreto 53967 que reglamentó el proceso de restitución de derechos aduaneros pagados sobre materias primas y materiales importados que se utilizan en la producción de artículos exportados.

<sup>8</sup> En septiembre de ese año se estableció el refinanciamiento de exportaciones a través de la cartera de comercio exterior del Banco del Brasil, para el total de la parte financiada en operaciones a plazo inferior o igual a 360 días y para el 75 por ciento del saldo del financiamiento para operaciones a plazo superior. Se facilitó asimismo, la importación de materias primas y equipos que no fuesen similares a los de producción interna, a las empresas exportadoras de manufacturas, autorizándolas a usar con ese propósito el 50 por ciento de las divisas obtenidas, liberándolas además del depósito obligatorio y de otros recargos. De otra parte, en enero de 1965 se envió al Congreso un proyecto que establecía un seguro al crédito de exportación, el que se reglamentó en noviembre del mismo año.

<sup>9</sup> Las exportaciones de mercaderías —con excepción de las de café así como las de algunas operaciones de pequeña cuantía— están sujetas en la actualidad al régimen de licencia por la Cartera de Comercio Exterior, cuya autorización se concede normalmente en un plazo de 24 horas; las tasas cambiarias se negocian en el mercado libre de cambios, con excepción de los casos específicos del café, cacao y carne vacuna.

mantuvieron aproximadamente el mismo volumen físico de 1964, pero el valor *cif* en dólares mostró una disminución del orden del 10 por ciento. Mayor aún fue el descenso de las importaciones de carbón de piedra y carbón bituminoso.

Las importaciones de trigo en grano fueron inferiores a las del año anterior —considerando siempre el período de los diez primeros meses— en 36 por ciento considerado el volumen físico y en 41 por ciento en cuanto a su valor. Si se tiene en cuenta que el producto importado venía representando una proporción creciente de la disponibilidad total, esa disminución de importaciones ha debido repercutir significativamente sobre el mercado y el consumo internos.

Por lo que toca a las importaciones de bienes de capital, las de maquinarias y accesorios acusaron en los 10 primeros meses de 1965 un descenso de 28 por ciento con respecto a igual período del año anterior, disminución que fue aún más acentuada (47 por ciento) para el grupo de vehículos y sus partes.

En general, la política de importaciones seguida durante 1965 no apoyó la contracción de las compras en el exterior, sobre la cual influyó, como se ha dicho, el relativo estancamiento de la actividad interna y en particular del sector manufacturero; por el contrario, en la medida en que fue desarrollándose una situación de superávit del balance de pagos, se adoptaron una serie de medidas que significaron de hecho un estímulo a las importaciones. Entre ellas, cabría citar el tratamiento preferencial a las importaciones financiadas y sin cobertura cambiaria y a las procedentes de áreas monetarias con las que el balance de pagos se presenta favorable (en vigencia desde el mes de febrero); la eliminación de todos los recargos cambiarios —depósitos obligatorios, recargos financieros y depósitos de garantía— para las importaciones realizadas mediante el crédito de 150 millones de dólares que otorgó el Gobierno de los Estados Unidos (AID) para financiar compras de productos originarios de ese país; la eliminación de recargos cambiarios a las importaciones que se efectúen con compromisos de estabilización de precios (también desde el mes de febrero); la reducción (desde el mes de septiembre) de 100 a 50 por ciento en los depósitos de garantía para las importaciones en monedas convertibles, reducción que bajó a 25 por ciento en enero de 1966; y el reajuste en la clasificación de las mercaderías de importación que significó desplazamientos desde la categoría especial a la general. De otra parte, la tasa de cambio en el mercado libre se mantuvo inalterada hasta el mes de noviembre y el reajuste efectuado en esa oportunidad (de 1 850 a 2 220 cruces por dólar) fue proporcionalmente inferior al aumento en el nivel de

Cuadro 101

BRASIL: IMPORTACIONES, POR PRINCIPALES MERCADERÍAS, 1964-65<sup>a</sup>

Mercaderías	Volumen físico (toneladas)		Valor cif (miles de dólares)		Porcentaje del valor en dólares sobre el total	
	1964	1965	1964	1965	1964	1965
Combustibles, lubricantes, aceites minerales y sus productos	10 952 176	10 261 578	214 150	185 592	20.49	21.13
Petróleo crudo	8 852 648	8 871 240	140 634	135 733	13.46	15.45
Carbón de piedra y bituminoso	1 039 162	686 047	19 382	12 095	1.85	1.38
Aceites lubricantes	232 222	172 129	18 836	13 971	1.80	1.59
Gases licuados del petróleo	202 509	140 016	11 819	8 075	1.13	0.92
Trigo en grano	2 087 861	1 325 911	166 644	97 763	15.94	11.13
Máquinas, sus partes y accesorios	75 195	46 500	200 005	144 477	19.14	16.45
Máquinas herramientas y otras máquinas para trabajar metales, excluidas las neumáticas	14 412	8 231	28 321	17 019	2.71	1.93
Rodamientos y bolas para roda- mientos	4 101	3 022	13 365	9 873	1.28	1.12
Productos químicos, farmacéuti- cos y similares	584 133	725 469	122 033	145 426	11.67	16.56
Fertilizantes manufacturados	294 570	377 029	15 524	21 186	1.49	2.41
Soda cáustica	100 379	78 146	10 756	8 034	1.03	0.91
Metales y sus manufacturas	328 286	300 002	109 428	106 781	10.47	12.16
Chapas y láminas de hierro y ace- ro, incluida hojalata	100 576	103 085	23 022	22 477	2.20	2.56
Cobre en bruto, refinado y sin re- finar	23 944	18 621	17 300	20 921	1.66	2.38
Alambre de púa	55 150	42 906	10 902	8 753	1.04	1.00
Aluminio en bruto	16 855	17 949	8 376	9 081	0.80	1.03
Vehículos, sus partes y accesorios	23 438	17 253	58 952	31 590	5.64	3.60
Tractores, excluidos los de vapor	9 659	6 780	15 410	11 998	1.47	1.37
Papel de imprenta	65 881	46 247	13 004	9 103	1.24	1.04
Bacalao	18 361	13 204	11 986	8 869	1.15	1.01
Manzanas, peras y uvas	42 249	19 272	9 946	10 613	0.96	1.21
Otras mercaderías	669 672	887 764	139 031	138 088	13.30	15.72
<b>Total</b>	<b>14 847 252</b>	<b>13 643 227</b>	<b>1 045 149</b>	<b>878 302</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>

FUENTE: Servicio de Estadística Económica y Financiera del Ministerio de Hacienda del Brasil.

<sup>a</sup> Enero a octubre de cada año.

precios internos; además, simultáneamente con la devaluación se eliminaron los depósitos previos y el recargo financiero sobre las importaciones y se redujo a 15 por ciento el recargo financiero sobre las transferencias (que es del 10 por ciento en el caso de las empresas que adquieren el compromiso de la estabilización de los precios).

### 3. Evolución reciente de los ingresos y gastos públicos

Las características de la evolución reciente de la economía brasileña muestran la gran influencia recibida del sector público, ya sea indirectamente —a través de las medidas de contención del proceso inflacionario y de la política económica en

general— o de manera directa, a través de los niveles y composición de los ingresos y gastos públicos. En cuanto a esto último, se apreciará mejor su influencia sobre la economía en su conjunto si se tiene en cuenta que, según se estima, el porcentaje de la inversión pública en el total del producto interno en valores corrientes, habría aumentado de 7.7 en 1964 a 9.7 por ciento en 1965, con lo que representaría en este último año cerca del 60 por ciento de la inversión global. Conviene, pues, examinar algunos de los cambios más significativos que vienen observándose en materia de ingresos y gastos públicos, en la medida en que contribuyen a explicar esa dimensión relativa tan importante que acusa en la actualidad el sector público del país considerado en su conjunto.

**Cuadro 102**

BRASIL: GOBIERNO CENTRAL, EVOLUCIÓN DEL INGRESO,<sup>a</sup> 1962-65  
(Miles de millones de cruzeiros)

	Precios corrientes			
	1962	1963	1964	1965
Ingresos corrientes				
a) Ingreso tributario	444.1	845.7	1 717.7	3 021.6
b) Ingreso patrimonial	12.3	8.4	41.9	30.7
c) Ingreso industrial	6.2	7.8	14.0	33.4
d) Otros ingresos	12.6	13.9	37.6	145.7
Ingresos de capital	36.6	77.3	199.4	362.5
<i>Total</i>	<i>511.8</i>	<i>953.1</i>	<i>2 010.6</i>	<i>3 593.9</i>

FUENTE: Contaduría General de la República, Ministerio de Hacienda del Brasil.

<sup>a</sup> Los datos se refieren al ingreso contabilizado y se han actualizado conforme al índice general de precios.

a) *Ingresos y gastos del gobierno central*

Por razones de información, buena parte de ese análisis debe circunscribirse al gobierno central, sin perjuicio de que más adelante se agreguen algunos antecedentes ilustrativos acerca de las demás entidades del sector público que, han alcanzado una ponderación relativa considerable.

El primer factor que se destaca es el crecimiento rápido y sostenido en años recientes, de los ingresos totales del gobierno central en términos reales; en efecto, las tasas anuales correspondientes fueron de 7.2, 10.6 y 13.8 por ciento en 1963, 1964 y 1965. Cabe atribuir la aceleración del ritmo de incremento de la recaudación pública, en los dos últimos años, a la reforma tributaria de emergencia introducida en 1964, como anticipo a la reforma total que no ha entrado todavía en vigor.

Junto a ese incremento, se registraron también cambios de consideración en la composición de los ingresos. (Véase el cuadro 102.) Los ingresos de capital adquirieron mayor importancia relativa en el total de ingresos (de 7.1 por ciento en 1964 a 10.1 por ciento en 1965) pero son aún más significativas las modificaciones en la estructura de estos últimos. El crecimiento más acelerado corresponde al impuesto a la renta, el cual aportó alrededor del 60 por ciento del aumento (en términos reales) de los ingresos tributarios entre 1962 y 1965; por su parte, fue considerablemente menor el aumento de los impuestos al consumo y disminuyeron en valor real los impuestos a la importación. La participación del impuesto a la renta en el total de ingresos tributarios aumentó, en consecuencia, de 26 por ciento en 1962 a 28.1 por ciento en 1964 y 33.8 por ciento en 1965; por su parte, la de los

**Cuadro 103**

BRASIL: GOBIERNO CENTRAL, INGRESO TRIBUTARIO, 1962-65  
(Miles de millones de cruzeiros)

	Precios corrientes			
	1962	1963	1964	1965
1. Impuesto a la renta	115.6	242.9	482.4	1 022.6
2. Impuesto sobre las importaciones	47.9	69.9	96.8	165.4
3. Derechos aduaneros	10.5	16.9	27.5	43.1
4. Impuesto sobre el consumo	204.3	408.1	880.0	1 307.6
5. Impuesto único sobre la energía	2.2	11.9	32.6	97.1
6. Impuesto territorial	—	0.1	0.2	0.2
7. Impuesto único sobre los minerales	—	—	—	19.1
8. Impuesto de timbre	60.7	91.8	188.0	347.7
9. Otros derechos	2.9	4.1	10.0	18.7

FUENTE: Contaduría General de la República, Ministerio de Hacienda del Brasil.

Cuadro 104

BRASIL: GOBIERNO CENTRAL, EVOLUCIÓN DEL GASTO,<sup>a</sup> 1962-65  
(Miles de millones de cruzeiros)

	Precios corrientes				Precios medios de 1965			
	1962	1963	1964	1965	1962	1963	1964	1965
Gasto corriente	595.2	1 033.5	2 171.0	2 925.0	3 098.9	3 097.6	3 410.7	2 925.0
a) Costos	315.6	609.1	979.9	1 257.7	1 643.1	1 825.6	1 539.4	1 257.7
b) Transferencias corrientes	279.6	424.4	1 191.1	1 667.3	1 455.8	1 272.0	1 871.3	1 667.3
Gasto de capital	131.4	244.0	599.7	1 489.9	648.2	731.2	942.1	1 489.9
a) Desarrollo económico y social	98.7	216.4	498.9	—	513.8	648.7	783.8	—
b) Inversión	30.2	23.9	88.9	560.0	157.4	71.7	139.6	560.0
c) Inversiones financieras	1.0	1.7	7.1	87.9	4.8	4.9	11.1	87.9
d) Transferencias de capital	1.5	2.0	4.8	842.0	8.2	5.9	7.6	842.0
Gastos en años anteriores	—	—	—	—	0.1	0.1	—	—
<i>Gasto total</i>	726.6	1 277.5	2 770.7	4 414.9	3 783.2	3 828.9	4 352.8	4 414.9

FUENTE: Contaduría General de la República, Ministerio de Hacienda: datos actualizados conforme al índice general de precios.

<sup>a</sup> La nueva clasificación presupuestaria establecida por la ley 4 320, a la que se ha hecho referencia anteriormente, eliminó en 1965 el rubro "Desarrollo económico y social" y las partidas clasificadas allí pasaron a integrar los rubros "Inversiones" y "Transferencias de capital". De ese modo hasta 1964, en transferencias de capital sólo se computaban las amortizaciones de la deuda pública.

impuestos al consumo aumentó también entre 1962 y 1964 (46.0 y 51.2 por ciento respectivamente) pero disminuyó apreciablemente en 1965 (a 43.3 por ciento). (Véase el cuadro 103.)

Hay en esos cambios algunos factores de carácter duradero y otros de naturaleza más bien circunstancial. Por ejemplo, la declinación en la participación relativa de los impuestos aduaneros responde al hecho de que recientemente se les utiliza más como instrumento de política económica que como fuente de mayores ingresos fiscales; la participación creciente del impuesto a la renta es resultado, como se señaló, de las medidas de reforma tributaria, en tanto que la

menor participación de los impuestos al consumo en 1965 podría atribuirse principalmente al receso temporal de la economía durante el primer semestre del año.

Las tendencias recientes de los gastos del gobierno central muestran un crecimiento a un ritmo inferior al de los ingresos, pero no han sido menos significativos los cambios en su composición. (Véase el cuadro 104.)

Si se atiende a la clasificación burda de gastos corrientes y de capital, se observa entre 1962 y 1964 una disminución en la proporción de los primeros sobre el gasto total (de 82.9 a 78.4 por ciento) mientras los últimos aumentaron de 17.1

Cuadro 105

BRASIL: EJECUCIÓN PRESUPUESTARIA, 1962-65  
(Miles de millones de cruzeiros)

	Precios corrientes			
	1962	1963	1964	1965
Ingreso total	511.8	953.1	2 010.6	3 593.9
Gastos corrientes	595.2	1 033.5	2 171.0	2 925.0
Saldo en cuenta corriente	— 83.4	— 80.4	— 160.4	668.9
Gasto de capital	131.4	244.0	599.7	1 489.9
Déficit presupuestario	214.8	324.4	760.1	821.0

FUENTE: Contaduría General de la República, Ministerio de Hacienda del Brasil.

a 21.6 por ciento. Tales tendencias se acentuaron notablemente en 1965, año en que los gastos corrientes representaron 66.3 por ciento del total, en tanto que los de capital excedieron de un tercio. Las medidas de política antinflacionaria se tradujeron de hecho en una disminución del gasto corriente (en términos reales) durante 1965 (42.2 por ciento inferiores a los del año anterior), en gran medida por la congelación de sueldos de los funcionarios públicos. Así pues, el ligero aumento del total de gastos respecto de 1964 (1.4 por ciento, siempre en términos reales), significó un incremento muy fuerte de los gastos de capital, lo cual dejó traslucir la orientación gubernativa de no comprometer el programa de inversiones públicas de 1965, por considerarlo probablemente, instrumento fundamental para nuevos impulsos dinámicos de desarrollo.

Las tendencias enunciadas de los ingresos y gastos del gobierno central significaron que por primera vez en los últimos años se logró un superávit en cuenta corriente, de manera que el ahorro del gobierno permitió financiar casi el 45 por ciento de sus gastos de capital pudiéndose disminuir simultáneamente el déficit presupuestario global. (Véase el cuadro 105.)

#### b) *El conjunto del sector público*

No se dispone desafortunadamente de un balance completo del sector público semejante a la información sistematizada con que se contó para el gobierno central,<sup>10</sup> aunque los estados y municipios y la administración descentralizada tienen una participación considerable en el total de ingresos públicos.

En 1964, los ingresos propios de los estados y municipios alcanzaron a cerca de 1 900 miles de millones de crueros —constituidos en alta proporción por impuestos de ventas y consignaciones— en comparación con poco más de 2 000 miles de millones de ingresos del gobierno central, sin incluir en los primeros los ingresos por concepto de transferencias. La administración descentralizada, por su parte, percibió en el mismo año ingresos del orden de 4 300 miles de millones de crueros, de los cuales alrededor de 1 400 miles de millones correspondieron a transferencias.

Para 1965, según una previsión anticipada, se estimaban los ingresos en 3 000 miles de millones de crueros para la Unión, 3 138 miles de millones para los estados y el Distrito Federal y 530

<sup>10</sup> El primer balance consolidado del sector público se conocerá probablemente a fines del presente año, referido al ejercicio de 1965. Hasta ahora, sólo se han publicado balances de la Unión (gobierno central) incluyendo las transferencias presupuestarias (corrientes y de capital) a los estados y municipios y a la administración descentralizada.

**Cuadro 106**

**BRASIL: ESTIMACIÓN DEL INGRESO PÚBLICO, 1965**  
(Miles de millones de crueros)

	Nacio- nal	Esta- dual y del Dis- trito Federal	Muni- cipal <sup>a</sup>
<b>Ingresos corrientes</b>			
a) Ingreso tributario	2 938.4	2 440.1	357.7
b) Ingreso patrimonial	25.8	6.4	1.7
c) Ingreso industrial	10.7	134.5	14.1
d) Transferencias corrientes	—	193.4	91.4
e) Otros ingresos	25.0	98.1	38.1
<b>Total</b>	<b>2 999.9</b>	<b>2 872.5</b>	<b>503.0</b>
<b>Ingresos de capital</b>			
a) Transferencias de capital	—	150.0	
b) Otros ingresos de capital	0.1	115.5	
<b>Total</b>	<b>0.1</b>	<b>265.5</b>	<b>30.3</b>
<b>Total del ingreso</b>	<b>3 000.0</b>	<b>3 138.0</b>	<b>533.3</b>

FUENTE: Consejo Técnico de Economía y Finanzas, Ministerio de Hacienda del Brasil.

<sup>a</sup> Sólo 2 131 de los 4 414 municipios existentes en el país.

miles de millones para cerca de la mitad de los municipios.<sup>11</sup> (Véase el cuadro 106.) Por lo menos en el caso del gobierno central, la recaudación efectiva excedió esa previsión en casi 20 por ciento. Por su parte, las estimaciones de gastos para el mismo año anticipaban cifras del orden de 3 800, 3 400 y 600 miles de millones de crueros para las tres entidades (véase su composición en el cuadro 107), de los que los primeros se cumplieron con aumento de 17 por ciento sobre lo previsto.

Para la administración descentralizada —consideradas las empresas industriales del estado y las entidades autónomas federales y estatales de mayor importancia desde el punto de vista de la formación de capital— se estima para 1965 un total de gastos de capital del orden de 1 800 miles de millones de crueros, de los cuales algo más de 1 400 miles de millones se habrían atendido con recursos extrapresupuestarios. Esa inversión habría sido considerablemente inferior a las estimaciones sobre formación de recursos para gastos de capital al registrar una cifra cercana a 2 200 miles de millones de crueros, de

<sup>11</sup> Los datos disponibles cubren 2 131 de los 4 414 municipios existentes en el país.

Cuadro 107

BRASIL: ESTIMACIÓN DEL GASTO  
PRESUPUESTARIO, 1965  
(Miles de millones de cruzeiros)

	Nacio- nal	Esta- dual y del Dis- trito Federal	Muni- cipal <sup>a</sup>
<i>Gastos corrientes</i>			
a) Costos	1 152.0	1 461.9	310.9
b) Transferencias co- rrientes	1 524.4	802.3	70.0
<i>Total</i>	2 676.4	2 264.2	380.0
<i>Gastos de capital</i>			
Inversiones	511.9	702.2	205.6
Inversiones financieras	16.7	132.0	7.6
Transferencias de capital	569.8	305.8	12.7
<i>Total</i>	1 098.5	1 140.0	225.9
<i>Total del ingreso</i>	3 774.9	3 404.2	606.8

FUENTE: Consejo Técnico de Economía y Finanzas, Ministerio de Hacienda del Brasil.

<sup>a</sup> Sólo 2 131 de los 4 414 municipios existentes en el país.

los cuales 470 corresponderían a transferencias del gobierno central.<sup>12</sup>

La suma de las previsiones y estimaciones anteriores permite configurar un cuadro aproximado de los gastos de capital del conjunto del sector público en 1965, que ofrece una visión más detallada de la participación de las distintas entidades en los altos niveles de inversión pública registrados ese año. (Véase el cuadro 108.)

c) *Financiamiento y distribución de la inversión pública*

Para profundizar en la forma en que se reunieron y canalizaron esos recursos es necesario recurrir a otro tipo de antecedentes, principalmente a las proyecciones para 1965 contenidas en el plan de acción del gobierno y a ciertos resultados computados hasta el mes de septiembre.<sup>13</sup>

Las primeras, apoyadas en la estimación de que se requeriría para 1965 un coeficiente de

<sup>12</sup> Los recursos extrapresupuestarios que constituyen la mayor parte de los ingresos corresponden a recaudaciones del impuesto único de combustibles, letras inmobiliarias, fondo nacional de habitación, otros fondos especiales vinculados a la administración descentralizada, y a recursos propios de las entidades autónomas.

<sup>13</sup> Por igual razón, se advertirá más de alguna incongruencia aparente derivada de la heterogeneidad de las cifras que se utilizan.

Cuadro 108

BRASIL: GASTOS DE CAPITAL DEL SECTOR  
PÚBLICO, 1965<sup>a</sup>  
(Miles de millones de cruzeiros)

Gobierno central	1 016.6
1) Inversiones	560.0
2) Inversiones financieras	87.9
3) Transferencias de capital	368.7
Administración descentralizada	1 808.3
Recursos presupuestarios	391.9
Recursos extrapresupuestarios	1 416.4
Estados y municipios (recursos propios)	470.0
<i>Total de gastos de capital</i>	3 294.9

<sup>a</sup> En las transferencias del gobierno central sólo se incluyó la parte relativa a las empresas públicas autónomas no consideradas por el Ministerio de Planeamiento en la presentación del programa, y las transferencias de capital al sector privado. A las demás transferencias de capital, incluidas en el rubro recursos presupuestarios de la administración descentralizada, se aplicó el índice de 83 por ciento que ya se ha mencionado. Los recursos propios de los estados y de los municipios emanan de estimaciones provisionales del Ministerio de Planeamiento.

formación bruta de capital fijo de 17 por ciento, anticipaban una inversión global de 4 950 miles de millones de cruzeiros, 57 por ciento de los cuales correspondería a la inversión pública (véase la aplicación y origen de esos fondos previstos por entidades en el cuadro 109.)

Hasta el mes de septiembre, los recursos efectivamente canalizados por el sector público para gastos de capital alcanzaban a poco más de 2 500 miles de millones de cruzeiros, cuantía superior a la programada. El cuadro 110 contiene informa-

Cuadro 109

BRASIL: INVERSIONES PREVISTAS, 1965  
(Miles de millones de cruzeiros)

Origen	Aplicación			Total
	Nacio- nal	Esta- dual muni- cipal	Pri- vada	
Gobierno nacional	1 540	35	345	1 920
Estados y municipios	55	860	—	915
Sector privado a tra- vés del sector pú- blico	80	—	30	110
Sector privado (apli- cación directa)	—	—	1 615	1 615
Sector externo	225	35	130	390
<i>Total</i>	1 900	930	2 120	4 950

FUENTE: Programa de Inversiones Públicas (1965), Ministerio de Planeamiento.



ción más detallada acerca de las fuentes de esos recursos y su distribución a entidades de la administración centralizada y descentralizada. Entre las últimas, Petrobrás utilizó 9.1 por ciento de los recursos, Electrobrás 9 por ciento, el Banco Nacional do Desenvolvimento 7.6 por ciento y el Departamento Nacional de Estradas de Rodagem 7.6 por ciento; los estados y municipios, por su parte, utilizaron 15.6 por ciento del total de recursos.

De otro lado, los recursos de financiamiento externo representaron 9.4 por ciento del total de los gastos de capital del sector público, habiéndose utilizado hasta el mes de septiembre alrededor de los dos tercios de los recursos de ese origen programados para el año. (Véase nuevamente el cuadro 110.)

De conformidad con los criterios de prelación de la política gubernativa, el programa para 1965 atribuía particular importancia a las inversiones en transporte, energía eléctrica y petróleo, con proporciones equivalentes a 29, 18 y 8 por ciento respectivamente de los gastos totales de capital del sector público. Se anticipaba, asimismo, inversiones de consideración en el sector de industrias y minería y, en mucho menor proporción, para el desarrollo agrícola y los servicios educacionales.

Hasta el mes de septiembre, la aplicación efectiva de recursos comparada con el programa variaba considerablemente de uno a otro sector. Las inversiones en ferrocarriles, transporte marítimo y puertos mostraban índices de aplicación particularmente bajos, con la diferencia de que para los dos primeros el programa de 1965 significaba una expansión considerable con respecto a los niveles de 1964, en tanto que las inversiones portuarias programadas representaban ya una disminución muy pronunciada entre ambos períodos. Aún más bajos resultaban ser los índices de aplicación en el caso de las inversiones en el sector vivienda, para el cual el programa preveía también un aumento considerable con respecto a 1964. En menor proporción, la aplicación efectiva era también algo inferior a la programada en los sectores de energía eléctrica, industria y minería, educación y salud pública, para los cuales se anticipaba un aumento más bien moderado con respecto a los niveles de 1964, así como en carreteras, para las cuales el aumento programado era el más alto entre todos los sectores. En cuanto a carbón, petróleo y agricultura las metas se cumplieron hasta septiembre con bastante aproximación e igual ocurría con las inversiones de desarrollo regional, caso este último en que las inversiones programadas significaban una disminución de 45 por ciento con respecto a las de 1964.

#### 4. La política antinflacionaria en 1965

Las medidas encaminadas a atenuar las presiones inflacionarias constituyeron uno de los aspectos dominantes de la política económica del Brasil en 1965. Su objetivo inmediato fue el de elevar los precios en 25 por ciento en el transcurso del año, en comparación con el incremento superior a 90 por ciento registrado en 1964. Ese objetivo no pudo cumplirse en toda su amplitud, pues aunque el aumento de precios minoristas fue de 27 por ciento, alzas superiores en el índice de costo de vida (45 por ciento) y del costo de la construcción (44 por ciento) configuraron un aumento del índice general de precios de 34 por ciento.<sup>14</sup>

Los principales instrumentos que se utilizaron con esa finalidad fueron los tradicionales de contención de la oferta monetaria y de restricción de las alzas de salarios, además de uno nuevo que se denominó "contención voluntaria de precios" y que consistió básicamente en ofrecer una serie de estímulos a las empresas que no aumentaran sus precios sobre una determinada proporción.

Por lo que toca a la oferta monetaria, se estableció como meta la expansión del circulante en 30 por ciento con respecto al saldo al 31 de diciembre de 1964. De hecho, el aumento resultó ser de 57 por ciento, inferior en todo caso al registrado en años anteriores (69 por ciento en 1964 y 72 por ciento en 1963), aunque mayor esta vez —a diferencia de lo ocurrido en esos mismos años— al alza en el nivel general de precios.

A ese comportamiento de la tasa de emisiones contribuyeron varios factores, algunos en sentido positivo y otros con efectos adversos. Entre los primeros, cabría citar principalmente la reducción del déficit fiscal, la cual está ligada —como se comenta en otras secciones— al aumento en las recaudaciones, a la restricción de los gastos corrientes y a otros medios de captación de recursos del sector privado. Entre los últimos se destacan las operaciones cambiarias, la política de precios mínimos y las compras de excedentes de café.

El examen del balance de las autoridades monetarias revela que el rubro "operaciones cambiarias de responsabilidad del Tesoro" exigió la mayor cuantía de recursos (más de mil millones de cruzeiros hasta el mes de noviembre); sus

<sup>14</sup> El índice general de precios corresponde a un promedio ponderado de los índices de precios minoristas, de costo de la vida y de costo de la construcción, con factores de ponderación de 3, 6 y 1 respectivamente. La diferencia de aumentos entre los dos primeros quedó determinada principalmente, por los componentes del índice del costo de la vida relativos a alquileres (que aumentaron 116 por ciento) y servicios públicos (71 por ciento de aumento).

Cuadro 110

BRASIL: FORMACIÓN DE RECURSOS PARA GASTOS DE CAPITAL, SECTOR PÚBLICO, 1965<sup>a</sup>  
(Miles de millones de cruzeiros)

Institución	Recursos presupuestarios	Recursos no presupuestarios						Subtotal	Total
		Impuesto único sobre combustibles	Letras inmobiliarias	Fondo nacional de vivienda	Otros fondos especiales	Empresas y compañías de energía eléctrica	Recursos de organismos autónomos		
Poder legislativo	4.3							—	4.3
Poder judicial	0.7							—	0.7
Presidencia de la República	0.6							—	0.6
MECOR	56.1						10.0	10.0	66.1
Ministerio de Aeronáutica	27.1	15.0					0.8	15.8	42.9
Ministerio de Agricultura	28.5							—	28.5
Ministerio de Educación y Cultura	84.5							—	84.5
Ministerio de Hacienda	22.5							—	22.5
Ministerio de Guerra	36.9							—	36.9
Ministerio de Industria y Comercio	—							—	—
Ministerio de Justicia y del Interior	1.1							—	1.1
Ministerio de Marina	18.7							—	18.7
Ministerio de Minas y de Energía	64.3							—	64.3
Ministerio de Relaciones Exteriores	—							—	—
Ministerio de Salud	22.8						1.7	1.7	24.5
Ministerio de Trabajo y Previsión Social	—							—	—
Ministerio de Vías y Obras Públicas	138.9				8.0		35.0	4.0	47.0
Recursos no clasificados	41.6							—	41.6
<i>Subtotal</i>	548.6	15.0			8.0	—	35.0	16.5	74.5

Administración centralizada

Administración descentralizada	OMM	39.6			8.2		57.9		66.1	105.7	
	Red Ferroviaria Federal (RFF)	21.3	52.6		19.0				71.6	92.9	
	Departamento Nacional de Carreteras (DNER)	1.0	163.5				18.8	12.0	194.3	195.3	
	Banco Nacional de Desarrollo Económico (BNDE)	75.2					63.7	56.0	119.7	194.9	
	Banco do Brasil - Cartera de Crédito Agrícola e Industrial (BB-CREAI)	—					113.6	10.0	123.6	123.6	
	Electrobrás	85.9				73.0	71.5		144.5	230.4	
	Banco Nacional de Habitación (BNH)	—		5.0	36.7		2.5	—	44.2	44.2	
	Banco do Nordeste do Brasil (BNB)	—					67.2	8.0	75.2	75.2	
	Otros organismos financieros	7.3					—	—	—	7.3	
	Petrobrás	—					233.3	—	233.3	233.3	
	Empresas industriales estatales	5.6					91.5	44.7	136.2	141.8	
	Embratel	0.4							—	0.4	
	Empresas estatales de energía eléctrica	—						33.6	33.6	33.6	
	Instituto Brasileño de Reforma Agraria (IBRA)	2.0							—	2.0	
	Distrito Federal	31.4							—	31.4	
	Estados y municipios	94.5	247.3						59.5	306.8	401.3
	Empresas autárquicas y de aprovisionamiento del estado	1.7						11.8		11.8	13.5
	No clasificados	10.6								—	10.6
	<i>Subtotal</i>	381.1	463.4	5.0	36.7	27.2	73.0	731.8	223.8	1 560.9	1 937.4
	<i>Sector privado</i>								1.4	1.4	7.0
<i>Total</i>	930.7	478.4	5.0	36.7	35.2	73.0	766.8	241.7	1 636.8	2 567.5	

FUENTE: Ministerio de Planeamiento.  
 a Enero a septiembre.

principales componentes fueron, probablemente, la acumulación de reservas de divisas (unos 300 millones de dólares), el pago de atrasos comerciales (176 millones) y la liquidación de *swaps* (cerca de 178 millones de dólares). Por su parte, la política de precios mínimos exigió unos 230 000 millones de cruceros hasta el mes de noviembre, como consecuencia de la abundante cosecha del año. La cosecha de café, también abundante, determinó a su vez otras exigencias de recursos para comprar excedentes lo que no fue acompañado de un aumento de la cuota que deben pagar los exportadores; como consecuencia de ello este factor, que tradicionalmente suministra recursos no inflacionarios al gobierno, actuó con signo contrario.

La oferta monetaria se vio afectada también por una expansión bancaria considerable durante el curso del año. A pesar de que redujo de 120 a 15 días el plazo máximo para el redescuento, y de que se aumentó de 22 a 25 por ciento la proporción de depósitos obligatorios con respecto al total de depósitos a la vista de los bancos comerciales en el Banco Central, los préstamos del sistema bancario al sector privado aumentaron 42 por ciento hasta fines del mes de noviembre; ese factor, unido a la mayor preferencia por liquidez, determinó en definitiva un aumento de 62 por ciento en los depósitos a la vista y a corto plazo hasta la fecha antes mencionada.

Los mayores aumentos de la oferta monetaria se registraron hacia fines del año, lo que probablemente contribuye a explicar la disparidad entre la expansión de los medios de pago (57 por ciento) y el aumento del nivel general de precios (34 por ciento). Esto haría pensar en que —de no aplicarse otras medidas— los efectos de aquella expansión se harían sentir con mayor intensidad sobre todo en los primeros meses del año de 1966.<sup>15</sup>

La política de remuneraciones se apoyaba, por su parte, en dos decisiones principales en el sentido de que no se hiciesen reajustes de salarios en períodos inferiores a un año, y de que la cuantía del reajuste tendiera a recuperar el nivel del salario medio real de los últimos 24 meses y no el punto máximo del salario real vigente a la fecha del reajuste anterior; de ese modo, sólo a partir del segundo semestre de 1966 se permitirían reajustes conforme a los aumentos de productividad. De hecho, esta política se inició en 1965, ya que en 1964 no se la aplicó ni a los servidores públicos ni a los asalariados del sector privado. El aumento del salario mínimo en febrero de 1965 se hizo sobre la base de un

57 por ciento, en tanto que el alza del costo de la vida entre los períodos de reajustes alcanzaba a 81 por ciento; y para los funcionarios públicos federales no hubo reajuste a lo largo del año. Aparentemente, la misma política continuaría aplicándose en 1966: el aumento concedido en enero de este año a los funcionarios de la administración pública fue de 35 por ciento, en tanto que prácticamente se duplicó el costo de la vida en el intervalo del reajuste, y se anticipa que el alza del salario mínimo en el mes de marzo sería de 27 por ciento, en comparación con un aumento del costo de la vida que a fines del mes de enero alcanzaba a 46 por ciento con respecto al reajuste anterior.

En cuanto a la política de acción directa sobre los precios, se propendió en muchos casos a la liberación de los mismos, como ocurrió con los importantes y sucesivos reajustes a las tarifas de servicios públicos, la libertad de precios para casi todos los medicamentos, la corrección progresiva de los antiguos alquileres congelados, y la eliminación de subsidios al trigo y al petróleo. De otra parte, se establecieron una serie de estímulos para las empresas que durante 1965 aumentaron en un mínimo de 5 por ciento el volumen físico de sus ventas y que no alzarán sus precios, sin autorización, en más de 15 por ciento entre fines de febrero y fines de diciembre del mismo año. Se estima que esa política de contención voluntaria de precios tuvo efectos apreciables, ya que se habrían adherido a ella más de cuatro mil de las empresas más importantes del país; de otra parte, los meses siguientes ofrecerán la oportunidad de evaluar en mejor perspectiva la experiencia, sobre todo después de extinguido el período previsto para los estímulos especiales (31 de diciembre de 1965). En todo caso debe considerarse que las medidas descritas contribuyeron a lograr un relativo éxito en la contención del aumento de los precios, pese a la magnitud en que se excedieron las metas de expansión monetaria.

Como se señaló en secciones anteriores, en el contexto general de esta política antinflacionaria se ajustó en determinadas oportunidades la intensidad y orientación en el uso de algunos de sus instrumentos a fin de atenuar sus efectos sobre los niveles de la actividad económica interna. Así ocurrió, en particular, durante el segundo semestre de 1965, en que ante los signos depresivos de la actividad económica urbana se suavizó la política aplicada al sector privado, se establecieron incluso expedientes compensatorios para los sectores más afectados, y se reactivó el programa de inversiones públicas; pero simultáneamente con la recuperación de la actividad interna, se acentuaron de nuevo algunos factores de presión inflacionaria.

<sup>15</sup> En realidad, el índice de precios minoristas mostró un aumento de 8.2 por ciento en enero de 1966, en comparación con el 4.8 por ciento de enero de 1965.

5. *Cambios recientes en los principales sectores de actividad económica*

a) *El sector agropecuario*

La expansión de 20 por ciento que acusó el conjunto de la producción agropecuaria en 1965 obedeció principalmente a condiciones climáticas excepcionales y al contraste entre los nuevos niveles de producción cafetalera y los anormalmente bajos registrados con anterioridad como consecuencia de las heladas e incendios de 1963. (Véase el cuadro 111.)

Entre otros cultivos tradicionales de exportación, distintos del café, el cacao aumentó su producción en 16 por ciento, en tanto que la caña de azúcar la mantuvo prácticamente estancada. Las materias primas para la industria mostraron también aumentos de consideración; así el algodón se elevó en alrededor de 35 por ciento merced al incremento del área de cultivo y a la mayor aplicación de fertilizantes e insecticidas; y tanto el yute como el sisal, aumentaron aproximadamente en 15 por ciento, incremento similar al de 1964 y en el que influyó también la extensión del área cultivada (10 por ciento para el yute y 15 por ciento para el sisal). Los factores climáticos facilitaron una mayor producción de los cultivos destinados directamente a la alimentación, lo que en varios casos se tradujo en la acumulación de existencias, pese a las ventas al exterior; el arroz, por ejemplo, que es el producto más importante dentro de este grupo, se exportó en un volumen cercano a las 200 mil toneladas y el aumento total de la producción fue de alrededor de un millón de toneladas. (Véase el cuadro 112.)

Como en otros aspectos del desarrollo reciente se introdujeron también algunos cambios en la política económica, en relación con el sector agropecuario, incluida la puesta en marcha de nuevos instrumentos de acción. En materia de crédito, los recursos movilizados representaron aumentos de 43 y 63 por ciento para la agricultura y la ganadería respectivamente, lo que en realidad significa un incremento apreciable en términos reales, solamente en el último caso. Entre los cambios institucionales se cita la transferencia de las funciones de la antigua Coordinación Nacional del Crédito Rural al Banco Central, donde se estableció la Gerencia General de Crédito Agrícola e Industrial que tomó a su cargo la formación del Fondo General de Agricultura e Industria; pero, entretanto, la política crediticia continuó apoyada principalmente en los mecanismos ya existentes del Banco del Brasil, Banco Nacional de Crédito Cooperativo y bancos privados.

Con el objeto de fomentar la mecanización y mejorar la productividad, se establecieron facilidades especiales para la adquisición de maquinarias e implementos, cuyos efectos se dejaron sentir principalmente en el aumento real de las ventas de equipos al sector azucarero. Se favoreció, asimismo, un mayor uso de fertilizantes e insecticidas, lo que se notó, sobre todo, en cultivos como el del algodón.

La política de precios mínimos no sufrió modificaciones importantes respecto de años precedentes, lo que significó una movilización mayor de recursos para atender a sus finalidades. Quedaron incluidos, a los efectos de gozar de precios garantizados, los productos esenciales de alimentación, entre ellos maíz, frijoles, arroz,

**Cuadro 111**

BRASIL: ÍNDICES DEL PRODUCTO BRUTO REAL DEL SECTOR AGRÍCOLA, 1962-65  
(1949 = 100)

	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento anual		
					1962-1963	1963-1964	1964-1965 <sup>a</sup>
<i>Total sector agrícola</i>	176.0	176.7	174.4	222.9	+ 0.4	- 1.3	+ 27.8
Total excluido el café	...	...	...	...	+ 4.4	+ 3.1	+ 13.9
Producción pecuaria	178.7	181.8	192.8	201.9	+ 1.7	+ 6.1	+ 4.7
Producción extractiva vegetal	197.2	209.5	217.0	225.2	+ 6.2	- 3.6	+ 3.8
<i>Total agropecuario</i>	177.1	178.9	181.3	217.6	+ 1.0	+ 1.3	+ 20.0
Total agropecuario excluido el café	...	...	...	...	+ 4.0	+ 3.8	+ 10.8

FUENTES: Datos hasta 1964: Fundación Getulio Vargas; 1965: estimaciones sobre la base de datos del Servicio de Previsión de Cosechas del Ministerio de Agricultura y de la publicación *Análise e Perspectiva Económicas*.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Cuadro 112

BRASIL: EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y SU TASA DE CRECIMIENTO, 1962-65

Producto	Toneladas				Porcentajes		
	1962	1963	1964	1965	1963/ 1962	1964/ 1963	1965/ 1964
Algodón	1 902 335	1 956 895	1 770 288	2 393 059	+ 2.9	- 9.5	+ 35.2
Arroz	5 556 834	5 740 065	6 344 931	7 269 064	+ 3.3	+ 10.5	+ 14.6
Maní	647 811	603 840	469 671	606 181	- 6.8	- 22.2	+ 29.1
Papa	1 133 860	1 167 774	1 263 812	1 297 323	+ 3.0	+ 8.2	+ 2.7
Cacao	140 363	143 495	153 685	177 805	+ 2.2	+ 7.1	+ 15.7
Caña de azúcar	62 534 516	63 722 895	66 398 978	67 679 807	+ 1.9	+ 4.2	+ 1.9
Coco de Bahía	429 067 <sup>a</sup>	493 855 <sup>a</sup>	503 160 <sup>a</sup>	426 774 <sup>a</sup>	+ 15.1	+ 1.9	- 15.2
Prijoles	1 708 983	1 942 363	1 950 683	2 108 118	+ 13.7	+ 0.4	+ 8.1
Yute	47 477	44 122	51 235	59 054	- 7.1	+ 16.1	+ 15.3
Naranjas	9 254 518 <sup>a</sup>	10 532 360 <sup>a</sup>	10 274 799 <sup>a</sup>	7 648 266 <sup>a</sup>	+ 13.8	- 2.5	- 25.6
Mandioca	19 843 422	22 248 644	24 355 602	26 111 273	+ 12.1	+ 9.5	+ 7.2
Maíz	9 587 285	10 418 267	9 408 043	11 371 408	+ 8.7	- 9.7	+ 20.9
Pimienta negra	3 753	6 454	6 461	8 427	+ 72.0	+ 0.1	+ 30.4
Sisal	147 255	199 299	228 606	264 497	+ 14.4	+ 14.7	+ 15.7
Soja	342 175	322 915	304 897	436 028	- 5.6	- 5.6	+ 43.0
Trigo	705 619	392 363	643 004	651 389	- 44.4	+ 63.9	+ 1.3
Café	34 007 <sup>b</sup>	25 641 <sup>b</sup>	16 178 <sup>b</sup>	35 844 <sup>b</sup>	- 24.6	- 36.9	+ 122.0

FUENTE: Hasta 1964: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística; 1965: Servicio de Previsión de Cosechas del Ministerio de Agricultura. Los datos sobre el café proceden del Instituto Brasileño del Café.

<sup>a</sup> Miles de frutos.

<sup>b</sup> Miles de sacos.

trigo y otros, así como el algodón del sur del país.

Las actividades del Instituto Nacional de Desarrollo Agrícola —al que corresponden funciones de aplicación del Estatuto de la Tierra aprobado a fines de 1964— se concentraron casi exclusivamente en su propia estructuración interna. Por su parte, el Instituto Brasileño de Reforma Agraria —también en etapa de organización— orientó la mayor parte de su trabajo hacia la zonificación y catastro de las regiones y propiedades rurales, a la par que continúan las investigaciones para dar nueva formulación al impuesto territorial rural. Por último, se decretaron tres áreas de prioridad para la reforma agraria, pero sólo en una de ellas —en el Nordeste—, se efectuó una expropiación que afectó a una fábrica y las 16 000 hectáreas de tierra cañera que la circundan.

#### b) *Industria extractiva mineral*

Estimaciones relativas a los cuatro productos principales que componen este sector —mineral de hierro, mineral de manganeso, petróleo bruto y carbón mineral— señalan un aumento medio de 12 por ciento en el volumen de producción de 1965. El crecimiento más alto (49 por ciento) correspondió al mineral de hierro; además, las exportaciones brasileñas de hematita aumen-

taron de 9.7 a 12.7 millones de toneladas entre los años 1964 y 1965, logrando alcanzar un valor superior a los 100 millones de dólares.

La producción de mineral de manganeso aumentó, entre iguales años, en 7.5 por ciento y las exportaciones lo hicieron de 0.8 a 1.1 millones de toneladas, con un valor en 1965 de 29 millones de dólares.

Para la producción de petróleo bruto, se estima un aumento cercano a 3 por ciento, con lo que se interrumpe la tendencia a la declinación que se observaba desde 1963. Además de la entrada en funcionamiento del pozo de Carmópolis, en Sergipe, se espera que en el futuro aumenten en forma considerable las nuevas áreas productoras de Bahía.

Finalmente, la producción de carbón mineral mantuvo, ampliado en sólo 4 por ciento, el nivel de 1964, que había representado un aumento cercano a 27 por ciento en comparación con los de 1963.

#### c) *La industria manufacturera*

La industria manufacturera fue el sector que experimentó la contracción más fuerte durante el primer semestre de 1965; según estimaciones de la Fundación Getulio Vargas, se registró en ese período una disminución de 4.3 por ciento

en el conjunto de sus actividades.<sup>16</sup> La recuperación durante el segundo semestre fue bastante rápida, de manera que es probable que el balance del año completo muestre un aumento muy pequeño con respecto al año 1964 (del orden de 1 por ciento).

Estas tendencias desfavorables prevalecieron en la mayoría de las ramas industriales consideradas individualmente.

La producción textil disminuyó en más de 7 por ciento en el primer semestre. En la segunda mitad del año, se acordó a esta industria una moratoria en el pago del impuesto al consumo, lo que unido a los demás estímulos generales del gobierno, facilitó su recuperación posterior, a la que contribuyó, además, en gran medida el considerable aumento de las exportaciones de tejidos (de 4 a 8.5 millones de dólares en 1964 y 1965 respectivamente).

La industria siderúrgica mantuvo también durante el primer semestre niveles de producción inferiores a los de 1964; pero según estimaciones recientes, basadas en la producción de lingotes, el sector siderúrgico experimentaría un aumento de 3.3 por ciento en 1965. La acentuada recuperación que ello implicaría para el segundo semestre tendría su explicación en el aumento registrado en las industrias productoras de bienes finales y en las ventas al exterior de productos siderúrgicos. En cuanto al programa de expansión de la industria, cabe citar la entrada en funcionamiento, en septiembre de 1965, del segundo alto horno de USIMINAS, con capacidad de 700 toneladas diarias; el comienzo de las operaciones del alto horno de COSIPA, con capacidad de 1 200 toneladas por día; y el acuerdo entre el gobierno del país y el Banco Mundial para proceder a un amplio estudio de la expansión del sector siderúrgico. La importancia de este último se comprenderá mejor si se tiene en cuenta que la expansión de la industria siderúrgica brasileña puede requerir inversiones del orden de mil millones de dólares en los próximos 5 o 6 años.

La industria automovilística, tras un fuerte retroceso a comienzos del año, aumentó rápidamente sus niveles de producción desde mediados del mismo, merced a la disminución progresiva del impuesto al consumo y el financiamiento de aproximadamente 14 000 vehículos populares a través de las Caixas Económicas (con un costo de operación del orden de 40 000 millones de crueros). Con todo, parece que dicha recuperación no bastó para que algunas de las princi-

<sup>16</sup> Dichas estimaciones, limitadas al primer semestre, son prácticamente las únicas disponibles. Las complementarias para el año en su conjunto que se utilizan en la presente sección se basan principalmente en las informaciones sobre consumo de energía eléctrica y en datos sectoriales fragmentarios.

pales ramas de la industria automotriz mostraran resultados positivos en el conjunto del año. Lo mismo ocurrió con la producción de tractores, a la que se extendió también el estímulo de la reducción del impuesto al consumo, pero que aun así declinó 30 por ciento en relación con los niveles del año anterior (11 532 y 8 118 unidades producidas en 1964 y 1965 respectivamente).

Dentro de la industria de material eléctrico, la rama correspondiente a partes para automóviles siguió de cerca, como es natural, la evolución reseñada de la industria automotriz; la de aparatos eléctricos de uso doméstico logró recuperarse de la crisis del primer semestre —favorecida también por los cambios del impuesto al consumo— llegando aparentemente al término del año con niveles similares a los de 1964; y la de equipos eléctricos evolucionó probablemente de manera similar al conjunto de la industria mecánica liviana.

El comportamiento de la industria química fue, en cambio, muy diferente. Durante el primer semestre del año aumentó su producción en cerca de 14 por ciento, en tanto que en la segunda mitad del año se vio afectada por la competencia externa con motivo de la supresión de los recargos financieros y depósitos previos a que estaban afectas las importaciones de productos químicos.

Por último, dentro de la industria mecánica, el sector de mecánica pesada, que trabaja con pedidos muy anticipados, no sintió prácticamente los efectos de la depresión; en cambio, la industria mecánica mediana y ligera, fabricante de equipos en serie, mostró un nivel de actividad más bien retraído durante 1965, no obstante la instauración de mecanismos especiales de financiamiento para las inversiones privadas, como el Fondo de Financiamiento para la Adquisición de Materiales y Equipos Industriales.

#### d) *La construcción civil*

En el conjunto de la política reciente de desarrollo, habría correspondido a la construcción civil un papel estratégico para dar mayor dinamismo a la actividad privada industrial y para absorber los eventuales desempleos de algunas ramas industriales. Con vista a ello, entre otras cosas se crearon mecanismos contractuales y financieros a fin de facilitar la adquisición de viviendas a los grupos sociales de bajo nivel de ingreso, incluido un sistema integrado por el Banco Nacional de Habitación, sociedades de crédito inmobiliario, fundaciones y cooperativas. Los recursos del sistema, centralizados en dicho Banco, proceden de una contribución obligatoria de 1 por ciento sobre el monto de las planillas de pago de todas las empresas del país; de la emisión de letras inmobiliarias, de suscripción

obligatoria y voluntaria; y de préstamos externos y de las entidades que integran el sistema.

En la práctica, la disponibilidad de recursos del Banco llegó a 55 por ciento de lo previsto, y las aplicaciones efectivas a sólo 11 por ciento de lo programado. Con ello la edificación se acercó a 30 000 unidades en lugar de las 100 000 que se habían previsto.

A juzgar por cálculos efectuados a partir de la producción de cemento y asfalto, el nivel de actividad del conjunto del sector —incluidas las inversiones correspondientes del sector público— se habría mantenido prácticamente igual al de 1964.

#### e) *Los transportes*

En el sector de transportes, la acción gubernamental durante 1965 se concentró en dos aspectos principales: la eliminación de los déficit de operación de los organismos de transporte y la integración de la política del sector. Para ello se adoptaron medidas tendientes a reducir el costo de operación y a transferir los déficit a los usuarios, en forma progresiva, mediante tarifas más altas, preocupándose en particular de reducir los déficit de operación de las entidades autónomas que demandan subvenciones fiscales.

Como resultado de ello, las subvenciones se redujeron sensiblemente durante el año, hasta quedar en poco más de 386 000 millones de crueros en comparación con más de 650 000 millones en 1964.

Como reflejo de la necesidad de implantar una política racional e integrada se constituyó, hacia fines del año, el Grupo Ejecutivo de Integración de la Política de Transporte, originado en un acuerdo suscrito entre el gobierno y el Banco Internacional. Su tarea inicial —puesta en marcha mediante la contratación de cuatro firmas consultoras escogidas de una lista propuesta por el Banco— es la elaboración de un programa de expansión integrado del sistema de transportes, programa que dicha entidad internacional considera como requisito para proporcionar recursos financieros al sector.

Entretanto, los recursos programados para 1965 sumaban casi 735 000 millones de crueros, definidos más bien en términos financieros ya que no corresponden enteramente a gastos de capital e inversiones reales en el sector. En virtud del programa, la mayor parte de su aplicación corresponde a carreteras (476 000 millones de crueros) en tanto que se asignaban cifras menores al transporte ferroviario (140 000 millones), transporte marítimo (63 000 millones), transporte aéreo (32 000 millones) y puertos (23 000 millones). En cuanto al origen de los recursos financieros, las fuentes principales quedaban constituidas por fondos específicos y recursos transferidos por los estados (cerca de 40 por ciento en cada caso) y por el presupuesto de la Unión, en tanto que los recursos externos constituían menos de 5 por ciento del total, previstos exclusivamente para la construcción de carreteras.



## Capítulo IV

### CENTROAMÉRICA

#### 1. Evolución de la economía centroamericana durante 1965

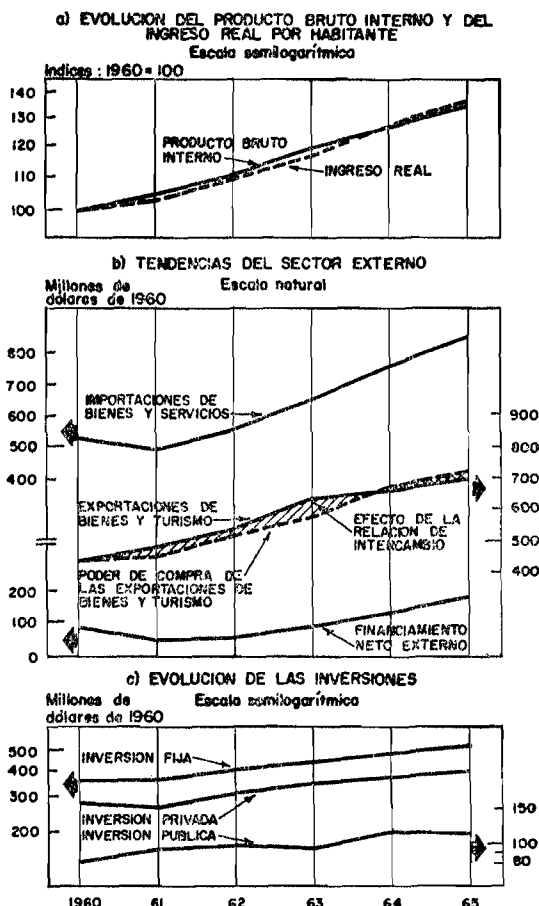
##### a) Rasgos generales

El rasgo sobresaliente de la evolución económica de Centroamérica durante el año 1965 ha sido su ritmo de crecimiento relativamente elevado. Continúa así un proceso sostenido que cubre los cinco últimos años y que tuvo como punto inicial la recuperación de la economía centroamericana después del período de estancamiento de fines de los años cincuenta. El aumento del producto interno en el conjunto de la región se estima en aproximadamente 6.8 por ciento en términos reales que se compara favorablemente con los niveles de 6.6 y 6.4 por ciento para el año 1964 y para el período 1960-1965, respectivamente. (Véanse el cuadro 113 y el gráfico XXVII, a.) Cabe señalar, además, que el grado promedio de crecimiento alcanzado este año es el resultado de una expansión económica ocurrida en todos los países de la región, fenómeno que no se había observado en el período 1960-1964. En este sentido merecen destacarse los niveles alcanzados por Honduras y Nicaragua, con tasas superiores al 8.5 por ciento anual, originados básicamente por una expansión sustancial de la demanda externa que creó los incentivos necesarios para un acelerado crecimiento del sector agropecuario. Se destaca asimismo el proceso de recuperación de la producción agropecuaria en Costa Rica, en especial la cafetalera, que permitió un crecimiento superior al 7 por ciento para la economía en su conjunto. Fue menor el de los dos países restantes —entre 5 y 6 por ciento— debido a un menor incremento de las exportaciones y a un relativo estancamiento del sector agropecuario.

Como en los períodos inmediatamente anteriores, el factor que ha impulsado primordialmente la economía centroamericana ha sido el incremento de las exportaciones de bienes y servicios (7.3 por ciento) lo cual, unido a una leve mejoría en la relación de intercambio, proporcionó un poder de compra que se expandió en 1965 a una tasa levemente superior al 8.0 por ciento anual. (Véanse el cuadro 114 y el gráfico XXVII, b.)

Dicho crecimiento está basado por una parte

Gráfico XXVII  
CENTROAMÉRICA, 1960-65



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

en las exportaciones de productos tradicionales —en especial banano y algodón— cuyos volúmenes crecen en un 20 y un 25 por ciento, respectivamente, y, por otra, en el incremento acelerado del comercio regional que ha repercutido en la evolución reciente de la economía centroamericana y se ha convertido en uno de los factores dinámicos de crecimiento. Cifras provisionales indican que dicho comercio alcanzó en 1965 una

**Cuadro 113**  
CENTROAMERICA: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-65

<i>País</i>	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	1960- 1965 <sup>a</sup>	1960- 1961	1961- 1962	1962- 1963	1963- 1964	1964- 1965 <sup>a</sup>
	<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>						<i>Tasas de crecimiento anual</i>					
<i>Total</i>	2 797.8	2 927.0	3 109.7	3 355.4	3 577.0	3 820.0	6.4	4.6	6.2	7.9	6.6	6.8
Guatemala	1 020.5	1 059.3	1 086.7	1 223.5	1 295.6	1 366.6	6.0	3.8	2.6	12.6	5.9	5.5
El Salvador	573.1	602.8	672.0	704.8	771.7	810.5	7.2	5.2	11.5	4.9	9.5	5.0
Honduras	376.7	402.7	423.8	436.7	465.8	515.3	6.5	6.9	5.2	3.0	6.7	10.6
Nicaragua	346.6	369.5	413.4	442.0	489.6	531.9	8.9	6.6	11.9	6.9	10.8	8.6
Costa Rica	480.9	492.7	513.8	548.4	554.3	595.7	4.4	2.5	4.3	6.7	1.1	7.5
	<i>Dólares a precios de 1960</i>											
<i>Por habitante</i>	259	262	270	282	291	301	3.1	1.2	3.1	4.4	3.2	3.4
Guatemala	272	274	272	297	305	312	2.8	0.7	-0.7	9.2	2.7	2.3
El Salvador	230	235	254	258	273	278	3.9	2.1	8.1	1.6	6.8	1.8
Honduras	193	200	203	202	208	222	2.8	3.6	1.5	-0.5	3.0	6.7
Nicaragua	245	254	276	286	308	324	5.7	3.7	8.7	3.6	7.7	5.2
Costa Rica	399	393	394	404	393	406	0.3	-1.5	0.3	2.5	-2.67	3.3

FUENTE: CEPAL, a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Cuadro 114

## CENTROAMÉRICA: TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO, 1960-65

	<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>						<i>Tasas de crecimiento anual</i>					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965*	1960-1965*	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965*
Quántum de exportaciones de bienes y servicios	493.9	531.4	587.8	712.7	748.5	803.4	10.2	7.6	10.6	21.2	5.0	7.3
Quántum de importaciones de bienes y servicios	584.2	545.7	606.6	713.5	823.1	930.8	9.8	-6.6	11.2	17.6	15.4	13.1
Capacidad de compra de las exportaciones de bienes y servicios	493.9	509.7	570.7	656.9	749.7	810.4	10.4	3.2	12.0	15.1	14.1	8.1
Efecto de la relación de intercambio	—	—	21.7	—	17.1	—	55.8	1.2	7.0			

FUENTE: CEPAL, a base de cifras oficiales.

\* Cifras provisionales.

Cuadro 115

## CENTROAMÉRICA: EXPORTACIONES DE BIENES, 1960-65

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
	<i>Millones de dólares</i>					
<i>Total</i>	430.0	459.4	518.7	589.4	675.0	738.7
Comercio intracentroamericano	32.7	36.8	50.8	66.2	105.9	142.2
Resto del mundo	397.3	422.6	467.9	530.5	569.1	596.5
Productos principales						
Algodón	36.7	50.1	80.6	104.0	114.6	133.7
Banano	66.3	68.0	71.4	69.1	71.5	85.8
Café	212.0	206.8	209.4	225.7	248.3	257.5
	<i>Porcentajes</i>					
Comercio intracentroamericano	7.6	8.0	9.8	11.2	15.7	19.2
Resto del mundo	92.4	92.0	90.2	88.8	84.3	80.8

FUENTE: CEPAL, a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

cifra superior a los 140 millones de dólares, aproximadamente un 20 por ciento de las exportaciones totales de bienes. (Véase el cuadro 115.) Además de tratarse de un factor económico que crece a un ritmo acelerado —34 por ciento en 1965— alcanza un volumen que constituye para la economía regional un foco importante de crecimiento de carácter interno.

A la rápida expansión del comercio intrarregional se ha debido principalmente la evolución del sector industrial —9.3 por ciento en el quinquenio 1960-1965 y 7.4 por ciento en 1965—, así como la asignación de crecientes recursos a esa actividad por el sector privado. (Véanse los cuadros 116 y 117, así como el gráfico XXVII, c.)

Si es cierto que en las fases iniciales del mercado común el sector industrial se desarrolla para aprovechar las oportunidades inmediatas que abre el libre comercio, a base de una mejor utilización de la capacidad instalada existente, es probable que ese proceso haya tendido a agotarse y que a partir de 1962 y 1963 las posibilidades concretas del libre comercio se hayan traducido más bien en inversiones privadas para la ampliación o la instalación de nuevas plantas industriales, especialmente en los campos de las industrias tradicionales (alimentos, textiles y productos farmacéuticos y de tocador). El renovado interés por el aprovechamiento de una gama importante de recursos naturales hace además que en 1965 los sectores privados y las entidades oficiales concreten una serie de proyectos de integración, por largo tiempo detenidos, en los campos siderúrgico, vidrio plano, envases

de vidrio, pulpa y papel, sosa cáustica e insecticidas clorados, etcétera.

Los intereses que han surgido en torno a estos proyectos industriales y a algunos otros han sido, entre otros factores, los que han hecho posible que se concretaran a principios de 1966, en mecanismos de coordinación, una serie de esfuerzos realizados en el mismo sentido durante 1965. Las posibilidades actuales y las expectativas de desarrollo industrial de cada país han sido conocidas principalmente gracias a los programas con que cuentan los países centroamericanos.

Otro de los factores que ha influido en el sostenido crecimiento económico de la región ha sido la afluencia creciente de capitales externos. Se estima que las entradas netas de capital del exterior alcanzaron en 1965 un volumen superior a los 200 millones de dólares, de los cuales las inversiones directas extranjeras siguen constituyendo el rubro de mayor importancia. (Véase el cuadro 118.) Por otra parte, al creciente volumen de créditos oficiales de que han dispuesto los gobiernos se adicionan los recursos para el desarrollo de la infraestructura económica del fondo de integración económica constituido con aportaciones del Gobierno de los Estados Unidos y de los países centroamericanos. Esta mayor disponibilidad de medios del exterior ha permitido financiar las importaciones de materias primas, bienes intermedios y de capital que ha requerido el acelerado desarrollo industrial y constituyen en la actualidad los rubros de mayor peso en la importación total de bienes. Su crecimiento se ha duplicado durante el último

Cuadro 116

## CENTROAMÉRICA: GASTOS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1960-65

	Millones de dólares a precios de 1960						Tasas de crecimiento anual					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	1960-1965 <sup>a</sup>	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965 <sup>a</sup>
<i>Producto interno bruto</i>	2 797.8	2 927.0	3 109.7	3 355.4	3 577.0	3 820.0	6.4	4.6	6.2	7.9	6.6	6.8
<i>Consumo total</i>	2 531.6	2 582.8	2 726.8	2 915.8	3 158.1	3 417.1	6.2	2.0	5.6	6.9	8.3	8.2
Público	246.7	256.7	257.6	272.6	289.6	311.8	4.8	4.3	0.4	5.8	6.8	7.7
Privado	2 185.5	2 326.1	2 469.2	2 643.3	2 868.5	3 105.3	7.3	6.4	6.2	7.1	8.5	8.3
<i>Formación interna bruta de capital fijo</i>	356.5	358.5	401.7	440.4	493.5	530.3	8.3	0.6	12.1	9.6	12.1	7.5
Público	80.4	95.6	99.6	98.6	118.0	116.4	7.7	18.9	4.2	— 1.0	19.7	— 1.4
Privado	276.1	262.9	302.1	341.8	375.5	413.9	8.5	— 4.8	14.9	13.1	9.9	10.2
<i>Exportaciones de bienes y servicios</i>	493.9	531.4	587.8	712.7	748.5	803.4	10.2	7.6	10.6	21.2	5.0	7.3
<i>Menos: Importaciones de bienes y servicios</i>	584.2	545.7	606.6	713.5	823.1	930.8	9.8	— 6.6	11.2	17.6	15.4	13.1

FUENTE: CEPAL, a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

**Cuadro 117**  
CENTROAMÉRICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES, 1960-65

	<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>						<i>Tasas de crecimiento anual</i>					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	1960-1965 <sup>a</sup>	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965 <sup>a</sup>
<i>Producto interno bruto</i>	2 797.8	2 927.0	3 109.7	3 355.4	3 577.0	3 820.0	6.4	4.6	6.2	7.9	6.6	6.8
Agropecuario	928.4	964.2	1 036.8	1 087.5	1 126.1	1 206.4	5.4	3.9	7.5	4.9	3.5	7.1
Minas y canteras	18.8	19.8	17.9	20.7	21.6	21.0	2.2	5.3	- 9.6	15.6	4.3	- 2.8
Industria	389.2	411.7	440.7	499.5	564.5	606.1	9.3	5.8	7.0	13.3	13.0	7.4
Construcción	69.7	77.4	84.3	78.0	87.0	88.7	4.9	11.0	8.9	- 7.5	11.5	2.0
Electricidad, gas	32.3	34.6	37.7	43.0	47.5	54.7	11.1	7.1	9.0	14.1	10.5	15.2
Transportes	133.6	140.9	159.8	155.7	166.8	182.9	6.5	5.5	13.4	- 2.6	7.1	9.7
Comercio	607.8	630.4	659.5	749.9	812.1	853.7	7.0	3.7	4.6	13.7	8.3	5.1
Banca, seguros <sup>b</sup>	36.1	39.5	45.8	51.4	58.1	65.3	12.6	9.4	15.9	12.2	13.0	12.4
Propiedad de vivienda	187.1	192.5	199.2	223.6	229.6	238.6	5.0	2.9	3.5	12.2	2.7	3.9
Administración pública	183.9	197.8	197.6	199.2	205.3	226.9	4.3	7.6	- 0.1	0.8	3.1	10.5
Otros servicios	210.9	218.2	230.4	246.9	258.4	275.7	5.5	3.5	5.6	7.2	4.7	6.7

FUENTE: CEPAL, a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Para Costa Rica se incluye en otros servicios.

**Cuadro 118**  
CENTROAMÉRICA: RESUMEN DEL BALANCE DE PAGOS, 1960-64  
(Millones de dólares)

Rubros	1960	1961	1962	1963	1964 <sup>a</sup>
<b>A. Bienes y servicios</b>	- 81.7	- 53.1	- 62.6	- 96.7	- 145.9
Mercaderías <i>FOB</i> <sup>b</sup>	- 34.4	9.5	20.9	- 7.5	- 37.8
Transportes y seguros	- 41.6	- 38.5	- 43.0	- 49.6	- 58.9
Viajes	- 3.7	- 5.9	- 8.4	- 18.6	- 21.2
Ingresos sobre inversiones	- 6.0	- 17.5	- 29.4	- 26.2	- 37.4
Gobierno	4.3	2.6	2.6	6.6	5.9
Otros servicios	- 0.3	- 3.3	- 5.3	- 1.4	3.5
<b>B. Donaciones</b>	25.3	33.9	22.6	24.2	35.7
<b>Total (A + B)</b>	- 56.4	- 19.2	- 40.0	- 72.5	- 110.2
<b>C. Capital y oro monetario</b>	63.2	48.4	74.2	99.3	114.0
<b>Sectores no monetarios</b>	30.8	15.5	71.5	115.5	113.9
Inversiones directas	17.0	17.4	31.8	26.9	42.7
Capital privado a largo plazo	- 1.9	4.8	19.5	31.0	39.5
Capital privado a corto plazo	11.2	3.0	18.4	30.4	21.0
Gobierno local	0.2	0.3	0.3	- 0.1	- 0.1
Gobierno central	4.3	- 10.0	1.5	27.3	10.8
<b>Sectores monetarios</b>	32.4	32.9	2.7	16.2	0.1
<b>D. Errores y omisiones</b>	- 6.8	- 29.2	- 34.2	- 26.8	- 3.8
<b>Total (C + D)</b>	56.4	19.2	40.0	72.5	110.2

FUENTE: Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup> Provisional.

<sup>b</sup> Incluye oro no monetario.

**Cuadro 119**  
CENTROAMÉRICA: IMPORTACIÓN DE BIENES, 1960-65  
(Millones de dólares)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
<b>Total<sup>b</sup></b>	515.8	498.2	553.6	649.3	759.3	886.2
Bienes de consumo no duraderos	133.5	128.0	132.8	159.8	166.7	199.5
Bienes de consumo duraderos	54.0	50.1	52.3	69.4	79.7	94.8
Combustibles	38.1	39.1	39.8	47.4	51.1	53.7
Materias primas y productos intermedios para la agricultura	33.2	34.9	36.6	45.8	58.6	68.2
Materias primas y productos intermedios para la industria	113.5	117.6	135.1	146.1	174.5	207.5
Materiales de construcción	35.7	32.9	38.2	41.2	45.3	55.3
Maquinaria y equipo para la agricultura	15.0	15.2	19.4	23.0	25.5	33.6
Maquinaria y equipo para la industria	60.4	56.1	72.1	82.9	107.8	126.0
Maquinaria y equipo para el transporte	22.9	17.4	20.6	28.4	36.9	42.8

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Incluye la importación de un pequeño grupo no especificado.

quinquenio. (Véase el cuadro 119.) Este proceso de incremento acelerado de las importaciones, al no haberse visto complementado por una política dirigida a cambiar significativamente su estructura, ha originado, sin embargo, un empeoramiento cada vez mayor de los problemas del balance de pagos, debido principalmente a que en forma paralela al crecimiento de las importaciones requeridas por el desarrollo manufacturero se ha incrementado aceleradamente también la importación de bienes de consumo. El déficit en cuenta corriente incluyendo bienes, servicios y pagos a factores, cercano a los 150 millones de dólares en 1964, alcanzará posiblemente un volumen superior a los 200 millones de dólares en 1965.

Dentro de este cuadro general de la economía centroamericana, el sector público continúa con una trayectoria oscilante, en especial por lo que se refiere a la inversión pública. El estancamiento de los ingresos tributarios originados en las importaciones, debido al cambio paulatino en la procedencia del comercio y a la política de incentivos al desarrollo industrial a través de exenciones tributarias a las importaciones que requiere, han limitado las posibilidades de captación de los recursos para hacer frente a las crecientes necesidades que se plantean a los países centroamericanos en el campo del desarrollo económico y social. A juzgar por informaciones parciales de los gobiernos centrales sobre ingresos y gastos corrientes, estos últimos han crecido en forma sostenida mientras han permanecido relativamente estancados los ingresos internos, por lo que la inversión pública ha venido a depender en grado creciente de los recursos financieros del exterior. Así, mientras en 1964 crecía esa inversión, a una tasa aproximada al 20.0 por ciento, en 1965 se estima que disminuyó en 1.4 por ciento. (Véanse de nuevo el cuadro 116 y el gráfico XXVII, c.) Las modificaciones tributarias que se hubieren requerido para suplir la disminución de los ingresos provenientes de las importaciones y para captar los recursos necesarios para llevar a cabo los programas de inversión pública, no se han generalizado en todos los países del área, y el hecho constituye uno de los estrangulamientos más serios para el futuro crecimiento económico de Centroamérica.

A estos factores permanentes de dependencia de la inversión pública de una estructura poco elástica del sistema impositivo debe agregarse la debilidad aún existente en los organismos estatales encargados de la elaboración y ejecución de proyectos, que ha limitado las posibilidades de elevar sustancialmente la inversión pública a los niveles proyectados para el primer año de acti-

vidad de los programas de desarrollo económico de los países centroamericanos.

#### b) *Crecimiento de la producción agropecuaria y de las exportaciones*

El crecimiento de la producción centroamericana durante 1965 es en gran parte resultado de la expansión del sector agropecuario, que contribuye aproximadamente con un 32 por ciento en la formación del producto total. Alcanza durante este último año una tasa superior al 7 por ciento, una de las más altas del período 1960-65, durante el cual logró un promedio de 5.4 por ciento anual.

Esta situación de conjunto contrasta con lo ocurrido al nivel nacional. Junto al dinamismo de esta actividad en algunos países —que señalan tasas de crecimiento del producto agropecuario que van de 8 a 16 por ciento durante 1965— se observa en otros un relativo estancamiento de la producción.

Durante el ciclo agrícola 1965-66,<sup>1</sup> como en períodos anteriores, el cuántum de la producción destinada a la exportación creció más aceleradamente que el de la destinada al consumo interno (6.3 por ciento) y refleja la aceleración de todos los productos de exportación, particularmente en Honduras y en Costa Rica.

La expansión de la producción para consumo interno en Guatemala y el fuerte incremento que alcanzó en Honduras, contribuyeron a caracterizar el nivel de producción regional en el ciclo agrícola 1965-66, que sobrepasó al del ciclo anterior en 4.2 por ciento.

La situación de los cultivos de exportación fue en general satisfactoria. Así, en Honduras tuvo el banano una participación directa en el aumento del producto del sector agropecuario (16 por ciento entre 1964 y 1965). La producción creció a una tasa superior al 23 por ciento debido principalmente a nuevas plantaciones de variedades resistentes a las enfermedades que llegaron a su etapa productiva y a la adopción generalizada de modernos sistemas de comercialización. Todo ello se tradujo en un aumento de la producción de 10.4 a 17.6 millones de racimos y en una exportación que superó en 45 por ciento el volumen exportado en 1964. (Véase el cuadro 120.)

En Costa Rica, en parte por las mismas razones y también por los resultados que se están logrando con las plantaciones de nuevas variedades en la costa del Caribe, la producción física se elevó a 17.2 millones de racimos, que

<sup>1</sup> Las diferencias que aparecen entre los datos agropecuarios basados en años agrícolas, con el valor agregado del sector, se deben fundamentalmente a metodologías disímiles aplicadas por los países al distinguir el año agrícola del año calendario.



Cuadro 120

CENTROAMERICA: VOLUMEN FÍSICO DE LAS EXPORTACIONES  
DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS, 1960-65  
(Miles de toneladas)

Productos y países	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
<i>Algodón</i>	67.7	87.2	142.8	192.3	195.2	232.3
Guatemala	11.5	18.1	29.1	50.4	45.2	60.7
El Salvador	27.2	35.5	54.3	64.0	65.4	70.3
Honduras	1.2	0.8	3.6	4.4	6.9	11.3
Nicaragua	27.4	32.5	55.7	73.1	77.7	90.0
Costa Rica	0.4	0.3	0.1	0.4	—	—
<i>Banano</i>	827.2	815.3	755.6	735.9	760.4	950.1
Guatemala	189.0	157.6	81.6	121.5	94.4	53.0
El Salvador	—	—	—	—	—	—
Honduras	360.2	425.7	372.5	337.5	343.7	500.0
Nicaragua	5.3	1.9	9.6	15.8	29.4	30.0
Costa Rica	272.7	230.1	291.9	261.1	292.9	367.1
<i>Café oro</i>	253.4	251.0	262.1	298.4	275.9	264.5
Guatemala	79.9	79.0	82.4	98.2	76.1	76.0
El Salvador	89.5	86.6	85.8	101.1	109.0	96.6
Honduras	15.5	12.4	15.9	20.4	19.0	24.4
Nicaragua	21.8	21.0	20.6	24.1	20.6	24.0
Costa Rica	46.7	52.0	57.4	54.6	51.2	43.5

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones.

significan un incremento de 12.3 por ciento en la producción y uno similar en el valor de las exportaciones con relación a los niveles anteriores.

Guatemala se recuperó en parte, en 1965, del fuerte descenso experimentado en la producción de banano durante el año anterior, aunque no por ello pudiera evitarse que el valor de las exportaciones descendiera considerablemente.

Por lo que se refiere al café, los cinco países de la región produjeron en 1965-66 alrededor de 364 000 toneladas, que se comparan favorablemente con las 330 000 toneladas del ciclo precedente. El aumento fue particularmente elevado en Costa Rica (22.1 por ciento) y significó para este país una notable recuperación de los daños sufridos durante el ciclo de 1964-65. En Guatemala la producción continuó mejorando con un incremento de 12.5 por ciento sobre el nivel del año anterior, logrando sobrepasar el punto máximo alcanzado en la cosecha 1962-63; las exportaciones se mantuvieron, sin embargo, iguales a las de 1964. Con una excelente cosecha que sobrepasó los altos niveles logrados el año anterior, el café de Honduras, con el banano y el algodón contribuyeron a robustecer sus exportaciones de manera apreciable. El valor del café exportado se elevó de 16.9 en 1964 a 21.6 millones de dólares en 1965. El Salvador y Nica-

ragua también experimentaron incrementos en la producción, aunque el primero no lograra los niveles de producción obtenidos en 1963-64.

El algodón sufrió el impacto de la sequía y de las plagas, que adquirieron extremada virulencia en el ciclo agrícola 1965-66. En todos los países la producción se vio más o menos afectada aunque sus efectos influirán en el comercio exterior de la región correspondiente a 1966 y no se reflejaron en las exportaciones de 1965. Hubo aumentos en la superficie destinada al algodón, pero las desfavorables condiciones climáticas impidieron un aumento de la producción; sólo se logró mantener el nivel de producción alcanzado en 1964-65.

Nicaragua, el mayor productor de algodón, a pesar de haber puesto bajo cultivo 21 000 hectáreas adicionales, sólo logró un incremento de 3.2 por ciento en el volumen producido, con 128 800 toneladas. En contraste, la producción superó en un tercio a la del ciclo anterior durante 1964-65, por lo que el país pudo exportar en 1965 alrededor de 90 000 toneladas de fibra en vez de las 77 700 de 1964.

La producción salvadoreña se redujo de 81 700 a 70 500 toneladas y el hecho traerá aparejado un descenso en las exportaciones de 1966 que agravará los problemas económicos con que

tropiezan los agricultores por el fuerte aumento de los costos de producción que ha significado la aplicación masiva de insecticidas para combatir las plagas.<sup>2</sup>

A las causas de carácter circunstancial mencionadas habría que agregar perspectivas inciertas en los mercados internacionales del algodón. La tendencia declinante de los precios internacionales ha sido compensada por aumentos en la productividad, pero este proceso no puede continuar de manera indefinida por estar basado principalmente en aplicaciones crecientes de fertilizantes e insecticidas que han conducido a una elevación importante de los costos de producción. Por otra parte el crecimiento de la producción mundial y la acumulación de excedentes que amenazan volcarse al mercado pueden plantear serios problemas de colocación de la producción centroamericana, a la que se debe en forma destacada el crecimiento económico de los últimos años.

Por lo que se refiere a los cultivos que se destinan al mercado interno, cabría señalar que en todos los países, con excepción de Costa Rica, se lograron aumentos apreciables en la producción de maíz y frijol; en El Salvador se lograron compensar los descensos del año anterior y en Honduras hubo incrementos de la producción del orden del 8 y 27 por ciento, de maíz y frijol respectivamente, que unidos a fuertes ascensos en la de 1964-65 hicieron subir las exportaciones de maíz hondureño al resto de los países a 60 000 toneladas en 1965.

Los aumentos de 6.5 y 10.5 por ciento logrados en Nicaragua son el resultado de los programas de fomento de la producción de granos y de financiamientos adicionales para siembras de maíz y sorgo en las tierras originalmente dedicadas al cultivo del algodón que fueron afectadas por la sequía.

El arroz de secano sufrió también los efectos de las condiciones climáticas que, sumadas a la preferencia por el cultivo del algodón y el sorgo han significado un fuerte descenso de la producción de este cereal en Costa Rica por segundo año consecutivo; ni siquiera incluyendo las siembras de arroz de riego en Nicaragua se ha podido impedir que la producción de la región se redujera de 107 000 a 91 000 toneladas.

La producción de caña de azúcar ha seguido creciendo. Las excelentes zafras alcanzadas en

<sup>2</sup> El descenso de la producción de algodón de la última cosecha tendrá repercusiones desfavorables en la balanza de pagos de la región, aparte de los efectos que ha significado para la economía de los agricultores. Esta situación indujo a los países a crear, en la novena reunión del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano, una Comisión Centroamericana del Algodón, que tratará de encontrar solución a esos problemas.

El Salvador y Nicaragua hicieron que la producción (6.5 millones de toneladas) sobrepasara en 13 por ciento a la de 1964-65.

La producción pecuaria atraviesa en Centroamérica por una grave crisis originada por la alta tasa de extracción a que fue sometida la masa ganadera. En pocos años se han alcanzado niveles de exportación de carne de 30 000 toneladas anuales, circunstancia que unida a la debilidad de los programas de fomento de la ganadería se está traduciendo en menores disponibilidades para el consumo de la región y en una elevación de los precios del mercado interno.

También se ven amenazadas las posibilidades de exportación por el hecho de trabajar los establecimientos de beneficio de la carne muy por debajo de su capacidad. Esta situación se ha reflejado en un descenso del cuántum de la producción ganadera.

## 2. Evolución por países

Se incluye a continuación una visión esquemática de los hechos más salientes ocurridos en 1965 en cada uno de los países del Istmo.

### a) Costa Rica

En el año 1965 se registra una tasa de crecimiento global de la economía de Costa Rica que contrasta con el estancamiento del año anterior. La situación creada por los efectos desastrosos que tuvo sobre una parte importante de la producción agrícola la erupción del volcán Irasú fue superada en 1965 acusándose una expansión de 7.5 por ciento en el producto bruto, en comparación con 1.1 por ciento en el año anterior. Con todo, a diferencia de lo ocurrido en los demás países del Istmo, el sexenio 1960-65 no significa para Costa Rica un período de acelerado desarrollo. Al descontar del crecimiento global la tasa de aumento demográfico (4 por ciento anual) —una de las más altas de América Latina— se registra un aumento de sólo 0.4 por ciento anual en los niveles medios del ingreso por habitante durante igual lapso. (Véase el cuadro 121.)

El rápido crecimiento del producto bruto en 1965 no estuvo influido por factores que modifiquen en lo fundamental el cuadro económico en que se ha venido desarrollando la economía costarricense en años recientes, sino que constituye más bien el retorno de condiciones más normales, después de un año de retroceso. Ello es particularmente cierto en lo relativo al sector agropecuario que logra expandirse en 8 por ciento en 1965 después de haberse comprimido en 9 por ciento en el año anterior. (Véase el cuadro 122.)

Cuadro 121

## COSTA RICA: GASTOS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1960-65

	Millones de dólares a precios de 1960						Tasas anuales de crecimiento					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	1960-1965 <sup>a</sup>	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965 <sup>a</sup>
<i>Producto interno bruto</i>	480.9	492.7	513.8	548.4	554.3	595.7	4.4	2.5	4.3	6.7	1.1	7.5
<i>Consumo total</i>	417.6	405.6	423.0	451.7	460.6	...	5.3	- 2.9	4.3	6.8	2.0	...
Público	56.7	55.4	60.2	72.1	74.9	78.2	6.6	- 2.3	8.7	19.8	3.9	4.4
Privado	360.9	350.2	362.8	379.6	385.7	...	5.0	- 3.0	3.6	4.6	1.6	...
<i>Formación interna bruta de capital fijo</i>	84.7	88.3	95.9	100.8	101.6	105.0	4.4	4.3	8.6	5.1	0.8	3.3
Público	15.9	20.5	23.2	22.1	25.2	26.9	11.1	28.9	13.2	- 4.7	14.0	6.7
Privado	68.8	67.8	72.7	78.7	76.4	78.1	2.6	- 1.5	7.2	8.3	- 2.9	2.2
<i>Exportaciones de bienes y servicios</i>	100.1	103.2	103.7	114.0	126.7	127.0	4.9	3.1	0.5	9.9	11.1	0.2
<i>Menos: Importaciones de bienes y servicios</i>	121.5	104.4	108.8	118.1	134.6	175.9	7.7	- 14.1	4.2	8.5	14.0	30.7

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Cuadro 122

COSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES,<sup>a</sup> 1960-65

	<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>						<i>Tasas anuales de crecimiento</i>					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1960-1965	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965
<i>Producto interno bruto</i>	480.9	492.7	513.8	548.4	554.3	595.7	4.4	2.5	4.3	6.7	1.1	7.5
Agropecuario	153.1	154.5	152.9	159.5	145.0	156.6	0.5	0.9	-1.0	4.3	-9.1	8.0
Minas y canteras	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Industria	67.5	68.9	74.2	84.3	94.0	102.8	8.8	2.7	7.7	13.6	11.5	9.4
Construcción	13.1	14.8	15.5	15.7	17.0	19.6	8.4	13.0	4.7	1.3	8.3	15.3
Electricidad, gas	12.8	13.4	14.4	15.5	16.6	18.2	7.3	4.7	7.5	7.6	7.1	9.6
Transportes	22.0	23.1	24.5	26.1	26.4	28.4	5.2	5.0	6.1	6.5	1.1	7.6
Comercio	73.3	75.0	80.3	84.1	88.8	89.9	4.2	2.3	7.1	4.7	5.6	1.2
Banca, seguros <sup>b</sup>	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Propiedad de vivienda	25.5	26.7	27.7	29.6	29.9	32.1	4.7	4.7	3.7	6.9	1.0	7.4
Administración pública	45.6	48.1	51.5	55.9	58.0	63.7	6.9	5.5	7.1	8.5	3.8	9.8
Otros servicios	68.0	68.2	72.8	77.7	78.6	84.4	4.4	0.3	6.7	6.7	1.2	7.4

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras sujetas a revisión debido a cambios en la metodología de cálculo de las cuentas nacionales que está efectuando el Banco Central de Costa Rica.<sup>b</sup> Incluido en otros servicios.

Cuadro 123

COSTA RICA: PRODUCCIÓN AGROPECUARIA, 1960/61 A 1965/66  
(Miles de toneladas)

Producto	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64	1964/65 <sup>a</sup>	1965/66 <sup>a</sup>
<i>Productos para exportación</i>						
Banano <sup>b</sup>	15 700.0	13 670.0	13 988.0	13 564.0	15 296.0	17 178.0
Café (oro)	53.1	58.0	54.5	62.0	47.0	57.4
Algodón (oro)	1.2	1.3	1.5	1.7	3.2	3.6
Semilla de algodón	2.2	2.3	2.7	3.1	6.0	6.7
Cacao	13.0	11.4	12.8	10.6	10.2	6.1
<i>Productos para consumo interno</i>						
Maíz	79.6	83.4	82.4	82.7	64.4	62.1
Arroz (oro)	35.9	37.5	38.3	37.8	28.4	17.7
Frijol	19.1	20.0	20.8	21.6	21.6	20.7
Caña de azúcar	1 226.6	1 594.9	1 242.9	1 338.5	1 436.0	1 460.5
Tabaco	1.0	1.2	1.5	1.4	1.2	1.6
<i>Productos pecuarios<sup>c</sup></i>						
Ganado bovino	138.0	136.0	144.0	149.0	155.0	162.0
Ganado porcino	84.0	79.0	76.0	78.0	82.0	88.0

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Sujetos a modificación.

<sup>b</sup> Miles de racimos.

<sup>c</sup> Miles de cabezas. La producción (consumo y exportación) corresponde al primer año del ciclo agrícola.

La expansión del sector agrícola se originó principalmente en los productos exportables. El banano alcanzó la cosecha máxima de 17.2 millones de racimos; el café, que fue el producto más afectado por las contingencias del año 1964, recuperó parcialmente las pérdidas del año anterior; el cacao, en cambio, reduce radicalmente los niveles de producción, acaso en respuesta a las condiciones particularmente desfavorables por las que viene atravesando el mercado. Por su parte los cultivos para consumo interno, particularmente el maíz, el arroz y el frijol, continuaron en 1965-66 por segundo año consecutivo arrojando menores cosechas. La producción de carne registra en cambio un aumento en el último año, en tanto que la de caña de azúcar se mantiene casi sin variación. (Véase el cuadro 123.)

El sector agrícola fue superado en dinamismo por el sector manufacturero; con una expansión de un 9.4 por ciento en 1965 se sitúa la industria entre las actividades más expansivas en el período 1960-65. La incorporación de Costa Rica al tratado centroamericano de libre comercio en 1963 alentó el desarrollo de nuevas industrias y la expansión de otras. Son elocuentes a este respecto las cifras del comercio de exportación de este país al mercado común centroamericano: en 1963 ascendían a 4.5 millones de

dólares pasando a más de 15 millones en 1964 y a una cifra superior en 1965. Las manufacturas, entre las que destacan los fertilizantes, alimentos envasados, confecciones y manufacturas de cuero, componen la mayor parte de esas exportaciones.

La actividad de la construcción registró también un gran impulso en 1965, aunque no se sabe con certeza qué ponderación tuvo en ese auge la reconstrucción y la construcción de nuevas viviendas que debieron realizarse para desplazar población desde las zonas afectadas por la erupción.

En materia de comercio exterior, siguen prevaleciendo las rigideces en el sector exportador, caracterizado por bruscas fluctuaciones y por una tendencia a expandirse muy lentamente en relación con las necesidades de importación. Esta evolución está imponiendo crecientes dificultades para alcanzar las metas postuladas en el Plan de Desarrollo de la Nación. En el último año esta tendencia se exagera: el volumen de exportaciones se estanca y —en virtud de la baja de los precios medios del café— su valor en dólares corrientes se contrae, en tanto que las importaciones superan en un 30 por ciento a su nivel del año anterior. (Véase el cuadro 124.) Consecuentemente el déficit de la cuenta de bienes y servicios alcanza un valor máximo de 70 millo-

**Cuadro 124**  
**COSTA RICA: CAPACIDAD PARA IMPORTAR, 1960-65**

	<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>						<i>Tasas anuales de crecimiento</i>					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1960-1965	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965
Quántum de exportaciones de bienes y servicios	100.1	103.2	103.7	114.0	126.7	127.0	4.9	3.1	0.5	9.9	11.1	0.2
Quántum de importaciones de bienes y servicios	121.5	104.4	108.8	118.1	134.6	175.9	7.7	-14.1	4.2	8.5	14.0	30.7
Índice de valor unitario de las exportaciones	100.0	97.9	108.3	101.7	108.5	108.2	1.6	-2.1	10.6	-6.1	6.7	-0.3
Índice de valor unitario de las importaciones	100.0	103.4	105.0	105.5	104.1	102.1	0.4	3.4	1.5	0.5	-1.3	-1.9
Relación de intercambio	100.0	94.7	103.1	96.4	104.2	106.0	1.2	-5.3	8.9	-6.5	8.1	1.7
Capacidad de compra de las exportaciones	100.1	97.7	106.9	109.9	132.0	134.6	6.1	-2.4	9.4	2.8	20.1	2.0
Efecto de la relación de intercambio	—	—	5.5	3.2	—	4.1	5.3	7.6				

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

**Cuadro 125**  
**COSTA RICA: RESUMEN DEL BALANCE DE PAGOS, 1960-65**  
*(Millones de dólares)*

<i>Rubros</i>	1960	1961	1962	1963	1964	1965
<b>A. Bienes y servicios</b>	-20.1	-19.7	-21.8	-32.8	-29.9	-70.5
Mercaderías <i>FOB</i>	-11.9	-12.7	-9.7	-20.2	-11.4	-46.8 <sup>a</sup>
Transportes y seguros	-10.2	-9.3	-8.8	-10.8	-12.5	-15.0
Viajes	1.7	1.9	1.0	2.0	1.7	0.6
Ingresos sobre inversiones	-3.7	-2.7	-8.2	-7.0	-10.8	-12.9
Gobierno	1.6	1.4	1.8	2.0	2.0	1.9
Otros servicios	2.4	1.7	2.1	1.2	1.1	1.7
<b>B. Donaciones</b>	4.1	7.1	4.6	6.4	7.1	5.0
<b>Total (A + B)</b>	-16.0	-12.6	-17.2	-26.4	-22.8	-65.5
<b>C. Capital y oro monetario</b>	17.1	14.4	23.1	34.6	27.6	68.9 <sup>b</sup>
<b>Sectores no monetarios</b>	5.4	3.8	24.9	31.4	18.4	
Inversiones directas	1.6	7.0	11.2	14.3	12.6	
Capital privado a largo plazo <sup>c</sup>	-0.4	1.5	6.7	8.6	5.1	
Capital privado a corto plazo	3.5	-4.0	3.0	2.6	-7.5	
Gobierno local	—	—	—	—	—	
Gobierno central	0.7	-0.7	4.0	5.9	8.2	
<b>Sectores monetarios</b>	11.7	10.6	-1.8	3.2	9.2	
<b>D. Errores y omisiones</b>	-1.1	-1.8	-5.9	-8.2	-4.8	-3.4
<b>Total (C + D)</b>	16.0	12.6	17.2	26.4	22.8	65.5

FUENTE: Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup> Comprende toda clase de artículos tanto maquinaria y equipo como bienes intermedios y de consumo.

<sup>b</sup> Incluye: Capital público y privado a largo plazo 65.4  
 Capital público y privado a corto plazo 5.4  
 Variación de reservas -1.9

Total 68.9

<sup>c</sup> No incluye las inversiones directas.

**Cuadro 126**  
**COSTA RICA: EXPORTACIONES DE BIENES, 1960-65**

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
	<i>Millones de dólares</i>					
<b>Total</b>	85.3	85.2	93.7	94.9	114.4	112.4
Comercio intracentroamericano	1.9	2.0	1.9	4.4	15.4	...
Resto del mundo	83.4	83.2	91.8	90.5	99.0	...
<b>Productos principales</b>						
Algodón	0.1	0.4	0.1	—	—	—
Banano	20.3	20.8	26.9	25.8	28.3	31.7
Café	43.9	43.3	48.4	46.0	48.0	43.8
	<i>Porcentajes</i>					
Comercio intracentroamericano	2.2	2.3	2.0	4.6	13.5	...
Resto del mundo	97.8	97.7	98.0	95.4	86.5	...

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Cuadro 127

COSTA RICA: INGRESOS Y EGRESOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1960-64  
(Millones de colones)

	1960	1961	1962	1963	1964
<i>Ingresos corrientes</i>	368.2	350.6	413.7	454.0	488.5
<i>Ingresos tributarios</i>	339.0	322.5	381.2	387.1	429.9
Sobre las utilidades	41.4	39.5	74.7	53.4	81.0
Sobre la propiedad	18.4	27.9	20.6	22.9	29.9
Consumo	51.7	51.5	57.8	66.3	75.6
Importaciones	191.2	174.2	195.5	209.9	201.4
Exportaciones	16.8	10.6	4.8	8.1	7.6
Producción y circulación de bienes	12.9	12.3	17.2	14.2	21.2
Actos jurídicos	4.3	4.2	4.6	5.6	5.9
Otros	2.3	2.3	6.0	6.7	7.3
<i>Ingresos no tributarios</i>	29.2	28.1	32.5	66.9	58.6
Servicios	8.5	9.1	9.9	11.1	11.5
Utilidades traspasadas	6.4	2.5	5.2	3.4	6.5
Transferencias corrientes	8.9	11.0	11.4	49.6	37.5
Otros ingresos no tributarios	5.4	5.5	6.0	2.8	3.1
<i>Gastos corrientes</i>	349.0	352.5	402.7	482.4	472.5
Sueldos y salarios	194.5	204.9	228.5	256.9	257.4
Compra de bienes y servicios	44.4	28.6	37.5	88.8	69.7
Intereses de la deuda	20.6	26.1	27.8	32.7	28.9
Transferencias	89.5	92.9	108.9	104.0	116.5

FUENTE: Presidencia de la República de Costa Rica, Oficina de Planificación.

nes de dólares (o a 47 millones en la cuenta de mercancías), al tiempo que se registra una disminución del orden de los 7 millones de dólares en los activos internacionales netos del Banco Central. (Véase el cuadro 125.)

En el estancamiento de las ventas externas influyó de un modo particular la reducción del saldo exportable de café derivado de la deficiente cosecha del año anterior. Esa reducción no alcanzó a ser compensada por el incremento que tuvo lugar en las ventas de banano y en conjunto estos dos rubros tradicionales del intercambio costarricense se contraen en un 1 por ciento. (Véase el cuadro 126.)

En comparación con la situación descrita para la demanda externa, los sectores internos aportaron cierto elemento de estímulo al desenvolvimiento de la economía. Aparte de la inversión privada, que no parece haberse expandido más que en la medida para compensar la contracción de 1964, se estima que la inversión pública y los gastos de consumo de las personas se comportaron en forma dinámica.

Las dificultades financieras emergentes de la situación del balance de pagos tuvieron repercusiones sobre el financiamiento del sector pú-

blico. El continuo incremento que han venido experimentando los gastos corrientes del gobierno que se origina en la gran expansión que desde hace más de 10 años viene experimentando la prestación de servicios sociales a la población, se detiene en 1965. (Véase el cuadro 127.) Debieron asimismo restringirse un tanto las inversiones programadas para este sector.

#### b) *El Salvador*

Después de un año muy favorable en que un vigoroso crecimiento de las exportaciones se conjuga con una expansión no menos dinámica de las inversiones internas públicas y privadas para determinar un crecimiento de 9.5 por ciento en el producto interno total, se producen en 1965 ciertos síntomas de un debilitamiento económico. Cifras preliminares sitúan en un 5 por ciento la tasa global de crecimiento para este último año, inferior a la meta de 6.5 por ciento que establece para su primer año el Plan de la Nación para el Desarrollo Económico y Social 1965-69; pero, con un 4 por ciento de incremento anual del producto por habitante como promedio para los años que van corridos de esta



Cuadro 128

## EL SALVADOR: GASTOS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1960-65

	Millones de dólares a precios de 1960						Tasas de crecimiento anual					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1960-1965	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965
<i>Producto interno bruto</i>	573.1	602.8	672.0	704.8	771.7	810.5	7.2	5.2	11.5	4.9	9.5	5.0
<i>Consumo total</i>	522.6	522.6	583.2	614.5	680.3	725.1	6.8	—	11.6	5.4	10.7	6.6
Público	49.8	54.2	56.6	57.2	58.0	62.0	4.5	8.8	4.4	1.1	1.4	6.9
Privado	472.8	468.4	526.6	557.3	622.3	663.1	7.0	— 0.9	12.4	5.8	11.7	6.6
<i>Formación interna bruta de capital fijo</i>	75.8	66.2	66.0	75.0	91.0	99.0	5.5	—12.7	— 0.3	13.6	21.3	8.8
Público	17.2	19.1	15.8	14.4	16.7	18.0	0.9	11.0	—17.3	— 8.9	16.0	7.8
Privado	58.6	47.1	50.2	60.6	74.3	81.0	6.7	—19.6	6.6	20.7	22.6	9.0
<i>Exportaciones de bienes y servicios</i>	115.8	135.7	159.4	178.5	200.2	208.2	12.5	17.2	17.5	12.0	12.2	4.0
<i>Menos: Importación de bienes y servicios</i>	141.1	121.7	136.6	163.2	199.8	221.8	9.5	—13.7	12.2	19.5	22.4	11.0

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

década, se sitúa la salvadoreña entre las economías latinoamericanas de desarrollo más sostenido. (Véase el cuadro 128.)

Las causas de la pérdida de impulso del último año radican de una parte en el sector exportador, que redujo a un tercio la tasa de aumento del volumen de sus ventas externas (de 12.2 a 4.0 por ciento), influido fundamentalmente por la caída en la cosecha de algodón, y de la otra, en una mayor parsimonia en la formación interna de capital público y privado. La inversión pública redujo su tasa de expansión del 16.0 al 7.8 por ciento y la privada de 22.6 a 9.0. Aunque de difícil cuantificación, se estima que también tuvo cierto papel en la desaceleración de la tasa de crecimiento el movimiento sísmico ocurrido en 1965 que parece haber afectado con cierto rigor a las instalaciones industriales.

Los gastos de consumo públicos y privados pudieron expandirse a razón de 6.6 por ciento anual, superando ampliamente al aumento interno de la oferta de bienes. Ello fue posible en virtud del rápido aumento de las importaciones (11 por ciento).

Un mejoramiento de la relación de intercambio permitió incrementar en esa medida las importaciones sin que se acentuase y hasta reduciendo la magnitud del déficit en cuenta corriente, a pesar de que el volumen de ventas al exterior sólo se expandió, según se vio, en un 4 por ciento. (Véase el cuadro 129.) En efecto, se registró en 1965 un aumento considerable del poder de compra de las exportaciones (14.2 por ciento) a consecuencia del alza de los precios unitarios de exportación (7.3 por ciento) y la reducción que al mismo tiempo experimentaron los precios medios de los productos importados por el país. (Véase el cuadro 130.) Los ingresos de divisas generados por las exportaciones se incrementaron en definitiva en un 12 por ciento llegando a 197 millones de dólares corrientes. El café contribuyó con un 48 por ciento de ese total, el algodón con un 20 por ciento. En conjunto estos dos rubros tradicionales del intercambio salvadoreño aumentaron en sólo 4 por ciento en valores. En cambio el resto de las exportaciones, en el que se incluyen en medida creciente productos manufacturados, se expandieron a la alta tasa de 32 por ciento. No se dispone

**Cuadro 129**  
EL SALVADOR: RESUMEN DEL BALANCE DE PAGOS, 1960-65  
(Millones de dólares)

Rubros	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
A. Bienes y servicios	- 28.7	- 2.4	- 1.7	- 17.3	- 32.0	- 28.3
Mercaderías <sup>b</sup>	- 20.0	9.8	14.1	- 2.0	- 16.3	- 13.2
Transportes	- 0.7	- 1.0	- 1.5	- 0.6	- 0.5	} - 15.1
Viajes	- 4.0	- 4.9	- 6.0	- 6.5	- 7.2	
Ingresos sobre inversiones	- 3.9	- 4.0	- 5.1	- 5.8	- 6.2	
Gobierno	-	- 1.2	- 1.4	- 1.3	- 1.7	
Otros servicios	- 0.1	- 1.1	- 1.8	- 1.1	- 0.1	
B. Donaciones	1.1	2.2	4.2	7.2	8.6	13.2
Total (A + B)	- 27.6	- 0.2	2.5	- 10.1	- 23.4	- 15.1
C. Capital y oro monetario	30.1	19.0	4.8	10.6	27.7	...
Sectores no monetarios	8.1	11.4	10.4	20.1	30.6	...
Inversiones directas	4.4	3.0	7.2	6.2	9.5	} 15.1
Capital privado a largo plazo <sup>c</sup>	0.4	1.4	3.3	2.9	4.0	
Capital privado a corto plazo	3.8	8.0	2.3	9.9	13.9	
Gobierno local	-	-	-	-	-	
Gobierno central	- 0.5	- 1.0	- 2.4	1.1	3.2	12.5
Sectores monetarios	22.0	7.6	- 5.6	- 9.5	- 2.9	- 10.6
D. Errores y omisiones	- 2.5	- 18.8	- 7.3	- 0.5	- 4.3	- 1.8
Total (C + D)	27.6	0.2	- 2.5	10.1	23.4	15.1

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, 1960-1964. Banco Central de Reserva de El Salvador, 1965.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Incluye oro no monetario; exportaciones *fob* e importaciones *cif*.

<sup>c</sup> No incluye inversiones directas.

Cuadro 130

## EL SALVADOR: CAPACIDAD PARA IMPORTAR, 1960-65

	<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>						<i>Tasas anuales de crecimiento</i>					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1960-1965	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965
Quántum de las exportaciones de bienes y servicios	115.8	135.7	159.4	178.5	200.2	208.2	12.5	17.2	17.5	12.0	12.2	4.0
Quántum de las importaciones de bienes y servicios	141.1	121.7	136.6	163.2	199.8	221.8	9.5	-13.7	12.2	19.5	22.4	11.0
Índice de valor unitario de las exportaciones	100.0	95.5	94.6	92.3	95.7	102.7	0.6	-0.5	-0.9	-2.4	3.7	7.3
Índice de valor unitario de las importaciones	100.0	104.8	105.7	106.4	107.1	104.6	0.9	4.8	1.0	0.7	0.7	-2.3
Relación de intercambio	100.0	91.1	89.5	86.7	89.4	98.2	-0.4	-8.9	1.8	-3.1	3.1	9.8
Capacidad de compra de las exportaciones	115.8	123.6	142.7	154.8	179.0	204.4	12.0	6.7	15.5	8.5	15.6	14.2
Efecto de la relación de intercambio	—	—	12.1	—	16.7	—	23.7	—	21.2	—	3.8	

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

Cuadro 131

## EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, 1960-65

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
	<i>Millones de dólares</i>					
<i>Total</i>	101.7	117.8	138.9	150.2	175.5	196.7
Comercio intracentroamericano	12.7	14.4	18.5	23.9	35.5	...
Resto del mundo	89.0	103.4	120.4	126.3	140.0	...
Productos principales						
Algodón	15.5	21.0	31.7	37.0	36.7	38.7
Banano	—	—	—	—	—	—
Café (oro)	62.5	70.0	67.1	71.0	90.3	94.1
	<i>Porcentajes</i>					
Comercio intracentroamericano	12.5	12.2	13.1	15.9	20.2	...
Resto del mundo	87.5	87.8	86.9	84.1	79.8	...

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

de cifras completas de las exportaciones de El Salvador a Centroamérica para 1965, pero a base de datos parciales es probable que hayan contribuido con un 25 por ciento de los ingresos totales de divisas. (Véase el cuadro 131.)

Al analizar sectorialmente el crecimiento del producto total se observa que los sectores que más contribuyeron a la disminución de la tasa global de 1965 fueron la agricultura y la industria, cuyos crecimientos fueron de 0.2 y 9.5 por ciento, en comparación con 9.9 y 28.6 por ciento respectivamente en el año anterior. La construcción y la actividad del sector público, en cambio, se desarrollaron con mayor dinamismo que en años anteriores; la primera alcanzó una tasa de 10.5 por ciento, en comparación con el 5.6 por ciento de promedio anual en todo el período 1960-65. Sin duda, parte de la mayor actividad en este campo derivó de la reconstrucción de los daños provocados por los sismos de comienzos de año. (Véase el cuadro 132.)

El menor crecimiento agrícola estuvo determinado por los niveles relativamente bajos de las cosechas de café y algodón. Entre los rubros para consumo interno experimentaron estancamiento o contracciones el arroz y la producción de carne bovina y porcina. Avances importantes se registran, en cambio, en las cosechas de frijol, maicillo y caña de azúcar, y en menor medida también en el maíz, aunque la producción de 231 000 toneladas que se obtuvo en el año agrícola 1965-66 está aún por debajo de los niveles alcanzados en los tres primeros años de esta década. (Véase el cuadro 133.)

Cabe finalmente mencionar la actividad del

sector público como elemento expansivo durante el último año. Los gastos corrientes y de capital en conjunto aumentaron 7 por ciento en términos reales.

No obstante la expansión de los gastos de operación del gobierno central, pudo mantenerse en 51 millones de colones el superávit en cuenta corriente gracias al incremento de los ingresos tributarios. En el cuadro 134 puede apreciarse que ese incremento se debió fundamentalmente a mayores impuestos de exportación y sobre el consumo, contrayéndose en cambio los que gravan la renta y la propiedad. Los derechos arancelarios sobre las importaciones disminuyen ligeramente, no obstante el aumento de las importaciones. Como se ha señalado antes, en este hecho influye directamente la reorientación que están sufriendo las compras externas en las que vienen ganando importancia las provenientes de la región que se habían ya desgravado en su mayor parte.

c) *Guatemala*

Al escaso crecimiento de la producción interna en los primeros dos años de la década del sesenta sucedió un año (1963) de notable auge en que el producto bruto registró un incremento de 12.6 por ciento y donde tuvo gran influencia el extraordinario aumento de 50 por ciento del cuántum de las exportaciones. En los años siguientes continuó manifestándose una tendencia económica ascendente, aunque menos pronunciada. El producto bruto aumentó 5.9 por ciento en 1964 y 5.5 por ciento en 1965. (Véase el cuadro 135.)

Cuadro 132

## EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES, 1960-65

	Millones de dólares a precios de 1960						Tasas anuales de crecimiento					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1960-1965	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965
<i>Producto interno bruto</i>	573.1	602.8	672.0	704.8	771.7	810.5	7.2	5.2	11.5	4.9	9.5	5.0
Agropecuario	170.5	178.7	212.3	204.9	225.2	225.7	5.8	4.8	18.8	- 3.5	9.9	0.2
Minas y canteras	5.2	5.2	5.1	6.0	6.1	6.5	4.6	—	- 1.9	17.6	1.7	6.6
Industria	91.5	96.5	106.2	119.4	139.6	152.9	10.8	5.5	10.1	12.4	28.6	9.5
Construcción	15.2	17.3	17.5	16.7	18.1	20.0	5.6	13.8	1.2	- 4.6	8.4	10.5
Electricidad	5.1	5.5	6.2	6.8	7.6	8.5	10.8	7.8	12.7	9.7	11.8	11.8
Transportes	19.4	19.2	19.9	20.1	21.3	22.7	3.2	- 1.0	3.6	1.0	6.0	6.6
Comercio	137.4	143.2	158.3	176.0	190.3	200.0	7.8	4.2	10.5	11.2	8.1	5.0
Banca, seguros	11.8	12.5	13.4	14.5	16.6	18.4	9.3	5.9	7.2	8.2	14.5	10.8
Propiedad de vivienda	34.9	35.4	37.4	39.0	40.6	42.4	4.0	1.4	5.6	4.3	4.1	4.4
Administración pública	43.8	48.1	50.7	51.4	52.3	54.4	4.4	9.8	5.4	1.4	1.8	4.0
Servicios	38.3	41.2	45.0	50.0	54.0	59.0	9.0	7.6	9.2	11.1	8.0	9.3

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

**Cuadro 133**  
**EL SALVADOR: PRODUCCIÓN AGROPECUARIA, 1960/61 A 1965/66**  
(Miles de toneladas)

Producto	1960/ 1961	1961/ 1962	1962/ 1963	1963/ 1964	1964/ 1965 <sup>a</sup>	1965/ 1966 <sup>a</sup>
<i>Productos para exportación</i>						
Café (oro)	92.9	122.7	96.6	121.9	113.4	118.1
Algodón (oro)	41.9	58.7	72.4	75.1	81.7	70.5
<i>Productos para consumo interno</i>						
Maíz	234.6	237.6	240.5	233.9	215.7	231.3
Arroz (oro)	15.6	17.8	18.1	14.6	23.3	21.6
Frijol	20.5	20.1	20.2	15.9	13.6	17.3
Tabaco	1.0	1.0	1.2	1.3	1.4	1.5
Maicillo (sorgo)	125.8	128.7	131.5	143.3	128.1	151.8
Caña de azúcar	545.9	567.3	643.0	655.4	1 052.6	1 513.0
Semilla de algodón	74.8	101.4	119.6	121.2	132.3	95.7
<i>Productos pecuarios<sup>b</sup></i>						
Canado bovino	118.0	132.0	132.0	143.0	126.0	125.0
Canado porcino	140.0	118.0	100.0	132.0	146.0	146.0

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Miles de cabezas. La producción (destace + exportación de ganado en pie — importación de ganado en pie) corresponde al primer año del ciclo agrícola.

**Cuadro 134**  
**EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1960-65**  
(Millones de colones)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
<i>Ingresos corrientes</i>	171.0	161.1	171.7	181.2	210.5	224.5
<i>Ingresos tributarios</i>	155.7	142.6	153.4	165.5	199.6	212.4
Impuesto sobre la renta <sup>b</sup>	13.4	15.4	23.1	24.7	35.8	34.7
Personas	...	...	...	...	17.1	18.3
Empresas y otros	...	...	...	...	18.0	16.4
Impuesto sobre la propiedad y trans- ferencias de propiedad	5.9	6.0	6.0	6.8	8.2	7.7
Propiedad <sup>c</sup>	3.8	3.9	3.9	4.2	4.9	5.3
Sucesiones y donaciones	2.1	2.1	2.1	2.6	3.3	2.4
Impuesto sobre importaciones	69.8	57.9	60.0	60.2	63.9	62.7
Impuesto sobre exportaciones	26.3	23.0	21.1	22.7	31.6	36.8
Impuestos sobre el consumo, ventas y otros <sup>d</sup>	40.3	40.3	43.2	51.1	60.1	70.5
<i>Ingresos no tributarios</i>	15.3	18.5	18.3	15.7	10.9	12.1
<i>Gastos corrientes</i>	132.3	139.4	145.3	150.1	158.8	173.5
Sueldos y salarios	87.9	91.2	97.1	98.0	98.8	103.4
Compra de bienes y servicios	16.4	17.9	18.0	15.8	17.7	21.3
Intereses de la deuda	1.7	1.0	1.5	2.1	2.4	2.3
Transferencias corrientes	26.4	29.3	28.7	34.2	39.8	46.5
Al sector privado	8.2	9.7	11.0	12.4	13.0	14.5
A organismos públicos	16.2	18.3	16.9	20.7	25.7	28.7
Al exterior	2.0	1.3	0.8	1.1	1.1	3.3

FUENTE: CEPAL, con datos proporcionados por el Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica y por el Banco Central de Reserva.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Incluye multas del impuesto sobre la renta, por no disponer de la información por separado para todos los años.

<sup>c</sup> Incluye vialidad e impuesto de pavimentación.

<sup>d</sup> Incluye impuestos al consumo (sobre productos alcohólicos, cigarrillos, azúcar, bebidas gaseosas y sobre otras mercaderías), actos jurídicos (timbres fiscales, papel sellado, matrícula de vehículos, migración, etc.), incluye también otros impuestos varios (pasajes marítimos y aéreos, primas de seguros, espectáculos públicos, derechos, licencias, etc.).

**Cuadro 135**  
**GUATEMALA: GASTOS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1960-65**

	<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>						<i>Tasas de crecimiento anual</i>					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	1960-1965 <sup>a</sup>	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965 <sup>a</sup>
<i>Producto interno bruto</i>	1 020.5	1 059.3	1 086.7	1 223.5	1 295.6	1 366.6	6.0	3.8	2.6	12.6	5.9	5.5
<i>Consumo total</i>	937.6	953.8	979.9	1 063.2	1 157.5	1 220.2	5.4	1.7	2.7	8.5	8.9	5.4
Consumo privado	857.7	870.1	903.4	989.1	1 078.1	1 135.2	5.8	1.4	3.8	9.5	9.0	5.3
Consumo público	79.9	83.7	76.5	74.1	79.4	85.0	1.4	4.8	- 8.6	- 3.1	7.2	7.1
<i>Formación interna bruta de capital fijo</i>	103.2	108.1	110.1	124.8	151.3	168.8	10.3	4.7	1.9	13.4	21.2	11.6
Público	26.6	32.0	27.4	23.5	32.0	28.7	1.5	20.3	-14.4	-14.2	36.2	-10.3
Privado	76.6	76.1	82.7	101.3	119.3	140.1	12.8	- 0.7	8.7	22.5	17.8	17.4
<i>Exportaciones de bienes y servicios</i>	131.9	138.7	145.4	218.9	201.5	216.3	10.4	5.2	4.8	50.6	- 7.9	7.3
<i>Menos: Importaciones de bienes y servicios</i>	152.2	141.3	148.7	183.4	214.7	238.7	9.4	- 7.2	5.2	23.3	17.1	11.1

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.  
<sup>a</sup> Cifras provisionales.

La recuperación del ritmo del desarrollo económico de los tres últimos años estuvo determinada tanto por el dinámico comportamiento de la demanda externa (14 por ciento de incremento medio anual), como por el crecimiento (superior a un 15 por ciento anual), de la formación interna de capital, no obstante el irregular desempeño de la inversión pública en esos años.

La producción nacional que se destina a los mercados externos, y que representa 16 por ciento en total, manifestó en el último trienio un desarrollo más acelerado que la dedicada a abastecer la demanda interna (14 y 6.9 por ciento anual respectivamente). Por su parte, ese menor crecimiento relativo de la producción destinada al mercado interno frente a la evolución de la demanda interna se compensó en medida creciente con importaciones, que en términos constantes aumentaron a razón de 17 por ciento por año.

Mientras la inversión privada aumentó en 70 por ciento en el trienio pasado, la inversión pública, que participa sólo en un 17 por ciento en la formación interna de capital experimentó caídas del orden del 14 por ciento en los años 1962 y 1963, un incremento de 36 por ciento en 1964 y un nuevo descenso de 10 por ciento en

último año. El escaso crecimiento y las marcadas fluctuaciones de la inversión pública se han originado, de una parte, en el deterioro que ha venido sufriendo la magnitud del ahorro público, por la inelasticidad de los ingresos tributarios frente a la expansión de los gastos y, de la otra, a las fuertes variaciones que ha experimentado el financiamiento externo oficial que en la mayoría de los años del sexenio ha mostrado salidas netas, a consecuencia de la creciente incidencia del servicio de la deuda pública externa. (Véase el cuadro 136.)

La menor entrada neta de préstamos externos al sector público y la reducción de las donaciones oficiales extranjeras en relación con los niveles alcanzados en años anteriores (2.6 millones en 1964 en comparación con 18.9 millones en 1957) se han compensado mediante un mayor uso de crédito interno.

En el rápido crecimiento de las exportaciones durante el último trienio influye la mayor diversificación de los productos y de los países de destino de las exportaciones guatemaltecas. Se incrementa rápidamente la producción exportable de algodón al tiempo en que se incorporan a la lista un gran número de nuevos productos, muchos de ellos manufacturados, de poca signi-

Cuadro 136

GUATEMALA: INGRESOS Y GASTOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1960-65  
(Millones de quetzales)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
<i>Ingresos corrientes</i>	89.0	86.0	85.1	92.9	102.1	109.1
<i>Ingresos tributarios</i>	81.2	79.1	75.6	83.9	93.4	101.1
Impuesto sobre la renta	7.5	7.5	7.3	8.9	9.1	13.5
Impuesto territorial	1.4	1.4	1.7	2.3	2.2	2.6
Importaciones y consulares	28.3	27.9	25.7	27.9	26.2	30.9
Exportaciones	9.1	8.4	7.4	6.1	6.2	8.5
Alcoholes	12.2	11.2	10.7	11.2	11.4	12.3
Timbres y papel sellado	5.5	5.7	6.1	8.6	14.2	15.6
Rentas consignadas	9.3	9.2	8.6	9.0	8.5	...
Otros ingresos tributarios	7.9	7.8	8.1	9.9	15.6	...
<i>Ingresos no tributarios</i>	7.8	6.9	9.5	8.9	8.7	7.9
Servicios públicos	2.1	2.1	2.1	2.4	2.5	2.6
Descuento montepío	1.4	1.5	1.6	1.8	1.8	2.0
Otros	4.3	3.3	5.8	4.7	4.4	3.3
<i>Gastos corrientes<sup>b</sup></i>	74.4	73.1	73.6	75.7	87.4	98.0
Sueldos y salarios	55.7	61.3	54.7	60.9	62.4	63.0
Compra de bienes y servicios	11.0	8.5	9.8	8.0	13.7	19.3
Intereses sobre la deuda pública	2.2	2.5	2.9	3.5	4.2	4.4
Otros gastos corrientes	5.5	0.8	6.2	3.3	7.1	11.3

FUENTES: Banco de Guatemala, Consejo Nacional de Planificación Económica de Guatemala y estimaciones a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Estimaciones.



ficación por sí solos pero de gran dinamismo, que alcanzaron ya en 1965 a 70 millones de dólares, igualando prácticamente en importancia las ventas de café.

Las exportaciones de algodón aumentaron 5.5 veces en los últimos 5 años. Con tal crecimiento el algodón ha pasado a representar el 18 por ciento de las exportaciones totales, y ha desplazado al banano como segundo producto de exportación. Su evolución fue, sin embargo, muy irregular; luego de haberse duplicado en 1961 y haber aumentado alrededor de un 60 por ciento en cada uno de los dos años siguientes, cayó 6 por ciento en 1964 y aumentó 38 por ciento en 1965.

Las exportaciones de café oscilaron también fuertemente durante esos años. Después de la contracción sufrida en los años 1961 y 1962 a raíz de una caída de 13 por ciento en los precios, sus ventas aumentaron 15 por ciento en 1963. Al año siguiente, debido a sequías y plagas de insectos, sobrevino una caída mayor a un 20 por ciento del volumen exportado, cuando los precios habían mejorado considerablemente, lo que permitió que su valor disminuyera sólo en un 8 por ciento. En 1965 las exportaciones de café aumentaron en 3.5 por ciento. (Véase el cuadro 137.) La participación del café en las exportaciones totales bajó, en definitiva, de 64 por ciento en 1960 a 40 por ciento al finalizar el quinquenio.

Las exportaciones de bananos han venido disminuyendo desde hace varios años. En 1965 alcanzaron a sólo 3.7 millones de dólares, o poco más del 2 por ciento de las exportaciones totales. Esta contracción ha coincidido con el aban-

dono de las plantaciones de la costa sur y el traslado de las operaciones de la principal compañía productora a la zona de Izabal, en la costa atlántica.

El resto de las exportaciones, consideradas en conjunto, se triplicó en los últimos tres años, y está compuesto en lo fundamental por productos destinados a los demás países centroamericanos, sobre todo a El Salvador, donde se exportaron 17 millones de dólares en 1964. Las exportaciones de Guatemala a la región se incrementaron 6 veces entre 1960 y 1964, y actualmente representan más que el 18 por ciento de sus exportaciones totales.

Frente a ese comportamiento de las exportaciones, las importaciones de bienes y servicios —que abastecen alrededor del 17 por ciento de la demanda interna— aumentaron rápidamente y en forma muy regular desde fines de 1962, a una tasa media anual de 17 por ciento, en términos de volumen físico, y de 22 por ciento anual en valores corrientes, debido a que sus precios medios también se incrementaron en esos años. (Véase el cuadro 138.)

Los mayores incrementos se registraron en la importación de bienes de capital, que representan alrededor de una cuarta parte de las importaciones totales, y en las importaciones de bienes intermedios, cuya cuota se eleva ya a 41 por ciento del total. La importación de bienes de consumo no duraderos, que absorbe una quinta parte de las importaciones, aumentó en más de un 50 por ciento en el último trienio.

Para financiar el incremento de las compras en el extranjero, así como el que tuvo lugar en los pagos por concepto de servicios de la cuenta

**Cuadro 137**  
GUATEMALA: EXPORTACIONES DE BIENES, 1960-65

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
	<i>Millones de dólares</i>					
<i>Total</i>	116.2	114.4	114.1	154.1	165.2	180.0
Comercio intracentroamericano	7.3	10.3	13.4	20.7	29.7	...
Resto del mundo	108.9	104.1	100.7	140.7	135.5	...
Productos principales						
Algodón	5.7	10.1	15.4	24.7	23.2	32.1
Banano	17.2	13.9	9.5	9.1	6.9	3.7
Café (oro)	74.6	67.1	67.1	77.1	71.1	73.6
	<i>Porcentajes</i>					
Comercio intracentroamericano	6.3	9.0	11.7	13.4	18.0	...
Resto del mundo	93.7	91.0	88.3	86.6	82.0	...

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

**Cuadro 138**  
**GUATEMALA: CAPACIDAD PARA IMPORTAR, 1960-65**

	<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>						<i>Tasas anuales de crecimiento</i>					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	1960-1965 <sup>a</sup>	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965 <sup>a</sup>
Quántum de exportaciones de bienes y servicios	131.9	138.7	145.4	218.9	201.5	216.3	10.4	5.2	4.8	50.6	- 7.9	7.3
Quántum de importaciones de bienes y servicios	152.2	141.3	148.7	183.4	214.7	238.7	9.4	- 7.2	5.2	23.3	17.1	11.1
Índice de valor unitario de las exportaciones	100.0	92.8	89.7	82.4	98.1	102.0	0.4	- 7.2	- 3.3	- 8.1	19.1	4.0
Índice de valor unitario de las importaciones	100.0	103.5	101.5	106.8	107.4	115.0	2.8	3.5	- 1.9	5.2	0.6	7.1
Relación de intercambio	100.0	89.7	88.4	77.4	91.3	88.7	- 2.4	- 10.3	- 1.4	- 12.4	18.0	- 2.9
Capacidad de compra de las exportaciones	131.9	124.4	128.2	169.4	184.0	191.9	7.8	- 5.7	3.1	32.1	8.6	4.3
Efecto de la relación de intercambio	-	- 14.3	- 17.2	- 49.5	- 17.5	- 24.4						

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Cuadro 139

GUATEMALA: RESUMEN DEL BALANCE DE PAGOS, 1960-65  
(Millones de quetzales)

Rubros	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
A. Bienes y servicios	- 25.6	- 24.2	- 23.0	- 20.8	- 54.1	- 75.8
Mercaderías fob	- 8.9	- 6.6	- 3.9	3.0	- 25.8	- 42.4
Transportes y seguros	- 14.2	- 13.4	- 13.1	- 16.1	- 18.7	- 20.6
Viajes	2.3	2.1	1.8	- 7.1	- 7.6	- 9.8
Ingresos sobre inversiones	5.0	- 6.7	- 8.6	- 4.7	- 9.8	- 16.1
Gobierno	3.4	3.1	3.6	4.0	4.4	4.4
Otros servicios	- 3.2	- 2.7	- 2.8	0.1	3.4	8.7
B. Donaciones	14.6	16.3	7.3	3.5	8.4	6.0
Total (A + B)	- 11.0	- 7.9	- 15.7	- 17.3	- 45.7	- 69.8
C. Capital y oro monetario	12.8	15.7	26.6	29.9	35.9	...
Sectores no monetarios	18.8	9.6	12.3	32.8	36.9	...
Inversiones directas	16.8	7.6	9.3	0.5	6.1	54.6 <sup>c</sup>
Capital privado a largo plazo <sup>b</sup>	- 2.5	2.0	1.3	2.0	13.9	32.7 <sup>d</sup>
Capital privado a corto plazo	1.1	3.5	6.0	17.3	19.7	21.9
Gobierno local	—	—	0.1	—	- 0.1	—
Gobierno central	3.4	- 3.5	- 4.4	13.8	- 2.7	—
Sectores monetarios	- 6.0	6.1	14.3	- 2.9	- 1.0	15.2 <sup>e</sup>
D. Errores y omisiones	1.8	7.8	- 10.9	- 12.6	9.8	—
Total (C + D)	11.0	7.9	15.7	17.3	45.7	69.8

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, 1960-64. Banco Central de Guatemala, 1965.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> No incluye inversiones directas.

<sup>c</sup> Total de capital privado.

<sup>d</sup> Incluye inversiones directas.

<sup>e</sup> Incluye capital oficial y bancario no compensatorio: a largo plazo 17.1; a corto plazo - 8.4; y cambio en las reservas monetarias internacionales 6.5.

corriente en 1965 que llevaron a un déficit sin precedentes en la cuenta corriente del balance de pagos (70 millones de quetzales), se contó con un incremento notable de la entrada de capitales privados, principalmente de largo plazo; la evolución del conjunto de los rubros que componen la cuenta de capital no alcanzó, sin embargo, a financiar el déficit en la cuenta corriente, registrándose una reducción de 6.5 millones de quetzales en las reservas internacionales netas. (Véase el cuadro 139.)

Al examinar la evolución que siguieron los sectores productivos en los últimos años se destaca la producción manufacturera con un comportamiento muy dinámico en los años 1963 y 1964, en que se registraron aumentos de 17.3 y 12.3 por ciento respectivamente, gracias a los incentivos con que contó tanto desde el lado de la demanda externa —por el aumento de las ventas de algodón (desmote de fibra) y el in-

cremento de la exportación de productos manufacturados a los países del Istmo— como del lado de la demanda interna. Su expansión se vio favorecida por mayores disponibilidades crediticias (la industria absorbe el 17 por ciento del total de créditos del sistema bancario), que se duplicaron entre 1962 y 1964. Entre las industrias que más se desarrollaron en esos años destacan las madereras, las productoras de materiales no metálicos, la industria química, la de vestuario y la industria textil. Cifras preliminares indican, sin embargo, una tasa de aumento de solamente 4.5 por ciento para todo el sector manufacturero en 1965. (Véase el cuadro 140.)

El sector agropecuario —que representa un 28 por ciento del producto total— tuvo un crecimiento más lento e irregular que el sector industrial, mas de acuerdo con las fluctuaciones de la demanda externa, por la alta ponderación de la producción exportable en el conjunto.

**Cuadro 140**  
**GUATEMALA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES, 1960-65**

	Millones de dólares a precios de 1960						Tasas anuales de crecimiento					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	1960-1965 <sup>a</sup>	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965 <sup>a</sup>
Producto interno bruto	1 020.5	1 059.3	1 086.7	1 223.5	1 295.6	1 366.6	6.0	3.8	2.6	12.6	5.9	5.5
Agropecuario	311.3	316.3	331.3	371.1	369.5	382.0	4.2	1.6	4.7	12.0	- 0.4	3.4
Minas y canteras	2.0	1.3	0.4	1.6	1.7	1.7	- 3.2	- 35.0	- 69.2	300.0	6.3	-
Industria	129.6	137.2	143.3	168.1	188.7	197.1	8.8	5.9	4.4	17.3	12.3	4.5
Construcción	21.4	25.7	22.9	19.6	24.5	25.2	3.3	20.1	- 10.9	- 14.4	25.0	2.9
Electricidad, gas	7.1	7.9	8.6	10.8	11.8	14.6	15.5	11.3	8.9	25.6	9.3	23.7
Transportes	49.0	53.9	65.8	57.8	65.0	71.9	8.0	10.0	22.1	- 12.2	12.5	10.6
Comercio	281.7	287.6	285.6	341.4	372.1	389.9	6.7	2.1	- 0.7	19.5	9.0	4.8
Banca, seguro	15.3	16.8	20.6	23.9	26.5	29.6	14.1	9.8	22.6	16.0	10.9	11.7
Propiedad de vivienda	79.6	80.9	82.2	100.2	103.0	106.6	6.0	1.6	1.6	21.9	2.8	3.5
Administración pública	61.2	67.9	59.6	58.7	59.0	71.3	3.1	10.9	- 12.2	- 1.5	0.5	20.8
Servicios	62.3	63.8	66.4	70.3	73.8	76.7	4.2	2.4	4.1	5.9	5.0	3.9

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Cuadro 141

GUATEMALA: PRODUCCIÓN AGROPECUARIA, 1959/60 A 1965/66  
(Miles de toneladas)

Producto	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64	1964/65	1965/66
<i>Productos para exportación</i>							
Banano <sup>a</sup>	8 169.0	7 241.0	4 525.0	6 316.0	6 044.0	4 686.0	5 111.0
Café	102.2	99.9	103.0	117.1	95.5	106.6	119.9
Algodón (oro)	16.4	22.1	33.5	56.3	68.0	81.2	86.9
Semilla de algodón	26.3	36.0	54.7	91.7	110.6	132.8	142.1
<i>Productos para consumo interno</i>							
Maíz	526.3	537.4	559.3	588.3	664.8	685.4	706.6
Arroz (oro)	8.6	7.9	10.0	10.3	11.3	10.8	11.0
Frijol	79.3	80.6	81.9	94.0	97.6	100.6	103.7
Trigo	21.2	24.6	25.8	29.4	33.9	39.7	39.7
Tabaco	2.2	2.2	2.2	3.2	3.3	3.5	3.5
Papa	12.9	14.2	16.7	16.7	17.2	17.7	18.3
Caña de azúcar <sup>b</sup>	970.8	922.1	1 289.5	1 323.8	1 462.2	1 563.6	1 663.3
<i>Productos pecuarios<sup>c</sup></i>							
Ganado bovino	184.0	196.0	191.0	195.0	209.0	214.0	214.0
Ganado porcino	239.0	257.0	276.0	275.0	275.0	250.0	250.0

FUENTE: CEPAL a base de cifras del Banco Central de Guatemala.

<sup>a</sup> Miles de racimos.

<sup>b</sup> Incluye solamente la caña para producción de azúcar.

<sup>c</sup> Producción anual (destace + exportación) correspondiente al primer año del ciclo agrícola, en miles de cabezas.

(El café representa un tercio del producto total agrícola.)

La producción agrícola destinada principalmente a la exportación creció a una tasa media anual de 9.7 por ciento en los últimos años —a pesar de las fuertes fluctuaciones de la producción cafetalera— mientras que la producción agrícola para consumo interno aumentó a razón de un 7.4 por ciento anual. (Véase el cuadro 141.)

#### d) Honduras

Por segundo año consecutivo la economía de Honduras acusa un fuerte impulso expansivo. La tasa de crecimiento algo superior al 10 por ciento que registran estimaciones preliminares del producto bruto de 1965 superó ampliamente la meta anual postulada en el Plan de Desarrollo vigente para el período 1964-69, y es en buena medida resultado de una cosecha agrícola muy favorable que hizo posible niveles de exportación no alcanzados hasta ahora.

Aun cuando las exportaciones de Honduras al mercado común centroamericano han sido dinámicas —sobrepasan ya el 20 por ciento de las ventas totales del país al resto del mundo— el comportamiento de los productos tradicionales fue el que dio la tónica en el crecimiento extraordinario de los volúmenes exportados, que re-

gistraron un alza del 23 por ciento. (Véase el cuadro 142.)

Aumentaron en 40 por ciento los ingresos de divisas generados por las ventas de banano, producto que sigue representando las dos quintas partes de los ingresos totales. Simultáneamente se dieron condiciones muy favorables para el café y el algodón, que superaron también ampliamente los niveles anteriores. (Véase el cuadro 143.)

El gasto público, que en años anteriores constituyó el principal factor de impulso dinámico al crecimiento en un período de lenta expansión del sector exportador, no jugó igual papel en los últimos dos años, en los que —al igual que en los primeros años de la década del cincuenta— asumió de nuevo esa función el sector externo, a la que también contribuyeron en cierta medida las inversiones privadas y la creciente demanda interna de bienes de consumo. Las cifras preliminares recogidas indican, en efecto, un lento crecimiento y una contracción de las inversiones públicas en 1964 y 1965 en tanto que la inversión privada y los gastos de consumo se expanden en 6.6 por ciento y 7.5 respectivamente, en promedio anual durante el bienio.

Continúan entretanto los esfuerzos encaminados a diversificar la base productiva de la economía hondureña, que descansa en un sector agropecuario que da ocupación a cerca de las

**Cuadro 142**  
**HONDURAS: GASTOS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1960-65**

	<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>						<i>Tasas de crecimiento anual</i>					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1960-1965	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965
<i>Producto interno bruto</i>	376.7	402.7	423.8	436.7	465.8	515.3	6.5	6.9	5.2	3.0	6.7	10.6
<i>Consumo total</i>	334.3	366.5	373.8	401.3	427.6	462.5	6.7	9.6	2.0	7.4	6.6	8.2
Público	29.7	31.1	31.0	32.6	34.2	36.5	4.2	4.7	— 0.3	5.2	4.9	6.7
Privado	304.6	335.4	342.8	368.7	393.4	426.0	6.9	10.1	2.2	7.6	6.7	8.3
<i>Formación interna bruta de capital fijo</i>	47.9	44.3	59.4	62.5	65.6	67.8	7.2	— 7.5	34.1	5.2	5.0	3.4
Público	10.1	9.6	16.2	16.9	17.4	16.0	9.6	— 5.0	68.8	4.3	3.0	— 8.0
Privado	37.8	34.7	43.2	45.6	48.2	51.8	6.5	— 8.2	24.5	5.6	5.7	7.5
<i>Exportaciones de bienes y servicios</i>	71.1	72.9	77.7	77.9	84.0	103.1	7.7	2.5	6.6	0.3	7.8	22.7
<i>Menos: Importaciones de bienes y servicios</i>	76.6	81.0	87.1	105.0	111.4	118.1	9.1	5.7	7.5	20.6	6.1	6.0

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

Cuadro 143

## HONDURAS: EXPORTACIONES DE BIENES, 1960-65

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
	<i>Millones de dólares</i>					
<i>Total</i>	64.4	74.0	82.6	84.4	95.1	115.0
Comercio intracentroamericano	7.4	8.3	13.8	13.2	18.3	...
Resto del mundo	57.0	65.7	68.8	71.2	76.8	...
Productos principales						
Algodón	0.7	0.3	2.1	2.5	3.8	6.3
Banano	28.7	33.3	34.2	32.8	34.2	48.2
Café	11.8	9.0	11.4	14.1	16.9	21.6
	<i>Porcentajes</i>					
Comercio intracentroamericano	11.5	11.2	16.7	15.6	19.2	...
Resto del mundo	88.5	88.8	83.3	84.4	80.8	...

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

tres cuartas partes de la población y genera casi la mitad del producto bruto total, y en una actividad industrial que, pese al dinamismo reciente, tiene aún escasa ponderación en el conjunto y presenta la estructura que es característica de un proceso incipiente. El énfasis que se ha dado en años recientes a la construcción de carreteras, que está permitiendo una integración del mercado interno y vinculaciones más estrechas con los demás países miembros del mercado común centroamericano, la finalización en 1963 de la primera fase del más importante desarrollo hidroeléctrico que se haya hecho en el país<sup>3</sup> que de hecho duplicará la capacidad de generación, el tratamiento especial con respecto al establecimiento de nuevas industrias acordado recientemente a Honduras por los demás países del Tratado de Integración Económica Centroamericana y, en general, los avances logrados en materia de planificación económica, constituyen otras tantas manifestaciones de los resultados que vienen lográndose con tales esfuerzos.

Circunscribiendo el análisis a lo ocurrido en el último año se observa en el cuadro 144 que los sectores que más contribuyeron a la alta tasa global de expansión fueron la agricultura (16 por ciento), la industria (9 por ciento), la minería (15 por ciento), la generación de energía eléctrica (23 por ciento), los transportes (14 por ciento) y la actividad corriente del gobierno (11.5 por ciento). A consecuencia de la caída de las inversiones públicas la actividad constructora se contrae radicalmente (15 por ciento).

<sup>3</sup> Etapa Cañaverl del Proyecto Yojoa-Río Lindo.

El auge de la actividad agrícola alcanzó prácticamente a todos los rubros importantes destacándose tanto los de exportación a los mercados tradicionales: banano (24 por ciento), café (8 por ciento), algodón (10 por ciento), como los de consumo interno y que al mismo tiempo se destinan al mercado regional: maíz (12 por ciento) y frijol (27 por ciento). Se acentúa, de esta manera, el papel de Honduras como principal abastecedor de bienes primarios en el mercado centroamericano, siendo El Salvador su principal comprador. Se dieron también condiciones favorables para el trigo, el tabaco, el maicillo y la caña de azúcar. Se estancó en cambio la producción de arroz, ajonjolí y papas. (Véase el cuadro 145.)

El crecimiento industrial, aunque relativamente alto, fue inferior al que registraron la agricultura y el conjunto de la economía. La industria contribuye con sólo un 15 por ciento a la formación del producto hondureño y está integrada en sus cuatro quintas partes por bienes de consumo. No parecen sentirse aún los efectos del mercado común en una mayor diversificación industrial, aunque se ha iniciado ya una industria de integración (vidrios planos) y se encuentran en la fase final los estudios para la instalación de un complejo de pulpa y papel de gran capacidad y existe un proyecto para la instalación de una siderúrgica. De hecho, la estructura del comercio exterior de Honduras con los países signatarios del Tratado General de Integración no ha variado fundamentalmente. En los últimos años siguen las importaciones de productos manufacturados provenientes de los de-

**Cuadro 144**  
**HONDURAS: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES, 1960-65**

	<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>						<i>Tasas anuales de crecimiento</i>					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1960-1965	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965
<i>Producto interno bruto</i>	376.7	402.7	423.8	436.7	465.8	515.3	6.5	6.9	5.2	3.0	6.7	10.6
Agropecuario	173.3	186.9	196.6	199.4	216.3	251.0	7.7	7.8	5.2	1.4	8.5	16.0
Minas y canteras	3.8	5.3	3.3	4.4	4.6	5.3	6.9	39.5	-37.7	33.3	4.5	15.2
Industria	53.1	58.7	60.6	66.0	72.1	78.3	8.1	10.5	3.2	8.9	9.2	8.6
Construcción	11.3	11.2	15.7	14.4	15.0	12.7	2.4	-0.9	40.2	-8.3	4.2	-15.3
Electricidad, gas	2.3	2.4	2.6	2.8	3.1	3.8	10.6	4.3	8.3	7.7	10.7	22.6
Transportes	24.8	26.0	28.8	30.2	31.8	36.3	7.9	4.8	10.8	4.9	5.3	14.2
Comercio	44.5	47.3	49.0	53.2	54.2	55.7	4.6	6.3	3.6	8.6	1.9	2.8
Banca, seguro	3.0	3.7	4.5	5.0	5.7	6.1	15.2	23.3	21.6	11.1	14.0	7.0
Propiedad de vivienda	26.4	27.1	27.8	28.5	29.2	30.0	2.6	2.7	2.6	2.5	2.5	2.7
Administración pública	12.4	11.4	12.9	9.7	10.4	11.6	-6.4	-8.1	13.2	-24.8	7.2	11.5
Servicios	21.8	22.7	22.0	23.1	23.4	24.5	2.4	4.1	-3.1	5.0	1.3	4.7

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.



Cuadro 145

HONDURAS: PRODUCCIÓN AGROPECUARIA, 1960/61 A 1965/66  
(Miles de toneladas)

Producto	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64	1964/65 <sup>a</sup>	1965/66 <sup>a</sup>
<i>Productos para exportación</i>						
Banano y plátano	871.0	959.0	921.0	885.0	917.0	1 133.0
Café (oro)	22.8	21.2	27.6	28.6	33.1	35.9
Algodón (oro)	1.3	3.7	4.8	7.1	11.3	12.4
Semilla de algodón	2.2	6.2	8.0	11.9	18.9	20.7
<i>Productos para consumo interno</i>						
Maíz	262.0	277.0	299.0	302.0	371.7	401.8
Arroz (oro)	13.3	13.4	14.6	14.0	14.4	14.4
Frijol	36.0	38.4	40.0	44.0	52.7	67.2
Trigo	0.9	1.1	1.1	1.1	1.6	3.2
Ajonjolí	0.6	0.5	0.4	0.5	0.5	0.5
Tabaco	3.6	4.1	4.1	4.2	5.1	5.7
Maicillo (sorgo)	52.6	51.9	56.5	59.1	65.9	67.3
Papa	1.7	1.6	1.3	1.7	1.6	1.4
Caña de azúcar	608.0	630.0	623.0	650.0	661.0	676.2
<i>Productos pecuarios<sup>b</sup></i>						
Ganado bovino	140.0	167.0	165.0	159.0	160.0	...
Ganado porcino	128.0	127.0	117.0	114.0	107.0	...

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Miles de cabezas. La producción (destace + exportación) corresponde al primer año del ciclo agrícola.

más países representando aproximadamente un 85 por ciento de las compras totales de Honduras. Tampoco ha variado la estructura de sus exportaciones: las tres cuartas partes de éstas son bienes primarios.

El considerable aumento del volumen de las exportaciones (23 por ciento) se tradujo en un incremento mucho menor de las importaciones (6 por ciento). Ello se debió a varios factores. A la ligera caída de los precios unitarios de exportación se agregó una elevación de cierta magnitud en los precios medios de las importaciones, de tal manera que la relación de intercambio se deterioró en un 7 por ciento y consiguientemente la capacidad de compra de las exportaciones sólo pudo expandirse en 14 por ciento. (Véase el cuadro 146.) De otra parte cobraron gran incidencia ciertos rubros invisibles del balance de pagos que han sido tradicionalmente negativos en Honduras. Asociado con el mayor volumen de exportaciones se elevaron a 11 millones de dólares los desembolsos por concepto de transportes y seguros. A consecuencia de los mayores ingresos de las compañías bananeras se elevaron también los reembolsos por utilidades e intereses, los que añadidos a los intereses de la deuda pública externa se aproximaron a los 7 millones de dólares. Se redujo, de otra parte, el monto de las donaciones

externas recibidas. De todo lo anterior resulta que, no obstante el superávit de 8 millones de dólares que se obtuvo en la cuenta de mercancías, el balance de pagos cerró con un déficit de 8 millones de dólares, muy cercano al del año anterior. (Véase el cuadro 147.)

#### e) Nicaragua

Desde comienzos de los años sesenta, Nicaragua ha venido registrando un continuo y rápido incremento de su producto bruto, del orden del 8.9 por ciento de promedio anual —alrededor del 6 por ciento por habitante— lo que coloca al país entre los de más rápido desarrollo en el continente.

De acuerdo con las características estructurales tradicionales de la economía nicaragüense, los resultados del ejercicio económico anual estuvieron en gran medida determinados por el comportamiento de la demanda externa, que absorbe el 28 por ciento de la producción nacional de bienes y servicios (la producción de café y algodón solamente —los dos principales productos de exportación— genera el 56 por ciento de la producción bruta del sector agrícola).

El extraordinario crecimiento que alcanzaron las exportaciones durante el quinquenio —14.7 por ciento de incremento anual en términos cons-

**Cuadro 146**  
**HONDURAS: CAPACIDAD PARA IMPORTAR, 1960-65**

	<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>						<i>Tasas anuales de crecimiento</i>					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1960-1965	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965
Quántum de exportaciones de bienes y servicios	71.1	72.9	77.7	77.9	84.0	103.1	7.7	2.5	6.6	0.3	7.8	22.7
Quántum de importaciones de bienes y servicios	76.6	81.0	87.1	105.0	111.4	118.1	9.1	5.7	7.5	20.6	6.1	6.0
Índice de valor unitario de las exportaciones	100.0	107.6	110.8	115.3	119.8	118.6	3.5	7.6	3.0	4.1	3.9	— 1.0
Índice de valor unitario de las importaciones	100.0	95.3	97.8	96.3	97.8	103.9	0.8	— 4.7	2.6	— 1.5	1.6	6.2
Relación de intercambio	100.0	112.9	113.3	119.7	122.5	114.1	2.7	12.9	0.4	5.6	2.3	— 6.9
Capacidad de compra de las exportaciones	71.1	82.3	88.0	93.2	102.9	117.6	10.6	15.8	6.9	5.9	10.4	14.3
Efecto de la relación de intercambio	—	9.4	10.3	15.3	18.9	14.5						

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

Cuadro 147

HONDURAS: RESUMEN DEL BALANCE DE PAGOS, 1960-65  
(Millones de dólares)

Rubros	1960	1961	1962	1963	1964 <sup>a</sup>	1965 <sup>a</sup>
A. Bienes y servicios	3.1	-0.5	-2.8	-16.8	-15.3	-10.9
Mercaderías fob <sup>b</sup>	-1.1	7.8	8.7	-3.9	0.0	7.9
Transportes y seguros	-6.5	-5.6	-6.2	-7.2	-8.6	-10.6
Viajes	-0.4	-0.4	-0.5	-0.5	-0.4	-0.5
Ingresos sobre inversiones	8.5	-1.0	-4.4	-6.0	-5.2	-6.8
Gobierno	0.2	0.3	1.0	1.4	-0.7	-1.2
Otros servicios	2.4	-0.6	-1.4	-0.6	-0.4	0.3
B. Donaciones	2.6	4.5	3.0	3.0	6.2	3.3
Total (A + B)	5.7	5.0	0.2	-13.8	-9.1	-7.6
C. Capital y oro monetario	-5.0	-4.0	5.6	16.2	8.4	13.8
Sectores no monetarios	-5.5	-7.2	5.3	15.9	10.8	14.4
Inversiones directas	-7.5	-6.2	-1.3	2.0	5.2	6.1
Capital privado a largo plazo <sup>c</sup>	0.4	0.2	4.7	7.4	2.9	5.6
Capital privado a corto plazo	-0.7	-0.3	-0.5	0.3	-0.5	—
Gobierno local	—	—	—	—	—	—
Gobierno central	2.3	-0.9	2.4	6.2	3.2	2.7
Sectores monetarios	0.5	3.2	0.3	0.3	-2.4	-0.6
D. Errores y omisiones	-0.7	-1.0	-5.8	-2.4	0.7	-6.2
Total (C + D)	-5.7	-5.0	-0.2	13.8	9.1	7.6

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, 1960-63. Banco Central de Honduras, 1964 y 1965.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Incluye oro no monetario.

<sup>c</sup> No incluye inversiones directas.

tantes— fue el elemento que más contribuyó con su dinamismo a la rápida evolución económica de los últimos años.

En 1965, el producto interno bruto aumentó 8.6 por ciento y 9.3 por ciento las exportaciones. Mientras un 28 por ciento de la producción de bienes y servicios se destina a los mercados externos, alrededor de un tercio de la demanda interna es abastecida por importaciones, las que crecieron menos rápidamente que las exportaciones (13.7 por ciento anual). Entretanto la producción para consumo interno se ha incrementado en un 7 por ciento en promedio anual. (Véase el cuadro 148.)

Entre los años 1960 y 1962 la inversión bruta fija aumentó un 60 por ciento; sin embargo, en los años siguientes los incrementos fueron disminuyendo hasta alcanzar a un 6.8 por ciento en 1965, año en que la inversión pública no acusó variación, luego que se había incrementado 2.5 veces en los primeros 4 años del quinquenio.

La inversión pública ha sido otro de los factores que más ha impulsado la actividad económica del país a través de la construcción de

obras de infraestructura: carreteras, represas y plantas hidroeléctricas, obras de riego, etc. y de obras de desarrollo social; la inversión privada también se ha comportado dinámicamente sobre todo en el campo industrial y en la extensión de cultivos agrícolas.

Los gastos corrientes del gobierno central hasta 1964, habían aumentado menos que los ingresos corrientes, lo que permitió que el ahorro del gobierno central se duplicara en esos 4 años y alcanzara a financiar cerca del 65 por ciento de la inversión pública fija; sin embargo, los ingresos públicos en 1965 aumentaron menos que los gastos corrientes, restándole así recursos al financiamiento interno de la inversión pública. (Véase el cuadro 149.)

Los ingresos corrientes del gobierno cada año encuentran mayor dificultad para financiar los crecientes gastos de consumo e inversión del sector público, debido al decrecimiento de los rendimientos tributarios del sector externo, ocasionado por el aumento de las exenciones tributarias a las importaciones de bienes de capital y de bienes intermedios destinados a las industrias

**Cuadro 148**  
**NICARAGUA: GASTOS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1960-65**

	<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>						<i>Tasas anuales de crecimiento</i>					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	1960-1965 <sup>a</sup>	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965 <sup>a</sup>
<i>Producto interno bruto</i>	346.6	369.5	413.4	442.0	489.6	531.9	8.9	6.6	11.9	6.9	10.8	8.6
<i>Consumo total</i>	319.5	334.3	366.9	385.1	432.1	469.7	8.0	4.6	9.8	5.0	12.2	8.7
Público	30.0	32.3	33.3	36.5	43.1	50.1	10.8	7.7	3.1	9.6	18.1	16.2
Privado	289.5	302.0	333.6	348.6	389.0	419.6	7.7	4.3	10.5	4.5	11.6	7.9
<i>Formación interna bruta de capital fijo</i>	44.9	51.6	70.3	77.3	84.0	89.7	13.8	14.9	36.2	10.0	8.7	6.8
Público	10.6	14.4	17.0	21.7	26.7	26.8	20.0	35.8	18.1	27.6	23.0	0.0
Privado	34.3	37.2	53.3	55.6	57.3	62.9	12.9	8.5	43.3	4.3	3.1	9.8
<i>Exportaciones de bienes y servicios</i>	75.0	80.9	101.6	123.4	136.1	148.8	14.7	7.9	25.6	21.5	10.3	9.3
<i>Menos: Importaciones de bienes y servicios</i>	92.8	97.3	125.4	143.8	162.6	176.3	13.7	4.8	28.9	14.7	13.1	8.4

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Cuadro 149

NICARAGUA: INGRESOS Y GASTOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1960-65  
(Millones de córdobas)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965
<i>Ingresos corrientes</i>	243.1	254.9	282.4	343.5	376.5	399.5
<i>Ingresos tributarios</i>	219.3	234.0	260.8	316.2	335.7	364.1
Impuestos sobre la renta y utilidades	20.6	20.9	21.1	30.3	26.7	28.5
Impuesto sobre la propiedad y transferencias de propiedad	8.0	8.4	10.7	18.8	22.2	24.9
Propiedad <sup>a</sup>	8.0	8.4	9.9	18.1	21.0	23.0
Herencias y legados	—	—	0.8	0.7	1.2	1.9
Impuestos sobre importaciones	133.5	136.1	152.7	162.0	159.4	174.1
Impuestos sobre exportaciones	5.8	7.0	6.1	6.1	5.3	5.4
Impuestos sobre el consumo, ventas y otros <sup>b</sup>	51.4	61.6	70.2	99.0	122.1	131.2
<i>Ingresos no tributarios</i>	23.8	20.9	21.6	27.3	40.8	35.4
<i>Gastos corrientes</i>	186.0	193.9	207.2	241.6	257.9	322.2
Sueldos y salarios	116.1	121.9	131.4	145.7	156.8	179.8
Compra de bienes y servicios	37.0	39.4	40.5	50.8	44.1	60.2
Otros gastos corrientes	32.9	32.6	35.3	45.1	57.0	82.2

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup> Impuestos sobre el capital e impuestos sobre bienes mobiliarios e inmuebles.

<sup>b</sup> Impuestos al consumo, registros de marcas, patentes, medicinas, especialidades farmacéuticas, matrículas de vehículos y otros impuestos.

nacionales, medida que forma parte de la política de incentivos al desarrollo industrial. Los impuestos al comercio exterior, que representaban el 55.5 por ciento en 1960, equivalían 5 años después sólo al 45 por ciento de los ingresos corrientes.

A través de todo el quinquenio no se produjeron cambios de importancia en la estructura productiva sectorial del país. La producción de bienes sigue representando el 54 por ciento del producto bruto total y la producción industrial alrededor de sólo el 14 por ciento, a pesar de los esfuerzos que se han hecho a través del Instituto de Fomento Nacional y de una política de incentivos tributarios, destinados a facilitar el desarrollo de una industria nacional, que sustituya en mayor medida importaciones y que incremente la exportación de productos manufacturados a la región.

En 1965, mientras la producción industrial se incrementaba en 7 por ciento —el aumento más bajo desde 1961—, la producción agropecuaria aumentaba 12.3 por ciento.<sup>4</sup> En todo el quinquenio la producción manufacturera había evo-

lucionado en forma paralela a la producción agropecuaria. (Véase el cuadro 150.)

Si se separa la producción agrícola de acuerdo con el destino principal de sus productos más importantes, se observa que la producción para consumo interno evolucionó desde 1960 en forma muy diferente que la destinada a los mercados externos. (Véase el cuadro 151.) La producción agrícola para consumo interno —constituida por productos como arroz, maíz, frijol, y otros— luego de haber aumentado 32 por ciento en los primeros dos años de la década del sesenta cayó un 10 por ciento en 1963 para recuperarse en los años 1964 y 1965 con incrementos del 12 y 7.5 por ciento respectivamente. La producción agrícola destinada a la exportación, en cambio, aumentó en forma pareja durante todo el período a razón de un 19 por ciento cada año a lo que contribuyó principalmente el extraordinario incremento de la producción algodonera que aumentó entretanto a una tasa media superior a 30 por ciento anual.

La sostenida expansión de la oferta algodonera, a pesar de la tendencia declinante de los precios internacionales, se ha realizado mediante un notable incremento de las tierras dedicadas a su cultivo. En el año agrícola 1964/65 se sembraban 134 500 hectáreas de las mejores tie-

<sup>4</sup> Con fin de análisis y de comparación se ha tomado el último año del ciclo agrícola como el correspondiente al año calendario.

**Cuadro 150**  
**NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES, 1960-65**

	<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>						<i>Tasas anuales de crecimiento</i>					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1960-1965	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965
<i>Total</i>	346.6	369.5	413.4	442.0	489.6	531.9	8.9	6.6	11.9	6.9	10.8	8.6
Agropecuario	120.2	127.8	143.7	152.6	170.1	191.1	9.7	6.3	12.4	6.2	11.5	12.3
Minas y canteras	7.8	8.0	9.1	8.7	9.2	7.5	- 0.8	2.6	13.8	- 4.4	5.7	-18.5
Industria	47.5	50.4	56.4	61.7	70.1	75.0	9.6	6.1	11.9	9.4	13.6	7.0
Construcción	8.7	8.4	12.7	11.6	12.4	11.2	5.2	-3.4	51.2	- 8.7	6.9	- 9.7
Electricidad	5.0	5.4	5.9	7.1	8.4	9.6	13.9	8.0	9.3	20.3	18.3	14.3
Transportes	18.4	18.7	20.8	21.5	22.3	23.6	5.1	1.6	11.2	3.4	3.7	5.8
Comercio	70.9	77.3	86.3	95.2	106.7	118.2	10.8	9.0	11.6	10.3	12.1	10.8
Banca, seguros	6.0	6.5	7.3	8.0	9.3	11.2	13.3	8.3	12.3	9.6	16.3	20.4
Propiedad de vivienda	20.7	22.4	24.1	26.3	26.9	27.5	5.8	8.2	7.6	9.1	2.3	2.2
Administración pública	20.9	22.3	22.9	23.5	25.6	25.9	4.4	6.7	2.7	2.6	8.9	1.2
Servicios	20.5	22.3	24.2	25.8	28.6	31.1	8.7	8.8	8.5	6.6	10.9	8.7

FUENTE: CEPAL, a base de cifras oficiales.

rras de la región del Pacífico, 68 000 hectáreas más que en 1960. Simultáneamente se ha venido alcanzando un extraordinario aumento en los rendimientos, que casi se duplicaron desde 1960 a 1964, por la incorporación de maquinaria agrícola y el creciente uso de semillas mejoradas, fertilizantes e insecticidas en gran escala.

La producción de algodón correspondiente al año agrícola 1965/66 sin embargo, se ha visto afectada por sequías y plagas que han disminuido los rendimientos, lo que afectará las exportaciones en el año 1966.

El sector algodonero contó para su desarrollo con amplio respaldo del crédito bancario, aún en

**Cuadro 151**

NICARAGUA: PRODUCCIÓN AGROPECUARIA, 1959/60 A 1965/66  
(Miles de toneladas)

Producto	1959/ 1960	1960/ 1961	1961/ 1962	1962/ 1963	1963/ 1964	1964/ 1965 <sup>a</sup>	1965/ 1966 <sup>a</sup>
<i>Productos para exportación</i>							
Algodón (oro)	27.7	33.2	57.0	74.0	93.8	124.8	128.8
Café (oro)	23.8	26.3	24.8	27.8	29.5	31.4	32.7
Ajonjolí	9.8	9.6	7.3	5.9	5.8	5.8	5.5
Semilla de algodón	47.8	57.3	98.5	127.9	161.9	215.4	222.4
Cacao en grano	0.7	0.6	0.6	0.6	0.7	0.7	0.6
<i>Productos para consumo interno</i>							
Maíz	98.9	119.0	123.2	149.7	142.4	158.1	168.4
Frijol	22.0	22.8	32.0	24.1	32.2	36.1	39.9
Maicillo (sorgo)	39.2	39.0	50.0	37.0	41.7	47.1	50.6
Caña de azúcar	954.6	1 046.6	1 307.3	930.1	1 012.9	1 020.3	1 151.0
Arroz beneficiado	20.3	21.2	24.2	23.2	29.1	30.2	36.2
Papa	1.7	1.6	1.5	1.4	1.3	1.3	1.2
<i>Productos pecuarios<sup>b</sup></i>							
Ganado bovino	192.1	174.1	202.8	199.4	210.6	212.3	192.8
Ganado porcino	137.6	147.1	125.8	119.5	131.7	144.0	150.0

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Sujetos a modificación.

<sup>b</sup> Miles de cabezas. La producción (destace + exportación) corresponde al primer año del ciclo agrícola.

**Cuadro 152**

NICARAGUA: EXPORTACIONES DE BIENES, 1960-65

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
	<i>Millones de dólares</i>					
Total	62.4	68.0	89.4	105.8	124.8	134.6
Comercio intracentroamericano	3.4	1.8	3.2	4.0	7.0	...
Resto del mundo	59.0	66.2	86.2	101.8	117.8	...
<i>Productos principales</i>						
Algodón	14.7	18.3	31.3	39.8	50.9	56.6
Banano	0.1	—	0.8	1.4	2.1	2.2
Café	19.2	17.4	15.4	17.5	22.0	24.4
	<i>Porcentajes</i>					
Comercio intracentroamericano	5.4	2.6	3.6	3.8	5.6	...
Resto del mundo	94.6	97.4	96.4	96.2	94.4	...

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

**Cuadro 153**  
**NICARAGUA: CAPACIDAD PARA IMPORTAR, 1960-65**

	<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>						<i>Tasas anuales de crecimiento</i>					
	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	1960-1965 <sup>a</sup>	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965 <sup>a</sup>
Quántum de exportaciones de bienes y servicios	75.0	80.9	101.6	123.4	136.1	148.8	14.7	7.9	25.6	21.5	10.3	9.3
Quántum de importaciones de bienes y servicios	92.8	97.3	125.4	143.8	162.6	176.3	13.7	4.8	28.9	14.7	13.1	8.4
Índice de valor unitario de las exportaciones	100.0	99.0	100.1	100.0	106.0	105.0	1.0	-1.0	1.1	-0.1	6.0	-0.9
Índice de valor unitario de las importaciones	100.0	97.9	97.0	95.2	95.1	96.5	-0.7	-2.1	-0.9	-1.9	-0.1	1.5
Relación de intercambio	100.0	101.1	103.2	105.0	111.5	108.8	1.7	1.1	2.1	1.7	6.2	-2.4
Capacidad de compra de las exportaciones de bienes y servicios	75.0	81.7	104.9	129.6	151.8	161.9	16.6	8.9	28.4	23.5	17.1	6.7
Efecto de la relación de intercambio	—	0.8	3.3	6.2	15.7	13.1						

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.



desmedro de otros sectores. En el ciclo 1964/65 la superficie habilitada por medio del crédito alcanzó al 74.6 por ciento del área cultivada de fibra y el algodón absorbió ese año el 69.7 por ciento del crédito para habilitaciones agrícolas.

La producción cafetalera, en cambio, tuvo un comportamiento muy irregular en los primeros años de la presente década, y ha aumentado en promedio un 8.3 por ciento anual desde 1962. Tal incremento es atribuible a la extensión de las áreas de cultivo, ya que los rendimientos no han mejorado mayormente y el apoyo crediticio alcanzó solamente al 18.5 por ciento (en 1964/65) del total del crédito agrícola de los bancos comerciales.

Esas tendencias se han reflejado, como es lógico en el comportamiento de las exportaciones. Su crecimiento desde 1960 representa una tasa anual media de 19 por ciento, que fue de sólo 7.9 por ciento en 1965. Hasta 1964, ese extraordinario crecimiento debe atribuirse casi enteramente al auge algodonero, que de un valor exportado de 14.7 millones de dólares en 1960 pasó a 56.6 millones en el año próximo pasado, en que llegó a representar el 42 por ciento de las

exportaciones totales. (Véase el cuadro 152.) Las ventas se destinaron en un 40 por ciento al Japón y el resto principalmente a Alemania y a otros mercados europeos.

El café, que fue el principal producto de exportación hasta mediados de los años cincuenta y que actualmente representa el 18 por ciento del total exportado, gozó también de un notable incremento de 43 por ciento entre los años 1962 y 1964, favorecido por la reducción de la oferta mundial. En 1965 el valor de sus exportaciones aumentó 11 por ciento, que en términos de cuántum debe haber correspondido a cerca de un 17 por ciento, ya que los precios se deterioraron alrededor de un 5 por ciento.

El resto de los productos (40 por ciento del total) sólo registró un aumento de 3.2 por ciento en sus exportaciones, a causa de la pérdida de dinamismo de algunos productos como el oro no monetario, que disminuyó en 1.3 millones de dólares su valor exportado, y la carne congelada, que se está resintiendo de los efectos de una disminución en la producción.

El comercio intrarregional, que en 1965 alcanzó a 142 millones de dólares, equivalente a un 19

**Cuadro 154**

**NICARAGUA: RESUMEN DEL BALANCE DE PAGOS, 1960-64**  
(Millones de dólares)

Rubros	1960	1961	1962	1963	1964
<b>A. Bienes y servicios</b>	- 10.4	- 7.3	- 13.3	- 9.0	- 14.6
Mercaderías fob <sup>a</sup>	7.5	11.2	11.7	15.6	15.7
Transportes y seguros	- 10.0	- 9.2	- 13.4	- 14.9	- 18.6
Viajes	- 3.3	- 4.6	- 4.7	- 6.5	- 7.7
Ingresos sobre inversiones	- 1.9	- 3.1	- 3.1	- 2.7	- 5.4
Gobierno	- 0.9	- 1.0	- 2.4	0.5	1.9
Otros servicios	- 1.8	- 0.6	- 1.4	- 1.0	- 0.5
<b>B. Donaciones</b>	2.9	3.8	3.5	4.1	5.4
<b>Total (A + B)</b>	- 7.5	- 3.5	- 9.8	- 4.9	- 9.2
<b>C. Capital y oro monetario</b>	8.2	3.3	14.1	8.0	14.4
<b>Sectores no monetarios</b>	4.0	- 2.1	18.6	15.3	17.2
Inversiones directas	1.7	6.0	5.4	3.9	9.3
Capital privado a largo plazo <sup>b</sup>	0.2	- 0.3	3.5	10.1	13.6
Capital privado a corto plazo	3.5	- 4.2	7.6	0.3	- 4.6
Gobierno local	0.2	0.3	0.2	- 0.1	-
Gobierno central	- 1.6	- 3.9	1.9	1.1	- 1.1
<b>Sectores monetarios</b>	4.2	5.4	- 4.5	- 7.3	- 2.8
<b>D. Errores y omisiones</b>	- 0.7	0.2	- 4.3	- 3.1	- 5.2
<b>Total (C + D)</b>	7.5	3.5	9.8	4.9	9.2

FUENTE: Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup> Incluye oro no monetario.

<sup>b</sup> No incluye inversiones directas.

por ciento del comercio total de los países de la región, no tiene aún mucha significación en el caso de Nicaragua, ya que sus exportaciones a los otros países centroamericanos alcanzaron solamente a un 5.6 por ciento de sus exportaciones totales en 1964.

Paralelamente al extraordinario aumento de las exportaciones, las importaciones se han incrementado a razón de un 13.7 por ciento anual en los últimos 5 años (8.4 por ciento en 1965), a causa de la creciente demanda de bienes inter-

medios y de capital por parte de los sectores productivos nacionales. (Véase el cuadro 153.)

El rápido incremento del cuántum exportado (mayor que el de las importaciones), junto con la favorable evolución de la relación de intercambio hasta 1964, causó un notable incremento de la capacidad para importar (16.6 por ciento anual en el período 1960-1965); sin embargo, no ha sido posible reducir mayormente, en términos absolutos, el déficit de la cuenta corriente. (Véase el cuadro 154.)

## Capítulo V

### COLOMBIA

#### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

La evolución económica de Colombia durante el último quinquenio se caracteriza por la inestabilidad del ritmo de crecimiento, que ha mostrado fluctuaciones anuales apreciables, aunque manteniéndose en niveles inferiores a la tasa de 5.6 por ciento que constituyó la meta del plan general de desarrollo para el período 1959-64. Los dos últimos años ponen de manifiesto una vez más esa inestabilidad del crecimiento. Mientras que en 1964 se registró un avance apreciable, con tasas globales de 5.3 por ciento en términos del producto interno y 6.7 por ciento en términos del ingreso real, en 1965 los aumentos sólo fueron de 3.9 por ciento en el producto interno y de 3.8 por ciento en el ingreso real. (Véanse el cuadro 155 y el gráfico XXVIII, a.)

La persistencia de obstáculos estructurales bien conocidos viene limitando las posibilidades de sostener ritmos mayores de expansión y los cambios en las relaciones económicas externas del país se dejan sentir de inmediato sobre los niveles de la actividad interna. Son precisamente esos cambios en la situación del sector exterior los que explican en gran medida las diferencias anotadas para los dos últimos años.

En 1964 las exportaciones de bienes alcanzaron el nivel más alto del último decenio, gracias sobre todo a los altos precios de exportación del café. Por su parte, las importaciones de bienes

**Cuadro 155**

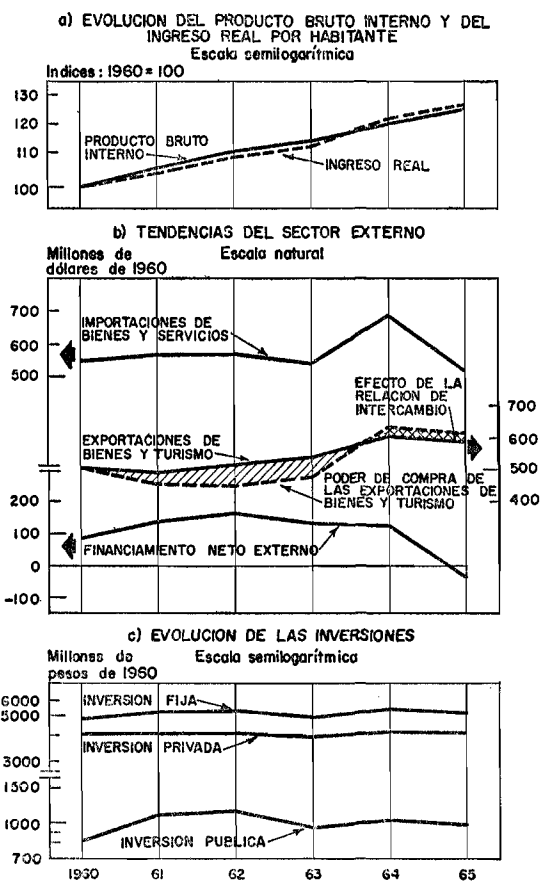
COLOMBIA: TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO Y EL INGRESO BRUTOS, 1961-65

Año	Producto interno bruto	Ingreso bruto
1961	4.9	4.4
1962	5.0	4.4
1963	3.3	3.5
1964	5.3	6.7
1965 <sup>a</sup>	3.9	3.8

FUENTE: CEPAL a base de informaciones oficiales.  
<sup>a</sup> Cifras provisionales.

**Gráfico XXVIII**

COLOMBIA, 1960-65



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

aumentaron 16 por ciento respecto al año anterior y la entrada bruta de capitales de largo plazo llegó a 190 millones de dólares. En valores corrientes, las exportaciones de bienes y servicios representaron casi 650 millones de dólares, y las importaciones de bienes y servicios excedieron de 700 millones de dólares.

En 1965 las exportaciones no sólo dejaron de crecer sino que incluso registraron una ligera disminución, en tanto que las importaciones su-

frieron una drástica contracción, pasando del nivel más alto al más bajo de los registrados desde 1960. Esa reducción obedeció a medidas gubernativas encaminadas a mejorar la posición de pagos del país y a aliviar la presión sobre las reservas internacionales, que habían disminuido a niveles muy precarios. El saldo positivo del balance de pagos en cuenta corriente en que se tradujeron aquellos cambios representó un hecho nuevo durante el último quinquenio, así como un cambio de signo en la contribución del ahorro neto externo, que desde un nivel relativamente alto en 1962 (170.4 millones de dólares) había reducido en los dos años siguientes a poco más de 137 millones de dólares en 1963 y a alrededor de 130 millones en 1964, transformándose en negativo (con una cuantía cercana a los 42 millones de dólares) en 1965. (Véase el gráfico XXVIII, b.)

El aumento del producto registrado en 1965 fue insuficiente para contrarrestar esos cambios de las transacciones exteriores, lo que determinó una disminución en términos absolutos de la disponibilidad de bienes y servicios para utilización interna, disminución proporcionalmente ma-

yor si se la limita a la producción e intercambio de bienes. (Véase el cuadro 156.) Ello vino a acentuar otra característica de la evolución de la economía colombiana durante el último quinquenio: el estancamiento e incluso la disminución de los niveles absolutos de inversión bruta. (Véase el gráfico XXVIII, c.)

De hecho, el consumo de bienes y servicios ha sido durante los últimos cinco años, el componente más dinámico de la demanda global, al exhibir un incremento anual del orden de 5 por ciento, en comparación con el aumento inferior a 3.5 por ciento experimentado por la demanda externa y con el virtual estancamiento de las inversiones.

Si bien el coeficiente global de inversiones parece ser relativamente alto, es significativa la reducción progresiva que viene mostrando, desde 20.7 por ciento en 1960 a 19 por ciento en 1964 y 17 por ciento en 1965. Aunque tal declinación pudiera asociarse a un crecimiento insuficiente de la capacidad para importar —teniendo en cuenta que el componente importado no representa menos del 40 por ciento de la inversión bruta—, el problema afecta también a

**Cuadro 156**

COLOMBIA: PRODUCTO BRUTO, CONSUMO E INVERSIÓN, 1960-65  
(Millones de pesos de 1960)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
<i>Producto interno bruto</i>	26 418	27 722	29 117	30 082	31 674	32 912
<i>Inversión total</i>	5 477	6 038	5 520	5 502	6 019 <sup>b</sup>	5 600
<i>Inversión fija</i>	4 827	5 218	5 257	4 921	5 325 <sup>b</sup>	5 100
Maquinaria y equipo	2 130	2 255	2 103	1 938	2 325 <sup>b</sup>	2 000
Construcciones	2 697	2 963	3 154	2 983	3 000 <sup>b</sup>	3 100
<i>Consumo total</i>	21 468	22 320	24 117	24 747	26 510	26 830
Público	1 659	1 750	1 896	2 006	2 310	2 120
Privado	19 809	20 570	22 221	22 741	24 200	24 710
<i>Exportaciones de bienes y servicios</i>	3 792	3 764	3 918	4 077	4 603	4 510
<i>Importaciones de bienes y servicios</i>	4 320	4 400	4 438	4 244	5 458	4 028
<i>Oferta y demanda de bienes</i>						
<i>Producción<sup>c</sup></i>	15 293	15 990	16 713	17 087	17 991	18 562
<i>Importación</i>	4 090	4 252	4 082	3 904	4 533	3 634
<i>Exportación</i>	3 621	3 570	3 786	3 932	4 400	4 307
<i>Demanda interna</i>	15 762	16 672	17 009	17 059	18 124	17 889

FUENTE: Cifras elaboradas por la CEPAL a base de informaciones del Banco de la República y del Departamento Administrativo de Planeación.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Estimaciones.

<sup>c</sup> Incluye el producto interno de los siguientes sectores: agropecuario, pesca y caza, silvicultura, minería, manufactura y construcción.

formas de inversión que dependen de las importaciones en medida mucho menor. En efecto, no se advierten en el comportamiento de la inversión diferencias apreciables entre la inversión total y la inversión fija ni, dentro de esta última, entre los rubros de maquinaria y equipo y de construcciones.

Es probable que influya en ello el hecho de que en Colombia, a diferencia de lo sucedido en otros países latinoamericanos, la inversión pública no haya logrado exhibir durante ese período un comportamiento particularmente dinámico, manteniendo su participación aproximada de 27 por ciento respecto al total de la formación bruta de capital.<sup>1</sup> En realidad, tanto las inversiones como los gastos de funcionamiento del sector público —que representan alrededor del 18 por ciento del producto bruto— han venido disminuyendo en términos reales desde 1962, como consecuencia de la inhabilidad de las fuentes corrientes de ingresos del gobierno general para proveer mayores recursos. De ahí que durante el último quinquenio el gobierno central presente un déficit cuyo nivel sobrepasó los 1 000 millones de pesos en 1962 y sólo a costa de la restricción de los gastos de inversión ha logrado reducirse levemente en los años siguientes. Así, en 1964 fue ese déficit de 1 029 millones de pesos y se estima que en 1965 alcanzó a 961 millones (cifras muy inferiores a la de 1962 en precios constantes).

Aproximadamente la mitad del déficit aludido corresponde a amortizaciones de préstamos. En 1964 los créditos del Banco de la República al gobierno alcanzaron a 372 millones de pesos, 271 se obtuvieron de la colocación de bonos (ley 21) y sólo 45 millones provinieron del extranjero, cifra esta última que representa una considerable disminución respecto a 1963, pues entonces alcanzó a 324 millones de pesos. En 1965, los préstamos directos del Banco de la República al sector fiscal llegaron a 448 millones de pesos y se contó además con 200 millones correspondientes a la colocación de bonos de desarrollo económico.

El financiamiento directo del banco emisor al gobierno central, además de los efectuados por el mismo banco a la Federación Nacional de Cafeteros y a la Caja de Crédito para aumentar el crédito agrícola, provocaron fuertes presiones inflacionarias en los últimos años.

Las presiones derivadas del sector externo y el desequilibrio fiscal se exteriorizaron en varios aspectos. El más notorio fue el rápido aumento del precio del dólar en el mercado libre, que subió 50 por ciento entre diciembre de 1964 y

<sup>1</sup> El gobierno nacional efectúa directamente sólo alrededor de un cuarto de la inversión pública y asigna otra parte ligeramente superior (en 1964) a transferencias de capital a los institutos descentralizados y a los gobiernos locales.

agosto de 1965, acentuando un clima de inestabilidad e inseguridad económica, que se venía manifestando desde comienzos de año, cuando las dos grandes centrales obreras, que exigían del gobierno medidas para detener el alza del costo de la vida y para estimular la creación de nuevas fuentes de trabajo, amenazaron con un paro nacional en apoyo de sus demandas. El precio del dólar había comenzado a aumentar en octubre de 1964, cuando se prohibió al Banco de la República destinar divisas para sostener el tipo de cambio.

Los precios internos, sin embargo, acusaron variaciones menores que las del dólar. En efecto, con relación a diciembre de 1964, el índice del costo de la vida aumentó 14.8 por ciento durante el año 1965.

Esas y otras consideraciones motivaron la adopción, en septiembre de 1965, de una serie de medidas en materia de política cambiaria, monetaria y fiscal que configuraron un programa gubernativo de estabilización.

Entre las medidas cambiarias, se aumentó de 9 a 13.50 pesos el tipo de cambio del dólar para la mayor parte de las importaciones. Solamente la importación de unos pocos bienes esenciales quedó afecta a una tasa de cambio de 9 pesos. Se estableció también un aumento de 7.67 a 8.50 pesos en el precio del dólar-retorno del café y se terminó con el incentivo cambiario que permitía al exportador transar sus divisas en el mercado libre, obligándolo a vender todas sus divisas al tipo de cambio oficial de 13.50 pesos por dólar. Estas medidas cambiarias tuvieron por fin incrementar la disponibilidad de divisas y mejorar su distribución, como parte de una nueva política a más largo plazo de liberación de las importaciones, que comprendería además una paulatina disminución de las restricciones actuales y su sustitución por medidas de protección arancelarias.

En materia fiscal, los esfuerzos se encaminan a fortalecer los ingresos públicos a través del establecimiento de un impuesto adicional sobre la renta, con recargos de 15 por ciento en 1965 y 10 por ciento en 1966. Se tiende con ello a incrementar los recursos corrientes y elevar los niveles de inversión pública, sin necesidad de recurrir al crédito interno, que estaba creando presiones inflacionarias.

En el mes de noviembre se autorizó al gobierno a emitir títulos de la deuda pública interna (bonos de desarrollo económico) hasta por 600 millones de pesos con el fin de financiar programas específicos de fomento económico y social. La emisión correspondiente a 1965 alcanzó a 200 millones de pesos.

Todavía es prematuro evaluar el efecto de estas medidas. Una de sus consecuencias inmediatas

fue atenuar la presión especulativa sobre el dólar libre, cuyo precio, luego de llegar a un máximo de 19.26 pesos en el mes de agosto, disminuyó en los meses siguientes. Por otra parte, al finalizar el año se normalizaron los niveles de importación, se incrementaron los ingresos del gobierno y se restableció el crédito público externo, obteniéndose un préstamo de la Agencia para el Desarrollo Internacional por 65 millones de dólares y otro del Fondo Monetario Internacional por 36.5 millones.

## 2. Evolución sectorial de la producción

En el transcurso del período 1960-65, a pesar de la relativa lentitud del crecimiento global, se produjeron en la estructura sectorial del producto bruto algunos cambios caracterizados principalmente por la pérdida de posición del sector agropecuario (de 32.6 a 30.1 por ciento) y el aumento de la participación relativa de la industria manufacturera (de 17.9 a 19.2 por ciento). (Véase el cuadro 157.)

Tomados en su conjunto, los sectores de la producción de bienes disminuyeron su participación en el producto global (de 57.9 a 56.4 por ciento del total) en beneficio de los servicios. Mientras entre 1960 y 1965, la producción de bienes sólo se incrementaba 21.4 por ciento, los servicios registraron un crecimiento de

29 por ciento, con lo que se reafirmó su ya alta participación en el producto interno bruto.

La producción agropecuaria creció muy lentamente entre 1960 y 1965, a un promedio anual de 2.8 por ciento, tasa ligeramente inferior a la del crecimiento de la población. Ese promedio responde en gran medida a la expansión agrícola de 1964, año en que la producción agropecuaria exhibió un incremento de 5.2 por ciento, y en que se alcanzaron aumentos apreciables en la producción de maíz, frijol, oleaginosas, caña de azúcar y papa, como consecuencia de una ampliación de las áreas de cultivo y de aumento en los rendimientos. Sin embargo, en otros productos de consumo interno (trigo, cacao, cebada, etc.) se observaron contracciones que fue necesario complementar con importaciones.

Los síntomas de inestabilidad económica y monetaria que se hicieron particularmente patentes a fines de 1964, la restricción crediticia y la limitación impuesta por la cuota de exportación de café —producto que representa más del 40 por ciento de la producción agrícola— fueron algunos de los factores que contribuyeron a desalentar la producción agropecuaria que sólo aumentó 1.4 por ciento en el año 1965. Desde 1960 la producción de café ha permanecido prácticamente estancada y se estima que las reservas actuales alcanzan a unos 5 millones de sacos.

Según información parcial hasta el mes de

**Cuadro 157**

COLOMBIA: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL PRODUCTO BRUTO, 1960-65  
(Porcentajes)

	1960	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Agricultura	32.6	31.7	30.9	30.9	30.1
Caza y pesca	0.2	0.3	0.2	0.2	0.2
Silvicultura	0.3	0.4	0.3	0.3	0.3
Minería	3.9	3.3	3.5	3.5	3.8
Manufacturas	17.9	18.4	18.7	18.9	19.2
Construcción	3.0	3.4	3.1	2.9	2.7
<i>Subtotal</i>	<i>57.9</i>	<i>57.5</i>	<i>56.7</i>	<i>56.7</i>	<i>56.3</i>
Comercio	15.5	15.3	15.3	15.2	15.4
Transporte	5.9	5.9	5.9	6.0	6.2
Comunicaciones	0.6	0.7	0.7	0.7	0.7
Electricidad, gas y agua	0.8	0.9	1.0	1.0	1.0
Finanzas	2.1	2.5	2.6	2.6	2.6
Vivienda	5.2	5.4	5.5	5.6	5.8
Servicios personales	7.2	7.0	7.2	7.2	7.2
Gobierno	4.8	4.8	5.1	5.0	4.7
<i>Producto interno bruto<sup>b</sup></i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: Banco de la República y Departamento Administrativo de Planeación.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> A precios de mercado.

septiembre y en relación con igual período del año 1964, de los nuevos préstamos concedidos por los bancos comerciales, se habían reducido en 0.5 por ciento los destinados al sector cafetero, en 18.7 por ciento los dirigidos a otros cultivos y en 14.7 por ciento los concedidos a la ganadería.

Durante 1965, el Instituto de Reforma Agraria (INCORA) continuó sus trabajos de investigación y estudio de importantes obras de riego y desecación de terrenos, así como de un programa de crédito supervisado a la agricultura. Todos estos proyectos corresponden a la primera etapa del plan de reforma agraria.

La matanza de ganado de todo tipo había descendido 3.4 por ciento hasta el mes de octubre. Sin embargo, la exportación de ganado vacuno tuvo cierta importancia durante el año, pues alcanzó a cerca de 40 000 cabezas con un valor aproximado de 4 millones de dólares.

En el último quinquenio la industria manufacturera creció a una tasa media anual de 6 por ciento. Merced a ese incremento—inferior al 9.7 por ciento que proponía el Plan General de Desarrollo para el sector en el período 1959-64—fue ésta la actividad que más contribuyó con su dinamismo a impulsar el crecimiento de la producción nacional.

Después de la expansión relativamente importante de 6.8 por ciento en 1964—a la que contribuyeron principalmente industrias como la petroquímica, la fabricación de papel, la química básica, la de maquinaria y las mecánicas—, el ritmo de crecimiento de la producción manufacturera se redujo a 5.4 por ciento en 1965. Durante este año, la industria se vio seriamente afectada por la reducción de las importaciones de materias primas, bienes intermedios y bienes de capital; sin embargo, a juzgar por información parcial de siete meses, no hubo mayor variación en la ocupación industrial.<sup>2</sup>

No se dispone de información que ilustre acerca del comportamiento de las diferentes ramas de la producción industrial en 1965, sino apenas de algunos indicadores referentes a productos específicos. Así, por ejemplo, hasta octubre de ese año la refinación de petróleo había aumentado 12 por ciento con relación a igual período de 1964; la producción de cemento lo había hecho en 8 por ciento durante el año y la de lingotes de acero en 4 por ciento.

Considerando el problema a más largo plazo, no son claras las perspectivas de que se mantenga

<sup>2</sup> Índice de empleo industrial en el *Boletín Mensual de Estadística*, diciembre 1965. En cambio, los primeros resultados de una encuesta sobre desempleo efectuada en Bogotá (*Revista del Banco de la República*, noviembre de 1965) indican que la fuerza de trabajo desocupada aumentó de 32 800 personas en 1964 a 50 800 en 1965.

ese comportamiento relativamente dinámico de la industria, a menos que se fortalezcan los esfuerzos para ampliar los mercados internos. En las condiciones actuales, la industria manufacturera viene enfrentándose de hecho a problemas de mercado que le restan posibilidades de desarrollarse más rápidamente.

El proceso de industrialización se ha basado, como en otros países de la región, en la sustitución de importaciones. Hasta ahora, puede considerarse superada gran parte de la etapa de las sustituciones fáciles, como lo insinúa el hecho de que los bienes de consumo no representan sino el 11 por ciento de las importaciones totales, quedando por intensificar la sustitución de bienes intermedios y bienes de capital, cuya producción requiere tecnologías más avanzadas y mercados más amplios.

En el último año se concluyeron o se adelantaron proyectos en los ramos de la química del azúcar, los derivados del maíz, las fibras artificiales, el papel, la caña de azúcar y la metalurgia.

En 1966 se iniciará la instalación de industrias en los ramos de negro de humo, petroquímica y hojalata.

La minería—que constituye el otro sector de la producción de bienes—no representa más que cerca del 4 por ciento de la producción total y desde 1960 ha tenido un comportamiento muy irregular. Su aumento fue muy acentuado en 1965 (alrededor del 13 por ciento), gracias principalmente a un extraordinario aumento de la producción de petróleo crudo (estimado en 20 por ciento hasta el mes de octubre, con relación a igual período de 1964), producto que representa alrededor de las tres cuartas partes de la producción total de las industrias extractivas. En cuanto a los otros productos de la minería la producción de oro y plata disminuyó alrededor de 10 por ciento durante 1965.

La construcción fue uno de los sectores más afectados por la inestabilidad de la situación económica general y por el descenso de la inversión pública. Su producto, que ha venido disminuyendo desde 1962, bajó 4.7 por ciento en 1965. A juzgar por informaciones correspondientes a 18 ciudades, el área edificada disminuyó 5 por ciento. Por otra parte, los precios de los materiales de construcción en Bogotá aumentaron 8 por ciento.

El sector que comprende los servicios de electricidad, gas y agua registró un notable incremento (9 por ciento) el año próximo pasado, continuando así la tendencia creciente que viene observándose en ese sector desde hace varios años y que básicamente se debe al aumento de la capacidad de generación eléctrica, que ha auspiciado el gobierno con apoyo financiero externo.

Durante el año 1965 avanzaron obras fundamentales. En Cali, la Corporación del Valle del Cauca concluyó la primera etapa del proyecto de Calima para 60 000 kW y continuó los trabajos para la segunda etapa, también de 60 000 kW. En Medellín, se adelantaron las obras de la Central de Nare, de 400 000 kW. En Bogotá se han realizado importantes obras para aumentar la disponibilidad de energía de la ciudad. Además se comenzó a estudiar una red de interconexión de las tres grandes centrales generadoras del país.

En cuanto a los servicios de transporte, su participación en el producto aumentó cerca de 8 por ciento.

El Ministerio de Obras Públicas destinó alrededor de 745 millones de pesos en 1965 (65 millones más que el año anterior) a inversiones en obras de infraestructura, principalmente a la construcción de carreteras. Además, con auxilio del BID se inició el acondicionamiento y la ampliación del puerto de Buenaventura.

Se prosiguió la construcción del aeropuerto de Barranquilla y se inició la del de Cali.

### 3. La evolución del sector externo

En 1964 las exportaciones registraron un aumento sustancial —150 millones de dólares más que en 1963—, debido principalmente al mejoramiento en los precios del café y al incremento del cuántum exportado. En 1965, en cambio, su valor se redujo levemente, como resultado de una

**Cuadro 158**

COLOMBIA: EXPORTACIÓN DE ALGUNOS PRODUCTOS IMPORTANTES, 1964-65  
(Millones de dólares)

Producto	1964	1965 <sup>a</sup>	Porcentaje de variación	
			Valor	Quántum <sup>b</sup>
Café	394.2	348.0	-11.7	- 9.0
Banano	12.4	20.0	61.3	29.7
Algodón	6.3	8.0	27.0	39.3
Tabaco	9.4	8.5	- 9.6	-27.7
Azúcar	3.3	6.5	97.0	...
Petróleo				
crudo	75.6	85.0	12.4	32.0
Fuel oil	6.7	5.4	-19.4	- 9.2

FUENTE: Información procedente de publicaciones oficiales y del Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, abril de 1966.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Las variaciones del cuántum se refieren al período enero-septiembre de 1965 comparado con igual período del año anterior, salvo en los casos del petróleo (que comprende todo el año) y el café (que comprende 11 meses).

contracción del 2.1 por ciento en el volumen de exportación, ya que los precios no acusaron variaciones en promedio. Ese descenso, a su vez, se debió a la disminución de 9 por ciento en el volumen de las exportaciones de café, disminución que no pudo ser compensada por aumentos apreciables de otros productos, con magnitudes del orden de 30 por ciento en los casos del petróleo y el banano y 39 por ciento en el del algodón. (Véase el cuadro 158.)

Las ventas de café a los Estados Unidos —que representan el 54 por ciento de las ventas totales— bajaron cerca de 10 por ciento durante el año, a consecuencia de una restricción de las compras por parte de ese país. En efecto, hasta el mes de octubre, los Estados Unidos, habían reducido sus compras de café en 1.9 millones de sacos.

En cambio, las exportaciones de café colombiano a los mercados europeos, principalmente a la República Federal de Alemania, no sufrieron mayor variación respecto a 1964 y actualmente esos mercados representan el 43 por ciento de las ventas totales.

Los precios del café, que se mantuvieron bajos entre marzo y agosto, mejoraron en los meses siguientes y en promedio sólo disminuyeron levemente con relación a los altos niveles del año 1964.

Salvo los precios del banano y del tabaco, que registraron alzas del orden del 25 por ciento, todos los productos importantes de exportación registraron deterioro en sus precios. Así, los del petróleo se redujeron en una décima parte durante el año.

En cuanto al intercambio con los otros países de la ALALC, las exportaciones de Colombia aumentaron, acercándose en 1965, a los 15 millones de dólares (10 millones en 1964). Las importaciones procedentes de esos mismos países pasaron los 30 millones de dólares.

Se puso de manifiesto por otra parte, la necesidad de incrementar las disponibilidades de divisas para compensar el persistente aumento de los pasivos internacionales, que venían acumulándose desde bastante tiempo y que presionaban fuertemente sobre las reservas de oro y divisas. A ello se unió una creciente demanda de dólares con fines especulativos —ante la expectativa de una devaluación— que hizo subir rápidamente el precio del dólar libre. Ambos factores indujeron a restringir radicalmente las importaciones a través de los registros que controla la Superintendencia de Comercio Exterior. De ahí que las importaciones totales sufrieran una contracción del orden del 22 por ciento durante 1965, porcentaje equivalente a una menor entrada de mercaderías por valor de 128 millones de dólares, el nivel más bajo alcanzado por las importaciones desde 1959.



Cuadro 159

COLOMBIA: COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES, 1962-65  
(Porcentajes)

	1962	1963	1964	1965
<i>Bienes de consumo</i>	13.1	12.2	11.9	11.1
No duraderos	8.3	8.5	8.2	7.2
Duraderos	4.8	3.7	3.7	3.9
<i>Combustibles</i>	1.7	1.8	1.1	0.7
<i>Materias primas y productos intermedios</i>	40.9	41.4	39.5	38.1
<i>Bienes de capital</i>	42.7	42.4	45.9	48.0
Para la industria	24.1	24.3	26.3	29.4
Para la agricultura	5.2	4.4	4.6	5.3
Para la construcción	4.8	4.1	5.1	4.8
Para el transporte	8.6	10.1	9.9	8.5
<i>Importaciones varias</i>	1.6	1.7	1.6	2.1
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0
<i>Total (millones de dólares)</i>	540.0	506.0	586.0	470.0

FUENTE: CEPAL a base de informaciones oficiales.

Alrededor de la mitad de las importaciones colombianas se refieren a bienes de capital y aproximadamente el 38 por ciento a materias primas y bienes intermedios. (Véase el cuadro 159.)

La contracción de las importaciones afectó principalmente al abastecimiento de bienes de consumo (en 24 por ciento), sobre todo al de los no duraderos, y a la importación de materias primas y bienes intermedios (en 23 por ciento). La reducción de la importación de bienes de capital alcanzó a un 16 por ciento, siendo los destinados al transporte y la construcción los más afectados (31 y 23 por ciento). La maquinaria y el equipo para la agricultura y la industria disminuyeron alrededor del 10 por ciento.

Se estima que las importaciones de bienes de capital abastecen alrededor del 80 por ciento de los requerimientos internos de esos bienes.<sup>3</sup> Según un estudio reciente del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento,<sup>4</sup> en un grupo de industrias que representaban el 40.7 por ciento del valor agregado del total de manufacturas en 1962, el 50 por ciento de sus insumos eran importados.

Estos antecedentes unidos al alto componente

<sup>3</sup> *Revista del Banco de la República*, junio de 1965.

<sup>4</sup> Informe del 30 de abril de 1965.

importado de la inversión fija total, permiten ponderar mejor el efecto que tuvo la caída de la importación de bienes en la inversión y producción nacional.

En los últimos meses de 1965, ya superados en cierta medida los desequilibrios cambiarios y ante el receso de la actividad productiva y la desocupación que estaba ocasionando en parte la restricción de importaciones, se tomaron medidas para facilitar el despacho de registros de importación y se empezaron a reducir en un 5 por ciento mensual los depósitos de importación, otro de los instrumentos que se habían usado para restringir las importaciones. Sin embargo, tales medidas no alcanzaron a surtir pleno efecto sobre las importaciones efectuadas en 1965.

Si se considera la totalidad de las importaciones de bienes y servicios, la reducción durante 1965 se eleva a 185 millones de dólares. Esa reducción permitió que se produjera por primera vez después de varios años un saldo comercial positivo de 109 millones de dólares. (Véase el cuadro 160.)

Durante el período 1961-63, la capacidad para importar no alcanzaba a equiparar el monto de las importaciones de bienes y servicios. La salida de capitales por conceptos de remesas de utilidades e intereses y por amortización de préstamos no compensatorios y de balance de pagos, superó en 370 millones de dólares —en los tres años— la entrada de capitales en forma de inversiones directas, préstamos, donaciones, etcétera. Esa diferencia, agregada al saldo comercial de signo negativo, ocasionó en dicho período un déficit acumulado de balance de pagos (antes de la compensación) de 630 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 160.)

Entretanto las reservas internacionales brutas de oro y divisas disminuyeron de 178 a 106 millones de dólares desde fines de 1960 a fines de 1963.

La situación varió radicalmente en 1964, al registrarse un notable incremento en la entrada de capitales a largo plazo, lo que contribuyó a que la capacidad para importar sobrepasase el valor de las exportaciones. Así, no obstante el alto nivel que alcanzaron las importaciones de ese año, pudo reducirse el déficit del balance de pagos.

A pesar de la reducción de 60 millones de dólares que experimentó la capacidad para importar en 1965, el balance de pagos obtuvo un saldo positivo de 100 millones de dólares debido exclusivamente a la drástica reducción de las importaciones. El resultado positivo del balance de pagos en ese año permitió mejorar la posición neta con las autoridades monetarias y aumentar las reservas de oro y divisas.

Durante el último año, el país recibió créditos

Cuadro 160

COLOMBIA: CAPACIDAD PARA IMPORTAR E IMPORTACIÓN  
DE BIENES Y SERVICIOS, 1961-65  
(Millones de dólares corrientes)

	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Exportación de bienes y turismo	485.1	474.5	493.3	647.8	630.0
Ingreso neto de inversiones	- 50.4	- 57.3	- 80.6	- 73.2	- 67.0
Capacidad corriente para importar	434.7	417.2	412.7	574.6	563.0
Bienes y servicios y pagos de préstamos					
Capital de largo plazo	36.7	52.5	62.9	182.0	...
Donaciones oficiales, inversiones directas netas y préstamos recibidos	62.4	80.4	90.4	188.8	...
Amortizaciones de préstamos no compensatorios	- 25.7	- 27.9	- 27.5	- 6.8	...
Capital de corto plazo (pasivo)	6.6	8.2	- 3.5	- 12.9	...
Total de fondos no compensatorios extranjeros	43.3	60.7	59.4	169.1	68.0
Fondos nacionales y errores u omisiones	- 26.5	36.7	1.7	- 63.5	- 5.0
Total donaciones oficiales y capital no compensatorio	16.8	97.4	61.1	105.6	63.0
Amortización de préstamos de balance de pagos	- 35.6	- 178.9	- 144.2	...	...
Capacidad para importar bienes y servicios	415.9	335.7	329.6	680.2	621.0
Importaciones de bienes y servicios	576.5	587.6	549.9	705.9	521.0
Saldo	- 160.6	- 251.9	- 220.3	- 25.7	100.0
Préstamos de balance de pagos	91.4	190.9	182.1	49.0	...
Reservas monetarias extranjeras (incremento -)	79.4	30.2	42.5	- 26.9	- 123.0
Pasivos	0.3	- 0.1	0.6	7.0	- 70.0
Activos (incremento -)	14.1	22.8	- 6.6	- 21.4	- 29.0
Posición neta con el FMI	65.0	7.5	48.5	- 12.5	- 24.0
Oro monetario oficial (incremento -)	- 10.2	30.8	- 4.3	3.6	23.0

FUENTE: CEPAL a base del Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*.  
<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Cuadro 161

COLOMBIA: EVOLUCIÓN DEL SECTOR EXTERNO, 1960-65  
(Millones de dólares de 1960)

Año	Volumen de exportaciones de bienes y servicios	Efecto de la relación de intercambio	Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	Pagos netos a factores productivos del exterior	Importaciones de bienes y servicios incluido turismo	Saldo en cuenta corriente
1960	502.9	—	502.9	39.6	547.8	- 84.5
1961	499.2	- 29.6	469.6	48.8	558.0	- 137.2
1962	519.6	- 65.1	454.5	54.9	562.8	- 163.2
1963	540.7	- 58.0	482.7	78.9	538.1	- 134.3
1964	610.4	+ 24.7	635.1	71.1	692.1	- 128.1
1965	598.0	+ 19.6	617.6	67.0	510.8	+ 39.8

FUENTE: CEPAL a base de informaciones del Fondo Monetario Internacional.

externos por un valor aproximado a los 65 millones de dólares, menor que el correspondiente a 1964. Los créditos recibidos se destinaron principalmente a energía (16.4 millones), agricultura (12.8 millones) y a préstamos para equilibrar el balance de pagos (10.3 millones de dólares). El resto estuvo constituido por préstamos para la realización de otras obras de infraestructura, para la industria y para la construcción de viviendas.

Especial participación correspondió al comportamiento de la relación de precios del inter-

cambio en el aumento de la capacidad para importar en 1964 y para aminorar su caída en el último año. (Véanse el cuadro 161 y el gráfico XXVIII.)

Los valores unitarios de las exportaciones mejoraron más de 17 por ciento en 1964 —gracias a la notable alza de los precios del café— y mantuvieron ese nivel en 1965. Como los precios de las importaciones no acusaron mayor variación, el efecto de la relación de intercambio se tornó positivo en los dos últimos años, tomando como base de referencia la situación de 1960.

## Capítulo VI

### CHILE

#### 1. Apreciación general

Diversos acontecimientos influyeron en grado importante y con efectos contradictorios sobre el desarrollo de la economía chilena en 1965. Igual que en otros países de la región, la situación internacional permitió un incremento del ingreso generado por las exportaciones básicas, aumento que fue reforzado por el crédito extranjero. Por otro lado, calamidades naturales —el terremoto de la región central-norte a comienzos de año y los temporales posteriores— significaron un grave perjuicio para la población y el abastecimiento de productos agropecuarios. Entre éstos figuran algunas casechas, los bosques artificiales y las importaciones de ganado argentino. Por último, y para no mencionar más que los aspectos sobresalientes, el cambio de administración a fines de 1964 se manifestó al año siguiente en la aplicación de nuevas directivas en la política económica, que redundaron en transformaciones significativas en algunos as-

Cuadro 162

CHILE: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL TOTAL Y POR HABITANTE, 1955-65  
(Tasas acumulativas anuales)

Período	Produc- to in- terno bruto		Produc- to in- terno bruto	
	Total	Ingreso real	Por habitante	Ingreso real
1955-60	3.8	3.8	1.3	1.3
1960-64	3.6	3.4	1.2	1.0
1960-61	3.5	3.9	1.1	1.5
1961-62	6.5	4.6	4.1	2.2
1962-63	1.7	2.4	-0.7	—
1963-64	2.5	2.7	0.1	0.3
1964-65 <sup>a</sup>	4.1	5.0	1.7	2.6

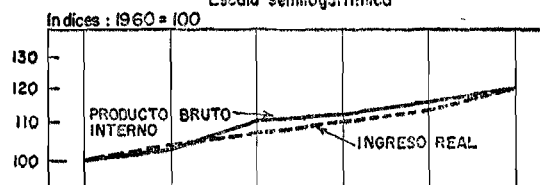
FUENTE: Estadísticas básicas: Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), Cuentas Nacionales de Chile, 1958-63, Santiago, junio de 1964; y Cuentas Nacionales de Chile, 1940-62, Santiago, junio de 1963. Año 1964: Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN).

<sup>a</sup> Estimaciones de la CEPAL a base de estadísticas nacionales.

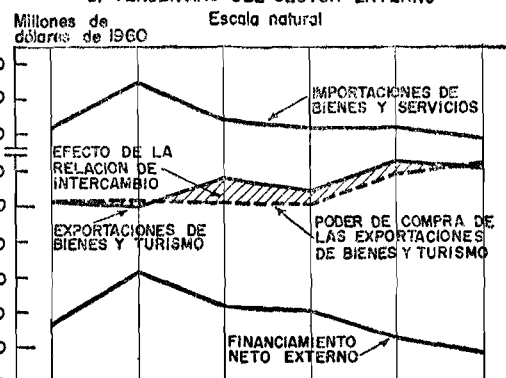
Gráfico XXIX

CHILE, 1960-65

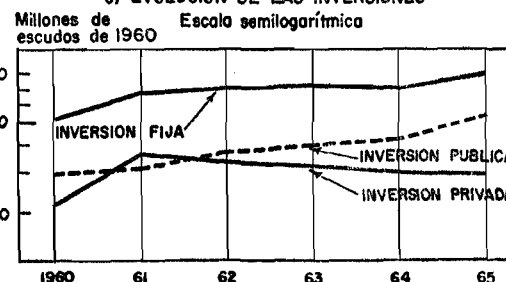
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
Escala semilogarítmica



b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
Escala natural



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
Escala semilogarítmica



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

pectos, como el fiscal, y en proposiciones de mayor alcance que no es posible evaluar todavía.

Los indicadores globales de que se dispone para 1965 permiten establecer un cuadro esquemático de los hechos más salientes registrados en el campo económico. Después de dos años en que el ritmo de crecimiento total alcanza apenas a igualar a la tasa de aumento de la población, se logra en 1965 un incremento del producto

bruto del orden del 4 por ciento. Las condiciones favorables por las que viene atravesando el mercado mundial del cobre desde 1964 hasta el presente permitieron que la economía chilena elevara su ingreso real a un ritmo mayor que el del producto (5 por ciento). (Véanse el cuadro 162 y el gráfico XXIX, a.)

Coincidiendo con la recuperación del ritmo global en la economía chilena, hubo en 1965 cambios que revelan la puesta en práctica de ciertas medidas de política económica y que resultan en una atenuación de algunos de los síntomas más visibles de la situación de desequi-

librio crónico que le aqueja. La reducción del ritmo inflacionario —el alza del índice del costo de la vida bajó de 38 por ciento en 1964 a 26 por ciento en 1965—, la mejora apreciable en la posición financiera externa, dada la reducción del déficit en cuenta corriente, y el grado menor de desfinanciamiento en que incurrió el sector público, a pesar de una gran expansión del gasto total, son resultados de esas medidas.

En contraste, no se observan, al menos en un análisis global, cambios de importancia en lo que toca a las variables internas que configuran el pausado ritmo de crecimiento de la eco-

Cuadro 163

CHILE: PRODUCTO BRUTO, CONSUMO E INVERSIÓN, 1960-65

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
	<i>Millones de escudos de 1960</i>					
Producto interno bruto	4 974.3	5 150.0	5 485.0	5 579.0	5 719.8	5 952.0
Inversión total	535.0	687.0	709.0	704.0	716.0	...
Fija	513.0	664.0	690.0	704.0	696.7	797.0
a) Maquinaria y equipo	308.0	383.0	387.0	430.0	404.6	376.0
b) Construcciones	205.0	281.0	303.0	274.0	292.1	421.0
c) Sector público <sup>b</sup>	(300.0)	306.8	360.5	389.5	406.4	521.1
d) Sector privado	(213.0)	357.2	329.5	314.5	290.3	276.0
Consumo total	4 547.9	4 732.7	4 850.5	4 956.3	4 998.9	5 120.2 <sup>c</sup>
Público	510.7	518.0	631.0	556.0	524.3	574.0
Privado	4 037.2	4 214.7	4 219.5	4 400.3	4 474.6	4 546.2 <sup>c</sup>
Exportaciones de bienes y servicios	582.3	572.2	653.3	620.5	706.5	688.3
Importaciones de bienes y servicios	690.9	841.9	727.8	701.8	701.6	653.5
	1960-61	1961-62	1962-63	1963-64	1964-65	1960-64
	<i>Tasas de crecimiento anual (porcentajes)</i>					
Producto interno bruto	3.5	6.5	1.7	2.5	4.1	3.6
Inversión total	28.4	3.2	— 0.7	1.7	...	7.6
Fija	29.4	3.9	2.0	— 1.0	14.4	8.0
a) Maquinaria y equipo	24.4	1.0	11.1	— 5.9	— 7.1	7.1
b) Construcciones	37.1	7.8	— 9.6	6.6	44.1	9.3
c) Sector público	2.3	17.5	8.0	4.3	28.2	7.9
d) Sector privado	67.7	— 7.8	— 4.6	— 7.7	— 4.9	8.1
Consumo total	4.1	2.5	2.2	0.9	2.4	2.4
Público	1.4	21.8	— 11.9	— 5.7	9.5	0.7
Privado	4.4	0.1	4.3	1.7	1.6	2.6
Exportaciones de bienes y servicios	— 1.7	14.2	— 5.0	13.9	— 2.6	4.9
Importaciones de bienes y servicios	21.9	— 13.6	— 3.6	—	— 6.9	0.4

FUENTES: Las cifras del producto, la inversión y el consumo del sector público para el período 1960-64 se obtuvieron de la Corporación de Fomento de la Producción, *Cuentas Nacionales de Chile, 1958-63* (junio de 1964) y Presidencia de la República, Oficina de Planificación Nacional (julio de 1965). Las cifras de exportaciones e importaciones fueron elaboradas por la CEPAL a base de informaciones del Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*.

<sup>a</sup> Estimaciones basadas en estadísticas nacionales.

<sup>b</sup> Cifras sobre inversión real financiada por el sector público, elaboradas por el Ministerio de Hacienda, Dirección de Presupuestos, expresadas directamente a precios de 1960. Las cifras entre paréntesis son estimaciones de la CEPAL. Datos efectivos de 1961-64; año 1965, presupuesto. El sector público incluye el gobierno general, los organismos descentralizados y las empresas públicas.

<sup>c</sup> Incluye variación de existencias.

nomía chilena. Las inversiones totales internas, cuyo coeficiente con relación al producto es uno de los más bajos de América Latina (12 por ciento en comparación con 16 por ciento para el promedio regional en el último trienio) se contraen algo en 1965. Su reducción habría sido de mayor magnitud de no haber mediado el fuerte impulso dado a la actividad constructora, ya que la formación de capital en maquinaria y equipo experimentó una reducción del 7 por ciento. (Véase el cuadro 163.) El incremento de más de un 28 por ciento en las inversiones del sector público frente a la notable contracción cercana al 5 por ciento de las inversiones privadas es también reflejo de la orientación general de las inversiones descrita. (Véase el gráfico XXIX, c.)

Las importaciones se contrajeron en un 7 por ciento y experimentaron un cambio de composición que afectó a las de bienes de capital, en tanto que las de bienes de consumo no duraderos y las de materias primas elevaron su cuota, complementando el crecimiento insuficiente en algunos rubros básicos del consumo interno y suministrando insumos para industrias sustitutivas de importaciones. En esta forma, no obstante la restricción de la oferta agrícola y la relativa parsimonia del crecimiento industrial,

el consumo público y privado pudo en conjunto expandirse según la tasa de aumento del producto total. (Véase el cuadro 164.)

Estos y otros hechos recientes importantes tendrían que interpretarse a la luz de algunas características del desarrollo chileno que vienen haciéndose presentes desde períodos anteriores. Se trata en particular de dos aspectos claves. Uno de ellos es la falta de dinamismo del sistema productivo, que se manifiesta en una baja tasa de expansión global y escasa diversificación de la estructura sectorial de la economía, como consecuencia entre otras cosas de una temprana reducción de los estímulos a la "industrialización sustitutiva", inferida a su vez por una serie de elementos relacionados entre sí que van desde la dimensión del mercado hasta los obstáculos institucionales. Y el otro está ligado a las crecientes presiones sociales y su canalización política, en términos que no representan sólo la ampliación de aspiraciones y expectativas, sino que quedan sustentadas por formas específicas de organización y por el creciente acceso a la generación del poder público a través de un progresivo aumento del contingente electoral.

Esas presiones sociales en pro de un mejoramiento en las condiciones de vida, enfrentadas al hecho contradictorio de un sistema produc-

Cuadro 164

CHILE: ESTRUCTURA Y RITMO DE CRECIMIENTO SECTORIAL DEL PRODUCTO BRUTO,<sup>a</sup> 1960-65

Sectores económicos	Composición porcentual					Tasas anuales de crecimiento	
	1960	1962	1963	1964	1965	1960-64	1964-65 <sup>b</sup>
Agricultura	11.5	9.8	9.4	10.1	9.7	0.3	— 1.0
Minería	6.4	6.1	5.9	6.3	6.0	3.0	0.0
Industria	19.3	18.0	18.2	19.5	19.7	3.8	5.4
Construcción	2.4	3.7	3.4	3.4	3.7	13.6	10.0
Electricidad, gas y agua	0.9	1.0	1.0	1.1	1.1	7.4	5.8
Transportes y comunicaciones	6.3	7.3	7.6	8.0	8.2	10.2	...
Total bienes y servicios básicos	46.8	45.9	45.5	48.4	48.4	4.5	3.9
Comercio y finanzas	23.2	26.6	27.1	25.6	...	6.1	...
Vivienda	11.8	8.8	9.0	8.3	...	— 5.3	...
Gobierno	8.5	8.9	8.1	7.3	7.4	— 0.3	5.9
Otros servicios	9.7	9.8	10.3	10.4	...	5.3	...
Total servicios	53.2	54.1	54.5	51.6	51.6	2.7	4.2
Producto interno bruto	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	3.6	4.1

FUENTES: 1960 y 1964: Estadísticas básicas: Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), Cuentas Nacionales de Chile, 1958-63 (junio de 1964); Presidencia de la República, Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN).  
 NOTA: Las cifras en valores absolutos para el período 1960-64, sobre las cuales se basan las tasas de crecimiento publicadas en el presente cuadro, se refieren al gasto del producto geográfico bruto a precios de mercado en valores constantes, publicados por CORFO y ODEPLAN. Conforme a la metodología utilizada en esos cálculos, las cifras miden más bien el poder adquisitivo interno del ingreso generado en cada sector, por lo que no constituyen una medida adecuada de la evolución del volumen de producción.

<sup>a</sup> Se refiere al producto bruto interno a precios de mercado, en valores constantes de 1960.

<sup>b</sup> Estimaciones preliminares basadas en informaciones de producción física.

Cuadro 165

CHILE: GASTOS CONSOLIDADOS DEL SECTOR PÚBLICO, 1963-65<sup>a</sup>  
(Millones de escudos de 1960)

	Sector fiscal			Porcenta- jes de au- mento 1964-65	Sector público <sup>b</sup>			Porcenta- jes de au- mento 1964-65
	1963	1964	1965		1963	1964	1965	
I. Gastos corrientes	691	709	804	13.4	1 209	1 236	1 448	17.2
A. Gastos de operación	308	318	346	8.8	695	714	867	21.4
a) Remuneraciones	229	246	270		433	457	543	
b) Compra de bienes	79	72	76		262	257	324	
B. Gastos de transferencia	383	391	458	17.1	514	522	581	11.3
a) Pagos previsionales y asignaciones fa- miliares	120	120	146		390	412	453	
b) Transferencia al sector privado	43	40	41		54	59	59	
c) Transferencia al sector público	200	209	250		45	25	39	
d) Intereses de la deuda pública	20	22	21	- 4.5	25	26	30	15.4
i) Interna	(8)	(6)	—		(11)	(6)	(11)	
ii) Externa	(12)	(16)	—		(14)	(20)	(19)	
II. Gastos de capital	318	288	428	48.1	644	644	813	26.2
A. Inversión total	240	218	350	59.8	546	560	647	15.5
a) Inversión real	270	266	—		390	406	521	
b) Inversión financiera	- 30	- 48	—		156	154	126	
B. Amortizaciones	79	70	78	11.4	98	84	166	97.6
a) Deuda interna	57	40	—		67	46	95	
b) Deuda externa	22	30	—		31	38	71	
Gastos totales	1 009	997	1 232	23.4	1 853	1 879	2 261	20.3

FUENTE: Ministerio de Hacienda.

<sup>a</sup> Datos efectivos de 1963-64; año 1965, presupuesto.

<sup>b</sup> El sector público comprende el sector fiscal y el de las instituciones autónomas (instituciones de seguridad social, empresas estatales, instituciones de fomento e inversión, instituciones de acción social, incluso Universidad de Chile y Técnica del Estado).

**Cuadro 166**  
**CHILE: INGRESOS CONSOLIDADOS DEL SECTOR PÚBLICO, 1963-65**  
*(Millones de escudos de 1960)*

	Sector fiscal			Porcenta- jes de au- mento 1964-65	Sector público			Porcenta- jes de au- mento 1964-65
	1963	1964	1965		1963	1964	1965 <sup>a</sup>	
I. <i>Ingresos corrientes</i>	788	829	1 008	21.6	1 495	1 552	1 809	16.6
1. Venta de servicios	14	12	25	108.3	291	286	339	18.5
2. Renta de inversiones	17	19	15	- 21.1	43	44	32	- 27.3
3. Imposiciones	—	—	—	—	306	320	340	6.3
4. Impuestos directos <sup>b</sup>	179	216	293	35.6	179	216	293	35.6
5. Gran minería del cobre	91	110	143	30.0	91	110	144	30.9
6. Impuestos indirectos	477	462	522	13.0	477	462	522	13.0
7. Otros ingresos	11	10	10	0.0	108	114	139	21.9
II. <i>Ingresos de capital</i>	209	164	231	40.9	347	320	452	41.3
1. Venta de activos	1	1	—	—	15	7	5	- 28.6
2. Recuperación de préstamos	—	—	—	—	39	44	46	4.5
3. Préstamos internos	66	78	80	2.6	86	105	104	- 1.0
4. Préstamos externos	138	80	150	87.5	189	156	297	90.4
5. Donación de Estados Unidos	—	—	—	—	—	—	—	—
6. Otros ingresos	4	5	—	—	18	8	—	—
III. <i>Ajuste diferencia deflactor</i>	12	4	—	—	11	7	—	—
<i>Total de ingresos</i>	1 009	997	1 239	24.3	1 853	1 879	2 261	20.3

FUENTE: Ministerio de Hacienda.

<sup>a</sup> Cifras presupuestarias.

<sup>b</sup> Sin gran minería del cobre.



tivo sin suficiente dinamismo y elasticidad para atender a esas reclamaciones, se intensifican en los años 1963-65, acicateadas por las perspectivas de un cambio en la administración política del país.

Hasta 1964, la política gubernativa enfrenta esas realidades contradictorias valiéndose de algunos expedientes y circunstancias fáciles de discernir. Por un lado, busca restringir la fuente original de la demanda de los asalariados, en especial por la vía de los reajustes inferiores al alza del costo de la vida, y el funcionamiento de otros mecanismos de propagación del desequilibrio latente o actual.<sup>1</sup> Por otra parte, acude al crédito exterior para acrecentar la oferta global y la disponibilidad de ciertos bienes esenciales. La magnitud del refuerzo aportado por las importaciones se aprecia en los saldos negativos del balance comercial, que entre 1960 y 1964 totalizan alrededor de 520 millones de dólares; en el mismo lapso, el total de la deuda en moneda extranjera pasó de poco más de 800 millones a casi 1 800 millones de dólares.<sup>2</sup> Por último, apoyándose en el endeudamiento y en cierta mejoría de las exportaciones, se propone estimular el sistema productivo por medio de una importación acrecentada de bienes de capital y de la inversión pública en construcciones. La importancia otorgada al programa habitacional obedece además al deseo de atenuar la presión social.

A pesar de la intensidad y coherencia del empeño y de logros apreciables, hacia fines de 1964 los problemas y desajustes básicos parecían seguir en pie. La presión social había recrudecido; el sistema productivo no conseguía activar su marcha; el desequilibrio inflacionario se agravaba y el gasto público y las importaciones continuaban dependiendo de un nivel creciente de endeudamiento.

En varios aspectos fundamentales esos rasgos no se modifican en 1965. Continúa sobresaliendo en esta fase de transición el papel del sector fiscal como propulsor del aparato productivo y proveedor de servicios sociales, y del crédito externo como expediente para conseguir lo anterior sin extremar las tensiones inflacionistas. Sin embargo, al lado de estos rasgos de parentesco y en cierto modo sobrepasándolos, se definen o proyectan otras orientaciones y asimismo cambios marcados en el acento puesto en las directivas señaladas.

Tal vez el principal viraje tiene lugar en la

<sup>1</sup> En 1962, el aumento de precios fue de un 27.7 por ciento y el promedio de reajuste de un 15 por ciento. En 1963, los precios subieron en 45.4 por ciento y el reajuste promedio fue sólo de un 15.5 por ciento.

<sup>2</sup> Dirección de Presupuestos de Chile, *Exposición sobre el estado de la hacienda pública*, folleto N° 108 (noviembre de 1965), cuadro 1.

política de ingresos, que sufre alteraciones cuantitativas y cualitativas. Por un lado se adopta el principio general de reajustes nacionales de las remuneraciones del trabajo según el alza del costo de la vida. Por el otro, se establecen porcentajes preferenciales en favor de algunos grupos postergados, como los asalariados agrícolas, a la vez que se incrementa el peso de la tributación directa a las personas. Estos movimientos se complementan con una acentuación marcada de la participación fiscal en la inversión y en el consumo globales, lo que acrecienta su papel como proveedor de servicios sociales y como promotor de la actividad económica. (Véase el cuadro 165.)

En verdad, los fuertes cambios en la actividad fiscal ponen de manifiesto un "segundo corte" en la política redistributiva, que ya no se relaciona con la repartición entre grupos sociales sino que entre el sector público y el sector privado.

Al analizar estas transferencias entre grupos y entre sectores podría decirse que la estrategia de la política redistributiva consistió, por un lado, en aumentar la participación del conjunto del sector asalariado y también la del sector fiscal, que dedica una importante fracción de sus gastos a servicios e inversiones destinadas a favorecer al mismo grupo. Por otro lado, como es obvio, estas transferencias deben implicar una disminución correlativa de los ingresos de las empresas y de las personas de mejor situación relativa.

A pesar del importante aumento de la recaudación pública, la expansión paralela de los gastos mantuvo en lo esencial el cuadro deficitario de las cuentas del fisco, de manera que éste continuó dependiendo del crédito externo e in-

Cuadro 167

CHILE: RELACIONES FISCALES, 1963-66  
(Porcentajes de los gastos totales)

	Superávit en cuenta corriente <sup>a</sup>	Déficit bruto <sup>b</sup>	Déficit neto <sup>c</sup>
1963	9.6	21.9	14.1
1964	12.0	16.8	9.8
1965	16.6	18.8	12.3
1966 <sup>d</sup>	14.3	19.4	16.1

FUENTE: Cuadros 165 y 166.

<sup>a</sup> Diferencias entre ingresos corrientes (tributarios y no tributarios) y egresos corrientes respecto al gasto total del sector fiscal.

<sup>b</sup> Diferencia entre ingresos corrientes y egresos totales respecto al gasto total del sector fiscal.

<sup>c</sup> Déficit bruto menos amortizaciones respecto al gasto total del sector fiscal.

<sup>d</sup> Estimaciones del presupuesto

terno, sobre todo de este último que elevó su participación en el total de entradas. (Véanse los cuadros 166 y 167.)

Al examinar la evolución de las transacciones exteriores, pueden discernirse otros contrastes en el cuadro de 1965 con respecto a los años anteriores. (Véase el gráfico XXIX, b.) Por de pronto, aunque se acrecientan las exportaciones, disminuyen ligeramente las importaciones con relación al nivel de 1964, de manera que la oferta global no encontró el mismo refuerzo que en los años anteriores. Destacan igualmente algunas modificaciones en la deuda en moneda extranjera. El total de estas deudas en moneda extranjera, que se había elevado en unos 120 millones entre 1963 y 1964, lo hizo en poco menos de 38 millones entre el último año y 1965. También se alteró ostensiblemente la composición de ellos en tres aspectos importantes: se redujo el monto de la deuda pública interna en moneda extranjera; disminuyó el saldo de los compromisos externos del sector privado; y, gracias a la renegociación de las obligaciones y la contratación de créditos nuevos, bajó la cuota de los compromisos con vencimientos a corto plazo. (Véase el cuadro 168.)

En resumen, aunque el funcionamiento del sistema, y sobre todo del sector fiscal, continuó dependiendo en medida importante del endeudamiento exterior, tanto por los cambios arriba indicados como por la expansión de las exportaciones, la situación general de pagos se tornó más manejable.

Si se tienen en cuenta las orientaciones y movi-

mientos en la política redistributiva, el gasto fiscal y el sector exterior, fácil es apreciar la intensidad de las fuerzas que gravitaron desde el lado de la demanda, sin olvidar el eventual cambio en su composición, a causa de las transferencias entre grupos y entre sectores antes destacadas. No obstante, la respuesta del aparato productivo es poco dinámica y no se registra mayor alteración en la participación de las actividades.

Aunque se logró elevar al 5.0 por ciento la tasa de crecimiento del ingreso, influyó en ello la recuperación en la relación de precios del intercambio. (Véase de nuevo el cuadro 165.) Eliminado este factor, se comprueba un aumento del producto del 4.1 por ciento, que debe evaluarse teniendo en consideración que los dos años anteriores son relativamente desfavorables, o sea que el incremento de 1965 supone un margen de recuperación en el nivel de utilización de la capacidad productiva existente.

Esta rigidez del sistema, paralela a la relativa inmutabilidad en la contribución de los sectores, aconseja el examen más detenido de la evolución de algunas actividades principales. (Véase de nuevo el cuadro 166.)

Podría comenzarse por la que se presenta como una manifiesta excepción a la regla: la construcción de viviendas. Tanto el número de viviendas como la superficie de las mismas acusan aumentos considerables con respecto al año anterior. (Véase el cuadro 169.) Aunque las cifras sólo corresponden a 10 meses de 1965, implican una recuperación del descenso ocurrido en los

#### Cuadro 168

#### CHILE: AGRUPACIÓN POR PLAZOS DE LOS MONTOS DE LOS CRÉDITOS EXTERNOS OBTENIDOS POR EL SECTOR PÚBLICO, 1959-65 (Millones de dólares)

	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	Total
I. Créditos a corto plazo (1 a 3 años)	—	—	137.5	72.0	109.6	50.0	52.1	421.2 (28 %)
II. Créditos de mediano plazo (4 a 10 años)	32.6	23.8	26.7	37.0	31.8	34.6	146.6 <sup>a</sup>	333.1 (22 %)
III. Créditos de largo plazo (más de 10 años)	92.6	30.9	202.3	114.2	87.7	116.0	123.5	767.1 (50 %)
<b>Total</b>	<b>125.1</b>	<b>54.7</b>	<b>366.5</b>	<b>223.2</b>	<b>229.1</b>	<b>200.6</b>	<b>322.2</b>	<b>1 521.4 (100 %)</b>

FUENTE: Información obtenida directamente de la Corporación de Fomento de la Producción, Departamento de Promoción Financiera.

NOTAS: En los plazos indicados se encuentran incluidos los períodos de gracia. Los créditos del Fondo Monetario Internacional se incluyen en créditos de corto plazo. El sector público incluye gobierno central, instituciones descentralizadas y Banco Central. No se incluyen los créditos del sector privado, consignaciones y sistema bancario.

<sup>a</sup> Se incluyen en esta cifra los montos correspondientes a la renegociación multilateral de la deuda externa chilena, que ascienden a 96 millones.

Cuadro 169

## CHILE: CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS, 1960-65

	I. Viviendas iniciadas por el sector público y proyectadas por el privado						II. Superficie por vivienda (metros cuadrados)			III. Número de viviendas de cargo de los sectores privado y público (composición por- centual)	
	Viviendas (unidades)			Superficie (miles de m <sup>2</sup> )			Pri- vado	Públi- co	To- tal	Pri- vado	Públi- co
	Pri- vado	Públi- co	To- tal	Pri- vado	Públi- co	To- tal					
1960	7 771	22 080	29 851	684	1 054	1 738	88.02	47.74	58.22	26.0	74.0
1961	12 512	25 060	37 572	1 021	1 312	2 333	81.60	52.35	62.09	33.3	66.7
1962	20 399	17 615	38 014	2 248	888	3 136	110.20	50.41	82.50	53.7	46.3
1963	15 655	11 988	27 643	1 370	702	2 072	87.51	58.56	74.96	56.6	43.4
1964	14 901	6 938	21 839	1 297	438	1 735	87.04	63.13	79.45	68.2	31.8
Enero-octubre de 1964	11 345	5 094	16 439	993	300	1 295	87.53	58.89	78.65	69.0	31.0
Enero-octubre de 1965	11 187	29 669	40 856	876	1 458	2 334	78.31	49.14	57.13	27.4	72.6

FUENTE: Banco Central, varios boletines estadísticos.

años 1963 y 1964 y un retorno a los altos niveles de 1961-62. Por otro lado, son dignas de mención las variaciones en cuanto a la superficie media por unidad y a la participación respectiva de los sectores público y privado. La reducción de la primera es una manifestación del propósito de ampliar el radio de acción social del programa para atender en mayor proporción a los grupos de ingresos más bajos, así como de la construcción de emergencia después del terremoto. La cuota del sector público en el total de unidades experimentó una elevación extraordinaria: 73 por ciento entre los mismos períodos de 1964 y 1965, restableciéndose así las relaciones que regían a comienzos del sexenio.

Es notorio el contraste entre el auge de la construcción habitacional y el curso poco satisfactorio que han seguido algunas industrias que proveen sus materiales principales. La producción siderúrgica de Huachipato se redujo en casi 19 por ciento y la de cemento en 6 por ciento en 1965. Esa disparidad podría explicarse en parte por el cambio en los estándares y, por lo tanto, en la composición de los materiales empleados en las viviendas, pero el aumento de sólo 10 por ciento<sup>3</sup> en las industrias madereras no es suficiente para explicar el fenómeno.<sup>4</sup>

También ofrece la construcción residencial un marcado contraste con el retroceso de la producción agropecuaria, efecto de factores climáticos, sobre todo los temporales del otoño de 1965, que se suma a la inflexibilidad de la oferta de ese sector. El índice general bajó en 1.1 por ciento con respecto a 1964, sobre todo por la caída de las producciones agrícolas en 3.5 por ciento, lo que se debió a la baja de los rendimientos (6 por ciento) pues la superficie cultivada registró un pequeño aumento (1.6 por ciento).<sup>5</sup>

La producción minera también hizo frente en 1965 a condiciones desfavorables y en conjunto se estancó. Con la excepción del hierro y carbón, con incrementos de producción de un 30

<sup>3</sup> Dirección de Estadística, datos para el período enero-noviembre de 1964 y 1965.

<sup>4</sup> En el primer semestre de 1965 no se registraron aumentos marcados en el costo de sus insumos. El índice de los precios de materiales se elevó menos que el de los precios al consumidor (sobre una base 1960 igual 100, el primero llegó a 308.5 y el segundo a 315.1). En cambio, sí subieron apreciablemente el correspondiente a la remuneración de la mano de obra (que sobre la misma base alcanzó en ese semestre a 356.7) y sobre todo el de gastos generales (que llegó a 422.1). Por otro lado, en el mismo período la inversión en obras públicas registró un pequeño descenso en términos reales en comparación con el mismo período de 1964 (4 por ciento), aunque hubo incrementos apreciables en algunos rubros, como obras de riego (23 por ciento). Véase Instituto Chileno del Acero, *La construcción en el primer semestre de 1965*, septiembre de 1965.

<sup>5</sup> Antecedentes de la Oficina de Planificación.

por ciento, los productos restantes sufrieron reducciones, sobre todo el cobre (3.8 por ciento) y el petróleo (7.2 por ciento). En ambos casos influyeron los conflictos sindicales.

En cuanto al sector industrial —que en general fue el núcleo dinámico del sistema hasta mediados del decenio de 1950— se observa una tasa relativamente pareja en el trienio pasado, más baja que la media de los años 1960-65. (Véase el cuadro 170.) Sin embargo, la evolu-

Cuadro 170

CHILE: PRODUCCIÓN INDUSTRIAL, 1960-65

Año	Total	Indus- trias tradi- ciona- les <sup>a</sup>	Indus- trias inter- me- dias <sup>b</sup>	Indus- trias mecá- nicas <sup>c</sup>	Resi- dual <sup>d</sup>
<i>Índices (1960 = 100)</i>					
Ponderación	100.0	48.83	33.89	11.68	5.60
<i>Tasas anuales de crecimiento (porcentajes)</i>					
1962-63	5.3	1.8	6.3	11.0	7.2
1963-64	5.4	2.6	0.9	15.6	4.7
1964-65 <sup>e</sup>	5.4	6.8	1.6	7.1	17.1
1960-65	6.5	5.2	7.4	8.5	6.5

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

NOTA: Las ponderaciones del índice de producción industrial elaborado por la Dirección de Estadística y Censos reflejan la composición de la producción existente en 1953. Con el objeto de considerar la composición de esa producción en un año más reciente, se procedió a realizar una estimación del valor agregado por agrupaciones industriales para el año 1960. La nueva estructura obtenida se utilizó para reponderar los índices de las distintas agrupaciones. Los resultados aparecen en el presente cuadro. El ritmo de crecimiento de la producción industrial obtenido con el nuevo índice resulta un poco más acelerado que el mostrado por el índice original para los años 1964 y 1965. Para el año 1965 el índice de producción industrial de la Dirección de Estadística muestra una tasa de crecimiento de un 4.8 por ciento en comparación con un 5.4 por ciento que arroja el índice incluido en este cuadro. Existe un índice de producción industrial elaborado por la Sociedad de Fomento Fabril, que da para el año 1965 una cifra superior al 10 por ciento aun cuando este índice tiene una cobertura similar en cuanto a valor agregado al calculado por la Dirección de Estadística, el número de empresas que conforman su muestra es mucho más reducido pues abarca preferentemente las industrias manufactureras de gran tamaño.

<sup>a</sup> Alimentos, bebidas y tabaco; textiles; calzado y vestuario; muebles y accesorios, cuero y productos de cuero y madera.

<sup>b</sup> Papel, caucho y sus productos, productos químicos, derivados del carbón y del petróleo, productos minerales no metálicos, e industrias metálicas básicas.

<sup>c</sup> Productos metálicos, maquinarias excepto eléctricas, maquinarias y aparatos eléctricos, y material de transporte.

<sup>d</sup> Imprentas y editoriales, e industrias diversas.

<sup>e</sup> Cifras provisionales.

ción de este período implicó una recuperación del estancamiento del sector en 1956-60.<sup>6</sup>

Al examinar la evolución de los subsectores resalta el acelerado ritmo de crecimiento en el grupo de las industrias tradicionales, en que predominan las de consumo no duradero, lo que podría traducir los cambios en la distribución del ingreso. En cambio, en las industrias de productos intermedios se observan una expansión escasa y litigios sociales (en la principal empresa siderúrgica). Por último, no es muy auspiciosa la evolución de las industrias mecánicas dinámicas en 1965, aspecto que interesa especialmente por la significación que este grupo tiene al superarse las primeras fases de la industrialización. Aunque hubo aumentos apreciables en 1963-64, que se atribuyen a la instalación de algunas plantas de montaje para bienes duraderos y vehículos, la naturaleza precaria de esa base y la falta aparente de continuidad de la expansión, no permiten asignarle mucha importancia a ese hecho por el momento.

La estructura del sector industrial se refleja en las ponderaciones de cada subsector para 1960. En general, para su etapa de desarrollo y la duración de su proceso fabril, el sistema industrial chileno parece mostrar una posición favorable de la producción de bienes intermedios (en la que sobresalen la siderúrgica, papel y celulosa y el cemento) y una relativamente disminuida de las mecánicas.<sup>7</sup> Desde otro ángulo, esa situación se aprecia con claridad al considerar la muy pequeña contribución de las industrias nacionales en el rubro "maquinarias y equipos" de la inversión en capital fijo. En 1964, por ejemplo, esa cuota no llegó al 10 por ciento; el resto correspondió a medios de producción importados.<sup>8</sup> En resumen, la estructura industrial del país se caracteriza por un rezago apreciable del grupo dinámico, llamado así porque tiende, precisamente, a ser el motor principal de la expansión fabril y global cuando se salvan las etapas iniciales del proceso. Por otro lado, ese desequilibrio establece una exagerada dependencia del exterior.

Este panorama de un sistema productivo poco expansivo puede atribuirse a factores circuns-

tanciales en algunos casos, pero es un fenómeno que no se manifiesta en un solo año sino que dura un período dilatado, en el cual el desarrollo no ha podido tomar un ritmo más acelerado y, sobre todo, sostenido, a despecho de que las transacciones exteriores —siempre consideradas como decisivas— fueron bastante favorables y estables.

Se llega así a concluir que la expansión y diversificación del sistema productivo, tan vitales por sí mismas y frente a las tendencias de la presión social, continúan entrajadas por obstáculos que bien merecen la denominación de estructurales. Algunos se relacionan con la disminución de los incentivos para la industrialización sustitutiva. Ello implica, entre otras cosas, que para continuar el proceso manufacturero deben superarse los escollos que suponen la dimensión del mercado interno y la escasa complementación con el exterior; el volumen y complejidad de las inversiones que exigiría una nueva etapa de industrialización; el ahorro externo e interno que todo ello implica, etc.<sup>9</sup> Otros derivan de la rigidez, ya antigua, de algunos sectores claves, como el agropecuario, y de la misma indefinición del cuadro de relaciones y tareas respectivas de los sectores público y privado, aspecto que va adquiriendo mayor importancia a medida que se plantea la necesidad de establecer nuevos núcleos de expansión para el sistema productivo.

Algunos rasgos de la política trazada en 1965 indican la preocupación por abordar determinados problemas estructurales. Como ejemplos en el campo económico, pueden citarse los proyectos de modificación del estatuto de la minería del cobre y de reforma agraria. El primero, aparte de proponerse una expansión de las producciones, que sirva de sustento más amplio del comercio exterior, tiene como objetivo complementario promover la industrialización interna del metal y conseguir una mayor participación del estado y de los intereses chilenos en el dominio y en la gestión de las empresas. El segundo, que aún se encuentra en tramitación parlamentaria, plantea ambiciosas transformaciones en el cuadro social y productivo del sector rural.

<sup>6</sup> Este último elemento pocas veces recibe la atención que merece. El sistema chileno continúa acusando una marcada incapacidad para generar ahorros personales. Las últimas estimaciones disponibles, correspondientes a 1964, indican que en ese año el "ahorro de las personas e instituciones sin fines de lucro" arrojó un saldo negativo de unos 737 millones de escudos, que puede compararse con el total del ahorro bruto interno que alcanzó a 1.657 millones. En otras palabras, de no haber sido por aquel saldo, que debió ser compensado por parte del ahorro del gobierno y de las empresas, el total podría haber aumentado en alrededor de un 45 por ciento. (Véase Oficina de Planificación Nacional, *Cuentas nacionales de Chile, 1964, op. cit.,* cuadro 5-A.)

<sup>6</sup> En 1960 la producción manufacturera registraba prácticamente el mismo volumen de producción por habitante que en 1953. Véase Instituto de Economía, *La economía de Chile en el período 1950-63* (Santiago, 1963), cuadro 116.

<sup>7</sup> Véase algunos antecedentes al respecto en Instituto de Economía, *La economía de Chile en el período 1950-63, op. cit.,* pp. 118 ss.

<sup>8</sup> Véase Oficina de Planificación Nacional, *Cuentas nacionales de Chile, 1964*, cifras estimadas (mimeógrafo). La situación expuesta puede cotejarse con la del Brasil en 1958, donde la participación de la oferta interna en la disponibilidad de maquinaria y equipos alcanzaba al 67 por ciento. (Véase Presidencia de la República, *Plan trienal de desenvolvimiento, 1962.*)

Cabría, por otro lado, recordar los esfuerzos por establecer con más firmeza el sistema de planificación, lo mismo que algunas tareas principales que plantea el nuevo plan sexenal, cuyo texto definitivo no se ha dado aún a conocer oficialmente.

Después de las observaciones anteriores se aprecia que en 1965 se planteó con particular énfasis la disparidad entre las presiones del lado de la demanda y el comportamiento del aparato de producción, sobre todo porque las primeras fueron robustecidas por la política de ingresos, el fuerte aumento del gasto público y el saldo positivo de las transacciones de mercancías.

A pesar de la potencialidad inflacionaria de esa disociación, que debería resolverse principalmente con un aumento de los precios, la situación señaló un notorio progreso en comparación con 1964. Mientras este año el índice de precios al consumidor subió en poco más de 38 por ciento, en 1965 sólo lo hizo en un 26 por ciento.

No es fácil localizar y ponderar los factores que contribuyeron a ese resultado que correspondió, por lo demás, a los propósitos gubernativos. No obstante, puede intentarse una mención de los que parecen principales.<sup>10</sup>

A pesar de lo expuesto antes sobre las cuentas exteriores y el hecho de que el total de importaciones bajó levemente, no cabe duda de que el alto nivel en que se mantuvo la capacidad de compra en el extranjero significó un importante respaldo y flexibilidad para el aprovisionamiento interno. Gracias a ella, por ejemplo, pudieron suavizarse algunos desequilibrios parciales, como los causados por la caída de ciertas producciones agropecuarias, y evitar trastornos peligrosos en el sistema de precios. Con esta base de sustentación parece haber resultado bastante eficaz el control de las autoridades sobre los bienes y servicios que tienen mayor incidencia sobre las variaciones del costo de vida, para lo cual también se recurrió a las transferencias fiscales en favor del sector privado y el público, que se elevaron en 1965.

Por otro lado, en el área fiscal-monetaria, se registran diversas circunstancias que afectan la evolución descrita. Una de ellas es que el sector fiscal, a despecho de su desfinanciamiento crónico, manifestó alguna mejoría en su balance gracias al marcado incremento de la recaudación directa, cuyo efecto sobre los precios es más reducido que el que tienen los tributos sobre el gasto. El sistema monetario, en cambio, parece haber tenido una conducta bastante expansiva.

<sup>10</sup> Otras referencias al problema de la inflación chilena se incluyen en el capítulo II de la primera parte de este estudio, dedicado a las políticas económicas de la región.

Cuadro 171

CHILE: VARIACIONES DE LOS TIPOS DE CAMBIO, 1965

	Precio del dólar en escudos (vendedor)		Aumento porcen- tual
	Enero 1965	30 de dic. de 1965	enero-no- viembre 1965
Libre futuro	3.109	3.560	14.5
Libre contado	2.855	3.470	21.5
Corredores	3.428	4.210	22.8
Índice de precios al consumidor (1958 = 100)	449.3	558.4	24.3

FUENTE: Banco Central, *Boletín mensual*, No. 455 (enero de 1966).

Los sectores privado y público contaron con medios de pago adicionales que representaron un aumento del 52.5 por ciento sobre el nivel de fines del año anterior, expansión cuya potencialidad inflacionaria habría sido contrarrestada en el ámbito monetario por otros elementos, como la disposición de mantener saldos monetarios más elevados, debido a la atenuación de las expectativas alcistas, las medidas de regulación crediticia, la presión tributaria y la reducción en la velocidad de rotación de los depósitos.<sup>11</sup>

Por último, es conveniente prestar atención a las variaciones del tipo de cambio que han figurado conspicuamente entre los mecanismos de propagación de las presiones inflacionarias en Chile. A este respecto se observa una situación paradójica, pues los tipos de cambio oficiales experimentaron sucesivas alzas durante 1965, siguiendo de cerca los movimientos del índice de precios, pero los efectos de esa política parecen haber sido mucho menos perturbadores que la práctica, otrora dominante, de devaluaciones retardadas y sustanciales, que repercutían agudamente sobre todas las variables del proceso. (Véase el cuadro 171.)

## 2. Algunos aspectos sobresalientes

### a) El comportamiento del sector fiscal

Uno de los rasgos sobresalientes de la evolución chilena en el decenio de 1960 ha sido la creciente importancia adquirida por las actividades públicas. Hasta cierto punto, se prolonga así una tendencia que nace en los años treinta y se fortalece en el decenio siguiente, cuyo origen puede atribuirse a las mayores responsabilidades

<sup>11</sup> Véase Banco Central de Chile, *Boletín mensual*, No. 455 (enero de 1966.)

asignadas al estado en la promoción económica y la provisión de servicios sociales.

Sin embargo, en los años más recientes se disciernen algunos elementos dignos de atención. El primero es que la acentuación de los deberes fiscales tiene lugar después de un esfuerzo que no tuvo éxito para restringirlos como parte de las políticas antinflacionarias que se siguieron en el período 1956-58. El segundo, que en el período 1959-65 la actividad económico-social del estado es usada explícitamente como un medio de reanimar al sistema productivo o de imprimirle los impulsos que parece incapaz de generar por sí mismo. Además, hay diferencia entre ese propósito y el que estaba detrás del aumento de la responsabilidad pública en los años cuarenta, por ejemplo. En el último tiempo, al lado y quizá con mayor énfasis que los objetivos "desarrollistas", sobresalen los fines sociales y la intención de mantener un alto nivel de demanda efectiva global.

En 1965 la tendencia al aumento de la actividad fiscal se manifiesta con particular vigor. Como puede comprobarse en el cuadro 165, los gastos totales aumentan en 23.4 por ciento en moneda constante, variación que debe apreciarse teniendo en cuenta la estabilidad del nivel de dispendio en los dos años anteriores. Debido a ese incremento, registrado en el cuadro 172, la relación entre gasto total y producto nacional bruto se elevó sensiblemente, sobrepasando incluso la situación excepcional de los años 1961-62.<sup>12</sup>

Por otra parte, el cuadro 165 muestra que en 1965 se realizó un esfuerzo singular para aumentar la representación de los gastos de capital en el total de los desembolsos. En tanto que ellos

<sup>12</sup> En el período 1940-49 los gastos fiscales representaron el 14.5 por ciento del producto nacional; en 1950-59, el 15.8 por ciento. Véase Instituto de Economía, *La economía de Chile en el período 1950-63, op. cit.*, cuadro 165.

**Cuadro 172**

**CHILE: RELACIONES ENTRE GASTOS FISCALES Y PRODUCTO NACIONAL, 1961-65**

Año	Gastos corrientes	Gasto total
	Como porcentajes del producto nacional	
1961	13.4	19.1
1962	14.2	20.6
1963	12.5	18.3
1964	12.5	17.6
1965 <sup>a</sup>	13.5	20.7

FUENTE: Ministerio de Hacienda.

<sup>a</sup> Estimaciones del presupuesto.

subieron un 48 por ciento respecto al año anterior (y casi un 60 por ciento si se excluye a las amortizaciones), los corrientes sólo lo hicieron en un 13.4 por ciento, siendo los gastos de transferencia los que llevan la mejor parte, aspecto que ya había sido característico en períodos anteriores al registrado.

Debido a la tendencia señalada la representación de los gastos de capital sube del 28.9 por ciento del total de egresos al 34.8 por ciento entre 1964 y 1965. Excluidas las amortizaciones de la deuda pública el aumento respectivo es del 21.9 al 28.4 por ciento, cuota que sobrepasó holgadamente las registradas en el decenio de los 50, cuando fluctuó alrededor del 18 por ciento, y también de los años anteriores de esta década.

Aunque la composición de las inversiones fiscales no señaló alteraciones muy marcadas en 1965, empiezan a insinuarse algunos cambios que se traducirían en la reducción de la importancia relativa de algunos gastos en infraestructura, por ejemplo, transportes, y también de los destinados a vivienda, aunque éstos continúan siendo el principal rubro en el conjunto. (Véase el cuadro 173.)

En el cuadro 165 se han agregado a los antecedentes sobre el área fiscal aquellos correspondientes a las instituciones autónomas, de manera de tener también una visión del conjunto de los gastos del llamado sector público. Desde este ángulo se revela una tasa poco más baja de expansión en 1965 y, sobre todo, un incremento más modesto de los gastos de capital, aunque se incluyen empresas estatales poderosas, como las de energía, transporte, petróleo y otras. Por otro lado, resulta interesante comparar el monto de los gastos del sector público con el producto nacional, que establecen una relación que en 1965 alcanzó al 38 por ciento. Ésta sería aproximadamente la cuota de recursos administrada más o menos directamente por el estado.

En el cuadro 166 se incluyeron los principales antecedentes sobre la evolución de los ingresos en el sector fiscal y en el sector público. En la cuenta fiscal fue considerable el incremento previsto para los ingresos corrientes en 1965, que excedió con holgura al de los gastos ordinarios (21.6 por ciento el primero con relación a 13.4 por ciento para los segundos). Resaltan también los progresos absolutos y relativos de los impuestos directos, que se deben principalmente al mayor aporte de los gravámenes sobre las personas y la "gran minería del cobre", el primero de los cuales casi duplicó su contribución, pasando de unos 66 millones de escudos constantes en 1964 a 129 millones en 1965.<sup>13</sup> La

<sup>13</sup> Dirección de Presupuesto de Chile, *Exposición sobre el estado de la hacienda pública, op. cit.*, cuadro 11.

**Cuadro 173**  
**CHILE: COMPOSICIÓN DE LAS INVERSIONES FISCALES, 1965-66 Y COMPARACIÓN PORCENTUAL, 1963-66**  
*(Millones de escudos y dólares en valores de cada año)*

Sector	1965			1966			1963	1964	1965	1966
	Escu- dos	Dóla- res	Total (1 dólar = 3.3 escudos)	Escu- dos	Dóla- res	Total (1 dólar = 3.3 escudos)	Porcentajes			
I. Transportes	346.0	12.3	386.6	387.3	21.9	464.0	29.0	25.3	21.8	18.1
II. Agricultura	183.8	3.0	193.7	295.3	12.5	339.0	10.0	9.9	10.9	13.2
III. Industria	53.1	2.7	62.0	69.1	25.3	157.6	2.7	5.1	3.5	6.1
IV. Minería	32.9	11.9	72.2	120.8	14.5	171.5	3.1	4.7	4.1	6.7
V. Energía y combustibles	244.4	18.2	304.5	236.4	36.0	362.5	14.7	15.4	17.2	14.1
VI. Urbanización y comunicaciones	114.6	1.3	118.9	135.5	2.4	143.9	5.2	5.1	6.7	5.6
VII. Edificación, educación y salud	174.0	2.8	183.2	217.4	2.1	224.9	7.2	6.8	10.3	8.8
VIII. Vivienda	392.5	—	392.5	586.8	—	586.8	25.5	24.4	22.2	22.8
IX. Varios	22.0	2.3	29.6	61.4	2.9	71.5	1.0	1.5	1.7	2.8
X. Defensa	11.0	5.3	28.5	16.9	8.5	46.7	1.6	1.8	1.6	1.8
<i>Total</i>	<i>1 574.3</i>	<i>59.8</i>	<i>1 771.7</i>	<i>2 126.9</i>	<i>126.1</i>	<i>2 568.4</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: Ministerio de Hacienda, Dirección de Presupuesto, Exposición sobre el estado de la hacienda pública (noviembre de 1965), cuadro 14.



tributación indirecta, en cambio, sólo experimentó un alza del 13 por ciento en ese plazo, con lo cual disminuyó su representación en el total, todavía bastante alta, ya que en 1965 excedió a la mitad de los ingresos corrientes.

A despecho de esos avances en el total y en la composición de las entradas tributarias y no tributarias, la elevación del gasto total obligó nuevamente a descansar en el aporte de los ingresos de capital, que subieron 41 por ciento, modificándose radicalmente las relaciones entre préstamos internos y externos. En tanto los primeros mantuvieron su nivel de 1964, los segundos se acrecentaron en 87 por ciento.

Si se consideran los tres años registrados, podrá apreciarse que la participación del endeudamiento público en los ingresos totales ha estado en promedio cerca del 20 por ciento. Esta situación puede compararse con la de períodos anteriores. En 1940-49, por ejemplo, los ingresos de capital sólo representaron en promedio un 1 por ciento de la recaudación fiscal; ya en 1950-59, esa cuota se eleva al 13.1 por ciento, y en el quinquenio 1955-59, al 15.1 por ciento.<sup>14</sup> En suma, es por demás clara la tendencia a financiar una fracción mayor del gasto público con obligaciones internas y externas del estado, lo que podría interpretarse como una consecuencia de la presión por acrecentar las responsabilidades fiscales sin otorgarle al mismo tiempo los recursos ordinarios para financiarlas.

El cuadro del sector público en su conjunto no difiere mayormente del fiscal, salvo que por la influencia de las instituciones autónomas, se percibe un menor aumento de los ingresos totales, y, en especial, de los corrientes.

Como se ha visto, ha sido persistente en los últimos años la insuficiencia de los ingresos corrientes para hacer frente a los compromisos fiscales. Por lo tanto, se ha consolidado una situación deficitaria que puede calificarse de crónica. En el cuadro 167 se ha tratado de resumir ese desequilibrio desde varios ángulos, comparando diversos saldos representativos con el gasto total a fin de establecer ciertos órdenes de magnitud. El primero se refiere a las diferencias entre ingresos totales y egresos corrientes, que compone el llamado superávit o déficit en cuenta corriente. Al cotejar este saldo con los gastos totales se aprecia un mejoramiento entre 1963 y 1965, que disminuiría en 1966 de acuerdo con las estimaciones presupuestarias.<sup>15</sup> En gran parte ello se debe a que los gastos ordinarios se han ele-

<sup>14</sup> Instituto de Economía, *La economía de Chile en el período 1950-63, op. cit.*, cuadro 185.

<sup>15</sup> Si se compara el saldo de la cuenta corriente con el gasto en inversiones (examortizaciones), se observa que en 1965 el superávit obtenido cubrió un 49 por ciento de la inversión fiscal. Los porcentajes respectivos para 1964, 1963 y 1962 fueron 44.4, 39.4 y 19 por ciento.

vado a un paso menor que el gasto total y también, sobre todo en 1965, que los ingresos tributarios y no tributarios. Parecida evolución, aunque más débil, registran el déficit bruto (diferencia entre ingresos corrientes y egresos globales) y el neto (saldo bruto menos amortizaciones) al relacionarse con el total de los gastos, salvo en el último respecto y en lo que se refiere a 1966.<sup>16</sup>

Estas relaciones ponen de manifiesto la dependencia del nivel de actividad fiscal de los ingresos de capital, esto es, de las diversas modalidades que importan un aumento de las obligaciones internas o externas del estado. Aunque una parte de ellas está representada por las deudas con el Banco Central —y tienen más significación para el cuadro monetario que para la situación patrimonial—, las obligaciones con el exterior plantean problemas bien diferentes.

#### b) Evolución de las transacciones con el exterior

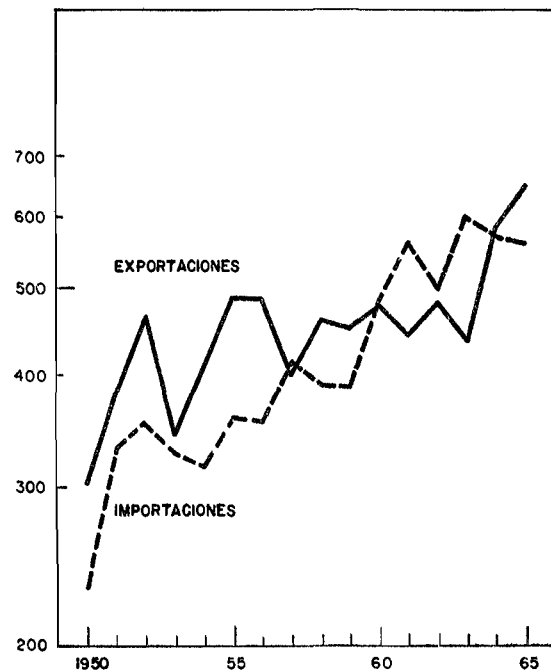
Las transacciones con el exterior mantuvieron y en ciertos aspectos reforzaron en 1965 su

<sup>16</sup> Véase al respecto Banco Central, *Informe mensual*, enero de 1966, cuadro II-1.

#### Gráfico XXX

CHILE: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES (fob),<sup>a</sup> 1950-65

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



<sup>a</sup> Valores del balance de pagos.

contribución al dinamismo y a la estabilidad del sistema económico chileno. Aunque el cuántum de las exportaciones se redujo ligeramente, como resulta del cuadro 163, el alza de sus precios acrecentó los ingresos del sector favorecido e indirectamente benefició las cuentas fiscales y al sistema en su conjunto. Por otro lado, aunque se registró también una declinación en el volumen de las importaciones, éstas siguieron en un alto nivel relativo, con los consiguientes efectos positivos sobre la oferta global y, especialmente, sobre sus componentes de origen extranjero que, en el caso de Chile, son particularmente importantes para el equilibrio general.

El gráfico XXX señala la evolución excepcionalmente favorable de las corrientes de exportación e importación en los últimos años. No sólo se registra una elevación de los niveles, sino que su progresión es relativamente estable y sostenida, aspecto que debe resaltarse tanto por el contraste con períodos anteriores como por la significación que tiene para el funcionamiento y las relaciones básicas de la economía. A título de referencia general puede señalarse que en el quinquenio 1961-65 y con respecto al anterior, el valor medio de las exportaciones aumentó en 24 por ciento y el de las importaciones en 34 por ciento. Éstas alcanzaron en el último quinquenio un promedio anual de 610 millones de dólares, en comparación con 454 millones en el período anterior. En el último quinquenio de los años

cuarenta la cifra respectiva fue de 270 millones de dólares por año.<sup>17</sup>

El mismo gráfico muestra la variación en el comportamiento respectivo de ambas corrientes. Durante casi todo el decenio de 1950 la curva de las importaciones se mantiene por debajo de la correspondiente a las exportaciones, dando origen a un superávit en el tráfico de mercancías que sirve para hacer frente a los saldos en las otras cuentas del balance de pagos. En los años sesenta, en cambio, aunque las exportaciones tienden a un crecimiento sostenido, las importaciones las siguen estrechamente y en varios años las exceden, con lo cual disminuye o desaparece el saldo de ese intercambio.

Para complementar esa visión inicial puede atenderse en seguida a los principales antecedentes sobre el balance de pagos, que se incluyen en el cuadro 174, y que cubren los años 1964 y 1965.

Como se ve, en 1965, a pesar de la base ofrecida por el incremento del valor de las exportaciones, prevaleció el propósito de conseguir un saldo positivo en la cuenta de mercancías, que alcanzó para cubrir con exceso el déficit de las transacciones de servicios. Sin embargo, ese superávit fue demasiado pequeño para contrapesar la salida por concepto de intereses y utilidades de las inversiones foráneas, tanto más cuanto que ella se elevó apreciablemente en el año, a consecuencia, principalmente, de la bonanza cuprera. De este modo, el déficit de las transacciones corrientes debió ser financiado, al igual que en años anteriores, por la entrada neta de capitales autónomos, que llegó a 101 millones de dólares en comparación con los 145 millones registrados en 1964.

Las tendencias y relaciones de las cuentas del exterior han determinado un incremento considerable en los compromisos en moneda extranjera del país. El total de éstos se calculaba en unos 569 millones de dólares en 1958, debiendo alcanzar a fines de 1965 la cifra de 1 833 millones.<sup>18</sup>

Aspecto muy importante en esta evolución es la estructura de la deuda en materia de plazos. En el cuadro 168 se presentaron los antecedentes en lo relativo a las obligaciones del sector público contraídas en el período 1959-65. Destacan el volumen final de los préstamos y los altos niveles de los últimos años, aunque en este as-

<sup>17</sup> Informe sobre el desarrollo económico y social, 1961-65, presentado por el Gobierno de Chile a la 4ª Reunión Anual del Consejo Interamericano Económico y Social al Nivel Ministerial (Buenos Aires, 15 de marzo al 1º de abril de 1966).

<sup>18</sup> Véase *Estudio económico de América Latina 1964* (E/CN.12/711/Rev. 1), publicación de las Naciones Unidas (Nº de venta: 66.II.G.1), p. 323 (cuadro 308), y *Exposición sobre el estado de la hacienda pública, op. cit.*, cuadro 1.

Cuadro 174

CHILE: RESUMEN DEL BALANCE  
DE PAGOS, 1964-65  
(Millones de dólares)

	1964	1965
A. Exportaciones	692.4	750.7
Mercancías	585.6	645.9
Servicios	106.8	104.8
B. Importaciones	725.7	719.4
Mercancías	568.8	556.1
Servicios	156.9	163.3
(A - B) Saldo mercancías y servicios	- 33.3	31.3
C. Servicio de inversiones (intereses y utilidades)	-103.4	-123.8
(A - B + C) Saldo cuenta corriente	-136.7	- 92.5
D. Cuenta de capitales autónomos	145.1	101.0
E. Errores y omisiones	12.1	32.1
F. Financiamiento compensatorio	- 20.5	- 40.6

FUENTE: CEPAL con antecedentes del Banco Central.

pecto 1960 constituye una excepción. Para el propósito que interesa conviene subrayar las variaciones de ponderación que ocurren entre el lapso 1961-63 y los dos años finales. En el primero, los compromisos de corto plazo fluctúan entre aproximadamente un tercio (1962) y casi la mitad (1963) del total. En 1964, en cambio, esa participación se reduce a la cuarta parte y en 1965 a poco más de una sexta. En suma, este aspecto señala un mejoramiento muy marcado, que debería sumarse al hecho de que estas transformaciones han sido acompañadas de una reducción en los tipos de interés.<sup>19</sup>

Otro elemento es la relación entre obligaciones contraídas y los ingresos regulares en moneda extranjera. Debido, precisamente, al peso de los préstamos a corto plazo en el período 1961-1963, para 1965 se perfilaba una situación muy

<sup>19</sup> Por ejemplo, el crédito de la AID por 80 millones de dólares, concedido en enero de 1965, estipula un interés del 1 por ciento en los primeros 10 años y 2.5 por ciento en los 30 años restantes.

difícil en cuanto a amortizaciones, ya que su monto alcanzaba a 342 millones, lo que representaba aproximadamente el 40 por ciento del valor de las exportaciones previstas para ese año. Por otro lado, sobresalía la magnitud de los atrasos por coberturas cambiarias, que a fines de 1964 sobrepasaban los 90 millones de dólares.<sup>20</sup>

La renegociación de las obligaciones pendientes hizo posible un alivio considerable de la situación en 1965 y los años siguientes. Por otro lado, la mejoría de las transacciones en el último año hizo posible reducir los atrasos superiores a 120 días en el pago de importaciones.

#### c) Composición de las exportaciones y las importaciones

En los años sesenta prácticamente no hubo variaciones de importancia en la representación

<sup>20</sup> Informe sobre el desarrollo económico y social citado *supra*, nota 17 de este mismo capítulo.

Cuadro 175

#### CHILE: EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS, 1960-65

Producto	1960	1961	1962	1963	1964	Enero-octubre 1965
<i>Miles de dólares corrientes</i>						
Cobre	340 981	331 047	346 704	348 585	365 744	382 000
Salitre y yodo	28 705	39 965	33 974	32 926	32 897	23 700
Hierro	35 237	44 415	56 258	57 194	69 585	61 200
Lana	5 536	8 466	5 789	8 353	7 176	5 300
Frijoles	3 819	3 899	3 253	2 676	3 728	1 700
Lentejas	4 696	3 728	2 926	2 666	3 358	800
Manufacturas de cobre	2 282	2 502	4 288	1 920	35 792	52 300
Celulosa y papel	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	<sup>a</sup>	5 700	6 600	7 400
Harina de pescado	1 305	2 921	7 075	9 230	15 866	8 000
Maderas en bruto	516	1 604	1 243	943	2 092	2 800
Otros	66 923	69 553	70 590	71 807	82 962	31 100
<i>Total</i>	490 000	508 100	532 100	542 000	625 800	576 300
<i>Composición porcentual</i>						
Cobre	69.5	65.2	65.2	64.3	58.4	66.3
Salitre y yodo	5.9	7.8	6.4	6.1	5.3	4.1
Hierro	7.2	8.7	10.6	10.6	11.1	10.6
Lana	1.1	1.6	1.1	1.5	1.1	0.9
Frijoles	0.8	0.8	0.6	0.5	0.6	0.3
Lentejas	1.0	0.7	0.5	0.5	0.5	0.1
Manufacturas de cobre	0.5	0.5	0.8	0.4	5.7	9.1
Celulosa y papel				1.1	1.1	1.3
Harina de pescado	0.3	0.6	1.3	1.7	2.5	1.4
Maderas en bruto	0.1	0.3	0.2	0.2	0.4	0.5
Otros	13.6	13.8	13.3	13.1	13.3	5.4
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Hasta 1964: Anuarios de Comercio Exterior; 1965: Banco Central de Chile, Boletín mensual, No. 455.

<sup>a</sup> Incluido en el rubro "otros".

de los principales productos exportados. (Véase el cuadro 175.) Las ventas de cobre siguieron constituyendo la base de los ingresos, y, gracias a las favorables condiciones de ese mercado y a que no aparecieron otros renglones de ponderación apreciable, la significación del cobre se acrecentó en comparación con los decenios de 1940 y 1950.<sup>21</sup>

Sin embargo, el único cambio importante en la contribución de los diversos productos se vincula también con el cobre, pues se refiere al notable aumento absoluto y relativo de las exportaciones de manufacturas de ese metal, estimulado por la colocación en el mercado extranjero a precios más cercanos a los del mercado

<sup>21</sup> En el período 1950-59, las exportaciones de cobre representaron poco más del 55 por ciento del total. En el decenio precedente esa cuota fue ligeramente inferior. Véase Instituto de Economía, *La economía de Chile en el período 1950-63, op. cit.*, cuadro 216.

de Londres que al llamado "de productores". De un máximo de 4 288 toneladas en 1962, las ventas de productos elaborados de cobre se elevan a 35 792 y 52 300 toneladas en 1964 y 1965, respectivamente.

La estructura de las importaciones registró variaciones más marcadas sobre todo en los últimos años. (Véase el cuadro 176.)

Uno de los aspectos dignos de atención es el alza en la participación del grupo 5, "materias primas y productos no metálicos". En este rubro figuran los principales insumos industriales de origen extranjero, como algodón y azúcar, y también algunos bienes primarios de consumo general, como carne y trigo. La cuota de estas importaciones pasa de poco más del 29 por ciento en el trienio 1960-62 a casi el 37 por ciento en promedio en los años 1963-65, siendo particularmente notorio el ascenso en el último año. Por otro lado, el valor de las mismas llega al

Cuadro 176

CHILE: EVOLUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES, 1960-65

	1960	1961	1962	1963	1964	1965
<i>Miles de dólares corrientes</i>						
1. Bienes de consumo no duraderos	58 138	67 534	64 764	71 313	66 003	81 500
2. Bienes de consumo duraderos	20 193	25 744	19 581	16 873	15 594	11 900
3. Combustibles	52 627	36 047	29 480	25 102	28 591	29 800
4. Materias primas y productos intermedios metálicos	17 143	20 445	14 384	15 521	18 574	16 700
5. Materias primas y productos intermedios no metálicos	146 199	172 139	150 375	204 794	215 702	227 900
6. Materiales de construcción	19 095	32 650	27 654	24 602	38 806	28 600
7. Maquinarias y equipo para la agricultura	11 795	17 619	13 773	10 317	9 113	8 900
8. Maquinarias y equipo para la industria	106 426	130 112	121 954	127 097	147 644	132 700
9. Maquinaria y equipo de transporte	65 883	85 626	67 524	51 408	61 305	51 200
10. Varios	2 169	2 548	2 085	10 493	5 846	5 800
<i>Total</i>	499 668	590 464	511 574	557 519	607 178	595 000
<i>Composición porcentual</i>						
1. Bienes de consumo no duraderos	11.6	11.4	12.7	12.8	10.9	13.7
2. Bienes de consumo duraderos	4.0	4.4	3.8	3.0	2.6	2.0
3. Combustibles	10.5	6.1	5.8	4.5	4.7	5.0
4. Materias primas y productos intermedios metálicos	3.4	3.5	2.8	2.8	3.1	2.8
5. Materias primas y productos intermedios no metálicos	29.3	29.2	29.4	36.7	35.5	38.3
6. Materiales de construcción	3.8	5.5	5.4	4.4	6.4	4.8
7. Maquinarias y equipo para la agricultura	2.4	3.0	2.7	1.9	1.5	1.5
8. Maquinarias y equipo para la industria	21.3	22.0	23.8	22.8	24.3	22.3
9. Maquinarias y equipo de transporte	13.2	14.5	13.2	9.2	10.1	8.6
10. Varios	0.5	0.4	0.4	1.9	0.9	1.0
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

alto promedio anual de unos 215 millones de dólares, o sea a poco más de 35 por ciento del total de compras.

Tales cambios se relacionan principalmente con las tendencias de la producción agropecuaria interna y con el objetivo de recurrir al abastecimiento exterior para equilibrar los desequilibrios latentes entre la presión de la demanda y la disponibilidad de bienes.

En lo que toca a las compras de bienes de capital, se advierte que salvo en los años 1961-1962 el alto nivel absoluto de las importaciones no fue aprovechado para acrecentar la cuota representada por maquinaria y equipos para los sectores productivos básicos, aspecto que fue particularmente desfavorable en 1965. Diversos factores pueden haber influido en el desarrollo descrito y entre ellos ciertamente ha de acentuarse la ya reiterada presión para elevar las importaciones de otros rubros vinculados de modo más directo con el consumo de la población. Sin embargo, convendría no pasar por alto que la demanda de equipos y maquinarias —sobre todo después de un período de aumentos considerables en la oferta importada— se encuentra también condicionada por las oportunidades y posibilidades reales para la inversión interna. Aunque estas restricciones pueden no ser muy apreciables en el caso de la capitalización del sector público —aunque estarán constreñidas por el lado de su financiamiento— otro es el cuadro relativo a las inversiones privadas y también a nuevas iniciativas del sector público. En estos casos vuelven a surgir los obstáculos vinculados a la falta de proyectos preparados en el pasado, la indecisión respecto a la repartición de responsabilidades entre los sectores privado y público y la escasa magnitud del ahorro particular.

#### d) *Evolución de los ingresos y la ocupación*

Uno de los aspectos sobresalientes de la política económica aplicada en 1965 fue el propósito de mejorar la situación absoluta y relativa de los asalariados, especialmente de aquellos con ingresos más bajos. La orientación en materia de tributos y gastos públicos constituyó elemento importante de esa campaña. Entre los instrumentos más directos aplicados con el mismo objeto, cabe citar las normas sobre reajustes de remuneraciones, aunque no siempre alcanzaron una aplicación tan general y rigurosa como la prevista.

Hay consenso generalizado sobre la insuficiencia de las estadísticas sobre sueldos y salarios, pero, a base de diversos indicadores parciales, pueden esbozarse las tendencias registradas. Por otro lado, después de varios años, se dieron a conocer por primera vez estimaciones oficiales acerca de la participación de los grupos sociales en el ingreso nacional para el período 1961-65. Asimismo, las informaciones proporcionadas por las instituciones de seguridad social respecto a los ingresos imponibles y las relativas a las remuneraciones constituyen una de las fuentes básicas para la apreciación del asunto.

Los sueldos totales de los empleados particulares, a juzgar por las remuneraciones imponibles declaradas al organismo de previsión correspondiente, muestran un significativo incremento en términos reales en 1965 (alrededor de 14 por ciento), en proporción seguramente mucho mayor al aumento en el número de imponentes, aunque no se dispone de información sobre esto último. Algo similar ocurre con las remuneraciones de los obreros, en cuyo caso las

Cuadro 177

CHILE: SALARIO MÍNIMO CAMPESINO Y ASIGNACIÓN FAMILIAR OBRERA, 1960-65  
(Escudos)

Año	Variación en el año del índice de precios al consumidor	Salario mínimo agrícola diario en Santiago			Asignación familiar obrera por persona		
		Valor en escudos de cada año	Variación respecto al año anterior	Valor en escudos de 1960 <sup>a</sup>	Valor en escudos de cada año	Variación respecto al año anterior	Valor en escudos de 1960 <sup>a</sup>
1960	5.4	0.700	...	0.700	0.097	...	0.097
1961	9.7	0.868 <sup>b</sup>	24.4	0.806	0.112	15.5	0.104
1962	27.7	0.950	9.4	0.775	0.117 <sup>b</sup>	4.5	0.095
1963	45.5	1.350	42.1	0.763	0.130	11.1	0.073
1964	38.4	2.045	51.5	0.792	0.170	30.7	0.066
1965	25.9	3.264	59.6	0.981	0.330	94.1	0.099

FUENTES: Informe sobre el desarrollo económico y social, 1961-65 citado supra, nota 17 de este mismo capítulo; boletines del Banco Central de Chile y Superintendencia de Seguridad Social.

<sup>a</sup> Deflactado por el índice medio anual de precios al consumidor.

<sup>b</sup> Promedio ponderado por el número de meses de vigencia de los valores parciales.

declaraciones al Servicio de Seguro Social muestran en 1965 un aumento de 15 por ciento en la nómina total de salarios, en términos reales.

Otros indicadores parciales significativos son las disposiciones legales sobre remuneraciones mínimas y asignaciones familiares. El sueldo vital, aplicable a los empleados particulares, y el salario mínimo industrial, aplicable a los obreros urbanos, se han reajustado en los últimos tres años en la misma proporción en que ha aumentado el índice de precios al consumidor en el año inmediatamente anterior, lo que supone el propósito de mantener las remuneraciones reales de los asalariados afectos a tales disposiciones.

No ha ocurrido igual cosa con el salario mínimo campesino y con la asignación familiar obrera, que registran importantes modificaciones. (Véase el cuadro 177.) El primero subió en 1965 en alrededor de 24 por ciento, en términos reales, en la provincia de Santiago,<sup>22</sup> y la asignación familiar obrera también tuvo un mejoramiento considerable, aunque en dos años anteriores (1960-1962) había llegado a alturas comparables.

Una visión más general, aunque restringida al Gran Santiago (donde habita, por lo demás, el 34.8 por ciento de la población total), ofrecen los antecedentes recogidos en dos encuestas realizadas por el Instituto de Economía, de la Universidad de Chile, que dan una idea de los cambios ocurridos en los niveles y en la distribución

del ingreso personal entre 1964 y 1965. En el cuadro 178 se reproducen los principales datos recopilados.

Si se atiende en primer término al porcentaje de familias en los diversos tramos de ingresos se observa una especie de "desplazamiento hacia arriba", en el sentido de que parte de las familias del grupo más pobre se transfiere al grupo medio y parte de éste hacia el nivel más alto. En 1964, por ejemplo, casi el 32 por ciento de las unidades familiares declaró rentas inferiores al sueldo vital de ese año, que fue 150 escudos; al año siguiente, en otra encuesta que empleó la misma muestra, solamente un 24.3 por ciento de esos núcleos manifestó encontrarse en esa situación. La representación del grupo medio aumentó, en consecuencia, del 47.8 por ciento al 52.6 por ciento y lo propio sucedió con el superior que pasó de un 17.6 por ciento al 22.4 por ciento del total de familias. Si se consideran los cambios absolutos se tiene que el primero disminuyó en casi 40 000 unidades; el segundo aumentó en 27 000 y el tercero en 25 000. Fue este último, como se ve, el que señaló el mayor incremento relativo.

Desde otro ángulo, podría destacarse que los principales cambios ocurren en los extremos, esto es, en la disminución del número de los colocados en el tramo inferior y en el incremento de los registrados en el nivel superior.<sup>23</sup> Sin em-

<sup>22</sup> El aumento del salario mínimo campesino registró alzas mayores en otras provincias.

<sup>23</sup> Estas y las siguientes conclusiones han de tomarse con reservas, en vista de la distorsión que puede ocasionar el hecho de que el número total de familias

#### Cuadro 178

##### CHILE: DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO FAMILIAR EN EL GRAN SANTIAGO, 1964-65

<i>Ingreso familiar en escudos de mayo de 1964</i>	<i>Número de familias en cada tramo</i>	<i>Porcentaje del total de familias</i>	<i>Total de ingresos mensuales (millones de escudos)</i>	<i>Porcentaje del ingreso total</i>
<i>Mayo de 1964</i>				
Hasta E° 125	163 647	31.9	15.41	9.44
Más de E° 125 hasta E° 450	245 204	47.8	68.67	42.09
Más de E° 450	90 288	17.6	79.06	48.47
<i>Total de ingresos mensuales</i>			163.14	
<i>Mayo de 1965</i>				
Hasta E° 125	125 762	24.3	12.07	6.18
Más de E° 125 hasta E° 450	272 232	52.6	76.54	39.15
Más de E° 450	115 919	22.4	106.90	54.67
<i>Total de ingresos mensuales</i>			195.51	

FUENTE: Instituto de Economía, Universidad de Chile, junio de 1965; publicado en el diario *El Mercurio*, 29 de diciembre de 1965.

bargo, conviene recordar que las cifras no incorporan el efecto de los impuestos directos y que la situación absoluta en el tramo más alto podría haber sido afectada por el mayor peso de los gravámenes a las personas en 1965.

Al tomar en seguida las participaciones en el ingreso total se registran otros hechos significativos. El grupo medio, que representa en 1965 un mayor porcentaje de familias, disminuye su cuota en el ingreso global y mantiene prácticamente igual su nivel absoluto. El tramo más alto eleva su cuota en el total de ingresos; aunque ello corresponde en parte al incremento en el número de familias incluidas en este grupo aumenta también el ingreso medio en términos absolutos. Los que componen el nivel inferior representan en 1965 una proporción más baja del total de familias; el descenso de su participación en el ingreso total es más pronunciado, con lo que se acentuó la diferencia de ingreso respecto al promedio, aunque en términos absolutos su ingreso medio familiar mostró un ligero aumento en virtud del mayor nivel general de ingresos. De todos modos, debe observarse que casi una cuarta parte de las familias (donde puede haber más de una persona activa)<sup>24</sup> recibe ingresos inferiores al sueldo vital. Por otra parte, los dos tramos inferiores, que cubrieron el 78.7 por ciento y el 76.9 por ciento de las familias en los años respectivos, sólo recibieron el 51.4 y el 45.2 por ciento del ingreso total.

Como es evidente, el desplazamiento "hacia arriba" que tiene lugar sólo pudo producirse gracias al incremento del total de ingresos que, de conformidad con los resultados de la encuesta, habría sido de alrededor de 16 por ciento. La

a que es generalizan los resultados de la encuesta para 1965 es superior en casi 15 000 unidades a las de 1964.

<sup>24</sup> Se registraron en promedio 1.5 personas activas por núcleo familiar.

cifra parece exagerada, máxime si se considera la estimación de un 5 por ciento para el aumento del ingreso nacional. La disparidad debe atribuirse a las particularidades de las encuestas tomadas como base, señaladas por los propios autores.

Por último habría que referirse a las informaciones sobre los movimientos en la distribución social del ingreso que tienen interés especial por constituir la primera estimación oficial sobre la materia en más de un decenio. (Véase el cuadro 179.) En el período en su conjunto no se aprecian alteraciones mayores. Tanto la participación de los salarios como la de los sueldos fluctúa en cada caso alrededor del 20 por ciento, lo que sumado al porcentaje estable que cubren los aportes patronales a las instituciones de previsión hace girar su cuota global en torno al 45 por ciento del ingreso nacional. En 1963 se registraron las proporciones más bajas del período, en tanto que en 1964 y 1965 mejoró la representación asalariada en el total, con ventaja para la fracción de los obreros.

En resumen, los antecedentes parciales sobre niveles de ingresos y beneficios de los asalariados parecen indicar que han tenido lugar ciertos efectos redistributivos en los dos últimos años, y particularmente en 1965. Para complementar estos antecedentes es útil considerar la evolución en materia de empleos y desocupación, que tiene importancia por sí misma y como factor indirecto indicativo del nivel y distribución del ingreso.

Los informes sobre ocupación y desocupación del Instituto de Economía constituyen un valioso registro periódico, aunque los últimos se circunscriben al Gran Santiago.

En el cuadro 180 se incluyen los principales datos comparativos de las situaciones y cambios entre diciembre de 1964 y diciembre de 1965.

Cuadro 179

CHILE: INGRESO GEOGRÁFICO POR TIPO DE REMUNERACIONES, 1961-65

Año	Valores en porcentaje del ingreso geográfico						Tasa de crecimiento		
	Sueldos	Salarios	Aportes patronales a cargas de previsión	Ingreso de asalariados	Ingreso de no asalariados	Total	Producto	Asalariados (porcentaje por año)	No asalariados
1961	20.1	20.0	6.1	46.2	53.8	100.0	3.2	1.3	4.9
1962	20.5	19.5	6.3	46.3	53.7	100.0	6.9	7.1	6.7
1963	19.1	18.2	6.1	43.4	56.6	100.0	2.4	— 3.9	7.8
1964	19.0	19.4	6.1	44.5	55.5	100.0	2.4	4.9	0.6
1965	19.6	20.6	6.6	46.8	53.2	100.0	4.8	10.0	0.7

FUENTE: Informe sobre el desarrollo económico y social, 1961-1965 citado supra, nota 17 de este mismo capítulo.

Cuadro 180

CHILE: OCUPACIÓN Y DESOCUPACIÓN EN EL  
GRAN SANTIAGO, 1964-65  
(Miles de personas)

	Diciembre		Variación porcentual
	1964	1965	
Industria	212	237	11.4
Construcción	47	50	7.5
Servicios básicos	48	51	4.3
Servicio gobierno y financieros	63	67	7.7
Resto servicios	256	271	6.0
Comercio	126	127	1.1
Sector primario	9	8	- 6.8
1. Total ocupación	761	812	6.1
2. Población total	2 359	2 451	3.9
3. Fuerza de trabajo	800	853	6.6
4. Desocupados	38	40	5.3

FUENTE: Universidad de Chile, Instituto de Economía, Ocupación y Desocupación, Gran Santiago, diciembre de 1965.

Podrá verse en primer término que la población total del área del Gran Santiago señala un incremento del 3.9 por ciento, bastante superior al del total de la población nacional, estimado en alrededor de 2.4 por ciento. Por otro lado, el número de ocupados creció en 6.1 por ciento, siguiendo de cerca, aunque con algún retardo, al de la fuerza de trabajo disponible, que lo hizo en 6.6 por ciento. Esto explica el aumento de los desocupados, que fue del 5.3 por ciento, pero que en términos absolutos sólo representa 2 000 personas. Así pues, la fracción de ocupados en la población total se elevó de 32.3 por ciento a 33.1 por ciento, permaneciendo igual la participación de los ocupados y de los cesantes en la fuerza de trabajo. La industria registró el mayor incremento relativo (11.4 por ciento), siguiéndole a continuación las actividades de construcción (7.5 por ciento) y los servicios de gobierno y financieros (7.7 por ciento). Por otro lado, en tanto que se elevó muy poco el contingente empleado en el comercio, tuvo una expansión apreciable el "resto de los servicios", con lo cual se han mantenido las tendencias anteriores.



## Capítulo VII

### MÉXICO

#### 1. Evolución de la economía mexicana en 1965

La economía mexicana continuó creciendo en 1965, aunque a un ritmo más lento que en el bienio anterior. Según cálculos provisionales, el producto bruto interno aumentó algo más de 5.0 por ciento en términos reales, frente a 10.0 por ciento en 1964 y 6.3 por ciento en 1963. (Véanse el cuadro 181 y el gráfico XXXI, a.)

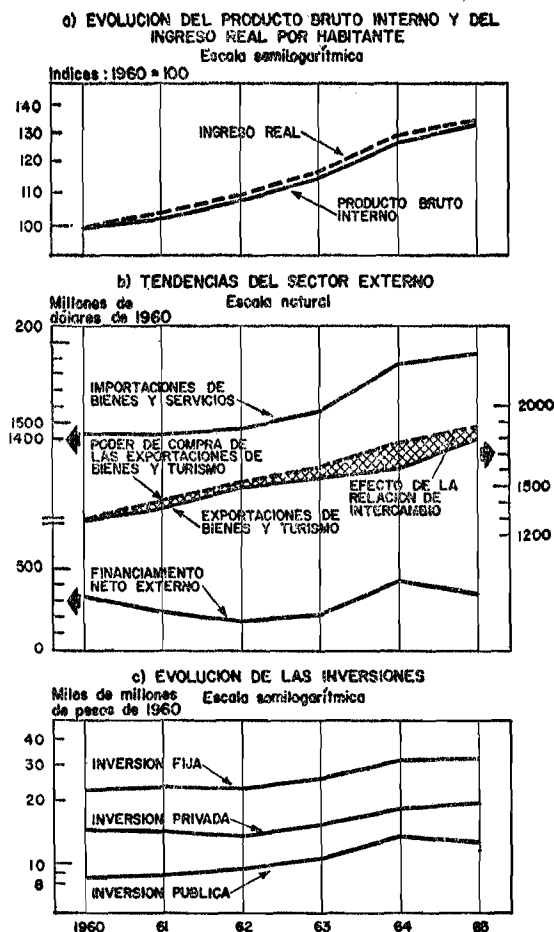
El menor crecimiento de la actividad económica en ese año es atribuible en gran parte, a factores internos y, de modo particular, a las condiciones menos favorables para las cosechas agrícolas de consumo interno en virtud de las cuales la producción agropecuaria en su conjunto aumentó apenas 3.1 por ciento, frente al 6.5 por ciento del año anterior. Influyeron en el mismo sentido, la estabilización del gasto público, y otras medidas tendientes a aliviar las presiones que se dejaron sentir sobre el nivel de precios y el balance de pagos en 1964 a raíz de la extraordinaria expansión de la demanda interna.

La economía mexicana había respondido con vigor aquel año a los estímulos de dicha expansión, y como prueba de ello en casi todos los sectores se registraron aumentos sin precedentes de la producción especialmente en la construcción y en la industria manufacturera. Junto a la mayor oferta interna de bienes alimenticios, ello contribuyó a que el alza en el nivel de los precios internos en 1964 fuera moderada (4 por ciento). Interrumpida la relativa estabilidad de años anteriores, la tendencia al alza se mantuvo en los primeros meses de 1964 a causa de la presión sobre los costos que ejerció el aumento de sueldos y salarios en 1963.

Esas circunstancias indujeron a moderar el crecimiento de la demanda interna con el propósito adicional de consolidar el balance de pagos. A ese respecto, debe tenerse en cuenta que gracias a que la actividad productiva y la inversión aumentaron en 1964, el valor de las importaciones se elevó más de 20 por ciento. Dicho valor se financió en parte, con créditos externos a corto plazo.

Con los propósitos mencionados se redujeron los gastos de inversión del Gobierno Federal de 5 685 millones de pesos en 1964 a 4 812 millones en 1965; se restringieron las inversiones de las empresas estatales conforme a las menores

Gráfico XXXI  
MÉXICO, 1960-65



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

disponibilidades de créditos del exterior y al mismo tiempo, se adoptaron medidas tendientes a coordinar mejor la inversión pública como la incorporación por primera vez, de los presupuestos de las empresas descentralizadas al presupuesto de la Federación. Se procuró, asimismo, restringir al mínimo necesario el crecimiento de los gastos corrientes, y se adoptaron nuevas medidas de reforma tributaria para mejorar la recau-

Cuadro 181

## MÉXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES, 1962-65

	Millones de pesos a precios de 1950				Tasas anuales de crecimiento		
	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	1962-1963	1963-1964	1964-1965
<i>Total</i>	80 742	85 865	94 615	99 501	6.3	10.0	5.2
Agricultura y ganadería <sup>b</sup>	15 175	15 498	16 512	17 016	2.1	6.5	3.1
Minería	1 599	1 655	1 670	1 670	3.5	0.9	0.0
Petróleo y derivados	2 662	2 827	3 084	3 213	6.2	9.1	4.2
Energía	1 047	1 147	1 318	1 443	9.6	14.9	9.5
Manufactura	18 862	20 597	23 522	25 169	9.2	14.2	7.0
Construcción	2 649	3 065	3 568	3 461	15.7	16.4	-3.0
Comercio	20 769	22 077	24 461	25 806	6.3	10.8	5.5
Transportes	3 671	3 830	4 066	4 257	4.3	6.2	4.7
Gobierno	2 264	2 382	2 620	2 803	5.2	10.0	7.0
Otros	12 044	12 787	13 794	14 663	6.2	7.9	6.3

FUENTE: Banco de México, *Informes anuales*, 1962-65.<sup>a</sup> Estimaciones.<sup>b</sup> Incluye silvicultura y pesca.

Cuadro 182

## MÉXICO: INGRESOS Y GASTOS EFECTIVOS DEL GOBIERNO FEDERAL, 1962-65

(Millones de pesos)

	1962	1963	1964	1965
<i>I. Ingresos corrientes</i>	12 829	14 557	17 297	19 329
Impuestos sobre la renta	4 724	5 458	7 262	8 511
Impuestos sobre producción y comercio	1 802	1 902	2 211	2 517
Impuestos sobre ingresos mercantiles	1 449	1 532	1 860	1 974
Impuestos a la importación	1 688	1 850	2 411	2 562
Impuestos a la exportación	863	872	880	666
Impuestos a la exportación de recursos naturales	239	258	271	341
Otros ingresos	2 064	2 685	2 402	2 758
<i>II. Gastos corrientes</i>	10 824	12 018	14 203	15 668
Saldo en cuenta corriente (I - II)	2 005	2 539	3 094	3 661
<i>III. Gastos de inversión</i>	3 589	4 200	5 685	4 812
<i>IV. Total de gastos federales (II + III)</i>	14 413	16 218	19 888	20 480
Déficit presupuestario (I - IV)	- 1 584	- 1 661	- 2 591	- 1 151

FUENTE: Ingresos y gastos del Gobierno Federal, 1962: Banco de México, *Informes anuales*; 1963-65: Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

dación fiscal y facilitar las actividades de inversión.<sup>1</sup> De esa manera, los ingresos fiscales aumentaron a un ritmo mayor que el ingreso nacional a precios corrientes, gracias principalmente al mayor rendimiento del impuesto sobre la renta. Este hecho, unido al incremento moderado en el gasto total del Gobierno Federal, permitió reducir el déficit presupuestario de 2 591 millones de pesos en 1964 a 1 151 millones en 1965. (Véase el cuadro 182.)

La política monetaria y crediticia se orientó según el mismo criterio de estabilización y tendió a la vez a estimular en forma selectiva las actividades productivas, especialmente las de exportación, la agricultura y la inversión privada. El incremento en el financiamiento total del sistema bancario en 1965 (13 113 millones de pesos) fue casi igual al del año anterior. (Véase el cuadro 183.) Pero más de la mitad de ese aumento (7 629 millones) se destinó a la compra de valores del Gobierno Federal, y sus efectos expansionistas fueron limitados por el hecho de que parte importante de este financiamiento sirvió para retitular adeudos oficiales con el sistema bancario, principalmente con el Banco de México. Este tipo de operación neutralizó parcialmente el impacto del financiamiento del Banco de México sobre la oferta primaria

<sup>1</sup> Entre ellas, cabe destacar el impuesto aplicado en forma global a los ingresos personales y de las empresas, previsto en la nueva Ley del Impuesto sobre la Renta, en lugar del sistema cédular anterior.

de dinero.<sup>2</sup> En efecto, el medio circulante, alimentado principalmente por el financiamiento de los bancos de depósito y ahorro, se mantuvo relativamente estable durante la mayor parte de 1965, para elevarse 7 por ciento a fines del año con respecto al nivel de diciembre de 1964, en contraste con el aumento de cerca de 20 por ciento del año anterior.

El aumento del financiamiento bancario a empresas y particulares (5 484 millones de pesos) fue muy inferior al de 1964, sobre todo como resultado de la menor inversión de las empresas estatales. Sin embargo, 1964 fue un año de excepcional expansión crediticia, a raíz del fuerte aumento de la inversión pública y privada. Comparada con la de 1963 —año de crecimiento relativamente rápido de la economía— la expansión del crédito bancario en 1965 fue apreciablemente mayor para todos los sectores salvo para las actividades comerciales. Se mantuvo, además, la tendencia de años recientes hacia la mayor canalización de recursos financieros a la agricultura y la ganadería. (Véase de nuevo el cuadro 183.)

También se ampliaron las facilidades crediticias para construir viviendas, contribuyéndose con ello a estimular la inversión privada y a atenuar los efectos depresivos que sobre la industria de la construcción ejercía la menor inversión en obras públicas. La inversión del

<sup>2</sup> Véase Banco de México, *Informe anual*, 1965, páginas 80-81.

### Cuadro 183

#### MÉXICO: DESTINO DEL FINANCIAMIENTO BANCARIO.<sup>a</sup> VARIACIONES DE LAS TENENCIAS DE VALORES Y SALDOS DE CRÉDITO, 1961-65

(Millones de pesos)

	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>b</sup>
<i>Financiamiento total</i>	6 276	7 264	7 976	13 183	13 113
<i>A empresas particulares</i>	6 443	7 126	4 631	9 285	5 484
Valores	628	670	483	548	1 063
Crédito	5 815	6 456	4 148	8 737	4 421
Al comercio	1 024	...	1 339	2 275	140
A la producción	4 791	...	2 809	6 462	4 281
Industria	3 995	...	1 960	5 351	2 653
Agricultura y ganadería	781	...	876	1 081	1 617
Minería	15	...	— 27	29	11
<i>Al Gobierno Federal</i>	— 168	137	3 345	3 898	7 629
Valores	— 73	123	1 637	5 814	7 315
Crédito	— 95	14	1 708	— 1 916	314

FUENTE: Banco de México, *Informes anuales*.

<sup>a</sup> Eliminadas las operaciones interbancarias. Incluye créditos y valores de los fondos comunes de certificados de participación de la Nacional Financiera, S. A.

<sup>b</sup> Cifras provisionales.

sector privado aumentó también notablemente en otros sectores, y de modo especial en la industria manufacturera. Las importaciones de maquinaria y equipo industrial elevaron su valor más de 50 por ciento sobre el nivel de 1964, destacándose entre ellas las destinadas a la industria automotriz y a la renovación de la industria textil. El aumento de la inversión privada fue suficiente para compensar con creces la baja en la inversión pública, y con ello la inversión total se elevó cerca de 2 por ciento, en términos reales, sobre el alto nivel de 1964. (Véase el gráfico XXXI, c.)

El sector externo también contribuyó a sostener el crecimiento de la actividad económica, a pesar del deterioro —de cerca de 4 por ciento en promedio— de los precios de exportación. (Véase el gráfico XXXI, b.) Gracias al apoyo prestado a la actividad algodonera, mediante la exención de impuestos a las exportaciones y mayores facilidades crediticias, así como a la colocación en el exterior de importantes excedentes de maíz y trigo, a través de acuerdos especiales, se logró aumentar el volumen total de las exportaciones en cerca de 13 por ciento con respecto a 1964. El rápido crecimiento de los ingresos provenientes del turismo contribuyó, además, a que el valor total de las exportaciones de mercaderías y servicios se elevara 8.1 por ciento con respecto al año anterior.

El valor de las importaciones de bienes y servicios aumentó, en cambio, sólo 4.5 por ciento, frente al incremento superior a 20 por ciento de 1964, principalmente porque disminuyeron las importaciones de bienes de capital del sector público y porque las compras de bienes de consumo permanecieron al mismo nivel

que en el año anterior. Se logró, así, reducir el déficit del balance de pagos de 407.2 millones de dólares en 1964 a 359.6 millones en 1965. Buena parte de ese déficit se financió con movimientos de capital nacional, al haber disminuido las disponibilidades netas de créditos oficiales a mediano y largo plazo. No obstante, la reserva neta de oro y divisas aumentó 7.4 millones de dólares, y la bruta —575.2 millones de dólares a fines de 1965— se redujo ligeramente con respecto al año anterior, por haber disminuido el pasivo en divisas del Banco de México, que es de carácter interno.<sup>3</sup>

En cuanto a la evolución del nivel interno de precios, el índice general de precios al mayoreo en la ciudad de México aumentó menos de 2 por ciento en 1965, frente al 4.2 por ciento del año anterior. (Véase el cuadro 184.)

## 2. Comercio exterior y balance de pagos

### a) Las exportaciones

Con excepción de los minerales, los principales productos que exporta México (algodón, café, azúcar) bajaron de precio en 1965, con el consiguiente descenso de cerca de 4 por ciento en el valor unitario de las exportaciones. Sin embargo, gracias a que el cuántum de las mismas aumentó en forma apreciable (12.6 por ciento), su valor total se elevó a 1 154 millones de dólares, cifra superior en 8.1 por ciento a la de 1964. (Véanse los cuadros 185 y 186.)

A dicho aumento contribuyeron en parte las mayores exportaciones de productos agropecuarios tradicionales, excluido el café, pero el factor determinante lo constituyeron las ventas excep-

<sup>3</sup> Banco de México, *Informe anual 1965*, p. 57.

Cuadro 184

MÉXICO: ÍNDICE DE PRECIOS Y COSTO DE LA VIDA OBRERA  
EN LA CIUDAD DE MÉXICO, 1959-65  
(1954 = 100)

Año	Precios al mayoreo			Costo de la alimentación	Costo de la vida obrera
	Índice general	Artículos de consumo	Artículos de producción		
1959	131.0	134.7	126.0	147.8	146.4
1960	137.5	139.8	134.3	151.7	155.0
1961	138.8	141.1	135.6	157.1	156.4
1962	141.3	145.6	135.4	157.2	157.8
1963	142.1	145.2	137.8	156.6	159.3
1964	148.1	151.9	142.7	163.8	164.2
1965	150.9	155.4	144.3	166.4	170.3

FUENTES: Precios al mayoreo y costo de la alimentación: Banco de México, S. A.; costo de la vida obrera: Secretaría de Industria y Comercio.

Cuadro 185

MÉXICO: VALOR DE LAS EXPORTACIONES  
DE MERCANCIAS, 1962-65  
(Millones de dólares)

Producto	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Total	944.0	988.0	1 067.9	1 154.3
Algodón	218.3	195.6	170.1	212.1
Café	70.1	49.1	95.2	72.7
Azúcar	43.4	59.6	76.8	58.9
Maíz	0.2	—	15.9	77.2
Trigo	0.1	5.0	35.8	41.6
Ganado vacuno	53.2	40.2	22.8	34.1
Camarón	46.0	51.7	53.5	43.4
Tomate	20.2	24.5	33.9	35.1
Plomo	25.7	27.5	23.2	28.4
Zinc	28.3	29.8	42.6	44.7
Cobre	24.4	22.5	14.6	8.2
Azufre	30.3	34.3	37.6	33.6
Petróleo	16.9	16.2	14.5	16.5
Productos manufacturados	105.7	131.2	125.2	133.1
Alimentos	22.7	29.5	37.8	37.8
Textiles	40.0	40.2	32.7	27.9
Productos químicos	26.4	30.5	26.4	36.4
Productos de hierro y acero	3.7	14.9	10.5	...
Otros productos manufacturados	12.9	16.1	17.8	...
Otros	261.2	300.8	306.2	314.7

FUENTE: CEPAL a base de cifras de la Dirección General de Estadística y del Banco de México, S. A.  
<sup>a</sup> Cifras provisionales.

cionales de maíz, y también las de trigo. El volumen de las exportaciones de maíz se elevó de 282 000 toneladas en 1964 a más de 1.3 millones en 1965, con un valor de 77.2 millones de dólares en este último año. Las exportaciones de trigo se acercaron a las 685 000 toneladas, con un valor de 41.6 millones de dólares, frente a 576 000 toneladas (35.8 millones de dólares) del año anterior. Se trata, en ambos casos, de colocaciones en el exterior de excedentes de las cosechas de 1964/65, realizadas a precios muy inferiores a los que rigen en el mercado interno. Es probable que esos productos no continúen siendo fuentes importantes de divisas en los próximos años dadas las medidas adoptadas en 1965 para adecuar su producción al crecimiento del consumo interno.

Las condiciones de la oferta de los productos

agropecuarios de exportación fueron, en general, favorables, con la notable excepción del café. El volumen exportado de este producto bajó de cerca de 101 000 toneladas en 1964 a 78 079 en 1965, como consecuencia de la menor cosecha de 1964/65, y, en cierta medida, de la reducción de la cuota de exportación en virtud del Convenio Internacional del Café. El debilitamiento de los precios contribuyó, además, a que el valor de las exportaciones cafetaleras —72.7 millones— se redujera 22.5 millones de dólares con respecto al año anterior.

En el caso del algodón, las exportaciones se recuperaron ampliamente de la baja registrada en el año anterior gracias a la notable cosecha del último año. El valor de las ventas se elevó de 170.1 millones de dólares en 1964 a 212.1 en 1965. Ello corresponde exclusivamente al mayor volumen exportado (de 320 000 a 409 000 toneladas), ya que las cotizaciones del algodón mexicano descendieron ligeramente en los mercados de Liverpool y Bremen como consecuencia del excedente de oferta de la fibra en el mercado mundial.

Mucho menos favorables fueron las condiciones de la demanda externa del azúcar, lo que determinó un descenso de 24 por ciento en el precio medio de las exportaciones mexicanas del producto, pese a que éstas se destinan, en su mayor parte, al mercado protegido de los Estados Unidos. La cantidad exportada en 1965 (527 000 toneladas) apenas superó el nivel del

Cuadro 186

MÉXICO: VARIACIONES ANUALES EN EL  
QUANTUM DE LAS EXPORTACIONES DE  
PRODUCTOS PRINCIPALES, 1962-65  
(Porcentajes)

Producto	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Algodón	39.3	-13.0	-13.0	27.0
Café	2.3	-27.1	51.5	-22.6
Azúcar	-37.1	10.6	32.9	0.6
Ganado vacuno	39.6	-27.8	-35.4	55.7
Camarón	-5.0	-0.1	-7.3	-15.7
Tomate	42.6	3.8	8.2	5.6
Plomo	-20.7	1.5	-23.1	2.4
Zinc	15.7	6.0	12.1	-2.6
Cobre	20.3	-14.1	-29.5	-46.3
Azufre	15.2	13.2	22.2	-16.3
Petróleo combustible y aceite diesel	41.5	-1.5	-12.1	9.3
Total	10.5	0.5	2.6	12.6

FUENTE: CEPAL a base de datos de la Dirección General de Estadística y del Banco de México, S. A.  
<sup>a</sup> Cifras provisionales.

año anterior, por lo que la baja en el valor de las ventas (de 76.8 a 58.9 millones de dólares) denota los menores precios de exportación.

La mayor demanda en el mercado norteamericano aumentó notablemente las exportaciones de ganado vacuno. El valor de las ventas se elevó de 22.8 millones de dólares en 1964 a 34.1 millones en 1965, sin recuperar, sin embargo, los niveles relativamente altos de 1961-63. El valor de las exportaciones de carne, por otro lado, se redujo 1.2 millones de dólares con un total de 17.2 millones en 1965; esa disminución correspondió al menor volumen exportado como consecuencia, aparentemente, de la insuficiencia de la oferta. Las cuotas de exportación de ganado vacuno y carnes para 1966 se redujeron con el fin de asegurar el abastecimiento interno y aliviar las presiones que se dejaron sentir en el año de 1965 sobre el precio de la carne.

En contraste con las exportaciones agrícolas, las de productos mineros continuaron viéndose limitadas por el lado de la oferta. A pesar del apreciable mejoramiento de los precios,<sup>4</sup> siguió bajando el volumen de las exportaciones de cobre, se redujo el de las de zinc en 2.6 por ciento y las exportaciones de plomo registraron un ligero aumento, tras una baja de 23 por ciento en 1964. Todo ello determinó que el valor de las ventas de los tres minerales en conjunto (81.3 millones de dólares) superara apenas el nivel del año anterior.

El estancamiento de las exportaciones de plomo y zinc se debió a la menor producción de 1965. En el caso del cobre, la baja en el volumen exportado es atribuible al hecho de que el aumento de la producción (8.9 por ciento), resultó insuficiente para satisfacer el rápido crecimiento de la demanda interna. De otra parte, las exportaciones de azufre, que habían crecido a ritmo acelerado en años anteriores, se redujeron 16 por ciento dicho año, como resultado de las medidas restrictivas adoptadas para estabilizar la relación entre la producción anual y las reservas de este mineral.

Las exportaciones de bienes manufacturados se recuperaron de la baja registrada en 1964 y alcanzaron un valor total de 133.2 millones de dólares en 1965, frente a los 131.2 millones de 1963. La pérdida de dinamismo de las exportaciones manufactureras en 1963 y 1964 se debe, en parte, a la menor demanda externa de textiles, cuyas ventas volvieron a descender

<sup>4</sup> El precio del zinc (minerales concentrados) aumentó cerca de 8 por ciento, el del plomo (barras) 17.5 por ciento y el del cobre (barras) 3.6 por ciento.

en 1965 a 27.9 millones de dólares, frente a 43.8 millones en 1961.

Las exportaciones de productos químicos y siderúrgicos crecieron con bastante rapidez en el último quinquenio. Pero, en buena parte, son todavía de carácter marginal y tienden a restringirse a raíz de la expansión de la demanda interna, como sucedió en 1964.<sup>5</sup> (Véase de nuevo el cuadro 185.) Las inversiones que se están realizando para aumentar la capacidad productiva de estas industrias permitirán seguir ampliando las exportaciones en los próximos años. Es difícil prever, sin embargo, que se lleguen a exportar volúmenes importantes de estos productos —y de otros bienes de producción— mientras no se suscriban convenios con los países de la ALALC u otros países, que aseguren mercados para determinados productos y estimulen las inversiones correspondientes.

Los países de la ALALC han constituido en años recientes un mercado bastante dinámico para las manufacturas mexicanas. Las exportaciones de estos productos a la ALALC, se elevaron de 4.2 millones de dólares en 1961 a cerca de 20 millones en 1964, determinando con ello el rápido crecimiento de las exportaciones totales a dicho mercado (de 7.9 a 34.0 millones de dólares) en el mismo lapso. Esa tendencia no se mantuvo, sin embargo, en 1965, año en que el valor total de las ventas a los países de la ALALC se elevó sólo 2.2 millones de dólares (6.4 por ciento) sobre el nivel de 1964. Las cifras parciales disponibles indican un menor crecimiento de las exportaciones manufactureras y una baja en las ventas de equipo de transporte, debida ésta aparentemente a factores circunstanciales. Sería prematuro, en todo caso, deducir de la experiencia de un solo año que se están agotando las oportunidades iniciales de intercambio con la ALALC.

Las importaciones mexicanas procedentes de ese mercado aumentaron, por su parte, fuertemente (71 por ciento) en 1965, alcanzando un valor total de 29.6 millones de dólares. Se redujo, así, el superávit comercial de México con los países de la ALALC a 6.6 millones de dólares, frente a los 16.7 millones de 1964. Se interrumpió, por consiguiente, la tendencia de saldos positivos crecientes de años anteriores, hecho que puede resultar favorable en el futuro en la medida que facilite las negociaciones dentro de la ALALC para acelerar la liberación del comercio intrarregional y afianzar su crecimiento sobre bases más firmes.

<sup>5</sup> Así, por ejemplo, las exportaciones de productos siderúrgicos bajaron de 177 000 toneladas en 1963 a 113 400 en 1964, para recuperarse parcialmente a 157 000 en 1965 (véase Cámara de la Industria del Hierro y del Acero, *Informe del Presidente*, México, D. F., 1966).

### b) *Las importaciones*

La estructura actual de las importaciones mexicanas, en que los bienes de consumo representan menos del 20 por ciento de su valor total, deja poco margen para que la política de estabilización de la balanza de pagos actúe con eficacia, sin afectar seriamente el nivel de las inversiones y la producción nacional. Como ya se ha visto, la tasa de crecimiento de las importaciones (a precios corrientes) se redujo de más de 20 por ciento en 1964 a 4.5 por ciento en 1965, para alcanzar un valor total de 1 560 millones de dólares en este último año. Al elevarse los precios de importación 2.5 por ciento en promedio, el aumento del cuántum de las importaciones fue sólo de 2 por ciento en 1965, frente al 18 por ciento del año anterior.

Ese resultado se logró, en buena medida, gracias a que el sector público disminuyó sus compras de bienes de capital. Las importaciones privadas de maquinaria y equipo, continuaron creciendo sin embargo, a ritmo elevado y con ello el valor total de las compras de bienes de inversión (710 millones de dólares) superó ligeramente el alto nivel alcanzado en 1964 (706 millones).

Las importaciones de bienes de consumo se mantuvieron también estables a un nivel cercano a los 300 millones de dólares, por el menor crecimiento de la demanda interna. En cambio, las de materias primas y bienes intermedios subieron 13.0 por ciento en 1965, para llegar a un valor total de 566 millones de dólares. Ello equivale a un aumento de más de 10 por ciento en términos reales; es decir, el doble de la tasa de crecimiento del producto bruto interno en 1965. A pesar de los rápidos avances logrados en el último decenio en la sustitución de importaciones de materias primas industriales y bienes intermedios (productos químicos, fertilizantes, productos siderúrgicos e insumos para las industrias de aparatos eléctricos), su demanda total continúa creciendo a mayor ritmo que la oferta interna. El uso más intensivo de insumos para la agricultura, la expansión de las industrias mecánicas —sobre todo de la automotriz— y la creación de nuevas industrias a base de materias primas importadas —como la de aluminio— contribuyeron a mantener alta la tendencia a importar bienes de producción.

### c) *El balance de pagos*

Los ingresos netos provenientes del turismo y de las transacciones fronterizas crecieron nuevamente a ritmo acelerado (12.4 por ciento) en 1965, contribuyendo, con el aumento en el valor de las exportaciones, a que la capacidad

corriente para importar se elevara a 1 200 millones de dólares, o sea alrededor de 10.6 por ciento con respecto al año anterior. Así se pudo reducir apreciablemente (de 418 a 360 millones de dólares) el déficit en cuenta corriente gracias al aumento moderado de las importaciones.

Los ingresos netos de capital a largo plazo disminuyeron considerablemente con respecto al nivel sin precedentes de 1964, lo cual denota sobre todo la menor disponibilidad de créditos a mediano y largo plazo; en efecto, ellas bajaron de 752 a 393 millones de dólares, cifra ésta sólo un poco superior al monto total de las amortizaciones efectuadas en 1965. (Véase el cuadro 187.) Una parte del déficit en cuenta corriente parece que fue financiada con el aporte de la inversión directa y con movimientos de capital no registrado según se desprende del margen positivo de la cuenta "errores y omisiones". Sin embargo, la considerable disminución en la afluencia neta de capitales de largo plazo es la que obliga finalmente a aplicar reservas de las autoridades monetarias.

### 3. *La producción*

Como consecuencia del debilitamiento de la demanda interna y, en particular, del estancamiento de la inversión, el ritmo de crecimiento de la actividad económica se redujo en gran medida en 1965, si se le compara con los aumentos del año anterior. Con todo, en la mayoría de los sectores se registraron alzas apreciables en 1965, similares al promedio anual de 1962-63. (Véase de nuevo el cuadro 181.) Las actividades de la construcción, por otro lado, se redujeron 3.0 por ciento como resultado de la menor inversión en obras públicas.

La producción manufacturera creció 7 por ciento en 1965, frente al 13.5 por ciento del año anterior, demostrando aumentos similares tanto en los bienes de producción como en los de consumo. En el caso de estos últimos, la producción volvió a ajustarse al crecimiento normal de la demanda interna, con excepción de los textiles cuyo relativo estancamiento se debió en parte al descenso de las exportaciones. La producción de alimentos, en cambio, creció a tasas bastante elevadas, como la de aparatos eléctricos, contribuyendo ésta a estabilizar las importaciones de bienes de consumo en 1965.

Otras actividades manufactureras se vieron limitadas en 1965 por la menor demanda de materiales de construcción y por el menor crecimiento de la inversión industrial. Ello dio lugar a descensos en la producción de cemento, vidrios planos y tuberías; y a que la tasa de crecimiento de la producción de laminados de acero bajara a 10 por ciento cuando había sido

Cuadro 187

MÉXICO: RESUMEN DEL BALANCE DE PAGOS, 1962-65  
(Millones de dólares)

	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
1. Exportación de mercancías ( <i>fob</i> )	941	986	1 071	1 154
2. Turismo (neto)	113	126	137	158
3. Transacciones fronterizas (neto)	162	181	187	210
4. Rendimiento de inversiones extranjeras directas	- 237	- 266	- 330	- 316
5. Otros conceptos (neto)	- 9	- 2	10	- 6
6. Capacidad para importar	970	1 025	1 075	1 200
7. Importación de mercancías ( <i>cif</i> )	1 143	1 240	1 493	1 560
8. Saldo en cuenta corriente (6-7)	- 173	- 215	418	- 360
9. Capital a largo plazo (neto)	248	301	497	191
a) Inversiones extranjeras directas	127	118	152	156
b) Créditos a largo plazo	401	426	752	393
c) Amortización de créditos a largo plazo	- 268	- 234	- 379	- 362
d) Otros movimientos de capital a largo plazo (neto)	- 12	- 9	- 28	4
10. Capital a corto plazo	- 47	- 27	120	7
11. Errores y omisiones	- 19	64	- 149	90
12. Variación neta de las reservas internacionales del Banco de México (- aumento)	- 9	- 123	- 50	+ 72

FUENTE: CEPAL a base de datos del Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 17.

<sup>a</sup> Estimaciones.

Cuadro 188

MÉXICO: ÍNDICE DE LA PRODUCCIÓN MANUFACTURERA Y VOLUMEN FÍSICO DE ALGUNAS RAMAS, 1962-65  
(Miles de toneladas)

	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	Incremento porcentual		
					1963/ 1962	1964/ 1963	1965/ 1964
Índice de la producción manufacturera (1950 = 100)	223.6	244.2	277.2	296.6	9.2	13.5	7.0
<i>Volumen físico</i>							
Arrabio y fierro esponja	967	1 003	1 130	1 159	3.7	12.7	2.6
Acero en lingotes	1 711	2 026	2 326	2 455	18.1	14.9	5.5
Cemento	3 266	3 680	4 339	4 198	12.7	17.9	- 3.2
Vidrio plano (miles de metros cuadrados)	9 500	8 300	10 963	10 144	-12.6	39.3	- 7.5
Ácido sulfúrico	399	390	440	466	15.0	12.8	5.9
Sosa cáustica	83	91	95	102	8.4	4.4	7.4
Fertilizantes nitrogenados (en elementos nutrientes)	73	91	128	145	24.7	40.7	13.3
Pulpa y celulosa	285	304	357	416	6.7	17.4	16.6
Papel y cartoncillo	459	505	558	591	10.0	10.5	5.9
Fibras artificiales	25	29	35	37	16.0	20.7	6.0
Llantas (miles de unidades)	2 395	2 666	3 118	3 350	11.3	16.9	7.4
Textiles de algodón y rayón	121	127	143	147	5.0	13.0	3.0
Cerveza (millones de litros)	858	849	1 016	1 098	- 1.0	19.7	8.1
Aceites vegetales	291	306	321	369	5.2	4.9	15.1
Azúcar	1 427	1 618	1 815	1 983	13.4	12.2	9.2

FUENTES: Índice de la producción manufacturera: Banco de México, S. A.; Volumen físico: Nacional Financiera, *Informes anuales*, 1962-64.

<sup>a</sup> Cifras provisionales elaboradas a base de datos oficiales e información directa de las cámaras de productores.



Cuadro 189

MÉXICO: CONSUMO APARENTE Y PRODUCCIÓN DE PRODUCTOS  
SIDERÚRGICOS LAMINADOS, 1961-64  
(Miles de toneladas)

	1962	1963	1964	1965	Incremento anual (porcentajes)		
					1963/ 1962	1964/ 1963	1965/ 1964
<i>No planos</i>							
Consumo aparente	693	769	934	1 072	11.1	21.5	14.8
Producción nacional	592	666	787	918	12.5	18.2	16.6
Relación producción/consumo (porcentaje)	85.5	86.6	84.3	85.6			
<i>Planos</i>							
Consumo aparente	514	578	789	850	12.5	36.5	7.7
Producción nacional	485	706	841	902	45.6	19.1	7.2
Relación producción/consumo (porcentaje)	94.4	122.1	106.6	106.1			
<i>Tubería</i>							
Consumo aparente	211	238	265	213	12.8	11.3	-19.7
Producción nacional	214	273	283	246	27.6	3.7	-13.1
Relación producción/consumo (porcentaje)	101.4	114.7	106.8	115.5			
<i>Total</i>							
Consumo aparente <sup>a</sup>	1 336	1 481	1 864	2 035	10.8	25.9	9.2
Producción nacional	1 197	1 499	1 769	1 948	25.2	18.0	10.1
Importación	152	159	209	292	4.6	31.4	39.7
Exportación	45	171	111	142	293.3	-35.1	27.9
Relación producción/consumo (porcentaje)	89.6	101.3	94.9	95.7			

FUENTE: CEPAL a base de datos de la Cámara Nacional de la Industria del Hierro y del Acero.

<sup>a</sup> No se le sumó la cantidad de tubos con costura porque la materia prima con que se elaboraron se incluyó dentro del renglón de la lámina.

de 18 por ciento en 1964. (Véanse los cuadros 188 y 189.)

El aumento de la producción de laminados se logró, en parte, a base de mayores importaciones de chatarra y materia relaminable, pues por la insuficiencia de la capacidad instalada, sólo pudo aumentarse la producción de arrabio en 2.6 por ciento, y la de lingote de acero en 5.5 por ciento. Esta limitación de la oferta se verá superada en 1966 al terminarse la instalación de dos plantas de hierro esponja, que permitirán satisfacer las necesidades del consumo nacional hasta 1970. Se hallan también en etapa avanzada los proyectos para construir dos altos hornos de gran capacidad en las ciudades de Monterrey y Monclova, respectivamente.

La producción minera se mantuvo apenas al nivel de 1964. A pesar de que subieron los precios de exportación, descendió la producción de plomo y de zinc. (Véase el cuadro 190.)

La producción de cobre registró un aumento apreciable (de 63 000 a 69 200 toneladas) aunque insuficiente para satisfacer el crecimiento de la demanda interna, con lo que volvió a bajar la exportación de este mineral.

La baja en la producción de azufre (de 1.7 a 1.6 millones de toneladas) fue el resultado de medidas restrictivas tendientes a racionalizar la explotación de las reservas de este mineral, tras el rápido crecimiento de la producción en los diez últimos años.

La producción de mineral de hierro se recuperó con creces de la baja registrada en 1964, para llegar a un nivel de 1.4 millones de toneladas. La de carbón mineral, que había crecido en forma continua en el quinquenio anterior, descendió ligeramente en 1965 a un total de cerca de 2 millones de toneladas, como resultado de la menor demanda de la industria siderúrgica.

Cuadro 190

MÉXICO: ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN MINERA Y PETROLERA, 1962-65  
(1950 = 100)

	1962	1963	1964	1965
<i>Producción minera</i>				
Índice general	128.6	133.1	135.1	135.2
<i>Volumen físico de la producción (miles de toneladas)</i>				
Oro (kilogramos)	7 364.0	7 401.0	6 531.0	6 711.0
Plata (toneladas)	1 282.0	1 330.0	1 297.0	1 254.0
Plomo	193.3	190.0	174.8	170.1
Zinc	250.7	239.8	235.6	224.8
Cobre	47.1	55.9	63.0	69.2
Manganeso	62.9	54.3	64.1	58.8
Mineral de hierro	1 353.6	1 396.9	1 211.0	1 415.0
Carbón mineral	1 893.0	2 071.0	2 049.0	1 970.0
Azufre	1 448.0	1 554.0	1 701.0	1 589.0
<i>Producción de petróleo y derivados</i>				
Índice general	236.4	250.6	273.1	284.5
Extracción de petróleo crudo	163.8	171.7	176.0	179.3
Refinados	318.7	339.7	372.6	394.6

FUENTES: Índices de producción minera y petrolera: Banco de México, S. A.; volumen físico de la producción minera: Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística.

Las condiciones meteorológicas fueron menos favorables para la agricultura de consumo interno en 1965 por lo que la producción agropecuaria en conjunto aumentó menos de 4 por ciento, frente al 9.7 por ciento del ciclo anterior.<sup>6</sup> (Véase el cuadro 191.) Con todo, los resultados de 1965/66 pueden considerarse satisfactorios, tanto del punto de vista de las exportaciones como del abastecimiento del consumo interno. Como ya se ha visto, la agricultura continuó siendo el factor determinante del aumento de las exportaciones ocurrido en el año de 1965.

Por otra parte, la producción de maíz mantuvo el alto nivel de 1964 (8.5 millones de toneladas) con lo que se evitó la acumulación de excedentes de difícil colocación en el mercado mundial. No fue así en el caso del trigo, cuya producción siguió aumentando en 1965 (7 por ciento) para alcanzar un total de 2.3 millones de toneladas, gracias a los mayores rendimientos unitarios. Se acumularon con ello nuevos excedentes, pese a las exportaciones considerables realizadas en 1965, a precios muy inferiores

al del mercado interno. La reducción de los precios de garantía y otras medidas adoptadas en 1965 tienen por objeto reducir 30 por ciento el área cultivada de este grano, para convertirla al cultivo del cártamo y otros productos oleaginosos.

La industria azucarera también se vio afectada por problemas de excedentes en los dos últimos años, a raíz del gran aumento de la superficie dedicada al cultivo de la caña, que provocaron los altos precios del azúcar en el mercado mundial en 1962 y 1963. En 1965 la producción de azúcar aumentó más de 9 por ciento registrando un total de cerca de 2 millones de toneladas. De ese total, se exportaron 527 000 toneladas, cifra ligeramente superior a la de 1964. En consecuencia, aumentaron las disponibilidades para exportación, que se calculaban en cerca de 190 000 toneladas a fines de 1965. El aumento de la producción de caña en el año agrícola 1965/66 (15 por ciento), hacía prever la acumulación de nuevos excedentes, en vista del exceso de oferta en el mercado mundial, y del hecho de que las condiciones del mercado norteamericano probablemente no permitirían aumentar considerablemente las ventas mexicanas de azúcar en dicho mercado con respecto al nivel de 1965 (413 000 toneladas).

En cuanto a los cultivos destinados principalmente a la exportación, las condiciones meteo-

<sup>6</sup> Estas tasas se refieren al año agrícola y difieren de las citadas anteriormente, que son ajustadas al año civil para calcular el producto bruto. Además, las estimaciones para 1964/65 han sido revisadas conforme a datos más recientes, que para algunos productos (v. g., maíz) indican aumentos mayores que los señalados por las estimaciones correspondientes a ese año.

Cuadro 191

MÉXICO: PRODUCCIÓN AGROPECUARIA, 1961/62 A 1965/66

	1961/62	1962/63	1963/64	1964/65 <sup>a</sup>	1965/66 <sup>a</sup>
	<i>Indices (1954-56 = 100)</i>				
Producción agropecuaria	124.9	137.1	139.5	153.0	158.7
Producción agrícola	122.8	135.0	137.7	154.4	160.0
Para consumo interno	125.4	135.7	141.9	163.3	168.7
Para exportación	117.0	132.1	129.0	137.4	145.1
Producción pecuaria	139.9	152.9	153.7	148.9	151.2
	<i>Principales productos agrícolas (miles de toneladas)</i>				
<i>Para exportación</i>					
Algodón pluma	450	547	476	540	563
Café	141	132	174	159	180
Henequén rama	156	156	158	160	161
Tomate	397	434	464	482	490
Cacao grano	27	29	30	31	32
Cacahuete cáscara	94	90	93	96	98
Piña	177	178	198	201	207
Garbanzo	118	135	136	104	105
Fresa	25	27	28	35	39
<i>Para consumo interno</i>					
Arroz palay	333	289	266	274	333
Ajonjolí	147	156	158	161	173
Maíz	6 261	6 706	6 895	8 454	8 500
Caña de azúcar	15 765	17 720	19 799	22 431	25 896
Frijol	754	844	868	892	900
Trigo	1 402	1 455	1 786	2 134	2 282
Tabaco	67	69	71	68	70
Semilla de algodón	827	1 006	875	992	1 035

FUENTE: CEPAL a base de datos de la Dirección de Economía Rural de la Secretaría de Agricultura y Ganadería.

Las cifras de algodón provienen de la principal compañía exportadora; las de café, del Instituto Mexicano del Café y las de caña de azúcar de la Unión Nacional de Productores de Azúcar, S. A. (UNPASA).

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

rológicas fueron generalmente favorables y su producción se elevó cerca de 6 por ciento con respecto a la de 1964/65. La cosecha algodonera volvió a aumentar en 1965/66 (4.3 por ciento), para alcanzar un nivel de 563 000 toneladas. Ello conjuntamente con los excedentes de la cosecha anterior permitió incrementar en gran medida (27 por ciento) las exportaciones en 1965. La producción de la fibra se vio estimulada en los dos últimos años por la supresión del impuesto a la exportación, la canalización de mayores recursos crediticios y otras medidas, que dieron lugar a la expansión de la superficie dedicada a este cultivo en unas 30 000 hectáreas y a un aumento apreciable en los rendimientos por hectárea.

La producción cafetalera, por otro lado, aumentó más de 13 por ciento, registrando un total de 180 000 toneladas, con lo que se recuperó ampliamente del descenso registrado en 1964 (8.6 por ciento). Esa baja se debió al carácter cíclico que tiene la producción en el área del Golfo de México. La tendencia de la producción de café en el último quinquenio, fue de un crecimiento relativamente rápido como resultado de la mayor atención prestada a las áreas más aptas para el cultivo y a la eliminación de cafetales marginales. La superficie dedicada al café se ha reducido en más de 50 000 hectáreas en los tres últimos años, sustituyéndose las plantaciones cafetaleras por frutales y otros cultivos.

## Capítulo VIII

### PARAGUAY

#### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

A partir de 1960, tras un decenio de virtual estancamiento, la economía paraguaya registra un moderado crecimiento, que se acelera en los últimos dos años. La tasa de incremento del producto bruto interno es de 3.1 por ciento en 1963, de 6.5 por ciento en 1964, y de 4.9 por ciento en 1965, lo que corresponde a un crecimiento por habitante de 0.6, 3.8 y 2.3 por ciento, respectivamente. (Véanse el cuadro 192 y el gráfico XXXII, a.) La expansión reciente obedece a las condiciones favorables que se presentan sobre todo en el comercio de exportación, cuya tasa de crecimiento se mantiene a un nivel superior a 11 por ciento desde 1964. La mayor expansión en volumen y en precios correspondió a los productos ganaderos, merced al mejoramiento del mercado internacional y a la aptitud del país para aprovecharlo, en vista de las cifras relativamente altas de existencia ganadera por habitante y de los progresos observados en las condiciones internas de producción.

Diversos factores contribuyen a ampliar la capacidad de algunos sectores de actividad para

responder a los estímulos de la demanda externa, como demuestra la reciente expansión de las exportaciones. Las inversiones de infraestructura efectuadas en la década de 1950 ayudaron a mejorar las vías de comunicación tanto para el tráfico interno como para el transporte internacional. Se facilitó igualmente la extensión de la frontera agrícola, mediante la incorporación de nuevas áreas, promoviendo una mayor participación de capitales extranjeros y acrecentando la disponibilidad de créditos y asistencia técnica para mejorar los niveles de productividad. Otras medidas de política económica interna ayudaron también a fortalecer la posición relativa de los sectores exportadores y ofrecieron incentivos adicionales para acrecentar las inversiones en las actividades correspondientes.

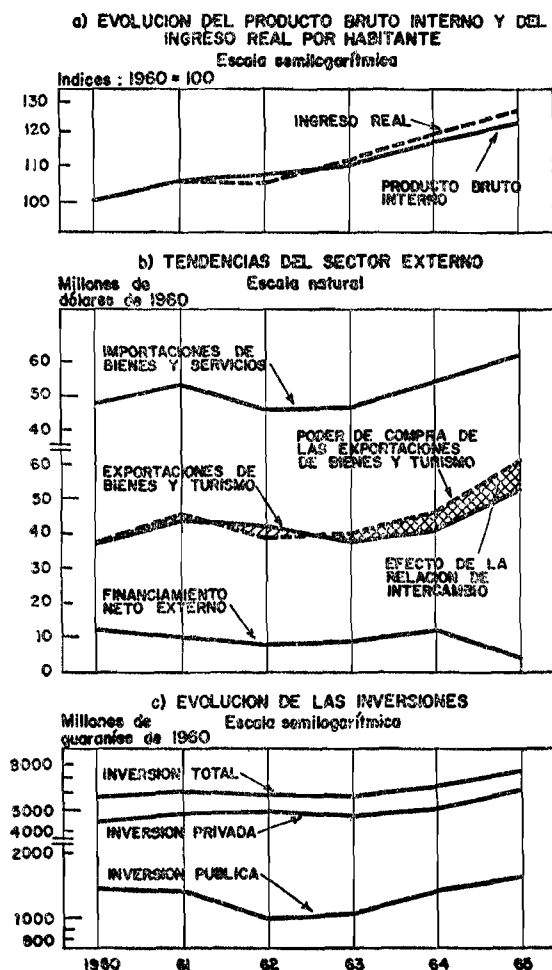
En contraste con la mayor capacidad para responder a los estímulos de la demanda externa, los factores dinámicos que se vinculan a la demanda interna, continúan siendo escasos y prueba de ello es la evolución poco alentadora de los sectores que producen para el mercado interno. Este es un mercado limitado por la escasa pobla-

Cuadro 192

PARAGUAY: PRODUCTO BRUTO POR SECTORES A COSTO DE FACTORES, 1960-65  
(Millones de guaraníes de 1960)

	1960	1962	1963	1964	1965	Porcentajes anuales de variación			
						1965		1964	
						1960	1962	1963	1964
1. Agricultura, silvicultura, caza y pesca	12 553	13 621	13 716	14 710	15 255	4.0	0.7	7.2	3.7
2. Explotaciones de minas y canteras	42	34	52	52	56	5.9	52.0	—	7.7
3. Industria manufacturera	5 577	6 145	6 424	7 005	7 436	5.9	4.5	9.0	6.2
4. Construcciones	787	803	839	859	883	1.9	4.4	2.4	2.8
5. Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	268	297	311	318	339	4.8	4.7	2.3	6.6
6. Transportes y comunicaciones	1 295	1 456	1 493	1 601	1 703	5.6	2.5	7.2	6.4
7. Comercio y banca	5 951	6 166	6 466	6 721	7 091	3.5	4.9	3.9	5.5
8. Propiedad de vivienda	1 336	1 418	1 460	1 631	1 730	5.3	3.0	11.7	6.1
9. Hacienda pública y defensa	1 436	1 413	1 483	1 541	1 611	2.3	5.0	3.9	4.5
10. Servicios	3 076	3 288	3 477	3 617	3 814	4.4	5.7	4.0	5.4
<i>Total</i>	32 321	34 641	35 721	38 054	39 918	4.3	3.1	6.5	4.9

Gráfico XXXII  
PARAGUAY, 1960-65



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

ción del país y su bajo nivel de ingreso y, además, una parte considerable de él la constituyen productores de autoconsumo muy débilmente incorporados a la economía monetaria. Su integración con el resto del sistema económico constituía, por lo mismo, uno de los factores dinámicos fundamentales de la estrategia del Plan de Desarrollo Económico y Social para el bienio 1965-66 puesto en práctica por el gobierno.

El mismo Plan destacó el aumento de las exportaciones como elemento esencial para ampliar el sistema productivo nacional, lo que se ha calificado como un "esquema básico de crecimiento hacia afuera programado". Aunque se reconoce que el mercado interno deberá desempeñar un papel cada vez más importante, se parte de la base de que las exportaciones continuarán sien-

do, por muchos años, el motor principal en el crecimiento de la demanda global del sistema.

Dentro de este contexto, la actual política de desarrollo se propone mejorar y aumentar las colonias agrícolas, a fin de ocupar nuevas tierras y elevar la productividad, y canalizar una mayor ayuda técnica y financiera hacia los productores pequeños, aunque la amplitud de la tarea, lo reducido de los recursos y lo complejo de la acción no permiten lograr progresos más acelerados.

Pese a las características descritas del mercado interno la producción manufacturera acusó tasas de crecimiento relativamente altas en virtud de su estrecha vinculación con el tratamiento y beneficio de productos agropecuarios y su consiguiente ligazón a los estímulos de la demanda externa.

La puesta en marcha del plan bienal y el concurso del financiamiento externo permitieron elevar los niveles de inversión pública, con vistas a fortalecer la infraestructura productiva. Al mismo tiempo, se acrecentaron los recursos disponibles para ampliar la disponibilidad de crédito, cuya creciente canalización a través del Banco Nacional de Fomento hizo posible asignar una proporción cada vez mayor al desarrollo agropecuario e industrial. (Véase el gráfico XXXII, c.)

De otra parte, la oferta interna se vio complementada en 1965 por una gran expansión de las importaciones, con aumentos particularmente acentuados de las importaciones de bienes de capital en consonancia con los mayores niveles de inversión.

## 2. Evolución reciente del sector agrícola

Tras el apreciable crecimiento registrado en 1963 (cerca del 8 por ciento), la agricultura paraguaya se mantuvo estabilizada en 1964 y logró un nuevo aumento en 1965 (esta vez del 4.4 por ciento). Dichos cambios obedecieron a variaciones en la demanda externa, a buenas condiciones climáticas —en especial en 1964— y a la evolución de la demanda interna; todos esos factores determinaron a su vez tendencias distintas según se trató de productos agrícolas de exportación, de consumo tradicional o de uso industrial.

Algunos productos de exportación —como algodón, tabaco, tung y tártago— acusaron un crecimiento irregular. Después de un aumento importante en 1963, experimentaron una pequeña disminución en 1964 y de nuevo un pequeño aumento en 1965. Otros productos de exportación —de los cuales se carece de información— como frutas, cítricos y coco, mostraron probablemente un crecimiento más regular. Efectos climáticos, en el caso del algodón en 1964, o fuertes fluctuaciones en los precios externos o en la acumu-

lación de excedentes exportables, en el del tabaco y el azúcar, afectaron la trayectoria de la producción de dichos productos.

Entre los principales productos de consumo interno, el maíz y la mandioca —de amplio consumo y de producción de subsistencia— mostraron un crecimiento lento que no excedió en mucho al de la población y que en el caso del maíz obedeció en parte a las fluctuaciones de los precios de exportación, ya que se mantuvieron ciertos saldos exportables. La producción de arroz registra una constante disminución desde 1963, y de ello se culpa en parte al elevado costo que supone su mecanización en campos de dimensiones inadecuadas y que no le permite competir con la producción extranjera comercializada en el país. Los frijoles acusaron también un descenso, especialmente en 1964, y sólo la papa aumentó de 6 400 toneladas en 1964 a 8 400 en 1965, favorecida por controles a la importación.

Entre los productos industriales, la soja al usarse para producir harina y elaborar aceite comestible de buena calidad, se elevó de 4 286 toneladas en 1963 a 16 480 y 18 000 toneladas en 1964 y 1965. En cambio, disminuyó la producción de maní y alfalfa.

El sector ganadero experimentó un fuerte crecimiento atribuible a la demanda y precios externos. La mayor demanda externa compensó la menor demanda interna que se redujo al elevarse los precios en el mercado local por efecto del alza de los precios de exportación. El faenamiento de la carne luego de disminuir 7 por ciento en 1963, aumentó 23 por ciento en 1964, y 7 por ciento en 1965, llegando a un equivalente de 195 300 toneladas de ganado en pie.

### 3. La industria manufacturera

La industria manufacturera registró tasas anuales de 4.5, 9.1 y 6.1 por ciento en 1963, 1964 y 1965 respectivamente. En este sector predominan actividades cuya estrecha relación con el tratamiento y beneficio de productos agropecuarios las hace muy sensibles a los estímulos de la demanda externa.

En 1965, se sacrificaron 225 000 vacunos, lo que representó un aumento de 20 por ciento con respecto a 1964, porcentaje superior a su vez en 8 por ciento al de 1963. La producción de carne conservada, extracto de carne, caldo concentrado y harina de hueso —productos que componen el rubro de industrias de la carne— muestra la misma evolución. Así, estos renglones aumentaron 38 por ciento en 1965 y 9 por ciento en 1964.

El resto de las industrias dedicadas a la exportación o relacionadas con ella mostraron una evolución dispar. La de yerba mate creció en

forma persistente entre 1962 y 1965 y de 16 315 toneladas en el primero de los años llegó a 22 253 en el segundo. Este incremento lo determinó principalmente la demanda externa.

Las industrias del azúcar y de las fibras de algodón experimentaron variaciones bajo la influencia de la demanda externa. El tanino, en cambio, declinó considerablemente debido al cierre de una fábrica, y sólo se logró mantener un nivel de producción muy inferior al de años anteriores.

La producción de harina de trigo acusa una persistente disminución desde 1962, la cual se atribuye al uso de sustitutos. El arroz elaborado también redujo su producción de 27 000 toneladas en 1962 a sólo 18 000 en 1965.

La cerveza, luego de experimentar un crecimiento de cierta importancia en 1963 como resultado de las mejoras introducidas en la única fábrica productora con lo cual atendió la demanda insatisfecha, registró en 1964 y 1965 un crecimiento relativamente lento. La elaboración de cemento, mantuvo en cambio, un creciente aumento y pasó de 15 900 toneladas en 1962 a 23 000 toneladas en 1965, a pesar de la interrupción temporal de sus operaciones. El aumento de las inversiones gubernamentales y la sustitución de importaciones fueron los factores dinámicos que sirvieron de estímulo a dicha industria.

### 4. Otros sectores

Sobre los demás sectores recayeron los efectos indirectos del crecimiento de las actividades agropecuarias e industriales ocasionados por los impulsos externos más los efectos directos de la política social y económica del gobierno.

Así, las actividades relacionadas con la construcción, la explotación de minas y canteras y la administración de vivienda, ligadas internamente e influidas por los gastos del sector público, acusaron un fuerte crecimiento en los últimos años.

Otras actividades vinculadas también al sector público, como los propios gastos de administración pública y los servicios de electricidad, gas, agua y sanitarios, tuvieron igualmente, una evolución favorable del orden de 4.5 por ciento anual como resultado de la mayor actividad estatal y de la ampliación de los servicios básicos.

Las actividades de transporte, almacenamiento y comunicaciones, comercio y banca y otros servicios muestran también el dinamismo de la economía, aunque se carece de información detallada sobre su desarrollo reciente.

### 5. La actividad fiscal

Los ingresos tributarios del sector de gobierno se mantuvieron estables entre 1962 y 1964, pe-

rído en que aumentaron los ingresos extraordinarios y por concepto de leyes especiales y, en menor proporción, los impuestos al consumo. En los 11 primeros meses de 1965 se registró un aumento general de 24 por ciento, determinado principalmente por los impuestos indirectos, en especial los impuestos al consumo (incluidos los impuestos a los combustibles, papel sellado y ganado) que aumentaron en 36 por ciento. Los impuestos al sector externo se elevaron en 25 por ciento, principalmente por aumentos en los recargos cambiarios y, en segundo lugar por el crecimiento de los derechos aduaneros y el arancel consular. El impuesto a la renta aumentó también en un 24 por ciento y los ingresos extraordinarios lo hicieron en 20 por ciento.

La mayor recaudación proviene de nuevos impuestos, de una mejor percepción de los mismos, del aumento por concepto de impuestos sobre papel sellado, estampillas y otros que gravan los actos civiles y comerciales, y del impuesto que se aplica al ganado faenado para la industrialización y para el consumo público. Las medidas tendientes a favorecer a las exportaciones liberándolas de impuestos y el considerable incremento de las importaciones de bienes de capital (liberadas de impuestos) redujeron los ingresos tributarios procedentes del sector externo, aunque ello se compensó con el aumento general de las importaciones y el incremento de las tasas de recargo.

Los gastos corrientes aumentaron algo más de 10 por ciento en 1964, y según informaciones provisionales se prevé un aumento algo mayor en 1965. Los gastos de administración representaron 15 por ciento del total en 1965, los gastos de seguridad (interior y defensa) el 49 por ciento y el 36 los gastos sociales y económicos.

La inversión real acusó gran dinamismo, al crecer 18.4 por ciento en 1964 y 30.8 por ciento en 1965; en cambio, la inversión financiera disminuyó, liberando recursos para la inversión real. Los organismos descentralizados duplicaron con creces sus gastos y triplicaron su inversión real en los dos últimos años.

Esta mayor inversión fue posible gracias a la puesta en marcha del programa bienal, a la obtención de recursos externos y al incremento del ingreso, todo ello realizado en concordancia con las responsabilidades asignadas al gobierno de crear una infraestructura productiva que permita acelerar el desarrollo de la economía.

Estimaciones provisionales indican que los déficit corrientes del sector público se redujeron considerablemente, y que existe la posibilidad de un superávit en 1965, aunque sobre esto último puede influir la inclusión de créditos externos como ingresos corrientes.

## 6. *El nivel de precios y la situación monetaria y crediticia*

En contraste con las graves presiones inflacionarias que afectaron a la economía del Paraguay en el decenio de los años cincuenta, en períodos recientes se mantuvo una estabilidad relativa, con aumentos de precios más bien moderados. En 1963, el aumento en el índice de precios al por mayor fue de 2.6 por ciento; en 1964 de 3.8 por ciento, y en 1965 de 8.9 por ciento, en tanto que el índice de precios al consumidor obrero mostró variaciones de 2 por ciento en 1963 y 1964 y del 4 por ciento en 1965.

En ambos índices influyó poderosamente el alza de precios de los productos ganaderos. En los precios al por mayor, el componente que corresponde a la ganadería bajó 1.9 por ciento en 1963, y luego aumentó 13.5 por ciento en 1964 y 28.8 por ciento en 1965. En los precios al consumidor, los subgrupos de carne, pescado y aves y de aceites y grasas mostraron en 1965 aumentos de 12.6 por ciento y 3.5 por ciento respectivamente. Los demás renglones acusan un crecimiento de sus precios cercano al 4 por ciento en 1963, y se estabilizan en los años siguientes. Algunos grupos muestran variaciones circunstanciales como ocurrió con el del tabaco, cuyos precios disminuyeron en 1962 y aumentaron considerablemente en 1963; por su parte, el índice correspondiente a los combustibles se vio afectado por el alza considerable de la leña que se produjo debido a que las lluvias en la montaña dificultaron la explotación forestal.

Las recientes variaciones en los índices de precios reflejan la influencia directa del sector externo de la economía. El aumento de los precios externos del ganado determinó también el alza de los precios internos, y los esfuerzos por contener su aumento afectaron a las exportaciones. Así, en 1963, el faenamiento de vacunos disminuyó 7 por ciento pues los productores no encontraron suficiente estímulo en los precios que pagaban los mataderos, cuyo nivel se había fijado teniendo en cuenta la baja de los precios de exportación de cueros y las gestiones de la Corporación Paraguaya de Carne (COPACAR) para limitar el alza de los precios para el consumidor nacional. Pero la disminución del faenamiento de COPACAR —de 58 000 cabezas en 1963 a 48 000 y 21 000 cabezas en 1964 y 1965— se vio compensada, en virtud de los mejores precios pagados por la industria y la eliminación de las restricciones para el faenamiento, por el aumento de las operaciones de los mataderos, registrándose en definitiva un aumento de los precios de la carne para el consumidor. Aunque a raíz de ello la demanda interna de carne bajó alrededor de 7 por ciento en 1965, la industria creció 23 por ciento estimulada por

los buenos precios vigentes en el mercado internacional.

Este nuevo factor —el dinamismo del sector externo— que afecta a la evolución de los precios internos, también influye en la evolución del sector monetario, comprendidas las medidas aplicadas por el gobierno, su política crediticia y la estructura financiera del país.

Si se examinan las operaciones monetarias del Banco Central, se comprueba que prácticamente el total de la expansión se financió con los movimientos de los activos internacionales netos, con variaciones menores de los créditos al sector público y privado. De ese modo, en 1965 la oferta monetaria contribuyó a reducir la expansión monetaria en casi todas sus variables, como se verá por la evolución de sus respectivos componentes.

La expansión de la oferta secundaria, conjuntamente con la primaria, hizo variar la cantidad de medio circulante en aproximadamente 11 por ciento en 1963, 21 por ciento en 1964 y 5 por ciento en 1965, aumentos que resultan algo mayores si se consideran los depósitos oficiales. Aunque disminuyó la velocidad de circulación del dinero, debe tenerse en cuenta que ella había aumentado considerablemente en el período inflacionario, manteniéndose a niveles cercanos al doble en los años sesenta en relación con los primeros años de la década del cincuenta. Considerados los depósitos del sector público, el origen externo de la variación del circulante representó 40 por ciento en 1964 y 98 por ciento en 1965.

Concomitante con esta expansión fue el incremento de los créditos. El crédito al sector privado suministrado por los bancos creció 29 por ciento en 1963, 42 por ciento en 1964 y 13 por ciento hasta noviembre de 1965, y el saldo de dichas cuentas subió 12, 19 y 21 por ciento, respectivamente, llegando a la suma de 6 279 millones de guaraníes en noviembre de 1965.

Excluidos los créditos del Banco del Paraguay al sector privado, que ascendían a 1 311 millones de guaraníes a fines de noviembre de 1965, del resto 40 por ciento corresponde al Banco Nacional de Fomento y 60 por ciento a los bancos comerciales y privados. Esa distinción tiene importancia a su vez desde el punto de vista de los plazos y la canalización de los recursos crediticios.

En los créditos del Banco Nacional de Fomento predominan los de mediano plazo; 47 por ciento de ellos corresponde a créditos a más de un año, y sólo el 8 por ciento a créditos de plazo inferior a 90 días. En cambio, en el caso de los bancos privados, estos últimos representan el 52 por ciento y los de más de un año, menos del 1 por ciento. Esa disponibilidad de financiamiento de mediano plazo es relativamente re-

ciente en el país y su evolución se vincula en primer lugar con el programa de promoción económica que cumple el Banco Nacional de Fomento. En este sentido, la ayuda crediticia que con fines de inversión se canaliza hacia las industrias y actividades agropecuarias es una práctica relativamente nueva, la cual complementa la asistencia financiera de corto plazo que prestan los bancos privados.

En cuanto a su asignación sectorial, se intensificaron los préstamos agropecuarios e industriales, los que después de representar en 1962 el 15.2 por ciento y el 24.6 por ciento respectivamente del saldo de créditos de los bancos mencionados, se elevaron a 27.2 por ciento y 30.7 por ciento en noviembre de 1965. Esa variación muestra la creciente participación del Banco de Fomento, que era menos de 20 por ciento en 1962 y llega a 40 por ciento en 1965. Los bancos privados mantienen invariable su estructura en favor de los créditos comerciales, e incluso con cierto aumento relativo de los mismos; en cambio, los préstamos agropecuarios del Banco Nacional de Fomento, de un saldo de 130 millones de guaraníes en 1962, aumentan a 1 002 millones en 1965, y los industriales, de 85 millones de guaraníes llegan a 719 en 1965. Se observa, pues, una tendencia a ampliar la base crediticia en favor de las actividades productivas, armonizando los créditos de manera que abarquen todas las fases de la producción, inclusive la comercialización del producto.

Los recursos movilizados para apoyar la expansión crediticia difieren considerablemente según se trate del Banco de Fomento o de los bancos privados. El primero, recurrió principalmente al financiamiento externo, mientras que los demás bancos debieron apoyarse en la movilización de recursos de origen interno. La expansión que en 1965 registraron las operaciones del Banco Nacional de Fomento se financió en un 53 por ciento con créditos externos, en un 20 por ciento con depósitos del público, en un 13 por ciento con préstamos netos recibidos del Banco Central, y además mediante el aumento de su capital que obtuvo principalmente de la recaudación del 5 por ciento de recargo a la importación.

Los bancos privados, por su parte, se financiaron con movilización de depósitos públicos, aunque en 1965 utilizaron el financiamiento de corto plazo atendido por sus respectivas casas matrices, destinado a respaldar operaciones de anticipos y descuentos sobre letras de exportación. Las medidas de regulación que el Banco Central aplicó para mitigar las presiones expansivas sobre el circulante, y que consistieron sobre todo en aumentar los encajes legales, sig-



nificaron restricciones a la banca privada y la movilización de recursos crediticios del público hacia los organismos del gobierno y las instituciones de fomento.

Los depósitos de ahorro mantienen el dinamismo que lograron a partir de 1959, merced a las variaciones de la tasa de interés y a la estabilidad monetaria; su crecimiento fue de alrededor de 50 por ciento en 1964 y de 33 por ciento en 1965, con lo que su peso relativo varió de 39 por ciento del total de depósitos en 1963, a 49 por ciento en 1965.

Los créditos al sector público se concedieron sin restricciones, pero no acusaron un crecimiento importante debido a la mejor situación de las finanzas públicas. Los bonos de la Tesorería aumentaron de 538 millones de guaraníes en 1963 a 1 533 millones de guaraníes en 1965, pero ese aumento de cerca de 1 000 millones se compensó en parte con la disminución de aproximadamente 500 millones de guaraníes en los anticipos a corto plazo al Ministerio de Hacienda. Los créditos a las entidades autárquicas o autónomas registraron una variación muy pequeña, con el resultado de que el total de créditos al gobierno central y a sus agencias aumentó 18 por ciento en 1964, y sólo 5.6 por ciento en 1965, proporción bien moderada si se tiene en cuenta el alza en el nivel general de precios.

#### 7. La evolución del sector externo

Diversas iniciativas han ido consolidando elementos positivos de la economía paraguaya con respecto al sector externo. El mejoramiento de las vías de comunicación, el perfeccionamiento de las etapas de comercialización, la canalización del crédito hacia las actividades dinámicas, la estabilidad monetaria, la expansión de fronteras económicas y la asistencia técnica, son factores que han fortalecido la capacidad de responder a los estímulos externos. Sus efectos han venido a coincidir, además, con el notable mejoramiento de los mercados externos que tienen los productos de exportación del país, lo que ha provocado el auge sostenido y creciente de las exportaciones.

Paradójicamente, ese mismo aumento encierra ciertos elementos de incertidumbre para el futuro. En efecto, la introducción de nuevas actividades de exportación, el bajo nivel de exportaciones por habitante del país, las mejoras introducidas, y la propia dinámica de las exportaciones, permitirían prever importantes crecimientos adicionales; pero el hecho de que el nivel de exportaciones de carne haya alcanzado una proporción significativa (5 por ciento) de la provisión mundial de dicho alimento, sumado a la utilización bastante completa de la potencialidad interna actual permiten suponer que será

difícil mantener crecimientos ulteriores que involucren una mayor participación del Paraguay en el mercado mundial, a menos que se consigan incrementos sustanciales de productividad.

Las exportaciones crecieron a partir de 1963 y registraron tasas de 20 por ciento en ese año, 24 por ciento en 1964 y 25 por ciento en 1965, año en que llegaron a la suma de 57.2 millones de dólares, en comparación con los 33.5 millones en 1962. En ese período relativamente breve, se duplicaron con creces las exportaciones de carne elaborada, aumentaron en más de 80 por ciento las de yerba mate, frutas, fibras de algodón, aceite de coco y otros, y se registraron aumentos importantes —aunque menores— en las de madera en rollos, maderas aserradas, cueros vacunos, tabaco y extracto de quebracho.

De los artículos dinámicos de exportación, tanto los tradicionales —carne, maderas y fibras de algodón— como los nuevos —tabaco y frutas— presentan buenas perspectivas a corto plazo.

Se espera que en 1966 la carne experimente un aumento máximo de alrededor de 10 por ciento; además, las inversiones que se están realizando para mejorar la administración de las fincas ya condujeron a un pequeño aumento en el peso medio de los animales en 1965. Existe un programa de asistencia técnica y financiera adecuado para el desarrollo del sector.

La madera, que atravesó por un período de receso en el último decenio, se recupera paulatinamente y se ha colocado la casi totalidad de las partidas que desde 1957 permanecían en “playa” listas para la venta. Gracias a los buenos precios se equiparon varios obrajes y aserraderos semiabandonados, se programan nuevas inversiones en relación con las maderas aserradas, y han dado buenos resultados las primeras exportaciones de parquet para piso. Se han introducido importantes mejoras en las instalaciones —como secadores artificiales— que permitirán modificar el proceso tradicional en el sentido de reducir el peso específico que influye en los costos del flete. Las mayores áreas cultivadas con algodón permiten, asimismo, prever un aumento de la oferta de fibras de algodón durante 1966.

Entre los nuevos renglones de exportación, el tabaco paraguayo ha logrado acreditarse en el exterior y se están expandiendo las áreas cultivadas hacia el Paraná con posibilidades de lograr el rápido crecimiento de las exportaciones en el futuro. En cuanto a frutas, a partir de 1966, funcionará una moderna envasadora de piña, cítricos y otros productos como batatas y tomate, y se instalará igualmente una nueva planta empacadora.

Para las oleaginosas, en cambio, las perspectivas son dudosas. Hay inquietud respecto a la

competencia que el aceite de babsú brasileño puede hacer a los aceites de coco; los aceites de tung han bajado sus precios más de 20 por ciento por la competencia de China continental, además de tratarse de un producto de fácil sustitución; el mercado de aceite de ricino está saturado por la competencia del Brasil, y sólo los aceites esenciales, en especial las esencias de petitgrain, presentan buenas perspectivas.

Los demás productos tienen como mercado las regiones adyacentes del cono sur y pueden entrar en competencia desfavorable con productores de los propios países importadores, como es el caso de la yerba mate, aunque su evolución dependerá de acuerdos regionales.

Las importaciones, por su parte, han mostrado una evolución diferente a las exportaciones: en 1963 disminuyeron 4.8 por ciento, en 1964 aumentaron 3.6 por ciento, y en 1965 lo hicieron en 30 por ciento. Estas variaciones tan acentuadas las determinaron en gran medida las importaciones de bienes de capital, que disminuyeron 22.4 por ciento en el primero de esos años y aumentaron 23.7 por ciento y 66.7 por ciento en los dos siguientes. En especial, la importación de maquinarias ha crecido considerablemente, llegando en 1965 casi a duplicar los niveles de 1964; la importación de hierro para construcción creció igualmente en forma persistente.

Otros grupos de productos registraron también aumentos importantes, incluida la importación de artículos suntuarios como whisky, telas de seda, aparatos eléctricos y otros. En cambio, las importaciones de bienes intermedios, como combustibles y productos químicos (abonos) crecieron moderadamente. Las sustancias alimenticias bajaron de 7.1 millones de dólares corrientes

Cuadro 193

PARAGUAY: BALANCE DE PAGOS, 1963-65  
(Millones de dólares)

	1963	1964	1965
<i>Exportaciones</i>	44.1	49.8	64.8
Mercancías	38.7	45.4	60.0
Servicios	5.4	4.4	4.8
<i>Importaciones</i>	55.4	61.8	69.6
Mercancías	40.6	45.1	51.0
Servicios	14.8	16.7	18.6
Donaciones privadas	2.7	0.7	1.2
<i>Total cuenta corriente</i>	- 8.6	- 11.3	- 3.6
<i>Financiamiento</i>			
1. Donaciones oficiales	3.2	4.0	...
2. Capital privado a largo plazo	4.6	5.5	...
3. Capital oficial a largo plazo	1.5	2.9	...
4. Capital de corto plazo	5.6	3.0	...
5. Reservas monetarias (incrementos -)	- 0.5	- 2.6	...

en 1962 a 5.7 millones en 1965, debido principalmente a las variaciones anotadas en la producción de harina de trigo.

En virtud de esas tendencias de las exportaciones y las importaciones, disminuyó el déficit en cuenta corriente del balance de pagos (de 11 millones de dólares en 1964 a 3.6 millones en 1965), y desde 1963 se registra un aumento en las reservas de divisas del país. (Véanse el cuadro 193 y el gráfico XXXII, b.)

## Capítulo IX

### PERÚ

#### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

Después de haberse debilitado en 1963 su ritmo de crecimiento, la economía peruana recuperó el dinamismo que la caracteriza desde 1960 y que la sitúa entre las de crecimiento más uniforme y acentuado de América Latina en este período. Las estimaciones provisionales correspondientes al año 1965 indican una tasa de expansión de 6 por ciento en el producto bruto y en el ingreso real totales y de 3 por ciento por habitante. (Véase el cuadro 194 y el gráfico XXXIII, a.)

En la favorable evolución del último año influyen condiciones algo diferentes de las que determinaron el crecimiento en años anteriores. El alza acentuada de las exportaciones fue el factor determinante de las altas tasas globales de crecimiento hasta 1964, mientras que en 1965 no desempeñan igual papel. La reducción de la captura de anchoveta durante el último trimestre, el estancamiento de las exportaciones de algodón y la drástica baja del volumen de las ventas externas de azúcar determinaron una contracción del orden del 7 por ciento en el cuántum de exportaciones; sin embargo, en virtud del alza de los precios mundiales de la harina de pescado y de los productos minerales que ex-

porta el Perú, los ingresos totales de divisas se mantuvieron virtualmente al nivel del año anterior. Conviene recordar que dichos ingresos habían experimentado en 1964 una elevación del 23 por ciento respecto al año precedente.

Las importaciones, en cambio, mantuvieron su tendencia de rápido crecimiento, más que cuadruplicando la tasa de aumento del producto bruto. Su valor ascendió a 730 millones de dóla-

Cuadro 194

PERÚ: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-65  
(Tasas anuales de crecimiento)

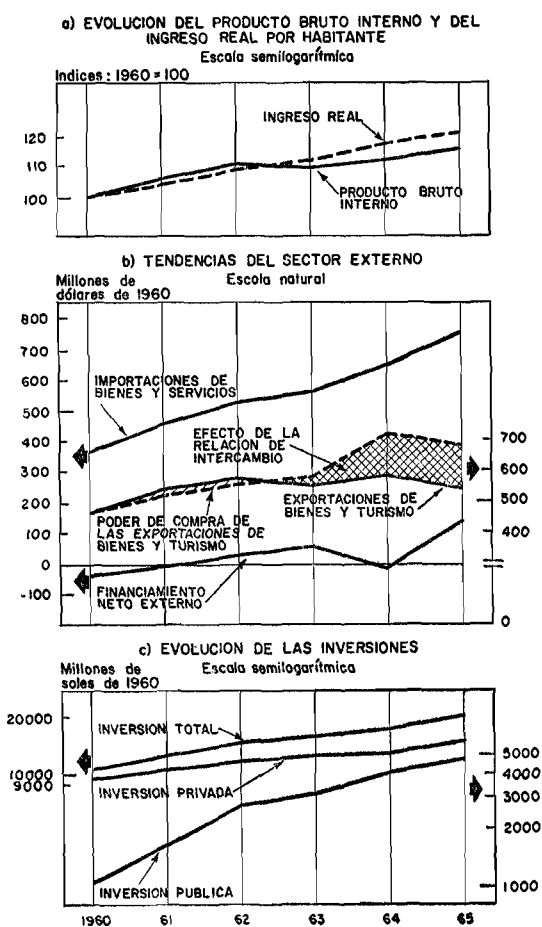
Período	Total		Por habitante	
	Produc-to bruto	Ingreso real	Produc-to bruto	Ingreso real
1960-65	6.3	7.3	3.3	4.3
1960-61	9.2	8.6	6.3	5.7
1961-62	7.4	7.7	4.4	4.7
1962-63	3.7	5.2	0.7	2.2
1963-64	5.4	9.1	2.3	6.0
1964-65 <sup>a</sup>	6.0	6.0	2.9	2.9

FUENTE: Producto bruto: Instituto Nacional de Planificación. Ingreso real: CEPAL a base de cifras de dicho Instituto.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Gráfico XXXIII

PERÚ, 1960-65



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

res corrientes en 1965, es decir, dos veces mayor que el de 1960 y 28 por ciento superiores al del año anterior. La medida en que la economía peruana se ha hecho cada vez más dependiente de los abastecimientos externos se refleja, de una parte, en el elevado coeficiente de importaciones de bienes y servicios con relación al producto bruto (algo más del 30 por ciento en 1965, en comparación con un promedio algo inferior al 10 por ciento para el total de América Latina) y, de la otra, en la dificultad de restringir estos abastecimientos en los años en que no se incrementan los ingresos de divisas, como ha ocurrido en 1965.

La disparidad entre el crecimiento de las exportaciones y las importaciones produjo en este último año un déficit de 135 millones de dólares en el balance de pagos en cuenta corriente. En este sentido el cuadro difiere del de 1964, que arrojó un ligero superávit, y del de años anteriores en los que el déficit, cuando lo hubo, fue de magnitud muy inferior. (Véanse el cuadro 195 y el gráfico XXXIII, b.) El excedente de las importaciones sobre la capacidad para importar generada por las ventas externas se financió con una mayor utilización de capital externo oficial y privado que en conjunto pasó de una cifra neta de 21 millones de dólares en 1964 a cerca de 100 millones en 1965. (Véase más adelante el cuadro 196.) No obstante el alto déficit en cuenta corriente de que se ha hecho mención, se incrementaron las reservas internacionales del Banco Central, pues esta institución compró el excedente de dólares de un préstamo obtenido de bancos comerciales estadounidenses para complementar la financiación del presupuesto del gobierno.

La falta de crecimiento de las exportaciones

no trajo aparejado, como se ha visto, un comportamiento similar en el volumen de abastecimientos extranjeros; por el contrario, un mayor uso de financiamiento externo permitió que éstos se expandieran a un ritmo mayor que en el trienio anterior. De esta manera se pudo salvar con importaciones la brecha suscitada por el extraordinario dinamismo de la demanda interna en 1965 con respecto al incremento del producto bruto. De hecho el conjunto de los gastos de consumo y de capital se expandió en 12 por ciento, doblando la tasa de aumento del producto interno bruto.

Lo que antecede parece indicar que en 1965 el centro motor de la economía peruana se desplazó desde el sector exportador a factores expansivos internos, aunque en alguna medida las fuerzas que los determinan fueron también consecuencia del dinamismo anterior de aquel sector. Sin embargo, no cabe concluir que en 1965 se haya producido una modificación de peso en el modelo de crecimiento peruano, pues la escasa diversificación en relación con la demanda interna de productos manufacturados sigue caracterizando a la industria del Perú.

La inelasticidad de la oferta agrícola de alimentos, a la que se hace referencia más adelante, junto a la insuficiencia de la actividad manufacturera para abastecer el incremento y los cambios cualitativos que han tenido lugar en la demanda interna configuran una situación en que la marcha ulterior de la economía queda supeditada en alto grado al comportamiento de la capacidad para importar. Ya se ha visto cómo, ante el estancamiento de las exportaciones, se recurrió al expediente de un mayor financiamiento externo. Aunque este camino lógicamente tiene sus límites, la incidencia de la deuda ex-

Cuadro 195

PERÚ: EVOLUCIÓN DEL SECTOR EXTERNO, 1960-65

(Millones de dólares de 1960)

Año	Volumen de exportaciones de bienes y turismo	Efecto de la relación de intercambio con respecto a 1960	Poder de compra de las exportaciones de bienes y turismo	Pagos netos a factores productivos del exterior	Importaciones de bienes y servicios incluido turismo	Saldo en cuenta corriente
1960	462.4	—	462.4	62.0	368.7	31.7
1961	540.7	— 13.7	527.0	56.2	458.3	12.5
1962	574.0	— 7.7	566.3	62.3	523.7	— 19.7
1963	547.9	32.3	580.2	65.7	565.0	— 50.5
1964	588.8	135.3	724.1	71.2	644.3	8.6
1965 <sup>a</sup>	544.4	144.2	688.6	74.0	750.1	—135.5

FUENTE: CEPAL a base de publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

terna peruana sobre los ingresos de divisas está lejos aún de alcanzar los niveles a que asciende en otros países de la región.

No es tampoco ajeno al rezago de la producción interna en relación al persistente incremento de la demanda el fenómeno de las alzas de precios que vienen preocupando en medida creciente a las autoridades peruanas por su notable aceleración en el último trienio. En efecto, el índice de precios al consumidor en la zona de Lima y Callao ha venido creciendo a las siguientes tasas: 4.8 en 1962, 8.8 en 1963, 11.2 en 1964 y 14.9 en 1965. El nivel relativamente grande del alza experimentada en el último año ha hecho que esas preocupaciones se traduzcan en ciertas medidas concretas de acción en el campo monetario.

Entre los sectores de la demanda interna el de la inversión pública es el que se ha mostrado más dinámico al elevarse al extraordinario ritmo de 34 por ciento, en promedio anual, en los

años transcurridos desde 1960. (Véase el cuadro 196.) Entre 1960 y 1965 su valor absoluto se ha cuadruplicado y en este último año ascendió a 4 700 millones de soles (a precios de 1960). La ampliación persistente de los gastos de consumo del gobierno y los cambios operados en su estructura reflejan las nuevas orientaciones de la política de desarrollo adoptadas por el gobierno. Además, se ha procurado encauzar esa política mediante un mayor esfuerzo de planificación. La adopción legal del presupuesto funcional para el gobierno central, ampliado posteriormente a todo el sector público, y el alto grado en que dicho presupuesto ha recogido los sucesivos programas de inversiones públicas preparados por el Instituto de Planificación para 1964-65 y para 1966, son medidas que están contribuyendo a reorientar y a fijar prioridades en el gasto público compatibles con el Plan General Económico y Social elaborado por dicho Instituto.

Cuadro 196

PERÚ: PRODUCTO BRUTO, INVERSIÓN, CONSUMO Y SECTOR EXTERNO, 1960-65

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
	<i>Millones de soles de 1960</i>					
Producto interno bruto	55 650	60 782	65 260	67 650	71 270	75 550
Inversión total	10 700	12 555	14 659	15 292	16 816	19 514
Pública	1 095	1 752	2 741	3 188	4 069	4 739
Privada	9 605	10 803	11 918	12 104	12 747	14 776
Consumo total	42 691	46 427	49 843	53 652	56 996	63 171
Público	5 383	6 001	6 379	7 608	8 955	10 213
Privado	37 308	40 426	43 464	46 044	48 041	52 958
Exportaciones de bienes y servicios	13 686	16 004	16 989	16 217	17 427	16 113
Importaciones de bienes y servicios	11 427	14 204	16 231	17 511	19 969	23 248
	1960-1965	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965
	<i>Tasas anuales de crecimiento</i>					
Producto interno bruto	6.3	9.2	7.4	3.7	5.4	6.0
Inversión total	12.8	17.3	16.8	4.3	10.0	16.0
Pública	34.0	60.0	56.4	16.3	27.6	16.5
Privada	9.0	12.5	10.3	1.6	5.3	15.9
Consumo total	8.1	8.8	7.4	7.6	6.2	10.8
Público	13.7	11.5	6.3	19.3	17.7	14.0
Privado	7.3	8.4	7.5	5.9	4.3	10.2
Exportaciones de bienes y servicios	3.3	16.9	6.2	- 4.5	7.5	- 7.5
Importaciones de bienes y servicios	15.3	24.3	14.3	7.9	14.0	16.4

FUENTE: 1960-64: CEPAL a base de estadísticas nacionales (Instituto Nacional de Planificación, *Estadísticas preliminares básicas para la programación del desarrollo económico y social*, abril de 1965). 1965: Informaciones directas.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

En 1965 la inversión pública parece haber aumentado alrededor de 16 por ciento y en su composición se destacan los gastos en carreteras, muelles, alcantarillados, obras de regadío y construcción de viviendas. Los gastos de consumo del gobierno registraron la elevada tasa de 14 por ciento.

La inversión privada, que cuantitativamente triplica en importancia a la pública, creció lentamente en 1963 y 1964, pero su tasa experimentó un aumento vertical en 1965 equiparándose prácticamente en dinamismo a la del sector público. (Véase el gráfico XXXIII, c.) Explica en parte este aumento la política oficial destinada a atraer inversiones extranjeras, que se concretaron fundamentalmente en la instalación de varias plantas de ensamblaje de automóviles. Algunos indicadores señalan también un aumento importante de las inversiones en la construcción de viviendas, las que junto con el impulso cobrado por las inversiones en obras públicas crearon un problema en el abastecimiento de cemento que debió salvarse con importaciones.

Es importante complementar este breve recuento de los principales acontecimientos económicos recientes con la enumeración de algunos hechos relativos a la participación social en el proceso de desarrollo del país.

Una visión retrospectiva de la evolución económica peruana señala que ésta viene experimentando una tasa satisfactoria de crecimiento global durante los últimos tres lustros, que puede estimarse en 2.8 por ciento anual del producto por habitante. Para conocer la medida en que ese crecimiento tan dinámico ha afectado

los niveles de bienestar de los distintos sectores de la población habría que disponer de estadísticas sobre los cambios que han tenido lugar en la distribución del ingreso en igual lapso. Sólo existe un estudio para un año reciente<sup>1</sup> que, aunque ilustra en forma aproximada acerca de la situación actual, no permite inferir la magnitud ni el sentido de tales cambios. De cualquier manera, es muy ilustrativa la situación que reflejan esas cifras. A juzgar por ellos, algo más de la mitad de la población remunerada, compuesta en su mayoría por obreros urbanos y agrícolas, pequeños agricultores y trabajadores domésticos —que mantienen unos 6 millones de personas— disponía en 1961 de alrededor de una sexta parte del ingreso nacional. (Véase el cuadro 197.) Su remuneración media por familia era de 4 550 soles, lo que equivale a 1 380 soles anuales por habitante.<sup>2</sup>

Estos vastos sectores de la población están virtualmente marginados de la actividad económica del país y de los frutos del progreso alcanzado en algunas regiones o sectores de actividad. Dicho fenómeno, común a otros países de la región que se caracterizan por una estructura

<sup>1</sup> Investigación provisional realizada para 1961 por el Departamento de Cuentas Nacionales del Instituto de Planificación.

<sup>2</sup> Cifra que equivaldría a un ingreso medio comprendido entre 50 y 80 dólares, según se use el tipo de cambio oficial o una estimación sobre el tipo de cambio de paridad apoyada en investigaciones de la CEPAL efectuadas con otros propósitos. Véase "Medición del nivel de precios y el poder adquisitivo de la moneda en América Latina" (E/CN.12/653), extractado en *Boletín Económico de América Latina*, vol. VIII (1963), pp. 195-231.

Cuadro 197

PERÚ: DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO PERSONAL, 1961<sup>a</sup>

Tramos de ingreso anual (soles)	Población remunerada		Remuneración total	
	Miles de personas	Porcientos del total	Millones de soles	Porcientos del total
Hasta 4 160	697.0	22.25	1 531.4	3.3
4 160 - 7 280	827.5	26.42	4 813.5	10.6
7 280 - 9 360	158.7	5.07	1 321.1	2.9
9 360 - 12 480	167.5	5.35	1 829.0	4.0
12 480 - 15 600	557.9	17.81	7 833.6	17.2
15 600 - 23 920	416.2	13.29	7 669.7	16.9
23 920 - 41 600	144.0	4.59	4 660.9	10.3
41 600 - 62 400	86.4	2.76	4 466.5	9.8
62 400 - 100 000	43.8	1.40	3 467.6	7.6
100 000 - 300 000	25.3	0.81	4 132.7	9.1
300 000 y más	7.6	0.25	3 761.7	8.3
	3 131.9	100.00	45 487.7	100.0

FUENTE: Instituto Nacional de Planificación, Departamento de Cuentas Nacionales.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

económica en la que coexisten dos sectores económicos, uno altamente dependiente de la exportación y otro escasamente desarrollado, fragmentado y con poca vinculación respecto al primero, se perfila con especial agudeza en el Perú, donde se han venido dando recientemente ciertas condiciones económicas favorables que determinaron las altas tasas globales a que se ha hecho referencia.

Las autoridades peruanas han tomado ciertas medidas para una mayor participación social en el proceso de desarrollo. Se trata, entre otras, del Plan Nacional de Integración de la Población Aborigen, encaminado a difundir en este sector los medios que le permitan elevar su productividad. Cabe mencionar también la labor que en este sentido realizan el Ministerio del Trabajo y Asuntos Indígenas y los Organismos de Cooperación Popular. A comienzos de 1965 se creó el Consejo Nacional de Desarrollo Comunal cuyo cometido específico es formular programas de desarrollo de las comunidades indígenas y de coordinar las actividades llevadas a cabo en este campo. El Plan de Acción Conjunta, que persigue la integración de la población indígena, en una primera etapa extenderá su acción a siete zonas del país en las que habitan 1 250 000 personas. El plan consulta un desembolso de 40 millones de dólares y parece contar ya con créditos externos aprobados. Consta de quince subproyectos formulados por las autoridades departamentales y por entidades participantes en sus respectivos campos de competencia. Los subproyectos se refieren a infraestructura socioeconómica, extensión y crédito agrícolas, asistencia técnica, fomento ganadero, conservación de sue-

los, promoción de artesanía popular, fomento cooperativo, vivienda rural, salud y educación rural, etcétera.<sup>3</sup>

Entre las medidas institucionales merece citarse la Ley de Reforma Agraria (mayo de 1964), que en su aplicación está tropezando con obstáculos que no han permitido cumplir las metas programadas para el primer año de operación.

Se analiza detalladamente a continuación la evolución de los aspectos que han dado la tónica al crecimiento reciente del Perú, a saber: las transacciones con el exterior, los cambios en el producto sectorial y la evolución del sector fiscal.

## 2. Las transacciones con el exterior

### a) Exportaciones

Las exportaciones de bienes alcanzaron en 1965 la cifra de 687 millones de dólares, apenas superior a la del año anterior. Tan modesto aumento en comparación al crecimiento de años anteriores obedece a varios factores. El volumen de las exportaciones de harina de pescado decayó debido a la veda impuesta durante el mes de agosto y a las condiciones climáticas desfavorables durante varios meses del año. Sin embargo, el volumen total de exportación de productos pesqueros no disminuyó debido a la uti-

<sup>3</sup> Véanse más detalles de este Plan en *El esfuerzo interno y las necesidades de financiamiento externo para el desarrollo económico del Perú* (Washington, 20 de septiembre de 1965), informe presentado al Subcomité correspondiente del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso.

Cuadro 198

PERÚ: EXPORTACIONES POR PRODUCTOS PRINCIPALES, 1960-65

	1963	1964	1965	1963-64 1964-65		1964	1965
	Millones de dólares			Variación anual en porcentajes		Estructura porcentual	
Pescado y harina de pescado	122.6	166.8	186.5	36.0	11.8	24.4	27.1
Cobre	87.3	103.0	121.2	18.0	17.6	15.0	17.6
Algodón	91.4	91.3	87.4	— 0.1	— 4.2	13.3	12.7
Azúcar	64.9	63.9	37.5	— 1.5	— 43.0	9.3	5.5
Hierro	36.5	38.9	47.0	6.5	20.8	5.7	6.8
Plomo	16.4	32.9	37.8	100.6	14.8	4.8	5.5
Plata	35.8	45.2	39.1	26.3	— 13.5	6.6	5.7
Zinc	15.8	39.1	35.8	147.4	— 8.4	5.7	5.2
Café	25.6	37.0	29.0	44.5	— 21.6	5.4	4.2
Petróleo y derivados	9.8	9.6	9.3	— 2.0	— 3.1	1.4	1.4
Otros productos	49.0	56.9	56.4	15.4	— 0.7	8.3	8.2
<b>Total</b>	<b>555.1</b>	<b>684.6</b>	<b>687.0</b>	<b>23.3</b>	<b>0.4</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

FUENTE: Banco Central de Reserva del Perú, *Reseña Económica y Financiera*, N° 9 (enero de 1966).

lización de existencias de harina de pescado acumuladas de años anteriores y a la mayor venta de otros productos de la pesca como aceites de pescados y mariscos. En valores las ventas de estos productos se incrementaron en 11.8 por ciento debido al alza apreciable que experimentaron los precios internacionales de la harina de pescado.<sup>4</sup> Sin embargo, el algodón, el azúcar y el café fueron los productos agrícolas que determinaron el estancamiento en el valor total de las exportaciones en 1965. (Véase el cuadro 198.) La baja que sufrieron los precios mundiales de los dos primeros productos originaron contracciones de 4 y 43 por ciento, respectivamente en los ingresos de divisas; en cuanto al café, al disminuir su producción exportable se redujeron en 22 por ciento los correspondientes ingresos de divisas. Entre las exportaciones mineras cayeron las de plata (13.5 por ciento), zinc (8.4 por ciento) y petróleo y derivados (3.1), al paso que aumentaban las de hierro en 20.8 por ciento y que las condiciones favorables del mercado mundial favorecían la expansión de las ventas de cobre (17.6 por ciento).

El Perú presenta una estructura de exportaciones bastante diversificada, compuesta de productos de la pesca, productos mineros, productos agrícolas y en mucho menor medida productos industriales. El producto de mayor ponderación es la harina de pescado, que en 1965 representó el 27 por ciento, seguida por el cobre (18 por ciento), el algodón (13 por ciento) y un grupo de seis productos (azúcar, café, hierro, plomo,

<sup>4</sup> De 110 centavos de dólar por libra a fines de 1964 a 122 centavos en igual época de 1965.

Cuadro 199

PERÚ: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES POR GRANDES CATEGORÍAS, 1950-65  
(Porcentajes del total)

Año	Agropecuarias	Pesqueras	Mineras	Otras
1950	57.1	3.0	37.9	2.1
1955	47.4	4.7	45.3	2.6
1960	35.7	12.1	49.4	2.8
1962	36.2	22.5	39.1	2.1
1963	37.2	22.6	38.4	1.8
1964	31.9	25.6	41.7	1.3
1965	24.3	28.1	45.4	2.2
Promedios				
1950-59	51.1	5.4	41.4	2.1
1960-65	33.7	20.8	43.5	2.0

FUENTE: Actualidad Económica del Perú, revista de la Dirección de Asuntos Económicos del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, año VII, Nº 47 (enero de 1966).

plata y zinc) cada uno de los cuales tiene una importancia que fluctúa entre 4 y 6 por ciento del valor total de exportaciones.

Al agrupar en grandes categorías las exportaciones peruanas se observa que a largo plazo ha habido un cambio de composición en favor de las provenientes de la pesca. Las de origen agrícola representaban en 1950 más de la mitad de las exportaciones totales y en la actualidad se aproximan a la cuarta parte, en tanto que, las pesqueras experimentaron un aumento vertical desde 1960; la participación de las mineras ha venido fluctuando en torno al 40 por ciento del total, aunque en 1964 y 1965 elevaron su cuota. (Véase el cuadro 199.)

Finalmente, en cuanto al destino de las exportaciones peruanas, en 1965 se observa que Europa fue el principal comprador (45.8 por ciento del total). Le siguen los Estados Unidos (34 por ciento), América Latina (10 por ciento) y el conjunto de los países restantes con una participación similar.

#### b) Importaciones

La expansión de la demanda interna dio lugar a un incremento apreciable de las importaciones, que ascendieron a 730 millones de dólares. Esa cifra significa un 26 por ciento de aumento sobre la correspondiente al año anterior. (Véase el cuadro 200.)

Las importaciones de bienes de consumo, particularmente alimentos, parecen haberse incrementado para abastecer los requerimientos generados por la elevación del ingreso y de la población, frente a la inelasticidad de la oferta interna de estos productos. En conjunto el grupo de bienes de consumo no duraderos aumentó en 18 millones de dólares.

Experimentaron un considerable incremento las importaciones de bienes de capital, sobre todo los destinados a la industria y en menor medida los equipos de transporte. La realización de obras de infraestructura con la colaboración de nuevos créditos externos y la instalación de plantas de montaje de vehículos que tuvo lugar durante 1965 explican en lo fundamental dicho incremento.

Las mutaciones fundamentales ocurridas en la estructura de las importaciones entre 1960 y 1965 pueden sintetizarse como sigue: aumenta la importación de bienes de consumo no duraderos en 50 millones de dólares y su cuota en el total fluctúa alrededor de 14 por ciento, en tanto que se ha venido incrementando su participación en el abastecimiento total de estos bienes. La relación que mide el componente importado de los gastos totales de consumo de las personas pasó de 3.9 a 5.3 por ciento entre 1960 y 1965. Este hecho, indicativo del especial módulo de creci-



**Cuadro 200**

PERÚ: IMPORTACIONES *cif*, 1960-65

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
<i>Millones de dólares corrientes</i>						
1. Bienes de consumo no duraderos	54.0	63.7	71.5	85.0	86.8	104.6
2. Bienes de consumo duraderos	30.6	42.0	44.3	53.5	60.5	71.4
3. Combustibles	17.1	15.6	16.3	15.6	17.7	23.0
4. Materias primas metálicas	20.6	23.8	24.3	24.4	24.5	36.2
5. Materias primas no metálicas	99.1	119.8	125.9	124.9	142.1	183.1
6. Materiales de construcción	17.2	24.8	31.5	24.2	28.0	46.0
7. Maquinaria y equipo agrícola	10.6	13.6	14.0	14.4	14.8	13.6
8. Maquinaria y equipo industrial	78.8	105.4	140.8	137.7	130.2	169.6
9. Equipo de transporte y comunicaciones	43.5	57.7	63.5	71.5	63.4	79.4
10. Diversos	1.3	2.0	2.2	2.0	2.9	2.8
<i>Total</i>	372.8	468.1	534.3	553.2	570.9	729.7
<i>Porcentajes del total</i>						
1. Bienes de consumo no duraderos	14.5	13.6	13.4	15.3	15.2	14.3
2. Bienes de consumo duraderos	8.2	9.0	8.3	9.7	10.6	9.8
3. Combustibles	4.6	3.3	3.1	2.8	3.1	3.2
4. Materias primas metálicas	5.5	5.1	4.5	4.4	4.3	5.0
5. Materias primas no metálicas	26.6	25.6	23.6	22.6	24.9	25.1
6. Materiales de construcción	4.6	5.3	5.9	4.4	4.9	6.3
7. Maquinaria y equipo agrícola	2.8	2.9	2.6	2.6	2.6	1.9
8. Maquinaria y equipo industrial	21.1	22.5	26.4	24.9	22.8	23.2
9. Equipo de transporte y comunicaciones	11.7	12.3	11.9	12.9	11.1	10.8
10. Diversos	0.4	0.4	0.3	0.4	0.5	0.4
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales de comercio exterior.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

miento de la economía peruana, de gran desarrollo del sector exportador, difiere de la tendencia característica de otros países latinoamericanos que han encontrado en el proceso de sustitución de importaciones de bienes de consumo el móvil principal de su desarrollo reciente. Las compras externas de bienes de consumo duraderos, respondiendo a la mayor demanda derivada de la elevación del ingreso de los sectores urbanos, aumentaron su participación, más que duplicándose en valores absolutos.

El cuadro 200 revela un desarrollo de cierta consideración en el abastecimiento interno de combustibles y materias primas metálicas, cuyas proporciones se redujeron de 4.6 a 3.2 por ciento y de 5.5 a 5.0 por ciento, respectivamente, entre 1960 y 1965. Un crecimiento paralelo al monto total de importaciones experimentaron las compras externas de materias primas no metálicas que en el último año ascendieron a 183 millones de dólares, es decir, a la cuarta parte de

todas las importaciones. En lo que respecta a los materiales de construcción, la tendencia de las cifras peruanas también difiere de lo que suele ocurrir en otros países de la región, en los que se ha reducido el coeficiente de este tipo de importaciones.

Las importaciones de bienes de capital, que en 1965 representaron el 36 por ciento del total de importaciones, han experimentado ciertas variaciones en su composición. Se reduce la cuota que representa la importación de implementos agrícolas y aumenta, en cambio, la de maquinaria y equipo industriales. Entre estas últimas, tuvieron alta ponderación las destinadas a la industria elaboradora de harina de pescado. Las compras de material y equipo de transporte tienden a mantener su importancia.

c) *Los ingresos de divisas y la capacidad para importar*

Ya se aludió al extraordinario dinamismo de

Cuadro 201

PERÚ: CAPACIDAD TOTAL DE COMPRA E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS, 1960-65  
(Millones de dólares corrientes)

Año	Capacidad de compra							Importaciones de bienes y servicios	Saldo		
	Exportaciones			Movimientos autónomos netos de capital	Ingresos netos por pago a factores productivos del exterior	Amortizaciones de atrasos comerciales y de prestaciones de balances de pagos	Subtotal			Errores y omisiones	Total
	Bienes	Turismo (ingresos brutos)	Total								
1960	443.3	19.1	462.4	+ 5.5	- 62.0	- 15.7	390.2	- 4.6	385.6	368.7	+ 16.9
1961	508.9	23.4	532.3	+ 11.3	- 56.8	—	486.8	+ 10.4	497.2	462.9	+ 34.3
1962	554.2	28.5	582.7	+ 53.4	- 64.1	—	572.0	- 27.0	545.0	538.8	+ 6.2
1963	556.0	30.0	586.0	+ 62.2	- 66.4	—	581.8	+ 7.4	589.2	570.7	+ 18.5
1964	684.6	25.7	710.3	+ 72.7	- 69.8	—	713.2	- 33.0	680.2	632.1	+ 48.1
1965 <sup>a</sup>	669.5	26.0	695.5	+ 134.3	- 74.7	—	755.1	+ 12.0	767.1	757.6	+ 9.5

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 12 ss. (datos redondeados).

NOTA: Las cifras sobre importaciones y exportaciones se obtuvieron de los balances de pagos y difieren de las presentadas antes que proceden de los registros aduaneros.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Cuadro 202

PERÚ: TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO REAL POR SECTORES ECONÓMICOS, 1960-65  
(Porcentajes)

Rubro	Tasas de crecimiento anual						Con respecto al total					
	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965 <sup>a</sup>	1960-1965 <sup>a</sup>	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	10.1	10.8	-1.2	4.6	5.7	5.9	21.8	21.9	22.6	21.6	21.4	21.3
Minas y canteras	6.4	-5.4	7.0	3.1	2.3	2.6	8.8	8.6	7.6	7.8	7.6	7.4
Industria manufacturera	10.0	8.6	5.6	5.6	7.1	7.4	18.8	19.0	19.2	19.5	19.6	19.8
Construcción	18.0	18.5	7.0	10.4	12.9	13.3	3.2	3.4	3.8	3.9	4.1	4.4
Transporte y comunicaciones	6.1	7.2	5.1	6.1	5.4	6.0	5.4	5.3	5.2	5.3	5.3	5.3
Comercio y finanzas	11.7	9.1	3.9	5.6	7.0	7.4	20.4	20.8	21.2	21.2	21.3	21.5
Propiedad de viviendas	3.5	3.7	4.5	5.0	3.7	4.1	8.0	7.6	7.3	7.4	7.4	7.2
Administración pública y defensa	8.2	5.8	5.9	6.2	5.8	6.4	7.7	7.6	7.5	7.7	7.8	7.7
Otros servicios <sup>b</sup>	6.1	3.2	3.5	4.5	3.7	4.3	5.9	5.8	5.6	5.6	5.5	5.4
<i>Total</i>	9.2	7.4	3.7	5.4	6.0	6.3	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: 1960-64: Instituto Nacional de Planificación.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Incluye electricidad, gas y agua.

las exportaciones peruanas hasta 1964 y al relativo estancamiento que denotan en 1965. Los ingresos brutos por concepto de turismo llegaron a un máximo de 30 millones de dólares en 1963 pero después se contrajeron algo. Del comportamiento de estos dos rubros, que componen en lo fundamental el total de ingresos de divisas, deriva para éste un ligero deterioro en 1965 (696 millones de dólares) con respecto al año anterior (710 millones) que contrasta con la tendencia agudamente creciente de años anteriores. (Véase el cuadro 201.) En contraposición a esta evolución, los ingresos netos por préstamos e inversiones extranjeros pasaron de 73 a 134 millones de dólares, lo que — pese al aumento con las transferencias al exterior por servicios y remuneraciones de los préstamos extranjeros— determina una elevación del orden de los 33 millones de dólares en los ingresos totales de divisas, incluidos los de capital. Debido al cambio de signo ocurrido en la cuenta de errores y omisiones, que bien podría estar indicando una repatriación de capital privado, la capacidad total de compra se incrementó por encima de la cifra anterior, ascendiendo en total a 767 millones de dólares, monto que alcanzó a financiar con creces el elevado monto de las importaciones de bienes y servicios (758 millones de dólares) e incluso permitió incrementar en cerca de 10 millones las reservas internacionales netas de las autoridades monetarias.

### 3. *Evolución de la producción sectorial*

Lo primero que llama la atención al analizar la producción sectorial del Perú es que, no obstante el rápido crecimiento que ha tenido lugar en la economía en lo que lleva corrido de esta década —del que es expresión el aumento de más de 40 por ciento del ingreso real entre 1960 y 1965—, no se aprecian, al menos al nivel de agregación a que se hace el análisis, transformaciones de gran magnitud en la estructura productiva interna. La agricultura restringe un poco su cuota y en forma algo más aguda la minería, en tanto que la incrementan la industria manufacturera y la construcción y se mantiene la importancia relativa de las actividades corrientes del gobierno. (Véase el cuadro 202.)

#### a) *Sector agropecuario*

El sector agrícola —que incluye el sector pesquero, de rápido crecimiento— y la silvicultura han venido perdiendo importancia en los últimos tres años, llegando su participación en 1965 a 21.3 por ciento del producto total, es decir, algo menos que en 1960. Este sector, junto al que engloba las actividades comerciales, cuyo crecimiento ha seguido muy de cerca la evolu-

ción del producto total, constituyen los de mayor ponderación en la formación del producto total que más adelante se analiza.

El cuadro 203 permite conocer la evolución de los productos agropecuarios que determina el comportamiento global del sector. El conjunto de la producción agropecuaria (excluyendo silvicultura y pesca) apenas logra en 1965 mantener los niveles por habitante alcanzados a fines de la década anterior. Su índice (base: 1957-59 = 100) arroja para el año 1965 una cifra de 99. Más desfavorable aún fue la tendencia de la producción de alimentos de origen agropecuario, que muestra una franca reducción de sus niveles por habitante (10 por ciento entre 1960 y 1965). Influyen en esta tendencia la producción de trigo, arroz, caña de azúcar, carne vacuna y porcina, que experimentaron reducciones absolutas de sus volúmenes físicos de producción entre 1960 y 1965, así como otros productos cuya oferta se expandió, pero a un ritmo igual o menor que el del crecimiento demográfico. En este caso se encuentran las papas, la cebada y la semilla de algodón para la industria oleaginosa.

A raíz de plagas y fuertes inundaciones en el departamento de Piura, la cosecha de algodón se redujo en 6 por ciento sobre la de 1964, la que a su vez reflejaba niveles inferiores a los promedios de años anteriores.

La baja en la producción de arroz que alcanzó cerca de 10 por ciento con respecto al año anterior (20 por ciento con relación a 1960), se atribuye a deficiencias de riego en los principales valles productores. De esta manera pasa el Perú a ser un país deficitario en este artículo de tanta incidencia en el consumo popular.

Una excepción notable al estancamiento descrito la constituye el maíz, cuya mayor producción se debe al aumento de los rendimientos por la utilización de semilla seleccionada y al estímulo que ha significado una mayor demanda para usos industriales y para la industria avícola, de reciente desarrollo.

Los problemas que viene enfrentando el sector en los últimos años han dado origen a diversas medidas de estímulo —desgravaciones tributarias, créditos de recuperación, autorización para aumentar ciertos precios de venta— y en general a programas que tienden a mejorar el almacenamiento y la comercialización de los productos agrícolas. Con similar propósito se ha procurado extender la frontera agrícola mediante la construcción de la represa de Tinajones y se han preparado proyectos de regadío para las regiones de Olmos y Majes.<sup>5</sup>

A fin de atender las necesidades de financiamiento del sector en 1965 se han incrementado

<sup>5</sup> Véase la 78a. Memoria del Banco de Crédito del Perú.

Cuadro 203

## PERÚ: PRODUCCIÓN AGRÍCOLA DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS E ÍNDICES GLOBALES DE PRODUCCIÓN POR HABITANTE, 1960-65

	1960	1961	1962	1963	1964	1965
	<i>Miles de toneladas</i>					
Trigo	154	153	193	156	150	150
Cebada	195	217	200	196	207	220
Maíz	339	380	358	362	380	420
Arroz	358	332	391	270	315	284
Caña de azúcar	8 734	8 663	7 288	7 439	7 380	7 400
Papas	1 145	1 244	1 245	1 230	1 300	1 320
Camotes	129	145	146	159	152	160
Yuca	350	365	377	395	418	420
Frijoles secos	37	37	42	45	46	56
Semilla de algodón	269	318	327	303	312	290
Carne vacuna	75	78	78	73	70	73
Carne de cerdo	37	35	44	31	31	32
Carne de cordero	39	38	38	38	40	42
Leche	439	451	464	551	562	573
Café	32	43	46	49	52	53
Algodón	121	143	149	136	140	131
Tabaco	2	3	3	3	3	3
Lana	10	10	11	11	10	10
	<i>Índices de producción por habitante</i> (1957-59 = 100)					
Producción agropecuaria	105	111	109	102	103	99
Producción agrícola	106	114	111	103	103	100
Producción de alimentos	106	107	103	96	96	95

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (Servicios de Investigaciones Económicas), *Indices of Agricultural Production for the 20 Latin American Countries Economic Research Services*, ed. revisada, enero de 1966.

los recursos del Banco de Fomento Agropecuario del Perú en 26 millones de dólares, para lo cual se ha contado con financiamiento externo.

#### b) Sector pesquero

La industria pesquera, que a lo largo de su corta y dinámica existencia venía marcando records de producción año tras año, en 1965 no pudo mantener tan elevado ritmo. Su producción registró una caída de 300 000 toneladas, es decir, de 20 por ciento. Como antes se indicó en virtud de la utilización de existencias acumuladas durante el ejercicio anterior no se redujeron las ventas externas de harina de pescado.

Se prevé una mayor holgura en las necesidades de financiamiento de esta actividad en virtud de la obtención de un préstamo de 25 millones de dólares de bancos privados norteamericanos y europeos que se canalizará a través del Banco Industrial del Perú. Para atenuar los efectos de las agudas variaciones que suelen ocurrir en la captura de anchoveta, el gobierno dictó medidas imponiendo topes máximos de pesca

en conjunto, así como la veda durante algunos períodos. Así se espera asegurar una corriente más estable de materia prima para la industria elaboradora.

#### c) Sector minero

El sector minero, que completa el grupo de las actividades extractivas, ha reducido drásticamente en los últimos dos años sus tasas de crecimiento y por consiguiente su participación en el conjunto, que baja de 8.8 por ciento en 1960 a 7.4 por ciento en 1965. El cuadro 204 recoge las series del volumen de producción de los principales minerales. En 1964 y 1965 se registran reducciones en la producción de cobre y hierro. La de plomo y petróleo crudo se incrementó con lentitud en 1965, y la de plata y zinc aumenta con mayor vigor en el mismo año.

#### d) Sector industrial

Las industrias manufactureras han superado en su crecimiento a las tasas del producto total pero, dado el considerable aumento de la de-

Cuadro 204

## PERÚ: PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES MINERALES, 1955-65

<i>Producto</i>	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Cobre <sup>b</sup> (miles de toneladas)	43.4	46.2	57.2	53.6	49.8	181.7	198.0	166.8	177.4	174.5	176.1
Hierro <sup>c</sup> (miles de toneladas)	1 056	1 752	2 148	2 017	1 949	2 818	3 057	3 247	4 081	3 877	3 751
Plata (toneladas)	714	715	773	806	847	957	1 063	1 024	1 145	1 152	1 205
Plomo <sup>b</sup> (miles de toneladas)	119	129	137	134	116	132	136	128	146	149	156
Zinc <sup>b</sup> (miles de toneladas)	166	175	154	135	143	178	174	162	196	231	272
Petróleo (miles de m <sup>3</sup> )	2 741	2 923	3 052	2 979	2 820	3 063	3 083	3 358	3 416	3 676	3 750

FUENTE: Anuarios de la industria minera del Perú; Departamento de Análisis Económicos del Instituto Nacional de Promoción Industrial y Oficina de Estudios Económicos del Banco Industrial del Perú, *Situación de la industria peruana en 1964* (Lima, 1965) cuadro 8, e informaciones directas.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Contenido metálico recuperable.

<sup>c</sup> Contenido metálico.

manda interna global han venido perdiendo importancia dentro de los gastos totales en consumo e inversión. En efecto, mientras en 1960 participaba con el 19.6 por ciento en estos abastecimientos, en 1965 se ha reducido esa participación al 18.1 por ciento. Cifras provisionales sitúan en 7.4 por ciento la tasa de crecimiento de este sector para 1965, cifra que contrasta con la de 5.6 por ciento en el año anterior. Su cuota en la formación total del producto se aproxima en el último año a un 20 por ciento.

El cuadro 205 recoge la evolución hasta 1964 de la producción de una muestra de industrias. De año en año las tasas de crecimiento globales difieren considerablemente de las del producto total tomado de las cuentas nacionales aunque coinciden en señalar un alto grado de dinamismo en años recientes y un decaimiento en 1963, siempre en términos relativos. Una parte apreciable de las discrepancias parece obedecer a la exclusión en el cuadro 205 de las actividades artesanales, cuya incidencia es grande en el Perú y que muy probablemente ostentan un crecimiento mucho más lento que el de la industria propiamente tal. Analizando las tendencias de las principales ramas hasta 1964, se observa en

primer término que las industrias llamadas tradicionales representan más del 50 por ciento del valor agregado de toda la producción industrial. Su participación sería mucho mayor si se incluyera a la pequeña industria.

A grandes rasgos destacan en la evolución de la producción industrial los movimientos de tres grandes sectores. El primero se integra con actividades basadas en la demanda de exportación, que se caracterizan por una eficiencia y productividad relativamente altas, como la harina de pescado, el azúcar y la refinación de algunos metales. El aumento más rápido de producción ocurrió en la harina de pescado (promedio de alrededor de 30 por ciento en el período 1960-64), pese al estancamiento que sufrió en 1963. Su participación en el total de la producción subió de 3.5 por ciento en 1960 a 7.5 por ciento en 1964. El segundo grupo corresponde a industrias de productos terminados y bienes duraderos, con respecto a los que el mercado permite instalaciones con cierto grado de eficiencia. Entre ellas sobresalen las industrias químicas, que en 1962-1964 registraron una tasa media de aumento anual de 13 a 15 por ciento. El tercer grupo abarca las industrias de produc-

**Cuadro 205**

PERÚ: EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL, 1960-64  
(Porcentajes)

Sector industrial	Tasas de crecimiento anual				Participación en el total	
	1961	1962	1963	1964	1960	1964
<i>Producción industrial total</i>	8.3	7.7	5.4	9.7	100.0	100.0
Industrias alimenticias	10.7	4.6	1.3	10.8	24.6	29.7
a) Harina de pescado	50.4	33.1	1.2	37.1	3.5	7.5
b) Otras industrias alimenticias	4.0	- 2.3	1.3	4.1	21.1	22.2
Industrias de bebidas	2.5	15.5	10.1	5.1	7.5	5.2
Industrias del tabaco	8.7	- 9.9	- 11.7	- 11.6	1.6	0.5
Industrias textiles	2.3	5.7	5.4	- 1.4	13.6	10.2
Industrias del calzado y confecciones	6.5	12.2	5.4	11.5	6.1	6.5
Industria de la madera	3.6	25.6	0.3	13.6	2.8	2.3
Industria del papel y la celulosa	11.6	2.0	14.5	6.7	1.6	1.7
Imprentas, editoriales e industrias conexas	13.1	10.1	13.7	13.2	2.9	2.6
Industrias del cuero	7.4	0.4	2.1	- 10.9	1.3	1.6
Industrias del caucho	12.4	7.3	- 8.2	- 8.1	1.8	1.7
Industrias químicas	15.3	13.3	7.7	14.3	6.9	8.2
Derivados del petróleo y del carbón	0.4	8.4	5.6	13.0	4.0	6.4
Manufactura de minerales no metálicos	4.6	6.0	6.1	8.3	4.4	3.6
Industrias metálicas básicas	9.5	- 13.6	11.5	1.3	12.4	10.6
Industrias mecánicas de transformación	19.2	14.1	6.3	4.8	6.1	5.9
Industrias manufactureras diversas	4.8	19.0	7.6	44.1	2.4	3.3

FUENTE: 1960-63: Departamento de Análisis Económicos del Instituto Nacional de Promoción Industrial y Oficina de Estudios Económicos del Banco Industrial del Perú; 1964: *ibid.*, Situación de la industria peruana en 1964, op. cit.

ción de bienes de consumo no duraderos y otras actividades, en las que tienen gran importancia los pequeños establecimientos. De ellas, la industria textil, la de manufacturas de cuero y la de bebidas muestran en general menores aumentos que los demás sectores. En otras, sin embargo, como en calzado y confecciones, hubo progresos significativos.

Las indicaciones disponibles para 1965 permiten afirmar que se registraron incrementos de importancia en la producción de algunos rubros que habían restringido su producción en el año anterior. Se encuentran entre ellos los aserraderos, las fábricas de maquinaria y equipos para plantas de harina de pescado y las fábricas de redes para la pesca. Desarrollos menos favorables se aprecian en la industria textil, tanto en la algodónera como en la de fibras sintéticas y en la del cuero. El hecho de mayor impacto en la esfera industrial durante 1965 ha sido sin duda el establecimiento de plantas de montaje de vehículos. Lo mismo, en menor medida, ocurrió con la instalación de plantas de montaje de refrigeradores, lavadoras y televisores.

Cabe mencionar también los primeros avances en el establecimiento de parques industriales en Arequipa, Tacna y Huancayo. Las empresas que se establezcan en dichas zonas gozarán de exoneraciones tributarias.

#### e) Construcción

La industria de la construcción, que ya en 1964 se había caracterizado por un intenso rit-

mo de actividad, registró un nuevo aumento en 1965. El producto generado en esta actividad se expandió en este último año en cerca de 13 por ciento, con lo que su cuota en el producto total asciende a 4.4 por ciento frente a 3.2 por ciento en 1960.

La mayor ponderación en esta evolución correspondió al sector público debido al incremento en la edificación de viviendas, la construcción de represas, obras de regadío y carreteras que tuvo lugar durante el año.

#### f) Energía eléctrica

La industria eléctrica ha mantenido en 1965 un alto ritmo de crecimiento. La capacidad instalada subió de 786 000 a 996 000 kW entre 1960 y 1964 y sobrepasó con creces el millón de kW en 1965. La producción de energía eléctrica se aproximó en este último año a los 4 000 millones de kWh.

Entre las obras realizadas en 1965 se destaca la puesta en marcha en el mes de febrero del segundo grupo de 60 000 kW de la Central Hidroeléctrica de Huinco, la más poderosa del Perú. Durante el año entraron también en funcionamiento los grupos tercero y cuarto de dicha central, que alcanzó una capacidad de 240 000 kW.

En virtud de la ley de promoción de interconexiones, se enlazaron con las redes de Lima las de los balnearios del sur de la ciudad. Éstos disfrutaban en la actualidad de un servicio eléctrico satisfactorio.

De trascendencia para la minería del cobre

### Cuadro 206

#### PERÚ: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL, 1964-65

(Millones de soles)

	1964 (efectivo)	1965 (presupuesto)	1965 (efectivo estimado)
I. Ingresos (sin préstamos)	13 345	14 616	14 694
II. Egresos (sin amortización)	14 812	16 254	17 399
a. Gastos de operación	11 192	12 209	13 611
b. Transferencias netas	1 798	2 083	1 838
c. Gastos fijos de inversión bruta	1 822	1 962	1 950
III. Superávit o déficit (I - II)	- 1 467	- 1 638	- 2 705
a. En cuenta corriente (I - IIa - IIb)	355	324	- 755
b. En cuenta capital	- 1 822	- 1 962	- 1 950
IV. Financiamiento (1 + 2)	1 467	1 638	2 705
1. Externo (neto)	255	403	641
2. Interno (neto)	1 212	1 235	2 064
a. Banco Central (neto)	1 104		112
b. Caja de Depósitos (neto)	245		1 693
c. Otros (neto)	- 137		259

FUENTE: Presupuesto Funcional de la República y Banco Central de Reserva.



es la instalación en Toquepala de una nueva planta termoeléctrica con capacidad de 66 000 kW, que producirá energía suficiente para la explotación de los yacimientos de Cuajone y Quellaveco en el departamento de Noquegua.

Entre las obras de mayor trascendencia emprendidas por el sector público y actualmente a punto de terminarse están los trabajos para ampliar de 54 000 a 108 000 kW la capacidad de la Central Hidroeléctrica del Cañón del Pato. Cuando esos trabajos queden terminados en 1966 será posible atender a las mayores necesidades de la Planta Siderúrgica de Chimbote y de las industrias establecidas en dicha ciudad, así como al alumbrado de Trujillo y de numerosos centros urbanos del Callejón de Huaylas. En la región del Cuzco se ha terminado de instalar el segundo grupo de la Central Hidroeléctrica de Machu Pichu que, una vez concluida contará con una capacidad de 120 000 kW suficiente para atender las necesidades de la región durante varios años.

#### g) Sector público

En 1965 los egresos totales del sector público —tanto corrientes como de capital— ascendieron a 28 900 millones de soles, cifra que representa el 25 por ciento del producto nacional bruto. Tan elevada cuota responde al papel expansivo que jugó la actividad fiscal en este último año.

Los gastos totales del gobierno central ascendieron a 17 400 millones de soles, cifra que supera en 18 por ciento a los desembolsos de 1964. (Véase el cuadro 206.) Sin embargo, mientras los gastos totales sobrepasaron en más de 1 000 millones a la cifra presupuestada, los ingresos se ajustaron bastante a los cálculos presupuestados, lo que produjo un déficit total de 2 700 millones. De este déficit, 755 millones corresponden a la cuenta corriente y 1 950 millones a la cuenta de capital.

Al financiamiento de este saldo negativo contribuyó la contratación de nuevos préstamos externos (640 millones en valores netos) e internos (2 064 millones). Cabe hacer notar que en 1965, a diferencia de otros años, la cuota de financiamiento interno del déficit no fue cu-

Cuadro 207

PERÚ: INGRESOS Y GASTOS DEL SECTOR PÚBLICO, 1964-65  
(Millones de soles)

	1964 (efectivo)	1965 (efectivo estimado)
I. Ingresos (sin préstamos)	21 243	23 809
II. Egresos (sin amortización)	23 428	28 121
a. Gastos de operación	17 622	21 459
b. Gastos de inversión	5 806	6 662
III. Superávit o déficit (I — II)	— 2 185	— 4 312
a. En cuenta corriente	3 621	2 350
b. En cuenta capital	— 5 806	— 6 662
IV. Financiamiento (1 + 2)	2 185	4 312
1. Externo (neto)	1 535	2 035
2. Interno (neto)	650	2 277
a. Banco Central (neto)	1 102	105
b. Caja de Depósitos (neto)	—	1 855
c. Otros (neto)	— 452	317

FUENTE: Presupuesto Funcional de la República y Banco Central de Reserva.

bierta con fondos del Banco Central, sino con recursos conseguidos por la Caja de Depósitos y Consignaciones en bancos y corresponsales del país y del extranjero.

Para el conjunto del sector público, que además del gobierno central, comprende el subsector público independiente y los gobiernos locales, se estima el déficit global en 4 310 millones, cifra que casi duplica la registrada en el año anterior. (Véase el cuadro 207.) Los créditos externos financiaron cerca de la mitad del déficit y su incremento respecto del año anterior (500 millones de soles) sufragó poco menos que totalmente el aumento de las inversiones públicas, que pasaron de 5 800 millones de soles en 1964 a 6 660 millones en 1965.

## Capítulo X

### URUGUAY

#### 1. Introducción

La agudización de las presiones inflacionarias, originadas en gran medida en el largo proceso de estancamiento e inestabilidad económica que se registra a partir de 1957, constituyó uno de los rasgos sobresalientes de la evolución de la economía de Uruguay durante 1965. En los últimos cuatro años, el aumento de precios fue progresivo. Los precios de consumidores aumentaron en 10.9 por ciento en 1962 y en 20.5 y 43.2 por ciento en 1963 y 1964, estimándose para 1965 un alza de más del 55 por ciento.<sup>1</sup> El proceso histórico anterior, que se había desarrollado sobre una relativa estabilidad de precios, se vio alterado por el estancamiento de la producción agropecuaria y el debilitamiento del proceso de industrialización.

El desarrollo de la economía uruguaya viene enfrentando desde hace años los obstáculos derivados de la rigidez de la oferta agropecuaria y la ausencia de condiciones propicias al crecimiento industrial. Aunque el primero de estos sectores satisface el consumo interno, no origina suficientes excedentes para aumentar las exportaciones, constituidas en su mayor parte por carnes, lanas y ciertos productos agrícolas. El lento crecimiento agropecuario —con marcadas fluctuaciones anuales— ha dado origen a un desequilibrio exterior de tipo estructural que ha conducido a devaluaciones monetarias sucesivas y ha generado presiones inflacionarias. A estos hechos se agregan las perspectivas cada vez menores de continuar el proceso de sustitución de importaciones por producción interna, en las líneas que menos exigen en cuanto a capital, técnicas y escala de producción, las dificultades que imponen las limitaciones del mercado interno para el desarrollo de cierto tipo de industrias no tradicionales,<sup>2</sup> y la existencia de mecanismos de defensa de los diversos grupos sociales frente a la inestabilidad y a su participación en el ingreso nacional.

La prolongación de esos fenómenos econó-

<sup>1</sup> Se tomó este índice porque sus variaciones anuales corresponden aproximadamente a las del índice implícito de la economía, pero al considerar las variaciones de los meses de diciembre de cada año, el aumento de precios de 1965 llega a 88 por ciento.

<sup>2</sup> Véase Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico del Uruguay (CIDE) *Estudio económico del Uruguay*.

micos aceleró la propagación del proceso inflacionario, pues las soluciones previstas se refirieron más bien a los mecanismos de precios y no mediaron decisiones respecto a los problemas que afectan a la estructura productiva interna.

En 1965 el desarrollo de las actividades económicas del país hizo frente a una serie de obstáculos que permitieron sólo un pequeño crecimiento del producto global. Los hechos más sobresalientes fueron:

a) La suspensión temporal de las importaciones, a consecuencia de la posición externa crítica del país y la subsecuente modificación del régimen de importaciones y de cambio existentes;

b) La moratoria solicitada por varios bancos privados de plaza por falta de liquidez;

c) La devaluación monetaria, cuyos efectos no llegaron a transmitirse totalmente a los precios internos del año 1965;

d) La aceleración del aumento del nivel de precios, en especial en los últimos meses del año;

e) Las presiones sociales y conflictos laborales por reajustes de salarios, particularmente en el sector público (gobierno y sus empresas);

f) La sequía prolongada que afectó a los cultivos de verano y a la producción ganadera; y

g) La restricción impuesta al consumo de energía eléctrica durante los meses de mayo a octubre, a consecuencia de la sequía.

Sin embargo, otros hechos que en cierta medida contrarrestaron los efectos negativos de los acontecimientos anteriores fueron:

a) Una recuperación significativa de la producción agrícola en sus cultivos de invierno;

b) Un auge del turismo en todas las estaciones del año como respuesta a la relación favorable de precios que ofrecía el país;

c) Una recuperación del volumen y valor de las exportaciones de mercancías favorecidas por la devaluación;

d) Una gestión en cierta medida fructuosa para refinanciar la deuda a corto plazo de las autoridades monetarias; y

e) La adopción de un programa de corto plazo cuyos fines principales se centran en la contención del proceso inflacionario, en la aceleración de la tasa de desarrollo económico interno y en la puesta en marcha de diferentes

medidas destinadas a conseguir el equilibrio externo, promoviendo las exportaciones tradicionales y no tradicionales. En general, estas medidas resultan de los objetivos previstos en el Plan Nacional de Desarrollo aprobado recientemente por el Poder Ejecutivo.

## 2. Los principales cambios globales

El producto interno del Uruguay creció en 1964 y 1965 en 1.1 y 1.0 por ciento respectivamente, avance insuficiente en comparación con el de la población a pesar de que éste sólo llega a 1.2 por ciento. En consecuencia, el deterioro del producto por habitante, que comenzó en 1957, alcanza ya a 12 por ciento; y más de la mitad de él corresponde al desmejoramiento de los últimos cuatro años. (Véanse el cuadro 208 y el gráfico XXXIV, a.)

El pequeño avance de los últimos dos años se basó en una recuperación de la producción industrial en 1964 y en un mejoramiento de las exportaciones del país tanto en 1964 como en 1965. Este mejoramiento se debió al alza de los precios internacionales en el primer año y a un incremento del volumen exportado en el segundo.

Los cambios del ingreso global<sup>3</sup> siguieron las alternativas del producto, pero a causa de cierta mejora en la relación de intercambio crece levemente el ingreso por habitante en 1964, mientras que en 1965 al bajar los precios de exportación y elevarse los de importación, la pérdida del ingreso global significa un 1.7 por ciento del producto, anulando así el esfuerzo interno de recuperación y deteriorándose aún más el ingreso por habitante.

<sup>3</sup> Valor ajustado por la ganancia o pérdida de la relación de intercambio con el exterior respecto de 1960.

Cuadro 208

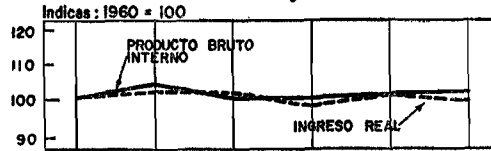
URUGUAY: TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO Y DEL INGRESO GLOBAL Y POR HABITANTE, 1961-65  
(Porcentajes respecto del año anterior)

Año	Tasas globales		Tasas por habitante	
	Producto	Ingreso	Producto	Ingreso
1961	3.0	3.0	1.5	1.4
1962	-2.2	-2.1	-3.6	-3.6
1963	-1.0	-1.4	-2.4	-2.8
1964 <sup>a</sup>	1.1	1.5	-0.1	0.2
1965 <sup>b</sup>	1.0	0.7	-0.3	-1.9

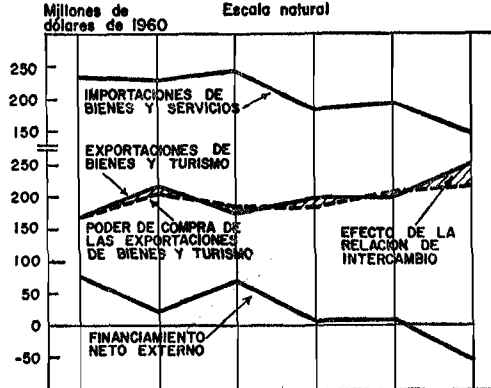
FUENTE: CEPAL a base de datos del Banco de la República.  
<sup>a</sup> Cifras provisionales.  
<sup>b</sup> Estimaciones.

Gráfico XXXIV  
URUGUAY, 1960-65

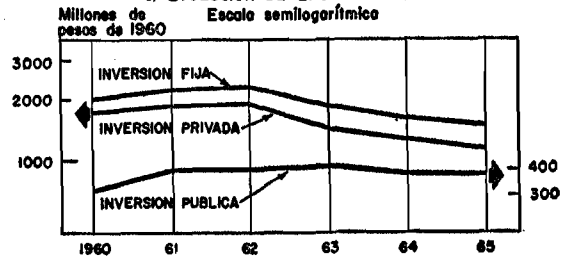
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
Escala semilogarítmica



b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
Escala natural



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
Escala semilogarítmica



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

La oferta global —definida como la adición del producto interno y las importaciones— muestra una tendencia todavía más clara de estancamiento. (Véase el cuadro 209.) Entre los tres primeros años de este decenio y los tres últimos, el producto permanece prácticamente estancado, pero la radical disminución de las importaciones (22.7 por ciento), supuso un volumen de oferta menor en 3.1 por ciento, con lo cual se limitaron las posibilidades de reactivar la economía a través de la inversión y del consumo. Así pues, la política de contención de importaciones iniciada en 1963, a causa de la crítica posición de pagos externa, ha significado un escollo adicional al desarrollo del país de los últimos años.

Frente a esa reducción de la demanda global de 3.1 por ciento (en términos reales), la demanda interna se contrajo en 7.2 por ciento,

Cuadro 209

URUGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960-65  
(Millones de pesos de 1960)

	1960	1961	1962	1963	1964 <sup>a</sup>	1965 <sup>b</sup>	Porcentajes de variación 1963-65
							1960-62
<i>Oferta total</i>	16 299	16 652	16 485	15 675	15 946	15 776	- 3.1
Producto bruto interno	13 583	13 989	13 681	13 541	13 695	13 832	- 0.4
Importaciones de bienes y servicios	2 716	2 663	2 804	2 134	2 251	1 944	- 22.7
<i>Demanda total</i>	16 299	16 652	16 485	15 675	15 946	15 776	- 3.1
<i>Demanda interna</i>	14 347	14 125	14 376	13 367	13 571	12 838	- 7.2
<i>Inversión bruta interna</i>	2 392	2 449	2 320	2 099	1 704	1 505	- 25.9
<i>Inversión bruta fija</i>	2 045	2 273	2 324	1 910	1 621	1 511	- 24.1
Maquinaria y equipo	674	1 022	1 279	978	756	670	- 19.2
Construcciones	1 371	1 251	1 045	932	865	841	- 28.1
<i>Consumo total</i>	11 955	11 676	12 056	11 268	11 867	11 333	- 3.4
Consumo del gobierno	1 228	1 251	1 309	1 293	1 307	1 232	+ 1.1
Consumo de las familias	10 727	10 425	10 747	9 975	10 560	10 101	- 4.0
<i>Exportaciones de bienes y servicios</i>	1 952	2 527	2 109	2 308	2 375	2 938	+ 15.7

FUENTE: CEPAL a base de datos del Banco de la República.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Estimaciones.

en tanto que las exportaciones crecieron en más del 15 por ciento. El comportamiento diferente de la demanda interna y de las exportaciones refleja los efectos de las medidas de política económica puestas en práctica en los últimos años. Los estímulos al aumento de las exportaciones y la contención de las importaciones surgen como medidas para aliviar las presiones que derivan de la posición de pagos externa; pero el estancamiento del sector agropecuario, que constituye al mismo tiempo la fuente de exportaciones, llevaba inevitablemente a aparejar el aumento de las disponibilidades exportables con la reducción de la demanda interna.

Esa reducción operó por la vía de la severa contención de las importaciones (como se describe en detalle más adelante), la utilización con tal finalidad de los mecanismos de precios y la prohibición de consumir carne en determinados días de la semana, medidas estas últimas que redujeron el consumo y crearon mayores excedentes exportables.

Este conjunto de decisiones repercutió desfavorablemente pero en distinto grado en los componentes de la demanda interna. Mientras el consumo total bajó en el último trienio en 3.4 por ciento, la formación bruta fija de capi-

tal se redujo en 24.1 por ciento, a consecuencia de una contracción en la inversión de construcciones de 28.1 por ciento y en la de maquinaria y equipo de 19.2 por ciento. (Véase el gráfico XXXIV, c.) El impacto más fuerte del descenso de las importaciones se sintió pues en el nivel de capitalización interna, sobre todo en la inversión de maquinaria y equipo, la cual es importada, casi en su totalidad, con lo cual afectó en mayor proporción las inversiones del sector privado. El desmejoramiento constante de la inversión en construcciones en los últimos cinco años ha impedido que ese factor ayudara a contrarrestar los efectos de la compresión de importaciones en el volumen de inversiones y en el debilitamiento de la economía.

La ausencia de una política compensadora en materia de construcciones públicas no puede tomarse aisladamente, sino que debe considerarse en el conjunto de la acción gubernamental. En el cuadro 209 se advierte que el consumo gubernamental es la única variable de la demanda interna que aumentó en un pequeño porcentaje en el último trienio. Si se tiene en cuenta el deterioro de los salarios reales de los empleados del gobierno y la menor disponibilidad de bienes para los servicios esenciales de la comuni-

dad, ello indicaría que el aumento del consumo gubernamental obedece exclusivamente al incremento del número de personas ocupadas, lo cual significaría que la presión por crear empleos provocada por el estancamiento de la economía, se trasladó al gobierno, y no sólo a su actividad específica, sino también a las empresas del estado, donde se reconoce igualmente la sobreocupación —unida a los niveles de las tarifas vigentes— como una causa de los desequilibrios financieros de que adolecen. Esta circunstancia implica otro elemento de rigidez, que limita la canalización de recursos hacia las inversiones públicas, puesto que el financiamiento de los déficit de las empresas públicas supone una absorción de ingresos corrientes gubernamentales.

Por otro lado, los mecanismos de defensa de los diversos grupos sociales frente a la inestabilidad de la economía imparten asimismo rigidez a los gastos corrientes del gobierno, en la forma de subsidios por cesantía, jubilaciones anticipadas, pensiones y otras prestaciones, todas ellas reajustadas periódicamente, que colocan a las instituciones de seguridad social en frecuentes desequilibrios financieros cuyo peso se traslada al gobierno central.

En suma, varios de los problemas que afectan a la estructura productiva de la economía se han transferido al gobierno, obligándolo a asignar recursos al consumo global a fin de evitar un descenso mayor de este factor de la demanda interna. Con ello, los gastos públicos de tipo corriente han debido alcanzar un alto nivel que se ha tornado además muy rígido, en contraste con ingresos inelásticos, lo que se ha traducido en serias limitaciones para la creación de excedentes que se pudieran canalizar hacia las inversiones públicas. Este proceso, agudizado en los últimos años, acentúa el desequilibrio del mecanismo fis-

cal y se agrega a otras causales, en la propagación de las presiones inflacionarias.

En tales circunstancias las presiones inflacionarias han tenido importantes repercusiones sobre los niveles de las remuneraciones reales. (Véase el cuadro 210.) De hecho, el proceso ha operado no sólo por la vía de los reajustes de remuneraciones en proporciones inferiores al alza del costo de la vida, sino también a través de la utilización del mecanismo de precios para comprimir el consumo interno y aumentar los excedentes exportables. Es significativo, por ejemplo, el pronunciado descenso en el consumo de carne, que ha bajado de 80 a 40 kilogramos por habitante entre 1960 y 1965.

El deterioro más fuerte de los salarios reales corresponde al personal ocupado por el gobierno central —representativo también de otras dependencias del sector público— que registra una pérdida de 28.5 por ciento en 1965 con respecto a su nivel de 1961; las proporciones comparables son de 26.3 por ciento en el caso de la industria de la construcción, 17 por ciento en el de la industria manufacturera y 14.7 por ciento en el de la banca oficial. Las tres primeras actividades muestran una pérdida sostenida en todos los años del decenio, en tanto que en la última el aumento de los salarios en 1963 y 1964 superó al del costo de la vida.

### 3. Evolución de los principales sectores de actividad

El cuadro 211 reúne los datos acerca de la evolución del producto interno por principales sectores de actividad económica. Se observa en él el relativo estancamiento de la producción agropecuaria y de las industrias tradicionales, así como el rápido crecimiento de la producción de elec-

Cuadro 210  
URUGUAY: ÍNDICES DE PRECIOS Y SALARIOS, 1962-65  
(1961 = 100)

Año	Costo de la vida	Gobierno Central		Banco de la República		Industrias manufactureras		Industria de la construcción	
		Sueldos nominales	Salarios reales	Sueldos nominales	Salarios reales	Salarios nominales	Salarios reales	Salarios nominales	Salarios reales
1962	125.1	108.3	88.0	120.9	98.2	114.7	93.2	110.9	90.1
1963	152.0	116.7	76.8	165.7	109.0	136.0	89.5	138.7	91.3
1964	210.2	161.1	76.6	224.4	106.7	184.5	87.8	171.6	81.6
1965	330.1	236.1	71.5	281.7	85.3	274.1	83.0	243.4	73.7

FUENTE: CEPAL a base de datos del Banco de la República.

Cuadro 211

URUGUAY: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO POR SECTORES, 1960-65  
(Índices: 1960 = 100)

	1960	1961	1962	1963	1964 <sup>a</sup>	1965 <sup>b</sup>	Porcentajes de variación 1963-65	
							1960-62	
Agropecuario <sup>c</sup>	100.0	115.8	99.2	117.7	108.1	108.8	6.2	
Agrícola	100.0	168.9	159.1	185.6	116.9	155.4	7.0	
Ganadero	100.0	103.8	85.8	102.7	106.5	98.6	6.2	
Industrias <sup>d</sup>	100.0	97.5	97.6	96.6	101.8	101.3	1.6	
Tradicionales	100.0	102.9	104.7	109.1	109.5	108.9	6.5	
En desarrollo	100.0	92.2	90.6	84.1	94.1	93.9	- 3.8	
Construcciones	100.0	91.2	76.8	68.7	63.7	62.0	-27.5	
Electricidad, gas y agua	100.0	110.1	119.8	120.2	129.8	125.0	13.7	
Transportes y comunicaciones	100.0	97.6	98.6	92.3	100.0	100.0	- 1.4	
Comercio	100.0	111.4	113.6	96.3	97.0	103.2	- 8.8	
Otros servicios	100.0	100.7	101.9	102.7	104.8	105.7	3.5	
<i>Total</i>	100.0	103.0	100.8	99.8	100.9	101.9	- 0.4	

	Estructura del producto bruto						Promedio	
	(Porcentajes del total)						1960-1962	1963-1965
	1960	1961	1962	1963	1964	1965		
Agricultura <sup>c</sup>	14.3	16.0	14.0	16.8	15.3	15.2	14.8	15.7
Industrias <sup>d</sup>	23.1	21.9	22.4	22.4	23.3	23.0	22.5	22.9
Construcciones	6.1	5.4	4.7	4.2	3.9	3.7	5.4	3.9
Electricidad, gas y agua	1.6	1.8	2.0	2.0	2.1	2.0	1.8	2.0
Transportes y comunicaciones	8.9	8.4	8.7	8.2	8.8		8.7	8.7
Comercio	15.2	16.4	17.1	14.7	14.6	} 56.1	16.2	14.8
Otros servicios	30.8	30.1	31.1	31.7	32.0		30.6	32.0
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: CEPAL a base de datos del Banco de la República.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

<sup>b</sup> Estimaciones.

<sup>c</sup> Incluye caza y pesca.

<sup>d</sup> Incluye minería, pero su importancia no es significativa.

tricidad, gas y agua; en cambio, hay cierto decaimiento de las industrias dinámicas, un marcado descenso de las construcciones y una reducción menor del comercio. La inestabilidad de la producción agropecuaria y el debilitamiento global del proceso de industrialización son los dos factores esenciales que configuran la rigidez alcanzada por la producción para sostener un crecimiento satisfactorio.

#### a) Producción agropecuaria

El sector agropecuario ha exhibido una fuerte inestabilidad, caracterizada por fluctuaciones anuales que se originan en la considerable varia-

ción de las precipitaciones y las sequías estivales. El bajo volumen a que llegó la producción agrícola en los años 1960, 1964 y en cierta medida 1965, en que se dañaron los cultivos de verano, responde en alguna medida al factor climático, e igual ocurre con la disminución de la producción ganadera en 1962 y 1965. Aparte esas contingencias están los problemas relativos al aprovechamiento insuficiente de los recursos agrícolas, a la organización y técnica productiva y al comportamiento de los precios —internos y externos— que en conjunto determinan la rigidez de este sector. Tiene también consecuencias importantes la coincidencia sobre la oferta ganadera de la demanda interna y externa, que

acentúa la inestabilidad de las ventas al exterior. En tales condiciones, el sector agropecuario se convierte en factor de generación de presiones inflacionarias básicas que se propagan a la economía a través del sector externo, los precios internos y el mecanismo fiscal.

Si se examina la evolución del sector agropecuario en los últimos años, se comprueba que, no obstante las fluctuaciones y lento crecimiento a que se ha aludido, su participación en el producto total ha tendido incluso a aumentar, a consecuencia del estancamiento de la economía en su conjunto. La producción alcanza su más alto nivel en 1963 superando por primera vez el logrado en 1955, pero en 1964 baja en 8.2 por ciento a consecuencia de una disminución de 37 por ciento en el sector agrícola. En 1965 el volumen agropecuario permanece prácticamente estancado al nivel del año anterior, aunque el sector de los cultivos se eleva en un 33 por ciento, pues la contracción de 7.4 por ciento en la producción ganadera anula todo ese incremento.

Las tendencias señaladas llevan a atribuir particular importancia a los esfuerzos iniciados en los aspectos técnicos estructurales e institucionales, canalizados a través de diversos instrumentos e instituciones. Entre estas últimas, cabe mencionar el Centro de Investigaciones Agrícolas "Alberto Boerger", cuya labor se orienta hacia el conocimiento de los suelos y uso de fertilizantes, la selección y mejoramiento de semillas y plantas y la experimentación de nuevas variedades. Por su parte, el Centro de Investigaciones Veterinarias "Miguel C. Rubino", atiende los problemas relativos a la sanidad animal. La Comisión del Plan Agropecuario proporciona a las fincas servicios de asistencia técnica y créditos supervisados para mejoramiento de pastos, uso de nitrógenos, nuevas pasturas, aguadas, cercas, maquinaria y construcciones suplementarias, tareas en las que cuenta con financiamiento del Banco de la República y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Finalmente, la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico elaboró el Plan de Desarrollo Agropecuario aprobado por el Poder Ejecutivo, con la legislación requerida para realizar las reformas de estructuras y los proyectos de inversión.

En otros aspectos de la política agrícola, los resultados se han visto limitados por su insuficiente amplitud o coordinación. Por ejemplo, el Banco de la República estableció en 1964 un sistema de crédito supervisado para fomentar el trigo, medida que se extendió a otros cultivos en 1965; en respuesta a este apoyo, la producción de trigo del año 1965 se duplicó, pero por falta de estímulo en los precios y problemas de comercialización, en 1965/66 ha disminuido el

área sembrada en 28 por ciento, lo que adquiere cierta gravedad si se considera que el trigo representa casi el 70 por ciento de los cultivos de invierno. El plan de corto plazo y la puesta en marcha del plan de desarrollo agropecuario contribuirán a acrecentar la eficacia de medidas como éstas y otros instrumentos de política agrícola.

#### b) Producción industrial

El ritmo de crecimiento de la producción industrial se ha debilitado. Sólo en 1964, luego de tres años de retroceso y estancamiento, se manifiesta una recuperación de 5.4 por ciento, la que posibilita el crecimiento del producto bruto interno y, con el nivel obtenido, se acerca nuevamente al logrado en 1957; pero en 1965 ocurre de nuevo otro estancamiento. Contrasta esta situación con el incremento de 6.9 por ciento anual logrado en 1950-54, cuando la agricultura alcanzaba un 2.8 por ciento.

Puede obtenerse una apreciación más detallada de estas tendencias si se clasifican las industrias en tradicionales y dinámicas.<sup>4</sup> Estas tienen, respectivamente, una participación de alrededor de 53 y 47 por ciento del total industrial. Las primeras crecieron en 6.2 por ciento en el último trienio (1.5 por ciento anual), en comparación con los tres primeros años del decenio, lo que es equiparable al de la producción agropecuaria en el mismo lapso. Como hay una estrecha correlación entre el crecimiento de la agricultura y el de las industrias tradicionales, porque las ramas integrantes de este sector elaboran productos agropecuarios, se extienden a este sector manufacturero las rigideces que afectan la oferta agropecuaria, así como la influencia de los factores que repercuten sobre la demanda interna y las exportaciones de productos agropecuarios.

El estancamiento o disminución de los niveles de actividad de la industria de alimentos en los últimos dos años se vio parcialmente contrastado al reactivarse la industria textil, de confecciones y calzados —en ello influyó la afluencia de turistas, cuyos gastos se ampliaron por la favorable relación de precios— y en menor medida la de bebidas.

A diferencia de las industrias tradicionales, las industrias dinámicas sufrieron en el último trienio una reducción de 3.8 por ciento (1.3 por ciento anual). La disminución fue acentuándose hasta

<sup>4</sup> Las industrias tradicionales comprenden alimentos, bebidas, tabaco, textiles, confecciones y calzado, madera, muebles y cuero. Las industrias dinámicas abarcan el papel, imprenta, caucho, químicos, derivados de petróleo, minerales no metálicos, metálicos básicos, productos metálicos, maquinaria, artículos eléctricos y diversos.

1963, hubo una leve recuperación al año siguiente y se conservó más o menos el mismo nivel en 1965.

El decaimiento de la producción se nota en las ramas de imprenta, caucho, productos químicos, minerales no metálicos, industrias metálicas básicas y artículos eléctricos; en cambio, crecieron las de papel, productos metálicos y hasta 1962 la de derivados de petróleo, manteniéndose alrededor de ese nivel hasta 1965.

Varias circunstancias explican el decaimiento de estas industrias, cuya evolución en otros países muestra un dinamismo creciente, además del factor limitante constituido por las dimensiones del mercado interno. Cabría mencionar entre ellos la evolución de la actividad de la construcción, cuya prolongada y constante disminución, sobre todo en los últimos ocho años, influye decisivamente sobre algunas ramas de importancia industrial; y en segundo lugar, la restricción de las importaciones, que bajaron en 27 por ciento en el último trienio con respecto a los años 1960-62, con un efecto mayor sobre las industrias dinámicas que dependen en alto grado de insumos importados. Aunque la sustitución de importaciones avanzó notablemente en unas pocas ramas de este grupo, quedan en otros márgenes amplios; pero es precisamente en ellas donde las dimensiones del mercado interno establecen fuertes limitaciones. En este caso, las posibilidades de su desarrollo parecen depender también de las exportaciones, puesto que aun cuando la agricultura y las construcciones alcanzaran crecimientos más dinámicos, consiguiéndose con ello una mayor producción y utilizándose la capacidad ociosa existente, se mantendrían los problemas de crecimiento de largo plazo.

El debilitado crecimiento de las manufacturas tradicionales y el decaimiento de la producción de las industrias en desarrollo se tradujeron en un aumento de sólo 1.6 por ciento del conjunto industrial en el último trienio con respecto al trienio anterior (0.5 por ciento anual).

#### c) Construcciones

El último trienio registró una reducción del 27.5 por ciento respecto de los años 1960-62 en la actividad de la construcción, con lo cual la participación de este sector en el producto bruto total bajó de 5.4 a 3.9 por ciento.

Esa abrupta declinación responde a la crisis que afecta desde 1960 a la edificación de viviendas, sobre todo en Montevideo. La importancia de la vivienda en la construcción total ha bajado de 75 por ciento en 1959 a 50 por ciento en la actualidad. Esa reducción ha tenido lugar tanto en la construcción pública como en la privada, pero en mayor proporción en esta última, a consecuencia de una canalización de recursos hacia

otros fines motivada por la inflación acelerada y el estancamiento económico. Al nivel del gobierno general, las presiones ejercidas sobre el mecanismo fiscal orientaron sus recursos preferentemente hacia el consumo, según se explicó en secciones anteriores, en desmedro de las inversiones. En el campo de la acción pública global, se acentuó la descapitalización de los organismos fiscales de financiamiento —Banco Hipotecario e Instituto de Viviendas—, que no reajustaron sus préstamos en la medida del crecimiento de los precios, en tanto que en el sector privado, el contraste entre la congelación de arriendos y el aumento general de precios estimuló la canalización de ahorros hacia fines especulativos.

#### d) Electricidad, gas y agua

La provisión de servicios de electricidad, gas y agua constituye el único sector de la economía que en casi todo el período ha mostrado un dinamismo creciente, con excepción del año 1965 en que disminuyó la generación hidroeléctrica por la sequía y la restricción del consumo.

El crecimiento del sector en el último trienio fue del 13.7 por ciento con respecto a los años 1960-62, (4.4 por ciento anual), lo que se tradujo en el aumento de su participación en el producto total de 1.6 a 2.0 por ciento entre 1960 y 1965.

En la generación eléctrica, cuya participación es determinante para la tendencia del sector, la mayor proporción del aumento se concentró en el consumo residencial, que en la actualidad representa casi el 50 por ciento del consumo total, en comparación con el 40 por ciento que registraba en 1959. El incremento obedece al aumento de la demanda provocado por la limitación de sus precios. El estancamiento de los sectores productivos en cambio, se tradujo en un debilitamiento del consumo industrial, cuya participación disminuyó de 47 a alrededor de 40 por ciento entre 1959 y 1965. Los consumos comercial y público han mostrado mejoras en su participación pero su importancia es reducida.

#### e) Otros servicios

El conjunto de los otros servicios —incluidos dentro de esta clasificación los sectores de transporte y comunicaciones, comercio, bancos, propiedad de viviendas, gobierno general y diversos— representa una alta ponderación en el conjunto de las actividades económicas: más del 55 por ciento, es decir, un porcentaje igual al que tuvieron los Estados Unidos en 1955, pero con una diferencia de ingreso por habitante de casi cuatro veces a favor de este último país. La explicación podría radicar en la presión que se



ejerce sobre esos sectores para la creación de empleos por el estancamiento de la producción de bienes.

Entre los trienios analizados se observa una baja en la actividad de comercio y de transporte y comunicaciones, aunque ha habido una recuperación en los últimos dos años al crecer la producción. El resto de los servicios señala en todos los años pequeños crecimientos.

#### 4. Evolución del sector externo

##### a) El balance de pagos en cuenta corriente

El hecho más sobresaliente en la evolución reciente del balance de pagos del Uruguay es la radical disminución del desequilibrio corriente, iniciado en 1963, y que se tradujo en 1965 en un superávit de unos 58 millones de dólares, en

contraste con el déficit medio anual de 56.8 millones de dólares, de los años 1960-62 y de un nivel casi igual del trienio 1957-59. (Véanse el cuadro 212 y el gráfico XXXIV, b.)

La situación de pagos externa llega a su punto crítico en 1963, pero se acentúa aún más a comienzos de 1965, cuando el nivel alcanzado por los pasivos de corto plazo de las autoridades monetarias y de los bancos de plaza superaba ya el monto de las reservas brutas de oro y divisas del país. El endeudamiento externo con ese carácter, que tuvo por causa el uso difundido del financiamiento de las importaciones con pago diferido, gravita fuertemente sobre la liquidez externa de la economía a causa de la exigibilidad a muy corto plazo de estas deudas. Si a esto se unen los movimientos negativos netos de corto plazo y de carácter autónomo, la vulnerabilidad e inestabilidad externas se acrecientan más.

Cuadro 212

#### URUGUAY: EVOLUCIÓN DEL SECTOR EXTERNO, LA CUENTA CORRIENTE DEL BALANCE DE PAGOS, 1960-65

Millones de dólares corrientes								
Año	Exportaciones			Importaciones			Ingreso neto de inversiones	Saldo en cuenta corriente
	Total bienes y turismo	Bienes fob	Turismo	Total bienes y servicios	Bienes fob	Servicios netos y turismo		
1960	164.9	129.4	35.5	-233.8	-187.9	-45.9	-6.6	-75.5
1961	212.7	174.7	38.0	-229.2	-182.8	-46.4	-6.4	-22.9
1962	187.3	153.5	33.8	-252.1	-207.6	-44.5	-7.4	-72.2
1963	194.5	165.2	29.3	-189.7	-151.6	-38.1	-9.8	-5.0
1964	213.9	178.9	35.0	-206.6	-169.2	-37.4	-15.9	-8.6
1965	236.2 <sup>a</sup>	191.2	45.0	-160.8	-129.8	-31.0	-17.0	+58.4
Promedio								
1960-62	188.3	152.5	35.8	238.3	-192.7	45.6	-6.8	-56.8
1963-65	214.8	178.4	36.4	185.7	-150.2	35.5	-14.2	+14.9

Millones de dólares de 1960						
Año	Exportaciones de bienes y turismo	Efecto de la relación de intercambio respecto de 1960	Poder de compra de las exportaciones	Ingreso de inversiones	Importaciones de bienes y servicios netos	Saldo en cuenta corriente
1960	164.9	—	164.9	-6.6	-233.8	-75.5
1961	213.5	-0.8	212.7	-6.4	-229.2	-22.9
1962	178.2	+1.2	179.4	-7.1	-241.4	-69.1
1963	195.0	-6.7	188.3	-9.5	-183.7	-4.9
1964	200.6	+0.1	200.7	-14.9	-193.8	-8.0
1965 <sup>a</sup>	248.2	-31.1	217.1	-15.6	-147.7	+53.8

FUENTE: CEPAL a base de datos del Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 17, y del Banco de la República.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

La gestación del proceso de una política tendiente a resolver la aflictiva situación de pagos externa se inicia en 1963, continúa en 1964 y a fines de 1965 adquiere los caracteres de una política global de equilibrio externo. En el lapso comprendido entre esos dos años se forman dos mercados de cambio y se suceden una serie de medidas<sup>5</sup> que comprimen la demanda de importaciones mediante el aumento de recargos y depósitos previos, suspensión temporal de las importaciones, transferencia de bienes del mercado oficial al libre y devaluación sucesiva del peso de 10.98 a 16.40, 18.70, 24 y 65 por dólar, agilizándose por este medio las exportaciones, aunque en cada caso se impusieron gravámenes —detracciones— a las exportaciones de lanas, carnes, cueros y aceite de lino.

El proceso de devaluación acelerada y el aumento de los recargos explican en parte el alza de precios internos en los últimos años, lo que a su vez —al llegar a cierta tasa de inflación anual— da lugar a otras presiones, de diferentes orígenes, que conducen a nuevas devaluaciones. A medida que continúan aumentando los costos internos y el nivel de los gravámenes que los afectan, el sector exportador presiona mediante la retención de las ventas de lanas, en espera de una nueva devaluación. Por su parte la caja fiscal sufre situaciones de apremio debido a la disminución del producto de las detracciones —que ocasiona una temporal sobrevaluación cambiaria— y a la inelasticidad de los demás im-

<sup>5</sup> En marzo, abril y mayo de 1963 se devalúa el peso de 10.98 a 16.40 por dólar, se aumentan recargos y depósitos previos de las importaciones y se modifican las retenciones de divisas de los exportadores. En septiembre y octubre de 1964 se establecen valores de aforos a la lana y se modifican las retenciones. En noviembre de 1964 se devalúa el peso de 16.40 a 18.70 por dólar y se aumentan los recargos de importación. En enero de 1965 se suspenden las importaciones y se modifican los valores de aforo de las exportaciones. En marzo de 1965 se devalúa el peso de 18.70 a 24 por dólar, se transfiere parte de las importaciones al mercado libre y se modifican los valores de aforo y la retención de las exportaciones. En abril y mayo de 1965 se suspenden por 30 días las operaciones de cambio en moneda extranjera a causa de la falencia de cinco bancos de plaza y por 15 días las importaciones. En julio, agosto y septiembre de 1965 se promueven negociaciones para consolidar la deuda de corto plazo y se dicta un régimen de emergencia de las importaciones con severas limitaciones entre el 15 de junio y el 15 de octubre. En octubre de 1965 se devalúa el peso a 65 por dólar, se establece un nuevo régimen cambiario basado en un mercado único de transacciones en la que las importaciones, excluidos los bienes de carácter esencial, son objeto de otros depósitos previos a los ya existentes y se adoptan otras medidas para captar por medio de la tributación los beneficios que la fuerte devaluación determina; también se anuncia un plan de corto plazo para moderar la inflación, obtener el equilibrio del balance de pagos, fomentar exportaciones y estimular los ahorros.

puestos; esta situación se alivia con el aumento de las detracciones que supone cada nueva devaluación.

A la luz de estas consideraciones, podrá observarse en el referido cuadro 212, que la mejora del saldo de la cuenta corriente en los últimos tres años es el resultado conjunto de la compresión de las importaciones de bienes y servicios en un 22.1 por ciento respecto del trienio 1960-62 y de un aumento de 14.1 por ciento de las exportaciones de bienes y turismo entre dichos períodos. A diferencia de estos movimientos, la evolución del ingreso neto de las inversiones extranjeras fue gravando en forma progresiva la situación del balance de pagos, por la acumulación de deudas.

A partir de 1963, el movimiento de las exportaciones fue acrecentándose hasta llegar en 1965 a un valor de 236.2 millones de dólares, de los cuales correspondieron a bienes exportados 191.2 millones, o sea un valor cercano al obtenido en 1956. A este incremento contribuye fuertemente la carne a partir de 1962, cuyo valor en 1964 supera al obtenido en 1954; en 1965, aunque decae su volumen, es compensado por el aumento de precios y sus valores se encuentran todavía por encima de aquel año. La lana —sucía y lavada— tuvo un comportamiento irregular en los años de este decenio a causa de los movimientos de retención que realizaron los exportadores ante las expectativas de devaluación o de reducción de los gravámenes; por análogas razones en 1964 se exportaron volúmenes muy bajos y no se aprovecharon las altas cotizaciones internacionales de ese año. En el curso de 1965 las devaluaciones sucesivas reactivan las exportaciones de lana, aunque sus precios internacionales habían bajado ya fuertemente. Los tops de lana muestran asimismo un curso irregular de exportaciones pero esta condición es el resultado de las trabas que oponen los países compradores. Sin embargo, es sabido que el mayor factor limitante para la regular exportación de lana a largo plazo es el desarrollo de las fibras sintéticas, cuya competencia establece precios internacionales deprimidos. Ello implica para el Uruguay una constante preocupación por elevar la productividad de la ganadería ovina, puesto que en caso contrario, para mantener dichas exportaciones se acentuarían las presiones sobre el tipo de cambio.

El mayor dinamismo que ha mostrado la exportación de carne ha significado que su proporción en el total exportado en los últimos tres años representase un 31.5 por ciento, o sea un porcentaje casi igual al de las lanas, en circunstancias que en 1960-62 ésta registraba el 41.3 por ciento y la carne sólo alcanzaba al 19.5 por ciento. En el caso de mantenerse esta favorable

evolución, las exportaciones uruguayas perderían parte de la rigidez ocasionada por el curso irregular de las ventas de lana.

Del lado de las importaciones, las medidas de contención de los últimos tres años han significado una reducción para todos los grupos de bienes, aunque afectaron en mayor medida a los bienes de consumo duraderos y de capital que a las materias primas. Como las restricciones son menos rígidas para este último grupo de bienes, sus importaciones se realizan anticipándose a nuevas devaluaciones, lo que permite a los importadores operar al año siguiente, sobre la base de acumulación de existencias y de rela-

ciones diferentes de precios. Por el nivel de las disminuciones ocurridas en las importaciones del último trienio —22 por ciento respecto de los niveles del trienio 1960-62— y de los efectos sobre su estructura, se han limitado considerablemente las posibilidades de una recuperación más amplia de la economía en los dos años pasados.

En la evolución de la cuenta corriente del balance de pagos expresada en valores constantes del año 1960 han influido notoriamente las variaciones de la relación de intercambio. Hasta 1964, el comportamiento de la relación de intercambio se mantuvo dentro de márgenes de ga-

**Cuadro 213**

URUGUAY: LA CUENTA CAPITAL DEL BALANCE DE PAGOS, 1960-64  
(Millones de dólares corrientes)

	1960	1961	1962	1963	1964 <sup>a</sup>	Suma acumu- lada 1960-64	1965 <sup>a</sup>
<i>Financiamiento neto externo (A + D + E)</i>	75.5	22.9	72.2	5.0	8.6	184.2	-58.4
<i>A. Fondos extranjeros netos (a + b)</i>	52.8	26.3	133.9	- 8.6	43.6	248.0	13.8
<i>a) Fondos extranjeros netos no compensatorios</i>	24.9	49.2	54.1	8.3	25.1	161.6	- 5.2
1. Inversión directa neta	5.8	4.8	...	...	...	10.6	...
2. Préstamos a largo plazo netos	5.6	11.4	15.0	14.9	- 8.6	38.3	1.2
3. Donaciones oficiales netas	1.1	4.7	4.6	4.2	4.0	18.6	4.0
4. Capital privado a corto plazo neto (pasivos)	12.4	28.3	34.5	-10.8	29.7	94.1	-10.4
<i>b) Fondos extranjeros netos compensatorios</i>	27.9	-22.9	79.8	-16.9	18.5	86.4	19.0
1. Préstamos del balance de pagos	—	—	—	—	—	—	55.8
2. Pasivos a corto plazo de las autoridades monetarias	31.6	-22.9	64.8	-16.9	18.5	75.1	-36.8
3. Situación neta con el FMI	- 3.7	—	15.0	—	—	11.3	—
<i>B. Fondos nacionales netos según aparecen en el balance de pagos</i>	10.4	- 1.5	0.9	3.9	1.3	15.0	7.1
1. Activos de largo plazo	- 1.6	- 2.8	- 2.2	...	...	- 6.6	...
2. Activos de corto plazo	12.0	1.3	3.1	3.9	1.3	21.6	7.1
<i>C. Errores y omisiones netos</i>	12.3	0.5	-46.5	- 4.5	-38.8	-77.0	-83.0
<i>D. Fondos nacionales netos más errores y omisiones (B + C)</i>	22.7	- 1.0	-45.6	- 0.6	-37.5	-62.0	-75.9
<i>E. Movimiento bruto de oro y divisas (- aumento)</i>	—	- 2.4	-16.1	14.2	2.5	- 1.8	3.7
1. Activos de corto plazo de las autoridades monetarias (- aumento)	—	- 2.4	-16.2	6.1	2.5	-10.0	-12.8
2. Oro monetario oficial (- aumento)	—	—	0.1	8.1	—	8.2	16.5

FUENTE: CEPAL a base de datos del *Balance of Payments Yearbook*, op. cit. y del Banco de la República.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

nancias o pérdidas más bien pequeños, pero en 1965, por influencia de la baja de precios de las exportaciones, en contraste con un aumento de precios de las importaciones, el deterioro respecto de la situación de 1960 fue equivalente a 31 millones de dólares, con lo cual se redujo en 12.5 por ciento la capacidad de compra de las exportaciones. A la difícil situación de pagos externa del país en 1965, se agregó otro elemento de contracción de la capacidad para importar con efectos deprimentes para la economía en su conjunto, ya que supuso aumentar adicionalmente el volumen de las exportaciones del año en un 15.5 por ciento, deteriorándose el nivel de los bienes y servicios disponibles para consumo e inversión.

#### b) *La cuenta capital del balance de pagos*

En el cuadro 213 se resume el movimiento de recursos externos —compensatorios y no compensatorios— y de fondos nacionales y reservas de las autoridades monetarias.

En lo que toca a la estructura de los movimientos de capital, hay hechos que han creado situaciones de vulnerabilidad externa particularmente agudas por sus sensibles reacciones a las condiciones del mercado de cambio. A este respecto destaca la importancia que exhiben en todos los años los pasivos de corto plazo de tipo autónomo y compensatorio para determinar la densidad de los movimientos netos de capital, así como el amplio margen de errores y omisiones en los años 1962, 1964 y 1965. Este es signo de los niveles a que probablemente llegó la fuga de capitales, en vista de la sobrevaluación cambiaria en un comienzo, de la falencia de varios bancos de plaza en 1965, estableciéndose así otro elemento de rigidez que se sumó a la acumulación de las deudas para influir en las severas medidas de contención de las importaciones.

El Uruguay fue considerado tradicionalmente como un mercado de atracción de capitales a corto plazo, lo que apoyó la práctica de utilizar del exterior líneas de crédito también de corto plazo para el financiamiento de las importaciones. En tanto el país fue creciendo con una relativa estabilidad de precios, dicho mercado y el financiamiento externo de corto plazo contribuyeron efectivamente al equilibrio de la economía. Pero una vez iniciado y prolongado el período de estancamiento económico, planteado el desequilibrio externo crónico y acelerado el proceso inflacionario, no se dieron ya los requisitos de orden interno y externo para seguir usando aquellas modalidades de financiamiento. En estas circunstancias, un exceso de utilización de esas líneas de financiamiento de corto plazo se traduce rápidamente en limitaciones de crédito y

exigibilidades de pago inmediato que agravan más, con la fuga de capitales, la situación de pagos externa. Frente a estos hechos, hubo relativa pasividad en la utilización de los mecanismos cambiarios y monetarios de la economía.

Entre los años 1960-64 la acumulación del déficit corriente del balance de pagos fue de 184.2 millones y la de la fuga de capital, en la medida en que quede reflejada por el concepto de errores y omisiones, de 77.0 millones, es decir un total de 261.2 millones de dólares. Dicha suma se financió con ingresos netos por concepto de pasivos privados de corto plazo y de las autoridades monetarias (incluido el FMI) por 180.5 millones; con la afluencia neta de capitales a largo plazo —inversión directa y préstamos— por 48.9 millones; con donaciones oficiales por 18.6 millones y con activos nacionales por 15.0 millones, dando un total de 263 millones de dólares, lo que en relación con el total a financiar deja un resto de 1.3 millones que fue a incrementar las reservas brutas de oro y divisas. El aspecto más destacado de esta relación es que el financiamiento con pasivos de corto plazo del sector privado, de los bancos comerciales y de las autoridades monetarias, fue del 69.1 por ciento y el resto correspondió a capitales de largo plazo, donaciones y activos o fondos nacionales. Una dependencia tan alta de los financiamientos de corto plazo, cuya acumulación significaba deudas de exigibilidad casi inmediata, condujo a las situaciones de apremio que hoy enfrenta el país. También debe señalarse que la afluencia neta total de capital —autónomo y compensatorio— superó en un 42.8 por ciento al déficit corriente acumulado en el período 1960-64, el cual al canalizarse hacia la fuga de capitales impidió que, con el mismo endeudamiento exterior, se mantuvieran las importaciones normales de la economía.

Sobre el año 1965 vienen a repercutir los fenómenos externos anteriormente descritos y los que venía arrastrando el país antes de 1960. Por consiguiente, el análisis particular de ese año aporta mayor claridad sobre la situación de pagos externos.

A mediados de 1965 se envió una misión al exterior para iniciar las gestiones con los países acreedores sobre el refinanciamiento de la deuda proveniente de la acumulación de los pasivos de corto plazo (privados, bancos comerciales y autoridades monetarias). Con dichas gestiones se lograron refinar aproximadamente 92 millones de dólares de obligaciones que vencían en ese año y se obtuvieron créditos por unos 55 millones de dólares.

El monto de las obligaciones acumuladas llevó a las autoridades monetarias a suspender la recepción de las solicitudes de importación a par-

tir del 11 de enero de 1965. En abril, el mercado acusó el impacto de la falencia de cinco bancos de plaza, cuyas posiciones respecto del exterior exhibían condiciones de liquidez negativa. En mayo, el Banco de la República suspendió el pago al exterior de vencimientos acordados en años anteriores con bancos de Nueva York. Pocos días después de haberse constituido una comisión interventora al Banco de la República, se decretó una nueva suspensión de las importaciones por 15 días. Entre el 15 de junio y el 15 de octubre se establecieron medidas muy severas para limitar las importaciones sólo a bienes esenciales. A mediados de octubre, cuando las diferencias de los tipos de cambio del mercado oficial y paralelo se acentuaron en una proporción de casi tres a uno, se devaluó el peso en una proporción de 2.7 veces el tipo de cambio oficial, realizándose una reforma cambiaria dentro de un conjunto de medidas de política económica de corto plazo, algunas de las cuales entraron en vigencia de inmediato y otras —para las que se requería sanción legislativa— o bien están pendientes de aprobación o bien fueron aprobadas con algunas variantes con respecto a su formulación original.

Estas medidas fueron arbitradas o propuestas, según la forma institucional requerida por la materia, a fin de:

- 1) situar el mercado de cambio dentro de nuevas orientaciones tendientes a la formalización de un mercado único de transacciones;
- 2) facilitar las exportaciones, en particular acelerando la rápida comercialización de la zafra lanera, atento a la necesidad de divisas para el pago de los compromisos financieros resultantes de los acuerdos de consolidación de deudas ya comentados;
- 3) equilibrar el balance de pagos, actuando en forma complementaria sobre la demanda de importaciones;
- 4) equilibrar el mercado de transacciones cambiarias de contado;
- 5) captar, por medio de la tributación, los beneficios extraordinarios que iban a gene-

rarse con la nueva devaluación cambiaria y prohibir la concesión de nuevas líneas de crédito y renovaciones a partir de determinada fecha a productores, comerciantes y exportaciones de lanas, como forma de institucionalizar un instrumento permanente de agilización de las exportaciones de lanas, impidiendo su retención;

- 6) del lado de las importaciones las disposiciones han consistido en la suspensión de importar bienes prescindibles, y en la exigencia, además de los depósitos previos ya existentes, de consignar en moneda nacional en el Banco de la República el 100 por ciento del valor *cif* de las importaciones de bienes excluidos los de carácter esencial;
- 7) desde el punto de vista de la atenuación de las presiones inmediatas sobre el mercado cambiario, se dispuso que las importaciones de bienes de capital sólo podrán efectuarse cuando cuenten con financiación exterior de un plazo no inferior a tres años; y
- 8) propiciar el afianzamiento patrimonial y la concentración de la banca comercial privada.

En el marco de estos acontecimientos, el balance de pagos del año 1965 cerró con un superávit corriente de 58.4 millones de dólares, mediante una reducción de las importaciones de 22.2 por ciento y un aumento de las exportaciones de 10.4 por ciento.

El financiamiento neto externo, por consiguiente, fue negativo, pero no por una acumulación de reservas, sino por una salida neta de capitales, pues además de aquel superávit corriente, el país hizo uso de préstamos compensatorios por 55.8 millones de dólares y de reservas brutas por 3.7 millones, para hacer frente a una fuga de capital (interpretado como tal el concepto de errores y omisiones) de 83 millones de dólares, a disminuciones de pasivos de las autoridades monetarias de 36.8 millones y a pasivos privados de corto plazo de 10.4 millones. (Véase nuevamente el cuadro 213.)

## Capítulo XI

### VENEZUELA

#### 1. Algunos rasgos generales

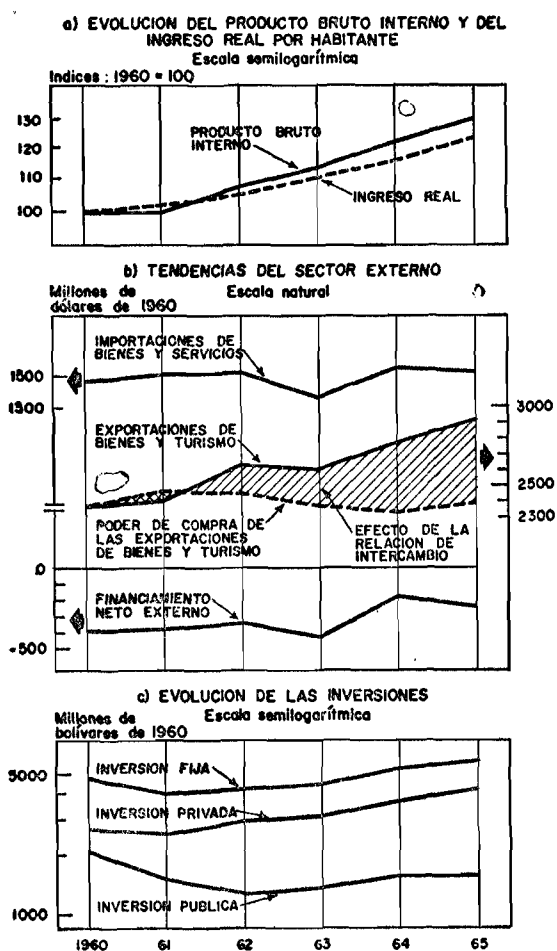
##### a) Características generales del crecimiento reciente

La tasa de crecimiento de la economía de Venezuela alcanzó en 1965 a un 7 por ciento,<sup>1</sup> lo

<sup>1</sup> Según estimaciones preliminares de la Oficina Central de Coordinación y Planificación (CORDIPLAN).

Gráfico XXXV

VENEZUELA, 1960-65



FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

Cuadro 214

VENEZUELA: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO GLOBAL Y POR HABITANTE, 1958-65

	Producto bruto (millones de bolívares de 1960)	Población (miles de habitantes)	Producto bruto por habitante (bolívares)
1958	23 417	6 829	3 429.1
1960	25 620	7 331	3 494.7
1961	25 700	7 588	3 386.9
1962	27 510	7 858	3 500.9
1963	29 093	8 136	3 575.8
1964	31 130	8 423	3 695.8
1965	33 297	8 722	3 817.6

FUENTE: CORDIPLAN.

que representa un aumento de 3.3 por ciento del producto por habitante pues la población del país ha crecido en forma particularmente rápida. (Véanse el cuadro 214 y el gráfico XXXV, a.)

Esa expansión reciente implica la continuación del crecimiento sostenido que viene exhibiendo la economía venezolana desde 1961 y, al igual que en años anteriores, traduce el efecto de impulsos dinámicos internos, confirmando un cuadro de desarrollo distinto del que la caracterizó en otra época, en que el dinamismo se localizaba principalmente en sus transacciones exteriores. De hecho, las exportaciones han estado creciendo lentamente en los últimos cinco años, compensadas por un esfuerzo creciente de sustitución de importaciones, proceso que en 1964 y 1965 se vio reforzado por la expansión del gasto público y la inversión privada.

A la lentitud del crecimiento del volumen de exportaciones se ha añadido un deterioro apreciable en la relación de precios del intercambio. En esas condiciones, el esfuerzo sustitutivo ha permitido niveles crecientes del producto interno con una cuantía global de importaciones relativamente estabilizada, lo que a su vez ha hecho posible mantener saldos en el balance comercial suficientes para financiar un incremento de las reservas internacionales del país y atender a la salida tradicional de capitales petroleros y otros capitales privados.

Cuadro 215

VENEZUELA: EVOLUCIÓN DE LAS INVERSIONES, 1960-65  
(Millones de bolívares)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
<i>Inversión fija</i>	4 797	4 080	4 260	4 438	5 294	5 880
Pública	2 107	1 509	1 278	1 331	1 588	—
Privada	2 690	2 571	2 982	3 107	3 706	—
<i>Inversión total</i>	4 510	4 406	4 777	4 851	5 409	5 940

FUENTE: CORDIPLAN.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

La inversión privada ha respondido favorablemente a las medidas de protección de la industria nacional para acelerar la sustitución de importaciones, hasta convertirse recientemente en uno de los principales factores de la demanda global. Desde una cuantía inferior a los 2 600 millones de bolívares registrada en 1961 —su nivel más bajo en los últimos seis años— aumenta rápidamente hasta sobrepasar los 3 700 millones en 1964, cifra que probablemente fue aún mayor en 1965, año para el que sólo se dispone de una estimación preliminar de las inversiones totales. (Véanse el cuadro 215 y el gráfico XXXV, c.)

En el último bienio parte importante de esas inversiones se ha canalizado hacia la construcción privada y la ampliación de plantas existentes. Como es lógico, las condiciones propicias a la sustitución de importaciones estimularon preferentemente el esfuerzo privado en las líneas sustitutivas menos complejas y en aquellas en que se trataba más bien de extender la utilización de capacidades industriales disponibles o susceptibles de ampliarse con relativa facilidad. El proceso tiende a hacerse más difícil cuando se trata de iniciar nuevas actividades de mayor complejidad técnica y más alta densidad de capital.

No es que esté repitiéndose en Venezuela un esquema sustitutivo idéntico al que se ha dado en otros países de la región. Por el contrario, la expresión de la política gubernativa de desarrollo en los planes respectivos pone de manifiesto un esfuerzo deliberado de estímulo a los proyectos industriales que se orientan hacia el aprovechamiento de los recursos naturales más aptos para tal efecto, que en algunos casos presentan un potencial de exportación por las ventajas comparativas que derivan de su abundancia y calidad y de las posibilidades de disponer de energía barata. Se trata en estos casos de iniciativas —como de siderurgia y petroquímica— cuya magnitud exige una labor esencial de promoción por parte del sector público, como ha venido ocurriendo.

Otros instrumentos de la política industrial se orientan asimismo a favorecer la diversificación de la industria privada, junto con estimular el proceso tradicional de sustitución de importaciones.<sup>2</sup> Se cuenta para ello con una holgada disponibilidad de créditos, en tanto que se han acentuado los esfuerzos de preparación de mano de obra, con vistas a superar los obstáculos que pudieran derivar de la escasez de personal calificado por el carácter reciente y la intensidad del proceso de industrialización venezolano.

Estos y otros progresos han venido creando las condiciones para que se venzan las resistencias frente a las perspectivas del país en el proceso de integración de América Latina. De ahí que el Poder Ejecutivo haya sometido a las cámaras legislativas en el mes de noviembre de 1965 un proyecto de ley de aprobación del Tratado de Montevideo, dirigido a la incorporación de Venezuela a la ALALC.

Por su parte, la expansión del gasto público, que ha constituido otro factor importante de la demanda global, ha permitido que se intensifiquen los cambios estructurales y sociales internos. Se ha acelerado recientemente la reforma agraria, se ha intensificado la aplicación del programa nacional de desarrollo de la comunidad —al que se añadió en 1965 un programa de edificaciones escolares rurales—, se ha extendido el esfuerzo educacional y de manera general han aumentado los servicios públicos y se ha promovido una mayor descentralización de los mismos.

<sup>2</sup> El Ministerio de Fomento registró en 1965 un total de 316 proyectos industriales de los cuales 105 correspondían a ampliaciones (una inversión adicional de 201 millones de bolívares y mayor ocupación de 3 600 personas) y 211 nuevas plantas (con 547 millones de bolívares de inversión y una ocupación prevista de 9 500 personas). Se anuncia asimismo que desde 1966 se iniciará la política agro-industrial, encaminada a lograr una mejor distribución geográfica de la industria (véase el II Mensaje al Congreso presentado por el Presidente de la República, el día 15 de marzo de 1966).

Ha facilitado la canalización de estos esfuerzos el progresivo perfeccionamiento de los mecanismos de planificación, a los que se han entregado tanto tareas de planificación y coordinación a nivel nacional como una de las experiencias latinoamericanas más amplias de programación regional, constituida por el desarrollo de la Guayana donde se localizan algunas de las principales industrias básicas. El aumento persistente de la actividad económica ha permitido ampliar la ocupación en medida significativa, pero se hace frente todavía a cifras relativamente altas de desempleo estructural de mano de obra no calificada.

b) *El comportamiento del sector público*

Las grandes responsabilidades que viene imponiendo el desarrollo reciente sobre las actividades del sector público —en materia de servicios corrientes y de inversión— hacen resaltar

la insuficiencia de los mecanismos fiscales para proveer los recursos necesarios.

Así ocurrió de nuevo durante 1965, año en que los ingresos ordinarios del gobierno central aumentaron en 1.8 por ciento, en tanto que el total de gastos corrientes lo hizo en 10.3 por ciento. De ese modo, se redujo el monto del superávit disponible para gastos de capital, después del máximo alcanzado en 1964, a nivel que en todo caso excede al de los años 1962 y 1963. En 1965, los ingresos corrientes representaron alrededor de 7 260 millones de bolívares y los gastos corrientes casi 4 600 millones, con lo que el superávit se aproximó a los 2 700 millones de bolívares.

La cuantía absoluta de esos recursos no atenua la seriedad de las tendencias anotadas. De ahí que los programas gubernativos incluyan el estudio de una reforma impositiva, que asegure un financiamiento no deficitario a los incrementos futuros del gasto público, mediante transfe-

Cuadro 216

VENEZUELA: INGRESOS EFECTIVOS DEL GOBIERNO CENTRAL, 1963-65  
(Millones de bolívares)

	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
I. <i>Ingresos ordinarios</i>	6 596	7 133	7 264
A. <i>Impuestos directos</i>	2 504	2 982	3 249
1. <i>Impuesto según la renta</i>	2 484	2 959	3 221
a. <i>Petróleo</i>	1 758	2 156	2 188
b. <i>Hierro</i>	80	104	165
c. <i>Otras actividades</i>	646	699	868
2. <i>Impuesto sobre sucesiones y donaciones</i>	20	23	28
B. <i>Impuestos indirectos</i>	802	908	937
1. <i>Aduanero</i>	302	351	314
2. <i>Internos</i>	438	490	538
a. <i>Productos derivados del petróleo</i>	54	65	68
b. <i>Otros</i>	384	425	470
3. <i>Otros impuestos indirectos</i>	62	67	85
C. <i>Ingresos del dominio fiscal</i>	2 972	2 872	2 661
1. <i>Dominio territorial</i>	1 719	2 505	2 534
a. <i>Hidrocarburos</i>	1 715	2 499	2 532
b. <i>Otros</i>	4	6	2
2. <i>Dominio industrial y comercial</i>	1 253	367	127
D. <i>Tasas e ingresos diversos</i>	318	371	417
II. <i>Ingresos extraordinarios</i>	22	84	102
1. <i>Letras del tesoro, empréstitos externos y bonos</i>	22	84	102
2. <i>Otros</i>	—	—	—
III. <i>Total general</i>	6 618	7 217	7 366

FUENTE: Ministerio de Hacienda, Departamento General de Presupuesto.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.



Cuadro 217

VENEZUELA: GASTOS TOTALES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1963-65  
(Millones de bolívares)

	Gastos acordados		
	1963	1964	1965
<i>Usos corrientes</i>	3 983.6	4 175.6	4 587.1
Sueldos y salarios	2 074.1	2 161.8	2 317.0
Bienes y servicios no personales	374.5	359.4	384.6
Transferencias	1 366.9	1 488.8	1 684.5
Institutos autónomos	316.5	358.7	437.4
Intermediarios financieros	43.7	50.2	46.3
Institutos de servicios	272.8	308.5	391.1
Estados, distritos y municipios	864.0	927.7	1 025.3
Productores	52.9	46.6	52.6
Familias	124.9	141.6	152.8
Exterior	8.6	14.2	16.4
Intereses deuda pública	84.9	67.2	70.5
Otros usos corrientes	83.2	97.7	130.5
<i>Capital</i>	2 692.0	3 228.1	2 673.1
Inversión bruta	1 094.2	1 089.2	1 093.6
Inversión financiera	9.0	6.2	19.6
Amortización deuda pública interna	462.8	537.2	279.6
Amortización deuda pública externa	222.6	162.3	94.4
Transferencias	847.6	1 315.9	1 162.9
Otorgamiento de crédito	6.0	16.0	11.5
Otros usos de capital	49.8	101.3	11.5
<i>Total</i>	6 675.6	7 403.7	7 260.2

FUENTE: CORDIPLAN, Departamento de Programación a Corto Plazo y Planificación.

rencias mayores de recursos desde el sector privado no petrolero.<sup>8</sup> De ese modo, se extenderían los efectos de la reforma al impuesto a la renta que tuvo lugar en el país en diciembre de 1958. Una comisión especial designada por el Poder Ejecutivo e integrada por representantes del Ministerio de Hacienda, CORDIPLAN y el Banco Central está preparando esos estudios, que incluirán los aspectos relativos a la inflexibilidad y regresividad del sistema fiscal.

El cuadro 216 ilustra los niveles y composición de los ingresos efectivos del gobierno central en los últimos tres años. Puede que el pequeño aumento de los ingresos ordinarios entre 1964 y 1965 fuera resultado de una expansión apreciable de los impuestos directos y una disminución en términos absolutos de los ingresos del dominio fiscal. A su vez, entre los impuestos

<sup>8</sup> Se apoya además esta consideración en el hecho de que la presión tributaria al sector interno de la economía ha mostrado una tendencia descendente (véase el Informe anexo al referido Mensaje Presidencial). El total de ingresos públicos corrientes distintos de los procedentes del sector petrolero habrían representado alrededor de 10 por ciento del producto bruto en 1963 y una proporción considerablemente más baja en 1964.

directos fue escaso el aumento de los rendimientos del impuesto a la renta sobre el sector petrolero, de manera que el factor determinante de su crecimiento fueron los impuestos sobre la renta de la minería de hierro y otras actividades. Los impuestos indirectos, por su parte, mostraron un incremento inferior al que registraron en 1964, por efecto de una disminución de los derechos aduaneros.

Los ingresos extraordinarios, de escasa importancia relativa en el total de los ingresos del gobierno central, continuaron acrecentándose hasta superar en 1965 los 100 millones de bolívares. Se suscribieron en ese año cinco nuevos convenios con entidades internacionales, por 72 millones de dólares, destinados a financiar programas de construcción de acueductos, viviendas rurales y urbanas, industrias y el plan quinquenal de telecomunicaciones.

Los efectos de la disminución del superávit corriente en 1965 sobre la composición de los gastos acordados por el gobierno central pueden observarse en el cuadro 217. En lo fundamental, se mantuvo e incluso aumentó el ritmo de expansión de los usos corrientes de esos re-

cursos, de manera que su consecuencia directa fue una reducción importante de los gastos de capital.

Entre estos últimos, pudo mantenerse, por tercer año consecutivo, un nivel más o menos constante de inversión fija, en tanto que declinaron apreciablemente las asignaciones para amortización de la deuda pública interna y externa,<sup>4</sup> y en menor medida las que corresponden a otras transferencias de capital.

Entre los usos corrientes, aumentaron en proporciones similares los de utilización directa por el gobierno central —sueldos y salarios pagados a la administración pública y compras de bienes y servicios no personales— y los transferidos a otras entidades, principalmente estados, distritos y municipios, institutos autónomos e institutos de servicio, que en su conjunto representan una proporción importante del total.

La acentuada y persistente expansión de los gastos corrientes refleja la importancia que viene atribuyéndose en la política reciente de desarrollo

<sup>4</sup> La disminución de estas amortizaciones se explica por cambios en la composición de la deuda y en parte también por la disminución del monto total de la misma, cuyo máximo se registró al 31 de diciembre de 1961.

a la expansión de los servicios públicos ligados más directamente a las condiciones de vida de la población. Así, por ejemplo, se estima que la magnitud del gasto público en servicios de salud y el acento que se ha puesto en la atención a las áreas rurales ha llegado a permitir que el 50 por ciento de la población rural sea servida por acueductos, teniendo así acceso a agua potable y servicios de alcantarillado. Se registran asimismo indicadores elocuentes en materia de educación: la matrícula de la escuela primaria se elevó en 4 por ciento en 1965, alcanzando a 1 422 000 alumnos; 756 000 alumnos se beneficiaron de los comedores escolares, de los cuales se establecieron 250 en el año 1965; la matrícula total durante el año alcanzó a 1 847 000 alumnos en todas las ramas de la enseñanza, y se terminaron durante el año 180 edificaciones con capacidad para 23 930 alumnos más. El programa de capacitación de obreros atendió a algo más de 67 000 personas.

#### c) *El comportamiento del sector externo*

El carácter predominante de los factores internos como elemento de estímulo al crecimiento reciente de la economía venezolana, a diferencia

**Cuadro 218**

VENEZUELA: BALANCE DE PAGOS, 1961-65  
(Millones de dólares corrientes)

	1961	1962	1963	1964	1965
A. <i>Exportaciones de bienes y turismo</i>	2 455.6	2 546.8	2 468.8	2 487.6	2 607.0
1. Bienes	2 452.3	2 543.4	2 465.3	2 481.2	2 600.0
2. Turismo	3.3	3.4	3.5	6.4	7.0
B. <i>Importaciones de bienes y servicios</i>	-1 492.4	-1 554.4	-1 400.3	-1 623.8	-1 650.8
1. Bienes	-1 130.8	-1 178.5	-1 047.1	-1 213.5	-1 220.0
2. Servicios netos y turismo	- 361.6	- 375.9	- 353.2	- 410.3	- 430.8
C. <i>Ingreso neto de inversiones</i>	- 576.7	- 630.9	- 608.1	- 652.4	- 675.0
D. <i>Saldo de la cuenta corriente</i>	386.5	361.5	460.4	211.4	281.2
E. <i>Financiamiento no compensatorio</i>	- 379.9	- 290.4	- 230.2	- 92.7	- 294.2
1. Donaciones oficiales netas	0.2	1.6	3.0	3.1	...
2. Inversión directa neta	- 24.8	- 240.7	- 83.7	- 38.1	...
3. Préstamos netos	- 10.4	8.5	- 13.4	26.0	...
4. Otros capitales netos de corto y largo plazo	- 352.5	- 234.6	- 181.2	10.4	...
5. Errores y omisiones netos	7.6	174.8	45.1	- 94.1	- 30.0
F. <i>Saldo del balance de pagos antes de la compensación</i>	6.6	71.1	230.2	118.7	- 13.0
G. <i>Financiamiento complementario neto</i>	- 6.6	- 71.1	- 230.2	- 118.7	+ 13.0
1. Préstamos netos de balance de pagos	- 33.3	- 66.7	- 66.7	- 33.3	-
2. Movimiento neto de las reservas de oro y divisas (- aumento)	26.7	- 4.4	- 163.5	- 85.4	+ 13.0

FUENTE: CEPAL a base de datos proporcionados por el Banco Central de Venezuela.

de períodos anteriores en que fueron las transacciones externas las que cumplieron esa función, queda en claro al examinar las escasas modificaciones que ha sufrido la situación de balance de pagos del país. Esta apreciación se basa evidentemente en los cambios anuales, pues el sector externo sigue teniendo una magnitud muy grande tanto en términos absolutos como con relación al producto interno, y a este respecto Venezuela sigue ocupando un lugar muy especial en el conjunto de las economías latinoamericanas.

Cifras preliminares para 1965 indican un aumento relativamente pequeño de las exportaciones en valores corrientes, las que habrían llegado a situarse alrededor de los 2 600 millones de dólares. El petróleo, que representa más de 90 por ciento de ese total, mantiene virtualmente el nivel del año anterior, en tanto que las exportaciones de mineral de hierro aumentan desde 114 a 130 millones de dólares, y el grupo de exportaciones diversas lo hace a un ritmo mucho mayor (superiores en alrededor de 30 por ciento a las de 1964) pero por su escaso monto continúan representando un rubro residual en el conjunto.

Por su parte, las importaciones —medidas en valores *job*— continúan representando alrededor de la mitad de los valores de exportación. De hecho, esta proporción fue algo inferior en 1965, en que subieron algo menos que las ventas externas, acrecentando en consecuencia el superávit de la cuenta de mercancías, que alcanzó esta vez casi 1 380 millones de dólares.

Como es sabido, ese superávit tan amplio está destinado en su mayor parte a cubrir las remesas que motivan las inversiones extranjeras direc-

tas, cuya cuantía alcanzó en 1965 a 675 millones de dólares. Ni éste ni otros rubros de la cuenta corriente —que incluye los pagos netos por fletes, seguros y transporte, turismo y otros servicios— mostraron este año diferencias significativas respecto de años anteriores. (Véanse el cuadro 218 y gráfico XXXV, b.)

Las transacciones descritas, unidas a los movimientos de capital que registra el mismo cuadro, se tradujeron en definitiva —a diferencia de lo ocurrido en años anteriores— en una pequeña disminución de los activos internacionales netos de las autoridades monetarias del país.

## 2. Evolución de los principales sectores de actividad económica

A la expansión global del producto interno registrada en 1965 contribuyeron con tasas superiores al promedio los sectores de la industria manufacturera, la actividad de la construcción, los servicios de electricidad, gas y agua, y en menor medida los de transportes y comunicaciones. El sector agropecuario, por su parte, se expandió a una tasa muy poco superior al conjunto, y a ritmos algo menores el comercio y los otros servicios. En tales condiciones, el papel más restrictivo correspondió al sector de petróleo y minería considerado en su conjunto, a diferencia de lo ocurrido en 1964 en que su crecimiento fue prácticamente igual al del producto global. (Véase el cuadro 219.)

### a) La agricultura

La producción en el sector agrícola creció a un 7.5 por ciento en 1965, tasa superior a la

Cuadro 219

VENEZUELA: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO POR SECTORES DE ACTIVIDAD, 1958-65

	En porcentajes del producto interno bruto total			Tasas anuales de crecimiento por período					1964-1965
	1958	1962	1965	1958-1961	1961-1965	1962-1963	1963-1964	1964-1965	
Agropecuario	6.4	7.1	6.5	5.6	5.1	10.9	6.6	6.1	7.5
Petróleo y minería	22.9	23.3	21.3	3.5	4.6	8.1	0.7	7.1	2.5
Manufactura	14.3	16.7	17.9	7.5	9.6	11.4	7.8	11.3	10.6
Construcción	7.4	5.1	6.1	-12.2	14.9	20.0	18.4	15.6	17.0
Electricidad, gas y agua	1.1	1.5	1.7	14.2	11.0	13.1	11.3	9.8	12.0
Transporte y comunicaciones	4.3	4.0	4.4	1.5	9.1	4.0	7.0	9.8	8.2
Comercio	16.5	15.2	15.5	1.5	6.9	5.0	5.6	9.6	6.0
Servicios	27.1	27.1	26.6	5.0	4.9	2.0	5.7	5.7	6.2
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	3.3	6.7	7.0	5.8	7.0	7.0

FUENTE: CORDIPLAN.

que se registró el año anterior. El aumento en la producción de algodón (8 por ciento), ajonjolí (16 por ciento), caña de azúcar (10 por ciento), bananos (13 por ciento) y arroz (21 por ciento) fue superior a la del promedio, y la de bananos y arroz mostró excedentes que se vendieron en el mercado mundial. La producción de maíz, en cambio, aunque aumentó en 46 000 toneladas con respecto a 1964, no alcanzó a satisfacer las necesidades del país.

De los dos principales productos agrícolas de exportación —el café y el cacao— el primero creció en un 10 por ciento alcanzando así el nivel de producción más alto desde 1959, mientras que el cacao sólo creció en 2 por ciento. Entre los productos pecuarios, los renglones bovino y porcino aumentaron en 7 y 5 por ciento, respectivamente; la producción láctea en 9.3 por ciento y la de huevos en 16 por ciento. La pesca, por su parte, mostró un incremento de 8 por ciento, expansión que probablemente se refuerce en el futuro mediante nuevos estímulos encaminados a transformarla en una importante fuente alimenticia de proteínas, lo que vendría a sumarse al ritmo muy acelerado a que está creciendo últimamente la industria conservera de pescados y mariscos.

Los aumentos señalados provienen en gran medida de los esfuerzos de transformación estructural y desarrollo agrícola que vienen emprendiéndose en el país. Durante 1965, la labor del Instituto Agrario Nacional se tradujo en la incorporación a la reforma agraria de 778 000 has. que beneficiaron a 40 782 familias campesinas, lo que representa una aceleración del proceso con relación a los cuatro años anteriores en que disminuyó el ritmo de reparto de tierras con relación a los años 1959 y 1960. De las familias que se beneficiaron en 1965, 17 495 fueron asentadas en tierras del dominio público y el resto en tierras de propiedad privada; de estas últimas 4 439 ya ocupaban esas tierras de modo que se regularizó su condición de propietarios mediante la formalización de arreglos con los antiguos dueños. En total, desde que comenzó el programa de reforma agraria, se ha beneficiado cerca del 20 por ciento de la población rural del país.<sup>5</sup>

La política agraria ha mantenido al mismo tiempo el estímulo al sector privado mediante los créditos y precios mínimos y la protección contra importaciones, como ha ocurrido en el caso de la leche. También se ha estado estimulando una agricultura comercial llevada a cabo por empresas agrícolas, como se refleja en la distribución de los créditos otorgados por el Banco Agrícola y Pecuario que destinó en 1965

<sup>5</sup> Véase el citado Mensaje Presidencial al Congreso.

la mitad de sus créditos corrientes a empresas agrícolas y la otra a campesinos.

En los dos últimos años se han confrontado problemas con el almacenamiento de productos agrícolas pero ya se encuentra en desarrollo la primera de tres etapas de un plan encaminado a aumentar la capacidad de almacenamiento en 200 000 toneladas con la construcción y ampliación de silos en Araure, Turén y San Cristóbal. Por otra parte, en el curso de 1965 el área bajo riego se aumentó en 10 410 has. lo que significa un aumento de casi 21 por ciento con relación a la superficie regada anterior. En el último año se inició un Plan de Construcciones de Pequeños Sistemas de Riego que se espera brinde mayor flexibilidad a la política de asentamientos campesinos.

#### b) *Petróleo y minería*

La producción petrolera aumentó sólo en un 2.5 por ciento en 1965. Ese pequeño aumento, unido al hecho de que los precios de realización del combustible en el mercado mundial continuaron descendiendo, explica que el valor de las exportaciones venezolanas descendiera ligeramente con relación a 1964.

Aunque la duración teórica de las reservas de petróleo del país ha disminuido levemente con relación a 1964, la inversión física en 1965, medida en pozos abiertos, fue superior a la del año pasado. Al mismo tiempo, las compañías destinaron 840 millones de bolívares a la reposición de equipos con el objeto de mejorar la eficiencia en la producción. Sin embargo, la tendencia hacia la salida de capitales petroleros del país ha continuado en 1965 debido a que la inversión bruta de las compañías es menor a las reservas de depreciación que se les permite deducir de las utilidades por concepto de costos.

En la política petrolera del gobierno venezolano continúan destacando los propósitos de defender los precios internacionales, junto a los demás productores participantes de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), y de no otorgar más concesiones de exploración y explotación a las compañías extranjeras. En cambio, se proyecta canalizar las ampliaciones futuras de exploración y explotación de nuevas áreas petroleras a través de contratos de servicio que negociaría la Corporación Venezolana de Petróleo con compañías extranjeras, aunque la forma que adoptarán estos contratos se encuentra todavía bajo estudio. El empeño gubernativo en fortalecer la Corporación Venezolana del Petróleo, sostenido desde la fundación de ésta en 1959, no se traduce aún en una participación significativa de esta institución en la producción nacional. En 1965, su contribución a la

producción total fue de 514 436 metros cúbicos, lo que equivale aproximadamente a la producción de un día y medio del país en su conjunto. No obstante, la corporación estatal ha avanzado considerablemente en materia de exploración y organización y ya en 1965 comenzó exploraciones sísmológicas en el Lago de Maracaibo.

El mineral de hierro, que constituye el otro rubro importante de este sector, aumentó su producción en un 11.1 por ciento con relación a 1964, lo que representa el nivel más alto registrado desde 1960 —año en que se superaron los 20 millones de toneladas— y una rápida recuperación después del descenso que tuvo lugar hasta 1963.

### c) *La industria manufacturera*

La actividad industrial ha seguido creciendo a una tasa proporcionalmente mayor (10.7 por ciento en 1965) a la de la economía en su conjunto, aumentando así su participación en el producto interno bruto desde 14.3 en 1958 a 17.9 en 1965. Su crecimiento se ha debido en una buena medida al proceso de sustitución de importaciones que se ha llevado a cabo en los últimos años, cuyo avance se refleja claramente en los cambios registrados en la composición de las importaciones. Aunque queda todavía margen en sustituciones relativamente fáciles (como por ejemplo, muchas piezas de artículos que se están ensamblando en el país, que en las importaciones aparecen clasificadas como insumos), la continuación de ese proceso encontrará sin duda crecientes dificultades por la mayor complejidad técnica de los campos que habrá de ir cubriendo el esfuerzo sustitutivo. De ahí la importancia que cabe atribuir a la orientación de la política industrial, encaminada a conciliar el esfuerzo sustitutivo con la perspectiva de desarrollar la aptitud de la industria nacional para participar en mercados externos, al menos en algunas líneas en que el país puede contar potencialmente con ventajas comparativas, propósito al que contribuiría además la situación financiera nacional que permitiría apoyar esas operaciones con recursos crediticios.

Entre otras medidas de estímulo, la Corporación Venezolana de Fomento y la Comisión de Financiamiento a la Pequeña y Mediana Industria concedieron créditos en 1965 por un valor de algo más de 240 millones de bolívares, de acuerdo con las prioridades ya establecidas. Por su parte, el Banco Industrial de Venezuela financió créditos por un valor de 300 millones de bolívares, duplicando así el monto de los concedidos en 1964. De acuerdo con la política de coadyuvar con el sector privado en aquellos proyectos más difíciles, en octubre de 1964 se es-

tableció un departamento de promoción industrial en la Corporación Venezolana de Fomento, que ya ha instalado plantas por un valor de 31 millones de bolívares.

Entre los principales componentes del sector manufacturero, las industrias tradicionales —que comprenden las de alimentos, bebidas, textiles, cueros y pieles— crecieron por debajo de la tasa del sector y más o menos al mismo ritmo que el producto total. Entre las industrias intermedias, la de derivados del petróleo creció con relativa lentitud, en tanto que las restantes lo hicieron a ritmos bastante altos, estimándose el crecimiento de las industrias de papel y celulosa en un 18.2 por ciento, las de productos químicos en un 12.6 por ciento, y las metálicas básicas en un 30 por ciento. Crecimientos muy importantes registraron también las industrias mecánicas, que en su conjunto aumentaron en un 21.1 por ciento; entre ellas, los dos grupos predominantes son los de material de transporte y de productos metálicos, pero vienen registrándose igualmente avances notables en la industria de maquinaria en la que durante 1964 tuvieron lugar inversiones por 113 millones de bolívares en 61 proyectos.

La industria automotriz creció algo más de un 28 por ciento en 1965. El ensamblaje de vehículos de todos los tipos pasó de 44 941 unidades en 1964 a 58 363 unidades en 1965, o sea un aumento ligeramente superior al 30 por ciento. Además, los progresos en esta industria no se circunscribieron al ensamblaje, pues el valor de la producción de partes y repuestos alcanzó en el último año un valor bruto de 140.6 millones de bolívares, en comparación con una cifra de 84.0 millones de bolívares en 1964. Asimismo, durante 1965 se iniciaron en esta industria 27 proyectos nuevos y se hicieron ampliaciones en cuatro de las empresas instaladas. Entre los primeros cabe destacar los de llantas de acero para automóviles, tambores de frenos, puntas de ejes, volantes de motor, brazos de suspensión, bombas de agua y sistemas hidráulicos.

La Siderúrgica del Orinoco (SIDOR) y la Siderúrgica Venezolana (SIVENSA) son las industrias determinantes en la producción de hierro y acero, aun cuando las restantes fundiciones de diversos metales elevaron su producción el año pasado en más de 25 por ciento. La producción de arrabio en la empresa SIDOR disminuyó en un 2.1 por ciento con relación a 1964 a consecuencia de la baja estacional del potencial hidroeléctrico del río Caroní, que afectó el suministro de energía eléctrica a los hornos de la planta; sin embargo, esta baja en la producción de arrabio no afectó la producción de acero de las empresas SIVENSA y SIDOR, que alcanzó a 624 497 toneladas, lo que representa un aumento de 41.7

con respecto a 1964. Lo anterior se logró cubriendo la demanda adicional de arrabio con importaciones y porque la empresa SIVENSA utiliza principalmente chatarra como materia prima.

La producción nacional de cabillas descendió en 12.6 por ciento debido a las operaciones de reposición en SIVENSA, en tanto que la producción de tubos sin costura en SIDOR experimentó una expansión de 76.9 por ciento, llegando a la producción en 1965 a un nivel de 97 000 toneladas.

Respecto al surtido de productos siderúrgicos —limitado hasta ahora a alambres, perfiles, tubos sin costura y cabillas— se han terminado los estudios relacionados con una planta de laminados que incluirá la producción de hojalata, y se proyecta ordenar la licitación para su construcción, la que demandará una inversión superior a los 500 millones de dólares.

La industria petroquímica expandió su producción en un 11.3 por ciento con relación a 1964. La planta de explosivos del Instituto Venezolano de Petroquímica inició sus operaciones a mediados de 1965, y se prevé desarrollar varios proyectos adicionales en colaboración con empresas extranjeras con las que se está en negociaciones. Entre los proyectos del Instituto figuran dos plantas para la producción de ácido sulfúrico, así como la instalación en el Zulia (la zona petrolera por excelencia) del primer grupo de plantas del complejo de Occidente para la producción de etano, metano, propano y butano, y el complejo de aromáticos de Oriente.

#### d) *Otros sectores*

Entre los restantes sectores, la construcción muestra la elevadísima tasa de crecimiento de 17 por ciento, expansión que está estrechamente ligada a la recuperación de la inversión en los últimos tres años. En particular, la construcción de viviendas en el último año ha sido considerable. En el sector privado las unidades construidas pasaron de 16 000, que agregadas a las viviendas construidas por el sector público o financiadas por éste, significan un aumento de la dotación total superior a la tasa de crecimiento de la población durante el año.

El sector público ha operado en este sentido a través del Banco Obrero, el programa de vivienda rural, la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad, y la Corporación Venezolana de Guayana, además de los estímulos al sector privado mediante planes especiales de financiamiento. Se mantiene, sin embargo, un apreciable déficit de viviendas en el país.

El sector de transporte y comunicaciones mantiene la alta tasa de crecimiento (9.1 por ciento) que ha venido alcanzando desde 1961, muy superior a la que prevalecía en el período 1950-58 (4.6 por ciento), índice elocuente de la transformación que ha venido experimentando la economía venezolana. La política de viabilidad del gobierno ha estado encaminada a establecer o mejorar las vías entre aquellas zonas que están desarrollándose más aceleradamente. En 1965 se construyeron 586 kilómetros de carreteras, se pavimentaron 1 222 y se mejoraron 335. Las obras terminadas de mayor importancia son las autopistas de Coche-Cortada de Maturín y Valencia-El Palito, así como las carreteras Barinas-La Pedrera y Guanta-Cumaná. Se encuentra en construcción la carretera Machiques-Colón, que estimulará económicamente toda la región occidental del Estado de Zulia, al conectar la ciudad de Maracaibo con la de San Cristóbal.

Las líneas aéreas, tanto las internacionales como las nacionales, aumentaron sus ingresos en 1965 y está en estudio un sistema por el cual las líneas internas pueden lograr una integración en cuanto a la distribución de carga y pasajeros. Asimismo, la Compañía Venezolana de Navegación obtuvo ganancias, y se espera que en el curso de 1966 entrará en vigencia el convenio temporal de asociación que ha concertado esta compañía con la Real Holandesa de Vapores y la Flota Mercante Gran Colombiana para la explotación del tránsito a Europa y Colombia. En cuanto a telecomunicaciones, el Plan Quinquenal que se viene desarrollando se prosiguió en el año 1965 con el objeto de modernizar y extender el sistema nacional.

La generación de energía eléctrica aumentó en un 8.8 por ciento, mientras que el consumo lo hizo en 11 por ciento. La Compañía de Administración y Fomento Eléctrico (CADAPE) aumentó su capacidad instalada en 8.4 por ciento alcanzando un total de 449 000 kW, mientras continuaron los trabajos de la represa del Guri. Se espera terminar la primera etapa de esta hidroeléctrica para 1968, año en que se podrán atender las necesidades de la capital con energía proveniente de esta represa. Para interconectar el sistema de la capital con el de la Corporación de la Guayana, que administrará la represa del Guri, el cambio de frecuencia en Caracas se iniciará dentro de poco como parte de un convenio suscrito entre la Electricidad de Caracas y la Corporación de Guayana, cuyos planes establecen la interconexión de todo el país.

## Tercera Parte

# LA EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES SECTORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

## Capítulo I

### EL SECTOR AGROPECUARIO

#### 1. Las principales tendencias recientes

Considerada América Latina en su conjunto, el gran aumento de la producción agrícola aparece como uno de los hechos más característicos de su evolución económica en 1965. El producto del sector agropecuario —incluidas la silvicultura, la caza y la pesca— aumentó en 9.5 por ciento en términos reales con respecto al año anterior, en tanto que la tasa de crecimiento del producto total fue solamente de 6.1 por ciento.

El significado de esa expansión reciente ha de juzgarse sin embargo con ciertas reservas, en atención a varios factores. En primer término, sobre el promedio regional influye fuertemente el notable aumento que registró la producción del Brasil, fruto de una recuperación sustancial de la cosecha cafetalera y de condiciones climáticas particularmente favorables que determinaron también cosechas excepcionales de otros productos. Esas mismas condiciones climáticas permitieron aumentos importantes de la producción agropecuaria de otros países. Desde otro punto de vista, cabe tener en cuenta que el mayor volumen de producción no pudo, en algunos casos, colocarse enteramente en los mercados internos y externos, lo que motivó acumulación de existencias y por lo tanto no se tradujo —al menos de inmediato— en un aumento igualmente acentuado del nivel de consumo o de los ingresos por exportación. Por último, la expansión agrícola de 1965 se produce después de un aumento moderado en 1964 y de uno particularmente pequeño en 1963, de manera que no logra modificar el cuadro del lento crecimiento agropecuario que ha caracterizado el desarrollo a largo plazo de este sector. Ese ritmo pausado lo han determinado, como es sabido, cambios estructurales e

institucionales, los que se están introduciendo también con relativa lentitud.

La situación por países muestra escasa uniformidad. (Véase el cuadro 220.) Además de los altos niveles de producción que registró el

Cuadro 220

AMÉRICA LATINA: PRODUCTO INTERNO  
BRUTO DEL SECTOR DE AGRICULTU-  
RA, SILVICULTURA, CAZA Y PES-  
CA, 1960/61 A 1964/65  
(Tasas anuales acumulativas)

País	1960/ 1961	1961/ 1962	1962/ 1963	1963/ 1964	1964/ 1965
Argentina	— 1.7	0.4	— 1.7	9.6	4.0
Bolivia	4.9	— 0.9	5.5	2.0	— 1.4
Brasil	7.6	5.5	1.0	1.3	20.0
Colombia	4.3	3.4	0.5	5.1	1.5
Costa Rica	0.9	— 1.0	4.3	— 9.1	8.0
Chile	4.2	— 1.9	8.0	6.4	— 1.0
Ecuador	5.8	6.7	0.4	2.2	3.7
El Salvador	4.8	18.8	— 3.5	9.9	0.2
Guatemala	1.6	4.7	12.0	— 0.4	3.4
Haití	— 3.6	8.3	...	...	...
Honduras	7.8	5.2	1.4	8.5	16.0
México	2.9	5.0	2.3	6.2	3.1
Nicaragua	6.3	12.4	6.1	11.5	12.3
Panamá	8.5	— 1.4	6.4	6.4	8.9
Paraguay	6.4	2.1	0.7	7.2	3.7
Perú	10.1	10.8	— 1.2	4.6	5.7
Uruguay	17.2	—14.0	18.6	— 9.3	1.2
Venezuela	1.8	11.3	6.6	6.9	5.0
Total	4.7	4.2	1.7	4.1	9.5

FUENTE: CEPAL a base de informaciones oficiales.

Brasil, la situación mejoró en ocho países respecto del año anterior. En Costa Rica, se recuperó gran parte de la caída experimentada por las condiciones adversas que afectaron a la producción agrícola en 1964; en Guatemala donde también se había registrado una disminución en términos absolutos, se logró por lo menos, una expansión moderada en 1965; dentro de la lentitud del crecimiento agrícola de los tres últimos años, mejoró ligeramente la situación en el Ecuador; Honduras y Nicaragua aceleraron las tasas ya altas de aumento de la producción agropecuaria, y lo mismo ocurrió —a niveles algo inferiores— en Panamá y el Perú; en el Uruguay, por su parte, se logró un ligero aumento respecto de los niveles de 1964, año en que se registró una contracción muy aguda de la producción. En cambio, las tasas de expansión agrícola de 1965 fueron inferiores a las del año anterior en la Argentina, Colombia, México, el Paraguay y Venezuela; el volumen de producción no registró variaciones en El Salvador y disminuyó en términos absolutos en Bolivia y Chile, país este último en que las condiciones climáticas fueron muy adversas.

Sin perder de vista la influencia de factores circunstanciales, la evolución del producto bruto agropecuario durante el quinquenio 1960-65 termina por acusar un ritmo medio de aumento (alrededor de 4.5 por ciento anual) que, si bien

significa un crecimiento pequeño de la producción por habitante, representa un mejoramiento apreciable respecto del quinquenio anterior (sólo 2.6 por ciento acumulativo anual en el período 1955-60), fenómeno que se extiende a la mayoría de los países latinoamericanos considerados individualmente.

De esa forma, la producción agrícola sostuvo durante los últimos cinco años un crecimiento similar al del producto global, y en consecuencia mantuvo su participación relativa en el total del producto interno. (Véase el cuadro 221.) Se trata de una característica de la evolución reciente que contrasta también con lo observado en el quinquenio anterior, en que esa participación declinó desde 23.9 por ciento en 1955 a 21.7 por ciento en 1960, proporción esta última que se mantiene prácticamente inalterada hasta 1965. Como se analiza en otras secciones del presente estudio, el ritmo más alto de aumento de la producción agrícola coincidió en el período reciente con un debilitamiento del ritmo de industrialización, atenuándose en consecuencia los cambios en la estructura de la economía latinoamericana desde el punto de vista de la composición sectorial del producto.

Naturalmente, los niveles absolutos de participación del producto agrícola respecto del producto total varían considerablemente entre los distintos países latinoamericanos, con proporcio-

Cuadro 221

AMÉRICA LATINA: PARTICIPACIÓN DEL SECTOR AGRÍCOLA EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL, 1960-65  
(Porcentajes)

<i>País</i>	1960	1961	1962	1963	1964	1965
Argentina	16.8	15.6	16.2	16.6	16.8	16.2
Bolivia	30.6	31.5	29.5	29.3	28.4	26.9
Brasil	28.3	28.4	28.5	28.2	27.7	31.0
Colombia	34.6	34.3	33.8	32.9	32.8	32.2
Costa Rica	35.4	34.9	33.2	32.5	29.5	29.6
Chile	12.2	11.8	11.1	11.0	11.4	10.9
Ecuador	36.0	36.8	37.3	37.1	35.8	35.7
El Salvador	32.8	32.7	34.8	32.2	32.3	30.9
Guatemala	32.8	32.1	32.8	32.7	30.9	30.2
Haití	49.6	48.8	49.1	...	...	...
Honduras	50.4	50.9	50.7	50.2	51.0	53.2
México	17.4	17.2	17.2	16.6	16.0	15.7
Nicaragua	38.1	38.0	38.2	38.0	38.3	39.5
Panamá	24.6	24.3	22.2	21.7	22.0	22.2
Paraguay	38.8	39.0	39.3	38.4	38.7	38.2
Perú	22.9	23.1	23.8	22.7	22.6	22.5
Uruguay	19.3	21.7	19.2	22.8	20.7	20.8
Venezuela	7.2	7.3	7.6	7.7	7.7	7.6
<i>Total</i>	21.7	21.6	21.7	21.5	21.1	21.8

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.



Cuadro 222

## AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN AGROPECUARIA, 1960-65

	Índices (1957-59 = 100)						Tasas anuales de crecimiento (porcentajes)		
	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	1962-1963	1963-1964	1964-1965 <sup>a</sup>
<i>Producción agropecuaria</i>	104	110	112	116	114	123	3.6	-1.7	7.9
Agrícola	106	113	114	118	116	128	3.5	-1.7	10.3
Pecuaria	99	104	107	111	108	111	3.7	-2.7	2.8
<i>Producción de alimentos agropecuarios</i>	105	109	113	118	120	124	4.4	1.7	3.3

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (Servicios de Investigaciones Económicas), *Indices of Agricultural Production for the 20 Latin American Countries*.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

nes extremas inferiores a 10 por ciento en Venezuela y del orden de 50 por ciento en un país como Honduras. Pero como puede deducirse del mencionado cuadro, esa participación se mantiene durante los últimos 5 años en la mayoría de los países, y en algunos registra incluso un cierto aumento.

Estos antecedentes insinúan que, además de los factores de naturaleza circunstancial, comienzan también a rendir frutos los esfuerzos que han venido desplegándose para mejorar la infraestructura rural y los servicios de crédito, investigación y extensión, así como la mayor sistematización de la política agropecuaria mediante planes y programas de desarrollo. Los efectos positivos de tales iniciativas continúan limitados, en muchos casos, por la lentitud con que avanzan las reformas institucionales y estructurales. Además de los efectos económicos y sociales —particularmente en lo que se refiere a la redistribución de los ingresos rurales— cabe anotar aquellos que se relacionan con el mejoramiento tecnológico de la agricultura. Excluida la influencia temporal de los factores climáticos, la mayor parte del aumento de la producción agrícola registrado en los últimos años es atribuible a la continuada expansión del área cultivada, mientras que la contribución de rendimientos unitarios más altos —como resultado de una política sostenida de aplicación de mejores técnicas— ha sido bastante menor.

Desde otro ángulo, cabría considerar que ese mejoramiento de los últimos años no se ha traducido con igual intensidad en una disponibilidad creciente de productos agrícolas para elevar los bajos niveles de consumo alimenticio prevalecientes. La mayoría de los principales productos agrícolas de exportación muestran aumentos superiores a los de la producción to-

tal, de manera que el crecimiento de la producción agropecuaria de consumo interno ha evolucionado en forma menos favorable que el de los índices globales. No se dispone de información suficiente para apreciar separadamente tales tendencias, pero se trata de un fenómeno de intensidad no desdeñable, sobre todo si se tiene en cuenta que no menos de un cuarto de la producción agropecuaria de América Latina está orientada hacia los mercados externos.

Los cambios en la composición de la producción de este sector que han acompañado al crecimiento reciente se traducen también en comportamientos diferentes de la producción agrícola y la pecuaria. Aunque se trate de informaciones no comparables estrictamente con la incluida en cuadros anteriores, resulta ilustrativo a este respecto examinar las estimaciones que aparecen en el cuadro 222.

En la sección siguiente, se incluyen informaciones detalladas sobre los cambios en la producción de los principales productos agrícolas, que complementan esas indicaciones de carácter general. Se hace, además, una breve referencia a las actividades de silvicultura y pesca, que influyen también en alguna medida en la evolución del sector agropecuario considerado en su conjunto.

## 2. Cambios en la producción de determinados productos

### a) Trigo

La producción latinoamericana de trigo viene fluctuando entre 3.5 y 5 por ciento de la producción mundial y alrededor de 90 por ciento de ella corresponde a la Argentina, Chile y México. La producción correspondiente a 1965 fue

Cuadro 223

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE TRIGO, 1960-65  
(Miles de toneladas)

<i>País</i>	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Argentina	4 082	5 100	5 020	8 940	10 100	6 500
Bolivia	44	43	44	51	45	45
Brasil	354	204	275	100	300	245
Colombia	142	142	162	90	85	110
Chile	1 118	1 123	1 071	1 274	1 319	1 246
Ecuador	58	78	67	55	51	55
Guatemala	22	21	24	19	26	29
México	1 190	1 402	1 502	1 766	2 100	2 000
Paraguay	11	10	9	10	7	11
Perú	154	153	193	156	150	150
Uruguay	413	372	452	237	646	356
<i>Total</i>	7 588	8 648	8 819	12 698	14 829	10 547

FUENTE: *Indices of Agricultural Production for the 20 Latin American Countries, op. cit.*

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Cuadro 224

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE ARROZ, 1960-65  
(Miles de toneladas)

<i>País</i>	1960	1961	1962	1963	1964	1965
Argentina	190	149	182	178	190	286
Bolivia	40	39	40	50	48	47
Brasil	4 795	5 392	5 557	5 462	5 818	6 300
Colombia	450	474	585	550	600	665
Costa Rica	56	62	60	59	60	60
Cuba	205	200	200	130	130	110
Chile	110	109	83	84	86	82
Ecuador	175	169	185	185	153	119
El Salvador	27	27	28	31	40	40
Guatemala	14	13	16	18	21	22
Haití	41	42	43	32	40	42
Honduras	22	22	24	23	23	23
México	328	333	289	296	274	360
Nicaragua	34	39	37	29	30	30
Panamá	97	110	111	113	130	130
Paraguay	33	35	36	28	36	38
Perú	358	332	391	270	315	284
Rep. Dominicana	136	138	155	195	154	170
Uruguay	53	54	61	77	47	90
Venezuela	72	81	103	131	166	170
<i>Total</i>	7 236	7 820	8 186	7 891	8 361	9 068

FUENTE: CEPAL a base de informaciones oficiales.

de unos 10.7 millones de toneladas, inferior con respecto a los dos años anteriores y particularmente a 1964, año en que se elevó a cerca de 15 millones de toneladas. (Véase el cuadro 223.)

Su evolución está dictada principalmente por la Argentina, país que registró en 1964 una cosecha extraordinaria (superior a los 10 millones de toneladas), favorecida por excelentes condiciones climáticas y por el aumento de rendimientos que viene obteniéndose merced a progresos tecnológicos, pues la superficie sembrada fue inferior a la de años precedentes. Una superficie aún menor de siembra en el año agrícola 1965-66 (5.8 millones de hectáreas, es decir, 6.6 por ciento menos que el año anterior) y la insuficiencia de lluvias en las principales zonas productoras durante los meses de agosto y septiembre, determinaron un nivel muy inferior a la producción que se asigna al año 1965 (6.5 millones de toneladas).

En Chile, las grandes lluvias e inundaciones que perjudicaron las siembras de invierno motivaron también una disminución de la cosecha del último año en comparación con los niveles relativamente altos de la producción de 1964.

México, por su parte, viene registrando un crecimiento muy rápido de la producción triguera, que culminó en 1964 con un volumen de 2.1 millones de toneladas, nivel que registró un ligero descenso en 1965.

#### b) Arroz

La producción de arroz mostró en 1965 un aumento considerable, llegando a sobrepasar los 9 millones de toneladas. (Véase el cuadro 224.)

La producción del Brasil, que representa alrededor de los dos tercios del total regional, llegó a 6.3 millones de toneladas, lo que vino a acrecentar los excedentes que se habían registrado ya en la cosecha del año anterior y originó una cuantía apreciable de exportaciones. Colombia continuó ampliando la superficie de siembra y aumentando el volumen de la cosecha, en tanto que México muestra una tendencia más bien estacionaria y el Perú ha venido disminuyendo su cosecha por menores superficies de siembra compensada sólo parcialmente por rendimientos más altos.

#### c) Cereales forrajeros

La cosecha de *maíz* —el más importante en este grupo de productos— alcanzó en 1965 a 28.9 millones de toneladas, superior en más de 10 por ciento a la del año anterior. Factor determinante de ese cambio fue el considerable aumento de la producción del Brasil, el principal productor del área, que alcanzó el nivel sin precedentes de 12.3 millones de toneladas. La Argentina mostró una pequeña disminución, a pesar del aumento del área sembrada, y en Mé-

Cuadro 225

#### AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE MAÍZ, 1960-65 (Miles de toneladas)

<i>País</i>	1960	1961	1962	1963	1964	1965
Argentina	4 108	4 850	5 220	4 360	5 350	5 140
Bolivia	248	260	234	300	292	318
Brasil	8 554	8 999	9 487	10 418	9 378	12 312
Colombia	864	737	754	782	800	750
Costa Rica	76	76	81	83	64	62
Cuba	212	160	152	140	129	100
Chile	146	145	159	151	205	203
Ecuador	160	153	150	130	160	170
El Salvador	178	145	213	207	192	212
Guatemala	506	518	575	589	643	612
Haití	83	81	86	81	79	81
Honduras	262	277	303	306	356	414
México	5 386	5 450	6 426	6 424	7 100	7 000
Nicaragua	119	123	125	142	158	111
Panamá	59	74	72	77	80	80
Paraguay	255	229	221	238	252	280
Perú	339	380	358	362	380	420
Rep. Dominicana	101	102	100	91	89	90
Uruguay	78	220	155	206	91	63
Venezuela	439	420	540	430	475	500
<i>Total</i>	22 173	23 399	25 411	25 517	26 273	28 918

FUENTE: CEPAL a base de informaciones oficiales.

xico se detuvo el crecimiento persistente que venía observándose desde años anteriores. (Véase el cuadro 225.)

La producción latinoamericana de *avena* —cuyo principal productor es la Argentina—, cebada y centeno disminuyó con el año agrícola 1964/65, debido principalmente a los perjuicios causados por la sequía y la reducción de la superficie plantada.

#### d) *Semillas oleaginosas*

Las semillas oleaginosas más importantes que se cultivan en la región —principalmente en la Argentina, Chile y el Uruguay— son las de girasol, maní, linaza y sésamo. En particular, la producción total de semillas de *girasol* en el año agrícola 1964/65 disminuyó aproximadamente 4 por ciento con respecto a la cosecha del año anterior, que ascendió a 590 000 toneladas. En 1963/64 la Argentina produjo 460 000 toneladas, cifra casi equivalente a la del año anterior, pese a que disminuyó la superficie sembrada. La producción del Uruguay se estima en 63 400 toneladas, es decir casi las tres cuartas partes de la del año anterior, no obstante la fuerte baja que experimentó por efecto de la sequía. En Chile, superó en 14 por ciento a la del año agrícola precedente, alcanzando un volumen de 45 000 toneladas.

La producción latinoamericana de *maní* —en la cual la Argentina y el Brasil representan el 85 por ciento— declinó en general en el año 1964/65. En el Brasil disminuyó de 604 000 a 470 000 toneladas, en tanto que la superficie cultivada en la Argentina durante ese período fue mayor que nunca (aproximadamente 335 000 hectáreas), pero las lluvias retardaron la cosecha y redujeron los rendimientos. Con todo, la producción obtenida de alrededor de 333 000 toneladas es algo superior a la del año agrícola anterior. Se prevé que la producción de América Latina en su conjunto aumentará en 1965/66 en más de 30 por ciento con respecto a 1964/65.

La producción total de *linaza* en 1964/65 aumentó 13 por ciento con respecto a la de 1963/1964. En la Argentina, que es el principal productor, se produjeron 815 000 toneladas —es decir, aproximadamente 6 por ciento más que en la campaña anterior—, pese a que la superficie plantada disminuyó en casi un quinto y a que se produjo una sequía a comienzos de la estación. El Uruguay registra un aumento de 17 por ciento en 1964/65 en relación con el año anterior, a pesar de que la superficie sembrada disminuyó en 12 por ciento por efecto del programa de crédito del gobierno para fomentar la siembra de trigo. El Brasil duplicó la producción excepcionalmente pequeña obtenida en 1963/

1964. Según los primeros pronósticos la producción de América Latina en 1965/66 será inferior en 8 por ciento a la del año anterior.

La semilla de sésamo es otra oleaginosa muy importante en los países del norte de América del Sur y de América Central. La producción de América Latina aumentó en 1964/65 alrededor de 2.7 por ciento respecto al año anterior. Sin embargo, tendió a declinar en Nicaragua y El Salvador, como consecuencia del incremento de la producción de algodón en los últimos años; y lo mismo ocurrió en México al ser sustituida por el trigo en las zonas regadas y por maíz en las de secano. Se registraron en cambio, aumentos significativos en Colombia y Venezuela.

#### e) *Azúcar*

Se estima que la producción de azúcar de América Latina alcanzó en el período 1964/65 a 16.3 millones de toneladas de azúcar centrífuga, lo que representa un aumento importante en comparación con el año anterior. En Cuba —que es el mayor productor de la región— la tendencia decreciente que había estado acusando la producción desde 1961, en que alcanzó su volumen máximo, cambió de sentido y se estima una producción de alrededor de 6 millones de toneladas. Por su parte, el Brasil obtuvo una muy buena cosecha, cuyo volumen ascendería a 3.8 millones de toneladas. Otros países de la región que han intentado abastecerse a sí mismos o exportar mayores cantidades de azúcar, continúan registrando aumentos anuales, como ha ocurrido en México, el Perú y Venezuela.

Para la campaña 1965/66 se prevé un aumento de la producción regional, cuyo volumen total se estima en alrededor de 17 millones de toneladas, no obstante la situación adversa del mercado mundial. En efecto, los precios han bajado sostenidamente de un valor medio diario máximo de 11.5 centavos de dólar por libra en noviembre de 1963 a 2.1 centavos a mediados de febrero de 1965, cifra muy inferior al costo de los productores eficientes de azúcar; como consecuencia de ello se prevé que la producción mundial excederá al consumo en 1965/66 en 5 millones de toneladas. A pesar de ello, México el Brasil y algunos países productores de menor importancia proyectan aumentar la superficie plantada de caña de azúcar y construir nuevos ingenios, con el deseo de aumentar su capacidad de producción.

#### f) *Café*

La producción latinoamericana de café registró un nivel muy alto en 1965, sobrepasando los 3.3 millones de toneladas y recuperando amplia-

Cuadro 226

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE CAFÉ, 1960-65  
(Miles de toneladas)

País	1960	1961	1962	1963	1964	1965
Bolivia	2	2	3	4	3	3
Brasil	1 740	2 100	1 620	1 692	600	2 040
Colombia	480	461	468	450	492	480
Costa Rica	70	68	63	66	50	60
Cuba	42	48	39	28	36	30
Ecuador	45	51	48	42	54	54
El Salvador	87	114	99	120	120	126
Guatemala	90	102	114	107	96	120
Haití	25	44	35	32	33	35
Honduras	17	22	25	24	27	29
México	126	141	132	171	161	177
Nicaragua	29	26	30	27	34	33
Panamá	4	5	4	5	5	5
Perú	32	43	46	49	52	53
Rep. Dominicana	30	36	34	41	40	42
Venezuela	50	45	51	53	48	50
<i>Total</i>	2 869	3 308	2 811	2 911	1 851	3 337

FUENTE: CEPAL a base de informaciones oficiales.

mente la aguda contracción de la cosecha en el año anterior, la cual fue de sólo 1.8 millones de toneladas. (Véase el cuadro 226.)

Como es lógico, esos cambios responden principalmente a las variaciones de la producción brasileña. En 1963/64 la producción del Brasil había disminuido a sólo 600 000 toneladas, debido a los perjuicios causados por las heladas y la sequía. Para el año cafetalero 1964/65 pese a la destrucción de más de 500 millones de cafetos entre 1962 y 1964 —como parte del programa de eliminación progresiva de los cafetales antieconómicos y de diversificación de la agricultura— la producción superó en cambio los 2 millones de toneladas, triplicando con creces la del año anterior. Según estimaciones no oficiales, hechas antes de la floración, la producción total en 1965/66 se acercará a 1.3 millones de toneladas, no obstante los daños causados a los cultivos de São Paulo por la ola de frío que afectó el sur del Brasil.

El Instituto Brasileño del Café, que es el organismo público encargado de fiscalizar la comercialización de la cosecha del café y de aplicar los precios de garantía, inició en junio de 1962 el programa de eliminación de cafetos, con vistas a suprimir la mitad de los 4 000 millones de cafetos que existen en el Brasil en un plazo de dos años a fin de eliminar la diferencia normal que existe entre la producción total y la demanda para el consumo interno y la exportación. El gobierno proporcionó subvenciones y financiamiento para la eliminación de los cafetos y la

implantación de otros cultivos en esas tierras; sin embargo, el programa perdió impulso en 1964, cuando se eliminaron 98 millones de cafetos.

En Colombia, que ocupa el segundo lugar en la producción y exportación de café, no se produjeron grandes cambios. El incremento de la producción de 1964, por efecto del mejoramiento de las prácticas de cultivo y el mayor uso de variedades mejoradas y de fertilizantes, fue absorbido por el aumento del consumo interno.

g) *Algodón*

La producción de algodón se ha mantenido con leves variaciones en los tres últimos años en torno a 1.6 millones de toneladas. (Véase el cuadro 227.) La disminución de cierta importancia que registraron el Brasil y la Argentina en 1964 se compensaron con aumentos de intensidad similar en la producción de México y Nicaragua, en tanto que la del Perú se mantuvo relativamente estacionaria. En 1965 se observaron cambios en dirección contraria, caracterizados por la recuperación en los primeros dos países, y una disminución respecto de los niveles del año precedente, en los tres últimos.

h) *Producción pecuaria*

La producción de *carne de vacuno* no ha logrado recuperar en los últimos dos años el nivel relativamente alto que alcanzó en 1963, año en que sobrepasó la cifra de 6 millones de to-

Cuadro 227

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE ALGODÓN, 1960-65  
(Miles de toneladas)

<i>País</i>	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Argentina	89	124	108	133	98	136
Brasil	398	455	550	535	459	491
Colombia	67	76	82	73	65	65
Ecuador	2	2	3	3	4	4
El Salvador	40	56	72	73	76	65
Guatemala	21	32	54	65	68	76
Haití	2	2	1	2	2	3
Honduras	1	4	5	7	11	12
México	457	434	528	459	521	501
Nicaragua	32	56	74	89	120	109
Paraguay	4	8	10	11	12	14
Perú	121	143	147	136	140	131
Venezuela	6	6	6	11	14	14
<i>Total</i>	1 240	1 398	1 640	1 597	1 590	1 621

FUENTE: *Indices of Agricultural Production for the 20 Latin American Countries*, op. cit.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Cuadro 228

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE CARNE DE VACUNO, 1960-65  
(Miles de toneladas)

<i>País</i>	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Argentina	1 883	2 145	2 379	2 605	2 080	2 100
Bolivia	55	54	54	55	56	57
Brasil	1 359	1 369	1 356	1 361	1 358	1 416
Colombia	307	339	362	391	407	420
Costa Rica	33	30	30	32	33	33
Cuba	170	163	147	143	170	165
Chile	132	150	144	135	131	110
Ecuador	37	36	36	37	38	39
El Salvador	22	22	22	22	22	22
Guatemala	34	34	35	35	33	33
Haití	10	10	10	10	9	10
Honduras	20	21	24	26	24	25
México	414	435	453	483	493	507
Nicaragua	20	24	25	34	26	27
Panamá	19	23	24	25	25	24
Paraguay	106	115	108	110	115	120
Perú	75	78	78	73	70	73
Rep. Dominicana	25	25	25	25	26	24
Uruguay	322	264	272	321	368	336
Venezuela	116	137	138	147	158	169
<i>Total</i>	5 159	5 474	5 722	6 070	5 642	5 710

FUENTE: *Indices of Agricultural Production for the 20 Latin American Countries*, op. cit.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

Cuadro 229

## AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE LANA, 1960-65

(Miles de toneladas)

País	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Argentina	195	188	185	179	190	180
Brasil	23	25	25	26	27	28
Chile	24	23	24	24	25	26
Perú	10	10	11	11	10	10
Uruguay	82	84	86	88	86	82
<i>Total</i>	334	330	331	328	338	326

FUENTE: Indices of Agricultural Production for the 20 Latin American Countries, op. cit.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

neladas. Los cambios en la producción regional y por países se ilustran en el cuadro 228.

En la Argentina, a causa de la sequía de 1962 y 1963, se produjo una excesiva matanza de animales, que hizo disminuir el número de cabezas de vacuno a un total de 40.1 millones en 1963; para reconstituir la existencia ganadera se prohibió la venta de carne dos días a la semana y la matanza de terneros y de vacas preñadas, todo lo cual provocó una reducción del faenamiento, el cual disminuyó a 9.7 millones de cabezas en 1964. En el Brasil, los pastizales se recuperaron de la sequía de 1964, la existencia de ganado llegó a 80 millones de ca-

bezas y la matanza creció en 4 por ciento. Se registraron aumentos en Colombia (de 5 por ciento, con lo que se llegó a casi 16 millones de cabezas), en México (de 2 por ciento) y en el Uruguay (de 28 por ciento); y por el contrario, la sequía en las sierras del Perú, provocó una disminución del 4 por ciento.

La producción de *cerdos* ha crecido hasta llegar a 71 millones de cabezas en 1964. El mayor productor es el Brasil, con el 79 por ciento del total regional. Durante 1964 la producción aumentó en el Brasil (2 por ciento), Chile (2 por ciento), el Uruguay (4 por ciento) y la Argentina (31 por ciento) y disminuyó en Mé-

Cuadro 230

## AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE LECHE, 1960-65

(Miles de toneladas)

País	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Argentina	4 505	4 483	4 534	4 777	4 816	4 634
Bolivia	107	110	110	113	112	112
Brasil	5 045	5 308	5 452	5 542	5 641	6 331
Colombia	1 753	1 762	1 785	1 833	1 900	2 000
Costa Rica	164	164	166	159	195	204
Cuba	767	700	690	695	715	575
Chile	944	922	906	1 040	1 133	998
Ecuador	161	229	231	238	242	247
Guatemala	144	121	124	153	166	170
Honduras	126	125	127	132	141	145
México	2 678	2 950	3 177	3 578	3 913	4 000
Nicaragua	386	386	390	390	390	390
Panamá	43	48	54	57	60	55
Paraguay	131	133	135	130	135	135
Perú	439	451	464	551	562	573
Rep. Dominicana	163	166	168	168	168	165
Uruguay	731	746	752	752	726	736
Venezuela	463	472	484	544	603	648
<i>Total</i>	18 750	19 276	19 749	20 852	21 618	22 118

FUENTE: índices of Agricultural Production for the 20 Latin American Countries, op. cit.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

xico (3 por ciento), Colombia (3 por ciento) y el Perú (9 por ciento).

En 1964 existían aproximadamente 135 millones de cabezas de ganado ovino, cuyos principales productores eran Argentina, Brasil, Perú y Uruguay. En la Argentina, la producción de corderos fue de 110 000 toneladas, lo cual implica una disminución del 26 por ciento; en cambio hubo aumentos en el Perú (12 por ciento) y el Uruguay (20 por ciento), no se registraron cambios en México ni en Colombia.

En cuanto a otros rubros de la producción pecuaria, la evolución de la producción regional y por países se muestra en los cuadros 229 y 230, relativos a la producción de lana y leche respectivamente.

#### i) *Silvicultura*

Es difícil trazar un cuadro fidedigno de las tendencias recientes en materia de silvicultura por la escasez y heterogeneidad de la información disponible. La extracción registrada viene mostrando a largo plazo una tendencia a aumentar muy lentamente (alrededor de 1 por ciento anual); pero el registro comprende sólo parte de la extracción efectiva.

La producción de madera industrial tiene una participación muy baja en el volumen total de extracción registrada pues mientras representa una cuarta parte en Centroamérica, alcanza apenas a un octavo en los países sudamericanos, proporciones que son muy desfavorables en comparación con las de Europa (incluida la URSS) donde llega a casi tres cuartas partes o de América del Norte, donde asciende a los nueve décimos. Dentro de la producción latinoamericana de madera industrial, la rolliza representa las tres cuartas partes; pero se observa un ininterrumpido crecimiento de la madera para pasta en los principales países productores (Argentina, Brasil, Chile y México).

La producción de madera aserrada se estima para 1964 en alrededor de 12 millones de metros cúbicos, volumen que es bajo no sólo con relación al consumo de trozas, que duplica esa cifra, sino también a la capacidad potencial de los aserraderos, estimada en 40 millones de metros cúbicos. Aun estos órdenes de magnitud han de tomarse con reservas, pues son muchas las dificultades estadísticas derivadas de la gran cantidad de aserraderos que funcionan en la región —alrededor de 20 000— y los múltiples aserraderos móviles pequeños. Los censos recientes —levantados, por ejemplo, en Chile, Perú y Nicaragua— han mejorado la calidad de los datos, pero ese mejoramiento en las cifras puede ocultar la tendencia efectiva, pues las últimas cifras no son comparables con las anteriores.

Entre los productos con mayor grado de ela-

boración, la madera contrachapada es en América Latina el producto laminado de mayor importancia, pues comprende casi el 60 por ciento del total de producción de tableros. A largo plazo —y en forma sostenida— su producción ha crecido en poco más de 5 por ciento al año, incremento que queda todavía por debajo del 10 por ciento que registra la producción mundial. En cambio, la producción de tableros de fibra y de madera aglomerada ha seguido subiendo con mucho mayor celeridad, favorecida por el hecho de que ambas industrias —y sobre todo la de madera aglomerada— hace diez años eran incipientes en América Latina.

En general, la situación sólo puede considerarse satisfactoria en la industria de tableros de fibra, pues dispone de equipos adecuados, pese a que la capacidad instalada (160 000 toneladas) supera la producción actual (unas 130 000 toneladas).

La industria de la madera contrachapada en Argentina, Brasil y Venezuela viene experimentando dificultades por la falta de suministro adecuado de trozas. Además, el precio de la cola es por lo general elevado en América Latina, ya que suele duplicar el del mercado mundial, excepto en Centroamérica, Colombia y Venezuela, donde la diferencia oscila entre el 25 y el 40 por ciento. De otra parte, casi las tres cuartas partes de los establecimientos, sobre todo en la Argentina y el Brasil, no superan los 3 000 metros cúbicos anuales, por lo que quedan por debajo del tamaño económico mínimo; la protección fiscal (como en el Brasil) o arancelaria (como en Venezuela y Chile) permite que esas empresas subsistan, aunque funcionan con una elevada capacidad ociosa, que asciende a 300 000 metros cúbicos anuales o sea casi la mitad del total instalado.

La producción de madera aglomerada creció nuevamente después de haber superado una situación crítica durante los últimos años, y presumiblemente se mantendrá el acelerado ritmo de expansión registrado desde 1963, sobre todo en México, Argentina y Brasil; no obstante, debe señalarse que los coeficientes de operación están todavía por debajo del 60 por ciento de la capacidad instalada.

En papeles y cartones, siguió aumentando la producción, pues de 1.5 millones de toneladas en 1960 se elevó a más de 2 millones en 1964. Las tres cuartas partes corresponden a Argentina, Brasil y México, y los progresos mayores se registraron en Chile, Colombia, Cuba, México, Perú y Venezuela, donde la producción casi se duplicó en los últimos diez años. También fueron significativos los avances en la producción de celulosa, que se elevó de 800 000 toneladas en 1960 a 1.5 millones en 1965, no obs-



tante el escaso aprovechamiento de la capacidad instalada (70 por ciento en la industria de celulosa y 75 por ciento en la de papel).

Los principales productos forestales comerciados internacionalmente por América Latina son la celulosa y la madera aserrada. En particular, debe señalarse el descenso de las exportaciones de madera rolliza, que cada vez en mayor escala se industrializa cerca del lugar de producción. Paralelamente, Colombia y Paraguay aumentaron sus exportaciones forestales; Bolivia comenzó en 1965 la exportación de trozas aserradas de caoba y nogal, con un valor de 100 000 dólares; en Chile, las exportaciones de pino aserrado comenzaron en 1963 con 2 000 trozas, que después se elevaron a 9 000 en 1964 y a 12 000 en 1965.

#### j) Producción pesquera

En 1964, el valor total de la producción pesquera latinoamericana fue de 226 millones de dólares, con un desembarque de cerca de 11 millones de toneladas, que representa el 23 por ciento de la producción mundial. Este volumen es significativamente superior al de 1963 (8.4 millones) y obedece en su mayor parte al incremento de la captura de anchoveta en el Perú y Chile; también Argentina, México, Panamá, Cuba, Venezuela, Colombia y Ecuador mejoraron su volumen de pesca, aunque en menor grado. (Véase el cuadro 231.)

En Argentina, México, Cuba, Panamá y Venezuela la producción se destinó a abastecer el mercado interno de pescado fresco y a producir conservas y pescado congelado, tanto para consumo

interno como para exportación. En cambio, en el Perú y Chile se pesca sobre todo anchoveta, que se utiliza como materia prima para la fabricación de harina de pescado; así en 1964 en el Perú se llegó a 7.7 millones de toneladas y en Chile a más de 800 000 toneladas, con una exportación de harina de pescado por valor de 170 millones de dólares. Por su parte, el consumo de productos pesqueros se ha visto estimulado en varios países por campañas especiales de fomento.

### 3. La política de desarrollo agropecuario

#### a) Aspectos generales

El **mejoramiento** observado recientemente en los niveles de producción agropecuaria en el conjunto de los países latinoamericanos no atenúa las preocupaciones por la lentitud que a más largo plazo viene acusando el desarrollo de este sector, sobre todo si se tiene en cuenta que los resultados positivos de 1965 se asocian en varios casos a condiciones climáticas particularmente favorables. Continúan pues teniendo plena vigencia las necesidades de acción respecto de obstáculos institucionales —principalmente el régimen de tenencia de **tierras**— y en diversos otros aspectos de fomento y estímulo, incluidas las inversiones de infraestructura, asignación de recursos crediticios y, en general, medidas de política económica que atañen directamente a la actividad agropecuaria.

Con la aprobación, durante 1964, de nuevas leyes agrarias en Brasil, Ecuador y Perú, casi todos los países latinoamericanos han **llegado** a contar con los instrumentos legales para la re-

Cuadro 231  
AMÉRICA LATINA: UTILIZACIÓN DE LAS CAPTURAS DE PESCA  
EN ALGUNOS PAÍSES, 1961 Y 1964<sup>a</sup>  
(Miles de toneladas)

País	Captura total		Comercialización en fresco		Elaborado para consumo humano directo <sup>b</sup>	
	1961	1964	1961	1964	1961	1964
Argentina	91.7	158.3	53.6	52.5	28.6	75.5
Colombia	47.5	53.6	37.4	41.9	...	...
Cuba	30.5	34.5	...	25.5	...	9.0
Chile	429.8	1 161.3	57.5	91.6	34.7	56.6
Ecuador	38.6	47.1	...	24.1	..	18.5
México	225.4	258.0	...	99.7	..	105.6
Perú	5 213.1	9 047.4	82.0	92.5	119.0	60.4
Venezuela	84.9	110.6	34.1	39.7	50.3	67.8

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> En los años intermedios hay un proceso continuado de expansión.

<sup>b</sup> Congelado, curado (seco, ahumado, salado) y conservas.

forma. En el Brasil, la ley sobre Estatuto de la Tierra se dictó en noviembre de 1964 y se encomendó la principal responsabilidad de su aplicación al Instituto Brasileño de Reforma Agraria. La Ley de Reforma Agraria y Colonización promulgada por el Ecuador en julio del mismo año, establece la expropiación de terrenos insuficientemente explotados, la reversión al fisco de tierras no utilizadas y la cesión de títulos de dominio, y entrega de las tareas de ejecución al Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización. En el Perú, la ley de Reforma Agraria data de mayo de 1964 y el instrumento principal de aplicación es el Instituto de Reforma y Promoción Agraria. De otra parte, el Poder Ejecutivo de Chile envió al Congreso en 1965 un nuevo proyecto de ley en reforma agraria, todavía no despachado, que viene a ampliar y modificar la ley vigente desde 1962; y en el Uruguay se ha propuesto una ley de reforma agraria que incluye disposiciones relativas a latifundios, minifundios y predios inexplorados, y modifica el sistema de tenencia.

No se dispone de evaluaciones precisas sobre la labor efectivamente desplegada hasta la fecha en esta materia, aunque el proceso efectivo de reforma parece adelantar —con determinadas excepciones— a ritmo muy lento.

En otro aspecto, cabe mencionar los avances que vienen registrándose en la planificación de las tentativas de desarrollo agropecuario, ya sea como parte de los planes globales o mediante programas específicos. Entre las muchas iniciativas recientes, podrían mencionarse el plan quinquenal de desarrollo presentado por el Consejo de Planificación Económica de Guatemala, que comprende un programa de colonización agraria cuyo objetivo último sería el asentamiento de 100 000 familias en un plazo de 15 años. En Honduras se ha preparado igualmente un plan quinquenal de desarrollo rural, encaminado a sistematizar los esfuerzos que se vienen desplegando y que, entre otras cosas, se han traducido en la importación durante los últimos dos años de un apreciable número de reproductores para el mejoramiento del ganado vacuno y porcino, como parte de un programa de desarrollo pecuario. En el Perú, el último programa bienal de inversión pública destacaba el desarrollo agropecuario como uno de los objetivos de más alta prioridad. En Venezuela, el plan ampliado de inversiones anunciado a mediados de 1964 anticipaba la extensión de la superficie de riego en 1.3 millones de hectáreas hacia 1980. En el Ecuador, los planes agropecuarios han incluido un programa específico de desarrollo forestal, entre cuyos objetivos figuran la protección y conservación de 2 millones de hectáreas de montes naturales, el levantamiento de un censo de 1 millón de hectá-

reas en el noroeste del país y la ordenación de 145 000 hectáreas de terrenos forestales en potencia. Entre los proyectos colombianos, el del Valle del Río Zulia se propone regar 30 000 hectáreas, de las cuales las primeras 12 000 quedarían bajo riego en 1967, para destinarlas al cultivo de la caña de azúcar, palma africana y cacao, así como a la cría de ganado lechero. En el Paraguay, el plan nacional de extensión del cultivo triguero (1967-70), financiado por organismos gubernamentales, el Banco de Fomento y el Banco Central, se ha fijado como objetivo para 1966 la siembra de 18 300 hectáreas de trigo, y para 1967, de 21 700 hectáreas de ese mismo cultivo.

La información precedente no pretende constituir un recuento sistemático de las iniciativas recientes, sino que se propone apenas ofrecer unos cuantos ejemplos de cómo los objetivos de desarrollo agropecuario tienden a formalizarse en planes y programas que contribuyan a su logro más eficaz.

#### b) *La colaboración financiera externa*

En esta tarea, las iniciativas nacionales encaminadas a ampliar las obras básicas de riego, colonización y asentamiento rural, crédito y fomento agrícola en general, han continuado recibiendo la contribución financiera externa, lo que ha permitido acelerar determinadas acciones e iniciar otras.

Las operaciones recientes del Banco Internacional en esta materia comprenden —además de los recursos asignados en años anteriores a Chile, México y Nicaragua— un nuevo préstamo acordado con México por un monto de 25 millones de dólares, dos acordados con el Perú por 15 y 11 millones de dólares, y uno con el Uruguay por 12.7 millones. El primero fue concedido a la Nacional Financiera, como contribución al financiamiento de un programa de crédito agrícola a través de bancos privados con vistas a acrecentar los fondos disponibles para créditos de corto y largo plazos, estimular la ganadería y la producción de alimentos y fomentar la instalación de fábricas elaboradoras de productos agrícolas. Los préstamos al Perú están destinados, respectivamente, a incrementar los fondos para créditos del Banco de Fomento Agropecuario y realizar la tercera etapa del proyecto de riego y colonización del San Lorenzo. El acordado con el Uruguay se propone contribuir al financiamiento de la segunda etapa del plan agropecuario, cuyas inversiones totales se estiman en 35 millones de dólares para un período de cuatro años, suma que se completaría con la contribución de los propios agricultores (11.6 millones de dólares), el Banco de la República

(4 millones) y el Gobierno Nacional (6.7 millones de dólares).

Por su parte, el Banco Interamericano de Desarrollo acordó en 1965 préstamos del Fondo de Operaciones Especiales a Costa Rica (5.2 millones de dólares para desarrollo agrícola) y Nicaragua (4.5 millones para ganadería), operaciones que se suman a las efectuadas en años anteriores con la Argentina (5.5 millones de dólares en 1963), Bolivia (2.6 millones en 1963 y 1.1 millones en 1964, para asentamiento y crédito agrícola respectivamente), Chile (6.3 millones en 1962), Ecuador (2.4 millones en 1961 para el cultivo de la palma), Honduras (5.4 millones en 1962), México (9.8 millones para obras de regadío en 1964), Panamá (2.9 millones en 1962) y Venezuela (2.7 millones en 1962). El Fondo de Progreso Social que administra el mismo Banco permitió también operaciones en 1965 con el Brasil (2.7 millones de dólares para crédito agrícola en el nordeste), Costa Rica (1.3 millones), Ecuador (3 millones) y Panamá (2.5 millones), que se suman igualmente a numerosos préstamos concedidos con anterioridad. Finalmente, el mismo Banco concedió préstamos de su capital ordinario en 1965 con finalidades similares, a Nicaragua y el Perú (4.1 y 5.8 millones de dólares respectivamente).

La cooperación financiera bilateral del gobierno estadounidense a través de la Agencia para el Desarrollo Internacional ha apoyado también distintos proyectos de desarrollo agropecuario en América Latina. Las operaciones principales efectuadas en 1965 correspondieron a las acordadas con México —21.5 millones de dólares para crédito agrícola **supervisado**— y el Perú (2 millones de dólares para la Universidad Agraria La Molina).

En muchos casos, la canalización de estos recursos externos obedece a la sostenida preocupación de los países latinoamericanos por acrecentar la disponibilidad de créditos al sector agropecuario en forma que complementen las medidas adoptadas en otros aspectos de su desarrollo, finalidad a la que responde también el esfuerzo simultáneo por asignar mayores recursos nacionales. En Venezuela, por ejemplo, los préstamos del Banco Agrícola y Pecuário llegaron en 1964 a 263 millones de bolívares; en el período enero-agosto de 1965, el mismo Banco prestó más de 180 millones de bolívares a productores y empresas agrícolas y a actividades emprendidas dentro de programas especiales para el café, el cacao y la ganadería. Se proyecta además en ese país la creación del Banco de Desarrollo Agropecuario, con un capital de 100 millones de bolívares, al que se transferirían los fondos de las organizaciones estatales de crédito agrícola y cuyas operaciones se orientarían a promover y aumentar la productividad de las

empresas agrícolas y pesqueras y a mejorar el nivel de vida de los trabajadores rurales.

### c) *Otras medidas recientes*

Entre otros aspectos de la política agrícola reciente, cabe mencionar que, ya sea como respuesta a situaciones transitorias, derivadas de cosechas particularmente abundantes, o con vistas al objetivo de largo plazo de estimular la expansión de determinados cultivos, se ha ido **ajustando** la política de garantía de precios como instrumento de acción gubernativa en favor del sector agropecuario.

Un ejemplo ilustrativo de lo anterior se observa en el caso de la Argentina. Para la cosecha de 1963 se había fijado un precio de garantía del trigo **semiduro** de 800 a 860 pesos los 100 kilogramos, nivel que se redujo a 780 pesos en 1964 por considerar que los anteriores eran muy altos en relación con los del mercado mundial; sin embargo, la perspectiva de una reducción en la superficie de siembra indujo a un nuevo reajuste para 1965, estableciéndose en 820 pesos los 100 kilogramos. Se decidió igualmente, elevar los precios de garantía de los cereales forrajeros, a fin de fomentar su producción en consonancia con la mayor demanda de exportaciones y las necesidades crecientes de abastecimiento interno. (Véase el cuadro 232.)

En relación con los mismos productos, el Gobierno de México fijó precios de garantía al maíz y al trigo, como parte de su programa de autoabastecimiento alimenticio. El precio de garantía para el trigo se redujo recientemente a 800 pesos mexicanos (unos 64 dólares) por tonelada de trigo de cualquier tipo, ya fuese de exportación o para el consumo interno.

La situación favorable del mercado mundial

Cuadro 232

#### ARGENTINA: PRECIOS DE GARANTÍA DE DETERMINADOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS, 1963/64 A 1965/66

(Precios en moneda nacional por 100 kg, puestos en el vagón, en el puerto de Buenos Aires)

Producto	1965/66	1964/65	1963/64
Trigo	820	780	850-880
Avena blanca	500	480	480
Avena amarilla	510	490	490
Cebada cervecera	600	550	550
Cebada forrajera	550	510	510
Maíz ( <i>flint</i> )	750	600	600
Maíz ( <i>dent</i> )	710	560	600
Centeno	550	550	550

FUENTE: CEPALa base de datos oficiales.

de aceites vegetales y semillas oleaginosas ha hecho que los principales países exportadores en vías de desarrollo hayan elevado los precios pagados a los productores para fomentar un incremento de la producción. Esta tendencia se refleja en la política de las autoridades argentinas, que han anunciado alzas de los precios de garantía de las semillas de girasol y de maní, y en otros países, en la revisión de la política de exportación, y de la comercialización. En respuesta a estos incentivos, ha aumentado la superficie destinada al cultivo del girasol y el maní.

Durante más de dos decenios, el gobierno argentino ha garantizado igualmente un precio a la linaza con el fin de estimular su producción; para la cosecha de 1965/66, ese precio se fijó en 7.60 dólares por los 100 kilogramos mientras para la cosecha anterior fue de 7.02 dólares.

Los precios de garantía para otras semillas oleaginosas fueron en 1965 de 8.19 dólares para la semilla de girasol (igual al imperante en 1964), y de 11.10 dólares para el maní (9.94 dólares en 1964).

Además, un decreto del gobierno eximió de impuestos durante dos años a las exportaciones de aceite de linaza, aceite de tung y subproductos de las semillas oleaginosas.

En algunos casos, la política agropecuaria ha recurrido a medidas de carácter restrictivo que, aunque limitan los volúmenes inmediatos de producción, tienden a asegurar una ampliación o mejor adecuación de la oferta a más largo plazo. Ejemplos sobresalientes de esa política son los de la Argentina y Chile en relación con la matanza de ganado vacuno y las restricciones al consumo interno, así como las disposiciones adoptadas recientemente en el Paraguay con finalidades análogas. En este último caso, se limitaron las operaciones de refrigeración de carne para exportación fijando una cuota de 20 000 cabezas de ganado, a fin de reconstituir los rebaños afectados por la intensa matanza y el gran volumen de carne exportada en 1964.

También cabría asimilar a ese tipo de disposiciones las adoptadas en el Brasil mediante el programa de eliminación paulatina de las plantaciones antieconómicas de café.

#### d) *La política de conservación de recursos*

Un último aspecto general que conviene mencionar se refiere al hecho de que se ha acentuado recientemente la preocupación por propender a una **mejor** conservación de los recursos naturales, aspecto muy ligado a los problemas de forestación y a la defensa y uso nacional de esos recursos.

Dos sucesos desafortunados pusieron una vez más de relieve la necesidad de perfeccionar los métodos de protección de montes. En el Brasil,

el fuego destruyó alrededor de 2 millones de hectáreas de bosques de coníferas en el Estado de Paraná, y causó la muerte de 73 personas y la destrucción de 4 000 casas. En Honduras, la plaga de barrenillo de la corteza (*Dendroctonus mexicanus*) sin precedentes en la historia de América Latina, atacó alrededor de 2 millones de hectáreas de bosque de pinos, los cuales posteriormente fueron atacados por el hongo causante del azulado de la madera (*Ceratocystis sp.*) perforadores de la madera (*Monochamus sp.*) y termitas subterráneas, de suerte que el gobierno tuvo que declarar cuatro distritos en estado de emergencia. Con el incremento de la reforestación, que contribuirá a dar uniformidad a los rodales, la protección de bosques se hace aún más imperiosa.

Muchos de los incendios provocados por el hombre están relacionados con los cultivos migratorios, ya que se estima que se queman anualmente alrededor de 10 millones de hectáreas de posques sin aprovechar la madera. Esta pérdida equivale al uno por ciento anual de la superficie forestal de la región y tendrá desastrosas consecuencias, a menos que se adopten de inmediato medidas de prevención.

Esos hechos son tanto más graves cuanto que alrededor de dos tercios de la superficie agrícola total de América Latina presenta una erosión de distinto grado. Ello ha motivado que, acogiendo una recomendación de la Comisión Latinoamericana de Silvicultura, muchos gobiernos hayan iniciado o intensificado la coordinación entre los servicios encargados de la colonización y la reforma agraria y de los recursos forestales para un **mejor** aprovechamiento de la tierra.

Con igual finalidad, varios países de la región han mejorado su legislación forestal, acrecentando las responsabilidades del servicio forestal y colocando todos los asuntos relativos a la explotación de bosques **bajo la jurisdicción** de un solo órgano administrativo del gobierno nacional. Así ha ocurrido, por ejemplo, en Honduras, el Perú y el Uruguay; a fines de 1965, el Congreso de Chile empezó a estudiar una nueva ley sobre bosques presentada por el Ejecutivo; y en otros países, como Bolivia, Brasil, Costa Rica y Paraguay, se ha estado prestando activa atención a las leyes forestales básicas.

Los créditos presupuestarios para el servicio forestal no han aumentado uniformemente en toda la región, pero en algunos casos han registrado un incremento tan apreciable que la ampliación de dichos servicios se ha visto limitada por falta de personal capacitado más bien que de fondos. Por lo mismo, es importante señalar que en los últimos años se han observado notables progresos en el campo de la enseñanza superior de silvicultura a veces apoyados en la contribución técnica del exterior como la que han proporcionado las

Naciones Unidas a través del Fondo Especial. Se han creado nuevas facultades de silvicultura en Perú y el Brasil, de suerte que actualmente Bolivia, Ecuador y Paraguay son los únicos países latinoamericanos que no cuentan con escuelas para la enseñanza superior de la silvicultura. En otros casos, como en la Argentina y México, se han mejorado las instalaciones con que cuentan las facultades respectivas.

Estas y otras iniciativas están produciendo resultados satisfactorios, si bien su magnitud no siempre responde a las enormes exigencias que están planteadas. Es el caso, por ejemplo, del inventario de recursos forestales, que constituye otro requisito para un desarrollo forestal adecuado. Se estima que hasta el momento se ha hecho el inventario de 50 millones de hectáreas de bosques, superficie que aunque de suyo impresionante es, en todo caso, reducida en comparación con la superficie total de la región, que asciende a más de 1 000 millones de hectáreas. Sin embargo, con la aplicación de técnicas modernas para el censo forestal —interpretación de fotografías aéreas y métodos modernos de muestreo estadístico matemático— no sólo se han reducido los costos sino que se ha acelerado enormemente el trabajo en los últimos años.

Los esfuerzos se vienen traduciendo también en progresos efectivos en materia de forestación. Se estima que la tasa anual de forestación ha llegado a 100 000 hectáreas al año y los planes para los próximos años indican que dicha tasa podría duplicarse a fines del decenio.

En lo que atañe al sector agrícola propiamente tal, no se advierte en todos los países una preo-

cupación marcada por conservar adecuadamente el suelo. Aunque el consumo de fertilizantes —para tomar un factor importante— ha experimentado un franco aumento en algunos países, puede estimarse que la reposición de los nutrientes ha constituido sólo una fracción pequeña del volumen extraído por los cultivos.

En efecto, el consumo de fertilizantes en América Latina llegó en 1964 a poco más de un millón de toneladas de nitrógeno, fósforo y potasio (en términos de nutrientes), cifra ligeramente superior a la del año precedente, pero casi el doble de la registrada en el trienio 1957-1959. Sin embargo, debido —entre otros factores— al alto precio relativo de estos insumos, en la mayoría de los países se aplican fertilizantes casi exclusivamente en cultivos de muy alta rentabilidad, estimándose que el área fertilizada en la región no llegaría al 15 por ciento de la superficie cultivada que resulta económicamente fertilizable.

El bajo consumo de fertilizantes que registra un país como el Brasil, por ejemplo, explicaría en cierta medida el escaso o ningún mejoramiento de los rendimientos de los principales cultivos de ese país en los últimos años, como consecuencia de la pérdida de fertilidad que estaría afectando a una buena parte de sus suelos. A la inversa, el extraordinario incremento de la productividad por hectárea en México, puede atribuirse en buena medida al creciente empleo de fertilizantes, el cual ha estado asociado a una importante expansión del área regada y a la aplicación de otras medidas de mejoramiento tecnológico.

## Capítulo II

### MINERIA

#### 1. Las principales tendencias recientes

##### a) La producción

En 1965, la producción minera de América Latina, excluido petróleo, —según estimaciones provisionales a precios internacionales de 1963— aumentó en 5.5 por ciento con respecto a 1964. Si se considera el período 1960-65, esa tasa fue del 3.9 por ciento, con un período de lento crecimiento (2.1 por ciento) entre 1960 y 1963, y otro de mayor aceleración (6.8 por ciento)

entre 1963 y 1965. El crecimiento registrado en 1965 no corresponde a un incremento uniforme en los distintos minerales, sino principalmente a un aumento considerable en la producción de mineral de hierro (25 por ciento) y, en menor grado, de bauxita (8.3 por ciento); el cobre que es el mineral de mayor importancia en el conjunto, creció al mismo ritmo que el promedio general. (Véase el cuadro 233.)

Estos cambios recientes, unidos a otros de más largo plazo, vienen determinando algunas modificaciones en la posición relativa de América

Cuadro 233

AMÉRICA LATINA: VOLUMEN DE LA PRODUCCIÓN MINERA BRUTA,<sup>a</sup> 1957-65  
(Índices: 1963 = 100)<sup>b</sup>

Producto o país	Ponderación	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>c</sup>
Carbón	6.05	80	83	86	84	90	95	100	101	105
Mineral de										
Hierro	15.94	65	68	83	100	94	97	100	127	159
Manganeso	3.43	80	71	80	82	88	103	100	104	113
Cobre	37.43	74	71	80	94	97	98	100	104	104
Plomo	4.24	106	100	93	98	96	96	100	96	96
Zinc	2.54	96	87	95	103	104	95	100	106	114
Estaño	3.89	115	76	100	90	89	95	100	109	116
Bauxita	10.64	74	75	78	90	94	107	100	108	117
Plata	8.04	90	92	89	94	92	90	100	98	96
Oro	2.98	118	118	112	117	108	97	100	92	89
Azufre	2.08	72	86	91	91	85	99	100	117	107
Salitre	2.74	115	113	111	82	98	97	100	103	101
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>80</i>	<i>78</i>	<i>85</i>	<i>94</i>	<i>95</i>	<i>98</i>	<i>100</i>	<i>108</i>	<i>114</i>
Argentina	0.34	91	102	111	110	107	104	100	106	124
Bolivia	4.77	118	81	99	87	88	89	100	103	108
Brasil	10.09	58	60	79	83	86	93	100	127	164
Colombia	2.97	80	87	89	94	98	101	100	101	98
Chile	34.58	81	79	91	88	93	100	100	107	107
Guayana	2.10	83	60	62	102	106	138	100	103	116
Jamaica	5.36	67	83	75	82	93	109	100	111	122
México	14.94	98	99	96	97	91	94	100	100	103
Perú	16.84	53	52	50	92	100	90	100	100	102
Surinam	2.66	96	85	98	99	98	94	100	114	117
Venezuela	4.75	124	124	136	166	123	112	100	133	147

FUENTE: 1957-64: Boletín Estadístico de América Latina, Vol. III, Nº 1 (marzo de 1966).

<sup>a</sup> Excluye petróleo crudo.

<sup>b</sup> A base de los precios internacionales de 1963.

<sup>c</sup> Estimaciones.

Cuadro 234

AMÉRICA LATINA: COMPOSICIÓN PORCENTUAL DE LA PRODUCCIÓN MINERA POR PRINCIPALES PRODUCTOS, 1960 Y 1965  
(A base de precios internacionales de 1963)

País y año	Producto	Mineral							Bauxita	Plata	Oro	Azufre	Salitre
		Carbón	de hierro	de man-ganoso	de cobre	de plomo	de zinc	de estaño					
Argentina	1960	16.22	3.38	6.76	2.70	27.70	18.92	4.05		14.19	0.68	5.40	
	1965	28.92	2.41	5.42	1.81	27.11	13.25	9.04		9.04		3.01	
Bolivia	1960				2.49	5.47	0.50	78.61		10.28	2.65		
	1965				3.76	3.36	1.21	84.56		5.64	1.48		
Brasil	1960	17.31	47.16	25.31	1.15	1.32		2.97	1.07	0.25	3.46		
	1965	11.30	64.55	18.64	0.83	1.04		0.96	0.58	0.17	1.92		
Colombia	1960	57.35	3.92	0.49						0.49	37.26	0.49	
	1965	63.68	7.78			0.24	0.24			0.47	27.12	0.47	
Chile	1960	2.63	7.69	0.31	80.25	0.09	0.02			0.47	0.85	0.13	7.54
	1965	2.77	13.51	0.09	74.70	0.04	0.02			0.70	0.41	0.13	7.63
Guayana	1960			11.22					88.46		0.32		
	1965			11.83					87.89		0.28		
Jamaica	1960								100.00				
	1965								100.00				
México	1960	7.54	2.23	2.37	19.01	14.04	9.82	0.38		26.98	4.98	12.66	
	1965	9.95	6.19	2.28	20.62	11.83	7.98	0.49		23.08	3.41	14.16	
Perú	1960	0.62	11.22		53.38	9.01	6.23			17.37	2.17		
	1965	0.52	13.60		46.38	9.73	8.61			19.95	1.21		
Surinam	1960								99.45		0.55		
	1965								99.34		0.66		
Venezuela	1960	0.26	98.34								1.40		
	1965	0.30	98.91								0.79		
Total	1960	5.57	17.26	3.04	38.11	4.36	2.78	3.84	9.59	7.84	3.09	2.07	2.45
	1965	5.88	22.82	3.34	34.25	3.64	2.56	4.09	10.40	6.69	1.88	1.98	2.47

FUENTE: 1960: Boletín Estadístico de América Latina, Vol. III, Nº 1; 1965: estimaciones.

Cuadro 235

AMÉRICA LATINA: COMPOSICIÓN PORCENTUAL DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS MINEROS POR PAÍSES, 1960 Y 1965  
(A base de precios internacionales de 1963)

País y año	Producto	Carbón	Mineral de hierro	Mineral de manganeso	Mineral de cobre	Mineral de plomo	Mineral de zinc	Mineral de estaño	Bauxita	Plata	Oro	Azufre	Salitre	Total
Argentina	1960	3.15	0.21	2.40	0.08	6.88	7.37	1.14		1.96	0.24	2.83		1.08
	1965	4.92	0.10	1.62	0.05	7.45	5.18	2.21		1.35		1.52		1.00
Bolivia	1960	—			0.29	5.54	0.79	90.46		5.79	3.79			4.41
	1965				0.49	4.14	2.12	92.78		3.78	3.52			4.48
Brasil	1960	27.60	24.25	73.80	0.27	2.68		6.87	0.99	0.28	9.95			8.88
	1965	27.77	40.83	80.69	0.35	4.14		3.39	0.81	0.36	14.74			14.44
Colombia	1960	30.75	0.68			0.34				0.19	36.02	0.71		2.98
	1965	27.67	0.87			0.17	0.24			0.18	36.86	0.61		2.55
Chile	1960	15.37	14.49	3.37	68.48	0.67	0.26			1.96	9.00	2.12	100.00	32.52
	1965	15.27	19.20	0.90	70.75	0.33	0.24			3.42	7.05	2.12	100.00	32.44
Guayana	1960			8.41					21.05		0.24			2.28
	1965			7.58					18.06		0.32			2.14
Jamaica	1960								48.97					4.70
	1965								55.15					5.74
México	1960	20.89	1.99	12.02	7.70	49.66	54.47	1.53		53.13	24.88	94.35		15.43
	1965	22.75	3.64	9.21	8.09	43.70	41.88	1.62		46.31	24.36	95.75		13.43
Perú	1960	1.84	10.77		23.19	34.23	37.10			36.69	11.61			16.56
	1965	1.33	8.91		20.27	40.07	50.35			44.60	9.62			14.96
Surinam	1960								28.99		0.47			2.80
	1965								25.98		0.96			2.72
Venezuela	1960	0.40	47.61								3.79			8.36
	1965	0.31	26.43								2.56			6.10

FUENTE: 1960: Boletín Estadístico de América Latina, Vol. III, Nº 1; 1965: estimaciones.



Latina en el conjunto de la minería mundial. En 1964, los países de la región produjeron el 48 por ciento del volumen total de bauxita, el 19 por ciento del cobre, el 16 por ciento del estaño, el 15 por ciento del plomo, el 13 por ciento del zinc y el 11 por ciento del mineral de hierro. En comparación con los años 1956-57, estas cifras representan una disminución relativa en bauxita, plomo y zinc, y un leve aumento en cobre, estaño y hierro. Por otra parte, en 1960, se había estimado que los países latinoamericanos poseían el 28 por ciento de las reservas mundiales demostradas de hierro y cobre, el 22 por ciento de las de bauxita, el 15 por ciento de las de zinc y el 10 por ciento de las de plomo.

Las dos terceras partes de la producción minera latinoamericana de 1965 corresponden a tres productos: el cobre (34 por ciento), el mineral de hierro (23 por ciento) y la bauxita (10 por ciento). Con respecto a 1960, esta composición muestra un aumento relativo del mineral de hierro y un descenso del cobre; sin embargo, este último mantuvo su nivel de producción en cifras absolutas. En la participación de los otros minerales no existieron variación de importancia. (Véase el cuadro 234.)

Si se considera cada mineral en particular, se advierte en general una concentración de la producción en pocos países. Así, en 1965 el 93 por ciento del carbón se produce en Brasil, Colombia, México y Chile, el 86 por ciento del mineral de hierro en Brasil, Venezuela y Chile; el 81 por ciento del manganeso en el Brasil; el 91 por ciento del mineral de cobre en Chile y el Perú; el 84 por ciento del mineral de zinc y el 91 por ciento de la plata en México y el Perú; el 93 por ciento del estaño en Bolivia; el 99 por ciento de la bauxita en Jamaica, Surinam y la Guayana; el 76 por ciento del oro en Colombia, México y Brasil; el 96 por ciento del azufre en México y el 100 por ciento del salitre en Chile. La comparación con la estructura de 1960 no revela cambios de consideración; los mayores consisten en el aumento en mineral de hierro en el Brasil y el del zinc en el Perú. (Véase el cuadro 235.)

El análisis por países de lo ocurrido en 1965 muestra como hecho más significativo el incremento de 29 por ciento en la producción minera total del Brasil (medida por su valor), país que la ha duplicado en el período 1960-65; anteriormente también en el Perú había existido una duplicación entre 1959 y 1961, pero después se mantuvo en los mismos niveles. De los demás países de importancia minera, se observa en el mismo período 1960-65, un incremento de 4 por ciento anual en Chile y de 1.2 por ciento en México. (Véase nuevamente el cuadro 233.)

Por orden de importancia de su producción minera total —excluido petróleo— figuran Chile,

en primer término, seguido por Perú, Brasil y México. Si se compara el orden de los países con el de 1960 se aprecia el gran aumento del Brasil y el descenso relativo de Venezuela. Asimismo se destaca la especialización de la mayoría de los países en uno o dos minerales. Así, en 1965 en Bolivia, el estaño constituyó el 85 por ciento de la producción minera; en el Brasil, el mineral de hierro el 65 por ciento; en Colombia el carbón el 64 por ciento; en Chile el cobre el 75 por ciento; en Jamaica, Surinam y la Guayana, la bauxita llegó al 100, al 99 y al 88 por ciento, respectivamente; y en Venezuela, el mineral de hierro al 99 por ciento. La producción está más diversificada en el Perú, donde el mineral de cobre representa el 46 por ciento, la plata el 20 por ciento y el mineral de hierro el 14 por ciento, y en México con su producción de plata (46 por ciento), cobre (21 por ciento) y plomo (12 por ciento). (Véase nuevamente el cuadro 235.)

La gravitación del sector minero, más que por el aporte que realizó al producto, radica en su contribución a las exportaciones, que en 1965 llegó —según estimaciones provisionales— al 13.6 por ciento del total regional. Esta participación es de fundamental importancia en Bolivia y Chile, en donde genera 90 y 80 por ciento de las exportaciones, respectivamente; le si-

**Cuadro 236**

AMÉRICA LATINA: PORCENTAJE DE LAS EXPORTACIONES DE MINERALES CON RESPECTO A LAS EXPORTACIONES TOTALES, 1960 Y 1965

<i>País</i>	1960	1965 <sup>a</sup>
Argentina	0.9	0.9
Bolivia	84.6	90.7
Brasil	7.8	12.2
Colombia	0.7	2.2
Costa Rica	0.1	0.2
Chile	87.2	79.6
Ecuador	0.1	0.4
El Salvador	0.1	0.1
Guatemala	1.9	1.4
Haití	—	—
Honduras	5.0	5.9
México	16.5	10.0
Nicaragua	4.0	3.9
Panamá	—	0.5
Paraguay	—	—
Perú	45.2	44.0
República Dominicana	5.1	5.4
Uruguay	—	0.2
Venezuela	6.6	4.9

FUENTE: CEPAL » base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones.

guen en orden de importancia el Perú, con 44 por ciento y Brasil con 12 por ciento. La importancia relativa de las exportaciones mineras en 1960 era casi la misma (13.7 por ciento), pero con una mayor ponderación relativa de Bolivia y Brasil y menor de Chile. (Véase el cuadro 236.) Debe destacarse que ya en 1961 el valor de las exportaciones de combustibles y minerales igualó al de las provenientes de la agricultura.

b) *Algunos factores vinculados a la explotación minera*

Uno de los mayores obstáculos con que tropieza la minería en América Latina es la carencia de mapas geológicos adecuados. En 1965, se terminó el mapa geológico general de América del Sur a escala 1:5 000 000. Por su parte, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, La Guayana, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela tienen ya mapas geológicos generales a escalas que fluctúan entre 1:500 000 a 1:5 000 000; pero las cartas a gran escala, aptas para ser utilizadas en la minería son escasas, pues sólo pocos países han confeccionado mapas de algunas zonas a escala 1:50 000, así, existen mapas geológicos a escalas que varían de 1:50 000 a 1:100 000 de una superficie inferior a 5 por ciento del territorio sudamericano. La situación se agrava si se considera que solamente Chile ha terminado su mapa metalogénico y que Venezuela es el único país que ha estudiado tectónicamente su área norte. Sin embargo, recientemente se está promoviendo la ejecución de mapas geológicos y ejemplo de ello es el "Plano Mestre Decenal", establecido en febrero de 1965 por el Gobierno del Brasil, y que en su primera etapa contempla un levantamiento geológico a escala 1:1 000 000 para todo el país y a escalas que van de 1:50 000 a 1:250 000 para ciertas zonas en las cuales se presume que haya minerales. También es importante en ese sentido la actividad aerofotogramétrica que viene desarrollándose en varios países y que permite confeccionar cartas topográficas a escalas de 1:50 000. En particular, el Fondo Especial de las Naciones Unidas en colaboración con los gobiernos respectivos, ha puesto en marcha varios proyectos que representan importantes trabajos de investigación y prospección minera, por un valor total de 27.2 millones de dólares.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> En la actualidad se están preparando o ejecutando los siguientes estudios: en la Argentina, sobre la mineralogía de la cordillera de Los Andes; en Bolivia, sobre la mineralogía de la cordillera y altiplano, la creación de un Instituto de Investigación Minera, las posibilidades de explotación y transporte de los hierros del Mutún y el desarrollo de los yacimientos de oro de Tipuani;

Otro problema fundamental consiste en adaptar los códigos mineros a las nuevas necesidades y modalidades de la prospección y de la explotación. En ese sentido, durante 1965 se dictaron códigos mineros en Bolivia, Guatemala y Nicaragua y fue modificado el de Perú. En dichos textos legales se manifiesta una tendencia hacia la concesión de más extensos permisos de exploración y explotación; se incluyen, por primera vez en los códigos de minas, las fases de concentración y de fusión de minerales y se acentúan las medidas que impiden la existencia de concesiones inoperantes; además, se faculta al gobierno a establecer reservas y a constituir sociedades mixtas para la explotación. Ejemplos de esta última orientación son los convenios del cobre en trámite en Chile, así como la constitución o negociación de sociedades mixtas de explotación en México, Venezuela, Perú y Bolivia.

El código minero de Bolivia entró en vigor en julio de 1965. Excluye a los hidrocarburos y a las aguas minerales e incluye a todas las sustancias minerales dentro del dominio del estado, el que podrá conceder derechos de exploración y explotación. En particular, legisla sobre tributos y regalías y divide a la minería en estatal y privada: la primera comprende al Banco Minero —que no puede explotar minas— y a la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) que explota las minas nacionalizadas y que podrá arrendar algunas concesiones o formar sociedades mixtas, con autorización del Poder Ejecutivo. En Guatemala rige un nuevo código minero desde abril de 1965; exceptúa a los hidrocarburos y establece que tendrán una regulación especial los minerales radioactivos, los metales preciosos, el carbón, el grafito y el azufre. Declara a las minas del dominio del estado, el que podrá otorgar derechos o explotar por sí mismo o por sociedades mixtas. Además fija normas para el reconocimiento, exploración, explotación y tributación, así como para la caducidad de los derechos que se concedan. En marzo de 1965 comenzó a regir el nuevo código

en Brasil, sobre la prospección de los depósitos de sales minerales; en Chile, respecto a la investigación mineralógica de las provincias de Atacama y Coquimbo y la utilización energética y minera del Tatio; en Colombia, el estudio de los depósitos carboníferos del Valle del Cauca; en Costa Rica, acerca de los recursos minerales del noroeste; en Ecuador, sobre los recursos de minerales metálicos y no metálicos; en El Salvador, la evaluación de los depósitos de minerales en el norte y un estudio geotérmico; en Guatemala, sobre los minerales de dos zonas seleccionadas; en la Guayana, sobre una prospección *aereogeofísica*; en Jamaica, se presta asistencia técnica para el departamento de prospección; en México, una prospección de yacimientos metálicos; en Nicaragua, una prospección de recursos minerales; en Panamá, la exploración de los minerales de la zona de Azuero y en Surinam, una prospección mineralógica.

minero de Nicaragua, que excluye los hidrocarburos y estatuye el dominio estatal sobre todas las riquezas naturales del subsuelo. Establece el sistema de concesiones para la explotación, pero el estado puede formar parte de la empresa en caso de haber realizado trabajos que favorecieron el descubrimiento, de haber aportado capital o si el yacimiento tiene importancia nacional.

## 2. Evolución reciente de la producción de algunos minerales

### a) Aluminio

América Latina (incluyendo Jamaica, Surinam, la Guayana y la Guayana Francesa) produce poco menos del 50 por ciento del total mundial de minerales aluminosos y sus reservas conocidas llegan al 30 por ciento de ese total, la producción de aluminio metal se encuentra en estado incipiente.

En 1960-65 la producción de bauxita aumentó a una tasa de 5.6 por ciento, imputable a la producción de Jamaica, que alcanzó casi a la cuarta parte de la producción mundial, además, a partir de 1959 la República Dominicana comenzó a producir este mineral. (Véase el cuadro 237.)

Respecto a los precios, dadas las características especiales de la industria del aluminio, no existe prácticamente mercado libre para la bauxita. Así, ha existido gran estabilidad en los precios, pues el lingote de aluminio de 99.5 por ciento tenía en la Bolsa de Nueva York un precio por libra de 24.79 centavos en 1958, de 23.74 centavos en 1964 y de 24.50 centavos en 1965.

Las reservas de bauxita conocidas en América Latina ascienden a 1 085 millones de toneladas, de las cuales 500 corresponden a Jamaica, 200 millones a Surinam, 190 millones a la Guayana y al Brasil. Pero los nuevos avances tecnológicos

permiten aprovechar minerales de baja ley del orden de 30 por ciento de alúmina, lo cual transforma en ilimitadas las reservas mundiales.

De este modo, el problema de las reservas no parece ser factor determinante del futuro de la industria el cual dependerá más bien de la disponibilidad de energía eléctrica barata, la que representa, en promedio, 20 por ciento del precio de costo. De ese modo se presentaría la posibilidad de continuar beneficiando la alúmina en los países desarrollados, incluso mediante el uso eventual de la energía atómica, o bien de trasladar las industrias a los países productores de bauxita, en los que todavía existen sin desarrollar grandes potenciales de energía hidroeléctrica. Además, debe considerarse que casi toda la bauxita de América Latina se exporta a los Estados Unidos y al Canadá y que existe un constante aumento de fletes, que ha obligado a utilizar transportes especiales. Por todo ello, parece acentuarse la tendencia a montar instalaciones de beneficio en los países productores.

En cuanto a los proyectos en ejecución puede mencionarse que en Jamaica, la Compañía ALCAN está ampliando la planta de Ewarton, para alcanzar las 310 000 toneladas de alúmina en 1966, con una inversión adicional de cerca de 2 millones de dólares, y con ello la inversión total de ALCAN en Jamaica se elevaría a 140 millones de dólares. Por su parte, la Compañía Kaiser está desarrollando un plan quinquenal que prevé la construcción de un canal, un ferrocarril e instalaciones portuarias en Discovery Bay, con un costo de 30 millones de dólares, para embarcar 1.5 millones de toneladas anuales de bauxita. Además, la Compañía Alcoa está construyendo depósitos para almacenamiento y mejorando las instalaciones para producir 600 000 toneladas anuales de bauxita.

En la Guayana, la Compañía Reynolds firmó en 1965 un acuerdo con el gobierno, por un

Cuadro 237

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE BAUXITA, 1950, 1955, 1960-65  
(Miles de toneladas)

	1950	1955	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Brasil	19	45	121	111	191	170	132	...
Guayana	1 608	2 474	2 511	2 412	3 084	2 380	2 471	2 837
Haití	—	—	346	267	458	528	465	...
Jamaica	—	2 709	5 841	6 565	7 705	7 077	7 827	8 667
República Dominicana	—	—	642	712	717	773	760	...
Surinam	2 066	3 122	3 454	3 452	3 296	3 507	3 992	4 080
<i>Total</i>	3 693	8 350	12 915	13 519	15 451	14 435	15 647	16 941

FUENTE: CEP AL a base de estadísticas oficiales.

• Estimaciones.

período de 25 años, por el cual se fijan condiciones en cuanto a impuestos e inversiones y se conceden a la compañía los derechos exclusivos de prospección sobre 500 000 hectáreas; de este modo, se espera llegar en 1966 a las 600 000 toneladas anuales.

En Surinam, la Surinam Aluminium Co., construyó una instalación hidroeléctrica de 150 000 kW sobre el río Surinam, para alimentar una planta de aluminio puesta en marcha a mediados de 1965 en Paranam; esta planta tiene capacidad para 220 000 toneladas de alúmina y 60 000 toneladas de metal. Además, están en construcción otras dos plantas, que en 1966 podrán elevar a 800 000 toneladas la capacidad total de alúmina, con un consumo de 1 600 000 toneladas de bauxita. De esta manera, Surinam completará el ciclo de producción de aluminio.

En el Brasil, existen varios proyectos en vías de estudio o de ejecución, como el de Sete Lagos con capacidad anual de 100 000 toneladas de aluminio y 25 000 toneladas de metal y el de Poços de Calda, con capacidad para 25 000 toneladas anuales de aluminio. También se incrementó la producción de bauxita con la puesta en marcha de las minas de Catas Altas y Morro Frago, cuyo mineral se beneficia en las instalaciones de Ouro Preto. Se inició, además, la prospección de un nuevo yacimiento de bauxita en el Estado de **Pará**.

En Venezuela la Compañía Aluminium del Caroní S. A., empresa formada por la asociación de la Corporación Venezolana de Guayana y la Compañía Reynolds, se propone poner en funcionamiento en 1967 una planta con capacidad para producir 10 000 toneladas de aluminio, con un costo de 22.5 millones de dólares, en Santo Tomé de Guayana.

#### b) *Antimonio*

América Latina ocupa el segundo lugar en la producción mundial de antimonio con un 28.8 por ciento del total; su posición adquirió extraordinaria importancia al interrumpir sus exportaciones en 1963 la China continental, que es el primer productor del mundo con 32 por ciento del total.

La producción de la región ha tenido un incremento medio anual de 7 por ciento entre 1960 y 1965. En estos últimos años los principales productores fueron Bolivia y México. El primero contribuye con el 18.36 por ciento de la producción mundial y figura en el tercer lugar entre los países productores, siendo aventajado solamente por China continental y por Sudáfrica. La producción de antimonio de Bolivia ha aumentado en un 84.4 por ciento entre los años 1960 y 1965 y ocupa el primer lugar de América

Latina con el 67.6 por ciento de la producción total.

México figura en segundo lugar, con el 27.9 por ciento de la producción regional. Sin embargo, entre 1960 y 1965 su producción disminuyó en 3.85 por ciento. Perú participa con el 4.5 por ciento de la producción latinoamericana y registra una disminución de 20.4 por ciento en el período 1960-65.

Las reservas mundiales, exceptuando a China que tiene de 2 a 5 millones de toneladas, pueden estimarse en 2.1 millones de toneladas, correspondiendo a América Latina, representada por Bolivia, México y Perú, 840 000 toneladas, es decir el 40 por ciento.

Las fluctuaciones del mercado aparecen hasta ahora íntimamente ligadas a los períodos de guerra alcanzando los precios su tope durante el conflicto de Corea.

Esas variaciones hacen difícil establecer una gran minería del antimonio, que concuerde con el potencial efectivo de las reservas; por ello, sólo subsisten como productores permanentes algunos países cuyas condiciones de explotación son favorables y es muy pequeño el número de minas en producción normal.

#### c) *Cobre*

En 1964, América Latina produjo alrededor del 18.5 por ciento del total mundial de mineral de cobre y el 15 por ciento del cobre metal, lo cual implica una pequeña disminución en la participación mundial con respecto a los años anteriores, tanto en mineral como en metal. Entre 1960 y 1965, la producción regional de mineral de cobre aumentó a una tasa del 2 por ciento anual, aunque en particular la producción chilena, que es la que mayor peso tiene en la producción latinoamericana descendió en 1965 el 0.7 por ciento, debido a los conflictos de trabajo. Se destaca el esfuerzo del Perú, que entre 1959 y 1961 casi cuadruplicó su producción, debido principalmente a la puesta en marcha de las minas de Toquepala, pero entre 1961 y 1964 su producción descendió en 12 por ciento. México, que es el tercer productor, viene recuperando lentamente su nivel de producción, que perdió en 1961. (Véase el cuadro 238.)

En lo que respecta a la producción de cobre metal, creció entre 1960 y 1964 a una tasa de 2.1 por ciento, aumento que se imputa íntegramente a Chile, pues tanto el Perú como México disminuyeron su producción en el quinquenio; cabe recordar que el Perú la había quintuplicado entre 1959 y 1960.

Las reservas de cobre evaluadas para América Latina son de 59 millones de toneladas de contenido de cobre, equivalentes al 28 por ciento

Cuadro 238

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE MINERAL DE COBRE, 1950, 1955, 1960-65  
(Miles de toneladas)

	1950	1955	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Argentina	—	—	0.6	0.6	0.4	0.3	0.4	...
Bolivia <sup>b</sup>	4.7	3.5	2.2	2.1	2.4	3.0	4.7	4.2
Brasil	—	0.1	2.1	2.1	2.0	2.5	3.0	...
Cuba	20.6	17.7	11.8	5.0	5.5	6.0	6.0	...
Chile <sup>c</sup>	362.9	433.0	536.4	551.8	590.1	588.6	629.5	605.2
Ecuador	0.5	0.0	0.1	0.1	0.2	0.3	0.2	...
Haití	—	—	0.9	3.5	6.1	5.9	6.0	...
México	61.7	54.7	60.3	49.3	47.1	55.9	52.5	69.2
Nicaragua	—	—	4.9	6.3	7.3	7.3	9.2	...
Perú <sup>c</sup>	30.0	43.4	181.7	198.0	166.8	177.4	174.5	176.1
<i>Total</i>	<i>480.4</i>	<i>552.4</i>	<i>801.0</i>	<i>818.8</i>	<i>827.9</i>	<i>847.2</i>	<i>886.0</i>	<i>879.5</i>

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones.<sup>b</sup> Exportaciones.<sup>c</sup> Contenido metálico recuperable.

de las reservas mundiales, existe la posibilidad de que aumenten debido a las nuevas exploraciones, entre las que figuran las que actualmente se ejecutan en la zona andina de Chile y la Argentina.

Por otro lado, en Chile comenzó el trámite legislativo de un proyecto de nuevo estatuto de la minería del cobre, que tiende a asociar al estado en diferentes proporciones, según el caso; con los tres grupos de la gran minería del cobre, es decir, con las compañías Anaconda, Braden Copper y Cerro Corporation (yacimientos de Río Blanco). En octubre de 1964 la Empresa Nacional de Minería había terminado las instalaciones de fundición en Ventanas con un costo de 21 millones de dólares, y una capacidad anual de 30 000 toneladas de blister; además, se prevé para 1966 la habilitación de una refinería con un costo de 20 millones de dólares y una capacidad de 84 000 toneladas anuales. Por su parte, en Potrerillos entró en producción una nueva planta electrolítica.

En el Perú aumentó la producción de la mina Toquepala y se realizaron inversiones en la planta de concentración, en la construcción de un ferrocarril y en la explotación misma; también se expandió la producción en Yauricocha y Oroya y se abrió un nuevo socavón en la mina Quiruvilca que incrementó la producción en 25 por ciento. Se adelantó en la prospección y se descubrieron yacimientos ricos en cobre y hierro en el cañón del Vilcanota (Cuzco); además, se desarrollaron programas de sondeos en Michiquillay (al este de Cajamarca), prospecciones en Cerro Verde, Santa Rosa y Resguardo (al sudoeste de Arequipa) y en Chapi. Entre

1964 y 1965 se ampliaron las plantas de concentración de Maher Tunnel y Casapalca y se construyó otra en Bujama (al sur de Lima).

En la Argentina, mediante un proyecto del Fondo Especial de las Naciones Unidas en colaboración con el gobierno, se está realizando una prospección minera en la zona cordillerana de las provincias de Mendoza, San Juan y Neuquén y ya se han identificado diversos indicios de yacimientos de mineral de cobre.

En el Brasil, se descubrieron yacimientos de cobre en el Estado de Bahía (Juazeiro y Senhor do Bonfim); en Haití, se asociaron varias compañías para explorar y explotar concesiones otorgadas por el gobierno; y en Bolivia, se realizan trabajos para elevar de 10 000 a 13 000 toneladas mensuales la producción de la mina Chacarilla.

## d) Estaño

La producción latinoamericana de concentrados de estaño representó en 1964 el 15.8 por ciento del total mundial; en 1965 el 93 por ciento del volumen físico producido en la región le correspondió a Bolivia, el 3.4 por ciento al Brasil, el 2.2 por ciento a la Argentina y el 1.6 por ciento a México. (Véase el cuadro 239.)

En este mismo año el volumen de producción creció en 6.8 por ciento respecto a 1964 y durante 1960-65 la tasa media de crecimiento anual fue de 5.3 por ciento; pero aun así, la cifra correspondiente a 1965 es 23 por ciento inferior a la de 1953. En cuanto al estaño metal, en 1964 América Latina producía solamente el 4 por ciento del total mundial, pues no existen

Cuadro 239

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE MINERAL DE ESTAÑO,<sup>a</sup> 1950, 1955, 1960-65

(Miles de toneladas)

	1950	1955	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>b</sup>
Argentina	260	86	242	523	580	506	726	650
Bolivia <sup>c</sup>	31 712	28 368	20 542	20 995	22 149	22 602	24 586	27 300
Brasil	183	148	1 581	590	743	1 171	1 016	1 016
México	447	615	371	539	585	1 072	1 226	477
Perú	38	—	6	13	11	21	28	12
<i>Total</i>	<i>32 640</i>	<i>29 217</i>	<i>22 742</i>	<i>22 660</i>	<i>24 068</i>	<i>25 372</i>	<i>27 582</i>	<i>29 455</i>

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup> Contenido metálico.<sup>b</sup> Estimaciones.<sup>c</sup> Hasta 1959 exportaciones.

fundiciones ni en Bolivia. Dentro de las reservas mundiales, calculadas en 4 400 millones de toneladas, Bolivia participa con 500 millones.

El mercado mundial lo regula el Consejo Internacional del Estaño y además ejerce influencia sobre él, la reserva estratégica de los Estados Unidos que a mediados de 1965 llegaba a 52 000 toneladas. Los precios están en alza y desde 1963 superan el tope señalado por el Consejo Internacional del Estaño; sin embargo, la producción aumenta a un ritmo lento y actualmente existe un déficit con respecto al consumo.

La producción de Bolivia, que se había deteriorado hasta llegar a un punto mínimo en 1958, fue recuperándose paulatina y persistentemente a partir de 1961, sin alcanzar aún los niveles anteriores a 1953. Ello se debe, sobre todo, al agotamiento que con los años, experimentan los minerales de fácil y barata explotación y al empobrecimiento de sus leyes; además, entre otros factores, está la falta de una fundición nacional de estaño, la escasez de energía eléctrica, la falta de transportes y las duras condiciones de altitud, clima y difícil minería, que gravitan sobre la productividad obrera. La pequeña y mediana minería no obstante los métodos rudimentarios que suele utilizar, aumentó su participación en las exportaciones entre 1954 y 1965 y paralelamente la disminuyó COMIBOL, del 85 al 59 por ciento. A fines de 1965 el gobierno reorganizó COMIBOL, otorgándole un estatuto de funcionamiento análogo al de una compañía privada; anteriormente, había cerrado minas consideradas antieconómicas y disminuido la ocupación. Además se aprobó un acuerdo entre COMIBOL y la International Metal Processing Corp. de los Estados Unidos para proceder al beneficio de los relaves.

En el Brasil, en virtud del Plan Mestre Decenal que el gobierno aprobó en febrero de 1965, se destinó una suma equivalente a 600 000

dólares para un programa cuatrienal de investigaciones de yacimientos de estaño. Por otra parte, diversas compañías han incrementado su producción en los yacimientos de casiterita en el Amazonas. Actualmente, la hojalata la produce la Compañía Siderúrgica Nacional de Volta Redonda; se espera que en 1966, con la ampliación de las instalaciones, se duplique la producción actual y se llegue a las 300 000 toneladas anuales, lo que implicaría el autoabastecimiento nacional.

En la Argentina, la Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina terminó en San Nicolás una planta con capacidad para 140 000 toneladas de hojalata electrolítica, y de 60 000 toneladas de inmersión.

## e) Hierro

En 1964, correspondió a América Latina el 11.3 por ciento de la producción mundial de mineral de hierro en circunstancias que en 1960, ese porcentaje había sido del 11.4 por ciento. A partir de este último año la producción latinoamericana aumentó a una tasa promedio anual del 9.9 por ciento y llegó así a 42.1 millones de toneladas en 1965, año en que registró un incremento del 25.3 por ciento.

En cuanto a la producción por países, en 1960 el 47.4 por ciento correspondió a Venezuela y el 24.2 por ciento al Brasil, mientras que en 1965 este último país aumentó a 40.8 por ciento y Venezuela descendió al 26.5 por ciento. Ello se debió al aumento registrado en el Brasil de 7.6 millones en 1963 a 17.2 millones en 1965; no obstante, en ese período Venezuela también amplió su producción, elevándola de 7.5 a 11.1 millones. (Véase el cuadro 240.)

Las reservas latinoamericanas comprenden 28 000 millones de toneladas en el Brasil, 3 800 millones en Venezuela y 1 000 millones cada uno en Chile y el Perú.

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE MINERAL DE HIERRO,<sup>a</sup> 1950, 1955, 1960-65  
(Miles de toneladas)

	1950	1955	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>b</sup>
Argentina	20	38	58	60	53	46	42	...
Brasil	1 351	2 300	6 355	6 950	7 301	7 629	11 541	17 196
Colombia	—	149	178	268	270	280	350	...
Cuba	4	79	5	5	5	5	5	...
Chile	1 771	940	3 804	4 426	5 160	5 481	6 361	8 089
Guatemala	—	3	4	5	5	6	...	...
México	286	429	521	687	1 091	1 397	1 392	1 533
Perú	—	1 056	2 818	3 057	3 247	4 081	3 877	3 751
Rep. Dominicana	—	51	82	15	...	140	...	...
Venezuela	127	5 401	12 474	9 322	8 490	7 518	10 013	11 136
<i>Total</i>	3 559	10 446	26 299	24 777	25 617	26 432	33 581	42 102

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup> Contenido metálico.

<sup>b</sup> Estimaciones.

Entre los acontecimientos recientes más importantes en la explotación del mineral de hierro, **figuran** los siguientes:

En la *Argentina*, la empresa Minera Siderúrgica Patagónica (MISIPA), está terminando —con ayuda de un crédito del BID— el estudio de la explotación de los yacimientos de Sierra Grande, cuyas reservas se calculan en más de 50 millones de toneladas con ley del 58 por ciento; este proyecto prevé la producción de un millón de toneladas anuales de pellets, con lo cual se sustituirán las importaciones que actualmente efectúa la Empresa Mixta Siderúrgica Argentina. También se está estudiando un yacimiento en Misiones, mediante un acuerdo entre el Consejo Federal de Inversiones y la Société Française d'études minières.

En el *Brasil*, la producción se duplicó con creces en los dos últimos años; sus reservas son del orden de los 28 000 millones de toneladas, con leyes comprendidas entre el 40 y el 67 por ciento y en el futuro podrá disponerse de otra gran reserva con ley de 35 por ciento. La **Compañía Vale do Rio Doce** —la mayor del país— ha emprendido un proyecto de expansión para alcanzar en 1970 los 21 millones de toneladas, con una inversión de 100 millones de dólares, de los cuales prestará 28.8 millones el Banco **Interamericano** de Desarrollo. Se proyectan dos plantas de granulación, una en Itagira y otra en Tubarão, con un costo de 16 millones de dólares y que producirán 2 millones de toneladas de pellets por año. Ya está en construcción el puerto de Tubarão, a 10 km de Vitoria, en el que se invertirán 25 millones de dólares y que podrá exportar 20 millones de toneladas anuales. La compañía de Mineração Novali-

mense también tiene importantes planes de expansión; cuenta con reservas del orden de los 800 millones de toneladas de hematita y proyecta construir un cargadero sobre un islote de la bahía Sepetiba, al sureste de Río de Janeiro, con un costo de 20 millones de dólares y una capacidad final de 10 millones de toneladas por año, que se espera terminar a fines de 1966.

En *Bolivia*, se está realizando, con la cooperación del Fondo Especial de las Naciones Unidas, un estudio sobre las posibilidades de explotación y transporte del mineral de hierro del Mutún, estimado en alrededor de 40 000 millones de toneladas, con leyes variables del 53 al 58 por ciento.

*Chile* está incrementando notablemente su producción y en 1965 superó los 8 millones de toneladas. La Bethlehem Chile Iron Mines inauguró en 1965 una nueva planta de concentración en El Tofo, destinada principalmente a servir los nuevos contratos con el Japón. La Compañía de Acero del Pacífico aumentó la producción de su mina en Algarrobo y prevé para 1966 una producción bruta de 4.5 millones de toneladas. Por su parte, la Corporación de Fomento está realizando un programa de sondeos de aproximadamente 9 000 metros en el desierto de Atacama, en los yacimientos de mineral de hierro descubiertos merced a los estudios comprendidos en un proyecto del Fondo Especial de las Naciones Unidas.

En la *Guayana* se está realizando la prospección de un yacimiento de hematita ubicado en Upper Pameroon, cerca del estuario del Essequibo, y evaluado en 25 millones de toneladas con una ley de 73 por ciento.

En *México*, cerca de la costa oeste, en los

estados de Colima y **Michoacán**, se están investigando nuevos yacimientos con una supuesta cubicación de 50 millones de toneladas.

En el *Perú* se descubrieron unos yacimientos en Apurímac, con una ley superior al 60 por ciento y se está realizando su cubicación. Además se está ampliando la planta de San Nicolás según un proyecto de 23 millones de dólares, para elevar la producción de **pellets** a 2 millones de toneladas anuales, con un 70 por ciento de hierro.

En *Venezuela*, la Orinoco Mining proyecta montar una planta de reducción para tratar los minerales de la Guayará con gas natural del oriente venezolano; el costo sería de 40 millones de dólares y produciría inicialmente un millón de toneladas anuales para alcanzar en 1970 los 10 millones de toneladas de mineral semireducido, más otros 10 millones de minerales de alta ley (85 por ciento).

#### f) *Plomo*

En 1964, América Latina produjo el 15.4 por ciento del total mundial de mineral de plomo, lo cual supone una leve disminución con respecto a 1960. Ello se debe a que en ese quinquenio la producción permaneció estancada y en cifras absolutas fue en 1965 inferior en uno por ciento a 1960. En lo que respecta a la producción de plomo metálico, en 1964 representó el 11 por ciento del total mundial y en cuanto a la exportación por países, México fue

el segundo exportador mundial y el Perú el cuarto.

Los precios del plomo acusan tradicionalmente gran inestabilidad y en diversas ocasiones se intentó regularizarlos aunque sin éxito. En 1959 se constituyó en las Naciones Unidas el Grupo Internacional de Plomo y Zinc para tratar de regularizar el mercado; ese grupo normalizó estadísticas y propuso ocasionalmente cuotas voluntarias de producción. A partir de 1962 se produjo una tendencia alcista que aún se mantiene.

La evolución de la estructura de la producción latinoamericana de plomo muestra a México y al Perú con el 83 por ciento del total del volumen físico en 1965 y el 81 por ciento en 1960. (Véase el cuadro 241.)

México, que es el principal productor latinoamericano, funde toda su producción de mineral y no exporta concentrados. Su producción ha disminuido de 190 700 toneladas en 1960 a 170 100 toneladas en 1965. Recientemente se puso nuevamente en producción la mina Proamo en Zacatecas, **reequipándola** para producir alrededor de 1 800 toneladas diarias de concentrados de plomo, zinc y plata.

El Perú, que es el segundo productor, registró un aumento de 5.8 por ciento anual en 1960-65. Posee una importante fundición en Cerro de Pasco, cuya producción, de 70 000 a 80 000 toneladas al año, se destina casi totalmente a la exportación. Las nuevas instalaciones de trituración y equipos suponen una inversión de 2.3 millones de dólares. Además, se anuncia un in-

**Cuadro 241**

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE MINERAL DE PLOMO,<sup>a</sup> 1950, 1955, 1960-65  
(Miles de toneladas)

	1950	1955	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>b</sup>
Argentina	17.4	21.1	26.7	28.4	29.6	26.4	25.6	29.0
Bolivia <sup>c</sup>	31.2	19.1	21.4	20.3	18.6	20.2	17.8	16.0
Brasil	2.5	3.9	10.0	12.6	13.3	17.0	17.0	16.0
Colombia <sup>d</sup>	—	—	1.1	1.3	0.8	0.5	0.8	...
Cuba	0.0	0.1	...	...	...	...	...	...
Chile	3.3	4.0	2.4	2.0	1.4	1.2	1.1	1.4
Ecuador	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2	...
Guatemala	3.0	4.6	8.6	8.6	1.0	0.7	0.7	...
Honduras	0.3	2.8	5.4	6.1	5.9	5.2	5.4	...
México	238.1	210.8	190.7	181.3	193.3	190.0	174.8	170.1
Perú	62.1	118.8	131.6	136.4	128.2	146.3	149.2	156.0
<i>Total</i>	358.1	385.3	398.0	397.1	392.2	407.7	392.6	394.6

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Contenido metálico.

<sup>b</sup> Estimaciones.

<sup>c</sup> Exportaciones.

<sup>d</sup> Concentrados de plomo.



Cuadro 242

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE MINERAL DE ZINC,<sup>a</sup> 1950, 1955, 1960-65  
(Miles de toneladas)

	1950	1955	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>b</sup>
Argentina	13.5	22.5	35.4	32.2	31.5	28.7	22.9	28.5
Bolivia <sup>c</sup>	19.6	21.3	4.0	5.3	3.6	4.6	9.8	12.0
Colombia	—	—	0.2	1.3	0.2	0.6	0.7	0.5
Cuba	—	10	0.1	...	...	...	...	...
Chile	0.3	2.8	1.1	0.2	0.4	0.5	1.0	1.2
Guatemala	0.3	9.4	10.0	7.9	0.8	1.2	1.2	1.1
Honduras <sup>d</sup>	0.1	1.3	4.3	6.2	6.4	7.5	5.6	6.5
México	223.5	269.4	262.4	269.0	250.7	239.8	235.6	224.9
Perú	87.9	166.1	178.1	173.9	162.2	196.3	231.0	272.0
<i>Total</i>	345.2	493.8	495.6	496.0	455.8	479.2	507.8	546.7

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup> Contenido metálico.

<sup>b</sup> Estimaciones.

<sup>c</sup> Exportaciones.

<sup>d</sup> Cifras a base de importaciones de los Estados Unidos.

cremento de producción en el tajo abierto de McCune, que llegará así a un promedio de 2 000 toneladas diarias de concentrados de plomo y zinc.

#### g) Zinc

Dentro de la producción mundial, correspondió recientemente a América Latina el 13.2 por ciento del mineral de zinc y el 3.7 por ciento del zinc metal. El ritmo de la producción de mineral acusa una disminución entre 1960 y 1963 y un rápido aumento a partir de ese año; así, en 1965 se elevó en 7.7 por ciento, debido al notable incremento de la producción peruana. Respecto a las reservas, América Latina tiene el 11.8 por ciento de las reservas mundiales calculadas; las reservas potenciales se calculan en otro tanto y dependerán sobre todo de los progresos técnicos en la molienda y flotación que permitirán el beneficio de minerales de baja ley.

Los principales países productores de mineral de zinc son México y el Perú; pero mientras en el primero la producción de 1965 era inferior en 14.3 por ciento a la de 1960, en el Perú tuvo

un incremento medio anual de 8.8 por ciento durante el período. (Véase el cuadro 242.) En lo que respecta al zinc metal, en 1964 los productores más importantes son también esos dos países con alrededor del 42 por ciento cada uno y la Argentina con el 16 por ciento.

Recientemente, se puso en marcha en México una fundición de zinc en Saltillo, con un costo de 20 millones de dólares y capacidad para 60 000 ton/año de zinc refinado, 30 000 de zinc metal, 60 000 de ácido sulfúrico y 240 toneladas de cadmio; la empresa es estatal y los minerales tratados proceden de la pequeña minería. En el Perú, la compañía Cerro de Pasco está realizando la prospección de la mina del mismo nombre y aumentó la producción de las minas McCune y Cerro de Pasco.

#### h) Otros minerales

El cuadro 243 muestra las cifras correspondientes a 1964 de la producción de antimonio, arsénico blanco, azufre, berilo, bismuto, carbón, cromo, yodo, manganeso, mercurio, molibdeno, níquel, oro, plata, salitre, selenio y tungsteno.

Cuadro  
AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN

<i>Minerales</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Boli- via</i>	<i>Bra- sil</i>	<i>Colom- bia</i>	<i>Cuba</i>
Mineral de antimonio (toneladas de contenido metálico)		9 640			
Arsénico blanco (miles de toneladas)			133		
Azufre (miles de toneladas)	22	11		12	
Berilo (miles de toneladas)	402		576		
Bismuto (toneladas)		267			
Cadmio (toneladas)					
Carbón (miles de toneladas)	332		2 900	3 000	
Mineral de cromo (miles de toneladas)			16.2		
Mineral de manganeso (miles de toneladas de contenido metálico)	12.3		593.6		33.0
Mercurio (toneladas)					
Mineral de molibdeno (miles de toneladas)					
Mineral de níquel (toneladas métricas de contenido metálico)			1 035		18 140
Oro (kg)	9	1 556	4431	11412	
Plata (toneladas)	41.7	150	9.5	4.1	
Salitre (miles de toneladas)					
Yodo (miles de toneladas)					

FUENTE: Boletín Estadístico de América Latina, Vol. III, Nº 1.

## DE DIVERSOS MINERALES, 1964

<i>Chile</i>	<i>Ecuador</i>	<i>Guayana</i>	<i>Guayana Francesa</i>	<i>Honduras</i>	<i>México</i>	<i>Nicaragua</i>	<i>Perú</i>	<i>Surinam</i>	<i>Verte- zuela</i>
					4 788		682		
					11 169		621		
<b>44</b>					1 733				
					472		739		
					748		227		
1 257					<del>2 266</del>		<b>147</b>		37
9.2		60.0							
10					64.1		0.2		
3 811					433		112		
					77				
2 041	550	66	200	<b>100</b>	<b>6 531</b>	<b>6 340</b>	<del>2 668</del>	257	<b>1 043</b>
91.9	3.6			100.1	<b>1 298</b>		<b>1 152</b>		
1 174									
2 162									

### Capítulo III

#### LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

##### 1. Las tendencias recientes de la producción industrial

A diferencia de lo ocurrido en 1964 la industria manufacturera no tuvo una influencia muy marcada en la tasa de crecimiento relativamente alta que mostró la economía latinoamericana en su conjunto durante 1965. En el período anterior, el aumento de la producción industrial fue de 9.8 por ciento respecto a 1963, proporción muy superior a la del producto global y susceptible de considerarse como uno de los factores dinámicos más importantes del crecimiento económico; en cambio, la tasa de incremento de 1965 fue de sólo 6.2 por ciento, prácticamente igual a la de la economía en su conjunto.

Esos hechos vienen caracterizando una evolución industrial muy dispareja, en la que alternan años de gran expansión con otros en que declina apreciablemente el ritmo de crecimiento

y con algunos que llegan a ser francamente depresivos. En lo que va corrido de la presente década, las tasas anuales representaron 7.8 por ciento en 1961, 3.2 por ciento en 1962, apenas 1.3 por ciento en 1963 y las mencionadas de 9.8 y 6.2 por ciento en 1964 y 1965. Aunque ese comportamiento no permite generalizar, ya que en él influyen en gran medida las características particulares de la evolución reciente de la Argentina y el Brasil, es significativo que la disminución del ritmo de crecimiento industrial se haya extendido en 1965 prácticamente a todos los países de la región, excepto al Perú que registró un ligero aumento y a Chile, cuya industria manufacturera mantuvo su moderada tasa de expansión. (Véase el cuadro 244.)

Mirada con una perspectiva más amplia en cuanto a tiempo, esa evolución plantea serios interrogantes si se la compara con la que se registró en el segundo quinquenio de la década

Cuadro 244

AMÉRICA LATINA:<sup>a</sup> EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL, 1955-65  
(Tasas anuales de crecimiento)

<i>País</i>	<i>Promedio 1955-60</i>	<i>Promedio 1960-65</i>	<i>1960-61</i>	<i>1961-62</i>	<i>1962-63</i>	<i>1963-64</i>	<i>1964-65</i>
Argentina	3.7	4.0	8.5	- 6.7	- 5.5	14.4	11.5
Bolivia	- 4.3	6.0	- 0.6	9.8	6.4	10.7	4.0
Brasil	10.3	4.9	11.1	8.1	- 0.3	5.1	1.0
Colombia	6.1	5.9	5.9	6.7	4.7	6.8	5.4
Costa Rica	7.7	8.8	2.1	20.6	13.6	11.5	9.4
Chile	3.2	6.6	7.0	9.5	6.6	5.0	5.0
Ecuador	5.6	6.3	0.4	5.8	6.0	13.3	6.3
El Salvador	6.6	10.8	5.4	10.1	12.4	16.9	9.5
Guatemala	6.2	8.8	5.9	4.4	17.3	12.3	4.4
Honduras	5.7	8.1	10.5	3.4	8.8	9.3	8.7
México	8.1	7.9	3.6	6.4	9.2	14.2	6.5
Nicaragua	3.9	9.6	6.0	12.1	9.3	13.6	7.1
Panamá	6.7	12.3	15.5	22.8	12.1	5.6	7.7
Paraguay	1.2	5.9	9.7	0.5	4.4	9.0	6.3
Perú	6.1	7.4	10.0	8.6	5.6	5.6	7.1
Uruguay	1.0	0.2	- 2.4	0.1	- 1.0	5.4	- 0.7
Venezuela	7.7	9.3	5.7	11.5	7.8	10.7	11.0
<i>Total</i>	<i>6.4</i>	<i>5.6</i>	<i>7.8</i>	<i>3.2</i>	<i>1.3</i>	<i>9.8</i>	<i>6.2</i>

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup> Excepto Cuba, Haití y la República Dominicana por falta de información.

de 1950. En aquel período, no sólo fue más alta la tasa de crecimiento industrial (6.4 por ciento anual, en comparación con el promedio anual de 5.6 por ciento en los años 1960-65), sino que fueron también más rápidos los cambios en la estructura de la economía a juzgar por la participación creciente de la industria manufacturera en el conjunto del producto. En 1955, dicha proporción representaba 19.9 por ciento y aumentó a 21.7 por ciento en 1960, en tanto que un incremento más lento desde entonces la llevó a sólo 22.7 por ciento en 1965.

Tal conclusión parecería contradecirse con los importantes avances que se han registrado recientemente en determinadas ramas de la actividad manufacturera, a las que se han incorporado nuevas líneas de producción, así como con las perspectivas adicionales de expansión que han significado los progresos en materia de integración económica de América Latina. La explicación ha de encontrarse en distintos tipos de factores, incluidos en algunos casos los que se refieren a la pérdida del impulso dinámico que tradicionalmente ofrecía la sustitución de importaciones, y a las condiciones de los respectivos mercados internos, influidos por la persistencia de limitaciones estructurales o por determinadas políticas de corto plazo.

La presencia de elementos positivos y negativos como los que acaban de mencionarse no estuvo acompañada de condiciones similares en los distintos países, lo que tipifica una serie de situaciones parciales que restan mucho de su significado a la evolución de conjunto. Conviene pues, a título ilustrativo, examinar algunas agrupaciones de países que faciliten caracterizaciones algo más homogéneas.

Si se atiende a la intensidad del crecimiento medio en el período 1960-65, se destacan en primer lugar las tasas de aumento particularmente rápidas de la producción manufacturera registradas en los cinco países integrantes del mercado común centroamericano; dichas tasas no fueron en ningún caso inferiores al 8 por ciento y en uno de ellos llegó casi al 11 por ciento anual. Se trata, como es sabido, de países en los que es relativamente menor el grado de industrialización alcanzado hasta la fecha, y menor también la magnitud de sus respectivos mercados internos, pero a los cuales el esquema de integración en que están empeñados les ha abierto posibilidades de emprender o continuar la sustitución de importaciones en un marco regional más amplio y les ha proporcionado bases e instrumentos específicos de desarrollo industrial que han constituido un poderoso estímulo a la producción y al intercambio de manufacturas.

México, Panamá y Venezuela son los otros tres países de América Latina que han acusado

en el mismo período tasas de crecimiento industrial similares o muy próximas a las de aquellos. De ellos, sólo el caso de Panamá sería comparable al de los países centroamericanos desde el punto de vista del grado de industrialización y tamaño absoluto del mercado nacional. En México, la industria manufacturera representaba ya en 1950 algo más de un quinto del producto total y ha mostrado desde entonces un ritmo sostenido de crecimiento, en el marco de un crecimiento global también bastante rápido y un amplio mercado interno, con lo cual este país ha llegado a contar con uno de los sectores industriales más sólidos y diversificados de América Latina. En Venezuela, por su parte, la alta tasa de expansión manufacturera reciente representa avances con respecto a una situación anterior de escaso desarrollo industrial, y ha podido apoyarse en un mercado interno relativamente importante en virtud del nivel medio de ingresos y en una política encaminada a industrializar recursos básicos particularmente valiosos.

En Colombia, Chile y el Perú, donde las tasas medias de crecimiento industrial en el período 1960-65 fluctúan alrededor de 6 y 7 por ciento anual, coinciden una participación moderada de la industria en el conjunto del producto (entre 18 y 19 por ciento en 1965) con mercados internos de mediana magnitud absoluta y con avances en el proceso tradicional de sustitución de importaciones que no son fáciles de superar en condiciones similares al que ese proceso ha tenido lugar en el pasado. Aunque con una estructura industrial diferente, se asemeja también a esos casos el del Ecuador, principalmente en cuanto a la tasa media de expansión industrial del último quinquenio (6.3 por ciento, en comparación con 5.9 en Colombia, 6.6 en Chile y 7.4 por ciento en el Perú).

Otros países de la región muestran características particulares. En Bolivia, por ejemplo, se recuperaron en los últimos años los niveles de producción manufacturera que habían registrado descensos en términos absolutos en el quinquenio anterior, y en el Paraguay se aceleró el ritmo muy lento de crecimiento industrial que había registrado en igual época. Ambos alcanzaron tasas particularmente elevadas en 1964, las que declinaron en 1965. En el Uruguay, por su parte, continúa el estancamiento industrial característico del último decenio pues no persistió la recuperación que pareció insinuarse en 1964; dicho estancamiento forma parte de un cuadro más amplio de dificultades que entorpecen el desarrollo del conjunto de la economía del país.

Restan finalmente los casos de la Argentina y el Brasil, cuyo peso es determinante en las cifras globales de la industria latinoamericana,

y cuya influencia explica en gran medida el ritmo y las acentuadas variaciones mostrados por ella en los últimos años.

En la Argentina, el sector manufacturero representó en 1965 algo más de un tercio del producto total, proporción que ilustra las dificultades que supone un crecimiento industrial relativamente rápido cuando no va acompañado de un desarrollo global igualmente intenso. La tasa media de aumento de la producción industrial en el período 1960-65 figura entre las más bajas de América Latina (4 por ciento anual, ligeramente superior al promedio de 3.7 por ciento que se registró en el quinquenio 1955-60), y fue el resultado de acentuadas variaciones: a un importante aumento en 1961 siguieron dos años en que disminuyeron los niveles absolutos de producción y una rápida recuperación en 1964 y 1965.

El Brasil, por su parte, sostuvo el crecimiento industrial más rápido entre los países latinoamericanos durante la segunda mitad de los años cincuenta (una tasa media anual superior a 10 por ciento), período en que el sector manufacturero aumentó también considerablemente su participación en el producto total (de 18.9 a 23.4 por ciento). La producción manufacturera mantuvo una expansión de intensidad similar en 1961 y 1962, pero declinó en términos absolutos en el año siguiente y en 1965 no logró continuar la recuperación iniciada en 1964; de ese modo, en los últimos cinco años no se registraron, en definitiva, nuevos avances en la participación relativa de la industria en el conjunto de la economía del país.

Los factores particulares que han influido en la evolución reciente de la industria se examinan por países en otros capítulos del presente estudio.<sup>1</sup> Baste, pues, con insistir aquí en lo difícil que resulta generalizar para la totalidad de América Latina situaciones nacionales que difieren mucho en cuanto a la intensidad y modalidades de esa evolución. De otra parte, cabría hacer una consideración similar a propósito de los cambios que han registrado distintas ramas de la actividad **manufacturera**; de ahí la conveniencia de incluir en las secciones siguientes algunas informaciones particularizadas para determinados sectores, limitados en esta oportunidad a las industrias siderúrgica, del **aluminio**, automotriz y de la celulosa y el papel.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Véase *supra*, parte segunda, cap. I.

<sup>2</sup> La evolución de algunos sectores adicionales se examinó en el *Estudio Económico de América Latina, 1964 (E/CN.12/711/Rev.1)*, publicación de las Naciones Unidas (No. de venta 66.II.G.1). Además, para una información más amplia sobre éstas y otras ramas industriales, puede verse la documentación presentada al Simposio Latinoamericano de Industrialización (Santiago de Chile, 14 al 25 de marzo de 1966) y en particular

## 2. La industria siderúrgica

### a) Balance de la oferta y la demanda

El consumo aparente total de laminados de acero en América Latina expresado en su equivalente de lingotes, aumentó ligeramente en 1965 respecto de los niveles registrados en 1964: 10.8 y 10.6 millones de toneladas respectivamente. En ambos años, las importaciones fueron de alrededor de 3.2 millones de toneladas y las exportaciones del orden de 600 000 toneladas, efectuadas prácticamente en su totalidad dentro de la misma zona, en tanto que la producción aumentó de 8 a 8.2 millones de toneladas.

La evolución del consumo aparente desde 1952, año en que fue de 4.8 millones de toneladas, representa un incremento acumulativo medio anual de 6.9 por ciento, que no ha sido, sin embargo, uniforme por cuanto fue más rápido de 1952 a 1957, con una tasa acumulativa del 12.1 por ciento y disminuyó a 3.2 por ciento entre 1957 y 1964. (Véase el cuadro 245.)

A pesar de los aumentos señalados, aún se registra en América Latina un bajo consumo por habitante, que se eleva de 29.3 kg en 1952 a 49.5 kg en 1964, en comparación con la cifra mundial de 132 kilogramos.

el estudio referente a *Los principales sectores de la industria latinoamericana: problemas y perspectivas (E/CN.12/718)*.

Cuadro 245

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN, IMPORTACIÓN, EXPORTACIÓN Y CONSUMO APARENTE DE LAMINADOS DE ACERO, 1952-65  
(Miles de toneladas de equivalente en lingotes)

Año	Producción	Importación	Exportación	Consumo aparente
1952	2 171	2 722	73	4 820
1953	2 270	2 542	106	4 706
1954	2 793	3 695	77	6 411
1955	3 320	3 514	78	6 756
1956	3 870	3 560	111	7 319
1957	4 326	4 394	173	8 547
1958	4 722	3 618	82	8 258
1959	5 172	3 325	149	8 348
1960	5 595	3 345	179	8 761
1961	6 146	3 146	137	9 155
1962	6 211	2 942	100	9 053
1963	7 703	3 103	603	10 203
1964	8 038	3 200 <sup>a</sup>	580 <sup>a</sup>	10 658
1965	8 204	3 200 <sup>a</sup>	580 <sup>a</sup>	10 824

FUENTE: Series históricas del Instituto Latinoamericano del Hierro y el Acero, Instituto Brasileiro de Siderurgia y Anuarios de Comercio Exterior.

<sup>a</sup> Estimaciones.

Al examinar el aumento y la estructura del consumo aparente, se observa que las instalaciones siderúrgicas integradas han ejercido una influencia apreciable en la evolución de los países en donde se instalaron; dicha evolución ha sido mucho mayor que la alcanzada por aquellos países que no se han beneficiado aún de la producción local de acero. Mientras que en los primeros el consumo aumentó en total, en 143 por ciento, entre 1952-64, en los segundos el crecimiento fue de 78 por ciento.

Los hechos sobresalientes en cuanto a la evolución entre 1964 y 1965 de la producción de acero en lingotes por países comprenden el aumento de la producción argentina, resultado de la mejor operación de la planta de San Nicolás; la contracción de la producción brasileña, como consecuencia de las medidas restrictivas de créditos que afectaron a la industria de transformación; el aumento de la producción de las plantas semintegradas de Colombia, que contribuyó a elevar la producción total; el descenso en el caso de Chile, motivado por una paralización de dos meses aproximadamente de la planta integrada; la expansión de los productos planos en las plantas de Monclova y Monterrey, que ocasionó una elevación de la producción mexicana; el aumento de la producción del Perú, debido a la mejor operación de la planta de Chimbote; y el incremento de la producción de Venezuela, que mostró un notable avance gracias al mejor aprovechamiento de la capacidad instalada en Orinoco. (Véase el cuadro 246.)

El papel secundario de las importaciones de laminados de acero se acentúa a partir de 1957, en que la producción siderúrgica local empieza a sustituirlas en mayor proporción. Desde esa fecha las importaciones disminuyeron de 4.5 millones de toneladas equivalentes de lingote hasta 3.0 millones en 1962 y desde entonces han permanecido prácticamente estacionarias. De esta manera el consumo se satisfizo en 1964 con 77 por ciento de producción y 23 por ciento de importaciones, proporciones bastante diferentes de las de 1952, en que fueron de 45 y 55 por ciento respectivamente.

Cabe señalar que esas cifras no incluyen las importaciones indirectas, o sea, las que se refieren a equipos, maquinaria y artículos manufacturados y bienes de capital cuyo componente principal es el acero, debido a que la recopilación y el análisis de esta información resulta difícil por falta de información estadística adecuada. Sin embargo, en 1963 para el conjunto de América Latina se ha estimado una cifra del orden de 1.5 millones de toneladas de equivalente en lingotes de acero.

En cuanto a las exportaciones, su volumen ha variado entre 137 000 en 1961 y 600 000 to-

**Cuadro 246**

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE ACERO  
EN ALGUNOS PAÍSES, 1964-65  
(Miles de toneladas de lingotes)

País	1964	1965
Argentina	1 264	1 347
Brasil	3 096	2 960
Colombia	230	241
Chile	584	467
México	2 328	2 455
Perú	82	93
Uruguay	14	13
Venezuela	441	629
<i>Total</i>	8 038	8 204

FUENTE: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

neladas en 1964 y se han realizado prácticamente en su totalidad entre países de la zona. Su carácter ha sido esporádico, circunstancial, y solamente a partir del último año existe interés definido, especialmente de parte de México y el Brasil por incorporarse al comercio de exportación regional en forma regular.

La mayoría de las exportaciones se han debido a contracciones temporales de los mercados internos de los países, que han provocado excedentes ocasionales de la producción. Tal fue el caso de la Argentina en 1962-63; de Venezuela, en el mismo año, al disminuir la actividad de la industria petrolera, e inclusive de México cuando se terminaron las ampliaciones de Monclova y Monterrey y se sobrepasó la demanda interna de productos planos. La segunda causa que origina transitoriamente exportaciones, es la terminación de alguna planta cuya capacidad de proyecto supere en ese momento la demanda local. Tal fue el caso de Chile, que durante varios años, desde la iniciación de operaciones de la planta de Huachipato, fue exportador regular, que puede suceder próximamente en el Brasil, en artículos planos con la nueva producción de USIMINAS y Cosipa, sumada a la de Volta Redonda. En esos casos, sin embargo, como aconteció en Chile y México, el consumo ha copado nuevamente la oferta con la consiguiente suspensión o reducción de exportaciones. Puede afirmarse que actualmente no hay verdaderos excedentes exportables de cuantía en la región y que las exportaciones se limitan a la corriente comercial regular entre países vecinos, o a la colocación de saldos ocasionales de productos.

b) *Nuevos proyectos y necesidades de inversión*

Las industrias siderúrgicas integradas prevén actualmente proyectos de ampliación, sobre

bases definidas y con financiación resuelta en la mayoría de los casos por valor de unos 600 millones de dólares, destinados a aumentar su capacidad mediante inversiones de complementación. Con ello las plantas aumentarán su capacidad en 3.2 millones de toneladas, con un índice de inversión unitaria general bastante favorable, de 150 a 220 dólares por tonelada.

Se agregan a lo anterior las ampliaciones previstas de las plantas de Volta Redonda y San Nicolás, que les permitirá alcanzar a los dos millones de toneladas, con un aumento en la producción conjunta de 1.6 millones de toneladas e inversiones del orden de 580 millones de dólares. Se trata de ensanches que no pueden calificarse de complementarios, sino que constituyen proyectos nuevos de magnitud considerable.

Esto significa anticipar para los próximos 4 o 5 años un total de inversión de 1 200 millones de dólares, aproximadamente, a lo que habría que agregar las que prevén algunas de las industrias semintegradas que también se hallen en proceso de realización, y las que pudieran surgir de proyectos nuevos, difíciles de estimar con precisión.

Se resumen a continuación los antecedentes más importantes relativos a las ampliaciones señaladas.

*Argentina.* La planta de la Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina (SOMISA), alcanzó ya una producción de 2 000 toneladas diarias con su actual horno y se propone mejorar aún esta cifra mediante el empleo de la inyección de petróleo, la operación paralela de los turbos sopladores, y la eventual adición de una cuarta estufa, todo lo cual está incluido en su plan inmediato —ya financiado— por valor de 30 millones de dólares.

Se instalará al mismo tiempo una planta de oxígeno, el cual se utilizará en los hornos de solera permitiendo así aumentar a 1 100 000 toneladas la capacidad de la acería; para ello se mejorarán además los sistemas de alimentación de los hornos y de manejo de materiales de esta sección. Se harán también adiciones al muelle, a las instalaciones de manejo de materias primas; y se instalarán hornos y equipos auxiliares en la laminación. Se ha supuesto que San Nicolás procederá inmediatamente a ejecutar el siguiente programa de ensanche, que ya requiere la construcción de un alto horno nuevo de igual capacidad al actual, una nueva acería LD y otra serie de equipos, además de modificaciones en los laminadores de palanquilla para elevar su capacidad a dos millones de toneladas. Este programa incluye también modernizaciones en los trenes laminadores de planos, estañado y corte, y adiciones en la central eléctrica. Merced a ello,

se lograría no sólo duplicar la capacidad de la instalación actual, sino que existiría la posibilidad de que un poco más tarde ésta alcanzara los 2.5 millones de toneladas. Se supone que San Nicolás prevé en primer lugar la utilización integral de la gran capacidad de laminación de productos planos que le confiere su laminador continuo, que por ahora es único en su clase en América Latina, por lo cual habría también necesidad de agregar un desbastador de planchones (slabs), en una u otra de sus etapas de ampliación.

Entre los demás proyectos de ampliación que está considerando la industria argentina cabe mencionar —aunque se trata de una empresa semintegrada, por lo cual no figura en el cuadro 246— el de la empresa ACINDAR, que se tiene el propósito de integrarla mediante la construcción de un alto horno de 2 000 toneladas de capacidad, convertidores LD, líneas de colada continua y adiciones a sus laminadores actuales para alcanzar en total una capacidad inicial de 750 000 toneladas con una inversión aproximada de 140 millones de dólares. Existe, además, otro grupo de empresarios que proyectan instalar en Ensenada, una planta nueva de similar capacidad, iniciativa que aún no se ha llevado a la práctica. Debe mencionarse por último que varias de las empresas medianas y pequeñas del tipo semintegrado, están realizando o tienen en proyecto ampliaciones relativamente importantes dentro de su escala de producción, entre las cuales se mencionan como principales las de las empresas Dalmine-Siderca, especializadas en tubos sin costura, Santa Rosa, La Cantábrica, Gurmendi y otras.

*Brasil.* Las tres plantas brasileñas principales, USIMINAS, Cosipa y Volta Redonda, tienen programas bien definidos de expansión; las dos primeras elevarán su capacidad dentro de corto plazo de 660 000 a un millón de toneladas, y de 500 000 a 800 000, respectivamente, o sea en un total conjunto de 700 000 toneladas. En realidad, llaman la atención las inversiones de Cosipa de sólo 10 millones de dólares para obtener el aumento que le corresponde, pero ello se explica fácilmente si se considera que esta planta tiene una capacidad actual de 800 000 toneladas y que sólo necesita unos pocos elementos para conseguir ese efecto. En USIMINAS, se requiere mejorar el departamento de reducción, montar un tercer convertidor LD, expandir la planta de oxígeno e instalar un tren continuo para terminación en frío, lo cual requiere una inversión un poco mayor —de 40 millones de dólares— principalmente destinada al departamento de laminación.

Volta Redonda, por su parte, va a iniciar en 1966 un programa amplio de expansión, que le



permitirá llegar progresivamente, en el término de 10 años, al nivel de los 3.5 millones de toneladas, convirtiéndola así en la primera empresa latinoamericana de gran volumen y también en la primera que hace una proyección de sus ampliaciones a largo plazo, en forma anticipada y con detalle.

Rápidamente pasará de 1 300 000 a 1 600 000 toneladas, mediante mejoras en los altos hornos, empleo de oxígeno en la acería y refuerzo de su desbaste, terminación en frío, y estañado electrolítico. A partir de 1966 se consideran fuertes inversiones que, progresivamente y dentro del plazo previsto aumentarán la capacidad de la planta a los 3.5 millones de toneladas referidas, especializándola en la fabricación de hojalata y productos planos, para lo cual se instalará un desbastador continuo especial, un tren continuo, y se destinará el actual desbastador a alimentar los trenes de no planos. El grueso de la inversión que se ha estimado en 560 millones de dólares, se efectuará entre 1966 y 1971, advirtiéndose que una parte apreciable del equipo se piensa fabricar en el Brasil. Volta Redonda estima que la inversión unitaria será de 232 dólares en vez de 450 dólares que sería la correspondiente a una planta nueva, en vista de las facilidades con que ya cuentan.

Además de los planos anteriores, existen en el Brasil<sup>3</sup> numerosos proyectos de ampliación, de los cuales el más importante es el de la Compañía **Belgo Mineira**, cuarta empresa en importancia, que proyecta ampliar sus dos plantas de Monlevade y **Sabará**, la primera de 380 000 a 550 000 toneladas y la segunda únicamente en sus secciones de trefilado y laminación, para alcanzar entre las dos un beneficio de 600 000 toneladas de lingotes, con una inversión estimada en 14 millones de dólares.

Por otra parte, existen proyectos para varias plantas nuevas que aún no se han llevado a la práctica, entre los cuales podrían citarse los de **USINOR**, cerca de Recife, para instalar un horno de reducción eléctrica de 190 toneladas diarias (60 000 toneladas de arrabio anuales), una acería LD con dos convertidores y un conjunto de laminadores de barras y perfiles livianos para 120 000 toneladas anuales; **METAMIG (Metals de Minas Gerais, S. A.)**, en Paraopeba, con una capacidad inicial de un millón de toneladas en productos no planos; **COSGUA (Companhia Siderúrgica de Guanabara)**, en Santa Cruz, con una proyección inicial de 500 000 toneladas de productos no planos y, por último, una serie

<sup>3</sup> El Brasil se abastece mediante 24 plantas principales de tamaño y características muy diversas cuya producción total fue en 1965 de unos 3 millones de toneladas de lingote, de las cuales corresponde a Volta Redonda aproximadamente el 45 por ciento.

de pequeñas plantas regionales, en los estados de Amazonas, Bahía, Santa Catarina y Rio Grande do Sul.

Para completar el cuadro brasileño es necesario mencionar además el proyecto de **VITORIA (Vía. Ferro e Aço de Vitoria)** cuya fábrica de productos no planos con capacidad inicial de un millón de toneladas, estaría localizada en terrenos contiguos al nuevo puerto de Tubarão, de la Cía. Vale do Rio Doce. Esta empresa estaría bien situada con miras a la exportación.

*Colombia.* Acerías Paz del Río actualmente instala un laminador Steckel de 1.30 m de ancho, un desbastador, una planta de sinterización e instalaciones auxiliares, todo ello por un valor de 30 millones de dólares y cuya construcción quedará terminada a comienzos de 1968. Esta ampliación no aumentará, sin embargo, la capacidad de producción de la planta actual, por cuanto hay una limitación de arrabio y ocurrirá en ese momento un desequilibrio muy apreciable entre esta sección y el conjunto de laminación, por lo cual Paz del Río prepara actualmente un estudio, para presentarlo a las entidades financieras internacionales, el cual prevé la construcción de una segunda línea de sinterización, un alto horno de 1 200 toneladas diarias nominales, la coquería correspondiente, el empleo de aire oxigenado en la acería Thomas actual u otro sistema que pueda utilizarse para su arrabio alto en fósforo; la ampliación del tren de barras actual y la adición de un tren continuo de alambrón; laminación en frío, y los servicios auxiliares además de los ensanches mineros de hierro, carbón y caliza, proyecto que se estima por el momento en unos 75 a 100 millones de dólares.

En esta forma, se habría obtenido el equilibrio de la planta y un aprovechamiento bastante completo del conjunto de laminación, con una producción total de 600 000 toneladas anuales de lingotes.

Acerías Paz del Río ha logrado una operación satisfactoria en relación con los equipos de que dispone, pero es evidente que es una de las empresas que necesita terminar más rápidamente sus programas de ensanche y equilibrio para aprovechar bien las inversiones hechas y, sobre todo, para hacer frente al desequilibrio considerable que se producirá al terminar la instalación del actual tren Steckel.

*Chile.* El programa de ampliación de la Compañía de Acero del Pacífico, **Huachipato**, no está aún bien definido y actualmente se encuentra en revisión. Sin embargo, las publicaciones hechas al respecto indicarían una ampliación de 600 000 a 1 000 000 de toneladas, que implica la adición de un segundo alto horno, que está en construcción y que se pondrá en marcha du-

rante el primer semestre de 1966. Ha sido diseñado con un diámetro interior igual al actual (20' 9"), pero con posibilidades de aumentarlo cuando las exigencias del mercado reclamen mayor producción. Se ha considerado la instalación de una nueva acería LD para 650 000 toneladas; líneas de colada continua, aumento de la capacidad del tren de barras y perfiles livianos; adición de una línea de estañado electrolítico y ampliación de la coquería. El costo de esta ampliación se ha estimado en 94 millones de dólares.

*México.* Las plantas mexicanas principales —Altos Hornos de México, S. A., y Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey— han venido efectuando en los últimos cuatro años vastos programas de ensanche, cuya primera fase consistió esencialmente en la ampliación de sus laminadores y a la cual siguió una segunda etapa para expandir sus secciones de altos hornos y acerías a fin de equilibrar sus plantas. Altos Hornos de México ha alcanzado una capacidad superior al millón de toneladas y Monterrey se acerca a las 500 000, que en los próximos años pasarán a 1 600 000 y 800 000 respectivamente.

A pesar de estas ampliaciones persistirán parcialmente los déficit finales en las secciones de reducción. Para cubrirlos, Monclova construye actualmente un tercer alto horno de 1 350 toneladas nominales y otras mejoras. En una tercera etapa de ampliación, posiblemente inmediata, Monclova construirá un cuarto alto horno, y se proyecta transformar su tren Steckel en un laminador semicontinuo con lo cual alcanzará un nivel aproximado de 1 300 000 toneladas.

La Fundidora de Monterrey construye un tercer alto horno de 2000 toneladas nominales, y agregará dos hornos de solera a la acería, ampliará los servicios auxiliares de laminación y efectuará varios arreglos en los trenes laminadores.

Otra empresa importante es Hojalata y Lámina, con una capacidad de 340 000 toneladas de lingote, que actualmente proyecta elevarla a 541 000 mediante otra instalación de su reducción directa, ampliación de la acería, línea de colada continua y nuevos equipos de laminación para barras y perfiles livianos.

*Perú.* **Chimbote** ha proyectado instalar un tren Steckel, complementar los actuales trenes de productos no planos, terminar el alto horno que construye, con capacidad nominal de 500 toneladas, conjuntamente con la acería LD, para alcanzar una producción de 350 000 toneladas anuales de lingotes de acero. La inversión adicional es de 46 millones de dólares en lo que se refiere a laminación y unos 80 millones más para el programa actual de construcción. Sin

embargo, la nueva planta todavía quedaría desequilibrada, con exceso de capacidad de laminación, por lo cual habría que estudiar inmediatamente después la instalación de un segundo alto horno.

*Venezuela.* Se están considerando diferentes soluciones técnicas para la construcción de un laminador de productos planos. De acuerdo con un primer enfoque hecho en el Plan de la Industria Manufacturera 1965-68 se instalaría un tren semicontinuo para satisfacer una demanda prevista de 500 000 toneladas, distribuidas aproximadamente en 150 000 toneladas de laminados en caliente y 350 000 de laminados en frío. Dentro de los laminados en frío, la producción de hojalata llegaría a unas 100 000 toneladas y la de láminas galvanizadas sería del orden de 50 000 toneladas. La inversión en el laminador de planos ha sido estimada en 536.1 millones de bolívares<sup>4</sup> y el valor de la producción en unos 480 millones, aumentando la ocupación de la siderúrgica en 800 empleos directos aproximadamente. La puesta en marcha de este importante proyecto se realizaría hacia el fin del período del Plan de la Nación 1965-68.

Asimismo, la Siderúrgica del Orinoco prevé un programa de ampliación de sus actuales instalaciones, lo que le permitirá mejorar notablemente sus niveles de producción y abaratar sus costos. Están en estudio la ampliación de la capacidad de producción de acero, que incluye instalaciones para la inyección de oxígeno, cuyo costo se estima en 49 millones de bolívares, la instalación de una coquería con una inversión de 25 millones y la ampliación de diversos servicios generales de la planta por 50 millones.

La Corporación Venezolana de Guayana promoverá también dos importantes proyectos de industrialización del mineral de hierro, participando con una proporción minoritaria en las correspondientes inversiones. Se trata de la construcción de una planta de hierro esponja de una capacidad de 1 500 000 toneladas al año, que comenzaría su producción con 150 000 toneladas en 1968 y otra planta de mineral enriquecido con una capacidad inicial de un millón de toneladas al año. En ambos casos la Corporación Venezolana de Guayana entraría en asociación con empresas privadas internacionales. La producción de estas plantas sería destinada fundamentalmente a exportaciones.

### 3. La industria del aluminio

#### a) La situación actual

El estado incipiente que en la actualidad pre-

<sup>4</sup> De éstos, 454.1 millones se invertirán en el laminador propiamente dicho y 82 millones en transporte, instalaciones auxiliares e imprevistas.

senta la industria del aluminio en América Latina, contrasta notablemente con la abundante disponibilidad de materias primas y recursos de energía hidroeléctrica que ofrecen condiciones favorables para el desarrollo de una vigorosa industria del aluminio.

Las reservas de bauxita de la región representan aproximadamente la mitad de las reservas mundiales de bauxita comercial y existen, además, en casi todos los países del área, abundantes depósitos de alunitas y de arcillas, a cuyo aprovechamiento se orienta un importante esfuerzo de investigación tecnológica.

En cuanto al potencial hidroeléctrico conocido en la región, éste se aprovecha en un porcentaje muy bajo. Las fuentes de energía hidroeléctricas se hallan distribuidas entre Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela y ciertos recursos hidroeléctricos del Brasil, Chile y Venezuela presentan buenas condiciones para generar energía eléctrica marginal barata.

América Latina cuenta con abundantes reservas de combustibles sólidos, líquidos y gaseosos, pero en general los yacimientos no tienen una ubicación favorable para abastecer económicamente a la producción de alúmina, para la cual el combustible tiene una importancia decisiva. Venezuela y México son la excepción. Venezuela tiene a este respecto una favorable situación al disponer de los 2/3 de las reservas comprobadas en la región.

En cuanto a la producción de bauxita, América Latina contribuyó con cerca de la mitad de la producción mundial en 1962, pero a pesar de esa elevada participación, la proporción de la alúmina producida fue inferior al 10 por ciento mundial y la elaboración de aluminio primario sólo del 0.7 por ciento. Solamente Jamaica y Brasil producen alúmina. La producción de alúmina de Jamaica está destinada a la exportación y abastece a las plantas canadienses y norteamericanas que elaboran aluminio primario. La producción brasileña se efectúa en plantas totalmente integradas desde la mina hasta la elaboración del producto final. La capacidad conjunta de las dos compañías que operan en el Brasil es de 34 000 toneladas anuales de aluminio primario. Esas compañías cuentan con proyectos de expansión muy avanzados.

En México opera una productora de aluminio primario con una capacidad nominal de 20 000 toneladas anuales, la que importa la alúmina y otros insumos de los Estados Unidos.

En Surinam, se encuentra en la fase final la construcción de una planta verticalmente integrada de 60 000 toneladas anuales de capacidad de aluminio primario. La producción de esta planta estaría destinada al mercado europeo.

Próximamente, Venezuela se contará entre los países productores de aluminio de América Latina. Este país ofrece una de las mejores localizaciones para esta industria gracias al enorme potencial hidroeléctrico del río Caroní y al fácil acceso a las importaciones de bauxita desde los países productores tradicionales de la región, como Jamaica, las Guayanas, Haití o la República Dominicana.

La planta venezolana producirá unas 12 500 toneladas anuales de aluminio primario en su primera etapa de desarrollo.

#### b) *Consumo aparente y proyecciones de la demanda del aluminio primario*

Cuatro países, la Argentina, el Brasil, México y Venezuela consumen más del 85 por ciento del aluminio primario de la región, correspondiéndole al Brasil más del 42 por ciento. Las cifras del consumo por habitante corresponden, por orden de magnitud, a los siguientes países: Venezuela, la Argentina, el Brasil y México. El consumo medio por habitante de la región, aunque se duplicó entre 1951-53 y 1961-63, presenta todavía un bajo nivel, sobre todo en comparación con países como Canadá y los Estados Unidos, los cuales acusan, respectivamente, 5.6 y 10 kilogramos.

Si se tiene en cuenta el bajo nivel de consumo y el hecho de que la casi totalidad del abastecimiento del aluminio proviene del exterior —principalmente del Canadá— pueden verse las perspectivas que la industria ofrece para su expansión dadas las favorables condiciones con que cuenta la región.

En cuanto a la demanda futura del aluminio primario, algunas proyecciones indican que en 1975 el consumo de la región sería del orden de las 440 000 toneladas anuales. Consideradas estas estimaciones, país por país, llevarían a suponer que varios países presentarán volúmenes de consumos totales que harían posible la instalación de plantas de escala económica a nivel nacional, y también que se abran posibilidades para establecer plantas a nivel regional en el marco del proceso de integración latinoamericana.

#### c) *Las posibilidades de desarrollo nacional y la integración*

El hecho de que existan en la actualidad cuatro países latinoamericanos cuyo consumo aparente de aluminio primario excede de 10 000 toneladas anuales (que podría ser la escala mínima —aunque no la económica— de producción) podría inducir a pensar que es factible el desarrollo de la industria del aluminio a niveles nacionales y que éste podría extenderse ya que

en 1975 siete países estarán en condiciones análogas a los cuatro anteriores. Pero, al considerar que este tipo de industria requiere para su establecimiento grandes inversiones y que los procesos tecnológicos usuales se caracterizan por presentar economías de escala de mucha significación, conviene considerar otras posibilidades que presenten mayor economicidad a nivel regional.

En este sentido existen varias posibilidades de desarrollar la industria del aluminio primario dentro de un marco regional. Conviene considerarlas, a título ilustrativo, como exploración tentativa de las perspectivas que podría ofrecer el desarrollo futuro de esta industria.

Con esta finalidad, podría tomarse como referencia una hipótesis regional que suponga que los distintos mercados nacionales se integrarán en mercados subregionales abastecidos de aluminio primario por una o más instalaciones reductoras de alúmina. Para proporcionar una idea de las ventajas económicas que puede reportar el desarrollo de la industria del aluminio dentro de un mercado común se consideran algunas posibilidades comparando los precios *cif* de la tonelada de aluminio primario producido en alguno de los posibles centros productores. Cabe además distinguir a este propósito algunas soluciones alternativas de integración, de acuerdo con los siguientes criterios: en la primera de ellas se consideraría la posibilidad de abastecer el mercado regional desde los países que actualmente cuentan con instalaciones reductoras de alúmina (Brasil y México); en la segunda, se tendría en cuenta la posibilidad de abastecer el mercado latinoamericano agregando una tercera planta que estaría ubicada en Venezuela, que pronto se incorporará al grupo de países productores de aluminio primario y que cuenta con excelentes condiciones para desarrollar esta industria; en la tercera solución alternativa, se considerarían diversos países que, ya sea porque tienen ciertas ventajas competitivas en la producción o porque tienen un mercado interno adecuado, podrían desarrollar la industria del aluminio (Argentina, Brasil, Chile, México y Venezuela); y en la cuarta solución alternativa, podría suponerse que además de estos últimos países, el Perú desarrollaría simultáneamente la industria del aluminio.

Estos esquemas hipotéticos de plantas subregionales se aplican únicamente a la producción de aluminio primario. De otra parte, podría suponerse tentativamente que debido a que el Brasil es el único país de la ALALC que posee grandes reservas de bauxita, fuese el único que tuviera producción de alúmina, mientras los demás países la importarían.

De acuerdo con los supuestos de la primera

hipótesis, Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México, Perú y Venezuela estarían en condiciones de tener plantas productoras de aluminio primario para el año 1970, ya que todos ellos sobrepasarán el consumo necesario para tener el tamaño mínimo absoluto. De estos países, dos ya tienen plantas de aluminio primario —Brasil y México— y un tercero —Venezuela— está en vías de entrar a producir.<sup>5</sup> En tales condiciones las inversiones requeridas en nuevas plantas<sup>6</sup> productoras de aluminio primario podrían ser del orden de los 530 millones de dólares.

En esta primera hipótesis el Brasil sólo abastecería de alúmina a sus propias plantas productoras de aluminio primario. Los otros seis países se abastecerían del mercado mundial. Por lo tanto, la producción de alúmina del Brasil para los años 1970 y 1975 sería de 170 000 v 320 000 toneladas anuales. Esto significaría inversiones del orden de 20 y 33 millones de dólares en las nuevas plantas de alúmina que instalaría dicho país.

Si se asienta como hipótesis la existencia de un mercado común en América Latina y que las empresas productoras de aluminio estarían localizadas conforme a las cuatro posibilidades alternativas mencionadas anteriormente con sus respectivas áreas de mercado, las cifras de inversión serían del orden de los 466 millones de dólares en las alternativas primera y segunda, y alrededor de 525 millones de dólares en la tercera y cuarta.

Las diferencias entre los casos extremos serían, pues, del orden de 64 millones de dólares.

La programación regional de la industria del aluminio, además de las economías de inversión y la reducción de costos que implica, daría lugar a la creación de una nueva estructura de comercio intrarregional que, con el tiempo, se transformaría en competencia, entre las diferentes plantas localizadas en la región.

Al suponerse que las empresas productoras de aluminio primario estarían localizadas en los centros de mayor consumo, el intercambio disminuiría a medida que se descentralizara la producción de aluminio primario. La corriente de exportaciones regionales variaría según la hipótesis que se considera entre 150 000 toneladas métricas en un caso y, en el de mayor descentralización, 52 000 toneladas anuales.

La "hipótesis regional", con un número limitado de plantas de gran tamaño, no significa de manera alguna que el desarrollo futuro de

<sup>5</sup> Sin embargo, el tamaño de las plantas, la falta de combustibles de bajo precio y la escasez de sosa cáustica pone al Brasil en condiciones desmejoradas de competencia en el mercado internacional.

<sup>6</sup> Las inversiones en nuevas plantas se refieren a inversiones netas, ya que se han deducido las plantas actualmente en producción.

la industria del aluminio se **polarizara** con carácter definitivo en un número reducido de **localizaciones**. El avance tecnológico a través de los años le ha dado a esta industria una mayor flexibilidad de **localización**.

La conclusión básica es que en la región existen energía y materias primas en abundancia para emprender con éxito una vigorosa expansión de la producción de aluminio primario, de tal modo que varios países de América Latina podrían desarrollar esta industria sobre bases económicas, que les permitiría alcanzar niveles de precios similares a los que rigen en los mercados internos de las naciones altamente industrializadas. Además, si se atiende a la demanda global de la región de aluminio primario para 1975 y si se planifica el desarrollo de esta industria con criterio de integración regional, será posible instalar varias plantas de tamaño económico en América Latina.

#### 4. La industria automotriz en América Latina

##### a) Aspectos generales

Uno de los aspectos más destacados del desarrollo industrial reciente de América Latina lo constituye el establecimiento, en un período relativamente breve, de una industria manufacturera de vehículos automotores. Desde la terminación de la segunda guerra mundial se ha venido acentuando la tendencia hacia la gradual "nacionalización" de los componentes automotores pasándose en esta forma de un mero proceso de montaje al de una fabricación parcial o total.

Esa tendencia, que puede apreciarse en general en la mayoría de los países del mundo que han alcanzado cierto grado de desarrollo, se ha acentuado en la región en la segunda mitad de la década pasada y en la presente. En la actualidad ya dos países —la Argentina y el **Brasil**— han establecido una industria automotriz importante y el porcentaje de integración de partes nacionales alcanza a más del 90 por ciento del peso de los vehículos; México, a su vez, está avanzando también decididamente en este sentido; lo mismo ocurre, aunque en menor grado, con Venezuela y otros países —**Chile**, Colombia, Costa Rica y **Perú**— que han iniciado el proceso de "nacionalización" de componentes automotores.

La primera empresa **manufacturera** de vehículos automotores se estableció en la Argentina en 1956, comenzando con una integración de partes nacionales superior al 60 por ciento del peso total del vehículo. Posteriormente se instalaron diversas plantas en el Brasil y la Argentina y en la actualidad funcionan 11 y 14 empresas en dichos países, respectivamente.

La estructura de la industria automotriz del Brasil y de la Argentina se basa en general en una integración vertical. En cambio, México y Venezuela están desarrollando una estructura de integración horizontal y en estos países funcionan 10 y 13 armaduras respectivamente. En Chile existen 18 armaduras; en Colombia 2 y en el Perú 4.<sup>7</sup>

El establecimiento de las armaduras y de las fábricas de vehículos automotores ha estimulado el desarrollo de las industrias de partes y repuestos, especialmente de las del tipo metal-mecánico. También ha sido importante el empleo generado en forma directa e indirecta y la formación de la mano de obra que se ha realizado en las fábricas. La introducción de nuevas técnicas de producción y la aplicación de normas de alta calidad ha tenido en general un efecto positivo sobre el sector industrial.

En cuanto al parque actual disponible en el conjunto de América Latina, estimaciones preliminares indican que la existencia de vehículos automotores llegaba a fines de 1965 a cerca de 6 millones de unidades, de las cuales un 55 por ciento corresponde a automóviles y un 45 por ciento a vehículos comerciales (camiones, camionetas, omnibuses y vehículos utilitarios).

Estimaciones anteriores señalaban para 1963 un parque de vehículos automotores para el conjunto de los países de América Latina de poco más de 5 millones, lo que representaba entonces el 3.5 por ciento del parque mundial. Dicha proporción era de sólo 2.5 por ciento en el caso de automóviles y 12.4 en el de camiones y buses. Si se considera que la población de América Latina representa el 7.3 de la población mundial, esas relaciones indicarían, por un lado, una gran demanda insatisfecha de automóviles, lo que parece ser consecuencia de la crónica escasez de divisas que afronta la región y de su bajo nivel de ingreso, y por otro, una mayor disponibilidad de camiones y buses debido, seguramente a la deficiencia de otros medios de transporte como el ferroviario, fluvial y marítimo.

El aumento en el parque total se ha visto favorecido recientemente por el rápido desarrollo de la producción interna. La manufactura y el montaje de vehículos automotores ha tenido en los últimos años un aumento sustancial. En efecto, la producción de **vehículos**<sup>8</sup> alcanzaba en 1959 a unas 129 000 unidades y en 1965 era de 380 110 unidades, lo que representa un incremento de 194.7 por ciento. A su vez, el montaje de vehículos aumentó de unas 68 000 uni-

<sup>7</sup> En 1965 se autorizó en el Perú la instalación de otras tres armaduras y está en estudio la autorización para unos diez proyectos más.

<sup>8</sup> Se entiende por manufactura la producción que incorpora más de un 60 por ciento de partes nacionales.

## AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE VEHÍCULOS AUTOMOTORES, 1964-65

País	Automóviles		Comerciales		Total		Grado de integración nacional <sup>3</sup>
	1964	1965	1964	1965	1964	1965	
Argentina	104 549	119 786 <sup>b</sup>	61 934	74 679 <sup>b</sup>	166 483	194 465	E
Brasil	97 741	103 425	85 980	72 731	183 721	185 645	E
Colombia	81	186	2 746	1 102	2 827	1 288	A
Chile	5 986	7 424 <sup>b</sup>	1 952	1 200 <sup>b</sup>	7 938	8 624	B
México	63 458	70 000 <sup>b</sup>	27 294	32 000 <sup>b</sup>	90 752	102 000 <sup>b</sup>	C
Perú	—	450 <sup>b</sup>	743	1 150 <sup>b</sup>	743	1 600	A
Venezuela	32 321	42 000 <sup>b</sup>	12 620	16 500 <sup>b</sup>	44 941	58 500 <sup>b</sup>	B
<i>Total</i>	304 136	343 271	193 269	209 451	497 405	552 722	

FUENTES: Brasil y Argentina: Asociación de Fábricas de Automotores; México: Subsecretaría de Industria; Venezuela: CORDIPLAN; Chile: Dirección de Industrias y Comercio; Colombia: Empresas de Montaje.

<sup>a</sup> Grados de integración sobre el peso de los vehículos: A = menos de 10 por ciento; B = entre 11 y 30 por ciento; C = entre 31 y 60 por ciento; D = entre 61 y 90 por ciento; E = más de 90 por ciento.

<sup>b</sup> Estimaciones a base de datos de 10 meses de producción.

dades en 1959 a 172 612 unidades en 1965, o sea, en 153.8 por ciento.

La producción total —**manufactura y montaje**— de vehículos automotores alcanzó en 1965 a 552 722 unidades y fue un 11.1 por ciento superior a la registrada en el año anterior. El incremento de la producción fue mayor en automóviles (11.3 por ciento) en comparación con la de vehículos comerciales (8.4 por ciento), como puede verse en el cuadro 247.

En el cuadro general de la producción de vehículos automotores de 1965 se observan algunos hechos significativos. La Argentina sobrepasó por primera vez la producción del Brasil; México incrementó su producción en 12.4 por ciento y subió también notablemente el contenido nacional; Venezuela aumentó su producción en 30.1 por ciento; Chile subió moderadamente el montaje de vehículos y el Perú se incorpora en ese año a dicho proceso; por último, sólo Colombia bajó sustancialmente su producción, como consecuencia de la crisis de divisas que afectaba al país en dicho año.

Dos países —la Argentina y el Brasil— están fabricando en su casi totalidad los vehículos automotores. En el Brasil el grado de integración para los vehículos livianos es de 99 por ciento y para los pesados de 95 por ciento. En la Argentina el grado de integración era en 1965, en promedio, de 95 por ciento.

México, que ha establecido una meta de incorporación de 60 por ciento, había llegado en 1965 a cerca de un 40 por ciento. En Venezuela la integración de partes nacionales llegó a un 25 por ciento en el mismo año, no existiendo antecedentes precisos sobre esta relación para los

demás países que están armando vehículos automotores.

El importante desarrollo de la manufactura y del montaje de vehículos automotores ha sido consecuencia de la aplicación de una fuerte protección estatal. En el Brasil y la Argentina dicha política se basó fundamentalmente en la necesidad de lograr economías de divisas a fin de mejorar la situación del balance de pagos. En cambio, en Venezuela la política automotriz se basó principalmente en la necesidad de generar nuevas fuentes de empleo, de lograr la especialización de la mano de obra y de promover el desarrollo de la industria metal-mecánica, lo que también parece ser aplicable del caso reciente del Perú. México, Chile y Colombia parecen haber considerado ambos aspectos simultáneamente.

A pesar de que la industria automotriz ha originado una demanda significativa de bienes importados, en forma de partes y repuestos, ha repercutido favorablemente sobre la estructura industrial interna de los países, no solamente por la vía de un flujo de compras, sino por la difusión de nuevas tecnologías y a través de mayores exigencias de calidad, de métodos más perfeccionados sujetos a normas estrictas; esto se revela en muchas industrias locales proveedoras de partes y conjuntos, entre ellas la fundición de hierro y acero, manufactura de metales, aparatos eléctricos, etc.

Frente a esas cifras de producción, la demanda de vehículos automotores ha alcanzado niveles que se estiman para 1965 en unas 670 000 unidades.<sup>9</sup> Se espera además que seguirá incre-

<sup>9</sup> 550 000 de fabricación nacional y unas 120 000 de importación.

mentándose a una tasa anual de alrededor de 7 u 8 por ciento anual.<sup>10</sup> Según estas hipótesis la demanda llegaría en 1970 a 940 000 o a 985 000 unidades y en 1975, a 1 300 000 o a 1 450 000, respectivamente.

Las cifras anteriores, aunque sean de carácter meramente ilustrativo, sirven para apreciar el significado del desarrollo de la industria automotriz en la región, ya que sin éstas las proyecciones de demanda significarían desembolsos de divisas del orden de los 1 900 millones en 1970 y de 2 800 en 1975.<sup>11</sup>

Las cifras anteriores podrían alcanzar aún magnitudes superiores si se considera que en la región existe una demanda insatisfecha de vehículos automotores, especialmente de automóviles; que la edad del parque es muy elevada y que éste presenta, además, una enorme variedad en cuanto a marcas y modelos y que la construcción de carreteras seguirá mostrando un significativo ritmo de aumento.

El desarrollo reciente de estas actividades es particularmente significativo si se le mira desde el ángulo de las posibilidades de integración regional. Como es sabido, la industria automotriz es una de las actividades industriales más sensibles a las economías de escala, las que se manifiestan tanto en la etapa de producción de las partes como en la comercialización de los vehículos automotores. Por otro lado, las economías externas tienen especial significación en este sector.

Un vehículo automotor no puede considerarse como una sola unidad, con escalas de producción que corresponden al conjunto, sino más bien como la asociación de gran número de piezas y componentes que tienen diferentes escalas óptimas de producción.

A pesar de que no existen antecedentes que permitan emitir juicios respecto a la escala mínima de producción se estima que ella parece estar alrededor de las 200 000 a 300 000 unidades al año.<sup>12</sup> Por otro lado, existen diversas piezas que pueden ser estandarizadas y tipificadas sin dañar o comprometer el prestigio de los vehículos.

También el grado de utilización de la capaci-

<sup>10</sup> Según se tome una elasticidad consumo de la demanda de 1.6 o 2.0 (crecimiento del ingreso por habitante, 2.5 por ciento anual y de la población 3.0 por ciento). Por otro lado, una renovación anual del parque de 10 por ciento y un incremento de éste de 4 por ciento anual arrojan cifras similares.

<sup>11</sup> Sobre la base de un promedio de 2 000 dólares por vehículo.

<sup>12</sup> Según Maxcy y A. Silberstone, *The motor industry*, (1959), en la industria automotriz británica se manifiesta una economía de costo de 8 por ciento al pasar la producción de 100 000 a 200 000 vehículos, de 11 por ciento cuando llega a 300 000 y de 13 por ciento cuando se obtienen 400 000 unidades. En cambio, el programa mexicano de la industria automotriz considera como escala mínima la producción de 100 000 unidades.

dad instalada, tanto en el proceso de armaduría como en el de producción de piezas, repercute en forma significativa sobre los costos de producción.

Otro aspecto que es característico de la industria automotriz es que los insumos materiales tienen una mayor incidencia que en otros sectores,<sup>13</sup> lo que hace que la disponibilidad de materias primas a precios adecuados tenga una importancia especial. Dentro de la producción de artículos de consumo duraderos posiblemente ninguno tenga un precio tan reducido, de unos 2 dólares por kilogramo, como los vehículos automotores.

Por último, el transporte de vehículos o de las piezas que los componen tiene también importancia en la conformación de los precios.

Considerando los aspectos anteriores y la demanda creciente de vehículos automotores que se registrará en los próximos 10 años y que en 1975 sería del orden de 1 400 000 unidades, se llega a la conclusión de que es necesario buscar una solución regional al desarrollo de esta importante industria. Este planteamiento se ve reforzado por la escasez de capitales de la casi totalidad de los países latinoamericanos y por los mercados nacionales que aparecen en general estrechos para la industria automotriz.

Sin embargo la integración presenta en este caso complejidades especiales por el hecho de que ya 3 países —Argentina, Brasil y México— se encuentran en una etapa avanzada de desarrollo y poseen además los mercados más importantes. Asimismo, se encuentra en funcionamiento un elevado número de armaduras y de empresas manufactureras de vehículos, las que producen una multiplicidad de marcas y modelos, hecho que ha determinado costos y precios muy superiores a los existentes en los países industrializados.

#### b) La situación por países

Los antecedentes disponibles por países varían considerablemente de un caso a otro; lo que no permite hacer una presentación uniforme de la situación de cada uno de ellos.

*Argentina.* El cuadro 248 muestra la evolución de las importaciones, producción nacional y parque automotor de la Argentina.

La actividad industrial local relacionada con automotores consistió, durante muchos años, en el montaje de automóviles y camiones importados, en su reparación y en la fabricación de repuestos. Después de las experiencias de algunas

<sup>13</sup> El 67 por ciento del valor de la producción está constituido por materias primas, contra 57 en el total de la industria. (Cuadro insumo-producto de los Estados Unidos, 1957.)

Cuadro 248

ARGENTINA: EVOLUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES, PRODUCCIÓN Y PARQUE DE AUTOMOTORES, 1925-65  
[Unidades]

Período o año	Importaciones (promedios anuales)			Producción nacional (promedios anuales)			Parque automotor		Número de vehículos por cada mil habitantes		
	Automó- viles	Omnibus camiones y clasís	Total	Turismo	Carga y pasajeros	Total	Al térmi- no del periodo	Promedio de variaciones anuales	Total	Automó- viles	Camio- nes y otros
1925-29	53 673	13 891	67 564	—	—	—	411 100	57 560	26.0	21.8	4.2
1930	34 920	14 224	<b>49 144</b>	—	—	—	435 800	24 400	36.6	28.9	7.7
1931-36	<b>11 466</b>	5 789	17 245	—	—	—	370 900	10 817	28.5	21.8	6.7
1937-41	24 576	10 358	34 934	—	—	—	440 600	13 940	29.9	22.2	7.7
1942-46	2 178	2 374	4 552	—	—	—	435 400	<b>1 040</b>	29.9	20.5	9.4
1947-51	<b>11 681</b>	16 584	28 265	—	—	—	574 300	2 778	33.3	19.7	13.6
1952-56	4 390	5 075	9 465	854	4 989	5 843	624 <b>132</b>	997	31.0	17.4	13.6
1957	10 778	36 409	<b>47 187</b>	5 461	<b>10 174</b>	15 635	670 982	46 850	33.1	18.0	15.1
1958	14 989	4 506	19 495	14 310	13 524	27 834	717 313	46 331	34.8	18.9	15.9
1959	6 090	825	6 915	18 455	14 375	32 830	788 542	<b>71 229</b>	37.6	20.5	17.1
1960	3 251	<b>1 856</b>	<b>5 107</b>	40 222	48 938	89 160	865 536	76 994	40.6	22.2	18.4
1961	2 876	2 071	4 947	78 635	57 631	136 266	972 759	107 223	44.8	24.6	20.2
1962	2 145	3 884	6 029	90 642	39 088	129 730	1 109 929	137 170	50.1	28.2	21.9
1963	863	823	<b>1 686</b>	75 663	29 492	<b>105 155</b>	<b>1 216 139</b>	106 216	55.3	31.7	23.6
1964	544	742	<b>1 286</b>	114 617	<b>51 866</b>	166 483	1 378 196	162 057	62.6	36.6	26.0
1965	260 <sup>a</sup>	241 <sup>a</sup>	<b>501<sup>a</sup></b>	133 738	60 472	194 210	...	...	...	...	...

FUENTE: Anuarios de Comercio Exterior, Asociación de Fábricas de Automotores y Dirección Nacional de Industria.

<sup>a</sup> Primer semestre de 1965.



Cuadro 249

## ARGENTINA: PRODUCCIÓN, POR EMPRESAS, DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ, 1959-65

<i>Empresas</i>	<i>1959</i>	<i>1960</i>	<i>1961</i>	<i>1962</i>	<i>1963</i>	<i>1964</i>	<i>1965*</i>
Chrysler Argentina S. A. y Fevre y Basset Ltda. S. A.	—	4 330	7 382	10 028	8 258	10 484	16 300
Fiat Concord, S. A.	—	4 272	<b>11 339</b>	<b>14 185</b>	18 544	23 397	27 000
Ford Motor Argentina S. A.	737	<b>11 767</b>	13 441	<b>11 767</b>	9 110	26 825	<b>31 200</b>
General Motors Argentina S. A.	—	<b>11 056</b>	13 457	12 063	9 146	19 322	26 000
Industria Automotriz Santa Fe S. A.	—	904	3 050	4 075	3 437	6 020	5 400
Industrias Kaiser Argentina S. A.	24 151	33 205	42 201	39 987	27 684	50 042	57 000
Mercedes-Benz Argentina S. A.	804	2 566	3 700	2 387	<b>1 648</b>	2 222	2 700
Siam Di Telia Automotores S. A.	—	<b>4 102</b>	14 082	<b>7 146</b>	8 503	<b>11 676</b>	<b>14 100</b>
<i>Total empresas ADEFA</i>	<b>25 692</b>	72 202	<b>108 652</b>	<b>101 638</b>	<b>86 330</b>	<b>149 938</b>	<b>179 700</b>
Citroen Argentina S. A.	—	968	4 229	5 422	3 313	6 947	4 900
D.I.N.F.I.A.	3 964	3 704	3 243	3 743	4 226	3 867	<b>3 100</b>
I.A.F.A. Bajo licencia Peugeot S. A.	—	<b>1 312</b>	5 000	8 812	8 406	2 693	5 500
Isard Argentina S. A.	<b>1 624</b>	3 940	<b>5 170</b>	5 601	2 287	2 368	800
Metalmecánica S. A.	<b>1 090</b>	3 425	4 441	<b>1 914</b>	260	158	400
<i>Total otras empresas</i>	6 678	13 949	22 083	25 492	18 492	16 033	<b>14 700</b>
Diferencia <sup>b</sup>	+ 582	+ <b>3 187</b>	+ 5 453	+ 2 750	+ 77	+ 462	+ 65
<i>Total general</i>	32 952	89 338	<b>136 188</b>	129 880	104 899	<b>166 483</b>	194 465

FUENTE: Asodación de Fábricas de Automotores (ADEFA), de los nueve primeros meses.

» Distribución por empresas de acuerdo con la producción

<sup>b</sup> Incluye la producción de empresas que han cesado en sus actividades y diferencia con las cifras oficiales de la Secretaría de Industria y Minería.

**Cuadro 250**  
**ARGENTINA: PRODUCCIÓN NACIONAL POR TIPO DE VEHÍCULOS, 1951-65**  
*(Unidades)*

Año	Vehículos de turismo			Jeeps	Vehículos utilitarios							Total general
	Automóviles	Rurales	Total		Carga				Pasajeros			
					Furgones	Pick-ups	Camiones	Total	Microbuses	Larga distancia	Total	
1951	—	18	18	—	22	68	—	90	—	—	—	108
1952	—	62	62	—	15	54	1 526	1 595	1 056	—	1 056	2713
1953	633 <sup>a</sup>	58	691	—	13	1 998	1 326	3 337	1 390	—	1 390	5418
1954	1 672 <sup>a</sup>	46	1 718	—	200	2 421	1 074	3 695	805	—	805	6218
1955	1 447 <sup>a</sup>	24	1 471	—	350	4 180	1758	6 288	1 162	—	1 162	8 921
1956	300	26	326	2 389	170	2 480	386	3 036	192	—	192	5 943
1957	465	4 996	5 461	6 282	1	3 884	7	3 892	—	—	—	15635
1958	3 715	10 595	14 310	7 221	58	6 244	1	6 303	—	—	—	27 834
1959	7 094	11 361	18 455	1 361	263	7 833	472	8 568	446	—	446	32 830
1960	30 677	9 545	40 222	4 952	1 606	31 124	9 417	42 147	1 839	—	1 839	89 160
1961	72 309	6 326	78 635	3 297	2 796	31 663	17 661	52 120	2 214	—	2 214	136 266
1962	78 682	11 960	90 642	1 615	2 664	22 426	10 321	35411	1 829	233	2 062	129 730
1963	68 427	7 236	75 663	1 504	1 447	18 822	5 980	26 249	1 396	343	1 739	105 155
1964	104 549	10 068	114617	1 238	2 517	34 869		13 242			50 628	166 483
1965	119 786	13 952	133 738	1 352	1 502	40 843		16 775			59 120	194 210

FUENTES: Asociación de Fábricas de Automotores, Consejo Nacional de Desarrollo y Dirección Nacional de Industrias.  
<sup>a</sup> En los años 1953, 1954 y 1955 se incluyen, respectivamente, 628, 1 545 y 1 236 automóviles de alquiler.

empresas locales y la incorporación en 1952 y 1955 de dos empresas extranjeras dedicadas fundamentalmente a la producción de vehículos utilitarios, en 1959 se promovió la producción nacional mediante un régimen legal que fijó las condiciones en que se estructuró la actividad. Este sistema preveía la utilización progresiva de insumos nacionales en el lapso 1959-64, lo que se ha cumplimentado parcialmente.

Además de las empresas establecidas y de otras empresas nacionales, iniciaron la producción automotora algunas empresas extranjeras localizadas conforme al régimen de radicación de capitales, las que proporcionaron la mayor parte de las inversiones efectuadas en maquinarias y equipos.

La producción de la industria automotriz, por empresas, para el período 1959-65 figura en el cuadro 249. Cuatro empresas producían en 1965 cerca de las tres cuartas partes del total de vehículos.

En el cuadro 250 se indica la evolución de la producción nacional de automotores por tipos de vehículos.

Las perspectivas de desarrollo a mediano plazo de la industria automotriz están contenidas en el Plan Nacional de Desarrollo. Según dicho Plan, la producción de automotores crecerá a una tasa anual acumulativa de 6.0 por ciento, lo que representa una incorporación de 972 500 unidades al parque ya existente. La proyección efectuada prevé que un 71 por ciento consistirá en vehículos de turismo (automóviles y vehículos rurales), un 23 por ciento en *pick-ups* y furgones y el 6 por ciento restante, en camiones y chasis destinados a ser carrozados en unidades de transporte de cargas y pasajeros.

La determinación de los probables niveles anuales de la demanda se basó en consideraciones distintas, conforme al comportamiento de la demanda correspondiente a cada una de las grandes categorías establecidas: la de vehículos de turismo y la de vehículos utilitarios.

Para los primeros, las proyecciones tuvieron en cuenta el volumen del gasto en que incurrían las familias en la adquisición de estos bienes. Se mantuvo constante para el período 1965-69, la relación entre el valor de las compras efectuadas por las familias y el volumen total del consumo privado correspondiente a 1962 y 1964 —años que se consideraron normales— constituyendo, por otra parte los mayores niveles logrados en los últimos años para este tipo de consumo creciente. Esta relación es del orden del 5.17 por ciento.

Para los vehículos utilitarios, el criterio empleado fue distinto, ya que normalmente este tipo de bienes atiende necesidades derivadas de la movilización de carga y pasajeros, tanto en la

actividad privada como en la estatal. Por tal motivo, las proyecciones efectuadas consideraron los **requerimientos** en equipos de transporte que resultan de la utilización racional de los distintos tipos de servicios. Se ha estimado que la demanda de camiones crecerá a un 8.7 por ciento anual, mientras que la de los demás vehículos menores lo hará a un 2.5 por ciento.

Dadas esas consideraciones, la proyección de la demanda futura de automotores prevista por el Plan Nacional de Desarrollo para el año 1969 es la siguiente:

Vehículos de turismo	153 000 unidades
<i>Pick-ups</i> y furgones	47 800 „
Camiones y chasis	14 100 „
<i>Total</i>	214900 „

Según el Plan, la producción de partes, conjuntos y materias primas de origen nacional se acrecentará, hasta lograr el más alto grado posible de sustitución de importaciones y que gravan exageradamente el balance de pagos. La canalización de las compras hacia los industriales argentinos permitirá aprovechar los reconocidos efectos expansivos de la industria de vehículos terminados trayendo aparejada, asimismo, una mayor especialización, racionalidad y capacitación técnica de la industria subsidiaria y una reducción de los costos internos.

El proceso de integración, ya muy avanzado en el contexto de la industria terminal, deberá continuarse, sobre todo mediante la utilización de algunos materiales estratégicos para cuya producción ya existe capacidad **instalada** en el país y que permitirá optimizar el uso de los equipos y reducir los costos. Tal es el caso de los productos siderúrgicos planos, estampados, etc. El empleo progresivo de insumos de origen local redundará, además, en beneficio de la ocupación.

Las metas propuestas en el Plan se estimaron suponiendo una oferta dirigida exclusivamente hacia el mercado interno, lo que permitiría sustituir la importación de vehículos terminados. La posibilidad de hacer efectivos convenios de complementación con países vecinos o integrantes de la ALALC, abriría nuevas perspectivas a la utilización más intensiva de la capacidad actual de las fábricas, con estímulo para las industrias subsidiarias y otros efectos indirectos.

*Brasil.* La industria automotriz del Brasil, que conjuntamente con la de la Argentina es la más vigorosa de América Latina, mostró escaso aumento de la producción total de automotores durante 1965. (Véase el cuadro 251.) Influyeron en ello la restricción de créditos y otras medidas antinflacionarias. Sólo en los rubros de automóviles y camiones pesados y omnibuses se notó un crecimiento constante durante el trienio 1963-

1965, mientras que con respecto a otros tipos de vehículos —camiones medianos, camionetas, jeeps— la producción ha disminuido.

El parque automotor ha aumentado en 377 000 unidades entre 1963 y 1965. Ello ha sido principalmente el resultado de la producción interna y, en pequeña medida, del aumento de las importaciones que se registraron en 1965. La reanudación de las importaciones y el escaso aumento de la producción en 1965 determinaron un descenso del número de vehículos nacionales con respecto al total del parque; en efecto, éste bajó de 58.3 por ciento en 1964 a 56.9 por ciento en 1965. De otra parte, la producción nacional de automotores ha permitido al Brasil un fuerte aumento de su coeficiente de motorización (vehículos por mil habitantes) que habiendo sido de 7.6 en 1950 alcanzó a 20.8 en 1963, a 22.5 en 1964 y a 24.3 en 1965.

*Centroamérica.* Dentro del mercado común centroamericano ya se han iniciado actividades de

Cuadro 251

BRASIL: PRODUCCIÓN, IMPORTACIÓN Y EXISTENCIA DE VEHÍCULOS MOTORIZADOS, 1963-65  
(Miles de unidades)

Tipo de vehículo	1963	1964	1965
<i>Producción</i>			
Camiones pesados y omnibuses	3.5	3.5	4.1
Camiones medianos	20.5	21.0	20.9
Camionetas de carga y pasajeros	50.2	48.5	46.7
Jeeps	13.9	12.9	10.0
Automóviles	86.0	97.8	103.7
<i>Totd</i>	<i>174.1</i>	<i>183.7</i>	<i>185.7</i>
<i>Importación</i>			
Automóviles de pasajeros	0.39	0.38	5.52
Camionetas	0.03		1.08
Camiones	0.04	0.05	0.12
Omnibuses	0.04	0.02	0.08
Automóviles tipo militar			0.61
Furgones y pick-ups			0.59
<i>Totd</i>	<i>0.50</i>	<i>0.45</i>	<i>8.00</i>
<i>Existencia</i>			
<i>Totd parque</i>	<i>1 595.9</i>	<i>1 780.1</i>	<i>1 973.1</i>
Vehículos nacionales	854.1	1 037.8	1 122.8
Porcentaje	53.5	58.3	56.9

FUENTE: Gabinete del Ministro Extraordinario de Planificación.

Cuadro 252

COLOMBIA: EXISTENCIA DE VEHÍCULOS MOTORIZADOS, 1960-64  
(Miles de unidades)

Tipo de vehículo	1960 <sup>a</sup>	1963 <sup>a</sup>	1964 <sup>b</sup>
Automóviles <sup>c</sup>	86.9	107.3	111.3
Autobuses <sup>d</sup>	20.4	24.6	26.3
Camiones <sup>e</sup>	74.7	81.6	87.0
<i>Totd</i>	<i>181.9</i>	<i>213.5</i>	<i>224.6</i>

FUENTE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

<sup>a</sup> Al 30 de junio.

<sup>b</sup> Al 31 de diciembre.

<sup>c</sup> Incluye jeeps.

<sup>d</sup> Incluye camionetas para pasajeros.

<sup>e</sup> Incluye camiones, volquetes, panels, pick-ups y otros vehículos de carga.

montaje de vehículos automotores. En 1965 se encontraban establecidas dos armaduras en la región, una en Costa Rica que se encuentra en operación, y otra en El Salvador. Como esta actividad es aún incipiente y poco diversificada, la demanda centroamericana se abastece principalmente mediante importaciones.

*Colombia.* Tras la rápida expansión que tuvo la existencia de vehículos motorizados hasta 1955, el ritmo de crecimiento se amortiguó, tendencia que se mantuvo hasta 1964, según reflejan los datos disponibles. (Véase el cuadro 252.)

En su política de importaciones, el gobierno ha dado preferencia a los vehículos de carga y colectivos de pasajeros; así, mientras entre junio de 1963 y diciembre de 1964 la existencia de autobuses se incrementó en 6.9 por ciento y la de camiones en 6.6 por ciento, la de automóviles aumentó en sólo 3.7 por ciento.

La mayor obsolescencia de las unidades de carga ha sido, posiblemente, una de las causas de la prioridad que han recibido las importaciones de ese tipo de vehículos en 1964. También han tenido peso importante las importaciones de tractores y jeeps dentro de una política de dar preferencia a bienes de capital necesarios para las explotaciones agrícolas. De las 8363 unidades que se importaron en 1964, 2 426 correspondieron a tractores, 1 785 a jeeps y 2 160 a camiones armados, desarmados y a chasis.

La lenta incorporación de nuevas unidades en los últimos años ha sido la causa de que sea mayor la edad media de los vehículos. Así, en 1960 el 66.8 por ciento de los automóviles, el 77.9 por ciento de los autobuses y el 77.8 por ciento de los camiones tenían menos de 10 años; en cambio en 1964 las cifras correspondientes eran de 44.5 por ciento para los automóviles,

35.3 por ciento para los autobuses y 41.2 por ciento para los camiones. Lo único que ha mejorado es la cantidad de automóviles con menos de cinco años la que aumentó de 11.1 por ciento en 1960 a 28.4 en 1964.

El coeficiente de motorización colombiano también ha mejorado muy lentamente en los últimos años. El número total de automotores por mil habitantes sólo ha crecido de 11.8 en 1960 a 13.0 en 1964 y el de automóviles de 5.6 a 6.4.

Las dimensiones del mercado colombiano lo hacen susceptible de sostener algunas armaduras de automotores. Algunas firmas extranjeras han trazado planes para comenzar el **montaje** de automóviles, camionetas y camiones de carga media, adecuados a las necesidades y características del país, y han efectuado inversiones que darán capacidad para montar hasta 500 unidades en 1966.

*Chile.* Aunque el armado de vehículos en el país ha aumentado en 1965, después de la pequeña caída de 1964, el volumen total producido se mantiene dentro de cifras que no alcanzan a las 9 000 unidades. (Véase el cuadro 253.) Entre

1963 y 1965 el armado de automóviles y **vehículos** similares de pasajeros se mantuvo prácticamente **al mismo nivel**; en cambio, para los vehículos de carga —en su mayoría **camionetas**— tuvo un incremento de 58 por ciento. La industria automotriz no ha logrado consolidarse en Chile y por razones de eficiencia y de estrechez del mercado se han hecho gestiones, dentro del marco de la ALALC, para suscribir convenios de complementación e integración con la República Argentina y el Brasil en lo que se refiere a la producción de partes y elementos de los vehículos.

Aunque el coeficiente de motorización total aumentó de 11.8 vehículos por mil habitantes en 1950 a 16.6 en 1960, en los tres últimos años se mantuvo prácticamente constante y un poco superior a los 22 vehículos por mil habitantes. En lo que se refiere a los automóviles, el coeficiente de motorización ha pasado de 6.6 en 1950 a 7.6 en 1960, 10.2 en 1963 y alrededor de 11 en 1965.

*México.* En los últimos años ha continuado el crecimiento de vehículos automotores en circulación en México. Paralelamente se han venido restringiendo las importaciones salvo la de aquellas unidades que no pueden armarse en el país, por su tipo especializado. También aumentó el número de ventas de vehículos armados en el país y en el total de vehículos en circulación es cada vez mayor la proporción de unidades de fabricación local. A fines de 1965 se estimó que de un total de 1 081 000 vehículos automotores en circulación el 36 por ciento de ellos correspondía a los vendidos y armados en el país durante 1960-1965.

La industria del montaje de vehículos automotores ha continuado creciendo en 1965. (Véase el cuadro 254.) Sin embargo, se ha atenuado el ritmo de incremento anual, ya que para el total de automotores bajó de 23.3 por ciento en 1964 a 20.0 por ciento en 1965. **Además** se ha producido un cambio en los incrementos correspondientes a vehículos para transporte de pasajeros y vehículos para carga, ya que para los primeros el incremento bajó de 26.8 por ciento en 1964 a 14.7 por ciento en 1965 y para los segundos aumentó de 12.4 por ciento a 33.2 por ciento.

Se carece de datos sobre las importaciones efectuadas en 1965, pero las cifras indican que las importaciones totales tanto de automóviles como de camiones crecieron entre 1962 y 1964. Debe anotarse, no obstante, que la casi totalidad de las importaciones de vehículos automotores de México corresponden a las efectuadas en las áreas de "perímetro libre", habiendo sido casi insignificantes las realizadas para las demás zonas del país.

No se dispone de datos sobre el parque de vehículos automotores existentes en 1964 y 1965,

Cuadro 253

CHILE: ARMADO, IMPORTACIÓN Y EXISTENCIA DE VEHÍCULOS AUTOMOTORES, 1962-65  
(Miles de unidades)

Tipo de vehículo	1962	1963	1964	1965
<i>Armado en el país<sup>a</sup></i>				
Automóviles y similares		6.81	6.55	6.84
Camiones y similares		1.13	1.28	1.79
<i>Total</i>		7.94	7.83	8.63
<i>Importados<sup>b</sup></i>				
Automóviles y similares		7.03	5.29	5.56
Autobuses		0.05	0.05	0.05
Camiones y similares		1.81	2.11	1.68
Chassis		3.81	2.26	0.83
Vehículos especiales		0.17	0.04	0.04
<i>Total</i>		12.87	9.75	8.15
<i>Existencia</i>				
Automóviles y similares	72.6	83.5	89.1	
Autobuses	8.7	9.1	9.3	
Camiones y similares	86.6	87.6	90.0	
<i>Total</i>	167.9	180.2	188.4	

FUENTES: Dirección de Estadística y Censos; Corporación de Fomento de la Producción, Comisión Automotriz.

<sup>a</sup> Cifras no confirmadas oficialmente para 1965.

<sup>b</sup> Vehículos importados, completa y parcialmente armados. Para 1965, enero a septiembre.

Cuadro 254

MÉXICO: MONTAJE E IMPORTACIÓN DE  
VEHÍCULOS AUTOMOTORES, 1962-65  
(Miles de unidades)

Tipo de vehículo	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
<i>Vehículos montados en el país</i>				
De pasajeros	40.8	47.8	60.6	69.5
De carga	25.8	21.7	24.4	32.5
Total	66.6	69.5	85.0	102.0
<i>Vehículos importados<sup>b</sup></i>				
Automóviles	14.8	19.9	24.7	...
Autobuses	1.0	0.4	0.3	...
Camiones	4.9	5.8	7.2	...
Total	20.7	26.1	32.2	...

FUENTES: Estudio Económico de América Latina, 1964 (E/CN.12/711/Rev.1), op. cit.; Anuario de Comercio Exterior de México, 1964; Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics, febrero de 1966.

<sup>a</sup> Estimaciones basadas en los ocho primeros meses del año.  
<sup>b</sup> Incluye las importaciones de los "perímetros libres".

sino solamente de una cifra global para este último año. Se nota que el número total de automotores en circulación ha aumentado muy lentamente en los últimos años; tal es así que el incremento sólo alcanza a 10.6 por ciento en el bienio 1962-63 y a 8.3 por ciento en 1964-65. Como consecuencia de ello el coeficiente de motorización se encuentra prácticamente estabilizado ya que ha sido de 24.2 vehículos por mil habitantes en 1961, de 25 en 1963 y de 25.3 en 1965.

Desde 1965 se han inaugurado nuevas armaduras, cuyas instalaciones y equipos han representado inversiones de capital que se estiman en unos 155 millones de dólares. Hasta principios de abril de 1965 se calculaba que en esta rama industrial las inversiones habían alcanzado a 10 mil millones de pesos mexicanos, que han recibido el estímulo de exenciones impositivas y otras medidas fiscales.

A partir de 1963 se inició en México una nueva etapa en el desarrollo de la industria automotriz que tiene por objetivo lograr una mayor integración de partes nacionales. En agosto de 1962 se dictó un decreto presidencial en virtud del cual las armaduras de vehículos automotores deben ceñirse a los planes de integración automotriz nacional, que consisten, básicamente, en la formulación de programas de fabricación en el país de motores y de conjuntos mecánicos, así como de un calendario de integración de la

propia industria para alcanzar en un plazo aproximado de dos años un contenido nacional mínimo equivalente al 60 por ciento del costo directo de los vehículos.

Como estímulo para lograr la integración señalada se liberaría del requisito de obtener permiso para importar partes, a las empresas que, además de lograr el 60 por ciento de integración en el plazo establecido alcancen "un avance de integración que no sea inferior al 70 por ciento del costo directo" en cada unidad.

Por otra parte, la industria automotriz goza de las franquicias generales establecidas en la Ley de Fomento de Industrias Nuevas y Necesarias que, en líneas generales, establece una exoneración total para la maquinaria y equipos durante los 5 primeros años; una exoneración total para las materias primas y auxiliares, artículos semi-elaborados, partes, piezas y unidades durante los 4 primeros años; de 50 por ciento durante los tres años siguientes y de 20 por ciento en los tres años posteriores; y una exención total del impuesto del timbre y de la participación federal en el impuesto sobre ingresos mercantiles.

Además, se concede a la industria automotriz una depreciación acelerada para "toda la maquinaria y equipo de fabricación producidos en el país, así como para la maquinaria y equipo que importen durante los cinco primeros años".

Según las disposiciones legales vigentes, las Secretarías de Industria y Comercio y la de Hacienda y Crédito Público imponen las siguientes condiciones a las empresas de la industria automotriz:

i) Sus pagos al exterior por concepto de adquisiciones o derechos de usos de patentes, marcas o nombres comerciales, asistencia técnica, sea que se haga en forma de regalías, participaciones en producción, ventas o utilidades; de intereses o bajo otras denominaciones, sean en especie, en valores, en crédito o en numerario, quedarán limitados al porcentaje de sus ventas que ambas Secretarías determinen conjuntamente.

2) Sólo durante dos años, contados a partir de la fecha en que se publiquen en el *Diario Oficial* las Declaratorias Particulares respectivas, podrán emplear técnicos extranjeros y con el fin de que la producción no sufra trastornos al vencimiento de ese plazo, las empresas quedan obligadas a que dichos técnicos extranjeros capaciten cuando menos a dos mexicanos en las labores que cada uno desarrolle. La permanencia de esas personas podrá prorrogarse sólo por causas de fuerza mayor debidamente comprobadas.

También quedan obligadas las empresas que se acojan a esta Declaratoria General a conceder a sus trabajadores mexicanos y a los dependientes económicos de éstos, becas en el país o en el extranjero para su perfeccionamiento técnico, así

Cuadro 255

## MÉXICO: CAPACIDAD INSTALADA O PROYECTADA DE FABRICACIÓN DE MOTORES, 1963-67

<i>Empresa</i>	<i>Fabricación</i>	<i>Localización</i>	<i>Tipo de instalación</i>	<i>Pues- to en mar- cha</i>	<i>Ca- paci- dad anual</i>
Ford Motor Co.	Ford Galaxie, Falcón, Mustang y camiones	Cuautitlán	Fundición y maquinado	1964	50 000
General Motors Co.	Chevrolet, Corvair, Chevelle, Opel y camiones	Toluca	Maquinado	1965	50 000
Automex	Plymouth, Dodge, Valiant, Chrysler y camiones	Toluca	Maquinado	1964	50 000
Volkswagen de México (Promexa)	Volkswagen	Puebla	Fundición y maquinado	1967	50 000
Diesel Nacional S. A. (Dina)	Renault y camiones	Cd. Sahagún	Maquinado	1963	20 000
Vehículos automotores mexicanos S. A.	Willys Rambler	Toluca	Maquinado	1965	20 000
Nissan Mexicana S. A.	Datsun	Tejalpa	Maquinado	1966	15 000
International Harvester	Internacional	Saltillo	Maquinado	1965	10 000
Fábrica Nacional de Automóviles	Borgward	Tampico	Maquinado	1966	20 000
Representaciones Delta S. A.	D.K.W.	León	Maquinado	1966	20 000

FUENTE: Estimación de la Subsecretaría de Industrias.

como a organizar cursos permanentes de capacitación para los mismos trabajadores, reglamentándose en las declaratorias particulares de esta obligación.

Los gastos que ocasione el cumplimiento de estas obligaciones, serán íntegramente de cargo de las empresas.

3) Estas Secretarías, de acuerdo con las condiciones de cada empresa, fijarán en las declaratorias particulares el máximo de retribución total (sueldos, honorarios, gratificaciones, servicios, etc.), que pueda percibir el personal extranjero, en relación con las retribuciones del resto del personal.

4) Cumplir con las normas de calidad que establezca la Secretaría de Industria y Comercio.

Por otro lado el decreto estableció que "a partir del 1º de septiembre de 1964 queda prohibida la importación de motores, como unidades completas, para automóviles y camiones, así como la importación de conjuntos mecánicos armados para uso o ensamblaje de esos mismos vehículos".

En la fecha señalada por el decreto solamente una empresa había logrado el porcentaje de incorporación exigido, lo que determinó que las autoridades prorrogaran el plazo considerando la situación especial de cada empresa. En la actualidad 10 empresas prosiguen sus programas de integración. La capacidad instalada o proyectada de fabricación de motores de dichas empresas alcanzaría a más de 300 000 unidades anuales, siendo muy superior a los requerimientos del mercado mexicano. (Véase el cuadro 255.)

La ocupación en la industria automotriz correspondiente al sector de 9 empresas de montaje llegaba en 1965 a cerca de 16 000 personas; de ellas 70 por ciento eran obreros y 30 por ciento empleados, como puede verse en las cifras del cuadro 256.

Otros aspectos que indican la participación económica de la industria automotriz en el año 1965 aparecen en el cuadro 257, como las inversiones de las empresas, el valor de la producción, el monto de los sueldos y salarios, el valor de las compras nacionales y de las compras in-

ternas y, por último, el monto de los impuestos pagados por las empresas.

Perú. El desarrollo de la industria de material de transporte ha entrado en una nueva fase. Hasta

1963 sólo funcionaban en el país tres empresas armadoras de vehículos, principalmente de camiones y camionetas. Esta situación ha empezado a cambiar ya que el gobierno ha decidido fomentar el desarrollo y la integración de la industria automotriz en el Perú.

A este efecto, debido a los beneficios que concede el decreto supremo N° 80<sup>14</sup> sobre exoneración de impuestos a la industria de montaje de vehículos automotores, hasta fines de 1965 se había autorizado la instalación de cuatro armaduras de vehículos. El mencionado decreto establece que la participación nacional en el valor *fas* tendrá que llegar progresivamente al 30 por ciento al quinto año (mano de obra, accesorios, depreciación, etc.) y exonera de impuestos a la industria de montaje de vehículos automotores previo contrato con el gobierno.

Las cuatro empresas en referencia son la General Motors del Perú, con una inversión aproximada de 5 millones de dólares, con capacidad para montar unos 5 000 vehículos anuales, de la línea General Motors de construcción americana, alemana y británica: Motor Perú, S. A., con una inversión de 2.4 millones de dólares, montará 5 000 vehículos de las marcas Mercedes Benz y Volkswagen; Maquinarias, S. A., en representación de Nissan Motors Co., del Japón, con una inversión de 740 000 dólares para el montaje de

**Cuadro 256**

MÉXICO: OCUPACIÓN EN LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ, 1965

<i>Empresa</i>	<i>Obre-ros</i>	<i>Em-plea-dos</i>	<i>Total</i>
1. Diesel Nacional S. A.	1 186	756	1 942
2. Fábrica Nacional de Automóviles S. A.	—	—	—
3. Automex S. A.	1 331	444	1 775
4. Ford Motor Co. S. A.	2 948	983	3 931
5. General Motors de México S. A.	2 970	1 360	4 330
6. International Harvester S. A.	300	150	450
7. Nissan Mexicana S. A.	13	178	191
8. Vehículos Automotores Mexicanos S. A.	891	344	1 235
9. Volkswagen de México S. A.	1 354	467	1 821
<i>Total</i>	<i>10 993</i>	<i>4 682</i>	<i>15 675</i>

FUENTE: Asociación Mexicana de la Industria Automotriz.

<sup>14</sup> Dictado el 22 de noviembre de 1963.

**Cuadro 257**

MÉXICO: PARTICIPACIÓN ECONÓMICA DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ, 1965  
(Millones de pesos)

<i>Empresas</i>	<i>Inversio-nes<sup>a</sup></i>	<i>Valor produc-ción</i>	<i>Remunc-racio-nes<sup>b</sup></i>	<i>Valor compras naciona-les</i>	<i>Valor compras exterio-res</i>	<i>Impues-tos</i>
1. Diesel Nacional S. A.	683.0	499.0	51.0	89.0	163.0	37.0
2. Fábrica Nacional de Automóviles S. A.	280.0	—	—	—	—	—
3. Fábricas Automex S. A.	567.5	1 065.2	88.2	391.1	502.6	106.9
4. Ford Motor Company S. A.	732.7	1 604.7	118.3	500.0	362.7	98.2
5. General Motors de México S. A. de C. V.	645.8	692.3	97.1	132.7	296.9	46.8
6. I. Harvester México S. A. de C. V.	175.0	351.0	27.7	53.0	46.0	26.0
7. Nissan Mexicana S. A. de C. V.	149.7	44.8	3.9	—	—	2.2
8. Vehículos Automotores Mexicanos S. A. de C. V.	260.0	229.0	31.3	158.0	—	48.8
9. Volkswagen de México S. A. de C. V.	240.8	285.5	40.5	89.8	141.2	23.4
<i>Total</i>	<i>3 734.5</i>	<i>4 771.5</i>	<i>458.0<sup>c</sup></i>	<i>1 413.6<sup>c</sup></i>	<i>1 512.4<sup>c</sup></i>	<i>389.3<sup>c</sup></i>

FUENTE: Asociación Mexicana de la Industria Automotriz.

<sup>a</sup> Se incluye el capital circulante.

<sup>b</sup> Incluye sueldos, salarios y prestaciones sociales.

<sup>c</sup> Resultados parciales.



1 500 unidades al año de las marcos "Nissan" y "Datsun"; y la Ford Motor Co., con una inversión de cerca de 6 millones de dólares que ensamblaría hasta 10 000 unidades anuales.

Además y, entre otras cosas, se encontraban en vías de estudio los proyectos para la instalación de plantas de montaje de las siguientes marcas: Rambler, Morris, Renault, por la Compañía de Automóviles Anglo Peruana; Triumph Herald por la Anglo Peruvian Auto Service; Dodge, De Soto, Fargo, Plymouth, por la Chrysler Corporation; Scania Vabis, por Diesel Motors; International, por International Harvester Co., la que posiblemente también incluiría el montaje de tractores, equipo agrícola y otros vehículos motorizados producidos por esta compañía. De otra parte, una firma peruana, con un millón de dólares de capital, ha instalado una planta para manufacturar motores tipo diesel con una producción inicial de 200 unidades anuales.

Dentro de esta actividad, la industria peruana de fabricación de carrocerías metálicas para vehículos de transporte de pasajeros y de carga ha alcanzado en años recientes un alto grado de desarrollo, al punto que existen actualmente varias instalaciones industriales dedicadas a este tipo de manufactura. Por otro lado ya existe en el Perú la fabricación de baterías, resortes, llantas y cámaras y de algunos repuestos para vehículos automotores;

La demanda anual media del período 1963-65 fue de alrededor de 12 500 automóviles y de 7 500 camiones, o sea de unos 20 000 vehículos, de los cuales aproximadamente unos 15 000 corresponderían a renovación del parque que existe en la actualidad y se estima en cerca de 160 000 unidades.

*Uruguay.* La estrechez del mercado limita en el Uruguay los esfuerzos para promover la industria automotriz, de manera que su parque seguirá dependiendo de las importaciones. La política que se ha venido siguiendo en los últimos años, dadas las dificultades que existen en el balance de pagos, ha sido de dar prioridad a la importación de repuestos, sobre todo para automotores de carga.

No se dispone de datos estadísticos recientes sobre la existencia e importación de vehículos automotores. En un estudio publicado por la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE) en 1965 se informa que en 1961 el parque de automotores para pasajeros estaba integrado por 99 800 automóviles particulares, 3 900 automóviles de alquiler y 3 100 omnibuses. El parque de automóviles contaba con una edad media que fluctuaba entre 14 y 15 años y el coeficiente de motorización era de 40 automóviles por cada mil habitantes. Dicho coeficiente es, conjuntamente con el de la Argentina y Venezuela, de los más elevados de América Latina,

Cuadro 258

VENEZUELA: MONTAJE, IMPORTACIÓN Y MATRÍCULA DE VEHÍCULOS  
AUTOMOTORES, 1960-65  
(Miles de unidades)

Tipo de vehículo	1960	1962	1963	1964	1965*
<b>Montaje</b>					
Vehículos y camionetas		8.8	18.0	32.3	39.5
Comerciales y camiones		2.9	6.4	12.6	19.0
<b>Total</b>		<b>11.7</b>	<b>24.4</b>	44.9	58.5
<b>Importación</b>					
Automóviles y camionetas		7.4	1.3	2.5	...
Comerciales y camiones		5.4	1.8	0.2	...
<b>Total</b>		<b>12.9</b>	3.2	2.6	...
<b>Matrícula</b>					
Automóviles	266.7	296.9	325.2	352.4	...
Colectivos de pasajeros	6.8	7.2	7.9	8.9	...
Carga	96.9	120.9	128.5	136.7	...
<b>Total</b>	<b>370.4</b>	<b>425.0</b>	<b>461.6</b>	<b>498.0</b>	...

FUENTE: Oficina Central de Coordinación y Planificación (CORDIPLAN), Elementos para una política de desarrollo de la industria automotriz, Dirección General de Estadística y Dirección del Tránsito Terrestre.  
\* Estimaciones.

reflejo del alto nivel del ingreso nacional y de su buena distribución.

Los automotores dedicados al transporte colectivo tienen un promedio de edad de 10 años. En cuanto al transporte de cargas, en 1963 se calculaba en 59 300 unidades. La capacidad media del parque es de 7 toneladas, siendo los vehículos de entre 6 a 10 toneladas el 58 por ciento del parque total de cargas.

*Venezuela.* Durante el trienio 1962-64 la importación de vehículos armados en Venezuela decreció fuertemente siendo en 1964 de sólo 2 642 unidades. (Véase el cuadro 258.) Ello se debe, sobre todo, al rápido desarrollo de la industria automotriz que se ha venido instalando durante los últimos años. Entre 1962 y 1965 el número de vehículos armados se quintuplicó y el aumento en los vehículos comerciales y de carga fue más acelerado que el correspondiente a automóviles y camionetas.

El ritmo de crecimiento del parque de vehículos automotores ha sido oscilante en los últimos años; así, el parque total creció en 8.6 por ciento en 1963, 7.9 por ciento en 1964 y entre 11 y 12 por ciento en 1965. El ritmo de crecimiento en 1965 de los vehículos de carga (alrededor de 14 por ciento) fue más acelerado que el correspondiente a los automóviles, que sólo alcanzó entre 10 y 11 por ciento.

Como consecuencia del crecimiento en el número de vehículos, aumentaron también en Venezuela los **coeficientes** de motorización: para los automóviles se elevó de 36.4 en 1960 a 41.8 en 1964 y a cerca de 44 en 1965. Para el total de vehículos las cifras correspondientes fueron de 50.5, 51.9 y de cerca de 64.0. Con esos coeficientes, Venezuela se mantiene en la posición más alta entre los países latinoamericanos en cuanto al número de automóviles por mil habi-

tantes, pero ha sido desplazada por la Argentina en lo que se refiere al total de automotores por mil habitantes.

### 5. La industria de la celulosa y el papel

#### a) Balance de la demanda y la oferta

El consumo aparente de papeles y cartones en América Latina aumentó de 1 400 000 toneladas en 1950 a 2 500 000 toneladas en 1960 y a 3 050 000 toneladas en 1964; ello **significó** un aumento de 50 por ciento en el consumo por habitante de la región al elevarse de 9 a 13 kg entre 1950 y 1964. Sin embargo, si se compara esta cifra con el promedio mundial de los últimos años (26 a 27 kg) puede verse lo distante que está la región de alcanzar los niveles mundiales de consumo así como el enorme mercado potencial existente.

El cuadro 259 presenta la evolución de la producción, importación y consumo aparente de papeles y cartones.

La nota destacada que presenta la evolución de la industria de papeles y cartones, es la tendencia acelerada de los últimos años a sustituir las importaciones. Así, en 1950 la producción de todos los papeles y cartones satisfacía el 58 por ciento de la demanda, proporción que aumentó al 63 por ciento en 1960 y al 73 por ciento en 1964.

Dentro de este cuadro alentador, contrasta lo que acontece con el papel para periódicos, en que la relación de producción a consumo aparente sólo alcanza al 30 por ciento en 1964, como resultado de una combinación de factores adversos, entre los que cabe mencionar: 1) mercados nacionales restringidos que no permiten aprovechar las economías de escala, particularmente impor-

**Cuadro 259**

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN, IMPORTACIÓN Y CONSUMO APARENTE DE PAPELES Y CARTONES, 1950, 1960 Y 1964  
(Miles de toneladas)

	1950			1960			1964		
	Pro- duc- ción	Im- porta- ción	Consu- mo apa- rente	Pro- duc- ción	Im- porta- ción	Consu- mo apa- rente	Pro- duc- ción	Im- porta- ción	Consu- mo apa- rente
Papel para periódico	55	325	380	156	543	699	219	508	727
Papel de imprenta y de es- cribir	1 780	276	1 056	329	127	456	452	77	529
Otros papeles y cartones	/	/	/	1 068	223	1 291	1 543	247	1 790
<i>Total</i>	835	601	1 436	1 553	893	2 446	2 214	832	3 046

FUENTE: Grupo Asesor en Papel y Celulosa CEPAL/FAO/DOAT. \* base de estadísticas oficiales.

tantes en la fabricación de este tipo de papel; 2) **costo** elevado de la energía eléctrica en comparación con los grandes centros productores; 3) escasez de madera de coníferas a precios razonables; 4) libre importación o muy bajos derechos aduaneros en la mayoría de los países latinoamericanos, y 5) capacidad instalada muy superior a la demanda en el mundo con la consiguiente estabilización de los precios internacionales desde 1957, pese al aumento de los costos de fabricación.

Difícilmente esos factores adversos experimentarán alteraciones sustanciales en los próximos años, y es poco probable que haya un cambio radical en la producción latinoamericana de papel de diario.

La importancia que tienen las importaciones de papeles y cartones en la región lo demuestra el hecho de que en los últimos años han debido distraerse divisas por un valor cercano a los 180 millones de dólares anuales para satisfacer la demanda regional.

La mayor parte de las importaciones corresponde al papel para diario, que en 1964 alcanzó a 500000 toneladas (61 por ciento del total de papeles y cartones). El resto se compone, en su mayoría, de diversos tipos de papeles especiales que, por lo pequeño de los mercados nacionales, no justificarían su producción local. No obstante, el natural desarrollo de los mercados y la posibilidad de ampliarlos con una integración regional hacen suponer que luego podrá prescindirse casi por completo de esas importaciones.

Las cifras de producción, importación y consumo de pastas —materia prima para la elaboración de papeles y cartones— aparecen en el cuadro 260.

Al comparar estas cifras con las de producción de papeles y cartones contenidas en el cuadro 259, se observa la marcada disparidad entre el crecimiento del producto terminado y el de la materia prima celulósica necesaria para su elaboración. Así, por ejemplo, en 1950 la región producía 290 000 toneladas de pastas, es decir, sólo el 48 por ciento de sus necesidades, cifra que prácticamente se triplica en 1960 y más que se cuadruplica en 1964, años en que la producción representa 70 y 78 por ciento de la demanda, respectivamente. Como se vio anteriormente, la producción de papeles y cartones no alcanzó a triplicarse entre 1950 y 1964.

Esta diferencia de tendencias entre el producto terminado y la materia prima fibrosa, representa una de las características más sobresalientes del desarrollo de la industria en los últimos años. Es decir, señala la progresiva integración, en el sentido de que la región depende cada vez menos de los abastecimientos de pastas celulósicas de fuera de América Latina.

Analizando por separado la evolución de las distintas pastas, se nota un crecimiento más lento en la producción de pasta mecánica, debido a la situación por la que atraviesa la producción de papel de diarios, la cual consume la más alta proporción de pasta mecánica (85 por ciento).

Por el contrario, las pastas química y semi-química presentan los aumentos de producción más notables de todo este sector. Para desplegar este esfuerzo —y dada la escasez de madera de coníferas— la región ha debido recurrir en proporción creciente a los recursos fibrosos no tradicionales, como son las maderas de latifoliadas (eucaliptus, salicáceas y maderas tropicales) y a residuos vegetales, entre lo que sobresale el

Cuadro 260

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN, IMPORTACIÓN Y CONSUMO APARENTE DE PASTAS, 1950, 1960 Y 1964  
(Miles de toneladas)

	1950			1960			1964		
	Pro-duc-ción	Im-porta-ción	Consu-mo apa-rente	Pro-duc-ción	Im-porta-ción	Consu-mo apa-rente	Pro-duc-ción	Im-porta-ción	Consu-mo apa-rente
Pasta mecánica	127	15	142	223	24	247	379	19	398
Pasta química y semi-química de madera	167	304	471	398	319	717	601	354	955
Pasta química y semi-química de otras fibras				185	—	185	328	—	328
Total	294	319	613	806	343	1 149	1 308	373	1 681

FUENTE: Grupo Asesor en Papel y Celulosa CEPAL/FAO/DOAT, a base de estadísticas oficiales.

**Cuadro**

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN, IMPORTACIÓN Y  
(Miles de

País	1950					
	Papel para periódicos			Total papeles y cartones		
	<i>p</i>	<i>I</i>	<i>C</i>	<i>P</i>	<i>I</i>	<i>C</i>
Argentina	3	101	104	211	195	406
Brasil	38	61	99	306	69	375
Colombia	—	20	20	8	57	65
Cuba	—	32	32	36	76	112
Chile	11	19	30	45	22	67
México	3	36	39	180	53	233
Perú	—	8	8	15	13	28
Uruguay	—	18	18	24	28	52
Venezuela	—	10	10	8	39	47
Otros	—	20	20	2	49	51
<i>Total</i>	<b>55</b>	325	380	835	601	<b>1 436</b>

FUENTE: Grupo Asesor en Papel y Celulosa CEPAL/FAO/DOAT, a base de estadísticas oficiales.

NOTA: LOS guiones significan que la cifra es inferior a 500 toneladas; *P* = Producción; *I* = Importación neta y *C* = Exportaciones netas.

**Cuadro**

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN, IMPORTACIÓN Y  
AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN  
(Miles de

País	1950					
	Pasta mecánica			Total pastas		
	<i>P</i>	<i>I</i>	<i>C</i>	<i>P</i>	<i>I</i>	<i>C</i>
Argentina	9	14	23	38	73	111
Brasil	82	—	<b>82</b>	155	125	280
Colombia	—	—	—	1	0	1
Cuba	—	—	—	—	23	23
Chile	15	—	15	19	<b>19</b>	38
México	21	1	22	73	53	126
Perú	—	—	—	5	7	12
Uruguay	—	—	—	3	12	15
Venezuela	—	—	—	—	7	7
Otros	—	—	—	—	—	—
<i>Total</i>	<b>127</b>	<b>15</b>	<b>142</b>	294	319	<b>613</b>

FUENTE: Grupo Asesor en Papel y Celulosa CEPAL/FAO/DOAT, a base de estadísticas oficiales.

NOTA: Los guiones significan que la cifra es inferior a 500 toneladas; *P* = Producción; *I* = Importación neta y *C* = Exportaciones netas.

CONSUMO APARENTE DE PAPELES Y CARTONES, 1950, 1960 Y 1964  
(toneladas)

1960						1964					
Papel para periódicos			Total papeles y cartones			Papel para periódicos			Total papeles y cartones		
P	I	C	P	I	C	P	I	C	P	I	C
9	162	171	291	171	462	8	165	173	407	182	589
66	164	230	474	190	664	118	66	184	650	75	725
—	33	33	51	76	127	—	42	42	115	56	171
15	25	40	79	101	180	—	31	31	80	45	125
52	24	28	106	20	86	77	34	43	160	31	129
14	90	104	412	123	535	16	99	115	558	124	682
—	18	18	47	28	75	—	37	37	60	50	110
—	20	20	39	21	60	—	24	24	37	25	62
—	23	23	69	89	159	—	38	38	133	83	216
—	31	31	4	114	118	—	40	40	14	223	237
156	542	698	1 573	893	2 466	219	508	727	2 214	832	3 046

C = Consumo aparente. El total de papeles y cartones incluye papel para periódicos.

## 262.

Y CONSUMO APARENTE DE PASTAS, 1950, 1960 Y 1964  
(toneladas)

1960						1964					
Pasta mecánica			Total pastas			Pasta mecánica			Total pastas		
P	I	C	P	I	C	P	I	C	P	I	C
18	20	38	73	86	159	23	10	33	107	149	256
92	—	92	330	81	411	200	4	196	570	0	570
—	—	—	9	31	40	—	—	—	45	37	82
—	—	—	22	35	57	al-	—	—	30	39	69
52	—	52	105	7	112	84	—	84	174	9*	165
59	3	62	235	34	269	70	9	79	319	44	363
—	—	—	28	11	39	—	1	1	43	18	61
2	1	3	5	26	31	2	—	12	6	16	22
—	—	—	—	31	31	—	2	2	14	71	85
—	1	1	—	1	1	—	1	1	1	8	9
223	25	248	807	343	1 150	379	19	398	1 309	373	1 682

C = Consumo aparente. El total de pasta incluye la pasta mecánica.

bagazo de caña de azúcar. Con esos recursos se obtiene una **fibra** corta, la que es necesario mezclar con proporciones variables de fibra larga (coníferas) para darle características especiales a los papeles.

Por estas razones, América Latina debe **pende**r aún de las importaciones para satisfacer parte de su demanda. El monto de esas importaciones se mantiene en una cifra cercana a las 350 000 toneladas anuales, lo que representa un gasto aproximado de 55 millones de dólares al año. Más del 90 por ciento de estas importaciones corresponde a pastas químicas de fibra larga.

En el cuadro 261 se presentan las cifras de producción, importación y consumo de papeles y cartones, por países. La producción se concentra en un pequeño número de países y es así como en 1964 la Argentina, el Brasil y México produjeron en conjunto el 73 por ciento del total.

Los países que acusan un crecimiento más rápido y que al menos duplicaron su producción entre 1950 y 1960, son Colombia, Cuba, Chile, México, Perú y Venezuela. Sobresalen **entre** éstos, Chile, **por** ser el único exportador neto de papel y cartones, y México, por acusar la más alta producción en este grupo en 1950. En cuanto a los demás países mencionados, el aumento de producción no es tan notable, debido a que en la mayoría de ellos la industria se encontraba en un estado incipiente en 1950 y luego, con el establecimiento de una o dos fábricas nuevas de tamaño más o menos grande, obtuvieron un aumento muy considerable con respecto a su baja producción inicial.

Un desarrollo menor se nota en la Argentina, el Brasil y el Uruguay. En los dos **primeros** países es más explicable, considerando que ya en 1950 eran los principales productores de la región. Sin embargo, la Argentina y el Brasil abastecen con producción nacional aproximadamente el 95 por ciento del **consumo interno** de papeles y cartones, exceptuando el papel para diarios. Las importaciones de estos países se limitan a determinados papeles especiales cuya producción **no** se justifica por lo restringido de los mercados nacionales.

Es **interesante** analizar con mayor detalle la situación del Uruguay por ser el país latinoamericano que presenta el menor aumento de producción entre 1950 y 1964, pese a que su capacidad instalada le permitía hacer frente a una mayor **demand**a. En ello influyó la modificación, a fines de 1959, de la tasa **cambiar**ía, lo que ocasionó un aumento considerable de los precios de los productos importados, situación que afectó fuertemente a la industria papelera, dado que la mayoría de las fábricas de papel uruguayas, por no ser integradas, necesitan importar **su ma**-tería prima básica —**la pasta**— lo cual eleva

considerablemente los precios de los **papeles** y restringe en forma notable el consumo.<sup>15</sup>

En lo que toca al papel para periódicos, a pesar del aumento de la producción, **no se** han incorporado nuevos países a los productores habituales, con excepción de Cuba, que lo hizo en 1959. Chile es el único país que satisface íntegramente su demanda e incluso **exp**orta parte de su producción. El Brasil aumentó su producción en forma notable, al alcanzar pleno **funcionamiento** la fábrica más grande de la región, que **comenzó** a producir a **fines** de 1962. Ello le ha permitido disminuir en forma considerable las importaciones de papel para periódicos.

A excepción de los países mencionados, los demás países productores siguen dependiendo, en gran medida, de las importaciones para su abastecimiento.

Entre los otros papeles, vale la pena mencionar el papel utilizado en la fabricación de cajas corrugadas, cuyo consumo ha aumentado en forma muy rápida en los últimos 3 años, especialmente en el Ecuador y Centroamérica, debiéndose recurrir a las importaciones para satisfacer la demanda. La tendencia actual de empacar el banano que se exporta, ha sido la **causa** de este gran aumento del consumo y ello ha inducido a los países mencionados que prácticamente no tienen una industria papelera, salvo Guatemala, a estudiar las posibilidades de desarrollar una gran industria de papel y celulosa, destinada casi en forma exclusiva a la fabricación de estos tipos de papeles.

Las cifras de producción, importación y comercio de pastas, por países, se **muestran** en el cuadro 262.

Los hechos más notables que se observan son: la situación de Chile, que de importador pasó a exportador de pastas, gracias a la utilización de sus plantaciones de coníferas exóticas de rápido crecimiento (*Pinus radiata*); la evolución de la producción brasileña, que le permitió luego de ser el principal importador de pastas de la región prescindir prácticamente de éstas y la incorporación de Cuba y Venezuela a los países productores, utilizando como materia prima **el bagazo** de caña de azúcar.

Respecto al comercio exterior, países que dependían de los abastecimientos externos para satisfacer gran parte de su demanda, han cambiado radicalmente **su** situación entre 1950 y 1964. Así, se destaca el caso ya mencionado de Chile; además el Brasil, **país** que ha utilizado muy eficientemente sus recursos naturales, ha conseguido un equilibrio en su balanza comercial de pastas al; exportar pasta mecánica y pasta

<sup>15</sup> Véase *Posibilidades de ampliación de la industria de papel y celulosa en Uruguay* (E/CN.12/697, julio de 1963).

química de fibra corta en cantidades iguales a sus importaciones de pasta de fibra larga (14 000 toneladas en 1964); y finalmente México, que abastece cerca del 90 por ciento de sus necesidades con producción propia.

Los demás países productores no han podido evolucionar con la misma intensidad, debido a la escasez de coníferas y siguen dependiendo en gran medida de las importaciones para satisfacer su demanda. Es interesante el caso de la Argentina, país que no ha aprovechado al máximo sus disponibilidades de fibra corta, lo que le permitiría disminuir en parte sus crecientes importaciones de fibra larga.

La utilización de pastas se generaliza cada vez más en la región y ha dejado de ser exclusividad de los países con grandes mercados. En efecto, en 1950, la Argentina, el Brasil y México consumieron el 84 por ciento de las pastas de la región, proporción que bajó al 71 por ciento en 1964. Sin embargo, todavía existen en la región nueve países que no cuentan con producción de pastas y que prácticamente no utilizan esta materia prima. Al comparar las cifras de producción con la capacidad instalada, llama la atención que América Latina que depende aún en gran parte de las importaciones, no aproveche plenamente los recursos disponi-

bles, como lo indica el hecho de utilizar apenas el 71 por ciento de su capacidad instalada de papeles y cartones y el 68 por ciento de la de pastas.

Debe tenerse en cuenta que las cifras no presentan gran uniformidad, en el sentido de que a veces se trata de ampliaciones en estado avanzado, y en otras ocasiones son proyectos en estudio.

En los proyectos de ampliaciones se nota también la tendencia de la región hacia una integración de las fábricas, es decir, a depender en menor proporción de la materia prima importada para la fabricación de papeles y cartones. Es así como las mayores ampliaciones están dirigidas a aumentar más la capacidad de pasta (principalmente pasta química de fibra larga) que la de papeles y cartones. (Véase el cuadro 263.)

En el caso de la Argentina, las materias primas que se utilizarán para la fabricación de la pasta son, en su mayoría, las salicáceas y en menor proporción, el eucaliptus y el bagazo. En cuanto al procedimiento usado será en mayor proporción el semiquímico.

En el Brasil, es la araucaria la materia prima dominante, empleándose como proceso de elaboración el de la pasta química. En Chile se

Cuadro 263

AMÉRICA LATINA:<sup>a</sup> PROBABLE AUMENTO DE LA CAPACIDAD DE PASTAS CELULÓSICAS, PAPELES Y CARTONES QUE ENTRARÁ EN PRODUCCIÓN ENTRE 1966 Y 1970

(Toneladas por año de capacidad agregada a la de 1966)

País y región	Pastas celulósicas para la fabricación de papel				Papeles y cartones			
	Mecánica	Química fibra larga	Semi-química y química ca. 2.10 fibra corta	Total	Para periódicos	Para imprenta y escribir	Otros papeles y cartones	Total
Argentina	5 000	60 000	139 000	204 000		18 000	151 300	169 000
Brasil	62 000	127 500	23 000	212 500	70 000	30 500	109 800	210 300
Centroamérica		100 000		100 000			103 500	103 500
Colombia			54 000	54 000		8 500	19 000	27 500
Chile		130 000		130 000				
Ecuador			20 000	20 000			25 000	25 000
México	13 000	186 000	113 900	312 900		31 000	243 000	274 000
Perú			7 500	7 500		2 000	58 500	60 500
Rep. Dominicana			30 000	30 000			10 000	10 000
Venezuela			50 000	50 000		8 500	48 000	56 500
<b>América Latina</b>	<b>80 000</b>	<b>603 500</b>	<b>437 400</b>	<b>1 120 900</b>	<b>70 000</b>	<b>98 500</b>	<b>764 600</b>	<b>933 100</b>

FUENTE: El papel y la celulosa en América Latina: situación actual y tendencias futuras de su demanda, producción e intercambio (ST/ECLA/Conf.23/L.32, febrero 1966).

<sup>a</sup> Se carece de información sobre los proyectos de ampliación de la industria en Cuba.

seguirá usando como materia prima el tradicional "pino insigne". En México se usará pino con el procedimiento al sulfato y bagazo. En el Perú y la República Dominicana se utilizará el bagazo como materia prima y en el caso de Venezuela se emplearán especies **latifoliadas** tropicales.

b) *Perspectivas de la demanda*

Las proyecciones preliminares de la demanda indican que la región consumiría 4.9 millones de toneladas de papeles y cartones en 1970 y 7.0 millones en 1975, lo que significaría duplicar en 15 años el consumo por habitante (de 12 a 24 kilogramos entre 1960 y 1975).

Los criterios para evaluar el significado de esa expansión previsible de la demanda son distintos según se trata de la situación en 1970 o la prevista para 1975. En el primer caso, es posible apoyarse en un inventario de los proyectos de aumento de capacidad que tienen en vista los países latinoamericanos y anticipar la capacidad probable para 1970; a partir de ésta, suponiendo diversos grados de utilización conforme a la experiencia recogida en cada país, cabe anticipar igualmente la producción probable de 1970, tanto de papel como de pastas, cuyo cotejo con las proyecciones de la demanda permite estimar finalmente las probables exportaciones e importaciones.

No puede hacerse igual tratándose del año 1975, pues no se formulan planes de ampliación de capacidad a tan largo plazo, sino que generalmente éstos van surgiendo a medida que las necesidades así lo aconsejan. Con fines puramente ilustrativos, podría aceptarse la hipótesis de que la producción evolucionaría entre 1970 y 1975, de manera de permitir el mismo nivel absoluto neto de importaciones que prevalecía en 1970.

Los criterios descritos permitirían anticipar ciertas proyecciones de la producción, importación y consumo aparente de papeles y cartones para 1970 y 1975, conforme se las resume en el cuadro 264.

La comparación de estas cifras de producción con las anteriores señala la magnitud del esfuerzo que tendría que desplegar la región para alcanzar estas metas, que en todo caso no parecen ofrecer dificultades insuperables con la probable excepción del papel para diario cuya producción tendría más que duplicarse entre 1970 y 1975.

Merced a su materialización, se acentuaría la tendencia anterior a depender cada vez en menor proporción de los abastecimientos externos para satisfacer la demanda, de manera que en 1975 las importaciones representarían sólo el 18 por ciento del consumo, en comparación con el 27 por ciento de 1964. Dentro de ese porcentaje las importaciones de papel para periódico seguirían teniendo la mayor participación.

Las proyecciones de la producción, importación y consumo aparente de pastas se presentan en el cuadro 265.

Las cifras anteriormente presentadas muestran cómo se acentuaría el proceso de integración de la industria. La proporción en que utilizarían los mercados foráneos para abastecer de pasta a la región llegaría a ser insignificante en 1975 —**menos del 5 por ciento**— en comparación con el 22 por ciento que representaba en 1964.

Para convertir en realidad este proceso de integración, la producción de pastas debería crecer en proporción bastante mayor que la de papeles y cartones. Así, para el período 1965-75 se espera una tasa anual de crecimiento de la producción de 9.3 por ciento para papeles y 11.2 por ciento para pastas. Pese a la magnitud de este aumento de la pasta, se cree posible lograr-

Cuadro 264

AMÉRICA LATINA: PROYECCIONES DE LA PRODUCCIÓN, IMPORTACIÓN Y CONSUMO APARENTE DE PAPELES Y CARTONES PARA 1970 Y 1975  
(Miles de toneladas)

	1970			1975		
	Producción	Importación	Consumo aparente	Producción	Importación	Consumo aparente
Papel para periódicos	423	815	1 238	916	815	1 731
Papeles para imprenta y de escribir	768	104	872	8 139	104	1 243
Otros papeles y cartones	2 462	359	2 821	3 716	359	4 075
<i>Total</i>	<i>3 653</i>	<i>1 278</i>	<i>4 931</i>	<i>5 771</i>	<i>1 278</i>	<i>7 049</i>

FUENTE: Grupo Asesor en Papel y Celulosa CEPAL/FAO/DOAT.



Cuadro 265

AMÉRICA LATINA: PROYECCIONES DE LA PRODUCCIÓN, IMPORTACIÓN Y CONSUMO APARENTE DE PASTAS PARA 1970 Y 1975

(Miles de toneladas)

	1970			1975		
	Producción	Importación	Consumo aparente	Producción	Importación	Consumo aparente
Pasta mecánica	463	78	541	881	78	959
Pasta química de fibra larga	1 067	115	1 182	1 424	115	1 539
Pasta química y semiquímica de fibra corta	980	0	980	1 924	0	1 924
<b>Tota</b>	<b>2 541</b>	<b>193</b>	<b>2 703</b>	<b>4 229</b>	<b>193</b>	<b>4 422</b>

FUENTE: Grupo Asesor en Papel y Celulosa CEPAL/FAO/DOAT.

lo, ya que existe el precedente de que en 1950-60 se registraron tasas de 10.6 por ciento anual.

Se supuso que en 1970 y 1975 persistirían las tendencias anotadas en el pasado, es decir, que continuaría disminuyendo la participación en el total de la materia prima fibrosa tanto de la pasta de fibra larga —de 33 por ciento en 1960 a 32 por ciento en 1970, y a 27 por ciento en 1975— como del papel de desecho, que en 1975 representaría el 29 por ciento del total (35 por ciento en 1960).

Esta disminución se compensa con el gran aumento de la participación de las pastas de fibra corta (maderas latifoliadas y bagazo principalmente) que de 17 por ciento en 1960 alcanzaría a 27 por ciento en 1970 y a 33 por ciento en 1975.

El efecto de la expansión de la producción de pastas sobre los recursos vegetales de la región sería notable y se estima que no habría problemas en lo que respecta a fibras cortas,

Por el contrario, la situación no es tan clara por lo que respecta a las disponibilidades de madera de coníferas, pues no se sabe a ciencia cierta si los países que serían los principales productores —Brasil, Chile y México— tendrán suficientes recursos para hacer frente a los elevados requerimientos de madera de coníferas para celulosas. El Brasil obtiene la madera de los bosques de araucaria, que han sido sometidos a una explotación intensiva en los últimos años. México cuenta con grandes reservas de coníferas en el norte del país, pero éstas se encuentran ubicadas en lugares de difícil explota-

Cuadro 266

AMÉRICA LATINA: CIFRAS DE PRODUCCIÓN, IMPORTACIÓN Y CONSUMO DE CELULOSA Y PAPELES Y CARTONES EN 1964 Y PROYECCIONES PARA 1975

(Miles de toneladas)

	Celulosa			Papel y cartón				
	Pasta mecánica	Pasta química de fibra larga	Pasta química de fibra corta	Total	Papel para periódicos	Papel de imprenta	Otros papeles y cartones	Total
<b>1964</b>								
Producción	379	445	484	1 308	219	452	1 543	2 214
Importación	19	354	—	373	508	77	247	832
Consumo aparente	398	799	484	1 681	727	529	1 790	3 046
<b>1975</b>								
Producción	881	1 424	1 924	4 229	916	1 139	3 716	5 771
Importación	78	115	—	193	815	104	359	1 278
Consumo aparente	959	1 539	1 924	4 422	1 731	1 243	4 075	7 049

FUENTE: Grupo Asesor en Papel y Celulosa CEPAL/FAO/DOAT.

ción y alejadas de los principales centros de consumo. Chile tiene abundantes recursos provenientes de sus plantaciones artificiales, que le han permitido desarrollar una industria de papel y celulosa próspera y dinámica, pero no se tiene la seguridad de que estas plantaciones puedan abastecer de la materia prima necesaria para ampliar esta industria más allá de los planes en estudio que se prevén hasta 1970, si no se inicia de inmediato un plan tendiente a incrementar sus plantaciones.

Desde otro ángulo, es importante tener en cuenta el problema de las economías de escala y las perspectivas de la integración regional, a la luz de las proyecciones del futuro consumo de celulosa y papel en sus diversas categorías. (Véase el cuadro 266.)

Es revelador el cálculo teórico de las economías de escala que podrían obtenerse construyendo unidades de producción de tamaño económico para hacer frente al aumento de la demanda. Se estima que en los países latinoamericanos esas unidades económicas deberían ser de unas 200 toneladas diarias de capacidad —excepción hecha del papel para periódicos en que la capacidad mínima económica es más elevada— tamaño que estaría dentro de las posibilidades reales de abastecimiento de la mayoría de los mercados nacionales y permitiría a la vez obtener una remuneración del capital adecuada, sin necesidad de recurrir a protecciones arancelarias elevadas. Se estima que el costo de producción de una fábrica eficiente, del tamaño antes mencionado y que elabore papel de envolver o de imprenta, permitiría en la mayoría de los casos precios comerciales a un nivel internacional competitivo, con una utilidad razonable aunque no elevada. Tales unidades de producción ofrecerían, por otra parte, a las compañías un buen grado de flexibilidad dentro de una gama de productos. Esta parece ser la mejor solución que puede adoptarse para el problema del consumo del papel en América Latina, si no se sigue la otra más radical de concentrar la producción en un número mucho menor de grandes fábricas (de 500 toneladas diarias o más) y abrir los mercados a la competencia internacional.

En el cuadro 267 pueden verse los aumentos de capacidad que sería necesario efectuar en la región entre 1970 y 1975 según los criterios expuestos, en los que puede apoyarse alguna indicación acerca de los ahorros que pueden conseguirse al aplicar las economías de escala.

La instalación de capacidad adicional para atender al incremento de la demanda previsto para 1970-75 si se mantuviera la diferencia entre demanda y producción al mismo nivel relativo que existiría en 1970, se analiza según dos hi-

Cuadro 267

AMÉRICA LATINA: DÉFICIT DE CAPACIDAD DE CELULOSA Y PAPELES Y CARTONES, PREVISTO PARA 1970-75<sup>a</sup>  
(Toneladas)

	<i>Déficit de capacidad</i>
<i>Total de celulosa</i>	1 719 000
Pasta mecánica	418 000
Pasta química de fibra larga	357 000
Pasta química de fibra corta	944 000
<i>Total de papeles y cartones</i>	2 118 000
Papel para periódicos	493 000
Papel para imprenta	371 000
Otros tipos de papel	1 254 000

FUENTE: Grupo Asesor en Papel y Celulosa CEPAL/FAO/DOAT.

<sup>a</sup> Suponiendo fábricas que producen al 100 por ciento de su capacidad.

pótesis diferentes a saber: *a*) instalando fábricas de la capacidad media actual de la región, y *b*) construyendo un menor número de fábricas de un tamaño económico (200 toneladas/día).

La solución *b*) se basa en cálculos teóricos en los cuales se han efectuado numerosas simplificaciones. Hay determinados casos en que por problemas técnicos y de mercados se construyen plantas pequeñas y otros en que la protección al transporte, que es considerable en la región, permite competir con éxito, en determinadas localidades, a instalaciones pequeñas con otras de dimensiones más económicas.

Entre las simplificaciones que se han efectuado, tal vez la de mayor importancia sea la de no considerar el problema fundamental de la localización de las fábricas atendiendo a las materias primas disponibles. Además, en muchos casos, para poder instalar fábricas de tamaño económico sería necesario tener acceso libre a todo el mercado regional.

Sin embargo, con las limitaciones expuestas, este cálculo teórico permite formarse una idea del orden de magnitud de los ahorros de inversión y de la reducción de los costos de producción que se conseguirían con la instalación de fábricas de tamaño económico regional si se organiza un comercio intrarregional de circulación gradualmente libre. Con esto se facilitaría enormemente el desarrollo futuro de esta industria, caracterizada por su alto grado de capitalización.

En el cuadro 268 se presentan las cifras de ahorro en inversión y costos de producción que se obtienen al aplicar las economías de escala

Cuadro 268

AMÉRICA LATINA: ECONOMÍAS DE ESCALA DE FABRICAS DESTINADAS A CUBRIR EL DÉFICIT DE CAPACIDAD DE LA INDUSTRIA DEL PAPEL Y LA CELULOSA PREVISTO ENTRE 1970 Y 1975

	<i>Total de pastas</i>		<i>Total de papeles y cartones</i>		
	<i>Total</i>	<i>Pasta química fibra larga</i>	<i>Total</i>	<i>Papel para periódicos</i>	<i>Otros papeles de imprenta y escribir</i>
<b>Déficit de capacidad</b> previsto entre 1970 y 1975 (miles de toneladas)	<b>1 719</b>	357	<b>2 118</b>	493	371
<b>Hipótesis A (fábricas de capacidad media actual)</b>					
Capacidad media de las fábricas existentes (toneladas/día)	56	72.5	36	100	32
Número de fábricas necesarias para cubrir el déficit	93	15	179	15	35
<b>Inversión</b> en fábricas de capacidad media (miles de dólares/ton/día)	127	114	226	155	334
Inversión total necesaria para cubrir el déficit actual (millones de dólares)	661.4	<b>124.0</b>	1 456.3	232.5	374.1
Costo de producción por tonelada (dólares)	163	179	215	140	304
Costo total de la <b>producción</b> necesaria para cubrir el déficit (millones de <b>dólares</b> )	<b>280.2</b>	63.9	455.4	<b>69.0</b>	112.8
<b>Hipótesis B (fábricas de 200 ton/día de capacidad)</b>					
Número de fábricas <b>necesarias</b> para cubrir el déficit	<b>26</b>	6	32	8	6
Inversión en <b>fábricas</b> (miles de dólares/ton/día)	85	73	133	130	<b>180</b>
Inversión total necesaria para cubrir el déficit	442.0	<b>87.6</b>	851.2	208.0	216.0
Costo de <b>producción</b> por tonelada (dólares)	119	<b>126</b>	133	120	173
Costo total de producción necesaria para cubrir el déficit de 1970 a 1975 (millones de dólares)	204.6	45.0	281.7	59.2	64.2
Economías en el período 1970 a 1975 (diferencia entre hipótesis A — B)					
En inversión (millones de dólares)	219.4	36.4	605.1	24.5	158.1
En costo de producción (millones de dólares)	<b>75.6</b>	18.9	173.7	9.8	48.6
<b>Total</b>	<b>295.0</b>		<b>778.8</b>		

FUENTE: Grupo Asesor en Papel y Celulosa CEPAL/FAO/DOAT.

NOTA: Dados los fines comparativos de este cuadro, se estimó innecesario hacer un estudio detallado sobre costos e inversiones para cada producto y procedimiento. Es por ello que se aplicó un criterio más **simplista**, adoptando un promedio ponderado de los costos de producción y las inversiones necesarias que se obtendrían en la región para los dos grupos principales, es decir, pasta y papeles.

en la planificación del desarrollo de la industria del papel y la celulosa.

Al analizar las cifras aquí presentadas —**sin** dejar de reparar en el carácter ilustrativo **de** los **cálculos**— queda en claro la amplitud de los beneficios que pueden obtenerse con una correcta aplicación de medidas de este tipo. Es así **como** hipotéticamente se obtendría en 1970-75 de acuerdo con los supuestos que se han **mencionado**, un ahorro de inversión de 825 millones de dólares, acompañado por **menores** costos de producción de cerca de 250 millones de dólares. Llama la

atención el mayor ahorro de inversión **que** se observa al tratar **de** cubrir el déficit de papel en comparación con el correspondiente a pastas, si se considera que el déficit de papel es sólo levemente **superior** al de pastas. Sin **embargo**, el ahorro en inversión en papeles es casi 3 veces mayor que el que se obtendría en las pastas. Ello se debe a que las economías de escala son más marcadas en **la** fabricación de papel que en la de pastas y al hecho de que la capacidad media de las **fábricas** de pastas **es** mayor que la capacidad media de las fábricas de **papeles**.

## Capítulo IV

### ENERGÍA ELÉCTRICA

Durante 1965, la situación en este sector se caracterizó, en casi todos los países de América Latina, por un intenso ritmo de desarrollo tanto en la generación como en el consumo de electricidad. En algunos países se recuperó —parcial o totalmente— el ritmo de crecimiento que había disminuido en los períodos de declinación de la actividad económica —en particular de la industria— mientras que en otros continuó el ascenso logrado en años recientes.

Merece destacarse en forma especial el alto índice de obras de generación eléctrica en construcción —sobre todo hidroeléctrica— muy

frecuentemente como parte de grandes proyectos de uso múltiple. Al finalizar el año 1965 se hallaba en diverso estado de adelanto la construcción de unos 9 000 MW con 87 por ciento de origen hidráulico. Lo anterior permite adelantar, comprobando las observaciones que se hicieron al respecto en el *Estudio Económico de América Latina de 1963*, que en los próximos tres a cinco años aumentará considerablemente con respecto al total la proporción de potencia instalada de origen hidráulico. Al mismo tiempo, dada la magnitud de las obras y el mayor aprovechamiento que se espera de su capacidad eléctrica,

Cuadro 269

AMÉRICA LATINA: PRÉSTAMOS OTORGADOS POR EL BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO Y LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE FOMENTO HASTA EL 30 DE JUNIO DE 1965  
(Millones de dólares)

País	Préstamos acumulados al 30 de junio de 1965 <sup>a</sup>			Préstamos otorgados desde 1-VII-64 al 30-VI-65		
	Total	Electricidad	Porcentaje electricidad	Total	Electricidad	Porcentaje electricidad
Argentina	143.5	95.0	66.2	—	—	—
Bolivia	15.0	15.0	100.0	15.0	15.0	100.0
Brasil	371.6	343.6	92.5	79.5	79.5	100.0
Colombia	389.0	205.8	52.7	—	—	—
Chile	141.0	65.4	46.4	4.4	4.4	100.0
Ecuador	63.6	10.0	15.7	—	—	—
Paraguay	10.8	0.0	0.0	2.2	0.0	0.0
Perú	164.4	39.0	23.7	26.0	0.0	0.0
Uruguay	102.2	64.0	62.6	12.7	0.0	0.0
Venezuela	174.0	99.0	56.9	44.0	14.0	31.8
Costa Rica	47.8	20.9	43.7	—	—	—
El Salvador	51.0	25.4	49.8	—	—	—
Guatemala	18.2	0.0	0.0	—	—	—
Haití	2.6	0.0	0.0	—	—	—
Honduras	29.5	10.3	34.9	9.5	0.0	0.0
México <sup>b</sup>	490.8	264.8	54.0	32.0	0.0	0.0
Nicaragua	38.1	22.1	58.0	—	—	—
Panamá	18.6	4.0	21.5	—	8.0	—
Total	2 271.7	1 284.3	56.5	225.3	112.9	50.0

FUENTE: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), informes anuales.

<sup>a</sup> Desde el comienzo de sus operaciones.

<sup>b</sup> En el segundo semestre de 1965 se otorgó a México un préstamo por 110 millones de dólares para electrificación.

la generación hidroeléctrica crecería también en términos absolutos, más que en el pasado.

A raíz de los progresos señalados en la construcción de grandes centrales eléctricas, y de los fidejantos en la formación de sistemas zonales o nacionales en los países más representativos, las inversiones en el sector eléctrico acusan un pronunciado ascenso. Muchas de esas obras recibieron el aporte financiero internacional y durante 1965 el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), concedieron a América Latina préstamos por una suma aproximada de 230 millones de dólares en comparación con los 100 millones otorgados en 1964. Sin embargo, ese monto de 330 millones fue superado en 140 millones (un 40 por ciento) en 1962 y 1963 considerados en su conjunto. Un detalle de lo anterior se encuentra en los cuadros 269 a 273.

Para juzgar los progresos de la generación de fuerza eléctrica en América Latina con respecto al nivel mundial consúltese el cuadro 274. Aunque nuestro continente acusó un ritmo más

rápido, la proporción que le corresponde es aún muy exigua, y los niveles de consumo por habitante se mantienen muy bajos.

Si se tiene en cuenta que la proporción de energía eléctrica destinada al uso industrial (incluido el minero) es superior a 55 por ciento del total en América Latina (colocándose a este respecto entre los Estados Unidos y Europa que muestran 50 y 65 por ciento respectivamente), y que el aumento del consumo personal a medida que se elevan los niveles de ingreso es ahora el otro factor básico para el crecimiento de la oferta de energía eléctrica, resulta comprensible que el mejoramiento de esos niveles sea, en el futuro, el factor determinante del crecimiento sostenido del sector eléctrico en América Latina.

Los cuadros 275 a 278 expresan la situación de la industria generadora de energía eléctrica en los países latinoamericanos, y su variación con respecto a años recientes. De su lectura se desprende que los principales productores, Argentina, Chile y México se colocan a la cabeza

Cuadro 270

AMÉRICA LATINA: PRÉSTAMOS OTORGADOS POR EL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO AL 31 DE DICIEMBRE DE 1965  
(Millones de dólares)

País	Préstamos acumulados al 31 de diciembre de 1965 <sup>a</sup>			Préstamos otorgados durante el año 1965		
	Total	Electricidad	Porcentaje electricidad	Total	Electricidad	Porcentaje electricidad
Argentina	146.6	14.8	10.1	45.2	0.0	0.0
Bolivia	27.9	3.5	12.6	1.3	0.0	0.0
Brasil	259.0	63.2	24.4	90.9	19.9	21.9
Colombia	86.2	22.6	26.2	27.7	11.4	41.4
Chile	96.2	0.0	0.0	27.7	0.0	0.0
Ecuador	16.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Paraguay	26.2	14.6	55.7	0.7	0.0	0.0
Perú	29.3	0.0	0.0	8.0	0.0	0.0
Uruguay	27.2	0.0	0.0	3.6	0.0	0.0
Venezuela	33.9	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Costa Rica	23.2	2.7	11.6	10.7	0.0	0.0
Cuba	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
El Salvador	8.8	0.2	2.3	3.0	0.0	0.0
Guatemala	9.0	3.5	38.9	0.0	0.0	0.0
Haití	5.9	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Honduras	19.6	0.0	0.0	10.5	0.0	0.0
México	149.3	0.0	0.0	55.0	0.0	0.0
Nicaragua	29.4	0.0	0.0	20.0	0.0	0.0
Panamá	21.7	0.0	0.0	9.0	0.0	0.0
Rep. Dominicana	11.2	0.0	0.0	5.2	0.0	0.0
<b>Totales</b>	<b>1 027.4</b>	<b>125.1</b>	<b>12.2</b>	<b>318.5</b>	<b>31.3</b>	<b>9.8</b>

FUENTE: Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Statement of Approval Loans 31 de diciembre de 1965.

<sup>a</sup> Desde el comienzo de sus operaciones.

Cuadro 271

AMÉRICA LATINA: PRÉSTAMOS OTORGADOS POR ORGANISMOS FINANCIEROS  
INTERNACIONALES PARA PROYECTOS DE ENERGÍA ELÉCTRICA EN 1965

País	Fecha	Monto (millones de dólares)	Interés (porcentaje)	Plazo (años)	Empresa prestataria y propósito del préstamo
<i>A. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento</i>					
Chile	12-II-65	4.4	5.5	20	Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA) para contribuir al financiamiento de una central hidroeléctrica de 3.4 MW en Antofagasta y una térmica de 5.0 MW en Punta Arenas.
Brasil	26-II-65	57.0	5.5	25	Central Eléctrica de Furnas S. A. para la instalación de la central hidroeléctrica de Estreito sobre el río Grande que inicialmente contará con 533 MW.
Brasil	26-II-65	22.5	5.5	25	Usinas Eléctricas de Paranapanema (USELPA) para la construcción de la central Xavan es de 400 MW.
México	XII-65	110.0	5.5	20	Comisión Federal de Electricidad y Nacional Financiera para terminar centrales por 863 MW e iniciar otras nuevas, además de las obras complementarias.
<i>B. Banco Ínter americano de Desarrollo</i>					
Brasil	8-IV-65	3.5	6.0	17	Centrais Eléctricas de Santa Catarina S. A.
Brasil	9-IX-65	16.4	6.0	15	Centrais Eléctricas Brasileiras S. A.
Colombia	18-XI-65	8.1	6.0	16	Central Hidroeléctrica de Caldas S. A.
Colombia	21-X-65	3.3	3.3	28	Empresas Municipales de Cali.
<i>C. Préstamos del Fondo Especial de las Naciones Unidas</i>					
Brasil	A fines de 1965 se estaba estudiando un aporte de 470 400 dólares de parte del Fondo Especial de las Naciones Unidas que, conjuntamente con una contribución de 1 400 000 dólares de parte del Gobierno del Brasil permitirían asesorar a este país en la elaboración de un programa de 10 años para generación y transmisión de energía eléctrica en la región sur.				
Guayana	Simultáneamente se estudiaba el aporte de 875 500 dólares para financiar el estudio de la planificación del desarrollo eléctrico en la Guayana coordinando el abastecimiento a través de fuentes térmicas e hidráulicas. La contribución del Gobierno de la Guayana se estima en 291 500 dólares.				
Rcp. Dominicana	A fines del año se dio comienzo, con la asistencia del Fondo Especial, al estudio de los ríos Yaque del Norte y Yaque del Sur a fin de determinar las posibilidades del uso múltiple de sus aguas desde el punto de vista del riego, generación de energía y control de inundaciones.				

FUENTES: BIRF, informes anuales; BID, Statement of Approved Loans, 31 de diciembre de 1965, y Fondo Especial de las Naciones Unidas.

Cuadro 272

AMÉRICA LATINA: PRÉSTAMOS OTORGADOS PARA PROYECTOS ELÉCTRICOS, 1962-65  
(Millones de dólares)

Banco	1962	1963	1964	1965
Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF)	279.0	131.9	74.0	193.9 <sup>a</sup>
Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	18.1	34.1	24.7	31.3
<b>Total</b>	<b>297.1</b>	<b>166.0</b>	<b>98.7</b>	<b>2252</b>

FUENTES: BIRF, informes anuales; BID, Statement of Approved Loans, 31 de diciembre de 1965.

<sup>a</sup> Incluye los préstamos otorgados en el primer semestre y un préstamo otorgado a México en el segundo semestre.

Cuadro 273

PRÉSTAMOS TOTALES Y PARA ELECTRICIDAD OTORGADOS POR EL BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO (BIRF) Y LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE FOMENTO (AIF) HASTA EL 30 DE JUNIO DE 1965

	Préstamos acumulados al 30 de junio de 1965			Préstamos otorgados en el período del 1º de julio de 1963 al 30 de junio de 1965		
	Total	Electricidad	Porcentaje de electricidad	Total	Electricidad	Porcentaje de electricidad
<b>A. BIRF</b>						
Mundo (millones de dólares)	8 800	3 030	35	1 830	700	38
América Latina (millones de dólares)	2 200	1 230	56	470	260	55
<b>B. AIF</b>						
Mundo (millones de dólares)	1 085	97	9	592	39	7
América Latina (millones de dólares)	100	15	15	30	15	50
América Latina (porcentaje)	9	15	—	5	35	—

FUENTE: BIRF, informes anuales.

Cuadro 274

GENERACIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA, 1950, 1960 Y 1965

	1950	1960	1965	
			Total	Por habitante
Mundo	1 000	2 250	3 250	1 000
Estados Unidos (porcentaje del total)	40	37	35	6 000
Europa <sup>a</sup> (porcentaje del total)	40	41	45	3 000
América Latina (porcentaje del total)	3	3	3	430
Tasa de crecimiento				
Mundo	—	8.4	7.8	
América Latina	—	9.5	9.6	

FUENTE: CEPAL a base de fuentes oficiales.

<sup>a</sup> Incluida la Unión Soviética.

Cuadro 275

AMÉRICA LATINA: GENERACIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA DE SERVICIO PÚBLICO, 1963-65  
(GWh)

País	1963			1964			1965 Total
	H <sup>a</sup>	T <sup>b</sup>	Total	H <sup>a</sup>	T <sup>b</sup>	Total	
Argentina	1 111	8 033	9 144	1 200	9 032	10 232	11 200
Bolivia	325	24	349	335	30	365	(370)
Brasil	18 651	5 033	23 684	20 250	4 600	24 850	(27 000)
Colombia	2 894	1 070	3 964	3 396	1 100	4 496	(5 000)
Chile	2 631	533	3 164	2 926	475	3 401	3 692
Ecuador	225	197	422	233	237	470	(500)
Paraguay	—	95	95	—	97	97	(102)
Perú	1 240	209	1 449	1 318	255	1 573	1 790
Uruguay	1 102	476	1 578	1 267	457	1 724	(1 850)
Venezuela	1 106	3 764	4 870	1 223	4 101	5 324	(5 890)
Costa Rica	449	37	486	(485)	(45)	(530)	(565)
Cuba	10	2 360	2 370	—	(2 600)	(2 600)	(3 000)
El Salvador	319	9	328	360	10	370	(393)
Guatemala	117	215	332	120	230	350	(380)
Haití	—	70	70	—	80	80	(80)
Honduras	15	69	84	60	60	120	(140)
México	5 600	5 511	11 111	6 200	6 759	12 959	(14 400)
Nicaragua	1	167	168	1	184	185	(200)
Panamá	20	300	320	27	333	360	...
Rep. Dominicana	50	290	340	50	390	(440)	(490)
Guayana	—	70	70	—	85	85	...
Jamaica	130	239	369	140	286	426	(500)
Puerto Rico	189	2 745	2 934	254	3 149	3 403	3 819
Surinam	—	60	60	—	80	80	(90)
Trinidad y Tabago	—	366	366	—	535	535	(600)
<b>Total</b>	<b>36 185</b>	<b>31 942</b>	<b>68 127</b>	<b>39 845</b>	<b>35 210</b>	<b>75 055</b>	<b>82 100</b>

FUENTE: CEP AL a base de fuentes oficiales.

<sup>a</sup> Hidroelectricidad.<sup>b</sup> Termoelectricidad.



Cuadro 276

AMÉRICA LATINA: GENERACIÓN TOTAL DE ENERGÍA ELÉCTRICA, 1963-65  
(GWh)

País	1963			1964			1965
	H <sup>a</sup>	T <sup>b</sup>	Total	H <sup>a</sup>	T <sup>b</sup>	Total	Total
Argentina	1 176	11 167	12 343	1 140	12 442	13 582	(14 700)
Bolivia	410	120	530	414	120	534	554
Brasil	20728	7 141	27 869	22 097	6997	29 094	31 600
Colombia	3 050	1 820	4 870	3 500	2 000	(5 500)	(6100)
Chile	3 404	2 219	5 623	3 724	2 204	5 928	(6 250)
Ecuador	239	256	495	248	304	552	(590)
Paraguay	—	125	125	—	(129)	(129)	(136)
Perú	2100	1 167	3 267	2 237	1 279	3 516	3 846
Uruguay	1 102	476	1 578	1 267	457	1 724	(1 850)
Venezuela	1 106	5 665	6 771	1 222	6 378	7 600	(8 250)
Costa Rica	480	69	549	500	97	597	(640)
Cuba	10	3 047	3 057	—	(3 250)	(3 250)	(3 700)
El Salvador	319	15	334	365	15	(380)	(410)
Guatemala	120	244	364	130	250	(380)	(430)
Haití	—	100	100	—	110	110	(110)
Honduras	20	98	118	50	100	150	(170)
México	5803	7904	13 707	6 866	8 882	15 748	(17400)
Nicaragua	50	196	246	1	269	270	(290)
Panamá	20	310	330	27	363	390	...
Rep. Dominicana	50	410	460	(51)	(529)	(580)	(640)
Guayará	—	140	140	—	200	200	...
Jamaica	130	520	650	(140)	(590)	(730)	(810)
Puerto Rico	189	2 745	2 934	254	3 149	3 403	3 819
Surinam	—	120	120	—	130	130	(140)
Trinidad y Tabago	—	621	621	—	816	816	916
Total	40 506	46 695	87 201	44 233	51 060	95 293	(104000)

FUENTE: CEPAL a base de fuentes oficiales.

<sup>a</sup> Hidroelectricidad.

<sup>b</sup> Termoelectricidad.

Cuadro 277

AMÉRICA LATINA: CAPACIDAD INSTALADA EN SERVICIO PÚBLICO, 1963-65  
(MW)

País	1963			1964			1965 Total
	H <sup>a</sup>	T <sup>b</sup>	Total	H <sup>a</sup>	T <sup>b</sup>	Total	
Argentina	341	2 843	3 184	347	3 194	3 541	(3 600)
Bolivia	71	16	87	71	19	90	(90)
Brasil	3 971	1 089	5 060	4 405	1 140	5 545	(6 000)
Colombia	681	358	1 039	750	390	1 140	(1 260)
Chile	569	207	776	603	323	926	(950)
Ecuador	62	70	132	64	84	148	(148)
Paraguay	—	(38)	(38)	—	(38)	(38)	(38)
Perú	270	130	400	352	132	484	(570)
Uruguay	236	209	445	236	213	449	(449)
Venezuela	380	1 147	1 527	380	1 167	1 547	(1 550)
Costa Rica	102	34	136	(102)	(34)	(136)	(144)
Cuba	—	566	566	—	566	566	(566)
El Salvador	86	9	95	87	20	107	(150)
Guatemala	25	48	73	25	48	73	(73)
Haití	—	...	...	—	...	...	...
Honduras	4	24	28	34	24	58	(58)
México	1 504	1 865	3 369	1 800	2 200	4 000	(4 406)
Nicaragua	1	45	46	1	54	55	...
Panamá	7	61	68	7	61	68	...
Rep. Dominicana	8	65	73	8	93	101	113
Guayana	—	...	...	—	...	...	...
Jamaica	...	...	...	...	...	...	...
Puerto Rico	108	548	656	108	626	734	744
Surinam	—	...	(23)	—	...	...	...
Trinidad y Tabago	—	...	...	—	...	...	...
<i>Total</i>	<i>8 700</i>	<i>9 400</i>	<i>18 100</i>	<i>9 800</i>	<i>10 500</i>	<i>20 100</i>	<i>21 300</i>

FUENTE: CEPAL a base de fuentes oficiales.

<sup>a</sup> Hidroelectricidad.  
<sup>b</sup> Termoelectricidad.

Cuadro 278

AMÉRICA LATINA: CAPACIDAD INSTALADA TOTAL, 1963-65  
(MW)

País	1963			1964			1965 Total
	H <sup>a</sup>	T <sup>b</sup>	Total	H <sup>a</sup>	T <sup>b</sup>	Total	
Argentina	374	4 179	4 584	374	4 627	4 991	(5 100)
Bolivia	92	66	159	93	72	165	(165)
Brasil	4 479	1 876	6 355	4 894	1 946	6 840	7 407
Colombia	740	610	(1350)	850	650	1 500	(1 640)
Chile	683	652	1 336	718	772	1 490	(1 520)
Ecuador	67	99	166	70	116	186	(186)
Paraguay	—	50	50	—	(50)	(50)	(50)
Perú	(236)	(693)	(929)	316	707	1 023	(1 180)
Uruguay	236	209	445	236	213	449	(449)
Venezuela	380	1 654	2 034	380	1 698	2 078	(2 100)
Costa Rica	106	43	149	106	43	(149)	(157)
Cuba	—	976	976	—	976	976	(976)
El Salvador	90	14	104	91	25	116	159
Guatemala	30	59	89	30	59	89	(89)
Haití	—	...	...	—	...	...	...
Honduras	4	34	38	34	34	68	(68)
México	1 573	2 670	4 243	1 920	2 972	4 892	(5 311)
Nicaragua	1	73	74	1	81	82	...
Panamá	7	76	83	7	76	83	...
Rep. Dominicana	8	126	134	8	156	164	178
Guayana	—	...	...	—	...	...	...
Jamaica	...	...	...	...	...	...	—
Puerto Rico	108	548	656	108	626	734	744
Surinam	—	...	...	—	...	...	...
Trinidad y Tabago	—	...	...	—	...	...	...
<i>Total</i>	<i>9 300</i>	<i>15 200</i>	<i>24 500</i>	<i>10 300</i>	<i>16 400</i>	<i>26 600</i>	<i>28 100</i>

FUENTE: CEPAL a base de fuentes oficiales.

<sup>a</sup> Hidroelectricidad.<sup>b</sup> Termoelectricidad.

Cuadro 279

AMÉRICA LATINA: CENTRALES ELÉCTRICAS  
EN CONSTRUCCIÓN A FINES DE 1965  
(MW)

	Hidráulicas	Térmicas	Total
Brasil	4 780	390	5 170
México	1 100	170	1 270
Chile	750	—	750
Venezuela	600	—	600
Colombia	357	—	357
Cuba	—	300	300
Puerto Rico	—	230	230
Perú	210	—	210
Costa Rica	128	—	128
Rep. Dominicana	8	81	89
Paraguay	45	6	51
Bolivia	40	—	40
Guatemala	15	—	15
Otros	130	70	200
<i>Total</i>	<b>8 163</b>	<b>1 247</b>	9 410

FUENTE: CEPAL a base de fuentes oficiales.

del crecimiento en la generación de electricidad mientras que Brasil, Perú y Venezuela denotan apenas mantenimiento o atenuación de los ritmos logrados en períodos recientes.

Esos cuadros deben interpretarse a la luz de las obras en construcción, que se señalan en el cuadro 279. Allí se comprueba que varios países siguen manteniendo una política vigorosa que rendirá sus frutos en los próximos años. Entre ellos, se destacan el Brasil y México, que representan respectivamente el 26 y el 20 por ciento de la potencia instalada total en América Latina en 1965; el 38 y el 28 por ciento de los incrementos totales de 1964 y 1965 y el 56 y el 14 por ciento de las obras en construcción.

*Brasil.* En 1965 entraron en funcionamiento centrales eléctricas con una capacidad instalada de 567 MW, de la cual algo más del 87 por ciento es de origen hidráulico. Con ello se acentuó la importancia de la fuente hidráulica, que a fines de 1965 representaba más del 72 por ciento del total. En este total se destacan las unidades 5 y 6 de Furnas con capacidad conjunta de 304 MW y Tres Marías con 65 MW.

En ese mismo período se hallaban en construcción cerca de 5 200 MW de potencia eléctrica, es decir, casi 300 MW más que en igual época de 1964. Esos proyectos deberán estar funcionando entre 1966 y 1972, año este último en que se alcanzará una potencia instalada de 13 775 MW.

Los principales proyectos en construcción son los siguientes, por orden de magnitud:

1. El de Jupiá, sobre el río Paraná, con una capacidad final de 1 210 MW en 14 unidades. Las tres primeras están programadas para 1969, y de allí en adelante se construirán 3 unidades por año hasta la número 12; en cuanto a las unidades 13 y 14 no se han formulado planes todavía. La energía de esta central estará destinada al abastecimiento de la región de São Paulo.

2. El de Jaguará, con capacidad final de 600 MW que reforzará el abastecimiento en la zona de CEMIG. La inauguración de las cuatro primeras unidades está prevista para 1969 y la de las dos últimas para 1971.

3. El de Tres Marías, cuya capacidad actual es de 260 MW y la cual se duplicará al instalarse nuevas unidades entre 1967 y 1970. La energía de esta central será transmitida a Minas Gerais.

4. El de Xavantes, sobre el río Paranapanema, con capacidad final de 400 MW y cuyas tres primeras unidades de 100 MW cada una empezarán a funcionar en los años 1967/68. La energía generada reforzará el abastecimiento de la región de São Paulo.

5. El de Estreito, localizado sobre el río Grande, con potencia final de 787 MW. Sus 4 primeras unidades deberán estar listas en el bienio 1969/70 y su energía contribuirá al abastecimiento de la región centro-sur.

6. El proyecto Peixoto, sobre el río Grande, con 175 MW instalados actualmente. Se inició su ampliación en 300 MW y se prevé que en 1967 estarán funcionando los primeros 100 MW, y finalmente, el proyecto de Paulo Alfonso, con 375 MW ya instalados, 240 MW en construcción y 300 MW en programa definitivo. Además de lo anterior se estudia la instalación de otros 300 MW, totalizándose así 1 815 MW. Está prevista la adición de 160 MW en 1967 y de 80 en 1968. En el futuro, la central deberá abastecer de energía a todo el Nordeste que tiene 512 000 km<sup>2</sup> de superficie y una población de 19.5 millones de habitantes.

Dada la necesidad de interconectar los principales sistemas eléctricos para lograr el máximo aprovechamiento de las grandes centrales hidroeléctricas ya incorporadas al sistema o en construcción —principalmente en la región centro-sur— era de suma importancia convertir las frecuencias a una base única. Después de realizar estudios especiales sobre el tema, por ley 4454 de noviembre de 1964 se fijó en 60 ciclos esa frecuencia única. Por el momento, el problema principal lo presentan Guanabara y parte del Estado de Río que operan a 50 ciclos, y deben intercambiar energía (principalmente recibéndola) con las centrales de un sistema de 60 ciclos. El punto nodal del sistema integrado es la central de Furnas

de 900 MW que se inauguró oficialmente en mayo de 1965, y que **una vez completada** su capacidad y construidas las líneas de **transmisión proyectadas**, contribuirá en gran **medida** a resolver los problemas que **aún** subsisten.

Entretanto, se aplicaron a **esos** estados soluciones de emergencia, **mediante** la instalación de centrales **términas** en **Lameirao** y la conexión con la central de **Nilo Peçanha del Valle** de Paraíba, **principalmente** para el abastecimiento de la región rural.

Durante 1965 comenzaron también a aplicarse **medidas** para la conversión de las frecuencias en lugares aislados, como Fortaleza, Minas Gerais y **Espirito Santo**. Sin embargo, **nada** se ha adelantado **todavía** en el Estado de **Río Grande del Sur**, que aunque **constituye** un caso aislado, es de especial **importancia**.

El financiamiento del sector eléctrico previsto para 1965 era del **orden** de los 500 000 millones de crueros, de los cuales más de la mitad, correspondía a ELEGTROBRAS; más de la cuarta **parte —en proporciones** aproximadamente iguales— a los poderes públicos de la Unión y locales, y apenas una décima parte al Banco Nacional de Desarrollo Económico. De hecho, no se gastó más del **75** por ciento de ese total.

A las cifras **anteriores** debe agregarse el financiamiento **externo**, del cual se aplicó el equivalente de **unos** 50 000 millones de crueros, vale decir, menos de la mitad del programado.

El caso del Brasil ilustra la estrecha dependencia **que** se establece entre el consumo de energía eléctrica y el comportamiento de la actividad económica, especialmente de la **industrial**. En efecto, el considerable descenso en el ritmo del consumo eléctrico que venía acentuándose en el quinquenio anterior con una **tasa** cercana al 10 por ciento anual, y que sólo llegó a un 3.5 por **ciento** por año entre 1962 y 1964, refleja el casi **estancamiento** del producto bruto interno en ese mismo período, y la declinación de la actividad manufacturera. Entretanto, el aumento de **las** compras de energía **eléctrica** efectuadas **por** la industria a los concesionarios **públicos**, fue inferior al 2 por **ciento**, disminuyendo en valor absoluto en algunos casos notables. Compárense las cifras anteriores con la tasa de expansión del consumo eléctrico en el período 1955-65, que alcanzó al 8.2 por ciento y de la **producción manufacturera** que **fue** del 8.5 por ciento. Con todo, la demanda industrial (incluida la **minería** y la siderurgia) fue creciendo proporcionalmente desde algo más del 46 por **ciento** del total en 1955 a **un** 59 por ciento en **1963-65**.

**México.** La generación de energía aumentó 9.5 por ciento en relación con el año anterior, superando la **tasa media** de **crecimiento** de 8.6 por ciento en los últimos años.

El consumo de **energía eléctrica experimentó** un **aumento** de 8.3 por ciento, **destacándose** el sector **residencial** con el 11 por ciento. Asimismo, el número de consumidores se incrementó en **246 000** elevándose a un total de 3 200 000. Sin embargo, considerando **la** composición familiar media, más de la mitad de la población no dispone aún de abastecimiento **eléctrico** para satisfacer sus necesidades de energía.

La **capacidad** instalada alcanzó a 5 311 MW, superando en 8.5 por ciento la existente a fines de 1964. Este aumento corresponde principalmente a la puesta en marcha de las centrales Infiernillo (primera y segunda etapa) con 336 MW, Venustiano Carranza con **37.5** MW, Chilapán (tercera unidad) con 18 MW y Pajaritos con 14 MW. A **fines** de 1965 se estaban construyendo centrales por un total de **1 270** MW entre las que se destacan la tercera y cuarta unidad de Infiernillo, que agregará otros 336 MW y La Villita con 280 MW, ambas para entrar en operación en 1966, y Malpaso con 720 MW programada para 1968. Todo este proceso constructivo forma parte de un plan integral que elevará la capacidad instalada en 1972 en más de 3 000 MW sobre la existente en 1965. Se está terminando también en la actualidad la construcción de dos líneas de 400 kV y 336 kilómetros de longitud que transmitirán la energía de Infiernillo al Valle de México.

Junto con el incremento de **la** capacidad instalada, se tiene programada la interconexión de algunos de los principales sistemas, lo que redundará en un mejor aprovechamiento de esa capacidad y una reducción **en** la cuantía de las inversiones. Debe tenerse presente al **respecto** que cerca del 40 por ciento de la capacidad instalada **en** servicio **público** utiliza **la** **frecuencia** de 50 **ciclos** por segundo, y el resto, la de 60 ciclos, problema que está preocupando a las autoridades y que para resolverlo se están realizando estudios y **discusiones** técnicas.

Para **contribuir** al financiamiento de las obras programadas, se dispuso, además de los créditos provenientes de fuentes internas, de otros **préstamos del BIRF** y de consorcios europeos por valor de 145 millones de dólares, y **de** los cuales corresponde al Banco aproximadamente el 75 por ciento. Progresos menos espectaculares **tienen** lugar en algunos otros países.

**Chile.** La **actividad constructora** se concentró durante el **año** en prácticamente dos **centrales hidroeléctricas** que pasarán a ser las más importantes del país. **Ellas son** la central de **embalse de Rapel** con **capacidad** final de 350 MW programada para comienzos de 1968 y de la **qual** se **ha** construido **un** **55** por **ciento** y la central **El Toro** con 400 MW de **capacidad** final, programada para 1972 y **cuya** construcción se en-

cuentra en sus fases iniciales (6 por ciento de avance general a fines del año). Ambas centrales se agregarán al Sistema Interconectado Central.

La generación de electricidad de servicio público fue de 3 692 GWh, superior en 200 GWh al año anterior. Las copiosas lluvias permitieron incrementar la producción hidráulica de la ENDESA reduciéndose la generación técnica de la Compañía Chilena de Electricidad.

*Paraguay.* Se iniciaron los trabajos preliminares para la construcción de la central sobre el río Acaray que con sus 45.0 MW duplicará con creces la actual capacidad instalada de servicio público. Al mismo tiempo se proyectaba iniciar el montaje del grupo N° 6 de 6 000 kW que, junto con otro grupo de iguales características que se instalará posteriormente, constituirán la última etapa de ampliación de la central térmica de Puerto Sajonia.

*Perú.* El principal incremento en la capacidad instalada en el Perú lo constituyó la segunda unidad de la central hidroeléctrica de Huinco (60 MW) perteneciente a Empresas Eléctricas Asociadas y un nuevo grupo termogenerador a gas en Toquepala de 66 MW perteneciente a la Corporación del Cobre del Sur del Perú. Para 1966 se proyecta inaugurar otras dos unidades en Huinco con 60 MW cada una. Asimismo, la Corporación del Santa terminará este año la segunda etapa de Cañón del Pato que incrementará su potencia en 54 MW, es decir, la duplicará. Finalmente, en 1966 se pondría en servicio una capacidad instalada para 11.5 MW, primera etapa de una central que aprovecha el potencial de la laguna de Aricota. Las etapas segunda y tercera se completarían en 1969. En el curso de los próximos tres años estarán instalados 40 MW en la central sobre el río Pativilca, en dos etapas de 20 MW cada una. La energía generada estará destinada principalmente al sector industrial. Cabe destacar que el proyecto Mantaro con una capacidad inicial de 330 MW y una capacidad final de 2 650 MW continúa en sus fases preliminares de construcción.

*Venezuela.* No se produjeron cambios notables en la capacidad instalada y por algunos años más, la mayor generación de electricidad dependerá exclusivamente del mejor aprovechamiento de esa capacidad.

En el sector privado, la Creole Petroleum Co. puso en marcha un generador de 16 MW para satisfacer las necesidades de energía de sus instalaciones en Lagunillas y Bachaquero.

La principal central programada para un futuro próximo (1968) es la de Guri. En su fase actual de construcción se prevé una altura de la presa de 100 metros, lo que permitirá aprovechar 1 750 MW en 10 unidades, de las cuales, en una

primera etapa entrarán en servicio 2 unidades con 350 MW. Con posterioridad se irá aumentando su elevación sucesivamente a 125 y 150 metros, etapas a las que corresponderán capacidades instaladas de 3 000 y 6 000 MW respectivamente, conforme lo exija el aumento de la demanda, la cual podrá abastecerse casi exclusivamente con esta fuente, dentro del sistema interconectado. La presa Guri producirá, además, un incremento de 60 MW en la central Macagua, como consecuencia de la regularización del río. A principios del año se dio comienzo al vaciado de concreto en la presa. Después de algunas demoras, se ha recuperado el ritmo de construcción de la línea de transmisión de 230 kV y se adelantó en el proyecto de la segunda línea de 400 kV.

Un aspecto fundamental de esa interconexión es el que se refiere a la uniformación de la frecuencia para poder abastecer a 60 ciclos al importante mercado de Caracas. En ese sentido, a fines de año se había adelantado bastante en la solución de ese problema lo que supuso un costo total por concepto de generación y de reconversión en el consumo, del orden de 150 millones de bolívares.

*Costa Rica.* Continuó la construcción de la central Cachi, sobre el río Reventazón, de 64 000 kW y cuya primera etapa estaría concluida en 1966. Para 1965 estaba consultada además, la iniciación de los trabajos del proyecto Tapantí que ampliará la capacidad de la central Río Macho en 60 000 kW para su puesta en servicio en 1970 o 1971.

Para satisfacer la demanda durante los años 1965 y 1966 mientras se pone en marcha la central Cachi, se instalaron 8 000 kW en cuatro grupos diesel portátiles.

*Cuba.* No hubo incremento notable de la capacidad instalada aunque las primeras unidades de 50 MW en Rente y Mariel quedaron en condiciones de entrar en pleno funcionamiento a comienzos del presente año. Estas centrales térmicas tendrán una capacidad final de 200 y 400 MW respectivamente.

En la actualidad se está revisando el plan de desarrollo eléctrico existente, lo cual permitirá formular un programa definitivo hasta 1970. Uno de los aspectos considerados en este plan es la interconexión de los dos sistemas energéticos de occidente y oriente en una red integrada única, lo cual se realizaría hacia fines del decenio.

*República Dominicana.* La Corporación Dominicana de Electricidad instaló 6 grupos diesel de 2 MW cada uno. La situación del país seguirá siendo crítica hasta la puesta en servicio de las centrales programadas para el presente año ya que la demanda máxima estimada en 99 MW fue atendida por una capacidad firme de sólo

80 MW. Las nuevas instalaciones que entrarán en servicio en 1966 son las centrales térmicas de Puerto Plata y Haina 1, con 27.6 y 53.3 MW respectivamente y la central hidroeléctrica de Las Damas con 7.5 MW. Se prevén ampliaciones en Haina de 53.3 MW en 1968 y otra cantidad igual en 1970.

En resumen, entre los acontecimientos más significativos del desarrollo eléctrico de América Latina cabe citar la inauguración de la central hidroeléctrica de **Furnas** en el *Brasil* (con lo cual se consolidó el primer centro importante de abastecimiento regional en la zona más industrializada del país); la aprobación por el Congreso, en la *Argentina*, de la financiación de los gastos locales de la obra hidráulica múltiple Chocón-Cerros Colorados en la región del COMAHUE, que representa el 60 por ciento del costo total de la misma; la anulación, en el *Perú*, del contrato anterior y la firma de otro más ventajoso (que supone economías del orden de 15 a 20 por ciento) para construir la **primera** etapa (330 MW) de la gran central hidroeléctrica del Mantaro (que permitirá constituir un sistema regional en la zona más poblada y de mayor desarrollo industrial y minero); en México la formulación de un plan que abarca hasta 1972 y consulta un incremento de 3 000 MW hasta esa fecha; la terminación, en Surinam, de la central Brokopondo con capacidad final de 150 MW como parte de un complejo industrial del aluminio y cuya producción de energía eléctrica se destinará paralelamente a satisfacer otros consumos del país y la continuación en Chile, Colombia y Venezuela de los trabajos de construcción de proyectos que ampliarán en forma apreciable la capacidad actual.

*Interconexión eléctrica en el Cono Sur.* Como un hecho auspicioso en ese campo, el 5 de junio de 1965 se puso en servicio la línea que une las centrales generadoras de **Quaraí** (Río Grande do Sul, Brasil) y Artigas (Uruguay). Quedó así cumplida la primera etapa del plan de interconexión eléctrica que había sido objeto de una carta de intención firmada en Montevideo el 10 de julio de 1964 y de resoluciones de los directores de la empresa USIMINAS y Teléfonos del Estado (UTE) en el Uruguay y Companhia Estadual de Energía Eléctrica (CEEE) en Río Grande do Sul en marzo de 1965. Con posterioridad a la conexión Quaraí-Artigas se efectuaron otras como Santana-Rivera el 31 de julio, Santa Vitória-Chuy el 4 de agosto y Jaguarao-Río Branco el 15 de octubre, quedando así completadas las conexiones entre los principales puntos a lo largo de la frontera brasileña-uruguaya.

Esas interconexiones son de reducida importancia cuantitativa ya que las distancias variaron entre un mínimo de 2.2 y un máximo de

22 kilómetros y el intercambio previsto para 1965 era del orden de un millón de kilovatios-hora en cada sentido. Teniendo en cuenta las condiciones de los respectivos grupos **diesel** y de los diagramas de carga, se convino en que las **ciudades** de Quaraí, Chuy y Río Branco se abastecieran fundamentalmente desde las centrales de Rivera, Santa **Vitória** y Jaguarao respectivamente, reservando la conexión Santana-Rivera para obtener el equilibrio del conjunto que permitiera evitar los **problemas** jurídico-institucionales de un saldo neto en el intercambio de energía. Pero su valor simbólico y su proyección en el futuro son considerables ya que es la primera vez que en la región se supera el aislamiento eléctrico en que han vivido esos países.

En tal sentido cabe destacar como otro síntoma significativo del desarrollo de una mentalidad integracionista en el campo eléctrico, la prosecución de los estudios de la **interconexión** Montevideo-Río Negro-Buenos Aires, que permitiría la complementación entre el sistema térmico del litoral argentino y el sistema **preponderante**mente hidráulico del Uruguay. La existencia del grupo de trabajo respectivo y las conclusiones extraídas de los estudios preliminares ya están influyendo en forma decisiva en los programas eléctricos de ambos países, lo que de por sí constituye un beneficio inmediato y permitirá un uso más eficiente de los recursos de energía de la zona.

Al interconectarse los 2 000 MW térmicos instalados en el sistema del Gran Buenos Aires-Litoral argentino, con los 400 MW del sistema Montevideo-Río Negro, se afirmaría la potencia hidráulica disponible en este último y podría pensarse en dar mayores dimensiones a la futura central eléctrica Palmar con lo cual la potencia instalada final de las tres centrales del Río Negro (Bonete, Baygorría y Palmar) sería del orden de los 700 MW. Las líneas de este esquema de interconexión se diseñarían con vistas a la futura transmisión de energía proveniente de Salto Grande.

Aunque de menor importancia que la de Buenos Aires-Río Negro-Montevideo cabe mencionar otras dos interconexiones, cuya factibilidad estudian los programadores eléctricos argentinos. Una de ellas sería el contacto con instalaciones chilenas de la ENDESA a través de los Andes a la altura de Mendoza; la otra sería la alimentación de la demanda del territorio de Misiones desde la central hidráulica paraguaya de Acaraí (en construcción) adelantando en esta última la instalación de la segunda unidad de 45 MW, según lo sugerido por los ingenieros del Banco Interamericano de Desarrollo, organismo que colabora en el financiamiento de dicha obra.

Cabe señalar que estos estudios de integración eléctrica regional complementan los programas nacionales de interconexión, que van extendiendo gradualmente las redes de los respectivos países y brindando, así, una economía en el uso de los recursos y una mayor seguridad en el abastecimiento. En ese sentido interesa destacar los avances de la interconexión en la región Centro-Este del Brasil, que se comenta en la sección correspondiente a ese país donde se pone de relieve la influencia de algunos problemas de interés regional, como es el de las diferentes frecuencias.

Otro acontecimiento significativo en el tema que se analiza fue la reunión que celebró en Río de Janeiro, en el mes de septiembre, el Comité Central de la Comisión de Integración Eléctrica Regional. Como se recordará, este organismo fue creado en Montevideo en julio de 1964 y forman parte de él Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay habiéndose invitado también al Perú a integrarlo en el futuro. Buena parte de la discusión de representantes de gobiernos y empresas de electricidad de la región giró en torno del tema de las interconexiones ya mencionadas en párrafos precedentes, comprobándose con satisfacción el progreso alcanzado en los 14 meses transcurridos desde la creación del Comité Central de la Comisión de Integración Eléctrica Regional (CIER). Vinculado estrechamente con el tema de la interconexión, pero teniendo también importantes repercusiones en el campo manufacturero, aparece la cuestión de la normalización de tensiones de transmisión y subtransmisión. Avanzar en esta normalización con perspectiva regional no solamente facilitará interconexiones futuras, sino también resultará en economías de escala para los fabricantes de equipo que podrán aumentar la dimensión de su mercado no sólo en el ámbito regional, sino también en el mercado mundial si la normalización se atiene a la vez a los patrones que han sido fijados por organismos como la Conference Internationale des Grands **Reseaux** Electriques (CIGRE).

Del análisis del problema surgió el consenso general sobre la necesidad de estandarizar las tensiones más moderadas —por ejemplo, hasta 220 kV— que son las que insumen mayor cantidad de equipo fabricado en la región. Para las tensiones más altas se dejaría en libertad de acción a las empresas, siempre que en cada caso se adopten tensiones normalizadas por CIGRE y que se comuniquen las bases y resultados de los

estudios comparativos respectivos a las demás empresas de modo que éstas puedan disponer de dicha información como elemento de juicio para decidir en la elección de su próximo escalón de tensión en el sistema eléctrico.

De cuanto queda expresado anteriormente se desprende que, acaso no sea prematuro pensar desde ya en la configuración futura de un gran sistema eléctrico interconectado del Cono Sur, que abarcaría desde la Patagonia argentina hasta el Nordeste brasileño y en el cual se aprovecharían en el máximo grado posible las ventajas derivadas de la diversidad hidrológica, de la heterogeneidad de las condiciones de la demanda y del desplazamiento perpendicular al uso horario.

Tanto por razones de distancia como de homogeneidad de la frecuencia cabe suponer que el establecimiento del sistema comenzará por la interconexión de las zonas de 50 y 60 ciclos, es decir, en el Brasil desde el Nordeste hasta Capivari y en Chile, Argentina y Uruguay desde la línea El Toro-Santiago hasta las centrales térmicas de Río Grande próximas a la frontera Brasil-Uruguay (Candiota y **Alegrete**). La interconexión Capivari-Río Negro-Montevideo y **Urubupungá-Salto** Grande ya requerirá un esfuerzo mayor de análisis y de inversión así como una clarificación del "modus operandi" de las transacciones de energía.

Tomando los valores de fines de 1965, las plantas generadoras de servicio público que figuran en la referida red hipotética, tenían en conjunto una capacidad instalada del orden de los 10 000 MW. Puede suponerse que hacia 1985, el sistema podría estar funcionando con potencia del orden de los 60 000 a 90 000 MW, según la tasa de incremento real que se alcance en el período. En todo caso, se estaría dentro del orden de magnitud de los grandes sistemas eléctricos interconectados que funcionan actualmente en los Estados Unidos, aunque en América Latina las distancias sean más largas y las densidades de consumo considerablemente menores.

Cabe anotar, finalmente que, como se sugirió y aprobó en la referida reunión del CIER en Río de Janeiro, el análisis de la interconexión eléctrica debe complementarse con el estudio de la integración global de la energía a fin de lograr el aprovechamiento óptimo de los recursos (caso de las disponibilidades de gas natural en el sur de la Argentina y de Chile, y de las reservas de carbones pobres de la región).



## Capítulo V

### PETRÓLEO

#### 1. Evolución reciente de la producción

La producción latinoamericana de petróleo crudo registró en 1965 un aumento relativamente pequeño (2.7 por ciento) respecto del año anterior, que en volúmenes absolutos significa subir de 720 800 a 740 700 metros cúbicos diarios.

Ese incremento al ser muy inferior al de la producción mundial (6.9 por ciento), implica un nuevo retroceso en la participación relativa de América Latina. (Véase el cuadro 280.) En 1965, creció aceleradamente la producción africana (30.8 por ciento) y las demás regiones productoras registraron tasas bastante altas. Sólo la producción conjunta de los Estados Unidos y el Canadá mostró un crecimiento inferior al de los países latinoamericanos (1.4 por ciento).

Ni Venezuela —con casi tres cuartas partes del total regional— ni los otros diez países productores de la región mostraron cambios de gran consideración en lo que toca al aumento de su producción petrolera. (Véase el cuadro 281.)

En un período más dilatado se aprecian me-

yor las tendencias regionales y la influencia que en ellas ejerce la producción venezolana. Entre los trienios 1959-62 y 1963-65, la tasa de crecimiento de la producción latinoamericana de petróleo crudo ha bajado de 6 a 3 por ciento anual, descenso que es aún más pronunciado si se excluye a Venezuela (de 9.5 a 3.4 por ciento anual entre iguales períodos).

Según informaciones parciales la producción bruta de gas natural habría aumentado en 1965 en 4.8 por ciento, lo que representa una disminución importante con respecto a los dos años anteriores, aunque es un ritmo superior al del petróleo crudo. El promedio anual de 1963-65 resulta así de 6.7 por ciento en comparación con el 8.6 por ciento registrado en 1959-62,<sup>1</sup> pero ese promedio oculta variaciones más grandes entre los países productores. (Véase el cuadro 282.)

<sup>1</sup> La diferencia puede atribuirse a que aumentan los volúmenes de gas extraído de acumulaciones propias, aparte la influencia que puede ejercer la muy variable proporción de gas asociado con el crudo.

Cuadro 280

#### EVOLUCIÓN RECIENTE EN LA PRODUCCIÓN MUNDIAL DE PETRÓLEO CRUDO, POR REGIONES, 1959-65

(Miles de m<sup>3</sup>/día)<sup>a</sup>

Región	1959	1963	1964	1965 <sup>b</sup>	Variación porcentual entre 1964 y 1965
Estados Unidos y Canadá	1 201.9	1 311.2	1 337.8	1 357.8	1.4
América Latina	573.4	694.2	720.8	740.7	2.7
Europa occidental	40.0	52.9	57.3	62.9	9.8
Cercano oriente	730.4	1 080.7	1 205.7	1 310.1	8.7
África	178.9	188.9	270.5	353.9	30.8
Asia y Pacífico	83.4	94.8	98.1	112.7	14.9
Países de economía centralmente planificada (Europa y Asia)	455.3	709.7	780.9	839.5	6.2
<b>Total mundial</b>	<b>3 262.3</b>	<b>4 132.4</b>	<b>4 471.1</b>	<b>4 778.6</b>	<b>6.9</b>

FUENTE: 1959, 1963 y 1964: Ministerio de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, *Petróleo y otros datos estadísticos, 1964* (Caracas, noviembre de 1965), p. 149. 1965: *The Oil and Gas Journal*, 27 de diciembre de 1965.

<sup>a</sup> 1 m<sup>3</sup> = 6.2898 barriles.

<sup>b</sup> Estimaciones.

Cuadro 281

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO CRUDO,<sup>a</sup> 1959-65  
(Miles de m<sup>3</sup>)

<i>País</i>	1959	1962	1963	1964	1965 <sup>b</sup>
Argentina	7 087	15 613	15 444	15 943	15 622
Bolivia	504	464	540	530	557
<b>Brasil</b>	3 751	5 310	5 680	5 295	5 460
Colombia	8 516	8 254	9 594	9 953	11 730
Chile	<b>1 022</b>	<b>1 858</b>	2 100	2 176	2 020
Cuba	31	21	20	18	18
Ecuador	439	409	384	457	445
México	16 814	19 326	20 005	20 589	<b>21 312</b>
Perú	2 820	3 358	3 416	3 672	3 750
Trinidad y Tabago	6 506	7 771	7 740	7 886	7 831
Venezuela	160 803	195 687	188 482	197 428	201 528
<i>Total</i>	208 293	248 071	253 401	263 948	270 273
<i>Total excepto Venezuela</i>	47 490	62 384	64 919	66 520	68 785

FUENTE: CEP AL a base de cifras oficiales de cada país; Cuba y Trinidad y Tabago; Ministerio de Minas e Hidrocarburos de Venezuela.

<sup>a</sup> Incluye líquido de absorción.

<sup>b</sup> Para algunos países, estimaciones a base de datos parciales.

Al decaer el ritmo de crecimiento de la producción petrolera en América Latina, durante el **último** sexenio mejoró la extracción media por pozo en actividad, salvo en Chile y Bolivia, no **disponiéndose** de datos sobre 1965. (Véase el cuadro 283.) Ello revela la preocupación dominante en la industria por incrementar los rendimientos como un medio de aumentar la producción.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Como un medio de fomentar la actividad petrolera

La producción será insuficiente, de persistir tales tendencias, para atender a la creciente demanda interna, en la generalidad de los países petroleros latinoamericanos, excluidos México, Colombia y Venezuela. Entretanto, la utilización más intensiva del gas natural descubierto en algunas zonas, sobre todo de Bolivia, Chile, Perú

conviene mencionar también la creación de los institutos del petróleo —con tareas de capacitación e investigación— en la Argentina, Bolivia y México.

Cuadro 282

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN BRUTA DE GAS NATURAL, 1959-65  
(Millones de m<sup>3</sup>)

<i>País</i>	1959	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Argentina	2 152	<b>6 173</b>	5 947	6 586	7 900
Bolivia	...	...	...	...	...
Brasil	427	<b>511</b>	503	532	683
Colombia	2 371	2 219	2 350	2 398	2 650
Cuba	...	...	...	...	...
Chile	<b>1 815</b>	<b>3 560</b>	5 155	6 281	6 215
Ecuador	164	185	174	195	200
México	9 328	10 516	<b>11 371</b>	13 735	14 045
Perú	<b>1 228</b>	<b>1 359</b>	1 500	<b>1 600</b>	<b>1 660</b>
Trinidad y Tabago	2 604	3 200	3 400	3 500	3 500
Venezuela	<b>31 836</b>	36 301	37 465	39 270	40 846
<i>Total</i>	<b>51 925</b>	<b>64 025</b>	<b>67 865</b>	<b>74 097</b>	<b>77 699</b>
<i>Total excepto Venezuela</i>	20 089	27 723	30 400	34 827	36 853

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales de cada país.

<sup>a</sup> Estimaciones, excepto en los casos de Venezuela, Brasil y Chile.

Cuadro 283

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO POR POZO EN ACTIVIDAD, 1959-64  
(Promedios anuales en miles de m<sup>3</sup>)

País	1959	1960	1961	1962	1963	1964	Variaciones porcentuales entre 1959 y 1964
Argentina	5.5	7.3	7.1	7.8	6.7	6.7	21.6
Bolivia	12.2	12.2	9.3	8.5	11.4	9.3	-23.8
Brasil	18.2	18.8	21.7	27.5	27.9	28.0	48.4
Colombia	11.2	11.3	11.4	10.1	12.0	12.6	12.5
Chile	28.0	25.0	20.0	37.7	31.9	23.9	-14.6
Cuba	0.4	0.6	0.5	0.5	0.5	0.4	—
Ecuador	0.8	0.7	1.4	1.1	1.1	1.2	50.0
México	18.3	20.0	19.2	19.7	19.4	18.6	1.1
Perú	2.6	3.8	3.8	4.2	4.2	4.1	57.6
Trinidad y Tabago	5.5	5.9	6.1	6.5	6.6	6.8	23.6
Venezuela	42.3	45.5	44.8	49.2	49.5	49.7	17.5

FUENTE: Ministerio de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, Petróleo y otros datos estadísticos, 1964.

Cuadro 284

AMÉRICA LATINA: CONSUMO DE GAS NATURAL, 1959-65  
(Millones de m<sup>3</sup>)

Año	País	Argentina	Brasil	Colombia	México <sup>a</sup>	Perú	Venezuela	Total <sup>b</sup>
1959	Consumo de la propia industria petrolera; no incluye reinyección	437	...	266	857	...	2 677	4 237
	Consumo de otras actividades	421	...	—	1 965	...	1 515	3 901
	Consumo total	858	...	266	2 822	50	4 192	8 188
1962	Consumo de la propia industria petrolera; no incluye reinyección	714	...	255	2 803	...	3 146	6 918
	Consumo de otras actividades	2 238	30	121	3 909	..	2 043	8 341
	Consumo total	2 952	...	376	6 712	"72	5 189	15 302
1963	Consumo de la propia industria petrolera; no incluye reinyección	894	42	253	1 956	...	3 361	6 505
	Consumo de otras actividades	2 465	34	204	4 648	..	2 249	9 600
	Consumo total	3 359	76	457	6 604	'76	5 610	16 182
1964	Consumo de la propia industria petrolera; no incluye reinyección	948	42	338	2 257	...	3 615	7 158
	Consumo de otras actividades	2 761	35	320	5 364	...	2 557	11 037
	Consumo total	3 709	77	668	7 621	80	6 172	18 327
1965 <sup>c</sup>	Consumo de la propia industria petrolera; no incluye reinyección	995	...	...	...	...	...	...
	Consumo de otras actividades	3 355	...	...	...	...	...	...
	Consumo total	4 350	...	873	8 000	...	6 700	19 923

FUENTE: CEP AL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Incluye importaciones que, en los años de 1959 y de 1962 hasta 1964, fueron de 292, 305, 286 y 284 millones de m<sup>3</sup>, respectivamente.

<sup>b</sup> Con las estimaciones señaladas.

<sup>c</sup> Estimaciones con datos parciales.

Cuadro 285

AMERICA LATINA: UTILIZACIÓN DEL GAS NATURAL<sup>a</sup> EN ALGUNOS PAISES, 1959-1965  
(Millones de m<sup>3</sup> y porcentajes de la producción bruta)

Año	México <sup>b</sup>				Venezuela				Argentina				Colombia			
	Pro- duc- ción	Rein- yec- ción	Con- su- mo	Porcen- taje de consu- mo sobn produc- ción	Pro- duc- ción	Rein- yec- ción	Con- su- mo	Porcen- taje de consu- mo sobre produc- ción	Pro- duc- ción	Rein- yec- ción	Con- su- mo	Porcen- taje de consu- mo sobre produc- ción	Pro- duc- ción	Rein- yec- ción	Con- su- mo	Porcen- taje de consu- mo sobre produc- ción
1959	7 811	...	2 530	<b>32.4</b>	31 836	9 741	<b>4 192</b>	13.2	2 152	320	858	40.0	2 371	228	266	11.2
1960	8 278	...	2 908	35.1	31 561	<b>11 063</b>	4 606	14.6	3 550	676	<b>1 383</b>	39.0	2 338	166	290	12.4
1961	8 686	...	4 017	46.2	33 125	13 056	4 891	14.8	4 908	420	2 334	47.6	2 231	139	312	14.0
1962	9 004	...	6 407	71.2	36 301	13 705	<b>5 189</b>	14.3	<b>6 173</b>	234	2952	47.8	2 219	123	376	<b>16.9</b>
1963	9 902	...	6418	64.8	37 465	16 268	5 610	15.0	5 947	414	3 359	56.5	2 350	155	457	19.4
1964	12 171	...	7 337	60.3	39 270	16 940	<b>6 172</b>	15.7	6 586	396	3 709	56.3	2 398	305	668	27.9
1965 <sup>c</sup>	12 995	...	7 720	59.4	40 846	...	6 700	16.4	7 900	...	4 350	55.1	2 680	...	873	32.9

FUENTE: CEP AL a base de datos oficiales de los distintos países.

<sup>a</sup> La producción considerada es la bruta; el consumo comprende el de la propia industria petrolera.

<sup>b</sup> En el caso de México las exportaciones fueron deducidas de la producción y las importaciones del consumo, para considerar exclusivamente la producción nacional utilizada internamente.

<sup>c</sup> Estimaciones con datos parciales.

Cuadro 286

AMÉRICA LATINA: CONSUMO DE DERIVADOS DEL PETRÓLEO<sup>a</sup> Y DE GAS NATURAL<sup>b</sup> EN ALGUNOS PAÍSES, 1959-65  
(Miles de toneladas de petróleo equivalente de 10 700 kcal/kg y porcentajes)

Año	México			Venezuela <sup>c</sup>			Argentina			Colombia		
	Derivados y gas (a)	Gas natural (b)	Porcentaje de (b) sobre (a)	Derivados y gas (a)	Gas natural (b)	Porcentaje de (b) sobre (a)	Derivados y gas (a)	Gas natural (b)	Porcentaje de (b) sobre (a)	Derivados y gas (a)	Gas natural (b)	Porcentaje de (b) sobre (a)
1959	14 638	2 455	16.8	7 790	3 647	46.8	12 943	746	5.8	2 888	231	8.0
1960	15 606	3 808	24.4	7933	4 007	50.5	13 801	1 203	8.7	3 082	252	8.2
1961	16 904	3 760	22.2	8 152	4 255	51.8	15 303	2 031	13.3	3 323	271	8.2
1962	18 568	5 839	31.5	8 520	4 514	53.0	16 173	2 568	15.9	3 648	327	9.0
1963	18 579	5 745	30.9	8 856	4 881	55.1	16 107	2 927	18.2	3 771	398	10.6
1964	20 488	6 630	32.4	9 802	5 370	54.8	17 989	3 227	17.9	4 096	581	14.2
1965 <sup>d</sup>	21 190	6 960	32.8	10 647	5 829	54.7	19 575	3 784	19.3	4 460	760	17.0

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales de los distintos países.

<sup>a</sup> Gasolinas, querosenes, diesel y gas oil, gas licuado; incluye entregas a naves y el consumo de la propia industria petrolera.

<sup>b</sup> Excluye el gas reinyectado.

<sup>c</sup> Excluye entregas a naves.

<sup>d</sup> Estimaciones con datos parciales.

y Brasil, podrá reducir el déficit de abastecimiento de los derivados del petróleo, con recursos nacionales o por medio de importaciones de países vecinos que dispongan del producto. Cabe mencionar a este respecto, entre otras posibilidades, que el gas del oriente boliviano tiene mercado natural en Brasil y Argentina, que son importadores de crudo; el de la selva peruana (Aguaitía) puede ser transportado hasta la región central; el de Magallanes, mediante plantas especiales de licuefacción, puede igualmente transportarse hasta los centros consumidores, y el de Bahía, en el Brasil, se le utilizará en un proyecto siderúrgico ya en marcha.

En los países en que el gas es ya utilizado en volúmenes considerables, las pérdidas siguen siendo muy altas. Comparando los datos de producción con los de consumo resulta que la utilización total del gas extraído como combustible, excluido el reinyectado, alcanza tan sólo 16 por ciento en Venezuela, 33 por ciento en Colombia, 55 por ciento en Argentina y 60 por ciento en México. (Véanse los cuadros 282, 284 y 285.) Han comenzado estudios respecto a la posibilidad de exportar grandes cantidades de gas natural venezolano, licuado.

Para apreciar las posibilidades de expansión futura del consumo del gas natural como combustible, será conveniente compararlo con el consumo de todos los productos del sector petrolero. En el cuadro 286 se observa que la proporción del gas natural sobre el consumo total

de hidrocarburos supera holgadamente el 50 por ciento en Venezuela; tiende a estabilizarse entre 56 y 57 por ciento en los años más recientes en ese país, en 33 por ciento en México y cerca del 20 por ciento en la Argentina. En Colombia todavía se está en un período ascendente, ya que apenas se comienza a utilizar el gas natural fuera de las actividades de los campos petroleros.

Al comparar el consumo de gas natural con los combustibles que estarían en mejores condiciones de desplazar (*fuel oil* y carbón mineral), se observa que los límites de sustitución se van alcanzando rápidamente en todos los países, por lo cual la tendencia al ascenso, de los años más cercanos, se invertirá en un futuro muy próximo en casi todos los países que ya hacen uso intensivo de ese recurso.

De la misma manera es posible prever que la tasa de aumento en el consumo global de hidrocarburos sufrirá descensos de magnitud variable según los países, característica que se había notado ya en el consumo de los derivados líquidos del petróleo y que había sido compensada parcialmente en el conjunto por el aumento del gas natural.

Del análisis anterior se desprende un posible empeoramiento de las condiciones de abastecimiento para los países importadores de América Latina, que no podrá conjurarse sin un vigoroso y rápido esfuerzo por mejorar la actividad del sector, sea aumentando las inversiones para desarrollo de reservas y su explotación racional,

Cuadro 287  
AMÉRICA LATINA: TOTAL DE POZOS PERFORADOS,<sup>a</sup> 1962-65

País	1962	1963	1964	1965 <sup>b</sup>	Total de pozos existentes	Pozos en producción al 31/XII/65	Porcentaje
Argentina	1 286	797	499		6 060	4 870	80.3
Bolivia	48	38	31		130 <sup>c</sup>	130 <sup>c</sup>	100.0 <sup>c</sup>
Brasil	177	198	233		860	565	65.7
Colombia	94	90	79	64	2 924	2 148	73.5
Cuba	20	20	15		...	...	
Chile	111	95	99	47	425	204	48.0
Ecuador	22	31	50		2 329	1 025	44.0
México	639	554	631		3 981	2 704	67.9
Perú	143	148	137		2 492	1 968	78.9
Trinidad y Tabago	280	236	190		3 246 <sup>d</sup>	3 246 <sup>a</sup>	100.0 <sup>d</sup>
Venezuela	536	498	621	694	19 722	12 338	62.6
Otros	8	3	—		—	—	
<b>Total</b>	<b>3 364</b>	<b>2 708</b>	<b>2 585</b>		<b>42 169</b>	<b>29 198</b>	<b>69.2</b>

FUENTE: 1962-64: Ministerio de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, *Petróleo y otros datos estadísticos*, op. cit.; 1965: CEPAL a base de datos oficiales de los países.

<sup>a</sup> Sólo toma en cuenta los productivos.

<sup>b</sup> Estimaciones.

<sup>c</sup> Posiblemente se refiere al número de pozos productivos solamente.

<sup>d</sup> Se refiere al número total perforado.

sea adoptando nuevas modalidades para el intercambio intrarregional, con el fin de ampliar el poder de compra de esos países. La utilización más intensiva del gas natural sólo contribuirá a reducir un tanto esa difícil perspectiva para las economías nacionales latinoamericanas.

De otra parte, continúa disminuyendo la perforación de pozos en América Latina, si bien aumenta la producción por pozo. (Véase el cuadro 287.) Aunque no se dispone de datos completos para 1965, cifras parciales indican que tanto en Colombia como en Chile el descenso es bastante marcado (19 y 50 por ciento respectivamente); en Venezuela, en cambio, se observa un aumento de 73 pozos, lo cual significa casi un 12 por ciento.

El mismo cuadro 287 presenta el número total de pozos existentes en cada país, y el número de pozos en producción al 31 de diciembre de 1965. El número de pozos existentes en América Latina es de 42 169, mientras que el número de pozos en producción, ya bien de flujo propio o de bombeo es de 29 198, lo que

representa el 4.3 por ciento del total mundial. Confrontada esta última proporción con el hecho de que América Latina produce el 18.5 por ciento de la producción mundial<sup>3</sup> de crudo, se aprecia la mayor productividad por pozo en los países latinoamericanos. En esta comparación influye, sin embargo, la baja productividad por pozo de los Estados Unidos, cuya exclusión del promedio mundial mostraría que es inferior la productividad por pozo en América Latina.

En el cuadro 287, se observa también el gran número de pozos existentes en algunos países que no están en producción, lo que significa un potencial de producción que no está aprovechándose. Aunque para la mayoría de los pozos esto se debe a razones técnicas relacionadas con la explotación racional de los yacimientos sería importante verificar qué número de pozos se mantiene inactivo por falta de un sistema adecuado de transporte de petróleo y qué volumen de crudo representa esté potencial ocioso.

<sup>3</sup> Excluidos los países de economía centralmente planificada.

Cuadro 288

AMÉRICA LATINA: CONSUMO DE LOS PRINCIPALES DERIVADOS DEL PETRÓLEO»  
Y DE GAS NATURAL, 1959-65  
(Miles de toneladas equivalentes de petróleo de 10 700 kcal/kg)

País	1959	1962	1963	1964	1965 <sup>b</sup>
Argentina <sup>c</sup>	12 943	16 173	16 107	17 989	19 575
Bolivia	261	361	321	336	369
Brasil <sup>c</sup>	10 756	14 319	15 245	16 119	15 417
Colombia <sup>0</sup>	2 888	3 648	3 771	4 096	4 460
Costa Rica	127	181	199	211	229
Chile	2 147	2 694	2 870	3 036	3 162
Ecuador	484	504	553	560	590
El Salvador	187	212	247 <sup>b</sup>	305 <sup>b</sup>	322
Guatemala	421	472	495 <sup>b</sup>	539 <sup>b</sup>	573
Haití	81	95	100 <sup>b</sup>	105 <sup>b</sup>	115
Honduras	193	222	229	238	248
Jamaica	700 <sup>b</sup>	785	798	803	825
México <sup>o</sup>	14 637	18 568	18 579	20 488	21 190
Nicaragua	162	194	241 <sup>b</sup>	267 <sup>b</sup>	286
Panamá	329	465 <sup>b</sup>	485 <sup>b</sup>	508 <sup>b</sup>	534
Paraguay	89	121	133	139	145
Perú <sup>c</sup>	2 199	2 924	3 056	3 192	3 297
Rep. Dominicana	334	377	399	423 <sup>b</sup>	490
Uruguay	1 336	1 314	1 225	1 300 <sup>b</sup>	1 340
Venezuela <sup>c,d</sup>	7 790	8 520	8 856	9 802	10 648
<i>Totale</i>	<i>58 064</i>	<i>72 149</i>	<i>73 909</i>	<i>80 456</i>	<i>83 815</i>

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Gasolinas, querosenes, diesel y gasóleo, fuel oil, gas licuado; incluye el consumo de la propia industria petrolera y las entregas a naves.

<sup>b</sup> Estimado con datos parciales.

<sup>c</sup> Incluye el consumo de gas natural.

<sup>d</sup> Excluye las entregas a naves.

« Excepto Cuba y Trinidad y Tabago.

## 2. Evolución del consumo

La estimación del consumo de los principales derivados del petróleo y de gas natural en América Latina en 1965 da 83 815 000 toneladas equivalentes, o sea 3 359 000 más que en el año anterior, cerca de la mitad de las cuales corresponde al aumento en el consumo de gas natural. Así pues, el consumo creció apenas 4.4 por ciento entre 1964 y 1965, contra 8.9 por ciento entre 1963 y 1964. El cuadro 288 muestra el consumo de los principales derivados (gasolina, querosenes, diesel y gasóleo, *fuel oil* y gas licuado) y de gas natural en 20 países de la región, para los años 1959 y 1962-65;<sup>4</sup> en el cuadro 289 se presentan los consumos por habitante de los distintos países.

En los cuatro grandes consumidores de la región (México, Argentina, Brasil y Venezuela), con más de 10 millones de toneladas equivalentes consumidas en 1965, se observa que en conjunto la tasa de aumento del consumo fue inferior a la de América Latina (3.8 por ciento). Esto se debe a la caída del consumo en Brasil (disminución de 4.4 por ciento, o 7.4 por ciento

<sup>4</sup> Faltan los datos referentes a Cuba y a Trinidad y Tabago.

por habitante), y al pequeño incremento de México (3.4 por ciento, o nulo por habitante), mientras que la Argentina y Venezuela acusan una expansión superior al doble del promedio regional. Para el conjunto de los países de ese grupo, el crecimiento del consumo por habitante que llegó a 4.8 por ciento en el trienio 1960-62, bajó a 0.9 por ciento en el trienio 1963-65; conservándose esa tasa en 1964-65.

En el grupo de países que consumen por año entre uno y cinco millones de toneladas equivalentes (Colombia, Perú, Chile y Uruguay), se estima un incremento (5.5 por ciento) para 1964-65 superior al del promedio regional, por efecto del acrecentamiento del consumo en Colombia (8.9 por ciento). Se insinúa una tendencia hacia la disminución del ritmo de aumento en el Perú y Chile, y de aceleración en el Uruguay y Colombia, pero el ritmo de aumento del consumo por habitante en los países del grupo bajó a la mitad entre 1959-62 y 1963-65.

Por el contrario, la evolución reciente revela un aumento de tales ritmos en el grupo de países que consumen entre 400 000 y 900 000 toneladas equivalentes de derivados (Jamaica, Ecuador, Guatemala, Panamá y la República Dominicana); en ellos el crecimiento del consumo

Cuadro 289

### AMÉRICA LATINA: CONSUMO POR HABITANTE DE PRINCIPALES DERIVADOS DEL PETRÓLEO Y GAS NATURAL, 1959-65 (Kilogramos de petróleo equivalente)

<i>País</i>	1959	1962	1963	1964	1965
Argentina	728	744	728	799	854
Bolivia	72	93	82	83	89
Brasil	158	192	199	204	190
Colombia	192	223	224	237	251
Costa Rica	110	139	147	149	156
Chile	288	337	351	363	369
Ecuador	116	110	117	115	117
El Salvador	77	80	90	108	111
Guatemala	115	119	121	128	132
Haití	20	22	23	23	25
Honduras	102	106	106	106	107
Jamaica	455	487	487	483	489
México	420	482	466	497	496
Nicaragua	113	123	147	158	163
Panamá	315	417	424	432	442
Paraguay	52	65	70	71	72
Perú	226	275	279	283	283
Rep. Dominicana	115	116	119	122	137
Uruguay	543	514	474	497	506
Venezuela	1 100	1 084	1 088	1 164	1 221
<i>Total</i>	297	340	338	358	362

FUENTE: Boletín Estadístico de América Latina, Vol. II, Nº 2 (agosto de 1965), cuadro III-9.



Cuadro 290

AMÉRICA LATINA: CONSUMO DE DERIVADOS DEL PETRÓLEO Y GAS NATURAL  
POR PRINCIPALES TIPOS DE PRODUCTOS, 1959-65

(Miles de toneladas equivalentes de petróleo de 10 700 kcal/kg)

Tipo de producto	1959	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>
Gas licuado <sup>b</sup>	1 408	2 328	2 711	3 259	3 534
Gasolinas <sup>b</sup>	14 174	17 289	17 988	19 465	20 167
Querosenes	5 224	5 865	5 558	5 359	5 743
Diesel y gasóleo«	8 708	11 101	12 004	13 378	14 086
Fuel oil <sup>c</sup>	21 427	22 229	21 563	23 052	22 790
Derivados del petróleo	50 941	58 812	59 824	64 513	66 320
Gas natural	7 123	13 337	14 085	15 943	17 495
Total <sup>d</sup>	58 064	72 149	73 909	80 456	83 815

FUENTE: CEPAL a base de datos oficiales.

<sup>a</sup> Estimado con datos parciales.

<sup>b</sup> En parte originarios del gas natural.

« Excluye las entregas a naves, en Venezuela.

<sup>d</sup> Sin Cuba y Trinidad y Tabago.

por habitante pasó de 1.7 por ciento en 1959-62 a 1.9 en 1963-65 y fue de 3.3 por ciento en 1964-1965.

En lo que se refiere a los países de la región que consumen menos de 400 000 toneladas por año (Bolivia, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Haití), los datos disponibles revelan una ligera tendencia hacia la reducción del ritmo de aumento, que era alto en 1960-62. Con todo, el aumento del consumo por habitante en el conjunto de esos países, entre 1964 y 1965, fue cerca de cuatro veces mayor que el estimado para toda la región.

La tasa de crecimiento del consumo por habitante de derivados del petróleo y de gas natural, que había alcanzado 4.5 por ciento en 1959-1962, bajó a un 2.1 por ciento en 1964-65. La mitad de este aumento ha correspondido además a la expansión del consumo de gas natural, de tal manera que, en relación con los derivados, el aumento ha sido de cerca de 0.6 por ciento entre 1964 y 1965.

El cambio de la estructura del consumo de derivados en la región, resultante de múltiples factores, se acentúa recientemente. La sustitución del *fuel oil* por el gas natural, ha motivado la estabilización del monto de combustible pesado consumido en América Latina, proceso que continuará hasta que cesen las posibilidades de sustitución. Por su parte, el consumo de gas licuado, principalmente en el hogar, crece con ritmo mucho más acelerado que el del conjunto de los derivados. (Véase el cuadro 290.) Los efectos de esa mayor utilización de gas sobre el consumo de querosén parecen atenuarse por el

uso más amplio de éste en la vida rural y su empleo como combustible de aviación.

### 3. Las actividades de refinación

Como se señaló en el *Estudio Económico de América Latina 1964*, la industria refinadora mundial muestra un crecimiento vigoroso en los últimos años que se prolongó hasta el período 1964-1965 y que alcanzó también a América Latina, aunque a un ritmo relativamente menor que el mundial.

En los últimos años, el propósito de todos los países latinoamericanos de abastecerse internamente de derivados llevó a un esfuerzo inusitado de construcción de refinerías, en algunos casos de plantas de muy escasa producción y quizá de costos muy altos. Aunque la importación del petróleo crudo suele ser más barata que la de los derivados, sus beneficios dependen del volumen y estructura del consumo. Las grandes refinerías modernas son capaces de producir volúmenes muy grandes (300 000 a 400 000 barriles diarios) con lo cual obtienen costos unitarios comparativos muy bajos. Para América Latina, aprovechar esas economías de escala exigiría en muchos casos exportar a los mercados mundiales, pues el consumo interno suele ser reducido y exhibir una estructura poco ventajosa. El estudio de los diferentes mercados de América Latina podría llevar a una racionalización de los mismos y a una complementación en materia de refinación. Así se aprovecharán las economías de escala, factor de tanta importancia en la industria de la refinación y se superarán las des-

## AMÉRICA LATINA:

País	Producción de petróleo crudo			Refinación de petróleo crudo <sup>a</sup>			Consumo de los principales hidrocarburos		
	Posición	Miles de m <sup>3</sup>	Porcentaje del total	Posición	Miles de m <sup>3</sup>	Porcentaje del total	Posición	Miles de toneladas de petróleo equivalente	Porcentaje del total
Venezuela	1	197 428	74.8	1	63 541	40.3	4	9 802	12.2
México	2	20 589	7.8	3	20 155	12.8	1	20 488	25.5
Argentina	3	15 943	6.0	5	17 333	11.0	2	17 989	22.3
Colombia	4	9 953	3.8	6	4 883	3.1	5	4 096	5.1
Trinidad y Tabago	5	7 886	3.0	2	20 280	12.8	—	...	...
Brasil	6	5 265	2.0	4	18 010	11.4	3	16 119	20.0
Perú	7	3 672	1.4	8	3 560	2.2	6	3 192	4.0
Chile	8	2 176	0.8	9	2 685	1.7	7	3 036	3.8
Bolivia	9	530	0.2	12	468	0.3	10	336	0.4
Ecuador	10	457	0.2	11	774	0.5	9	560	0.7
Cuba	11	18	0.0	7	4 388	2.8	—	...	...
Uruguay	12	—	—	10	1 774	1.1	8	1 300	1.6
Otros		—	—		—	—		3 538	4.4
<i>Total</i>		<i>263 818</i>	<i>100.0</i>		<i>157 851</i>	<i>100.0</i>		<i>80 456</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: Producción, refinación y consumo: CEPAL a base de datos oficiales de los países. Reservas, actividad geofísica  
<sup>a</sup> El total no incluye Centroamérica ni las Antillas por falta de datos.

ventajas de las diferentes estructuras del consumo y de los mercados nacionales pequeños.

La capacidad de refinación en América Latina creció a razón de 6.8 por ciento en 1965, es decir, a un ritmo algo menor que el de años anteriores. Después de varios años, algunos países de América Latina están llegando al límite de la sustitución de derivados importados. Si se compara el consumo interno con la producción nacional de derivados se observa que países como Argentina, Brasil, Chile y los de Centroamérica cubren sus necesidades internas casi por completo, lo que no ocurría hace varios años. Sin embargo, en algunos productos continúa una marcada dependencia de las importaciones, como en el Brasil con las gasolinas de aviación y el gas licuado, en Argentina con los gases licuados y en Chile con el *fuel oil*.

Este hecho tiene dos secuelas. Por una parte, el crecimiento de la industria de refinación en estos países tendrá que acomodarse en el futuro al ritmo de incremento de su consumo interno, a menos que esos países puedan incorporarse al comercio de exportación. Por otro lado, la autosuficiencia en derivados repercutirá sobre la estructura del comercio interlatinoamericano del petróleo. Si el consumo interno mantiene su tasa de crecimiento, al reducirse el volumen

de derivados importados, habrá que sustituirlos por similares nacionales, lo que a su vez significa un aumento en el volumen de crudo, que en varios casos debe ser importado. Ello representa una reducción en el valor del comercio registrado, pues el precio unitario del crudo es bastante más bajo que el de los derivados.

El volumen de crudo tratado en América Latina evoluciona a un ritmo similar al de la capacidad de refinación, porque su aprovechamiento es en general elevado. Así, éste fue en 1965 de aproximadamente 167 031 000 metros cúbicos, lo que representa un aumento de 5.8 por ciento con respecto al año 1964. (Véanse los cuadros 291 y 292.)

Especialmente significativa es la posición de los países productores e importadores en lo que hace a la refinación de crudo nacional. (Véase el cuadro 293.) En la Argentina se produjo un aumento considerable en el volumen de crudo tratado; sin embargo, el descenso en la producción nacional de petróleo hizo que ésta absorbiera sólo 80 por ciento del crudo tratado, en comparación con el 94 y 92 por ciento de 1963 y 1964 respectivamente. Análogo fenómeno se da en Chile, donde en 1965 la producción nacional representa apenas el 75 por ciento de la refinada, contra 82 y 81 por ciento en 1963 y

## ACTIVIDAD PETROLERA, 1964

<i>Reserva de petróleo crudo</i>			<i>Actividad geofísica</i>			<i>Total de pozos perforados</i>		
<i>Posición</i>	<i>Miles de m<sup>3</sup></i>	<i>Porcentaje del total</i>	<i>Posición</i>	<i>Meses de cuadrilla</i>	<i>Porcentaje del total</i>	<i>Posición</i>	<i>Número</i>	<i>Porcentaje del total</i>
1	2 771 211	67.2	9	1	0.1	2	621	24.0
2	445 200	10.8	2	252	22.2	1	631	24.4
3	318 000	7.7	1	323	28.5	3	499	19.3
4	190 800	4.6	3	137	12.1	8	79	3.1
6	87 450	2.1	8	2	0.2	5	190	7.4
5	143 100	3.5	2	252	22.2	4	233	9.0
7	67 575	1.6	7	6	0.5	6	137	5.3
9	35 775	0.9	4	77	6.8	7	99	3.8
8	63 600	1.5	5	47	4.1	10	31	1.2
10	3 975	0.1	—	—	—	9	50	1.9
—	...	—	6	35	3.1	11	15	0.6
—	—	—	8	2	0.2	—	—	—
4 126 686		100.0	1 134		100.0	2 585		100.0

y pozos perforados: Ministerio de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, Petróleo y otros datos estadísticos, 1964.

Cuadro 292

AMÉRICA LATINA: PETRÓLEO CRUDO REFINADO, 1959-65  
(Miles de m<sup>3</sup>)

<i>País</i>	1959	1962	1963	1964	1965 <sup>a</sup>	<i>Crecimiento anual acumulado</i>	
						1959-65	1964-65
Argentina	12 651	16 771	16 306	17 333	19 510	7.5	12.6
Bolivia	351	425	426	468	508	6.4	8.5
Brasil	8 645	16 518	17 802	18 010	17 274	12.2	- 4.3
Colombia	3 849	4 372	4 458	4 883	5 325	5.6	9.0
Cuba	4 144	3 498	4 223	4 388	4 400	0.8	0.3
Chile	1 404	2 564	2 561	2 763	2 746	11.8	- 0.1
Ecuador	450	625	696	774	810	10.3	4.6
México	16 655	18 802	18 986	20 155	21 440	4.3	6.4
Perú	2 461	2 862	2 879	3 560	3 700	1.1	0.6
Trinidad y Tabago	10 989	17 391	18 110	20 280	21 300	11.6	5.0
Uruguay	1 328	1 716	1 654	1 774	1 810	5.3	2.0
Venezuela	47 820	59 507	60 464	63 541	68 208	6.1	7.3
Total	110 747	145 051	148 565	157 929	167 031	7.1	5.8

FUENTE: CEP AL a base de datos oficiales de los países.

<sup>a</sup> Estimaciones.

Cuadro 293

AMÉRICA LATINA: PROPORCIÓN DE PETRÓLEO CRUDO NACIONAL REFINADO  
EN LOS PAÍSES PRODUCTORES E IMPORTADORES, 1963-65  
(Miles de m<sup>3</sup>)

País	1963			1964			1965 <sup>a</sup>		
	Pro- duc- tion	Refi- na- ción	Por- cen- taje	Pro- duc- ción	Refi- na- ción	Por- cen- taje	Pro- duc- ción	Refi- na- ción	Por- cen- taje
Argentina	15 444	16 306	94.7	15 943	17 333	91.9	15 622	19 510	80.1
Brasil	5 678	17 802	31.9	5 265	18 290	28.8	5 460	17 274	31.6
Chile	2 099	2 562	81.9	2 176	2 685	81.0	2 020	2 678	75.4

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones.

1964. Dado que el consumo ha seguido aumentando, ello implica un incremento en la importación de derivados.

En el Brasil la refinación de crudo desciende en 1965 aproximadamente un millón de metros cúbicos (5 por ciento). Aunque el consumo de derivados de petróleo cayó en proporción similar, las importaciones de derivados bajaron de 51 a 45 millones de dólares.

Los países exportadores y autosuficientes muestran mayor variación. (Véase el cuadro 294.) Por un lado Colombia, aun aumentando su volumen, refina proporciones menores de su producción, liberando así un volumen mayor para ser exportado en forma de crudo. México y el Perú refinan casi la totalidad de su producción nacional, utilizan los derivados para su consumo interno y dejan sólo cantidades marginales de crudo para la exportación. Bolivia refina

casi todo el petróleo extraído, pero esa situación es temporal, pues es probable que en 1966 ese país empiece a exportar crudo de sus nuevos campos. Trinidad y Tabago ha aumentado su refinación, pese al pequeño descenso en la producción de crudo, lo que indica que sus importaciones de petróleo han debido incrementarse. En Venezuela se ampliarán tanto la refinación como la producción, más rápidamente la primera que la segunda, y es así como en 1965 se refina cerca del 34 por ciento de la producción frente al 32 por ciento de 1963 y 1964.

Los hechos recientes registran apreciables avances en las principales obras en construcción o en proyecto. En la Argentina, Yacimientos Petrolíferos Fiscales proyecta ampliaciones de 15 000 barriles diarios de capacidad de crudo en las **refinerías** de La Plata y San Lorenzo y de 20 000 en **Luján** de Cuyo. En la refinería de La Plata

Cuadro 294

AMÉRICA LATINA: PROPORCIÓN DEL PETRÓLEO CRUDO REFINADO AL PRODUCIDO  
EN LOS PAÍSES EXPORTADORES O AUTOSUFICIENTES, 1963-65  
(Miles de m<sup>3</sup> y porcentajes)

País	1963			1964			1965 <sup>a</sup>		
	Refi- na- ción	Pro- duc- ción	Por- cen- taje	Refi- na- ción	Pro- duc- ción	Por- cen- taje	Refi- na- ción	Pro- duc- ción	Por- cen- taje
Bolivia	426	540	78.9	468	530	88.3	508	557	91.2
Colombia	4 458	9 594	46.5	4 883	9 953	49.1	5 325	11 665	45.6
México	18 968	20 005	90.9	20 155	20 589	97.9	21 440	21 312	
Perú	2 879	3 416	84.3	3 560	3 672	96.9	3 700	3 820	96.9
Trinidad y Tabago	18 110	7 740	234.0	20 280	7 886	257.2	21 300	7 831	271.9
Venezuela	60 464	188 482	32.1	63 541	197 428	32.2	68 208	201 528	33.8

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones.

se ampliará la unidad de desintegración catalítica en 28 000 barriles diarios y se agregará una unidad de reformación catalítica de 10 000. Este programa supone un costo de cerca de 23 millones de dólares. Las empresas privadas también piensan ampliar las refinerías de Buenos Aires en unos 20 000 barriles diarios y la de Campana en unos 5 000. En el Brasil, PETROBRAS está considerando ampliaciones en su refinería de Duque de Caixas, las que consistirán en un aumento de capacidad básica de 10 000 barriles diarios, además de agregar instalaciones para aceites lubricantes. En la refinería de Mataripe, se piensa aumentar la capacidad básica de tratamiento en unos 18 000 barriles diarios. Además, las refinerías de Porto Alegre y Belo Horizonte de 45 000 barriles diarios cada una continúan en construcción y deberían entrar en funcionamiento a fines de 1966. ECOPETROL en Colombia ha emprendido un programa de expansión y modernización de cerca de 20 millones de dólares en su refinería de Barrancabermeja, lo cual incluye un aumento de capacidad de 26 000 barriles diarios. Existen también planes para la construcción de una nueva refinería en la costa del Pacífico. México es el país que demuestra mayor actividad en expansión y modernización de refinerías. Después de desechar, por lo menos temporalmente, la construcción de nuevas refinerías en Mazatlán y Rosarito, PEMEX ha emprendido un proyecto de ampliación en las refinerías de Ciudad Madero, Minatitlán y Salamanca. En Ciudad Madero se ampliará la capacidad de crudo en 50 000 barriles diarios, a la vez que se agregarán unidades de proceso adicionales, una unidad de recuperación de azufre y una de asfalto de 10 000 barriles diarios. En Minatitlán se piensa agregar una unidad atmosférica de 45 000 barriles diarios. Se espera que para 1968, esta refinería tendrá una capacidad básica de 147 000 barriles diarios. En la refinería de Salamanca se agregará una unidad de aceites lubricantes de 2 500 barriles diarios, y

un reformador catalítico de 5 000 barriles diarios. En el Perú la Empresa Petrolera Fiscal ha otorgado un contrato para la construcción de una refinería de 20 000 barriles diarios en Lima, con una inversión de 13.5 millones de dólares con miras a la ampliación hasta 30 000 barriles diarios con inversiones adicionales. En el Uruguay se está considerando una pequeña ampliación de 6 000 barriles diarios en la refinería de La Teja, y en Venezuela la Corporación Venezolana de Petróleo comenzó el programa de expansión de su refinería de Morón, para aumentar su capacidad a 16 200 barriles diarios. Existen otros proyectos, que aunque de menor tamaño, señalan la distribución geográfica de la construcción refinadora. Estas obras se están haciendo principalmente en Antigua, donde comenzará a funcionar a principios de 1966 la nueva refinería de 11 000 barriles diarios, y en Costa Rica, cuya refinería de 8 000 barriles diarios en Puerto Limón también debería comenzar a funcionar en 1966. En Honduras existen planes para la construcción de una refinería de 6 000 barriles diarios en Puerto Cortez. En el Ecuador se piensa aumentar la capacidad de la refinería de La Libertad en 10 000 barriles diarios, mientras que en el Paraguay continúa la ya muy retardada construcción de la refinería de 10 000 barriles diarios en Asunción.

#### 4. Comercio de petróleo y derivados

El comercio de petróleo y derivados de América Latina continuó señalando en 1965 las mismas tendencias observadas en los últimos años, caracterizadas por la disminución del volumen de derivados importados y aumento de la importación de crudo. También continúa, por parte de Argentina, Brasil y Uruguay, la sustitución de parte del crudo previamente importado de Venezuela por crudo proveniente de la Unión Soviética, África y el Cercano Oriente. (Véanse los cuadros 295 y 296.)

Cuadro 295

AMÉRICA LATINA: IMPORTACIONES DE PETRÓLEO CRUDO Y PRINCIPALES DERIVADOS  
EN ALGUNOS PAÍSES, 1963-65  
(Miles de toneladas)

País	1963		1964		1965	
	Crudo	Derivados	Crudo	Derivados	Crudo	Derivados
Argentina	869.0	525.0	1 478.0	1 132.0	3 785.4	882.0
Brasil	10 374.0	1 058.0	10 803.0	772.0	11 066.4	563.0
Chile	380.5	722.0	428.5	866.0	703.8	950.0 <sup>a</sup>

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones.

Cuadro 296

AMÉRICA LATINA: EXPORTACIONES DE PETRÓLEO CRUDO Y PRINCIPALES DERIVADOS  
EN ALGUNOS PAÍSES, 1963-65  
(Miles de toneladas)

País	1963		1964		1965	
	Crudo	Derivados	Crudo	Derivados	Crudo	Derivados
Colombia	4 364.0	372.0	4 316.9	628.0	5 627.2	722.0
México	1 005.0	1 745.0	1 116.0	1 462.0	...	...
Venezuela	115 719.6	43 318.6	118 497.3	43 015.0	117 549.0	45 72 5.0

FUENTE: CEPAL a base de cifras oficiales.

Los pocos datos disponibles para 1965, señalan que aumentaron significativamente en 1965 las importaciones de Argentina y Chile, países en los que las importaciones de petróleo y derivados representaron en 1965 el porcentaje más alto de todas las importaciones del país. (Véase el cuadro 297.) Aunque también subió esa participación en el Brasil, en él las importaciones de petróleo y derivados disminuyen, pero en menor grado que el total de las importaciones.

En cuanto a las exportaciones, se observa que las de Venezuela continúan creciendo hasta ahora a un ritmo similar al del año anterior y que representaron un valor cercano al 93 por ciento

de las exportaciones totales en 1965. En Colombia, este valor se duplicó, elevándose de 15 al 18 por ciento la participación de estos productos en las exportaciones totales del país.

En los Estados Unidos se mantienen las cuotas de importación establecidas hace varios años para el petróleo y sus derivados, lo que constituye una barrera para Venezuela que encuentra en los Estados Unidos su mayor mercado. Se están llevando a cabo actualmente, conversaciones de muy alto nivel entre ambos países, a fin de que los intereses de Venezuela tengan debida consideración en la política general de restricciones.

Cuadro 297

AMÉRICA LATINA: PARTICIPACIÓN DEL PETRÓLEO CRUDO Y DERIVADOS EN EL VALOR  
TOTAL DE LAS IMPORTACIONES O EXPORTACIONES DE ALGUNOS PAÍSES, 1963-65  
(Millones de dólares)

País	1963			1964			1965 <sup>a</sup>		
	Petró- leo y deri- vados	Tota- les	Por- centa- jes	Petró- leo y deri- vados	Tota- les	Por- centa- jes	Petró- leo y deri- vados	Tota- les	Por- centa- jes
<i>Importaciones</i>									
Argentina	44.9	981.0	4.6	69.7	1 077.2	6.5	96.8	1 190.0	8.1
Brasil	243.1	1 486.8	16.4	224.1	1 262.6	17.7	196.2	1 130.0	17.3
Chile	19.0	636.9	3.0	17.6	607.2	2.9	26.2	595.0	4.4
Trinidad y Tabago	176.6	210.8	83.8	215.7	220.4	97.9			
<i>Exportaciones</i>									
Colombia	81.8	446.6	18.3	82.3	548.1	15.0	111.8	620.9	18.0
México	38.3	984.2	3.9	38.3	1 055.0	3.6		1 111.7	
Venezuela	2 384.1	2 549.3	93.5	2 349.1	2 532.3	92.8	2 365.8	2 538.4	93.2
Trinidad y Tabago	158.3	197.8	80.0	142.0	186.4	76.2			

FUENTE: Anuarios de Comercio Exterior.

<sup>a</sup> Estimaciones.

### 5. Las actividades de exploración

Las últimas informaciones disponibles sobre actividades de exploración se refieren a 1964, año en que la búsqueda de yacimientos petrolíferos en América Latina registró un pequeño descenso de 1.7 por ciento respecto de 1963, al pasar la actividad geofísica de 1 153 a 1 134 cuadrilla-meses. Individualmente, se notan descensos en Brasil, Chile, Perú, Trinidad y Tabago y Venezuela mientras que México aumenta un poco, y Colombia registra un incremento muy significativo de cerca de 30 por ciento. (Véase el cuadro 298.)

Esa actividad representó, en América Latina, el 12 por ciento del total registrado en el mundo,<sup>5</sup> sólo superado por los Estados Unidos y Canadá en conjunto con cerca del 55 por ciento. Sin embargo, en 1964, Europa, que tiene muy baja producción, representó el 11.5 por ciento de la actividad geofísica (1 062 cuadrilla-meses), mientras África concurre con el 8.3 por ciento (766 cuadrilla-meses) y el Cercano Oriente con sólo el 2.8 por ciento (256 cuadrilla-meses).

Analizando el tipo de actividad geofísica en América Latina, se observa que se mantienen aproximadamente las mismas proporciones de participación en 1964 con respecto a 1963. (Véase el cuadro 299.) De todas formas es necesario comparar series más largas y de países individuales para poder llegar a alguna apreciación

<sup>5</sup> Excluidos los países de economía centralmente planificada-

**Cuadro 298**

AMÉRICA LATINA: ACTIVIDAD GEOFÍSICA  
POR PAÍSES, 1962-64  
(Cuadrilla-meses)

	1962	1963	1964
Argentina	411	323	323
Bolivia	24	41	47
Brasil	191	291	252
Chile	81	94	77
Colombia	77	107	137
Cuba	...	...	35
México	250	246	252
Perú	20	17	6
Trinidad y Tabago	5	10	2
Venezuela	3	12	1
Otros	45	12	2
<i>Total</i>	<i>1 107</i>	<i>1 153</i>	<i>1 134</i>

FUENTE: Ministerio de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, Petróleo y otros datos estadísticos, 1964.

**Cuadro 299**

AMÉRICA LATINA: ACTIVIDAD GEOFÍSICA  
POR TIPOS, 1962-64  
(Porcientos)

	1962	1963	1964
Gravedad	18.6	20.6	19.7
Magnética	0.7	2.9	3.2
Sísmica	79.2	74.5	74.9
Otros	1.5	2.0	2.2
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: CEPAL a base de datos del Ministerio de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, Petróleo y otros datos estadísticos, 1964.

valedera a este respecto. Sin embargo, entre 1962 y 1964, se nota que la participación de los métodos sísmicos baja del 80 al 75 por ciento mientras que los métodos magnéticos aumentan del 0.7 al 3.2 por ciento, lo que posiblemente sea un indicio de que se están estudiando áreas menos conocidas, las cuales necesariamente deben ser reconocidas por otros métodos (por ejemplo, gravedad, magnéticos), antes de proceder al reconocimiento sísmico.

Sobre el tema de las reservas de petróleo —tratado en estudios anteriores de la Secretaría de la CEPAL—, no existe en América Latina un sistema uniforme de la determinación de reservas que permitiría compararlas, ni siquiera un sistema para recopilar las informaciones existentes, aun cuando éstas no fuesen comparables. Por este motivo, es dudosa la validez de las cifras publicadas por diferentes fuentes sobre las reservas probadas. Sin embargo, las cifras preliminares disponibles tienden a señalar que el descubrimiento de nuevas reservas en América Latina no se ha mantenido a la par del ritmo de producción, y por consiguiente ha habido una disminución en el volumen de reservas probadas en la región. Estas mismas cifras indicarían que la única excepción a este caso lo constituye Colombia, cuyas reservas aparentemente han aumentado en un volumen bastante apreciable, como fruto del esfuerzo hecho por este país en los últimos dos o tres años.

La "duración teórica de las reservas" —definida como índice, que mide el número de años durante el cual un determinado país puede mantener su volumen actual de producción con las reservas probadas hasta la fecha— exhibe América Latina nuevos descensos a fines de 1965, a 14.8 años, en comparación con 15.6 en el período anterior, a raíz de un relativo decaimiento de la actividad exploratoria.

#### 6. *Nuevos organismos*

Como hecho de gran importancia para el futuro, interesa señalar los avances logrados en la formación de instituciones relacionadas con el petróleo en algunos países latinoamericanos. Así, en la Argentina se ha creado el Instituto Nacional del Petróleo, cuyos objetivos principales son capacitar a profesionales en todos los ramos y promover la investigación científica y técnica; la dirección del Instituto, que ha recibido ayuda del Fondo Especial de las Naciones Unidas, es compartida por representantes de la Secretaría de Energía y Combustibles, Yacimientos Petrolíferos Fiscales, Universidad Nacional y la industria privada. En México se aprobó la fundación de un organismo similar, denominado Instituto Mexicano del Petróleo, bajo la égida de Petróleos Mexicanos (PEMEX), pero su presupuesto resulta por ahora exiguo para cumplir todos los

propósitos enunciados. Bolivia sometió al Fondo Especial de las Naciones Unidas un **proyecto** más modesto en ese campo, que ha sido aprobado en 1966. Existe la fundada esperanza de que esos institutos puedan desarrollar una función muy fructífera y de que lleguen a establecer contactos con organismos similares de otros continentes.

También debe mencionarse que en su reunión celebrada en Río de Janeiro, en septiembre-octubre de 1965, las empresas petroleras estatales de América Latina establecieron la Asociación de Asistencia Recíproca Petrolera Estatal Latinoamericana (**ARPEL**).<sup>6</sup>

<sup>6</sup> Acerca de los objetivos propuestos en las anteriores reuniones de las empresas petroleras estatales, que condujeron a la creación de ARPEL, véase *Estudio Económico de América Latina, 1964* (E/CN.12/711/Rev.1), publicación de las Naciones Unidas (No. de venta: 66.II.G.1), pp. 184-185.



## Capítulo VI

### TRANSPORTE

#### 1. Introducción

Los datos sobre transporte, cuya escasez continúa siendo una característica del sector, no han permitido profundizar suficientemente en el análisis, a fin de evaluar las causas de fondo de los problemas que frenan el desenvolvimiento armónico de los distintos medios de transporte y obstaculizan un desarrollo económico geográficamente equilibrado, con un costo económico y social mínimo. No obstante, el análisis permite sugerir algunas conclusiones de carácter general.

El característico retraso en la organización institucional de este sector tendió a disminuir significativamente en 1965 ante la creciente preocupación de los países de la región por ir elevando el rango administrativo de las dependencias o instituciones que se ocupan de los transportes. Es el caso, por ejemplo de los proyectos de Chile y Uruguay para crear nuevos Ministerios de Transporte, el hecho de que la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de la ALALC haya incluido algunos problemas de este sector en el temario de su última reunión y la creación en la ALALC del Consejo de Transportes y Comunicaciones; asimismo, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo está dando especial importancia a los estudios relativos al transporte marítimo.

Otros avances en materia de integración de los transportes y **mejoramiento** de los enlaces internacionales, tanto bilaterales como multilaterales, incluyen las reuniones de la ALALC para subsanar las dificultades que presenta la concertación de un convenio general de transporte marítimo, y su primera reunión para abordar los problemas de la integración de los transportes terrestres y aéreos; la convocatoria de la OEA a una nueva reunión relativa a los puertos y su continuada preocupación por los problemas del Sistema Panamericano de Carreteras, especialmente del Tapón del Darién y del proyecto de la Carretera Marginal de la Selva; la nueva reunión de la Asociación Latinoamericana de Armadores (ALAMAR) para tratar el proyecto de convenio marítimo y la creación en su seno del Comité de Transporte Fluvial y un Comité interamericano que incluye a los armadores de los Estados Unidos; el establecimiento de la Asociación Latinoamericana de Ferrocarriles (ALAF),

cuya primera Asamblea General Ordinaria tuvo lugar en Río de Janeiro; y el mantenimiento en Centroamérica del intenso y efectivo ritmo de acción de los organismos de integración regional de los transportes. También fue efectiva en 1965 la acción concreta en materia de transportes regionales y mejoramiento de las infraestructuras básicas.

El transporte marítimo ha mantenido su predominio casi absoluto en el tráfico internacional de mercaderías entre los países latinoamericanos. Simultáneamente el transporte terrestre sigue acrecentando su importancia relativa, como lo demuestra la absorción total del transporte de banano del Brasil al Uruguay y las buenas perspectivas que presenta el transporte automotor en los países del sur —**Argentina**, Brasil, Chile y **Uruguay**— así como el incremento posible del tráfico ferroviario con el mejoramiento de las conexiones. Es conocido, por otra parte, el importante papel que juega el transporte carretero en la integración centroamericana.

Tales signos imponen al transporte marítimo la necesidad de creciente preocupación por el mejoramiento de sus servicios y la reducción de los fletes y gastos de transporte, sobre todo en lo que a los puertos se refiere. Si bien los transportes marítimos continuarán con su papel predominante en el futuro, el transporte terrestre y especialmente el carretero aumentará su importancia relativa.

En otro aspecto, los esfuerzos de programación a mediano y largo plazo de los transportes, como respuesta a las altas inversiones que requiere este sector y a la indivisibilidad y largos períodos de maduración de las obras de infraestructura, **continúan** traduciéndose en programas integrales para todos los medios de transporte coordinados con programas generales de desarrollo económico. A los elaborados con anterioridad, se añadieron en 1965 los correspondientes a Paraguay, Perú y Uruguay. Por cierto, se trata de iniciativas que requieren todavía considerable perfeccionamiento, ya que no es fácil su propósito de dominar la extrema complejidad de todos los problemas y establecer directivas para la óptima distribución de las inversiones y actividades relativas de los distintos medios de transporte. Además, es frecuente que las medidas *que* se adoptan y las inversiones que

efectivamente se realizan no estén acordes con lo establecido por los programas previamente elaborados.

En la evolución de los diferentes medios de transporte, continuaron en general en 1965 las tendencias que vienen perfilándose desde años anteriores, sin variaciones significativas, salvo en unos pocos países.

El panorama del transporte ferroviario, especialmente de cargas, continúa siendo desalentador en la casi totalidad de los países, pues, si bien debería en muchos casos ser el medio de transporte más conveniente por el tipo de mercancías y las distancias que suelen presentarse en América Latina, el desarrollo del tráfico no concuerda con el incremento de las demás actividades económicas, aunque haya aumentado en algunos países. Este fenómeno se ve intensificado además por el desequilibrio en el otorgamiento de créditos externos para rehabilitación y modernización de los sistemas. Se produce así un círculo vicioso del que no han podido salir todavía los ferrocarriles latinoamericanos y cuyos efectos repercuten sobre el desarrollo económico general, las finanzas públicas y las presiones inflacionarias. Por otra parte, el volumen de carga transportado en casi todos los sistemas se traduce en una baja densidad media del tráfico, una de las causas primordiales de la falta de estabilidad económica de las empresas ferroviarias.

La acción para extender y mejorar las redes de carreteras, tanto principales como de alimentación y penetración, ha continuado siendo en 1965 la actividad a la que los países latinoamericanos se dedicaron con mayor ahinco en materia de transportes, aunque con atenuación de su ritmo de crecimiento en algunos casos. En general, se ha proseguido con las obras en ejecución y comenzado otras nuevas, habiéndose elaborado planes y proyectos de largo alcance, apoyados parcialmente en la ayuda crediticia externa.

Aunque no se dispone de datos estadísticos con respecto al transporte automotor, continúa siendo el medio más dinámico de transporte interior a juzgar por el crecimiento del parque de vehículos y de los coeficientes de motorización de la mayoría de los países latinoamericanos. La existencia de la industria automotriz nacional ha ayudado a subsanar las tradicionales dificultades de importación de vehículos por falta de divisas y los mayores aumentos en las existencias se han obtenido en los países que ya cuentan con una importante industria, aunque también debe señalarse que el incremento en el armado nacional de vehículos encuentra obstáculos en algunos países debido, posiblemente, a la estrechez del mercado.

La mayor participación de las naves de bandera nacional en los transportes marítimos del comercio exterior y regional ha seguido preocupando a los gobiernos y armadores latinoamericanos durante 1965, aunque es poco lo que se avanzó con respecto a años anteriores. El incremento y modernización de las flotas ha continuado, y algunos países efectuaron adquisiciones importantes de nuevas unidades. La concertación de convenios regionales avanza muy lentamente y la multilateralidad encuentra dificultad frente a la política bilateral preconizada por algunos países y a la existencia simultánea de empresas estatales y privadas de armadores. Asimismo, las medidas de protección y defensa para las flotas nacionales establecidas en los proyectos de convenios han originado fuertes reacciones de las grandes potencias marítimas. No obstante, se ha avanzado durante 1965 en los estudios para simplificar los trámites consulares y aliviar los gravámenes no relacionados con el transporte marítimo en sí mismo. En lo que respecta a la realización de indispensables estudios básicos sobre la situación del transporte marítimo en la región, cabe mencionar los que ha iniciado la Secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. De otra parte, se han formulado recomendaciones para la creación de un sistema de consulta entre embarcadores, fletadores o usuarios del transporte marítimo y las Conferencias Marítimas; en este sentido, durante el año se organizó el Comité de Usuarios en Chile y se acordó la formación de los respectivos comités en Argentina, Brasil y Uruguay, habiéndose comenzado también las gestiones en Colombia, Ecuador, México, Perú y Venezuela.

Salvo raras excepciones, el problema de los puertos continúa siendo muy grave en casi todos los países latinoamericanos y prácticamente no se ha avanzado en su solución. Algunos organismos internacionales de crédito como el BID, comenzaron a preocuparse de esta situación y a manifestar su intención de iniciar el otorgamiento de préstamos para estudios e inversiones conforme a planes de carácter regional.

Las siguientes secciones se ocupan en particular de una descripción más amplia sobre los hechos recientes en materia de ferrocarriles, carreteras y transporte marítimo y aéreo, así como un breve recuento de la situación relativa a **financiamiento** y asistencia técnica externa para el desarrollo de este sector.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> La sección 5, relativa a transporte aéreo, es fruto de la colaboración prestada por la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI). Antecedentes complementarios a este capítulo sobre producción, importación y existencia de vehículos automotores pueden verse *supra*, capítulo III, sección 4, de esta misma parte.

## 2. Ferrocarriles

### a) Aspectos regionales

En 1965 continuó la acción de los ferrocarriles sudamericanos tendiente a una mayor coordinación regional de sus servicios y a la integración de los enlaces internacionales.

La Asociación Latinoamericana de Ferrocarriles (ALAF) —que fue constituida en la reunión de Chapadmalal de marzo de 1964 por las empresas ferroviarias de Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Paraguay, Uruguay y la Red Federal del Brasil—, tuvo una intensa actividad durante 1965. Después de dos reuniones de la Comisión Comercial celebradas en Montevideo (junio de 1964) y Asunción (septiembre de 1964) se llevó a cabo en Santiago de Chile en abril de 1965 una reunión conjunta de las comisiones Comercial, Técnica y de Asuntos Varios en que se trató: la autarquía económica de la ALAF; el pase americano (amerailpass), pasaje que permitiría viajar sin restricciones en cualquier ferrocarril asociado por el período especificado en el mismo; el fortalecimiento de las relaciones comerciales entre las empresas ferroviarias; la agilización de los trámites de identificación y simplificación de procedimiento aduanero; y la unificación de normas técnicas para la complementación y promoción industrial de material ferroviario. Una comisión especial se reunió en Buenos Aires en junio para efectuar los trabajos preparatorios para la primera Asamblea General Ordinaria de la Asociación, que más tarde se celebraría a fines de septiembre en Río de Janeiro y São Paulo. Esta Asamblea tuvo una importancia fundamental, ya que sentó las bases para la constitución definitiva de la ALAF y las formas de acción a desarrollar. Se creó una Secretaría General, un Grupo Operacional encargado de efectuar estudios técnicos y los Grupos Zonales destinados a estudiar y proponer convenios para mejorar los servicios internacionales.

Con referencia a la ALAF, conviene destacar, el decidido apoyo y colaboración prestada por las industrias de material ferroviario de los países sudamericanos, con miras a que en la mayor medida posible los ferrocarriles se abastezcan de la industria existente en los países de la región.

La Asociación Latinoamericana de Ferrocarriles puede desempeñar un papel de principal importancia, no sólo en el incremento del tráfico ferroviario internacional y el mejoramiento de sus servicios, sino también en la colaboración para resolver múltiples problemas administrativos, comerciales y técnicos que actualmente dificultan la buena marcha de las empresas ferroviarias latinoamericanas. En este sentido, puede considerarse a la ALAF como el embrión en América Latina de una organización similar a

la Unión Internacional de Ferrocarriles (UIC), que ha tenido un papel considerable en el desarrollo y la facilitación del tráfico ferroviario internacional en Europa y cuyos comités de estudio y organizaciones auxiliares abarcan en sus tareas todos los aspectos de las actividades ferroviarias, habiendo contribuido a la normalización y mejoramiento de los equipos y de los métodos operacionales de las empresas ferroviarias afiliadas.

Por otra parte, durante 1965 se firmaron tres convenios entre ferrocarriles fronterizos de distintos países destinados a mejorar sus relaciones comerciales y técnicas. En la Asamblea de la ALAF se firmaron los convenios entre Argentina y Brasil y entre Uruguay y Brasil y también se firmó un convenio entre los ferrocarriles Transandinos de Argentina y Chile. En algunos casos estos convenios remplazan a otros de muy antigua data y su concentración encuentra menos obstáculos que cuando se trata de otros medios de transporte, pues las líneas y la explotación ferroviaria tienen un carácter esencialmente nacional y por ello no puede haber competencia entre las empresas de los distintos países como sucede con el transporte automotor o por vías navegables.

En 1965 se realizó también la primera reunión de la Comisión Asesora de Transportes de la ALALC que trató los problemas del transporte terrestre, entre ellos los de los ferrocarriles. En esta reunión, que tuvo el carácter de preliminar, se establecieron algunas bases y esquemas de estudio necesarios para fomentar la integración regional ferroviaria; además, se recomendó la utilización de equipos bitrocha; el establecimiento del uso de *containers*, *pallets* y sistemas de mecanización de carga y descarga; la supresión de los trasbordos ferroviarios, en especial de pasajeros; la creación de un sistema que permita conocer en cualquier estación principal o terminal la información correspondiente a pasajeros, fletes, itinerarios, condiciones y formalidades del transporte; y la revisión aduanera, de policía internacional y de sanidad en los trenes y automotores durante su trayecto.

En lo que se refiere al tráfico internacional de carga y pasajeros por ferrocarril, son muy escasos los datos estadísticos de que se dispone. En líneas generales puede decirse que en los últimos años no ha habido modificaciones significativas en las cifras, excepto en el Ferrocarril Transandino de Chile que ha presentado una importante tendencia de aumento en las cargas, aunque con un fuerte desequilibrio direccional. Además, la mayoría de las conexiones ferroviarias internacionales existentes están, por diversos motivos, subutilizadas y sería posible transportar en ellas mayores volúmenes de tráfico.

En lo que respecta a nuevos enlaces internacionales, en noviembre de 1965 fue inaugurado el Ferrocarril Yacuiba-Santa Cruz de la Sierra, con 539 kilómetros y un ramal de 40 kilómetros de longitud, de los cuales 201 kilómetros ya estaban en servicio desde hace algunos años. Este ferrocarril fue construido en virtud del tratado del 10 de febrero de 1941 celebrado entre los Gobiernos de Bolivia y Argentina y da salida a una extensa zona del oriente boliviano por ferrocarril hasta Buenos Aires o hasta el puerto de Resistencia sobre el Río Paraná. La Comisión Mixta Argentino-Boliviana estudia actualmente su prolongación al norte de Santa Cruz y hasta las márgenes del Río Ichilo, habiendo aprobado la Argentina una suma de 30 millones de pesos para este proyecto.

En Brasil, la prolongación del ramal de Dou-rados en el Ferrocarril Sorocabana que llega a Punta Porá en el límite con el Paraguay en la ciudad de Pedro Juan Caballero, permitirá que en el Brasil se intensifique por ferrocarril parte del intercambio comercial.

#### b) El tráfico ferroviario

En el cuadro 300 se indican para algunos países de la región los datos relativos a la evolución del tráfico de pasajeros transportados por ferrocarril, tanto en el servicio suburbano como en el general.

El tráfico suburbano está concentrado princi-

palmente en las grandes metrópolis de la Argentina y del Brasil y en menor grado en otras ciudades importantes de los demás países, aunque para estos últimos no se dispone de datos separados. En la Argentina, el número de pasajeros transportados en el tráfico suburbano de la ciudad de Buenos Aires decayó un poco en 1965 con respecto al año anterior, manteniéndose la cifra alrededor de un 17 por ciento por debajo de la que se tuvo en 1960-61. En el Brasil, se registró también un descenso en 1965 no obstante la ampliación de los servicios en varias ciudades. Ya están prácticamente terminadas las obras de electrificación del tráfico suburbano y el ensanchamiento de la trocha en un tramo de 12 kilómetros del Ferrocarril Leopoldina, que atiende los populosos suburbios de Río de Janeiro. Por otro lado, comenzaron ya a emplearse las primeras unidades eléctricas de tres vagones cada una, de las cien que están siendo fabricadas por la industria nacional.

El tráfico general de pasajeros continúa prácticamente estacionario en casi todos los países latinoamericanos. A pesar de las mejoras del material rodante y de la operación ferroviaria, el tráfico presenta oscilaciones bastante irregulares en la mayoría de los países por efecto de la creciente competencia del transporte automotor y aéreo.

En la Argentina, el tráfico general de pasajeros, que hasta 1963 había decaído en 35.2 por ciento con relación a 1960, presentó en 1965 un

Cuadro 300

#### AMÉRICA LATINA: TRÁFICO FERROVIARIO DE PASAJEROS, 1960-65 (Millones de pasajeros y pasajeros-kilómetro)

País	Tipo de tráfico	1960		1963		1964		1965 <sup>a</sup>	
		Pasa- jeros	Pasa- jeros- kilóme- tro	Pasa- jeros	Pasa- jeros- kilóme- tro	Pasa- jeros	Pasa- jeros- kilóme- tro	Pasa- jeros	Pasa- jeros- kilóme- tro
Argentina	General	67.3	6 771	43.6	4 797	46.9	5 409	47.6	5 202
	Suburbano	536.7	8 912	406.2	7 818	433.0	8 897	429.8	8 499
Bolivia	General	2.16 <sup>b</sup>	205 <sup>b</sup>	1.79	149	1.82	169	1.64 <sup>c</sup>	211 <sup>c</sup>
Brasil	General	88.5	7 180	92.6	8 131	97.7	8 232	93.3	7 837
	Suburbano	332.0	8 215	366.4	9 226	343.1	8 732	339.8	8 648
Colombia	General	9.0	546	8.6	627	7.4	546	6.6	510
Chile	General	22.9	1 900	22.5	1 992	22.7	2 050	26.5	2 350
México	General	32.6	4 141	35.6	3 886	37.4	4 096	...	...
Perú	General	5.1	282	33.8	257	3.5 <sup>a</sup>	263 <sup>a</sup>	...	...
Uruguay	General	9.8	528	10.5	630	9.8	603	9.3	560

FUENTE: Estadísticas de los ferrocarriles.

<sup>a</sup> Estimaciones.

<sup>b</sup> 1961.

<sup>c</sup> Para los FF. CC. Machacamarca-Uncía y Guaqui-La Paz se han consignado las cifras correspondientes a 1964. En este año los dos ferrocarriles transportaron el 6.1 por ciento de los pasajeros y el 2.2 por ciento de los pasajeros-kilómetro.

aumento de 9.2 por ciento con respecto a 1963. La Argentina viene dando especial atención a este tipo de tráfico y no ha escatimado esfuerzos por ofrecer un servicio mejor.

En Bolivia el número de pasajeros transportados por todos los ferrocarriles ha ido decreciendo, con oscilaciones, y en 1965 ha sido aproximadamente 24.1 por ciento menor que en 1961, siendo el de Santa Cruz-Corumbá el único ferrocarril que presentó un aumento, aunque la cantidad de pasajeros sólo fue de 156 000 en 1965. Los pasajeros-kilómetro en cambio han aumentado al crecer la distancia media de transporte de alrededor de 93 kilómetros en 1963 y 1964 a 129 kilómetros en 1965.

En Brasil, los datos estimados indican un descenso de 5 por ciento del tráfico general de pasajeros en 1965, aunque continúa siendo 5.2 por ciento superior al de cinco años atrás. No obstante, las empresas ferroviarias brasileñas procuran mejorar cada vez más sus servicios de pasajeros y diversos ferrocarriles están llevando a cabo adquisiciones de equipo.

En Colombia, el tráfico de pasajeros ha continuado con su tendencia decreciente y en 1965 ha sido 11 por ciento inferior al de 1964 y 26.7 por ciento al de 1960, pese al nuevo ferrocarril del Atlántico y a la integración de la red.

En Chile, ha cambiado la tendencia prácticamente estacionaria que se tenía desde 1960, ya que en 1965 el tráfico presentó un crecimiento apreciable de 16.7 por ciento en el número de pasajeros transportados. El mayor aumento se verificó en la Red Sur donde los Ferrocarriles del Estado han establecido nuevos servicios, a

fin de atender la demanda, especialmente del tráfico suburbano, por cuyo motivo ha decrecido la distancia media de transporte.

En Uruguay ha continuado en 1965 el decrecimiento del año anterior, tanto en los pasajeros como en los pasajeros-kilómetro transportados, que alcanzaron un máximo en 1963.

El tráfico de cargas, en cambio, creció en la mayoría de los países en 1965, pero no lo suficiente para alcanzar, salvo excepciones, una densidad de tráfico congruente con una explotación financiera satisfactoria.<sup>2</sup> (Véase el cuadro 301.)

Después del retroceso de 1962, continuó en la Argentina en 1965 la recuperación en el volumen de carga transportada, aunque fue todavía inferior en 14 por ciento a la de 1960. El proceso fue similar para las toneladas-kilómetro, aunque atenuado por el ligero aumento de la distancia media de transporte.

En Bolivia el transporte de cargas aumentó en 12 por ciento en 1965, sin alcanzar el tonelaje de 1961. Por el importante aumento de la distancia media de transporte, las toneladas-kilómetro aumentaron fuertemente en 1965 (31 por ciento con respecto a 1964 y 47 por ciento con respecto a 1961). El transporte de carga en los ferrocarriles de la Red Oriental (Yacuiba-Santa Cruz y Santa Cruz-Corumbá) sigue siendo pequeño pues no alcanza a 10 por ciento del tráfico total, ni en toneladas ni en toneladas-kilómetro.

<sup>2</sup> Los bajos índices de densidad se apreciarán mejor si se tiene en cuenta que la red sudamericana representa alrededor del 8 por ciento del total mundial mientras su participación en el tráfico (toneladas-kilómetro) de carga es inferior al 1 por ciento.

Cuadro 301

AMÉRICA LATINA: TRÁFICO FERROVIARIO DE CARGA, 1960-65

(Millones de toneladas y toneladas-kilómetro)

País	1960		1963		1964		1965 <sup>a</sup>	
	Toneladas	Toneladas-kilómetro	Toneladas	Toneladas-kilómetro	Toneladas	Toneladas-kilómetro	Toneladas	Toneladas-kilómetro
Argentina	26.2	15 188	18.9	10 632	20.2	12 457	22.5	13 243
Bolivia	1.22 <sup>b</sup>	203 <sup>b</sup>	1.04	246	1.04	228	1.17 <sup>c</sup>	298
Brasil	46.1	12 820	49.9	16 405	46.0	15 287	50.5	16 781
Colombia	5.4	768	3.7	891	3.3	952	3.1	794
Chile	14.1	2 025	17.1	2 328	18.0	2 448	20.0	2 624
México	32.0	14 001	35.7	14 940	37.4	16 322	...	...
Perú	4.2	529	4.0	561	4.1 <sup>a</sup>	593 <sup>a</sup>	...	...
Uruguay	1.59	400	1.17	286	1.55	416	1.65	434

FUENTE: Estadísticas de los ferrocarriles.

<sup>a</sup> Estimaciones.

<sup>b</sup> 1961.

<sup>c</sup> Para los FF. CC. Machacamarca-Uncía y Guaqui-La Paz se han consignado las cifras correspondientes a 1964. En este año los dos ferrocarriles significaron el 14.4 por ciento de las toneladas transportadas y el 5.7 por ciento de las toneladas-kilómetro.

El movimiento de carga hacia los puertos del Pacífico en 1964 comprende un aumento en la exportación de minerales de 9 por ciento y una disminución de cerca de 14 por ciento en los otros productos del comercio exterior. En el mismo año el tonelaje de minerales exportados representó 12.5 por ciento del transporte total de cargas del país y el de otras mercaderías de comercio exterior el 22.6 por ciento. El tráfico ferroviario interno de Bolivia alcanza casi a las dos terceras partes del total.

El transporte de mercaderías en todas las ferrovías brasileñas ha aumentado considerablemente en 1965 después del decaimiento de 1964, siendo los productos minerales los que muestran una tendencia más sostenida. En efecto, en el último trienio el transporte de minerales de la E. F. Central do Brasil, que acarrea casi la totalidad de este producto en las ferrovías federales subió de 3.1 millones de toneladas en 1963 a casi 4.5 millones en 1965.

En Colombia, a pesar de la actividad del nuevo ferrocarril del Atlántico y de las inversiones efectuadas en años recientes para integrar la red, ha continuado la tendencia decreciente en el volumen de carga, siendo en 1965 inferior en 43 por ciento al de 1960 y en 9 por ciento al de 1964. Las toneladas-kilómetro transportadas en 1965 son, en cambio, superiores a las de 1960 por el fuerte aumento de la distancia media de transporte que ha pasado de 142 kilómetros a 256 kilómetros.

### c) *La situación financiera de los ferrocarriles*

Los déficit de explotación constituyen característica general de los sistemas ferroviarios latinoamericanos y los coeficientes de explotación de algunos de ellos, figuran entre los más elevados del mundo. En 1965 han continuado, en general, los resultados financieros desfavorables en la explotación. En el cuadro 302 se detallan los ingresos, egresos y el coeficiente de explotación (relación de egresos e ingresos) de los países latinoamericanos que poseen los principales sistemas ferroviarios.

En la Argentina el coeficiente de explotación (2.30 para el conjunto de ferrocarriles) ha mantenido un ritmo creciente siendo en 1965 superior en 8 por ciento al de 1964 y en 46 por ciento al de 1960. Por el lado de los egresos, el rubro de personal no sólo es el de mayor incidencia sino que también ha aumentado apreciablemente en los últimos años, al subir de 66 por ciento en 1963 a 71 por ciento en 1965; ello ha coincidido con el número de agentes que creció de 157 705 a 171 117. Además de la baja densidad del tráfico, la falta de flexibilidad de las tarifas para seguir el ritmo inflacionario de los costos ha sido

una de las causas principales de los déficit de los ferrocarriles argentinos. Tan así es que desde abril de 1963 no hubo ningún alza de tarifas hasta abril de 1965, cuando el promedio fue de alrededor de 35 por ciento en circunstancias que el índice general de precios había subido en 52 por ciento en el mismo lapso. Para febrero de 1966 se prevía un nuevo aumento del 30 por ciento para pasajeros, 32.3 por ciento para cargas y 34 por ciento para el transporte de ganado.

En Bolivia, la Empresa Nacional de Ferrocarriles ha logrado reducir el coeficiente de explotación a una de las cifras más bajas de América Latina (1.20) con un resultado de explotación que, aunque deficitario, puede considerarse bueno. Ese resultado se obtuvo al unificar la administración de seis empresas ferroviarias en la Empresa Nacional de Ferrocarriles, con lo cual se suprimió la mano de obra supernumeraria reduciéndose los gastos y aprovechando mejor el material de tracción y remolcado, con el consiguiente ahorro de combustibles, lubricantes y otros. El personal ocupado se redujo de 5 564 personas en 1963 a 4 979 en 1965.

Los otros dos ferrocarriles de la Red Occidental presentan coeficientes de explotación mucho más altos, iguales en 1964 a 2.54 el del ferrocarril Machacamarca-Uncía y a 2.49 el de Guaqui-La Paz.

En el Brasil, se ha producido en 1965 un hecho que puede reputarse de extraordinario dentro del panorama de los ferrocarriles latinoamericanos. El coeficiente de explotación de la Red Ferroviaria Federal —de propiedad estatal y cuyo tráfico con respecto a todos los ferrocarriles brasileños es del orden de 55 por ciento para las cargas, de 65 por ciento para los pasajeros generales y 86 por ciento para los pasajeros suburbanos— después de presentar una tendencia continua de crecimiento y alcanzar un máximo de 3.66 en 1963, disminuyó 4.1 por ciento en 1964 y 31.6 por ciento en 1965.

La carencia de datos no permite un estudio a fondo de lo ocurrido durante 1964 y 1965. A simple título ilustrativo y con carácter provisional, se analizan, utilizando los pocos datos disponibles en la CEPAL, algunos de los aspectos más sobresalientes del fenómeno.

Las unidades totales de tráfico (toneladas-kilómetro más pasajeros-kilómetro) han sido prácticamente iguales en 1963, 1964 y 1965, pero ha habido un aumento del tráfico de cargas —5.2 por ciento en 1964 y 7.4 por ciento en 1965— y una disminución en el tráfico de pasajeros, especialmente el suburbano, 5.5 por ciento en 1964 y 11.4 por ciento en 1965.

Los ingresos totales en moneda constante <sup>3</sup> de-

<sup>3</sup> Se ha deflactado por el promedio mensual del ín-

Cuadro 302

AMÉRICA LATINA: SITUACIÓN FINANCIERA DE LOS FERROCARRILES, 1960-65  
(Millones de moneda nacional a precios corrientes)

País	1960			1963			1964			1965 <sup>a</sup>		
	Ingresos	Egresos	Coefficiente de explotación	Ingresos	Egresos	Coefficiente de explotación	Ingresos	Egresos	Coefficiente de explotación	⋮ Ingresos	⋮ Egresos	Coefficiente de explotación
Argentina <sup>b</sup>	17 051	26 749	1.57	19 517	39 400	2.02	23 811	50 691	2.13	33 184	76 300	2.30
Bolivia <sup>c</sup>	57 <sup>e</sup>	77 <sup>e</sup>	1.36 <sup>e</sup>	73	108	1.48	72	110	1.53	96	115	1.20
Brasil <sup>d</sup>	14 120	33 651	2.39	51 590	188 977	3.66	91 624	321 589	3.51	218 350	524 444	2.40
Colombia	102	115	1.13	236	285	1.21	246	290	1.18	218	309	1.42
Chile	79	121	1.53	91	193	2.12	151	291	1.93	...	...	...
México	1 843	2 069	1.12	1 921	2 470	1.29	2 118	2 771	1.31	...	...	...
Perú	347	385	1.11	372	489	1.31	448 <sup>a</sup>	572 <sup>a</sup>	1.28 <sup>a</sup>	...	...	...
Uruguay	83	156	1.88	110	356	3.24	148	525	3.55	175	704	4.02

FUENTE: Estadísticas de los ferrocarriles.

<sup>a</sup> Estimaciones.

<sup>b</sup> Corresponde al ejercicio financiero que se extiende desde noviembre del año anterior a diciembre del año indicado, excepto para 1965, que corresponde al año civil.

<sup>c</sup> Empresa Nacional de Ferrocarriles.

<sup>d</sup> Red Ferroviaria Federal.

<sup>e</sup> 1962.

crecieron en 3.5 por ciento en 1964 y subieron 58.8 por ciento en 1965. El ingreso medio por unidad de tráfico total disminuyó 3.5 por ciento en 1964 y aumentó 62.7 por ciento en 1965. El ingreso medio del tráfico de cargas disminuyó 8.5 por ciento en 1964 y el de tráfico de pasajeros aumentó 4.5 por ciento.

El gasto total en moneda constante disminuyó 7.4 por ciento en 1964 y aumentó 8.6 por ciento en 1965. El gasto total en personal ocupado disminuyó 10.7 por ciento en 1964 y aumentó 5.7 por ciento en 1965. El personal ocupado disminuyó en alrededor de 5 000 personas en 1965 y se piensa en una nueva reducción de alrededor de 8 000 en 1966. La retribución media bajó 10.3 por ciento en 1964 y aumentó 9.5 por ciento en 1965. La participación del gasto en personal sobre el gasto total disminuyó de 74.4 por ciento en 1963 a 71.8 por ciento en 1964 y 69.9 por ciento en 1965.

De acuerdo con las cifras anotadas, la disminución del coeficiente de explotación ocurrida en 1964 con respecto a 1963 se debió principalmente a una contracción de los gastos en moneda constante, especialmente en personal ocupado, lo que compensó la disminución de los ingresos. Además, el aumento del tráfico de cargas compensó en gran parte la caída en el ingreso medio y se tuvo un aumento en el ingreso total y medio del tráfico de pasajeros.

El aumento de las tarifas ha sido la principal causa de la fuerte disminución del coeficiente de explotación y también del déficit financiero de explotación —27.6 por ciento en moneda constante— ocurrido en 1965. También debe haber contribuido el hecho de que aumentara el tráfico de cargas y disminuyera apreciablemente el tráfico de pasajeros suburbanos, ya que en general, el tráfico de cargas es el más reductible para el ferrocarril y el tráfico de pasajeros suburbanos el que deja más pérdidas. El fuerte aumento de los ingresos **totales** permitió, además de la disminución del coeficiente de explotación, el incremento en moneda constante de los sueldos y salarios, sin que éstos alcanzaran el nivel de 1963. Según las autoridades brasileñas, en la disminución del déficit influyó asimismo el mejoramiento de los servicios prestados, la supresión de ramales antieconómicos, la incorporación de nuevas unidades de material de tracción y rodante (las inversiones en la Red Ferroviaria Federal fueron 152 000 millones de cruzeiros en 1965 y están presupuestadas en cerca de 172 000 millones para 1966), y la ma-

**dice** general de precios del Brasil, sin café, publicado por el Fondo Monetario Internacional. El índice de los últimos cinco meses de 1965 fue estimado de acuerdo con la tendencia correspondiente a los siete primeros meses del año.

yor disciplina del personal. Por otra parte, será política de la empresa adoptar tarifas que cubran los costos de explotación, previéndose que en 1966 los ingresos alcanzarán a ser un 66 por ciento de los costos totales de explotación.

En Colombia el coeficiente de explotación, después de una pequeña disminución en 1964, ha vuelto a crecer en 1965 de manera acentuada (20.3 por ciento). Parece indudable que la caída del tráfico —16.6 por ciento en cargas y 6.6 por ciento en **pasajeros**— ha sido el principal factor que ha ocasionado el empeoramiento de la explotación financiera de los ferrocarriles colombianos. Los ingresos totales en moneda constante decayeron en 18 por ciento mientras los ingresos medios fueron, también en moneda constante, muy poco inferiores en 1965 a los de 1964. El gasto total en moneda constante se mantuvo prácticamente igual en 1965 que el que se tuvo en 1964 y el personal ocupado se redujo de 13 617 a 12 826 personas, o sea en un 5.8 por ciento.

Para Chile no se dispone de los resultados de la explotación de los ferrocarriles nacionales correspondiente al ejercicio de 1965. Informaciones periódicas han indicado que en dicho año el déficit de explotación de los Ferrocarriles del Estado (Red Sur y Red Norte) habría aumentado en aproximadamente 5.7 por ciento en moneda constante. Es probable, por lo tanto, que el coeficiente de explotación que había disminuido 9 por ciento en 1964, haya vuelto a aumentar en alrededor de 6 a 7 por ciento en 1965. Las tarifas se mantuvieron prácticamente constantes y recién a fines de 1965 se verificó un alza en los Ferrocarriles del Estado del orden de 50 por ciento para pasajeros y del 35 por ciento al 80 por ciento para las distintas mercaderías del transporte de cargas.

Los ferrocarriles uruguayos han alcanzado en 1965 uno de los coeficientes de explotación más altos de la historia de los ferrocarriles latinoamericanos, ya que los egresos de explotación han cuadruplicado a los ingresos.<sup>4</sup> El gasto en personal ocupado es el que más ha influido en la elevación del coeficiente de explotación y del déficit financiero de la empresa, habiendo subido su participación de 71.3 por ciento del gasto total en 1964 a 83.7 por ciento en el primer semestre de 1965. El número de personas ocupadas, en cambio, se **redujo** ligeramente de 10 276 en 1964 a 10 247 en 1965. El aumento de las tarifas durante 1965 —45 por ciento en marzo para pasajeros, 32 por ciento en agosto para el transporte de animales y 44 por ciento en diciembre para las grandes **cargas**— no alcanzó a contra-

<sup>4</sup> Los egresos de 1965 se estimaron duplicando los correspondientes al primer semestre. Para los ingresos se ha contado con datos de todo el año.



restar el proceso inflacionario del aumento de los gastos.

d) *Otros aspectos del transporte ferroviario*

En la Argentina, el Consejo Nacional de Desarrollo preparó un plan nacional para el período 1965-69 que en la parte referente a transportes y comunicaciones señala directivas para un resurgimiento de los ferrocarriles. El Plan prevé una inversión total de 112 400 millones de pesos, de los cuales 19.2 por ciento será en moneda extranjera y 14.1 por ciento corresponde a adquisiciones comprometidas ya con anterioridad. El plan prevé la remodelación de 4 350 kilómetros de vía y la recuperación de la conservación diferida de otros 2 000 kilómetros, y también la modernización de las playas de maniobras. Asimismo, deben ser adquiridas nuevas locomotoras diesel, coches y vagones, y se establece que los ferrocarriles Sarmiento, San Martín y Urquiza sean paulatinamente dieselizados en su totalidad y que el Mitre emplee tracción a vapor solamente en los servicios de maniobras. Dicho informe no alude a la posible supresión de líneas, ramales o servicios antieconómicos.

La empresa de los ferrocarriles argentinos proyecta remodelar en 1966 cerca de 486 kilómetros de líneas en todo el sistema, con gastos presupuestados de 4 374 millones de pesos, en ella se emplearían 46 080 toneladas de rieles; 817 000 durmientes y 1 257 toneladas de piedra para balasto. Otros esfuerzos encaminados a mejorar el servicio incluyen la adquisición en Japón, efectuada hace algún tiempo, de 934 coches para trocha ancha y 160 para trocha angosta, que están siendo entregados paulatinamente, y de los que entraron en servicio 281 unidades en 1965. En el mismo año fueron incorporadas al tráfico 56 locomotoras diesel, y está prevista la adquisición de 223 unidades diesel en los años 1966-67; además se rehabilitarán algunas locomotoras a vapor para reforzar la tracción y después emplearlas en los servicios de maniobras. Entraron también en tráfico 10 trenes completos, inclusive los nuevos coches motores adquiridos para el servicio internacional entre Mendoza y Las Cuevas y se puso en actividad un nuevo ferrocarril.

En las postrimerías del año se llamó a licitación para adquirir cinco locomotoras eléctricas monofásicas, un limpianieves y un vehículo torre, que corresponde a la iniciación de los trabajos para la electrificación del primer tramo del Ferrocarril Transandino que une a Mendoza en la Argentina con Los Andes en Chile.

En Bolivia se constituyó a fines de 1964 la Empresa Nacional de Ferrocarriles, que ha agrupado a los ferrocarriles La Paz-Antofagasta, sección boliviana; Arica-La Paz; Villazón-At-

cha; Potosí-Sucre-Tarabuco, Cochabamba-Misque y La Paz-Chuspipata, con un total de 2 064 km de línea. La Red Occidental comprende además, el ferrocarril Machacamarca-Uncía (106 km), que se halla bajo la administración de la Corporación Minera de Bolivia, y el ferrocarril Guaqui-La Paz (97 km) que pertenece a la Peruvian Corporation; y la Red Oriental, desconectada de la Occidental, está constituida por los ferrocarriles Santa Cruz-Corumbá y Ya-kuiba-Santa Cruz.

En la Red Occidental se suprimió durante 1965 el servicio del ferrocarril La Paz-Chuspipata (67 km) y el servicio público en la línea El Alto-Viacha (23.7 km). Por otro lado, en el ferrocarril en construcción de Cochabamba a Santa Cruz, se liberó al servicio público el tramo Tin-Tin a Misque con una extensión de 19 km y se hizo el tendido de 6 km adicionales de rieles.

En 1964 el Gobierno del Brasil donó 15 locomotoras a leña destinadas preferentemente al Ferrocarril Santa Cruz-Corumbá. Los ferrocarriles bolivianos no han adquirido ningún material de tracción ni de remolque durante 1965, ni lo tienen en curso de adquisición, a pesar de que el Plan Bienal 1965-66 prevé la adquisición de locomotoras diesel, automotores, vagones de carga de distinto tipo, etc., con el objeto de rehabilitar y modernizar el sistema ferroviario.

En el Brasil entró en vigor en 1965 el nuevo Plan Nacional de Transportes en el cual se basará la política a largo plazo del país en esta materia y que abarca los aspectos económicos, sociales, políticos y militares, así como una nueva estructura de las vías de transporte que tiene en cuenta la transferencia de la capital a Brasilia. Conjuntamente con la adopción de dicho plan, el gobierno presentó un programa de acción cuyas directivas procuran la recuperación económica y operacional del sistema de transporte del país, a través de medidas como la construcción de nuevas ferrovías de comprobada justificación, la mejoría de trazados en los puntos de estrangulamiento del tráfico; la dinamización comercial mediante el saneamiento de los costos, la mayor captación de cargas, el mejoramiento del servicio ofrecido, la revisión de las tarifas, etc.

En 1965 persistió en la Red Federal la tendencia a la disminución en la longitud de sus líneas en tráfico, como resultado de la adopción en 1961 de un programa de eliminación de ramales antieconómicos. Se suprimieron 395 kilómetros de línea, o sea el 1.49 por ciento del total de líneas existentes a fines de 1964. Además, se iniciaron los trabajos para suprimir otros 356 kilómetros de línea y se espera suprimir en 1966 los restantes 2 925 kilómetros que

comprende el plan total de supresión de 6 568 kilómetros. Por otro lado, fueron entregados al tráfico varios nuevos tramos ferroviarios como, por ejemplo, uno de 294 kilómetros en la Troncal Sur, que una vez terminada unirá a Brasilia con Río Grande en una longitud total de 2 967 kilómetros. En 1966 se espera concluir otros 750 kilómetros de líneas, entre las cuales se encuentra otro tramo de 248 kilómetros en la Troncal Sur; el ramal Japeri-Santa Cruz, destinado al transporte de mineral de hierro para una central siderúrgica en construcción en el estado de Guanabara y para exportación a través del futuro puerto de Sepetiba. En 1965 se ha realizado también el ensanchamiento de la trocha de un tramo de la Red Mineira de Viação que posibilitó el acortamiento de la distancia entre Belo Horizonte y el puerto de Angra dos Reis en cerca de 176 kilómetros. También están siendo adquiridas cerca de 90 000 toneladas de rieles y accesorios para sustitución en varios tramos de las líneas de los ferrocarriles brasileños.

El número total de locomotoras de la Red Federal disminuyó en 186 unidades en 1965, a consecuencia del programa de sustitución de locomotoras a vapor por unidades diesel-eléctricas y diesel-hidráulicas de mayor potencia, garantizando así una mayor capacidad de tracción. La reducción del parque de tracción abarca tanto a las locomotoras a vapor (129) como a las diesel (49) y las eléctricas (6). La misma tendencia de disminución se verifica en lo que concierne a los vagones de carga y coches de pasajeros. El parque de pasajeros se redujo en 109 coches y el de carga en 895 vagones.

Si se combina el aumento del tráfico total con la disminución del número de locomotoras se tiene que en 1965 la productividad creció de 12.72 millones de unidades de tráfico total por locomotora en 1964 a 13.90 en 1965 y de 260 000 a 287 000 toneladas-kilómetro útiles por vagón.

En 1965 fue firmado un contrato por el Gobierno del Estado de **São Paulo** para construir en el país 40 locomotoras eléctricas destinadas a dos ferrocarriles de dicho estado. En los ferrocarriles suburbanos de Río de Janeiro comenzarán pronto a circular los primeros 100 coches-motor eléctricos y 200 vagones, que fueron adquiridos también a la industria brasileña.

En el ferrocarril **Vitória** a Minas, de la Cía. Vale do Río Doce, se ha comenzado a aplicar el préstamo de 4.9 millones de dólares que el BID otorgó en 1964 para la expansión del sistema ferroviario existente y la adquisición de nuevo material rodante y locomotoras. Se han adquirido 4 locomotoras diesel hidráulicas pesadas para experimentar los resultados de este

tipo de tracción, cuya bondad relativa con respecto a las locomotoras diesel-eléctricas aún se discute.

En cuanto a las medidas de mayor alcance y en vista de una mejor acción administrativa y operacional de los ferrocarriles pertenecientes a la Red Federal, merece ser mencionada la creación de los sistemas regionales que fusionan total o parcialmente dos o más ferrocarriles para constituir un solo sistema. Por el momento, la más importante es la recién creada **Viação Ferrea** Centro-Oeste, constituida por tres ferrocarriles, con una extensión total de 4 000 kilómetros, teniéndose en estudio la creación de otros sistemas regionales.

En Chile fue aprobado en 1965 un plan de inversiones que será aplicado durante un período de cuatro años y con el que se espera obtener una renovación total de los servicios que contribuyen al antfinanciamiento de los Ferrocarriles del Estado. Los puntos básicos de este plan comprenden la completa electrificación de la Red Sur hasta **Chillán**; la renovación de 1 000 kilómetros de línea, con empleo de rieles soldados; la adquisición de 6 590 vagones de carga y 450 coches de pasajeros, a fin de superar el déficit existente; la completa renovación de los sistemas de señalización y comunicaciones, y la renovación del material de tracción.

Por otra parte, está siendo instalado un moderno sistema CTC entre Talca y Puerto Montt a fin de obtener mayor seguridad para los trenes que circulan en la Red Sur, y se gestiona en la Argentina la compra inmediata de 500 vagones y cantidades similares a ser entregadas anualmente en el futuro.

A fines de 1964. y durante 1965 la industria nacional chilena ha construido un nuevo tipo de vagones bitrocha. Estos vagones, con capacidad de 30 toneladas, son de construcción uniforme y pueden, mediante el cambio completo de los bogies, circular en líneas de trocha angosta y ancha. El ferrocarril los ha utilizado para circular en la Red Sur (trocha ancha) y en la Red Norte (trocha angosta) con un puesto de intercambio de bogies en Calera; también han sido usados para el transporte directo de papas entre Mendoza y Santiago, con intercambio de bogies en Los Andes. Este sistema bitrocha puede significar una solución interesante al problema de las diferentes trochas que se presentan en varias conexiones internacionales e internas de los países sudamericanos.

A fin de evitar accidentes, debido a la antigüedad del material, la Empresa de Ferrocarriles chilena ha limitado la velocidad de los trenes de carga, y ha reducido la carga máxima.

En Colombia, después de las fuertes inversiones realizadas en la construcción del Ferroca-

rril del Atlántico y en su equipamiento, los ferrocarriles parecen pasar por una etapa de menores inversiones. En 1965 no fue adquirida ninguna locomotora, después que habían sido compradas 23 unidades diesel en 1964 y 16 en 1963. En cuanto al material rodante, el parque fue aumentado en 761 vagones de diversos tipos para atender el servicio de cargas.

En el Uruguay fue presentado recientemente un plan de transportes elaborado por la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE), cuyo objetivo es satisfacer las demandas de transporte interno, promover una participación amplia de los servicios de transporte internacional y lograr una mayor eficiencia en todo el sistema, con el menor gasto posible para la economía en su conjunto. El Programa de Inversiones en ferrocarriles para el quinquenio 1965-70 establece la renovación completa de 300 kilómetros de líneas y el reacondicionamiento de 400 kilómetros; el **requipamiento** de las estaciones de Rivera y Río Branco; la adquisición de 25 coches-motor, 62 coches, 28 furgones y cerca de 1 000 vagones para carga. Las inversiones totales para el decenio serían de 1 030.5 millones de pesos, habiéndose invertido en 1965 solamente 15 millones y esperándose que en 1966 sean invertidos 161 millones.

Para atender el servicio de pasajeros, la Empresa Ferroviaria Uruguaya cuenta con 31 coches-motor, cuya mayoría tiene más de 20 años de uso y con 16 coches metálicos de construcción reciente, siendo el resto del equipo de madera y en su mayor parte obsoleto. Los vagones de carga se encuentran todavía en buenas condiciones de uso a pesar de ser antiguos y recientemente se adquirieron 500 unidades que ya se encuentran en servicio. El parque total de vagones era en 1965 de 1 815 vagones abiertos y cubiertos, 648 vagones para ganado y 67 vagones-tanque. En lo que concierne a la tracción, el parque de los ferrocarriles uruguayos (110 locomotoras) está totalmente dieselizado, contando con sólo quince locomotoras a vapor para el refuerzo de tracción y el servicio de maniobras.

En México, la situación, extensión y operación de los ferrocarriles no ha variado fundamentalmente en los últimos años. Durante 1965 continuaron los programas generales que se han establecido y vienen realizándose últimamente. El plan de inversiones de los ferrocarriles nacionales para 1965 ascendió a un total de 650 millones de pesos, dentro de los cuales se destacan: 185 millones para vías y estructuras; 35 millones para equipo de arrastre; 35 millones para telecomunicaciones eléctricas y telégrafos; 6 millones para habitación y otras obras sociales para trabajadores y 90 millones para termi-

nar la instalación de coches y carros en Aguascalientes. Este programa incluye inversiones presupuestarias del Gobierno Federal y algunos créditos extranjeros gestionados anteriormente y destinados a adquisición de equipo, rieles y maquinaria que no se producen en el país. En julio de 1965 el Banco de Exportaciones e Importaciones otorgó un préstamo de 13 millones de dólares para ayudar al financiamiento de su rehabilitación y la compra de locomotoras, maquinaria y otros equipos. La compra de equipo comprende 40 locomotoras diesel y 100 coches de pasajeros de segunda clase.

### 3. Carreteras

La actividad vial de los países latinoamericanos continuó desarrollándose a un nivel satisfactorio durante 1965, tanto en lo que respecta al mejoramiento de los pavimentos, como a la construcción de nuevas carreteras. En general, se ha acentuado la preocupación de los organismos viales por mejorar las rutas troncales e iniciar o continuar planes de largo alcance en caminos secundarios y de penetración.

#### a) Carreteras internacionales

La construcción y proyectos de carreteras internacionales, que contribuirán de manera preponderante a la integración regional latinoamericana, han tenido un avance favorable durante 1965. En el Sistema Panamericano de Carreteras se ha continuado avanzando en la pavimentación de varios tramos y falta un pequeño porcentaje para que el tránsito pueda ser permanente durante todo el año. Así, por ejemplo, se ha finalizado en Chile la pavimentación de casi toda la troncal longitudinal desde Arica a Santiago y Puerto Montt; ha quedado pavimentada en su casi totalidad la carretera entre las ciudades de México y Panamá con la terminación de los tramos faltantes en Guatemala, Costa Rica y Panamá; Colombia ha comenzado la construcción de algunas partes del tramo del Darién; el Perú obtuvo un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo para construir en la cercanía de la frontera con Chile el único tramo (109 kilómetros) que falta pavimentar en su territorio; en Argentina se ha continuado con la pavimentación del tramo que va a Asunción del Paraguay y se ha constituido una comisión argentino-paraguaya para estudiar 273 kilómetros de la carretera Trans-Chaco; el Gobierno de Guatemala licitó 76 kilómetros de la Carretera Panamericana entre San Cristóbal, Totonicapán y Puente Arroyo. Asimismo, se ha continuado avanzando lentamente en el difícil tramo conocido como el Tapón del Darién, habiéndose alcanzado a un 75 por ciento de los estudios de la

carretera entre Santa Fe en Panamá y Las Ánimas en Colombia (580 kilómetros). La longitud del Sistema Panamericano de Carreteras ha ido aumentando en los últimos años con la adición de rutas alternativas y a comienzos de 1966 alcanzaba a 47 698 kilómetros, de los cuales 32 959 (69 por ciento) eran pavimentados, 11 396 (24 por ciento) de tránsito permanente, 2 070 de tránsito en tiempo seco y 1 273 interrumpidos.

Otro de los grandes proyectos de carreteras internacionales, el de la Carretera Marginal de la Selva, tuvo significativos avances durante 1965. Este proyecto, que ha sido vigorosamente impulsado por el Gobierno del Perú y apoyado por los de Bolivia, Ecuador y Colombia, uniría las inexploradas tierras al oriente de la Cordillera de Los Andes y desaguadas por los tres mayores sistemas fluviales del Continente: el Orinoco, el Amazonas y el Paraná. La carretera, de alrededor de 5 600 kilómetros, partiría de Santa Cruz en Bolivia y, pasando por Perú y Ecuador, llegaría hasta Arauca en el límite de Colombia y Venezuela. El Banco Interamericano de Desarrollo donó 200 000 dólares y los cuatro países interesados contribuyeron con una suma igual para un estudio preliminar de ingeniería y **factibilidad** económica que fue

**p**  
**d**

1 320 kilómetros en Colombia. Según las conclusiones del estudio, para completar la Carretera se requieren 3 800 kilómetros de carretera nueva, de un costo aproximado de 350 millones de dólares. El estudio determina también que la construcción de la Carretera es económicamente conveniente, pero que, teniendo en cuenta las necesidades viales internas de los países y los recursos con que cuentan, Colombia puede completar su parte en 1975, el Ecuador y el Perú alrededor de 1980 y Bolivia en 1985. El proyecto de la Carretera Marginal de la Selva es impulsado también por el Comité Ejecutivo Permanente de los Congresos Panamericanos de Carreteras y el Subcomité correspondiente —**integrado** por Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela y en el cual han pedido participación Brasil y **Paraguay**— analiza la posibilidad de comenzar un estudio de ingeniería más detallado para algunos de sus tramos. Las Guayanas, por su parte, han pedido ser incluidas en el proyecto.

En la Carretera Transversal Panamericana en América del Sur —**que** uniría las ciudades de Río de Janeiro-Paranaguá-Asunción-La Paz-Lima y tendría una longitud de 5 640 kilómetros, con 1 700 kilómetros en el Brasil, 1 000 kiló-

metros en Paraguay, 1 460 kilómetros en Bolivia y 1 480 kilómetros en el **Perú**— se inauguró en marzo de 1965 el puente internacional sobre el Río Paraná que une las localidades de Foz do Iguazu con Puerto Stroessner, habiéndose terminado con esto la carretera pavimentada desde Puerto Stroessner a Asunción del Paraguay. Por otra parte, el BID otorgó un préstamo de 20 millones de dólares para cubrir la mitad del **financiamiento** que requiere la terminación de la carretera entre Foz do Iguazu y el Puerto de Paranaguá, en territorio brasileño.

Aunque los proyectos de enlaces internacionales son aislados, se avanza rápidamente en un sistema vial que uniría a Chile, Argentina, Uruguay y Brasil. A ello contribuirán las carreteras pavimentadas de Valparaíso a Mendoza, una ruta entre Argentina y Uruguay que superaría los obstáculos fluviales y la moderna carretera que uniría Uruguay con Brasil.

En lo que se refiere al sistema regional centroamericano de carreteras, que tiene una importancia fundamental para la integración económica del área, es poco lo que se ha avanzado en 1965 y los programas experimentaron atrasos. La actividad del sector se ha caracterizado más que por la ejecución de obras físicas por la elaboración de estudios generales y específicos, que es de esperar rindan frutos en los próximos años. No obstante, han continuado los esfuerzos para lograr una acción conjunta en carreteras y se espera que el sistema regional quedará casi terminado para 1969-70. La Carretera Interamericana (**CA-I**) quedará toda pavimentada en 1970, reconstruyéndose algunos tramos, y se mejorarán las carreteras interoceánicas existentes y se construirán otras en Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

Los préstamos externos se han dedicado preferentemente a los sistemas nacionales y sólo una parte muy pequeña se ha canalizado a través del Banco Centroamericano de Integración Económica, que es el encargado de realizar inversiones en obras de interés regional. En 1965 la AID extendió el primer préstamo de carácter regional al Banco Centroamericano de Integración Económica por un monto de 4.5 millones de dólares para ser distribuidos en obras de infraestructura tendientes a fomentar los procesos de integración económica en el Istmo. De acuerdo con los programas de la **SIECA**, éste ha sido un paso importante que abrirá una nueva orientación en materia de política de inversiones de parte de los organismos de financiamiento externo. El **BIRF** y la **AIF** autorizaron en 1965 las sumas de 6 y 3.5 millones de dólares respectivamente para la construcción de la carretera **Tegucigalpa-San Pedro Sula**, que forma parte del sistema **transcontinen-**

tal y está incluida en el programa centroamericano de carreteras.

Durante 1965 se ha avanzado también en el mejoramiento de las carreteras internacionales que unen a países limítrofes y en la concertación de acuerdos bilaterales. En el estudio realizado por una misión del BID, que entre otras tareas analizó el mejoramiento de la intercomunicación vial en la zona fronteriza **colombo-venezolana**, se establece un programa de 13 proyectos viales, 4 en Colombia, 1 en Venezuela y 8 de carácter mixto, que significarían una inversión de aproximadamente 25 millones de dólares.

Entre los acuerdos bilaterales se destaca el alcanzado por Argentina y Chile sobre la base de las actuaciones de la Comisión Mixta Argentino-Chilena de Caminos. La construcción de una carretera pavimentada de primera clase entre Valparaíso y Mendoza que atraviese la cordillera de Los Andes y que quedaría concluida en 1968-1969, es el principal proyecto, para el cual ya se cuenta en principio con financiamiento del BID y que representará una seria competencia para el Ferrocarril Transandino. Además, se acordó hacer trabajos de conservación y mejoramiento progresivos en otros 9 enlaces viales y acelerar la terminación de los caminos internacionales de Coquimbo a San Juan por Agua Negra y de Osorno a Bariloche por Puyehue.

En cuanto al transporte internacional por carretera, el principal movimiento, si no se considera el estrictamente fronterizo, sigue teniendo lugar entre los países del Atlántico Sur. A este respecto, cabe mencionar que el transporte por camión de banano entre la zona productora de **São Paulo** y **Montevideo**<sup>5</sup> ha desplazado totalmente al marítimo a partir de los primeros meses de 1965. Este transporte de banano presenta un interesante caso de competencia entre el transporte terrestre y el marítimo. Pese a que la distancia de transporte por camión a Montevideo alcanza a **1 800** kilómetros (cerca de 600 kilómetros en tierra) es preferido al transporte marítimo desde el puerto de Santos a Montevideo, distando la zona de producción entre 150 a 180 kilómetros de Santos.

A fines de 1965 Argentina, Brasil y Uruguay estudiaban la posibilidad de concertar un convenio tripartita relativo al transporte terrestre internacional, teniendo en cuenta especialmente que Uruguay sería país en tránsito para el tráfico entre el Brasil y Buenos Aires. En este convenio se prevén también las necesidades de inversión para efectuar transportes combinados de camión y los ferrocarriles uruguayos.

En agosto de 1965 se realizó la primera reu-

<sup>5</sup> Parte de las exportaciones de banano —aunque no se dispone de datos exactos— llegan por camión a Jaguarao y siguen por ferrocarril en territorio uruguayo.

nión de la Comisión Asesora de Transportes de la ALALC que trató el problema de la integración de la acción vial y del transporte automotor. Si bien no se arribó a ningún acuerdo sobre la materia, se sentaron las bases para los estudios futuros.

En 1965 se constituyó la Cámara Centroamericana de Transportes Terrestres, integrada por empresas encargadas del movimiento de pasajeros y cargas por vía terrestre a través de los países centroamericanos y con fletes unificados.

#### b) *Sistemas viales nacionales*

*Argentina.* La Dirección Nacional de Vialidad ha continuado en 1965 ejecutando con tropiezos las obras previstas en el plan 1959-69 y ha formulado una ampliación del plan hasta 1974. El moderado ritmo de ascenso en el desarrollo de las obras que se tuvo en el trienio 1962-64 se vio invertido en 1965, en que decreció apreciablemente la obra física realizada. (Véase el cuadro 303.)

Diversas causas han llevado a las dificultades que tienen los organismos viales argentinos para cumplir con una adecuada ejecución de las necesarias obras de construcción, mejoramiento, reconstrucción y conservación de las redes de carreteras del país. En las esferas de los organismos viales y de contratistas de obras se considera que la ley 16 657, que grava a los combustibles, no ha previsto debidamente los fondos destinados a vialidad nacional y vialidades provinciales y que éstos deben ser aumentados apreciablemente.

En 1965 continuó el ritmo lento en la utilización de los créditos externos, habiéndose aplicado sólo 3.5 millones de dólares cuando se tenían autorizados 43.3 millones y no se ha recibido ningún préstamo externo para estos fines en 1964 y 1965.

La difícil situación financiera de la Dirección Nacional de Vialidad se pone también de manifiesto si se analiza el financiamiento del plan vial 1965-69 de la Red Principal de Caminos detallado en el informe sobre el plan de caminos elaborado por el Consejo Nacional de Desarrollo. (Véase el cuadro 304.) Es de notar que para los caminos de jurisdicción nacional el déficit alcanzaría a **60 000** millones de pesos, que en parte queda compensado por un superávit en los caminos de jurisdicción provincial. Por otro lado, debe tenerse en cuenta que, si bien el déficit financiero sería del orden del 42 por ciento de los recursos disponibles para la Red Principal, el plan establece una intensificación de las obras con respecto a la de los años anteriores. (Véase nuevamente el cuadro 303.)

*Bolivia.* Aunque los servicios de transporte

Cuadro 303

ARGENTINA: OBRAS REALIZADAS EN LA RED NACIONAL, 1961-65

Ejercicio financiero	Obras nuevas							Re- cons- truc- ción	Mejo- ra pro- gresi- va	
	Obra básica y pavimento		Obra básica y enripiado		Obra básica		Puente			
	Longi- tud (km)	Por- cen- taje <sup>a</sup>	Longi- tud (km)	Por- cen- taje <sup>a</sup>	Longi- tud (km)	Por- cen- taje <sup>a</sup>	Luz (me- tros)			Longi- tud (km)
Noviembre 1961-octubre 1962	289	2.5	248	3.1	44	0.2	1 323	285	659	
Noviembre 1962-octubre 1963	434	3.7	42	0.5	49	0.2	1 057	307	184	
Noviembre 1963-octubre 1964	657	5.2	96	1.2	126	0.6	1 139	283	310	
Novbre. 1963-dicbre. 1964b	762	6.0	96	1.2	126	0.6	1 223	283	310	
1965	174	14	67	0.9	79	0.4	760	184	225	
<i>Plan 1965-69</i>										
Red principal de caminos										
Promedio anual	3 390	—	1 140	—	182	—	...	1 672	785	

FUENTE: Dirección Nacional de Vialidad, División de Estadísticas, enero de 1966. Consejo Nacional de Desarrollo para el Plan 1965-69.

<sup>a</sup> Incremento porcentual con respecto al mismo tipo de calzada existente al principio de cada ejercicio financiero.

<sup>b</sup> Cifras actualizadas por modificación del período del ejercicio financiero.

Cuadro 304

ARGENTINA: FINANCIAMIENTO DEL PLAN VIAL DE LA RED PRINCIPAL DE CAMINOS<sup>a</sup> PARA 1965-69  
(Miles de millones de pesos de 1964)

	Total	1965	1966	1967	1968	1969
1. Total de recursos disponibles	119.5	24.8	24.0	23.1	23.2	24.4
2. Compromisos de obras no incluidas en la Red Principal y de caminos de fomento agrícola	9.9	1.7	1.8	2.0	2.1	2.2
3. Saldo disponible para Red Principal <sup>b</sup>	109.6	23.1	22.2	21.1	21.1	22.2
4. Gastos de administración y generales	12.4	2.2	2.4	2.5	2.6	2.8
5. Conservación	24.3	4.7	4.8	4.9	4.9	5.0
6. Servicio de créditos externos e internos	12.7	1.3	2.4	3.1	3.1	2.9
7. Saldo disponible para inversiones en la Red Principal	60.2	14.9	12.6	10.6	10.5	11.5
8. Inversiones programadas <sup>b</sup>	105.9	13.1	15.9	21.7	28.0	27.1
9. Déficit financieros <sup>b</sup>	- 45.7	1.8	- 3.3	- 11.1	- 17.5	- 15.6

FUENTE: Consejo Nacional de Desarrollo, Informe sobre el plan de caminos (Buenos Aires, 1965).

<sup>a</sup> La Red Principal de Caminos es una nueva estructuración de las carreteras troncales nacionales y provinciales.

<sup>b</sup> Se han incluido los recursos y las inversiones nacionales y de coparticipación federal. Los déficit de la Red Nacional son mayores que los de la Red Principal.

acusan un progreso ostensible en el período 1962-1965 —al aumentar sus inversiones de 6 por ciento a 9 por ciento del producto bruto— persiste en Bolivia la urgente necesidad de construir nuevos caminos y mejorar los existentes.

El país contaba en 1964 con una red caminera de 19 634 kilómetros de la cual apenas el 2.8 por ciento se encuentra pavimentada y sólo una cuarta parte de ella es transitable durante todo el año. Para solucionar el problema de comunicaciones terrestres el gobierno ha estructurado un plan trienal de obras viales que establece la construcción, mantenimiento y mejoramiento de carreteras en una extensión de 14 850 kilómetros. A estos efectos ha contado con la ayuda financiera de la AID, que en septiembre de 1964 otorgó un préstamo de 33.2 millones de dólares para obras viales destinadas a abrir el comercio a varias regiones aisladas del país. Otro préstamo de 5 millones de dólares acaba de ser concedido por esta misma institución en enero de 1966.

Se dio término a algunos estudios de factibilidad de carreteras, de una longitud de 1 400 kilómetros, entre los cuales se encuentra la construcción de la ruta La Paz-Puerto Salinas de 520 kilómetros y la ruta La Paz-Cochabamba de 140 kilómetros, que sería parte de la carretera transversal Panamericana.

Según estimaciones no oficiales, el acondicionamiento de la red vial boliviana y las obras de infraestructura necesarias para promover el desarrollo económico del país alcanzarían a un monto aproximado de 250 millones de dólares.

*Brasil.* Al 31 de diciembre de 1964 la red vial brasileña alcanzaba a 548 510 kilómetros distribuidos en 39 749 kilómetros de la red federal, de los cuales 13 068 eran pavimentados; 83 502 kilómetros que pertenecían a las diversas redes estatales, de los cuales 5 662 eran

Cuadro 305

BRASIL: CARRETERAS FEDERALES  
CONSTRUIDAS, 1962-65

Año	Pavimentación (km)	Porcentaje sobre la red existente	Obra básica (km)	Porcentaje sobre la red existente
1962	1 216	12.6	1 262	3.8
1963	798	7.4	1 293	3.7
1964	550	4.8	676	1.9
1965 <sup>a</sup>	570	4.9	901	2.5

FUENTE: Gabinete del Ministro Extraordinario de Planificación.

<sup>a</sup> Enero a septiembre.

Cuadro 306

BRASIL: INVERSIONES EN CARRETERAS DEL  
PROGRAMA DE ACCIÓN ECONÓMICA  
DEL GOBIERNO, 1964-66<sup>a</sup>

(Miles de millones de cruzeiros al precio de junio 1964)

	1964	1965	1966
<i>Inversión total</i>	293.4	343.4	363.7
Moneda nacional	293.4	316.0	334.7
Moneda extranjera	—	27.4	29.0
<i>Origen de los recursos</i>			
Presupuesto de la Unión	105.9	—	—
Fondos Especiales	40.8	121.0	132.5
Recursos estatales y municipales	146.7	180.2	186.6
Créditos externos	—	42.2	44.6

FUENTE: Programa de Acción Económica del Gobierno, noviembre de 1964.

<sup>a</sup> Carreteras federales, estatales y municipales.

pavimentados; y 425 259 kilómetros que correspondían a las redes municipales, casi todos no pavimentados.

En 1965 se ha recuperado la obra física en la red federal de carreteras que había decaído en el año anterior, pero sin alcanzar los niveles de 1962-63. (Véase el cuadro 305.)

El Gobierno Federal ha formulado un nuevo programa vial para el trienio 1964-66, a la vez que ha efectuado un cambio total en la nomenclatura de las carreteras que integran la red federal. Las inversiones previstas para 1965 y 1966 son bastante superiores a las de 1964, lo que coincide con la acción en la obra física realizada; además, se comenzarían a utilizar los importantes créditos externos obtenidos en 1964 y 1965 que alcanzan, como se verá más adelante, a 120 millones de dólares. (Véase el cuadro 306.)

Los recursos viales brasileños han provenido en gran parte del impuesto único a los combustibles y lubricantes, complementados con aportes presupuestarios de los gobiernos federal y estatales y también de préstamos externos. El Gobierno Federal ha establecido una nueva política de no efectuar aportes presupuestarios para obras viales sino que éstas deban ser costeadas por los usuarios; de acuerdo con esta política, en 1965 los recursos internos para obras viales nacionales sólo provinieron del impuesto a los combustibles y lubricantes.

En el curso de 1965, el BID otorgó un préstamo de 20 millones para financiar la carretera que une al puerto de Paranaguá en el Atlántico con la localidad de Foz do Iguazu a orillas del Río Paraná. También la AID ha contri-

buido al financiamiento de esta obra con un crédito de 10 millones de dólares. El costo total del proyecto, que se estima en una cifra aproximada a los 40 millones de dólares, comprende el ensanche y pavimentación de dos sectores de dicha carretera, uno de 86 kilómetros entre Parangará y Curitiba y otro de 571 kilómetros que une Ponta Grossa con Foz do Iguaçu. Esta obra vial **tiende** a corregir las deficiencias en el transporte de carga al puerto de Parangará que cuenta con un importante movimiento comercial. Esta obra será completada con la ampliación y mejoramiento de dicho puerto.

Importantes compras de equipo de construcción para carreteras están programadas en los estados de Minas Gerais, **Pará** y Goiás. A tales efectos, el Brasil contó con un crédito de la AID que asciende a 7 millones de dólares, que es parte de un préstamo global de 43.4 millones de dólares otorgados por dicha institución para un programa de transformación del sector agrícola en el país. En 1964 la AID había otorgado préstamos por un total de 28 millones de dólares para la red vial del noreste, cooperando además con asesoramiento técnico en la elaboración de proyectos y ejecución de las obras. La tendencia a dar prioridad a la construcción de carreteras en la región del noreste se ha equilibrado en 1965 con inversiones en otras regiones, especialmente en el sur del país. También cabe destacar un préstamo que la AID otorgó para llevar a cabo la construcción de carreteras en el estado de Río Grande do Sul y otro de 10 millones destinado a obras de infraestructura en el estado de Minas Gerais.

Igualmente en el curso de 1965, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento prestó asesoramiento al gobierno brasileño en el programa de transportes a fin de colaborar en la colocación de ese sector dentro del Plan General de Desarrollo para 1967-76.

**Centroamérica.** En 1965 varió fundamentalmente la política general del sector. En general, se continuó con la ejecución de las diversas obras emprendidas, aunque se experimentaron serios atrasos en los programas previstos. La tendencia en la inversión vial ha sido, hasta ahora, la de poner mayor énfasis en la vinculación de centros productores con las áreas metropolitanas y con los puertos para mejor servir a los distintos sectores de la economía.

Como se ha considerado que la red vial está ya bastante desarrollada, dentro de las inversiones programadas para el sector transporte en el período 1965-69 se han reducido relativamente las inversiones en carreteras con respecto a las de años anteriores. En dicho período se construirían y **mejorarían** alrededor de 8 500 kilómetros que representan alrededor del 40

por ciento del kilometraje existente en 1963. El cumplimiento de los programas permitirá la incorporación de nuevas áreas en desarrollo, principalmente al norte de Guatemala y la zona atlántica de Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

Las instituciones internacionales y extranjeras de crédito han otorgado a los países centroamericanos durante 1965 préstamos por un valor total de 45.9 millones de dólares para la construcción y mejoramiento de carreteras.

Durante 1965 una misión de la AID visitó El Salvador para concluir las negociaciones de un préstamo de 1.7 millones de **dólares** para el estudio del financiamiento del programa de desarrollo agrícola del Valle de Zapotitlán, que incluye la construcción de caminos.

Para Honduras, el BID otorgó un préstamo de 10.1 millones de dólares para la construcción de 202 kilómetros del tramo del Río del Hombre-Potrerillos, incluyendo la construcción de un puente sobre el Río **Ulúa**. El préstamo cubre el 40 por ciento del costo de la construcción total de la obra, que corresponde al camino que se denomina Carretera del Norte y que une Tegucigalpa con San Pedro Sula (325 kilómetros) y que formará parte de un proyecto más amplio de una red transcontinental con la cual se conectará a Puerto Cortés con la Interamericana hasta el **Golfo** de Fonseca. El Banco Mundial y la Asociación Internacional de Fomento otorgarán conjuntamente un préstamo de 9.5 millones de dólares para este proyecto y el resto será financiado por el gobierno. La AID había otorgado en 1964 otro préstamo por 500 000 dólares para la construcción de 96.6 kilómetros de un camino de acceso en la zona noreste el que conectará Corocito con San Esteban.

El BID concedió en 1965 un préstamo del Fondo de Operaciones Especiales por 12 millones de dólares para ayudar al financiamiento de la construcción de 609 kilómetros de caminos secundarios en varias zonas de Nicaragua. El programa tiene un costo total de 17.2 millones de dólares e incluye la construcción de tres caminos de acceso con 154 kilómetros de extensión que comunicarán la zona productora de algodón del noreste y otra en la costa central, al sur de Managua, y 16 caminos vecinales con 455 kilómetros en total que conectarán entre sí a 38 localidades en un área de 8 500 kilómetros cuadrados en la región lechera de Matagalpa. También el Banco de Exportaciones e Importaciones otorgó un préstamo de 2.8 millones de dólares para ayudar al financiamiento de la compra de equipo de construcción y mantenimiento de caminos.

En 1965, el Banco de Exportaciones e Importaciones otorgó a Costa Rica un préstamo por



7 millones de dólares para financiar la mitad del costo para terminar la Carretera Interamericana, mientras el gobierno cubriría el resto.

*Chile.* En el cuadro 307 se indica el total de obras viales ejecutadas y los egresos de la Dirección de Vialidad hasta 1964. La longitud de pavimento construido ha ido aumentando, pero se atenuó el ritmo de construcción en 1964. El kilometraje de construcción de caminos estabilizados, caminos mejorados y de conservación disminuyó en ese año con respecto a los años anteriores. Las sumas para inversión y conservación de carreteras han crecido en moneda constante, siendo en 1964, superiores en 17.8 por ciento a las del año anterior.

En 1965 el gobierno dio especial importancia a la activación de un plan de vías transversales, cuya realización se encuentra atrasada, comprende el mejoramiento de 107 caminos con una longitud de 3 788 kilómetros.

Para ayudar al **financiamiento** de la obra vial chilena, el **BIRF** autorizó en 1961 un préstamo de 19 millones de dólares para varios proyectos de construcción y mejoramiento de caminos y la **AID** otorgó en 1961-62 préstamos por 39.8 millones de dólares. En 1964 y 1965 las instituciones de financiamiento externo no han otor-

gado nuevos préstamos y se está haciendo uso de los concedidos con anterioridad.

En 1965 se dictó una ley que prevé que en el futuro los fondos de la Ley del Cobre, que se destinaban a la carretera longitudinal, puedan ser aplicados anualmente a la construcción de caminos transversales de todo el país, ya que las obras de dicha carretera se hallan prácticamente terminadas.

Dentro del plan de caminos transversales fue aprobada en 1965 la construcción en la provincia de Valdivia de 107 kilómetros de caminos destinados a conectar importantes zonas de producción agrícola con los mercados de consumo. Obras similares habrán de llevarse a cabo en las provincias de Coquimbo, Colchagua y Cautín.

También en 1965 se llegó a un importante acuerdo entre las autoridades chilenas y del estado de California en cuanto a la elaboración de un programa de desarrollo de la Zona de Aysén y la construcción de obras de infraestructura indispensables para promover la transformación económica de dicha región. Asimismo, se estudia la construcción de una carretera internacional que uniría a través de la Cordillera de Los Andes el puerto de Valparaíso con la ciudad de Mendoza.

*Ecuador.* La red caminera, de alrededor de 15 000 kilómetros constituye el principal medio de transporte del país. Sin embargo, ella se encuentra aún en una etapa inicial de su desarrollo como lo demuestra el hecho de que sólo la mitad de los caminos son transitables durante todo el año. A fin de mejorar el estado de la red vial se ha estructurado, con la asistencia técnica de una misión del Banco Mundial, un programa quinquenal 1965-70 que cuenta con la asistencia financiera y técnica del **BIRF**, la **AIF**, la **AID** y el **BID**. El nuevo plan, que se inició en 1965, implica inversiones en carreteras por un total de 1 131 millones de sucres, de los cuales 709 millones se conseguirán mediante préstamos de estas cuatro instituciones y los 422 millones restantes estarán a cargo del Fondo Nacional de Carreteras; 511.5 millones serán invertidos en la construcción de 640 kilómetros de vías pavimentadas correspondientes a la Red Fundamental cuyos sectores más importantes son Santo Domingo, Quirundé-Esmeraldas, Quevedo-Babahoyo y Naranjal-Machado.

Existe además un plan de caminos complementarios que cubre una extensión de 997 kilómetros en el cual se invertirán 428 millones de sucres. Con estas vías de alimentación se espera satisfacer las necesidades provinciales, creando enlaces en ricas y extensas regiones, principalmente en la sierra.

Aunque no hay información respecto a la obra vial efectuada en 1965, es sabido que se ha

**Cuadro 307**

CHILE: OBRA VIAL EJECUTADA Y EGRESOS DE LA DIRECCIÓN DE VIALIDAD,<sup>a</sup> 1960-64

	1960	1963	1964
<i>Obra vial (kilómetros)</i>			
Pavimento de concreto	123	203	279
Pavimento bituminoso	173	393	340
Total pavimento superior	296	596	619
Porcentaje <sup>b</sup>	9.4	12.3	11.3
Construido sobre trazado nuevo y estabilizado	115	469	372
Caminos mejorados	6 706	2 478	2 292
Caminos conservados	47 523	42 123	36 308
<i>Egresos (millones de escudos de 1964)</i>			
Inversiones y conservación	114.5 <sup>c</sup>	143.3	168.8
Administración	21.0	12.9	10.3
<b>Total</b>	<b>135.5</b>	<b>156.2</b>	<b>179.1</b>

FUENTE: Dirección de Vialidad, Ministerio de Obras Públicas.

<sup>a</sup> Se excluyen las inversiones en construcción de aeródromos.

<sup>b</sup> Con respecto a la longitud total de la red pavimentada existente en el año correspondiente.

<sup>c</sup> Incluye 4 millones de escudos correspondientes a reconstrucción de obras dañadas por los sismos de mayo de 1960.

puesto especial atención en el mantenimiento de las carreteras existentes y proseguido con la construcción de las iniciadas en años anteriores.

*México.* El crecimiento sostenido del país en la última década ha sido factor decisivo de la gran dinámica que se observa en el mejoramiento de la red vial, actividad en la que México se destaca entre los países latinoamericanos, a la par que ha sido el país de la región que ha recibido mayor ayuda externa para la ampliación y pavimentación de la red caminera.

México cuenta en la actualidad con alrededor de 56 400 kilómetros de carreteras transitables en todo tiempo, de las cuales 33 400 están pavimentadas, 17 000 revestidas y 6 000 son de terracería; de dichas carreteras, alrededor de 23 000 kilómetros son troncales y los restantes son caminos secundarios que unen el interior del país con el sistema central.

En el cuadro 308 se indica el programa de obras e inversiones para 1965 en que se dio atención a la conservación, reconstrucción y modernización de las carreteras federales, estatales y de peaje, continuándose especialmente con las obras iniciadas y estableciendo prioridades sobre la base de índices de rentabilidad y beneficio general. También en los últimos años se han concentrado esfuerzos en la construcción de caminos de alimentación y se ha elaborado un programa a este efecto que consta de 224 proyectos divididos en tres etapas. A tal fin México recibió en 1965 el préstamo mayor que el BID ha concedido hasta el presente para carreteras: 54 millones de dólares, que financiará el 60 por ciento de las dos primeras etapas. Ya se han estudiado los proyectos correspondientes a estas dos primeras etapas en sus aspectos técnicos y económicos y se espera que los de factibilidad se lleven a cabo en los próximos tres años. El costo total de las tres etapas del programa se calcula en 150 millones de dólares.

Además, el BIRF otorgó a principios de 1965 un préstamo por 32 millones de dólares para ayudar a la ampliación de caminos de peaje. El proyecto comprende la construcción de cuatro nuevas carreteras —Apasco-Irapuato, Guadalupe-Zapotlanejo, Orizaba-Córdoba y Peñón-Textoco, con una extensión total de 141 kilómetros—; el ensanche y mejora del tramo de peaje y dos tramos libres de la carretera México-Querétaro, cuya extensión total es de 208 kilómetros; la construcción de tres puentes de peaje: La Piedad (Michoacán), Nautla (Veracruz) y Tecolutla (Veracruz); y la compra de equipo de contabilidad y otros para operar casetas de pago. El costo total del proyecto se estima en 78.1 millones de pesos y su realización abarcará un período de cuatro años.

Cuadro 308

MÉXICO: PROGRAMA DE OBRAS E INVERSIONES VIALES PARA 1965

<i>Concepto</i>	<i>Kilómetros</i>	<i>Millones de pesos</i>
Conservación, reconstrucción de la red federal y de puentes federales <sup>a</sup>	22 580	441.7
Construcción y terminación de líneas troncales <sup>b</sup>	5 200	524.2
Cooperación con los estados y continuación de las obras en 190 caminos <sup>c</sup>	5 100	499.6

FUENTE: Revista de Comercio Exterior (México, enero de 1965).

<sup>a</sup> Incluye el plan de señalamiento, continuación de la reconstrucción de 1 000 kilómetros y el comienzo de la ampliación en otros 213 kilómetros.

<sup>b</sup> Comprende 46 obras, algunas de las cuales complementan los programas de cooperación (carretera costera del Pacífico).

<sup>c</sup> Incluye la conservación de 29 500 kilómetros de la red estatal y la ejecución de otros en más de 500 caminos vecinales.

*Perú.* Las inversiones del Perú en la construcción de carreteras han aumentado notablemente (7 millones de dólares en 1960 a 26 millones en 1965). El gobierno peruano ha intensificado especialmente la acción para vincular las regiones de la sierra y de la selva, de gran potencial económico, a la región de la costa donde actualmente se encuentran los principales centros poblados del país.

De los 41 500 kilómetros de carreteras con que cuenta el Perú, el 10 por ciento son vías pavimentadas, el 17 por ciento tiene superficie afirmada y el 73 por ciento restante, caminos sin afirmar y en condiciones precarias de conservación, de los cuales alrededor del 40 por ciento puede considerarse de tránsito permanente.

Casi la totalidad de las carreteras pavimentadas y afirmadas se encuentra en la región de la costa, mientras que el resto está diseminado en las regiones de la sierra y de la selva. En el período 1965-68 el Gobierno del Perú se propone llevar a cabo un programa de reconstrucción vial de 2 800 kilómetros. El 60 por ciento del costo total de las obras se financiaría con recursos locales y el resto con asistencia financiera externa, estimándose para dicho programa una inversión del orden de los 130 millones de dólares. El mismo consta de 13 proyectos cuyos estudios de viabilidad técnica y económica se calculan en 2.25 millones de dólares y que se están llevando a cabo con asisten-

cia del BID, del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y de la AID.<sup>6</sup>

En septiembre de 1965 el BIRF aprobó un importante préstamo de 33 millones de dólares para cubrir parte del costo de la reconstrucción del camino que va de la Oroya, importante centro metalúrgico, a Aguaytía, con una longitud de 486 kilómetros y que forma parte de la Carretera Central Transandina que enlaza la zona de Lima-Callao con las nacientes del Amazonas, haciéndola transitable en todas las épocas del año. La terminación de estas obras se prevé para 1970.

El BID anunció en diciembre de 1964 la aprobación de 4 millones de dólares para un préstamo al Perú para ser invertido en el proyecto de un tramo de 126 kilómetros que comunicaría la localidad de Montalvo con Puerto Fiscal, cerca de la frontera chilena. Este tramo de la Carretera Panamericana es el único que falta pavimentar en el Perú.

*Uruguay.* Aunque no existe un inventario completo de la red vial uruguaya, se estima que en la actualidad alcanza a un total de 48 935 kilómetros, de los cuales 18.3 por ciento corresponden a rutas nacionales y el resto a caminos departamentales. Del total de 8 935 kilómetros de la red nacional de carreteras, 2 015 kilómetros están pavimentados y de estos últimos 355 kilómetros tienen pavimento superior y 1 660 están estabilizados con tratamiento bituminoso. El kilometraje restante de la red nacional, o sea el 77.4 por ciento, es en su gran mayoría del tipo tosca (6 585 kilómetros), existiendo apro-

<sup>6</sup> Estos estudios de viabilidad, encargados a firmas consultoras extranjeras, se realizan bajo la supervisión del Ministerio de Obras Públicas.

Cuadro 309

URUGUAY: OBRA VIAL EJECUTADA EN LA RED NACIONAL E INVERSIONES Y GASTOS EFECTUADOS, 1960-64

	1960	1962	1963	1964
<i>A. Obras viales ejecutadas (kilómetros)</i>				
Construcción (tosca)	56.3	226.6	198.2	238.0
Mejoramiento	109.0	178.2	131.5	145.0
Puentes	0.6	2.1	1.7	1.4
<i>B. Inversiones y gastos efectuados (millones de pesos de 1963)</i>				
Inversiones	51.9	105.8	86.1	117.2
Gastos de conservación	63.8	70.0	55.4	65.1
<b>Total</b>	<b>115.7</b>	<b>175.8</b>	<b>141.5</b>	<b>182.3</b>

FUENTE: Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico.

Cuadro 310

URUGUAY: INVERSIONES Y GASTOS VIALES DEL PLAN DECENAL DE DESARROLLO, 1965-67  
(Millones de pesos de 1963)

	1965	1966	1967
<i>I. Vialidad Nacional</i>			
<i>Inversiones</i>	206.9	234.0	238.9
Obras	147.7	188.1	206.9
Equipos	25.3	8.2	—
Mejoras	27.7	27.7	22.0
Convenios	6.2	10.0	10.0
<i>Conservación</i>	40.0	40.0	40.0
<i>Total Vialidad Nacional</i>	246.9	274.0	278.9
<i>II. Inversiones departamentales</i>			
	—	70.1	117.1
Construcción	—	50.0	90.0
Mejoramiento	—	4.0	6.0
Equipos	—	16.1	21.2

FUENTE: Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico.

ximadamente 305 kilómetros sin afirmar. Las carreteras y caminos departamentales que constituyen la alimentación de la red nacional, tienen una longitud de alrededor de 40 000 kilómetros, de los cuales sólo 2 000 kilómetros poseen pavimento de tosca, 15 000 están mejorados con obras mínimas y el resto son caminos naturales.

Igual que en otros países latinoamericanos, la red vial uruguaya presenta la característica forma radial con centro en la capital del país y que proporciona una comunicación aceptable entre la capital y las ciudades interiores, pero no la de éstas entre sí. Asimismo, es notoria la carencia de caminos secundarios y de alimentación de tránsito permanente.

La obra física realizada en la red nacional se ha incrementado fuertemente en los últimos años, así como las inversiones correspondientes en moneda constante. (Véase el cuadro 309.)

En 1965 se elaboró un programa vial para el decenio 1965-74 que da especial importancia a la construcción de carreteras transversales, aparte del mejoramiento de las rutas troncales que irradian desde Montevideo. En los tres primeros años del Plan Decenal, de cuyo cumplimiento en 1965 no se poseen datos, se acentuaría el ritmo de las inversiones en moneda constante en la Red Nacional, ya que con respecto a 1964 se ha previsto un aumento del 77 por ciento en 1965, 100 por ciento en 1966 y 104 por ciento en 1967. (Véase el cuadro 310.) Las cantida-

des previstas para conservación son menores que las de los años anteriores porque éstas incluían una gran proporción de partidas para obras de reconstrucción, que en realidad constituían inversiones.

Las inversiones del trienio para vialidad nacional permitirán la construcción de 500 kilómetros de carreteras de tosca, 5 785 metros de puentes y la transformación de 910 kilómetros de carreteras mediante tratamiento bituminoso o construcción de carpeta asfáltica.

El programa, prevé además el mejoramiento de las carreteras secundarias que están a cargo de Vialidades Departamentales y cuya coordinación con el programa nacional se logrará por una Comisión Honoraria integrada por representantes de la actividad agropecuaria, del transporte terrestre y de la autoridad del plan de desarrollo. En el programa 1965-67 destacan las obras de transformación y mejoramiento de la troncal **norte-sur** que atraviesa el país de Montevideo a Rivera, de una longitud de 485 kilómetros, y la construcción de la ruta transversal que une la ciudad de Tacuarembó en el interior, con el puerto de Paysandú sobre el Río Uruguay. A su vez una firma consultora está estudiando la factibilidad de continuar esta ruta transversal en 195 km hacia el este, para unir Tacuarembó con la ciudad de **Melo**, cercana a la frontera brasileña.

Se prevé asimismo la construcción de 304 kilómetros de carretera entre Montevideo y **Aceguá**; un tramo de 72 kilómetros que une la localidad de Castillos con el Chuy, a través del departamento de Rocha, obteniéndose de este modo la comunicación en el sureste con la frontera brasileña y la ruta Santa Victoria-Pelotas de gran tráfico internacional. Existe el proyecto de otra carretera transversal de 160 kilómetros que partiendo de la localidad Ercilda Paullier atraviesa los departamentos de Canelones y San José y facilita la conexión a un gran sector del área agrícola y granjera del sur del país. Se ha licitado la construcción de los accesos de un puente de 590 metros entre la ciudad de Mercedes y la margen derecha de Río Negro, de gran importancia para la zona litoral.

#### 4. Transporte marítimo

##### a) Tráfico marítimo y fluvial de comercio exterior

La disponibilidad de información obliga a limitar las consideraciones en esta materia a un número de países latinoamericanos —**Argentina**, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y **Venezuela**— y a tomar al año 1964 como el punto más inmediato de referencia. Los países mencionados han seguido

Cuadro 311

AMÉRICA DEL SUR Y MÉXICO: TRÁFICO MARÍTIMO Y FLUVIAL  
DE COMERCIO EXTERIOR, 1964  
(Millones de toneladas)

País	Exportaciones			Importaciones			Porcentaje del comercio exterior que se mueve por vía marítima y fluvial
	Totales	Por vía marítima y fluvial	Porcentaje	Totales	Por vía marítima y fluvial	Porcentaje	
Argentina	13.4	13.3	99	8.5	8.4	99	99
Brasil	14.6	14.3	98	18.2	18.1	99	99
Colombia	6.0	6.0	99	1.5	1.4	93	99
Chile	11.3	11.3	99	3.2	3.1	97	99
Ecuador	1.3	1.3	99	0.4	0.4	98	99
México	13.6	8.4	62	4.4	1.6	36	56
Paraguay	0.4	0.4	97	0.3	0.3	90	94
Perú	9.7	9.7	100	2.2	2.2	99	99
Uruguay	0.6	0.6	98	2.0	1.9	94	96
Venezuela	184.3	184.3	100	2.9	2.9	100	100
<b>Total</b>	<b>255.2</b>	<b>249.6</b>	<b>98</b>	<b>43.6</b>	<b>40.3</b>	<b>93</b>	<b>97</b>

FUENTES: Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, México y Perú: Anuarios de comercio exterior de 1964. Colombia: Boletín Estadístico Mensual, abril de 1965. Paraguay: Banco Central, Boletín Estadístico Mensual, agosto de 1965. Venezuela: Banco Central, Informe económico, 1964.

Cuadro 312

AMÉRICA DEL SUR Y MÉXICO: TRAFICO MARÍTIMO Y FLUVIAL EXTERIOR POR TIPOS DE CARGA, 1962-64  
(Millones de toneladas)

<i>Tráfico</i>	<i>Combustibles líquidos</i>			<i>Carga seca</i>			<i>Total</i>			<i>Porcentaje sobre el total</i>		
	<i>1962</i>	<i>1963</i>	<i>1964</i>	<i>1962</i>	<i>1963</i>	<i>1964</i>	<i>1962</i>	<i>1963</i>	<i>1964</i>	<i>1962</i>	<i>1963</i>	<i>1964</i>
Intercambio recíproco	9.3	7.9	8.5	4.2	3.8	5.2	13.5	11.7	13.7	5.4	4.6	4.7
Exportación	153.2	158.1	166.5	59.4	59.9	83.1	212.6	218.0	249.6	85.4	86.2	<b>86.1</b>
Importación	7.1	7.1	9.8	15.8	16.1	16.8	22.9	23.2	26.6	9.2	9.2	<b>9.2</b>
Total tráfico marítimo y fluvial	169.6	173.1	184.8	79.4	79.8	105.1	249.0	252.9	289.9	100.0	100.0	100.0
Porcentaje Sobre el total	68	68	64	32	32	36	100	100	100			

FUENTES Y PAÍSES: LOS mismos del cuadro 311.

transportando predominantemente por vía marítima y fluvial su comercio exterior. (Véase el cuadro 311.) La proporción movida por buque en 1964 ha sido prácticamente igual a la de 1963 manteniéndose en Sudamérica los porcentajes que fluctúan del 94 al 100 por ciento y aumentando el de México de 48 a 56 por ciento.

El total del tráfico marítimo y fluvial de dichos países, que ya en 1963 había subido de 249 a 253 millones de toneladas, con respecto al año anterior, continuó incrementándose y llegó a 290 millones. De este total correspondieron 13.7 millones al intercambio recíproco, que tuvo un aumento de 17 por ciento sobre el movimiento de 1963; 250 millones a las exportaciones, que subieron en 15 por ciento, y 26.6 millones a las importaciones, cuyo volumen físico también aumentó en 15 por ciento. (Véase el cuadro 312.)

En lo que respecta a la composición de la carta de comercio exterior, los combustibles líquidos —que habían representado durante varios años un 68 por ciento— bajaron al 64 por ciento del total, mientras que la carga seca subió del 32 al 36 por ciento. Al igual que en años anteriores, casi la totalidad de las exportaciones de petróleo y derivados correspondió a Venezuela. Las importaciones de combustibles líquidos siguieron siendo destinadas en su mayor parte al Brasil (11.9 millones en un total de 18.2 millones de toneladas). En cuanto a la carga seca, como es habitual, más de la mitad de las exportaciones e importaciones tuvieron como origen o destino a Argentina, Brasil y Chile. De los 83 millones de toneladas de exportación total de carga seca, casi 40 millones fueron de mineral de hierro (en vez de 32 millones en 1963), siendo los principales exportadores Venezuela (15 millones), Brasil (10.5 millones), Chile (8 millones) y Perú (5 millones). Le siguieron en volumen físico, los cereales de la Argentina (9 millones), la harina de pescado del Perú (1.4 millones) y el café del Brasil (1 millón de toneladas).

#### b) Tráfico intrarregional

El intercambio recíproco entre los diez países indicados, a pesar del importante aumento de tonelaje en 1964 con respecto al año anterior, como puede verse en el cuadro 313, aún no recupera el nivel relativo de 1962 en que llegó al 5.4 por ciento del total del comercio exterior de la región y todavía está bajo el 5 por ciento del volumen físico. De los 13.7 millones a que alcanzó en 1964, el 62 por ciento estuvo compuesto por petróleo y sus derivados y el resto se repartió por igual entre carga general y carga a granel. Los cargamentos a granel experimentaron un incremento notable, pues el año ante-

Cuadro 313  
AMÉRICA DEL SUR Y MÉXICO: TRAFICO  
INTRARREGIONAL, 1961-64  
(Millones de toneladas)

	1961	1962	1963	1964
Combustibles líquidos	9.2	9.3	7.9	8.5
Carga general	1.9	2.3	2.2	2.6
Graneles	0.9	1.7	1.5	2.6
Carga refrigerada	0.1	0.2	0.1	0.1
<i>Total comercio inter-regional</i>	<i>12.1</i>	<i>13.5</i>	<i>11.7</i>	<i>13.7</i>
<i>Total comercio exterior</i>	<i>234.7</i>	<i>249.0</i>	<i>252.9</i>	<i>290.0</i>
Porcentaje del comercio interregional sobre el total del comercio exterior	5.2	5.4	4.6	4.7

FUENTES Y PAÍSES: LOS mismos del cuadro 311.

rior habían sido solamente de 1.5 millones de toneladas. En cambio, los artículos que se transportan en bodegas refrigeradas se mantienen en el orden de las 100 000 toneladas anuales.

En lo que atañe a las corrientes de tráfico, el Cono Sur conserva la preponderancia de carga seca, en tanto que Venezuela continúa siendo el principal proveedor de combustibles líquidos de América Latina. (Véase el cuadro 314.)

La estructura general del tráfico regional no difiere de la presentada en años anteriores, acentuándose la importancia del intercambio entre Argentina, Brasil y Chile, a que ya se ha hecho mención. Por primera vez es posible presentar cifras respecto a la participación de las banderas de la Zona en los tráficos intrazonales. (Véase el cuadro 315.) Si bien en algunos casos los porcentajes han sido estimados, y en otros, las cifras oficiales son incompletas, se considera dicho cuadro como representativo de la realidad actual. Puede apreciarse que la proporción del transporte en buques de países de la ALALC alcanza prácticamente a dos tercios del intercambio zonal, cuota mucho mayor de lo que se había estimado hasta ahora.

Si se analiza la situación país por país, se tiene que el Paraguay va a la cabeza de la participación de buques zonales en su comercio con la ALALC, con un 100 por ciento; le siguen el Uruguay con 89 por ciento, el Brasil con 75 por ciento, la Argentina con 65, el Perú con 53, Chile con 46, el Ecuador con 44, Colombia con 48 y México con 23 por ciento. Si se considera solamente la intervención de los buques del propio país en el intercambio intrazonal, los primeros

lugares corresponden a la Argentina y el Paraguay con 42 por ciento cada uno, el Uruguay con 39 por ciento y Chile con 35, siguiéndole el Brasil con 30 por ciento, Colombia con 20, el Ecuador con 6 y el Perú con 5.

Estas cifras son significativas y muestran un avance considerable de las flotas mercantes de los países de América Latina frente a la competencia extrazonal. La situación debe atribuirse por una parte a una mayor conciencia sobre la importancia para las economías nacionales de embarcar en buques propios, y por otra, a la creación de nuevas líneas marítimas de banderas de los países de la Zona que sirven actualmente al comercio de la región.

Se hace presente que las estadísticas señaladas se refieren exclusivamente a los nueve países que forman la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, sin incluir a Venezuela, por carecerse de informaciones sobre sus tráficos. En todo caso, el comercio de Venezuela con los demás países de América Latina es insignificante, salvo en sus exportaciones de combustibles líquidos.

#### c) *Las flotas mercantes*

El tonelaje total de porte bruto de las flotas sudamericanas y de México disminuyó a 142 000 toneladas en 1964, es decir, 2.8 por ciento, siendo de 3.4 por ciento para los cargueros y de 2.1 por ciento para los buques-tanque. En 1965 (año incompleto), se produjo un incremento en los efectivos a flote aunque sólo de 3.3 por ciento con respecto a 1964. (Véase el cuadro 316.) Las incorporaciones sumaron 265 000 toneladas de porte bruto, en su gran mayoría compuestas de buques recién construidos, mientras las **bajas** totalizaron 104 000, de las cuales **21 000** debidas a naufragios y el resto a desguace. Las diferencias favorables más importantes correspondieron al Brasil, México, Colombia y Chile; el Ecuador también aumentó su tonelaje en tanto que Paraguay y Uruguay lo mantuvieron y la Argentina, Venezuela y Perú **lo** vieron disminuir, los tres por segundo año consecutivo. Con respecto a los tipos de buques, los cargueros aumentaron en 2 por ciento y los buques-tanque en 5 por ciento. Aunque en general **el** avance del tonelaje ha sido lento, la capacidad de las marinas mercantes se fortaleció al **reemplazarse** numerosas unidades dadas de baja por otras más modernas, veloces y económicas.

Durante 1965, las flotas latinoamericanas volvieron a pasar la marca de los 5 millones de toneladas de porte bruto, que habían perdido el año anterior. (Véase **el** cuadro 317.) En efecto, cuentan actualmente con 5 032 000 tpb, de las cuales corresponde el 54 por ciento a buques de

carga seca (cargueros, barcos para carga a granel, naves mixtas de pasajeros y carga y unos pocos buques de pasajeros) y el 46 por ciento a buques-tanque (peroleros, bencineros y un escaso número de gaseros), porcentajes que son casi iguales a los del año 1964.

#### d) *Condiciones portuarias*

Salvo en el Brasil se han mantenido y aun agravado las malas condiciones de los puertos de América Latina y encarecido consiguientemente los costos del transporte marítimo y los fletes en muchos tráficos. Las paralizaciones parciales y las huelgas del personal portuario y de los estibadores han recrudecido en la mayoría de los países, lo mismo que han aumentado en general los salarios de dicho personal, los costos en puerto y los gravámenes a los buques y a la carga.

En la Argentina continuaron los problemas laborales, con paros reiterados en demanda de aumentos de salarios, exigencia de sobretiempos, etc. Ello llevó a una congestión en los puertos que afectó al transporte de cereales a los mercados externos. Por otra parte, las mejoras de los salarios ocasionaron aumentos en las tarifas de remolque y los derechos de entrada, muellaje, faros y balizas. Todo ello llevó a que una Conferencia Marítima pidiera a las autoridades argentinas que modificaran los aumentos de derechos portuarios pues en caso contrario deberían elevarse los fletes marítimos.

En el Brasil subieron 25 por ciento los costos del practicaaje en Río de Janeiro y 50 por ciento los derechos de utilización de casi todos **los** puertos. A pedido de las empresas navieras, el gobierno decretó que las nuevas tarifas portuarias regirían sólo después de 30 días de su publicación, dándose así solución a un viejo problema.

En Chile las huelgas y paros parciales obstaculizaron las faenas en diferentes puertos durante parte importante del año, con los consiguientes inconvenientes para el transporte marítimo. No obstante, el gobierno tomó medidas en cuanto a la supresión de horas de espera ilegítimas que se pagaban a los obreros portuarios, al saneamiento y control para evitar las mermas por desaparición y deterioro de mercaderías durante la carga y descarga y a la reducción del personal excesivo.

En Venezuela se experimentaron también congestiones en los puertos de Cabello y Maracaibo. En el primero por aumento del tráfico debido al crecimiento de la zona **industrial** adyacente, y en el segundo por la sedimentación que disminuyó la profundidad al costado de los muelles.

Cuadro 314

ALALC Y VENEZUELA: COMERCIO MARÍTIMO INTRALATINOAMERICANO, POR TIPOS DE CARGA, 1964  
(Miles de toneladas)

Países exportadores	Argen- tina	Brasil	Colom- bia	Chile	Ecu- dor	Méxi- co	Para- guay	Perú	Uru- guay	Vene- zuela	Total
<i>Argentina</i>		1 064	43	80	7		163	380	304	60	2 101
Combustibles líquidos		15	—	—	—		62	47	16	—	14»
Carga a granel		914	28	—	—		50	300	170	17	1 479
Carga general		83	15	77	7		51	25	118	43	419
Carga refrigerada		52	—	3	—		—	8	—	—	63
<i>Brasil</i>	1 377		8	19	—	8	—	2	29	25	1 468
Combustibles líquidos	44		—	—	—	—	—	—	1	—	45
Carga a granel	641		—	—	—	—	—	—	—	—	641
Carga general	692		8	19	—	8	—	2	28	25	782
<i>Colombia</i>	32				8	6	—	138	1	9	194
Carga general	32	—		—	8	6	—	138	1	9	194
<i>Chile</i>	379	104	6		2	24	—	35	10	2	562
Combustibles líquidos	43	11	—		—	—	—	—	—	—	54
Carga a granel	267	10	—		—	—	—	1	—	—	278
Carga general	69	81	6		2	24	—	29	10	2	223
Carga refrigerada	—	2	—		—	—	—	5	—	—	7
<i>Ecuador</i>	17	—	14	30		—	—	13	—	—	74
Combustibles líquidos	17	—	—	—		—	—	—	—	—	17
Carga general	—	—	14	7		—	—	13	—	—	34
Carga refrigerada	—	—	—	23		—	—	—	—	—	23
<i>México</i>	13	35	12	26	—		—	—	—	88	174
Carga general	13	35	12	26	—		—	—	—	88	174
<i>Paraguay</i>	234	—	—	—	—	—		—	24	—	258
Carga general	234	—	—	—	—	—		—	24	—	258



<b>Perú</b>	274	126	16	182	6	35	—	6	21	666	
Combustibles líquidos	62	97	—	51	—	—	—	—	—	210	
Carga a granel	165	—	—	—	—	—	—	—	—	165	
Carga general	47	29	16	131	6	35	—	6	21	291	
<b>Uruguay</b>	54	3	—	—	—	—	—	2	—	59	
Carga general	54	3	—	—	—	—	—	2	—	59	
<b>Venezuela</b>	<b>1 331</b>	<b>4 807</b>	39	545	375	80	11	276	714	<b>8 178</b>	
<b>Combustibles</b> líquidos	<b>1 240</b>	4 807	17	529	375	75	11	263	714	8 031	
Carga general	91	—	22	16	—	5	—	13	—	147	
<b>Totales</b>	3 711	<b>6 139</b>	138	882	398	153	174	846	<b>1 088</b>	205	13 734
Combustibles líquidos	<b>1 406</b>	4 930	17	580	375	75	73	310	731	—	8 497
Carga a granel	<b>1 073</b>	924	28	—	—	—	50	301	170	17	2 563
Carga general	<b>1 232</b>	231	93	276	23	78	51	222	187	188	2 581
Carga refrigerada	—	54	—	26	—	—	—	13	—	—	93

FUENTES: Argentina, Brasil, **Colombia**, Chile, Ecuador y Perú: Anuarios de comercio exterior de 1964. México: *Revista Estadística Mexicana*, febrero de 1965. Paraguay: Banco Central, Boletín Estadístico Mensual, diciembre de 1965. Uruguay: Departamento de Investigaciones Económicas del Banco de la República Oriental del Uruguay. Venezuela: Dirección General de Estadística y Censo, *Boletín de Comercio Exterior*, diciembre de 1964.

Cuadro 315

ALALC: COMERCIO INTRAZONAL POR VIA MARÍTIMA Y FLUVIAL, SEGÚN BANDERAS, 1964»

País	Bandera propia		Otras banderas ALALC		Terceras banderas		Total (miles de to- neladas)
	Miles de to- neladas	Por- cen- taje	Miles de to- neladas	Por- cen- taje	Miles de to- neladas	Por- cen- taje	
<b>Argentina<sup>b</sup></b>	1799	42	1 016	23	1 530	35	4 345
Exportaciones a ALALC	852	43	793	40	333	17	1 978
Importaciones de ALALC	947	40	223	9	1 197	51	2 367
<b>Brasil</b>	705	30	1 042	45	592	25	2 339
Exportaciones a ALALC	180	17	368	35	499	48	1 047
Importaciones de ALALC	525	41	674	52	93	7	1 292
<b>Colombia</b>	54	20	55	20	180	60	289
Exportaciones a ALALC	31	17	40	23	106	60	177
Importaciones de ALALC	23	21	15	13	74	66	112
<b>Chile</b>	309	35	97	11	469	54	875
Exportaciones a ALALC	188	34	59	10	312	56	559
Importaciones de ALALC	121	38	38	12	157	50	316
<b>Ecuador<sup>c</sup></b>	6	6	36	38	55	56	97
Exportaciones a ALALC	1	1	19	43	25	56	45
Importaciones de ALALC	5	10	17	33	30	57	52
<b>México<sup>c</sup></b>	—	—	69	23	228	77	297
Exportaciones a ALALC	—	—	33	29	80	71	113
Importaciones de ALALC	—	—	36	20	148	80	184
<b>Paraguay</b>	165	42	231	58	—	—	396
Exportaciones a ALALC	111	43	146	57	—	—	257
Importaciones de ALALC	54	39	85	61	—	—	139
<b>Perú<sup>c</sup></b>	42	5	473	47	462	47	977
Exportaciones a ALALC	42	8	340	65	141	27	523
Importaciones de ALALC	—	—	133	30	321	70	454
<b>Uruguay</b>	149	39	192	50	43	11	384
Exportaciones a ALALC	8	12	45	66	15	22	68
Importaciones de ALALC	141	47	147	46	28	9	316
<b>Totales</b>							
Exportaciones a ALALC	1 413	30	1 843	39	1 511	31	4 767
Importaciones de ALALC	1 816	35	1 368	26	2 048	39	5 232

FUENTES: Preparado a base de las circulares de ALAMAR a sus asociados sobre estadísticas de tráfico zonal y de las siguientes publicaciones: Argentina: Dirección Nacional de Estadística y Censos, Intercambio comercial argentino con los países de la ALALC (1964) e Instituto de Estudios de la Marina Mercante, estadísticas inéditas. Brasil: Comissão da Marinha Mercante, estadísticas inéditas. Colombia: Circulares de ALAMAR. Chile: Subsecretaría de Transportes, estadísticas inéditas. Ecuador: Autoridad Portuaria de Guayaquil, estadísticas inéditas. México: Revista de Estadística, enero de 1965. Paraguay: Banco Central, Boletín Estadístico Mensual, febrero de 1965. Perú: Boletín del Banco Central de Reserva, febrero de 1965. Uruguay: Centro de Navegación Transatlántica, Estadísticas (Montevideo, 1964).

a Las pequeñas diferencias con respecto a los cuadros anteriores se deben a que los períodos considerados no coinciden exactamente.

b No se han incluido 610 000 toneladas de arena y piedra importadas del Uruguay.

c La participación por banderas ha sido estimada a base de datos parciales.

Cuadro 316

AMÉRICA DEL SUR Y MÉXICO: ALTAS Y BAJAS EN EL TONELAJE DE LAS PRINCIPALES FLOTAS, SEGÚN TIPOS DE BUQUES,<sup>a</sup> 1964-65  
(Miles de toneladas de porte bruto)

País	Total			Buques de carga seca <sup>b,c</sup>			Buques-tanque		
	Altas	Bajas	Diferencia	Altas	Bajas	Diferencia	Altas	Bajas	Diferencia
Argentina	101.0	231.8	-130.8	59.1	136.3	-77.2	41.9	95.5	-53.6
Brasil	116.8	90.7	26.1	74.8	87.3	-12.5	42.0	3.4	38.6
Colombia	59.4	24.2	35.2	43.3	24.2	19.1	16.1	—	16.1
Chile	63.3	63.8	-0.5	33.9	37.7	-3.8	29.4	26.1	3.3
Ecuador	15.6	7.7	7.9	13.9	6.0	7.9	1.7	1.7	—
México	104.8	14.1	90.7	52.3	14.1	38.2	52.5	—	52.5
Paraguay	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Perú	7.3	14.8	-7.5	6.5	14.8	-8.3	0.8	—	0.8
Uruguay	32.4	17.7	14.7	32.4	17.7	14.7	—	—	—
Venezuela	28.8	45.8	-17.0	13.7	30.8	17.1	15.1	15.0	0.1
<b>Total</b>	<b>529.4</b>	<b>510.6</b>	<b>18.8</b>	<b>329.9</b>	<b>368.9</b>	<b>-39.0</b>	<b>199.5</b>	<b>141.7</b>	<b>57.8</b>

FUENTE: Instituto de Estudios de la Marina Mercante, La marina mercante iberoamericana, septiembre de 1965. Informaciones de diversas publicaciones especializadas.

a Solamente naves de 500 o más toneladas de registro bruto.

b Incluye buques de pasajeros.

c Año 1965 incompleto.

Cuadro 317

AMÉRICA DEL SUR Y MÉXICO: EVOLUCIÓN DE LAS PRINCIPALES FLOTAS MERCANTES,<sup>a</sup> 1963-65  
(Miles de toneladas de porte bruto)

País	1963			1964			1965		
	Total	Cargue-ros <sup>b</sup>	Buques-tanque	Total	Cargue-ros <sup>b</sup>	Buques-tanque	Total	Cargue-ros <sup>b</sup>	Buques-tanque
Argentina	1 594	813	781	1 473	757	716	1 464	736	728
Brasil	1 658	1 050	608	1 621	1 014	607	1 684	1 037	647
Colombia	166	144	22	167	145	22	201	163	38
Chile	354	255	99	330	228	102	353	251	102
Ecuador	35	31	4	33	31	2	43	39	4
México	354	69	285	391	90	301	444	107	337
Paraguay	20	17	3	20	17	3	20	17	3
Perú	229	166	63	227	164	63	222	158	64
Uruguay	138	73	65	153	88	65	153	88	65
Venezuela	465	114	351	456	105	351	448	97	351
<b>Total</b>	<b>5 013</b>	<b>2 732</b>	<b>2 281</b>	<b>4 871</b>	<b>2 639</b>	<b>2 232</b>	<b>5 032</b>	<b>2 693</b>	<b>2 339</b>

FUENTE: 1963: El transporte en América Latina (E/CN.12/703/Rev. 1), publicación de las Naciones Unidas (No. de venta: 65.II.G.7), cuadro 122.

a Solamente buques de 500 o más toneladas de registro bruto. Años 1963 y 1964 al 31 diciembre.

b Incluye buques de pasajeros.

e) *Aumento de fletes*

Los aumentos en los costos de las operaciones portuarias se reflejaron en las tarifas de fletes que tuvieron que ser corregidas por las Conferencias Marítimas. Así, se aumentaron los fletes desde el Río de la Plata al Reino Unido e Irlanda, entre los Estados Unidos de América y la Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, y desde Europa a Colombia, Chile, Ecuador y Perú.

Parece interesante señalar que las Conferencias Marítimas con sede en Estados Unidos habían resuelto establecer un recargo en los fletes de las cargas destinadas a América Latina, basándose en el aumento de los costos de operación resultante de la congestión en los muelles producida por la prolongada huelga en los puertos norteamericanos a principios de 1965. Sin embargo, la Comisión Marítima Federal, en uso de sus facultades legales de homologar las tarifas, rechazó dicha alza considerando que no correspondía el aumento "porque la congestión no se había limitado a las cargas destinadas a la América Latina".

f) *Mejoramiento de puertos*

Durante 1965 se continuaron las obras de dragado en los canales de acceso al puerto de Buenos Aires donde los continuos embancamientos obligan muchas veces al trasbordo de carga a barcos más chicos, con el consiguiente recargo de costos. También en 1965 se llevaron a cabo obras de ampliación en el puerto de Necochea.

El Brasil ha procedido a revisar el sistema de pago de los obreros portuarios que daba lugar a erróneas interpretaciones en el caso de cobros injustificados por "carga insalubre", así como por hombres extra, lluvia y turnos de **sobretiem-**po que surgen por tácticas de trabajo lento durante horas ordinarias. Se establecieron nuevas condiciones de trabajo y escalas de remuneraciones para eliminar estos defectos que contenía la reglamentación anterior. Asimismo, el Gobierno Federal destinó 33 000 millones de crueros para renovación de equipos, mejoras y ampliación en 52 puertos. Se contó además con un préstamo del Banco de Exportaciones e Importaciones de 1.9 millones de dólares para la importación de equipo destinado al manipuleo de minerales de hierro y carbón en el puerto de Río de Janeiro.

En Chile se entregó al servicio, en junio de 1965, la primera fase de la construcción del puerto de Arica con 300 metros de malecón para el atraque de buques de gran calado y otras obras. Con el proyecto completo este puerto tendrá una capacidad de 1 millón de toneladas anuales. El costo de las obras se calcula en 40 millones de escudos. Se han realizado también obras de

ampliación en el puerto de Las Lozas para embarques de minerales de hierro y se terminó el **anteproyecto** del puerto de San Vicente que cuenta, desde 1964, con un préstamo de 7 millones de dólares de la AID.

En Colombia se invirtieron 16 millones de pesos en el programa de ampliación y modernización del puerto de Buenaventura, cuyo costo total será de 200 millones de pesos. El BID otorgó un crédito de 10 millones de dólares para dichas obras y otro de 5 millones de dólares para obras a llevarse a cabo en los puertos de Santa Marta, Barranquilla y Cartagena, que tendrán un costo total de 10.3 millones de dólares.

En El Salvador el programa de ampliación y mejoras del puerto de **Acajutla** contó en 1965 con un préstamo del BID de 3.2 millones de dólares. Guatemala firmó en 1964 un contrato de préstamo por 4.6 millones de dólares con el **Eximbank** para obras en el puerto Matías de Gálvez. México destinó en 1965 alrededor de 6.2 millones de dólares para inversiones en obras portuarias.

En el Paraguay se aprobó en 1965 una ley que crea una autoridad portuaria autónoma, la Administración Nacional de Navegación y Puertos, que se ha hecho cargo de las operaciones de los puertos y de la responsabilidad de la navegación fluvial. Esta entidad recibió un préstamo del **BIRF** de 2.8 millones de dólares para la ampliación y mejoramiento del puerto de Asunción; el proyecto total requerirá inversiones por 4 millones de dólares y demandará 4 años para su terminación. Por otra parte, el Banco Exterior de España financiará la ampliación de las instalaciones portuarias en el puerto de Villeta, habiéndose otorgado a España una zona franca en dicho puerto.

En el Perú se licitaron en 1965 las obras de construcción del terminal marítimo de Pisco en Punta Pejerrey y entró en servicio un **moderno** puerto azucarero en la localidad de **Salaverry**, cuyo costo alcanzó a 343 millones de soles.

g) *Política naviera*

Han proseguido los esfuerzos de los países latinoamericanos para lograr acuerdos que les permitan actuar en conjunto en materia de transporte marítimo, como un medio de adelantar hacia la integración económica regional, de promover sus exportaciones y de mejorar sus deficitarias balanzas de pagos a través de un fortalecimiento de sus propias marinas mercantes y de una mayor participación de éstas en el tráfico intrazonal.

En cumplimiento de una resolución de la Cuarta Conferencia de las Partes Contratantes del Tratado de Montevideo, celebrada en Bogotá en 1964, la Asociación Latinoamericana de **Libre**

Comercio convocó a una reunión gubernamental de transporte acuático (Montevideo, mayo 1965). La reunión gubernamental aprobó una Declaración de política de transporte marítimo, fluvial y lacustre de la ALALC, entre cuyos principales objetivos figuran: a) el estímulo al mantenimiento y desarrollo de las marinas mercantes nacionales de los países de la ALALC; b) la reserva para los buques nacionales de estos países de una cuota sustancial de las cargas del intercambio intrazonal, en base multilateral y de implantación gradual; c) tratar de que los países de la Zona tengan marinas mercantes modernas con capacidad necesaria para atender el transporte de su intercambio zonal y de una parte sustancial de su comercio exterior; d) proceder a uniformar simplificar y codificar las disposiciones legales y reglamentarias sobre transporte marítimo, fluvial y lacustre; e) activar los esfuerzos para mejorar las condiciones portuarias en los planos material, administrativo y laboral; f) promover la constitución de conferencias regionales de fletes; g) establecer unidades de estudio de los problemas de transporte y fletes marítimos, a nivel gubernamental y con participación de los sectores interesados, y h) procurar la armonización de las condiciones de explotación de las flotas mercantes de la Zona.

En cambio, no hubo acuerdo sobre las condiciones de aplicación de la reserva de cargas, por cuyo motivo no fue posible redactar un convenio de transporte marítimo, aun cuando se avanzó algo en su preparación. En vista de esto, la Reunión gubernamental recomendó que se prosiguieran por los órganos de la ALALC los trabajos encaminados a la concertación del convenio, y además, que se constituyera el Consejo de Transporte y Comunicaciones a que se refiere una resolución de la Cuarta Conferencia.

Por su parte, la Asociación Latinoamericana de Armadores (ALAMAR), ha seguido prestando atención al estudio del proyecto de convenio y ha efectuado dos reuniones extraordinarias (Punta del Este, enero de 1965, y Montevideo, abril de 1965) y una asamblea ordinaria (Asunción, septiembre-octubre de 1965), en las que se ha tratado exhaustivamente el asunto. Oportunamente ALAMAR presentó sus puntos de vista a la ALALC, que consideró en buena parte sus planteamientos.

También por resolución de la Cuarta Conferencia de las Partes Contratantes la ALALC celebró en noviembre de 1965 una Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los países de la Zona, precedida de una Reunión técnica preparatoria. Ambas reuniones aprobaron la declaración de política de transporte marítimo, fluvial y lacustre de la ALALC que había elaborado la Reunión gubernamental de transporte acuático,

sin enmiendas. Al mismo tiempo, la Reunión de Ministros resolvió encomendar al Consejo de Transporte y Comunicaciones que presentara al Comité Ejecutivo Permanente de la ALALC, a la brevedad posible, un proyecto de convenio de transporte acuático de la ALALC.

#### h) *Facilitación del transporte marítimo*

En 1965 se ha continuado con medidas para facilitar el transporte marítimo, fluvial y lacustre. Así, se efectuaron reuniones del Grupo de expertos en facilitación del transporte acuático y del Comité Técnico Permanente de Puertos de la OEA (Lima, abril de 1965), en que se aprobó el proyecto de Anexo al Convenio de Mar del Plata. Este proyecto de anexo, una vez ratificado por una Conferencia Portuaria Extraordinaria Interamericana, que ha sido convocada para abril de 1966, permitirá poner en ejecución el Convenio con lo cual se habrá dado un paso muy importante para simplificar los trámites y disminuir la documentación que actualmente se exigen a los buques, sus pasajeros y sus cargas.

A la vez, se preparó un proyecto sobre "Intervención consular en el transporte marítimo", en que se propicia la reducción, racionalización y eventual eliminación de esa intervención y de los honorarios consiguientes, y un primer estudio acerca de los "Gravámenes al transporte marítimo en América Latina" en que señalan detalladamente diferentes impuestos que encarecen al comercio por agua en la Zona.

Otro aspecto importante ha sido el relacionado con el establecimiento en los países latinoamericanos de un sistema o mecanismo de consulta entre los organismos de usuarios y las conferencias marítimas y líneas de navegación. Esta materia había sido objeto de recomendaciones por parte de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (marzo-junio 1964) y del Comité de Comercio de la CEPAL en su cuarto período de sesiones (Santiago de Chile, 9 al 13 de noviembre de 1964).

No existía en ningún país latinoamericano, aun en la forma más embrionaria, un sistema de consulta de la naturaleza recomendada, ni organismos de usuarios o consejos de fletadores, para el examen de conjunto de los problemas e intereses de los usuarios de los transportes marítimos y la representación y defensa de los mismos en un sistema o mecanismo de consulta con las conferencias marítimas. El primer paso indispensable era, pues, el de establecer contactos y relaciones directas con los organismos existentes de empresarios del comercio, de la industria, agricultura, minería, etc., en la región, en particular de empresarios relacionados con el comercio exterior e internacional, a fin de llamar su atención sobre la naturaleza e impor-

tancia del problema y la conveniencia de la constitución de consejos de fletadores, con representación o participación de los varios organismos interesados.

Esta acción se comenzó en 1965 con la asistencia técnica de un experto de las Naciones Unidas y durante el año se ha organizado el Comité de Usuarios en Chile y se acordó la formación de los respectivos comités en la Argentina, el Brasil y el Uruguay, habiéndose comenzado también las gestiones en Colombia, Ecuador, México, Perú y Venezuela.

La experiencia adquirida hasta la fecha ha confirmado que, por lo general, los usuarios no están organizados en cuanto se refiere a los problemas del transporte marítimo y que las conferencias de armadores reaccionan con cierto recelo a la formación de los mencionados organismos de usuarios y de consulta. Con todo, la acogida favorable y decidida que ha tenido la constitución de dichos organismos de parte de gran número de asociaciones gremiales y sectores interesados de la producción y del comercio parecen augurar un progreso amplio en el futuro próximo.

### 5. Transporte aéreo <sup>7</sup>

#### a) Situación general

Las condiciones geográficas y económicas de América Latina han entorpecido la construcción de un sistema adecuado de transporte terrestre, de modo que en el pasado muchas zonas de esta región recurrieron de preferencia al transporte marítimo y fluvial. Sin embargo, a partir de 1945 la situación se modificó rápidamente con la introducción de servicios de transporte aéreo en gran escala, primero internos y luego internacionales. La industrialización ha contribuido a aumentar el volumen de comercio intrarregional, los ingresos por habitante y la demanda de servicios de transporte de pasajeros y de carga, y ha agudizado la necesidad de coordinación e integración regionales. Al mismo tiempo, el transporte aéreo, menos dependiente del terreno y el clima que otros tipos de transporte y con menores necesidades de capital que el transporte terrestre, ha permitido internarse en la región y establecer conexiones frecuentes y regulares entre todos los centros poblados. Por las ventajas que ofrece, especialmente en el tráfico de carga, el transporte aéreo en América Latina ha experimentado un avance mayor que en otras regiones del mundo.

<sup>7</sup> La finalidad de esta sección, preparada con informaciones básicas de la Organización de la Aviación Civil Internacional (OACI), es dar una primera visión panorámica del estado actual de la aviación civil en la región.

Cuadro 318

### AMÉRICA LATINA: TRÁFICO Y CAPACIDAD DE LOS SERVICIOS REGULARES DE TRANSPORTE AÉREO, 1954-64 <sup>a</sup>

Año	Toneladas-kilómetro transportadas (millones)				Coeficiente de carga <sup>b</sup> (porcentaje)
	Pasajeros (incluido excedente de equipaje)	Carga	Correo	Total	
	<i>Tráfico total (internacional e interno)</i>				
1954	354	154	13	521	60.4
1955	375	165	14	553	57.8
1956	459	186	14	659	60.8
1957	531	202	15	748	61.2
1958	560	215	18	793	57.1
1959	604	223	19	846	56.4
1960	690	236	17	943	58.2
1961	682	245	18	945	55.1
1962	719	262	16	997	55.9
1963	771	281	19	1 071	55.8
1964	864	316	20	1 200	56.6
	<i>Tráfico internacional</i>				
1954	95	30	7	132	54.3
1955	106	31	7	144	51.2
1956	134	41	7	182	55.3
1957	154	48	8	210	54.9
1958	181	58	10	249	49.8
1959	212	61	11	284	52.3
1960	282	67	9	358	55.5
1961	295	85	9	389	51.9
1962	310	85	10	405	53.4
1963	329	105	11	445	52.4
1964	395	120	12	527	53.7
	<i>Tráfico interno</i>				
1954	259	123	6	388	62.8
1955	269	133	7	409	60.5
1956	325	145	7	477	63.2
1957	377	154	7	538	64.1
1958	379	158	7	544	61.1
1959	392	161	9	562	58.7
1960	408	169	8	585	59.9
1961	387	161	8	556	57.7
1962	409	176	7	592	57.7
1963	442	176	7	625	52.4
1964	470	196	8	674	59.2

FUENTE: OACI, Departamento de Economía y Estadística.

<sup>a</sup> Tráfico total de cada línea aérea incluida en la región en que se encuentra registrada la empresa.

<sup>b</sup> Relación entre las toneladas-kilómetro disponibles y las efectuadas.

En 1954, la demanda de transporte aéreo en América Latina era aproximadamente de 520 millones de toneladas-kilómetro, y en 1964, de 1 200 millones de toneladas-kilómetro, cifras que corresponden a una estimación del tráfico total (tráfico nacional e internacional de pasajeros, carga y correo) transportado en los vuelos regulares de las líneas aéreas registradas en América Latina. De ese tráfico total, correspondió al transporte de pasajeros aproximadamente 68 por ciento (3 100 millones de pasajeros-kilómetro) en 1954, y 72 por ciento (9 800 millones de pasajeros-kilómetro) en 1964.

El cuadro 318 muestra el tráfico de pasajeros transportado en los vuelos regulares en el período 1954-1964 y asimismo el incremento anual del total de toneladas-kilómetro transportados.

En el último decenio, sin embargo, el crecimiento del tráfico aéreo regular en América La-

tina no ha sido parejo en todas las categorías, de modo que entre 1954 y 1964 su estructura ha experimentado grandes cambios. En esos años, el tráfico total de pasajeros, carga y correo creció con una tasa media anual de 8.8 por ciento, cifra muy inferior al promedio mundial de 13 por ciento. Un análisis de las cifras revela que este rezago obedece al lento crecimiento del tráfico interno (6 por ciento) puesto que el incremento del tráfico internacional en América Latina fue de 15 por ciento, cifra que se aproxima al incremento medio mundial de este tráfico (16.6 por ciento).

b) *Clasificación del tráfico: tráfico internacional y nacional, tráfico de pasajeros y de carga*

La proporción del tráfico total transportado por las líneas aéreas internacionales latinoameri-

**Cuadro 319**  
**AMÉRICA LATINA: TRÁFICO AÉREO EN SERVICIOS REGULARES, 1959 Y 1963**  
(Millones de toneladas-kilómetro)

País	Tráfico total				Tráfico interno			
	Pasajeros, carga y correo		Carga		Pasajeros, carga y correo		Carga	
	1959	1963	1959	1963	1959	1963	1959	1963
México	124.2 <sup>a</sup>	147.3*	24.2*	26.3*	85.1 <sup>a</sup>	78.9*	18.3 <sup>a</sup>	20.0 <sup>a</sup>
Costa Rica	7.7 <sup>b</sup>	14.8b	4.1*	8.2 b	1.9*	2.6	0.6 <sup>a</sup>	1.2
El Salvador	7.4 <sup>a</sup>	11.4 <sup>a</sup>	2.5*	4.8*				
Guatemala	5.3 <sup>a</sup>	5.6*	2.1*	2.7 <sup>a</sup>	2.5 <sup>a</sup>	1.6 <sup>a</sup>	0.6*	0.5*
Honduras	8.9*	8.0	5.0 <sup>a</sup>	4.4	3.7*	2.2	1.7*	1.0
Nicaragua	4.4 <sup>c</sup>	4.5	3.3c	1.6	2.3	1.0	1.8	0.4
Panamá	5.0*	8.0*	0.6*	2.1*	1.0*	1.1 <sup>a</sup>	0.1	0.2 <sup>a</sup>
Cuba	39.0 b	22.2	13.3b	4.2	7.1b	9.8	0.8b	1.0
Rep. Dominicana	1.2*	1.0*	0.2 <sup>a</sup>	0.2*	0.6 <sup>a</sup>	0.5	0.1*	0.1 <sup>a</sup>
Otros	24.7	48.9	1.4	4.8	4.4	6.3	0.3	0.2
<i>Subtotal</i>	227.9	271.7	56.7	593	108.6	104.0	243	24.7
Argentina	73.3	92.5	7.8	7.7	33.2	42.5	3.4	3.4
Bolivia	5.9 <sup>c</sup>	4.5	2.6 <sup>a</sup>	1.8	5.4ac	3.0	2.3 <sup>ac</sup>	1.3
Brasil	311.8*	370.9b	85.0*	101.6 <sup>a</sup>	261.7	277.8*	78.3*	81.6*
Colombia	112.7	149.1	45.0	45.1	84.6 <sup>c</sup>	112.9	37.0 <sup>ac</sup>	36.5
Chile	35.9	56.0	4.9	20.1	20.4	41.4	3.6	16.3
Ecuador	4.4	4.7 <sup>a</sup>	0.9	1.0*	2.7b	2.9*	0.6 b	0.7*
Paraguay	1.6	2.2 <sup>a</sup>	0.6 <sup>a</sup>	0.7*	1.6	1.5 <sup>b</sup>	0.6 <sup>a</sup>	0.6 <sup>a</sup>
Perú	18.7 <sup>ac</sup>	24.4 <sup>ac</sup>	6.5*	5.8 <sup>ac</sup>	15.5c	13.8 <sup>ac</sup>	6.0 c	4.9 <sup>ac</sup>
Uruguay	5.3	5.5 <sup>a</sup>	0.3	0.6*	1.4	1.4*	0.2	0.1
Venezuela	48.0	78.6	12.4 <sup>a</sup>	35.5	26.3b	22.2	4.7 <sup>a</sup>	5.2
Otros	0.8	1.3	0.5	0.7	0.7	1.3	0.5	0.7
<i>Subtotal</i>	618.4	759.7	166.5	220.6	453.5	520.7	137.3	151.3
<i>Total</i>	846.3	1 061.4	223.2	279.9	562.1	624.7	161.6	176.0

FUENTE: OACI, Departamento de Economía y Estadística.

<sup>a</sup> Estimaciones.

<sup>b</sup> Datos provisionales.

<sup>c</sup> Incluye los vuelos no regulares.

canas en vuelos regulares creció aproximadamente de 25 a 44 por ciento entre 1954 y 1964. Este 44 por ciento es inferior al porcentaje mundial (48 por ciento), al africano (78 por ciento) y al europeo (89 por ciento), pero rebasa la cifra correspondiente a los Estados Unidos y al Canadá. Estas diferencias respecto de otras regiones obedecen a la importancia que tiene el transporte aéreo interno en algunos países latinoamericanos.

Si se considera la composición del tráfico transportado por las líneas aéreas de América Latina, se advierte que desde 1954 a 1964 el tráfico de pasajeros aumentó de 68 a 72 por ciento del transporte aéreo total, habiendo crecido el tráfico internacional entre 72 y 75 por ciento, y el interno entre 67 y 70 por ciento. Durante ese decenio, el transporte aéreo de carga en todos los servicios descendió del 30 al 26 por ciento; en el servicio internacional, el tráfico se mantuvo casi invariable (23 por ciento), y en el interno disminuyó de 32 a 29 por ciento.

Comparando los servicios internos con los internacionales, se observa que en 1954-64 la proporción de pasajeros que hicieron uso de los servicios internacionales creció de 27 a 46 por ciento, se duplicó casi la proporción de carga transportada por servicios internacionales, que subió de 20 a 38 por ciento. Cabe señalar que, en cifras relativas, el tráfico de carga es mayor en las líneas aéreas latinoamericanas que en las de otras regiones, pues en 1964 representó 26 por ciento del tráfico en todos los servicios, siendo el promedio mundial de 19 por ciento y el de África y Europa de 20 por ciento, en el mismo año. (Véase en el cuadro 319 la información sobre el tráfico total e interno, por países, en 1959 y 1963.)

#### c) Empresas de transporte aéreo

En América Latina hay muchas empresas de transporte aéreo que en su mayoría transportan tanto carga como pasajeros. En 1964 había 291 de estas empresas, de las cuales 127 mantenían servicios regulares y 164 prestaban servicios no regulares. De esas 291 empresas, sin embargo, sólo 115 empleaban aeronaves con un peso máximo de despegue superior a 10 000 kg.

#### EMPRESAS QUE USAN AERONAVES CON UN PESO MÁXIMO DE DESPEGUE SUPERIOR A 10 000 kg.

	1964		
	<i>Total</i>	<i>Inter-nacional</i>	<i>Interno</i>
Servicio regular	71	41	30
Servicio no regular	44	14	30
<i>Total</i>	<i>115</i>	<i>55</i>	<i>60</i>

La gran mayoría de estas 115 empresas son muy pequeñas, y 94 de ellas usan menos de 10 aeronaves. El 60 por ciento del transporte aéreo civil de la región está encomendado a 20 empresas de aviación que mantienen servicios regulares.

#### d) Material volante matriculado en América Latina

Las cifras para el año 1964 indican que en América Latina están en servicio 950 aeronaves de transporte con matrícula de alguno de los países de la región. (El número de estas aeronaves triplica con creces la cifra de aeronaves registradas en el África.) De este total, sólo 38 son aeronaves de reacción (casi el mismo número que en el África) y 68 son de turbohélice. Más de la mitad de los aviones con motor a reacción son Comets y Caravelles, y la mitad de los aviones de turbohélice son Viscounts. El resto, que abarca casi el 90 por ciento del material volante total, está compuesto por aeronaves de motor a pistón, de las que casi 30 por ciento son bimotores. Entre los cuádrimotors predominan los DC-4s y DC-6s, y entre los bimotors, los DC-3s, C-46s y Convairs. Más de la mitad de las aeronaves de transporte que sirven a la región son DC-3s y C-46s obsoletos y totalmente depreciados.

En la región no hay registradas aeronaves modernas de carga, pues en los servicios de carga se emplean principalmente DC-3s, C-46s, D-C4s, DC-6s y L-1049.

Aproximadamente 37 por ciento de las 950 aeronaves tiene matrícula del Brasil y 35 por ciento de Venezuela, Colombia, Argentina y México. Sólo emplean aeronaves con motor a reacción las líneas aéreas de siete países, tres de los cuales —Argentina, Brasil y Chile— las emplean en los servicios internacionales e internos y otros cuatro —Colombia, México, Perú y Venezuela— en los internacionales exclusivamente. Alrededor de la mitad de las aeronaves con motor a reacción que están en servicio se encuentra registrada en el Brasil. Once países utilizan aeronaves de turbohélice, pero aproximadamente el 37 por ciento de esas aeronaves está registrado en el Brasil.

#### e) Tráfico en los diferentes tipos de aeronaves

Sería inadecuado y engañoso analizar el material volante considerando sólo el número de aeronaves de distinto tipo que se encuentra en servicio, pues las grandes diferencias en su carga útil, velocidad de crucero y utilización normal, hace que la proporción del tráfico transportado no dependa de la proporción numérica. La capacidad productiva es función de la carga



útil, la velocidad y la utilización de las aeronaves; en consecuencia, un cuádrimotor a reacción moderno puede transportar en condiciones óptimas tres o cuatro veces más toneladas-kilómetro por hora que uno de los últimos modelos de cuádrimotor a pistón o émbolo y veinte veces más que un DC-3. A continuación figura un resumen de las proporciones de tráfico transportadas por los diversos tipos de aeronaves de las líneas aéreas latinoamericanas:

PROPORCIÓN DEL TRAFICO REGULAR POR TIPOS DE AERONAVES EN DICIEMBRE DE 1963

Tipo	Inter-nacional	Interno	Total
Con motor a reacción	71	13	40
Con turbohélice	3	18	11
A pistón o émbolo, posteriores a 1950	13	9	10
A pistón o émbolo, anteriores a 1951	13	60	39
Total	100	100	100

Este resumen pone de relieve la diferencia entre las actividades del servicio interno y del internacional. Más de **70 por ciento** del tráfico internacional es **transportado** en aviones a reacción, en tanto que **60 por ciento** del tráfico interno **ocupa** aviones a pistón que están en servicio desde antes de 1951. La mayor parte del **30 por ciento** de tráfico interno transportado en aviones a reacción y a turbohélice corresponde a la **Argentina** y el Brasil.

f) *Rutas*

Las rutas **internacionales** de la región conectan adecuadamente las principales ciudades latinoamericanas entre sí y con las de **otros** países de América y Europa occidental, en tanto que las rutas de enlace **constituyen** un nexo con **otras** regiones del **mundo**.

Las rutas internas de las empresas de aviación con vuelos regulares en América Latina forman amplias redes dentro de los países de la región y permiten llegar por el aire a casi todos sus principales centros poblados.

Dichas redes incluyen también servicios internos de carga, **con** vuelos regulares en la **Argentina**, el Brasil, Colombia, Cuba, Chile, México y Venezuela.

g) *Coefficientes de carga*

El coeficiente global de **carga**, expresado en peso, correspondiente al tráfico interno e internacional de **pasajeros**, carga y correo de las em-

presas con servicio regular en América Latina fue aproximadamente de 57 por ciento en 1964. Esta cifra es muy superior al promedio **mundial** de 51 por ciento y al promedio de otras empresas americanas (48 por ciento).

En 1964, el coeficiente medio de carga corres-

p  
d

**tráfico** internacional (52 por ciento). El coeficiente de carga medio correspondiente al tráfico de carga regular fue de 59 por ciento; el análisis de los componentes de esta cifra indica que al tráfico de carga interno le correspondió un promedio superior que al internacional —**63 por ciento**— y que el promedio correspondiente a los servicios exclusivos de carga internos e internacionales fue mucho más alto que el de la carga transportada en servicios mixtos, 72 y 58 por ciento, respectivamente.

Estos coeficientes de carga sugieren que la **capacidad** de transporte aéreo de carga y de pasajeros en la región en su conjunto **responde** adecuadamente **a** la demanda efectiva en la situación actual **del** mercado. Pero existen grandes diferencias entre los factores de carga de los diversos países, siendo excesiva la capacidad de algunos e insuficiente la de otros.

h) *Utilización del material volante*

El problema de la utilización del material volante hace difícil apreciar claramente si la capacidad potencial del material volante existente es o no adecuada. Naturalmente, las empresas mantienen una relación aproximada entre la capacidad efectiva ofrecida y el volumen de la demanda en determinado período, con el fin de mantener los coeficientes de carga por encima del nivel de carga de equilibrio sin pérdidas ni ganancias aunque no **en** tal medida que ello vaya en desmedro de la calidad del **servicio**.

Las tasas medias de **utilización** del material volante logradas por las empresas de aviación en América Latina **suelen** ser inferiores a la óptima; en condiciones más favorables la capacidad del material disponible podría **aprovecharse** mejor. Entre los factores que **contribuyen** a la subutilización **general** del **equipo** se destaca la baja densidad de tráfico en muchas de las rutas explotadas; otro **factor** adverso es la **escala** relativamente pequeña en que **funciona** la mayoría de las empresas, lo que tiende a reducir la **flexibilidad** de las operaciones y limita la posibilidad de una **buena** red de rutas **aéreas**. Contribuye asimismo a la subutilización el uso de **equipo** anticuado cuya conservación y **revi-**

sión toma más tiempo. El empleo de equipo nuevo y costoso es un incentivo para una utilización elevada, por el efecto de la depreciación, la amortización y los seguros en los costos de explotación; este incentivo es menor cuando se utiliza material antiguo y totalmente depreciado, como el que efectúa el transporte aéreo interno en América Latina. El material volante más antiguo tiene costos de explotación directos relativamente altos y su uso difundido dificulta una reducción de tarifas y pasajes que podría estimular eficazmente la demanda para aprovechar mejor el equipo.

i) *Gastos de explotación e ingresos de las líneas aéreas*

Los gastos de explotación de 18 líneas aéreas que proporcionaron a la OACI estadísticas financieras del año 1963 (últimas de las que se dispuso), alcanzaron a 23.1 centavos por tonelada-kilómetro disponible; esta cifra excede en 20 por ciento el promedio mundial de 19.3 centavos, e incluye 12.6 centavos de gastos directos de explotación<sup>8</sup> y 10.5 centavos de gastos indirectos.<sup>9</sup> Cabe recalcar que estas cantidades son promedios, ya que los costos directos e indirectos de explotación de las diversas aeronaves y líneas aéreas difieren apreciablemente por el influjo de variados factores.

Para establecer una relación entre los gastos de explotación y las tarifas y pasajes cobrados, es preciso convertir aquéllos en costo por unidad de tráfico transportado, aplicando el coeficiente de carga. El coeficiente de carga medio para las 18 líneas aéreas era aproximadamente de 61 por ciento, y el costo resultante, de 37.7 centavos por tonelada-kilómetro efectuada; este costo se aproxima mucho al promedio mundial de 37.4 centavos, porque el coeficiente de carga latinoamericano es más alto.

Los ingresos medios por toneladas-kilómetro de las 18 empresas de aviación latinoamericanas fueron los siguientes:

Promedio general: 34.6 centavos (11.7 por ciento inferior al promedio mundial);

<sup>8</sup> Operaciones de vuelo (incluidos tripulación, combustible y aceite, seguros y arrendamiento del equipo de a bordo), conservación y reparaciones, depreciación y amortización. El costo de las operaciones de vuelo (principalmente de la tripulación, el combustible y el aceite) fue 38 por ciento más alto que el promedio mundial.

<sup>9</sup> Gastos de la estación y de infraestructura (incluidos los derechos de aterrizaje), costos de los servicios a los pasajeros, pasajes, ventas y promoción, y gastos generales administrativos. Los costos indirectos tienden a alcanzar un promedio aproximado de 80 por ciento de los costos directos; en las 18 empresas aéreas latinoamericanas que se han considerado, esta proporción fue de 83 por ciento.

Pasajeros (servicios regulares): 34.5 centavos (22 por ciento inferior al promedio mundial);

Carga (servicios regulares): 19.9 centavos (5 por ciento superior al promedio mundial);

Correo (servicios regulares): 86.9 centavos (118 por ciento superior al promedio mundial).

Estas líneas aéreas sufrieron pérdidas totales de explotación de 3.1 centavos por tonelada-kilómetro, mientras las líneas aéreas mundiales en su conjunto tuvieron una utilidad de 1.8 centavos.

j) *Carga aérea*

La OACI efectuó un estudio sobre la carga aérea en América Latina, publicado en junio de 1965 (ICAO Doc 8487-AT/720). Como los servicios de carga aérea son un instrumento de importancia para el desarrollo económico de América Latina, conviene destacar aquí las principales conclusiones de ese estudio, a saber:

*Estadísticas e investigación de mercado.* En la región escasean las estadísticas comparables sobre el transporte aéreo, y en especial sobre el transporte de carga, de modo que será preciso ampliar los programas de estadísticas de muchos países con el fin de obtener de ellos la información necesaria para las investigaciones que habría de emprenderse.

*Material volante para el transporte aéreo.* Gran parte del material volante que emplean actualmente las empresas de aviación en América Latina está compuesto por aeronaves anticuadas con un costo de explotación alto, lo que agrava la situación financiera precaria en que se encuentran muchas empresas de la región. De aquí que sea necesario modernizar el material volante en la medida que lo permitan los recursos y el tráfico potencial.

*Aeropuertos.* Son muchos los aeropuertos de la región que no están en condiciones de recibir aviones más grandes que el DC-3.

*Rutas y servicios.* Al parecer, escasean los servicios regionales de transporte de carga en la zona situada al sur del Amazonas, lo que obliga a recurrir a la capacidad disponible en los servicios principales de transporte a larga distancia. Puesto que los costos de explotación de los servicios que transportan solamente carga son más bajos, tal vez se estime conveniente fomentar ese tipo de actividades cuando el tráfico potencial parece suficiente.

*Demanda de transporte de carga aérea y estructura tarifaria.* Los artículos manufacturados y semimanufacturados procedentes de Europa y los Estados Unidos se transportan con destino a las principales ciudades latinoamericanas y de ellas a las ciudades más pequeñas; la carga de retorno procedente de América Latina, en cam-

bio, se compone principalmente de bienes perecederos, como fruta y hortalizas frescas, carne y pescado fresco, y animales vivos. El volumen de tráfico en esta última dirección es mucho menor, lo que provoca graves desequilibrios en muchas rutas. Cabe esperar que esta situación mejore con el avance de la industrialización y el incremento de las exportaciones de artículos manufacturados, y que aumente el movimiento de bienes perecederos al perfeccionarse los métodos de embalaje y manipulación. Sin embargo, habrá que continuar aplicando tarifas diferenciales de acuerdo con la dirección del tráfico, práctica muy difundida en la actualidad; éstas y otras tarifas especiales de fomento deben examinarse periódicamente sobre la base de estudios de **mercado, para** tener la certeza de que están fomentando efectivamente el aumento del **tráfico** de carga.

*Servicios comerciales.* En muchos países de la región escasean los agentes y despachadores de carga aérea, pero en otros desempeñan muchos servicios comerciales esenciales, especialmente en relación con el transporte internacional de carga. Quizá su función más importante respecto de las líneas aéreas sea la promoción de los servicios de carga aérea, que en muchos lugares de la región es hoy insuficiente.

*Facilitación.* El aumento del transporte de carga aérea se ve gravemente obstaculizado en muchos países latinoamericanos, por la insuficiencia de las instalaciones terrestres para el manipuleo de la carga aérea, como depósitos, recintos para inspección aduanera y equipo para levantar y trasladar la carga; por reglamentos de importación y exportación extremadamente complejos y restrictivos; y por deficiencias en el despacho de carga.

#### k) *Infraestructura y servicios terrestres para la navegación aérea*

El funcionamiento seguro, regular y eficiente de los servicios aéreos requiere aeropuertos adecuados, y servicios e instalaciones de radioayuda para la navegación aérea, de comunicaciones y de meteorología, complementados por publicaciones de información aeronáutica, mapas y servicios de búsqueda y salvamento. La **OACI** establece normas internacionales, recomienda prácticas y procedimientos y señala las características que deben tener las instalaciones y la forma de organizar y suministrar los diversos servicios. Además de formular estas normas mundiales, la OACI prepara planes regionales que indican pormenorizadamente las instalaciones y servicios que requiere la aeronavegación internacional en cada región.

#### l) *Aeródromos y ayudas visuales*

En la última década, los países latinoamericanos se han empeñado en la construcción de aeródromos con edificios terminales adecuados y pistas de suficiente largo y resistencia. En los **planes** regionales de la OACI se incluyen 90 aeródromos internacionales por servicio regular, y otros 20 en calidad de aeropuertos alternos. Puede decirse que en la **actualidad**, la resistencia y largo de la mayoría de las pistas son satisfactorios, y que se están mejorando las pocas pistas inadecuadas que existen todavía. Menos satisfactorias son la señalización e iluminación de los aeródromos, que sólo cumplen con dos tercios de las especificaciones sobre esta materia.

#### m) *Servicios de tráfico aéreo*

Al comenzar las actividades de la aviación civil en América Latina, y durante largo tiempo, las líneas aéreas dependieron de sus propios servicios e instalaciones para informaciones de vuelo, lo que era **adecuado** sólo por lo limitado del tráfico aéreo. Este tipo de servicios se ha hecho inadecuado por el aumento de las líneas aéreas en los últimos años, y el incremento consiguiente de la densidad del tráfico aéreo.

Los planes de la OACI suponen servicios de información de vuelo en toda América Latina, con **trasmisión a** la aeronave en vuelo de datos meteorológicos, de indicaciones sobre las características de servicio de las ayudas para la aeronavegación, y de información sobre las condiciones de los aeródromos e instalaciones anexas, sobre otro **tráfico** aéreo en las cercanías de la aeronave (del que tenga noticias el **centro** de información de vuelo) y de otros datos que contribuyan a la seguridad de la navegación. Los planes regionales de la OACI prevén además servicios de control de área en gran parte de América Latina. Se han creado ya todas las regiones de información de vuelo estipuladas en el plan, con la excepción de la región de información de vuelo y la región superior de información de vuelo bolivianas (La Paz), de modo que este tipo de servicio es satisfactorio, como lo son también los servicios de aproximación y de control de aeródromo; en cambio, en algunos países deja mucho que desear el servicio de **control** de área.

Los planes regionales de la OACI prevén servicios fijos de telecomunicaciones aeronáuticas y servicio móvil **aeronáutico**. Los primeros requieren principalmente circuitos de radiotele tipo, muchos de los cuales no se han establecido aún, y el servicio móvil aeronáutico necesita instalaciones de ruta para muy alta frecuencia; en ambos tipos de servicios se ha logrado un avance ~~508-~~

tenido. Respecto de la radioayuda para la navegación aérea, los planes de la OACI incluyen 260 radiofaros no direccionales, la mayoría de los cuales se están instalando, aunque en muchos casos su radio de acción no es el especificado. Los planes señalan también la necesidad de contar con 140 radiofaros omnidireccionales de muy alta frecuencia, de los que sólo se ha instalado la tercera parte. Por último, se requieren 13 sistemas de aterrizaje por instrumentos, de los cuales actualmente sólo 4 funcionan.

Durante los últimos tres o cuatro años, varios países han adoptado planes de tres o cuatro años con el fin de impulsar decididamente los servicios de comunicaciones; al parecer, los programas en curso harán posible un sistema moderno e integrado de comunicaciones y de radioayuda para la navegación aérea, que entrará en funciones a fines de 1966 y que abarcará la costa occidental de América del Sur desde

Balboa hasta Santiago de Chile. La ejecución del programa venezolano haría que las condiciones en la costa norte de Sudamérica fueran también satisfactorias hacia fines de 1968, o tal vez antes. Parece poco probable, en cambio, que los programas de creación o mejoramiento de servicios de comunicaciones en la costa oriental de Sudamérica, estipulados por el plan de la OACI, se completen simultáneamente con los programas similares en la costa occidental.

n) *Servicios meteorológicos*

En la mayoría de los países latinoamericanos se ha progresado poco en la creación de servicios meteorológicos generales, es decir, de aquellos que no están destinados directamente al servicio de la aeronavegación.

El sistema básico de estaciones meteorológicas en la mayoría de estos países sólo incluye esta-

Cuadro 320

AMÉRICA LATINA: PAÍSES QUE HAN SUSCRITO CONVENIOS SOBRE TRANSPORTE AÉREO INTERNACIONAL

País	Acuerdo de Chicago, 1944	Convenio de Varsovia		Convenio de Guadalajara (complemento del de Varsovia), 1961	Convenio de Ginebra, 1948	Convenio de Roma, 1952
		Varsovia, 1929	Protocolo de La Haya, 1955			
Argentina	X	X			X	
Bolivia	X					
Brasil		X	X		X	X
Colombia						
Costa Rica	X					
Cuba	X	X			X	X
Chile					X	
Ecuador					X	X
El Salvador	X		X		X	
Guatemala	X					
Haití					X	X
Honduras	X					X
Jamaica	X	X		X		
México	X	X	X	X	X	
Nicaragua	X					
Panamá						
Paraguay	X					
Perú						
República Dominicana						
Trinidad y Tabago	X	X				
Uruguay						
Venezuela	X	X	X			

FUENTE: OACI.

ciones cuyo fin primordial es servir a la aeronavegación interna e internacional. Por lo demás, la recopilación y divulgación **regulares** de la información meteorológica básica, incluso en **países** con sistemas básicos más completos de estaciones meteorológicas, **se** limitan **casi** exclusivamente a la información **proporcionada** por las estaciones **meteorológicas** aeronáuticas o a la información divulgada por circuitos aeronáuticos fijos, lo que evidentemente tiene efectos adversos sobre los pronósticos. La solución de estos problemas depende primordialmente de administraciones ajenas a la administración aeronáutica, y su avance es muy lento.

#### o) *Legislación aérea*

Todos los estados latinoamericanos han ratificado el Convenio de Aviación **Civil** Internacional (Chicago, 1944), y por lo tanto son miembros de la **OACI**. Esta organización **ha** patrocinado los siguientes convenios sobre legislación aérea:

1) Convenio sobre reconocimiento internacional de derechos sobre aeronaves extranjeras (Ginebra, 1948);

2) Convenio sobre daños causados a terceros en la superficie por aeronaves extranjeras (Roma, 1952);

3) Protocolo de enmienda al Convenio para la unificación de ciertas reglas relativas al transporte aéreo internacional firmado en **Varsovia** el 12 de **octubre** de 1929 (La Haya, septiembre 1955);

4) Convenio complementario del Convenio de **Varsovia** para la unificación de ciertas reglas relativas al transporte **internacional** aéreo realizado por quien no sea el transportista contractual (Guadalajara, **1961**).

En **el cuadro 320 se** indican los Estados latinoamericanos que **son** partes contratantes en esos convenios, así **como** en el Convenio de **Varsovia** sobre **la unificación de ciertas** reglas relativas al transporte internacional aéreo (**Varsovia**, 1929) y en el Acuerdo relativo al tránsito de los servicios aéreos internacionales (Chicago, 1944).

#### 6. *Financiamiento y política de transportes*

Esta última sección recoge un **breve** resumen de **los** principales antecedentes recientes sobre financiamiento y asistencia técnica externa para **el** sector de los transportes, así como una descripción particular sobre la política de transportes adoptada **por** él Brasil en vista de que **ofrece** aspectos **de** especial interés.

##### a) *Financiamiento y asistencia técnica externa*

Las dificultades de los países latinoamericanos para financiar las inversiones en transportes

han continuado siendo uno de los obstáculos principales, no sólo para el cumplimiento de programas de relativa amplitud, sino también para hacer frente a indispensables obras de rehabilitación y modernización y, en algunos casos, de adecuado mantenimiento de las infraestructuras y equipos. Para subsanar en parte esta dificultad, **los** países contaron de nuevo en 1965 con préstamos externos destinados a financiar las importaciones y también algunos gastos en moneda local.

En el cuadro 321 se resumen los préstamos concedidos a América Latina por cuatro instituciones crediticias —**el** Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (**BIRF**); y su filial la Asociación Internacional de Fomento (**AIF**); la Agencia para el Desarrollo **Internacional** (**AID**), del Gobierno de los Estados Unidos; el Banco Interamericano de Desarrollo (**BID**) y el Banco de Exportaciones e Importaciones (**Eximbank**)— que estaban vigentes a fines de 1965.<sup>10</sup>

El monto total de los préstamos que las cuatro instituciones han concedido en 1965 es sólo superior en 6 por ciento al de 1964, habiéndose atenuado el ritmo de crecimiento que se tuvo en el cuatrienio 1960-63.

La participación en el total de las distintas instituciones ha variado fuertemente **en** 1965 con respecto al año anterior. El **BIRF** y la Asociación Internacional de Fomento aumentaron su participación **de** 19.3 a 27.3 por ciento, **recuperando** en parte la importancia relativa que habían tenido en períodos anteriores. La Agencia de Desarrollo Internacional, en cambio, redujo su participación de 50.1 por ciento en 1964 a 14.8 por ciento en 1965, siendo esta última similar a la del período 1960-63. **El** Banco Interamericano de Desarrollo, que sólo había influido en pequeña proporción hasta 1964, alcanzó a **hacerlo** en forma más considerable en 1965 con un 37.5 por ciento. Por último, el **Eximbank** que, como es sabido, sólo otorga préstamos a corto y mediano plazo para adquisiciones en los Estados Unidos, continuó reduciendo su importancia relativa que disminuyó de 61.9 por ciento en el período anterior a 1960 a 20.2 por ciento en 1965.

En lo que respecta a los distintos medios de transporte, los préstamos **para** construcción, y en algunos **casos** para reconstrucción y mantenimiento, de carreteras siguen gozando de la preferencia **de las** instituciones de crédito, **sobre** todo de las que otorgan préstamos a largo **plazo**; así, en 1965, al igual que en 1964, significaron **casi** el 78 por ciento del total y el 94 por ciento

<sup>10</sup> Se han captado casi **todos** los préstamos **otorgados** en **1965**, así como 30 millones de dólares autorizados en enero de 1966.

Cuadro 321

AMÉRICA LATINA: PRÉSTAMOS EXTERNOS AL SECTOR TRANSPORTES,  
 POR INSTITUCIONES,<sup>a</sup> HASTA 1965  
 (Millones de dólares)

	Ferrocarriles	Carreteras	Transporte automotor	Aeropuertos y aeronavegación	Puertos	Total	Porcentaje
<b>BIRF y AIF</b>							
Antes de 1960	127.5	137.8	—	—	25.3	290.6	35.8
1960-63	48.6	328.6	—	—	—	377.2	53.4
1964	—	49.2	—	—	3.1	52.3	19.3
1965	—	80.0	—	—	2.7	82.7	27.3
<b>AID</b>							
Antes de 1960	—	17.4	—	1.6	—	19.0	2.3
1960-63	—	86.1	—	21.0	—	107.7	15.3
1964	—	125.9	—	3.3	7.0	136.2	50.1
1965	—	44.5 <sup>b</sup>	—	—	0.3	44.8	14.8
<b>BID</b>							
Antes de 1960	—	—	—	—	—	—	—
1960-63	—	8.2	—	—	10.0	18.2	2.6
1964	4.9	10.5	—	—	1.5	16.9	6.2
1965	—	100.1	—	—	13.6	113.7	37.5
<b>Eximbank</b>							
Antes de 1960	361.4	102.3	—	13.8	25.0	502.5	61.9
1960-63	81.5	84.3	72	26.6	2.4	202.0	28.7
1964	26.0	26.5	—	9.2	4.6	66.3	24.4
1965	13.0	9.8	—	38.5 <sup>c</sup>	—	61.3	20.2
<b>Total</b>							
Antes de 1960	488.9	257.5	—	15.4	50.3	812.1	100.0
1960-63	130.1	507.2	72	47.6	12.4	704.5	100.0
1964	30.9	212.1	—	12.5	16.2	271.7	100.0
1965	13.0	234.4	—	38.5	16.6	303.0	100.0

FUENTES: Memorias, boletines e informaciones de prensa de las respectivas instituciones de crédito.

<sup>a</sup> Préstamos autorizados y vigentes al 31 de diciembre de 1965 del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y la Asociación Internacional de Fomento (AIF); 30 de septiembre de 1965 de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID); 31 de diciembre de 1965 del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); 30 de junio de 1965 y posteriores incompletos del Banco de Exportaciones e Importaciones (Eximbank).

<sup>b</sup> Incluye un préstamo a Bolivia por 5 millones de dólares otorgado en enero de 1966.

<sup>c</sup> Incluye un préstamo a la Argentina por 25 millones de dólares otorgado en enero de 1966.

si se excluye al Eximbank. En los dos últimos años no ha habido préstamos para ferrocarriles, salvo 4.9 millones de dólares dados por el BID para facilitar las exportaciones de mineral de hierro del Valle Do Rio Doce en el Brasil y 39 millones para favorecer la compra de equipo por parte de los ferrocarriles mexicanos. Los créditos para aeronavegación se incrementaron apreciablemente en 1965, pero se trata de sólo dos operaciones del Eximbank —25 millones a Argentina y 13.5 millones a México— para la compra de aviones jet. En 1964 y 1965 sólo

se otorgaron 2.7 millones al Brasil y 0.6 millones a Bolivia destinados a inversiones en aeropuertos. Los préstamos para obras portuarias se mantuvieron en 1965 dentro de las reducidas cifras que han presentado habitualmente y que corresponden en su casi totalidad a tres préstamos otorgados por el BID a Brasil, Colombia y El Salvador.

El cuadro 322 permite el análisis de los préstamos externos clasificados por países y distintos medios de transporte. Entre los países beneficiados en 1964 y 1965 con préstamos a largo

Cuadro 322

AMÉRICA LATINA: PRÉSTAMOS EXTERNOS AL SECTOR TRANSPORTES,  
 POR PAÍSES,<sup>a</sup> HASTA 1965  
 (Millones de dólares)

	<i>Ferrocarriles</i>	<i>Carreteras</i>	<i>Transporte automotor</i>	<i>Aeropuertos y aeronavegación</i>	<i>Puertos</i>	<i>Total</i>
<i>Argentina</i>						
Antes de 1960	85.0	2.8	—	—	—	87.8
1960-63	—	106.1	0.3	0.1	0.1	106.6
1964	—	—	—	—	—	—
1965	—	—	—	25.0b	—	25.0
<i>Bolivia</i>						
Antes de 1960	—	33.4	—	1.5	—	34.9
1960-63	—	9.4	0.1	3.3	—	12.8
1964	—	33.2	—	0.6	—	33.8
1965	—	5.0c	—	—	—	5.0
<i>Brasil</i>						
Antes de 1960	172.6	5.9	—	11.0	25.0	214.5
1960-63	19.8	—	—	13.8	—	33.6
1964	4.9	64.9	—	2.7	1.5	74.0
1965	—	55.0	—	—	5.9	60.9
<i>Colombia</i>						
Antes de 1960	40.9	47.3	—	—	—	88.2
1960-63	35.4	39.0	1.5	9.5	10.0	95.4
1964	—	—	—	—	—	—
1965	—	—	—	—	5.0	5.0
<i>Costa Rica</i>						
Antes de 1960	—	21.5	—	—	—	21.5
1960-63	—	16.3	—	—	—	16.3
1964	—	4.0	—	—	—	4.0
1965	—	7.0	—	—	—	7.0
<i>Chile</i>						
Antes de 1960	2.7	—	—	1.6	—	4.3
1960-63	20.0	25.0	0.2	13.7	—	58.9
1964	—	—	—	—	7.0	7.0
1965	—	—	—	—	—	—
<i>Ecuador</i>						
Antes de 1960	2.1	51.1	—	—	13.0	66.2
1960-63	—	2.7	0.2	—	—	2.9
1964	—	36.3	—	—	—	36.3
1965	—	—	—	—	—	—
<i>El Salvador</i>						
Antes de 1960	—	16.1	—	—	—	16.1
1960-63	—	8.0	0.2	5.2	0.8	14.2
1964	—	—	—	—	—	—
1965	—	—	—	—	3.0	3.0
<i>Guatemala</i>						
Antes de 1960	—	18.2	—	—	—	18.2
1960-63	—	18.0	0.5	—	—	18.5
1964	—	—	—	—	4.6	4.6
1965	—	—	—	—	—	—
<i>Haití</i>						
Antes de 1960	—	2.6	—	—	—	2.6
1960-63	—	0.7	—	—	—	0.7
1964	—	—	—	—	—	—
1965	—	—	—	—	—	—

(Continúa)

Cuadro 322 (Concluye)  
 AMÉRICA LATINA: PRÉSTAMOS EXTERNOS AL SECTOR TRANSPORTES,  
 POR PAÍSES,<sup>a</sup> HASTA 1965  
 (Millones de dólares)

	Ferrocarriles	Carreteras	Transporte automotor	Aeropuertos y aeronavegación	Puertos	Total
<i>Honduras</i>						
Antes de 1960	—	16.3	—	—	—	16.3
1960-63	—	12.8	—	—	—	12.8
1964	—	0.5	—	—	—	0.5
1965	—	19.6	—	—	—	19.6
<i>México</i>						
Antes de 1960	184.1	7.1	—	—	—	191.2
1960-63	35.5	98.2	4.0	—	—	137.7
1964	26.0	—	—	<b>9.2</b>	—	35.2
1965	13.0	86.0	—	—	—	99.0
<i>Nicaragua</i>						
Antes de 1960	—	9.0	—	—	<b>3.2</b>	12.2
1960-63	—	10.0	—	1.6	—	11.6
1964	—	—	—	—	—	—
1965	—	14.8	—	—	—	14.8
<i>Panamá</i>						
Antes de 1960	—	18.7	—	<b>0.2</b>	—	18.9
1960-63	—	14.3	—	—	—	14.3
1964	—	3.5	—	—	—	3.5
1965	—	—	—	—	—	—
<i>Paraguay</i>						
Antes de 1960	—	2.5	—	1.1	—	<b>3.6</b>
1960-63	—	13.1	—	—	—	13.1
1964	—	2.2	—	—	—	2.2
1965	—	—	—	—	<b>2.7</b>	2.7
<i>Perú</i>						
Antes de 1960	1.5	5.0	—	—	9.1	15.6
1960-63	19.4	43.4	0.2	<b>0.4</b>	1.5	64.9
1964	—	37.5	—	—	3.1	40.6
1965	—	37.0	—	—	—	37.0
<i>República Dominicana</i>						
Antes de 1960	—	—	—	—	—	—
1960-63	—	4.0	—	—	—	<b>4.0</b>
1964	—	—	—	—	—	—
1965	—	—	—	—	—	—
<i>Uruguay</i>						
Antes de 1960	—	—	—	—	—	—
1960-63	—	22.6	—	—	—	22.6
1964	—	—	—	—	—	—
1965	—	—	—	—	—	—
<i>Venezuela</i>						
Antes de 1960	—	—	—	—	—	—
1960-63	—	63.6	—	—	—	63.6
1964	—	30.0	—	—	—	30.0
1965	—	—	—	13.5	—	13.5
<i>Total</i>						
Antes de 1960	488.9	257.5	—	15.4	50.3	812.1
1960-63	130.1	507.2	7.2	47.6	12.4	704.5
1964	30.9	212.1	—	12.5	16.2	271.7
1965	13.0	234.4 <sup>a</sup>	—	38.5	16.6	303.0

FUENTES: Memorias, boletines e informaciones de prensa de las respectivas instituciones de crédito.

<sup>a</sup> Igual que la nota <sup>a</sup> del cuadro 321.

<sup>b</sup> Corresponde a un préstamo del Eximbank para compra de 4 aviones jet autorizado en enero de 1966.

<sup>c</sup> Corresponde a un préstamo de la AID autorizado en enero de 1966.

<sup>d</sup> Incluye un préstamo a Jamaica de 5.5 millones de dólares otorgado por el Banco Mundial y un préstamo de la AID por 4.5 millones de dólares otorgado al Banco Centroamericano de Integración Económica para la Red Centroamericana de Carreteras.



plazo —excluido el **Eximbank**—, el Brasil ocupa el primer lugar con el 30.8 por ciento, seguido por México (19.6 por ciento), Perú (11.5 por ciento), Bolivia (8.8 por ciento) y Ecuador (8.3 por ciento), en tanto que no se registraron préstamos en la Argentina, Guatemala, Haití, la República Dominicana y el Uruguay.

En 1965 ha continuado en varios países el problema de la demora en la utilización de los créditos otorgados, debido posiblemente a la falta de una adecuada capacidad operativa por parte de los organismos nacionales, especialmente la vialidad. Por otra parte, han surgido dificultades en algunos casos derivados de la intervención técnica y contable en la ejecución de proyectos por parte de las instituciones de crédito.

Paralelamente a sus operaciones de crédito, las instituciones de financiamiento internacionales y extranjeras han ayudado a los países latinoamericanos bajo la forma de asistencia técnica destinada principalmente a mejorar los estudios de solidez y factibilidad económica y técnica de los proyectos que dichas instituciones están dispuestas a financiar y también en materia de programación general de los transportes. En 1964-65, el BID destinó a ese efecto cerca de 30 millones de dólares y la AID 7.5 millones para estudios y asesoramientos, que no se han incluido en los cuadros por no haberse podido discriminar las sumas destinadas al sector transportes, aunque es muy posible que una parte de ellas haya sido aplicada a este sector.

La asistencia técnica ofrecida por el BIRF ha consistido en el envío de misiones especiales de expertos con el cometido de evaluar los recursos económicos de los países y analizar al mismo tiempo los problemas y las necesidades particulares de cada uno a fin de orientarlos en los lineamientos de sus programas de desarrollo. Entre los estudios con financiación del BIRF se destaca el acordado con el Gobierno del Brasil a fines de 1965, que será el mayor realizado hasta la fecha en América Latina en materia

de modernización y rehabilitación del sistema de transportes.

El estudio costará 5.5 millones de dólares, de los cuales el Banco aportará 1.5 millones para cubrir la mitad del gasto en divisas. Para el estudio —que abarca sólo una parte de los transportes del Brasil y que constituye una primera etapa de un plan **completo**— se contratará a 4 firmas extranjeras: una de los Estados Unidos para ferrocarriles y coordinación general, una francesa para carreteras en Minas Gerais, una danesa para carreteras en Paraná, Santa Catarina y Río Grande do Sul y una holandesa para navegación y el estudio de los puertos de Santos, Río de Janeiro y Recife.

A través de la asistencia técnica externa los países han comenzado a sortear en mejores condiciones las dificultades que encontraban para obtener créditos para proyectos cuya solidez y factibilidad económica no había sido debidamente analizada. Asimismo, la asistencia técnica ha contribuido a intensificar el estudio de programas de desarrollo de conjunto para todos los medios de transportes y de su coordinación con otros sectores económicos dentro de programas generales de desarrollo económico. Como contrapartida debe anotarse que la asistencia técnica se ha prestado, en general, de manera aislada y dispersa, lo que ha restado eficacia a las sumas invertidas.<sup>11</sup>

#### b) La política de transportes del Brasil

La nueva política iniciada por el gobierno del Brasil en el campo de los transportes constituye uno de los hechos más destacados ocurridos durante 1965. La acción gubernamental ha concentrado su atención en la reducción y eliminación de los déficit financieros operacionales de los transportes, que exigen subvenciones para su cobertura. Se piensa de esta manera transferir

<sup>11</sup> Véase a este respecto *El transporte en América Latina* (E/CN.12/703/Rev.1), publicación de las Naciones Unidas (No. de venta: 65.II.G.7), p. 300.

Cuadro 323

#### BRASIL: SUBVENCIONES OPERACIONALES AL SECTOR TRANSPORTES, 1960-65 (Miles de millones de crueros de 1965)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965
Ferroviario	185.1	280.1	377.4	472.7	491.2	296.8
Marítimo	98.1	149.6	125.9	120.4	94.4	65.0
Portuario	0.3	5.0	21.2	16.1	38.4	12.4
Aéreo	7.9	18.9	53.6	31.6	27.9	12.0
<i>Total</i>	<i>291.4</i>	<i>4515</i>	<i>578.1</i>	<i>640.8</i>	<i>651.9</i>	<i>386.2</i>

FUENTE: Ministerio de Planeamiento.

a los usuarios la totalidad de los costos, mediante la aplicación de fletes más elevados y la eliminación de aportes fiscales para la construcción y mantenimiento de las infraestructuras. De acuerdo con esta política, las subvenciones para transportes sufrieron una reducción marcada en 1965. Según las informaciones del Ministerio de Planeamiento, estas subvenciones, que venían creciendo anualmente en términos reales hasta 1963, comenzaron a disminuir en 1964. (Véase el cuadro 323.)

Los resultados obtenidos han superado las previsiones establecidas en el Programa de Acción Económica del Gobierno (PAEG), en el Presupuesto de la Unión y las subvenciones aprobadas por el Consejo Nacional de Transportes (CNT). (Véase el cuadro 324.)

Las medidas tomadas con miras a reducir los déficit obedecen a las peculiaridades propias de cada tipo de transporte y su organización. En general se trata de medidas de corto plazo, destinadas a obtener un resultado inmediato. Los gastos o egresos se redujeron mediante la estabilización de los salarios, y en algunos casos, por la disminución de las compras de materiales. En raros casos se intentó una reducción de los gastos por el aumento de la productividad de los servicios y del personal ocupado (reorganización administrativa). Del lado de los ingresos, se procuró, a través de fuertes aumentos de tarifas, transferir la mayor parte del costo del servicio a los usuarios.

En la red ferroviaria federal se logró en 1965 una reducción del orden del 25 por ciento en el déficit de explotación.

En lo que respecta a la marina mercante, los resultados son un tanto contradictorios. A fines de 1964 se eliminaron totalmente los subsidios a las empresas privadas de cabotaje, responsables del transporte del 90 por ciento de la carga

general. En cambio, no ha sido posible suprimir totalmente las subvenciones a las empresas estatales autárquicas, que en 1965 recibieron subvenciones por un total de 63 000 millones de cruceros.

En puertos, solamente el de Río de Janeiro tiene subvención del Presupuesto de la Unión, que en 1965 alcanzó a 13 000 millones de cruceros, habiendo sido previstos 31 000 millones. La mejoría de la situación financiera del puerto de Río de Janeiro fue el resultado, sobre todo, del aumento de la productividad obtenido con la reorganización administrativa interna. En lo que concierne al sistema portuario nacional, la acción gubernamental se caracterizó, además, por los esfuerzos realizados para eliminar la influencia de algunas disposiciones legales juzgadas perjudiciales para la eficiencia del trabajo en los puertos, habiéndose adoptado diversas medidas correctoras.

Las empresas de transporte aéreo continúan debiendo ser financiadas por subvenciones del gobierno. En 1965 el acontecimiento más destacado fue la liquidación de la Empresa Panair do Brasil, siendo sus líneas externas transferidas a la Varig y las internas a Cruzeiro do Sul.

En el sector vial nacional se prescindió de subvenciones presupuestarias en el ejercicio de 1965, habiéndose utilizado sólo los recursos provenientes del impuesto único a los combustibles y lubricantes. Esto equivale a decir que las inversiones y gastos viales fueron transferidos en su totalidad a los usuarios, ya que ellos son los que pagan dicho impuesto.

A la par de los esfuerzos realizados para eliminar los déficit financieros de los organismos de transporte, la acción gubernamental se ha dirigido a establecer la integración política del sector. A fines de 1964, fueron tomadas medidas en este sentido, siendo las más relevantes la

**Cuadro 324**

**BRASIL: SUBVENCIONES PARA 1965**

(Miles de millones de cruceros)

	Red ferroviaria federal	Marina mercante	Puertos	Aviación	Total	Índice
Previsto en el PAEG	407.3	49.9	73.0	27.7	557.9	100.0
Consignado en el Presupuesto de la Unión	290.0	78.0	31.7	12.1	411.9	73.8
Aprobado por el CNT	285.0	67.0	18.5	12.1 <sup>a</sup>	382.6	68.6
Realizaciones efectivas <sup>b</sup>	296.8	65.0	12.4	12.0	386.2	69.2

FUENTE: Ministerio de Planeamiento.

<sup>a</sup> La aviación comercial no fue considerada por el CNT.

<sup>b</sup> Para la aviación se estimó el total del año a base de los datos de enero a septiembre y para los demás sectores de enero a noviembre.

creación del Consejo Nacional de Transportes (ley nº 4563) y la consolidación del Plan Nacional de Transportes (ley nº 4952). En octubre de 1965 fue instituido, por decreto presidencial nº 57003, el Grupo Ejecutivo de Integración de la Política de Transportes (GEIPOT), con la finalidad de proveer los elementos informativos que, al nivel ministerial, permitan las decisiones sobre la estrategia de los transportes en el país.

La creación de este organismo fue determinada de común acuerdo por el gobierno brasileño y el BIRF. La exigencia de un plan de expansión integral del sistema de transportes fue establecida por el BIRF para otorgar créditos al sector. El Banco se comprometió a financiar la mitad de los gastos en moneda extranjera de la elaboración de los estudios necesarios, cuyo costo total alcanza a 5.5 millones de dólares.